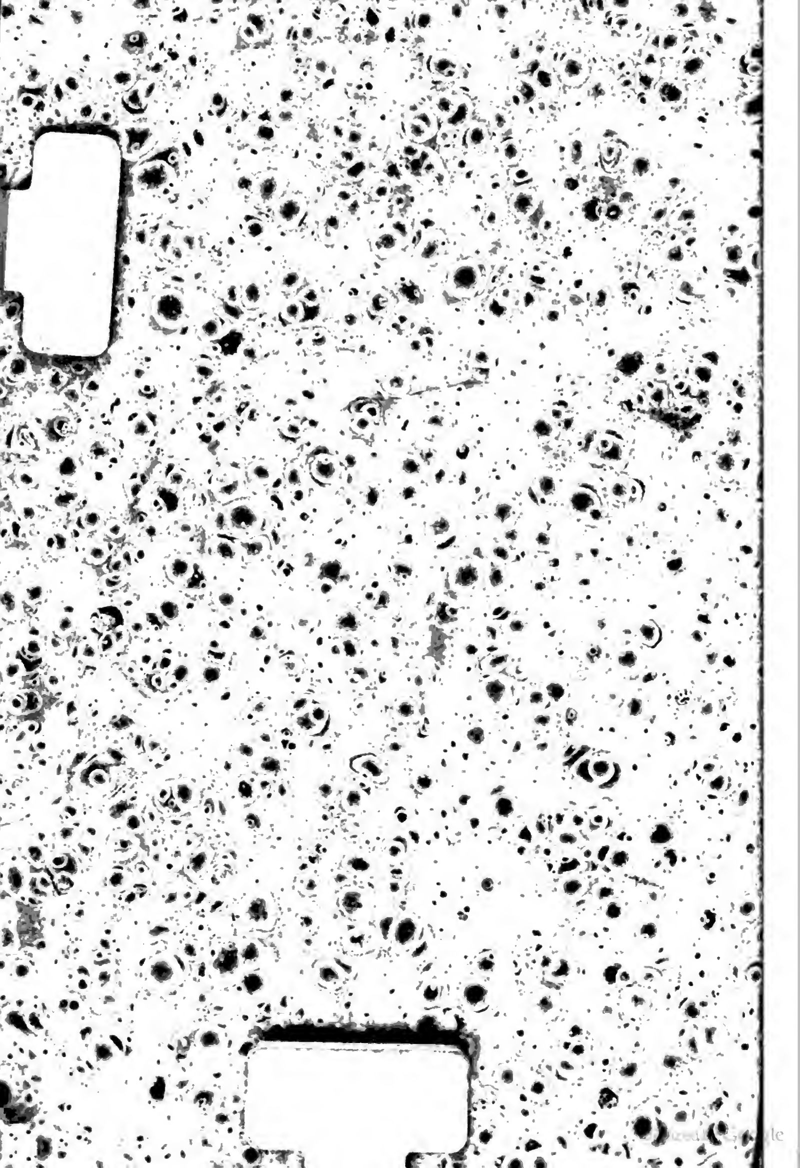
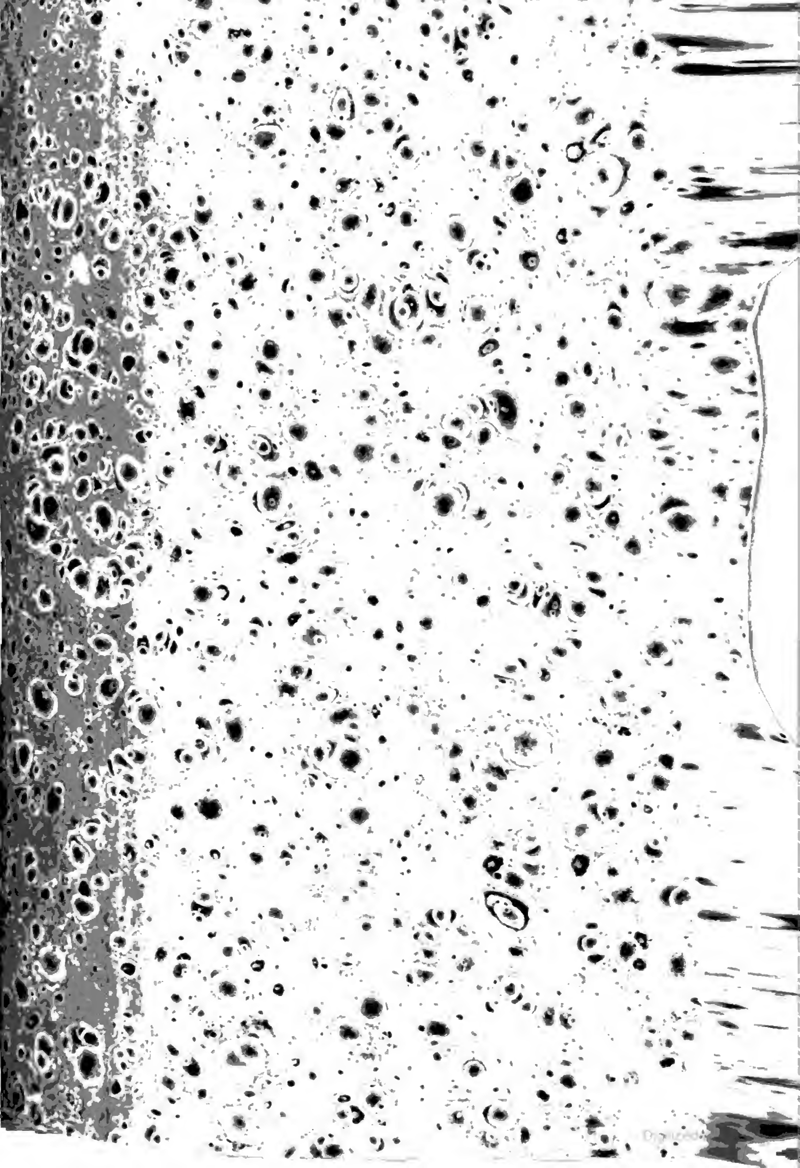






DICCIONARIO

HISTORICO

CONTIENE ESTA OBRA,

La cronologia de la historia de todas las naciones desde la creacion del mundo hasta nuestros dias: la descripcion cronológica de los principales acontecimientos relativos á la historia eclesiástica, y los males y persecuciones que la iglesia ha sufrido desde el principio de la éra cristiana hasta nuestros dias: la historia compendiada por órden alfabético, de las personas célebres de todos los paises y de todos los tiempos, que se han distinguido por su ingenio, sus talentos, virtudes, vicios ó errores; y los artículos correspondientes á la fundacion de las órdenes religiosas, sectas, etc.

DICCIONARIO
HISTORICO
ó
BIOGRAFIA UNIVERSAL
COMPENDIADA.

Por Mh. A B. y S.



Tomo Tercero.



BARCELONA.
LIBRERIA DEL EDITOR NARCISO OLIVA
junto á la plaza de Santa María
1831.



Se tendrá por falsificado todo ejemplar que carezca del sello y contraseña correspondiente.

IMPRENTA DE N. OLIVA Y SOBRINO.

Marzo de 1831.

(Con Superior permiso.)

DICCIONARIO
HISTORICO
ó
BIOGRAFIA UNIVERSAL.

B.

BORGHINI (Vicente), nació en Florencia en 1515: era de una familia ilustre, y adoptó la regla de S. Benito en la congregacion de Monte-Casino, y profesó en Florencia en el monasterio de nuestra Señora, en 29 de junio de 1532; Cosme I, gran duque de Toscana, le nombró presidente de la academia de Florencia, y fué tambien uno de los revisores nombrados para corregir el Decameron de Boccacio, segun lo ordenado por la congregacion del *Index*, y ejecutado en la edicion de Florencia de 1573, en 8. Su obra mas conocida y con la cual se adquirió mas aplauso, es la titulada: *Discursos históricos de M. Vicente Borghini*, impresa en Florencia, 1584 y 1585, en dos tomos en 4, y reimpresa despues en la misma ciudad, con notas. En ella trata del origen de la ciudad de Florencia, y de muchos puntos interesantes de su historia, de sus familias, de sus monedas, etc. Borghini murió en 1580, despues de haber reusado por humildad el arzobispado de Pisa, que le ofreció Francisco I algun tiempo antes de su muerte. No debe confundirse este escritor con otro del mismo nombre, y probablemente de la misma familia, llamado RAFAEL BORGHINI, autor de muchas *comedias*, y de un escelente Tratado sobre la pintura y la escultura, bajo el título de *Reposo de la pintura y de la escultura*, publicado en Florencia, en 1584, en 8, y 1730 en 4.

BORGOÑA (Luis, duque de), nació en Versalles en 1682; era hijo del delfin, despues Luis XV. Aunque tenia naturalmente malas inclinaciones, por un efecto de la escelente educacion que sus padres le hicieron dar, dirigida por sus maestros Fenelon, Fleuri y Beauvilliers, llegó á ser un príncipe afable, humano, modesto y dotado de virtudes y de talentos, desde la edad mas tierna. Para la educacion de su augusto alumno compuso el digno arzobispo de Cambray su inmortal *Telémaco*, y le destinaba esta obra clásica cuando las disputas del quietismo vinieron á interrumpir su proyecto. En 1697 casó el duque de Borgoña con Adelaida de Saboya, princesa amable por sus gracias y sus talentos. Luis XIV que

se complacia en continuar la educacion del nieto, le dió sucesivamente el mando de los ejércitos de Flándes y de Alemania, y le nombró generalísimo en la segunda campaña de Flándes, despues de la derrota de Hochstett y de Turin, bajo la dependencia del duque de Vandoma, cuyo genio colérico ocasionó la desavenencia que se suscitó entre ellos, siendo esto la causa principal de las derrotas de Oudenarde y de la toma de Lila; pero la mancha que se trató de poner por el mal éxito de aquella campaña á la memoria del jóven príncipe, debe mirarse como una cosa injusta, si se atiende á los talentos y la actividad del príncipe Eugenio y de Marlbourgh sus adversarios; asi como la poca esperiencia de él en el arte de la guerra, pues únicamente le habia aprendido en los libros. Luis XIV le asoció al imperio, y de este modo se enteraba el duque del estado del reino, veia los males, y buscaba los remedios para aplicarlos cuando ocupase el trono. Toda la Francia esperaba de él su reposo y su dicha, cuando una cruel enfermedad arrebató este modelo de príncipes. El P. Martineau, jesuita, y confesor del duque de Borgoña, publicó un escrito de sus *virtudes* en 1712; el abad Fleuri su *retrato*, en 1714, y el abate Proyart su *Vida*, dos tomos en 12, Leon, 1783.

BORGOÑA (Felipe), natural de Burgos. Este célebre arquitecto y escultor á quien Diego de Sagredo en las *Medidas del Romano* le llama: « singularísimo artífice en el » arte de la escultura y estatuaria, » y muy general en todas las ar» tes, » fué uno de los famosos profesores de quienes se valió el cardenal Jimenez de Cisneros, para la obra del retablo de la iglesia de Toledo, en el cual esculpió las historias de bajo relieve. El cabildo de la metropolitana de Sevilla nombró á Borgoña en 1513 arquitecto de aquella Sta. Iglesia, y fué uno de los muchos que concurrieron á la obra de aquella catedral la mayor de España, y uno de los edificios mas proporcionados y mas bellos que se conocen entre los germánico-góticos: obra en fin que duró su construccion 120 años, dando principio en el 1401. Es su longitud de oriente á poniente de 420 pies, y su latitud, de 273. Se divide en cinco naves: las bóvedas se levantan sobre 32 pilares aislados: es toda de piedra cárdena, y en lugar de tejado hay sobre las bóvedas plazas, calles y miradores enlosados, con barandas á la parte de afuera. En 1512 vino al suelo el cimborio de aquel soberbio edificio, por faltarle un pilar, é inmediatamente se rectificó bajo la direccion de Felipe Borgoña el que hay en el dia, menos elevado, pero mas bello que el antiguo. Esculpió en Valladolid en 1531 el sepulcro del obispo de Palencia Don Fr. Alonso de Burgos, que se halla en medio de la capilla del colegio de S. Gregorio, fundacion de aquel prelado: es de mármol blanco, con medios relieves en toda su circunferencia, y encima la efigie del obispo, vestida de pontifical. Despues asociado con Alfonso Berruguette, esculpió los bajos relieves de la silleria del coro de la catedral de Toledo. Hallábase ocupado en esta obra cuando sucedió al crucero de la catedral de Burgos la misma desgracia que al cimborio de Sevilla, arruinándose entera-

mente á media noche, en 5 de marzo de 1539; y Borgoña siendo llamado por aquel cabildo, interino en la obra de reedificacion de aquella parte de edificio. Volvió otra vez á Toledo y alli murió en 1543 antes de concluir los bajos relieves de la sillería. El cabildo de aquella Sta. Iglesia primada de las Españas, honrando dignamente la memoria de Felipe Borgoña, hizo que en el mismo coro, junto al altar de la Descension, se le pusiera este epitafio.

PHILIPPUS BURGUNDIO STATUARIUS, QUI UT HANC SANCTORUM EFFIGIES, ITA MORES ANIMO EXPRIMEBAT SUBSELLIS CHORI STRUENDIS INTENTUS, OPERE PENE ABSOLUTO, IMMORITUR.

BORGOÑA (Juan), pintor español, hermano del precedente. Acreditan la habilidad de este artista sus diferentes obras que se conservan en Toledo, donde se admiran pintados al fresco por él los retratos de aquellos arzobispos hasta el cardenal Cisneros inclusive, y en el claustro de aquella santa Iglesia el cuadro de la historia de la Visitacion de Nuestra Señora pintado en el año 1495. Trabajó tambien en union con otros en las pinturas del retablo mayor de dicha catedral y en la del altar mayor de la capilla muzárabe, donde Borgoña pintó ademas al fresco por sí solo en 1514 la conquista de Oran, obra que mereció la aprobacion de todos los pintores contemporáneos suyos, y que escita la admiracion de cuantos llegan á verla. Se ignora el año del nacimiento y de la muerte de este célebre artista.

BORGOÑA (Órden de), se cuenta entre las órdenes de España la militar de Borgoña, á causa de haberla instituido el emperador Cárlos V en memoria de su triunfo, cuando acabó la conquista del reino de Tunez. La fundó en 22 de junio de 1535, haciendo caballeros de la órden á todos los grandes que le acompañaron y tomaron parte en aquella célebre espedicion. Era su divisa una cadena de oro de la cual pendia una cruz de Borgoña, formada de dos palos nudosos, y en el centro un cepillo de carpintero para alisarlos: en medio un pedernal y un eslabon espidiendo llamas, y un letrero que decia *Barbaria*. El collar era semejante al del Toison.

BORJA (César), fué hijo segundo, segun se tiene por cierto de Rodrigo Borja, despues papa bajo el nombre de Alejandro VI, el cual le amaba estremadamente y le destinó desde la tierna edad al estado eclesiástico. Procuróle primeramente el obispado de Pamplona, y despues de su eleccion al pontificado le nombró arzobispo de Valencia y le elevó á la dignidad de cardenal en 1493. César hombre ambicioso y díscolo, lejos de corresponder con una conducta decorosa á los favores que habia recibido de Alejandro VI, se entregó á los mayores desórdenes, manchando con borrones indelebles la púrpura que indignamente vestia. Uno de los crímenes que se le atribuyen, fué el asesinato de su hermano Juan Borja, primer duque de Gandia, cuyo cadáver, segun se refiere en la *Historia pontificial y católica*, se halló en 1497, traspasado de siete estocadas y metido dentro de un saco en el rio Tiber. Casi todos los historiadores convienen en que César fué su asesino, apoyándose en

su desmedida ambicion, en el amor que profesaba á Lucrecia Borja su hermana, y en su conducta ulterior. Lo cierto es, que cuando César vió que no tenia ya que temer á su hermano, abandonó el estado eclesiástico, y se confederó con Luis XII rey de Francia, cuando la espedicion de Milan. Era Borja tambien naturalmente adulador, y supo alucinar á este príncipe presentándole una bula, por la cual nombraba el pontífice comisarios para que conociesen de la nulidad de su matrimonio con Juana hija de Luis XI, con lo cual adquirió el ducado de Valentinois. Casóse luego con Carlota hija de Alano señor de Albret, y valiéndose del ascendiente que supo conservar sobre el rey Luis, con las armas de este se apoderó de Imola, Forli, Faenza, Pesaro, Rimini y de otras plazas importantísimas, haciendo sufrir su tiranía á los príncipes de Italia. Intentó tambien usurpar las riquezas que poseía el cardenal Adriano Cornetto; y para ello dispuso se le preparase un veneno que debia suministrársele en un convite al que asistió tambien el papa; mas por una equivocacion del sirviente el papa y César fueron los envenenados, quedando Adriano libre de las asechanzas de su enemigo. Alejandro, que era ya de avanzada edad, murió de las resultas; y César se libró del peligro, dejándose meter dentro del vientre de una mula. No por esto varió su conducta detestable y licenciosa, de manera que se atrajo tantos enemigos que sin duda hubiese muerto por entonces asesinado, si el rey de Francia no le hubiera dispensado constantemente su proteccion. Sin embargo este hombre ingrato y pérfido dejó el partido del rey, y abandonado luego á sus maldades, perdió sucesivamente varias plazas de las que habia usurpado y llegó casi á su última ruina. Queriendo entonces librarse de las desgracias que le rodeaban, buscó el favor del papa Pio III sucesor de Alejandro, el cual le permitió que se retirara á las pocas tierras que le quedaban; mas luego mejor aconsejado este sumo pontifice, mandó prenderle y le despojó de ellas; concediéndole poco despues la libertad. Cubierto César de ignominia y de oprobio, pasó á verse con Gonzalo de Córdova, quien le hizo trasladar á España donde fué condenado á cárcel perpetua. Logró no obstante fugarse de ella y corrió á buscar el amparo de Juan Albret rey de Navarra que entonces se hallaba en guerra con el condestable de Castilla Luis Beaumont. Albret le confirió el mando de sus tropas, y marchando César con ellas á apoderarse del castillo de Viana, fué asesinado por sus contrarios en 12 de marzo de 1507. Los suyos le cubrieron con una capa de escarlata y diéronle sepultura. Llevaba César por divisa estas palabras: *aut Cesar, aut nihil*, y esto dió motivo á que los poetas le compusieran varios dísticos, como estos:

Primero.

Borgia Cæsar erat, factis et nomine Cæsar,
Aut nihil, aut Cæsar, dixit, utrumque fuit.

Segundo.

Omnia vincebas, sperabas omnia, Cæsar,
Omnia deficiunt, incipis esse nihil:

Y á que un célebre español le compusiera el siguiente epitáfio segun el gusto de aquel tiempo : le copiarémos del Moreri, edicion de Amsterdam de 1740.

Aqui yace en poca tierra
El que todo le temia,
El que la paz y la guerra
Por todo el mundo hacia :
¡O tu! que vas á buscar
Dignas cosas de loar,
Si tú loas lo mas digno,
Aqui para tu camino,
No cures de mas loar.

BORJA (San Francisco de), nació en Gandia, en el reino de Valencia en 28 de octubre de 1510. Era hijo de D. Juan de Borja tercer duque de Gandia y de Juana de Aragon hija de Alfonso hijo natural del rey Fernando V. Desde sus tiernos años dió tantas muestras de piedad, que llegó á ser la admiracion de cuantos le rodeaban. En el estudio era suma su aplicacion, y logró unir á su gran virtud muy buenos conocimientos en las letras divinas y humanas. Las sublevaciones suscitadas por las comunidades de Castilla pusieron en poder de estas á Gandia, y entonces el jóven Francisco fué trasladado por su padre á Zaragoza al lado del arzobispo Juan de Aragon su tio, con cuyas sábias lecciones hizo en todo grandes adelantamientos. Pasó despues á ser page de honor de la infanta Catalina hermana de Cárlos V, aunque luego volvió otra vez al lado de su tio el arzobispo de Zaragoza para continuar sus estudios; advirtiéndose en él una decidida inclinacion á la clausura, para distraerle de ella le enviaron á la corte de Cárlos V. En esta nueva posicion supo Francisco triunfar de sus aduladores y grangearse con su buena conducta el aprecio del emperador. La emperatriz Isabel queriendo manifestarle el grande cariño que le profesaba, le casó con una dama de su palacio llamada Leonor, y Cárlos le creó marqués de Lombay y nombróle caballerizo mayor de su protectora. Leonor halló en Francisco un esposo fiel, amable y justo, que en medio de los peligros de la corte supo siempre aborrecer la vida licenciosa, el fausto y el galanteo. Gustaba no obstante de la música y del ejercicio de la caza, y acompañaba á menudo al emperador en estas diversiones, aunque sin olvidar por ellas el estudio de las matemáticas y del arte militar. Los adelantos que en esto hizo, llamaron la atencion de Cárlos su señor y condiscípulo, quien conociendo en Francisco un hombre de mérito se le llevó en 1535 á la guerra de Africa contra Barbaroja, y despues á la empresa, poco próspera sobre Provenza. La honrosa muerte de su íntimo amigo Garcilaso de la Vega y la de la emperatriz Isabel acaecida en Toledo en 1539, hicieron tal impresion en el corazon sensible de Francisco que le ocasionaron una grave enfermedad, en la cual demostró toda su piedad y paciencia. Dice nuestro historiador Miñana, que encargado Borja como á caballerizo mayor de la emperatriz, de trasladar desde Toledo á Granada su cadáver, en el acto de abrir el féretro y de exigírsele el juramento, segun costumbre, de ser aquel el cadáver de Isabel, Francisco al verla tan desfigurada, contestó que de ningun modo podrá asegurar sin temor de faltar á la ver-

dad, que aquel que miraba fuere el cuerpo de la emperatriz, pues le veia tan mudado de aquella grande hermosura y belleza que habia tenido en vida; y que atónito en gran manera á la vista de aquel espectáculo de la fragilidad y miseria humana, hizo firme propósito de renunciar cuanto antes toda su grandeza y dedicarse enteramente á Dios y á su servicio. Luego que se vió algo restablecido de su enfermedad se retiró de la corte; mas el emperador le nombró virey de Cataluña y comendador de la órden de Santiago. Los catalanes hallaron en él durante su vireinato un padre tierno y compasivo, y un juez que sabia unir el rigor de la justicia con la mas dulce equidad. Limpió la provincia de los bandidos que la infestaban; desterró muchos desórdenes inveterados, y con admirable suavidad y entereza logró hacer felices á sus súbditos y librarles de los continuos desastres que antes habian sufrido. Fueron sus directores dos dominicos y un franciscano llamados Micon, Guzman y Tejada, religiosos sábios y prudentes; y asi es que en medio del lucimiento y brillo de su empleo supo siempre conservar la virtud y humildad propias de un santo. No obstante los ejercicios de su devocion y piedad escitaron la crítica de algunos y le ocasionaron varias desazones que supo calmar con sus cartas el fundador de la órden de jesuitas S. Ignacio de Loyola. Murió en este intermedio su padre el duque de Gandia y como Francisco heredase sus bienes, valióse de esta ocasion favorable para renunciar el vireinato. Aceptó Cárlos V su renuncia, con tal que volviese á la corte para desempeñar el destino de mayordomo mayor de la infanta María de Portugal. Por fallecimiento de esta princesa logró por fin retirarse á Gandia donde con su carácter noble y generoso suplió la falta de su piadoso padre. Incansable siempre en procurar el bien de sus súbditos fortificó á Gandia librándola de las incursiones de los moros y corsarios que infestaban entonces nuestras costas. Reedificó en ella el hospital de Caridad y estableció un colegio de jesuitas; fundando al mismo tiempo un convento de dominicos en Lombay, lugar de su marquesado. Cuando mas ocupado se hallaba el santo varon en estas obras hijas de su piadosa generosidad, recibió un golpe terrible con la muerte de su amable esposa, que no era la que menos cooperaba á tan saludables y útiles establecimientos. Francisco entonces trató de colocar á sus hijos para poder asi abandonar enteramente el siglo. Escribió á san Ignacio su determinacion, y este aprobándosela le prescribió las reglas que debia seguir y le señaló el tiempo en que debia entrar en la compañía de Jesus. Desde entonces nuestro Francisco se ocupó esclusivamente en la vida religiosa y cumpliendo exactamente todo cuanto el santo fundador le habia prescrito, aguardó impaciente la época en que debian cumplirse sus deseos; sin embargo á invitacion de Cárlos V y del príncipe Felipe asistió á las cortes de Monzon; concluidas estas retiróse otra vez á Gandia y para poder dar término á sus obligaciones, pidió y adquirió del papa permanecer en el siglo por espacio de cuatro años despues de hechos sus votos religio-

sos. En esta época fué cuando compuso sus dos tratados sobre la humildad con los títulos de *Espejo del hombre cristiano* y *Colirio espiritual*. Luego que recibió el breve de su Santidad, profesó Francisco en la capilla de su colegio de Gandia, aunque secretamente, pues no quiso descubrir su nueva profesion hasta pasados los cuatro años. Casó á su hijo primogénito con la hija del conde de Oliva, colocó á los demas, y separóse de su casa para estudiar con mas libertad la teologia y ejercitarse en las reglas del instituto. Pero fué tal su fervor en los ejercicios propios de su nueva profesion, que S. Ignacio tuvo que moderar sus austeridades para librarle de una muerte prematura. Entonces para cumplir con los preceptos que se le imponian, adaptó un método de vida análogo á sus circunstancias; destinó algunas horas para el estudio, otras para la oracion y meditacion, y desde el medio dia hasta el anochecer recibia francamente á cuantos querian consultarle. Era tal su vida ejemplar, y sus obras caritativas llegaron á tal grado de perfeccion, que los obispos tomaban por modelo las acciones de Francisco de Borja para arreglar las suyas. Graduóse de bachiller en artes y de doctor en teologia en 1549, época en que debia publicar su nuevo estado; y al partir para Roma, era ya tanta la nombradia que se habia adquirido por sus virtudes, que tuvo que sufrir en su tránsito con resignacion, segun la espresion del mismo santo, los magníficos recibimientos de los duques de Ferrara y de Florencia. Escribió desde Roma al emperador Cárlos V. declarándole sus designios, y le hizo renuncia formal de todos sus títulos. Dotó el colegio romano de su instituto; fundó la iglesia de jesuitas de la casa profesa de Roma, y hubiera residido por mas tiempo en aquella ciudad, si el temor de que le creasen cardenal no le hubiese separado de ella. Regresó pues á España, pasó á la villa de Oñate donde despues de haber recibido respuesta del emperador dándole su consentimiento, vistió el hábito de jesuita retirándose á un ermitorio cerca de aquella villa para vivir á solas con su Dios. Desde entonces se dedicó esclusivamente á socorrer á los pobres, consolar á los afligidos é instruir á los niños y á las gentes del campo: y era tal su caritativa enseñanza, que desde Navarra, Vizcaya y otras provincias, iban á escuchar sus lecciones los hombres mas inteligentes y sábios. El virey de Navarra D. Bernardino de Cárdenas le llamó á Pamplona para consultarle asuntos del mayor interes; y puede decirse sin temor de faltar á la verdad, que á los consejos de Francisco debió la calma y la tranquilidad que buscaba. Con su admirable vida y sus continuos trabajos dió el virtuoso Borja tal impulso á la religion de los jesuitas, que estos le miran con razon como á su segundo fundador. Á invitacion de Cárlos V quiso el papa Julio III nombrarle cardenal; pero S. Ignacio que conocia el carácter de S. Francisco rogó y consiguió de S. S., que desistiese de aquel empeño; no obstante el pontífice le ofreció el capelo sin obligarle á que le admitiese, para cumplir de este modo con lo que tenia ofrecido al emperador. Por disposicion de S. Ignacio pasó Bor-

ja desde Vizcaya á Castilla, desde allí fué á Burgos, despues á Valladolid y luego á Salamanca, y en todas partes se hizo admirar por sus virtudes y por su zelo y sabiduria. Pasó luego al reino de Portugal; fué á Evora á ver al arzobispo D. Enrique, visitó al duque de Braganza y regresó felizmente á Castilla. Entonces fué cuando esplicó las lamentaciones de Jeremías, con tal arte y elocuencia que los hombres mas sábios de las universidades de Valladolid y Alcalá de Henares, acudian presurosos á escuchar sus doctas y sábias homilias. Nombróle poco despues S. Ignacio superior general de su compañia en toda la España y reino de Portugal; y de tal manera trabajó Francisco en este su nuevo empleo, que en menos de dos años estableció mas de doce colegios de su instituto en diferentes ciudades. Empeñóse otra vez el emperador Cárlos V en que fuese nombrado cardenal, mas la humildad del santo consiguió otra vez con sus ruegos y la ayuda de San Ignacio de Loyola y de varios príncipes que el papa y el emperador desistiesen de su nuevo empeño. En 1556 murió S. Ignacio y como llamasen á Francisco á Roma para la eleccion de nuevo general, manifestó no podia separarse de España, mayormente en una época en que se suscitaban las mas grandes persecuciones contra la compañia de Jesus. Cárlos V que habia renunciado ya su imperio á favor de Felipe II retirándose al monasterio de Juste, conociendo que llegaban sus últimos dias, quiso ver al P. Francisco antes de morir. Á poco tiempo de haber muerto Cárlos V encendiéronse de nuevo las persecuciones contra los jesuitas; todo anunciaba un golpe fatal á su religion, mas la actividad y el zelo de S. Francisco, la libraron felizmente de aquel eminente peligro. Viósele entonces correr por todas partes procurando la gloria de Dios y la exaltacion de la fé, y animando á sus hermanos para que no temiesen las calumnias de sus enemigos, y las sufriesen con heróica resignacion. Cuanto deseaba, todo lo consiguió, y habiendo dado exacto cumplimiento á los muchos y graves encargos que le habia hecho el emperador, antes de su muerte, marchó á Portugal con el fin de levantar un colegio de su órden en la ciudad de Oporto, donde al parecer queria acabar sus dias. Sucedió por entonces que el tribunal de la inquisicion de España incluyó en el catálogo de libros prohibidos las obras que el P. Francisco habia compuesto sobre varios asuntos piadosos, antes de su profesion religiosa. Esto y su estrecha amistad con el famoso Bartolomé de Carranza y Miranda, arzobispo de Toledo, prelado perseguido y preso por las inquisiciones de España y Roma, dieron motivo á los enemigos de Borja para calumniarle en público de la manera mas atroz, hasta procurar indisponerle con el rey Felipe II; mas Francisco supo triunfar de sus enemigos dando con su moderacion y prudencia un nuevo realce á sus asombrosas virtudes. El papa Pio IV instóle de nuevo para que pasase á Roma y fuese al concilio de Trento en calidad de teólogo suyo; y entonces fué cuando por ausencia del nuevo general el P. Laynez obtuvo Francisco de Borja el gobierno de toda la compañia de Jesus. Levantáronse

contra él en Roma nuevas calumnias y el irreprensible Francisco se vió acusado ante el papa de haber contribuido con otros jesuitas al retiro de S. Cárlos Borromeo sobrino de S. S. El pontífice llegó á sospechar de Francisco, pero convencido muy pronto de su inocencia, le admitió otra vez en su gracia. Murió el general Laynez en 1565 y nuestro santo fué electo vicario general por todos los profesos que habia en Roma. En este alto empleo acabó de manifestar su zelo y su incansable actividad, demostrándose digno defensor de su órden como de todo el cristianismo. Eligió algunos jesuitas para que con las tropas del papa y del rey católico pasasen á socorrer á Malta sitiada entonces por los turcos, quienes se vieron precisados á levantar el sitio vergonzosamente. Dedicóse con ardor á la reforma de todos sus colegios, haciendo que mantuviesen aquella rigurosa pobreza mandada por el fundador S. Ignacio; procuró que se cumpliesen exactamente sus constituciones; suplió lo que faltaba en ellas con sábios reglamentos; y por fin puso en el estado mas floreciente en toda la órden su disciplina regular y escolástica. Por muerte del papa Pio IV fué elevado á la silla pontifical S. Pio V, quien en muchas ocasiones se valió de los consejos de Francisco y en particular cuando trató de hacer algunas reformas en la compañía de Jesus, por lo cual los enemigos de esta llegaron á suponer que el nuevo papa era enemigo de aquella. Pero lo cierto es que Francisco obtuvo siempre la confianza de S. S. y que Pio V reconoció siempre en Francisco un religioso sábio, caritativo é incansable cuando se trataba del bien público. Levántase en aquella época en Roma una horrorosa peste, que acompañada del hambre ocasionaba los mayores estragos; y entonces se vió tambien á Francisco arrostrar los mayores peligros para socorrer á los desgraciados, asistirlos con gran peligro de su salud y su vida, y auxiliar dia y noche á los moribundos; no cesando en sus obras caritativas hasta que hubo dado fin el contagio. Contribuyó igualmente á los felices y grandes progresos que hizo entonces la religion católica en los reinos de Nápoles, en Alemania y en las islas Británicas. Seria nunca acabar si quisiésemos dar una idea estensa de todo cuanto practicó este santo varon durante su vida: baste solo decir, que fué escelente político, valiente guerrero y religioso insigne en virtudes y en sabiduria. Cuando murió el papa Pio V, intentaron elevarle á la silla pontificia; mas las frecuentes enfermedades que sufria el santo, y el haber renunciado por siete veces consecutivas el capelo, sirvieron de apoyo á su humildad para hacer desistir de su empeño á los electores y que nombrasen en su lugar á Gregorio XIII. En 28 de setiembre de 1572 cayó Francisco enfermo y al tercer dia falleció con general sentimiento de toda la cristiandad; habiéndose negado á que se le retratase, como se lo habian pedido todos los religiosos que le asistian. Antes de dejar el siglo san Francisco de Borja, escribió los dos tratados espirituales de que ya se há hablado y algunos otros: todos los cuales puestos en latin por el erudito jesuita Alfonso Deza, se publicaron en Salamanca en 1579,

y despues en Maguncia y Antuerpia en 1611, con estos títulos: *Sermo de verbis illis Lucæ XIX ut appropinquavit Jesus videns civitatem etc.—Operum Christiani hominis speculum.—Collyrium spirituale.—De præparatione ad sacram Eucharistiam.—Exercitatio spiritualis ad sui cujusque cognitionem.—Super cantico trium puerorum: Benedicite omnia opera etc.* Ademas de estas obras atribuyen tambien algunos á S. Francisco de Borja los tratados siguientes: *Libellus de confusione sui.—Instruccion del caballero cristiano.—Meditaciones de la pasion de Nuestro Señor por todas las horas canónicas;* obra que otros atribuyen al agustiniano Fr. Luis de Montoya. *—Præcipuæ et maxime necessariæ materiæ é summa D. Thomæ Aquinatis in litaniarum rationem redactæ.* El P. Ribadeneyra, que parece debia saberlo, niega que estas obras sean propias de san Francisco de Borja; al mismo tiempo que al fin de la vida de este santo le atribuye un *Tratado breve para los predicadores del santo Evangelio.* Asegura tambien el mismo Ribadeneyra que se conservaban manuscritas de nuestro santo otras varias obras, entre las cuales se citan: *Tratado de las perfecciones y escelencias que dió Dios al ánima de Jesucristo Nuestro Señor, desde el instante de su concepcion hasta su muerte.—Sobre los evangelios del Adviento y Cuaresma, domingos y fiestas del año;* 2 tomos, y *Esplicacion de los Trenos de Jeremias.*

BORJA (Alejandro), arzobispo de Fermo, descendiente de la ilustre familia de este nombre; nació en Velletri en 1682. Primeramente fué obispo de Nocera, reino de Nápoles, y despues Benedicto III le transfirió á la silla arzobispal de Fermo en 1724. En 1726 reunió un concilio provincial, cuya historia escribió él mismo bajo el título de *Concilium provinciale firmanum*, Fermo, 1727, en 4. Publicó ademas la *Vida de S. Geraldo*, Velletri, 1698, en 8.—*Historia de la iglesia y ciudad de Velletri en cuatro libros*, Nocera, 1723, en 4. —*Vida del papa Benedicto XIII*, en latin, 1741.—Varias *Cartas* recopiladas por Muratori, y algunas *Homilias*. Murió este prelado en 1764.

BORJA (Estevan), ilustre y sábio cardenal, sobrino del precedente: nació en Velletri en 1731, y fué desde niño destinado á la iglesia, encargándose de su educacion su tio el arzobispo de Fermo, quien procuró inspirar al jóven Borja el amor á las ciencias, y en particular á las antigüedades de que era muy amante aquel sábio prelado. El alumno correspondiendo á las miras de su tio y maestro, á la edad de 18 años se habia ya formado un precioso gabinete de medallas, manuscritos, inscripciones y otros monumentos antiguos. Hizo un viage á Roma, dióse á conocer á Benedicto XIV, y este papa apreciando su mérito conoció inmediatamente el partido que se podia sacar de sus talentos y sus conocimientos. El mismo pontífice le nombró gobernador de Benevento en 1750, y aunque Borja era todavia muy jóven, se condujo en aquel gobierno como un magistrado hábil é ilustrado, y en 1764 supo preservar á sus gobernados de las consecuencias funestas de la carestia que entonces afligia al rei-

no de Nápoles. Nombróle Clemente XIV secretario de la Propaganda en 1770, y desempeñó este importante empleo con el mejor celo, no olvidando cosa alguna para proteger y auxiliar á los misioneros, al mismo tiempo que supo aprovecharse de la correspondencia con ellos encargándoles que buscasen en los paises que habitaran, todo cuanto pudiese contribuir á enriquecer su museo. Por este medio consiguió reunir una coleccion admirable de objetos preciosos. En 1789 le creó Pio VI cardenal, encargándole al mismo tiempo la inspeccion general de las casas de espósitos, y desde entonces se vieron en aquellos establecimientos mejoras conocidas, tomando nuevo aspecto; en ellos se formaron talleres; hubo mas órden y arreglo, una vigilancia mas activa, y llegó en fin el régimen á tal estado de perfeccion, que hubiera podido servir de modelo en este género á todos los paises. Á pocos años despues penetró en Italia el espíritu revolucionario que trastornó la Francia; las tropas francesas se encontraban á las puertas de Roma con miras hostiles, y Pio VI arrancado de su palacio y conducido violentamente lejos de su capital, autorizó en tal apuro al cardenal Borja, dándole ámplios poderes para representarle: pero este prelado fué preso en 8 de marzo de 1796, y aunque poco despues le pusieron en libertad, se vió obligado á salir de los estados romanos y retirarse al de Venecia. En 1799 asistió á la eleccion de Pio VII, y acompañando á este papa volvió á entrar en Roma, donde presidió el consejo encargado de la reorganizacion del gobierno papal. Acompañó tambien al mismo Pio VII en 1804 cuando su viage á Francia; pero habiéndole acometido una enfermedad grave en Leon, se vió precisado á quedar en esta ciudad, y en ella murió en 23 de diciembre de 1804, de edad de 73 años, con grande sentimiento de los literatos, de quienes era un protector ilustrado. Jamas hubo sábio mas afable, que mas se interesase en los progresos de las ciencias, ni que trabajase mas en estender el dominio de ellas. Su museo estaba abierto para cualquiera que quisiera ir á verlo, y hacer observaciones, y su gabinete para todos aquellos que quisieran consultarle. Mantenia una correspondencia constante con los hombres mas célebres de la Europa, protegia todas las empresas literarias, y cuando era necesario contribuia á su fomento, no solo con sus luces, sino tambien con su caudal. El mismo ha enriquecido la literatura con obras preciosas, y en gran número, siendo autor de las siguientes: 1ª *Monumento del papa Juan XVI*, Roma, 1750. 2ª *Breve historia de la antigua ciudad de Todino en la Umbría, y exacta relacion de los escudriñamientos hechos en las ruinas*, Roma, 1751, en 8. 3ª *Breve historia de la ciudad de Benevento*, 1769, tres tomos en 4. 4ª *Vaticana confessio B. Petri, chronologicis testimoniis illustrata*, Roma, 1776, en 4. 5ª *Breve historia del dominio temporal de la Sede apostólica en las dos Sicilias*, Roma, 1788, obra no acabada. El P. Paulino de S. Bartolomé escribió la Vida del cardenal Borja, bajo el título de *Synopsis vitæ Stephani Borgiæ*, Roma, 1805, en 4. En ella se encuentra una lista de sus

obras, y una noticia de las principales preciosidades de su gabinete.

BORJA (D. Pedro Luis y otros). Ademas de los Borjas de quienes por su justa celebridad se ha hecho ya mencion en artículos separados, hay otros de este ilustre apellido que no merecen quedar olvidados, aunque no sean comparables con los precedentes. Citaremos los mas célebres. – D. Pedro Luis de Borja y Llansol, valenciano, nieto de una hermana del papa Alejandro VI: fué cardenal del título de S. Marcelo, y despues del título de Sta. Maria *in vialata*, y sucesor de su hermano D. Juan de Borja en el arzobispado de Valencia. Murió en Nápoles en 1511. Habia escrito en su lengua lemosina á instancias de la infanta Doña Juana, reina de Sicilia, hermana del rey D. Fernando el católico, y vireina que fué de Valencia, una obra con este título: *Capella de la Sancta Mare Eglesia, en la cual son moltes bellísimas exposicions, é rubriques.* El escribano de Valencia D. José Mariano Ortiz poseia un original manuscrito de esta obra con letra de aquel tiempo. – D. Pedro Luis Garceran de Borja; primer marqués de Navarrete, y XIV y último maestre de la órden de Montesa. Era hermano por parte de padre de S. Francisco de Borja hijo de Doña Francisca de Castro y Espinosa, segunda muger del padre de aquel santo, el tercer duque de Gandía D. Juan de Borja y Enriquez. Á los 17 años de edad fué ya creado maestre de Montesa; y á los 30 casó en virtud de bula pontificia con Doña Eleonor Manuel de Portugal, marquesa de Navarres y de la real casa de Portugal; y por nombramiento de Felipe II fué virey y capitan general de los reinos de Tremecen y Tunez, Oran y Mazaquivir, y vuelto á España, le nombró S. M. virey y capitan general del principado de Cataluña y de los condados de Rosellon y Cerdaña en cuyo empleo murió en 1592. Era hombre nacido para los negocios, de gran prudencia y de mucha afabilidad, buen literato, amigo de los sábios, y poeta celebrado en su tiempo.

Primus at exsurgit divino pectore magnus
Petrus Borgiades versibus egregius.

Asi habla de él Vicente Mariner en su elegia *in priscos et celebres Valentini regni Poetas*, pág. 533; y Miguel Cervantes decia en su canto de Caliope, despues de elogiarle como gran poeta:

D. Luis Galceran es sin segundo
Maestre de Montesa y Diou del mundo.

– D. Francisco Borja de Guerra, celebrado por haber escrito la obra siguiente: *Antiatheon, quo rationibus aliquot phisicis probat Deum unum esse æternum, omnipotentem, plenissimum misericordiæ et bonitatis infinitæ nostrique sollicitum*, en Tolosa, 1561. – D. Juan de Borja hijo segundo ó tercero de D. Francisco de Borja; fué conde de Mayalde y Ficalho, embajador en Portugal y Alemania, mayordomo mayor de la emperatriz Doña Maria y despues de la reina Doña Margarita, muger del rey D. Felipe III y de su consejo de estado. Es autor de *Las empresas morales, á la S. C. R. magestad del rey D. Felipe*, en Praga, 1581 y en Bruselas 1680, en 4. Estuvo casado en primeras núpcias con Doña

Lorenza Oñez de Loyola, y en segundas con Doña Francisca de Aragon y Barrete, descendiente de los reyes de Aragon en quien tuvo entre otros hijos á D. Francisco de Borja y Aragon, príncipe de Esquilache, uno de nuestros buenos poetas (véase el siguiente artículo).

BORJA Y ARAGON (D. Francisco de), príncipe de Esquilache, hijo del conde de Mayalde D. Juan de Borja, y nieto del bienaventurado S. Francisco de Borja duque de Gandía. Educado con el esplendor correspondiente á su cuna, y con los ejemplos esclarecidos de tal padre y abuelo, mostró claramente en su gloriosa carrera que no era menos apto para los grandes destinos políticos á que fué elevado, que para el estudio de la buena literatura á que le llamaba su inclinacion natural. *Las flores de su primera juventud*, como él llamaba á sus primeras composiciones poéticas, hicieron ya ver muy pronto los frutos preciosos que algun dia habia de producir el jóven poeta, que supo tomar por modelo y maestro al circunspecto D. Bartolomé Leonardo de Argensola. Casado D. Francisco de Borja y Aragon con la princesa de Esquilache y condesa de Simari su parienta Doña Ana de Borja, entró en la posesion de estos títulos y estados; y no tardaria mucho en empezar su carrera política, cuando habiendo nacido probablemente despues del año 1580, por los de 1614 se le vé ya nombrado para el vireinato, gobernacion y capitania general de las provincias del Perú. En este alto destino fué donde el príncipe de Esquilache descubrió sus luces y sus talentos, y tambien la suavidad y dulzura de sus costumbres. Su gobierno fué el gobierno de la paz y de la justicia; y aunque en su tiempo no ocurrieron sucesos ruidosos, no deja de contribuir á su gloria la conquista de los maynas en el Marañon por D. Diego Vaca de la Vega, á quien Esquilache dió el título de gobernador de lo que conquistase y descubriese, y en cuya virtud el nuevo conquistador fundó en aquella tierra la ciudad á que llamó de San Francisco de Borja, en obsequio del virey su protector. Concluido el tiempo de su vireinato, y sabiendo la muerte de Felipe III, acaecida en marzo de 1621, se embarcó el príncipe de Esquilache para España en el puerto del Callao, en diciembre del mismo año, dejando el gobierno de aquellas provincias á su real audiencia, sin esperar á su sucesor. Es poco lo que se sabe de su vida pública y privada despues de su regreso á España, solo si que en 1644 murió su muger en Madrid; que el príncipe vivió algunos años retirado en Valencia, libre y desembarazado de encargos y cuidados, y entregado únicamente al estudio; y que establecido otra vez en Madrid, falleció en aquella corte en octubre de 1658, estando ya muy cerca de los 80 años de edad. Don Francisco de Borja y Aragon, que como hemos dicho supo conservar las virtudes que habia heredado de su padre y de su santo abuelo, era de un carácter naturalmente dulce y apacible, de costumbres puras y rectas, y de un ingenio claro y despejado; todas las cuales prendas se descubren mas estensamente en sus producciones literarias, y en especial en sus poesias, donde se vé pintado al vivo su buen ingenio y su

bellísimo corazon. Las obras que publicó en vida son las siguientes: *Nápoles recuperada por el rey D. Alonso (el IV), poema heróico,* impreso en Zaragoza en 1661, y en Amberes en la imprenta plautiniana en 1685. – *Las obras en verso,* impresas primeramente en Madrid en 1639, y reimpresas magníficamente en Amberes en 1654; aumentadas despues notablemente y vueltas á reimprimir, muerto ya el autor en 1663. – *Oraciones y meditaciones de la vida de Jesucristo por el B. Tomas de Kempis,* con otros dos tratados: *De los tres tabernáculos, y soliloquios del alma,* obra póstuma, Bruselas, 1661, en 4. Tambien se le atribuye otra obra traducida, cuyo título es: *Instruccion de Séneca á Neron: Plutarco á Trajano; y Sentencias filosóficas del doctor Juan de Olarte.*

BORJA (Gaspar de), hijo de D. Francisco, duque de Gandía; nació en 1584. Habiendo concluido sus estudios se doctoró de teologia en Alcalá y fué decano de la misma facultad. Obtuvo un canonicato en Toledo y Paulo V le creó cardenal: despues fué sucesivamente arzobispo de Sevilla y de Toledo, virey de Nápoles durante algun tiempo, y últimamente embajador en Roma, donde con su piedad, su modestia y su amor al retiro, fué un modelo de edificacion para los fieles. Su caridad era tan ferviente, que se dice invertia cada año en limosnas doscientos mil reales, mereciendo asi el título glorioso que le dieron de *Padre de los pobres.* Este benemérito prelado español, honor de su patria, murió en Madrid en el año 1645.

BORKHAUSEN (Mauricio), célebre naturalista aleman, nació ácia el año 1752: es autor de muchas obras muy útiles para la ciencia que él profesaba. Escribiólas todas en su propio idioma, escepto *Tentamen dispositionis plantarum Germaniæ semineferarum, secundum novum methodum à staminium situ et proportione cum characteribus generum essentialibus,* Damstadt, 1792, en 8; y mas de 164 pliegos reimpresos despues de su muerte bajo este título: *Tentamen Floræ Germanicæ,* Francfort, 1811, en 8. Borkhausen falleció ácia el año 1807.

BORRA, bufon español que á principios del siglo 15 se ocupaba en hacer mofa de las personas doctas que se hallaban reducidas á la pobreza. Dispensáronle gracias y favores varios reyes que se complacian en oir sus chistes y bufonadas, tanto que el emperador Segismundo, siendo uno de los soberanos que colmaron de bienes á nuestro bufon, le dió un dia en un festin mas dinero del que podia echarse á cuestas. Vivió noventa años y murió dejando en metálico un caudal de mas de cien mil escudos.

BORREL (Juan), conocido bajo el nombre de *Buteo,* canónigo regular de S. Antonio; distinguióse en su tiempo en las ciencias abstractas. Nació en Charpey en el Delfinado año 1492, y murió en Cenar, lugar cercano de Romans, en 1572. En 1554 dió á luz en Leon la *Coleccion* de sus obras geométricas en 4, en las cuales se hallan escelentes *Disertaciones,* en que el autor reune á un juicio sólido la exactitud de la geometria; en particular es muy apreciada de los curiosos la *Disertacion* sobre el

arca de Noé. En ella manifiesta que la capacidad de aquella nave era del todo proporcionada á su objeto. Algunos incrédulos no pudiendo alegar ninguna razon sólida contra la geometría de Borrel, se han contentado con ponerla en ridículo, siendo este el único recurso que les quedaba. Pero aunque las diferentes opiniones sobre la construccion del arca no sean mas que conjeturas, demuestran no obstante que los comentadores que se han dedicado á ilustrar los libros santos, generalmente han tenido mas juicio, mas luces y erudicion, que aquellos que se ocupan en despreciar los antiguos monumentos, sin póder dar razon alguna de ellos.

BORRI (José Francisco). Este químico impostor y sectario que nació en Milan en 1627, se entregó siendo jóven á todos los escesos en Roma, y despues mudando repentinamente de conducta y frecuentando las iglesias, supuso ser inspirado del Altísimo, y llamado para restablecer el culto en toda su pureza. Entre otros votos exigia de sus discípulos el de fraternidad y pobreza, haciéndose de este modo depositario de sus bienes. Obligáronle en breve á salir de Roma, y fué á establecerse sucesivamente en Milan, donde le condenaron á ser quemado, en Estramburgo donde fué bien acogido, en Amsterdam de donde le echaron á causa de sus bribonadas, en Hamburgo donde la reina Catalina gastó en vano mucha plata en hacerle buscar la piedra filosofal; despues en Copenague, y últimamente en Ungría, donde el nuncio de la santa Sede le reclamó, y de cárcel en cárcel hizo que le llevaran á Roma á encerrarle en los calabozos de la Inquisicion. Murió en 1695 en el castillo de S. Angelo. Su obra mas conocida es *La llave del gabinete*, Colonia, 1681, en 8.

BORRI (Cristóbal), misionero jesuita, nació en Milan, y entró en la Compañia en 1601. Habiendo manifestado á sus superiores el ardiente deseo que tenia de dedicarse á las misiones, le destinaron á las de oriente, y fué uno de los primeros que entraron en la Cochinchina, mision que acababa de establecerse. En ella permaneció cinco años predicando con mucho zelo la fé de Jesucristo. Al propio tiempo que se ocupaba en sus tareas apostólicas, adquirió útiles noticias sobre este reino, observó las costumbres de los habitantes, tomó conocimientos de la política y gobierno del pais, y estudió la historia natural. Habiéndole llamado á Europa desembarcó en Portugal, y durante su residencia en aquel reino enseñó las matemáticas en Coimbra y en Lisboa. Felipe IV, sabedor de que segun algunos esperimentos que el P. Borri habia hecho sobre la aguja náutica, pretendia haber descubierto los medios de facilitar la navegacion, le llamó á Madrid á fin de que se le hiciese una esplicacion de ellos. Se ignora que pudiese ofender ó faltar en esto al régimen de los jesuitas; pero lo cierto es que fué enviado á Roma, y á poco tiempo escluido de la Compañia. Falleció en 24 de marzo de 1632. Escribió en italiano la *Relacion de sus viages*, Roma, 1632, en 8.

BORRICHIUS (Olao), profesor de medicina en Copenague donde nació en 1626, y murió en 1690, dejando en su testamento una considerable suma para atender al mantenimiento de po-

bres estudiantes. Jamas quiso casarse, creyendo que los estudios y la filosofia eran incompatibles con las obligaciones domésticas, y persuadido de que el ingenio pierde siempre una parte de su elevacion y de su fuerza en compañia de la muger. Es autor de estas obras: 1ª *De poetis græcis et latinis;* 2ª *Antiquæ Romæ imago.* 3ª *De somno et somniferis*, 1680, en 4. 4ª *De usu plantarum indigenarum*, 1688, en 8, etc. Viajó por casi toda la Europa, fué maestro de la reina Cristina, y se hizo célebre sosteniendo contra el sábio Corringio la preeminencia que los egipcios tenian en las ciencias sobre los griegos y las demas naciones.

BORROMEO (San Cárlos), cardenal arzobispo de Milan, descendiente de una ilustre familia de Lombardía; nació en la quinta de Arona, orillas del lago mayor en el Milanesado, en 2 de octubre de 1538. Por uno de aquellos abusos que él habia de reformar un dia, á la edad de 12 años fué agraciado con una rica abadia que se miraba como el patrimonio de su familia, y poco despues le concedieron otra, y un priorato que le asignó el cardenal de Médicis su tio al subir al trono pontificio, bajo el nombre de Pio IV. Siendo cardenal á la edad de 23 años, hizo uso de su valimiento con el pontífice, para dar impulso y actividad al concilio de Trento, cuya lentitud prolongaba las sesiones mas de lo que era de esperar, haciendo consentir á su tio en que dejase á los PP. proceder á la reforma de la corte romana. Era protonotario apostólico encargado de tres legaciones, protector de tres coronas, y de otras tantas órdenes religiosas; y aunque parece que no podria atender á tantos y tan graves negocios por falta de tiempo, sabia distribuirle tan sábiamente, que aun le quedaban algunas horas libres para dedicarse al estudio, complaciéndose en leer los antiguos filósofos. El concilio al terminar sus sesiones habia recomendado al papa que hiciese componer un resumen de la doctrina cristiana, libre de todo sistema escolástico: el sumo pontífice encarga á su sobrino esta empresa, y S. Cárlos asociándose con Fr. Foreiro, teólogo portugués, Leonardo Marini, arzobispo de Lanciano, y Gil Foscarari, obispo de Módena, publicó en 1566 el catecismo conocido bajo el nombre de *Cathecismus tridentinus*, en el cual se admira la exactitud, la elegancia y la sencillez del estilo. Habiendo muerto su hermano en 1562, sus padres le hicieron vivas instancias para que se casára, con el objeto de perpetuar su familia; entonces con el fin de quitarles toda esperanza acerca de su pretension, recibió las órdenes sagradas y siendo ya sacerdote fué consagrado obispo, pero hasta el año 1565 no le dió permiso el papa para ir á residir en su diócesis, en Milan, donde fué acogido como hubiera podido serlo S. Ambrosio, el mas ilustre de sus predecesores. Á las virtudes de los PP. de la iglesia, agregó la austeridad de los PP. del desierto. Renunció todos los demas beneficios que posecia, cedió sus bienes patrimoniales á su familia, y se reservó únicamente una posesion que le pertenecia en propiedad, cuyo producto en venta, asi como el de su bajilla y sus efectos mas preciosos, lo invirtió en hacer buenas obras de toda especie. Habia encon-

trado S. Cárlos su diócesis en el estado mas deplorable: el escándalo en todas las clases de los fieles, prácticas supersticiosas en el culto, y abusos muy reprensibles en todo lo concerniente al santo ministerio. Para remediar tantos males celebró sinodos, hizo de su casa un seminario de obispos, estableció oratorios, colegios y comunidades; reformó su clero y los monasterios, y fundó establecimientos piadosos para los huérfanos y los pobres, para las doncellas espuestas á prostituirse, ó que deseaban volver á Dios despues de haberse prostituido. Pero trató de reformar la órden de los *humillados*, y esta novedad escitó contra el santo prelado el encono de un individuo de aquella comunidad llamado Farina, el cual se puso á la entrada de la capilla arzobispal, donde S. Cárlos hacia oracion con toda su familia, y estando de *rodillas* ante el altar, le disparó el asesino un carabinazo. Afortunadamente la bala le hizo tan solo una leve contusion, y habiendo sido preso en el acto el homicida, sufrió la pena capital á pesar de los ruegos del santo obispo implorando su perdon. Pio V pronunció entonces la estincion general de la órden de los humillados, que existia desde el siglo 11, y sus rentas fueron invertidas por el cardenal en fundar seminarios, hospitales y colegios, y en reparar iglesias y conventos. Á poco tiempo se vió espuesta á nuevas y mas terribles pruebas la caridad de Cárlos, con motivo de la peste que asoló durante seis meses la ciudad de Milan. Entonces se le vió acudir presuroso desde lo interior de su diócesis, donde se hallaba de visita, dirigirse adonde el contagio hacia mas estragos, dar solícito los socorros espirituales y temporales, vender sus muebles para aliviar á los enfermos, y hacer procesiones en las cuales iba descalzo y con una soga al cuello. Apenas habia salido de esta larga cuanto pia y peligrosa ocupacion, volvió á continuar sus visitas pastorales; pero una calentura lenta que le aquejaba le obligó á detener el curso de su celo evangélico y volver á Milan donde terminó su carrera en la noche del 3 al 4 de noviembre de 1584, siendo de edad de 46 años. Pio V le canonizó en 1610 y la iglesia celebra su fiesta al dia siguiente de su fallecimiento. Habia recopilado S. Cárlos Borromeo la primera parte de sus concilios en un volumen en fólio, y despues de su muerte fué publicada la segunda parte. El sábio José Antonio Saxio ha dado en 1747 una hermosa edicion de las obras de este santo, en Milan, con buenas notas, cinco tomos en fólio. En ellas se encuentran sus *Instrucciones á los confesores*, las cuales habia hecho imprimir á sus espensas la asamblea de Francia de 1657, para que sirviesen de regla en el ejercicio del ministerio sagrado, y unos sermones que el mismo San Cárlos hizo traducir en latin, en los que se nota un estilo sencillo y natural, método y elegancia. La biblioteca ambrosiana conserva 31 tomos de sus cartas. En 1697 le erigieron en Arona una estatua colosal de bronce, monumento que tiene 66 pies de altura y que escita la admiracion de los estrangeros. El P. Touron ha escrito su *Vida*, publicada en 1760, en tres tomos en 12.

BORROMEO (Federico), cardenal y arzobispo de Milan, here-

dero de la ciencia y piedad de San Cárlos, su primo-hermano; nació en aquella ciudad en 18 de agosto de 1564, y murió á 21 de setiembre de 1632. Habia sido educado en el colegio de Pavia fundado por su primo, y en el cual dió lecciones algun tiempo. Fué siempre protector de los literatos, y el que fundó la célebre biblioteca *Ambrosiana*. Son obras suyas. *Sacra colloquia*. – *Sermones synodales*. – *Meditamenta litteraria*.–*Ragionamenti sinodali*, Milan, 1632, 3 tom. en 4.

BORROMINI (Francisco), arquitecto, nació en Bisona, diócesis de Como, en 1599, y murió en 1647; adquirióse grande reputacion en Roma, donde gozó de una singular preferencia sobre todos los arquitectos de su tiempo. Todavia se ve en aquella capital del orbe cristiano un gran número de sus obras, pero la mayor parte no pueden servir de modelo para los jóvenes artistas, á causa de las muchas rarezas é irregularidades que en ellas se observan, aunque al mismo tiempo patentizan el talento de Borromini y son un testimonio de su ingenio. Queriendo esceder en mérito al célebre arquitecto Bernin, cuya gloria envidiaba, se alejó de la sencillez que es el verdadero fundamento del buen gusto, para adoptar el gusto de adornos estravagantes que hacen comparar su estilo en la arquitectura, al estilo literario de Séneca con el de Lucano. La mejor obra de este arquitecto es el *frontispicio* de Sta. Inés en la plaza *Navona*. Trabajó tambien en la iglesia de S. Pedro de Roma. El papa Urbano VIII le creó caballero de la órden de la espuela, y Felipe II de la de Santiago.

BORRULL DE ARBIZÁ (D. Pedro José), natural de la ciudad de Valencia, donde nació en 1650. Fueron tan prontos y rápidos sus adelantamientos asi en la bella literatura como en las ciencias, que á los quince años de su edad ya se imprimieron con aprobacion y admiracion de los inteligentes algunas de sus poesias latinas; y cuando solo tenia 19 años, ya se le dió la cátedra perpetua de código de aquella universidad en 1669 y cuatro años despues la de Instituta civil. No pasaba de los 25 años, cuando el virey conde de Paredes no dudó informar á la reina gobernadora ser un abogado de todo crédito, y S. M., derogando las leyes en contrario, permitió que el ayuntamiento de Valencia le nombrase para la abogacía ordinaria del mismo. Luego fué nombrado por Cárlos II en 1685, asesor del gobernador de aquella ciudad y reino; y en 1689 juez criminal de su real audiencia. Desempeñó continuamente con el mayor desinteres y acierto las mas difíciles comisiones; mereció la amistad, el aprecio y los elogios de todos los literatos de aquella época, y en especial del célebre dean Marti; y en los tiempos tumultuosos de las guerras llamadas de sucesion, fiel siempre á Felipe V mereció que S. M. en premio de sus servicios, le nombrase regente del supremo consejo de Aragon, y cuando éste fué suprimido, individuo del de Castilla. Los trabajos que padeció Borrull en aquella época desgraciada, acortaron sus dias; y en 1708 murió en Madrid; y murió pobre por los muchos sacrificios que habia hecho en servicio de su rey. Pero S. M. le hizo inmediatamente merced de tres mil ducados de vellon para los

gastos del entierro; y á su muger dió una pension de trescientos ducados de plata. A ejemplo del monarca todos los amigos de Borrull y la misma ciudad de Valencia se interesaron en la suerte de su familia, y los hijos de este íntegro y sábio magistrado no se vieron menos honrados que su buen padre. Este dejó escritas las obras siguientes: 1ª *Discurso sobre la futura sucesion de la abogacia ordinaria de la ciudad que tenia D. Miguel Juan Moret,* impreso en Valencia en 1674. 2ª *Decisiones senatus Valentini:* se imprimieron siete en que hizo de Ponente: y segun los papeles que quedaron, queria añadir varias otras obras para formar dos tomos. 3ª *Tractatus de re criminali,* manuscrito de letra suya; un tomo en 4; y 4ª *Tractatus de successionibus ab intestato et ex testamento,* manuscrito tambien de letra suya, ilustrado como el antecedente con varias decisiones de la audiencia de Valencia, un tomo en 4. Estas dos obras se conservaban en la biblioteca de su nieto D. Francisco Javier Borrull en Valencia.

BORRULL (D. José y D. Francisco), hijos del antecedente, y los dos mas célebres de los cuatro que dejó huérfanos al tiempo de su muerte, porque D. Juan que era el mayor vivió siempre en Valencia sin admitir otro destino que el de asesor de la Diputacion y abogado de la ciudad; y el D. Vicente que debió ser el tercero, llegó á ser oidor de su Real audiencia despues de haber enseñado leyes en la universidad de la misma; mas el D. José y D. Francisco no solo en su patria sino fuera de ella, y en las naciones mas cultas de Europa fueron tenidos por hombres de mucho mérito y de consumada erudicion y sabiduria. D. José Borrull fué uno de los profesores mas acreditados que tuvo la facultad de leyes en la universidad de Salamanca hasta la mitad del siglo 18; siguió la carrera de la toga con esplendor y llegó á ser fiscal del consejo de Indias. Sus obras, informes y manifiestos hacen mucho honor á su literatura y á su instruccion legal; asi es que el célebre Gerardo Meerman para impuguar á D. José Finestres que no encontraba en su tiempo ningun jurisconsulto de mérito, ni obra latina de esta facultad, escrita con erudicion y gusto, contentóse con citar *al celebérrimo catedrático de Salamanca D. José Borrull, y sus doctos tratados legales, escritos con mucha industria y dignísimos de la luz pública.* — D. Francisco Borrull el último de los hijos de D. Pedro José, siguió la carrera eclesiástica y murió obispo de Tortosa en 1758, cuando empezaba á hacer la felicidad de aquella diócesis. Con los consejos y las instrucciones de su hermano D. José hizo admirables progresos en la ciencia civil y canónica, á pesar de que la universidad de Valencia donde las estudió, se hallaba entonces en no buen estado por los trastornos que habian ocasionado en ella las guerras civiles. El deseo de perfeccionarse en las ciencias eclesiásticas, y la esperanza tambien de alcanzar pronto algun acomodo honroso, le hicieron pasar á Roma, donde al momento se dió á conocer por su instruccion y sus buenas prendas, logrando inmediatamente la amistad y la proteccion de nuestro embajador el cardenal Bentivollo, del cardenal Belluga, del general de los jesuitas el

P. Tamburini, del elocuente orador de las Escuelas Pias el P. José de S. Paulino, y sobre todos del auditor decano de la Rota D. Tomas Nuñez, el cual nombrándole ayudante de su estudio, destino honorífico y de importancia, le puso en estado de acabar de manifestar sus talentos, como se verificó bien pronto por el acierto y felicidad con que desempeñó las árduas comisiones que se le dieron. Al mismo tiempo el rey Felipe V que no olvidaba el zelo y los buenos servicios de su padre dió órden á su embajador para que le protegiese en su carrera, y lo mismo hizo escribir al cardenal Belluga manifestando hacerlo asi *por los largos servicios y mérito de su padre y por las estimables prendas y circunstancias de este hijo suyo.* Con tan poderosas y justas recomendaciones no es de admirar que en 1735, le nombrase ya el papa Clemente XII canónigo de Valencia, donde apenas llegó empezó á verse colmado de honores, obteniendo en breve los distinguidos oficios de juez sinodal, comisario de cruzada, vicario general sede vacante y rector de aquella universidad. Diez y siete años permaneció en su patria desempeñando los cargos mas importantes y cultivando la amistad y el trato de los primeros literatos; y en 1752 volvió á Roma de auditor de la Rota por nombramiento de Fernando VI y volvió á ser la admiracion de la capital del orbe cristiano con su política, sus virtudes, y su sabiduria, contando entre sus primeros amigos al papa Benedicto XIV y al cardenal Cárlos Rezzonico que fué el sucesor de este en el pontificado con el nombre de Clemente XIII. Habiendo en esto vacado el obispado de Tortosa en 1757 cuyo prelado habia estado muchos años enfermo y viendo el monarca español que se necesitaba de un varon no menos sábio que zeloso para reparar las quiebras que habia padecido aquella diócesis, sin dudar en la eleccion nombró para ella á D. Francisco Borrull, preconizóle en el consistorio de 25 de setiembre el mismo pontífice Benedicto; en 2 de octubre consagróle el cardenal Portocarrero, protector de los reinos de España, y ministro plenipotenciario de S. M. C., y el señor Borrull honrado nuevamente por S. S. con el título de obispo asistente al solio pontificio, dejó la corte de Roma, ansioso de ver á sus ovejas y de consagrarse al bien de su Iglesia en la cual ya residia á fines de noviembre de aquel año. No bien llegó, conoció á fondo el estado miserable de su diócesis, y la necesidad urgente de una visita verdaderamente pastoral. Emprendióla en efecto despues de pascua; pero con tanto zelo y actividad, que habiendo recorrido en poco tiempo las poblaciones de la costa del mar hasta Almenara, todas las de la sierra y algunas del camino antiguo de Barcelona, al llegar á Cabanes, se sintió ya enfermo y rendido de la mucha fatiga pasó no obstante á S. Mateo; pero agravándose la enfermedad, murió víctima gloriosa de su zelo apostólico en 5 de agosto de 1758, con grande sentimiento de su diócesis, y aun de toda la España y de la Italia que habian conocido su mérito y sus virtudes. Escribió en latin algunas *disertaciones canónicas*, y una *oracion inaugural* en la instalacion de la Rota romana en el

año 1753; varias *Representaciones* en español á S. M. y al consejo real; y una *Carta pastoral* á sus feligreses, en cuyos escritos resplandecen á la par de su literatura y su sabiduria, su rectitud, su piedad y su zelo.

BORZONI (Luciano), pintor sobresaliente en retratos y en la historia, nació en Génova en 1590. Su genio era vivo y fecundo, su dibujo correcto, y su pincel muy suave. Falleció en Milan en 1645. Sus tres hijos Juan Bautista, Cárlos y Francisco Maria, se distinguieron tambien en el arte que su padre habia cultivado. Los dos primeros murieron muy jóvenes ácia 1657. El último sobresalió en los paises, en vistas de mar y en tempestades. Se dice que se arriesgó á las incomodidades del tiempo y al furor de las olas, para representar con mas propiedad las escenas espantosas de la naturaleza. Murió en 1679, en Génova su patria.

BOS ó Bosco (Gerónimo), pintor del siglo 14; nació en Bolduque ácia el año 1450; fué uno de los primeros que pintaron al óleo. Por la viveza y fuerza de su colorido, y la belleza de sus figuras mereció un lugar distinguido entre los primeros pintores franceses; pero menguó su reputacion echando á perder á veces sus obras con pensamientos raros y cosas impropias. Asi es que su *Huida de Egipto*, que por muchas razones merece los elogios de Van Mander, en el fondo del cuadro presenta un pais con una venta al pié de un peñasco, cerca de la cual un numeroso concurso se entretiene en ver bailar un oso. Esta impropiedad es tan imperdonable, como haber puesto el Rafael una pala de hierro en manos de Adan, cultivando con ella la tierra en el paraiso. Las obras mas conocidas del Bosco son las siguientes: – En el monasterio de San Lorenzo del Escorial. En la galeria llamada de la infanta, una tabla que representa la creacion del hombre, el estado brutal en que le convierten sus vicios, y el fin y paradero que tiene: hay en ella varias figuras de cuadrúpedos, sierpes, peces, etc.; y otras dos que contienen otros asuntos morales. – En la iglesia vieja la famosa tabla, que se dice de *Omnis caro fænum*. Representa un carro de heno tirado de siete bestias, con mugeres encima, tañendo instrumentos, y una fama publicando sus glorias: le rodean personas de todas clases y edades, que se afanan por subir á él con escaleras y garfios, y otras caen precipitadamente de lo alto entre las ruedas. En frente de esta tabla está un oratorio con puertas que figura la adoracion de los reyes. En un poste del arco, que comparte la capilla del colegio, está un señor con la cruz á cuestas, acompañado de sayones, que tienen trages y fisonomias estrañas, y en el cuarto en que espiró Felipe II un Cristo entre resplandores pintado en un círculo con un letrero, que dice: *Cave, cave, Dominus videt*: contiene ademas esta tabla otras varias historias ingeniosas, que representan los siete pecados mortales, y los novísimos en otros cuatro círculos que están en los ángulos. Y una coronacion de espinas con figuras de medio cuerpo y del tamaño del natural, en la pieza que era antes secretaria de Estado. – Madrid, en el Buen-retiro. En una pieza de paso un matrimonio

y una borrachera con figuras ridículas: mas adelante una bajada de Cristo al limbo, en que hay figuras caprichosas de diablos; y en el que fué cuarto del infante D. Luis varias repeticiones de algunos de los cuadros anteriores. – Casa del Campo. Otras dos de las que representan el carro de heno, y la creacion del hombre. – En el palacio de S. Ildefonso. En la segunda pieza del cuarto bajo un cuadro de muchas figuras pequeñas, que representa el triunfo de la muerte: – En Valencia en Sto. Domingo. Dos tablas grandes en dos altares de la capilla llamada de los reyes. La primera es la coronacion de espinas, repeticion de la que está en el Escorial, y la segunda representa al Señor atado y llevado por los soldados. – Gerónimo Bos era aficionado á pintar asuntos espantosos y particularmente el infierno. Su imaginacion caprichosa se recreaba en pintar en su tentacion de S. Antonio, las cosas mas quiméricas y mas horribles.

BOSC (Santiago de), normando y religioso franciscano. Es autor de la *Muger honesta* y de la *Muger heróica*. De Ablancourt amigo de Bosc adornó la primera obra con un prólogo escelente. La segunda no tuvo el mismo despacho. Despues de haber dedicado Bosc su pluma en alabanza de las mugeres, se entrometió en asuntos de controversia. Escribió contra los solitarios de Port-Royal; pero despues de haber escaramuceado se retiró de la palestra. Se ignora la época de su muerte.

BOSC (Luis Augusto Guillermo), individuo de la academia de Historia natural en Paris, y de muchas sociedades literarias de Europa, nació en dicha capital en 1756, donde murió en 1828. En 1784, publicó en el Diario de física muchos artículos interesantes y curiosos que dieron á conocer su aplicacion y sus talentos en la historia natural. Mas á pesar de su pasion al estudio de las ciencias, no pudo dedicarse á él esclusivamente, por hallarse empleado de secretario en la direccion general de correos desde el año 1784 bajo el ministeterio de Roland su protector. Quedó sin empleo cuando la caida de aquel monstruo, á consecuencia de la revolucion de 31 de mayo de 1793, y poco despues se le vió dar el ejemplo mas heróico de gratitud y afecto, acompañando hasta el pié del cadalso á la muger del ex-ministro, á la cual condenó á muerte el tribunal revolucionario. Refugióse inmediatamente en el bosque de Montmorenci, donde pasó tres años apartado del trato con los hombres, y en aquella soledad se entregó con nuevo ardor al estudio de su ciencia favorita; preparando la primera edicion de las *Memorias* que madama Roland habia confiado á su amistad. Fué enviado en 1796 á los Estados-Unidos en calidad de cónsul, y no habiéndole admitido á desempeñar este destino diplomático, se aprovechó útilmente de su permanencia en aquella region para reunir preciosas colecciones de los diversos ramos de la historia natural. A su vuelta á Paris le confió el gobierno la administracion de los hospicios de aquella capital; quedó sin este destino cuando fué abolido el directorio, y desde entonces solo se ocupó en sus investigaciones científicas. Ademas de los numerosos artículos que ha publicado en el *Diario de la*

historia natural, en el de *Minas*, y en las *Memorias del Instituto*, en los de la *Sociedad de agricultura de Paris* y en otras muchas colecciones de las diversas sociedades sábias de que era individuo, es autor de las obras siguientes: del *Nuevo Diccionario de historia natural*, asociado con otros naturalistas y físicos, edicion publicada por Deterville, 24 tomos en 4; reimpreso despues en treinta tomos. – *Historia natural de los mariscos, de los gusanos, y de los crustaceos*, continuacion al *Bufon*, impreso por Deterville, 1802, diez tom. en 18. – *Diccionario de agricultura*, en union con otros individuos del Instituto, 1803 á 1809, 13 tomos en 4. – *Anales de agricultura*, los 20 últimos tomos. – *Diccionario de agricultura y de economía rural*, de la Enciclopedia metódica, los tres últimos tomos en 4, 1812 y 1813.

BOSCAGER (Juan), jurisconsulto de Besieres, muerto en 1687 de edad de 87 años; desempeñó la cátedra de derecho en Paris con mucha aceptacion. Publicó una *Institucion al derecho francés y al derecho romano*, con varias notas 1686 en 4. Habiendo hecho un viage á Padua, la universidad de esta ciudad aplaudió su mérito, y el mismo cuerpo literario hizo grabar con letras de oro sobre la puerta del edificio el lema que compuso Boscager, con el cual haciendo alusion á Isis, dijo sobre el nombre de ACADEMIA DEL BOVE, *ex Bove facta dea est*. Pronunció acerca de esto un discurso parte moral y parte mitológico: en que despues de haber probado la necesidad del trabajo de que el buey es el símbolo, demostraba que el trabajo hacia al hombre superior á su condicion igualándole con los inmortales, lo cual estaba figurado con la trasformacion de Isis en deidad. La muerte de este jurisconsulto fué á la verdad muy triste, pues una tarde que se paseaba solo por el campo á seis leguas de Paris, cayó en un hoyo de donde le sacaron al dia siguiente casi sin sentido y murió en breve.

BOSCAN ALMOGAVER (Mosen Juan), caballero ilustre de Barcelona nacido en ella á fines del siglo 15, ó muy á los principios del 16. Aunque se tienen pocas noticias de su vida y hechos particulares, se sabe que siendo jóven siguió la carrera de las armas, y que luego viajó mucho y con muchísima utilidad hasta que casó con Doña Ana Giron de Rebolledo, señora principal, digna de las alabanzas con que la vemos elogiada en sus versos, y en cuya compañia vivió feliz y contento Boscan, ya en Barcelona, ya siguiendo la corte de Cárlos V, sobrado siempre de bienes, querido de todos, colmado de honores en todas partes, y seguido de las esperanzas de cuantos le trataban, ó leian sus poesias. Mas estas esperanzas, tan lisongeras para la España, frustólas en gran parte la temprana muerte de Boscan, pues habiéndose esta verificado antes de los años 1543, debió precisamente arrebatarle á la flor de su edad. Fué destino comun de los dos felices ingenios que habian osado emprender en aquellos tiempos, la restauracion de nuestra poesía y la mejora de nuestra lengua, morir prematuramente antes de llevar á cabo su obra; mas la temprana muerte de Garcilaso y de Boscan ya no les pudo arreba-

tar la gloria de haber sido los que desembarazaron aquella senda, pisada aun de pocos entre nosotros, por la cual luego subieron hasta la cima del Parnaso con tanta facilidad los grandes poetas españoles del siglo 16. No debemos negar que en los gloriosos esfuerzos de Boscan, tuvo gran parte Andres Nabagero embajador de la república de Venecia cerca del emperador Cárlos V; el cual habiendo tratado estrechamente en Granada á Boscan, y conociendo las bellísimas disposiciones de su talento, le animó á emprender la restauracion de la poesía española, á introducir en ella de nuevo el metro y las gracias con que tanto empezaban á sobresalir las musas italianas, y á destruir el apego que conservaban nuestros poetas á las coplas de los antiguos trobadores. Hízolo asi Boscan, animado por Nabagero, y ayudado y sostenido felizmente por Garcilaso, y en esto se funda su verdadera gloria. Aunque no es poca la que adquirió tambien por haber sabido formar con sus lecciones y sus ejemplos al *gran duque de Alba D. Fernando*; siendo cierto que las heróicas virtudes de este magnate se debieron principalmente á la sábia y prudentísima educacion de Boscan, que fué su director y maestro. Las obras de este poeta reformador suelen dividirse en dos partes, colocándose en la primera las poesías escritas en los metros y al gusto de nuestros antiguos coplistas y trobadores, como son los *Villancicos*, *Glosas*, *Letrillas etc.*, y en la segunda los *Sonetos*, *Canciones*, *Epístolas*, y demas especies de composiciones tomadas entonces de los italianos, á las cuales suele seguir la *Traduccion de la fábula de Leandro y Hero*, obra de Museo, antiquísimo griego. Asi ordenadas las obras de Boscan se imprimieron varias veces ya solas, ya unidas con las de Garcilaso, y especialmente en Medina del Campo en 1544, en Leon de Francia en 1549 y en Venecia en 1553. Dícese que Boscan tradujo tambien una tragedia de Eurípides cuyo nombre se ignora. La traduccion que de él existe y que hace mucho honor á su pluma es la del libro: *El Cortesano*, obra del conde Baltasar Castellon, y la única en prosa que nos queda de nuestro Boscan, la cual se imprimió en Toledo en 1559, y en Antuerpia en 1561. Hay quien asegura que escribió tambien: *Las guerras de Cataluña de su tiempo*, y que en la biblioteca real de Madrid se conserva el manuscrito de esta obra con el título: *Memorias del año* 1452. Creemos que en esto hay alguna equivocacion á pesar del voto respetable de Mariana; pero creemos tambien que algo debió escribir Boscan sobre aquellas guerras, cuando Feliu en el tomo 3 de sus *anales* dice espresamente: « que ha copiado lo particular de los lances de asedios, reencuentros y batallas de las relaciones de Juan Francisco Boscá, testigo de vista de todo; y aunque catalan desapasionado. » Al mismo Boscan debemos tambien la publicacion y correccion de las preciosas poesías de su compañero y amigo Garcilaso de la Vega, pues él fué quien las recogió, enmendó y dispuso para la prensa despues de la temprana y sensible muerte de aquel escelente y famoso poeta.

BOSCH (Andres), natural y burgés honrado de Perpiñan, vi-

rió á principios del siglo pasado fué juez de primeras apelaciones del condado de Rosellon, y de segundas del condado de Cerdaña; es autor de la obra titulada: *Sumari dels titols de honor de Cataluña, Roselló y Cerdaña*, impresa en Perpiñan en 1628.

BOSCHIO (Juan), sábio médico del siglo 18; nació en el pais de Lieja, y fué llamado en 1558 á la universidad de Ingolstadt, donde hizo acerca de las cualidades de un buen médico y sobre diferentes autores que han escrito en este género, un hermoso discurso inserto en el primer tomo de los pronunciados en aquella universidad. Ademas escribió diferentes obras en latin, las cuales son: una *Traduccion del Áquiles de Ocello Lucano*, con notas, Lovaina 1554. – *Tractatus de peste*, Ingolstadt, 1562. – *Concordia medicorum et philosophorum de humano conceptu, fœtus corporatura, animatione*. – *De Centauris, satyris*, etc., Ingolstadt, 1579 y 1585 en 4. Deusingio Estengelio, y Cornelio Gemma, han tratado de la misma materia con mas ó menos estension y de una manera igualmente sábia. Hubo un Pedro Boschio, jesuita y agiógrafo, conocido por su erudicion y sus trabajos en la grande coleccion de las *Acta sanctorum*; el cual nació en Bruselas y murió en Amberes en 14 de noviembre de 1736, á la edad de 55 años.

BOSCOWICH (José Rogerio), célebre geómetra y astrónomo, nació en Ragusa en 1711. Entró en la compañía de Jesus en 1725, y fué sucesivamente catedrático de matemáticas en Roma, en Pavía y en Milan. Habiendo sido suprimidos los jesuitas en Italia en 1773, fué á Paris donde le dieron el empleo de director de la óptica de la marina y desde entonces estendió sus conocimientos ácia la parte mas dificil de la óptica, cual es la teoría de los anteojos acromáticos. En este tratado invierte cuatro tomos en 4 que ha publicado en 1785, y en los cuales se encuentran observaciones importantes y nuevas. Con motivo de algunos disgustos que esperimentó en Paris, salió de esta capital en 1783, y habiendo pasado á Italia, se estableció en Milan, donde el emperador de Alemania le confió la inspeccion de una medida del grado, que habia dispuesto en Alemania. En 1750 habiéndole dado el cardenal Valenti igual encargo con respecto á los grados en Italia, se ocupó en esta operacion con el P. Maire, y ambos publicaron en 1770 un libro en 4 del resultado de aquel trabajo. El mismo abate dió á luz otra obra en 1758 y 1763, la cual versa sobre las dificiles leyes de la naturaleza, y la atraccion, considerada como una consecuencia de una ley universal, á la cual remonta tan sagaz como profundamente en las matemáticas y en la metafísica. Pocos hombres han hecho una reunion mas estraordinaria y mas útil de estas dos ciencias. Ocupóse tambien en la poesía, y su *poema* latino *sobre los eclipses* publicado en Paris en 1784, en 4, es tan admirable por la elegancia del estilo, como por el talento de poner en versos armoniosos las cosas mas dificiles de teoría y de cálculo. El abate Boscowich amable en el trato de la sociedad, hacia versos con la mayor facilidad y soltura, tanto, que su genio se los dictaba naturalmente en una conversacion. Este célebre geómetra que murió en

Milan en 1787 habia viajado por toda Europa y parte de Turquia. La *Relacion* de este último viage ha sido traducida en francés y despues en italiano.

BOSE, de este nombre se conocen muchos hombres distinguidos entre ellos los siguientes : GASPAR senador de Leipsik y catedrático de botánica, autor de la obra *Dissertatio de motu plantarum sensus æmulo*, 1724, en 4.—JUAN ANTONIO catedrático de historia en Jena, donde murió en 1674. Escribió *Petronii satirycon puritate donatum et manuscript. Joan. And. vosii*, 1701, en 8.—JORGE, catedrático de física en Wittemberg, muerto en 1764. Compuso muchas obras sobre la electricidad, entre ellas un poema, que tradujo en versos franceses, bajo un nombre supuesto y con este título : *De la electricidad, de su origen y de sus progresos*, traducido del aleman por el abate J. A. de C.... Leipsik, 1754, en 12. Hay tambien del mismo autor y en francés unas *Investigaciones sobre la causa y la verdadera teoria de la electricidad*, Wittemberg, 1745.

BOSIO (Santiago), *Bosius*, natural de Milan y hermano sirviente de la órden de Malta. Este religioso hallándose en Roma al lado del cardenal Petrochini su patron, como encargado y agente de los negocios de su órden, se aprovechó de su estancia en la corte romana, para componer en italiano la historia que tiene su nombre bajo este titulo : *De la historia de la sagrada religion de la ilustrisima milicia de S. Juan de Jerusalen*; obra que contiene 40 libros, y está dividida en tres tomos en fólio, impresos en Roma en 1621 y 1684. Algunos biógrafos han escrito que Bosio habia entregado sus *Memorias* á dos franciscanos, y que estos religiosos pusieron su libro en la forma que hoy tiene. Esta obra es mas apreciable por la multitud y rareza de los hechos que refiere que por el estilo; la historia llega hasta el año 1571 y ha sido continuada en italiano por Bartolomé Pozo hasta el 1688, Venecia, 1740, dos tomos en 4. Bosio es tambien autor de *La Corona del caballero Jerosolimitano*, Roma, 1588, en 4, y de *Las imágenes de los beatos y santos de la sagrada religion de San Juan de Jerusalen*, Palermo, 1633, en 4, y Nápoles, 1653, en 8. La mayor parte de los historiadores nacionales que despues de Bosio han querido dar la historia de Malta en su lengua, no han sido mas que sus copiantes ó abreviadores. Se ignora el año de su muerte.

BOSIO (Antonio), milanés, agente de la órden de Malta y sobrino del precedente. Su coleccion intitulada *Roma subterránea*, publicada en 1632 en fólio, contiene la descripcion de los sepulcros y epitafios de los primeros cristianos hallados en las catacumbas de aquella capital, del catolicismo. Pasaba á veces en los subterráneos cinco ó seis dias seguidos. El P. Paulo Aringhi, sacerdote del Oratorio de Roma, tradujo del italiano al latin el libro de Bosio, y le publicó en dos tomos en fólio en 1651. Los apasionados á las antigüedades eclesiásticas miran con grande aprecio esta version, por ser mas amplia que la obra original, pero una y otra carecen á veces de crítica aunque son muy á propósito para dar á conocer las ceremonias de los primeros cristianos de Roma,



BOSSUET

uno de los primeros doctores de la Yglesia despues de los S.S. P.P.

y la historia de aquella capital.

BOSQUET (Francisco), obispo de Lodeve, y despues de Montpeller; nació en Narbona en 1605 y murió en 1676. Habia sido sucesivamente juez real de su patria, de Guiena y del Lenguedoc; compuso estas obras: 1ª *Las epistolas de Inocencio III*, con observaciones curiosas. 2ª *Las vidas de los papas de Aviñon*, en 8, 1632 de que Balucio ha dado una nueva edicion, 1693, dos tomos en 4. 3ª *Historia Ecclesiæ gallicanæ á J.-C. Evangelio in Galliis usque ad datam á Constantino imp. Ecclesiæ pacem*; en 4, 1636; obra apreciable. Se lee en su epitafio *Gregem verbo et exemplo sedulo pavit, largus erga pauperes, sibi parcissimus, omnibus benignus*, etc.

BOSQUILLON (Eduardo Francisco Maria), médico distinguido; nació en Montdier en 1744, y murió en Paris en 1814. Este facultativo que en 1774 fué nombrado catedrático en el colegio de Francia, es autor de la *Carta sobre la nueva edicion en* 12, *de los aforismos de Hipócrates*, 1779 en 12; y de las *Memorias sobre las causas de la hidrofobia*, 1803, en 8. Tradujo del inglés al francés la *Fisiologia de Cullen*, 1785, en 8. — *Los elementos de medicina práctica* del mismo autor, 1785, dos tomos en 8. — *El Tratado teórico y práctico de las úlceras*, 1788 y 1803, en 4. — *De las observaciones sobre la tiña* por el mismo, 1789, en 4. — *Del Tratado de materia médica por Cullen*, 1789 y 1791, dos tomos en 8. — *Del Curso completo de cirugia*, por Bell, 1795, seis tomos en 4. — *Del Tratado de la gonorrea virulenta, y de la enfermedad venérea*, por Benjamin Bell, 1802, dos tomos en 4. Ha revisto y aumentado en cuanto á los términos de medicina, de anatomía y de historia natural, el *Nuevo Vocabulario* de Vailly.

BOSSU (J. A), nació en Bagneux, ácia el año 1720. Nombráronle capellan de marina en 1750, y fué enviado con un navio francés á la Luisiana. Era tan observador como hábil marino, y asi es que recorriendo todos los paises que estaba encargado de visitar, estudió los usos y costumbres de los habitantes, y escribió relaciones circunstanciadas acerca de los varios pueblos que habitan en las orillas y cercanias del Misisipí. Las observaciones de Bossú sobre aquellos interesantes paises, fueron recopiladas é impresas bajo el título de *Nuevos viages á las Indias occidentales*, Paris, 1768, un tom. en 12. Regresó este marino á Francia en 1757, y habiendo hecho dos viages á la Luisiana, escribió la *Relacion* del tercero y la publicó bajo el título de *Nuevos viages á la América septentrional*, conteniendo una coleccion de cartas escritas por el autor á su amigo Douin, Paris, 1777, en 8.

BOSSUET (Santiago Benigno), descendiente de una noble y antigua familia ilustre en la magistratura. Nació en la noche del 27 al 28 setiembre de 1627 y desde su infancia dió á entender lo mucho que debia escitar un dia la admiracion pública. Predicó una noche un sermon en presencia de muchos personages de la corte y de muchos literatos, y entonces dejó traslucir que no podia menos de ser un dia un orador sumamente distinguido. Voiture que se encontraba en aquel concurso, y para el

cual la ocasion de un juego de palabras era un lance de fortuna, dijo á propósito «que jamas habia » oido predicar ni tan pronto ni » tan tarde, » porque aquel sermon habia sido pronunciado por un jóven á una hora casi intempestiva. Padecen equivocacion todos aquellos que han supuesto á Bossuet destinado al foro y á la magistratura, pues sus padres tuvieron siempre la intencion de que siguiese la carrera eclesiástica. Apenas tenia ocho años cuando en 1635 le dieron la tonsura clerical, y á la edad de trece fué agraciado con un canonicato en Metz. El jóven Bossuet empezó sus estudios en Dijon, y en 1642 le enviaron á Paris al colegio de Navarra para seguir alli el curso de filosofia; despues fué agregado á aquella casa, en ella se graduó de licenciado, y recibió el bonete de doctor en 1652. Á su vuelta á Metz, donde era canónigo, se dedicó á la instruccion de los protestantes, y redujo á muchos á la creencia de la religion católica. Llamáronle á Paris para desempeñar las cátedras mas honrosas, y su admiradora la reina madre, Ana de Austria, hizo que le encargasen en 1661 el sermon de adviento en la corte, y la cuaresma de 1662. Quedó tan encantado del jóven predicador el monarca francés, que en su real nombre mandó escribir á su padre, entonces intendente de Soissons, felicitándole de tener un hijo que habia de inmortalizarle. Su cuaresma de 1666, y su adviento de 1668, predicados para confirmar á los nuevos convertidos y particularmente al mariscal Turena, fueron méritos suficientes para agraciarle con el obispado de Condom. Á poco tiempo le confió el rey la educacion de su hijo el delfin, y el año siguiente, 1670, renunció el obispado, creyendo que no podia guardar una esposa con la cual no vivia. Por entonces pronunció la oracion fúnebre de madama Enriqueta de Inglaterra muerta de repente en medio de una corte suntuosa, de la cual era las delicias. En este género de elocuencia, el ilustre orador aprovechándose de la autoridad de su ministerio, hace servir los tristes trofeos de la muerte para la útil y saludable instruccion de los vivos. Su elocuencia deja absorto al entendimiento, arrebata de admiracion y arranca lágrimas sentimentales: se le vé, se le oye desplegar toda la fuerza, toda la noble altivez de su alma y de su genio; su palabra cautiva, domina todos los corazones y confunde en fin con acentos terribles la vanidad de las grandezas humanas. Al pronunciar en la oracion citada estas palabras: «¡O » noche desastrosa! noche horri» ble! en que resonó de repente » como el estampido del rayo esta » noticia: *la princesa se muere!* » *la princesa ha muerto!*» toda la corte prorumpió en llanto. Menos sublime se mostró á la verdad en el último elogio que pronunció, y fué el del gran Condé, pudiendo decirse que en este bello discurso terminó Bossuet su carrera oratoria. Compuso para la enseñanza de su augusto alumno el *Discurso sobre la historia universal*, y en él hizo brillar aquel espíritu varonil que manifestaba en sus oraciones fúnebres. Nadie puede cansarse de admirar la rapidez con que describe la elevacion y la caida de los imperios, las causas de su progreso, y las de su decadencia; los de-

signios secretos de la Providencia sobre los hombres, y los resortes ocultos que ella hace mover en el curso de las cosas humanas. Esta obra que consta de tres partes, es un espectáculo de los mas grandes, de los mas magníficos y mas variados que la elocuencia ha podido dar á la religion y á la filosofía. La primera parte, que es cronológica, comprende el sistema de Userio; la segunda sus reflexiones sobre el estado y la verdad de la religion; y la tercera, que es histórica, comprende unas observaciones muy sólidas sobre las vicisitudes de las monarquias antiguas y modernas. La edicion en 4 de 1681 publicada en Paris es la mas bella de todas. En ella se encuentra una continuacion por Mr. de la Barre, escrito á la verdad nada conforme con lo que ha hecho estimar la obra de Bossuet. Manuel de Partenay capellan de honor de la duquesa de Berry, ha publicado en 1718 una traduccion latina de aquel admirable discurso, bajo este título: *Commentarii universam complectentes historiam ab orbe condito ad Carolum magnum; quibus accedunt series religionis et imperiorum vices.* Igual profundidad de ideas se encuentra en la *Política sacada de la Escritura Santa*, donde el objeto del autor es abrazar los principios de una política, que tenga toda la magestad y grandeza que debe tener la moral de los que gobiernan el mundo, sin tener nada de su corrupcion ordinaria. Sin salir Bossuet del Evangelio, buscó con que formar un gran príncipe, y segun sus principios, se puede ser un escelente político y un cristiano verdadero. Los desvelos con que Bossuet se dedicó á la educacion del delfin fueron recompensados con el empleo de capellan mayor de la augusta esposa de aquel príncipe en 1680, y con el obispado de Meaux en 1681. Honróle el rey en 1697 con el alto empleo de consejero de estado, y al año siguiente con el de capellan mayor de la duquesa de Borgoña. Llamaba entonces la atencion del público un asunto ruidoso en el cual tuvo mucha parte este prelado. Fenelon arzobispo de Cambray acababa de publicar su libro de la *Esplicacion de las máximas de la vida interior*, y Bossuet que creyó ver en esta obra los restos del molinismo, se declaró abiertamente contra ella en escritos reiterados. Sus enemigos atribuyeron estas producciones á la envidia que le inspiraba Fenelon, y sus amigos á su zelo contra las novedades. Cualesquiera que fuesen los motivos en que se fundase, lo cierto es que el obispo de Meaux salió vencedor; pero si su victoria sobre el arzobispo de Cambray le fué gloriosa, aun lo fué mucho mas la que Fenelon alcanzó sobre él mismo. Por el rasgo siguiente se puede juzgar del calor con que Bossuet se mostró en esta disputa: « que hubierais hecho vos, » le preguntó un dia Luis XIV, si » yo hubiese protegido al arzobis» po de Cambray? Señor, respon» dió Bossuet, hubiera declamado » veinte veces mas alto: cuando » uno defiende la verdad, está se» guro de triunfar tarde ó tempra« no. » El mismo príncipe le pidió su dictámen sobre las funciones teatrales, y él le contestó: « Ofre» cen grandes ejemplos en pró, y » razones invencibles en contra. » Fué tan zeloso de la pureza de la moral como lo fué de la pureza de la

fé. Habiendo hecho el doctór Arnauld la apología de la *Sátira sobre las mugeres*, compuesta por Boileau, su amigo y su panegirista, el obispo de Meaux decidió sin titubear, que el doctor se habia quedado muy corto en la severidad; y condenando la sátira en general, como incompatible con la religion cristiana, condenó en particular la dirigida contra las mugeres. Declaró francamente que esta era contraria á las buenas costumbres, y que propendia á retraer del matrimonio, por las pinturas que en ella se hacen de la corrupcion de este estado. Sus costumbres eran tan severas como su moral. Invertia todo su tiempo en el estudio, ó en las tareas de su ministerio predicando, catequizando y confesando, concediéndose únicamente á sí mismo unos cortos ratos de descanso. Paseaba pocas veces, y cuando lo hacia era comunmente en compañia del abad Fleury ó de algunas otras personas de mérito, pasando aquel tiempo en conversaciones las mas sábias. « Si yo plan» tase santos Agustines y Crisósto» mos, le dijo un dia su jardinero, » vendriais á verlos seguramente; » pero como planto árboles, aun » que son vuestros, os cuidais muy » poco de ellos. » Este grande hombre fué arrebatado á su diócesis, á la Francia y á la Iglesia en el año 1704, que era el 77 de su edad. « Conducido hasta el santuario por su ciencia y su virtud, dice La Beaumelle, ha sido el ornamento y el oráculo del santuario mismo. Se le vió á un tiempo controversista, orador, historiador y preceptor del delfin, desplegar toda la profundidad y la elevacion del génio de que es capaz el hombre mas sublime. Ora recorriendo la tierra entera, recoge de ella el oro y las flores con que adorna sus escritos; ora dilatándose hasta la inmensidad de los cielos, parece asociarse á las supremas inteligencias; exento de ambicion por un efecto de su grandeza, para ilustrarse no tiene necesidad ni de los honores del ministerio ni de la púrpura romana. Anonada á los heterodoxos que combate; restituye la vida á los muertos que celebra; y dando mas espansion á su ingenio cuando le reprime que cuando le estiende, encierra la historia del universo en un discurso de algunas páginas, en que la magestad del estilo corresponde á toda la grandeza del objeto. » En 1743 se empezó á publicar una *Coleccion de las obras de Bossuet*, en 12 tomos en 4, y los benedictinos de S. Mauro dieron despues otra mas exacta y mas completa. En la de 1643 se hallan los dos primeros tomos de la edicion de 1643: se reduce á lo que Bossuet ha escrito sobre la Escritura santa, y en ellas se encuentra tambien el *Catecismo de su diócesis*, *las oraciones*, etc. El tercero contiene la *Esposicion de la doctrina católica*, obra que efectuó la conversion del gran Turena; y la *Historia de las variaciones de las Iglesias protestantes*, uno de los escritos de controversia que mas han dado que hacer á los luteranos y calvinistas, por la dificultad de responder á él y lo imposible de oponer razon alguna en contra. El cuarto contiene la *Defensa de la Historia de las variaciones*, *seis advertencias á los protestantes*, *y la Conferencia con el ministro Claudio*, etc. El quinto ofrece el *Tratado de la Comunion bajo las dos*

especies. La *Refutacion* del catecismo de Pablo Ferri. Los *Estatutos y decretos sinodales*. Las *Instrucciones pastorales*, etc. El sexto y séptimo se componen enteramente de los *Escritos sobre el quietismo*, y el octavo del *Discurso sobre la Historia universal y las oraciones fúnebres*. El noveno y el décimo presentan diferentes *Obras de devocion*. En el undécimo se hallan algunos escritos del mismo género, y el principio de su *Compendio de la Historia de Francia*, cuyo resto es el tomo doce. Esta edicion se halla continuada con 5 tomos en 4, que contienen en latin la *Defensa de la declaracion del clero de Francia sobre la potestad eclesiástica*, con una traduccion francesa por el abate Laroy, clérigo que fué del Oratorio. Este mismo ha publicado en 1753, tres tomos de *Obras póstumas*. En el primero de estos comprende el proyecto de reunion de las Iglesias luteranas, con la Iglesia católica. En él prometia Bossuet, de parte de la Iglesia, que sobre los artículos de disciplina tendria con los protestantes reunidos, todas las condescendencias que pueden esperar de una madre tierna unos hijos frágiles, pero sumisos. Sobre este importante asunto tuvo una correspondencia seguida con el célebre Leibnitz. Pero este filósofo mas tolerante que controversista, trató este grande asunto de religion cual si fuese una negociacion entre dos soberanos. Pedia que los católicos cediesen un punto si querian obtener otro de los luteranos, y Bossuet imperturbable en su verdadera creencia, exigia por preliminar que los protestantes se sometiesen á todos los artículos de fé, conocidos tales por el concilio de Trento. Fácil es de conocer que el negociador teólogo no podia estar acorde con el negociador filosófo. En el segundo tomo de sus *Obras póstumas*, estan los tratados de Simon, del Pino, y otros; y en el tercero diversos escritos de controversia, de moral, y de teologia mística. El estilo de este grande escritor, sin ser siempre limado está lleno de fuerza y de energía. No marcha sobre flores, pero vá rapidamente á lo sublime en los asuntos que lo exigen, y sus obras en latin estan escritas con un estilo muy puro. La academia francesa le cuenta en el número de los individuos que mas la han hecho ilustre. Se ha publicado en 9 tomos en 8 una edicion de sus sermones, cuyos discursos, restos de una multitud inmensa, porque jamas predicó lo mismo, son, como dice de Alambert, mas bien los bosquejos de un gran maestro, que unos cuadros perfectamente acabados. Mas no por esto dejan de ser preciosos para aquellos que gustan de ver en estos diseños repentinos y rápidos, los rasgos atrevidos de un pincel libre y altivo, y el primer impulso del entusiasmo creador.

BOSSUT (Cárlos), uno de los mas profundos matemáticos modernos, nació en el Leonés, y habiendo quedado sin padre cuando se hallaba en la infancia, fué educado á espensas de un tio que á la edad de 14 años le puso en el colegio de los jesuitas de Leon; alli acabó sus estudios, y dió á conocer sus talentos en las matemáticas. Fontenelle á quien habia pedido consejos, le acogió bondadoso, le predijo que seria aplaudido en breve, y le presentó á Clairan y de Alambert. Este último le miró con afecto particu-

lar complaciéndose en allanar las dificultades que podian retardar sus progresos; de este modo vió á poco tiempo en su discípulo un amigo y un confidente de sus pensamientos, al cual enviaba aquellas personas que le pedian dictámenes. Grangeándose la amistad de uno y otro individuo de la academia de las ciencias de Paris, logró en 1772 el empleo de profesor de matemáticas en la escuela de ingenieros de Mezieres. Publicó á fines del mismo año una memoria intitulada : *Uso de la diferenciacion de los parámetros,* en la cual resolvia muchos problemas propuestos por J. Bernoulli; y atendiendo al merito de este escrito fué admitido en el número de los corresponsales de la academia de las ciencias. Ganó un gran número de premios propuestos por diversas academias sobre diferentes cuestiones matemáticas, venciendo en esta parte á muchos sábios, y despues fué recibido sócio de número de dicha corporacion científica, y nombrado examinador de los alumnos de la escuela de artilleria é ingenieros. Obtuvo sucesivamente otros muchos empleos que conservó hasta la época de la revolucion, y entonces los perdió todos : teníase por dichoso no obstante en su humilde retiro, pues asi pasaba sin peligros en aquellos tiempos de turbulencias, que han sido tan funestas á un gran números de sábios. Al formarse el Instituto fué restablecido en una parte de sus empleos, y al cabo de cuatro años logró su retiro conservando la dotacion. Mas no por esto abandonó sus tareas, antes bien compuso en su pacífica soledad su *Historia de las matemáticas* en francés, de la cual se hicieron dos ediciones en poco tiempo, y fué traducida en griego. Este célebre matematico que murió en enero de 1814, publicó en 1779, las *Obras completas de Pascal,* á las cuales añadió un Discurso sobre la vida de este gran geómetra, del cual era admirador. En esta última obra que con respecto al estilo es la mas esmerada de todas las que compuso, manifestó Bossut su juicio y sus opiniones en materia de literatura, de ciencia y de religion; pero ninguna de sus producciones ha tenido mas aceptacion que su *Curso de matemáticas,* Paris, 1800 y 1808, 3 tomos en 4. —La *Coleccion de sus memorias de matemáticas,* fué publicada en 1817.

BOTAL (Leonardo), natural de Asti. Este médico de Cárlos IX y de Enrique III es el que descubrió un agujero obal situado entre las dos aurículas ó alas del corazon, y el cual se llama agujero botal. Introdujo en Paris el método de la frecuente sangria, práctica que fué condenada por la facultad de medicina. Hay una edicion de sus *Obras* publicada en Leiden en 1660 en 8.

BOTERÓ (Juan), apellidado *Benesius* porque nació en Bene en el Piamonte. Fué primeramente jesuita, y habiendo salido de la compañia, llegó á ser secretario de S. Cárlos Borromeo, y preceptor de los hijos de Cárlos Manuel I, duque de Saboya. Era abad de S. Miguel de la Chiuza, cuando murió en el año 1617. Ha publicado una *Coleccion de cartas*, que escribió en nombre de S. Cárlos, Paris, 1586, en 8, y es autor de algunos escritos de política á saber : 1° *De la razon de estado*, en 8. 2° *Dichos memorables de los personajes ilustres*, Brescia, 1610, en 8. 3° *Relaciones universales*, Vicencia, 1595, en 4. Este libro trata de geografia,

y de las fuerzas que cada estado tenia en su tiempo. 4° *La Primavera,* poema en seis cantos. 5° *Otium honoratum*, en versos latinos.

BOTH (Juan y Andres), pintores flamencos, ambos muertos en 1650. La union de estos dos hermanos que tuvieron por maestro á Bloemaert, fué tan estrecha que hicieron juntos no solamente sus estudios y sus viages, sino tambien los muchos cuadros con que se hicieron célebres. Juan adquirió el estilo de Lorena, y Andres el de Bamboche. El primero pintaba el pais, y el segundo las figuras y los animales; pero sus obras, aunque hechas por manos diferentes, parecian ejecutadas por una misma. Eran muy buscados en todas partes y les pagaban sus cuadros á precio muy subido. Estos artistas se distinguian principalmente por la soltura y suavidad del pincel y por un colorido tierno y brillante.

BOTICELLI (Alejandro), pintor y grabador; nació en Florencia en 1437; fué empleado y recompensado liberalmente por el papa Sisto IV, mas á pesar de esto murió de miseria en 1515. Ha grabado una parte de las hermosas láminas del *infierno de Dante*, que se hallan en la famosa edicion de Florencia en 1481, en fólio.

BOTIJA (Fr. Mateo), religioso franciscano de la provincia de Cartagena : floreció á principios del siglo 17, y era en aquella época uno de los que mas supieron adelantar en el conocimiento de las monedas, medallas é inscripciones antiguas. Publicó ademas en español : *El espejo de disciplina de S. Buenaventura con el Tratado del aprovechamiento de los religiosos*, en Murcia año 1625.

BOTIN (Andres de), historiador sueco, nació en 1724. Tenia 30 años cuando publicó su *Historia general de la nacion sueca*, que fué terminada en 1764, y que comienza en el origen de la monarquia y concluye el reinado de Gustavo I. Aunque esta historia adolece de un estilo afectado y muy lleno de antitesis, no dejó de ser perfectamente acogida y celebrada en Suecia, á causa, de la manera nueva y filosófica con que está escrita. En 1792 se ha publicado una nueva edicion de ella, con aumentos que no pasan del siglo 13. Compuso tambien la *Descripcion histórica de los dominios territoriales de Suecia*.-La *Vida de Birger, conde del palacio;* y la *Observacion sobre la lengua sueca*. Este escritor distinguido que era consejero de su rey, caballero de la órden de la Estrella Polar, é individuo de la academia de las ciencias y de bellas letras de Estocolmo, murió en el año 1790.

BOTT (Juan de), arquitecto francés nació en 1670, siendo hijo de padres protestantes reformados. Dejó su patria cuando era jóven y pasó al servicio de Guillermo de Orange, despues rey de Inglaterra. Habiendo muerto este príncipe se acogió á la proteccion del elector de Brandeburgo, que le dió un empleo de capitan de sus guardias. No cesó sin embargo de ejercer la profesion de arquitecto, y su primer edificio fué el famoso arsenal de Berlin, donde se hizo célebre ademas dirigiendo la construccion de otros diversos monumentos. Á consecuencia del fallecimiento de Federico I, se grangeó Bott el aprecio de Federico Guillermo, y este monarca le ascendió á la alta clase de mayor general. Siendo gobernador

de Wesel levantó las fortificaciones de aquella plaza, y en 1728 pasó al servicio del rey de Polonia, en calidad de teniente general y gefe de ingenieros. Se admiran en Dresde varios edificios construidos con arreglo á los planes de este célebre arquitecto, el cual murió en esta última ciudad en 1745, con grande reputacion de inteligencia, probidad y valor.

BOTTALLA (Juan Maria), llamado el *Rafaelino;* nació en Savona en 1613. Tales fueron los talentos que mostró en la pintura desde su infancia, que fué llamado á Roma donde con el favor de los cardenales Julio Sachetti y Barberini, se salvó del estado de penuría á que sin ellos se hubiera visto reducido, y asi pudo perfeccionarse en el estudio y práctica de su arte. La semejanza que se notaba entre el pincel de Bottalla y el de Rafael, dió motivo á que le apellidasen el *Rafaelito* ó *Rafaelino*. Estuvo no obstante muy lejos de la perfeccion de su modelo. Su cuadro de la *Reconciliacion de Jacob con Esaú*, aumentó estrordinariamente la reputacion que ya tenia; y habiendo sido llamado á Napoles, en esta corte compuso muchas pinturas al fresco, sin descuidar no obstante la pintura al óleo. Vióse obligado á retirarse á Génova á causa de un acontecimiento desgraciado, y allí sostuvo su reputacion con sus cuadros de *S. Sebastian* y de la *Fábula de Deucalion y Pirra*, los cuales se conservan todavia en aquella ciudad. Se admira particularmente en sus composiciones la exactitud del dibujo, los efectos suaves del claro oscuro, la novedad y nobleza de la invencion, y lo tierno del colorido. Su muerte acaecida en 1644, escitó un sentimiento general en los artistas, de quienes era en su tiempo la gloria y el ornato.

BOTARI (Juan Cayetano), uno de los mas sábios prelados de la corte romana; nació en Florencia en 1689, y se hizo célebre particularmente por la pureza de su lenguaje, y el conocimiento perfecto que habia adquirido del dialecto toscano. Estuvo encargado por la academia de la Crusca de refundir el *Diccionario* de la misma, y para esta penosa empresa se asoció con el marqués Andrea Alamanni y Bosso Martini. Duró este trabajo muchos años, y al fin salió á luz la nueva edicion, mereciendo justamente un aplauso universal. Entonces el gran duque de Toscana encargó á Botari la direccion de su imprenta y á poco tiempo se vieron salir de ella muchas obras, las mas correctas que pudieran publicarse. Confióle Clemente XII la biblioteca del Vaticano, en la cual hizo disponer un gabinete de medallas, y habiendo muerto el pontífice, entró en el conclave con el cardenal Neri Corbini. Alli terminó la edicion del Virgilio del Vaticano, á la cual añadió un prefacio, las diferentes versiones y las notas sábias para las variantes, que bastarian por sí solas para formar juicio de su erudicion, pues las compuso en el estado de recluso en que le tenia la circunstancia de conclavista, y casi sin libros á la vista. El cardenal Lambertini, habiendo llegado á ser papa bajo el nombre de Benedicto XIV, le dió el canonicato de Sta. Maria de Transtevera, y quiso tenerle á su lado en calidad de limosnero. Conservó en tiempo de Clemente XIII sus empleos y su crédito sin cesar en su afanoso tra-



BOTZARIS

heroe griego contra los turcos en 1821.

Ronjat g.

bajo, hasta que habiendo llegado á una estremada vejez bajo el pontificado de Clemente XIV, conoció que ya necesitaba entregarse al descanso. Murió en Roma en 1775. Sus principales obras escritas en italiano son : *Esculturas y pinturas sagradas estraidas de los cementerios de Roma*, 3 tomos en fólio, Roma, 1737, 1747, y 1753.-*Vocabulario de la Crusca*, Florencia, 1738, y años siguientes, 6 tomos en fólio. - *Del museo Capitolino*, 3 tom. en fól.-*Vidas de los pintores, escultores y arquitectos*, escritas por Jorge Basari, purgada de muchos errores é ilustradas con notas, 1760, 3 tomos en 4. Las notas añaden circunstancias interesantes al testo del Vaticano. Puede verse en Mazzuchelli la lista completa de sus obras.

BOTZARIS (Marco). Este griego uno de los héroes de su pais que se han inmortalizado en la insurreccion contra los turcos en 1821, nació en Albania en las montañas de Souli, y se hizo célebre particularmente por su muerte gloriosa cerca de Misolonghi. Nombráronle estratarca de la Grecia occidental, y allí hizo trabajar afanosamente desde el mes de enero en fortificar aquella plaza, mirada como el baluarte del Peloponeso durante la conquista de los castillos de Patrás, de Lepanto, y de los Dardanelos menores. Habiendo llegado á noticia de Botzaris en la noche del 2 de agosto de 1823 los pormenores de los movimientos que anunciaban la invasion general de la Etolia por los bárbaros, resolvió marchar inmediatamente al encuentro del enemigo. Los turcos que fueron rechazados al principio, volvian á presentarse con fuerzas numerosas por todas partes, cuando llegó el héroe griego en 7 del mismo mes á la entrada de las gargantas del monte Colidromo, con 450 guerreros de la Selleyda, y 300 helenos reclutados en el monte Aracinta. Reuniendo inmediatamente aquellos etolios á los demas cuerpos, les señaló los diferentes puestos que debian ocupar para inquietar al ejército turco, previniéndoles que le siguiesen los movimientos, que no le dejasen descansar, y que suspendiesen toda especie de ataque durante la noche inmediata, hasta que viesen una señal convenida que él les daria. Obedecen todos ciegamente; los helenos en número de cerca de 250 se emboscan del modo que se les previno, y el héroe sin mas fuerzas que las de 450 valientes, delante de un ejército que pasaba de 20000 bárbaros, resuelve oponerse sin tardanza á este torrente. Marco Botzaris vestido con su clamide azul, insignia distintiva de los estratarcas entre los helenos, les espuso á todos su intencion en estos términos : «Esta » noche, hermanos mios, esta misma » noche, he resuelto entrar en el » campo de los infieles sin disparar » un solo tiro : el puñal y el sable » serán nuestras únicas armas....... » audaz es la empresa, lo conozco » con orgullo; considere cada cual » el peligro, y decídase libremente, » porque yo no admito á ser partí- » cipes de tan nobles peligros, sino » á hombres que se sacrifiquen es- » pontaneamente. » Al oir estas palabras salen de las filas 250 valerosos y esclaman : «marcharémos » contigo esta noche, marcharémos, » y confiamos en que la divina Pro- » videncia nos asistirá.» Á media noche Botzaris y sus compañeros sorprenden la vanguardia enemiga,

cuyos soldados esparcidos por la pradera dormian descuidados sin haber tomado precaucion alguna. En una hora quedan degollados mas de 500 bárbaros, y Marco satisfecho de haber difundido la alarma por aquella parte, se replega al instante ácia su reserva que le habia seguido á una distancia conveniente : prestaba oido atento á los gritos que empezaban á dejarse oir, cuando rompió el ejército enemigo un vivo fuego de fusileria : los escodrianos y epirotas acusándose de traicion habian llegado á las manos y se hacian aquel fuego recíprocamente. Botzaris reuniendo todos sus valientes envia la órden á los helenos emboscados sobre los flancos del ejército enemigo, para que se pongan en movimiento á fin de atacar á los turcos. Acometiendo por todas partes y repitiendo : *donde están los bajás?* penetra el héroe griego con una parte de los suyos, en el cuartel general : todo cae á impulzo de su brazo; inmola sucesivamente el *selictar* ó porta-alfange de Mustay-bajá, y de los siete principales beyes de la fertil provincia del Zadrina, pero un negro al cual se habia desdeñado de quitar la vida, le dispára un pistoletazo en el momento en que salia de la tienda del Serasquier para alcanzar á otros infieles : Retirándose á un lado para curar su herida, manda á sus trompetas que toquen á degüello : á este ruído los turcos hacen una descarga general ácia la parte donde se oye el clarin y Marco Botzaris recibiendo un balazo en la cabeza cae en tierra sin sentido. Los primeros crepúsculos del dia que empezaban á aparecer, permiten á los mahometanos distinguir el estandarte de la cruz enarbolado en medio de su campo : trábase un combate terrible en torno de el héroe moribundo; 26 suliotas quedan muertos al lado de su gefe; 6 de ellos reciben graves heridas, y los otros haciendo los esfuerzos mas heróicos, consiguen arrebatar su cuerpo del campo de batalla. Viendo en fin los griegos que era mortal la herida de su caudillo, se vieron en la precision de pensar en la retirada : al dia siguiente se llevaron ácia Misolonghi á Marco Botzaris, cuya guardia fué confiada á un destacamento de sus guerreros, y en el mismo dia, 23 de agosto de 1823, exaló el último suspiro á la edad de 45 años. Este héroe habia militado en un principio en los ejércitos franceses, en un regimiento albanes en que su padre y su tio eran comandantes en 1807.

BOUCHAUD (Mateo Antonio), nació en Paris en 1719 y era de una familia noble, que contaba entre sus ascendientes al célebre Gassendi. Aun no habia cumplido 16 años cuando la muerte le arrebató su padre, que era abogado en los consejos. Sin guia, y entregado casi á sí mismo, en la edad que decide ordinariamente del resto de la vida, supo preservarse de los escollos ordinarios de la juventud, dedicando al estudio y al cultivo de las letras un tiempo que otros disipan en los placeres y en devaneos. Siguió instruyéndose con afan sin objeto determinado, cuando dos tios suyos catedráticos en la facultad de derecho, dirigieron sus estudios y sus miras ácia la jurisprudencia; é hizo asi tales progresos, que fué recibido de doctor en derecho, y agregado á la facultad en 1747. Los artículos *Concilio*, *Decreto de Graciano*, *Decretales y falsas Decretales* que

insertó en la *Enciclopedia*, le privaron por algun tiempo del obtento de la cátedra de derecho, en que cifraba toda su ambicion. Pero la obtuvo despues á consecuencia de haberle recibido individuo de la academia de las ciencias en 1766, y á poco tiempo la de derecho natural y de gentes en el colegio de Francia. Esta doble ocupacion no le impidió entregarse al estudio de la literatura la cual cultivó con aprovechamiento hasta su muerte acaecida en 1804. Sus escritos mas importantes son unas *Memorias sobre la jurisprudencia romana*, impresas desde 1760 á 1780.-*Teoria de los tratados de comercio entre las naciones.-Observaciones históricas sobre la politica de los romanos.-Comentario sobre la ley de las doce tablas*, 1803. Esta obra que es la mejor de Bouchaud, demuestra que tenia conocimientos muy estensos.-*Memoria sobre las sociedades que formaron los publicanos para la imposicion de contribuciones entre los romanos*, 1766, en 8. 1772.

BOUCHER (Juan), nació en Paris ácia el año 1550. Fué sucesivamente rector de la universidad de aquella capital, prior de la Sorbona, y doctor y cura de S. Benito. Mostróse uno de los mas ardientes promovedores de la liga, tanto que en su habitacion se celebró la primera junta de aquella asociacion en el año 1585; fué uno de los primeros que hicieron tocar á rebato en su iglesia, en setiembre de 1587, y esparció una multitud de libelos sediciosos mezclados de calumnias las mas atroces, para escitar el pueblo á la rebelion, exaltando como una accion meritoria el asesinato de Enrique III. Su tratado *De justa Henrici III abdicatione*, 1589, en 8. Está lleno de imputaciones atroces, llegando hasta decir que «el ódio de aquel príncipe al cardenal de Guisa, provenia de las negativas que habia esperimentado de él en su juventud.» No podia persuadirse que la conversion de Enrique IV fuese sincera, y asi es que sus sermones predicados contra este monarca se titulan: *Sermones de la simulada conversion y nulidad de la pretendida absolucion de Enrique de Borbon, príncipe de Bearne*, en 1594, en 4; los cuales fueron quemados por mano del verdugo. Habiéndose hecho dueño de Paris Enrique IV, usó este monarca de clemencia con Boucher dándole libertad y este eclesiástico se retiró á Flandes; y murió en 1644, siendo canónigo y dean de Turnai, donde echó muy de menos su patria segun dicen, y se arrepintió de los escesos que le habian obligado á dejarla. Publicó tambien bajo el nombre de *Francisco de Verona*, la *Apologia de Juan Chatel*, en 4, en 1595 y 1620, y algunas otras obras condenables; pero no se debe confundir entre estas la sábia crítica que ha hecho de la obra *De potestate ecclesiastica*, de Richer.

BOUCHER (Juan), franciscano observante, nació en Besanzon, en el siglo 14, y es conocido por un viage que hizo á la Palestina, del cual publicó la relacion á su vuelta, bajo el título de *Ramillete sagrado, compuesto de rosas del calvario, de lirios de Belen, y de jacintos del Olivete*. Esta obra salió á luz por la primera vez en Paris, en 1616, en 4, y se hicieron de ella varias ediciones. Se halla dividida en cuatro partes; la primera comprende la descripcion de la

Grecia, del Egipto y de la Arabia, paises por los cuales pasó el viajero, y tambien su arribo á la Tierra Santa. La segunda describe los santos lugares. La tercera contiene los diferentes sitios de la Judea, famosos en la historia del Nuevo Testamento por el cumplimiento de los principales misterios, como Emaús, Belen, las montañas de Judá, el desierto, el Jordan, el lago de Genezareth etc. Esta parte contiene ademas el regreso del P. Boucher á Europa por la Galilea, la Fenicia, la Siria, y el monte Líbano; en la cuarta, en fin, habla de las costumbres, de los usos y de la religion de los pueblos que ha visto. El número de las ediciones de esta obra parecia suponer en ella un gran mérito; mas sin embargo, si se cree á Boullaye-le-Goux, otro viajero, hormiguea de faltas groseras, que á la verdad no dan una alta idea de los conocimientos y de la crítica del autor. Pero á lo menos ha sabido escitar con ella la curiosidad del público.

BOUCHER d'Argis (A. J.), nació en Paris en 1750. Era abogado del parlamento, y fué nombrado fiscal cuando se presentó en el tribunal del Chatelet la causa relativa á los alborotos de los dias 5 y 6 de octubre de 1789. Entonces por un acto de valor heróico, no temió denunciar á Mirabeau y al duque de Orleans, como principales motores del desorden, y poco despues denunció igualmente los periódicos incendiarios de Marat. Semejante conducta tuvo el resultado que debian tener en tales circunstancias los actos de adhesion á los sanos principios, pues Mr. de Argis fué encarcelado en la abadia y condenado á muerte por el tribunal revolucionario, en 1794. Este jurisconsulto hábil ha publicado diversas obras que merecen aprecio, y entre ellas son dignas de citarse las siguientes: 1ª *Carta de un magistrado de Paris á otro de provincia, sobre el derecho romano y el modo con que se enseña en Francia*, Paris 1782, en 8. 2ª *Observaciones sobre las leyes criminales de Francia*, 1788, en 8. 3ª *De la educacion de los soberanos, ó de los principes destinados á serlo*, 1783, en 8. 4ª *La beneficencia del órden judicial*, 1786 en 8. En esta obra estableció el autor la necesidad de dar á los pobres defensores de oficio, y de indemnizar á los presos cuya acusacion fuese injusta y que fuesen absueltos inmediatamente. 5ª *Coleccion de decretos*, en 18 tomos en 8. Cooperó ademas con su padre al *Tratado de los derechos, etc., anejos en Francia á cada dignidad*, publicado despues por Guyot y Merlin.

BOUCICAUT (Juan de), mariscal de Francia, nació en Tours en 1364. Era hijo de un padre que habia tenido igual empleo; y que habia dictado el tratado de Bretini en 1360. La primera campaña del jóven Boucicaut fué cuando tenia 12 años, sirviendo á las órdenes del condestable Duguesclin. Fué armado caballero por Cárlos VI á cuyo lado hizo prodigios de valor en la batalla de Rosbec, y despues nombrado capitan de una compañia de cien hombres, y últimamente mariscal de Francia á la edad de 25 años. Mas á pesar de su gran valor, no pudo evitar el caer vivo en manos de los turcos en 1396, en la batalla de Nicópolis, donde se defendió casi solo contra una multitud de otomanos. Fué condu-

cido en camisa y maniatado ante el sultan, é iba á perecer como sus valientes compañeros á los cuales habia mandado Bayaceto cortar la cabeza; pero siendo respetada la alta dignidad del duque de Nevers, fué esceptuado de la suerte comun de tantos desgraciados; pues este príncipe dió á entender por señas al sultan que Boucicaut era pariente suyo, y con este ardid le salvó la vida. Habiendo logrado al fin la libertad, fué al socorro de Manuel emperador de Constantinopla, que se veia amenazado por Bayaceto, y le llevó consigo á Francia. Despues fué nombrado gobernador de Génova que entonces se hallaba agregada á la Francia y permaneció en aquel gobierno hasta el año 1409, en que cansados aquellos turbulentos republicanos de ser felices bajo la administracion prudente y firme de Boucicaut, degollaron la guarnicion francesa, mientras el gobernador terminaba un tratado ventajoso con Juan Maria Vizconti, duque de Milan, y protegia por fuera el comercio de los genoveses contra los venecianos y los turcos. Siempre fiel á su príncipe, el intrépido mariscal se vió al lado del delfin en la batalla de Acincourt, dada contra su dictámen, y habiendo quedado prisionero en aquella accion funesta para los franceses, fué conducido á Inglaterra, donde murió en 1421, lejos de una patria que tanta necesidad tenia de su brazo y de sus talentos militares. Instituyó en Francia la órden de la *Dama blanca*, cuyo objeto era defender á las señoras de las gentes codiciosas que querian despojarlas de sus bienes en ausencia de sus padres, hermanos ó maridos.

BOUDIER (Renato), natural de Trelly cerca de Cotanza. Habiéndole llevado á Mantes del Sena, cuando tenia tres años, se estableció allí y murió en 1723 á los 90 de su edad. Fué uno de aquellos genios prematuros que al principio parecen saberlo todo, y que nunca saben nada profundamente. Á la edad de 15 años sabia el latin, el griego y el español, y hacia versos franceses. Adquirió poco á poco todos los conocimientos imperfectamente. Tocaba el laud, dibujaba, pintaba, sabia la historia, la gramática, la geografía, y escribia sobre la numismática. Dícese que trabajaba diariamente desde las 4 de la mañana hasta el medio dia, y que muchas veces volvia á la tarea despues de comer. Hay de él una *Historia romana*, y un *Tratado sobre las medallas*, aunque solo ha sido impresa la primera parte de él. Puede juzgarse de sus versos por el epitafio que se hizo él mismo en el último año de su vida, y en el cual esplica perfectamente el materialismo grosero en que habia vivido:

Hidalgo normando fuí,
De antigua y pobre nobleza,
Y en una honrosa pobreza,
Con poco á gusto viví.

Grave llegué á parecer,
Con el libro siempre en mano,
Y mas griego y mas romano,
Que francés yo llegué á ser.

Fuí poeta, romancero,
Anticuario, historiador,
Filarmónico, pintor....
Mas hoy dia soy un cero.

BOUDIER DE VILLEMERT (Pedro José), sobrino de Renato

Boudier, nació en Paris en 1716. Fué abogado en el parlamento y compuso un gran número de obras: 1ª *Compendio histórico y genealógico de la casa de Seissel*, 1739, en 4. 2ª *Apologia de la superfluidad*, 1740, en 8. 3ª *Reflexiones sobre algunas verdades importantes, impugnadas en muchos escritos de este tiempo*, 1752, en 12. 4ª *La Andrometria ó Examen filosófico del hombre*, 1753, en 8. 5ª *El amigo de las mugeres ó la moral del sexo*, 1758, en 8 y otras ediciones siendo la última en 1791 en 4, á la cual se ha añadido el Tratado de la educacion de las niñas por Fenelon. Esta obra que es la mejor de cuantas ha compuesto el autor ha sido traducida en muchas lenguas. 6ª *La irreligion sin velo, ó la Flosofia del hombre de bien*, 1779, en 8. 7ª *El nuevo amigo de las mugeres*, 1779, en 4. 8ª *Pensamientos filosóficos sobre la naturaleza, el hombre y la religion*, 1786, cuatro tomos en 12. Murió Boudier en 1807 en Paris, siendo de una edad avanzada.

BOUDON (Enrique Maria), este sacerdote francés nació en Lafere en 1624, y fué su madrina la princesa Enriqueta hija de Enrique IV, despues reina de Inglaterra. Siendo doctor en teologia se dedicó á las misiones en diversas provincias, y fué nombrado arcediano de Evreux donde murió en 1702. Ha dejado muchas obras de devocion de las cuales son estas las escogidas: *Dios solo, ó la Santa esclavitud de la admirable Madre de Dios*, Paris, 1674. -*Vida privada con Jesus y Dios*, 1674 y 1691. -*La ciencia y la práctica del cristiano.* — *Dios presente en todas partes.* -*La santidad del estado eclesiástico.* -*El cristiano desconocido ó idea de la grandeza del cristiano.*

BOUFFLERS (Luis Francisco, duque de), par y mariscal de Francia; nació en 1644. Sirvió con distincion á las órdenes de los mariscales de Crequi y de Turena, y se inmortalizó en la defensa de Lila en 1708, por lo cual fué ascendido á la dignidad de par. Su retirada despues de la batalla de Malplaquet en 1709, fué una de las mas gloriosas de aquellos tiempos. Su magnificencia competia con su grandeza de alma y su valor, dando pruebas de ello, cuando el famoso campo de Campiegne formado por Luis XIV, para la instruccion del duque de Borgoña. Este hábil general murió en 1711 en Fontainebleau. Se lee en la continuacion de la historia de Inglaterra por Rapin de Thoyras, un rasgo muy honroso á la memoria de este grande hombre. El rey Guillermo habiendo tomado á Namur en 1695, detuvo á Boufflers como prisionero faltando de este modo á la buena fé de la capitulacion que acababa de firmarse. Sorprendido el mariscal de este procedimiento preguntó el motivo de ello, y le respondieron que asi usaban de represalias de la guarnicion de Dixmude y de Deinse, que los franceses habian retenido á pesar de las capitulaciones; lo cual era verdad. *Siendo eso asi*, dijo Boufflers, *debe quedar prisionera mi guarnicion y no yo.* - *Señor mariscal*, le respondieron, *se os estima en mas que á diez mil hombres.*

BOUFFLERS (Estanislao, marqués de), nació en Luneville en 1737. Habiéndole destinado desde su juventud al estado eclesiástico, declaró que su inclinacion á los



BOUFLERS

Distinguióse en las armas, en la política y en la literatura

placeres le hacian mirar con disgusto aquella profesion, y su madre obrando prudentemente no quiso violentar su voluntad. Vióscle en breve acogido y obsequiado de muchos personages eminentes, de los literatos distinguidos de la Francia y aun de algunos de la Europa, y particularmente de todas las mugeres á quienes encantaba con su genio festivo, su ingenio, su gracia y sus finos modales. Siendo Boufflers sucesor de Echaulieu, al cual escedió en la correcion del estilo, por los atractivos del lenguage, se hizo célebre en mas de un género de literatura; la noble profesion de las armas, la política, la diplomacia, el arte de gobernar, todo supo conciliarlo, todo lo desempeñó con igual felicidad. Ora se le viese primer magistrado de Nancy, ora individuo de la academia de Berlin y de la francesa, ya caballero de *Malta*, capitan de húsares, gobernador del Senegal y de Gorea, ya fuese diputado de los estados generales ó gefe de la colonia de emigrados franceses que debia establecerse en Polonia, en todos estos empleos diferentes se le encuentra siempre digno de elogios; como poeta y como prosaico ocupa en la república de las letras un lugar distinguido. En todas sus obras reina aquel tono natural de alegria, de jocosidad, aquel *molle atque facetum* tan precioso en la literatura varia; pero es sensible que muchas de sus poesias no se puedan poner en manos de la juventud. Es autor de estos libros: *Alina*, cuento, 1761, en 8. — *Los corazones*, poema erótico. — *Cartas de madama su madre sobre su viage á Suiza.* — *Poesias* sueltas, Paris, 1782, en 8. — *Obras varias*, 1782, en 12. — *Discurso sobre la propiedad de los autores de nuevos descubrimientos é invenciones en todo género de industria*, 1791, en 8. — *El libro árbitro*, 1800 en 4: en él se encuentran buenas reflexiones y algunos trozos de elocuencia; pero es muy reparable el hallar tambien generalmente en esta obra una filosofia exagerada, que declara los principios poco ortodojos del autor. — *Elogio del abate Barthelemi.* — *El Almanaque de las musas de Francia*, y otras muchas colecciones semejantes, contienen un gran número de *poesias* de Boufflers. Murió en 1815 y sus obras han sido recopiladas en cuatro tomos en 12, Paris, 1817.

BOUGAINVILLE (Luis Antonio de). Este célebre navegante francés que nació en Paris en 1729, dejó el estudio del derecho por seguir el de las matemáticas y la carrera militar. Despues de haber sido secretario de embajada en Londres, ascendió al empleo de ayudante de campo del mariscal de Montcalm, encargado de la defensa del Canadá, y alli se cubrió de gloria en todas las acciones en que se halló hasta la paz de 1762, por lo cual le dieron el grado de coronel. Pero en ninguna parte se hizo tan famoso como en su viage al rededor del mundo, que terminó en 1769 y del cual trajo á Europa noticias las mas curiosas é interesantes. Durante su navegacion penetró en el océano grande por el estrecho de Magallanes á una distancia de mil leguas de las costas occidentales de América, y habiendo encontrado un conjunto de islas de una estension en longitud de mas de 140 leguas, (entre 17 y 19 grados de latitud Sud) las denominó *Archipie-*

lago peligroso. Dió fondo en Otaití, ya conocida de los españoles bajo el nombre de *Sagitaria*, y de allí dirigiendo el rumbo al oeste, descubrió el archipiélago de *las islas de los navegantes;* atravesó al septentrion, otro archipiélago que denominó las *Cycladas mayores*, al cual dió Cook el nombre de *nuevas Hebridas*, en 1774, y que Quiras habia ya conocido y llamado *Tierras del Espiritu Santo*, en 1606. No pudiendo salir del gran océano, siguiendo el paralelo de 15 ó 16 grados de latitud Sud, y temiendo ser detenido por algunos arrecifes en el nuevo rumbo que habia emprendido al oeste, se dirigió ácia el norte, y costeaba bajo el mismo punto la nueva Guinea cuando fué detenido por unas tierras desconocidas, á las cuales dió el nombre de Luisiada. Continuó alejándose de su ruta al oeste y asi llegó á evitar la cadena inmensa de arrecifes que servian como de barrera al estrecho situado entre la Nueva Guinea y la Nueva Holanda, donde se han perdido muchas fragatas inglesas, y de donde Cook no hubiera salido á no ser por una abertura que la casualidad le hizo descubrir. Pero esta misma salida se encontraba á una grande distancia, y Bougainville manteniéndose siempre lejano del oeste costeó las tierras de la Luisiada, y al cabo de una navegacion de quince dias dirigida siempre ácia el oriente, se halló á la vista de un cabo que llamó, y con fundamento, *Cabo de la Salvacion*. Pasó luego el estrecho llamado de Bougainville, costeó la mayor de las islas Salomon y vino á fondear al puerto Pralim, cerca de las estremidades de la Nueva Irlanda, en el momento en que empezaban á faltarle los víveres. Salió de este puerto y dirigiéndose á la parte del norte de la Nueva Guinea, descubrió un gran número de islas, entró en las Molucas, dió fondo en el puerto de Cagelli en la isla Burú; de allí pasó á *Batavia*, y haciéndose á la vela para Francia, llegó á S. Maló en 16 de marzo de 1769. Habia tomado tales precauciones para evitar la influencia de las enfermedades contagiosas, que en una travesia tan larga solo perdió siete hombres en los dos buques que mandaba. Trató siempre á los pueblos salvages que conoció en su travesia, con tal humanidad y afable trato, que esto solo bastaria para hacar un elogio de su carácter. Asi es que treinta años despues de su salida de Burú, los franceses de la espedicion del contra-almirante Entrecasteaux, encontraron allí dos ancianos que derramaron lágrimas de ternura al oir pronunciar el nombre de Bougainville. En la guerra de América mandó algunos navios de línea, mostrando sus vastos conocimientos en la marina. En 1779 fué nombrado gefe de escuadra, y al año siguiente mariscal de campo de los ejércitos franceses. Pasó á Brest en 1790 para apaciguar los alborotos de la armada naval á las órdenes de Mr. d'Albert de Rions, á quien reemplazó en el mando, pero en aquel tiempo de fermentacion y de delirio fueron inútiles todos sus esfuerzos para restablecer el órden. Entonces se retiró, despues de 40 años de servicios relevantes, durante los cuales enriqueció la geografia con un gran número de descubrimientos. Son obras suyas el *Tratado del cálculo integral*, etc., Paris, 1752, dos tomos en 4, y el *Viage al rededor del mundo*,

Paris, 1771, en 4 con láminas. Como era hombre sumamente instruido, de un carácter amable y benéfico, con sábios principios, é ilustrado en una larga carrera, aunque incapaz de solicitar el favor de Bonaparte, tanto mas, cuanto se hallaba en un estado de muchas conveniencias para subsistir, y cerca de la edad de 80 años; el gobierno imperial apreciando sus talentos, le nombró senador cuando la creacion de aquel cuerpo, y murió gozando del aprecio de sus conciudadanos, en agosto de 1811.

BOUGEAN (Guillermo Jacinto), nació en Kimper en 1690, entró jesuita en 1706, y murió en Paris, en 1743. Hallándose en el colegio de Luis el grande fué desterrado á la Fleche con motivo de haber publicado su *Divertimiento filosófico sobre el lenguage de las bestias*, libro lleno de gracias y chistes, el cual dedicó á una señora. Conocia tambien el lenguage del pais de Romancy, del cual publicó el viage bajo el nombre de *Fanferédin*, y ademas dió á luz muchas obras que han hecho ilustre su memoria: 1ª *Historia de las guerras y de las negociaciones que precedieron al tratado de Wesfalia bajo los ministerios de Richelieu y de Mazarini*, dos tomos en 12. 2ª *Historia del tratado de Wesfalia*, dos tomos en 4, 1744. 3ª *Esposicion de la doctrina cristiana por preguntas y respuestas, dividida en tres catecismos; el histórico, el dogmático y el práctico*, en 4, uno de los mejores catecismos que hay en diálogo en francés, y quizás el mejor en este género si se esceptua el de Burgues y el de Montpeller. 4ª *Divertimiento filosófico sobre el lenguage de las bestias*, un tomo en 12, del cual hemos hablado. Esta obra es un desarreglo de imaginacion, que causó muchas pesadumbres al autor, aunque se retractó en una carta al abate Savalete, ministro del supremo consejo. 5ª *Coleccion de observaciones físicas sacadas de los mejores escritores*, cuatro tomos en 8; el 2º y 3º son del P. Groseilier, clérigo del oratorio; y el 4º de otra mano. 6ª Tres comedias en prosa bajo estos títulos: *La muger doctor, ó la teologia en la rueca.* – *El santo fuera de su nicho.* – *El cuakero frances ó los nuevos trobadores.* Se encuentra chiste en muchas escenas de estos dramas, pero tambien algun fastidio en otras. 7ª *Anacreonte y Safo*, diálogo en versos griegos, Caen, 1712, en 8.

BOUGIS (Simon), pio y sábio benedictino, general de la congregacion de S. Mauro, nació en Seez en 1630 y profesó la regla de San Benito en la abadia de Vandoma, en 1651. Cuando se celebró el capítulo de 1669 se fugó de él, viendo que trataban de elegirle general; pero aunque esta vez pudo sustraerse á tan alto honor, en 1775 se vió obligado á ceder al voto de la congregacion, y aceptar un empleo de que era digno. Gobernó la congregacion con sabiduria durante seis años, y mantuvo en ella la disciplina y el gusto á los estudios, hasta que habiendo llegado á la edad de 82 años, consiguió que le admitiesen la renuncia del generalato y murió á la edad de 84, en 1714, y fué enterrado al lado del P. Mabillon. Es autor de unas *Meditaciones para los novicios*, 1774. en 4. – *Meditaciones para todos los dias del año*, dos tomos en 4. – *Meditaciones sobre los principales*

deberes de la vida religiosa, dos tomos en 4, etc.

BOUGUER (Pedro), profesor de hidrografía, individuo de la academia de las ciencias, y de la sociedad real de Londres, nació en 1698. Este hombre uno de los que mas han contribuido á los progresos de las ciencias, es el inventor del heliómetro ó anteojo para medir los diámetros aparentes del sol y de los planetas; ha hecho un gran número de esperimentos sobre la longitud de la péndola simple en diferentes latitudes; varias investigaciones sobre la dilatacion de los metales, las densidades del aire, las refracciones atmosféricas, y sobre una infinidad de objetos de física, de geometría y de astronomía. Trabajó tambien en las observaciones hechas de órden de la academia de las ciencias de Paris, en union con Pingré, Camus y Casini, para la medida de un grado del meridiano, y fué enviado al ecuador, con La-Condamina, para medir el grado de latitud; operacion que sirvió para dar á conocer la figura de la tierra. Murió en 1748.

BOUHIER (Juan), presidente en el parlamento de Dijon, ciudad donde nació en 1765 y murió en 1746. Dedicóse á la poesia desde su juventud sin descuidar el estudio de las ciencias y la jurisprudencia, en que habia ya manifestado sus talentos. Hizo en verso elegante la traduccion del poema de Petronio sobre la guerra civil, y de algunos fragmentos de Ovidio y de Virgilio: las notas que acompañan á sus versiones son propias de un sábio el mas profundo. Tradujo tambien unas tusculanas de Ciceron con el abate de Olivet, y publicó ademas las obras siguientes: 1ª *Disertaciones sobre Herodoto*, con unas *Memorias* sobre la vida del autor, y un *Catálogo* de sus obras impresas por el P. Oudin, jesuita, Dijon 1746, en 4. 2ª *Disertacion sobre el gran pontificado de los emperadores romanos*, Paris, 1742, en 4. 3ª *Esplicacion de algunos mármoles antiguos*, Paris, 1733, en 4. 4ª *Obras de jurisprudencia.* 5ª *Disolucion del matrimonio por causa de impotencia*, en 8. Escritos que todos ellos respiran una vasta erudicion.

BOUHOURS (Domingo), nació en Paris en 1628, entró jesuita á la edad de 16 años y despues de haber estudiado humanidades le encargaron de la educacion de los dos jóvenes príncipes de Longeville, y últimamente de la del marqués de Seignelai, hijo del gran Colbert. Murió en Paris en 1702. Era un hombre tan comedido, dice el abate Longuerue, que jamas ofendió ni criticó á persona alguna, procurando siempre escusar á todo el mundo. Publicó estas obras: *Las conversaciones de Aristeo y de Eugenio*, en 12, 1671. - *Observaciones y dudas sobre la lengua francesa*, 3 tomos en 12. - *El modo de bien pensar en las obras de imaginacion* en 12. Contra este libro salieron á luz las opiniones de Clearque; pero esta crítica no impidió que la obra fuese estimada, como uno de los mejores guias para conducir los jóvenes en la literatura. En ella pesa el autor generalmente con equidad los escritos antiguos y modernos, siendo un tribunal en que son juzgados severamente los conceptos del Tasso y de algunos autores italianos. - *Pensamientos ingeniosos de los antiguos y modernos*, en 8, los cuales son restos de los materiales

que habia reunido para la obra precedente. - *Pensamientos ingeniosos de los PP. de la Iglesia*, en 8, obra que emprendió el autor para hacer callar á sus adversarios que le acusaban de no leer sino á Voiture, Sarracin, Molière etc.; pero el mal éxito que tuvo, contribuyó á confirmar aquellas ideas en lugar de destruirlas. - *Las vidas de S. Ignacio y de S. Francisco Javier*, 3 tomos en 12, escritas de un modo interesante propias para inspirar sentimientos piadosos, y zelo á favor de la religion. - *Traduccion francesa del Nuevo Testamento*, la cual tiene el mérito de ser muy fiel y estar escrita con un lenguage puro, dos tomos en 8, 1697 y 1703. El P. Lallemant adoptó esta version en sus *Reflexiones sobre el Nuevo Testamento*. Es autor tambien de las *Máximas de S. Ignacio* etc., Paris, 1683, en 12. - *Coleccion de versos escogidos*, 1693, en 12. - *Opiniones de los jesuitas relativas al pecado filosófico*, Leon, 1690.

BOUILLE (Francisco Claudio, marqués de). Era mariscal de campo cuando se apoderó de las islas Dominica, S. Eustaquio y S. Cristóbal, en 1778. Á su vuelta á Francia fué nombrado teniente general y comandante de tres obispados, y redujo á su deber á la guarnicion de Metz y á la de Nancy, insubordinadas en 1790. Habiéndose encargado de proteger el paso de la familia real cuando su viage á Varennes, vió malograda su empresa, y arrostrando mil peligros pudo salvar la vida saliendo de Francia. Consiguió que el rey de Suecia y la reina Catalina le prometiesen levantar tropas que confiadas á su mando marcharian á sostener la monarquia y atender á la defensa de Luis XVI; pero la muerte de Gustavo destruyó todos sus proyectos y habiéndose retirado á Londres publicó alli una obra en francés bajo este título: *Memorias sobre la revolucion francesa, desde su origen hasta la retirada del duque de Brunswich, impresas sobre el original, revistas y corregidas por el autor poco antes de su muerte, y aumentadas con notas y documentos esenciales que se encuentran en la edicion inglesa*, Paris, 1801, dos tomos en 8; obra muy curiosa. Falleció el marqués de Bouille en Londres en el año 1800.

BOULAGE (Tomas), abogado francés, nació en Orleans ácia el año 1760. Fué á Paris cuando estalló la revolucion, y durante ella se mostró siempre adicto á la monarquia y á la religion, siendo uno de los primeros que se ofrecieron en rehenes para restituir la libertad al desgraciado Luis XVI, cuando este monarca estaba preso en el Temple, en 1792. Fué nombrado catedrático de derecho en 1810, en Paris, donde murió en 1820 y dejó publicadas estas obras: 1ª *Conclusion sobre las leyes de las doce tablas*, Troyes, 1804, en 4. Emprendió este libro de órden de la academia de Troyes de que era secretario perpetuo, y en él impugna la opinion de Terrason. 2ª *Lista completa de los rehenes de Luis XVI y su familia*, 1816, en 8. 3ª *Principios de jurisprudencia francesa para la inteligencia del código civil*, 1819 y 1820, dos tomos en 4; obra muy estimada en Francia. Ademas ha sido editor de la obra intitulada: *De la religion revelada por P. G. Esterlinson*, Paris, 1813.

en fólio; la cual comienza en el año 1559 y acaba en 1680. Publicó ademas un gran número de obras sábias entre otras las que siguen: 1ª *De Imperatore et imperio romano*, Leon, 1618, en fólio. 2ª Once tomos de *Opúsculos* conteniendo *disertaciones.* – *De Oraculis et Vatibus.* – *De templis ethnicorum et de festis græcorum.* – *De triumphis, spoliis bellicis, trophæis, arcubus triumphalibus et pompa triumphi.* – *De sortibus, de auguriis et auspiciis de omnibus, de prodigiis, de terræ motu et fulminibus; de tributis et vectigalibus populi romani; de circo romano, ludisque circensibus; de theatro ludisque scenicis; de conviviis; de ludis privatis ac domesticis veterum.* Todas estas obras se encuentran tambien, las unas en las *Antigüedades griegas*, y las otras en las *Antigüedades romanas.* 3ª De los tratados *De pictura, plástica statuaria* lib. II, Leon, 1627 en 4. 4ª Una *Disertacion* contra Casaubon, en favor del cardenal Baronio, bajo este título: *Diatrivæ in Casauboni exercitationes de rebus sacris*, Leon, 1617, en fólio. 5ª *Eclogæ ad Arnobium*, Tolosa, 1612, en 4. 6ª *De insignibus gentilitiis ducum Lotharingorum*, Pisa, 1617, en 4.

BOULLIER (David Reinaldo), ministro protestante en Amsterdam, y despues en Londres. Nació en Utrecht en 1699 y murió en 1759. Manifestó su celo y sus talentos por la causa de la religion, ultrajada frecuentemente por los nuevos filósofos, y la defendió con tanto ardor como energia y lógica. Sus obras escogidas son: 1ª *Disertatio de existentia Dei*, 1716. 2ª *Ensayo filosófico sobre el alma de las bestias*, 1728, en 8. 3ª *Esposicion de la doctrina ortodoja de la Trinidad*, 1734, en 8. 4ª *Cartas sobre los verdaderos principios de la religion*, donde se examina el libro de *La Religion esencial al hombre*, 1741, dos tomos en 8. 5ª *Observaciones sobre las virtudes del agua de brea*, traducidas de Bercley, 1745, en 8. 6ª *Sermones*, 1748, en 4. 7ª *Dissertationum sacrarum sylloge*, 1750 en 8. 8ª *Corto examen de la tesis del abate de Prades, y observaciones sobre su apologia*, 1753. 9ª *Cartas criticas contra las cartas filosóficas de Voltaire*, 1754 en 12. 10ª *Observationes miscellaneæ in librum Jobi*, 1758, en 4. 11ª *Pensamientos filosóficos y literarios*, 1759, en 8. Boullier era protestante y en sus escritos contra la Iglesia romana tiene todas las preocupaciones de su secta.

BOULOÑE (Estevan Antonio de), obispo de Troyes y par de Francia, nació en Aviñon en 1747 y murió en 1825. Habiendo adoptado desde la infancia el estado eclesiástico se dió á conocer primeramente por un discurso con el cual ganó el premio de la academia en Montalvan en 1772 sobre esta cuestion: «No hay mejor garantia de » la probidad que la religion.» Pasó á Paris y siendo capellan de la iglesia de Santa Margarita, empezó á adquirirse gran reputacion, siendo nombrado arcediano, vicario general y predicador del rey. En tiempo de la revolucion perdió todos los empleos debidos á su mérito, y se negó al cumplimiento de los decretos de la asamblea constituyente sobre el clero; pero desde el mismo instante en que se abrieron los templos mostró su zelo en los púlpitos de la capital y se sometió sin titubear al concor-

dato. Nombróle Napoleon primeramente vicario general en Versalles, despues su capellan en 1805, y le dió el obispado de Troyes en 1809. Su reconocimiento á tantos beneficios obligó en varias ocasiones al nuevo prelado á hacer algunos elogios de su protector, los cuales se le han echado en rostro muchas veces. «Quiera el soberano señor de los reyes, decia en una de sus pastorales del primer año de su obispado, velar de una manera particular por la conservacion de la nueva dinastía, y hacer su trono inmutable como el sol.» Esto no obstante, cuando fué conducido á Fontainebleau el sumo pontífice, el obispo de Troyes hizo enérgicas representaciones al emperador y renunció su mitra. Fué arrestado, conducido de cárcel en cárcel al castillo de Vincennes y allí permaneció hasta el año 1814 que fué puesto en libertad. Restableciéronle en su silla y la dejó cuando Bonaparte volvió de la isla del Elba, pero la ocupó nuevamente despues del regreso de Luis XVIII á la capital de Francia. Las pastorales que publicó contra la filosofía moderna, y sus sermones pronunciados en sus últimos años, atestiguan el vigor de su primer talento y su amor á la religion y á la monarquía. Habíale nombrado el rey arzobispo de Viena, pero no tuvo efecto la posesion, á causa de haber retirado el gobierno el proyecto de concordato que restablecia aquella silla. Sin embargo conservó su título de arzobispo y recibió los honorarios correspondientes á esta dignidad, á la cual agregó despues la de par de Francia.

BOURDAILLE (Miguel), doctor de la casa y sociedad de la Sorbona, vicario general y canónigo dignidad de la iglesia de la Rochela; floreció á fines del siglo 17, y es conocido por las diferentes obras que publicó: una de las principales y mas aplaudidas se titula: *Teologia moral de S. Agustin*, en 8, Paris, 1687 y de la cual fué impugnada cierta proposicion en un escrito anónimo intitulado: *Moral relajada de los pretendidos discípulos de S. Agustin*, etc.; pero esta misma impugnacion dió motivo á dos cartas del doctor Arnaldo en que las refutaba. Ademas de la citada obra dió á luz Bourdaille las siguientes: 1ª *Esposicion del cantar de los cantares; sacada de los PP. y de los autores eclesiásticos*, 1689, un tomo en 8. 2ª *Teologia moral del Evangelio, compendiada en las ocho beatitudes, y en los mandamientos de amar á Dios y al prójimo*, Paris, 1691. 3ª *De la parte que tiene Dios en la conducta de los hombres*, la cual se halla entre los escritos de Nicole sobre la gracia. Falleció Bourdaille en la Rochela, en 1694.

BOURDALOUE (Luis), nació en Burges en 1632, tomó el hábito de jesuita en 1648, fué catedrático de elocuencia, y habiendo pasado á Paris, resonaron con sus sermones los púlpitos de aquella capital. Oyóle Luis XIV y le nombró su predicador en varias cuaresmas y adviento s. Le llamaban *el rey de los predicadores, y el predicador de los reyes*. Envióle el rey á Montpeller en 1686, y sus sermones y sus ejemplos hicieron la impresion mas profunda en el alma de los nuevos católicos y los convertidos. Al fin de sus dias abandonó el púlpito; y entrando en las juntas de caridad y visitando las cárceles, se

mostró tan llano y familiar con el pueblo, cuanto era sublime con los grandes. Murió en 1704 admirado de su siglo y respetado aun de los enemigos de los jesuitas. Ejerció en fin hasta su muerte una especie de imperio en los ánimos de todos, debido no tanto á la pureza de sus costumbres como á la fuerza de sus razonamientos. La mejor edicion de sus obras es la del P. Breteneau, jesuita, en 18 tomos en 8, Paris, imprenta real, 1707, y consta de varias obras á saber: *Adviento,* un tomo.—*Cuaresma*, tres tomos.—*Dominicales*, cuatro tom. —*Exortaciones*, dos tomos.—*Misterios*, dos tomos.—*Panegíricos*, dos tomos.—*Retiro*, un tomo.—*Pensamientos*, tres tomos. Sus *sermones* han sido traducidos en muchas lenguas y se hallan en todas las bibliotecas de Europa.

BOURDELOT (El abad de), cuyo verdadero nombre era Pedro Michon; era hijo de un cirujano de Sens, retirado en Ginebra, donde nació Bourdelot en 1610. Aplicóse á la medicina y fué médico del gran Condé hasta que Cristina de Suecia le llamó á su corte en 1651: despues fué agraciado con la abadía de Masay, órden de San Benito, de la cual tomó posesion por dispensacion del papa, aunque no estaba ordenado, bajo condicion espresa de asistir gratuitamente á los pobres. Falleció en Paris en 1685. Un criado inconsiderado echó un pedazo de opio en un purgante que se le debia dar al abad, y este veneno le hizo caer en un profundo letargo; para despertarle le hicieron algunas quemaduras, y habiéndosele gangrenado las llagas, murió de sus resultas. Hay de él algunos tratados á saber: *De la vivora*, 1651 en 8.—*Del monte Etna*, etc. Le habia permitido el papa que ejerciese gratuitamente la medicina y dejó manuscrito un catálogo de libros de aquella ciencia, con noticias sobre la vida de algunos autores y la crítica de sus obras.

BOURDIN ó BURDINO (Mauricio), antipapa en 1118, bajo el nombre de Gregorio VIII; era anteriormente arzobispo de Braga. Habiéndole escomulgado en el concilio de Reims en el año 1119, se retiró á Sutri, y Calisto II envió un ejército mandado por un cardenal para sitiar aquella ciudad. Los habitantes de ella viendo derribar sus murallas por causa de un miserable antipapa, le entregaron á los soldados que le condujeron á Roma montado al revés en un camello, empuñando la cola de aquel cuadrúpedo en lugar de brida, y cubierto con una piel de carnero recien desollado, para figurar una capa de escarlata. Bourdin murió en la cárcel en el mismo año de su desgracia en 1122. Las ordenaciones hechas por él, despues de su condenacion por la Iglesia romana ó por los obispos que él habia ordenado desde aquel tiempo, fueron declaradas nulas en el primer concilio general de Letran en 1123.

BOURDON (Sebastian), pintor y grabador director, de la academia de pintura de Paris. Nació en Montpeller en 1616; aprendió su arte en Italia, y se hizo hábil en todos los géneros de su profesion, particularmente en paises. Pintaba con una facilidad y ligereza estraordinaria, y aunque no ponia el mayor cuidado en acabar y corregir sus obras, eran no obstante muy apreciadas y buscadas. Era de un genio inquieto é inconstante,

y viajó mucho tiempo por el norte, á donde Cristina de Suecia le colmó de favores solicitando aunque en vano que se estableciese en su corte. Volvió á su patria á trabajar de órden de Luis XIV en las Tullerias, y murió en 1671 á los 55 de su edad. Sus cuadros mas estimados son: *El martirio de San Pedro.—El suplicio de S. Gervasio.—Su retrato —El descanso de la sagrada familia.—Jesus bendiciendo á sus discipulos.*—Un *Descendimiento de la cruz* y un *Aduar de gitanos*, pinturas que se hallan en el museo real de Paris. Este artista apostó á pintar en un dia doce cabezas copiadas del natural, y ganó su apuesta, escitando la admiracion de todos con estas obras que aun se conservan.

BOURDON (Francisco Luis), nació en una aldea cerca de Compiegne, era hijo de un pobre arrendador, estudió en Paris y llegó á ser procurador en el parlamento, y despues diputado del departamento del Oise en la convencion nacional, de donde tomó el nombre de Bourdon del Oise. Siendo republicano exaltado, desde el principio de la revolucion manifestó aquel ódio implacable que contra los nobles y los reyes habia quizas adquirido en el estado de escasez en que nació. Votó por la muerte del rey; tuvo una grande influencia en la revolucion del 31 de mayo de 1793 y en la de 27 de julio de 1794. Las matanzas de la Vendée adonde fué enviado en comision, suavizaron no obstante su feroz carácter pues alli destituyó al general Rosignol que habia aumentado los males en aquella desgraciada provincia. De regreso á la convencion se mostró en ella menos exaltado contribuyendo poderosamente á la caida de Robespierre, quien algunos dias antes le habia hecho temblar indicándole indirectamente á la convencion como á un malvado y un traidor. Bourdon se vengó de aquel terrible enemigo conduciéndole á la guillotina, cuidando él mismo de la pronta ejecucion de la sentencia, y proponiendo luego que fuesen arcabuceados sin demora, y en la misma sala de la convencion, muchos de sus colegas sublevados contra el decreto. Despues de la caida de Robespierre, siendo individuo en el consejo de los quinientos, habló contra el régimen revolucionario, contra los padres y madres de los emigrados y contra los clérigos y fugitivos de Alsacia. Hizo derogar no obstante la ley que desterraba los nobles de Paris en 18 de fructidor año 5: condenó el directorio á la deportacion un gran número de diputados y Bourdon sufrió igual suerte siendo sentenciado con los demas compañeros suyos á terminar sus dias en Cayena. Le hubiese sido fácil conseguir el perdon, atendiendo á sus antiguas opiniones; pero no quiso hacer gestion alguna al intento y sufrió su condena con una altivez que manifestaba la exaltacion de sus ideas y la firmeza de su carácter. Murió en Sinnamari á poco de su llegada á la Guyana. Era sumamente malvado, mostró algunas veces ciertos impulsos de humanidad en medio de un furor casi continuo.

BOURDON DE SIGRAIS (Claudio Guillermo), caballero de San Luis é individuo de la academia de Inscripciones y bellas letras en Paris; nació en 1715; siguió primeramente la carrera militar y al cabo

de muchos años de servicio logró su retiro y fué á establecerse en dicha capital llevado de su aficion á las bellas letras. Las habia cultivado durante su juventud, y no las descuidó jamas aun en medio de las numerosas distracciones que lleva consigo la cárrera militar. Falleció en Paris en 1791. Escribió estas obras : 1ª *Historia de las ratas, para servir á la historia universal*, Ratopolis, 1738, en 4, reimpresa en 1787, con láminas en la coleccion de las obras jocosas del conde de Caylús. 2ª *Consideraciones sobre el espíritu militar de los galos, para servir de aclaracion preliminar á las mismas reflexiones con respecto á los franceses, y de introduccion á la historia de Francia*, 1774, en 8. 3ª *Consideraciones sobre el espíritu militar de los franceses y de los francos desde el principio del reinado de Clodoveo en 482 hasta el fin del de Enrique IV, en* 1610, Paris, 1786, en 8. 4ª *Consideraciones sobre el espíritu militar de los germanos desde el año de Roma* 640, *hasta el* 176 *de la era vulgar*, Paris, 1781 en 8. 5ª *Diálogo sobre los oradores*, traducido del latin al francés, Paris, 1780, en 12. Bourdon de Sigrais, siguiendo la opinion del sábio abate Brottier, cree que esta obra es de Tácito; en cuanto á lo demas, cualquiera que sea el original, el traductor no lo ha desfigurado en cosa alguna.

BOURDONAYE (Bernardo Francisco de la). Este francés que nació en San Maló en 1699, fué á un mismo tiempo negociante y guerrero. Habiéndole encargado en su juventud de los negocios de la compañia de Indias, la fué muy útil con los varios viages que emprendió para aumentar los intereses de ella y su propia fortuna. Nombróle el rey gobernador general de las islas de Francia y de Borbon, y bajo su mando llegaron á verse florecientes, á pesar de la desgraciada guerra de 1741. Dominaban los ingleses en la India, y una de sus escuadras cruzando en los mares obstruia el comercio francés, y hacia muchas y considerables presas : toma Bourdonaye la resolucion de armar una escuadrilla ; sale de la isla de Borbon con nueve buques de guerra, ataca la escuadra enemiga, la dispersa, y va en derechura á poner sitio á Madrás. Capituló esta ciudad en setiembre de 1746 y los vencidos fueron rescatados por la cantidad de unos treinta y cinco millones de reales; pero habiendo escitado Bourdonaye la envidia con las riquezas que se habia adquirido, sus émulos pintaron al vencedor de Madrás como á un prevaricador, diciendo que habia exigido un rescate muy débil, y que se habia dejado corromper con presentes. Los directores de la compañia de las Indias y muchos accionistas dirigieron sus quejas al ministerio, y la Bourdonaye al llegar á Francia fué encerrado en la Bastilla donde le siguieron un proceso que duró tres años y medio. Salió al fin absuelto, y fué puesto en libertad y reintegrado en todos sus honores, pero murió á poco tiempo en 1754 de resultas de las pesadumbres y de lo que padeció en su larga prision. Era un hombre comparable á Guay-Trouin, y tan inteligente en el comercio como hábil en la marina, al mismo tiempo que tenia mucho talento. Preguntóle un dia, uno de los directores de la compañia de las

Indias «¿cómo lo habeis hecho » para arreglar mejor vuestros ne» gocios que los nuestros?» *Porque he seguido vuestras instrucciones en todo lo concerniente á la compañia,* le respondió, *y yo no he consultado sino á mi mismo en todo lo respectivo á mis intereses.*

BOURG (N. del), natural de Rion, consejero en el parlamento de Paris. Dióse á conocer por su ciega adhesion á la secta de Calvino: habló con una especie de furor á favor de los partidarios de aquella doctrina en una junta del parlamento en presencia de Enrique II á quien se atrevió á requerir, y este príncipe mandó á Montgommeri que le arrestase y fuese conducido á la Bastilla. Le formaron proceso, fué declarado herege, degradado de las órdenes sacerdotales, ahorcado y quemado en 1559, el 38 de su edad. Sospechóse de él que habia tenido parte en el asesinato del presidente Minard, uno de sus jueces, y este homicidio apresuró su suplicio y el de muchos calvinistas; pero estos sectarios se vengaron por medio de la conspiracion de Amboise y las guerras consecuentes. Era Bourg uno de los emisarios mas exaltados del calvinismo, cuyos errores hubiera propagado destruyendo la religion católica si hubiese podido. Los protestantes han puesto en el número de los mártires á este fanático, pertinaz y sedicioso, demostrando con esto su ceguedad y poniéndose en ridículo.

BOURGOING (Juan Francisco baron de), nació en Nevers en 1748. Habiendo concluido sus primeros estudios en el colegio militar de Paris, fué enviado por el gobierno á Estramburgo, donde estudió el derecho público, siendo discípulo del célebre doctor Kucler. Despues emprendió la carrera militar, fué nombrado secretario de embajada á la edad de 20 años y á poco tiempo encargado de los negocios de Francia cerca de la dieta de Ratisbona. Estuvo despues agregado á la embajada de España y quedó de embajador cuando Mr. de Montmorin fué llamado á Paris en 1777. En 1787 y 1791 le envió la corte de Francia á Hamburgo en calidad de ministro plenipotenciario y despues vino á desempeñar las mismas funciones á Madrid. Pudo salvarse de las proscripciones de la revolucion francesa que fué cruelísima con los servidores del desgraciado Luis XVI, y aun parece que Bourgoing inspiró al gobierno republicano cierta confianza, pues desempeñó en su ciudad natal el primer empleo municipal durante el reinado del terrorismo. Cuando Bonaparte fué nombrado primer cónsul, le envió á Estocolmo en calidad de ministro plenipotenciorio, y en 1808 le escogió para ir á Dresde á tratar de los intereses del gobierno imperial. Habíase debilitado su salud, y en 1811 fué á tomar las aguas en Carlsbad, donde murió en 20 de julio de edad de 63 años. Hay de él muchas obras siendo estas las escogidas: *Nuevo viage á España, ó Bosquejo del estado actual de la monarquia*, 1789, cinco tom. en 8 con un atlas titulado: *Cuadro de la España moderna.* Esta misma obra reimpresa en 1807 tuvo mucha aceptacion entre los franceses, que no conocian nuestro genio y nuestro carácter, hasta despues del año 1808, en que empezaron á tener pruebas terribles de nuestro

valor, nuestra constancia y amor patrio. Entonces se desengañaron de que Bourgoing habia llenado sus libros de muchas inexactitudes y calumnias contra los españoles, á pesar de haberlos escrito en el seno de la capital de España. *Memorias históricas y filosóficas sobre Pio VI y su pontificado hasta su retirada á Toscana*, 1798, dos tomes en 8, reimpresas en 1800, y continuadas hasta la muerte de aquel pontífice, obra en que el papa y la corte romana son juzgados generalmente con la ligereza y parcialidad propias de un autor partidario de las doctrinas que en aquellos tiempos dominaban en Francia. *Historia de los Flibustieres*, traducida del aleman Archenholtz, Paris, 1804, en 8.—*Historia de Carlo Magno*, traducida tambien de dicho idioma del profesor Hegewisch, 1805 en 8.

BOURIGNON (Francisco Maria), conocido bajo el nombre de Bourguignon, nació en Saintes en Francia, año 1755, aunque era de una familia plebeya y pobre, le dieron una educacion escelente, y estuvo algun tiempo indeciso sobre la eleccion de estado, hasta que un acontecimiento imprevisto determinó su vocacion. Unos muchachos que estaban jugando un dia escarbando la tierra, hallaron una cajita llena de medallas preciosas y antiguas, lo cual escitó la curiosidad de Bourignon, y queriendo conocer aquel monumento de los tiempos antiguos, se aplicó á estudiar con aficion la parte de la numismática. Empezaba ya á ver los buenos resultados de sus tareas, cuando persuadiéndose de que semejante ocupacion jamas le conduciria á ser afortunado, resolvió seguir otra carrera sin renunciar por esto sus ocupaciones predilectas. Fué á Paris con el objeto de estudiar cirugia, y no descuidando ninguno de los medios de instruccion que ofrece aquella gran capital, siguió el estudio de las bellas letras, y conociendo que tenia númen poético, se hizo compañero de Pisis y Barré, trabajó con estos para los teatros, y publicó sus *Recreos literarios* en 1779 en 8. Escribió tambien diversas memorias sobre las antigüedades y volviendo despues á su pueblo natal, en él fué redactor de un periódico titulado: *Diario de Santonja*; periódico que hasta la revolucion fué interesante por la erudicion y el interes con que el autor le amenizaba, pero despues se convirtió en el eco de los mas exaltados republicanos. No contento con hacer circular por todas partes el veneno de sus doctrinas, iba predicando él mismo por los campos, la guerra á los palacios y la paz á las cabañas: esto dió motivo á que en una aldea le apedrearan y apaleasen, de cuyas resultas murió dejando un gran número de obras manuscritas. De ellas solo se han impreso las siguientes: *Observaciones sobre algunas antiguedades romanas desenterradas en el palacio real*, 1789, en 8.—*Investigaciones topográficas sobre las antigüedades de los galos y de los romanos en la Santonja y el Angumois*, 1789 en 8. Las poesías de Bourignon abundan de gracia, luciendo en ellas la facilidad y soltura en los versos: ha contribuido al poema del *Pájaro perdido y vuelto á hallar*.

BOURSAULT (Edmo), nació en Muci del obispo, en Francia, en 1638 y murió en 1701. Sin haber tenido instruccion alguna, enseñado por sí mismo con la lectura de

los mejores autores de su pais, llegó á escribir el francés con alguna elegancia. Compuso no obstante una obra muy mala bajo el titulo del *Verdadero estudio de los soberanos*, y fué tanto del agrado de Luis XIV, que el autor hubiese sido sin duda preceptor del príncipe heredero de la corona si hubiese sabido el latin. Habiendo llegado á ser secretario de la duquesa de Angulema, componia diariamente una Gaceta en verso, con la cual divertia mucho á la corte y consiguió una pension de 2000 francos; pero con motivo de haberse propasado en uno de los números de su periódico divertiéndose á costa de la respetable órden de S. Francisco, fué amenazado de encierro en la Bastilla, y desde entonces dejó de salir á luz su Gaceta. Dedicóse á escribir para el teatro y compuso muchos dramas, siendo estos los mejores: *La Comedia sin titulo*, ó el *Mercurio galanteador*, en verso, 1683. – *Las Fábulas de Esopo*, comedia en 5 actos en verso, con un prólogo, 1660. – *Faeton* comedia en 5 actos. – *Las palabras á la Moda*, en un acto. – *Esopo en la corte* en 5 actos. La coleccion de estos dramas se imprimió en Paris, en tres tomos en 8, año 1665. Compuso ademas estas obras: *El príncipe de Condé*, 2 tomos en 12. – *El marqués de Chavigni*, romances escritos con fuerza de imaginacion. – *Artemisa y Polianto*, 1670. – *No creer lo que uno vé*, 1670, dos tomos en 12. – *Cartas* de respeto, de obligacion y de amor, conocidas bajo el nombre de *Cartas á Babed*, 1676, en 12. – *Cartas nuevas*, acompañadas de fábulas, cuentos, epígramas, anécdotas y chistes, 3 tomos en 12, Paris 1709.

BOURSIER (Lorenzo Francisco), clérigo, doctor de la Sorbona. Nació en Couen en la diócesis de Paris, en 1679. Se vió obligado á salir de aquella casa, con motivo de su opisicion á los decretos de la Iglesia en 1721, y habiéndose retirado á su patria, vivia en ella en 1735, cuando tuvo que huir para evitar las persecuciones del ministerio, atento siempre á frustrar toda tentativa que pudiera hacerse para trastornar la religion y el estado. Desde entonces anduvo incógnito y solo se manifestó á un corto número de amigos de confianza. Este sacerdote que murió en Paris en 1748, es autor de varias obras que se hallan prohibidas, y por tanto omitimos mencionarlas. El doctor Boursier fué el promotor de todas las inquietudes ó disputas acaloradas que hubo en la Sorbona con motivo de la bula *Unigenitus*, escitó las gestiones que causaron la apelacion, y compuso la famosa memoria publicada bajo el nombre de los *Cuatro obispos*, pretendiendo justificar aquel acto.

BOUSCAL (Guyon Guerin de), nació en el Languedoch en el siglo 17, fué consejero del rey de Francia, abogado del consejo, y autor de muchos dramas entre ellos los siguientes: *El amante liberal*, trágico-comedia. – *La muerte de Bruto y de Porcia* ó la *Venganza de la muerte de César*, tragedia. – *La muerte de Agis*. – *El gobierno de Sancho Panza*. – *Don Quijote*, primera y segunda parte. – *El hijo negado* ó el *Gobierno de Teodorico rey de Italia*. Se ignora la época precisa del nacimiento y muerte de este escritor.

BOUSMARD (A. de), nació en 1747, sirvió en los ejércitos fran-

ceses antes de la revolucion, emigró en 1792, y pasó al servicio de la Prusia donde los estrangeros apreciando sus talentos militares le nombraron mayor general. Siendo sincero admirador de Vauban ha vengado su memoria defendiéndole de muchas acusaciones, entre otras la que hicieron contra él, suponiendo que habia hecho gastar al rey de Francia mil cuatrocientos millones en fortificaciones inútiles. Probó que aquel grande hombre únicamente habia invertido cinco millones al año. Es autor de una obra muy estimada bajo el título de *Ensayo general de fortificacion y ataque y defensa de las plazas*, dedicada al rey de Prusia, 4 tomos en 4 y uno en fólio de láminas. Los tres primeros fueron impresos en Berlin en 1797, 1798 y 1799, y el cuarto en Paris en 1803 con el título de *Tratado de las tentativas que se deben hacer para perfeccionar las fortificaciones*. Murió Bousmard de un casco de bomba en el sitio de Dantzick, en mayo de 1807.

BOUTARIE (Francisco de), catedrático de derecho francés en la universidad de Tolosa nació en 1672 y murió en 1733 en dicha ciudad donde habia sido gefe del consistorio. Hay de él muchas obras en francés que por la pureza del lenguage, su concision y exactitud se miran con aprecio en el dia, y son las siguientes: *Las Instituciones de Justiniano*, *cotejadas con el derecho francés*, 1740, un tomo en 4 con un escelente prólogo. – *Tratado de los derechos señoriales y de las materias feudales*, reimpreso en 4, 1751, con aumento y correcciones. – *Esplicaciones de la ordenanza de Blois*, *del concordato y de las instituciones del derecho canónico*, en 4. – *Idem de los decretos sobre materias civiles, criminales y de comercio*, 2 tomos en 4.

BOUTAULD (Miguel), jesuita, nació en Paris en 1607, ejerció por espacio de quince ó diez y seis años el ministerio de la predicacion y murió en Pontoise en 1668. Sus principales obras son: *Los consejos de la sabiduria*, reimpresos en 1749, Paris en 8. – *El teólogo en las conversaciones con los sábios y los grandes del mundo*, Paris y Leon en 4 y en 8, obra muy sólida y apreciada generalmente. Es una coleccion de diversas respuestas que el P. Cotton ha dado á los incrédulos, cuyas dudas y errores son con poca diferencia las mismas en todos los siglos. Estaba tan satisfecho de ellas Enrique IV que obligó al P. Cotton á ponerlas por escrito y así sirvieron al P. Boutauld para componer su citado libro. – *Método para conversar con Dios*, Paris 1684, en 12.

BOUTEROUE (Claudio), sábio anticuario francés y consejero en el tribunal de monedas; nació en Paris. Ha dado al público un libro lleno de erudicion y muy estimado bajo este título; *Indagaciones curiosas de las monedas de Francia, desde el principio de la monarquia*, Paris, 1666 en fólio. Este escrito abunda de sábias investigaciones sobre la historia de las monedas de la primera estirpe de los reyes de Francia, que parecen haber descuidado el hacer escribir la historia de su reinado, contentándose con hacer grabar en sus monedas los acontecimientos mas memorables. Nadie habia dado aun al público una coleccion de tales monedas, que son en algun modo

unos testigos irrecusables de la historia. El autor habia prometido otros tres tomos que hubieran contenido las monedas de la segunda y tercera estirpe, pero su muerte acaecida ácia el año 1680 le impidió concluirlos y publicarlos.

BOUTEVILLE (Francisco de Montmorency, conde de), gobernador de Senlis, hijo de Luis de Montmorency; heredó el valor de su padre, pero fué en esta parte tan estremado que tuvo un fin funesto. Estaban entonces en mucho uso los desafíos en Francia, á pesar de los edictos de Enrique IV y de Luis XIII, de suerte que la primera cosa que preguntaba uno á otro por la mañana cuando se veian era: *¿quién desafió ayer?* y por la tarde *¿quién fué desafiado esta mañana?* Bouteville llegó á estar tan dominado de esta bárbara manía, que si alguno llegaba á decirle: «Fulano es muy valiente», iba á buscarle al punto y le decia sin saludarle: *me han dicho que V. es hombre de valor; preciso es que midamos las espadas.* Asi se adquirió una gran reputacion de valiente en aquellas desgraciadas lides, y mató al conde de Torigni en 1626. Al año siguiente, él y Francisco de Rosmadec, conde de Chapelles, tiraron de las espadas contra el marqués de Beuvron, y Enrique de Ambroise marqués de Bussi, que fué muerto por el conde Chapelles. Ambos vencedores marcharon á buscar asilo en Lorena, y habiéndolos arrestado en Vitrile, les cortaron la cabeza en Paris el dia 21 de junio de 1627. Uno y otro murieron con firmeza reusando que les vendasen los ojos en el cadalso. El conde de Bouteville habia casado con Isabel Angela de Viena que murió en 1696 de edad de 89 años, y de este matrimonio nació el famoso mariscal de Lujemburgo. Bouteville á pesar de su genio pendenciero, tenia amigos íntimos siendo de este número el comendador de Valenzay, despues cardenal, quien tenia tal prurito por sacar la espada, que quiso desafiar al mismo Bouteville aunque le amaba con pasion, porque no le habia elegido por segundo en un desafío ocurrido dos ó tres dias antes. Esta enemistad hubiera tenido funestas consecuencias á no ser por una disension que tuvo Bouteville con el marqués de Portes, á quien desafió haciendo Valenzay de segundo.

BOUTIERES (Guigues Guiffrey de los), teniente general de Francisco I. Apenas habia cumplido 16 años, cuando mostró en una accion heróica un valor muy superior á su edad. Sirviendo en la compañía de soldados de Bayardo, tuvo ocasion de pelear cuerpo á cuerpo con un oficial albanés de caballería ligera de los enemigos, terrible por su alta estatura, y á quien hizo prisionero. El nuevo David presentó su Goliath al emperador, y éste admirado del contraste del vencedor y del vencido dijo al albanés: «Sorprendido estoy de que un coloso como tú, se haya dejado prender por un muchacho que aun no le asomará el bozo en cuatro años.» El albanés aun mas avergonzado de esta reconvencion que de verse vencido, quiso colorir su cobardia diciendo que habia cedido al gran número, cayendo prisionero en poder de cuatro ginetes. Bayardo que se hallaba presente, dirigiéndose á Boutieres le dijo: *¿ois lo que refiere? Todo es en contra de vuestra relacion, y en mengua del honor*

vuestro. Inmediatamente poniéndose el jóven de puntillas *¡mentis!* le replicó con osadia al albanés, *y para mostrar que yo solo os he preso, montemos otra vez á caballo y yo os mataré sino gritais segunda vez pidiendo cuartel.* Pero el albanés harto satisfecho de la primera pelea, tuvo por conveniente no aceptar semejante proposicion. Este acto de intrepidez precoz sucedió en el año 1509, y Boutieres dando siempre pruebas de hombre valeroso, se distinguió despues en todas las guerras de Italia, por lo cual le confiaron el gobierno de Turin en 1527. Habiendo nombrado el rey en su lugar al duque de Enghien, resentido de ello se retiró á una de sus posesiones; pero noticioso de que iba á darse una batalla voló al ejército, mandó la vanguardia, y contribuyó eficazmente á la victoria de Cerisolles en 1544: tres años despues se le dió una comandancia en la escuadra del almirante Annebau. La historia no refiere sus demas hazañas ni el año de su muerte.

BOUVET (Joaquin), sábio misionero jesuita; nació en Mans en Francia ácia el año 1658. Por sus profundos conocimientos en matemáticas, fué elegido como uno de los misioneros que marcharon á la China en 1685. Embarcóse con cinco ó seis jesuitas, y despues de una peligrosa travesia de un año, llegaron á Ningpú, en la costa oriental de la China. El emperador Kang-hi, amigo de las artes, y movido del deseo de aprender las matemáticas, vió con alegria en su imperio á unos sábios europeos, con los cuales contaba para sus diferentes proyectos. Hizo que permaneciesen en su corte los PP. Bouvet y Gervillon, y permitió á los demas que recorriesen las provincias predicando la fé de Cristo. El P. Bouvet con la mira de ser mas útil al emperador, se aplicó á la lengua tártara y en muy poco tiempo consiguió poseerla perfectamente. De acuerdo con el P. Gervillon empezó entonces á dar lecciones de geometria al emperador, y compusieron diversos tratados de matemáticas para su uso, de lo cual quedó tan satisfecho aquel príncipe, que deseó tener consigo mayor número de jesuitas para auxiliar y acelerar las empresas que meditaba. Mandó pues al P. Bouvet que volviese á Francia, y le entregó cuarenta y nueve volúmenes en chino para hacer un obsequio á Luis XIV. Arribó á Francia el célebre misionero en marzo de 1697, y despues de haber desempeñado su comision, volvió á embarcarse para la China y llegó á Pekin en 1699, acompañado de los nuevos misioneros. Le habia entregado Luis XIV una magnífica coleccion de láminas que presentó al emperador, y el éxito de este segundo viage fué tan satisfactorio para Kang-hi, que nombró al P. Bouvet, intérprete cerca del príncipe imperial. Esto no obstante, sin que se sepa el verdadero motivo, el misionero jesuita fué desposeido de tal empleo en 1704, sin dejar de emplearle el emperador en otros negocios: y asi es que durante muchos años trabajó con algunos compañeros suyos en formar el mapa del imperio. Este sábio jesuita murió en Pekin en junio de 1732 á los 74 de su edad y 44 de su mision en la China, y dejó publicadas estas obras: *Elementa geometriæ et geometria Pekini for-*

mis regiis; citados anteriormente. - *Itinerario desde Pekin hasta Canton*, en el tomo primero de la *Descripcion geográfica é histórica del P. du Halde*. - Estado presente de la China, con láminas grabadas por Pedro Guiffart, segun los dibujos presentados al rey de Francia por el P. Bouvet, Paris, 1667 en fólio. - *Retrato histórico del emperador de la China Cang-hi*, Paris, 1697, en 12, obra traducida por Leibnitz bajo este título: *Icon regia monarchæ sinarum nunc regnantis*, *ex gallico versa*, 1699 en 8, y algunas otras obras.

BOUVIER (Gil), llamado *Berri* acaso por ser este el pais donde nació en 1386. Fué heraldo de Cárlos VI y Cárlos VII de Francia, de los cuales escribió la Crónica que empieza en 1402 y acaba en 1461, publicada por Godofredo en *las historias* de aquellos monarcas, en 1653 y 1661 en fólio. Es tambien autor de un *Tratado de los heraldos ó reyes de armas*, de una *Crónica de Normandia*, desde Bullon primer duque hasta el año 1220; de la historia del recobro de aquel pais, y del resto de la Guyana, en 1448 por Cárlos VII. El P. Labbe ha dado en el primer tomo de sus Miscelaneas algunos estractos del libro de Blasones de Bouvier, y una Descripcion de la Francia del mismo autor en el primer tomo de su Compendio de la Alianza cronológica de la historia sagrada y profana.

BOVADILLA (D. Francisco de), comendador de la órden de Calatrava: fué nombrado en 1500 gobernador general de las Indias por Fernando el católico, con encargo de examinar la conducta de Cristóbal Colon, á quien habian desacreditado con aquel soberano y la reina Isabel. Elevado Bovadilla de repente desde un estado de miseria al colmo de los honores, olvidó en breve su primer estado, en términos que apenas llegó á Santo Domingo cuando trató á todo el mundo con una altaneria intolerable. Intimó á D. Diego Colon hermano de Cristóbal á qué le cediese la ciudadela de Santo Domingo, cuya custodia le estaba confiada, y habiéndolo resistido se apoderó de ella á viva fuerza. Acudió inmediatamente Cristóbal Colon al socorro de su hermano, y Bovadilla sin miramiento alguno á su clase y sus servicios, hizo que le pusiesen grillos lo mismo que á D. Diego y Bartolomé sus hermanos. Aprisionados de este modo los envió á España remitiendo al mismo tiempo el proceso original; pero los reyes católicos indignados de tal procedimiento, mandaron que pusiesen en libertad á los ilustres presos, dándoles mil ducados para que fuesen á Granada donde se hallaba entonces la corte: allí les acogieron los augustos soberanos con estraordinarias demostraciones de bondad y de distincion, declararon nulo cuanto se habia hecho contra ellos, y prometieron indemnizarlos y vengar los ultrages. A consecuencia de esto fué llamado á España Bovadilla; pero habiendo naufragado el buque en que venia, pereció con otros muchos en el año 1502.

BOVADILLA (Gerónimo), *véase* BOBADILLA.

BOVERICK, célebre relojero inglés en el siglo 18; se hizo célebre por sus obras maestras de mecánica. Construyó una silla ó sitial de marfil con cuatro ruedas, en la cual habia la figura de un hombre

sentado, y era tan pequeña y tan ligera que una mosca la hacia andar fácimente, siendo de admirar que la silla y la mosca no pesaban mas de un grano. El mismo artífice construyó segun dicen una mesa de juego con su cajon, otra de comer, un bufete, un espejo, doce sitiales, seis platos, una docena de cubiertos con otros tantos cuchillos y dos saleros : con un caballero, una señora y un lacayo; y todo esto tan pequeño que cabia en una avellana. Consúltese sobre esto el *Microscopio al alcance de todo el mundo*, por Baker, sábio respetable que refiere todos estos hechos como testigo ocular de ellos. Adviértase que no era desconocido entre los antiguos este género de obras. Plinio habla de un tal Teodoro de Samos que habia hecho de bronce su propia estatua de perfecta semejanza, con un libro en la mano derecha y en la izquierda un carro tirado de cuatro caballos, todo esto cubierto con una mosca de bronce hecha por el mismo escultor.

BOVERIO (Zacarias), capuchino, nació en Saluzes en Génova en 1568. A los 70 años de su edad enseñó filosofia y teologia en su órden. Es autor de algunas obras de controversia, y de la *Historia de los capuchinos*, en latin, 1632 y 1639, dos tomos en fólio, traducida en francés por el P. Antonio Caluze, 1675 en fólio. En ella manifiesta el autor algun esceso de credulidad, queriendo mas bien escribir cosas edificantes que examinar si eran siempre verdaderas; mas á pesar de aquesta tacha, su intencion es laudable, y la falta de crítica en su obra, jamas podrá ocasionar daño alguno á la moral. Compuso ademas estos libros : *Demonstrationes undecim de vera habitus forma á Seraphico Francisco instituta*, Colonia, 1655. Aqui pretende probar que el hábito de los capuchinos es el de S. Francisco. *Demonstrationes symbolorum veræ et falsæ religionis, adversus præcipuos ac vigentes catholicæ religionis hostes*, etc., Leon 1617, un tomo en fólio. — *Parænesis catholica ad Marcum Ant. de Dominis*, Leon, 1618; lo cual es una impugnacion de las aserciones insertas en la *Republica christiana et ecclesiastica* del apóstata de Dominis. — *Orthodoxa consultatio de ratione veræ fidei et religionis amplectendæ*. Escribió el autor esta obra en 1625, en Madrid con el objeto de empeñar á Cárlos Estuardo príncipe de Gales, que se hallaba entonces en nuestra corte, á que abrazase la religion católica.

BOWER (Archivaldo), jesuita escocés, nació en 1686. Enviáronle en 1702 á Douai al colegio de su nacion para emprender alli sus estudios y habiéndolos concluido fué á Roma y entró en la compañia segun el uso del instituto, le emplearon en la enseñanza y desempeñó varias cátedras en diferentes colegios, observando siempre una conducta irreprensible. Hallábase en 1722 en Macerata de consejero de la inquisicion, y en 1724 le mandaron pasar á Perusa, ciudad de donde se fugó dejando el hábito religioso, aunque habia contraido los votos mas solemnes. Dícese que recorrió aquel pais durante algun tiempo, y que despues volvió á Inglaterra donde se estableció y tuvo una aventura muy ruidosa. Tratóse de adivinar el motivo de su fuga, y en este caso alegó que era un asunto de conciencia, añadiendo

otras razones tan poco convincentes, que llegó á ser un objeto de desprecio entre las gentes de ambas comuniones, católica y protestante. Encontró sin embargo un protector en milord Lileton, por cuyo influjo logró el empleo de bibliotecario de la reina Carolina, y contrajo matrimonio ventajoso casando con una viuda rica, sobrina del obispo de Nicholson. Murió en 1766 de edad de 80 años. Era literato y dejó algunas obras á saber: *Historia literaria*, papel periódico en que anunciaba cada mes los libros que se publicaban, haciendo una esplicacion sucinta de ellos.—*Historia romana*, estractada principalmente de la grande obra universal publicada en Inglaterra.—*Historia de los papas*, escrita con la parcialidad que era de esperar de un hombre que habia faltado á sus votos, y abandonado la religion que reconoce en el papa el vicario de Jesucristo y el cabeza de la cristiandad.

BOWLES (Guillermo), naturalista irlandés; hallándose en Paris en 1752 trató á D. Antonio de Ulloa, comendador de Ocaña en la órden de Santiago. Este benemérito español conociendo el mérito que distinguia á Bowles como á naturalista le ofreció presentarle al gobierno español, con la esperanza de que la España sacaria gran partido de las luces de aquel sábio. Hablóle en nombre del ministerio y le hizo tan ventajosas proposiciones que Bowles no dudó ni un momento en aceptarlas. Encargóle desde luego el gobierno hacer un viage por la península, y le señaló por discípulos y compañeros á Don José Solano, D. Salvador Medina, y D. Pedro Saura, abogado. Principió Bowles su comision haciendo el viage desde Madrid á Almaden, en cuyo tránsito se dedicó á investigar las calidades de las tierras y varias particularidades naturales de las que dió Bowles una exacta relacion y en particular de la muy famosa mina de Cinabrio en Almaden. Desde allí pasó á Mérida, Talavera, Badajoz, Sevilla, Antequera, Málaga, Motril, Almeria y Cabo de Gata. Hizo una descripcion de Valencia y Gandia, despues volvió á Madrid y emprendió otra vez su viage por Valladolid, Búrgos, Victoria, Bayona etc., y en todas partes halló cosas dignas de admiracion, y hasta entonces ignoradas generalmente. En 1753 de órden del ministerio, hizo algunas esperiencias sobre la platina, con cuyo motivo escribió una disertacion con la que propone muy fuertes argumentos, para probar contra el conde de Buffon, que la platina es un metal nuevo y de distintas propiedades de los que hasta entonces se conocian. Compuso asimismo otra disertacion sobre la langosta que desoló á España desde el año 1754 hasta el 57, en la que describe la historia natural de aquel insecto, con varias observaciones acerca de su propagacion y medios de destruirla; y por fin dió al público una obra en idioma español bajo el título de: *Introduccion á la historia natural, y á la geografía física de España*, impresa en Madrid en 1775 en 4º. Cuyo mérito por la exactitud y las observaciones importantes que contiene ha merecido los elogios de nacionales y estrangeros. Esta obra ha sido traducida en francés, por el vizconde de Flavigni, Paris, 1776 en 8; pero es mejor traduccion la

que hizo Milizia en italiano, publicada en Parma en 1784, en 4, ilustrada con notas por el Sr. Azara. Murió Bowles en Madrid en 1780, despues de haber recibido del gobierno y del público las mayores muestras de la estimacion y aprecio, que tan justamente se habia grangeado por sus utilísimos trabajos.

BOWYER (Guillermo), célebre impresor inglés, nació en Londres en 1699, y se hizo famoso tanto por sus bellas ediciones, como por su ciencia en las bellas letras, hasta que murió en 18 de noviembre de 1777. Era individuo de la sociedad de los anticuarios é impresor de la sociedad real y de la cámara de los pares. Este tipográfico ha enriquecido con prefacios muchos libros que imprimió, y ha publicado una *Historia del origen de la imprenta*, en inglés, 1774. Es muy estimada su edicion de las obras de Selden, 3 tomos en folio, 1722, y 1726, y la del *Nuevo Testamento* en griego, 1763, dos tomos en 8.

BOXHORNIO (Marcos Zuerio), catedrático de elocuencia en Leiden cuando aun no tenia 19 años, y despues de historia y de política; nació en Berg-op-Zoom en 1612, y murió en 1653. Este escritor que era hijo de un ministro calvinista, compuso las obras siguientes: 1ª *Historia universalis*, Leipsick, 1675, en 4. 2ª *Opsidio Bredana*, 1640 en folio. 3ª *Virorum illustrium monumenta et elogia*, Amsterdam, 1638 en folio. 4ª *Chronologia sacra*, Bautzen, 1677 en folio. 5ª *Poemata*, 1629, en 12. 6ª *Theatrum urbium Hollandiæ*, 1632, la cual es una compilacion de Guichardini y de Valerio Andres. 7ª *Historiæ romanæ et augustæ scriptores minores latini, cum animadversionibus*, Leiden, 1632, cuatro tomos en 8. Esta obra es una edicion de Floro, de Aurelio Victor, de Veleyo-Patérculo, de Suetonio, de Amiano-Marcelino, etc. 8ª *Poetæ satyrici minores, cum commentis*, 1632, en 8. 9ª *Notas* sobre Justino, Tácito y Julio César. 10ª *De republica Leodiensi*, Amsterdam, 1632, en 16. 11ª *Originum gallicarum liber*, Amsterdam, 1654 en 4, obra apreciada y poco comun. 12ª *Metamorphosis Anglorum*, 1653, en 12: es un compendio de las revoluciones de Inglaterra. 13ª *Quæstiones romanæ*, Leiden 1637, en 4; que son unas disertaciones sobre las antigüedades sagradas y profanas de los romanos.

BOYER (Abel), nació en Castres en 1664, salió de Francia despues de la revocacion del edicto de Nantes, y se retiró primeramente á Ginebra, luego á Franeker, y últimamente á Inglaterra en el año 1689. Murió en Chelsei en 1729 á los 65 años de su edad. De este autor que era tan amante del placer como del estudio, son muy conocidas estas obras: 1ª un *Diccionario inglés y francés*, en dos tomos en 4, Londres, 1674; obra muy apreciada y de la cual se han hecho varias ediciones. 2ª Una *Gramática inglesa* en 8, tambien muy estimada. 3ª *El Estado político*, obra periódica que comprendia todos los estados de Europa, publicada desde 1710 hasta 1729: fué muy aplaudida en un principio, y aun la buscan los curiosos en el dia por contener muchos documentos interesantísimos. 4ª *Historia de Guillermo III*, Londres, 1702, dos tomos en 4. 5ª *Historia de la reina Ana*, Londres 1722 en folio. 6ª *Historia de Guillermo el con-*

quistador, Londres, 1702, en 8: estas tres últimas obras estan escritas en inglés, en cuyo idioma tradujo tambien Boyer las *Aventuras de Telémaco*, y las de *Aristonoo*, 1725, en 8.

BOYER DE AGUILLE (Juan Bautista, marqués de), consejero en el parlamento de Paris. Compuso un precioso gabinete de pinturas que su hijo Pedro Juan hizo grabar por Santiago Coelmans de Amberes. Esta obra se concluyó en 1709 y contiene 118 láminas en fólio, las cuales no se han publicado hasta el año 1744. Ambos señores, padre é hijo, juntaban á los conocimientos propios de su estado, las luces que dan el estudio de las bellas letras y el entusiasmo por las bellas artes.

BOYL ó BOIL (J. Bernardo), y no Buil ó Bueil como le llamaron los franceses; sacerdote ermitaño *de Monserrate* en el siglo 15, natural de Cataluña y no de Aragon, como supone Latasa, tom. 2°, página 286, alegando haber en Aragon una casa noble de *Boil*, aunque el mismo Latasa confiesa que habiendo pedido noticias de la patria de este monge en 1784 al monasterio de Monserrate, no resultaron estas conformes con su opinion. Fué Boyl tan distinguido por sus virtudes como por su sabiduria. Los reyes católicos le eligieron para acompañar á Cristóbal Colon en su segundo viage á las Indias, y á este fin lograron que el papa Alejandro VI le nombrase apóstol, patriarca y primer obispo de las tierras que se descubriesen, con cuyo carácter y con el de legado á *latere* salió con el descubridor del Nuevo Mundo, llevándose por compañeros á doce sacerdotes de la misma órden de S. Benito. Despues de haber trabajado muchísimo en la viña del Señor por el Nuevo Mundo, regresó á España; y segun consta de un necrologio que leyó el P. D. Jaime Caresmar en el monasterio de benedictinos de Cuxá, fué abad de este monasterio, y murió en él, en 1520. Dícese que durante su residencia en las Indias tuvo algunas disensiones con el almirante, quejándose de su demasiada crueldad con aquellas gentes, y que cuando se presentó á los reyes católicos, dió muy mala cuenta del comportamiento de los españoles; esto lo escribe el historiador Antonio de Herrera como podrá verse en el tomo primero de su historia general de los hechos de los castellanos en las islas y Tierra firme, pág. 53, 55, 59, 62 y 67; y aun añade: «Fr. Boil y D. Pedro Marguerite » asi como se conformaron en irse » juntos sin licencia, se acordaron » tambien en decir mal de las In» dias y desacreditar aquella em» presa, porque no hallaron el oro » para tomarlo de las arcas, ó co» gerlo en los árboles; » lo cual nos parece exagerado. Se han ofrecido algunas dudas acerca de la órden á que pertenecia. Blasco supone que fué mínimo, y aunque esto no es lo mas cierto, pues el P. Gonzalo Fernandez de Oviedo que le conoció y trató asegura que fué benedictino, sin embargo puede creerse que perteneció á una y otra religion, y nos inclinamos á esto porque en las apuntaciones que nos ha proporcionado el sábio traductor de la Biblia el Sr. D. Felix Torres de Amat para la ilustracion de este artículo, entre otras cosas se lee: «En la biblioteca real » de S. Lorenzo del Escorial hallé

» la siguiente nota m. s. — Siendo
» Fr. Bernardo Boil abad de Monserrate, los reyes católicos le enviaron embajador al rey de Francia Cárlos VIII, para tratar de la restitucion de los condados de Rosellon y Cerdaña. Mas tuvo poco que hacer, porque S. Francisco de Paula habia persuadido á Luis XI la dejase ordenada en su testamento. Aficionóse el P. Boil á S. Francisco de Paula, cuyas virtudes y milagros vió tan de cerca, que pidió ser admitido á la nueva congregacion de mínimos; y volvió á España con el carácter de vicario general de la órden; llegó hasta cerca de Málaga, que tenian sitiada los reyes católicos, y dióles la carta de San Francisco, en que les decia que al primer dia del recibo, se les rendiria la ciudad, como asi fué el 18 de agosto de 1487. Se conserva esta carta en el archivo de los marqueses de Andales y condes de Teba.» Tradujo el P. Boyl del latin al castellano el *Tratado ascético* del abad Isaac; y se imprimió esta traduccion en el monasterio de S. Cugat del Vallés en 1489 y le dedicó con estas palabras *al venerable y muy virtuoso varon mossen Pedro Zapata archipreste de Daroca, el pobre de virtudes Fr. Bernal Boyl indigno sacerdote y ermitaño de las montañas de nuestra Sra. de Monserrate salud é acrecentamiento de virtudes en aquel que es verdadera salud.* El erudito P. Caresmar escribió difusamente un discurso *sobre la patria y hechos de este insigne catalan*, que remitió á Madrid al Sr. D. N. Hermida por conducto de la Sra. marquesa de Sta. Coa, vecina de Barcelona, de cuyo m. s. creemos que existe una copia en el real monasterio de las Avellanas, la cual hasta ahora no hemos podido ver. Algunos han confundido al nuestro Bernardo Boyl, con el valenciano Guillelmo Boyl, que cabalmente era obispo de Gerona en aquel mismo tiempo, ó desde 1508 hasta 1532 como puede verse en el tomo 44 de la *España sagrada*, pág. 102. Un benedictino aleman dió á luz una historia del viage de Boyl con el título de : *Nova navigatio novi orbis Indiæ occidentalis R. P. D. Buellii Catalani, abbatis Montis-Serrati, ac sociorum monachorum ordinis Sancti-Benedicti anno 1493 in 4, figuris adornata à P. Honorio Philoppono ejusdem ordinis*, 1621 en folio. Su objeto al componer esta obra parece fué el de reivindicar en favor de la órden de benedictinos el honor de haber sido los primeros que predicaron la fé en el Nuevo Mundo.

BOYLE (Roberto), célebre filósofo, nació en 1626 en Lismore en Irlanda y era el séptimo hijo de Ricardo conde de Coork y de Herbery. Despues de haber aprendido el francés y el latin en su patria, viajó por Ginebra, Francia é Italia para perfeccionarse en la física y en las matemáticas. De vuelta á Inglaterra ayudado por Hoork su asociado en las operaciones químicas, perfeccionó la bomba pneumática inventada por Othon de Guerike, burgomaestre de Magdeburgo. El rey Cárlos II y sus sucesores Jacobo II y Guillermo III, le honraron sucesivamente con su trato y su estimacion. Á él se debe principalmente el establecimiento de la sociedad real de Londres, creada en 1663, y de la cual le nombraron presidente en 1680;

pero quiso siempre limitarse al título de consejero dándose á conocer en todas ocasiones por su zelo á favor de la religion cristiana. Durante su vida dió trescientas libras esterlinas para la propagacion de la fé en América, y ciento para las Indias. Dejó al morir un legado considerable para cierto número de sermones que se deben predicar cada año sobre la verdad de la religion cristiana en general, sin entrar en las disputas particulares que dividen á los cristianos. Es autor de muchos escritos sobre la teologia, la física y las matemáticas recopilados en 1744, en Londres, en 5 tomos en fólio, con la vida del autor. Las principales obras son : 1ª *Nuevos esperimentos fisico-mecánicos sobre el resorte del aire.* En ellos descubre la máquina del vacio, y llega su modestia hasta confesar que es deudor de estas ideas á Othon de Guerike : 2ª *Consideraciones sobre la utilidad de la fisica esperimental.* 3ª *Historia general del aire.* 4ª *Esperimentos y observaciones sobre el frio, los colores, los cristales, la respiracion, lo salado del mar, las exalaciones, la llama y el azogue*, en diferentes tratados sueltos. 5ª *El quimico escéptico.* 6ª *Ensayos sobre la Escritura Santa.* 7ª *El cristiano naturalista;* obra en la cual prueba que la física esperimental conduce al cristianismo, en vez de alejar de él á los hombres. 8ª *Consideraciones para conciliar la razon y la religion.* 9ª *Discursos sobre la profunda veneracion que debe á Dios el entendimiento humano.* 10ª *Coleccion de escritos sobre la escelencia de la teologia comparada con la fisica natural.* Murió en Londres en 1691 de edad de 64 años. Todo era sencillo en su casa y conforme al carácter de un verdadero filósofo; era sumamente franco, político y afable, y exento de todas las sutilezas de que los hombres han hecho muchas veces cosas importantes, observaba en todo el decoro y la decencia, no sabiendo ni mentir ni disfrazar. Juzgaba muy juiciosamente de los hombres y de los negocios, razon por la cual se retiró muy pronto de la corte. Sus ideas sobre los medios de hacer al género humano mejor y mas feliz, eran muy estensas; pero comunmente es muy dificil la ejecucion de las ideas mas sanas. Se debe tambien á este autor el conocimiento *exacto de la absorcion* del aire en las calcinaciones y combustiones, y del aumento de peso de las cales metálicas; ha sido, en fin, el primer guia y el precursor de Mayou, de Hales, de Cavendisk y de Priestley. Estudió las lenguas orientales y en particular el hebreo, á fin de dar á conocer mejor las verdades de la religion cristiana : ayudáronle en sus investigaciones los doctores Bocoke, Ide, Clarke y otros célebres teólogos de su tiempo, y fundó escuelas públicas en favor de aquella misma religion.

BOYLE (Rogerio), conde de Orreri y hermano del precedente; nació en Lismore en 1621. Habiendo emprendido la carrera de las armas, sirvió á las órdenes de Cromwel contra Cárlos I, y despues de la muerte del usurpador sostuvo la causa de Cárlos II. Asi que este rey subió al trono concedió á Boyle el empleo de ministro de su consejo privado de Inglaterra y de Irlanda. Murió en 1679 de edad de 59 años mirado como un hombre de un talento mas es-

tenso que el de su hermano, pero menos sólido y menos amigo de la virtud, de la justicia y de la religion. Publicó muchas obras en prosa y verso, bien escritas en inglés, á saber : 1ª *La Partenice*, romance en tres tomos en 4 y en folio, comparado á los de Escuderi y de la Calprenede. 2ª *Historia de Enrique V*. 3ª *El príncipe negro Mustafá Trifon*, tragedias aplaudidas en su tiempo. 4ª *El arte de la guerra*, etc. 5ª *Coleccion de cartas de estado*, de Boyle, publicadas con su vida por Tomas Morice, Londres 1743 en fólio, en inglés.

BOYLE (Cárlos), nieto del precedente y tambien conde de Orreri; nació en 1676. Educóle el doctor Atterburi y fué encerrado en la torre de Londres en 1722. Le acusaron de haber entrado en las maquinaciones contra el estado, y no habiendo podido probárselo jamas, murió en 1731 de una enfermedad de estenuacion contraida en su encierro. Es el inventor del instrumento astronómico llamado el *Orreri*, planetario muy compuesto en que se ven á un tiempo todos los movimientos celestes, y es de mucho precio; aunque dice Mr. de Brisson en su Diccionario de física, que el pafenetario de Nollet es preferible por su mayor sencillez. Hizo Boyle una *Traduccion latina de las epístolas de Falaris*, con notas, en 4, 1695; una *comedia*, algunas *composiciones en verso* y varios *discursos*.

BOYSEN (Federico Everhardo), nació en Haberstadt en 7 de abril de 1720. Era teólogo luterano, erudito muy distinguido, y compuso algunas obras que atestiguan su iñstruccion y sus estudios. 1ª *Monumenta inedita rerum germanicarum, præcipue magdeburgicarum et halberstadensium*, 1 tomo, Leipsick y Quedlinbourg, 1761, en 4. 2ª *Cartas teológicas*, en aleman, dos tomos. 3ª *Traduccion del Alcoran* con notas en aleman, Halle, 1773 en 4. 4ª *Historia universal.* - *Historia antigua*, 10 tomos, Halle, 1767 y 1772 en 8. 5ª *Cartas á Gleim*, Francfort, 1772, en 8. 6ª *Su propia vida*, etc. Murió en 4 de junio de 1800.

BOZIO ó Bosius (Tomas), nació en Eugubio ó Gubio en el ducado de Urbino. Este clérigo del Oratorio de Roma, florecia á principios del siglo 17 y se aplicó con particularidad á la historia. Son compuestas por él estas obras : 1ª *De signis Ecclesiæ*, impresas en 1591. 2ª *De ruinis gentium regnorum*. 3ª *De antiquo et novo Italiæ statu*, contra Maquiavelo. 4ª *De imperio virtutum*. 5ª *De robore bellico*, etc. Preparaba diez tomos bajo el título de *Annales antiquitatum*, pero no llegó á publicar mas que dos á causa de su muerte acaecida en 1610 en una edad poco avanzada. — Francisco Bozio, su hermano, tambien clérigo del Oratorio, murió en 1635 y ha dejado algunas obras tales como estas : *De temporali Ecclesiæ monarchia*. - *Annales mundi*. - *Vita beati Petri*, etc.

BRAVANTE (Enrique el *Guerreador*, primer duque de), sucedió en la soberania de Bravante á su padre Godofredo el *valeroso* en el año 1190. Fué el primero que tomó el título de duque de Bravante, pais que habiendo sido conquistado primeramente por Clodoveo, despues llegó á ser parte del antiguo reino de Austrasia y de Lorena, y del imperio de Carlomagno. Ultimamente pasó al poder de Jerberga hija de Cárlos de Francia,

casada con Lamberto I conde de Mons y de Lovaina, que debe ser considerado como el tronco de los soberanos de Bravante. Durante la vida de Godofredo el valeroso, acompañó Enrique al rey de Francia Luis el jóven, cuando éste fué á ver el sepulcro de Sto. Tomas Cantuariense ó de Cantorbery, bajo el nombre de conde de Lovaina, y despues marchó á la Tierra Santa con Guido de Lusiñan y Raimundo conde de Trípoli. En 1199, siendo ya duque de Flándes, volvió otra vez á Palestina con Enrique el jóven, duque de Sajonia, y alli se hizo admirar por algunos rasgos de valor, particularmente en la toma de Joppe. Á su regreso defendió los derechos de Othon de Brunswich que disputaba el imperio al duque de Suavia, y despues fué á pelear contra los condes de Gueldres y de Holanda á quienes hizo prisioneros. Sin dejar nunca las armas hizo guerra al obispo de Lieja quien le escomulgó, le venció, y últimamente le dió la absolucion. Por su valor era temido, respetado y solicitado de todos los soberanos de su tiempo. El emperador Othon le dió la mano de su hija é hizo con él una estrecha alianza, que le fué muy útil en las desavenencias que tuvo entonces la Alemania con la Francia; pero sus fuerzas reunidas nada pudieron sin embargo contra Felipe Augusto que las derrotó completamente en la batalla de Buvines en 23 de junio de 1214. El duque de Bravante disgustado de una alianza que le era funesta, se hizo partidario de Federico II y le dió su hijo en rehenes, estuvo en guerra casi toda su vida y murió en Colonia en 5 de setiembre de 1235, despues de haber conducidó á Maguncia á Isabel de Inglaterra prometida esposa del emperador Federico. Dió á la ciudad de Bruselas un código, monumento de legislacion el mas antiguo que se conoce en aquel pais.

BRAVANTE (Juan I, duque de), llamado el *Victorioso*, viznieto de Enrique el *Guerreador*, nació en 1250. Su madre que le amaba con particular prediteccion, hizo que ocupase el trono con perjuicio de Enrique su hermano mayor, bajo pretesto de que este no tenia ni aptitud ni conocimientos bastantes para reinar; influyó tambien aquella señora en los estados de Bravante convocados en corte en Berg en 1267, y les hizo aprobar y sancionar su proyecto. Enrique se retiró al convento de la abadia de S. Estevan en Dijon, y Juan tomó en su lugar las riendas del gobierno. Aun no tenia mas que 17 años, pero los talentos que desplegó desde el principio de su reinado, bastaron para disimularle la ilegalidad de su advenimiento al trono. En 1269 le dió S. Luis rey de Francia su hija Margarita en matrimonio y desde entonces nunca cesó de pelear á favor de los franceses. Contrajo alianza con Felipe el *atrevido* para defender á Juana de Navarra contra los reyes de Castilla y de Leon. De vuelta al Bravante, sabe que Maria su hermana reina de Francia se ve acusada de haber envenenado á su hijastro, con el objeto de sentar en el trono á uno de sus propios hijos; marcha inmediatamente, se disfraza de franciscano, se informa por sí mismo de tan horrible acusacion, y vuelve á sus estados para presentarse de nuevo en Paris, y desafiar á una lid particular al primero que se atreviera

á acusar á la reina. Declaróse solemnemente la inocencia de su hermana, y su denunciador Pedro la Brosse fué ahorcado en la plaza de Montfaucon, adonde el mismo Juan de Bravante, animado en estremo del espíritu de venganza, fué á ser testigo del suplicio de aquel calumniador. Poco despues marchó con el rey de Francia á una espedicion al Aragon, la cual tuvo mal éxito y entonces se retiró á su pais. Siendo mas venturoso contra Enrique duque de Lujemburgo, que le disputaba el ducado de Limburg, le mató con su propia mano en la batalla de Warengin en 5 de junio de 1288. A consecuencia de esto quedó enteramente derrotado el ejército enemigo; mil cien ginetes quedaron muertos en su puesto, y muchos barones y caballeros, como tambien el arzobispo de Colonia, quedaron prisioneros en el campo de batalla. Triunfante de esta espedicion mudó el grito de guerra hasta entonces en uso, *Lovaina por el rico duque*, en él de, *Limburg por el que la ha conquistado.* Por esto le apellidaron el *victorioso;* mereció el aprecio y la consideracion de todos los príncipes comarcanos, y en 1292 el emperador le nombró abogado general y juez supremo de las provincias situadas entre el mar y el Mosela. Este príncipe, digno por su valor y sus hazañas de un fin mas honroso, murió á la edad de 43 años de una herida que recibió de mano de Pedro de Baufremon, en un torneo celebrado con motivo de las bodas del duque de Bar con Leonora hija de Eduardo rey de Inglaterra. Dominado de las preocupaciones de aquel tiempo en que toda la gloria de un caballero se cifraba en justar habilmente en un torneo, habia asistido durante su vida á 62 muy famosos, en los diversos reinos de la Europa.

BRAVANTE (Juan II, duque de), hijo y sucesor de Juan I; aun no habia cumplido 13 años cuando murió su padre, y en tan corta edad empezó á gobernar con una sabiduria y una moderacion admirables. Tuvo á pesar suyo muchas desavenencias con los condes de Holanda, las cuales se apresuró á terminar tan pronto como pudó hacerlo de una manera honrosa. Dió á los bravanzones la célebre ley llamada del bien público, por la cual todas las ciudades del ducado debian conservar perpetuamente su libertad, sus leyes y privilegios, y mediante la *Carta de Cortemberg*, estableció el consejo de Bravante, hizo muchas concesiones favorables al clero de su pais, y murió llorado de sus súbditos en el año 1312.

BRAVANTE (Juan III duque de), llamado el *Triunfante;* sucedió á su padre Juan II cuando se hallaba en la edad de 13 años. Fué tan borrascosa su menor edad, que despertó la ambicion de los príncipes comarcanos y fomentó las pretensiones de sus propios súbditos, consiguiendo asi estender sus privilegios las ciudades de Lovaina y Bruselas. La generosidad que ostentó el duque de Bravante dando asilo en su ducado á Roberto de Artois, le suscitó el encono del rey de Francia Felipe de Valois, quien exigió con altaneria, aunque en vano, que le fuese entregado aquel príncipe. No contento Felipe con declarar entonces la guerra á Juan III, incitó contra este á Juan de Lujemburgo rey de Bohemia, y á otros muchos reyes tributarios de Alemania. Pero el duque de Bra-

vante sin intimidarse á la vista de este aparato hostil, marcha diligente al encuentro de sus enemigos, sienta su campo cerca de Tillèmont, y envia su rey de armas desafiándoles á batalla para el 3 de mayo. Tanta resolucion dejó atónitos á los príncipes coligados, quienes no ignorando el valor de Juan III, temieron entrar en una accion decisiva que podia ocasionarles su ruina, aunque nunca el deshonor. El rey de Francia atrajo entonces al duque de Bravante á Compiegne donde estaba su hermana, y celebró alianza con él dando á su primogénito la hija del rey de Navarra por esposa; circunstancia que no impidió que Juan III se dejara seducir en 1338, por Eduardo III rey de Inglaterra á quien sirvió no obstante con poco empeño contra la Francia. Reconcilióse despues con *Felipe* de Volois, atrajo á los *flamencos* á su alianza, y ocupóse en el gobierno interior de su reino, algo descuidado durante sus disensiones con los diferentes soberanos. En 1350 confirmó los privilegios de los bravanzones, é hizo reclamar cerca del emperador Cárlos IV la famosa *bula de oro*, en virtud de la cual ninguno de sus súbditos podia ser citado ante los tribunales de Alemania por ningun género de delito. Este príncipe cuyas costumbres no fueron siempre las mas puras, al morir en 1355, dejó 17 hijos naturales, muchos de ellos de Isabel de Valverne llamada *Conegunda de Valverne*, de quien estuvo apasionado por mucho tiempo. Sus tres hijos legítimos murieron en vida del padre, y á falta de varon recayó el ducado en Juana su hija, casada con Venceslao de Lujemburgo, hermano del emperador Cárlos IV. El gobierno de Venceslao fué poco tranquilo á causa de que el duque de Flandes le declaró la guerra, queriendo disputar á una muger el honor de suceder á un duque de Bravante. La cesion de Amberes dió fin á las hostilidades, mas á poco tiempo empezaron de nuevo las disensiones con el duque de Juliers. Diéronse una batalla; Venceslao fué hecho prisionero y murió en Lujemburgo sin haber dejado hijos. Poco despues falleció tambien Juana en el año 1406, dejando el ducado de Bravante en herencia á su sobrina Margarita condesa de Flandes y duquesa de Borgoña.

BRAVANTE (Antonio, duque de), segundo hijo de Felipe el *atrevido* y de Margarita heredera de Juana de Bravante; fué conocido primeramente bajo el nombre de conde de Retel, hasta que en 1404 tomó posesion del ducado de Bravante. Antes de salir de Bruselas hizo su padre que le reconociesen todos los grandes y la nobleza del pais. Habiendo tratado la faccion de desposeer del ducado de Borgoña á Juan hijo tambien de Felipe el atrevido, acudió Antonio al socorro de su hermano, y le sirvió estraordinariamente en tales circunstancias. Murió Venceslao padre de Juana su muger, por lo cual quedó heredero del ducado de Lujemburgo, y gobernó con mucha sabiduria y moderacion, amado de sus súbditos, hasta que falleció en 25 de octubre de 1415 en la batalla de Azincourt, adonde habia conducido sus tropas en socorro de la Francia.

BRAVANTE (Juan IV, duque de), hijo del precedente á quien sucedió en el ducado. Casó en 1418 con la famosa Jacoba de Baviera, condesa de Flandes y de Hainaut, que habia reusado la mano de Juan de

Baviera su tio, apellidado *sin piedad*. Irritado este de semejante negativa declaró la guerra á Juan IV, quien no habiendo querido salir á campaña en honor de su nueva esposa, al momento fué abandonado por esta, la cual se retiró á Inglaterra, y casando allí con el duque de Glocester, volvió luego al Bravante al frente de un ejército, y abandonada de su nuevo esposo defendió por sí sola su partido y sus atrevidas pretensiones. Juan IV perdió en fin sus estados, y no hubiese sido restablecido en ellos á no ser por las armas y el valor de su primo el duque de Borgoña. Su conducta tímida y pusilánime le hizo despreciable de los príncipes sus vecinos, y aun tambien de sus mismos súbditos. Habiendo hecho un viaje á Holanda se hizo inaugurar conde, y en 1426, mediante una bula del papa Martin V, fundó la universidad de Lovaina que tan famosa ha llegado á ser despues: este fué el acto mejor de su gobierno. Murió sin sucesion en 17 de abril del año siguiente á los 24 de su edad, y heredó el ducado su hermano el conde de S. Pablo y Deligni, que murió tambien muy jóven en 1430. Asi pasó el Bravante á Felipe el *Bueno* duque de Borgoña; pero habiendo casado el emperador Maximiliano I con Maria hija de Cárlos el *Temerario*, el Bravante de que ella era soberana, entró en poder del Austria que le ha conservado hasta los últimos años.

BRACAMONTE (Pedro de Llerena), natural de Espinosa de los Monteros, y de muy buena familia; graduóse en derecho canónico, y supo amenizar el estudio grave de las ciencias eclesiásticas, dedicándose á la bella literatura y en especial á la poesia sagrada. Hace mencion de él con elogio D. Pedro de la Escalera en el *Origen de los Monteros de Espinosa*, cap. 11 de la segunda parte. Murió elegido inquisidor apostólico de Llerena, á á fines del siglo 17. Compuso una obra de mucho mérito intitulada: *Paraphrasis poetica latina in cantica canticorum Salomonis, Threnos Jeremiæ et Canticum Magnificat, elegiacis versibus*. Madrid 1651 en 4.

BRACCI (el abate Domingo Agustin), nació en 1717 en Florencia, donde murió en 1792 siendo individuo de la sociedad real de los anticuarios de Londres. Se ocupó con mucho acierto y buen éxito en el estudio de las antiguedades, y compuso una obra que basta por sí sola para dar una idea de su talento, la cual se titula: *Commentaria de antiquis scultoribus qui sua nomina inciderunt in gemmis et cameis, cum pluribus monumentis antiquitatis ineditis*, 2 tomos en fólio, el primero en Florencia, 1784; y el segundo en 1786. Bracci tuvo con Winchelman algunas disensiones que le ocasionaron algunas pesadumbres.

BRACCIO DE MONTONE (Andres), general italiano, nació en Perusa en 1368 y era de una familia noble y poderosa de aquella ciudad que tenia el nombre de *Fortebracci*. Emprendió la carrera militar, sirviendo desde la edad de 18 años á las órdenes del conde de Montefeltro, y fué á perfeccionarse en el arte de la guerra bajo las banderas del célebre Federico Barbiano: despues estuvo sucesivamente al servicio de muchos soberanos, y se adquirio un crédito relevante. Intentó en diferentes ocasiones volver á entrar en su patria, de donde habia sido desterrada su familia, y

toda la nobleza por una faccion popular, y hasta el año 1416 no pudo lograr su intento. Derrotó al ejército de Cárlos Malatesta, sitió á Perusa, entró por capitulacion en esta ciudad de la cual fué declarado señor, y le hizo eminentes servicios en las guerras que se vió precisado á sostener. Tuvo frecuentemente á Esforcia por antagonista, y venció tambien á este ilustre rival cerca de Viterbo en 1419; pero la fortuna le fué tan contraria en 1424 en el sitio de Aquila, donde tuvo que combatir un ejército cuatro veces mayor que el suyo, haciendo balancear por largo rato la victoria, hasta que al fin fué derrotado Braccio despues de haber recibido muchas heridas. Desesperado de este reves reusó toda especie de alimento y toda clase de alivio, en términos que sus heridas que al principio no eran mortales, se empeoraron de tal modo que le llevaron al sepulcro.

BRACCIOLINI DELLE API, *de las abejas* (Francisco), poeta italiano; nació en Pistoya de una familia noble en 1566. Tenia cerca de 40 años cuando adoptó el estado eclesiástico á fin de poseer un canonicato, para el cual fué nombrado en su patria. Llegó á ceñir la tiara, bajo el nombre de Urbano VIII el cardenal Maffeo Barberini, de quien Bracciolini habia sido secretario durante su nunciatura en Francia, y entonces pasó á Roma el poeta italiano y se presentó al nuevo pontífice, que siendo amante de la poesia amaba tambien á los literatos y particularmente á Bracciolini: asi es que en calidad de secretario le empleó S. S. al lado de su hermano el cardenal Antonio Barberini, cuyo empleo obtuvo hasta que á consecuencia de la muerte de Urbano VIII se retiró á Pistoya, donde murió en 1645. Con motivo de un poema que habia compuesto en veinte y tres cantos sobre la eleccion de aquel papa, este para manifestarle su satisfaccion quiso que añadiese á su apellido las palabras *delle Api*, y á sus armas tres abejas que son los blasones de los Barberinis. Este literato ha compuesto muchas poesias de diversos géneros en italiano, á saber: *La cruz reconquistada*, Paris, 1605 en 12; poema heróico en quince cantos que los italianos le consideran el segundo de su poesia, despues de la Jerusalen del Tasso. - *La burla de los dioses*, poema heróico cómico, Roma 1626, en 8, en el cual ridiculiza muy ingeniosamente las divinidades del paganismo. Este poema verdaderamente original está en paralelo con la *Secchia rapita* (El cubo arrebatado) obra de Tassoni. - Varias *tragedias, comedias y pastorales*. Cultivó tambien Bracciolini la poesia lírica y del género burlesco, al cual el Berni ha dado su nombre; pero estas últimas obras son muy medianas. Este autor que buscaba el dinero mas que los aplausos trabajaba muy de priesa. Citarémos tambien como dignos de citarse algunos otros poemas á saber: *La eleccion del papa Urbano VIII*, en veinte y tres cantos. - *La Rochela, ó el Sitio de la Rochela*, en veinte cantos. - *La Bulgaria convertida*, en veinte cantos. Todos estos fueron impresos sucesivamente desde 1628 á 1637.

BRACELLI (Santiago), nació á fines del siglo 14 en Sarzano pueblo de Toscana. Murió en 1460 siendo canciller de Génova, y ha dejado ma-

nuscritas algunas obras, de las cuales la mejor es una *Historia de la guerra, que los genoveses sostuvieron contra Alfonso V de Aragon*; la cual empieza en el año 1412 y acaba en 1444, de suerte que el autor habla únicamente de los acontecimientos de que fué testigo. Se imprimió en Milan ácia el año 1477 en 4. bajo este título: *De bello hispanico libri V.* Felipe Beroalde compara el estilo de esta historia al de los Comentarios de Cesar que Bracelli tomó por modelo.

BRACMANES, antiguos filósofos indios, discípulos de Bracman, los cuales se hicieron célebres por su austeridad. Para ser admitido uno en esta secta era preciso guardar un profundo silencio, abstenerse de comer carne, estar casi en cueros espuesto á las injurias del tiempo, y ayunar y orar continuamente. Al cabo de treinta años de tales pruebas, se resarcian ó desquitaban entregándose á todos los placeres de la vida. Los bracmanes creian en la metempsicosis, reconocian un ser supremo que gobierna y conserva el mundo, y miraban el alma como inmortal, debiendo ser recompensada ó castigada en otra vida.

BRADDOCH (Eduardo), mayor general y comandante en gefe de las tropas inglesas en América, arribó á la Virginia en febrero de 1755 y se encargó de mandar en en persona la espedicion contra el fuerte Duchesne. Entró en Monongheela en 8 de julio con 1200 hombres, y al dia siguiente se propuso embestir al fuerte para lo cual dió por la mañana todas las disposiciones convenientes. Su vanguardia que se componia de 300 hombres de tropas inglesas, fué repentinamente atacada á distancia de 7 millas de la fortaleza, por un enemigo invisible, oculto entre unos espesos yervazales. Introdujóse la confusion en todo el ejército; el valiente general hizo los mayores esfuerzos para reunir sus huestes rotas y dispersas por un fuego terrible, pero fueron inútiles quedando muertos en el campo todos sus oficiales, escepto su ayudante de campo el general Washington, y el mismo Braddoch, despues de haberle muerto tres caballos salió herido mortalmente. El ejército huyó ácia el campo de Dumbart distante cuarenta millas, donde Braddoch á quien pudieron salvar del campo de batalla fué trasladado en un carro y murió de resultas de sus heridas.

BRADFORT (Juan), ministro anglicano; nació en Manchester al principio del reinado de Enrique VIII, por quien fué empleado primeramente en clase de oficial de una pagaduria general de los ejércitos ingleses; cuyo empleo perdió á causa de su poca fidelidad, aunque la reparó satisfaciendo los perjuicios causados. Entonces dirigió sus miras al estado eclesiástico, se aplicó al estudio conveniente y fué ordenado en 1550. Poco despues le nombró su capellan el obispo de Paris y le agració con una canongia en S. Pablo. Dedicóse inmediatamente á la predicacion, y desempeñando este ministerio con un zelo y un talento estraordinario, se adquirió celebridad en poco tiempo. Nombróle capellan suyo Eduardo VI en 1552, y habiendo muerto este príncipe y siendo restablecida la religion católica, bajo el gobierno de la reina María, Bradfort, mostrándose adicto al nuevo rito, aunque inocentemente segun dicen, se vió complicado en una sedicion, motivada por

un sermon ofensivo al culto romano. Juzgóle una comision y fué condenado á muerte; mas no obstante se difirió la ejecucion de la sentencia. Añaden que le ofrecieron la vida con tal que prometiera públicamente abstenerse de publicar los principios del protestantismo; pero él rehusó esta condicion y prefirió morir. Valor á la verdad digno de mejor causa. Murió en el cadalso en Smithfield, en medio de una multitud de pueblo en 1° de Julio de 1555. Aunque es autor de muchos sermones, solo se han publicado dos: el uno *sobre la cena,* y el otro *sobre el arrepentimiento*, los cuales han sido impresos juntos en 1554. Escribió tambien varias *Cartas* y *Discursos* dirigidos á diversas personas durante su detencion, algunas *Meditaciones* y *Oraciones*, y muchos *Tratados* sobre materias de *teologia*. Un gran número de sus manuscritos se hallan en la biblioteca de Oxford.

BRADLEY (Santiago), nació en 1692, en Shireborn, condado de Glocester. Era astrónomo del rey de Inglaterra, y catedrático de astronomia en Oxford: descubrió la aberracion de las estrellas fijas, é hizo una serie de observaciones que sirvieron para que llegasen las tablas de la luna al último grado de perfeccion. Fué individuo de la sociedad real de Londres y de las academias de Berlin, de S. Petersburgo y de Bolonia. El resultado de sus tareas fué publicado bajo el título de: *Observaciones astronómicas*.

BRADLEY (Ricardo), catedrático de botánica en el colegio real de Cambridge, nació á fines del siglo 17 y murió á fines del año 1732. Es autor de un gran número de escritos sobre la fisiologia vegetal, la medicina y la agricultura, como tambien de varias *Consideraciones*, casi teológicas, sobre los diferentes grados de vida que tiene cada uno de los seres que componen los tres reinos de la naturaleza. Merecen citarse particularmente las obras siguientes de este botánico: *Plantæ succulentæ decades V*, Londres, 1739, inglés y latin con 50 láminas: es la descripcion y la figura de las plantas pingues. – *Nuevas investigaciones sobre el arte de plantar y acerca de la jardineria, precedidas de algunos descubrimientos sobre el movimiento de la savia y la generacion de las plantas*. Londres, 1717, en 8, en inglés. Este libro de Bradley y su sistema, merecieron la mayor aceptacion de los inteligentes, y en 1724 salió á luz la cuarta edicion, á la cual añadió el autor algunos pormenores sobre el cultivo de cada especie de arbol de adorno, Paris, 1730 en 8. Londres, 1731, en 8. Pretende probar que todas las enfermedades pestilenciales son producidas por unos insectos venenosos que son trasportados por los aires. – *Tratado de agricultura y de jardineria*, Londres, 1724, 3 tomos en 8. Es una especie de periódico del cual publicaba un número cada mes, y en él indicaba todos los trabajos ó labores que corresponden y y se deben hacerse durante aquel período. Ha sido traducido en francés por Pusieux, bajo el título de *Calendario de los jardineros*, con una descripcion de los invernáculos, 1743 en 8; pero el traductor ha desfigurado el original queriendo compendiarle.

BRANDWARDIN (Tomas), inglés apellidado el *doctor profundo*; nació en 1290 en Hattfield: llegó

á ser confesor de Eduardo III, y arzobispo de Cantorbery, y murió en el año 1348, á los cuarenta dias de su consagracion. Ha compuesto muchas obras de teologia y de física, pero la mejor de todas ellas es: *De causa Dei contra Pelagium et de virtute causarum, libri III, ad suos Mertonenes* (ó *á los individuos* del colegio de Merton, donde él habia estudiado), Londres, 1618, en fólio. Publicó como matemático una *Geometria* y una *Aritmética* especulativa; *De proportionibus*, Paris, 1495.—*De quadratura circuli*, idem. etc.

BRAGADINO (Marco Antonio), noble veneciano. Siendo gobernador de Famagusta en 1570, y hallándose sitiada esta plaza por los turcos mandados por Mustafá, la defendió hasta el último estremo consiguiendo al fin una capitulacion honrosa en 1571; pero el musulman violando las condiciones de ella, despues de haber hecho degollar á su presencia muchos oficiales cristianos que habian defendido la plaza, mandó cortar las narices y las orejas á Bragadino, hizo que le arrastrasen luego por la plaza atado de pies y manos, y últimamente que le desollasen estando aun vivo. El bárbaro hizo llenar de heno la piel de aquel desgraciado, despues de salada, y la ató en lo alto del palo mayor de su capitana para presentar tan horroroso espectáculo ante las costas de Egipto y de Siria. *El arte de verificar las datas*, fija la época de la muerte de Bragadino en 1570, pero su epitáfio que se lee en las Delicias de la Italia, tomo 1º, pág. 125, dice que fué en 18 de agosto de 1571. De Thou supone que Mustafá dió muerte á Bragadino y los demas capitanes cristianos, porque no pudieron presentar los prisioneros turcos, á los cuales habian degollado los sitiados cuando se vieron en la precision de rendir la plaza. Pero esto sobre no ser verosimil, está en contradiccion con lo que refieren los mejores autores contemporáneos.

BRAGANZA (D. Juan de), duque de Lafoens; nació en Lisboa, en 1719. Era hijo segundo de D. Miguel hermano del rey Juan V de Portugal y de la heredera de la casa de Arranches. Destinóle el rey al estado eclesiástico, siendo aun niño, pero habiendo llegado á la edad competente para ordenarse, manifestó su repugnancia por lo cual decayó de la gracia del monarca, quien no obstante se abstuvo de violentar su alvedrio. Subió al trono su primo hermano Santiago I y este soberano se manifestó tan indiferente á D. Juan de Braganza, que le obligó á pedir permiso para viajar y le fué concedido al punto. Pasó primeramente á Inglaterra, despues á Alemania, donde sirvió en la guerra de siete años en el ejército austríaco en clase de voluntario, y acreditó su valor particularmente en la batalla de Maxen. Por fallecimiento de su hermano mayor quedó heredero del ducado de Lafoens, infantazgo de su casa; pero el rey José I reusó dejarle tomar posesion, y entonces se determinó D. Juan á permanecer fuera del Portugal durante todo aquel reinado. Recorrió dos veces la Francia, la Italia y la Suiza; viajó por la Grecia el Asia menor y el Egipto, y algunos años despues fué á Polonia, á Rusia, Laponia, Suecia y Dinamarca. Subió en fin al trono Maria 1ª, y esta jóven princesa profesando á D. Juan mejor afecto

que su padre, le restituyó al momento su infantazgo y á poco tiempo volvió á su patria. De vuelta á Lisboa trató lo primero de conocer á los que alli se distinguian por sus luces, les propuso formar una sociedad consagrada á los progresos de las ciencias, y á los once meses de su regreso presidia ya la academia de las ciencias de Lisboa que habia formado bajo sus auspicios. En 1801 se alejó de los negocios públicos, conservando el título de presidente de aquella academia y vivió en el retiro hasta el dia de su muerte acaecida en 1806.

BRAHE (Ticho ó Tico), hijo de Oton Brahe señor de Knud-Strup en Dinamarca, descendiente de una ilustre casa, oriunda de Suecia; nació en 1546. La estraordinaria inclinacion que manifestó á las matemáticas desde la infancia anunció lo que habia de ser un dia, tanto que á la edad de 14 años habiendo visto acontecer un eclipse de sol, en el mismo momento en que los astrónomos lo habian predicho, miró desde aquel instante la astronomia como una ciencia divina, y se dedicó á ella enteramente. Enviáronle á Leipsick para estudiar alli el derecho, pero sin conocimiento de sus maestros invertia una parte de su tiempo en hacer observaciones astronómicas. Despues de haber recorrido durante cinco años todos los observatorios de Alemania y de Suiza, y de haber adquirido un conocimiento de todos los métodos mas en uso, volvió á su patria donde la aparicion de la famosa estrella nueva en la constelacion de Casiopea, en 1572, y las observaciones que el mismo Ticho Brahe publicó sobre este asunto, hicieron fijar en él la atencion de todos sus compatriotas y aun de los estrangeros. Declaróse admirador suyo el sábio canciller Pedro Oxe, y el rey Federico III protector de las ciencias y de las artes, le encargó que enseñase astronomia dándole la isla de Hwen, situada en el estrecho del Sund, entre Elseneu y Copenague, la cual es una hermosa posicion para un observatorio astronómico. El mismo monarca añadió al donativo de aquel local una pension de cinco mil escudos, un feudo situado en Noruega, y un beneficio canónico, cuyas rentas valuadas en dos mil escudos debian invertirse en mantener un observatorio construido á espensas del rey. Gracias á esta munificencia hasta entonces sin ejemplo en la Europa, se vió levantarse en lo mas alto de la isla de Hwen un soberbio edificio llamado Uranienborg, es decir, palacio de Urania. A mas de las sumas suministradas por Federico á Tycho Brahe, dijo este que habia espendido en aquella obra cien mil escudos de su propio caudal. Para las observaciones astronómicas hechas durante el dia servia un pabellon situado mas á la parte meridional, denominado *Estelloborg*, que quiere decir Castillo de las estrellas; y Uranienborg siendo la residencia de Ticho Brahe por espacio de quince años, fué tambien la metrópoli de la astronomia europea, y la maravilla de Dinamarca. Hasta el amor concurrió tambien á hermosear aquel agradable asilo; pues una paisana, ó segun algunos la hija de un cura protestante, llamada Cristina, jóven dotada de gracias y hermosura, dominó el corazon del astrónomo y llegó á ser su esposa por la mediacion del rey: de este modo fueron reprimidas las persecuciones suscitadas contra Ti-

cho Brahe por su familia, á causa de este enlace, principal motivo de disension entre él y la nobleza. La envidia de los nobles esperaba con ansia la muerte de Federico II para privar al famoso astrónomo de los beneficios del monarca, aprovechándose de la menor edad de Cristiano IV. Nombróse entonces una comision de pretendidos sábios encargados de examinar el establecimiento de Uranienborg, y haciendo una relacion insidiosa, declararon que aquel observatorio solo era un establecimiento de curiosidad, mas brillante que útil para las ciencias: asi se vió Ticho Brahe obligado á trasladar á Copenague el sitio de sus preciosas tareas, esperimentando todas las pesadumbres que era capaz de causarle el poder de sus enemigos. En 1597 dejó su patria llevando consigo todos sus instrumentos y su mueblage, y en 1599 pasó á Bohemia, invitado por el emperador Rodulfo II, quien no solo cultivaba la astronomia, sino que tambien participaba como Brahe de la creencia en las ilusiones astrológicas, y del gusto por una vida solitaria. Asignóle el emperador una pension de tres mil ducados, dejando á su eleccion una de tres quintas del patrimonio imperial, y Brahe eligió la de Benateck, á causa de su bella situacion sobre una colina risueña, en medio de las aguas del Izar. Un año habia pasado en aquel delicioso parage cuando pidió que se le hospedase en la villa de Praga, y Rodolfo accediendo á su peticion compró para él una hermosa casa haciendo que la arreglasen conforme al gusto y las ocupaciones del mismo que debia habitarla; pero Ticho Brahe gozó poco tiempo de este nuevo beneficio, pues murió de una retencion de orina en 14 de octubre de 1601 y fué enterrado en Praga en la iglesia llamada de Tein, donde aun se vé un monumento sepulcral. Este sábio astrónomo ha merecido el título de *Restaurador de la astronomia*, y se le debe el descubrimiento de dos nuevas desigualdades en el movimiento de la luna y la variacion y ecuacion anual. Esta última solo fué bien esplicada por Kepler, aunque fué en virtud de las observaciones de su maestro Ticho Brahe. Este mismo rectificó otro elemento esencial de teoria de la luna, determinó la desigualdad principal de la inclinacion de la órbita lunar, con relacion al plano de la eclíptica, é hizo de ella una esplicacion hábil que á un mismo tiempo dá las razones de una perfecta desigualdad que advirtió en el nudo. Todos sus descubrimientos fueron efecto de la perfeccion de los instrumentos astronómicos, objeto en que se ocupó sin descanso y que es el fundamento de su obra intitulada: *Astronomiæ instauratæ mechanica*, Vandesbourg, 1595, en fólio, y Nuremberg, 1602 en fólio. Ticho Brahe fué el primero que introdujo en el cálculo astronómico el efecto de la refraccion, adivinado vagamente por los antiguos. Y á él se le deben tambien los primeros elementos de la teoria de los cometas mirados hasta entonces como simples meteoros: demostró por un gran número de observaciones, que aquellos cuerpos celestes estan sujetos á movimientos regulares, y les hizo describir un círculo al rededor del sol. Con tan buen éxito observó igualmente la grande estrella que apareció repentinamente en

1572: aparicion famosa que le suministró ocasion para impugnar y combatir á Tolomeo acerca de la cuantidad precisa de la precesion de los equinoccios, y para impugnar á Copérnico sobre los supuestos movimientos de las estrellas fijas. Sus razonamientos y observaciones tanto acerca de esto como de los cometas y de la luna, se encuentran en el libro *Progymnasmata*, impreso parte de él en Vranienberg, 1587 y 1589, 2 tomos en 4. El mayor número de los ejemplares tienen fecha en Praga, 1602 y 1611; ó en Francfort, 1610. Este gran observador negó el sistema del mundo renovado por Copérnico, acaso porque temia comprometerse con esta inovacion, la cual ponia la tierra en el centro del mundo, y hacia girar al rededor de ella el sol y la luna mientras Mercurio, Vénus, Marte, Júpiter y Saturno debian girar al rededor del sol. Publicó tambien la obra *De mundi œtherei rencentioribus Phænomenis*, 1588 en 4, la cual salió á luz en 1610. Ha dejado pocos escritos, pero sus inumerables observaciones fueron recopiladas por sus discípulos, y publicadas en 1666, *Historiæ celestis XX libri*, etc., á escepcion de las observaciones de 1693, cuyo manuscrito se habia estraviado, y salió despues á luz en las *Memorias de la academia de las ciencias*. La estatura de Ticho Brahe era mediana, pero su presencia agradable. Habia perdido la nariz en una pendencia de amor, pero reparó esta pérdida haciéndose otra de una materia compuesta de una mezcla de oro, plata y cera, acomodada tan artisticamente que apenas se advertia: secreto que parece haber muerto con él, pues algunas personas muy interesadas en usarle despues, no han podido conseguir el acierto en la composicion. Era de genio benéfico, y curó muchas enfermedades sin exigir paga alguna. El fuego de su imaginacion le inspiraba gusto á la poesia, y hacia versos aunque sin sujetarse á reglas. Adicto ostinadamente á sus opiniones, rara vez permitia que le contradijesen.

BRAILLIER (Pedro). Este boticario de Leon, dedicó en 1557 á Claudio de Gouffier conde de Maulevrier, escudero mayor de Francia, un libro curioso *De los abusos é ignorancias de los médicos*, contra el autor Seudónimo de un *Tratado de los abusos y engaños de los boticarios*, disfrazado bajo el nombre de *Lisset Benancio* anagrama de Sebastian Colin, en francés, impreso en Leon.

BRALION (Nicolas), nació en Chars en el Vexin francés y entró en el Oratorio en 1619. Partió en 1625 para Roma, viage emprendido por devocion segun algunos, pero que si tuvo este objeto no fué el único, pues el P. Bralion permaneció quince años en aquella ciudad, y en ella compuso muchas obras. Puede suponerse pues que al motivo religioso se agregó otro, y que acaso su verdadero objeto era el de recoger en las bibliotecas de Roma los materiales que necesitaba para los escritos que tenia entre manos. Es autor de *Las Vidas de los santos recopiladas del P. Pedro Ribadeneira y de algunos otros autores*, obra que escribió en italiano y publicó en Roma en 1638 en 4. — *Vida de S. Nicolas, obispo de Mira*, Paris, 1646. — *Pallium archiepiscopale; accedunt et primum prodeunt et ritus et forma benedictionis ipsius*, ex

antiquo manuscripto bibliothecæ Vaticanæ, Paris, 1648, en 4, dedicado al cardenal Francisco Barberini sobrino de Urbano VIII. En el prefacio trata de *sacris indumentis*. – *Las Curiosidades de una y otra Roma, cristiana y pagana*, Paris, 1655, dos tomos en 4 y 1659, tres tomos. – *Ceremoniale canonicorum*, etc., en que trata de los ritos y ceremonias usadas en Roma para el oficio canónico. - *La capilla de Loreto ó la historia del sagrado Santuario*. - *Historia cristiana*, 1626 en 8 y otras muchas obras en las cuales haciendo justicia á las laboriosas tareas del autor, se le hecha en cara el no haber usado siempre de bastante crítica.

BRAMANTE DE URBINO (Francisco Lázaro), célebre arquitecto que nacio en Castel-Durante, territorio de Urbino, en 1444. Se aplicó primeramente á la pintura; pero siendo sus talentos y su gusto mas á propósito para la arquitectura, se dedicó á ella haciendo progresos maravillosos. Construyó en Nápoles el convento de la *Paz*, y adquiriéndose con esta obra gran reputacion, el papa Alejandro VI le nombró su arquitecto. Julio II le dió el empleo de inspector de sus edificios, y de órden del mismo pontífice ejecutó el magnífico proyecto de juntar el *Belveder* al palacio del Vaticano; obra digna de admiracion, si no la hubiesen desfigurado con diversas variaciones ó mudanzas que despues se han hecho en ella. Bramante hizo determinar á Julio á que demoliese la iglesia de S. Pedro para construir otra mas magnífica, y que (si ser pudiera), no hubiese una igual en el mundo. Adoptóse el plan y se empezaron á levantar los cimientos de aquella nueva basílica en 1506, hasta llegar al cornisamiento con una prontitud increible; pero el arquitecto no tuvo la satisfaccion de ver su obra enteramente ejecutada, pues murió en 1514 á la edad de 70 años. Aquel edificio fué continuado por diferentes arquitectos, principalmente por Miguel Angel que reformó el plan é hizo en él algunas variaciones, las cuales contribuyeron mucho á la perfeccion de aquel famoso templo. Consúltense sobre este asunto los *Templos antiguos y modernos* del abate May, y la *Vida de Miguel Angel* por el abate Hachecorne. Bramante hombre tan recomendable por sus amables prendas personales como por sus talentos, juntaba al ingenio de la arquitectura un gusto delicado en la música y la poesía. Sus *Obras* sobre la arquitectura, la estructura del cuerpo humano y la perspectiva, fueron impresas en Milan en 1756. Entre los numerosos edificios de este célebre artista se cuenta el *Claustro* de los PP. de la Paz en Roma, la *Fuente* de Trastevera; el *Templo* redondo en medio del claustro de *S. Pedro en Montorio*. Se le censura no obstante el haber derribado á fin de construir una nueva Iglesia de S. Pedro las bellas columnas de la antigua basílica, destruido soberbios sepulcros y escelentes pinturas. Llevó á Roma al célebre Rafael de Urbino haciendo con él las veces de padre; pero este servicio hecho á las artes apenas puede hacer olvidar su orgulloso vandalismo, cuyo resultado ha sido sin fruto para Bramante, pues de sus trabajos precipitados en S. Pedro solo quedan ya los arcos denominados la torre de la media naranja. San-

gallo, Perusi y Miguel Angel han desecho por su parte lo que habia construido muy á la ligera.

BRANCAS VILLANUEVA (Andres Francisco), abad de Aulnay, nació en Francia y murió en 1758; es conocido por las muchas obras que compuso sobre física y astronomía; y aunque en ellas abunda de palabras superfluas, de repeticiones frecuentes é ideas inútiles, ofrecen no obstante algunas cosas buenas. Las principales son: 1ª *Cartas sobre la cosmografia*, en 4. 2ª *Sistema moderno de cosmografia y de física general*, 1747, en 4. 3ª *Esplicacion del flujo y del reflujo del mar*, 1739, en 4. 4ª *Efemérides cosmográficas*, 1750, en 8. 5ª *Historia del reino de Gala*, traducido del inglés, 1754, en 8. 6ª *Memorias sobre los huesos fosiles*, 1756.

BRANDANO, *véase* Brito.

BRANDAON (Fr. Antonio), monge cisterciense en el monasterio de Alcobaza su patria, en el reino de Portugal. Enseñó teologia en su monasterio y en el colegio de Coimbra, llegando á ser abad del mismo, y como tal superior de toda la congregacion portuguesa. Formó el glorioso empeño de proseguir la historia de su nacion que habia quedado interrumpida con la muerte del esclarecido Brito, monge tambien cisterciense de Alcobaza, y cronista del Portugal y de su órden; y habiendo logrado que el rey le nombrase sucesor de Manuel Meneses en el distinguido encargo de primer cronista del reino, empleó Fr. Antonio casi diez años en recorrer y registrar los archivos asi públicos como particulares de iglesias y monasterios, acaudaló una erudicion inmensa en la historia antigua de su pais, y luego con grandes elogios de los suyos y de los estraños empezó á publicar su historia siguiendo la de Brito. Los tomos que dió á luz fueron dos: el uno intitulado: *Terceira parte da Monarquia Lusitana que contem á Historia de Portugal desdo Code D. Henrique ate todo ó Reynado de Rey Dom Alfonso Henriquez;* y el otro: *Quarta parte da Monarquia Lusitana que contem á Historia de Portugal desdo tempo do Rey D. Sancho I. ate todo ó Reynado do Rey Dom Alfonso III*, ambos impresos en 1632 en Lisboa, La muerte le impidió proseguir la obra; lo cual tomó á su cargo un sobrino suyo llamado Fr. Francisco Brandaon que tambien era monge cisterciense. Este escribió la *Quinta parte da Monarquia Lusitana, que contem á Historia dos primeros XXIII annos del R. D. Donis*. Lisboa, 1650, y ademas algunas otras obritas de menos mérito.

BRANDAON (Hilario ó Hilarion), portugués de Coimbra, hijo de Gerónimo Brandaon y de Mencia de Aranha; fué canónigo regular de Sta. Cruz en la misma ciudad, y despues prior de la iglesia de San Vicente Mártir de Lisboa y visitador de toda la congregacion de Sta. Cruz. Fué tan piadoso como docto, y escribió en portugués: *Á voz do Amado;* y en latín; *De casibus Conscientiæ*. Floreció por los años de 1579 en que se imprimió la primera de estas obras.

BRANDES (Ernesto), diplomático y literato; nació en Hannover en 1758, fué nombrado consejero íntimo del gabinete de Hannover, y conservó este empleo hasta el año 1803, época de la invasion de los franceses en su patria. Atendiendò

á la reputacion de que gozaba fué comprendido en el número de los diputados que celebraron la capitulacion con el general del ejército francés, y despues individuo del gobierno hasta el momento en que se estableció una comision para sustituir á los estados del pais. Brandes que era buen observador y crítico juicioso, compuso algunas obras en aleman, de las cuales citamos estas como escogidas : *Observaciones sobre las mugeres*, 1787, en 8; en esta obra la crítica es severa pero justa. – *Consideraciones politicas sobre la revolucion francesa*, traducidas en francés, Paris 1791 en 4. – *De la influencia que ha ejercido la revolucion francesa en Alemania*, 1792. Este libro y el precedente prueban que el autor habia juzgado de la revolucion exactamente.

BRASIDAS, general lacedemonio al principio de la guerra del Peloponeso, año 431 antes de J.-C.; venció á los atenienses por mar y por tierra, les tomó muchas ciudades, é hizo entrar otras muchas en la alianza de Esparta. Habiéndose encerrado en Amfïpolis al acercarse Cleonte, general ateniense, vano é impetuoso, se aprovechó de un momento favorable para hacer una salida, le acometió y alcanzó una victoria completa. A poco tiempo murió Brasidas de resultas de una herida que habia recibido en el combate donde el mismo Cleonte encontró tambien la muerte. Oyendo su madre que ensalzaban sus grandes acciones, y que se le tenia por superior á todos sus compatriotas, « os engañais, dijo aquella » muger verdaderamente espartana; » mi hijo tenia valor, pero Esparta » tiene muchos ciudadanos que le » esceden. » No quedó sin recompensa esta grandeza de alma de una muger, que preferia la gloria del estado á la de su hijo reconocido por héroe. Los lacedemonios hicieron honores públicos á la madre y al hijo, y erigieron en memoria de su libertador un mausoleo en medio de la plaza pública. Al rededor de este monumento se celebraban unas fiestas llamadas *Brasideas;* era preciso ser espartano para poder ser admitido en ellas, y á cualquiera que no asistiese le imponian una fuerte multa.

BRAULIO (San), obispo de Zaragoza; ayudó eficazmente á S. Isidoro de Sevilla á establecer una exacta disciplina en la Iglesia de España, la cual ha reconocido siempre que el celo, la ciencia y los trabajos de este santo pastor, le habian sido infinitamente útiles. Asistió Braulio á los concilios de Toledo, cuarto quinto y sesto, y murió en 646 á los 25 años de su episcopado. Su cuerpo que fué descubierto en 1270, se conserva en Roma en la basílica de Sta. Maria la Mayor. Hay de él dos *Cartas* á S. Isidoro, un *Elogio* de este mismo santo con el *Catálogo* de sus obras; y un *Himno* en versos yámbicos en honor de S. Emiliano, con la *Vida* de este siervo de Dios publicada en Madrid en 1632, en 4. Andres Schott ha publicado con notas, *B. Isidori de claris Hispaniæ escriptoribus, cum appendicibus, Braulionis*, Toledo, 1592, en fólio, y Zaragoza 1619 en 4. Se le atribuye una continuacion de una *Crónica* de Dextero, impresa en Madrid, 1652 en fólio; pero esta *Crónica* asi como la continuacion son obras supuestas.

BRAUN (Enrique), benedictino

aleman; nació en 1732 en Trosberg, entró en el Instituto de San Benito en 1750, y se distinguió en su monasterio por su amor al estudio y sus progresos en las bellas letras. Fué escogido en 1757 para enseñar en Munich la lengua alemana, la elocuencia y la poesía, y poco despues llegó á ser individuo de la academia de las ciencias. Publicó muchos escritos relativos á la instruccion y educacion, y atendiendo al mérito de ellos, se le dió en 1777 el empleo de director de los liceos, gimnasios y escuelas de Baviera, en los cuales se propuso introducir reformas y mejoras. Dedicóse á mudar el método de enseñanza, y aun se añade que perfeccionó los estudios en Alemania. Murió en 8 de noviembre de 1792 y dejó los escritos siguientes: 1º *El Patriota bávaro*, obra periódica, Munich, 1769, dos tomos en 4. 2º *Plan de la nueva organizacion de las escuelas en Baviera*, id. 1770 en 4. 3º *Elementos de Aritmética para el uso de las escuelas*, idem 1770 en 4. 4º *Elementos de latin*, id., 1778 en 4. 5º *Historia de la reforma de las escuelas bávaras*, Francfort del Mein, 1785 en 8. 6º *El arte epistolar*, para los alemanes, 1787 en 8. 7º *El año eclesiástico católico*, Augsburgo, 1785 en 8. 8º *Sinónimos latinos*, 1790 en 8. Todas estas obras estan en aleman. Emprendió segun la Vulgata una traduccion de la Biblia que no tuvo tiempo de acabar.

BRAVO (Bartolomé), natural del lugar de Martin Muñoz en la diócesis de Ávila; entró en la religion de los jesuitas y se distinguió en ella por su instruccion gramatical, su esquisita erudicion en la bella literatura y por sus apreciables escritos. Floreció á fines del siglo 16 y principios del 17. Sus obras son estas: 1ª *Compendium Marii Nizolii, sive Thesauri M. T. Ciceronis hispano idiomate singulis verbis latinis adscripto;* á la cual acompaña la 2ª.–*Dictionarium plurimarum vocum, quæ in Ciceronis scriptis desiderantur*, en Valladolid, 1627, en 4. Este *Diccionario* parece ser el mismo que anteriormente se habia publicado en Zaragoza en 1597, y en Madrid en 1611, con este título: *Thesaurus verborum ac phrasium;* y el mismo tambien que Pedro de Salas publicó, en Valencia en 1606, con un aumento considerable de voces. 3ª *De octo Partium Orationis constructione*, Valladolid, 1640. Esta es sin duda la obra que en 1606 se habia publicado en Granada con este título: *Commentaria linguæ latinæ*. 4ª *De conscribendis epistolis*, Burgos, 1601 en 8. 5ª *De Arte oratoria ac de ejusdem exercendæ ratione Tullianaque imitatione varia ad res singula adhibita exemplorum copia, libri V*, Medina del Campo, 1596 en 8. 6ª *De Prosodiæ Progymnasmata*. 7ª *Varia Poemata*.

BRAVO (Fr. Diego), religioso franciscano de mucho mérito; enseñó teologia y obtuvo los primeros cargos de su órden en la provincia de los Angeles. De su vida nada mas consta; pero su nombre se ha hecho célebre principalmente entre los suyos por las obras siguientes: *Gobierno espiritual y guia de penitentes á la perfeccion*, Sevilla, 1637, en 4.–*Vocacion del fraile menor, en que se da á entender la intencion del glorioso padre San Francisco*, Sevilla, 1640.–*Exposicion de la Regla de S. Francisco*,

Valencia, 1627. -*Guia de confesores*, en Sevilla. -*Diálogos espirituales y ejercicios de oracion*, Sevilla, 1637. -*Manual de Notarios*, en la misma ciudad, 1623, y *Del oficio del Sindico*, en la misma, 1640.

BRAVO (Juan), natural de Piedrahita en Castilla, por lo cual fué llamado el *Piedrafitano*. Adquirió gran celebridad por su instruccion en la medicina, por el acierto con que la ejerció en Salamanca, y por las escelentes obras que continuamente estuvo dando á luz pública en el último tercio del siglo 16. Las que se conocen de este sabio médico son las siguientes: *De Hydrophobiæ natura, causis atque medela*, Salamanca; 1571, 1576 y 1588. -*De Saporum et Odorum differentiis, causis et affectionibus*, Salamanca, 1583, y Venecia, 1592. -*De curandi ratione per medicamenti purgantis exhibitionem, libri III*, Salamanca, 1588. -*De Simplicium medicamentorum delectu lib. II*, en la misma ciudad 1592. -*In cl. Galeni librum de Differentiis febrium Commentarius*, en la misma, 1585 y 1596. -*In Libros Prognosticorum Hippocratis Commentaria*, en la misma, 1578 y 1583: Se tienen tambien por suyas las dos obras siguientes: 1ª *De Marsis et Psyllis*. 2ª *De Vini natura*. Hubo otro médico del mismo nombre y apellido portugués que ejerció la medicina en Coimbra, y la enseñó públicamente en la misma ciudad despues de haber sido profesor de anatomía. De este es la obra intitulada: *De medendis corporis malis per manualem operationem....* la cual no sabemos si es la misma que se le suele atribuir con este otro titulo: *De vulnerum curatione*.

BRAVO (Mateo Lopez), juez de obras y bosques en el reinado de Felipe IV; es digno de memoria, aunque nada se sepa de su vida por la elegante obra que escribió: *De Rege et regendi ratione*. Habla de su temprana muerte Pedro de la Escalera Guevara en su libro: *De los Monteros de Espinosa*, donde hace de él un elogio estraordinario.

BRAVO (Fr. Nicolas), natural de Valladolid, monge cisterciense del monasterio de Sobrado en Galicia. Enseñó á los de su órden en el lauretano de Salamanca de donde luego fué abad. Lo fué tambien en el de Madrid y Aros, hasta que pasó al monasterio olivense en la Navarra, cuyo abadiazgo es perpetuo; y allí murió por el año 1648. Siendo jóven escribió en verso la vida de su patriarca S. Benito, titulando su obra: *Benedictina, en que se trata de la vida milagrosa del glorioso S. Benito, con una recapitulacion de las Religiones, que le reconocen por padre, asi monásticas como militares*. Salamanca, 1604 en 4. Despues en el tiempo de sus prelacias fué dando á luz las obras siguientes: *Vigilia magna de Christo* en dos partes, en los años 1616 y 1622 en 4. -*Tractatus monasticus de Jure ac potestate regularis observantiæ S. Bernardi Hispaniæ ordinis cisterciencis, ac subinde aliarum Religionum præsertim monacalium Olivæ*, 1647, en 4. -*Notæ literales Regulæ Sancti Benedicti, addita lacinia adversus placita Joannis Caramuel Abbatis Melrosensis*, ibidem, 1648, en fólio.

BRAVO (Pedro), canónigo de Sto. Domingo de la Calzada, maestro en artes y doctor en teologia. Escribió poco, pero este poco le

honra sobre manera, aunque solo se mire la importancia y grandeza del asunto. La obra se intitula : *De primo et magno Charitatis præcepto, in Dei honorem opúsculum*. Alcalá de Henares, 1533, en 8.

BRAVO (Sebastian), natural de Medina del Campo, donde tomó el hábito de dominico. Fué en su órden predicador general, y prelado en el convento de Guadalajara. Á imitacion de aquellos dos espositores que comentaron las epístolas de S. Pablo, el uno con testos solamente de S. Agustin, y el otro de S. Gregorio papa, Fr. Sebastian Bravo se propuso comentar toda la sagrada escritura con sentencias y esposiciones de Santo Tomas de Aquino, y segun este plan, publicó en Alcalá de Henares, año 1596, la primera parte de la obra en fólio con este título : *Collectanea aurea Sacræ Scripturæ Veteris et Novi Testamenti ex diversis locis et expositionibus D. Thomæ contexta*. En esta parte abrazó el Genesis, Exodo, Levítico, los Números y el Deuteronomio. Parece que murió dejando incompleta esta obra, en 1608.

BRAVO DE LAGUNA (Fr. Antonio), natural de Sevilla : fué monge cartujo en su misma patria, y visitador de las cartujas de Portugal. Escribió en español las obras siguientes : 1ª *Advertencias por los privilegios del órden Cartusianense*, en Sevilla 1632. 2ª *Declaracion apologética por los Estatutos de la misma órden*. En dicha ciudad y año. 3ª *Resolucion de jueces en causas civiles y criminales*, Sevilla, 1633. 4ª *Parecer para todos los ordinarios y visitadores de conventos de monjas*. Madrid, 1634. Y en el mismo año y lugar publicó una obra latina con este título : *Juris Allegationes pro Prælatorum cujuscumque Religionis jurisdictione asserenda in subditorum suorum causis judicandis, et criminibus usque ad degradationem puniendis*.

BRAVO DE MENDOZA (Luis Marcelo), no se tinen noticias de este erudito español; pero debe perpetuarse su nombre por la singularidad y mérito de la obra que publicó en Madrid en 1651, dedicándola á D. Domingo Pimentel, arzobispo de Sevilla y despues cardenal. El título de la obra es este : *Historia Evangélica compacta metrice ex ipsis Evangelistarum verbis*.

BRAVO RAMIREZ DE SOBREMONTE (Gaspar), natural de Aguilar del Campo en la diócesis de Burgos, médico docto de Valladolid, en cuya escuela regentó con grande aplauso, primeramente la cátedra vespertina de artes, luego la de cirugía, y ultimamente varias de medicina. Él mérito y el crédito de sus obras hicieron que el rey Felipe IV le llamase á la corte, nombrándole uno de sus médicos. Cuando Bravo pasó á la corte habia ya publicado las obras siguientes : 1ª *Resolucionum medicarum circa universam totius Philosophiæ doctrinam, tomus primus*. Valladolid, 1649. De lo contenido en dicho tomo se hizo una tercera edicion en Leon de Francia en 1662, con dos partes mas, sobre las cuatro en que se dividia la obra en su edicion primera. Para que se forme una idea de su mérito y estension, copiarémos los títulos de las seis partes dichas. 1ª *Phisiologiæ*. 2ª *Pathologiæ*. 3ª *Febrium Theoriæ ac curationis*. 4ª *Sanguinis missionis, Purgationis, et de Sudore*. 5ª *Sanguinis circulationis, et artis*

Sphygmicæ theoriæ é Galeni mente, ac prognosis recidivæ naturæ, ac de quorundam Eunuchorum potentia. 6ª *Selectarum observationum et consultationum.* 2ª *Disputatio Apologetica pro dogmaticæ medicinæ præstantia, et omnium scientiarum et artium dignitate ex omnigenæ literaturæ decretis*, la cual dice haber visto D. Nicolas Antonio. 3ª *Tractatus duo : quorum primus continet decem consultationes medicas nusquam hactenus editas; alter vero Tyrocinium practicum artis curativæ hominum exhibet*, Leon de Francia, 1671, en fólio. 4ª *De Febribus intermitentibus lethalibus de crisibus, diebus decretoriis et urinis, et variarum rerum promptuaria*, Leon de Francia 1674 en fólio. Esta obra es como la segunda parte de las *Resoluciones médicas*, y forma el tomo tercero de todas las obras Asi es que en 1679 se publicó en el mismo Leon la quinta y última á saber : *Resolutionum medicarum pars III sive tom. IV. Continet tres disputationes:* 1ª *De vita et morte, et de causis mortis repentinæ.* 2ª *De mixtorum proprietatibus ratione miscibilium, coctione, fermentatione, et putredine.* 3ª *Miscellanearum aliquot resolutionum*, en fólio. Murió este docto médico en Madrid, á fines de marzo del año 1683.

BRAVO DE LA SEONA (Marcos, floreció á fines del siglo 17; habia estudiado en Salamanca, donde obtuvo una beca en el colegio del arzobispo; fué despues abad de la real colegiata de Arbas; arcediano de Valderas en la iglesia catedral de Leon; y últimamente fué nombrado obispo de Chiapa en la América septentrional. Escribió y dedicó al serenísimo príncipe Don Juan de Austria la escelente obra intitulada : *Espejo de la juventud, moral, político y cristiano.* Madrid 1674 en fólio.

BRAWER Braur ó Brower, (Adriano), pintor flamenco, nació en Oudenarde, en 1608. Empezó en su infancia á pintar en lienzo algunas de las flores y aves de las que su madre vendia á las gentes del campo, y despues algunas obras grotescas y figuras en pequeño que le compraban á gran precio. Su obrador lo era comunmente alguna taberna donde movia disputas y pendencias con los borrachos, embriagándose con ellos. Prendiéronle en Amberes como espia, y habiéndole permitido que trabajase en el encierro, se puso á pintar unos soldados españoles jugando á los naipes, y los figuró con tanta propiedad, que Rubens ofreció seiscientos florines de aquel cuadro y consiguió la libertad de Brawer saliendo por fiador. Su propension á la embriaguez quebrantó en términos su salud, que murió en Amberes en el año 1640 á los 32 de su edad; tan pobre, que fué preciso enterrarle de limosna; pero es digno de notarse que nunca dejó de estar alegre en medio de la miseria, y asi es que todos sus cuadros representan escenas divertidas y graciosas. En ellos se ven *pendencias de taberna; fulleros y tramposos jugando á los naipes; fumadores haciendo el jaque, soldados y bodas de lugar;* alli se vé representada la naturaleza con mucha veracidad. Su pincel es muy suelto, sus colores bien escogidos y aplicados, y sus figuras muy espresivas : todas sus obras se venden muy caras y son muy buscadas.

BREA (Pedro Martinez de), na-

ció en Toledo, estudió y se graduó en artes y en teología en Alcalá de Henares, donde obtuvo la primera cátedra de esta ciencia; y despues enseñó tambien la teología en Sigüenza, siendo magistral de su santa Iglesia. Dice Luis Cabrera en *la historia de Felipe II* que era Brea muy pequeño de estatura, con el rostro arrugado y pálido; pero hombre de gran virtud, y de no menor erudicion: añade que fué obispo de Palencia, y pudo muy bien estar elegido; mas en este caso no llegaria á consagrarse, puesto que su nombre no se encuentra en el catálogo de los obispos de aquella Iglesia. Sus obras son estas: *In Libros Aristotelis, De Cælo et mundo;* y juntamente: *In Libros ejusdem, De Generatione et Corruptione*, Alcalá de Henares, 1561, con los cuales tratados se propuso seguir el curso de filosofía que anteriormente habia empezado á publicar Gaspar Castillo Villalpando célebre profesor de filosofía en la misma universidad de Henares.—*In Libros tres Aristótelis de Anima Commentarium;* y *Tractatus quo ex Peripatetica Schola Anima immortalitas asseritur et probatur*, Sigüenza, 1575, en fólio.—*Enarratio in Beati Judæ Taddei Apostoli Canonicam epistolam*, etc., Sigüenza, 1582 en 4.

BREBEUF (Juan de), jesuita, nació en Bayeux en 1595, descendiente de una familia noble. Despues de haber sido catedrático en muchos colegios de su órden, fué enviado en 1625 á las misiones del Canadá donde convirtió á la fé mas de 7000 habitantes. Hallándose entre los hurones enemigos de los iroqueses, estos que estaban en guerra le hicieron prisionero con el P. Lallemand; les echaron agua hirviendo en la cabeza mofándose del bautismo, y á continuacion los quemaron á fuego lento, en el año 1649. Su paciencia en aquel cruel suplicio enterneció el corazon de aquellos bárbaros, en términos que se convirtieron. Compuso el P. Brebeuf un *Catecismo* en lengua hurona, la cual habia aprendido perfectamente. Champlain que era de la espedicion del P. Brebeuf, lo hizo imprimir á continuacion de sus *Viages á la nueva Francia occidental, llamada el Canadá*, 1632 en 4.

BREBEUF (Guillermo de), sobrino del precedente, nació en 1618 en Torigni en la Normandía baja; es conocido particularmente por su traduccion en verso de la *Farsalia*. Esta obra fué algo despreciada por Boileau que era muy poco afecto á Lucano, pero los críticos han observado que el juicio de Boileau era demasiado severo. Mazarini hizo grandes promesas al traductor, pero no las cumplió como tenia de costumbre y le dejó en la indigencia. Brebeuf se vió obligado á retirarse á Venois, cerca de Caen, y murió en 1661. Atormentóle una calentura intermitente por espacio de mas de 20 años y en los recargos de ella tradujo la *Farsalia*. Compuso otras muchas obras entre las cuales son dignas de citarse un *Tratado de la defensa de la Iglesia romana, y Conversaciones solitarias ú Oraciones y Meditaciones piadosas*, en verso francés.

BRECHE (Juan), abogado distinguido, nació en Tours en Francia en el siglo 16, y ha dejado muchas obras de que Juan Boucher de Poitiers hace grandes elogios. Sus principales obras son: *La guia*

real, ú *Opúsculos de la doctrina y condicion del príncipe*, en prosa y verso, con el *Comentario de Plutarco de la doctrina del príncipe; al cual van unidos los ochenta preceptos de Isócrates del régimen y gobierno del príncipe*, Tours, 1541, en 4. – *El Prontuario de las leyes municipales del reino de Francia, acordes con los usos de Turena, estracto de sus Comentarios sobre los mismos usos*, Tours, 1553, en 8. Breche falleció antes de la publicacion de esta última obra.

BRECHTO (Levino), franciscano, natural de Amberes, florecia á mediados del siglo 16. Cultivó la poesía latina, y hacia versos con facilidad. Tuvo diferentes empleos de superior en su órden y era guardian del convento de Malinas cuando murió en 1558. Es autor de estas obras: *Euripus*, tragedia, Lovaina, 1548, y reimpresa en 1549, 1568 en 8. – *Sylvia piorum carminum*, Lovaina, 1553 en 8. – *Historia agonis sancti Martii et Marcellini, fratrum martyrum*, obra anónima revista por Brechto, quien añadió á ella algunas de sus composiciones poéticas, *pia carmina*, sobre S. Lamberto, S. Sebastian, etc.

BREDERODE (Reinaldo de), burgrave de Utrecht en el siglo 16, caballero del Toison de oro. David de Borgoña hijo natural de Felipe duque de Borgoña nombrado obispo de Utrecht, irritado contra los dos hermanos Brederode mandó encerrar á Reinaldo en una torre y arrestar inmediatamente á su hermano Gisbregt, poniendo tambien presos á los cuatro hijos naturales de Reinaldo. Para justificarse David de estos actos violentos, publicó que los hermanos Brederode habian querido asesinarle, y que habian formado el proyecto de arrojar de Holanda á Cárlos duque de Borgoña. Mandó dar tormento á Reinaldo para forzarle á que el mismo se acusara, y no pudiendo este resistir á los dolores que esperimentó en aquel acto de barbarie, le volvieron medio muerto al calabozo. Estas crueldades llegaron á oidos de Cárlos de Borgoña, que hizo trasladar al desgraciado preso á Rupelmonde, y al año siguiente 1742, nombró un consejo de caballeros del Toison de oro para juzgar al acusado, á quien declararon inocente y fué puesto en libertad. Vivió todavía algunos años y murió en Harlem, de resultas de un gran convite del cual salieron indispuestos cuantos á él habian asistido; circunstancia que dió motivo á sospechar que habia sido envenenado el vino. Á poco tiempo murió tambien su hermano despues de haber salido del encierro.

BREDERODE (Francisco de), nació en 1466. Se hizo famoso poniéndose al frente del partido de los Hoeksen, que durante algun tiempo asolaron su patria con una guerra civil. Capitaneando 1850 hombres en una noche de invierno se apoderó de la segunda ciudad de Holanda sin perder un solo hombre: hizo trabajar inmediatamonte en reparar las fortificaciones y las puso en buen estado de defensa. Maximiliano conde de Holanda y rey de los romanos dispuso el sitio de Rotterdam y el mando del ejército fué confiado al estatuder conde de Egmont. La ciudad sitiada tuvo que rendirse por hambre y el conde de Egmont hizo que fuesen decapitados los principales Hoeksens que habian caido en sus manos.

Brederode quedó prisionero poco despues en un combate donde recibió dos heridas, y habiéndole trasportado á Dordrecht, fué encerrado en la torre de Puttock y alli murió en 1490 de edad de 24 años.

BREDERODE (Enrique), descendiente de los antiguos condes de Holanda y uno de los gefes de la conjuracion que se formó en los Paises-Bajos en 1565 contra los españoles. Era de un genio á propósito para desempeñar un papel semejante. Como hombre de un valor impetuoso y enemigo de la subordinacion, circunstancias que le hacian apreciable entre los sediciosos, al frente y en nombre de los conjurados, conocidos bajo el nombre de *comprometidos,* presentó una peticion llena de amenazas á Margarita de Parma gobernadora de los Paises-Bajos. El conde de Berlaimont para tranquilizar á *aquella* princesa la dijo al oido *que nada habia que temer, pues aquella gente solo era una banda de pordioseros,* y Brederode que oyó esta proposicion, dió á la faccion el nombre de *pordioseros* con que fué siempre designada. Diéronle los conjurados la comision de levantar tropas con las cuales se retiró á Holanda cuya soberania ambicionaba. La gobernadora exigió un nuevo juramento de los magistrados y principales señores del pais, y Brederode negándose á prestarle renunció tambien sus empleos. Habiéndose desunido los gefes de la conjuracion y aun algunos españoles, el cabeza de ellos se mantuvo firme con la esperanza de conquistar la Holanda; pero de alli á poco se vió obligado á retirarse á la Alemania, donde trataba de levantar algunas tropas cuando cayó enfermo, y murió en 1568, dominado del furor que le habia privado del juicio.

BREGUET (Abraham Luis), célebre relojero y mecánico, nació en Suiza en 1747. Abandonando los estudios en la infancia, se puso aunque con repugnancia de aprendiz de relojero, y á la edad de 15 años fué llevado á Paris á continuar su aprendizage, en casa de un relojero de Versalles. Apenas habia aprendido el oficio, cuando se vió huérfano en compañia de una hermana, sin bienes y sin apoyo. Entonces encontró en su espíritu y en sus talentos los medios de mantenerse entrambos hermanos; de seguir un curso de matemáticas para completar su instruccion, y de formar un establecimiento cuya fama se estendió en breve por toda Europa. Lo primero con que se dió á conocer y llamó la atencion del público fué la perfeccion admirable de sus relojes perpetuos que se dan cuerda ellos mismos con el movimiento del mismo que los lleva encima. Esta gran prueba de habilidad no era sin embargo mas que el preludio de una multitud de combinaciones ingeniosas y sábias, imaginadas despues por este grande artista. Omitiendo largas esplicacaciones, contentémonos con citar su *para-caida* que preserva de toda fractura al volante, sus *muelles-campanas,* que suenan tanto mejor cuanto mas bien cerrada está la caja, y que han sido el origen de la invencion de los relojes de faltriquera, sellos, cajas de música, etc. Pero aun no es tan digno de celebridad por esta clase de máquinas que ha inventado y perfeccionado como por otras muchas que ha hecho tan útiles á la astronomia, á la

navegacion y á la física, entre ellas, muchos *escapes libres*, tales como el de *fuerza constante*, los llamados *naturales*, de *torbellino*, de *élice*, etc.; y un gran número de relojes de péndola, astronómicos y de relojes marinos. Seria muy dificil de enumerar todas las producciones útiles y singulares que salieron del taller de Breguet. La ciudad de Paris le debe la mas bella relojeria de Europa, y la Europa los maravillosos desenvolvimientos dados desde algun tiempo á esta parte á esta admirable industria. Las tempestades revolucionarias que hubieran podido respetar á un hombre tan útil, cuya reputacion era por sí misma incapaz de inspirar sospecha alguna á ningun gobierno, le obligaron sin embargo á espatriarse con su hijo: A su regreso encontraron en los socorros de sus buenos amigos, los medios de volver á plantificar con mas auge que anteriormente sus establecimientos destruidos, y Breguet fué nombrado entonces relojero de la marina é individuo del Instituto. Sorprendióle la muerte en el año 1823 cuando se ocupaba en una grande obra sobre la relojeria, donde se verán patentizados todos sus descubrimientos, y que ha prometido completar y publicar su hijo y colaborador en la ejecucion de sus obras maestras, heredero de sus talentos y poseedor de su famoso taller.

BREITKOPF (Juan Manuel), impresor muy célebre, nació en Leipsick en 1719. Destinado desde su infancia á la tipografia manifestó al principio una aversion decidida á este género de ocupacion. Estudió lenguas, literatura y filosofia y aunque en todo esto hizo progresos, le estaba reservada otra carrera mas bella. Habiendo visto un dia las obras de Alberto Duret, quedó admirado de los esfuerzos que hizo aquel pintor distinguido para perfeccionar los caracteres segun las reglas de las metemáticas y concibió la esperanza de añadir tambien á su perfeccion algunas operaciones nuevas: llegó en fin en poco tiempo dar á los caracteres alemanes una perfeccion desconocida hasta entonces, hizo las fundiciones de los tipos mucho mas duraderas que las de los tipos ordinarios, y se hizo famoso particularmente por el descubrimiento de imprimir la música en lugar de grabarla como se habia hecho hasta entonces. Perfeccionó tambien el arte de grabar las figuras matemáticas, los mapas, y los retratos con caracteres movibles, y consiguió por último imprimir con otros de este género los libros chinos que antes era preciso grabarlos sobre tablas de madera. Por tantos y tan acertados descubrimientos mereció ser felicitado de las corporaciones y personages mas distinguidos. El cardenal Borja fué encargado de parte del sumo pontífice para manifestarle su satisfaccion, y la academia de Inscripciones y bellas letras de Paris, le dirigió varios escritos estimulándole mas y mas su ingenio. Su imprenta era la mas completa de Europa, en ella se veian punzones y matrices de cuatrocientos alfabetos diferentes, y tenia caracteres para la impresion de todas las lenguas vivas Su fundicion por sí sola tenia doce hornillos en los cuales se ocupaban perennemente treinta y nueve oficiales; y de ella salian caracteres no solamente para todos los reinos de Europa sino tambien para las regiones de América. Ocupóse ademas en imprimir naipes y papeles de tapi-

ceria; pero dedicado atentamente á sus inmensas operaciones se vió obligado á descuidar este género de trabajo. Despues de haber hecho muy señalados servicios á las artes este hábil tipógrafo, murió en Leipsick en 8 de enero de 1794. Publicó estas obras: 1ª *Ensayos sobre la historia de la invencion de la imprenta*, Leipsick en 4; obra en que el autor anunciaba una historia general de aquel arte. 2ª *Ensayo sobre el origen de los naipes, la introduccian de papel de trapo, y los principios del grabado en madera en Europa*, 1784, y 1801 en 4º, dos partes; de las cuales la segunda se ha publicado separadamente bajo el título de *Materiales para servir á la historia del grabado en madera*, publicada por J. C. F. Roch. 3ª *Sobre la impresion de los Mapas con caracteres movibles*, Leipsick, 1777 en 4, en aleman. Al año siguiente publicó algunos mapas impresos bajo aquel método. 4ª *Exemplum typographiæ sinicæ figuris characterum et typis movilibus compositum*, Leipsick, en 4. 5ª *Sobre la bibliografia y la bibliofilia*, Leipsick, 1793 en 4.

BREMBATI (Isotta), poetisa, descendiente de una noble familia del Bergamasco; nació en Milan ácia el año 1427. Poseia perfectamente las lenguas latina, francesa, italiana y española. Hablaba tan bien la primera, qué escitaba la admiracion de todo el mundo cuando se presentaba ante el senado para defender sus propios intereses. Rivalizaba con los poetas españoles é hizo en italiano varios versos que merecieron insertarse en las mejores colecciones de su tiempo. Casó con Gerónimo Grumello, y se hizo admirar por su fidelidad; habia tomado por divisa el jardin de las Espérides con sus manzanas de oro, y el dragon muerto á la entrada con esta inscripcion española: *Las guardaré mejor*. Se encuentran muchas composiciones suyas en el *Secretario* de Sansobino; en las elegias, sonetos y epitáfios compuestos en las exequias del Sr. Hector, Baglione, Cremona en 4; era la coleccion titulada: *Rimas fúnebres de diversos ingenios ilustres compuestas en lengua vulgar y latina á la muerte de la M. Y. S. Isotta Brembati grumella*, 1487 en 4. Esta poetisa murió en 24 de febrero de 1486.

BREMOND (Gabriela), emprendió un viage á la Tierra Santa en aquellos tiempos en que las peregrinaciones habian llegado á estar tan en uso que escitaban poderosamente el zelo de los fieles. Salió Gabriela de Marsella su patria y recorrió el alto y bajo Egipto, la Palestina, el monte Sinaí, el Líbano y casi todas las provincias de la Siria; fué entre las mugeres la que mas se distingnió por lo largo de sus santas peregrinaciones. Escribió su viaje en francés, y fué publicado en Roma en 1673 y 1679 en 4.

BREMONT (Estevan), sábio doctor de la Sorbona, nació en Chateaudun en 1714, y fué primeramente cura de Chartres. Parece que habia hecho un estudio particular de las materias litúrgicas, y que Mr. de Metterville entonces obispo de Chartres le habia llamado para trabajar en un nuevo Brebiario que queria dar á su diócesis. Le manifestó despues mayor aprecio nombrándole su vicario mayor, y haciéndole canónigo de su catedral; igual prebenda obtuvo despues en Paris en 1759, y esta traslacion fué para él un motivo de disgustos

y pesadumbres; pues fué en tiempo de las disensiones entre el parlamento y el arzobispo de Paris. Este prelado comisionó en 1671, al abate Bremont para hacer una visita en el convento de las Ursulinas de Chaillot de las cuales se sospechaba que seguian los principios del jansenismo. El parlamento decretó inmediatamente su prision y secuestró sus bienes. Vióse obligado á huir, y no volvió á Francia hasta el año 1773, cuando fueron llamados los clérigos que se hallaban en destierro. Hubiese podido acomodarse ventajosamente durante aquel intervalo, pues un principe italiano quiso agregarle á su familia pero el amor á la patria nativa y la esperanza de volver á ella le hicieron reusar aquellos ofrecimientos. Fué testigo de los desastres de la revolucion y murió en enero de 1793. La Academia de los Arcades de Roma le habia admitido entre sus individuos bajo el nombre de Ombrano. Es autor de las obras siguientes: *Disertacion sobre la notoriedad pública de los pecadores escandalosos*, etc., 1754 — *Coleccion de escritos interesantes sobre la ley del silencio*, 2 tomos en 8. — *Cartas dirigidas al autor del Año literario, con motivo de un nuevo plan de biografia clásica*, Paris 1785, en 8, reimpreso muchas veces. — *Representaciones á Mr. Necker con motivo de su obra de la importancia de las opiniones religiosas*, Ginebra y Paris, 1788. — *Apologia de la memoria presentada por los principes con motivo de la reunion de los órdenes*, Paris, 1789, en 8. — *Exámen de muchos proyectos de constitucion.* — *De la razon del hombre*, Paris, 1785, 2 tomos en 8, obra profundamente meditada y por la cual mereció el autor un breve de Pio VI, su fecha en 16 de setiembre de 1788, y la aprobacion de todos los hombres de bien.

BREMUNDANO (Francisco), historiador español, autor de una *Historia de las hazañas de D. Juan de Austria en la Cataluña*, Zaragoza 1663 en fólio; y de un *Ensayo histórico sobre la guerra de Ungria*, Madrid, 1684, 5 tomos en 4; obra muy rara en el dia. Se ignora el pueblo de donde era natural y el año de su nacimiento y de su muerte.

BRENO, general de los galos, que al frente de ciento cincuenta y dos mil infantes y veinte mil caballos pasó al oriente, penetró en la Macedonia, mató á Sosteno general de aquella nacion, saqueó la Tesalia y la Grecia, y marchaba ácia el templo de Delfos para arrebatar los tesoros de él, cuando fué rechazado por sus contrarios. Desesperado de ver su ejército en derrota se dió la muerte despues de haberse embriagado, ácia el año 278 antes de J. C. Los poetas griegos no dejaron de atribuir á sus dioses la derrota de Breno, suponiendo que el mismo Apolo defendió su templo contra los bárbaros, haciendo temblar la tierra bajo sus pies y caer peñascos desprendidos sobre su cabeza. En fin el dios Pan, segun ellos, infundió en los galos un terror tan repentino que se mataban los unos á los otros de lo cual proviene el nombre de *terror pánico.*

BRENO, otro general galo que habiendo pasado los Alpes invadió la Lombardia, sitió á Crucio, en Toscana, venció á los romanos cerca del rio Allia, marchó ácia Roma, se apoderó de ella y entregó la ciudad al saqueo y á las llamas. El tribuno Sulpicio, en lugar de

arrojarle con el acero, prometió pagar mil libras de oro si levantaba el bloqueo del Capitolio y salir del territorio de la república. Aceptaron los galos la oferta, pero habiendo llevado el oro para pesarlo, Breno se valió de mil supercherias para que la suma fuese mucho mayor. Echó su espada y su coraza en el plato de la balanza opuesto al que contenia el oro, y respondió á la peticion con estas palabras: ¡*Desdichados de los vencidos!* Camilo que acababa de llegar en aquel instante, anuló aquel tratado vergonzoso, presentó batalla á los enemigos sobre las ruinas de su patria y los puso en fuga precipitada ácia el año 388 ó 390 antes de J. C.

BRENZIO (Samuel Federico), judio aleman que se convirtió á la religion cristiana en 1601. Estando muy instruido en las creencias y las prácticas de la secta que acaba*ba de* abandonar, quiso intentar el *hacerla* conocer á fin de que no se ignorasen los motivos de su mudanza. Publicó pues una obra en la cual acusa á los judios de supersticiones las mas ridículas, y de crímenes los mas odiosos; fué traducida en latin por Juan Wulfer é impresa en Nuremberg en 1680 en 4, y 1715 en 8.

BREQUIMI (Luis Jorge de), nació en Gramville en 1716. Era hombre instruido é hizo grandes progresos en el estudio de las antiguedades y de la historia. La primera obra por la cual se dió á conocer es una *Memoria sobre el establecimiento del imperio y la religion de Mahoma*; especie de panegírico de aquel falso profeta. Segun el autor no fué ni un ignorante ni un *conductor de camellos*, ni tampoco un *impostor grosero*. Poseia los mas vastos conocimientos sin saberse donde ni como; era descendiente de una antigua familia de la cual busca en vano la genealogia y el nombre. Felizmente y en honor de la verdad, la Memoria de Brequini se funda en datos tan falsos como los de la mayor parte de las obras que ha compuesto á sus solas sin el auxilio de hábiles colaboradores. Á poco tiempo publicó un *Ensayo sobre la historia del Yemen* y una *Tabla cronológica de los reyes y de los gefes árabes*. Agenos de toda parcialidad confesamos que su Tabla cronológica está conforme con las épocas y las dinastias adoptadas por las cronologias mas exactas. Mas no podemos decir otro tanto en cuanto á los hechos referidos de su historia del Yemen. Cuando se hizo la paz entre Francia é Inglaterra en 1763, fué encargado Brequini por su gobierno para ir á la Gran Bretaña para recoger los títulos relativos á la Francia, que se conservaban en la torre de Londres y de los cuales habia dado el catálogo Tomás Carte. Estuvo tambien encargado de examinar los documentos originales que faltan en las colecciones de Campden, de Rimur, de Huane y de Morthon; y de copiar las que pudieran tener alguna relacion con la Francia. Al cabo de tres años de mansion en Londres y de un trabajo asiduo, Brequini volvió á Paris, y de acuerdo con Mr. Laporte del Theil publicó *Diplomata, chartæ, epistolæ, et alia monumenta ad res franciscas spectantia*, 1791, 3 tomos en fólio. Ayudado por Villevaut emprendió en 1754 la continuacion de la coleccion de las leyes y decretos de los reyes de la tercera dinastia de Francia, empezada

por Lauriere y que seguida despues por Secouse habia llegado hasta el tomo nono. Brequini y su colaborador añadieron cinco publicando el último en 1790, y Mr. Pastoret dió el décimo quinto en 1811. Esta coleccion importante contendrá un archivo general del antiguo derecho público y particular de la Francia; asi como algunos antiguos establecimientos civiles, eclesiásticos y militares. Asociado con Mr. Mouchet, y de órden del gobierno publicó tres tomos de la tabla cronológica, 1769 á 1783. Contiene los títulos, despachos y diplomas que se han podido adquirir de los reyes de Francia. Mr. Bertin misionero de estado que se hallaba en correspondencia con algunos ex-jesuitas que habian pasado á la China en cualidad de misioneros y que le enviaban preciosas noticias sobre aquel imperio encargó á Brequini que continuase la coleccion empezada por Batteux, bajo el título de *Memoria acerca de los chinos, de los PP. Amiot, Bourgeois,* etc., 1776 y 1789, 14 tomos en 4. Comenzó este trabajo con el citado Mouchet, pero ha quedado munuscrita. Estas son las obras que compuso y concluyó por sí solo: 1ª *Historia de las revoluciones de Génova,* 1750, 3 tomos en 8. Clemente de Ginebra llama justamente esta historia, «compilacion de gacetas viejas de la república;» y efectivamente no se encuentra en ella ni estilo, ni interes, ni método. 2ª *Vidas de los antiguos oradores griegos,* seguidas de reflexiones sobre su elocuencia, 1752, 2 tomos en 8: y están dedicadas á Isócrates y á Dion Crisóstomo; obra prolija y que al mismo tiempo no presenta ninguna observacion nueva sobre estos dos oradores. 3ª *Strabonis rerum geographicarum, libri XVII ad fidem manuscriptorum emendati, cum latina Xilandii interpretatione recognita etc., tomus primus,* Paris 1763, un tomo en 4, y el único que se ha publicado. Este libro era como la piedra de toque del saber de Brequini acerca de los antiguos; pero con gran sorpresa de todos los sábios solo se mostró en ella una crítica poco ejercitada en la version del testo de Estrabon, alterado por la ignorancia de los copiantes. Sus notas apenas tienen cosa de importancia, no aclaran ningun sentido confuso ó equívoco del original y de este modo llegan á ser cansadas ó inútiles. Segun el corto examen de estas tres obras, se puede formar un juicio imparcial sobre la Memoria relativa al nacimiento, los talentos y la legislacion de Mahoma, aunque era infatigable en el trabajo solo sabia ejecutar el plan ó seguir las ideas de otro y eso con ayuda de un colaborador ó de un guía, y cuando obraba por sí solo se esponia frecuentemente á ser inexacto cometiendo errores. Murió en el año 1795.

BREREWOOD (Eduardo), célebre matemático y anticuario, nació en Chester en 1565. Fué catedrático de astronomia en el colegio de Gresham y es autor de una obra curiosa y sábia traducida del francés en taliano bajo este título: *Investigaciones sobre la diversidad de las lenguas y de las religiones en las principales partes del mundo por Juan de la Montagne,* Paris, 1663, en 8. Escribió tambien *De ponderibus et pretiis nummorum,* 1614, en 4.-*Lógica,* Oxford, 1614, en 4.-*Ethica Aristotelis,* 1640 en 4.-*Tratado del sábado,*

1632 en 4. Murió en Lóndres en 1615. Le consultaban de todas partes como uno de los oráculos de las matemáticas y no dejaba de contestar á ninguna carta.

BRESSANI (Gregorio), nació en Treviso en 1705. Fué doctorado en derecho en Paris, y dejó la jurisprudencia para dedicarse enteramente á las matemáticas y á las letras. Siendo poco partidario de los sistemas modernos, trató de volver á poner en auge á Aristóteles y Platon, creyendo que la escuela de estos era la verdadera, donde debe formarse el filósofo y el buen físico. Veia con disgusto á la filosofía buscar una luz y un apoyo en las ciencias exactas, y no encontraba en Galileo, Descartes y Newton nada superior á lo que habian dicho antes que ellos Aristóteles y Platon. La pureza de su estilo le dió á conocer en un tiempo en que la lengua italiana se corrompia con la mezcla de espresiones y frases francesas. El célebre Algarotti le consultaba para hacer sus obras, y le profesaba una amistad sincera, mediante la cual socorrió muchas veces á Bressani, que se vió algun tiempo en un estado de escasez muy cercano á la miseria. Á él se le debe la publicidad de esta circunstancia. Compuso varias obras que merecen citarse y son las siguientes: *El modo de filosofar, introducido por Galileo puesto en paralelo con el de Platon y de Aristóteles*, Padua, 1753, en 8. En esta obra pretende impugnar Bressani el primero de los cuatro diálogos de Galileo sobre el sistema del mundo. 2ª *Discursos sobre las objeciones hechas por Galileo á la doctrina de Aristóteles*, Padua, 1760, en 4; obra que tiene el mismo objeto que la precedente. 3ª *Ensayo de filosofía moral sobre la educacion de los niños*, en italiano. Esta obra muy bien escrita y sobre todo muy sábiamente premeditada, tuvo grande acceptacion y ha sido refundida por el autor en la segunda edicion. 4ª *Discursos sobre la lengua toscana*, en el cual indaga las causas de su corrupcion y los medios de restituirla á su antigua pureza. Bressani murió en Padua, en enero de 1771.

BRET (Antonio), nació en Dijon en 1717, y murió en Paris en 1792. Fué primeramente abogado, pero se apasionó á las bellas letras y renunció á su estado para entregarse enteramente á su gusto. Ha compuesto varias poesias sueltas, comedias y muchos escritos literarios que no carecen de mérito. Aunque sus comedias presentan personages poco apropiados, están escritas con pureza y su diálogo es muy fácil. Ha reunido sus comedias en 2 tom. en 8, 1778. *La doble estravagancia* y *El falso amante*, merecen citarse, sino como obras escelentes á lo menos como composiciones y dramas interesantes. Escribió y publicó tambien la *Vida de Ninon de Lenclos*, 1751 en 12.- *Las cuatro estaciones*, poema, 1764 en 4.- *Ensayo de cuentos morales*, 1773 en 12.- *La nueva Cleopatra*, 3 tomos en 12, compendio del romance de la Calprenede que ya no se leia. - *Fábulas orientales*, 1772, en 8. - *Memorias de Bussi-Rabutin*, 1774, 2 tomos en 12.- *Comentario sobre las obras de Molière*, 1791, 6 tomos en 8. Esta es la mejor obra del autor. Trabajó en el diario de la *Enciclopedia*, y fué redactor de la gaceta de Francia. Se conoce fácilmente que la multiplicidad de las obras de Bret ha perjudicado para que sal-

gan perfectas : se dejaba dominar por su facilidad natural, escollo en que tropiezan comunmente los hombres de talento.

BRETAÑA (reyes de), ANDRAN primogénito de Salomon I y cuarto rey de Bretaña. Sucedió á Grallon y habiendo subido al trono en el año 445 despues de haber sido consagrado en Rennes, gobernó sus estados con sabiduria y moderacion. Le enviaron de Inglaterra unos embajadores rogándole que fuese al socorro de aquel país invadido por los bárbaros, despachó á su hermano llamado Constantino al frente de un reducido ejército con el cual consiguió este general muchas victorias, y llegó á hacerse reconocer por soberano. El emperador Honorio quiso sujetar la Armórica al yugo de los romanos y Andran defendiéndola valerosamente los arrojó de Nantes, de Guerando, San Maló y Leon y los persiguió hasta Orleans. Aecio amenazó tambien con una invasion al reino de Andran, pero de Auxerre impidió esta espedicion, y á poco tiempo pusieron los francos en las Galias los primeros cimientos de la monarquia francesa. Falleció Andran en el año 464 despues de un reinado de 19 años. Segun de Argentré el reino de ALANO II fué venturoso aunque no ofrece ningun hecho estraordinario. El mismo historiador cita unas *Cartas patentes*, dadas en latin por Alano el Longo para el gobierno de sus estados : en ella usa de la fórmula *Rex Dei gratia* que despues se ha adoptado tan justamente por muchos soberanos. Á consecuencia de la muerte de Alano se dividió la Bretaña entre siete pequeños soberanos que tomaron el título de condes, los cuales estuvieron en guerra continua durante un siglo y así facilitaron á Carlomagno la conquista de aquella hermosa region. ARASTAGNO fué elegido rey por los bretones cuando fueron conquistados por Carlomagno : hizo un tratado de paz con el vencedor y le acompañó á España con ocho mil soldados. Le hizo tan célebre su valor que en aquellos tiempos se cantaban sus hazañas con las de Rolando y y Carlomagno, en reconocimiento de sus servicios quiso darle la Navarra y la Vizcaya con Hael, general tambien breton; pero ambos fueron muertos en Roncesvalles antes de que pudiesen aprovecharse de la generosidad de aquel príncipe.

BRETAÑA (duques de). ALANO III de este nombre, llamado tambien Rebré, es decir, el *Grande*. Fué el primero que tomó el título de duque de Bretaña aunque tomase el de rey en algunos de sus escritos segun Argentré. Tratando de disputarle sus derechos Judicael y los condes de Leon y de Goelle, le declararon la guerra, y los normandos aprovechándose de esta oportunidad invadieron al instante la Bretaña ; pero aquellos príncipes se reunieron contra este enemigo comun, y le derrotaron en varios encuentros, consiguiendo ultimamente una victoria memorable, en el año 808, en la diócesis de Vannes. De quince mil normandos solo quedaron cuatrocientos despues de la batalla. Este príncipe honró la religion y sus ministros, hizo edificar un castillo cerca de la catedral de Nantes donde el obispo pudiese retirarse cuando los normandos entrasen en el Loira, y murió en Rieux en 907, dejando cinco hijos de los cuales ninguno le sucedió. — ALANO VI

de este nombre, sucedió al duque *Hael* su padre en 1084, y se hizo consagrar en Rennes á pesar de la oposicion que hizo su tio conde de Rennes. Desembarcó en Bretaña Guillermo el conquistador, y exigió que Alano le hiciese homenage de su ducado, á lo cual se negó este príncipe, y entonces entró Guillermo en sus estados, talando los campos hasta que el duque de Bretaña hizo cesar sus hostilidades con el socorro del rey de Francia. En el año 1095 recibió Alano del papa Urbano II la cruz de color de púrpura, que se prendió en el hombro y marchó con la primera cruzada al frente de muchos caballeros jóvenes de este pais. Se halló en tres batallas muy sangrientas, y fué uno de los primeros que entraron en Jerusalen. De vuelta á sus estados se ocupó en hacer reinar en ellos la *paz y la* justicia, estableció leyes *muy sábias*, y arregló la administracion de justicia, que hasta entonces no habia tenido ni reglas ni formas determinadas. En 1106 contribuyó á ganar la victoria de Tinchebray, dada por Enrique I rey de Inglaterra á Roberto su hermano mayor, á quien hizo prisionero un caballero breton. No pudiendo regresar á Palestina, envió á Godofredo su hijo que murió desgraciadamente en el viage. En el año 1111 cayó enfermo Alano, y se hizo trasladar á la abadia de S. Salvador de Redon para tomar alli el hábito religioso; y aunque logró recobrar la salud no por esto renunció al estado eclesiástico, antes bien hizo dimision en favor de Conan, su hijo primogénito que era yerno del rey de Inglaterra. Murió algunos años despues y fué universalmente llorado de sus súbditos que le hicieron magníficos funerales y sepultaron su cuerpo en la iglesia de la abadia de Redon.

BRETEUIL (Luis Augusto, el Tonelero, baron de), nació en 1753 en Preuilli en Turena. Dotado de un carácter firme, un juicio recto, una imaginacion viva, y sobre todo de una actividad infatigable. Se grangeó el aprecio de Luis XV, que le nombró su embajador sucesivamente en Petersburgo, en Estocolmo y en Viena. Habiendo vuelto á Francia en 1783, fué nombrado ministro de estado, en cuyo alto destino se distinguió no solo poniendo en libertad á los prisioneros víctimas del despotismo ministerial de sus predecesores, sino tambien por el copioso abastecimiento de granos que hizo en Vincennes para socorrer á los pobres. La opinion pública le atribuyó muchas proposiciones enérgicas hechas á la corte de Versalles, para detener los progresos del espíritu de insurreccion en junio y julio de 1789. En vista de la negativa de Luis XVI sobre la ejecucion del proyecto de retirada á Compiegne con las tropas acantonadas en Versalles, el baron de Breteuil se creyó espuesto á ser víctima de la tempestad revolucionaria y al momento abandonó la Francia emigrando al estrangero. En la época de su regreso en 1802 se hallaba en un estado casi de indigencia, pero una herencia que recogió algunos meses despues, suavizó la amargura de sus últimos años. Murió en Paris en 1807.

BRETON (Fr. Juan), natural de Babilafuente en la diócesis de Salamanca y religioso mínimo de S. Francisco de Paula. Publicó en Madrid en 1614 una obra en 4, titulada: *Mística theologia y doc-*

trina de la perfeccion evangélica; la cual se tradujo inmediatamente al francés por Claudio Bureo, y se imprimió en Paris y en Antuerpia en 1619. Se le atribuye tambien otra obra impresa en Búrgos en 1616 que trata: *De la Concepcion de nuestra Señora;* pero D. Nicolas Antonio no se atreve á asegurarlo.

BRETON (Raimundo), religioso dominico, nació en Beaune en 1609. Sus superiores le destinaron á las misiones de América; y ejerció el ministerio apostólico en Sto. Domingo por espacio de doce años. Durante otros ocho visitó las Antillas y evangelizó entre aquellos isleños hablando su lengua en que se habia hecho tan hábil. Llamado á Francia en 1654, se entregó allí á la predicacion y á la direccion de las conciencias. El tiempo que le dejaba libre aquella ocupacion le invertia en componer obras útiles á las misiones y á los que estaban destinados á ellas. Entre sus obras se distinguen: 1ª *Catecismo ó Sumario de las tres primeras partes de la doctrina cristiana, traducido del francés en lengua de los caribes isleños*; Auxerre, 1664, en 8. 2ª *Diccionario francés y caribe, y caribe francés*, en el cual se halla un gran número de observaciones históricas para el conocimiento de la lengua; 1665 á 1667 en 8. 3ª *Relatio gestorum à primis prædicatorum missionariis in insulis americanis ditionis gallicæ, præsertim apud Indos indigenas, quos Caribes vulgo dicunt, ab anno* 1634 *ad annum* 1643. Esta última obra fué compuesta por órden del general de la órden de Sto. Domingo: aunque ha quedado inédita, el P. Matias Dupuis, del mismo órden, y Juan Bautista Dutertre jesuita, han tenido conocimiento de ella; y de ella se han aprovechado para la composicion de algunas obras sobre el mismo asunto. Falleció el P. Breton en 1679.

BRETON (Lucas Francisco), nació en Besanzon en 1731. Pusiéronle sus padres de aprendiz de carpintero, mas habiendo observado en él una inclinacion decidida á la escultura, le facilitaron los medios de aprenderla, y despues de haber trabajado algun tiempo en madera, fué á Roma y logró darse á conocer por un bajo relieve representando el robo del Paladio, con el cual ganó el premio en la escuela de S. Lucas. Sus principales obras son: dos *Angeles adoradores* de mármol en la iglesia de S. Juan de Besanzon. - Un *Descendimiento de la cruz*, de piedra, en la iglesia de S. Pedro. - Un *San Gerónimo* que presentó para su recepcion en la academia de Paris donde no fué admitido á pesar de esto. Pero lo que mas celebridad le dió fué el magnífico sepulcro de la familia de la Beaume que se veia en Nimes antes de la revolucion.

BREUNING (Juan Santiago), nació en Buchembach ducado de Wurttemberg en 1552. Habiendo descubierto desde jóven el deseo de viajar, y hallándose con bienes suficientes para satisfacer su curiosidad, salió de su pais y durante tres años recorrió la Inglaterra, la Francia y la Italia y se embarcó en 1579 en Venecia para la Tierra Santa. Fué á Constantinopla, de allí á Egipto, recorrió como observador los sitios mas interesantes de aquella hermosa region, y llegó en fin á Jerusalen adonde le llamaban sus deseos mucho tiempo habia.

Á pesar de ser protestante no pudo prescindir de esperimentar un estremecimiento religioso al entrar en el santo sepulcro. Atravesó el monte Libano donde encontró todavia veinte y seis cedros; apuntó muchos pormenores sobre los drusos y los maronitas, y habiendo vuelto á su patria, á su arribo á ella en 1595 fué nombrado ayo de Juan Federico, duque de Wurttemberg, á quien acompañó á la universidad de Tuvingen para dirigir en ella sus estudios. Á instancias de aquel príncipe imprimió la relacion de su viage que salió á luz en Estramburgo en 1612, bajo el título de *Viage á Oriente* por Juan Santiago Breuning, señor de Buchembach, un tomo en fólio, en aleman, obra que ha llegado á ser muy rara, y que Busching la cita algunas veces.

BREUNING (Cristiano Enrique), *nació* en Leipsick en 1719, y enseñó el derecho en su ciudad natal. Compuso muchas obras sobre el derecho natural y político, las cuales merecen ser leidas. 1ª *De patria potestate ejusque effectibus ex principiis juris naturæ*, tract. 1 et 2, Leipsick, 1751 y 55 en 4. 2ª *De præscriptione jure gentium incognita*, id., 1752. 3ª *Primæ lineæ juris ecclesiastici universalis*, Francfort, 1759 en 8. 4ª *Prima linea juris naturæ*, 1767. 5ª *De matrimonio cum secunda conjuge contracto, priore non repudiata*, Leipsick, 1776, etc. Murió Breuning en 1780.

BRIAL (Miguel Juan José), individuo del instituto de Francia, nació en 1743 en Perpiñan; á la edad de 21 años entró en la órden de benedictinos en Tolosa; fué á Paris en 1771, y trabajó con Clemente en la coleccion de los historiadores de Francia. Redactaron los tomos doce y trece hasta el año 1786, época en que la supresion de las congregaciones religiosas interrumpió sus pacíficas y útiles tareas. Volvió á emprenderlas en 1805, y al año siguiente publicó el tomo catorce dando á luz otros cuatro hasta el año 1818. Tenia ya adelantado el décimo nono cuando murió en 1828 de edad de 85 años. Trabajó ademas en la redaccion de los tomos trece y diez y seis de la *Historia literaria de Francia.*

BRIANVILLE (Claudio de), nació en Brianzon á fines del siglo 16 y era descendiente de la misma familia que el matemático Oroncio Fine. Adoptó el estado eclesiástico y llegó á ser capellan del rey de Francia y abad de S. Benito de Quinci. Hay de él varias obras á saber: 1ª *Compendio metódico de la historia de Francia con los retratos de los reyes*, Paris, 1664, en 8. Este compendio que no se hizo hasta entonces en Francia, tuvo mucha aceptacion. 2ª *Proyecto de la historia de Francia en tablas para el uso del delfin.* 3ª *Historia sagrada en tabla, con su esplicacion*, Paris 1670, tres tomos en 8, reimpresa muchas veces y muy buscada por las láminas de Sebastian Leclerc. Murió este autor en 1675.

BRIARD (Gabriel de), pintor natural de Paris. Pasó á Italia siendo jóven, y de vuelta á su patria fué admitido en la academia de ella, en 1761, en premio de su famoso cuadro, representando á Erminia en medio de los pastores. Es admirable entre sus buenas pinturas la que se halla en la sala del banquete real de Versalles, figurando el Olimpo reunido. Todas las obras

de este pintor, que murió en 1767 se distinguen por la facilidad en la ejecucion, y la gracia y la naturalidad con que supo representar los objetos.

BRIDAINE (Santiago), célebre misionero que nació cerca de Usez en 1701. Apenas habia recibido las primeras órdenes cuando fué enviado á Ayguemortes para predicar la cuaresma. El miércoles de ceniza despues de haber esperado en vano al auditorio á la puerta de la iglesia, sale de ella revestido con sobrepelliz, tocando una campanilla por las calles : en vista de este espectáculo todo el mundo se para, auméntase el gentío siguiendo al misionero, y ansiosos todos de ver el desenlace de aquella escena singular, entran agolpados en el templo tras los pasos del P. Bridaine. Sube este al púlpito, entona un cántico sobre la muerte y al momento prorumpen todos en carcajadas de risa; pero hizo tal paráfrasis de aquel terrible asunto y con tal vehemencia que en breve se vió suceder á la estrepitosa algazara el silencio mas profundo, la atencion y el espanto. Se asegura que empleó frecuentemente medios aun mas estraordinarios para atraer al pueblo á sus ejercicios apostólicos. Su voz tan fuerte y tan sonora que podia ser oida fácilmente en medio de diez mil personas, aumentaba estraordinariamente la poderosa influencia de sus discursos. Con igual éxito hizo doscientas cincuenta y seis misiones en el curso de su vida, y escepto en algunas provincias del norte, no hay en Francia, digámoslo asi, ni una ciudad, ni una aldea donde no haya manifestado su zelo esté ministro evangélico. Confióle el papa Benedicto XIV la facultad de predicar en todo el orbe cristiano, y esta prueba insigne de confianza redobló como era de esperar el fervor de su zelo, hasta que murió en Roquemaure en 1767. Sus cánticos titulados primeramente *Cánticos espirituales para las misiones de la diócesis de Alais*, y despues sencillamente *Cánticos espirituales* han sido reimpresos cuarenta y siete veces. El abate Carron en la vida de Bridaine, publicada bajo el título de *Manual de los sacerdotes*, ha insertado muchos estractos de los sermones de este célebre misionero.

BRIDAU (Cárlos Antonio), escultor francés, nació en Rubiere en Borgoña en 1730. Á la edad de 23 años fué á Italia, escuela de los grandes artistas, y al cabo de tres años volvió á Paris donde presentó á la academia de pintura su grupo del *Martirio de S. Bartolomé*. En la iglesia de Chartres se admira un grupo de la *Asuncion* ejecutado por este estatuario; en las Tullerias las famosas estatuas de *Vauban* y de *Bayardo;* y en Lujemburgo la de *Vulcano*, obras todas que pueden servir de modelo. Falleció Bridau en Paris en 1805.

BRIDAULT (Juan Pedro), escritor francés que murió en Paris en 1761. Es autor de estas dos obras útiles : *Frases y sentencias sacadas de las comedias de Terencio*, 1745, en 8. - *Usos y costumbres de los romanos*, 1741, dos tomos en 8. Esta obra presenta un cuadro general de los usos mas curiosos y singulares en la antigua Roma, y sin ser ni un compendio ni una repeticion de las grandes historias romanas es precisamente una coleccion de todo lo que en ellas se encuentra.

BRIDEL (Samuel Eliseo de), botánico y poeta, nació en 1761 en Cracier. Era hijo de un pastor de aquella aldea, canton de Vaut; murió en enero de 1828, siendo individuo de la sociedad real de las ciencias de Nápoles, de las de botánica de Ratisbona y de Gotinga, y de la academia céltica de Paris etc. Acababa sus estudios en la academia de Lausana cuando fué llamado á Gotha para encargarse de la educacion de los dos príncipes Augusto y Federico de Sajonia-Gotha. Luego que hubo desempeñado este honroso encargo, empezó á dedicarse al estudio de la botánica, y habiéndole agregado en 1807 en clase de secretario á la legacion encargada de las negociaciones del duque de Gotha con Napoleon se aprovechó de su residencia en Berlin y en Paris para entablar relaciones con los sábios, y seguir los cursos de los profesores mas famosos. Fué tambien enviado á Roma para negociar el regreso del príncipe Federico, que se habia establecido en aquella ciudad y abrazado el catolicismo. Al fin de su vida se retiró á una posesion de campo y habiendo fallecido en ella dejó numerosas obras, entre las cuales merecen estas particular mencion: *Descansos poéticos*, en 8, Lausana, 1788, reimpreso en Paris bajo el título de *Calthon y Clesamor*, etc.- *Muscologia recentiorum*, Gotha y Paris, 1797, y 1803, tres tomos en 4, á los cuales se añadieron otros tres de suplemento publicados en Gotha desde 1806 á 1807.- *Los recreos de Polimnia y Euterpe*, ó *Diversas poesías escogidas*, un tomo en 8, Paris, 1800. - *Briologia universal*, etc., Leipsick, 1827, dos tomos en 8. Ha publicado ademas varias traducciones del aleman en francés y en latin.

BRIDGEWATER (Juan), en latin *Aquapontanus*, nació en el condado de Yorck y siguió sus estudios en la universidad de Oxford. Aunque secretamente católico desempeñó varias funciones en la iglesia anglicana; fué rector del colegio de Woton-Coutenay en la diócesis de Wels, y del Lincoln en Oxford, al mismo tiempo que fué nombrado arcediano de Rochester. Conoció no obstante que todo esto no podia estar acorde con la fé que profesaba en lo interior de su corazon, y que era indigno de un cristiano el no manifestar públicamente lo que era. Dejó pues el arcedianato, renunció á todo cuanto podia prometerse en la comunion anglicana, y se fué al colegio inglés de Douai con muchos de sus discípulos, á los cuales habia inculcado en secreto los principios del catolicismo. De Douai pasó á Roma y de allí á Alemania donde vivia aun en 1594; pero se ignora donde y cuando murió. Son dignas de citarse estas obras de que es autor: *Concertatio ecclesiæ catholciæ in Angliæ, contra calvino-papistas et puritanos, sub Elisabetha regina*, Treveris, 1594. En ella refiere lo que han tenido que sufrir los católicos en Inglaterra por no haber querido conformarse con las nuevas doctrinas. *Concertatio virulentæ disputationis theologicæ in qua Georgius Sohn professor academiæ Heldelbergensis, conatus est docere pontificem romanum esse antichristum*, Treveris, 1589, en 4.—*Esposicion de los seis artículos que se proponen ordinariamente á los misioneros que son arrestados en Inglaterra.*

BRIDGEWATER (Francisco

Egerton, duque de), nació en 1736 y murió en 1808. Este célebre personage inglés es el primero que ha formado el proyecto y costeado los gastos de un canal navegable en Inglaterra: obra que comienza en Worsley á unas siete millas de Manchester, donde el duque hizo abrir un grande estanque ó balsa capaz de contener todas las barcas. Atraviesa una montaña por medio de un paso subterráneo muy ancho, para que los barcos sean remolcados hasta cerca de una milla por debajo de la montaña. Entonces se divide el paso en dos partes que pueden seguirse con desembarazo. Está abierto en peña viva en ciertos parages, y en otros hecho de bóveda de ladrillos; de trecho en trecho hay aberturas para la circulacion del aire en la bóveda hasta la cumbre del monte: la arcada de la entrada tiene seis pies de largo y se ensancha de espacio en espacio para que puedan cruzarse las barcas. Atraviesan el canal por otros parages varios caminos reales por medio de arcadas que forman puentes. Pero uno de los trabajos mas admirables de esta construccion es el acueducto desde el rio de Irswel, donde el canal pasa mas de cuarenta pies por encima del mismo rio, de suerte que se ven las barcas pasar el canal, y los buques por debajo en el rio á toda vela. Este acueducto empieza en Bostonbridge, á tres millas de Worsley, y continua por espacio de doscientas pérticas atravesando un valle. El mismo duque ha prolongado despues su canal hasta Mercey. Estas construcciones le costaron enormes sumas, pero tambien le han producido inmensas riquezas.

BRIDOUL (Santos), jesuita flamenco, natural de Lila. Entró en la compañia de Jesus en 1618 de edad de 23 años y allí se distinguió por sus virtudes y su caridad. Murió en su ciudad natal en el año 1672 á los 78 de su edad. Es autor de estas obras: *Gloriam mirabilium Deiparæ singulos anni dies recurrentium*, Lila, 1644 en 8. – *El paraiso abierto para la devocion con Maria Santísima*, Lila, 1671, en 8. – *Schola eucharistica estabilita super veneratione à brutis animantibus exhibita sanctissimo sacramento*, id. 1672 en 8. – *Itinerario de la vida futura*, traducido del italiano del P. Vicente Caraffa, jesuita. – *El infierno cerrado por la consideracion de las penas de los condenados*, etc. 1672 en 8.

BRIEN, apellidado *Boroihmh*, ó el vencedor que impone tributos; famoso monarca de la antigua Irlanda; nació en 926, dió su nombre á su posteridad, y de conquista en conquista fué sucesivamente por espacio de 56 años rey de Thomon ó de la Momonia septentrional de las dos Momonias y de la mitad meridional de la Irlanda entera (*). Ganó cuarenta y nueve victorias contra los dinamarqueses, piratas que infestaban la Irlanda, y que habian establecido su dominacion en muchos parages de aquella isla. Destruyó su ejército, arrasó la *ciudad*

(*) Entre los que llamaban *Clans-Scoto-Hibernios*, la autoridad política sobre la Irlanda se dividia entre muchos gefes: es decir, entre los *toparcas* que gozaban de los derechos de soberania en sus cantones, y *reyes de distrito* que eran superiores á aquellos últimos, y que descendian de los *reyes provinciales*; y todos juntos obedecian al *arrigh*, ó rey supremo de la isla. Brien estaba en la clase de los reyes provinciales.

dinamarquesa, segun la dominacion que le habian dado aquellos bárbaros, y obligó á los que habia perdonado á vivir como tributarios de la *ciudad irlandesa* bajo el imperio del señor de Dublin, el rey de Lagenie, á quien Brien libertó de la prision en que le tenian los dinamarqueses mucho tiempo habia, y al cual puso en posesion del reino que acababa de recuperarle. En aquel mismo año obligó al rey y á los principales gefes de la Conacia á reconocer la autoridad suprema del monarca Malachlin-O-Neill, que habia contribuido á someter los bárbaros. Á medida que Brien adelantaba sus conquistas restablecia por todas partes el órden, las leyes y el culto del verdadero Dios. Pero los monarcas de Dublin y de Lagenie siendo ingratos á tantos beneficios, conspiraron contra él y zelosos de su gloria, amenazaron con hacer resucitar las cenizas de los usurpadores dinamarqueses. Burló Brien sus proyectos é impuso un tributo al primero de aquellos reyes; pero Malachlin faltó á sus juramentos, y accediendo entonces Brien á los deseos de los habitantes de Conacia, de Momonia y de Lagenie, fué proclamado rey de aquellos estados. Conquistó despues la Utonia, que hacia quinientos años que era el patrimonio de la familia de los O-Neills, y en 1002 fué reconocido por soberano. Vióse no obstante en la precision de pelear dos años; pero al cabo de ellos gozó de una paz profunda y universal, ocupándose desde entonces en levantar iglesias, universidades y escuelas; en regenerar su nacion y en proteger las ciencias y las artes, de suerte que toda la Irlanda mereció el nombre de *Mercado de las artes liberales*, título que el venerable Beda le habia dado al séptimo siglo. Á todo atendió este monarca, las ciudades fueron cercadas de murallas, construyó caminos y puentes para la comodidad de los viageros, al mismo tiempo que cuidó de la seguridad pública en los pueblos y en despoblado. Las leyes y las costumbres eran respetadas de tal modo, que los bárbaros irlandeses entonaban por todas partes cánticos en honor de su monarca. En el parlamento que estableció en Teamor, debe citarse entre muchas instituciones la que estableció en Irlanda, los nombres de las familias hereditarias, haciendo preceder á ellos las partículas *Mac* ú *O*; la primera para distinguir sus hijos, la hermana de sus nietos, ó los descendientes. Asi por ejemplo los hijos de Brien se llamaron Mac-Brien, y los nietos O-Brien. En tanto que este soberano se ocupaba en hacer felices á sus pueblos, fué á desembarcar en Dublin un nuevo ejército de dinamarqueses auxiliados por algunos gefes del pais y del rey de Midia, tributario de Brien. Salió éste á su encuentro y llegaron á las manos, en 23 de abril de 1014 en los llanos de Clontars. Era entonces Brien de edad de 88 años y tenia á su lado sus cuatro hijos de los cuales el mayor tenia 63 años y uno de sus nietos 16. Era aquel dia viérnes santo. Al frente de treinta mil hombres, empuñando con una mano la espada y con la otra un crucifijo se arrojó á los enemigos y trabóse una batalla sangrienta que duró desde salir el sol hasta el ocaso y decidióse al fin la victoria por el monarca de Irlanda. Huyen por todos lados los dinamarqueses

dejando en el campo de batalla catorce mil muertos, entre ellos la mayor parte de sus príncipes y sus generales. Brien tuvo la gloria de aniquilar para siempre la nacion dinamarquesa en Irlanda, pero esta gloria y este triunfo que acababa de obtener fueron por desgracia muy funestos. Su primogénito Morrough fué muerto pérfidamente por un dinamarqués herido á quien habia sacado del medio de los cadáveres: su nieto Turlogh habia perecido en la accion y el mismo Brien, en tanto que retirado en su tienda daba gracias al Dios de los ejércitos, un dinamarqués que aparentó someterse, le lanzó su hacha y dándole en la cabeza le derribó en tierra y quedó muerto. Los cánticos y gritos de júbilo se convirtieron en luto y sollozos. Los monges de Esworgs acudieron á recoger los cuerpos de Brien y de sus dos hijos, y los trasladaron á su abadia donde estuvieron de cuerpo presente durante doce dias, y de las provincias mas lejanas de la Irlanda iban las gentes á llorar delante de los féretros. Subió al trono de Brien Malachlin-O-Neill y acabó tranquilamente sus dias en 1023. La dinastia de Brien continuó reinando durante quinientos años, la mayor parte del tiempo en la Momonia, siempre en el Thomon y algunas veces en la Irlanda entera. Teige y Donough, hijos de Brien que reinaban juntos en la Momonia aspiraron á un mismo tiempo á la monarquía suprema y algunos obispos ministros de paz consiguieron mantenerla entre ambos hermanos durante algun tiempo; mas al fin Donough cediendo á su ambicion feroz suscitó un alboroto, en el cual pereció Teige miserablemente y su cruel hermano gobernó solo la Irlanda meridional (*).

BRIEN (Turlogh Mac-Teige-O), hijo de Teige, vengó la muerte de su padre, y al cabo de diez años de guerra destronó á su tio Donough en 1063. Este pasó á Roma, puso la corona á los pies del soberano pontífice y entró luego á hacer penitencia en un convento de la misma ciudad. Las dos Momonias y casi todas las provincias reconocieron á Turlogh por su soberano, y entonces tomó el título de monarca de Irlanda. Supo mantener la paz en sus estados, poseyó todas las virtudes de su abuelo y murió en 1086 á la edad de 77 años. El sábio Usher cita una carta dirigida á este monarca por Lanfranc arzobispo de Cantorbery, diciéndole «Jamas reparte Dios con mas abundancia sus misericordias en la tierra, que cuando confia el gobierno de los cuerpos y de las almas á príncipes amantes de la justicia y de la paz; esto es lo que ha sido concedido á los pueblos de Hibernia, como lo publican por todas partes la voz de los sábios, el dia mismo en que este Dios todopoderoso os ha ensalzado en el trono para ejercer el poder real en estas felices provincias.»

BRIEN MORIERTACH ó MORTOGH-MAC-TURLOGH-O), apellidado el *Grande*, segundo hijo del precedente. Habiendo fallecido su hermano mayor casi al mismo tiempo que su padre fué proclamado rey de Momonia. Seducido por su ambicion aspiró á la monarquia su-

(*) Esta parte de Irlanda se llamaba *Leath-Mogha*, ó mitad de *Mogha*, lo mismo que se llamaba la Irlanda septentrional *Leath-Canning*.

prema, y para conseguirlo declaró la guerra á todos los soberanos particulares de la Irlanda, hizo prisionero en 1088 al rey de Lagenie, y mató á dos reyes de Midia en el combate que dió á cada uno de ellos en 1094 y 1106. Conseguida la primera de estas victorias, se cubrieron de las naves de Brien, el Shannon y el lago Rea y sus soldados inundaron la Conacia. Venció y mató al heredero presunto de esta corona, de la cual se apoderó, pero aun tenia que resistir á poderosos enemigos. Habia escitado su hermano Dermogh la guerra civil en lo interior de la Momonia cuya soberania no le cedió jamas el rey de Ultonia su competidor. Iba á ser devorada la Irlanda por estos diferentes partidos, cuando un clérigo amante de la paz supo evitar los males que amenazaban á su patria. Despues de haber sometido Mortogh cuatro de cinco provincias, creyó satisfecha su ambicion, y haciéndose coronar en Tehamor, desde aquel momento se mostró rey sábio, justo, moderado y amigo de la religion (*). En 1101 hizo donacion de la ciudad de Cashel y de su territorio á Dios, á S. Patricio y á la silla arzobispal de aquella ciudad. Estuvo en correspondencia confidencial con Enrique I rey de Inglaterra y el papa Pascual II tuvo por primera vez un legado cerca del rey de Hibernia. Bajo la presidencia de este legado convocó Brien un concilio en 1111, compuesto de treinta y ocho obispos, ciento diez y siete clérigos, ciento sesenta diáconos y muchos eclesiásticos inferiores : concilio del cual salieron sínodos particulares y en el cual se arregló la disciplina, el número de los obispos y los límites de cada obispado. Cayó enfermo este monarca en 1114, y su hermano Dermod al cual habia perdonado tantas veces, usurpó la corona de la Momonia dando ocasion á la guerra civil que afligió aquel reino durante un año. Por último fué entregado Dermod por su propio partido en manos de su hermano quien volvió á perdonarle; y no contento aun con ser indulgente, fué tan generoso que abdicó en su favor en 1116, y se retiró á un convento en Lismore, donde pasó los tres años que le quedaron de vida en ejercicios piadosos y haciendo penitencia. Murió en 1119, y al año inmediato falleció tambien su hermano Dermod.

BRIEN (Connor-na-Catracch O-), hijo de Dermod, sucedió á su padre en 1120. Desde el momento en que ascendió al trono se levantaron nuevas facciones y tuvo que reconquistar el dominio de sus antepasados. Logró en fin ser monarca de la Irlanda meridional y aun llegó á obtener el título de rey de la Irlanda entera, y solo pensó desde entonces en la dicha de sus estados. Construyó ciudades en la Momonia, castillos, iglesias, hospicios y hospitales; fundó en Ratisbona la

(*) Algunos historiadores como Campden, etc. refieren que en 1101 Magno, rey de Noruega, envió embajadores á Mortogh los cuales llevaban sus sandalias para entregarlas á aquel rey, al cual mandaba que las llevase en los hombros en los dias de Navidad. Añaden que Mortogh hizo cortar las orejas á los embajadores y los envió á Magno; y que este habiendo desembarcado en Irlanda con un poderoso ejército fué derrotado por Mortogh, lo que dió motivo á que S. Anselmo, arzobispo de Cantorbery le llamáse el *Glorioso rey de Irlanda*.

abadia de S. Pedro, y se hizo admirar en todo tiempo por su piadosa munificencia. Honró mas que todo la vida de este príncipe el rasgo siguiente : unos facciosos habian aprisionado al gèfe de los Mac-Carthis, familia rival de la de Brien, mas este no limitándose á libertar al preso le restableció en su reino hereditario de Desmond ; accion que S. Bernardo recuerda en la vida de S. Malachio, haciendo un grande elogio de Connor. Envió este magníficos presentes al rey de los romanos « en nombre de los grandes » y poderosos señores de Irlanda, » cruzados por la Tierra Santa ». Murió en 1142, y con este príncipe no menos hábil en el gabinete que terrible en el campo de batalla, dice el general Vallencey, espiró la gloria y la dignidad del nombre de Brien. Las costumbres de Connor eran las mas sencillas. Se le veia muchas veces en medio de los trabajadores dirigir las tareas de estos en la construccion de los templos, y salir de las obras con el manto real lleno de lodo, lo que dió motivo para denominarle Na-Catracch, *el maestro de obras*. — Sus descendientes desde Turlogh-mac-O-Dermod, en número de veinte y dos soberanos hasta Danogh ocuparon sucesivamente el trono ; pero las facciones y las guerras civiles le despojaron no obstante de una gran parte de sus estados, y los últimos reyes de esta familia únicamente poseyeron el Thomond. Los ingleses diestros en aprovecharse de sus disensiones, como lo hacen siempre donde quiera que pueden suscitarlas, ora coligándose con sus enemigos, ora declarándose sus aliados, consiguieron hacer de ellos sus vasallos ó tributarios. Donogh apellidado el *Gordo*, fué despojado de su reino de Thomon en 1545 por Enrique VIII, rey de Inglaterra, quien le obligó á renunciar al nombre de O-Brien, y le hizo conde de Thomon durante su vida, concediéndole el título hereditario de baron de Inchin, una de las nuevas baronias en que fué dividido el reino convertido en condado de Thomon ó de Clare. Eduardo VI autorizó á sus descendientes para tener el título de O-Brien, y las diferentes ramas de Donogh el *Gordo* figuraron despues en las turbulencias de Inglaterra, haciéndose los unos partidarios de Cárlos I, y los otros del parlamento, defendiendo por oposicion entre ellos, la causa de los Estuardos y de Brunswich. El último renuevo de la rama primera de Donogh era en 1741 el lord Jacobite Cárlos-O-Brien, conde de Thomon, mariscal de Francia, gobernador del Languedoch y de todas las costas del mediterráneo. Su rama se ha distinguido poco tiempo hace en la persona de su hija A.-C.-M.-Septimania O-Brien, esposa del duque de Choisseul-Praslin.

BRIENNE (Gualtero de), descendiente de una ilustre familia ; demostró su valor en la defensa de la ciudad de Acre contra los sarracenos en 1188. Despues fué rey de Sicilia y duque de la Pulla, á consecuencia de su matrimonio con Maria Alberia, y murió de una herida que recibió defendiendo los derechos de su muger en el año 1205. Su hijo Gualtiero el *Grande* fué conde de Brienne y de Jaffa. Pasó á la Tierra Santa donde se hizo célebre contra los sarracenos, pero habiéndole hecho estos prisio-

nero le dieron cruel muerte, en 1251.

BRIET (Felipe), nació en Abbeville en Francia en 1601, entró jesuita en 1619, y murió en 1668 siendo bibliotecario del colegio de Paris. Hay de él: 1º *Parallela geographiæ veteris et novæ*, tres tomos en 4, 1648 y 1649. Esta geografia es muy metódica, muy exacta, y adornada con mapas bien trazados. 2ª *Annales mundi, sive Chronicon ab orbe condito ad annum Christi*, Paris, 1663, siete tomos en fólio, y Venecia, 1693, siete tomos en 8. El autor sigue en esta obra las huellas de Petau en la cronologia. 3ª *Philippi Labbe et Philippi Brietti concordia chronologica*, Paris, 1770, cinco tomos en fólio, compuesto el quinto por el P. Briet. 4ª *Theatrum geographicum Europæ veteris*, 1653, en fólio. Briet ha tenido mas acierto en la geografia que en la parte cronológica.

BRIEVA (Simon de), grabador. Nació en 1752 en Zaragoza, donde aprendió el dibujo, y despues en Madrid el grabado, manifestando tanta aplicacion y habilidad que en el concurso general del año 1781 ganó el premio de su arte en la Real academia de S. Fernando. Entre las muchas láminas que grabó, las mas apreciables son: el retrato de Cristobal Colon, el del conde Buffon, y los de Nebrija y Chacon para la coleccion de varones ilustres. Falleció este artista en Madrid en 1795, cuando se ocupaba en grabar una de las seis láminas que por el ministerio de marina se mandaron grabar relativas al combate naval de Tolon, las cuales acabó D. Fernando Selma.

BRIGANT (Santiago el), hijo de un comerciante de Pontrieux ciudad de Francia donde nació en 1720. Aunque era abogado del parlamento de Bretaña, abandonó esta carrera para seguir el estudio de las lenguas, particularmente el de la céltica mirándola como la lengua madre de todas las demas. Acerca de esto publicó una obra curiosa que llamó la atencion de los literatos y que tenia el título de la *Lengua primitiva conservada*. Para fundar su opinion, cita la palabra sublime del Génessis: *dijo Dios, hágase la luz y la luz fué hecha*, y encuentra que esta frase en las lenguas hebrea, caldea, siria, árabe, persa, griega, latina y francesa, ofrece bajo aquellas diferentes formas una analogía perfecta con la lengua céltica. Á continuacion demuestra las relaciones que existen entre su lengua favorita y el chino, el galibi, ó lengua de los caribes, y el idioma de la isla de Taiti. Para sacarle de esta preocupacion, imaginaron sus amigos hacer hablar á un parisiense una lengua inventada por él, fingiendo que era un isleño de la oceánia, y le presentarón á Brigant el cual creyó que unas palabras que habló significaban *bonjour, comment vous portez vous?* es decir, *buenos dias, como está V?* Riéronse todos al oirle, mas no por esto consiguieron desengañarle. Ocupóse tambien con acierto en la mineralogía y descubrió en Bretaña muchas betas de mármol. Durante la revolucion fué encerrado como federalista, y asi como muchos compañeros suyos iba á ser víctima de una horda de revolucionarios que se habian dirigido á la cárcel, pero su firmeza impuso á los bárbaros agresores y se contuvieron. Tuvo dos mugeres,

y de estas veinte y dos hijos: de tan numerosa familia solo tenia uno á su lado, pues los demas, unos habian muerto y otros servian en el ejército; pero el valiente la Tour de Auvergne su amigo, fué á consolarle en su ancianidad empuñando las armas en sustitucion de su hijo el mas jóven, que se hallaba de soldado hacia ya cinco años. El Brigant ha compuesto muchas obras de las cuales citamos algunas 1ª *Disertacion dirigida á las academias sábias de la Europa, sobre un pueblo celta llamado Brigantes ó Brigants*, 1762, en 4. 2ª *Elementos de la lengua de los celtas, gomeritas ó bretones, introduccion á esta lengua y por ella á la de todos los pueblos conocidos,* Estramburgo, 1779 en 8. En esta obra espone el autor un sistema sobre la lengua madre; pero debe tenerse entendido que esta gramática puramente sistemática es muy inferior á la del P. Bostrenen, y particularmente á la de Mr. Legonidez. 3ª *Observaciones fundamentales sobre las lenguas antiguas y modernas*, Paris, 1787, en 4, obra que fué el fundamento de la reputacion del autor. 4ª *Memorias sobre la lengua de los franceses la misma que la de los galos sus antecesores*, Paris, 1787. 5ª *Reflexiones sobre los estudios*, Paris, 1788. 6ª *Nociones generales ó enciclopédicas*, Abranches, 1791, en 4. Murió este escritor en Treguier en 1804.

BRIGGS (Enrique), célebre profesor de matemáticas en Londres en el colegio de Gresham, nació en Warley-Wood, y murió septuagenario en 1730. Era un hombre de bien, afable con todo el mundo, exento de envidia, de orgullo y de ambicion. Siempre alegre, despreciaba las riquezas, y vivia contento con su suerte prefiriendo el estudio y el retiro á los empleos mas honrosos y lucrativos. Compuso un *Tratado del paso del mar pacífico para el nordueste del continente de la Virginia*, añadido al tercer tomo de los *Viages de Purchas*. -Una *edicion* de los seis primeros libros de Euclides. -*Arithmetica logharithmia*, en fólio, 1624. Era amigo de este matemático el famoso Neper de Marcheston, inventor del método de los logaritmos, perfeccionado por Briggs. -Una *Tabla* que publicó en 1602, al fin del libro de Tomas Blondeville, que trata de la *Construccion, de la descripcion y del uso de los dos instrumentos inventados por Mr. Gilbert*, para encontrar la latitud de cualquiera lugar en la noche mas oscura, solo con la declinacion de la aguja náutica, método cuyo éxito no correspondió á sus esperanzas. La *Tabla* de Briggs está fundada únicamente en la doctrina de los triángulos, para determinar la altura del polo, por medio de la misma declinacion.

BRIGGS (Guillermo). Este inglés individuo de la sociedad real de Londres, y médico de Guillermo III, se hizo célebre por sus conocimientos en las enfermedades oftálmicas, materia sobre la cual dejó dos tratados muy estimados. El primero titulado *Ofialmografia*, en 4, 1685; y el segundo *Nova Theoria visionis*, impreso á continuacion del primero, ambos muy apreciados de Newton. Briggs es uno de los primeros que han desenvuelto bien lo concerniente al nervio óptico, la retina, y los conductos limfáticos. Falleció en 1704, de edad de 63 años.

BRÍGIDA (Santa), natural de Fauchan en Ultonia á principios del siglo 6. Siendo muy jóven recibió el velo de mano de S. Mel sobrino y discípulo de S. Patricio; y habiéndose construido bajo una corpulenta encina una celda que despues fué llamada *Killdara* ó celda de la encina, acudieron allí muchas mugeres á ponerse bajo su prelacia, y entonces las reunió formando comunidad. Á poco tiempo se convirtió aquella casa grotesca en un semillero de santidad, dando origen á muchos monasterios de Irlanda, los cuales reconocieron á santa Brígida por madre y fundadora. Hay pocos milagros de esta santa que no sean conocidos, pues los cinco autores que han escrito su vida han dado escasas noticias acerca de sus virtudes. Su nombre se halla inserto en el martirologio de *Beda*, y en todos los que se han compuesto despues, como tambien en los antiguos manuscritos del martirologio de S. Gerónimo, y su fiesta se halla indicada en los antiguos breviarios de Alemania, de las islas Británicas y en la mayor parte de los de Francia. Su cuerpo hallado en 1185, con los de S. Patricio y de S. Colon entre tres bóvedas en Down-Patrick, fué trasladado á la catedral de la misma ciudad, y el sepulcro donde le habian colocado fué destruido en el reinado de Enrique VIII. La cabeza de Sta. Brígida se venera hoy dia en Lisboa en una de las iglesias que pertenecian á los jesuitas.

BRIGITA ó BIRGITA, nació en 1302; era princesa de Suecia y esposa de un señor llamado Ulfon. Despues de haber tenido ocho hijos, ambos esposos hicieron voto de continencia tomando Ulfon el hábito del Cister y estableciendo Brigita la órden de S. Salvador compuesta de religiosos de ambos sexos, como la de Fontevrault y su iglesia era comun entre ellos: las religiosas rezaban el oficio en voz alta y los religiosos en baja; la abadesa tenia la autoridad suprema y Urbano V confirmó la regla en 1370. Subsiste todavía esta órden en Alemania, en Italia y en Portugal, y lo que es mas digno de observarse, en Suecia, en la Gothia oriental, donde se ha conservado el monasterio de Vastene, despues de la introduccion del luteranismo. Brigita marchó despues á Jerusalen con motivo de una vision que tuvo á la edad de 69 años. Visitó los santos lugares, y de vuelta á occidente escribió á Gregorio XI para obligarle á volver á Roma, donde murió poco despues en 1373. Escribió un tomo de *Revelaciones* publicado en Nuremberg, en fólio, por Antonio Couburger.

BRIGNOLE-SALE (Antonio Julio), noble y senador genovés, marqués de Gropoli en Toscana; nació en 1605. Por un efecto de su ilustre nacimiento y sus riquezas, llegó á obtener los empleos mas distinguidos de la república de Génova; fué embajador en España cerca de Felipe IV, y desempeñó su mision con grande satisfaccion de la república. Habiendo muerto á poco tiempo su muger renunció los honores mundanos para adoptar el estado eclesiástico, y fué ordenado sacerdote y entró en la compañía de Jesus en el año 1652. Dedicóse enteramente á la predicacion, y compuso muchas obras en italiano, de las cuales son estas las escogidas: 1ª *La estabilidad del ingenio dividida en ocho jornadas*, en prosa

y verso, Bolonia, 1635, en 4 y 1637, en 12, Venecia, 1645 y 1652 en 8. En estas dos últimas ediciones suprimió el autor una parte entera de la séptima jornada y mudó muchas canciones. 2ª *Tácito en esencia*, *discursos políticos y morales*, Venecia, 1636, en 8. 3ª *Maria Magdalena pecadora y convertida*, en verso, Génova, 1636, en 8, traducido del francés por el P. de S. Andres. 4ª *El carnabal de Gotilvannio*, en verso. 5ª *Seis libros de la historia española*, Génova 1640 y 1646 en 4. La vida de este autor ha sido escrita por el jesuita Juan Maria Vizconti, bajo el título de *Memorias para servir á un mismo tiempo de consuelo y de ejemplo á los padres y á los hermanos de la provincia de Milan*, Milan, 1666 en 8. Estas memorias han sido traducidas en latin por el P. Francisco el ermitaño, Amberes, 1671 en 8.

BRILLAT SAVARIN (Antelmo). El amable é ingenioso autor de la *Fisiologia del gusto*, nació en 1755 en Belley, pueblo situado al pie de los Alpes en las fronteras de Francia y de la Saboya. Allí ejercia con buen crédito la profesion de abogado, cuando por voto unánime de sus conciudadanos fué elegido en 1789 diputado á la asamblea constituyente; y aunque no hizo resonar su nombre en los acontecimientos memorables de aquella época, tomó á lo menos en aquel congreso una parte muy activa, asociado siempre á los hombres mas sábios y moderados. A fines del año 1793, hallándose de corregidor en Belley, tuvo valor para oponerse á la anarquia, y retardar en su pais natal el establecimiento del régimen del terror; pero en breve sé vió obligado á buscar un asilo en Suiza y despues en los Estados-Unidos; destierro en que hizo brillar mas y mas su escelente carácter. Proscrito, fugitivo, exausto en fin de recursos, conservaba una alegria inalterable, reanimaba el valor de sus compañeros de desgracia, y les daba el ejemplo de buscar en una honesta ocupacion el consuelo y los medios para vivir. Dos años pasó en Nueva-Yorck, dando lecciones de lengua francesa y siendo uno de los primeros músicos de la orquesta del teatro. Cuando pareció haberse restablecido la calma en Francia, volvió á ella en 1796, y el Directorio le empleó primeramente de secretario de estado mayor general de los ejércitos de la república en Alemania, y despues en calidad de comisario del gobierno cerca del tribunal del departamento del Sena y Oise en Versalles. Por eleccion del senado fué nombrado ministro del tribunal supremo, pasó los veinte y cinco últimos años de su vida en este honroso empleo y murió en 1826, llorado de todos los que habian tenido la dicha de apreciar en él un magistrado íntegro é ilustrado y un hombre de talento y de trato amable. Poco antes de su muerte, en 1825, publicó anónimo su *Fisiologia del gusto ó Meditaciones de gastronomia trascendiente*; etc., obra de la cual se ha publicado la tercera edicion en Paris en 1829, dos tomos en 4. Esta encantadora y útil jocosidad fruto feliz de un trabajo fácil, de una larga esperiencia y de una dulce filosofia, es para el autor un título inmortal acaso mas justo que el de los La-Fares, de los Chauliens y de otros muchos epicúreos céle-

bres. Publicó tambien algunas obras mas serias y mas conformes á sus estudios de magistrado, pero siendo poco interesantes prescindimos de citarlas.

BRINVILLIERS (Margarita de Aubray, esposa de N. Gobelin marqués de). Aunque casada muy jóven en 1651, estando ya acostumbrada á las tertulias y al frecuente trato en ellas se mostró no obstante al principio un modelo de amor conyugal; pero el mismo marqués de Brinvilliers su esposo que era comandante del regimiento de Normandía, introdujo en su casa un oficial gascon llamado Godin de Sainte Croix, y la marquesa se apasionó de él ciegamente. El padre de Margarita que era teniente corregidor de Paris, mandó encerrar aquel aventurero en la Bastilla, donde estuvo cerca de un año. A pocos dias de haber salido de su encierro continuó viendo secretamente á su amada, la cual mudó de método de vida en lo esterior sin mudarse en nada interiormente. Frecuentaba los hospitales y las iglesias dando muchas pruebas aparentes de caridad y devocion, y llegó á adquirirse de este modo el concepto de devota. Pero mientras que asi creia engañar á Dios y á los hombres, meditaba con su amante horrorosos proyectos de venganza. Durante la prision de Sainte Croix en la Bastilla, aprendió este de un italiano llamado Exili el arte funesto de componer venenos, y el padre de la marquesa y sus hermanos fueron emponzoñados en 1670. Ignoróse por algun tiempo el autor de tan horrendos crímenes, pero al fin lo descubrió por casualidad la muerte de Sainte Croix. Un dia en que este se hallaba preparando un veneno activo y pronto, se le cayó una máscara de vidrio que tenia puesta para preservarse de la influencia del tosigo y murió casi al momento. Fueron secuestrados y sellados primeramente todos los muebles y efectos de su casa, porque no tenia parientes en Paris ni otra persona alguna que reclamase su herencia: la marquesa de Brinvilliers tuvo la imprudencia de reclamar una cajita manifestando mucho afan por recogerla, y la Justicia que mandó abrirla halló que estaba llena de paquetitos de veneno rotulados con una esplicacion del efecto que debian producir; mas apenas tuvo aviso de lo que pasaba la astuta Brinvilliers, se salvó huyendo á Inglaterra y de alli á Lieja, donde fué detenida y conducida á Paris. En esta capital convencida de haber envenenado á su padre, sus dos hermanos y una hermana, despues de haberla cortado la cabeza, quemaron su cuerpo en 17 de julio de 1676. Con el objeto de casarse con Sainte Croix, dice madama de Sevigné, Margarita envenó varias veces á su marido y el amante no queriendo por esposa á una muger tan malvada como él, daba contra-veneno al pobre marido, de suerte que habiéndose divertido con él cinco ó seis veces de este modo, ya envenándole ya desenvenenándole quedó al fin con vida. Cuando arrestaron en Lieja á la pérfida Brinvilliers, la hallaron una confesion escrita de su mano que sirvió de presuncion fundada ya que no de prueba contra ella. La situacion de su alma era un conflicto de principios de virtud y de religion, en los cuales habia sido educada y cuya impresion no habia podido borrar á pesar de los

vicios de que estaba infectado su corazon.

BRIRWOOD ó Biezewood (Eduardo), nació en Chester en Inglaterra, estudió en Oxford en 1596 y fué nombrado catedrático de astronomia en el colegio de Gresam, en Londres, donde murió en 1613. Tenia tal aficion á la soledad, que nada era capaz de separarle de ella, ni de distraerle de sus ocupaciones matemáticas ni de sus indagaciones sobre las antigüedades. Atribuyese á su modestia su negativa constante á que fuese impresa siquiera una de sus obras; pero Roberto Brirdoow su sobrino publicó muchas de ellas despues de su muerte: 1ª *De ponderibus et pretiis veterum nummorum.* 2ª *Indagaciones sobre la variedad de las lenguas y de los cultos en las principales partes del mundo*, Londres, 1622. Son tambien de este autor unos *Elementos de lógica* y unos *Comentarios sobre la filosofia de Aristóteles* con algunas otras obras.

BRIS (Francisco de), sábio capuchino muy versado en la lengua árabe, la cual habia aprendido perfectamente durante el curso de sus misiones en levante. Fué llamado á Roma por la congregacion de la Propaganda, sabedora de su habilidad, y le encargó la traduccion de muchas grandes obras que deseaba tener en dicha lengua. Es de este glorioso cenobita la *Traduccion en árabe* de los Anales de Baronio y de Esponde su continuador hasta el año 1746, tres tomos en 4, Roma 1753, 55 y 71; y una *Version árabe* de la Biblia, tres tomos en fólio, con la Vulgata al frente, publicada por Nazari, Roma, 1771, dos tomos, obras de las cuales apenas se encuentra un ejemplar pues la mayor parte de ellos fueron enviados al levante.

BRISEIDA, llamada tambien *Hipodamia*, hija de Briseis sacerdote de Júpiter y cautiva de Aquiles que la amaba. Agamenon ciegamente enamorado de su belleza hizo que la arrebatasen, y Aquiles enfurecido no quiso tomar ya las armas contra los troyanos, hasta la muerte de Patroclo, y habiéndole devuelto su amante peleó de nuevo en favor de los griegos.

BRISSET (Rolando), nació en Tours, estudió derecho en Paris y fué recibido de abogado en el parlamento. La lectura de los trágicos griegos y latinos le inspiró el deseo de imitarlos y tradujo libremente de Séneca á *Hércules furioso, Tiestes, Agamenon y Octavia*; traducciones que mandó imprimir á instancia de sus amigos bajo el título de primer libro de las obras poéticas de R. B. T. G. Tours, 1589 y 90 en 4. Al año siguiente publicó la pastoral que tiene por título la *Dieromena* ó el *Arrepentimiento de amor*, traducida del italiano de Luis Grotho en cinco actos y en prosa. Beauchamp le atribuye las *Estrañas y maravillosas travesuras de amor*, tragedia publicada en 1605, ú 85 segun Rivoley de Juvigni.

BRISSON (Bernabé). Despues de haberle elevado Enrique III de Francia en 1580 á los altos empleos de abogado general y consejero de estado, le envió de embajador suyo á Inglaterra. Á su vuelta el mismo príncipe le encargó que recopilase sus decretos y los de su predecesor publicados bajo el título de *Código de Enrique III*, en fólio, 1587, 1611, 15 y 62. Solia decir aquel monarca que no habia

príncipe alguno en el mundo, que pudiese lisonjearse de tener un hombre de erudicion tan vasta como Brisson. Habiéndose este declarado por Enrique IV despues de la muerte de su predecesor, la faccion de los Seizes le hizo prender en 15 diciembre de 1591 cuando iba á palacio á las nueve de la mañana: á las diez le recibieron declaracion, y á las once estaba ahorcado ya de un poste de la sala del consejo. Los cabezas de los coligados desaprobaron este suplicio y de órden suya murieron á manos del verdugo cuatro de los principales autores de la muerte de Brisson. Es autor de muchas obras á saber: 1ª *De jure connubiorum liber singularis*, Paris, 1574, en 8. Dedicó esta obra al famoso L'Hopital, canciller de Francia. 2ª *De verborum quæ ad jus pertinent significatione*, Leipsick, 1721, en fólio. 3ª *De formulis et solemnibus populi romani verbis*, en ocho libros llenos de erudicion, 1583, en fólio. 4ª *De regio Persarum principatu*, reimpresa en Estramburgo en 1710 en 4, con notas de Silburgo y de Lederlin. Los usos de los antiguos persas en la religion, en la vida civil, y en el arte militar, estan descritos en ella muy sábiamente aunque con poco órden. 5ª *Opera varia*, 1606, en 4. Se ha hablado con mucha variedad del carácter de Brisson. Unos le pintan como un buen ciudadano; otros dicen que solo tenia miras ambiciosas de que fué víctima; porque habiendo querido permanecer en Paris en 1589, mientras que el parlamento salia de la ciudad, con la esperanza de llegar á ser primer presidente, obtuvo al fin este empleo que fué en parte la causa de su fin trágico.

BRISSON MATURIN (Santiago), nació en Fontenay en 1723. Aplicóse á la física y á la historia natural con mucho acierto, distinguiéndose entre la multitud de aquellos que en su tiempo se dedicaban á estas ciencias, y fué nombrado maestro de ellas de los infantes de Francia, censor real é individuo de la academia de las ciencias y del Instituto. Reemplazó al abate Nollet en el colegio de Navarra; estableció por órden del gobierno muchos pararayos en los edificios públicos y murió en Broissy cerca de Versalles en 1806. Al fin de sus dias habia caido en un estado de niñez verdaderamente, llegando hasta perder la memoria de los conocimientos que habia adquirido durante su vida. Compuso un gran número de obras, de las cuales solo citarémos aqui las principales 1ª *Sistema del reino animal y clasificacion de los erizos marítimos*, traducido de Th. Clein, Paris, 1754, tres tomos en 8. 2ª *Cuadro de Zoología*, bajo el título de *Reino animal dividido en nueve clases*, Paris, 1756, en 4. 3ª *Ornitología ó Método que contiene la division de las aves por familias, secciones, géneros, especies y sus variedades*, á la cual se ha añadido la *Descripcion exacta de cada especie con las citas de los autores que han tratado de ello y los nombres que las han dado*, etc., Paris, 1760, seis tomos en 4. En esta obra se encuentra la descripcion de mil quinientas especies y mas de doscientas veinte láminas con las figuras de quinientas aves grabadas por Martinet, y de las cuales no se habian grabado hasta entonces mas de trescientas. Antes de la historia de las aves por Buffon no se

habia publicado otra obra mas completa en su género. 4ª *Historia de la electricidad,* traducida de Prietsley, Paris, 1771, tres tomos en 8. En las notas que ha añadido al testo defiende Brisson el sistema de Franklin y de Prietsley. 5ª *Diccionario razonado de física*, Paris, 1781, dos tomos en 4, y 1800, cuatro tomos de igual volúmen. 6ª *Gravedad especifica de los cuerpos*, 1787 en 4. Esta demostracion es el resultado de un gran número de esperimentos. 7ª *Principios elementales de la historia natural y química de las sustancias minerales*, 1797, en 8. 8ª *Elementos ó principios físico-químicos*, 1800, cuatro tomos en 8, para el uso de las escuelas centrales de Francia. Obra clara aunque difusa; sin embargo es de desear en ella mas profundidad, y en el dia que la física ha hecho tantos progresos es de un mediano interes. 9ª *Instruccion sobre los nuevos pesos y medidas,* Paris, 1799, en 4. 10ª Instruccion sobre los pesos nuevos comparados con las medidas y pesos antiguos, Paris, 1800 en 12: obra que á causa de la fijacion del metro definitivo, ha llegado á ser inutil á pesar del mérito que tenia en otro tiempo.

BRISSOT (Pedro), médico hijo de un abogado, nació en Fontenaile-Compte en Poitú en 1478. Fué recibido de doctor de la facultad de medicina de Paris en 1514 y murió en 1552 en la ciudad de Évora en Portugal, adonde le habia conducido el deseo de ir á hervorizar aun hasta el nuevo mundo. Siguió el partido de Hipócrates, de Galeno y de los otros antiguos contra los médicos árabes y los charlatanes modernos. La práctica de los doctores de su tiempo en la pleuresía era la de sangrar del costado opuesto al mal: Brissot escribió contra este abuso en el *Tratado de la Sangria en la pleuresia*, 1622, en 8; obra en que justifica el método que habia puesto en uso.

BRISSOT (Juan Pedro), cabeza de la secta revolucionaria llamada de los brisotistas; nació en Ouarville, cerca de Chartres en junio de 1754. Era hijo de un pastelero que le dió una educacion esmerada; pero toda su vida se vió dominado de una pasion única, cual fué la de hacer de modo que se hablara mucho de él, y para conseguirlo no perdonó medio alguno. Sus enemigos al ver su zelo y su entusiasmo fanático, le decian, que tenia en la imaginacion todo el calor de los hornos de su padre. Fué primeramente pasante de un procurador en Paris; pero conociendo en breve que este empleo era inferior á su ambicion y á los talentos que creia tener le abandonó para hacerse literato. En esta nueva carrera se dió á conocer por primera vez con una obra que dá una idea poco favorable de los principios del autor: publicóla bajo el título singular de *Investigaciones filosóficas sobre el derecho de propiedad y sobre el robo*, *considerados en la naturaleza y en la sociedad;* produccion muy digna de preceder por algunos años á las grandes espoliaciones de los revolucionarios, precursores de la guerra sangrienta que se declaró á continuacion á todos aquellos cuya fortuna los hacia superiores á la multitud. Semejante principio le hizo juzgar digno de cooperar con Condorcet, Claviere, y Quersain al diario intitulado: *La Crónica* del mes. Estimulado por

la amistad y los elogios de sus colaboradores, aumentóse su audacia y en breve se vieron salir de su pluma muchos escritos incendiarios sobre la *Desigualdad de las clases.* A causa de esto fué encerrado en la Bastilla donde estuvo poco tiempo por un efecto de la proteccion del duque de Orleans á quien le habia recomendado madama de Genlis. Bajo los auspicios de esta dama autora, casó Brissot con una señorita jóven agregada á la servidumbre de la duquesa de Orleans, y fué elegido para ir á Inglaterra para desempeñar una comision secreta que se le confió por el teniente de policia de Paris. Cuando hubo terminado su mision, trató de hacer fortuna en Londres, estableciendo alli un liceo, cuyo objeto era la correspondencia y reunion de todos los literatos de todos los paises. Durante algun tiempo publicó sus tareas periódicas; pero siendo muy penosa esta ocupacion literaria para una alma activa, devorada de una inquietud natural que le inducia continuamente á obrar, á viajar, á formar una secta, y llegar en fin á ser cabeza de partido, volvió inmediatamente á Francia, donde su inconstancia natural le determinó á hacer un viage á los Estados-Unidos en 1788: imaginóse sin duda que en el seno de un pais que apenas respiraba de sus antiguas discordias, encontraria un camino para labrar su fortuna y particularmente para la ilustracion que tanto anhelaba. Respiraba en Filadelfia el aire de la libertad, cuando empezaron á oirse al otro lado de los mares los rumoros sordos precursores de la revolucion francesa. Hácese Brissot á la vela para su patria proponiéndose tomar una parte activa en aquella gran catástrofe, que él habia acaso meditado muchas veces con los filósofos sus amigos y maestros. Dejóse ver por primera vez en la palestra revolucionaria, en 1789, por medio de algunos folletos que dió al público, y particularmente por un diario titulado: *El Patriota francés.* Con este periódico propagó durante dos años las doctrinas mas perniciosas provocando una gran parte de las atrocidades que se cometieron en aquellos tiempos calamitosos. Por todas partes veia enemigos de la libertad, por todos lados conspiraciones en favor de la monarquia, y no perdonando medio ni recurso alguno escitaba la malicia y vigilancia de los agentes del poder, que por desgracia eran personas muy dispuestas á favorecer sus miras. En premio de tanto zelo y patriotismo fué elegido individuo de la comision de pesquizas de la ciudad, comision que fué el modelo de todas las de vigilancia y de seguridad pública, que durante muchos años levantaron tantos cadalsos en la superficie de la Francia. Brissot era no obstante un hombre de medianos talentos, aunque se le creia tenerlos superiores en vista de los mejores artículos que circulaban en su nombre, aunque redactados por su secretario Girey Dupré, que era, digámoslo asi, la trompeta de su fama. Las sospechas ridículas y las continuas acusaciones de Brissot aumentaron mas y mas la reputacion que tenia de patriota; pero tambien se hizo de este modo grandes y poderosos enemigos. Un escritor francés llamado Morande, que habia permanecido algun tiempo en Inglaterra y conocido alli á Brissot, escribió contra éste un periódico

llamado el *Argos* y en él le presentó primeramente bajo los colores mas denigrantes, llegando hasta el estremo de acusarle de robo : y á fin de acreditar mejor todas sus acusaciones, sustituyó en su diario el verbo *brissoter* al de robar, espresion que fué aplaudida en un principio entre un pueblo maligno, que usaba de esta artificiosa palabra sin dar quizás mucha fé á las acusaciones de Morande, que á la verdad no tenian un gran fundamento. Cuando el viage del rey á Varennes, de acuerdo con Laclos redactó una esposicion llamada *del campo de Marte*, en la cual pedia la destitucion del rey; peticion que fué la señal de una insurreccion muy violenta que dificilmente pudo sofocar la guardia nacional, y desde aquel dia Lafayette y Brissot que hasta entonces habian sido muy amigos, quedaron enemistados para siempre. Marchaba la Francia rápidamente á su perdicion desde aquel momento : la autoridad real se veia enteramente desatendida y vilipendiada : el partido realista debilitado por las numerosas emigraciones y consternado por la audacia de los novadores : los republicanos marchaban casi á cara descubierta ácia su objeto, y toda la esperanza de la nacion residia en la asamblea nacional que iba á suceder á la constituyente; pero se trataba de alejar de ella á los republicanos, y siendo Brissot uno de los mas temibles, la corte se propuso apartarle inmediatamente de aquel congreso. Á fin de despopularizarle se publicó un periódico intitulado : *El canto del gallo* que se fijaba en las esquinas y del cual era Esmenard el redactor. Á pesar del talento con que estaba redactado aquel papel, produjo un efecto enteramente contrario al que se esperaba, pues el pueblo se complacia de ver en Brissot un celoso patriota, perseguido y calumniado por los enemigos de la libertad; y la asamblea electoral de Paris que acaso no hubiera pensado en él á no ser por *El canto del gallo*, le nombró diputado en aquella legislatura. Entonces pudo entregarse sin freno á todo su encono contra la monarquia y contra el rey, proponiendo contra este desgraciado monarca las medidas mas odiosas y criminales. Presumiendo la asamblea que en sus viages á Inglaterra y á los Estados-Unidos se habria instruido Brissot en las máximas de la política mas sábia y mas juiciosa, le nombró individuo de la comision diplomática, y siendo el relator habitual de ella, dominado de su exaltacion, no cesó de invocar la guerra contra todas las potencias de Europa reunidas. Este era, segun su dictámen, el único medio para llegar á destronar á Luis XVI; pero siendo tambien preciso para esto una mudanza de ministros, los atacó á todos dirigiendo particularmente sus tiros á Mr. Delessart, que siendo ministro de relaciones esteriores, podia poner obstáculos á sus proyectos; y al fin consiguió que le reemplazase el general Dumorier, bajo cuyo ministerio fué declarada la guerra al emperador de Alemania en 20 de abril de 1792. Al dia siguiente de aquel en que se vió comprometida la vida del rey en medio de un gentío inmenso, dispuesto á cometer los mayores escesos, en el diario de Brissot, titulado: *El Patriota francés* se leia este párrafo : « el pueblo se ha portado » en el palacio como pueblo que

» conoce su deber y que respeta » las leyes y al rey constitucional. » Asi es como lisonjeando las pasiones y aun los crímenes de la multitud, se hacia partidarios este revolucionario peligroso; marchando directamente al término de sus proyectos; pero en tanto que asi ejercia en el gobierno una fatal influencia, se levantaba á su lado un mónstruo nuevo, y aun mas atroz que el mismo Brissot, preparándose para derribarle en la primera ocasion. Robespierre acusador público y con el cual se habia unido Brissot, se convirtió de repente en su mas terrible adversario; y le denunció al club jacobino como traidor á la patria y como enemigo del pueblo, al cual habia conducido á su ruina metiéndole en una guerra que debia agotar sus recursos y atraer á la Europa entera al suelo de la patria. Todos los enemigos de Brissot se reunieron á Robespierre; y Camilo Desmoulins en sus folletos injuriosos renovó contra él todas las acusaciones de Morande, y consiguió por fin amotinar el populacho. Brissot vió con espanto que la fortuna le volvia el rostro, y en la ansiedad en que se encontraba trató de hacerse partidario de los moderados : tomó la defensa del rey, adoptó unos principios que no hubieran desaprobado aquellos que entonces se llamaban constitucionales y pareció por un momento que profesaba principios menos exaltados. Pero no habiendo logrado su objeto, volvió á sus primeras ideas y continuó denunciando con su fanatismo ordinario á todos aquellos de quienes sospechaba ser adictos al rey. Se crée sin embargo que no tuvo parte alguna en la jornada del 10 de agosto provocada, segun dicen, por Danton y el partido orleanista. Nombróle diputado de la convencion el departamento del Eure; pero la influencia que ejercia entonces Robespierre no le permitia tomar una parte muy activa en los actos del gobierno; aunque tuvo la complacencia de ver establecerse la república que en todos tiempos habia sido el objeto constante de sus deseos. Durante el proceso del desdichado Luis XVI manifestó seguir la marcha de los girondinos Verniaud, Guadet, Gensonné etc., y querer salvar al monarca. Cuando Robespierre llegó por fin á ejercer un poder absoluto, entregó á Brissot al encono de todos sus partidarios, que para complacer á su gefe denunciaron á su antiguo amigo como á un agente secreto de la Inglaterra y como á un patriota sospechoso, que solo amaba la democracia y su interes privado. Brissot habiendo perdido el favor popular se coligó con algunos diputados para separar los departamentos de la capital; de donde tuvo su origen el partido llamado de los federalistas. A consecuencia de la revolucion de 30 de mayo de 1793 habiéndole comprendido en la proscripcion con los girondinos sus amigos, tentó fugarse á Suiza; pero tuvo la desgracia de ser detenido en Moulins : y de cárcel en cárcel fué vuelto á Paris y guillotinado en 21 de octubre de 1793 á la edad de 39 años. Era Brissot un hombre poseido de vanidad y de orgullo, que se jactaba de llamarse *el patriota sin miedo y sin tacha*; sin embargo se dice que murió con poco valor este bayardo republicano, mostrando que todo su vigor estaba en su imaginacion. Algun tiempo antes de su muerte habia

moderado sus principios, verosimilmente temeroso de que llegaria á ser la víctima de ellos. En el tiempo de su efervescencia, cuando Jourdan abria la nevera de Aviñon, cuando aprisionaban los periodistas sus rivales, era de opinion que cediendo á las circunstancias se dejase dormir la ley; pero cuando el ayuntamiento de Paris prohibió el periódico de que él era redactor, entonces le pareció que minaban por los cimientos la virtud, la moral, el órden, la equidad y la justicia. No era ya tiempo en que se mirasen sus obras como otros tantos oráculos. Sus enemigos triunfaron de él y aun consiguieron acreditar las calumnias que ellos mismos le movieron. Este celoso republicano no se contentó con promover en Francia una parte de los males de aquella espantosa revolucion, pues con mas de cuarenta folletos incendiarios trató de amotinar los esclavos de Sto. Domingo contra sus señores, y contribuyó cuanto pudo á la horrorosa catástrofe que ensangrentó aquellas colonias. Era de una constitucion débil, de estatura menos que mediana y algo contrahecho; de color pálido y de aspecto triste, aparentando en su vestir cierta sencillez nada conforme con su interior. Fué uno de los primeros que adoptaron el peinado sin polvos que despues se ha hecho general. Su reputacion era tan grande en Europa, que las primeras palabras de Gustavo III al momento de asesinarle fueron estas: « quisiera saber lo que dirá Brissot.» Este revolucionario es autor de un gran número de obras, entre ellas las siguientes: 1ª *Modo de suavizar el rigor de las leyes penales en Francia sin perjuicio de la seguridad pública ó Discursos premiados por la academia de Chalons del Marne en* 1780, Chalons, 1781, en 4. Uno de estos discursos es de Brissot, y el otro de Bernardi. El primero se reimprimió bajo este título: *La sangre inocente vengada ó Discurso sobre la indemnizacion debida á los acusados inocentes*, etc. 2ª *Un independiente de la clase de abogados sobre la decadencia del foro en Francia*, 1781, en 8. 3ª *De la verdad ó Meditacion sobre los medios de llegar á saber la verdad en todos los conocimientos humanos*. El autor define en esta obra la verdad, lo que es conforme al testimonio de los sentidos. 4ª *El Filadelfio en Génova*, 1783, en 8. 5ª *Teoria de las leyes criminales*, 1781, dos tomos en 8. 6ª *Biblioteca filosófica del legislador, del político y del jurisconsulto*, 1782 á 1786, diez tomos en 8. 7ª *Bosquejo de la situacion actual de los ingleses y cuadro de la India en general*, 1784 á 1785, en 8. 8ª *Perspectiva del liceo de Londres ó cuadro del estado presente de las ciencias en Inglaterra*, en 8. 9ª *Examen crítico de los viages á la América septentrional por el marqués de Chatelux*, 1786 en 8. 10ª *Viages á Europa, Asia y África, traducido del inglés de Maquintosh, con notas*, 1786 y 1791, dos tomos en 8. 11ª *Cartas filosóficas y políticas sobre la historia de Inglaterra*, 1786 y 1790, dos tomos en 8. Estas cartas se atribuyen á lord Littleton, traducidas al francés por madama Brissot y á las cuales su marido añadió notas. 12ª *De la Francia y de los Estados-Unidos, ó de la importancia de la revolucion de América para la dicha de la Francia*, etc., 1787, en 4; traducido en in-

glés, en 1788. 13ª *Nuevo viage á los Estados-Unidos de la América septentrional*, 1791, tres tomos en 8. Esta obra ha sido traducida en inglés y en aleman con la vida de Brissot al frente. 14ª *Plan de conducta para los diputados del pueblo en los Estados generales*, 1789.

BRITANICO, hijo del emperador Claudio y de Mesalina, fué escluido del imperio por los artificios de Agripina, segunda muger de Claudio y madre de Neron, en el cual queria que recayese la corona. Este príncipe hizo envenenar á Británico en un banquete y dispuso que fuese enterrado á la noche inmediata como un particular; pero habiendo sobrevenido una lluvia cuando le llevaban á la sepultura, el agua lavó el yeso con que Neron habia hecho desfigurar el rostro del difunto, para ocultar el efecto del veneno que le habia ennegrecido estraordinariamente en el año 55 de J.-C.

BRITO (Fr. Bernardo de), nació en Almeida, reino de Portugal en el año 1569, y despues de haber adquirido en Italia y en otras partes una instruccion nada vulgar en la lengua griega y hebrea, y haber aprendido perfectamente la italiana y la francesa, vuelto á su patria, entró en la religion del Cister en el monasterio de Alcobazas. Dedicóse desde luego al estudio de la antigüedad, registrando archivos, observando instrumentos, leyendo manuscritos, y acaudalando todos aquellos conocimientos que se requieren para escribir con acierto la historia, con el objeto de ilustrar, si le era posible, la de su órden, y en especial la de su patria, que aun estaba por escribir á pesar de los esfuerzos de Barrio y de Resendio: al mismo tiempo que llevaba adelante con el mayor ardor este útil y glorioso proyecto, concluyó el estudio de la teologia y recibió en Coimbra el grado de doctor en 1606, manifestando la mucha erudicion sagrada que habia adquirido en los continuos y elocuentes sermones que predicaba, y en las eruditas obras que trabajó dentro de los claustros. Finalmente, despues de haber ya publicado algunas de sus obras sobre la antigua Lusitania, fué nombrado por el rey Felipe III, primer cronista del Portugal, sucediendo en este encargo á Francisco Andriado, cuyo hijo Diego Paiva resentido de no haber sido preferido al sábio monge del Cister, publicó despues varias críticas contra él; pero los inteligentes todos se declararon á favor de Brito. Las obras que este publicó son las siguientes: 1ª *Monarquia Lusitana prima parte, que contem as historias dos portugueses de annos MMMCMLXII da creaçao do mundo te ó nacimiento do Nosso Senhor Jesu Christo.* Y juntamente: *Una Geografia antigua de Lusitania.* Dióse á luz en el monasterio de Alcobazas, año 1597, en fólio. 2ª *Á segunda parte da monarquia Lusitania, en que se continuan as Historias de Portugal desde ó nacimiento de Nosso Salvador Jesu Christo á te ser dado en dote á ó Conde D. Henrique*, Lisboa, 1609 en fólio. 3ª *Á primera parte da Chronica del Cister, onde se contan as cousas principais desta Religiao con muitas antiguidades assi do Reyno de Portugal, como d' outros muitos da Cristiandade*, Lisboa, 1602 en fólio. 4ª *Elogios dos reys de Portugal, com os mais verdadeiros retratos que se poderaô achar*, Lisboa,

1603, en 4, obra muy apreciada de los hombres doctos y curiosos. Ademas escribió otras varias obras que quedaron inéditas, á saber : *La tercera parte de la monarquia de Lusitania*, escrita antes de las dos primeras, cuando no habia adquirido todavia la erudicion competente. – *Un Tratado de la república antigua de Lusitania.* – *La Historia de nuestra Señora de Nazaret*, ó bien sea de una imágen de la Vírgen muy venerada de los portugueses con este nombre. – Un libro *De privilegiis sui ordinis.* – Otro intitulado : *Apologia sive responsio ad quæsita quædam D. Augustini de Castro præsulis Bracharensis super contentis in prima Monarchiæ parte* y dos volúmenes, el primero con unos *Comentarios en latin sobre los profetas menores*; y el otro con un tratado : *De duabus Hebdomadis, formationis scilicet Universi, et Passionis Dominicæ.* – La muerte no le dejó publicar estas obras, ni concluir su historia de Portugal, pues murió antes de los 50 años de edad en 1617. Sobre su sepulcro pusieron los portugueses este epitáfio.

Aqui iaz ó mui docto P. Fr. Bernardo De Brito Chronista Mor que foi deste Reyno.

MORREO NO ANNO MDCXVII.

BRIZ MARTINEZ (Juan), natural de Zaragoza, racionero en la metropolitana de S. Salvador de la misma, y despues canónigo regular en los monasterios de nuestra Señora de Alao y de S. Juan de la Peña en los montes Pirineos, los cuales gobernó con acierto. Su *Historia de la fundacion y antigüedades de S. Juan de la Peña y de los reyes de Sobrarbe, Aragon y Navarra*, impresa en Zaragoza en 1620 en fólio, ha hecho célebre su nombre en nuestra historia política y literaria. Ademas escribió y publicó tambien : *Las exequias funerales del rey Felipe primero de Aragon*, 1599. – *Apologia en defensa.* – *Esplicacion de la bula de los difuntos de D. Martin Carrillo*, y *Carta que escribió al doctor Bartolomé Leonardo de Argensola de algunos desengaños para una nueva Historia del reino de Navarra, impresa en Pamplona, año de* 1628. Esta es la que dió á luz pública Garsias de Gongora y Torreblanca.

BRIZARD (Gabriel), abogado en el parlamento de Paris y primer oficial de la chancilleria del órden del Espíritu Santo, autor de varias obras, siendo estas las principales : 1ª *Fragmento de Jenofonte encontrado en las ruinas de Palmira por un inglés, traducido del griego en francés*, Paris, 1783, en 12. Este escrito es una ficcion muy ingeniosa sobre la revolucion de América. 2ª *Del degüello del dia de San Bartolomé y de la influencia de los estrangeros en Francia durante la liga; discursos históricos con las pruebas de ello*, Paris, 1790, dos partes en 8. El autor se propuso probar en esta obra, aunque en vano, que las reconvenciones hechas á la Francia con motivo de aquel degüello no recaen enteramente sobre ella; y que debe atribuirse en gran parte á los estrangeros, que entonces ejercian en Francia una grande influencia. Compuso otras muchas obras entre ellas una *Historia de los franceses*, la cual dejó manuscrita sin haberle dado la última mano. Adoptó al principio de la revolucion francesa las máximas de ella; pero despues vió con grande sentimiento los escesos y los críme-

nes que fueron consecuentes y murió de sentimiento en 23 de enero de 1793 á los dos dias de la muerte del malhadado Luis XVI.

BROCARIO (Arnaldo Guillermo de), impresor español; nació en 1494 en Alcalá de Henares. Se habia hecho ya célebre cuando fué elegido por el cardenal Jimenez para imprimir su famosa *Poliglota*, la primera que se dió á luz y que sirvió despues de modelo para las Biblias Poliglotas de Justiniani, de Juan Draconite, de Arias Montano, de Raymondi, de le Chevalier, de Bertran de Walder, de Elias Uller, de Andres de Leon, etc. Para tan soberbio monumento hizo gastos estraordinarios el cardenal Jimenez; compró siete manuscritos hebreos que le costaron cuatro mil pesos fuertes; y el papa Leon X le comunicó los manuscritos griegos del Vaticano. Se calcula en cincuenta mil pesos fuertes los gastos que ocasionaron las pensiones de los sábios, la gratificacion de los copiantes y lo invertido en viages é impresion. Dignos son de citarse los sábios que contribuyeron á este gran trabajo, á saber: Demetrio Ducas, Antonio de Lebrija, Santiago Lopez de Zuñiga, Fernando Nuñez de Guzman, Pablo Coronel, Alfonso de Zamora y Juan Bergara. Nada omitió el cardenal para que esta empresa se ejecutase con la mayor perfeccion; Brocario fundió caractéres espresamente, como se dice en los prólogos ó prefácios; suprimió de los caractéres griegos y hebreos los acentos, á fin de hacer la impresion mas conforme á los antiguos manuscritos. Era preciso un talento superior para ejecutar tan precioso trabajo en un siglo en que el arte de la imprenta no habia llegado al grado de perfeccion en que hoy dia se encuentra. Por esta razon se puso justamente al frente de la obra, que habia sido impresa: *Industriâ et solertiâ honorabilis viri Arnaldi Guillelmi de Brocario, artis impressoriæ magistri*. Los cuatro primeros tomos, que contienen el antiguo testamento, fueron impresos en 1510, en ellos se vé el testo hebreo, caldeo, griego y una version latina. El quinto tomo con fecha de 1514 comprende el nuevo testamento, impreso por primera vez en griego y en latin. El sesto, que tiene fecha de 1515, comprende un *Vocabulario hebreo y caldeo*. Hallábase en una edad muy avanzada el cardenal Jimenez cuando se comenzó esta obra y deseaba tener la felicidad de verla terminada, tanto que cuando Juan Brocario hijo de Guillelmo fué á presentarle el último tomo, alzando la vista al cielo, dijo: *Gracias á Dios! que me ha dejado vida para ver el remate de tan grande obra!* Murió poco tiempo despues, y su muerte retardó la publicacion de la *Poliglota*, que fué autorizada por el papa Leon X, mediante un breve fecha de 20 de marzo de 1520. El pontífice tasó el precio de ella á 6 ducados y medio por hoja, y su valor ha aumentado en el dia á causa de no encontrarse un ejemplar. El que se hallaba de venta por Pineli, ha sido comprado en 44.000 reales por Mr. de Macarti, padre de Macarti, jesuita y orador célebre. Por recomendacion del cardenal Jimenez alcanzó Brocario una pension de la reina Juana llamada la *loca*. Murió en Alcalá de Henares en 1533: su hijo Juan siguió la misma profesion é imprimió un gran número de clá-

sicos latinos y españoles, cuyas ediciones son muy buscadas.

BROCHERO (Luis), sábio jurisconsulto y abogado de la real audiencia de Sevilla su patria; es autor de la obra titulada : *Discursos sobre el duelo y desafios* en que principalmente se trata si los jueces y gobernadores pueden ser desafiados. – *Discurso problemático sobre el uso de los coches.* Escritos que se imprimieron en Sevilla en el año 1626. Publicó tambien el *Discurso del uso de esponer los niños*, el cual se dió á luz en la misma ciudad año 1629. Se ignora el del nacimiento y muerte de este autor.

BROCCHI (José Maria), nació en Florencia en 1687, y adoptó el estado eclesiástico. En 1716 fué agraciado con el priorato de santa Maria de los Olmos. Era hábil teólogo y el arzobispo de Florencia, que conocia sus talentos, determinó aprovecharse de ellos para la educacion de los jóvenes destinados á la Iglesia en su diócesis, nombrándole rector de su seminario en 1723. Á los conocimientos teológicos reunia Brocchi otros muchos, siendo muy versado en la historia y en la literatura. La sociedad sábia, conocida bajo el nombre de la *columbaria* le habia admitido entre sus individuos, y era tambien protonotario apostólico. Ha compuesto las obras siguientes : 1ª *Principios generales de teologia moral.* 2ª *Tratado sobre la ocasion próxima de pecar;* ambas obras traducidas del latin en francés. 3ª *Las Constituciones del seminario de Florencia.* 4ª *Vidas de los santos*, escritas en italiano, 1748, en 4. Murió este escritor en 1751.

BROCKLESBY (Ricardo), médico, nació en 1722, en el condado de Sommerset; estudió sucesivamente en Edimburgo y en Leiden bajo la direccion del célebre Gaudio. Se doctoró en 1745 y sostuvo en esta ocasion una tésis *de salivâ sana et morvosâ*, Leiden, 1745 en 4. En 1758 habiendo ya vuelto á Londres fué nombrado médico del ejército inglés, en el cual sirvió en la guerra de siete años, y regresó en 1763 á adquirir en Londres con la práctica de su arte una gran fortuna y una alta consideracion. Murió en 1797 de edad de 75 años. Ademas de la obra citada publicó : *Observaciones médicas y económicas desde* 1758 *hasta* 1763, etc. 1764 en 4. – *Elogium medicum, sive oratio anniversaria Harbeyana*, etc., 1760, en 4. – Muchas *Memorias* insertas en las Transacciones filosóficas, á saber : *Ensayos sobre la planta venenosa encontrada recientemente mezclada con la genciana*, número 486. – *Caso de una muger atacada de estrangurias*, número 1111. – *Esperimentos relativos al análisis y á las cualidades relativas al agua del Selts*, id., tomo 4. – *Caso de un tumor enquistado en la órbita del ojo.* – *Disertacion sobre la música de los antiguos.* – *Esperimento sobre la sensibilidad é irritabilidad de diversas partes de los animales*, tomo 45. – *Sobre el veneno de los indios del cual habla La-Condamina*, id. tomo 44.

BRODERICO ó BRODERIC (Estevan), de origen esclavon y obispo de Watzen; fué muy útil á Luis II rey de Ungría, que siendo muy jóven y muy débil para oponerse á los turcos que amenazaban invadir su reino, estaba en peligro de ver todo su pais en poder de aquellos bárbaros. Broderico fué enviado á Roma para pedir en ella socorros,

y estuvo encargado al mismo tiempo de pasar cerca de Francisco I, rey de Francia, que entonces se hallaba prisionero por los españoles, para manifestarle de parte de Luis II sus deseos de consolarle y ofrecerle cuanto era posible al intento. De vuelta á su patria fué nombrado canciller y despues se halló en la batalla de Mohatz en compañía del rey, que pereció en ella. A consecuencia de la muerte de Luis II siguió Broderico el partido de Juan Zapol, y ejerció su ministerio en la inauguracion del mismo. Este prelado, que murió en 1540, era tan recomendable por su genio y sus conocimientos como por el talento superior que tenia para conciliar los intereses de los príncipes y establecer entre ellos la concordia. Es autor de una Historia de la batalla de Mohatz, en la cual pereció la principal nobleza de *Ungría*, y se titula : *De clade Ludovici II regis Hungariæ*, publicada por Sambuc á continuacion de la Historia de Bonfinio, Francfort, 1581, y Hannover 1606. Los sábios de aquel tiempo han hablado de Broderico con elogio y Nicolas Olaho puso en su sepulcro la elegia siguiente :

Hic jacet inclusus gelida Brodericus in urna,
Cui decus, et nomen pulchra corona dedit.
Phæbus in æthereo donec clarescet olympo,
Dum tenebras densas Cynthia clara fugat,
Semper erit Stephani virtus, doctrina perennis,
Sancta fides, probitas et pietatis amor.
Pontificis vixit sacro decoratus honore,
Cujus in officio sedulus usque fuit.
Ó felix claros patriæ qui vidit honores,
Illius ast cladem cernere non voluit!
Dum nullam potuit nostris adhibere medelam,
Hisce malis subitó migrat ad astra poli.

BROGLIE (Victor Mauricio, conde de), descendiente de una distinguida familia del Piamonte; sirvió gloriosamente en todas las guerras de Luis XIV y empuñó el baston de mariscal de Francia en 1724. Hizo en 1667 la campaña de Flándes con el rey y se encontró en el sitio de Douai, de Lila en 1668 y en los de Dola y de Gray en el Franco-condado. Levantó en 1674 un regimiento de su nombre, peleó en Zenef donde acometió muchas veces al enemigo al frente de la gendarmeria. Siendo ya brigadier en 1675 sirvió en Flándes á las órdenes del príncipe de Condé, en el sitio de Limburg bajo el mando del mariscal de Schomberg; atacó valerosamente la guardia del príncipe de Orange que levantó el sitio de Maestrich y habiendo ascendido en el mismo año á mariscal de campo, se distinguió en el sitio de Frisburgo. Sirvió tambien en el Lujemburgo en 1684 y fué nombrado teniente general y comandante del Lenguadoc en 1688. Era el mas antiguo de los tenientes generales de su nacion cuando fué nombrado mariscal de Francia en 1724. Á los tres años murió en su quinta de Bubi siendo de edad de 84 años.

BROGLIE (Francisco Maria), tercer hijo del precedente, entró en la compañía de cadetes de Besanzon en 1685 y ascendió de grado en grado hasta el de teniente general en 1710, época en que sirvió en Flandes á las órdenes de los

negarian los sacramentos á cualquiera que incurriese en lo que ellos llamaban apostasía. Espidióse un mandamiento de prision contra el obispo de Gante; este prelado pudiendo evitar el golpe con la fuga, protestó contra este procedimiento, y el tribunal de Bruselas cometiendo un esceso por decreto de 8 de noviembre de 1817 condenó al obispo á la deportacion. Esta sentencia se fijó por mano del verdugo en un poste de la plaza pública, entre dos ladrones puestos á la verguenza por sus crímenes, procedimiento ilegal que fué severamente criticado por los periódicos de todos los partidos. Mr. de Broglie dirigió á los soberanos reunidos en el congreso de Aquisgran una Memoria intitulada: *Reclamacion respetuosa dirigida por el obispo de Gante á SS. MM. los emperadores de Austria y de Rusia, relativamente al estado de los asuntos religiosos en la Bélgica.* Este documento, su fecha en Beaune á 4 de octubre de 1818 se imprimió y publicó en 1819. Murió este prelado en Paris en julio de 1821, siendo de edad de 55 años. Su cuerpo fué embalsamado y depositado en un féretro doble de plomo y de encina, y le hicieron unas exequias las mas suntuosas.

BROGNI (Juan Allarmet de), nació en Saboya en la aldea de Brogni cerca de Agnezi; era hijo de un porquero y por su mérito se elevó tanto, que llegó á ser cardenal y canciller de la iglesia romana, bajo cuyo carácter se distinguió en los concilios de Pisa y de Constancia. Este prelado que murió en Roma en 1426, fué sucesivamente obispo de Viviers, de Ostia, arzobispo de Arles y obispo de Ginebra, y dejó muchas fundaciones útiles y piadosas. Sus talentos y virtudes ocultaron su bajo nacimiento á la vista del mundo, siendo el único que no olvidó su cuna y que quiso recordarla á los demas. En los sitiales de la capilla de los macabeos, fundada por él en Ginebra, lo mismo que en la casa que habitó, hizo esculpir una alegoría de su nacimiento, la cual ha llegado á ser un testimonio de su modestia y grandeza. En ella se vé un hombre guardando puercos; este monumento subsiste todavia en la biblioteca de Ginebra, donde eterniza las virtudes del cardenal. Cuando sobrevino el cisma que turbaba la iglesia á causa de la eleccion de Benedicto XII (Pedro de Luna) y Alejandro V reconocido por papa en Italia, el cardenal de Brogni no omitió medio alguno para reducir al primero á que renunciase espontaneamente, y no habiendo podido conseguirlo, pasó al concilio de Pisa donde leyó inmediatamente la sentencia de deposicion contra Pedro de Luna. En aquel tiempo se apoderó de Roma Ladislao rey de Nápoles, y el cardenal hizo al nuevo papa Juan XXIII un donativo de veinte y siete mil escudos de oro, con los cuales reunió tropas y reconquistó su capital. Quedó vacante la Santa Sede y aunque Mr. de Brogni siendo presidente del conclave podia hacer que recayesen los votos en su favor, en vez de aprovecharse de su influjo, contribuyó poderosamente á la eleccion del cardenal Colonna en 1417, bajo el nombre de Martin V. Este virtuoso prelado, cuya beneficiencia era inagotable, fundó el colegio de S. Nicolas de Aviñon al cual dejó su biblioteca, y fué tambien el fundador

del hospital de Anneci y de otros establecimientos piadosos. Mantenia treinta pobres diariamente y socorria en secreto á muchas familias honradas que habian quedado en la indigencia. Se valió de todos los medios de persuasion y amabilidad para hacer que Juan Hus renunciase á sus errores, y no pronunció su condenacion hasta que hubo desesperado de conseguir su religioso intento. Juan Allarmet de Brogni era conocido bajo el título de cardenal de Ostia.

BROHON (Jacoba), nació en Paris en 1738. Dotada de una imaginacion viva y de unos talentos poco comunes en su sexo, tuvo la ambicion de hacerse autora y compuso primeramente varios romances tales como: *Los amantes filosófos ó el Triunfo de la razon*, Paris, 1755, en 8. – *Los libritos de memoria encantados*. Se disgustó de este género de literatura y creyó poder adquirir mas fama componiendo libros de devocion. Entonces publicó estas obras: 1ª *Instrucciones edificantes sobre el ayuno de Jesucristo en el desierto*, 1761, en 8; libro sobre el cual fueron consultados los doctores de la Sorbona y fué desaprobado por ellos. 2ª *Guia de las víctimas de Jesus ó Extracto de las instrucciones que el Señor ha dado á su primera víctima*, 1779, en 8. Dícese tambien que incurrió en la loca manía de profetizar acreditando con esto lo exaltado de su imaginacion. Falleció en Paris, en el año 1778.

BROKESBY (Francisco), nació en Eslocke, fué ministro protestante en Bowley, y murió ácia el año 1716 dejando publicadas estas obras: 1ª *Vida de Jesucristo*. 2ª *Historia del gobierno de la primitiva Iglesia durante los tres primeros siglos*, Londres, 1712, en 8. 3ª *De la educacion, con una Gramática para el uso de las universidades*, 1710 en 8; libros muy estimados en Inglaterra.

BROOKE (Enrique), poeta inglés, nació en 1706, contrajo amistad y relaciones con la mayor parte de los bellos ingenios de su tiempo y su primera obra fué un poema intitulado: *La belleza universal*, elogiado por Pope. En 1737 publicó una tragedia de *Gustavo Basa*, composicion de ideas tan libres, y tan aplaudida, que el parlamento tuvo por conveniente prohibir la representacion de ella. Compuso despues otras tragedias y muchos romances entre ellos el *Loco de distincion*, publicado en 1766, obra ingeniosa de un argumento original y que tuvo mucha aceptacion. – *Julieta Grenville*, impresa en 1774: composicion hecha en sus últimos años y que indica la declinacion de sus facultades intelectuales, efecto de la desgracia que habia esperimentado con la pérdida del hijo que mas amaba, lo cual aceleró sus dias y murió en 1783 casi en un estado de absoluta demencia.

BROOKE (Francisca), hija de un clérigo protestante inglés llamado Moore. Su marido cura de Colney habia sido capellan de la guarnicion de Quebec, y ambos esposos murieron en tres dias uno despues de otro en 1789. La primera produccion de mistris Brooke fué la *Vieja doncella*, obra periódica empezada en 15 de noviembre de 1755, y continuada hasta fin de julio de 1756. Publicó despues otras muchas producciones entre ellas, la *Historia de Julia Mandeville* que tuvo grande aplauso, y la *Historia*

de Emilia Montague, en que describe las escenas pintorescas que habia visto y admirado en el Canadá. La literatura inglesa es deudora á Francisca Brooke de la escelente traduccion de los *Elementos de la historia de Inglaterra*, por el abate Millot. Tenia relaciones con los personages mas distinguidos de Londres, tanto cortesanos como literatos, particularmente con el doctor Jonson.

BROSSE (Pedro de la), natural de Turena, hijo de una familia indigente y plebeya. Este francés primeramente barbero de S. Luis y despues gentil-hombre y favorito de Felipe *el atrevido*, se dió á conocer por un crímen horrible. Temiendo que le perjudicase el ascendiente que iba adquiriendo en el animo del rey la reina Maria, envenenó á Luis primogénito de Felipe é hijo del primer matrimonio, y acusó á la reina de haber cometido este crímen. Dicen que descubrió al delincuente una beata de Nivelles en Flandes, á la cual se consultó sobre esto; lo cierto es que Brosse fué ahorcado en 1276, presenciando su suplicio todos los cortesanos á quienes él habia hecho caer en desgracia de su soberano.

BROSES (Cárlos de), primer presidente del parlamento de Borgoña individuo de la academia de Dijon su patria, nació en 1709 y murió en 1777. Agregó las tareas literarias á los desvelos de la magistratura, y fortificando mas y mas su razon, estendió prodigiosamente sus conocimientos y adquirió un gran crédito. Si hemos de creer á Buffon, « era uno de aquellos hombres que segun las circunstancias pueden llegar á ser los primeros en todos los ramos del saber, y que igualmente capaces de comparar ideas, y de formar nuevas combinaciones, manifiestan su genio con obras nuevas siempre, diferentes de las de otros y muchas veces mas perfectas. » Es autor de estos libros: 1° *Cartas sobre el descubrimiento de la ciudad del Herculano*, 1750, en 4, obra muy curiosa. 2° *Historia de las navegaciones á las tierras australes*, 1766, dos tomos en 4. 3° *Del culto de los dioses fetiches, ó Paralelo de la antigua idolatria con la de los pueblos de Nigricia*, 1760, en 8. 4° *Tratado de la formacion mecánica de las lenguas*, 1765, dos tomos en 12, obra llena de sagacidad y de observaciones mas ó menos exactas sobre el origen y los progresos del lenguaje. En ella hace ver el autor que todos los hombres han hablado y todavia hablan la misma lengua, y que es posible reconocerla en todos los lenguajes por diferentes que sean. 5° *Historia de la república romana, en el curso del séptimo siglo por Salustio*, en parte traducida del latin sobre el original, y en parte restablecida y compuesta en vista de los fragmentos que han quedado de los libros perdidos. En esta obra impresa en 1777, en 4 tomos en 4, se encuentra un profundo conocimiento de la historia, de los escritores y de las costumbres de Roma. Pero en la version del Salustio, hay términos bajos y populares que deslucen la nobleza del estilo histórico, de suerte que en esta parte no es comparable esta traduccion con la famosa que tenemos hecha por el Sr. infante D. Gabriel. 6ª Diversas *Memorias* entre las publicadas de la academia de las bellas letras.

BROSSIER (Marta), hija de un tejedor de Romorantin. Hallándose atacada de una enfermedad de nervios singular, se hizo exorcizar como espiritada á la edad de 20 años. Su padre corrió el mundo con ella, recogiendo el dinero que el pueblo daba por verla, hasta que el parlamento de Francia mandó arrestarla en Romorantin por un decreto de 24 de mayo de 1599, prohibiéndola salir de su casa bajo pena de castigo corporal. Marta halló medio de escaparse de la casa paterna y pasó últimamente á Roma; mas el cardenal Deosat tomó tan bien sus medidas, que apenas hubo llegado cuando fué encerrada en una comunidad donde cesó de ser atormentada de la demonomania. Esta historia ha servido de argumento para una comedia ó drama disparatado, representado muchas veces bajo el título de *Marta la romorantina;* obra escrita por uno de los ingenios de la corte que en el siglo 18 abastecian sus teatros.

BROTIER (Gabriel), nació en Tannay en Francia en 1723; entró en la compañia de Jesus donde adquirió conocimientos variados y profundos. Despues de la estincion de los jesuitas se retiró á casa de un amigo, donde pasó la mitad de su vida dedicado á la literatura, hasta que murió en 1789. Compuso estas obras: 1ª *Examen de la apologia del abate de Prades*, 1753, en 8. 2ª *Tratado de las monedas romanas, griegas y hebreas comparadas con las de Francia*, 1760 en 4. 3ª *Vida de la Caille*, en latin, 1763, en 4. 4ª *Memorias del Levante*, 1780, en 8. Ha dejado manuscrita una obra considerable en la cual intentaba esplicar todo el lenguaje geroglífico de los pueblos antiguos, y la cual es muy digna de darse al público.

BROUGTHON (Tomas), teólogo inglés, nació en Londres en 1704, era hijo de un ministro de su comunion; ejerció el mismo cargo que su padre y se aplicó con aprovechamiento á los estudios propios de su estado. Es conocido particularmente como uno de los colaboradores de la *Bibliografia británica*, y como autor de un *Diccionario histórico de todas las religiones*, Murió en el año 1774.

BROUGTHON (Ricardo), teólogo inglés, nació en Great-Stokley en el condado de Huntingdon; era de una familia católica, y fué enviado al colegio inglés de Reims para seguir en él sus estudios, en los cuales hizo grandes progresos. Se aplicó á la lengua hebrea y llegó á ser en ella muy hábil. Siendo su proyecto el de dedicarse á las misiones de su pais, se ordenó de sacerdote en 1593; volvió á Inglaterra y se estableció en Oxford bajo un nombre supuesto, pareciéndole que aquella ciudad era la mas á propósito para hacer investigaciones históricas al mismo tiempo que se entregase á las misiones, cuyo ministerio ejerció durante cuarenta años. Smitt obispo de Calcedonia le nombró su vicario general. Murió en 1634, dejando en inglés las obras siguientes que son un testimonio de su educacion y de sus talentos. *Historia eclesiástica de la Gran-Bretaña, desde el nacimiento de Jesucristo hasta la conversion de los sajones*, Douai, 1633, en fólio. — *Monasticum britannicum*, Londres, 1655, en 4. — *Juicio de los tiempos apostólicos sobre los treinta artículos de la confesion de la fé anglicana*, Douai, 1632,

en 8.—*Epistola apologética*, en respuesta al libro en que se pretende probar que los católicos no son súbditos fieles.

BROUSSELL (Pedro). Siendo consejero en el parlamento de Paris figuró durante los alborotos del partido de la fronda, y se adquirió una gran popularidad por su oposicion á las miras de la corte en las discusiones relativas á *las contribuciones públicas*. Mandó arrestarle la regenta Ana de Austria; pero habiéndose roto el eje del coche en que le conducian á la cárcel, acudió gente, conoció la multitud á Broussell y marchó ácia el palacio gritando: « Broussell y libertad! »; mas Ana de Austria lejos de intimidarse por tales vociferaciones conservó su firmeza de carácter durante los tres famosos dias llamados de las *barricades* (atrincheramientos). Al año siguiente, 1649, cuando el populacho se apoderó de la Bastilla guardada por una compañia de inválidos, Broussell fué nombrado gobernador de aquella fortaleza, y dió una respuesta evasiva al macero ó rey de armas que la corte le envió haciéndole proposiciones pacíficas; y cuando Mazarini fué escluido del ministerio, pidió que fuese aplicable está medida á todos los cardenales. En 1651 destituyeron los fronderos al preboste de los mercaderes para dar este empléo á Broussell, y lo obtuvo hasta que terminaron aquellos alborotos, quedando entonces reducido á la clase de particular. Murió al principio del reinado de Luis XIV, siendo de una edad muy avanzada.

BROUSSON (Claudio), nació en Nimes en 1647. Este abogado francés, exaltado calvinista tuvo en su casa en 1683 la fámosa junta ó asamblea de los diputados de las iglesias reformadas, en la cual se resolvió continuar las reuniones aunque se llegase á demoler los templos. La ejecucion de este proyecto ocasionó sediciones, peleas y ejecuciones violentas, que terminaron mediante una amnistía por parte de Luis XIV. Entonces Brousson retirado en Nimes y temiendo justamente ser preso con los principales autores del proyecto, pues no fueron comprendidos al parecer en la amnistía, se refugió en Ginebra, y de allí en Lausana. Fué despues de ciudad en ciudad tratando de armar contra su patria algunos príncipes protestantes. De vuelta á Francia recorrió muchas provincias de aquel reino; mas últimamente fué preso en Oleron en 1698. Trasladáronle á Montpeller, donde fué convencido de haber estado en correspondencia con los enemigos del estado, de haber sucitado alborotos en su patria, y de haber dirigido un escrito al duque de Schomberg para introducir tropas inglesas y saboyanas en el Lenguadoch; por todo lo cual le condenaron á ser descuartizado vivo. Escribió varias obras furiosas en favor de su secta las cuales no merecen citarse.

BROUSSONET (Pedro Agustin), naturalista francés, nació en Montpeller en 1761, sostuvo á la edad de 18 años su conclusion inaugural con tanto lucimiento que fué nombrado para suceder á su padre en la cátedra, y seis años despues fué recibido individuo de la academia de las ciencias. Se aplicó al estudio de la historia natural, particularmente en la parte zoológica de esta ciencia. Hizo algunos descubrimientos sobre este asunto, y fué el pri-

mero que adoptó en la zoología el sistema de nomenclatura y descripcion de Lineo, que hasta entonces estaba únicamente en uso en la botánica. Hizo un viage á Londres donde permaneció tres años, empezando alli su obra á cerca de los pescados. Á su vuelta á Paris fué nombrado secretario de la sociedad de agricultura y en 1789 individuo del colegio electoral. Hizo llevar de España á Francia el primer rebaño de merinos que se vió en aquel reino, y del Levante algunas cabras de Angora. Nombráronle diputado de la asamblea legislativa, y se retiró á Montpeller cuando fué creada la convencion nacional. Fué arrestado como partidario de la Gironda, y habiendo logrado escaparse felizmente, se refugió en España, y caminando á pié llegó á Madrid donde fué acogido bondadosamente por los botánicos Ortega y Cabaniles. Resolvió hacer un viage á las Indias, y se embarcó en un buque español que tuvo que arribar á Lisboa, donde halló asilo en casa del duque de Lafoens, que le tuvo oculto en su biblioteca para salvarle de las persecuciones de los emigrados realistas; pero habiendo sido descubierto en aquel mismo asilo, se vió en la precision de huir y anduvo errante de una parte á otra por los Algarbes y la Andalucía. Mr. Simpson embajador estraordinario de los Estados-Unidos cerca del emperador de Marruecos, compadecido de la suerte de este sábio, le admitió en calidad de médico suyo tratando de mejorar su suerte. Broussonet se aprovechó de su mansion en África para dedicarse al estudio de la botánica, y halló su felicidad en estas útiles ocupaciones. Reunió algunas colecciones que remitió á Mr. Banks su protector y amigo, del cual habia recibido á su salida de Madrid una letra de 24000 francos pagadera donde quiera que se presentara. Sus amigos de Paris lograron en fin que fuese borrado de la lista de los emigrados, y habiendo vuelto á entrar en Francia, pasó á Mogodor en calidad de cónsul y viagero del Instituto. En 1796, regresó á Montpeller su patria, y fué nombrado catedrático de botánica; empleo que desempeñó hasta su muerte acaecida en el año 1807; dejando escritas estas obras: 1ª *Descripcion de los perros marinos*, en que se encuentran reunidas veinte y siete especies, de las cuales era desconocida una tercera parte. 2ª *Memorias sobre el lobo marino y sobre los vasos espermáticos de los pescados.* 3ª *Descripcion de una especie de pipirigallo ó zulla, cuyas hojas están en continuo movimiento.* 4ª *Memorias sobre la respiracion de los pescados.* 5ª *Memorias sobre los dientes*, en las cuales establece, segun la forma de estas partes en el hombre, que este ser es de tres quintas partes frugívoro y dos quintas partes carnívoro. 6ª *Memorias sobre la reproduccion de las aletas de los pescados.* 7ª *Historia de los descubrimientos y viages hechos en el norte por J. R. Forster*, Paris, dos tomos en 8, traduccion del inglés. Se hallan de él manuscritas estas otras obras: 1ª *Plan de la Ichtiología*, que contiene mil doscientas especies de pescados en lugar de cuatrocientos sesenta señalados hasta entonces por los demas naturalistas. 2ª *Historia compendiada de los animales*, hecha en 1788 para el delfin con 49 láminas en 4. 3ª *Relacion de sus viages*,

4ª *Flora económica de las Canarias*, en la cual se encnentran mil seiscientas plantas. La Francia debe á este famoso naturalista la introduccion de la morera de papel, procedente de la China y del Japon. Hacía unos veinte y cinco años que se conocia el macho de este árbol, pero no la hembra por lo cual no podia fructificar sola.

BROWER (Cristobal), nació en Arneim ácia el año 1560. Este jesuita que murió en Treveris en 1617 es autor de estas obras: 1ª *Fuldensium antiquitatum, libri IV*, Amberes, 1612, en 4: son unos anales civiles y eclesiásticos de Fulde, escritos muy metodicamente y que llegan hasta el año 1606. 2ª *Antiquitatis annalium Trevirensium et episcoporum Metensium, Tullensium et Verdunensium*, Colonia, 1626 en fólio. Son estimados particularmente los preliminares del P. Brower en esta obra, por contener una infinidad de indagaciones sábias, sobre todo lo concerniente á las antigüedades y á los usos de los pueblos que han habitado el pais cuya historia escribe. 3ª *Vidas de algunos santos de Alemania*, sacadas de antiguos manuscritos, Maguncia, 1616 en 4.

BROWN (Roberto), teólogo inglés que vivia á fines del siglo 16 y principios del 17 y dió su nombre á la secta de los *brownistas*. Sus dogmas semejantes á los de los puritanos, solo se distinguian por una grande exageracion de severidad, y de republicanismo. No reconocian gerarquia, reusaban hasta el reconocer en el sacerdocio un carácter indeleble; miraban el matrimonio como un contrato puramente civil, y omitian en la administracion de los sacramentos las fórmulas adoptadas por la iglesia anglicana, asi como toda fórmula esterior de culto. Habiéndole citado ante el obispo de Norwich con otros muchos comisarios eclesiásticos, sostuvo su doctrina y se condujo con tanta insolencia que fué encerrado en una cárcel. El ministro Cecil su pariente, consiguió que le pusieran en libertad, y lo hizo ir á Londres; pero Brown se escapó y pasó á Zelandia, donde él y sus sectarios fundaron una iglesia, cuyos principios y plan estableció en una obra publicada en 4 en Middelbourg en 1582, bajo el título de *Tratado de la reforma sin ninguna concesion;* libro por otra parte curioso y bien escrito. Ultimamente regresó Brown á Inglaterra donde se sometió, obtuvo su absolucion y protegido del conde de Exeter fué nombrado ministro de una parroquia del condado de Northampton aunque nunca se retractó formalmente de sus opiniones. Murió en 1630 siendo de edad de 81 años.

BROWN (Ulises Maximiliano de), célebre general del siglo 18; era hijo de Ulises, baron de Brown, de una ilustre y antigua familia irlandesa. Nació en Basilea en 1705, estudió en Limerik en Irlanda, y despues pasó á Ungría llamado por su tio el conde Jorge Brown. Se halló en el famoso sitio de Belgrado en 1717, y de grado en grado ascendió á coronel en 1734, en premio de su distinguido valor y su talento militar, acreditados particularmente en la guerra de Italia, donde se encontró en las batallas de Panuu y de Guastala y quemó en presencia del ejército francés el puente que el mariscal de Noailles habia hecho construir sobre el Adi-

ge. Hallándose en Viena en 1739, el emperador Cárlos VI le elevó á la dignidad de general, teniente feld-mariscal y ministro del consejo áulico de la guerra. Mandaba en 1741 la infanteria del ala derecha del ejército austriaco en la batalla de Molwitz, y aunque herido efectuó una admirable retirada. Despues mandó en Baviera la vanguardia del mismo ejército, se apoderó de Deckendorf, obligó á los franceses á abandonar las orillas del Danubio, y asi pasaron las tropas austriacas con la mayor seguridad. Nombróle la reina de Ungría plenipotenciario suyo en Worms, cerca del rey de Inglaterra, y concluyó el tratado de alianza entre las cortes de Viena, de Londres y de Turin. Ganó despues varias victorias en Bohemia y en Italia; tuvo el mando de general en gefe del ejército destinado contra los genoveses en 1746 y apoderándose del paso *de la* Bocheta se hizo luego dueño de Génova. La emperatriz reina de Ungría, recompensando sus eminentes servicios militares le nombró gobernador de Transilvania, en 1749, y pasados tres años le dió el gobierno de la ciudad de Praga con el mando general de las tropas en aquel reino. Invadió el rey de Prusia, la Sajonia y la Bohemia en 1756 y Brown marchando contra él le rechazó en la batalla de Lobisitz, aunque su ejército solo se componia de 26.000 hombres y el de sus enemigos ascendia á 40.000 lo menos. Á los siete dias de esta accion emprendió aquella famosa marcha á Sajonia para libertar á las tropas del pais encerradas entre Pirna y Konigstein; hazaña digna de los mas grandes capitanes antiguos y modernos. Á continuacion obligó á los prusianos á retirarse de la Bohemia, por lo cual le condecoró el emperador con el toison de oro en 1757. Á poco tiempo volvió á Bohemia el conde de Brown donde reunió tropas aceleradamente para resistir al rey de Prusia que habia penetrado en aquel territorio por segunda vez al frente de todas sus fuerzas. Dióse en 6 de mayo la famosa batalla de Potschernitz ó de Praga, de la cual salió Brown herido gravemente. Vióse pues obligado á retirarse á aquella ciudad, y en ella murió de resultas de sus heridas en junio de 1757 á los 58 años de edad. La vida de este gran general y hábil diplomático, ha sido escrita y publicada en dos cuadernos, uno en aleman y otro en francés, Praga, 1757.

BROWN (Juan), escritor inglés, nació en Rothbury en 1715. Era canónigo de Carlisle, y doctor en teologia: militó como voluntario durante las turbulencias de su patria en 1747, y murió en setiembre de 1766. Dejó escritas las obras siguientes: *Ensayo sobre la música*, 1751. — *Historia del origen y de los progresos de la poesia en sus diferentes géneros*, 1764; obra escelente en que brillan el juicio y el buen gusto á la par de la erudicion. — *Sermones*. — Varias *Composiciones dramáticas*. — *El aprecio de las costumbres y de los principios del tiempo*, 1757. — *Diálogo entre Pericles y Arístides*, 1760, para servir de continuacion al *Diálogo entre Pericles y Cosme de Médicis*, por lord Littleton. — *Pensamientos sobre la libertad civil, la licencia y las facciones*, 1765. — *La libertad*, poema.

BROWN (Juan), célebre médico escocés, nació en 1736 en un

lugar del condado de Berwich, de padres pobres, que para vivir tenian que cultivar unas reducidas tierras. Parecia que Juan estaba tambien destinado á continuar en la oscuridad las modestas ocupaciones de sus antecesores, pero su disposicion natural le llevaba, como á pesar suyo, á un nuevo teatro. Apenas habia cumplido cuatro años cuando le pusieron á cargo de una pobre vieja para que le enseñara á leer, y en menos de un año adelantó tanto, que con asombro de todo el mundo leia de corrido la Biblia; siendo aun mas de admirar que en una edad tan tierna se aficionó en tal manera á la lectura, que pasaba leyendo todo el tiempo que los otros niños consumian en las diversiones propias de la infancia. Habiendo quedado sin padre; casó su madre con un tejedor que se propuso enseñar al hijastro su oficio, aunque en vano, pues manifestó á esta clase de ocupacion una aversion decidida, y por último declaró á sus padres el deseo que tenia de seguir una carrera mas honrosa y mas conforme á sus inclinaciones y sus talentos. Bien fuese temor de contrariarle, ó bien la esperanza acaso de salir un dia del estado de escasez por medio del ingenio de aquel hijo, lo cierto es que sus padres le dejaron seguir su vocacion. Pertenecian estos á una secta de presbiterianos llamados *Seceders* que hacia muchos progresos en Escocia, y se les ocurrió obligar á Juan Brown á que entrase en ella, á fin de que pudiese llegar á ser el orador y apoyo de su misma comunion. Enviáronle pues á la escuela de Dunse, donde un hábil maestro se encargó de educarle; y el jóven alumno hizo tan rápidos y estraordinarios adelantamientos que á la edad de trece años, le encargó de la enseñanza de sus hijos un personage distinguido de aquel pais. Pero Brown habia nacido con una alma tan elevada que no le permitia someterse á las sujeciones que exigia semejante encargo. Orgulloso de haber salido por sí mismo del estado de indigencia en que la naturaleza y la suerte le habian colocado, conocia que se aumentaba diariamente su amor propio á proporcion que conseguia nuevos triunfos en sus estudios; y siendo tan hábil en los ejercicios corporales como en las ciencias que habia estudiado, se hacia admirar tambien por la rapidez en la carrera y por su vigor en las luchas de cuerpo á cuerpo, tan comunes entre los ingleses. Abandonó la secta de los *Seceders*, se entregó, por desgracia, al estudio de los filósofos anticristianos é incurrió de este modo en un estado de absoluta incredulidad. Obligado no obstante á adoptar un estado, marchó á Edimburgo para estudiar alli teologia y fijar por un estudio sério la inconstancia de sus ideas sobre la moral y la religion. Mas una circunstancia singular decidió de su destino para el resto de sus dias Rogáronle que tradujese del inglés al latin una tésis de medicina, lo hizo de tan buena gana y tan perfectamente que le colmaron de elogios, y entonces se resolvió á dedicarse al arte de curar en el cual hizo admirables progresos. Fué admitido en breve en la sociedad médica de Edimburgo que le nombró presidente en 1776 y 1780; y despues de haberse creado médico él mismo digámoslo asi, manifestó que le estaba reservado enriquecer con nue-

vos inventos las ciencias en que habia de ocuparse. Estableció pues un sistema médico desconocido hasta entonces é hizo muchos partidarios en Inglaterra, aunque en el dia esté casi abandonado ó al menos modificado; y á fin de difundirle compuso sus *Elementos de medicina*, sistema opuesto á las ideas del famoso doctor Cullen, con el cual debiera haber tenido mas miramientos el jóven innovador. Segun él todas las enfermedades provienen de la falta de equilibrio, por lo cual se las debe considerar bajo dos divisiones principales; las unas procedentes de un esceso de fuerza (*esténicas*), y las otras de una falta de fuerza (*asténicas*). Segun esta clasificacion las diversas curaciones de las enfermedades deben ser muy sencillas. No contento con establecer este sistema en sus obras le propagaba en los cursos públicos de medicina, adonde acudia una multitud de jóvenes ansiosos de la novedad y atraidos por el talento y la manera seductora con que enseñaba este profesor. Su genio altivo y poco sociable le suscitó enemigos, y la facultad toda entera se opuso á su método, reusando admitirle entre los profesores. Siendo amigo en otro tiempo del célebre Cullen que se habia complacido en cultivar sus talentos estraordinarios, le declaró algun tiempo despues una guerra abierta atacando su doctrina, y con esto perdió la estimacion de muchos hombres de bien, entre los cuales el reconocimiento es la primera de las virtudes. Grun y Cullen dividieron en fin la escuela en dos partidos, siendo los unos *brownistas* y los otros *cullenistas*, llegando á ser sus discusiones tan sérias en ciertas circunstancias, que por defender cada uno su sistema, se derramaba sangre algunas veces. Disgustado Brown de su residencia en Edimburgo, donde habia malgastado la mayor parte de su caudal por un efecto de su conducta desarreglada, trató de fundar en 1784 una lógia de frac-masones donde no se habia de hablar sino en latin; y no consolándole de sus disgustos esta fundacion, se retiró á Londres donde tampoco halló lo que esperaba. Robáronle lo poco que le quedaba y habituado á un género de vida cómoda, gastando con esceso superfluamente, contrajo deudas que no pagó; y acusado por sus acreedores fué encerrado al fin en la cárcel del Banco real de donde le sacó un amigo generoso. Durante algunos meses que pasó en su encierro tradujo en inglés su obra *Elementa medicinæ*. El rey de Prusia quiso llevarle á Berlin; pero antes de decidirse á verificar su viage, murió de un fuerte ataque de apoplegia en octubre de 1788. Su intemperancia, sus esperimentos con el ópio y los estimulantes apresuraron probablemente su muerte. La sencillez de su sistema es seductora; se funda en las vicisitudes de una fuerza oculta de la cual dimana el principio de la vitalidad que él llamaba *escitabilidad*, y ha dado en fin origen á otras muchas obras entre las cuales merece citarse particularmente la de Weikard compuesta en aleman y titulada: la *Doctrina médica simplificada*.

BROWNE (Roberto), nació en Northampton en Inglaterra, estudió teologia en Cambridge, y desde entonces concibió el proyecto de reformar la misma religion reformada. Para llevarle á efecto se aso-

ció con Ricardo Harrison, maestro de escuela, y llegó á tener discípulos que formaron una secta. Los *brownistas*, se reunian y predicaban en sus juntas. Todo el mundo tenia la facultad de anunciar entre ellos la palabra divina y no exigian vocacion alguna como los calvinistas y los puritanos. No solo los católicos sino tambien los anglicanos y los presbiterianos se declararon enemigos de aquellos nuevos fanáticos que se desencadenaron contra la iglesia anglicana, predicando contra ella y vituperándola del mismo modo que lo habian hecho los calvinistas y protestantes con la iglesia católica. Castigábales severamente el gobierno; mas no por esto pudo impedir que formasen una secta en Inglaterra, siendo su gefe Browne quien tomó el título de patriarca de la iglesia reformada y murió en 1630.

BRU (Vicente), pintor, nació en la ciudad de Valencia en 1682. Desde su niñez dió pruebas de mucha aplicacion é ingenio, de manera que á los 18 años de su edad habia cursado ya filosofía y teologia, y se habia hecho tan diestro en el dibujo y la pintura que sus obras admiraban á los buenos conocedores. El célebre Palomino le eligió para adornar la iglesia de S. Juan del mercado de Valencia, donde pintó tres cuadros que representan *el bautismo de Cristo*, *S. Francisco de Paula*, y una *Gloria que figura la festividad de todos los santos*, con tal arte y maestría que merecieron los elogios del mismo Palomino. Al paso que continuó haciendo muchos adelantamientos en sus estudios, dedicóse tambien á la música, llegando á tañer con tanta habilidad la vihuela y el arpa como manejaba los pinceles. Murió Bru en 1703, pocos dias despues de haber sido ordenado de subdiácono; y la muerte de este jóven fué generalmente llorada de cuantos conocian su habilidad, su instruccion y sus virtudes. Un estrangero compró á gran precio todos sus dibujos.

BRU (D. Juan Bautista), natural de Valencia; nació en 1740, y desde sus primeros años se dedicó á la pintura, logrando en poco tiempo hacerse un mediano artista. Dejó despues su patria y pasó á Madrid, donde entró en el gabinete de historia natural en clase de disector. Como tal se ocupó constantemente en disecar y dibujar varios animales, plantas y fósiles, haciéndose acreedor á la admiracion de todos los inteligentes. Publicó 1° *Coleccion de láminas que representan los animales y mónstruos del real gabinete de historia natural de Madrid, grabadas de órden superior por D. Juan Bautista Bru, pintor y disector de dicho gabinete*, Madrid, 1784 y 1786, dos tomos en fólio. Constan de once cuadernos de seis láminas cada uno, con la descripcion individual de cada animal ó mónstruo hecha por él mismo. 2° *Coleccion de varias estampas que representan los trages de las naciones asiáticas, copiados de los que mandó grabar Mr. Ferriol, embajador de S. M. Cristianísima en Constantinopla, por Don Juan Bautista Bru*, en fólio, y son en todo treinta y dos láminas.

BRUCE ó Brucio (Roberto), conde de Glebeland en Inglaterra y de Arundel en Escocia, reunió sus tropas á las de Eduardo rey de Inglaterra para disputar á Baliol en 1285, el trono en que este acababa de sentarse por muerte de

Alejandro III. Este último fué vencido por los ejércitos confederados en la batalla de Dumbard, hecho prisionero y detenido en la torre de Londres; pero Vallace simple caballero escocés, habiendo acometido la empresa de libertar á su patria, consiguió al principio algunos triunfos contra los ingleses y fué proclamado regente. Acusado al instante de aspirar al trono, se vió en la precision de resistir á un tiempo á las tropas de Bruce y de J. Cumyng, primo de Baliol, asi como á las de Eduardo I que le derrotaron en la sangrienta batalla de Falkirk en 1298. Consiguió no obstante Vallace reunir los restos de su ejército y se atrincheró detras de un rio profundo donde tuvo aquella célebre esplicacion con Roberto Bruce, que movido de su grandeza de alma juró espiar la victoria que acababa de alcanzar contra sus conciudadanos. Vallace abdicó entonces la regencia que recayó en Cumyng, y á poco tiempo despues de este acontecimiento murió Bruce.

BRUCE *ó* Brucio (Roberto), hijo del anterior, primeramente conde de Karric y despues rey de Escocia, bajo el nombre de Roberto 1° J. Cumyng y Roberto burlados por mucho tiempo con las promesas pérfidas de Eduardo I resolvieron trabajar cuanto pudiesen en sublevar la Escocia y dividírsela entre los dos. Pero en uno de ellos se ocultaba un traidor, por lo cual Roberto Bruce viéndose vendido por su rival, marchó presuroso á Escocia, le dió de puñaladas por su propia mano en Dumfries, y se hizo coronar rey en Escona. Vencido despues por Eduardo recobra en breve la superioridad, y la muerte de este último consolida al fin su empresa. Á pesar de esto Eduardo II despues de haber dirigido un manifiesto á todos los aventureros de Europa, convidándolos al repartimiento del territorio escocés, entra en aquellas provincias al frente de un ejército de 100.000 hombres y esperimenta la mas sangrienta derrota en la batalla de Vannockburn, donde Roberto con 30.000 escoceses destroza aquella multitud y por poco no hace prisionero al príncipe inglés. Otra victoria no menos memorable conseguida tambien contra Eduardo en los llanos de Byland en 1323 afirmó el trono de Roberto, que desde entonces dedicó su zelo á hacer la Escocia rica y poderosa, y terminó su gloriosa carrera por un tratado con el jóven Eduardo III quien reconoció la independencia absoluta de Escocia y dió la princesa Juana su hermana en matrimonio al príncipe David hijo del rey. Murió Roberto al año siguiente 1329, despues de haber asegurado la corona en la familia, dejando un nombre consagrado por las bendiciones de su patria y la admiracion de los estrangeros.

BRUCE *ó* Brucio (Santiago), célebre viagero inglés, nació en Quinnair, en el condado de Esterling en Escocia en 1730. Descendia de una familia noble y antiquísima. Destináronle primeramente á seguir la carrera del foro; pero habiéndose apasionado á la caza y á las bellas artes, dejó el árido estudio del derecho por seguir sus inclinaciones. Casó siendo muy jóven con la hija de un rico comerciante y adoptó la profesion del comercio, en el cual adquirió mucho caudal, teniéndose por feliz hasta que enviudó. No pudiendo consolarse en-

tonces de la pérdida de su esposa se decidió á viajar con el fin de distraerse : recorrió el Portugal y la España y examinando los escritos árabes del Escorial, trató, aunque en vano, de publicarlos. Regresó á Inglaterra, cultivó con un zelo estraordinario la lengua árabe y etíope, y á propuesta del lord Halifax determinó marchar á Egipto á fin de descubrir los manantiales donde nace el Nilo. Hízose á la vela para Argel en 1763 en calidad de cónsul y de alli tomó el camino para la Abisinia; cinco años despues de su llegada al Africa habiendo visto á Tunez, Trípoli, Rodas, Chipre, la Siria y algunas otras provincias del Asia menor llegó á Egipto. Partió del Cairo en 1769, visitó las ruinas de Axum, siguió por las orillas del Taccazzé uno de los rios caudalosos del pais, se detuvo en Gondaar residencia de los reyes y llegó en fin á los manantiales del Nilo, que halló en una isleta cubierta de verdura figurada en forma de altar, donde habia un sacerdote encargado de la custodia y policía religiosa de aquellas fuentes sagradas. Todo lo observó Bruce con una atencion particular y á fin de instruirse á fondo de las costumbres y los usos de los habitantes del pais que habia ido á buscar de tan lejos, hizo una mansion de cuatro años en la Abisinia y tuvo en la corte el empleo de comandante de la caballeria negra. Queriendo regresar á Egipto atravesó la Nubia, detúvose en Zennaar, y se vió obligado á salir de alli á poco tiempo á causa de algunas desavenencias que habia tenido con el rey nubiano. Con alguna dificultad pudo salvarse de las emboscadas que le tendieron por todas partes y llegó felizmente en el alto Egipto á Syené donde fué acogido favorablemente. Arribó por último á Inglaterra donde encontró á sus parientes, que creyéndole muerto se hallaban en posesion de sus bienes; y ofendido de esta ansia de enriquecerse con sus despojos, despues de recobrar sus bienes, volvió á casarse, tuvo un hijo de esta segunda muger, y quedo otra vez viudo en 1784. No pudiendo resistir su corazon sensible á esta nueva pena se retiró del mundo, y sin salir de su posesion en Quinnair se occupó en redactar la *Historia de sus viages* que publicó en 1790; mas no sobrevivió mucho tiempo á esta publicacion, pues murió de resultas de una caida que dió en una escalera en 1794. Se le debe el haber dado á conocer la Abisinia mucho mejor que los demas viageros anteriores; pero se jacta falsamente de ser el primer europeo que habia llegado hasta las verdaderas fuentes, que estan situadas al pie de los Alpes de Kuri ó montañas de la Luna y que ningun europeo ha visto todavia; y lo segundo porque el P. Paez, misionero portugués, habia dado ya una noticia circunstanciada de los manantiales de que habla Bruce. Se encuentra la descripcion de este religioso en el *Ædipus ægyptiacus* de Kircher. La relacion de Bruce publicada en Edimburgo en cinco tomos en 4, se titula en inglés : *Travels to discover the sources of the Nile the years*, 1768, 1769, 70 y 72. La mejor edicion de este viage es la publicada en Londres en siete tomos en 8, por A. Murray; en ella se encuentra la vida del autor y muchas memorias que tratan de los manuscritos etíopes citados por Bruce, de la mito-

logia egipcia, de la poblacion de Egipto, de la historia de la Abisinia, etc. Tambien hizo Bruce algunas indagaciones sobre los animales y las plantas, y asi es que en las cuarenta y dos láminas que adornan la edicion inglesa de su obra se encuentra una *mimosa* ó acacia que produce una resina que debe ser la mirra, y un árbol del que hacen uso en Abisinia como de un específico contra la disenteria. Miller y l'Heritier han dado á este árbol el nombre de *Brucea*.

BRUCIOLI ó Brucciolі (Antonio), laborioso escritor que nació en Florencia, á fines del siglo 14. Hallándose complicado en 1522 en la conjuracion de algunos florentinos contra el cardenal Julio de Médicis, despues papa bajo el nombre de Clemente VII, se vió obligado á espatriarse y pasar á Francia, hasta que siendo arrojados de Florencia los Médicis en 1527 por una consecuencia de esta revolucion, consiguió volver á su patria. Pero la libertad con que se puso á hablar contra el clero dió motivo á sospechar que era adicto á las nuevas opiniones, por lo cual fué aprisionado, y convencido de heregía y de proyectos contrarios á la tranquilidad del estado. No se hubiera escapado de la horca á no ser por la mediacion de sus amigos que lograron reducir la pena corporal á un destierro de dos años. Entonces se retiró á Venecia con sus hermanos que eran impresores y libreros, é hizo uso de sus prensas para publicar la mayor parte de sus obras, entre las cuales merece citarse la Biblia entera traducida en lengua italiana, en 1532 con varios comentarios. En esta Biblia descubre Brucioli su adhesion á los errores de Lutero y de Calvino. Pretende haber hecho su traduccion sobre el testo hebreo, pero lo cierto es que siendo muy poco versado en esta lengua se valió de la version latina de Sanctes Pagnini, la cual no ha entendido siempre. Su estilo por otra parte es tan bárbaro como el latin que le ha servido de testo. Se distinguen entre sus demas obras, unas *Traducciones* italianas de la historia de Plinio y de muchos tratados de Aristóteles y Ciceron; unas *ediciones* de Petrarca y de Bocacio con *notas;* y unos *Diálogos,* Venecia, 1526, en fólio. Se ignora el año de su muerte, pero se sabe que vivia en 1554.

BRUEIS (Francisco Pablo), nació en 1750. Era teniente de la marina de Francia antes de la revolucion y contra-almirante de la república francesa cuando le dieron el mando de la escuadra, que en junio de 1797 salió de Tolon, y condujo á Egipto el ejército á las órdenes de Bonaparte. Persuadido de que una escuadra no podia ser atacada á la áncora, y que los ingleses no se atreverian á acercarse, permaneció mas tiempo del que era necesario en las costas de Aboukir, donde le atacó el almirante Nelson. Su escuadra quedó enteramente destruida y apresada; él fué herido en la cabeza y en una mano y continuó no obstante mandando y animando á la tripulacion del navio Oriente, á cuyo bordo se hallaba hasta que le alcanzó una bala de cañon. Vivió á pesar de esto un cuarto de hora, y murió diciendo á los que querian conducirle adonde estaban los heridos: «un almirante francés debe morir en su puesto.» Habia servido con distincion en la marina francesa hasta

el dia del combate de Aboukir, dado en 1° de agosto de 1798.

BRUGES (Juan Eyck de), asi llamado porque vivió mucho tiempo en aquella ciudad; nació en Maseick, principado de Lieja. Era hermano y discípulo de Uberto Eyck y es el inventor del arte de pintar al óleo. Un dia que buscaba un barniz para dar brillo á una pintura, advirtió que el aceite de linaza ó nueces mezclado con los colores formaba un cuerpo sólido y brillante que no necesitaba barniz, é hizo uso de este secreto, que pasó á Italia y de alli á toda la Europa. El primer cuadro pintado al óleo fué presentado á Alfonso I, rey de Nápoles que admiró el nuevo secreto : otro es el del *Cordero del Apocalipsi*, pintado para Felipe *el Bueno*, duque de Borgoña, y en el cual se vén mas de trescientas figuras de doce á catorce pulgadas de proporcion. Se crée que comunicó su descubrimiento á Antonello de Mesina, y que este le dió á conocer á los venecianos. Lo cierto es que esta invencion ha sido disputada al pintor flamenco por Dominici en las vidas de los pintores napolitanos, pretendiendo que antes de Juan de Brugues se habia ya pintado al óleo á lo menos á principios del siglo 14, y cita sobre esto muchos cuadros de pintores napolitanos anteriores al pintor de que se trata. Por otra parte Lessing en una disertacion sobre el origen de la pintura, publicada en 1770 cita un manuscrito de un pintor llamado Teofilo, el cual vivia á fines del siglo 10, y hacia uso, como lo dice él mismo, de los colores preparados con aceite. Mr. Raspe, Emeric David, y Cicognara son de la misma opinion, es decir que el uso de los colores al óleo trae su origen á lo menos desde el tiempo de Teofilo que se esplica asi en el manuscrito citado : *Accipe colores quos imponere volueris, terens eos diligenter oleo lini, sine aquâ, et fac mixturas vultum et vestimentorum, sicut superius aquâ feceras, et bestias, sive aves, aut folia, variabis suis coloribus, prout libuerit*, mas parece evidente que la invencion de Juan Van-Eyck ó Brugues consiste en el uso combinado de los aceites mas ó menos secantes. Se crée que murió este pintor ácia el año 1450. El museo real de Paris solo posee en la actualidad dos de sus cuadros, el uno de la *Virgen coronada por un ángel*, y el otro de las *Bodas de Canaan.*

BRUGIANTINO ó BRUZANTINI (Vicente, conde de), caballero ferrarés y poeta italiano del siglo 16, cuyas obras son mas buscadas por lo raras que por su mérito. Las mas apreciables son : *Angélica enamorada*, Venecia, 1553, en 4; poema que dicen ser épico, y en que el autor se esfuerza para imitar al Ariosto*;* y el *Decameron de Boccacio*, puesto en versos italianos, Venecia, 1554, en 4, no tan bien escrito, pero sí tan licencioso como la obra sobre la cual ha trabajado.

BRUGUIERES (Juan Guillermo), viagero y naturalista, nació en Montpeller en 1750, se dedicó al estudio de la medicina y particularmente á la historia natural. Se embarcó en clase de naturalista con el capitan Curgen cuando éste fué de órden de Luis XV á efectuar algunos descubrimientos en los mares del Sud. En este viage que duró dos años recogió Bruguieres diversas plantas desconocidas y trajo un

nuevo género de réptiles al cual se ha dado el nombre de *langaha*. Retiróse luego á Montpeller donde se hallaba dedicado al estudio de su profesion, cuando habiendo querido hacer esplotar una mina de carbon de tierra, la vista de las petrificaciones y de los fósiles curiosos que encerraba avivó su imaginacion y su gusto por la historia natural. Volvió á Paris y asociado con Daubenton cooperó á la *Enciclopedia metódica* y redactó para esta inmensa coleccion su *Historia general de los gusanos*, añadiendo los dos primeros tomos de láminas concernientes á la misma clase de animales publicados en 1791 y 92: esta historia natural no pasa de la letra C. Trabajó tambien con Haui, Lamarck, Olivier, Fourcroi y Pelletier, en la redaccion de un *Diario de historia natural*, Paris, 1792, dos tomos en 8, reimpreso despues bajo el título de *Memorias escogidas de historia natural*. Cuando M. Olivier emprendió su viage á Levante el ministro Rolando hizo que Bruguieres le acompañase y ambos juntos estuvieron en Constantinopla, el Archipiélago, el Egipto, la Siria y la Persia; y regresaron por el Asia menor, Constantinopla, la Grecia y las islas jónicas. Al desembarcar Bruguieres en Ancona, le acometió una calentura maligna y murió de ella en octubre de 1799. Ha sido consagrado á la memoria de este naturalista un género de arbustos llamado *bruguiera*, descubierto por él en los peñascales de Madagascar, y cuyo carácter distintivo es tener unos estambres muy flexibles y semejantes á unos petalos.

BRUHIER DE ABLAINCOURT (Juan Santiago), de Beauvais; doctor en medicina de la academia de Angers; ha sido uno de los mas fecundos escritores del siglo 18. Sus obras mas apreciables son: *Caprichos de imaginacion, ó cartas sobre diferentes asuntos*, en 8. En ellas el autor se manifiesta físico, metafísico, moralista y crítico; y aunque no presenta en su obra nada muy nuevo, ofrece reflexiones sólidas y una variedad agradable. – *Tratado de las fiebres*, traducido de Hosfman, 1746, tres tomos en 8. – *Observaciones sobre la curacion de la gota y del reluma*. – *Disertaciones sobre la incertidumbre de las señales de la muerte*, 1746, dos tomos en 8; obra interesante para la humanidad. – *La política del médico*, traducida de la que escribió Hosfman, 1751, en 8. – *Observaciones importantes sobre la guia de los comadrones*, traducidas de Deventer. Trabajó durante muchos años en el *Diario de los sábios*, en que insertó muchos estractos juiciosos y bien hechos.

BRUHL (Enrique, conde de), ministro de Augusto III, rey de Polonia, nació en la Turingia en 1700. Estuvo primeramente al servicio de la duquesa Isabel en calidad de page: con su genio festivo, su atractiva conversacion y sus finos modales se grangeó el favor de esta princesa, y poco despues el del rey Augusto II que le admitió por su page favorito; le nombró luego gentil hombre, y hacia que le acompañase en todas sus obras. Confiaron á su custodia, la corona y las joyas de Polonia cuando el rey murió en Varsovia en 1733: Bruhl marchó precipitadamente á Dresde, entregó aquel depósito al nuevo elector Augusto III, y contribuyó poderosamente con sus in-

trigas á asegurarle el trono. Desde entonces ya no cesó la fortuna de favorecer al conde Brubl, que encadenó á su señor acomodándose á todos sus gustos y caprichos. Puso todo su conato en apartar de palacio á todos aquellos que podian llegar á tener alguna influencia en el animo del rey; ningun empleado, ningun servidor era admitido en la corte sin consentimiento suyo. Augusto era católico y Bruhl abandonando la religion protestante hizo la corte al P. Guarini confesor del rey y de la reina. Complacíase en fin el monarca en verse servido por un ministro fastuoso, en quien hallaba siempre el dinero que necesitaba, porque abusando Bruhl del crédito del estado aumentó estraordinariamente el papel moneda y cargó de deudas al gobierno, hasta que al fin tuvo que hacer una bancarrota vergonzosa para el rey, y ruinosa para los súbditos, único medio de salir de los apuros de su administracion. Para atender á sus estravagantes gastos habia reducido el ejército, y cuando llegó á declararse la guerra de siete años, la Sajonia comprometida por Bruhl en la alianza con el Austria y la Rusia, solo tuvo 17000 hombres mal organizados y mal pagados para oponerse á las tropas del gran Federico. Los grandes de Polonia á quienes habia desdeñado el insolente favorito se quejaron de él publicamente, y cuando volvió á Dresde despues de la paz de Hubertsbourg, presentó á la Europa el espectáculo de un ministro enfermo acompañando á un rey moribundo, y dejando una nacion, de la cual habia escitado contra sí el desprecio y el encono para ir en busca de otra que le miraba como autor de sus desgracias. Espiró Augusto en 5 de octubre de 1763. Bruhl quiso continuar en el ministerio con el jóven elector; pero este príncipe le exoneró de tan elevado empleo, conservándole no obstante una pension considerable respetando la memoria del rey; y en 28 de octubre inmediato falleció el ministro, siendo poco llorada su muerte.

BRUMOY (Pedro), nació en Ruan en 1688. Entró en la compañia de Jesus en 1704, y despues de haber enseñado humanidades en su provincia fué llamado á Paris, donde le encargaron de la educacion del príncipe de Talmont, y de la redaccion de algunos articulos para el diario de Trevoux, en el cual se dió á conocer por sus *Ideas sobre la decadencia de la poesia latina*. Con motivo de la publicacion de la *Historia de Tamerlan* por su compañero Margat, de la cual habia sido editor, se vió precisado á salir de la capital, aunque no por mucho tiempo. A su vuelta se encargó de continuar la *Historia de la Iglesia galicana* que los PP. Longeval y Fontenay habian compuesto hasta el tomo 11. iba á concluir Brumoy el 12, cuando murió en 1742, por lo cual tuvo que continuar la obra el P. Bertier. Habia escrito ademas: 1º *El teatro de los griegos que contiene las traducciones analizadas de las tragedias griegas con discursos y observaciones sobre el teatro griego*, en tres tomos en 4; obra la mas profunda y bien meditada que se ha publicado sobre esta materia y en que las traducciones son tan elegantes como fieles, respirando el buen gusto. 2º Una *Coleccion de diversos escritos en prosa y verso*, cuatro tomos en 8; en esta obra



LE BRUN.

El principe de los pintores franceses

el autor se acerca mas á Lucrecio que á Virgilio en su poesía, como se advierte particularmente en su poema sobre las pasiones, obra estimable por la nobleza de los pensamientos, las imágenes, la variedad y el fuego de las descripciones y la pureza y elegancia del estilo. 3º Acabó las *Revoluciones de España*, del P. Orleans y revisó la *Historia de Rienzi*, del P. Cerceau. 4º Una *Vida de la emperatriz Leonora*, 1723. 5º *Apología de los ingleses y franceses*, etc., 1726. Este hombre laborioso se hizo tan apreciable por su carácter y sus costumbres como por sus obras.

BRUN (Lorenzo le), jesuita; nació en Nantes en 1607. Cultivó con aprovechamiento la poesía latina é hizo uso de ella para un fin laudable y moral. Publicó: 1º El *Virgilio cristiano*, que consiste en eglogas, geórgicas y un poema épico que comprende doce libros. 2º Un *Ovidio cristiano*, por el mismo gusto. Los *Tristes* están convertidos en lamentaciones de Jeremías; las *Heroidas* en cartas piadosas; los *Fastos* son los seis dias de la creacion; un poema *Sobre el amor de Dios*, sustituye al *Arte de ser amado*; y las *Metamórfosis* son unas conversaciones que embelesan. Pero el autor no tenia todos los talentos proporcionados á la sabiduría y estension de su designio. Carece de elevacion, y de aquel fuego de genio que anima rara vez á las almas pacíficas y bondadosas. 5º *Elocuencia poética*, Paris, 1655, en 4, en latin, obra que encierra los preceptos del arte poética fundados en ejemplos sacados con discernimiento de los mejores autores; tiene á continuacion un tratado de los *Lugares comunes poéticos*, útiles á los jóvenes poetas. Murió el P. Lebrun en Paris en el año 1663.

BRUN ó Lebrun (Cárlos le), primer pintor del rey de Francia, director de las fábricas de muebles de la casa real, de los Gobelinos y de la academia de pintura, y príncipe de la de S. Lucas en Roma; nació en Paris en 1618. A la edad de 3 años se divertia dibujando con carbon y á los 12 hizo el retrato de su abuelo que no es de sus peores cuadros. Acomodóle el canciller Seguier en casa de Vouet el maestro mas célebre de aquel tiempo, y á quien el discípulo igualó en breve. Le envió su protector á Roma para perfeccionarse y en esta famosa ciudad adquirió aquel gusto á lo noble y magestuoso que caracterizan las obras de la antigüedad y que tanto se nota en las de le Brun. De vuelta á Paris le ocuparon y recompensaron á porfía Luis XIV y sus ministros. El rey le hizo noble, le creó caballero de la órden de S. Miguel, y le concedió el uso de su escudo de armas, regalándole uno con su retrato guarnecido de diamantes, colmándole ademas de otros beneficios y admitiéndole siempre á su audiencia como un grande hombre. Mientras pintaba su cuadro de la *Familia de Dario* en Fontainebleau, el mismo Luis estaba en conversacion con él cerca de dos horas diarias. La nobleza y grandiosidad de sus obras se habian trasmitido tambien á sus modales y sus acciones, razon por la cual se le mira como el príncipe de los pintores franceses. Sus obras maestras han dado motivo para decir de él sus admiradores, *que tenia tanta invencion como Rafael, y mas viveza que el Poussin*. Se eleva á lo sublime sin dejar de ser correcto.

Sus actitudes son naturales, patéticas y variadas. Estaba siempre abierto ante sus ojos el libro de la naturaleza, y así es que pocos pintores han conocido mejor el hombre y los diferentes movimientos que le agitan en las pasiones. Su *Tratado de la fisonomía*, y *El del carácter de las pasiones*, uno y otro en 8, prueban suficientemente lo mucho que habia reflexionado sobre esta materia. Si hubiera guardado menos uniformidad y mas vigor y mas variedad en el colorido, acaso se hubiera hecho superior á los pintores antiguos y á todos los modernos. Sus obras mas escelentes se hallan en Paris, en Versalles, en el Palacio real y en Fontainebleau, escitando particularmente la atencion de los inteligentes las *Batallas de Alejandro*. — La *Magdalena penitente*. — El *Jesus con la cruz acuestas*. — El *Crucifijo*. — *S. Juan en la isla de Patmos*, etc. Las estampas de sus cuadros de las *Batallas de Alejandro* y del *Crucifijo*, han dado una idea de su genio en los paises mas lejanos. El cuadro de la *Familia de Dario* por le Brun que se halla en Versalles, lejos de desmerecer por el colorido del cuadro de Pablo el Veronés que se ve en frente, le escede mucho en el dibujo, la composicion, la dignidad, la espresion y la exactitud de los trages. Falleció este famoso pintor en Paris en el año 1690.

BRUN (Pedro), clérigo del Oratorio, nació en Brignoles en Francia en 1661, y murió en Paris en 1729. Este escritor célebre por su saber en materias eclesiásticas y profanas, es autor de muchas obras de las cuales son estas las principales: 1ª *Historia crítica de las prácticas supersticiosas que han seducido á los pueblos y dado que hacer á los sabios, con el metodo y los principios para discernir los efectos naturales de aquellos que no lo son*, 1732, tres tomos en 12. El abate Granet su compatriota ha dado en 1737 el 4 tomo de esta obra. Primeramente fué impresa bajo el titulo de *Cartas para probar la ilusion de los filósofos sobre la varita adivinatoria ó de virtudes*, 1693 en 8. El P. le Brun niega que puedan recibir una esplicacion física los efectos de tal varita, suponiendo que si produjese algunos realmente verdaderos, era preciso atribuirlos al demonio. Toda la obra es una compilacion muy mal ordenada y de la cual seria tan dificil sacar un resultado exacto como de la *Historia de las apariciones* de Lenglet, Dufresnoy ó de la historia de los Vampiros por Calmet. Reprueba le Brun como una fábula la Palingenesia que no obstante era desde entonces una cosa bien probada. 2ª *Esplicacion de la misa conteniendo disertaciones históricas y dogmáticas sobre las liturgias de todas las iglesias del mundo cristiano*, etc., cuatro tomos en 8: obra llena de observaciones profundas y curiosas. 3ª *Tratado histórico y dogmático de las representaciones teatrales*, en 8, contra Caffaro, teatino que habia sostenido en una carta impresa al frente del teatro de Bursaul, que era permitido á un cristiano ir á la comedia. Este libro presenta particularidades curiosas desde el tiempo de Augusto hasta el siglo en que murió.

BRUN (Guillermo le), nació en 1674, se hizo jesuita y dió lecciones de bellas letras. Despues de haber desempeñado diferentes em-

pleos en la compañia, compuso un *Diccionario universal francés y latino*, el cual publicó en fólio, y fué generalmente elogiado. La última edicion en Paris, es del año 1770. El autor murió en 1758.

BRUNA (D. Francisco de), decano de la real audiencia de Sevilla, y ministro del consejo de S. M. en el de hacienda. Las graves ocupaciones de sus empleos no le impidieron consagrarse constantemente al bien público; íntimo amigo de Jovellanos, trabajó como él en la mejora de las costumbres y en el adelantamiento de las ciencias y de las artes, enriqueciendo al mismo tiempo con sus escritos la literatura española: suyas son las *Reflexiones sobre las artes mecánicas*, que están en el tomo 3º del *Apéndice á la educacion popular*. En ellas es de opinion este sábio escritor que el abatimiento de las artes de España es posterior al tiempo de S. Fernando, manifiesta la necesidad de desarraigar la preocupacion que envilece á las artes, y sienta por máxima que en el aumento y prosperidad de estas, tienen mas parte las costumbres que las leyes. Dice: « todo el oficio de » las leyes en esta materia bastará » que sea remover impedimentos y » corroborar la seguridad y libertad del artesano: lo demas es » obra de los magistrados mas que » de las leyes. En las que pertenezcan á esta materia considero tres » puntos: primero el horror al » ócio y holgazanería; segundo, la » estirpacion de los vagos, corrigiéndolos por medio de pocos » hospicios, en que no sean perpetuos; tercero, el honor, el interés y la emulacion. No creo que » las leyes fabriles deban pasar de » aqui, perderian su natural magestad. » Por fin sus reflexiones aunque cortas contienen grandes principios esplicados con tanta maestría como claridad. Suya es tambien la *Inauguracion de la junta general de la sociedad patriótica de Sevilla*; y suyos son algunos informes en el espediente sobre la ley agraria. Por último en 1767 dió una *Noticia y esplicacion de un monumento antiguo romano descubierto en la villa de las Cabezas de San Juan, del arzobispado de Sevilla.* Este monumento se descubrió en el año 1762 y se conserva en el gabinete del mismo Sr. Bruna. Es una estatua en ademan de sostener un globo, con la inscripcion siguiente:

I. CLAUDIO CAESARI AUG. GERMANICO. PONT. MAX. TR. POT. VIII.
IMP. XVI. COS. IIII. PP. CENSORI
TERPULIA, SAVNI. FIL. EX. TESTAMENTO
ALBANI. SVNNAE. F. VIRI SUI.

Este escrito juntamente con una lámina en que se representa aquel monumento, está en las *Memorias literarias de la Real academia de Sevilla.*

BRUNE (Jorge M. A.), mariscal de Francia, nació en Brive-la-Gallarda en 1773. Hallándose estudiando en Paris adoptó con exaltacion los principios revolucionarios y abandonó el estudio del derecho para hacerse impresor: fué uno de los fundadores de la famosa sociedad de los jacobinos, y contrajo amistad con Danton. Fué redactor de un diario en los años 1791 y 1792, y el consejo ejecutivo provisional le envió de comisario civil á la Bélgica despues de la invasion del general Dumoriez. De vuelta á Paris en 1793 se alistó en los ejér-

citos republicanos y ascendiendo rapidamente llegó en poco tiempo al grado de general de brigada y sirvió en el ejército de Italia á las órdenes de Bonaparte. Alli se distinguió en muchas acciones, particularmente en la batalla de Arcola y le hicieron general de division. Los talentos militares que desplegó en 1799 mandando el ejército francés en Holanda, bastaron para colocarle en el número de los generales mas distinguidos de aquella época. Venció á los anglo-rusos en muchos ataques y batallas, particularmente en Alckmaer, y obligó al duque de Yorck, general en gefe del ejército británico, á firmar una capitulacion tan humillante para el orgullo inglés, como honorífica para el valor del ejército francés, y la habilidad del que le habia dirigido. Encargado Brune en 1800 por el gobierno consular del mando de las tropas destinadas á los departamentos insurreccionados bajo la denominacion de Vendée, contribuyó poderosamente á la pacificacion general de aquel pais, asolado por una guerra civil que duró 7 años. Á continuacion, le nombró el primer cónsul general en gefe del ejército de Italia donde dió pruebas de saber desempeñar tan importante empleo. Desde 1803 á 1805 fué embajador en Constantinopla y volvió á Paris en 1805. Durante su ausencia, Bonaparte que habia subido al trono, nombró á Brune mariscal del imperio francés, y en 1807 le encargó del gobierno general de las ciudades anseáticas : entonces se apoderó de la plaza de Estralsund y trató con el rey de Suecia. Habiendo caido en desgracia de Napoleon á causa de su conducta en el gobierno de las ciudades anseáticas y de haberse apropiado (segun dicen), sumas considerables, cesó de ser empleado, y permaneció suspenso hasta la caida del gobierno imperial. En 1° de abril de 1814 manifestó al senado su adhesion á las mudanzas políticas, pero no habiendo sido admitida como lo esperaba del gobierno real, se hizo en breve del partido de los descontentos, y se declaró en favor de Bonaparte cuando este volvió de la isla del Elba. Dióle Napoleon un mando en el mediodia de la Francia, y le admitió en su nueva cámara de los pares. Brune desempeñó con fidelidad sus nuevos empleos hasta el momento de la segunda caida de Napoleon, y entonces prestó obediencia al rey y se disponia á volver á Paris, cuando al pasar por Aviñon en 2 de agosto de 1815, fué asesinado por algunos del populacho de aquella ciudad amotinada contra él. Formóse proceso sobre este crímen; mas bien fuese efecto de los falsos alegatos hechos para salvar á los delincuentes, ó bien porque estos pudieron salvarse de la persecucion de la justicia, lo cierto es que á pesar de las órdenes que dió Luis XVIII á instancia de la viuda de Brune, no se llegó á pronunciar sentencia alguna sobre los reos. Este general es autor de algunas *Memorias* sobre la revolucion de Francia, sobre las *Campañas de Italia*, y acerca de su embajada en Constantinopla, las cuales han quedado manuscritas. Publicó en 1788 un *Viage pintoresco y sentimental en muchas provincias occidentales de la Francia*, en prosa y verso, Londres y Paris, en 8, reimpreso en 1802 y 1806.

BRUNEQUILDA, hija de Atana-

gildo rey de España, fué casada con Sigiberto rey de Metz, cuyas bodas se celebraron en Francia en el año 566. Verificado su enlace, abjuró la doctrina de Arrio y abrazó la religion católica. Las muchas buenas prendas que adornaban á esta princesa, y el cúmulo de desgracias que la rodearon despues, la han hecho célebre en la historia. Segun Mariana, era Brunequilda elegante, de espíritu varonil, buen parecer, honestas costumbres, prudente en el consejo, y en las palabras blanda. Falleció el rey su marido en 575, cuya muerte acibaró los dias de la reina tanto por el amor que le profesaba, como por las persecuciones de Chilperico y de Fredegunda, cuñados suyos y enemigos irreconciliables. Tuvo que atender desde luego á la seguridad de su hijo Childeberto príncipe heredero, del cual se encargó el duque Gundobaldo, quien trasladándole á la ciudad de Metz, le hizo proclamar rey cuando apenas contaba cinco años. La reina viuda se hallaba entonces en Paris, y á pesar de que habia previsto su desgracia, no pudo escaparse de las manos de Chilperico que la hizo trasladar presa á Ruan. Moroveo hijo del perseguidor, que amaba ciegamente á Brunequilda tanto por sus cualidades morales como por su estremada hermosura, fué inmediatamente al lugar de su prision, y se casó con ella contra la voluntad de su padre. Este enlace fué funesto á ambos esposos, pues indignado Chilperico, los persiguió de muerte hasta que con engaño, y afectando reconciliacion, logró separarlos haciendo pasar á Brunequilda á Metz, y obligando á Moroveo á que entrase religioso; mas no pudiendo sufrir las persecuciones de su padre pidió á un criado que le matase, como efectivamente lo verificó. Si Brunequilda quedó por algun tiempo libre de las asechanzas de sus enemigos, fué porque estos temian el poder de Childeberto y del rey de España. Mas luego que supieron que estos dos príncipes habian roto su alianza, principiaron otra vez las persecuciones contra aquella princesa. Murió en este intermedio Chilperico y Fredegunda fué destronada y desterrada por sus crímenes. Esta muger infame, conservando siempre el mismo ódio y rencor contra su cuñada, valióse de un clérigo confidente suyo, como lo asegura Masdeu, para que pasase á Metz y asesinase á Brunequilda á la mejor ocasion que encontrase, y sin duda se hubiera verificado, si descubierta la conspiracion, no hubiesen puesto preso al que debia asesinarla. Juzgado por los tribunales este mal hombre fué condenado á muerte; sin embargo la generosa princesa se contentó con que le echasen de sus estados. Insistia Fredegunda en su depravada intencion, y con este fin armó á otros dos clérigos, como lo dice el mismo historiador, que inmediatamente pasaron á Metz; pero descubierta tambien su traicion fueron condenados á muerte. Murió por fin Fredegunda en 597 y cesaron por entonces las desgracias de Brunequilda. Esta insigne española, como hubiese fallecido de veneno su hijo Childeberto, hizo coronar á sus dos nietos Teodorico y Teodoberto hijos del difunto. No se lee en la historia que hasta la muerte del primero de ellos, acaecida en el año 615, tuviese que sufrir cosa

alguna. Quiso que fuese reconocido por heredero suyo un hijo bastardo del difunto por falta de legítimos y entonces fué cuando se renovaron sus desgracias que le ocasionaron al fin la muerte. Clotario hijo de la infame Fredegunda acudió á las armas, invadió el reino, hizo prisionera á Brunequilda y luego que la tuvo en su poder desplegó contra ella todo el furor de un hombre bárbaro, y toda la inhumanidad de un tirano cruel. Mandóla poner por tres dias consecutivos entre horrorosos tormentos, la hizo pasear públicamente montada en un camello como una muger infame, atándola despues por un pie y una mano á la cola de dos potros desenfrenados que la arrastraron hasta hacerla pedazos; y por fin para que ni rastro quedase de sus miembros sembrados por la campiña, los mandó echar en una hoguera donde se convirtieron en cenizas. Por mas de un siglo callaron los autores franceses este hecho atroz, hasta que Fredegario, el autor de los *Hechos de los reyes francos* no pudiendo pasarle en silencio, y queriendo disculpar á Clotario, atribuyó á la princesa española muchos delitos execrables, para hacerla parecer digna de tan injusto castigo. El arzobispo Adon, el monge Aimoino, el abad Hugo y por fin todos los historiadores de Francia han seguido sus huellas atribuyendo á Brunequilda crímenes impropios de un corazon noble y generoso como el de esta princesa. Dicen que pagó la fidelidad de Gogon mayordomo mayor de Sigiberto su primer marido, con hacerle matar: que Clotario cuando la sentenció, le echó en rostro la muerte de Sigiberto y la de otros nueve reyes. Cuentan tambien que mató á su segundo marido Moroveo; que envenenó á su hijo Chilperico; que ocasionó la desgracia de sus dos nietos; y por último no perdonan medio para llenar de infamia su nombre. Pero el insigne Mariana lo desmiente todo, y el sensato y erudito Masdeu con su buena crítica desvanece todas estas horrorosas calumnias, y pone á Brunequilda en el lugar que le corresponde por sus virtudes, concluyendo la apologia de esta princesa con estas palabras: « La Francia está » viendo aun en nuestros dias los » muchos y grandes beneficios que » recibió de Brunequilda. Conser» van todavia su nombre algunos » caminos públicos de Borgoña, que » hizo empedrar aquella reina; y » lo conserva tambien otro camino » de las Flándes de ciento y sesenta » millas, fábrica antigua de roma» nos, restablecido por su órden, » con otras muchas semejantes. Son » edificios de la misma princesa » un magnífico templo de S. Vi» cente en los arrabales de Laon, » otro de S. Martin en Autun, una » casa de campo deliciosísima en el » Borbonés, una torre en el duca» do de Etampes, un edificio sun» tuoso de que todavia quedan las » ruinas cerca de Tornai, y otras » muchas fábricas esparcidas por » toda la Francia, en tan grande » número, que segun confiesan los » mismos calumniadores de Brune» quilda, *parece increible que haya* » *hecho tanto una sola muger que* » *no tuvo otros dominios, que los* » *de Austrasia y Borgoña.* » Tambien ha habido estrangero que ha hecho justicia al mérito de Brunequilda, pintándola con exactitud en estos dos versos:

Pulchra, modesta, decens, solers, et grata, benigna;
Ingenio, vultu, nobilitate potens.

Estos versos son de Fortunato poeta italiano.

BRUNELLESCHI (Felipe), arquitecto célebre; nació en Florencia en 1377; fué primero aprendiz de platero, y despues se dedicó al estudio de las matemáticas. En un viage que hizo á Roma se aficionó á la arquitectura, arte en el cual adquirió en poco tiempo grandes conocimientos, debidos al estudio que hizo de los monumentos antiguos. Sus diseños fueron preferidos á los de todos los demas artistas que los florentinos habian llamado á concurrir al plan de la célebre cúpula de la Iglesia de Sta. Maria de la Flor, objeto de la admiracion de Miguel Angel. Brunelleschi hizo sucesivamente los diseños y planes de otras obras de diferentes géneros, entre las cuales se citan la ciudadela de Milan, y los diques del Pó en Mantua. Pero nada descubre tanto el talento de este arquitecto como la iglesia del Espíritu Santo en Florencia, edificio cuyas proporciones generales serán siempre un objeto de estudio para los arquitectos. Distínguense tambien en la primera clase de sus composiciones, los planos de la abadia de Fiésole, de la iglesia de S. Lorenzo, y la fachada esterior, asi como los principales departamentos del palacio Pitti en Florencia. Murió Brunelleschi en su patria en 1444.

BRUNETTO — LATINI, poeta, historiador y filósofo florentino, nieto de Latino; fué el maestro de Guido Cavalcanti y del Dante, é hizo ilustre tambien su patria tanto por el buen desempeño de sus embajadas como por las obras que escribió, siendo suyas el *Tesoro de todas las cosas*, Treviso, 1474 en fólio, obra que compuso en Francia y es muy buscada; y *Vinegia*, 1533 en 4, libro de escelente moral. Falleció Brunetto en Florencia en 1294, muchos años antes de la publicacion de sus escritos. Fué secretario de la república hasta que habiendo sido derrotado el ejército de los florentinos por Jordan, general de Mainfroy, este usurpador desterró á todos los guelfos y particularmente á Brunetto que era el apoyo de ellos, y que cediendo á la tempestad fué á establecerse en Paris en 1260 y alli residió mucho tiempo.

BRUNI (Leonardo), célebre literato italiano, y uno de los restauradores de las letras griegas y latinas; nació en 1369 y fué apellidado *Aretino* por el nombre de Arezzo su patria. Ejerció con gran crédito el empleo de secretario apostólico en tiempo de los papas Inocencio VII, Gregorio XII, Alejandro V y Juan XXII, y al fin de sus dias se retiró á Florencia donde aceptó el empleo de canciller, é iba á ser nombrado alferez mayor, cuando murió repentinamente en 1444. De sus numerosos escritos solo citamos los mas importantes, á saber: *De bello Italico adversus Gothos*, libr. 4, Foliño, 1470, y Paris, 1534, en 8. - *De bello punico*, id., y Paris, 1512. - *Historia de Florencia*, en latin, Florencia, 1672; las traducciones latinas de muchas de las *Vidas* de Plutarco, de los *económicos* de *Aristóteles* y de las dos *Arengas de Demóstenes* y *de Esquines pro corona*, etc., y últimamente una coleccion de *cartas latinas*, escelentes para el conocimiento de la historia literaria del

siglo 13, Florencia, 1752, dos tomos en 8.

BRUNO ó BRUNON, llamado el *Grande*, arzobispo de Bolonia y duque de Lorena, era hijo del emperador Enrique *el pajarero* y hermano de Oton, por quien fué llamado á la corte, donde cultivó la virtud y las letras, instruyéndose en el conocimiento de los autores antiguos y conversando con los sábios de su tiempo. Despues de la muerte de Wiefled, arzobispo de Colonia, el pueblo y el clero por voz unánime proclamaron á Bruno sucesor de aquel prelado. Viéndose Oton precisado á guerrear contra Italia, dejó confiado á su hermano el gobierno de Alemania; y asi como habia mostrado las virtudes de un obispo en Colonia, hizo brillar tambien las de un príncipe en la corte imperial. Murió en 1695 siendo autor de un *Comentario de los cuatro evangelistas*, y de algunas *Vidas de santos*.

BRUNO (San), fundador de la órden de los cartujos en el siglo 11, fué natural de Colonia, é hijo de padres nobles: con el esmero de estos y su natural inclinacion al estudio, hizo tantos adelantamientos que en breve aventajó á todos sus condiscípulos. Abrazó el estado eclesiástico, y su mérito le elevó á la dignidad de canónigo de la iglesia de S. Cuniberto de Colonia, y despues obtuvo igual dignidad con el empleo de maestrescuela de la iglesia de Reims, donde enseñó con general aplauso, y acreditó ser tan sábio como virtuoso y humilde. Sufrió en medio de sus glorias literarias algunas persecuciones, y no dejaron de alterar su tranquilidad las desavenencias que tuvo con el arzobispo de Manases, cuyo amor propio se resentia fácilmente de la fama y celebridad que iba adquiriendo Bruno con su doctrina y erudicion. Este sabia despreciar las calumnias, y con sola la verdad y su inocencia sabia tambien frustrar todas las asechanzas de sus contrarios. Sin embargo desengañado por la esperiencia de tan injustos sinsabores, trató de renunciar para siempre el siglo y de entregarse á la vida solitaria para no pensar mas que en su Dios y en su santo servicio. Halló compañero en su determinacion; y juntos se presentaron á S. Hugo obispo de Grenoble, cuyo sábio y piadoso prelado, aprobó por fin su resolucion y les señaló para morada un desierto en el Delfinado, perteneciente á su diócesis, donde fundaron el insigne convento de la Cartuja que tomó nombre de aquella soledad. Tranquilo y satisfecho vivia Bruno con sus compañeros en aquel asilo de paz, dado enteramente al ayuno y á la contemplacion, cuando el papa Urbano II, que en el siglo habia sido su discípulo y amigo, le llamó á Italia en 24 de junio de 1089. Obedeció el santo, pero acostumbrado á la soledad, retiróse despues á un desierto de la Calabria sin querer admitir el arzobispado de Reggio que le ofreció el papa; y en el mismo desierto acabó sus dias santamente en 6 de octubre de 1101. Este insigne varon fué canonizado por Leon X en 1515. Existen de S. Bruno dos cartas escritas desde su soledad de Calabria; una dirigida á Raoldo *el Verde* preboste de la iglesia de Reims, al cual exorta á que se retire del mundo; y la otra á sus religiosos de la gran Cartuja. El P. Teodoro Petreyo dió á luz en 1611 en tres

tomos una *Esposicion de los salmos.* — *Comentarios sobre las epístolas de S. Pablo*, y otros varios tratados que atribuyó al santo fundador; pero estas obras son de Bruno de Señi.

BRUNO (San) ó BRUNON DE SEÑI; conocido por el nombre de *Bruno Astiense ó Seniense* natural de la diócesis de Asti en el Piamonte; vivia á principios del siglo 12. En 1078 asistió al concilio de Roma donde sostuvo una acalorada controversia con Berengario arcediano de Angers, de la cual salió victorioso. El papa Gregorio VII le elevó á la silla episcopal de Señi cuya diócesis gobernó por algun tiempo, manifestándose verdaderamente digno del distinguido lugar que ocupaba; mas como desease acabar sus dias en un desierto, renunció el obispado y se retiró al monasterio del monte Casino del que fué abad. El pueblo de Señi que le amaba entrañablemente le suplicó que volviese á su diócesis y el mismo papa se lo mandó para satisfacer los deseos de aquellos habitantes; asi es que se vió precisado á encargarse otra vez del obispado, y murió en su iglesia en 31 de agosto de 1125 llorado amargamente de todos sus diocesanos. Compuso varias obras que se imprimieron en Venecia en 1651 en dos tomos: tales son *De laudibus ecclesiæ.* — *De Ornamentis Ecclesiæ.* — *De novo Mundo.* — *De Festivitatibus Festivitatum.* — *De laudibus B. M. V.* El P. D. Lucas incluyó despues en el tomo segundo de su *Specilegium* un *Tratado de los ritos de la Iglesia* compuesto por el mismo autor y el P. Patricio publicó tambien en 1611 otros varios tratados que atribuyó equivocadamente al fundador de la Cartuja. (Véase el artículo anterior). Bruno de Asti fué puesto en el catálago de los santos por el papa Lucio III.

BRUNSWICK (Fernando duque de), nació en 1721: era hijo de Fernando Alberto, duque de Brunswick-Wolfenbutel; y fué uno de los generales que mas se distinguieron en la guerra de siete años. Empezó su carrera militar en 1740 al servicio del rey de Prusia Federico, llamado el *Grande*. El jóven Fernando cuando la primera guerra de Silesia acompañó en su fuga al mismo Federico, que como es sabido se dejó dominar del terror en la batalla de Molwitz, la primera en que se halló. Distinguióse en 1744 en la toma de Praga y fué levemente herido en la batalla del Soar. El rey de Francia recompensando generosamente los servicios que le habia hecho, le dió bienes considerables en las provincias que habia conquistado. Cuando la guerra de siete años teniendo el mando de las tropas inglesas y hannoverianas, obligó á los franceses á retirarse á este lado del Rin y los derrotó en Crevelt, situándose detras de sus líneas mediante una maniobra tan audaz como sábia. Fué batido en Berghem, pero reparó este revés al año siguiente consiguiendo una victoria esclarecida cerca de Minden, plaza de la cual se apoderó. En esta batalla tuvo con lord Sackville comandante de la caballeria inglesa una disension que fué famosa por mucho tiempo. Arrojó á los franceses del Hesse en 1762; y habiéndose firmado la paz en 63, acabó la carrera militar para el duque de Brunswick. De todos sus eminentes servicios no le quedó otro salario que una módica pension del

rey de Inglaterra y la renta del deanato de Magdeburgo, que aun le fué disputada por el rey de Prusia. Alejado de los ejércitos y de los negocios se retiró á Brunswick, donde se ocupó toda su vida en asuntos de frac-masoneria, poniéndose al frente de todas las logias de Alemania. A pesar de este estravio de la religion fué hombre de una probidad estraordinaria, afable y caritativo. Murió en 1792 de edad de 71 años.

BRUNSWICK (Maximiliano Julio Leopoldo, duque de), nació en 1752 y se puso al servicio militar en las tropas del rey de Prusia su tio. Ascendió al grado de coronel en 1776 y al de general mayor en 1782. Con motivo de hallarse de guarnicion su regimiento en Francfort de Loder, fijó en esta ciudad su principal residencia y en ella pereció queriendo socorrer á unos desgraciados paisanos sorprendidos en sus barracas por una inundacion repentina en 1785. Su muerte fué celebrada por diferentes poetas; y le dió aun mas celebridad que la que hubiera él podido alcanzar con hazañas militares.

BRUNSWICK - LUNEBOURG (Cárlos Guillermo Fernando, duque de), nació en Brunswick en 1735. Recibió como los príncipes de su ilustre linage una educacion escelente, é hizo rápidos progresos en las ciencias. Desde la edad de 18 años peleó á las órdenes de sus dos tios, el príncipe Fernando y Federico el Grande, y aprovechándose de las lecciones de estos sábios maestros, apenas habia cumplido 22 años cuando salvó en la batalla de Hastembeck el ejército del duque de Cumberland. Mostró tambien su valor en el paso del Wesel y del Rin en Crevelt, y en las acciones mas importantes, sirviendo siempre bajo las órdenes del duque Fernando. Mandaba en 1760 la vanguardia, cuando fué obligado á retirarse delante del ejército del mariscal de Broglie; pero á los siete dias derrotó cerca de Emsdorff un cuerpo enemigo é hizo 2000 prisioneros. Avanzó luego al frente de 15000 hombres ácia el bajo Rin, para oponerse al ejército del mariscal de Castries é ir á sitiar á Wesel. Una gran avenida repentina se habia llevado el puente por el cual habian pasado sus tropas, y el duque formando inmediatamente la línea de batalla, sostuvo el choque de los enemigos todo el tiempo que fué necesario para construir el nuevo puente. No hubo accion alguna en la guerra de siete años en la cual no se cubriese de gloria el duque de Brunswick. Aprovechóse de la paz celebrada en 1763 para viajar por Francia y durante los dos meses de su residencia en Paris vió todos los hermosos monumentos de aquella gran capital, y escitó la admiracion de todos con la variedad y profundidad de sus conocimientos. De Francia pasó á Italia y acompañado del sábio Winckelmann visitó los monumentos de Roma y las cercanias de Nápoles. En 1770 y 71 siguió al rey de Prusia en el viaje militar que hizo este príncipe. Ocurrió el fallecimiento de su padre en 1780, y tomando posesion de su vasto ducado se declaró protector de las ciencias, fundó muchos establecimientos útiles, y viviendo lejano de Berlin se ocupó particularmente en hacer felices á sus súbditos. Pero en 1787 las turbulencias de Holanda le llamaron de nuevo á tomar el mando de las

tropas. Viendo que los franceses que habian prometido socorros al partido patriótico holandés no hacian movimiento alguno, pasó las fronteras al frente de 15000 prusianos, entró en la Holanda, se apoderó de Utrech y de la Haya, y despues de veinte dias de sitio obligó á capitular á la ciudad de Amsterdam que se defendió ostinadamente. Esta hazaña que escitó la admiracion de la Europa y que restituyó á la Prusia la misma existencia política que la habia dado Federico el Grande, fué sin embargo la última en los fastos militares del duque de Brunswick. Cuarenta años de esperiencia y de gloria no pudieron impedir que cometiese en lo sucesivo faltas graves y casi incomprensibles en un general tan grande. Parece que las habia previsto cuando algunos años antes decia á Mirabeau hablando de la guerra: «Jamás hombre sen» sato, mayormente en edad avan» zada, debe comprometer su repu» tacion en una carrera tan aven» turada sino puede dispensarse de » seguirla. No he sido en ella des» graciado; quizás seré mas hábil » en el dia y por tanto desventura» do.» La Prusia y el Austria aliadas en 1792 por el tratado de Plinitz, nombraron al duque de Brunswick comandante general de sus ejércitos que se componian de 60000 prusianos, 15000 austriacos y 14000 franceses emigrados destinados á marchar á Paris para libertar á Luis XVI. El mismo Federico Guillermo se hallaba en esta espedicion. La Francia se encontraba entonces dividida por sus disensiones intestinas y defendida por soldados sin disciplina ni esperiencia. El gobierno revolucionario despues del memorable dia 10 de agosto, habia sacado de las filas del ejército á todos los oficiales antiguos: jamás se habia presentado al parecer un momento mas favorable para alcanzar los aliados la victoria. La ocupacion de Longwy habia escitado una alarma entre los republicanos; pero reuniéndose prontamente las tropas francesas que se hallaban en toda la estension de las fronteras, mientras que los aliados entraban en Verdum el 3 de setiembre, Dumouriez se reunia con Kellerman y Beurnonville, en los desfiladeros de Argona, burlando los intentos del duque de Brunswich. Penetraron no obstante los aliados en la Champaña donde unas vastas llanuras y un ejército numeroso é instruido, y particularmente una caballeria escelente parecia asegurarles la victoria. El ejército francés compuesto de 90000 hombres, pero inferior no obstante al de los aliados estaba acampado en Sainte-Menehould. Despues de algunas tentativas sobre el puesto de las Isletas y el campo de Valmi, el rey de Prusia llevado de los consejos del duque que no queria comprometer de nuevo su reputacion militar, entabló negociaciones con Dumouriez, y capituló para verificar la retirada de su ejército. No habiendo querido ratificar el consejo ejecutivo de Francia todas las cláusulas del tratado con el rey de Prusia, el general Justines hizo una invasion en los estados de los aliados de aquel príncipe, que permaneció en las orillas del Rin con su ejército á las órdenes del duque. Á poco tiempo se vieron los franceses obligados á replegarse á la márgen izquierda del Rin, y á los tres meses de sitio se rindió Maguncia. Pe-

netró el duque en el Palatinado y logró algunas ventajas aunque poco importantes. En tanto los aliados batidos en otra parte por Hoche y Pichegrú se vieron obligados á levantar el sitio de Landau, y estos reveses y la desavenencia que se suscitó entre el duque de Brunswick y el general austriaco Wurmser indujeron al primero á renunciar el mando en 1794. Entonces publicó una carta dirigida al rey de Prusia, manifestándole la poca union de los aliados y este escrito y las operaciones mal combinadas de aquellos, confirmaron la opinion en que estaban muchos de que solo se trataba de permanecer espectadores de los desórdenes de la Francia, para aprovecharse despues de los resultados de ellos, mas bien que de hacerlos cesar. Habíase retirado el duque de Brunswik á sus estados, manifestando no querer intervenir en los negocios de aquella época, mas no obstante se cree que sus consejos contribuyeron mucho á la celebracion de la paz de Basilea en el año 1795. Acogió con distincion á todos los franceses desterrados y particularmente á los mariscales de Broglie y de Castries á los cuales habia vencido en la guerra de siete años y habiendo muerto el último en sus estados, le erigió á sus espensas un monumento magnífico. En el transcurso de ocho años habia adquirido la Francia por medio de sus conquistas sucesivas, una actitud tan imponente que puso en cuidado á todos los príncipes y particularmente al rey de Prusia, y al duque de Brunswick cuyos estados tenian á la vista numerosos cuerpos de tropas francesas. El duque trató entonces de determinar al gabinete de Berlin á que hiciese una resistencia vigorosa, y en 1806 hizo un viage á Petersburgo con el fin de suscitar á la Francia poderosos enemigos. Empezaron de nuevo las hostilidades en el mismo año y el duque volvió á tomar de nuevo el mando de los ejércitos; pero engañado por la precipitacion de los franceses, la vanguardia prusiana estaba ya en completa derrota, cuando él aun no se creia tan cerca del enemigo. Púsose no obstante al frente de los granaderos en 14 de octubre para rechazar el ataque principal en las cercanias de Auerstaedt y apenas habia empezado la accion cuando le alcanzó un balazo en los ojos y se vió en la precision de retirarse del campo de batalla. El ejército que habia quedado sin gefe, fué en breve completamente derrotado cerca de Jena, mientras que el duque confiando en que podrian reunirse las tropas se habia hecho conducir á Erfurt y despues á Blankenbourg. Viendo burlada su esperanza, hizo que le trasladasen á Brunswick y últimamente á Altoria donde murió en 10 de noviembre de 1806. Tuvo tres hijos y cuatro hijas de su matrimonio con Agustina de Inglaterra: el mayor de ellos murió algunos dias antes de la batalla de Jena.

BRUNUS ó Bruno (Jordan), llamado en su pais *Giordano Bruni*, nació en Nola en el reino de Nápoles á mediados del siglo 16. Fué primeramente dominico, pero dejando pronto el hábito religioso se declaró contra todas las verdades de la fé, y con su audacia se ocasionó pesadumbres bien merecidas. Habiendo abrazado el calvinismo en Ginebra, donde se retiró en 1580, al cabo de dos años pasó á Paris, y de alli á Inglaterra en 1583 á



J. BRUTO

matador de Julio Cesar.

causa de los enemigos que se suscitó con sus impías opiniones. Despues de haber publicado muchas de sus obras, se fué á Alemania, é incitado por el deseo de volver á su patria, marchó en 1598 á Venecia, donde fué preso y encerrado en la inquisicion. Trasladáronle á Roma, y á los dos años le sacaron del calabozo para llevarle como herege al parage donde se hacian los autos de fé. Bruker califica á Bruno de semi–pitagórico, calificacion que parece justa. Suponen que creia en la Metempsicosis, y se asegura que sus especulaciones metafísicas han sido utilísimas á Descartes. Omitimos referir sus opiniones sumamente impías, como tambian la lista de sus obras, por hallarse todas prohibidas.

BRUSLE de Montplainchamp (Juan Crisóstomo), nació en Namour en el siglo 17; era canónigo de Bruselas y predicador del emperador Cárlos VI. Fué un escritor laborioso, pero poco escrupuloso para publicar bajo de su nombre las obras de otros. Ha dejado un gran número de compilaciones mal escritas, y olvidadas hoy dia, de las cuales solo citarémos las siguientes: *Historia de Felipe Manuel de Lorena*, Colonia, 1689, en 8.—*Historia de D. Juan de Austria, hijo natural de Cárlos V*, Amsterdam, 1690.—*Historia de Manuel Filiberto duque de Saboya*, id. 1692. —*Historia de Alejandro Farnesio, duque de Parma*, id. id.

BRUSQUIO (Gaspar), nació en Egra en 1518. Fernando de Austria rey de los romanos le honró en 1552 con la corona poética y la dignidad de conde Palatino. Habiéndose establecido en Passau para dar la última mano á su última *Crónica de Alemania* fué muerto de un escopetazo á la entrada de un bosque en 1559 por unos caballeros enemigos suyos. Es autor de la *Historia de los arzobispados y obispados de toda la Alemania*, Nuremberg, 1549, en 4, en latin; de la *Historia de los principales monasterios del mismo imperio*, publicada en Ingolstadt, 1551, en fólio, en latin; y de una coleccion de *Poesias latinas*.

BRUTO (Lucio Junio), célebre romano autor de la gran revolucion en que fueron arrojados los tarquinos de Roma, y quedando abolida la monarquia se estableció el poder consular. Era hijo de Marco Junio, y de Tarquinia hija del primer Tarquino; suponia ser descendiente de uno de los compañeros de Eneas. Aun era jóven cuando vió á su padre y su hermano asesinados de órden de Tarquino el soberbio. No encontrándo medio alguno de venganza y temiendo la misma suerte, aunque estaba dotado de buen talento, fingió ser estúpido, temeroso de aparecer temible á la vista de un príncipe suspicaz y malicioso. Con semejante ficcion engañó de tal manera á todo el mundo, que á su nombre de Junio añadieron entonces el de Bruto. En fin, cuando Lucrecia fué ultrajada por Sexto Tarquino en el año 509 antes de Jesucristo, Bruto en medio de la indignacion general, rodeado del padre y del esposo de aquella matrona, quitándose la máscara y arrancando del seno de Lucrecia el puñal con que esta acababa de darse muerte, levantó la mano en alto y esclamó: «¡O Dioses! os pongo por testigos » de mi juramento. Juro vengar la » causa de la casta Lucrecia, y des-

» de este momento me declaro enemigo de Tarquino y de su infame familia : solo viviré para oponerme á su tirania y restituir á mi amada patria la libertad y la dicha. » Apoderóse de los espectadores una sorpresa estraordinaria, viendo recobrar su primer cáracter y llegar á ser el amigo de Roma y de la justicia, un hombre al cual habian considerado hasta aquel momento como un imbecil. Entonces Bruto les dice que los gritos y las lágrimas no eran mas que la espresion de la cobardia, cuando el grito de la venganza se dejaba oir imperiosamente ; y haciendo pasar el puñal de mano en mano, obliga á cada cual á repetir su juramento. Solo esperaba Bruto una ocasion semejante para vengar la causa de su familia. Hace poner en la plaza pública el cuerpo ensangrentado de Lucrecia ; escita el furor del pueblo con la relacion de aquel horrible crímen, y los romanos cansados de la tirania de Tarquino y exasperados mas y mas con el espectáculo de la pompa fúnebre, abolieron la monarquia y confiaron el ejercicio de la autoridad suprema al senado y á unos magistrados, los cuales tuvieron primeramente el nombre de *pretores* y despues el de *cónsules*, siendo los primeros Bruto el libertador de su patria, y Colatino el marido de Lucrecia. Levantóse luego un partido en favor de Tarquino para restablecer la monarquia, y aumentando rápidamente el número de sus partidarios, con asombro de Roma se vieron entre los cómplices los dos hijos de Bruto y los sobrinos de Colatino. El monarca destronado noticioso de las maquinaciones que se tramaban en favor suyo, envió de la Etruria á Roma unos embajadores bajo pretesto de reclamar la corona, si bien con el objeto verdadero de animar á la faccion. Un esclavo escondido por casualidad en la sala donde los conjurados solian reunirse descubre al punto la conspiracion, y el gobierno consular se propone castigar los delincuentes. Pocas situaciones podrán verse á la verdad tan terribles y tan críticas como aquella en que se encontró Bruto. Era un padre convertido en juez de sus propios hijos. La justicia reclamaba su severidad, la naturaleza su indulgencia. Los jóvenes acusados en lugar de defender su causa, reconociendo su crímen esperaron su sentencia con silencio y con terror. No eran tan sordos á los gritos de la naturaleza los otros jueces : conmoviéronse sus entrañas, y en tanto que Colatino lloraba, Valerio no podia sofocar los sentimientos de la piedad. Bruto solo, Bruto imperturbable é inflexible parecia haber perdido toda idea de humanidad. Conservando una actitud severa y un aspecto sombrio, con un tono de voz que anunciaba el partido riguroso que habia tomado, pregunta á sus hijos si tienen algo que alegar contra el crímen de que son acusados : repite por tres veces la pregunta, y al ver que no contestan, volviendo el rostro ácia los lictores les dice : « Á vosotros os toca ahora ejecutar la ley. » Asi dice, se sienta y permanece en una calma magestuosa. Ni la terneza paternal, ni las miradas suplicantes del pueblo, ni las lágrimas de sus hijos que se preparaban á recibir la muerte.... nada bastó para que mudase de resolucion. Desoyendo la imperiosa voz de la naturaleza por mostrarse justiciero y amante del bien públi-

ço; el mismo Bruto pronunció por su boca la sentencia de muerte, y obligado por los deberes de su ministerio presenció la ejecucion viendo degollar á los acusados; pero á despecho de su firmeza, acaso mas bárbara que heróica, no pudo sofocar los sentimientos paternales de que las funciones de su empleo acababan de exigir el sacrificio. Tarquino viéndose asi privado de la esperanza de una insurreccion en su favor, y queriendo reconquistar el trono á toda costa, imploró como último recurso el auxilio de los estrangeros. Supo persuadir á los veyentanos para que le socorriesen en su empresa, y luego marchó ácia Roma con un ejército imponente, cuando ya los cónsules estaban dispuestos á oponerse á sus designios. Mandaba Valerio la infantería, y Bruto á la cabeza de la caballeria romana salió al encuentro del ejército de Tarquino en los confines del estado romano. Aruns hijo de aquel príncipe y comandante de su caballeria, divisando á Bruto á cierta distancia de él, concibió el proyecto de matarle y decidir de la suerte de aquella jornada, antes que ambos ejércitos llegasen á las manos. Aguijando su caballo se arroja como un furioso contra Bruto, y este viéndole acercarse sale presuroso de las filas. Embístense con tanta rabia como desprecio de su vida, y pensando únicamente en atacarse, traspasados sus pechos á un mismo tiempo por la espada enemiga, ambos caen alli sin vida, y los romanos alcanzan la victoria. El cuerpo de Bruto fué llevado á Roma en hombros de cuatro caballeros los mas distinguidos, y el senado salió á recibirle con todo el aparató de un triunfo. El consul Valerio su colega pronunció en la tribuna de las arengas su oracion fúnebre, la primera que se hubo pronunciado en Roma, introduciéndose con esto el uso de celebrar en los funerales la memoria de los ciudadanos recomendables á la posteridad. Erigieron á Bruto una estatua de bronce en el capitolio, representándole con una espada en la mano para conservar el recuerdo de que habia sido el fundador de la república, y las matronas romanas vistieron luto durante un año, mirándole como al vengador de su sexo indignamente ultrajado en la persona de Lucrecia.

BRUTO (Lucio Junio), romano sedicioso, que se puso á la cabeza del pueblo cuando este se retiró al monte sagrado. No consintió en ceder á las proposiciones que le hizo el senado por medio de Agripa, sino bajo condicion de que los plebeyos tendrian el derecho de nombrar cada año unos magistrados encargados de velar en la defensa de sus derechos. Tal fué el origen de los *tribunos*.

BRUTO (Damasipo), pretor de Roma en ausencia de los cónsules, año 82 antes de J.-C. Siendo adicto al partido de Mario hizo degollar á una parte de los senadores que habia convocado con este objeto, pero Sila vengó estas víctimas poniendo el nombre del pretor en la primera de sus listas de proscripcion.

BRUTO (Junio), fué primeramente partidario de Mario, despues le derrotó Pompeyo y luego mandó en la Galia cisalpina á las órdenes de Lépido, que habia vuelto á encender la guerra civil despues de la muerte de Sila. Pompeyo le venció de nuevo en el sitio de Módena, é hizo que Germinio

le asesinase. Habia casado Junio Bruto con Servilia, hermana de Caton de Utica y tuvo de ella á Marco Bruto y dos hijas llamadas Junia: la una fué muger del triunviro Lepido y la otra de Lucio Casio.

BRUTO (Marco Junio), hijo de Junio Bruto y de Servilia hermana de Caton. Por parte de padre creia descender de Bruto el fundador de la república, y por parte de madre de Servilio Ahla asesino de Espurio Melio que habia aspirado á la tiranía. Se propuso por modelo desde su juventud las virtudes de Caton su tio, y cultivando al mismo tiempo las letras, las lenguas y la elocuencia, adquirió en los oradores griegos y romanos aquellas ideas de libertad que le indujeron á conspirar contra César. Enviáronle á la isla de Chipre para recoger en ella las riquezas del rey Tolomeo que habia instituido su heredero al pueblo romano, y desempeñó esta comision con un desinterés nada comun en aquel tiempo. Turbóse en breve el sosiego del imperio romano á causa de la fatal rivalidad entre Pompeyo y César, y en esta grande lucha se hizo Bruto partidario de Pompeyo, aunque este habia ocasionado la muerte de su padre. Creyó sin duda que la ambicion de aquel cuya causa iba á defender, siendo menos audaz é injusta que la de su rival, seria por consecuencia menos fatal y adversa á la independencia romana. Pompeyo complaciéndose de ver en las filas de su ejército un hombre tan distinguido, salió á recibirle cuando entró en su tienda, y le dió repetidas pruebas de su aprecio. Despues de la batalla de Farsalia se escondió Bruto en los cañares de un lago, consiguiendo asi salvar su vida, y retirándose luego á Larisa, escribió á César, que le perdonó generosamente, le llamó á su lado, y por último le confió el gobierno de la Galia Cisalpina. Tantos beneficios no bastaron á impedir que se hiciera cómplice y aun gefe de la conspiracion contra el dictador, por un efecto de su íntima amistad con Casio enemigo irreconciliable de Cesar, y el cual le repetia incesantemente que estaba reservado á un Bruto la gloria de recobrar la libertad de Roma. Un dia que fué á su tribunal para administrar justicia como pretor que era, encontró un papel anónimo que decia: *¡Tú duermes, Bruto!* y estas espresiones le decidieron á obrar contra su mismo bienhechor. Reunido pues á Labeo, Lenas, Ligario, Tulio Cimber y otros conjurados, se presentó en el senado llevando un puñal oculto entre el vestido; y allí fué asesinado Cesar en 15 de marzo en el año 44 antes de J.-C. El dictador moribundo viendo á Bruto con el puñal en la mano, en medio de los conjurados que se habian arrojado sobre él: *Y tú tambien, mi querido Bruto!* esclamó asombrado.... Era muy natural que saliese esta tierna reconvencion de un hombre que era su padre, segun dicen, y que siempre le habia tratado como á un hijo querido. Al mismo Cesar debia Bruto la fortuna y aun la vida, puesto que en la batalla de Farsalia el primer cuidado de Cesar fué recomendar que respetasen su persona. Pero este entusiasta de la libertad era incapaz de escuchar la voz de la naturaleza cuando se trataba de la patria. Ciceron que la profesaba un amor mas ilustrado, escribiendo á su amigo Atico le decia: «que los conjurados ha-

» bian ejecutado un proyecto de » muchachos con un valor heróico, » por cuanto no habian tocado con » el hacha á las raíces del árbol.» Bruto hizo que pereciese su bienhechor, pero dejando existentes á sus favoritos y los que aspiraban á sucederle, cometió un crímen de que no sacó ningun provecho la república. Si Cesar merecia la muerte, no era á simples particulares á quienes tocaba dársela, y sí únicamente á las leyes que debian juzgarle. Renació en breve la guerra civil de sus mismas cenizas, y el pueblo habiendo visto un cometa que apareció como una larga ráfaga de fuego mientras se celebraban las exequias de Cesar, creyó supersticiosamente que su alma se hallaba en el cielo. Marco Antonio y Octavio aprovechándose de esta oportunidad escitaron mas y mas el odio contra los homicidas, consiguieron arrojarlos de Roma y todos los republicanos se dividieron. Bruto habiéndose retirado á Atenas se apoderó de las naves romanas que volvian del Asia, y los tesoros que encontró en ellas los distribuyó entre los soldados de Pompeyo que escasos de recursos andaban errantes por la Tesalia. Poco despues se apoderó de Demetriades, donde cogió las armas que Cesar habia mandado fabricar alli para hacer la guerra á los partos. En un encuentro sorprendió á Cayo hermano de Antonio y aunque pudo pasarle á cuchillo con sus tropas, mandó conservarles la vida para evitar el derramamiento de sangre romana; pero despues mandó darle muerte por via de represalias queriendo vengar la muerte de Ciceron proscrito por los triunviros. Poco tiempo tardó Bruto en juntar un ejército numeroso con las tropas que Casio habia levantado en el Asia menor y la Siria. Antonio y Octavio salieron á su encuentro en Macedonia, y atacándolos sin detenerse se trabó la batalla en los llanos de Filipes. Bruto que mandaba el ala derecha de los republicanos derrotó al enemigo, y hubiese alcanzado la victoria si en lugar de perseguir á los que huian, hubiese socorrido á la izquierda que cedia ante los soldados de Antonio. Casio que la mandaba viéndose en grande apuro y creyendo que todo estaba perdido se mató desesperado. Bruto le lloró amargamente llamándole el último de los romanos y empezó á conocer que desde entonces se apoderaba de su alma el desaliento. Sin embargo sin esperar cosa alguna y aun sin dar esperanza á sus soldados aventuró al dia siguiente otra batalla en que el ejército republicano quedó enteramente destruido á escepcion de las tropas que mandaba él mismo y que resistieron por algun tiempo. Pero viéndose en fin cercado por los soldados de Cesar, despues de haberse defendido hasta el último estremo, se retiró al otro lado de un riachuelo, manifestó su desesperacion pronunciando estas palabras que un poeta griego habia puesto en boca de Hércules moribundo: *¡Miserable virtud, no eres mas que un nombre! yo te habia seguido como una realidad; mas solo eres esclava de la fortuna!* Vuelto en sí se retiró como un particular acompañado del retórico Estraton su amigo y le rogó que le quitase la vida haciéndole el último favor de la amistad. Estraton lo reusó al principio, pero viendo que Bruto llamaba un esclavo, zeloso de que otro le hi-

ciese aquel servicio, volviendo la cabeza presentó la punta de la espada á Bruto que arrojándose á ella espiró al instante en el año 42 antes de J.-C. Antonio mandó hacerle unos funerales magníficos, y envió sus cenizas á su madre Servilia. Era Bruto tan recomendable por su elocuencia y sus talentos literarios, como por sus virtudes cívicas y su valor en las batallas. Dormia poco, y aun en medio de los campos dedicaba la mayor parte del tiempo á la lectura y á la composicion. La víspera de una batalla, mientras que el ejército estaba entregado á continuos sobresaltos, escribió el compendio de las historias de Polibio con tanta calma como si estuviese en plena paz. Fué amigo íntimo de Ciceron, aunque la timidez política que manifestó este en sus últimos dias estuvo muy distante de ser conforme al inflexible estoicismo de Bruto, quien le reconvino altamente en sus cartas por haber tomado el partido de Octavio. Una de las circunstancias mas estraordinarias de la vida de Bruto es la aparicion misteriosa de aquel fantasma, que segun los historiadores crédulos de su tiempo, en medio de la noche cuando él estaba en su tienda, se mantenia de pie á su lado y á la luz de la lámpara sin hablarle. *Quien eres?* esclamó Bruto, *soy tu mal genio* respondió el fantasma: *volverémos á vernos en breve en los llanos de Filipes.* En efecto en la víspera de aquella segunda batalla volvió á parecérsele el espectro: no se sabe si esta aparicion era un delirio, una ilusion nocturna de Bruto, ó bien un cuento forjado á merced de sus historiadores.

BRUTO (Décimo Junio Albino), pariente del anterior, fué del número de los cómplices en la conspiracion contra Cesar, despues de cuya muerte se encerró en Módena. Obligó á Antonio á levantar el sitio de aquella ciudad, le arrojó de la Italia y fué honrado con el triunfo; pero vencido despues por este triunviro, fué asesinado al retirarse á las Galias.

BRUTO ó BRUTI (Juan Miguel), nació en Venecia ácia el año 1515, y murió en Transilvania en 1593. Se le considera en la clase de los buenos humanistas aunque exento de la mania ciceroniana que reinaba entonces. Su genio inquieto y turbulento le indujo á recorrer casi todos los reinos de Europa, y viajó particularmente por Francia, España, Alemania, Ungria y Polonia. El rey de esta última monarquia Estevan Batori atendiendo á la reputacion de Bruti le nombró su historiógrafo y le encargó que continuase la historia de Ungria, lo cual ejecutó, aunque no se ha dado al público esta continuacion. Despues de la muerte de aquel príncipe continuó en aquel mismo encargo por el emperador Rodulfo II, y por Maximiliano sucesor de este. Bruti es conocido principalmente por una historia latina de Florencia en ocho libros, que llega hasta la muerte de Lorenzo de Médicis en 1492, impresa en Leon en 1562 en 4. En esta historia que es muy estimada, y cuyo prefácio en particular se mira como una obra clásica de elegancia y de juicio, se propone contradecir á Pablo Jove partidario declarado de los Médicis; pero él mismo incurre en el estremo opuesto al que reprende al historiador panegirista, hablando de aquella casa con una animosidad que se descubre en todas partes.



J. DE LA BRUYERE.

El hombre que mejor conoció el mundo y que mejor pintó á los hombres.

De aqui es que los grandes duques de Toscana han mandado estinguir su obra con tal empeño que apenas se encuentra un ejemplar de ella. Compuso ademas 1° ; un tratadito de *Origine Venetiarum*, impreso en Leon en 1569 en 8, bien escrito y muy estimado. 2° *Cartas latinas* en 5 libros, llenos de cosas curiosas relativas á la Polonia, recopiladas con algunas obras tales como *De Historiæ laudibus, sive de certa via, et ratione qua sunt scriptores legendi*, Berlin 1698, en 8. 3° *De rebus á Carolo V imperatore gestis*, Amberes, 1555, en 8. 4° *Comentarios* sobre Horacio, Cesar y Ciceron.

BRUYERE (Juan de la), célebre escritor francés; nació cerca de Dourdan en 1644. Aunque hay pocas noticias relativas á su vida, se sabe que fué tesorero de Francia en Caen y encargado despues de enseñar historia al duque de Borgoña bajo la direccion de Bossuet; que pasó el resto de sus dias al lado de aquel príncipe en clase de literato con una pension de mil escudos; que fué recibido en la academia francesa en 1693 y que murió de apoplegia en Versalles en 1696. Era un filósofo que solo deseaba vivir tranquilamente con sus amigos y sus libros, dispuesto siempre á una alegria modesta, ingenioso en suscitarla, muy culto en sus maneras, y sábio en sus discursos, ageno de toda ambicion aun la de ostentar talento. Cuando hubo compuesto su libro de los *Caracteres* enseñó su manuscrito á Malezieux quien le dijo: «con eso » vais á tener muchos lectores y no » menos enemigos.» Habiendo salido á luz esta obra en 1687 fué leida con afan no tan solo porque era escelente, sino tambien porque suponian en el autor unas intenciones que no habia tenido; pues se quiso conocer en la sociedad los personages retratados por la pluma de la Bruyere, y asi es que pusieron ciertos nombres al pie de sus caractéres y de sus retratos. La malignidad contribuyó en un principio al buen éxito de la obra, tanto quizás como el mérito verdadero que en ella se encuentra siempre y por el cual será buscada en todos tiempos. La verdad de sus *Caracteres*, dice el abate Delille, ha sido cada dia mejor conocida y su estilo mas apreciado: para pintarle seria preciso tener su genio, y aquel talento inimitable que encierra tantos sentidos en una frase, tantas ideas en una palabra, que esplica de una manera tan nueva lo que ya se habia dicho antes y bajo un estilo tan gracioso lo que no se habia dicho todavia. Entre todos los libros de moral, su obra es el que da á la juventud mejor conocimiento anticipado de este mundo y en que las mismas pasiones, los mismos vicios, las mismas ridiculeces, á pesar de algunas mudanzas pasageras de usos, y de costumbres dan á la generacion presente una gran semejanza con aquellas que la preceden ó la siguen. Boileau felicitaba ó mas bien acusaba á la Bruyere de haberse libertado de la sujecion y del trabajo de las transiciones. Su arte consiste en sorprender al lector y de burlarse de las reglas del arte. Pertenecia verdaderamente á un hombre de tanto ingenio el interesar de esta manera: un hombre mediano hubiera guardado sin duda mas órden y mas método en un libro, pero hubiera hecho una obra fastidiosa. El libro de la Bru-

yere, que nos representa al mundo tal como es y será siempre, es como este mismo mundo, en que todo se muda, en que todo se renueva incesantemente, en que todo parece echado como á la ventura y en que cada dia ofrece un nuevo objeto de observacion, de sorpresa é interés. Hay tambien de la Bruyere los caracteres de Teofrasto, traducidos del griego con los caracteres y las costumbres de aquel siglo, Paris, 1687 en 12: la mejor edicion es la del año 1790 en 8, á la cual han añadido la traduccion de los capítulos 29 y 30 del autor griego, impresos por primera vez en 1786 en Roma. Madama de Genlis ha publicado una edicion de los *Caracteres*, con nuevas notas críticas, 1812, en 8. *Los Diálogos póstumos sobre el quietismo*, continuados por L. Elias Dupin, fueron publicados en 1699 en 12.

BRUYN (Cornelio), pintor y famoso viajero; nació en la Haya en 1652. Dejó su patria en 1674 y fué á Roma, donde por espacio de dos años y medio se ocupó en perfeccionarse en su arte. Viajó despues por el Levante, estuvo en Esmirna, en el Asia menor, en Egipto y en las islas del Archipiélago. Volvió á Holanda en 1693, y publicó sus obras en 1698. Volvió á emprender sus viages en 1701, fué á Rusia, pasó á Persia, á la India, á Ceilan y las islas asiáticas, copiando en todas partes cuanto veia digno de atencion. Regresó por último á su patria y murió en Utrech en casa de un amigo suyo; pero no se sabe en que año. Estas son las obras que ha publicado: 1ª *Viage al Levante*. La edicion original que está en flamenco se imprimió en Delft, 1698 en fólio, y en francés en la misma ciudad en 1700. 2ª *De la Moscovia, de la Persia*, etc., 1718, 2 tomos en fólio. Esta edicion es muy estimada por las láminas; en ella se encuentran diversos fragmentos de antiguedades y vistas de ciudades muy curiosas, bien dibujadas y grabadas; pero la edicion de 1725, hecha en Ruan en 5 tomos en 4, es mas util porque el abate Vanier ha retocado el estilo, adornando la obra con escelentes notas, aunque es lástima que se hayan suprimido la mayor parte de las láminas que daban mucho mérito á la obra. Bruyn fué un viagero curioso é instructivo; pero no siempre es exacto; ni su estilo es elegante.

BRUYS (Francisco), nació en Serrieres en Francia en 1708. Salió de su pais para ir á estudiar en Ginebra y de allí pasó á la Haya, donde se hizo calvinista. Viéndose obligado á salir de Holanda se retiró á Alemania y luego regresó á Francia donde hizo su abjuracion y á poco tiempo murió en 1738 en Dijon donde seguia el foro. Es autor de varias obras á saber: 1ª *Crítica desinteresada de los periódicos literarios*, 3 tomos en 12. Esta crítica á pesar de su adjetivo es muy parcial: su estilo es el de un refugiado que no ha tenido tiempo para instruirse como debiera. 2ª *Historia de los papas desde S. Pedro hasta Benedicto XIII inclusive*, la Haya, 5 tomos en 4, 1732: obra dictada por el hambre, llena de sátiras tan groseras que aun los mismos protestantes no han podido sufrirla. 3ª *Memorias históricas, críticas y literarias*, 2 tom. en 12, en que se encuentran muchas anécdotas sobre el caracter y las obras de los sábios que habia conocido en sus diferentes corre-

rias. 4ª *Los seis últimos tomos de Tácito*, de Amelot de Lausaye. No valen tanto como los 4 primeros, pero esta traducion y las notas han servido para perfeccionar las que se han dado despues.

BRUZEN de la MARTINIERE (Antonio Agustin), pariente del célebre Ricardo Simon; nació en Dieppe, segun algunos y segun otros en Piencout, pueblo del distrito de Lizieux, ácia el año 1683, y fué educado en Paris á la vista de su pariente. En 1709 pasó á la corte del duque de Mecclenbourg que le habia llamado para hacer indagaciones sobre la historia de aquel ducado. Habiendo muerto aquel principe se puso al servicio del duque de Parma y despues al del rey de las dos Sicilias que le nombró su secretario, señalándole una renta de mil doscientos escudos anuales. Hacia mucho tiempo que habia concebido el proyecto de un nuevo diccionario geográfico; y lo ejecutó en la Haya donde se habia retirado. El marqués de Berretti-Landi ministro plenipotenciario de España cerca de los Estados generales, empeñó al autor á dedicar esta grande obra á su soberano, y S. M. C. complaciéndose de este homenage le concedió el título de su primer geógrafo. Falleció la Martiniere en la Haya en 1749. Era hombre que habia leido muchísimo y con mucho aprovechamiento; tenia una memoria feliz, un juicio sólido y una gran penetracion. Su estilo aunque no siempre puro es comunmente elegante y claro, á lo menos en las obras en que no se limita á ser compilador. La historia, la geografia, y la literatura fueron sus estudios favoritos. Hay de él muchas obras sobre estas diferentes materias: 1ª El gran *Diccionario geográfico, histórico y crítico*, impreso en la Haya, desde 1726 á 1739, 9 tomos en fólio, reimpreso en Paris en 6 tomos, 1768, con correcciones, variaciones y adiciones. No es á la verdad una obra sin defectos, pero tampoco hay muchas que sean mejores en este género. En la nueva edicion se han abreviado los artículos muy difusos, corregido muchas inexactitudes y suplido las omisiones. En 1757 se publicó en Paris un compendio de esta inmensa obra en 2 tomos en 4. 2ª *Introduccion á la historia de la Europa*, por el baron de Puffendorf, aumentada con la *Historia del Asia, del África y de la América*, y purgada de mas de dos mil errores. Una de las últimas ediciones de esta obra reimpresa muchas veces, es la de la Haya en 1743, en 11 tom. en 8. La Martiniere como católico ilustrado suprimió en su edicion un largo capítulo tan absurdo como calumnioso, *sobre la monarquia ó autoridad temporal del papa*, sustituyó á él un *Compendio cronológico de la soberania de los papas en Italia*. 3ª *Tratados geográficos é históricos, para facilitar la inteligencia de la Escritura santa*, por diversos autores célebres, Huet, Calmet, Hardouino, etc., 1730, 2 tomos en 8. Precede á esta util coleccion un prefácio muy instructivo. 4ª *Conversaciones de las sombras en los Campos Eliseos*, en 2 tomos en 12, sacadas de una enorme compilacion alemana y acomodadas al genio de la lengua francesa: encierran una moral provechosa aunque comun. 5ª *Ensayo de una traduccion de Horacio en verso frances*, en el cual hay muchas composiciones suyas, que no

son las mejores. 6ª *Nueva coleccion de epigramatistas franceses, antiguos y modernos*, 2 tomos en 12, Amsterdam 1720. El autor ha adornado esta coleccion con un prefácio y algunos epigramas suyos.

BRYAN (Santiago), célebre inglés, famoso por su erudicion, por sus profundas investigaciones acerca de las antiguedades, y por algunas opiniones singulares; nació ácia el año 1724 y florecia despues de mediados del siglo 18. Fué ayo del hijo de milord Malborough, famosísimo por sus victorias; y aquel jóven señor cuando estuvo educado nombró secretario suyo á Bryan, y le alcanzó un empleo honroso y lucrativo en el almirantazgo. Siendo tan laborioso como sábio, compuso un gran número de obras de las cuales solo citamos las principales. *Observaciones útiles relativas á diferentes partes de la historia antigua*, Cambridge, 1767, un tomo en 4. — *Nuevo sistema ó Análisis de la mitología antigua*, Londres 1755 y 1774, 3 tomos en 4. Segun el autor, la historia desfigurada de los patriarcas es lo que ha dado origen á la mitologia pagana; y en efecto, por poco que uno los compare, no podrá dejar de convenir en que muchos personajes tienen una relacion mas ó menos visible con algunos de aquellos cuya historia nos da la Biblia. Este libro fué recibido en Inglaterra con un especie de entusiasmo, siendo el fundamento de la reputacion del autor. — *Tratado de la autoridad de la Escritura Santa, y de la verdad de la religion cristiana*, Londres, 1785, en 8: obra de la cual se hicieron once ediciones. — *Defensa de la medalla de Apamea*, 1775. Esta medalla ó estas medallas, pues habia muchas acuñadas en la ciudad de aquel nombre, tienen por tipo un arco con los demas atributos del diluvio, tales como el cuervo, la paloma, el ramo de olivo, y el nombre de Noé en la leyenda. Atestiguan que en la época de su fecha, es decir, ácia el año 193 de J.-C., en tiempo del emperador Septimio Severo, en cuyo honor fueron acuñadas, la tradicion del diluvio estaba reconocida y era vulgar. Se ha querido disputar su relacion con aquella gran catástrofe, pero el sábio numismático Echkel ha impugnado victoriosamente á los que contradecian aquella esplicacion. — Una *Disertacion sobre la guerra de Troya*, 1794 en 4, escrita con motivo del libro de Mr. Le Chevalier sobre la *Troadia*. En ella niega el autor que haya habido jamás guerra de Troya, ni existido tampoco tal ciudad. — Una *Disertacion sobre la lengua de los gitanos* (*Gysios*), *y sobre sus relaciones con algunas lenguas orientales*. Falleció Bryan en el año 1804 á los 80 de su edad de resultas del golpe de un libro en fólio que cayó de su biblioteca y le dió en la cabeza.

BUACHE (Felipe), nació en Paris en 1700: era yerno de Guillermo de Lisle, y heredó los talentos de su suegro en la geografia. Compuso y publicó muchos mapas apreciables, por cuyo mérito fué nombrado primer geógrafo del rey de Francia. Es tambien autor de algunas obras dignas de citarse: *Ensayo de geografía física, en que se proponen miras generales sobre la especie de armazon del globo, compuesta de unas cordilleras de montañas que atraviesan los mares como las tierras.* Esta memoria inserta en las publicadas por la academia

francesa en 1752, ha servido de norma á muchos sistemáticos, y puede ser útil para el estudio de la geografia natural.

BUAT NANZAI (L. G. conde de), sábio historiador y escritor político, estimado particularmente de los alemanes, nació en 1732, cerca de Livarot en Normandia, y murió en 1787. Fué discípulo del caballero Folard, á cuyo lado contrajo una rigidez de principios que observó toda su vida. Despues de haber sido ministro de Francia en Dresde y en Ratisbona, dejó los negocios y fijó su residencia en Alemania donde casó. Estos son sus principales escritos. *Historia antigua de los pueblos de Europa*, Paris, 1772, 12 tomos.—*Los orígenes ó el antiguo gobierno de Francia, de Alemania, de Italia*, etc., La Haya, Paris, 1789, 3 tomos.—*Los elementos de la política*, Londres, 1773.—*Las máximas del gobierno monárquico*, id. 1787, 4 tomos en 8.

BUBENBERG (Adriano), patricio de Berna en el siglo 15. Ejerció en su juventud la profesion de las armas, y despues ocupando sucesivamente diversos empleos en el gobierno, fué diputado en 1470 cerca del duque Cárlos, cuyas manifestaciones de estimacion le atrajeron secretamente al partido de Borgoña. Era magistrado de su ciudad natal, cuando se suscitaron disensiones entre las primeras familias del pais; y habiéndole hecho separar del consejo el influjo de un rico patricio adicto á los intereses de la corte de Francia, se vió en la dura precision de abandonar su patria. A pesar de esto el duque Cárlos, cuyos proyectos se veian contrariados por la ausencia de Bubenberg; al frente de 6000 borgoñeses fué á envestir la ciudad de Morat, de cuya suerte parecia depender la de toda la Suiza. Los berneses en tal apuro se acordaron de su magistrado, le llamaron del destierro ofreciéndole el mando, y tuvo la generosidad de aceptarle aunque no sin repugnancia. Esta prueba insigne de adhesion á su patria fué premiada con un éxito feliz, y las medidas de prudencia y de sabiduria que le inspiró el noble sentimiento de que estaba animado declaran suficientemente toda su energia y entereza. Luis XI atribuyó principalmente á Bubenberg el mérito de la victoria que fué el resultado de ella. El ilustre bernés se hallaba diputado al año siguiente en la corte de Francia, y viendo que sus colegas se habian dejado seducir, é indignándose de las tentativas que se hacian para pervertirle, se volvió clandestinamente y bajo un trage grosero á su patria, donde murió en 1479.

BUBNA (El conde de), general austriaco; nació en Bohemia ácia el ano 1750. Era descendiente de una familia ilustre; fué admitido desde su juventud en la corte de José II y despues en la del hermano y sucesor de este Leopoldo, que le nombró su gentil hombre, título que conservó en tiempo de Francisco II, hijo de Leopoldo y actual emperador. Como hombre literato y militar, tan apto para la política como para la guerra, al mismo tiempo que desempeñó con acierto varias comisiones diplomáticas, ascendió de grado en grado hasta ser teniente feld-mariscal. A fines de 1812, Francisco II le envió de embajador cerca de Napoleon, y en 1813 fué nombrado comandante del cuerpo

de ejército que entró en Francia por Ginebra, en el mes de diciembre. Riudióse aquella ciudad sin disparar un tiro al ejército de Bubna, y una parte de su vanguardia avanzó hasta las puertas de Bourgen-Bresse en el antiguo Franco-condado. Casi sin hallar obstáculo alguno se dirigió ácia Leon, donde el mariscal Augereau mandaba un cuerpo de tropas escogidas, sacadas del ejército de España. Diéronse muchas batallas sangrientas entre el ejército francés y el austriaco, y á pesar de todos los esfuerzos valerosos de los franceses el conde de Bubna triunfó y tuvo el honor de conquistar la segunda ciudad de Francia. Permaneció en aquel reino hasta la evacuacion de él por los aliados y vuelta de los Borbones; pero habiendo desembarcado Bonaparte en Cannes en marzo de 1815 dejando la isla de Elba, dieron al conde de Bubna el mando de un cuerpo de ejército á las inmediatas órdenes del general Frimont, y tuvo que combatir con el mariscal Suchet, quien le rechazó hasta la Saboya y las montañas de la Moriena. Iba á replagarse ácia Montmelian, cuando llegó la noticia de la batalla de Vaterlóo que dió motivo á la segunda abdicacion de Bonaparte, y los franceses precisados á retirarse á Leon fueron perseguidos por el conde de Bubna. Los habitantes de aquella ciudad querian tomar las armas, y un parlamentario que envió el general austriaco estuvo muy espuesto á ser víctima del furor popular. Entró en fin en Leon el conde de Bubna y debiendo tomar medidas de precaucion para la seguridad de sus soldados, como gobernador de la provincia estableció una comision militar encargada de juzgar en el término de cuarenta y ocho horas á toda persona que turbase el órden publico. Mandó á los militares en servicio pasivo que saliesen de Leon bajo pena de ser trasladados á Ungria, é impuso á la ciudad una contribucion de dos millones; pero tuvo despues la generosidad de no exigirla. El regreso de Luis XVIII á Francia dió ocasion á nuevos tratados con las potencias aliadas, y Bubna volvió á Viena, donde el emperador Francisco II recompensó sus servicios dándole una hermosa posesion en Bohemia. Despues de la paz general permaneció algunos años en la capital del Austria siempre en gracia de su soberano, y habiéndose retirado despues á su posesion de Bohemia, se ocupó alli en la agricultura hasta que murió en 1825 á la edad de cerca de 72 años.

BUCARELI Y URSUA (Don Fr. Antonio Maria), hijo de D. Luis Bucareli, segundo marqués de Vallehermoso y de Doña Ana Maria Ursua Laso de la Vega, condesa de Gerena. Tenia cinco años cuando fué recibido en la religion militar de S. Juan, precediendo dispensa por su corta edad. Entró al servicio de S. M. C. y ascendió de grado en grado hasta teniente general. Hallóse en las campañas de Lombardia y de Niza, de Plasencia y Provenza, concurrió á la rendicion de Villafranca, Montalban y Lodi; y al bloqueo de Pizzigitone, portóse con grande arrojo en el paso del Tanaro; y en el campo real de Plasencia contuvo el ímpetu de los enemigos, asegurando la retirada del ejército. Su valor y pericia militar le grangeó el alto aprecio del rey, el amor de sus soldados y la

admiracion de los enemigos, á quienes algunas veces aterrorizó con sus proezas. Fué despues destinado al reconocimiento de las costas y plazas marítimas del reino de Granada, y encargado de arreglar sus fortificaciones obtuvo el empleo de inspector general de caballeria. Gobernó la isla de Cuba y plaza de la Habana, donde concluyó los famosos fuertes del Morro y Atares y la fortificacion de la Cabaña. El rey sumamente satisfecho de sus grandes servicios le condecoró con el honor de gentil hombre de cámara con entrada y despues le promovió á virey, capitan general de Nueva España y presidente de la real audiencia de Méjico. Sus compañeros en el órden militar quisieron tambien recompensar su mérito y á este fin le concedieron la encomienda de Tocina y la dignidad de Baylio. El héroe Bucareli reunia á su valor y pericia militar las mas recomendables prendas. Era activo, incansable y virtuoso, hacia justicia á los que con justicia la reclamaban. Castigaba á los malos y aun en los mismos castigos se hacia admirar de los criminales. Los dominios de S. M. C. en la Nueva España jamas estuvieron mas bien defendidos; desterró la discordia, inspiró la tranquilidad en los ánimos, y mientras se ocupaba en la creacion y arreglo de los regimientos provinciales, concluyó el fuerte de S. Cárlos de Perote, mejoró la fortificacion del castillo de S. Juan de Uloa y redificó el de S. Diego de Acapulco. Era poco en su opinion todo cuanto habia practicado para el mejor servicio del rey y bien estar de los españoles; sus deseos se estendian á mucho mas, queria engrandecer los dominios de S. M. y trabajó incesantemente con este objeto. Hizo espediciones costosas para esplorar los nuevos descubrimientos de los costas septentrionales de California hasta la altura de 58 grados. Promovió los adelantamientos del nuevo departamento de S. Blas y dispuso que se emprendiera é hiciera dos veces el camino por tierra á Monte-Rey vadeando los rios Gila y Colorado. Una de las mas distinguidas prendas que adornaban á este general fué su grande liberalidad asi en el socorro de los pobres, como en todo cuanto podia tender al bien público. Prueba de ella es el magnífico hospicio que estableció en Méjico para recoger á los mendigos y procurarles honesta y útil ocupacion. Si la misma ciudad posée un hospital de dementes y la cárcel de la Acordada, á su virey Bucareli lo debe: sus vivas instancias movieron al consulado para tan útiles establecimientos; y aunque no le distinguieran tantas y tan admirables acciones, su desinterés bastaria para elevarle al mas alto grado de admiracion y de aprecio, pues en un puesto en donde todos se enriquecian fácilmente, á nuestro Bucareli solo se le encontraron cuando murió 180.000 pesos fuertes, incluyéndose en esta cantidad el valor de todos sus muebles y alajas; lo cual es bien poco, si se observa que la liberalidad del rey le habia señalado de sueldo 80.000 pesos fuertes. Murió en 9 de abril de 1779, y se puede decir sin exageracion que fué llorada su muerte generalmente de la nacion española, diósele sepultura en la real é insigne colegiata de Nuestra Señora de Guadalupe, su corazon se puso en el convento de religiosas capuchinas, sus entrañas en la casa

de ejercicios del oratorio de S. Felipe ; y sus honras se hicieron en la Sta. Iglesia catedral de Méjico, donde pronunció su elogio fúnebre el doctor D. José Uribe, cura de dicha iglesia. Este elogio se dió á luz en la ciudad de Méjico y se reimprimió en Madrid.

BUCCA (Dorotea), sábia bolonesa del siglo 15, hija de un médico que la educó con particular esmero. Llegó á hacerse recibir de doctora en la universidad de Bolonia, y en ella obtuvo la cátedra de filosofía, donde enseñó por mucho tiempo con gran crédito. De todos los paises estrangeros, dice Hilarion de Costa, acudian á oir y admirar una muger que daba lecciones á un gran número de hombres.

BUCELIN (Gabriel), nació en Diesenhofen, distrito de Thurgaw en Suiza en diciembre de 1599 y tomó el hábito de benedictino en el monasterio de Weingarthen en Suavia, donde murió en 1691. Es autor de un gran número de obras; las principales son 1ª *Annales benedictini*, Viena, 1665, en fólio, y Augsburgo, 1655 en fólio. 2ª *Monologium benedictinum*, Veld-Kirchii, 1655 en fólio. 3ª *Benedictus redivivus*, Augsburgo, 1679, obra en la cual prueba por una cronologia desde el año 150 hasta el 1672 que el espíritu de S. Benito continua viviendo en su órden. 4ª *Aquila Imperii benedictina*, etc., Venecia, 1651 en 4; habla de la gloria que su órden se ha adquirido en todo el mundo. 5ª *Rhætia Etrusca romana*, etc., Augsburgo, 1666 en 4, es una descripcion sábia del pais de los grisones. 6ª *Sancti romani Imperii majestas*, etc., Francfort, 1680, en 12. 7ª *Nucleus historiæ universalis*, 1654 y 58, dos tomos en 8. Aunque estas obras carecen á veces de una crítica exacta, á lo menos atestiguan que el autor es uno de los escritores mas laboriosos que han ilustrado la Alemania.

BUCERO (Martin), uno de los mas exaltados propagadores del luteranismo; nació en Estrasburgo en 1491; dejó el hábito de dominico en 1521 para abrazar la nueva reforma, y llegó á ser el predicador de aquella ciudad, donde ejerció durante dos años los empleos de ministro de su culto y catedrático de teología. Se observa en sus escritos una grande sutileza y una habilidad estraordinaria para encontrar las distinciones escolásticas mas artificiosas. Con su elocuencia y su astucia contribuyó á la tregua que hubo á consecuencia de las conferencias de Marbourg en 1529 asi como al convenio de Witemberg en 1536. Enseñó últimamente teología en Inglaterra y murió en Cambridge en 1551 despues de haber fluctuado toda su vida entre la doctrina de Lutero y la de Zuinglio. Su *Comentario sobre los salmos y los Evangelios* publicado en Estrasburgo en 1529 en 4, y sus *Scripta anglicana*, en Basilea en 1577 son obras todavía muy estimadas de los protestantes.

BUCHANAN (Jorge), poeta historiador, nació en Killerny en Escocia en 1506; estudió en Paris; dió lecciones en el colegio de Santa Barbara y tradujo del inglés en latin la *Gramática* de Linazer. A su vuelta á Escocia fué nombrado preceptor del hijo natural de Jacobo VI el abad de Kelso, y entonces escribió dos poemas satíricos contra los fráiles franciscos. La proteccion del rey no pudo librarle de la justa persecucion del clero, y se refugió á Francia. Dió lecciones en Burdeos

y allí conoció á Andres Govea sábio portugués. Volvió á Paris en 1544, compuso sus tragedias latinas y despues acompañó á su amigo Govea cuando este fué á su patria á fundar la célebre universidad de Coimbra. Habiendo perdido á su protector, y no queriendo reprimir la libertad de sus opiniones, fué encerrado en una cárcel, donde empezó su *Paráfrasis de los salmos*, en versos latinos. Pusiéronle en libertad en 1551, y al punto se embarcó para Inglaterra; pero llevado de su inclinacion, regresó luego á Francia donde fué por espacio de cinco años preceptor del hijo del mariscal de Brizac. Volvió por fin á su patria, obtuvo una pension que le señaló la infortunada Maria Estuardo, á quien pagó con ingratitud haciéndose en breve del partido del conde de Murray y publicando contra ella diversas obras; entre ellas: *Detectio Mariæ reginæ*, en 1571, y su tratado de *Jure regni apud Scotos*. Su *Historia de Escocia*, salió á luz en 1582; y murió el autor en el mismo dia de su publicacion. Sus dos tragedias latinas son: *Jephte, sive votum; Baptista, sive calumnia*. Ha traducido tambien la *Medea* y el *Alcestes de Euripides*. Los Elzevirios han publicado una bella edicion de las obras poéticas de Buchanan en 1628 y la coleccion de sus obras se publicó igualmente en Edimburgo, dos tomos en fólio, año 1714.

BUCHE (Enrique Miguel), zapatero del ducado de Lujemburgo, muerto en 1666, conocido bajo el nombre del *Buen Enrique*. Fué el fundador de los *Hermanos zapateros*, en 1645 y de la otra congregacion titulada de los *Hermanos sastres*, en 1647. Se componen de artesanos reunidos para vivir cristianamente, trabajar mancomunadamente y emplear en alivio de los pobres el sobrante, despues de cubiertas sus necesidades. Renti caballero normando y Coquerel doctor de la Sorbona redactaron los reglamentos que han observado estos piadosos hermanos hasta que la revolucion francesa destruyó tan edificante corporacion.

BUCHOZ (Pedro José), nació en Metz en 1731: estudió el derecho y recibióse de abogado en 1750. Siguió despues el estudio de la medicina, doctoróse en esta facultad en 1759 y fué médico de Estanislao rey de Polonia. Permaneció no obstante en Francia y se ocupó en sus numerosas compilaciones que han dado motivo á hablar de él mucho en Francia sin que por esto se hiciese célebre. Tanto acerca de la medicina como de la historia natural publicó tan gran número de obras que la coleccion formará mas de 300 tomos, 95 de ellos en fólio, el mayor número en 8 y algunos en 12. Puede juzgarse fácilmente del mérito de estas producciones hechas á la ligera y tan numerosas, que la vida de un hombre apenas bastaria para leerlas como se debe. Entre ellas merecen sin embargo citarse: 1ª La *Historia de las plantas de Lorena*, en trece tomos, los diez primeros salieron á luz en Nancy en 1762 en 8; y los tres últimos en Paris, en 12. 2ª *Tournefortuis Lotharingiæ*. 3ª *Wallerius Lotharingiæ*. 4ª *Medicina primitiva*. Es una coleccion de recetas ú algunas observaciones sacadas de los papeles de su suegro el doctor Marquet, médico en Nancy. 5ª *Historia natural de la Francia*, en 14 tomos en 8. Despues publicó una *Historia natural del reino vegetal*,

en 2 tamaños, Paris, 1772 y años siguientes, en 25 partes en fólio, y un número mayor en 8. Adjuntas á esta obra se encuentran mas de 1200 láminas, Paris, 1777 á 85, dos tomos en fólio. Sus inmensas compilaciones no bastaron á enriquecerle; aunque, segun confiesa el mismo autor, sus largas tareas le costaron la enorme suma de 220000 francos desde el año 1758 hasta el fin de sus dias. Vivió siempre en una pobre mediania y la revolucion acabó de sumirle en la miseria. Habiendo quedado viudo halló un pacífico retiro en su ancianidad en casa de una señorita amiga suya, la cual se casó con él y mejoró su suerte. Falleció en enero de 1807. Era Buchoz un hombre dominado del amor propio, tanto que llama á su patria infame porque entre él y Aldobrando concede á este la preferencia.

BUCKINGHAM (Jorge Villiers, duque de), nació en 1592 en el condado de Leicester en Inglaterra. Hallándose dotado de las gracias de entendimiento y del cuerpo, cayó en gracia de Jacobo I, que le nombró su copero, y este mismo monarca disgustándose en breve del conde de Sommerset concedió su valimiento al nuevo favorito. En menos de dos años llegó Jorge Villiers á ser gentil hombre de cámara, baron, vizconde, marqués de Buckingham, custodio de los cinco puertos y dispensador absoluto de los empleos y rentas de los tres reinos; poder del cual usó únicamente para satisfacer su ambicion y su codicia. Despues de haber desbaratado con su imprudencia y arrogante groseria el ventajoso matrimonio contratado entre el príncipe de Gales (Cárlos I) con una infanta de España, se llevó precipitadamente á este príncipe de Madrid, engañó á la nacion inglesa acerca de su estado con la península, é impuso gravosas contribuciones para sostener contra ella una guerra desgraciada en el Palatinado. Declamaron contra él las cámaras del parlamento, declarándole *corruptor del rey, traidor á las libertades de su pais y enemigo público*. El favorito hizo disolver dos parlamentos, uno despues de otro y arrestar á los individuos mas distinguidos de aquellas corporaciones. Desde aquel momento empezaron á prepararse las desgracias de Cárlos I que perdió su cabeza en un cadalso. Siendo despues ministro aun mas tiránico de Cárlos I que lo habia sido de Jacobo, acabó de aniquilar la nacion con empréstitos forzados, y derechos ilícitos para atender á su rídicula y vergonzosa empresa contra Cádiz y su ataque de la Rochela bajo pretesto de socorrer á los protestantes: asi se deshonró como ministro y como almirante. Apenas habia vuelto á Inglaterra cuando se vió perseguido últimamente por la cámara de los comunes que le llamaban el empresario de la miseria pública, y quedó al fin vencido en esta lucha política. Á pesar de esto el débil Cárlos puso de nuevo á Buckingham al frente de un armamento inmenso contra la Rochela; pero en el momento mismo en que el duque iba á embarcarse en 23 de agosto de 1628 le dió de puñaladas un hombre desconocido y le dejó muerto.

BUDA, hermano de Atila, reinó, segun dicen, con su hermano y gobernaba la Ungria en tanto que el *Azote de Dios* asolaba la Europa. Fundó la ciudad de Buda capital del reino. Las crónicas de Ungria

son poco auténticas en lo que refieren relativamente á esta época de la historia del pais.

BUDEO (Juan Francisco), nació en Anclan en Pomerania, año 1667; fué profesor de griego y de latin en Cobourg, de moral y de política en Hall, y últimamente de teología en Jena, donde murió en 1729. Compuso este erudito las obras siguientes: *Elementa philosophiæ practicæ, instrumentalis et rethoricæ*, tres tomos en 8, que la mayor parte de los autores protestantes de Alemania han tomado por testo de sus decisiones durante mucho tiempo. 2ª *Gran Diccionario histórico aleman*, impreso muchas veces en Leipsick y en Basilea, dos tomos en fólio. 3ª *Historia ecclesiastica veteris Testamenti*, Hall, 1620, dos tomos en 4; obra muy bien escrita y estimada.

BUENAVENTURA (San), cardenal, obispo y confesor, nació en 1221 en Bagnarea, pequeña ciudad de Italia en los estados pontificios. Era hijo de Juan Fidenza y de Ritela ó Rita Fidenza, mas distinguidos por sus virtudes que por sus riquezas. Pusiéronle en el bautismo el nombre del padre; pero como cayese gravemente enfermo, su buena madre, que le amaba entrañablemente, suplicó á S. Francisco rogase al Señor por la salud de su hijo. Oró el santo, y al ver que el niño habia salido felizmente del peligro en que se hallaba, esclamó en italiano: *¡O buono Ventura!* y desde entonces empezáronle á llamarle Buenaventura, nombre que conservó despues el santo doctor. Desde su niñez dió Buenaventura pruebas de lo que en algun tiempo llegaria á ser. Aun en los juegos mas pueriles demostraba un entendimiento vivo y perspicaz y un corazon tierno y sensible; hizo en los primeros estudios grandes adelantamientos, y á los 22 años de edad recibió el hábito de S. Francisco, colmando asi los deseos de su piadosa madre. Concluido el noviciado, enviáronle á Paris á estudiar teologia con el célebre Alejandro de Ales; y aprovechóse tanto de sus lecciones, que en breve el discípulo igualó, sino aventajó al maestro. Durante su morada en aquella capital observó el mismo tenor de vida y la misma pureza de costumbres que al lado de sus padres y que dentro del noviciado, llegando á tal grado de perfeccion, que admirado el maestro de la santidad de su discípulo, solia decir: « Buenaventura » parece que no ha pecado en » Adan. » Lo cierto es que no habia religioso mas humilde, mas pobre, ni mas ejemplar: con su constante aplicacion adquirió vastos conocimientos en las letras divinas y humanas, y desde luego empezó á escribir sus primeras obras que fueron el hermoso tratado *sobre la vida, pasion y muerte de Jesucristo*. — Otro *de la oracion mental*, y algunas *oraciones vocales*. En 1255 fué recibido de doctor con santo Tomas de Aquino, empezando desde entonces entre los dos aquella santa y edificante amistad que ciertamente dió mas gloria á la universidad de Paris, que el furor y las disputas, y las vanas cuestiones de muchos otros doctores. Tomas y Buenaventura enseñaron en ella no para formar sectas ni partidos, sino para dar alumnos á la verdad, y discípulos á Jesucristo. El uno enseñaba la verdad, como una inteligencia superior, que la vé claramente, y la demuestra sin esfuerzo

alguno; el otro la enseñaba como enamorado de ella, y con solo el afan de hacer que sus oyentes buscasen la verdad pura, y se enamorasen de su belleza: en el uno obraba principalmente el gran talento que el cielo le habia dado; en el otro aquel corazon sensible que parecia formado solo para amar la verdad eterna. No se engañaron en las escuelas, cuando mirando como un ángel á Tomas de Aquino, dieron á nuestro Buenaventura el renombre de *doctor seráfico*. Enseñando filosofia, cuya cátedra es la primera que ocupó en la universidad de Paris, comentando luego al maestro de las sentencias, esplicando despues la Escritura Santa, y los misterios sublimes de la teologia, siempre era el mismo Buenaventura; siempre se veia en él un corazon enamorado tiernamente de la verdad, y una elocuencia persuasiva que la hacia amar á cuantos le oian. Asi enseñaba Buenaventura complaciéndose en recoger el fruto precioso de sus desvelos, sin que jamas le envaneciesen los elogios de los sábios que le escuchaban llenos de admiracion y de asombro; asi escribió por entonces el tratado *De la sublime contemplacion;* y asi continuó en sus lecciones, hasta que en 1256, no teniendo mas que 35 años de edad, fué elegido general de su órden. El papa Alejandro IV aprobó la eleccion, y aunque Buenaventura rogó con vivas instancias que se le admitiese la renuncia, no fué escuchado y tuvo que obedecer. En el gobierno de la órden fué Buenaventura el mismo que en la universidad de Paris, amigo de la paz, maestro enamorado de la verdad, y discípulo firme de Jesucristo. Haciéndose amar de todos los súbditos con su trato dulce y cariñoso, á todos los supo conducir por el camino de la virtud á la mas estrecha observancia religiosa, dando con esto un nuevo esplendor á la religion de S. Francisco, que logró hacerse célebre en todo el universo en los dias de su generalato. Su prudente y sábia vigilancia en precaver todo cuanto podia introducir alguna relajacion entre sus hermanos, se vé claramente en los prudentes estatutos que publicó en el capítulo general celebrado en Narbona en 1260. Tambien asistió al otro que hizo celebrar en Pisa, donde igualmente dió reglas saludables para conservar entre los suyos siempre vivo el espíritu de su glorioso patriarca. Pasó despues á Roma con el fin de suplicar al papa Urbano IV nombrase un cardenal que fuese protector de su órden, y obtuvo este empleo el cardenal de los Ursinos. Pero el papa prendado de sus virtudes le nombró en 1265 arzobispo de Yorck en Inglaterra, mandándole aceptase esta dignidad en virtud de santa obediencia; sin embargo fueron tales las súplicas de su humildad, que logró del sumo pontífice el permiso de renunciar. Gregorio X menos condescendiente que su antecesor le creó cardenal y luego le consagró obispo de Albano, cuyos elevados destinos tuvo que aceptar á pesar de su oposicion á las distinciones. Acompañó al pontífice en su viage á Leon y asistió al concilio que se tuvo en aquella ciudad en 1274, donde con sus sermones hizo brillar de tal modo sus talentos, que asi los griegos como los latinos le reconocieron por uno de los hombres mas santos y mas sábios que habia entonces en la igle-

sia. Mas habiendo trabajado incesantemente en la reunion de los griegos y habiendo cansado sus fuerzas con las continuas tareas que tomó sobre sí en aquel concilio, cayó en una estremada debilidad, de cuyas resultas murió en 15 de julio de 1274. No debe pasarse en silencio que á pesar de ser general de su órden, y cardenal y obispo, habia sido tal su amor á la pobreza religiosa, que cuando descendió al sepulcro, no dejó mas espolios sobre la tierra que un sencillo pontifical de lienzo. El papa al frente de todos los PP. del concilio, asistió á sus exequias que se celebraron con la mayor pompa en la iglesia de los franciscos, y el cardenal de Tarantasia, despues papa bajo el nombre de Inocencio V, pronunció su oracion fúnebre. En 1434 se trasladaron las reliquias de S. Buenaventura á la nueva iglesia que fabricaron los frailes menores de aquella ciudad, donde existieron hasta que los calvinistas se apoderaron de ellas y las quemaron públicamente arrojando las cenizas al Ródano. Solo pudo salvarse de su furor la cabeza del santo, que un religioso de la orden pudo esconder, sin que los tormentos que le dieron los enemigos pudiesen hacerle confesar donde la habia depositado. El papa Sixto IV le colocó en el catálogo de los santos en 1482 y Sixto V en el de los doctores de la iglesia en 1588. Compuso este santo doctor varias obras, entre ellas á mas de las que se dejan indicadas se cuentan las siguientes : 1ª Un *Oficio particular de la Vírgen*, con muchas oraciones llenas de devocion y ternura. 2ª Un *Nuevo psalterio* aplicando á la Vírgen las sentencias y las palabras de David. 3ª *Apologia de los pobres* con lo que refuta el escrito de Gerardo de Abbeville contra los frailes mendicantes. 4ª Varios *Tratados* de filosofia y de teologia. *Comentarios* sobre el antiguo y nuevo testamento; muchos *sermones* y gran número de tratados espirituales que le acreditan de uno de los mejores doctores de la teologia mística. Sus *Meditaciones sobre la vida y muerte de Jesucristo*, son de esquisito gusto, y el método es verdaderamente original; y por fin la *Vida* que compuso *del seráfico P. S. Francisco*, es una de sus mejores obras. Cuéntase que cuando la estaba escribiendo le fué á visitar su amigo Sto. Tomas de Aquino, y viendo en lo que estaba ocupado dijo : « Dejemos al santo trabajar por » otro santo, seria imprudencia in» terrumpirle; » y que en otra ocasion preguntándole de que libros sacaba aquella elevada doctrina, y donde habia aprendido aquella elocuencia, tan llena de devocion, contestó S. Buenaventura señalándole un crucifijo, « este es el libro donde estudio todo lo que enseño. » Sus obras fueron recopiladas é impresas en Roma en 1588, en ocho tomos en fólio y en Leon en 1668, en 7 tomos.

BUENAVENTURA DE S. AMABLE (El P.), carmelita descalzo de la provincia de Aquitania, vivia á fines del siglo 17. Reducido al claustro se ocupó incesantemente en hacer penosas indagaciones sobre la historia, tomando por objeto la del P. Limosin, y compuso una obra voluminosa con el título de *Vida de S. Marcial ó Defensa del apostolado de éste y otros santos contra los críticos de aquel tiempo*, tres tomos en fólio. Sabido es que los li-

mosinos suponen que S. Marcial fué á predicar la fé á las Gálias y que fijó su residencia en Limoges de donde fué primer obispo. En su primer tomo que se publicó en Clermont en 1676, el P. Buenaventura dió á luz la *Historia de S. Marcial y de otros santos del Limosin*. El segundo y tercer tomo fueron impresos en Limoges en 1683 y 1685. Este último es el que ofrece mas interes, pues en él se encuentra una *Introduccion concerniente al estado de las Gálias y del Limosin, desde Julio César hasta los tiempos modernos*, conteniendo ademas la *Historia del Lemosin*, los *Anales de la ciudad de Limoges*, y las antigüedades de la provincia.

BUENAVENTURA (Fr. Francisco de San), nació en Sevilla y fué hijo de D. Juan Martinez de Tejada y de Doña Francisca de Velasco, ambos de conocida nobleza. Cuando jóven pidió Buenaventura el hábito de religioso lego en el convento de Ntra. Sra. del valle de los observantes franciscos de su patria, y aunque sus padres intentaron oponerse á su eleccion, tuvieron que ceder, consiguiendo solamente que en vez de ejercer el humilde oficio de lego, estudiase artes y teologia, y se ordenase de sacerdote. Á Buenaventura nada le era dificil, obedeció á sus padres y en breve obtuvo por sus méritos y relevantes prendas varias prelacías, y en todas ellas demostró un distinguido celo por la disciplina regular. Algun tiempo despues fué nombrado obispo auxiliar de Cuba con residencia en la Florida; consagróle en Méjico el Escmo. Sr. D. Juan Bezarron, arzobispo de aquella capital, cuyo sábio prelado bien informado de sus eminentes circunstancias, le instó con eficacia para que se quedase en su compañia; pero se mantuvo firme en irse á la Florida á pesar de las incomodidades que por precision debia sufrir en el viage. Cuando llegó á Yucatan halló su iglesia sin prelado, y conociendo la grande necesidad en que se hallaba, se detuvo allí algunos dias en los cuales se dedicó á predicar el Evangelio, y administró el sacramento de la confirmacion á mas de setenta mil habitantes. Es de advertir que en el tránsito habia perdido todo su equipage y que se hallaba en el estado mas miserable, y á pesar de su desgraciada suerte reusó admitir todas las ofertas que se le hicieron, y aun prohibió á sus familiares que aceptasen cosa alguna. Llegó por fin á la Florida, donde el pueblo noticioso de sus virtudes le recibió con el mayor entusiasmo. Poco tiempo habia que se hallaba entre su rebaño, cuando una armada inglesa bloqueó el puerto, hizo un desembarco y sitió la plaza de S. Agustin: defendiéronse los sitiados con gran valor, rechazando los ataques del enemigo; pero estrechados hasta el último estremo, trataron los gefes de capitular. El celoso prelado se opuso con energia á este designio y arengó al pueblo recordándole el amor á la religion y la fidelidad al rey. Pudieron tanto sus reflexiones que, depuesto todo temor, tomaron otra vez las armas, é hicieron una salida tan vigorosa, que destrozados los enemigos dejaron en el campo de batalla una multitud de muertos y abandonaron la artilleria y tren de campaña, de modo que la escuadra tuvo que retirarse con la mayor ignominia. Fr. Francisco





BUFFON

el padre de la historia natural

B. Planella d. J. Amills g.

fué promovido despues al obispado de Yucatan, y de alli pasó á la silla de Guadalajara, y en todas partes se portó siempre con el mayor celo en favor de la religion y de sus ovejas. En la última visita que hizo gastó doce mil pesos en reparos de iglesias; fundó á sus espensas un convento de religiosas capuchinas y restauró un colegio en Guadalajra dedicado á la instruccion de la juventud, invirtiendo el resto de sus rentas en el socorro de los pobres con mano liberal, la misma que siempre era escasa, cuando trataba de gastar para sí. Murió este piadoso prelado en 1760, y fué enterrado con la mayor pompa. En el año siguiente de 1761 se le hicieron los funerales en el convento de Ntra. Sra. del Valle de Sevilla, pronunciando su oracion fúnebre el R. P. Fr. Pedro Romero.

BUFFET (Margarita), dama de Paris, célebre por sus *Elogios* de las ilustres sábias tanto antiguas como modernas, y por unas *Observaciones* sobre la lengua francesa. Pasó su vida dando á las personas de su sexo lecciones sobre el arte de bien hablar y escribir correctamente.

BUFFLIER (Claudio), nació en Polonia en 1661 y se hizo jesuita en 1679. Despues de haber hecho un viage á Roma fijó su residencia en Paris y murió en el colegio de su compañia en 1737. De las muchas obras que compuso hizo una coleccion titulada : *Curso de las ciencias por principios nuevos y sencillos para formar el lenguage, el entendimiento y el corazon*, 1732 en fólio : comprende un *Tratado filosófico y práctico de elocuencia*, lleno de argumentos metafísicos y de preceptos. – Una *Poética* monotona é insulsa, lo cual es una de las pruebas que se puede hablar de la poesia sin estar animado del fuego de los poetas. – Unos *Elementos de metafísica*. – Un *Examen de las preocupaciones de Bayle*. – Un *Tratado de la sociedad civil*. – Una *Esposicion de las pruebas de la religion*, y otros escritos con varias reflexiones, la mayor parte de ellas muy juiciosas. Son tambien de este autor las obras siguientes : *Historia del origen del reino de Sicilia y de Nápoles*. – Una *Geografía universal*, con varios versos, y algunos mapas inexactos : obra de la cual se ha dado una edicion enteramente refundida, y acomodada al estado actual geográfico y político del globo terrestre, en Lieja, 1786, con nuevos mapas. – *Introduccion á la historia de las casas soberanas de Europa*, Paris, 1717, tres tomos en 8 : obra poco correcta. El estilo de Bufflier en sus versos y en su prosa es mas fácil que castigado. Era un hombre laborioso y lleno de virtudes.

BUFFON (Jorge Luis le Clerc, conde de), nació en Montbard en la Borgoña el 7 de setiembre de 1707; su padre, que era consejero del parlamento, le queria destinar á la misma carrera de la toga; pero el jóven conde prefirió el estudio de las ciencias naturales y se dedicó á cultivarlas esclusivamente. Estudió humanidades en el colegio de Dijon dirigido entonces por una sociedad célebre, que produjo hombres grandes y discípulos del mayor lustre. La constante aplicacion de Buffon y el esmero de sus maestros en instruirle fueron iguales á sus estraordinarias y bellas disposiciones. Aficionóse particularmente

á la geometria, que no fué la que menos contribuyó á sus ulteriores adelantamientos. Mientras siguió sus primeros estudios se grangeó con su carácter dócil y estudioso el amor de los catedráticos y la admiracion de todos los inteligentes. Habia nacido tambien Buffon para tener amigos distinguidos, y supo escogerlos de entre aquellos hombres, que unen á las luces y al talento los principios de una escelente educacion. Algun tiempo antes de dejar á Dijon conoció y trató al maestro del jóven duque de Kinghston, uno de los primeros lores de Inglaterra, y en compañía de aquel sábio preceptor, emprendió cuando no tenia mas que 18 años un viage á Italia, en cuyo hermoso pais encontró los mayores recursos para adelantar en la historia natural que era su objeto predilecto. De alli regresó á Francia, donde se ocupó en traducir algunas obras inglesas; despues verificó otro viage á Inglaterra, deteniéndose algun tiempo en Londres, donde hizo algunas investigaciones que con el tiempo han servido de grande utilidad á toda la Europa. Por fin volvió á su patria fijando su domicilio en Paris, y desde luego empezó á hacerse célebre entre los sábios de aquel tiempo con sus escritos. Fué nombrado por el rey director de sus jardines, y en 1744 dió al público su discurso sobre la *Teoria de la tierra*, escrito con tanta novedad y profundidad en las ideas, como elegancia y belleza en el estilo. Con él probó á toda la Francia que sabia emplear útilmente los ratos ociosos de la vida campestre. Continuó despues publicando sucesivamente su *Historia natural*, obra que ha hecho su nombre eterno: en ella se descubren los estensos conocimientos de Buffon, y se vé que cuando la compuso, tenia presente toda la geografia del universo; él recorre espacios infinitos, confrontando las observaciones con los hechos geográficos, en lo cual lleva gran ventaja al célebre Plinio. Se conoce tambien que habia leido las obras de todos los viageros, y que como filósofo habia sabido escoger lo útil, sacando partido de los hechos ciertos y constantes, los cuales hermoseó con su delicada pluma en el discurso sobre el hombre y los animales. El tiempo que le quedaba libre de sus muchas ocupaciones en la corte, le pasaba en sus tierras de Montbard, que habia enriquecido con magníficos jardines, plantados por él mismo de toda suerte de árboles asi indígenos como ecsóticos; y alli se entretenia en estudiar la naturaleza y en estender las observaciones y descubrimientos que á cada paso se le ofrecian. Con sus obras llegó á adquirir tanta fama, que su casa era mirada con veneracion y respeto de los estrangeros que viajaban por la Borgoña. La academia francesa deseando recompensar los grandes y brillantes trabajos del naturalista francés, le admitió en su seno y le colmó de honores. Cuando Buffon se veia obligado á residir en Paris para desempeñar las obligaciones de su empleo, aunque apenas le quedaba tiempo para seguir el vasto plan que se habia propuesto, no por esto olvidaba jamas su ciencia favorita, procurando interesar al gobierno en sus progresos, gastando con profusion y aun con lujo para enriquecer el gabinete del jardin del rey, de modo que este llegó á ser el mas magnífico y completo de la

Europa. Para ensancharle compró un vasto terreno de la abadia de S. Victor, y de este modo se pudo hermosear con nuevos invernáculos y galerias para las plantas, y hacer como dice el autor de su vida «que » aquel barrio despreciado tanto » tiempo habia, llegase á ser por » los conatos del conde de Buffon » el teatro de la verdadera ciencia.» Sin embargo de todo esto y de los muchos y grandes descubrimientos que sin duda hizo en la historia natural, y de la erudicion y elegancia con que los manifestaba en sus escritos, huvo algunos que le criticaron, acusándole de enfático, de que su estilo no siempre se acomodaba á la materia de que trataba, ni era tan variado como los modelos que queria pintar, y aun añadieron que su obra mas bien era una novela que una verdadera historia natural y que abundaba de hechos aventurados sin mas apoyo ni fiador de su realidad que la sola imaginacion del autor. Buffon sabia despreciar y rebatir, como lo hizo bastantes veces, las injustas acusaciones de sus contrarios ó de sus envidiosos; pero tuvo que sufrir algunas animosidades que acibararon sus últimos dias. Con motivo de una carta que escribió sobre ciertos sugetos que le acusaban de no haber querido hacer cuerpo con ellos, y le echaban en cara haber solicitado honores y distinciones, sin los cuales puede pasar un literato, aun sin llegar al estremo de despreciarlos, se redoblaron los esfuerzos de sus enemigos, que entonces mas que nunca procuraron desacreditarle á la vista de toda la Francia y aun de la Europa. Aunque no es de admirar que maquinasen contra el conde de Buffon y consiguiesen disgustarle, pues como dice un juicioso escritor : « en los » cuerpos literarios sucede como en » todos los demas, que por lo re» gular los ingenios mediocres son » los que mas maquinan y se agitan » para llegar á tener fama, los áni» mos superiores desprecian esos » bajos y miserables medios; pero » como es propiedad natural de los » intrigantes el mortificar y dar » que sentir á los hombres de ta» lento, no es de estrañar consigan » á veces irritar vivamente su sen» sibilidad, dándoles en que mere» cer.» A pesar de todo Buffon continuó sus útiles trabajos, agregándose por sócios en sus investigaciones sobre la historia natural á los señores de Aubenton y Guneau de Montbeliard, hasta que atormentado furiosamente del mal de piedra, murió como un filósofo cristiano en el mes de abril de 1788, á los 80 años y medio de su edad. Las obras del conde de Buffon fueron reunidas en 35 tomos en 4 y 52 en 12; y contienen : *La teoria de la tierra.—La historia del hombre.—La de los animales cuadrúpedos.—La de las aves*, continuada por Montbeliard.—*La de los minerales.—Las investigaciones sobre los bosques.—Las épocas de la naturaleza; y Los discursos leidos en la academia.*

BUGES (Fr. German), monge cisterciense; hízose célebre por su sabiduria y virtud asi en Zaragoza como en Madrid á principios del siglo 17, y publicó en Burgos una obra intitulada : *Doctrina cristiana y descripcion del reino de Cristo y su doctrina evangélica para los misterios de adviento y cuaresma*, año 1635, en 4.

BUHLE (Juan Teofilo Gotlier), célebre filósofo aleman; nació en

Brunswick en 1765. Fué catedrático de filosofía en la universidad de Goetinga, desde 1787, hasta 1804, época en la cual aceptó el mismo empleo en la universidad de Moscou con el título de consejero. Habiendo vuelto á Brunswick murió en esta ciudad en el año 1821 al 58 de su edad. Ha compuesto muchas obras periódicas publicadas en Alemania, como las *Commentationes societatis regiæ scientiarum*, Goettinga. — *El Almacen de psicologia*, por Movitz y Pockel. — *Biblioteca de la naturaleza y del arte entre los antiguos*, etc., y ha dejado estas obras: *Observaciones críticas sobre los monumentos históricos de la civilización de los antiguos pueblos celtas y escandinavios*, Goetinga, 1788, en 8. — *Manual de las historias de la filosofía, y de una literatura crítica de la misma ciencia*, Goetinga, 1795 á 1804, ocho tomos en 8. — *Resúmen de la filosofía transcendental*, id., 1798, en 8. — *Guia del derecho natural*, id., 1799, en 8. — *Historia de la filosofía moderna, desde el renacimiento de las letras hasta Kant*, precedida de un compendio de la filosofía antigua desde Tales hasta el siglo 15, id., 1806, seis tomos en 8. De todas las obras del autor, esta es la que tuvo mas aplausos; forma la 6ª seccion de la obra emprendida por muchos profesores de la universidad de Goetinga y que tiene por título: *Historia de las artes y de las ciencias desde su nacimiento hasta el siglo* 18. — *De optima ratione, qua historia populorum qui ante seculum novum terras, nunc imperio russico subjectas, præsertim meridionales inhabitasse aut pertransisse feruntur, condi posse videatur*, 1806.

BUIGUES (Fr. Raimundo), natural de la villa de Teulada en el reino de Valencia, tomó el hábito de la órden de predicadores en el convento de Luchente en 30 de agosto de 1664 y profesó en el año siguiente. Cursó con tanta aplicacion filosofía y teologia, que concluidos sus estudios fué promovido á lector de una y otra facultad, ascendiendo luego al grado de presentado. Por su amabilidad y sabiduría eligiéronle luego prior de los conventos de Lombay, de Castellon de la Plana y nuestra Señora del Pilar de Valencia; y hallándose de prelado del de S. Jacinto y S. Vicente Ferrer de la universidad de Agullente, murió en 22 de enero de 1716 de edad de 66 años. Escribió muchísimas obras, pero segun dicen Jimeno y Fuster en sus bibliotecas valencianas todas se hallan inéditas en el convento de Luchente. Admira leer la larga lista de ellas; nosotros solo citarémos algunas, para dar á conocer de algun modo el carácter de este laborioso escritor, y los santos y piadosos objetos á que consagraba su pluma: 1º *Rosario místico, Jardin espiritual, Vergel de plantas divinas, eo Devocionario general, delicioso recreo del alma: provechoso para curas, directores de almas, predicadores, y para todo fiel cristiano*, dos tomos en 4 que sin las tablas que son copiosísimas constan de 1280 páginas. 2º *Oráculos proféticos en varios vaticinios sobre diferentes materias de diversos profetas, asi santos canonizados y beatificados, como sugetos venerables; asi eclesiásticos como seglares, hombres y mugeres.* 3º *Tractatus brevis de Monogamia, sive de unico Connubio Sanctæ Annæ, Beati Patriar-*

chæ Joachim Sponsæ, Deigenitricis semperque Virginis Mariæ meritissimæ Matris; et Redemptoris nostri Aviæ.

BUITRON (Hermenegildo de Rojas Jordan de Tortosa y), natural de Baza en el reino de Granada, y abogado en la chancilleria del mismo reino; dejó escrita cuando murió una obra intitulada: *De incompatibilitate Regnorum et Majoratuum tractatus ad enucleationem cap. Cæpit Hermenegildus Rex XXVI quæst. I*, la cual fué recibida con mucho aprecio cuando la dió á luz pública su yerno D. Francisco Jimenez del Aguila Beaumont en Leon de Francia 1669.

BUIZA Y LLAMAZARES (Juan), nació en un lugar no lejos de Astorga; fué doctor en derecho canónico, profesor de leyes, archipreste de las Matas, y cura párroco del Burgo. Publicó la obra siguiente: *Tractatus diversi per quam utiles omnibus præcipue ecclesiasticis*, Valladolid 1604. Estos tratados son diez y sobre asuntos verdaderamente útiles é importantes.

BUKENTOP (Enrique de), sábio recoleto de Amberes, nació ácia el año 1654, se aplicó al estudio de las lenguas sábias, y á la Escritura santa; confiáronle empleos honoríficos en su órden, y murió en Lovaina en 1716. De las diferentes obras que escribió en latin se citan estas como las mas escogidas: 1ª *Diccionario en que se esplican los términos mas difíciles de la Vulgata*, Lovaina, 1706 en 4, libro útil y sábio. 2ª *Reglas para la inteligencia de la Escritura, sacadas de los santos padres*, 1706. 3ª *Tratado sobre los sentidos de la Escritura*, 1704: trata esta materia muy metódicamente, y con mucha sagacidad y juicio. 4ª *Lux de Luce*, Colonia, 1710, en 4, obra dividida en tres partes. En la primera emplea los testos originales, para fijar el sentido de las espresiones ambigüas ó equívocas de la Vulgata: en la segunda parte examina las variantes de ella, y prueba la exactitud de la eleccion que se ha hecho para las ediciones de Sixto V y de Clemente VIII: en la tercera compara estas dos ediciones y marca exactamente todas las diferencias de ellas, que son de poca importancia, é impugna asi por una prueba de hecho el *Bullum papale* de Tomas James. Hace á continuacion observaciones juiciosas sobre las variantes de ambas ediciones y las diferencias que se encuentran en la de Clemente VIII del año 1592 y la de 1593, lo mismo que entre estas últimas y la de Plantin. Todas las obras del P. Bukentop son de una latinidad pura y fácil.

BULGARIS (Eugenio), sábio prelado griego, nació en Corfú en 1716, y siguió sus estudios con aprovechamiento en diferentes escuelas de la Grecia. Cuando tuvo la edad competente, adoptó el estado eclesiástico, y fué promovido á las primeras órdenes hasta llegar al diaconato. Enseñó despues filosofía en diferentes colegios de la Grecia y aun de Constantinopla; pero movido del deseo de instruirse hizo un viage á Italia, y visitó las diferentes universidades de aquel pais. Despues pasó á Leipsick donde vió al célebre Segner; se perfeccionó con sus lecciones en las matemáticas, y tradujo en griego antiguo los *Elementos de matemáticas* de aquel famoso profesor. La emperatriz Catalina, que habia oido hablar de él

favorablemente, le invitó para que fuese á su corte y habiéndolo conseguido, le nombró para el arzobispado de Eslavinia y de Chersod que acababa de erigirse. Sabia el latin, el hebreo, y poseia muchas lenguas europeas. Sus principales obras son : 1ª Un *Tratado histórico de la disputa de la emanacion del Espíritu Santo*, inserto en la edicion que dió de las obras de José de Brienne. 2ª *Divertimientos teológicos*, en griego moderno. 3ª Una *Teologia* de la cual ha publicado Atanasio de Pezos una edicion con notas curiosas. 4ª Una *Traduccion* en versos griegos heróicos de la Eneida y de las Geórgicas de Virgilio, dedicada á la emperatriz Catalina. Falleció este escritor en Petersburgo en 1806.

BULL (Jorge), nació en Wels en el Sommerset en 1634 y murió en 1710 siendo obispo de S. David, con la reputacion de un teólogo profundo. Defendió la fé del concilio de Nicea sobre la divinidad de Jesucristo, mediante los escritos de los PP. que vivieron antes de aquel concilio. Hizo ver contra los arrianos y socinianos, que desde el nacimiento del cristianismo hasta entonces solo ha habido en la Iglesia una misma fé y un mismo lenguage. Su principal obra sobre esta materia se intitula : *Defensio fidei Nicenæ*, etc., Oxford, en 4, 1685. En 1694 dió al público otra obra bajo el título de *Judicium ecclesiæ catholicæ trium priorum seculorum*, etc.; produccion estimable que fué enviada al gran Bossuet por Nelson, á quien el sábio prelado francés escribió una carta para comunicarla á Bull, y en ella le daba las gracias en los términos mas espresivos de parte de la asamblea del clero por los servicios que habia hecho con su libro á la religion y á la Iglesia. El tercer escrito de Bull sobre tan importante materia se intitula : *Apostolica et primitia traditio*, etc. Todas estas obras han sido reunidas por Grabe y publicadas en Londres en 1703 en fólio. En esta coleccion se encuentra tambien la *Harmonia apostólica*, en que el autor demuestra la conformidad que hay entre Santiago y S. Pablo sobre la fé y las buenas obras. Roberto Nelson publicó en 1713 la vida de este teólogo en 8 y sus *Sermones* en 3 tomos de igual tamaño.

BULLET (Juan Bautista), se ignora el pueblo de su nacimiento y solo se sabe que murió en Besanzon en 1775 de edad de 76 años. Fué decano de la universidad de aquella ciudad, individuo de su academia y catedrático de teologia desde 1728. Tenia una memoria tan feliz que nada se le olvidaba, y aunque entregado á estudios desagradables ó ingratos, era de un carácter afable y de un genio complaciente. Sus obras son de dos géneros : las unas versan sobre la religion, y las otras sobre investigaciones de erudicion; siendo estas las principales : 1ª *Historia del establecimiento del cristianismo, sacada de los únicos autores judios y paganos*, 1764, en 4. 2ª *La existencia de Dios demostrada por la naturaleza*, dos tomos en 8. 3ª *Respuesta á las dificultades de los incrédulos contra diversos pasages de los libros santos*, 3 tomos en 12. En el último de estos dos escritos que son muy estimables, hace desaparecer muchas pretendidas contradicciones que los espíritus fuertes habian querido encontrar en la Escritura. 4ª *De apos-*

tolica Ecclesiæ gallicanæ origene; 1752, en 12. 5ª *Memorias sobre la lengua céltica*, 1754 á 59, tres tomos en fólio; obra que es la que mas ha contribuido á su reputacion. 6ª *Investigaciones históricas sobre los naipes*, 1757, en 8. 7ª *Disertaciones sobre la historia de Francia*, Besanzon, 1759, en 8. El autor propone unas nuevas miras sobre diferentes puntos de esta historia, pero la mayor parte de ellas estan fundadas únicamente en etimologias de la lengua céltica. 8ª *Disertaciones sobre la mitologia francesa y sobre muchos puntos curiosos de la historia de Francia*, Paris, 1771, en 12. Las tres primeras son concernientes á Melusina, la reina Pedauca, y el perro de Montargis: las demas se dirigen principalmente á probar que Hugo Capeto subió al trono legítimamente; que Roma ha sido tomada dos veces por los galos, etc.

BULOW (Enrique Guillermo de), nació en Falkemberg en Prusia, fué alumno de la escuela militar de Berlin, entró á servir á la edad de 15 años, y en 1789 marchó á los Paises-Bajos donde la insurreccion contra José II parecia presagiar una revolucion y ofrecerle el camino de sus ascensos; mas no habiendo tenido aquella insurreccion el triste resultado que Bulow se prometia de ella, volvió á Berlin donde la gran pasion que habia tenido siempre al teatro, le indujo á establecer uno á sus espensas. Pronto abandonó un género de vida tan poco conforme á su nacimiento y marchó á los Estados-Unidos; cuyo estado de agitacion era muy análogo á su carácter y á sus miras; mas no habiendo podido gozar allí de la libertad que él se prometia regresó á Europa, é hizo un ensayo de comercio sobre vidrios y cristales, sabiendo que se vendian á precios muy subidos en el Nuevo Mundo. Tan desgraciado en esta especulacion como lo habia sido en las otras empresas, perdió todo su caudal, y á fin de ganar la subsistencia se vió reducido á hacerse predicador de la doctrina de Swedenborg que habia dogmatizado con algun éxito en Alemania. Tampoco encontró su fortuna por esta via, y á fin de propagar aunque en vano sus locas ideas, escribió una obra intitulada: *Ojeada sobre la doctrina de la nueva Iglesia cristiana ó el Swedenborgianismo*: por último se vió obligado á dejar la América y buscar en otra parte los medios de subsistir. Su obra ha sido impresa en Filadelfia en 1809, en 8 con este epígrafe: *Nunc permissum est*. Anuncia el acontecimiento de la nueva Iglesia por los años 1817 y 18. Dejando los Estados-Unidos vino á Francia, y la lectura de la obra intitulada: *Consideraciones sobre el arte militar* por Borenhorst, le suministró la idea de someter este arte á las reglas exactas de la geometria, y con este objeto compuso su *Espíritu del sistema de guerra moderno*, en el cual establece una falsa distincion entre la estrategia y la táctica, y reduce todas las operaciones militares á la fórmula del triángulo sacando de este principio consecuencias muy singulares. Esta obra tuvo algunos partidarios en Alemania y fué traducida en francés por Tranchant de Laverne, Paris, 1805 en 8. Por lo demas este sistema ha sido suficientemente impugnado por la desgraciada retirada de los prusianos en 1806, en la cual parece

do muy rara, y que creyó con mucho fundamento era escrita antes de la invasion de los mahometanos, proponiendo algunas conjeturas acerca de la obra de *Obitu et interitu Patruum*, atribuida á San Isidoro. Existen tambien de Burriel otras dos cartas; en la una trata con mucha puntualidad del *Codex veterum Canonum Ecclesiæ Hispaniæ*, en que tanto trabajó S. Isidoro, notando las equivocaciones del cardenal Aguirre y de Cenni, y en la otra contesta á Don Simon Cárlos Pontero con motivo del proyecto que le remitió sobre la navegacion del Tajo, é insinuándole en ella las grandes utilidades de los canales de riego y navegacion, espone sumariamente la historia de las tentativas que se han hecho en España en varios tiempos para la navegacion del Tajo y para muchos canales, y acequias á beneficio de la agricultura y del comercio. En el tercer tomo del *Ebdomedario de los sábios*, número 23 se lee el estracto de otra carta del P. Burriel escrita al doctor Amaya sobre un concilio nacional celebrado en Sevilla en tiempo de los reyes católicos. Aunque todas las obras impresas del P. Burriel se publicaron con nombre ageno, consta que son suyas las siguientes: el *Prólogo* que precede á la *Relacion* del viage de D. Jorge Juan y de D. Antonio Ulloa al equador; la *Paleografia española*, publicada la primera vez por el P. Terreros al fin del tomo 13, de la traduccion española del *Espectáculo de la naturaleza*, en 1755; y la segunda vez junta y separadamente con algunas interpolaciones de mano agena en 1758, en 4.–*Informe de la imperial ciudad de Toledo al real y supremo consejo de Castilla sobre igualacion de pesos y medidas en todos los reinos y señorios de S. M. segun las leyes*, Madrid, 1758, en 4; obra apreciabilísima no solo por las escelentes noticias y documentos que en ella se citan, sino tambien por las que se vierten por incidencia acerca del derecho antiguo de España, gobierno particular y policia de Toledo, equivalencia de los metales en los siglos pasados respecto del nuestro, y acerca de otros puntos muy importantes de nuestra legislacion; y *Noticia de la California*, sacada de la historia manuscrita que en 1739 formó en Méjico el P. Miguel Venegas, y de otras relaciones antiguas y modernas, publicada en Madrid en 1757, tres tomos en 4. Murió el P. Burriel en 19 de junio de 1762, á la edad de 43 años y su muerte se atribuye á su grande aplicacion y á sus incesantes tareas literarias.

BURY (N. de), abogado en el parlamento de Francia; nació ácia el año 1730 y murió en Paris ácia 1794. Es autor de muchas obras históricas, entre las cuales hay algunas de mérito por la exactitud de ciertos hechos ignorados hasta su época, las cuales son: *Historia de Julio Cesar*, Paris, 1758. – *Historia de Filipo y de Alejandro el Grande*, 1760, en 4. – *Historia de la vida de Enrique IV*, 1765, 4 tomos en 12. Esta obra es la mejor de las de Bury, y muy superior á la que escribió y publicó sobre el mismo asunto madama de Genlis en 1815. – *Historia de la vida de Luis XIII*, 1767, 4 tomos en 12. – *Historia de S. Luis con un compendio histórico de la cruzada*, 1775, 2 tomos en 12. – *Historia*

compendiada de los filósofos y de las mugeres célebres, 1773, 2 tomos en 12.—*Ensayo histórico y moral sobre la educacion francesa*, 1777 en 12.

BUSA muger de Apulia, muy célebre por su nacimiento y sus riquezas. Ácia el año 258 antes de J.–C. se hizo admirar por su generosidad con diez mil romanos que despues de la desgraciada batalla de Cannas se habian refugiado á la ciudad de Canusio. Los habitantes daban únicamente á aquellos desgraciados el cubierto, y ella les suministró vestidos, víveres y aun dinero. En premio de esta accion el senado romano la manifestó su reconocimiento concediéndola estraordinarios honores.

BUSBECQ (Auger—Ghislen de), nació en Comines en Flandes en 1522. Los mejores ingenios de Paris, de Venecia, de Polonia y de Padua fueron sus maestros. Cuando volvió á los Paises—Bajos pasó á Inglaterra agregado á la comitiva de Fernando rey de los romanos y este príncipe habiéndole llamado á Viena le encargó de una embajada cerca de Soliman II emperador de los turcos. Á su regreso fué nombrado ayo de los hijos de Maximiliano II, condujo á Francia á Elizabeth su hermana *esposa destinada* de Cárlos IX, y quedó en Paris en calidad de ministro del emperador. Habiendo vuelto á los Paises—Bajos en 1592 fué maltratado por unos soldados franceses, y del susto que recibió en esta ocasion, murió cerca de Ruan, á cuyo gobernador rogó que no fuesen castigados los causantes de su muerte. Su memoria fué llorada mucho tiempo por los literatos de quienes era protector, y por los buenos ciudadanos de los cuales era el ejemplo. Habia recogido Busbecq en el Levante diversas inscripciones, y las remitió á Escaligero, á Lipso y á Gruter. Á él se le debe el *Monumentum Ancyranum*, mármol encontrado en Ancira y precioso para los sábios. Con cien manuscritos griegos que recogió en sus viages enriqueció la biblioteca del emperador. Sus *Cartas* en 4 libros sobre su embajada en Turquia, deben ser estudiadas con reflexion por los negociadores políticos, por ser un modelo de buen estilo para los embajadores que dan cuenta á sus soberanos de lo que pasa en las córtes donde residen. Están ademas llenas de observaciones geográficas y de imágenes pintorescas que hacen la lectura de ellas muy agradable, las que escribió al emperador Rodulfo cuando estaba en Francia, son un cuadro interesante del reinado de Enrique III : dice mucho en pocas palabras, no dejando escapar ni los grandes movimientos, ni las pequeñas intrigas; refiere en fin las cosas con tal sencillez que parecen pasar á la vista del lector. Su obra *Consilium de re militari contra Turcas instituenda*, y su *Viage á Constantinopla y á Amasia*, bajo el título de *Legatio turcica*, Amberes, 1582 en 8; pueden guiar á los que están encargados de negociaciones con la Puerta otomana.

BUSCHETTO de Dulichio, arquitecto del siglo 16, natural de la isla de Dulichio : construyó la iglesia catedral de Pisa, que se mira todavia como una de las mas bellas de Italia. Era un gran mecánico que hacia mover pesadísimas moles con muy poca fuerza. Pusieron en su sepulcro un epitáfio en que se decia : «que diez doncellas levanta-

» ban con las máquinas de Buschet» to unos pesos tan enormes que » mil bueyes unidos no hubiesen » podido moverlos, ni llevarlos á » alta mar un navio mercante.»

BUSCHING (Antonio Federico), consejero del consistorio en Berlin, nació en 1724, y murió en 1793 á la edad de 69 años. Se adquirió una gran reputacion publicando una Biografia estremamente voluminosa y circunstanciada; pero es sensible que la estension misma de su plan le haya hecho incurrir á veces en algunas inexactitudes. La parte mas digna de confianza es la concerniente al imperio de Alemania, en razon de que tenia mayor conocimiento de las cosas de aquel pais. Las descripciones de los demas son tan diferentes de las nociones que tienen los indígenas de ellos, que cualquiera las creeria tomadas de algun viage romancesco; lo mas estraño es que se verifique tambien esta observacion con respecto á las provincias mas próximas á Alemania, tales como la Dalmacia, el estado de Venecia, etc. Sus cálculos sobre la poblacion son casi siempre enormemente exagerados y enteramente desproporcionados á lo que él mismo establece por otra parte. De aqui es que esta vasta compilacion puede ser útil á los que se ocupan en la geografia, con tal que tengan bastantes conocimientos y el debido discernimiento para hacer una eleccion juiciosa en esta multitud de verdades y de errores. Mr. Busching era hombre aplicado, modesto y social, y aunque protestante era amigo de los católicos, y hacia generosamente justicia á sus sacerdotes. De su *Geografia ó nueva descripcion del globo*, se han hecho mas de diez ediciones, y ha sido traducida en todas las lenguas de Europa. Las demas obras suyas son: *Introduccion á la geografia, la política, el comercio y las rentas de los estados de la Europa*, Hamburgo, 1758. – *Bosquejo de una nueva historia de la filosofia*, 1772 y 74, 2 tomos en 8. – *Compendio de la historia natural*, sexta edicion, 1787 en 8. – *Comparacion de la filosofia de los libros, con la de los modernos*, 1785 en 8. – *Bosquejo de una historia comparativa del mérito que las naciones antiguas se han adquirido por sus trabajos y los progresos de las ciencias*, Hamburgo 1792, en 8. etc.

BUSI (Fr. Nicolás), escultor, natural de Alemania, y no de Italia, como supone Palomino. Don Juan de Austria, que sabia conocer y distinguir el mérito de los artistas, quedó tan prendado de su habilidad, que le trajo consigo á España. Las primeras obras que hizo en este pais fueron el retrato de Felipe IV padre de D. Juan, y el de su augusta esposa; y los hizo con tanto acierto, que el rey le premió nombrándole escultor de cámara, y Cárlos II le concedió despues el hábito de Santiago, y le señaló una renta para vivir con la decencia que le correspondia. Busi amigo del retiro y de la soledad se separó de la córte y se trasladó á Murcia, donde siguió ocupándose en la escultura con el decoro que convenia á su estado. Alli contrajo íntima amistad con el pintor D. Lorenzo Vila, que se entretenia en copiar sus modelos al óleo. Pasó despues á Segorbe y en 4 de enero de 1706 tomó el hábito en los religiosos mercenarios, y falleció en diciembre del mismo año en el

convento de la Merced de Valencia. Enriqueció las ciudades de Murcia, Segorbe y Valencia con sus estimables obras en barro. En la ermita contigua al convento de S. Diego de Murcia se hallaba un famoso Cristo, mayor que el tamaño del natural, hecho por este autor; no sabemos si en las guerras que ha sufrido la España ha padecido estravio tan preciosa obra, asi como las demas estatuas del mismo autor colocadas en las iglesias de aquella ciudad. Es tambien obra suya la devota imágen del *Sto. Cristo de la Misericordia*, colocada en la hermita mayor del via-crucis de Lorca, á donde fué conducida desde Murcia en hombros de sacerdotes. Son de su mano un *Ecce-homo* y una *Dolorosa* que están en el convento de mercenarios de Segorbe y un *Crucifijo* en la granja llamada de Arguenas propia del convento. Se le atribuye en Valencia una *Virgen del Rosario* que se venera en la catedral; un *S. Pedro Nolasco* colacado sobre la puerta de la iglesia del colegio de mercenarios y la *estatua de S. José* en el convento de la misma órden.

BUSIGNAC Y BORBON (Felipe), arquitecto natural del Rosellon, floreció en el siglo 17. En 1659 reparó el gran puente de piedra con siete ojos que está sobre el rio Ebro junto á Zaragoza. En las cortes que se celebraron en Aragon en 1677, cuando trataron de agregar á aquel reino un puerto de mar, eligieron á Felipe Busignac para que con Liñan y Vera viese si podria hacerse navegable el rio Ebro desde Zaragoza hasta el Mediterráneo, y eligiese en este mar un puerto que fuera á propósito para el comercio de Aragon, y en 27 de julio del mismo año se embarcaron los comisionados en el Ebro y recorrieron cuanto les pareció necesario. Á su regreso dieron cuenta de lo que habian visto y observado, y presentaron su parecer y el computo de los gastos á que ascenderia la empresa; la cual aunque practicable y utilísima, no pudo continuarse por su considerable coste y la falta de fondos en que se hallaba el reino en aquella época. Se ignora el año y el lugar en que falleció Busignac.

BUSTAMANTE (Bartolomé), natural de Alcalá de Henares, donde estudió las lenguas latina y griega, matemáticas, filosofia, cánones y teologia y se graduó en las tres facultades. El cardenal D. Juan de Tavera arzobispo de Toledo, inquisidor general y presidente de Castilla, queriendo sacar partido del mérito de Bustamante, le nombró su secretario, y depositó en él toda su confianza, en términos que le envió á Nápoles á visitar al emperador cuando desembarcó despues de la jornada de Tunez, y á darle cuenta del estado de estos reinos. Á su regreso le confirió el beneficio curado de Carabaña, y quedó tan satisfecho Bartolomé de los favores que le dispensaba el arzobispo Tavera, que jamas quiso ascender á mas altos puestos ni á mayores distinciones á pesar de las ofertas que se le hicieron repetidísimas veces. Aunque no habia ejercido la arquitectura, se dedicó á este noble arte haciendo en él grandes adelantamientos. Mientras regentó su beneficio, edificó y adornó la iglesia de Carabaña; mas luego, dejando en ella vinculados sus libros para sus sucesores, entró en la compañia de Jesus en 1552 á los

60 años de su edad. Esta religion amante de los sábios, reconoció en Bustamante un hombre de grande mérito, y desde el momento que entró en su seno le nombró superior del seminario de Simancas, siendo el primero que obtuvo este empleo; despues fué elegido visitador general de la provincia de Castilla y provincial de la de Andalucía. Acompañó á S. Francisco de Borja en la visita que hizo á Cárlos V cuando se hallaba retirado en Yuste, y acordándose este emperador de los grandes y muchos negocios que habia tratado con él en Nápoles, le distinguió con su natural benevolencia. Fundó Bartolomé los colegios de Cádiz, Trigueros, Carabaca y Segura, y murió en 21 de junio de 1570, hallándose en el de Trigueros, á donde habia ido con ánimo de acabar el edificio de aquella iglesia. Fueron muchas las obras que dirigió durante su vida este sábio jesuita, tales como el magnífico hospital de S. Juan Bautista estramuros de Toledo, cuyo plan trazó en 1542 y cuya obra ha merecido el elogio de todos los inteligentes. Dirigió y trazó tambien los planes de los colegios de jesuitas que fundó en Trigueros, Cádiz, Carabaca y Segura; y aun puede atribuírsele la bellísima portada con cuatro columnas dóricas que en el palacio arzobispal de Toledo mandó construir el cardenal de Tavera; y por fin la iglesia del colegio de Murcia concluida en 1569, cuya portada y la del mismo colegio son de aquel buen gusto. Lucio Marineo Sículo compuso en elogio de este insigne jesuita unos versos latinos que pueden verse en el tomo 2 del Cean Bermudez.

BUSTAMANTE (D. Juan Ramirez), natural de Sevilla: supo siete idiomas indios, é hizo muchos viages á América; contrajo cinco veces matrimonio, y tuvo cuarenta y dos hijos legítimos y nueve ilegítimos. En 1656 á los 90 años de su edad se ordenó de sacerdote y vivió hasta 1687, habiendo celebrado misa todos los dias y asistido con frecuencia y ejemplar devocion al altar y coro de la parroquial de S. Lorenzo de Sevilla. Murió de resultas de una caída á los 121 años, y se le dió sepultura en dicha iglesia. Se dice que fué elegante poeta, aunque nosotros no hemos visto obras suyas por las cuales podamos juzgar de su talento y mérito poético.

BUSTAMANTE (Juan Ruiz de); debe hacerse mencion de este filósofo y gramático español, aunque nada sabemos de su vida, por haber publicado las *Fórmulas adagiales latinas y españolas*, en Zaragoza, 1551 en 4, y por haber escrito una *Gramática en castellano*, de la cual hace mencion Palmireno.

BUSTAMANTE DE LA CÁMARA (Juan), nació en Alcalá de Henares á fines del siglo 16, y allí estudió y allí se hizo célebre siendo profesor primario de medicina. Escribió 2 tomos: *De animantibus Sacræ Scripturæ*, Alcalá de Henares, 1595 en 4, y Leon de Francia, 1620 en 8, de los cuales se aprovechó despues Samuel Bocharto de Roterdam para dar á luz su insigne y eruditísima obra intitulada: *Hierozoikon, sive De Animantibus Sacræ Scripturæ*, aunque al fin hace mencion de nuestro autor en el libro VI de la segunda parte, cap. IV.—Con el mismo nombre de

Juan Bustamante de la Cámara vemos publicadas dos obritas, la una *De las ceremonias de la Misa*, Cuenca, 1662 en 8, y Madrid, 1655; y la otra, de *Las rúbricas del oficio divino*, Madrid, 1649; pero creemos que estas obras son de otro autor que tendria el mismo nombre y apellido.

BUSTAMANTE Y GUERRA (D. José), caballero de la órden de Santiago y gran cruz de la de S. Hermenegildo, teniente general de la real armada; etc., nació en el lugar de Ontaneda valle de Toranzo en las montañas de Santander el dia 1° de abril de 1759 y sentó plaza de guardia marina en la isla de Leon el 7 de noviembre de 1770, habiendo sido promovido á brigadier en 1773. En esta clase hizo varias campañas de mar, y un viage á Nápoles el año de 1774 en la escuadra que mandaba D. Pedro Castejon. Ascendido á alferez de fragata, continuó embarcado y fué en la fragata *Sta. Clara* al socorro de Melilla, que estaba sitiada por los moros, logrando proveerla y desembarcar la artilleria gruesa en medio de los fuegos cruzados que disparaba el enemigo. Destinado en Cádiz á la urca Sta. Inés, pasó con otras cinco urcas y la fragata *Esmeralda* á conducir tropas á Puerto-Rico y la Habana. Salió de allí ya hecho alferez de navío para España con un rico cargamento de la Real Hacienda, y por haber varado el buque á la entrada del canal de Bahama sobre Cayo Largo, permanecieron tres dias en tan crítica y peligrosa situacion, contribuyendo Bustamante con sus conocimientos y diligencias á salvar el buque, como lo manifestó su comandante recomendándole particularmente. Vuelto á Cádiz, trasbordó al navío *Velasco*, y muy luego á la urca *Sta. Inés*, en la cual navegó á Manila en 1777; y como al regresar á España dos años despues se hallasen impensadamente declarada la guerra con los ingleses, fueron atacados, pasadas ya las Terceras por dos corsarios, cada uno de superior fuerza; y sosteniendo un combate de mas de tres horas, acaeció el incendio de unos cartuchos en la bateria, de cuyas resultas fué gravemente herido Bustamante, como lo acreditaban las señales que conservó toda su vida; y cediendo á la fuerza, y hechos prisioneros fueron conducidos á Irlanda. Ningun cargo resultó contra Bustamante en el examen judicial que se hizo de este acontecimiento; y cangeado á poco tiempo, siendo ya teniente de navío, se embarcó en Cartagena en el nombrado *Triunfante*, que despues de desempeñar una comision en los Alfaques pasó al bloqueo de Gibraltar. Desamarrado este navío por un fuerte temporal del fondeadero de Algeciras y arrojado sobre la plaza enemiga, fué batido desde ella hasta con bala roja; debiendo su salvacion al acierto y actividad de sus maniobras. Poco despues salió con la escuadra combinada en octubre de 1782 en persecucion de la inglesa mandada por el almirante Howe; y en el combate general que se tuvo fuera del estrecho, fué el *Triunfante* de los que mas sufrieron. Al regreso de la escuadra á Cádiz trasbordó Bustamante á la fragata *Sta. Rosa*, y de ella al navío *Africa,* que componia la escuadra que se preparaba para la conquista de la Jamaica, cuya espedicion no se verificó por la paz que se ajustó en Paris en 20 de enero

de 1783. En el mismo año se le destinó al navio *Septentrion*, que condujo azogues á Veracruz; y reunidos allí y en la Habana tres navíos mas, condujeron á Cádiz la estraordinaria suma de treinta y tres millones de pesos fuertes en oro, plata y frutos; ejerciendo Bustamante las funciones de mayor general de esta escuadra, por cuyo mérito fué promovido á capitan de fragata en 1784. En esta clase, y como segundo comandante del navío *S. Sebastian*, hizo en el Mediterraneo en 1788 una campaña con la escuadra de seis navíos mandada por el general D. José de Córdova, con el objeto de comparar el andar y las propiedades de estos buques y mejorar la construccion naval. Por este tiempo, unido con el capitan de fragata D. Alejandro Malaespina, formaron ámbos y dirigieron al rey un plan para dar la vuelta al mundo, sin otro objeto que acelerar los progresos de las ciencias, y particularmente de la navegacion. Aprobada la idea por S. M. y construidas al intento las corbetas *Descubierta* y *Atrevida*, y mandando Bustamante la segunda, salieron de Cádiz el 30 de julio de 1789; recorrieron y formaron cartas y derroteros de las costas de América comprendidas entre el rio de la Plata y el cabo de Hornos por una parte, y por la otra entre este mismo cabo y los estremos de la América septentrional hasta la latitud de 61°: examinaron las islas Marianas, Filipinas y Macao, en las costas de la China: navegaron pasando entre la isla de Mindanao y las de Morintay; costearon la nueva Guinea, reconocieron bajo la línea y ácia el oriente 500 leguas de mares no trillados, atravesaron las Nuevas Hebridas, visitaron la Nueva Zelanda y la Nueva Holanda y el archipiélago de los Amigos; y practicadas en fin nuevas investigaciones en algunos paralelos del mar Pacífico, abordaron al Callao de Lima en junio de 1793. Desde allí visitaron de nuevo el puerto de Concepcion de Chile; y divididas las corbetas para multiplicar sus trabajos, costearon la tierra del Fuego, la costa Patagónica y la parte occidental de las Malvinas, reuniéndose en el rio de la Plata, despues de haber padecido la *Atrevida*, que mandaba Bustamante, eminentes riesgos en el encuentro de muchas y grandes bancas de nieve. Por el estado de la Europa se armaron en guerra en Montevideo ámbas corbetas, y escoltando un rico convoy, llegaron á Cádiz el 21 de setiembre de 1794. El 7 de diciembre fueron presentados á los reyes nuestros señores, Malaespina, Bustamante y algunos de los oficiales que habian llevado en la espidicion, recibiendo de SS. MM. las demostraciones del mas distinguido aprecio. Aunque por sucesos muy singulares é imprevistos no se haya publicado oportunamente la relacion histórica y política de este viage, el público disfruta de las cartas, derroteros y observaciones astronómicas, y aun de alguna parte de botánica; de modo que no han sido enteramente infructuosas las tareas de tan hábiles oficiales. Mientras se preparaba esta espedicion el año de 1789, Bustamante procuró reunir los ánimos de sus paisanos los montañeses, á fin de construir un navío de 74 para la real armada; y por real órden de 17 de julio de aquel año se le manifestó cuanto agradecia S. M. su

zelo y sus esfuerzos, gloriándose de tener unos vasallos que mirasen con tanto interés por el honor y y lustre de la nacion. Promovido á brigadier en 1796, fué nombrado gobernador militar y político de la plaza de Montevideo, y comandante general de aquel apostadero de marina; y la guerra con los ingleses y con Portugal le obligaron á tomar tan acertadas disposiciones para la defensa y conservacion de aquellos dominios, que satisfecho S. M. de su buen desempeño, le manifestó su real voluntad de prorogarle ambos mandos por cinco años mas, lo que no tuvo efecto por las circunstancias que ocurrieron. Regresando entonces á España con caudales de Lima y Buenos-Aires en las cuatro fragatas que mandaba en medio de una paz general, se encontró sorprendido al recalar en la costa de España sobre el cabo de Sta. Maria con una division de otras cuatro fragatas inglesas, cuyo comandante le hizo saber, que, aunque se hallaban en paz ámbas naciones, tenia órden de su gobierno para detener los buques de su mando y conducirlos á Inglaterra. Tan inesperada intimacion no pudo dejar de herir el pundonor de militares españoles; y de las contestaciones en tan impensado lance, resultó el combate, sostenido el dia 4 de octubre de 1804 contra fuerzas superiores, que lo fueron mas, cuando volada la fragata *Mercedes* y la *Medea* con casi toda su tripulacion enferma, hubieron de quedar prisioneros los tres buques. Los mismos enemigos respetaron la conducta noble y pundonorosa de Bustamante á quien distinguieron en Londres, asi el almirantazgo como los ministros y otros personages de alta gerarquia. Con este favor pudo volver á España, donde solicitó se examinase su conducta en consejo de generales; y en vista de este examen, el rey, satisfecho de su honrado proceder, se dignó declararle indemne de todo cargo, y apto para toda clase de mandos por real órden de 29 de diciembre de 1805. En efecto, se le nombró entonces vocal de la junta de fortificacion y defensa de Indias. Invadida la península en 1808 por el ejército de Bonaparte, se negó Bustamante con firmeza á reconocer al rey intruso, y abandonó su familia y cuanto tenia en Madrid para reunirse al gobierno legítimo. Nombróle este presidente de Charcas, luego del Cuzco; y sin tomar posesion de uno ni de otro le confirió por fin la primera regencia la capitania general y presidencia de Goatemala en abril de 1810. Fué conducido á Veracruz en un navio inglés mandado por el almirante Fleming, que le hizo los honores y obsequios mas distinguidos; desempeñó en Méjico una comision importante que llevaba del gobierno, y tomó posesion de su empleo en Goatemala el dia 14 de marzo de 1811, cuando ya las rebeliones de Méjico, Buenos-Aires y Costa-firme, y el perverso ejemplo de Oajaca y Caracas empezaban á trascender á varias provincias de su mando; pero Bustamante con su zelo y vigilancia, con su patriotismo y actividad logró penetrar las ideas y los planes de los revolucionarios, disolver la junta anárquica que habian establecido en Leon de Nicaragua, y hacerles reconocer la autoridad legalmente depositada en aquel R. Obispo. Al mismo tiempo descubrió y sofocó

otras insurrecciones parciales en la capital, que debian influir poderosamente en las provincias comarcanas. Estos cuidados no le estorbaron atender á las mejoras de la administracion, consiguiendo en Goatemala ahorros de 1.257.359 pesos en los seis primeros años de su gobierno, y restablecer el tributo, adoptando para ello las medidas que dictaban la prudencia y la política en tan delicadas circunstancias. Por estos medios, seguidos con constancia y á costa de grandes fatigas, que influyeron mucho en el quebranto de su salud, consiguió conservar al rey con grandes ventajas aquella parte preciosa de sus dominios, correspondiendo á la confianza que habia merecido. Luego que regresó de América en 1819 volvió á nombrarle S. M. vocal de la junta de fortificacion y defensa de Indias: desempeñó interinamente la direccion general de la armada con tino, zelo y actividad; y en prueba de la confianza que debia á S. M. por su leal proceder, durante los tumultuosos tiempos del gobierno constitucional, le nombró vocal de la misma direccion general en 11 de marzo de 1824, y en 6 de abril inmediato vice-presidente de la junta del fomento de la riqueza del reino, encargándole otras comisiones propias de sus conocimientos, zelo y amor constante á la soberana persona de S. M., prendas tan conformes á sus principios acreditados en las mas arriesgadas situaciones de su vida, que harán siempre apreciable su memoria tanto como fué sensible su muerte acaecida en Madrid á 10 de marzo de 1825, especialmente para los que le conocieron y trataron con mayor intimidad y confianza. Este artículo es sacado del suplemento á la gaceta de Madrid de 5 de julio de 1825.

BUSTAMANTE DE LA PAZ (Benito), médico doctor de Salamanca, de cuya ciudad se dice que era oriundo: fué colegial en el de S. Clemente de Bolonia, y en el mismo obtuvo la cátedra primaria de lógica. Publicó en Venecia en 1554 la obra intitulada: *Methodus in VII Aphorismorum libris ab Hippocrate observata, qua, et continuum librorum ordinem, argumenta, et schemata declarat* en 4. Murió en Guadalupe, coma consta en las notas del archivo del citado colegio de Bolonia.

BUSTO Y VENEGAS (Alejo), nació en Toledo en 1522. Alfonso Matamoros, Sepulveda y Nicolás Antonio en su *Biblioteca Hispana*, hablan de Busto como de uno de los hombres mas ilustrados de su siglo. Estudió teologia en Salamanca y no teniendo vocacion para el estado eclesiástico, se casó y abrió en Toledo una escuela de latinidad y filosofia. Falleció en esta última ciudad en 1584, y dejó publicadas las obras siguientes: 1ª *Diferencia de libros que hay en el universo*, Toledo, 1546 en 4; Salamanca, 1572 en 8. Bajo el título vago y oscuro de este libro, que está dedicado á Bernardo Diez Lugo, obispo de Calahorra, el autor establece los principios de la filosofia sagrada y natural; y por él se le debe considerar como el primero que la hizo familiar á los españoles, ó que á lo menos la desembarazó de aquellas definiciones escolásticas que hacian el estudio de ella fatigoso y de poca utilidad. 2ª *Tratado de ortografia y de los acentos de las tres principales lenguas.* 3ª *Bre-*

vis enucleatio in obscuriores velleris aurei locos Alvari Gomezii, Toledo, 1540 en 8: son dos escolios sobre el poema del Toison de oro de Alvarez Gomez célebre en su tiempo. 4ª *Brevia scholia in Petri Papæi Flandri Samaritem comediam*, etc., Toledo, 1542. 5ª *Agonia del tránsito de la muerte, con los avisos y consuelos que acerca de ella son provechosos*, 1583, dedicada á la condesa de la Cerda. Escribió Busto este libro pocos meses antes de su muerte. Este autor escribia con igual elegancia el español y el latin. Habia prometido una *Gramática narrativa histórica* y una obra intitulada *Diabologia*, las cuales no han salido á luz.

BUTE (Jaan Estuardo, conde de), nació en Escocia ácia el año 1710. Habia sido elevada su familia á la clase de los pares en 1703 y suponia descender de los antiguos soberanos de aquel reino. Nombráronle en 1737 para reemplazar á uno de los pares de Escocia que acababa de morir, y se mostró tan obstinadamente opuesto á las medidas de los ministros, que con esto se atrajo la animadversion del gobierno. Disgustado de no haber sido reelegido para el parlamento siguiente, en 1741 se retiró á una de las islas de las Hebridas que tiene su nombre, y le pertenecia. Alli, en compañia de una esposa á quien amaba, parecia haber olvidado enteramente los negocios, cuando habiendo hecho un desembarco en Escocia el pretendiente á la corona, Bute temeroso de hacerse sospechoso de adhesion á los Estuardos, pasó á Londres con muchos señores escoceses, y fué á ofrecer sus servicios al gobierno. Esta prueba de celo no bastó para que fuese olvidada su conducta anterior, y asi es que solo debió á la casualidad el valimiento que obtuvo despues. El príncipe de Gales quedó tan satisfecho y contento de Bute al verle representar el papel de Lotario en la comedia de *La bella Penitenta*, de Row, en casa de la duquesa de Queensbury, que le invitó á que fuese á su corte, y no tardó en ejercer una grande influencia en el gobierno. Despues de la muerte de aquel príncipe acaecida en 1751, la viuda del mismo le confió particularmente la educacion del heredero presuntivo de la corona. El augusto alumno tenia al conde de Harcourt por ayo, y al obispo de Norwich por preceptor; pero no pudiendo estar acordes sus principios con los que Bute trataba de inculcar á su jóven discípulo, despues de haber tenido con Bute muchas disputas sobre este particular, el ayo y preceptor hicieron renuncia, y fueron reemplazados por el lord Waldegrave y el obispo de Luicoln. Murió Jorge II en 25 de octubre de 1760, y en 27 fué nombrado Bute consejero; tuvo á su cargo la direccion de los negocios de Inglaterra cuando la retirada de Pitt, y gozó de una confianza sin límites en tiempo de Jorge III que le hizo su primer ministro. La paz firmada en Fontainebleau en 1763 tan ventajosa para la Gran Bretaña, fué en gran parte obra de Bute, y dió ocasion al desarrollo de sus talentos en la cámara alta, donde defendió el tratado de aquella misma paz con tanta energia, sabiduria y elocuencia, que dejó absortos á sus mismos enemigos. El tratado tuvo en fin la aprobacion del parlamento, pero luego empezó á levantarse un par-

tido poderoso contra Bute. Encendióse de nuevo la guerra de los folletos que Pitt habia sabido sofocar con su talento, y el ministro fué el objeto de las mas violentas agresiones. No por esto se disminuyó su crédito en el ánimo del monarca; por el contrario aun consiguió Bute alejar de la real persona todos los hombres del partido de los whigts, es decir aquellos mismos que habian hecho la revolucion de 1688, y colocado en el trono la casa de Brunswick. La guerra habia dejado muchas deudas atrasadas; con este motivo se negoció un nuevo empréstito, y á fin de pagar los intereses de él, recurrió el ministro á la imposicion de un derecho sobre la cidra. Diéronle ámbas cámaras su aprobacion á pesar del partido de la oposicion y de las reclamaciones de la ciudad de Londres, y el bill fué convertido en ley. No podia ignorar Bute sin embargo que era el blanco del odio general, pues todo el mundo se lo manifestaba por los medios mas injuriosos; y cuando todos le creian haber llegado al supremo grado del poder quedaron sorprendidos al saber que habia pedido su renuncia dando por pretesto el mal estado de su salud y añadiendo: «Señor, consiento en morir »en servicio vuestro, pero me es »imposible vivir aquí. — En ese caso »contestó el monarca, mas quiero »perder mi ministro que mi ami»go.» Sucedióle en el ministerio lord Grenville, y aunque alejado Bute de la corte se creyó generalmente que habia tenido siempre una grande influyencia en los negocios: lo cierto es que todo ministro que obraba en sentido opuesto al suyo, era despedido al momento. Sus hechuras que fueron designadas bajo el nombre de *cábala* se tomaban el de *amigos del rey*, y fueron muchas veces indicados como autores de los males de su patria. Cuando murió en 1772 la princesa de Gales, madre del rey, cesó Bute de tomar parte alguna en los negocios, y entonces fué olvidado enteramente; de modo, que habiendo muerto en 1792, este acontecimiento no causó sensacion alguna en ninguno de los partidos. Pasó los últimos años de su vida en su magnífica quinta de Lutton, en el Berkshire donde tenia entre otras cosas dignas de atencion una librería de treinta mil volúmenes, un gabinete de instrumentos de astronomia, de física, y de matemáticas, y un jardin botánico que habia enriquecido con las plantas mas raras. Esta era la ciencia que habia siempre preferido; y estaba siempre en correspondencia con los mas célebres botánicos de la Europa. Escribió para la reina de Inglaterra una obra titulada: *Tablas de botánica que contienen las diferentes familias de las plantas de la Gran Bretaña clasificadas segun las cinco partes de la fructificacion y arregladas segun un método sinóptico*, 9 tomos en 8, obra la mas magnífica en esta ciencia que habia salido á luz hasta entonces. Los gastos subieron á diez mil libras esterlinas. Solo se imprimieron de ella doce ejemplares que el autor regaló, enviando uno á Buffon. Lineo ha dedicado al conde de Bute un género de planta que ha denominado *stewartia* del nombre de Estuardo que tenia su familia. Este célebre inglés ha dejado muchos hijos de los cuales el mayor era individuo del ministerio en 1812; el segundo arzobispo de Dublin; una de sus hi-

jas casó con el duque de Norhtumberland, y la otra con el conde de Macartney, conocido por su embajada á la China.

BUTES ó Boges, gobernador de la ciudad de Eiona, orillas del rio Estrimon. En tiempo de Dario hijo de Histaspe, rey de Persia, manifestó á su soberano una fidelidad que se convirtió en furor. Hallándose sitiado por Cimon, general de los atenienses, y no queriendo acceptar una capitulacion honrosa que le ofrecieron prefirió morir á rendirse. Mandó que se recogiese escrupulosamente todo el oro y la plata que habia en la ciudad, hizo encender una grande hoguera y habiendo degollado á su muger, sus hijos y todos los demas de su casa, los arrojó á las llamas con todas las riquezas que se habian recogido, y él mismo se precipitó despues al fuego invitando con este ejemplo á que hiciesen otro tanto sus conciudadanos. Este furor patriótico le vió renovado España en *Sagunto* y en *Numancia*.

BUTLER (Albano), nació en 1710 en el condado de Northampton; era hijo de padres honrados; estudió en Douai en el colegio de clérigos ingleses, y despues de adoptar el estado eclesiástico, enseñó humanidades, filosofia y teologia en aquella misma casa. Volvió á Inglaterra y en 1763 se hallaba de capellan del duque de Norfolck, primer par de aquel reino. Pasados algunos años, sucedió al abate Talbot en la presidencia del colegio inglés de Saint-Omer, la cual le fué conferida por el parlamento de Paris cuando la estincion de la compañia de Jesus en Francia año 1762. Alli murió Butler ácia 1773 despues de haber gozado de la confianza íntima de Mr. Montlonet, obispo de Saint-Omer, y de otras muchas personas distinguidas. Ha inmortalizado su nombre con las *Vidas de los PP.. los mártires y principales santos, con notas históricas y críticas*, obra escrita en inglés que ha sido traducida en español y en otras muchas lenguas. En ella se encuentran modelos de virtud de todos los siglos y de todas las edades. Las fiestas principales del año, instituidas por recordarnos los diferentes misterios de la religion, estan tratadas en este libro con la dignidad que conviene á tan grandes asuntos, dando en fin Butler á su trabajo un nuevo mérito con un gran número de notas sobre los concilios, los PP., los autores eclesiásticos y hasta los acontecimientos de la historia profana que tienen relacion con dichas *vidas*.

BUTTNER (Guillermo), naturalista y teólogo aleman; nació en Wolfenbvttel en 1616. Ejerció primeramente la farmacia, hizo muchos viages en casi todos los estados de Alemania, Escocia é Inglaterra, se dedicó al estudio de los diferentes dialectos de los paises que recorria; abandonando despues las tareas farmacéuticas, pasó á Gottinga donde se detuvo para hacer inmensas indagaciones sobre la historia primitiva de los pueblos y la filiacion de las lenguas. Habia adquirido profundos conocimientos, aunque son poco numerosos sus escritos: mas no por esto ha dejado de suministrar grandes ideas en la ciencia que cultivaba. La mayor parte de sus émulos y sus discípulos adquirieron del trato con él ingeniosas y utilísimas noticias, prodigándoles generosamente el fruto de sus desvelos: debe creerse que

á no ser por su auxilio los Schoelzers y los Gatterers no hubieran llegado á desenredar tan pronto el caos en que estaba como envuelta la historia de las emigraciones de los antiguos pueblos del norte. Es en fin el autor de los primeros y mas completos bosquejos de *Glosologia*. Este sábio estimable y laborioso se privó durante su vida de cuanto pudiera llamarse comodidad por invertir todo su caudal en la compra de libros y efectos preciosos de historia natural, viviendo tan parcamente que solo hacia una comida al dia y el gasto de ella no pasaba de tres sueldos. Á pesar de esto gozó siempre de una salud robusta conservando hasta el fin de su vida toda la memoria y agilidad de un jóven. Murió en octubre del año 1801 siendo de edad de 85. Habia sido profesor en la sociedad real de Gottinga por espacio de 25 años y tenia el título de profesor de la ciudad de Jena, y el de consejero áulico. Hay de él en aleman unos *Cuadros comparativos de los alfabetos de diferentes pueblos*, etc., Gottinga, 1771, y 79, dos partes en 4, cuya impresion no se ha concluido por desgracia. — *Esplicacion de un almanaque imperial del Japon*, 1773. — *Observaciones sobre algunas especies de Tenia*, 1774. — *Listas de los nombres de los animales, usados en el Asia meridional*, 1780. — *Tabula alphab. hodiern.*, 1776.

BUXTORF (Juan), nació en 1564 en Camen en Westfalia. Este catedrático de hebreo en Basilea se hizo célebre por el conocimiento de aquella lengua, y murió en 1629 á la edad de 69 años. Habíanle ofrecido varias cátedras en Saumur y en Leiden, pero los magistrados de Bruselas, temiendo la falta de un profesor tan escelente, evitaron su ausencia aumentándole considerablemente la dotacion. Entre el gran número de obras de que le son deudores los hebraizantes merecen particular atencion las siguientes : 1ª *Tesoro de la gramática hebrea*, dos tomos en 8. 2ª Una *Gramática hebrea*, muy estimada, Leiden, 1701 y 1707, en 12, revista por Leusden. 3ª *Biblia rabinica*, Basilea, 1618 y 19, cuatro tomos en fólio. 4ª *Institutio epistolaris hebraica*, 1629 en 8 : es una coleccion de cartas, útil á los que quieren escribir en hebreo. 5ª *Concordantiæ hebraicæ*, Basilea, 1632 en 8 : una de sus mejores obras. 6ª Muchos *Lexicos hebreos y caldeos*, en 8. 7ª *Synagoga Judaica*, 1682 en 8, la cual es un cuadro de la religion, de las costumbres y de las ceremonias de los hebreos.

BUTRON (Juan Alfonso de), natural de Najera y abogado de mucha fama en Madrid. Defendió á los pintores en una gran causa que se siguió contra sus privilegios en el consejo supremo de Castilla por demanda fiscal; y trabajó un escrito : *Por los pintores y su esencion sobre que se declaren inmunes de pagar la alcabala, y sean absueltos de la demanda puesta por el fiscal*, el cual se publicó con la obra de Vicente Carducci : *De Pictura Dialogi*, en Madrid, 1633, en 4. Antes se habia dado á luz con este título : *Diálogos apologéticos por la pintura, en que se defiende la ingenuidad de este arte, que es liberal y noble por todos los derechos.*

BYRON (Juan), célebre navegante inglés, nació en 1723 y murió en Lóndres en 1786. Despues de haberse hallado en la escuadra

del almirante Anson en su viage á la tierra de Magallanes, donde se vió espuesto á los mayores peligros, sirvió con mucha distincion en la guerra contra los franceses en 1758; emprendió en 1764 un nuevo viage al rededor del mundo con dos fragatas y descubrió en el mar del Sud la isla que tiene su nombre. Publicó una *Relacion* de su viage en Lóndres en 1766 en 4, la cual se halla traducida en español bajo el nombre de *Viage del comandante Byron al rededor del mundo.*

BYRON (Jorge Gordon, lord), nieto del precedente, nació en la abadia de Newstead en Escocia, en enero de 1788. Era de una familia normanda que habia pasado á Inglaterra con Guillermo el conquistador, descendiente por parte de madre de la familia de los Estuardos, murió en Misholongui en Grecia en 19 de abril de 1824. Educáronle en Escocia, siguió sus primeros estudios en la escuela de Harrow, y cuando hubo llegado á la edad de 16 años pasó al colegio de la Trinidad dependiente de la universidad de Cambridge, donde empezaron á manifestarse los gustos estraordinarios que tuvo durante el resto de su vida. Siendo ya poco fiel á sus hábitos, al salir de aquella casa dejó en el cuarto que habia ocupado, un oso que hasta entonces habia sido su compañero favorito y que él mismo habia domesticado, indicándole, segun él decia, como candidato para la primera vacante de alumno. Habiendo vuelto á entrar en la abadia de Newstead, convertida en propiedad de sus antecesores á consecuencia de la usurpacion de Enrique VIII, cedió á la fantasia de creerse enamorado y de llegar á ser poeta. Publicó por via de ensayo algunas poesias sueltas que intituló: *Horas de recreo*, por un menor. La mordaz *Revista de Edimburgo*, se apoderó de los ensayos de este jóven, y mezclando personalidades groseras aconsejó á Byron que renunciase la poesia. Exasperado éste contra sus zoilos, respondió con una sátira imitada de Juvenal, de Pope y de Giford, inmolando por un resentimiento ciego la reputacion de los principales literatos de aquel tiempo. Asi respondia á una injusticia cometiendo él otra, pero el ingenio queda fácilmente absuelto; razon por la cual la mayor parte de aquellos que fueron atacados en los *Poetas ingleses* y los *Críticos escoceces*, han llegado á ser los amigos de Byron; entre otros Tomas More y su ilustre rival sir Walter Scott. Cuando hubo pasado algun tiempo en la disipacion en Newstead, y despues en Lóndres donde desdeñó la dignidad de par, á pesar del aplauso que mereció su primer discurso en la cámara alta, atormentado muy pronto del fastidio de la sociedad, fué á España, Portugal y Grecia á continuar en sus ilusiones. Á su vuelta á Inglaterra celebró en su *Viage poético* los sitios pintorescos de los diversos paises que habia recorrido, y á poco tiempo el amor y el entusiasmo que le dominaban á favor de la Grecia, se manifestaron en breve en los dos primeros cantos de su *Childe-Harold.* Este poema en cuyo héroe creyeron descubrir los ingleses al autor mismo, hizo de tal manera á Byron el objeto de la curiosidad pública que llegó á ser el hombre de moda. Á poco tiempo otro poema titulado: *El Corsario* aumentó en tanto

grado el entusiasmo, que fueron vendidos en un dia diez mil ejemplares de él. *El Gihaour*, la *Desposada de Abidos* y *Lara*, acrecentaron mas y mas la celebridad del jóven lord, mas por desgracia solo hizo uso de ella para entregarse á toda la disipacion que ya le habia causado graves pesadumbres. Llegaron á llamarle en fin el hombre dichoso al mismo tiempo que se malquistó con todas sus queridas, y que en medio de sus frecuentes desavenencias, todo su desahogo era componer epigramas contra ellas, haciendo uso del ultrage y de la invectiva á que se habia acostumbrado. Buscando luego mayor felicidad y mas sosiego en el matrimonio, á pesar del desprecio con que miraba á las mugeres, casó con mis Milblank en el año 1816, pero no tardó en tener este enlace las consecuencias que debian presagiarse del carácter de un marido tal como el lord Byron. Baste decir que al mes de casado hubo disensiones entre ambos esposos, á lo cual siguió una separacion, sobre viniendo de aqui el declararse contra Byron los grandes, el pueblo y los periódicos que se esforzaron en manifestarle su desprecio. *Hunt* tan conocido á causa de su radicalismo, fué el único que en su diario el *Examinador* se atrevió á tomar la defensa del lord poeta. Siendo éste llamado por su nacimiento á la cámara de los pares, solo habló en ella dos veces y fué para proponer y sostener los principios mas opuestos á las máximas de aquella ilustre asamblea. Contrajo estrecha amistad con los radicales mas famosos y en particular con *Hunt*, su panegirista. Viendo en fin exagerados sus desaciertos por medio de la calumnia, y desdeñándose de justificarse ante la misma cámara á que pertenecia, abandonó voluntariamente la Inglaterra y su hija, visitó el campo de Waterlóo, residió algun tiempo cerca del lago de Ginebra y despues en Italia. En Florencia sedujo á una muger casada, vivió con ella públicamente, y contrajo amistad particular con los padres de ella, perseguidos entonces y arrojados despues de la Toscana por causa del carbonarismo. En Ravena se hizo popular, y fué amado de los gefes del partido constitucional, y convirtió su casa en almacen de armas para distribuirlas cuando todo estuviese preparado para la revolucion. Comenzó en Ferrara un poema titulado: *La profecia del Dante*, « en un tiem» po en que se debia suponer, co» mo él decia, que la llama de una » santa inusurreccion iba á esten« derse por toda la Italia »; pero desgraciadamente esta llama se convirtió en humo y su poema con ella. En Venecia compuso su *Reppo* y una parte del *D. Juan*, especie de Odisea satírica que ha dejado incompleta, y es una galeria de retratos en que pasa, digámoslo asi, una revista á las costumbres y las opiniones de la época con una rara facilidad. En aquella ciudad estuvo amancebado con una muger que ciega de celos al ver las infidelidades de su amante le amenazó de muerte, y por último desesperada á causa de los sarcasmos y las sátiras del lord se arrojó á un canal. Tanto por esta ruidosa aventura como por via de seguridad de parte del gobierno austriaco, fué arrojado de Venecia y ocupados sus libros y papeles. Vagó entonces por diversas partes; y por fin llegó á

Cefalonia á primeros de agosto de 1823, y sabiendo que existen divisiones entre los gefes de los griegos, se establece en Metaxata para no verse en el compromiso de tener que declararse en favor de alguno de los partidos. Alli se hace amar por acciones de humanidad dignas de referirse. Habia sepultado un hundimiento á muchos trabajadores que por la indolencia de sus compatriotas quedaban abandonados á la muerte; lord Byron anima á los trabajadores ofreciéndoles su bolsa y poniéndose él mismo á trabajar; los griegos son hechos prisioneros por los turcos y los turcos por los griegos, y lord Byron los liberta, se esfuerza en suavizar en unos y otros la ferocidad de la guerra que se hacen, y negocia con los gefes de los diferentes partidos para conducirlos á la union. Sabe luego que la ciudad de Misholongui baluarte del *Peloponeso*, bloqueada por mar y por tierra, corre riesgo de caer en poder de los turcos, y entonces se decide á favor del príncipe Maurocordato que manda en la plaza. La escuadra griega que podia salvar aquella ciudad reclamaba sus sueldos atrasados; lord Byron se obliga á pagarlos, llega á Misholongui á mediados de enero de 1824, paga á la escuadra, equipa, arma y mantiene á sus espensas quinientos suliotas que componen su guardia y se hace gefe de ellos. Nómbranle general de un ejército de tres mil hombres destinados á poner sitio á Lepanto, pero sobreviene la discordia entre los suliotas y los habitantes de Misholongui: difiérese el sitio, aflige este contratiempo al lord Byron, y acométele en 15 de febrero un violento ataque de epilepsia que se repite cuatro veces en aquel mes. En tanto convocan para el 16 de abril un congreso que debe celebrarse en Salone, con el objeto de reunir los gefes de la Grecia oriental, y á él debia concurrir Byron con el príncipe Maurocordato; pero acometido el dia 9 de una calentura inflamatoria murió en 19 del mismo mes á los 37 de su edad, despues de haber compuesto un canto á la libertad y pronunciando los nombres de su esposa inexorable, de su hermana y de su hija, á quien siempre habia amado tiernamente sin ser conocido de ella. La Grecia le ha llorado y honrado como á un ciudadano de los tiempos de su gloria, declarando ademas que adoptaba su hija. Presentando un conjunto estraordinario de todas las contradicciones de su carácter en sus costumbres y en sus escritos; nadie mas que el lord Byron presta materia á la diversidad de los juicios de parte de sus contemporáneos. En puntos de religion ora se le llama ateo, ora le tienen por escéptico ó bien se le considera maniqueo, aunque se lamenta de no haber nacido católico. Perteneciendo á la aristocracia desde la cuna, se jacta de despreciar las preocupaciones de ella y de abandonar sus privilegios, al mismo tiempo que se irrita de la menor afrenta que crée haberse hecho á su nombre. Esparce las mas bellas máximas contra la disipacion que le ha hecho el hombre mas desgraciado, y su vida es una disipacion continua. Se crée haber nacido para abrigar y espresar las ideas morales y su conducta pública y privada está siempre en oposicion con aquella misma moral. En todas partes desprecia las mugeres y las ultraja, cita el ejemplo de Napoleon para

apoyar su opinion cerca de esto, y en ninguna parte puede vivir sin ollas. Siendo incrédulo crée en los presagios; tropieza al subir la escalera de la casa de su futura esposa la primera vez que va á verla, y mira esto como una advertencia para no volver jamas. El anillo de su madre perdido mucho tiempo habia, es hallado en el dia de su desposorio bajo la azada del jardinero; aquel enlace ha sido desgraciado y juzga que el suyo lo será tambien. Se hace decir la buena ventura, la hechicera le dice que los años 27 y 37 le serán fatales; se casa á los 27 años y muere á los 37 pareciendo que concurre esta circunstancia á justificar su supersticion. Crée en las fantasmas, y afirma que el demonio de Sócrates no era una ficcion. Detesta los aniversarios en los cuales funda, segun su cuenta la idea de dias desgraciados en vez de imaginar que le eran favorables como Bonaparte á quien echa en cara las mismas debilidades. Considera el matrimonio como una cadena insoportable, y se casa y escribe que mira el matrimonio como el estado mas feliz de la vida cuando estan en calma las pasiones. Se felicita de su separacion con su muger; la echa al punto de menos y desea la reconciliacion; pero al mismo tiempo le ocurre la idea de que es imposible, y manifiesta á su muger el sentimiento de no estar reconciliado con ella. Fácil es de conocer que un hombre tan inconsecuente en sus ideas debia presentar el mismo aspecto en sus obras. En efecto, pasa de un asunto á otro por unas transiciones repentinas, á veces fuera de propósito, y no vuelve á tomar su asunto hasta despues de mucho tiempo, cuando ya el lector le ha perdido de vista. Abusa del género descriptivo; carecen de exactitud algunas de sus metáforas; la mayor parte de sus pensamientos se ven esplicados de una manera exaltada; y las aventuras de sus héroes siendo mas romancescas que poéticas carecen de aquel interes que se vé esparcido con tanto arte y con tantos encantos en las producciones de aquellos modelos de lo bello y lo verdadero que nos ha dejado la antigüedad y en las de muchos escritores modernos que han tenido ingenio para seguir sus huellas. No se créa que por esto intentamos negar á lord Byron el título de poeta : antes bien juzgamos que muchas de sus numerosas *Elegias* parecen respirar la mas embelesadora sensibilidad; muchas veces sus pensamientos son tan nuevos como sublimes, sus pinturas verdaderas y patéticas, su narracion insinuante y atractiva y el estilo que él mismo se ha creado contiene bellezas clásicas dignas de la pluma de un Dryden, un Thomson, un Milton y otros grandes poetas. Tal es la opinion que nos dicta nuestra imparcialidad literaria, despues de haber leido los escritos de este poeta en su lengua original. De buen grado hubiéramos contenido nuestra crítica y hubiéramos sido mas pródigos de alabanza, si lord Byron hubiese guardado mas consecuencia, y mas claridad en sus versos, y si en ellos hubiese respetado la sociedad, la religion y la moral. Á las obras que hemos citado se agregan *El sitio de Corinto.* – *El Prisionero de Chillon.* – *Parisina.* – *Manfredo*, etc., la mayor parte prohibidas.

C.

CAAB ó KAAB, primeramente rabino y despues mahometano; empezó por componer versos satíricos contra el impostor Mahoma; pero habiendo este conquistado la Arabia, el cobarde poeta acabó por cantar á una de sus queridas. Desde entonces fué el favorito y el consejero del falso profeta. Caab le ayudó en la composicion del Alcorán, y Mahoma en reconocimiento le dió su manto. Murió en el año 622 de J.-C.

CAATH, hijo de Leví, padre de Amram y abuelo de Moisés. Su familia estuvo encargada de llevar el arca y los vasos sagrados del tabernáculo en las marchas del desierto.

CABADES ó CAVADES, ó KOVAD, rey de Persia, hijo de Peroso. Habiendo dado una ley que autorizaba el ser comunes las mugeres, perdió su trono y fué encerrado en una torre. Una de sus mugeres le libertó de la prision con los vestidos de su sexo. Cabades se escapó disfrazado con el vestido de aquella muger, hizo sacar los ojos á su hermano, y recobró la corona. Diéronle socorros los hunos nephtalites, declaró la guerra al emperador Anastasio, asoló la Armenia y la Mesopotamia, se apoderó de Amida y la entregó al saqueo. Habiéndole espuesto un viejo, que era indigno de un rey la carnicería y la matanza que se hacia en el saco de aquella ciudad, respondió Cabades: «lo » hago para castigar vuestra resis» tencia. – Cuanto mas grande ha » sido esa misma resistencia repli» có el viejo, tanto mas gloriosa es » tu victoria. » Esta respuesta aplacó la cólera de Cabades y cesó el saqueo. Celebróse la paz algun tiempo despues; pero se encendió de nuevo la guerra en los reinados de Justino y de Justiniano. Cabades fué tan poco dichoso en la lucha con este último emperador, que murió en ella en el año 531. Era un príncipe guerrero, mas á propósito para conquistar estados agenos que para gobernar los suyos.

CABALLO (Manuel), se hizo ilustre en tiempo del sitio de Génova su patria en 1513. Los franceses que sitiaban la ciudad diez y seis meses hacia, la habian reducido al hambre mas estremada. Iba á rendirse á los sitiadores un buque cargado de víveres y municiones, cuando Caballo á bordo de otro consiguió salvarle y conducirle á la ciudad por en medio de los franceses que hacian continuas descargas sobre él. Por esta accion heróica mereció el nombre de libertador de su patria é inmediatamente hizo levantar el sitio.

CABANILLES (Antonio), *véase* CAVANILLES.

CABANIS (Pedro Juan Jorge), médico, filósofo, y literato francés; nació en Conac en 1757 y fué educado en el colegio de Brives que estaba á cargo de unos doctrinarios. Estando poco acorde con la

independencia de su carácter la obediencia que sus maestros exigian de él, tomó el partido de salir de aquella casa; y su padre le envió entonces á Paris donde Cabanis, aprovechándose de la libertad en que vivia, se entregó con pasion al estudio. Ofreciόle un señor polaco el empleo de secretario suyo, y esto le decidió á pasar á Polonia en el año 1773 época de la primera division ó repartimiento de aquel desgraciado pais. Tratábase de hacer aprobar por la dieta del reino una medida que debia consumar su ruina. Este espectáculo de terror y de corrupcion que pasó á la vista de Cabanis le hizo contraer un desprecio precoz de los hombres, y, como ha dicho él mismo, una melancolía que apenas podia dominar con su bondad natural. Volvió á Paris á los dos años de ausencia, se hizo amigo del poeta Boucher que gozaba entonces de una gran celebridad, y empezó una traduccion en verso de la *Iliada*, de la cual fueron impresos algunos fragmentos á continuacion del poema *de los Meses*. Estendiéronse sus relaciones, y asi se grangeó la amistad de la mayor parte de los literatos y de los sábios de su siglo. Instabále su padre para que eligiese un estado que pudiera asegurar su subsistencia, y Cabanis se decidió por la medicina cuyos estudios variados ofrecian un ancho campo á la actividad de su imaginacion, y entró en esta nueva carrera bajo los auspicios del sábio doctor Dubreuil que llegó á ser su guia y su amigo. Los primeros trabajos del jóven médico confirmaron las esperanzas que habia dado. Dedicándose enteramente á su nuevo estudio empleaba en él todas las fuerzas de su talento, y esploraba las ciencias médicas con aquella superioridad que concede el genio. Estalló la revolucion de 1789: Cabanis y el conde de Mirabeau, adictos á unos mismos principios se unieron con una estrecha amistad: el orador de la tribuna recurrió muy frecuentemente á los consejos del filósofo y se valió de su pluma y de sus dictámenes para sostener la causa que habia abrazado. La muerte de Mirabeau dejó un vacío inmenso en el alma de Cabanis: la amistad de Condorcet vino á repararla en parte y preparó su matrimonio con Carlota de Grouchy. Desde esta época cifró Cabanis toda su dicha en el cariño doméstico y halló en el carácter y las amables prendas de su esposa los consuelos que necesitaba por las pérdidas que habia esperimentado. Sin haberlo solicitado recibió los honores que le fueron concedidos por el gobierno despues del reinado del terror: fué nombrado individuo del instituto en el año 4 de la república francesa, catedrático de clínica en la escuela de medicina en el año 5, representante del pueblo en el 6, é individuo del senado conservador despues de la revolucion del 18 brumario. Hallándose muy quebrantada su salud, se retiró á una casa de campo cerca de Meulan, donde se ocupó en hacer bien el poco tiempo que le quedaba de vida, y esperó la muerte con una tranquilidad de alma y una serenidad de espíritu que son el resultado de una buena conciencia. Murió en mayo de 1808 á la edad de 52 años y dejó escritas estas obras: *Observaciones sobre los hospitales*. — *Diario de la enfermedad y de la muerte de Mirabeau*. — *Miscelánea de literatura alema-*

na.—Del grado de certeza de la medicina.—Observaciones sobre la organizacion social en general.—Ojeada sobre las revoluciones y la reforma de la medicina.—Observaciones sobre las afecciones catarrales en general y particularmente sobre las conocidas bajo el nombre de reuma de célebro y reuma de pecho.—Relacion entre lo físico y lo moral del hombre. Esta última obra, que es la que mas ha contribuido á la gloria del autor, ha dado motivo á varias acusaciones contra él, sobre cuyo fundamento ó injusticia prescindimos de dar nuestra opinion, contentándonos con hacer observar que si estas acusaciones fuesen fundadas serian la única marcha de un buen ingenio y de una conducta honrada. Sus *Obras completas é ineditas* acompañadas de una noticia sobre su vida y sus obras han sido publicadas por Mr. Turot en 7 tomos en 8, Paris, 1823.

CABARRÚS (D. Francisco), director nato del banco nacional, honorario del consejo de hacienda y de la real sociedad económica de Madrid : nació en Bayona en 1752; su padre, que era un rico comerciante de aquella ciudad, quiso que siguiera los primeros estudios en Tolosa; pero el jóven Cabarrús se separó precipitadamente del colegio, pasó á España y fijó su domicilio en Zaragoza. Allí siguió la carrera del comercio, hasta que habiéndose casado con la hija de su principal, este le colocó de director en una fábrica de jabon que tenía en Caramanchel cerca de Madrid. Contrajo en la corte varias amistades con gente de distinguido mérito, y en particular con Guevara redactor entonces de la gaceta, y esta amistad le proporcionó la de los célebres Campomanes y Olavide. Con motivo de la guerra que tenia que sostener la España contra la Inglaterra, cesaron los recursos que se recibian de Méjico, y agotados los caudales con los enormes gastos que la misma guerra ocasionaba iba á caer la nacion en los mayores apuros, cuando Muzquiz ministro de la real Hacienda, quien tenia bien conocida la suficiencia de Cabarrús, consultó á este sobre el medio de restablecer el crédito; y entonces fué cuando Cabarrús concibió el proyecto de los vales reales. Adoptóle el ministro y de ello se siguieron prontas ventajas; tanto que al principio llegaron á tener los vales mas estimacion que el metálico. Animado Cabarrús con el buen éxito de esta empresa propuso el establecimiento del banco de S. Cárlos, que tambien se aprobó, y fué creado en 2 de junio de 1782, y de cuyo establecimiento fué nombrado director. Durante la guerra contra la Inglaterra la compañia de Caracas habia sufrido pérdidas considerables, y se hallaba ya enteramente privada del comercio esclusivo del cacao. Para evitar su total ruina, propuso Cabarrús unir el comercio de América con el de Asia por las islas Filipinas, compañia que fué creada en 10 de mayo de 1785. Propuso igualmente el proyecto de un canal de navegacion, que debia empezar en las montañas de Guadarrama, pasar por Madrid y unirse al Guadalquivir. Principiáronse los trabajos y sin duda se hubiera concluido aquella grande y utilísima obra si el ministro de la real hacienda Don Pedro Lopez de Lerena, no hubiese mandado suspender sus trabajos

en 1784. Para cohonestar sin duda esta providencia, que á muchos pareció intempestiva, principióse á criticar el proyecto, graduándole de temerario en aquellas circunstancias. De este modo comenzaron las maquinaciones contra Cabarrús, las cuales se aumentaron sobremanera cuando se le vió informar contra el plan que se propuso de establecer un monte pio á favor de las viudas de los nobles. Murió Cárlos III en 1788, y entonces el ministro Lerena encontró la ocasion oportuna para pedir á Cabarrús la rendicion de cuentas. Bien fuese que estas no estuviesen corrientes, ó bien que hubiese un ánimo decidido para perseguirle, lo cierto es que se le formó causa, y que por ella se le puso en prision en 24 de junio de 1790; pero Cabarrús supo defenderse y ganar la voluntad de Godoy, que entonces se hallaba de primer ministro, de modo que, visto el proceso formado contra él, se le declaró inocente y se mandó ponerle en libertad. Vuelto pues á la gracia del rey, entró en la carrera diplomática y fué nombrado en 1797 ministro plenipotenciario en el congreso de Rastadt, cuyo destino desempeñó felizmente. Temiendo sin duda el influjo de Cabarrús, quiso el mismo Godoy alejarle de la corte, y le nombró embajador de S. M. Católica cerca de la república francesa; pero aquel gobierno no quiso admitirle por ser francés de nacimiento. Se le dió despues una comision para la Holanda, donde residió hasta que con motivo de la caida del príncipe de la Paz, fué llamado por nuestro rey Fernando á Madrid, lo mismo que los demas empleados que habia alejado del lado de su augusto padre el ambicioso favorito. Efectivamente regresó y antes de ir á Madrid pasó por Zaragoza donde se detuvo algun tiempo. Hallábase Cabarrús en esta ciudad en aquellos dias de efervescencia en que el pueblo español dió una prueba de su ardor patriótico queriendo alejar de sí todo cuanto pudiese recordarle el nombre francés que tanto entonces aborrecia. Cabarrús como á nacido en Francia fué tambien perseguido; pero pudo escaparse de aquellas turbulencias, embarcándose en el canal de Zaragoza. Cuando el intruso José Bonaparte ocupó el trono de las Españas, nombró á Cabarrús superintendente de la caja de consolidacion y despues ministro de hacienda. Pasó á Sevilla para organizar las oficinas dependientes de su ministerio, donde atacado de la gota murió en 27 de abril de 1810 y su cuerpo fué sepultado en la iglesia de Santa Maria de aquella ciudad. Tenemos de Cabarrús: 1º *Memoria presentada á S. M. para la formacion de un banco nacional por mano del Excmo. Señor conde de Floridablanca su primer secretario de estado,* Madrid, 1782. En ella se vé que tenia bien meditadas las causas del atraso del comercio español, respecto del de las demas naciones. Conoció que una de las causas de este atraso era la desigual distribucion del dinero, y la lentitud de su circulacion, y que el mejor medio para que este tomase impulso, era la formacion de un banco y caja general de reducciones, compuesta de ciento cincuenta mil acciones de dos mil reales cada una, que debia producir un fondo de quince millones de pesos fuertes. El empleo principal de este fondo, habia de ser la re-

duccion á dinero efectivo de las letras de cambio, vales y pagarés, bajo el interés de un cuatro por ciento al año; la administracion de las provisiones de ejército y de marina y demas perteneciente al servicio de S. M. dentro y fuera del reino, segun el estilo de las demas administraciones de él, y el pago de todas las obligaciones del giro con el interés de uno por ciento. Despues de haber declarado su pensamiento, concluye la memoria suplicando al rey le encargue la ejecucion del plan. 2º *Memoria sobre los montes pios leida en la real sociedad económica de Madrid en* 13 *de marzo de* 1784. m. s. Pondera en ella la gravedad del asunto y los daños que han producido al estado los montes pios, y manifiesta que tienen su cuna en los paises donde la ociosidad y la miseria, efectos inseparables y consiguientes de una mala legislacion, han reducido á los hombres á aquel grado de indolencia y desaliento que es la enfermedad mas funesta para los estados. « Verémos, continua, los » pobres crecer siempre en propor» cion de las fundaciones hechas » para socorrerlos, y estas multi» plicarse coetaneamente con las cau» sas del empobrecimiento: de for» ma que bastaria para resolver » todas las cuestiones de esta natu» raleza un cotejo exacto y anual » de los pobres hechos con los po» bres socorridos. » Y prueba tambien que los montes pios tiran por su naturaleza á apagar ó á lo menos disminuir la actividad de los individuos y aquella ansia de mejorar de suerte que es el vínculo mas fuerte de toda sociedad. Esta memoria tuvo sus opositores en la junta, y asi es que Cabarrús se vió precisado á contestar á las objeciones que se le hacian. Entre otros se le presentaba el augusto nombre del rey fundador de varios montes pios; con este motivo dice Cabarrús: « ministro de S. M., encar» gado de varias comisiones de su » servicio, colmado de sus benefi» cios, y lo que es mas honrado » con las espresiones públicas de su » aprobacion, nadie sin duda pue» de atribuirme una falta de vene» racion á sus providencias, que » seria el colmo de la insensatez y » de la ingratitud; pero la espe» riencia me ha enseñado los lími» tes á que puede llegar el celo sin » que se gradue de temeridad; y » no dudaré repetir en esta ocasion » lo que ya dije en este parage, » aplicando á Cárlos III las alaban» zas filosóficas que aplicaba Plinio » á Trajano: *Habemus Principem,* » *qui hominem sese fatetur.* Lejos, » lejos del rey y de sus ministros » aquella infalibilidad que solo han » usurpado el despotismo, la igno» rancia ó la impiedad. El gobierno » actual quiere ilustracion, pide » consejo, aprecia las luces. ¿Mas » para que me canso? Las socieda» des existen y son la mejor justifi» cacion de las miras paternales del » soberano.... » Y por fin rebate las demas objeciones que se le hicieron con tanta energía como claridad y elocuencia. El continuador del biógrafo Feller gradua de falsas y especiosas las reflexiones de Cabarrús y procura desacreditar al ilustre autor de la memoria, diciendo, que esta se adoptó, y que Cabarrús tuvo la cruel satisfaccion de ver sumergidas en la indigencia á mas de veinte mil familias: con este motivo añade que durante este tiempo las acciones del banco de

S. Cárlos sufrieron bajas considerables, de modo que el mismo banco se vió á pique de perder su crédito total, y apoya su asercion en la *Memoria sobre el banco de San Cárlos*, publicada por Mirabeau, en la cual ataca este escritor las bases de aquel establecimiento, y critica del mismo modo las de la compañia de Filipinas. Para que mejor se conozca el espíritu de partido que sin duda dominaba al biógrafo francés, trasladarémos aqui la pintura que hace del carácter y de las circunstancias de Cabarrús. Dice asi: « Cabarrús en el curso » de su vida se ha presentado bajo » cuatro aspectos diferentes; cuan» do se hallaba empleado en la fá» brica de jabon de Caramanchel, » era amable, apacible, insinuante » y escesivamente modesto; cuando » obtuvo la direccion del banco de » S. Cárlos, codicioso é intrigante. » Luego que fué creado conde, so» berbio y altanero; hablaba de las » ciencias sin jamas haberlas estu» diado, y de la literatura que ni » siquiera conocia: Nombrado em» bajador, su orgullo ya no tuvo » límites, y se hizo insoportable « aun á sus mismos amigos. » Tal es la pintura que hace el biógrafo francés del célebre Cabarrús, de un hijo de Bayona, por el cual nada ciertamente habia desmerecido la Francia. Pero no es estraño, porque aunque Cabarrús era de nacimiento francés, él mismo se consideraba como verdadero español, por haberse dedicado desde sus floridos años al mejor servicio de S. M. Católica y de la nacion entera. Y en verdad si en alguna ocasion se mostró francés, fué al fin de sus dias, cuando siguiendo el ejemplo de su nacion se humilló delante de los Napoleones, y reconoció al intruso José sobre el trono de España. Otra de las obras de Cabarrús fué la *Memoria sobre la union del comercio de la América con el de la Asia*, leida por él mismo en la junta general de la compañia de Caracas, de 3 de julio de 1784, m. s., en la que prueba entre otras cosas las ventajas que se conseguirán de la union del comercio de la América con el de Asia por medio de las Filipinas. 4° *Memoria sobre los pesos, leida por el Sr. D. Francisco Cabarrús en junta de la Direccion del banco nacional de S. Cárlos*, m. s. Habiendo mandado S. M. que se examinára si seria conveniente conceder al banco, la estraccion esclusiva de la plata, y si esta esclusion podia combinarse con la industria de los particulares, presentó Cabarrús dicha memoria con la cual probó las cuatro proposiciones siguientes. Primera: « que la necesidad de » pagar al estrangero y de pagarle » en dinero efectivo la diferencia » de lo que nos envia á lo que en» viamos, es cierta é irremediable, » mientras no se disminuyan nues» tras necesidades, ó no se aumen» te nuestra industria. Segunda: » que esta necesidad de numerario » envileceria continuamente los va» les reales, siempre que el banco » no facilite á los particulares el » medio de pagar al estrangero con » ellos, del mismo modo que con » el dinero, libertándonos de la ne» cesidad de buscarlo para dichos » pagos. Tercera: que aunque el » banco deba para hacerlos, bus» car este mismo dinero efectivo, » será menor su premio, y por » consiguiente la pérdida de los va» les en una sola mano, que con

» un número considerable de con» currentes. Y cuarta : que naciendo únicamente el contrabando de » la diferencia que mediaba entre » el producto efectivo de la plata y » el precio del cambio ; el verdadero modo de disminuirlo es alterar » dicha diferencia, acercando en lo » posible el cambio al referido pro» ducto. » 5º *Cartas sobre los obstáculos que la naturaleza, la opinion y las leyes oponen á la felicidad pública, escritas por el conde Cabarrús al Sr. D. Gaspar de Jovellanos y precedidas de otra al príncipe de la Paz*, impresas en Madrid y en Barcelona, un tomo en 8, cuyas cartas fueron despues prohibidas. Nos contentamos pues con trasladar la introduccion de la que escribió al príncipe de la Paz, porque en ella se vé la grande amistad que le unió siempre con el benémerito español D. Gaspar de Jovellanos. Dice : « Cuando al salir » del castillo de Batres sentia la ne» cesidad de aliviar mi espíritu de » las continuas meditaciones que en » aquella mansion de dolor le ha» bian sucesivamente distraido ó » exaltado : cuando aprovechaba » para desahogar parte de ellas la » ocasion que me suministraba mi » incomparable amigo Jovellanos » con su inmortal proyecto de ley » agraria, ¿quien me hubiera di» cho que esta efusion de nuestros » corazones la habia de comunicar » voluntaria y gustosamente al prin» cipal ministro de la monarquia ?.. » 6º *Elogio de Cárlos III rey de España*; y 7º *Elogio de D. M. de Muzquis*, ministro de hacienda. Segun el continuador de Feller estos elogios los escribió el autor en francés y su secretario los tradujo al español.

CABESTAN ó CABESTAING (Guillermo de), hidalgo del condado de Rosellon y no provenzal, aunque Nostradamos le suponga descendiente de la antigua casa de Servieres. Fué un poeta del siglo 13 que cantó diferentes damas segun el uso de aquel tiempo. Tricilina Carbonell fué su última querida. El marido de esta dama celoso del trobador le mató, le arrancó el corazon, é hizo que le comiese su muger, la cual dijo al esposo, que habiendo comido tan noble carne, no debia ya comer otra jamas, y cumpliendo su propósito se dejó morir de hambre en el año 1213.

CABEZA DE VACA (Alvar Nuñez), nació en Estremadura en 1507. Este fué uno de aquellos héroes españoles que mas se distinguieron en el descubrimiento y conquista de las Américas. En 17 de junio de 1527 se embarcó en S. Lucar como tesorero de la escuadra que salió para el rio de las Palmas en la Florida, bajo el mando del adelantado y capitan general Pamfilo de Narvaez. Mientras duró aquella espedicion participó de la gloria y de las desgracias de sus compañeros, distinguiéndose por su valor y por su constancia en los trabajos. Despues de haber divagado por largo tiempo en aquellas tierras, donde casi todos perecieron, y despues de haber sufrido todos los reveses consecuentes á una espedicion desastrosa, llegó Cabeza de Vaca á Méjico en 2 de julio de 1536 y desde alli volvió á España en 1537. Presentóse á la corte y solicitó de S. M el permiso para continuar sus descubrimientos, ofreciéndole emplear en la nueva empresa ocho mil ducados de su bolsillo, y encargarse asi mismo del

por falta de dinero, y en aquel mismo año se retiró otra vez al convento de la Carona donde murió en 15 de enero de 1781. Escribió una obra con el título de *Triseccion del ángulo, esplicada de cuatro modos: los dos primeros en las proposiciones* 11 *y* 14, *los otros dos en el escolio números* 33 *y* 59, *por Fr. Francisco*, Valencia 1772 en 4, con láminas.

CABRAL (Pedro Alvarez), navegante portugués, célebre descubridor del Brasil, nació en Visco en 1462. Se habia adquirido ya gran nombradía por sus viages cuando el rey Manuel le nombró comandante de la segunda flota que enviaba á las Indias. Salió Cabral del Tajo en marzo del año 1500 con trece navios y 1200 hombres, y para evitar las calmas de las costas de África se alejó del rumbo ordinario ácia el Oeste, en términos que en 24 de abril siguiente se encontró á la vista de una tierra hasta entonces no conocida. Esta tierra era el Brasil, á la que Cabral dió el nombre de *Tierra de Sa. Cruz*. La primera ensenada en que la flota portuguesa pudo abordar, llamóla el descubridor *Puerto Seguro*. Algunos dias despues tomó Cabral el rumbo para las Indias y en aquel viage sufrió tan grande naufragio que perdió la mitad de los navíos y la mayor parte de la gente: entre estos al ilustre Bartolomé Diaz que habia sido el primer descubridor del Cabo de Buena-Esperanza. No obstante pudo arreglar seis de los navíos y con ellos pasó á Mozambique, Quiloa, Melinda y despues á Calcuta, donde con un fuerte cañoneo se vengó de la traicion que contra él hizo el rey de aquellas tierras. Recorrió despues cómo á conquistador las riberas del Ganges y por último regresó al Tajo en 23 de junio de 1501. Portugal le debe sus primeros establecimientos mercantiles en las costas de Asia y África. Murió Cabral en Lisboa en mayo de 1520.

CABRAL ó CAPRALIS (Francisco), jesuita portugués, nació en 1528, enseñó filosofía y teologia en Goa, en la China y en el Japon, donde contribuyó eficazmente á la propagacion de la fé, y convirtió al rey de Bungo que 20 años antes habia recibido á S. Francisco Javier. Se encuentran *Cartas* suyas en las *Litteræ annuæ Soc. Jesu.*

CABRERA (D. Bernardo de), general y ministro en la corte de Aragon; nació en Calatayud en 1298, de una ilustre familia. Siguió la carrera de las armas, distinguióse en la conquista de Mallorca, y sometió despues á los que andaban sublevados por el reino de Valencia. Pedro el *ceremonioso* rey de Aragon, le puso al frente del ministerio. Allí desplegó sus vastos conocimientos en política, y llegó á ser el favorito del monarca. Cuando intentó el rey aragonés apoderarse de la isla de Cerdeña, que entonces se hallaba unida á la república de Génova, dió á Cabrera el mando de la armada aragonesa que se juntó con la de los venecianos, y ambas derrotaron completamente la de los genoveses en 27 de agosto de 1353. Cabrera se coronó de gloria en esta ocasion y se vió colmado de beneficios, sin embargo como se viese espuesto á los tiros de los envidiosos, y temiese al mismo tiempo, (no sabemos porque) la ingratitud del rey, renunció todas sus grandezas y se retiró á un monasterio. El rey Don

Pedro que conoció la falta que le hacia Cabrera que tanto se habia distinguido en las armas como en los negocios públicos, fué á visitarle en persona, y le rogó encarecidamente que volviese á la corte como asi lo efectuó. En aquella época se hallaba la Castilla afligida por las guerras civiles que Enrique de Trastamara habia suscitado contra su hermano el rey D. Pedro, apellidado *el cruel*. Enrique se habia aliado con la Francia, y quiso formar una liga con los soberanos de Aragon y de Navarra para destronar á su hermano; mas la probidad de Cabrera presentó al rey esta guerra como injusta é impolítica y sobre todo atentatoria á la sucesion legítima de los reyes, y opuso todos los medios que estaban en su mano para evitarla. Mas la reina y en particular el rey de Navarra y Trastamara, resentidos de la oposicion á una guerra que debia favorecer sus intereses, trataron de separar á Cabrera de la gracia del rey y á este fin le acusaron de secreta inteligencia con D. Pedro *el cruel*. El acusado procuró evitar el primer golpe refugiándose á Francia; pero fué detenido en la frontera y conducido á la corte de Aragon. Diéronle alli los mas crueles tormentos para que confesase el supuesto crimen; todo fué en valde, pues á pesar de ellos no pudieron convencerle de él, por el contrario con su constancia hizo mas patente su inocencia. La justicia y la ley reclamaban su libertad; sin embargo el rey arrastrado por las instancias de la reina, tuvo la debilidad de sacrificarle á sus caprichos, perdiendo de este modo uno de sus mas fieles servidores asi en el gabinete como en medio de las armas. Cabrera fué decapitado en Zaragoza á 26 de junio de 1364, á la edad de 66 años. Despues de su muerte los coligados declararon la guerra á D. Pedro *el cruel* y Trastamara ocupó el trono de Castilla. La indignacion que escitó en el pueblo la injusta muerte de Cabrera obligó á la corte á justificar su buena memoria y á restituir sus bienes á su nieto Bernardo de Cabrera.

CABRERA (Bernardo de), nieto del anterior, privado de Martin, rey de Sicilia; si bien heredó los bienes de su abuelo, estuvo muy lejos de imitar sus virtudes. Asi como aquel habia sabido sacrificarse en beneficio de su rey y de su nacion, este aunque no le faltaba valor y habia sabido obrar con prudencia durante la vida del monarca que le distinguia, despues de su muerte acaecida en 1410, trató de usurpar el trono de Sicilia, y á este fin quiso empeñar á Blanca, viuda de Martin é hija de Cárlos III, rey de Navarra á que se casase con él, y como esta reina se hubiese resistido á sus pretensiones, sitióla Cabrera en el castillo de Siracusa. Encontró esta princesa defensores que la libertaron de las asechanzas de aquel ambicioso, el cual viéndose obligado á levantar el sitio, se retiró por algun tiempo hasta que continuó sus hostilidades en Palermo. Cayó al fin prisionero en 1412, y los vencedores le metieron en una cisterna seca, desde donde fué trasladado á lo alto de una torre que, sin que el lo reparase, procuraron circuir con una red para que no pudiese escaparse y burlar la vigilancia de las centinelas. Efectivamente intentó fugarse; y quedó prendido de la red,

donde estuvó 24 horas espuesto á la irrision del pueblo. Fernando infante de Castilla, sucesor de Martin le concedió la vida y la libertad, con tal que se alejase inmediatamente de Sicilia; y murió poco tiempo despues de su destierro.

CABRERA (Luis de). Su padre Juan y su abuelo Luis habian sido los primeros que escalaron los muros y que mas se distinguieron en la toma de S. Quintin por las armas de Felipe II. El abuelo, que era capitan de infanteria, pereció en aquella jornada, y el hijo le sucedió en el empleo. De entrambos heredó el valor y las virtudes nuestro Luis, que despues de haber servido con tanta bizarria, como el abuelo y el padre á Felipe II se propuso hacer eterna la memoria de este monarca, publicando: *La primera parte de la Historia del rey D. Felipe II, rey de España*, en Madrid, año 1619 en fólio, á pesar de la que habia escrito Antotonio de Herrera, D. Tomas Tamayo afirma que se empezó á publicar la segunda parte de dicha Historia cuando él formaba la *Coleccion de libros españoles*, y Juan Francisco Andres Ustarrozi hace tambien mencion de dicha segunda parte en sus notas al libro: *Forma de cortes* de Gerónimo Martel. Antes habia publicado Cabrera en 1611 un *Tratado de Historia, para entenderla y escribirla*, en 4. Su estilo es limado y puro, y en las arengas que introduce en su historia, no le falta nervio y elocuencia.

CABRERA NUÑEZ DE GUZMAN (Melchor), nació en Castilla, aunque no consta en que lugar, y fué abogado en Madrid, donde adquirió grande reputacion por su ciencia y su literatura. Retiróse despues á su casa con la salud algo quebrantada, y en aquel retiro se dedicó no obstante á escribir, y publicó las obras siguientes: *Consuelo á la magestad de la reina nuestra Señora Doña Mariana de Austria en la muerte del católico rey D. Felipe IV.* — *Madrid patria verdadera de S. Damaso papa*: ambas obras estan impresas en Madrid 1678. — *Idea de un abogado perfecto, reducida á práctica*, Madrid, 1683, en 4, y *Origen de la dignidad de Menino*, Madrid 1674.

CABRERA (Alfonso de), natural de Córdoba, y de familia noble. Habiendo abrazado el estado religioso en la órden de Sto. Domingo, fué á predicar la fé entre los americanos; y vuelto á su patria enseñó públicamente teologia. Pero su mayor celebridad la debe á su elocuencia. Fué tenido por el primer orador de su tiempo; predicó en Sevilla, Córdoba, Granada, Valencia, Toledo y en la misma corte, mereciendo por los continuos triunfos de su elocuencia ser nombrado predicador de los reyes Felipe II y III. Reunia felizmente cuantas prendas y cualidades se requieren para formar un orador público y un orador evangélico: voz clara y suave, ademan propio y espresivo, el estilo correcto, el lenguage siempre puro, y cuando convenia espléndido y magnífico; su doctrina era la del Evanglio y la de la Iglesia, su erudicion oportuna, sus sentencias graves y provechosas; y sobre todo su zelo y su fervor el de un apóstol de Jesucristo. Tenia un hermano monge gerónimo, del cual hablarémos luego, no menos sábio que él, y gran maestro de teologia: como ámbos se conocian mútuamente, convinié-

ronse en formar, el dominico una coleccion de sermones para todo el año, y el otro unos comentarios sobre la Suma de Sto. Tomas. La muerte impidió á Fr. Alfonso publicar sus sermones; pero lo hicieron los religiosos de su convento de Córdoba, dándolos á luz en cuatro volúmenes, como un tesoro de nuestra lengua. Estas son pues sus obras impresas: *Consideraciones sobre los Evangelios desde el domingo de la septuagésima, todos los domingos y férias de la cuaresma hasta el domingo de la octava de resurreccion en dos partes*, Córdoba 1601 y Barcelona 1602.–*Sobre los evangelios del adviento y dominicas hasta la septuagésima, con las festividades de santos que concurren en este tiempo, en dos partes*, Barcelona, 1609 y Zaragoza 1610.–*Tratado de los escrúpulos y de sus remedios*, Valencia, 1599. Esta obrita la tradujo al italiano Basilio Campanella.–Separado de sus obras se publicó: el *Sermon que predicó en las honras del rey D. Felipe II en Madrid, en Sto. Domingo el real, último dia de octubre de* 1598, Madrid en el mismo año. Esta fué la última vez que subió al púlpito Fr. Alfonso Cabrera, á quien arrebató la muerte pocos dias despues cuando apenas llegaba á los 50 años de edad.

CABRERA (Fr. Pedro), hermano del precedente, monge gerónimo del real monasterio de S. Lorenzo donde enseñó primeramente filosofía, despues teología, y últimamente la sagrada Escritura. El mismo encargo desempeñó en otras diferentes partes, hasta que por fin siguiendo el ejemplo de su hermano, ó el convenio que ambos hicieron, publicó sus doctos escritos teológicos, á saber: *In tertiam partem D. Thomæ Commentariorum et Disputationum tomi duo*, etc. dedicados al rey Felipe III, Córdoba, 1602, en fólio.–*De sacramentis in genere, de auxilio prævio, et de Baptismo, in tertiam partem D. Thomæ.... Commentarii et disputationes*, Madrid, 1611, en fólio. Dejó sin publicar un escelente tratado *De Sacramento Eucharistiæ*, que, segun dice Nicolas Antonio, se conservaba manuscrito en el monasterio de gerónimos de Córdoba.

CABRERA (D. Juan Tomas Enriquez de), conde de Melgar, duque de Medina de Rio Seco, ministro de estado y almirante de Castilla. Nació en Badajoz en diciembre de 1652: era descendiente de Alfonso XI, rey de Castilla, y desde su juventud obtuvo los empleos y cargos mas distinguidos. Fué nombrado gobernador de Milan donde residió por algunos años. En 1693, Cárlos II le eligió por su primer ministro y en 1695 le nombró almirante de Castilla. Esta elevacion, el gran crédito de que gozaba entre los cortesanos, y el particular aprecio con que le distinguía la reina Maria Ana de Neoburg, segunda muger de Cárlos, le ensoberbeció de modo que abusando de su autoridad, cometió estorsiones, é hizo todo cuanto podia llenar su desmedida ambicion. Esta conducta le atrajo varios enemigos, y aun el bondadoso Cárlos conoció que no marchaba Cabrera segun correspondia á la dignidad de la nacion; mas no se atrevia á alejar de sí al ministro por el temor de disgustar á la reina á la que amaba estremadamente. Con esto el almirante, contándose seguro en sus

destinos, seguia obrando á su antojo, hasta que se declararon contra él el cardenal Portocarrero y otros personages partidarios de la casa real de Francia, que por fin lograron separarle del ministerio y de la corte. Despues de la muerte de Cárlos II acaecida en 1700, Felipe de Anjou fué proclamado rey de España, y desde luego trató de atraer á su partido al almirante Cabrera, considerando que le serviria de grande utilidad por la preponderancia que habia logrado en los negocios públicos tanto por su nacimiento como por sus riquezas. Nombróle su embajador en Francia; pero Cabrera mirando este empleo como un destierro político, en vez de pasar á Francia se refugió en Lisboa en el momento en que el emperador de Austria, la Inglaterra y la Holanda acababan de formar una coligacion para elevar al archiduque Cárlos de Austria al trono de las Españas. El almirante contribuyó tambien con su política á que el Portugal entrase tambien en la liga contra la Francia, y para hacer sospechoso el derecho del duque de Anjou, escribió al papa, « que el testamento de Cárlos II » era un documento supuesto, y » que él tenia en su poder otro » verdadero á favor del archiduque.» Entonces fué cuando la corte de Madrid le confiscó todos sus bienes, y le condenó á ser decapitado en estátua. El archiduque de Austria que habia llegado á Lisboa con una armada inglesa, recibió con particular agrado á Cabrera, y éste procuró con sus consejos facilitarle los medios que podian hacerle salir bién en sus pretensiones. Segun el plan del almirante los generales debian penetrar por la Andalucia, cuya conquista facilitaba la de los castellanos, mientras él mantendria una inteligencia secreta con Granada y Valencia; pero los generales del archiduque se empeñaron en llevar sus armas sobre Cataluña y Aragon, sin considerar que los castellanos tanto mas se negarian á reconocerle por rey, cuanto mas en su favor se declarasen aquellas dos provincias. La conducta de los generales frustró la revolucion de Granada y de Valencia, y Cabrera sintió tanto aquel contratiempo que murió de pesadumbre en Lisboa en 23 de junio de 1705.

CABRERA (D. Ramon), presbitero y licenciado en sagrados cánones: es conocido este sábio español por su *Disertacion histórica en la cual se espone segun la serie de los tiempos la varia disciplina que ha observado la iglesia de España sobre el lugar de las sepulturas, desde los tiempos primitivos hasta nuestros dias*, publicada con otras obras relativas al mismo asunto por D. Benito Bails. Sempere hablando de este escritor en su *Ensayo de una biblioteca española de los mejores escritores del reinado de Cárlos III*, dice: « dudo que pueda » escribirse sobre este asunto una » disertacion, con mas método, con » mejor estilo, ni con erudicion » mas oportuna y escogida. Hacen » mucho honor á nuestro gobierno » y á nuestros obispos, las providencias de que en ella se da no» ticia relativas á su asunto. Para » la parte física, he oido decir que » ha ayudado mucho al autor Don » Casimiro Ortega.» Esto es lo único que hemos podido inquirir de este ilustre escritor, y esperamos que nuestros compatriotas nos proporcionarán mas noticias para po-

derlas continuar en el suplemento.

CACAULT (Francisco), diplomático y erudito, nació en Nantes en 1742. Obtuvo en 1764 una cátedra de matemáticas en la escuela militar, y abandonándola en 1769, emprendió un viage á Italia donde estuvo hasta el año 1775. En esta época fué nombrado secretario del presidente de los estados de Bretaña y de la embajada de Nápoles en 1785. Encargáronle en la misma corte de los negocios del gobierno francés en 1791 y á poco tiempo recibió la órden para ir á desempeñar igual ministerio en Roma. Fué enviado tambien á Génova como ministro de la república francesa en 1796 y firmó el tratado de Tolentino en union con el general Bonaparte. El departamento del Loire inferior le nombró individuo del consejo de los quinientos en 1798, y fué uno de los componentes del cuerpo legislativo despues de la revolucion del 18 brumario. Encargóle el primer cónsul que fuese á negociar á Roma el concordato con la santa Sede en marzo de 1801 y en 1803, habiéndole reemplazado el cardenal Fesch, volvió á Paris á desempeñar su alto empleo de senador para el cual fué nombrado en abril del mismo año, y murió en Clison en noviembre de 1805. Tradujo del aleman las *Poesias líricas de Ramler*, Berlin, 1777 y la *Dramaturgia*, ú *Observaciones críticas sobre muchos dramas;* obra de Lesing, Paris, 1785, dos tomos en 8.

CACCIA (Fernando), nació en diciembre de 1689, en Bérgamo. Llegó á tener un profundo conocimiento de la lengua latina, y se propuso corregir los malos métodos de su enseñanza, obra de la ignorancia y del pedantismo, y facilitar el estudio de esta lengua tan útil á la juventud, que se fastidiaba de la aridez y confusion de los principios adoptados hasta entonces. Muratori tuvo una discusion famosa con él acerca de la existencia, la época y muchas circunstancias de la vida de un cierto Moises del Brolo, pero habiendo conocido que él mismo estaba en el error, se apresuró á retractarse por medio de un escrito que publicó en 1764. Era Caccia tambien muy versado en la arquitectura como lo atestiguan diversos monumentos con los cuales ha hermoseado su pais. Es autor de varias obras en latin y en italiano, á saber: 1ª *De cognitionibus*, Bérgamo, 1719, en 4. 2ª *Método de gramática muy breve y fácil para aprender con prontitud y fundamento la lengua latina*, Bérgamo, 1726. 3ª *Totius linguæ latinæ sciendæ summa*, Bérgamo, 1728. 4ª *El estado presente de la lengua latina*, Bérgamo, 1762. 5ª *Ortografia y prosodia*, Bérgamo, 1764. 7ª *Vocabulario sin sinónimos*, Bérgamo, 1776. 8ª *Elementos y reglas fundamentales de la lengua latina*, Florencia, 1777. Dejó ademas manuscritos un tratado de arquitectura y otro sobre las fortificaciones. Murió este sábio en enero de 1778, con grande sentimiento de sus conciudadanos, cuyo afecto se habia conciliado con la bondad de su carácter, asi como habia merecido su estimacion por sus talentos.

CACHET (Juan Nicolas), natural de Neuchatel en Lorena. Entró en la compañia de Jesus donde se manifestó muy laborioso, sobre lo que permitia su quebrantada salud, y murió en Pont-Mousson, en diciembre del año 1633 á la edad de 36. Es autor de la *Historia de la*

vida de S. Isidoro, en 12. — Del *Compendio de la vida de S. Francisco de Borja*, en 8.—*De la de S. José, canónigo regular de la órden de premostratenses*, en 8, y *del horror del pecado*, en 4. Tradujo del español las *Conferencias espirituales*, del P. Nicolas Arnaya, Paris, 1630, en 4.

CADALSO (El coronel D. José), caballero del hábito de Santiago, comandante de escuadron del regimiento caballeria de Borbon. Nació en Cádiz el 10 de octubre de 1741; era originario de una familia antigua y solariega de Vizcaya, y asi no es estraño que algunas veces en sus poesias llame á este pais patria suya. Sus padres D. José y Doña Josefa Vazquez de Andrade le dieron una educacion muy esmerada, y para sus primeros estudios se valieron de los PP. jesuitas de Cádiz. El jóven Cadalso, ya desde sus primeros años dió claras pruebas de una decidida aficion á las letras. Los PP. jesuitas admiraban la facilidad con que aprendia sus lecciones, y desde luego vaticinaron sus progresos. Desde Cádiz le enviaron á Paris donde estudió las humanidades y las ciencias exactas y naturales: familiarizóse mas y mas en las lenguas latina, francesa, inglesa, alemana, italiana y portuguesa, perfeccionándose en estas en los viages que hizo por Inglaterra, Francia, Alemania, Italia y Portugal. Tenia 20 años cuando regresó á España en 1761 y en seguida fué recibido caballero del órden de Santiago en la iglesia de agonizantes de Madrid. En 4 de agosto de 1762, entró en clase de cadete en el regimiento de caballeria de Borbon, único en que hizo su carrera militar. En la guerra contra el Portugal llenó sus deberes como cadete, se distinguió en el destacamento de Vilavella cuando los enemigos pasaron el Tajo; y en el sitio y rendicion de Almeida dió grandes pruebas de su valor. Entonces fué cuando tuvo la habilidad de engañar á un oficial inglés: poseia Cadalso con tal perfeccion aquel idioma que el buen inglés creyó que era paisano suyo y confióle noticias importantísimas de su nacion, con las que hizo un gran servicio á la España, comunicándolas al general en gefe el conde de Aranda, que para recompensar aquella accion le nombró su edecan. El mismo rey que supo cuanto valia Cadalso le nombró capitan en 22 de junio de 1764. Siguiendo éste la suerte de su regimiento, pasó á Zaragoza, donde segun él mismo refiere empezó á dedicarse á la poesia. Trasladado desde alli á Madrid estuvo en 1767 en Alcalá de Henares, donde conoció y trató á D. Gaspar de Jovellanos, entonces muy jóven y recien llegado del colegio de S. Ildefonso. Le gustó tanto á Jovellanos el trato y amabilidad de Cadalso y la aficion que manifestaba á la poesia, que esto bastó para que tambien se aficionase á tan agradable estudio. Cadalso como militar debia seguir la suerte de su regimiento. Se embarcó pues en la escuadra de Javeques del mando de D. Juan de Araos, comandante de todas las tropas que del campo de Gibraltar se facilitaron para refuerzo de aquellos buques, y se portó á satisfaccion de sus gefes. Desde 1771 hasta principios de 1774 residió en Salamanca, en donde se dió á conocer por sus producciones literarias. Los sábios de aquella universidad le miraban

con aprecio, y Cadalso con su acostumbrada afabilidad contribuia eficazmente á introducir entre los jóvenes aquella noble emulacion que facilita el desarrollo de las fuerzas intelectuales. Alli fué donde conoció al jóven Melendez, admiró sus bellas disposiciones, le admitió como amigo, y llegó á amarle con la ternura de un padre, y en prueba de su amistad, se le llevó á vivir en su compañia, instruyéndole no solo en el conocimiento de los buenos libros de la literatura estrangera, sino indicándole tambien los escelentes modelos que debia seguir é imitar en sus composiciones poéticas. Agradecido Melendez confesaba despues sinceramente lo que debia á la compañia, trato y lecciones de Cadalso, como lo dice el biógrafo Cambiaso y Perdes, añadiendo: «Los que sepan apreciar » el sublime mérito de Melendez, » y conozcan que ha fijado en la » poesia castellana una nueva épo» ca por el fondo de doctrina, por » el carácter ameno y agradable, » por los principios y estudio de la » naturaleza, y cuanto va influyen» do en los poetas de nuestra edad, » podrán calificar lo mucho que se » debe á Cadalso en esta ventajosa » reforma, y la justicia con que » alababa á su jóven discipulo en » versos tan dulces y elegantes. » En 13 de setiembre del año 1772 obtuvo compañia efectiva en su regimiento, y siguió en su carrera militar sin que las ocupaciones literarias le distrajesen de atender con preferencia al desempeño de sus obligaciones; y en 1774 enseñó en Montijo la táctica del célebre inspector de su arma D. Antonio Ricardos, á quien debió siempre singular distincion y aprecio. En 11 de enero de 1776 ascendió á sargento mayor y en todos los destinos que obtuvo en su regimiento se portó siempre con valor, delicadeza y exactitud, haciéndose amar de sus subalternos, asi como de la tropa por su franqueza, por su trato amable, interes en corregir las faltas y en mejorar las costumbres, y por su pronta y rígida justicia. En 22 de noviembre de 1777, obtuvo el empleo de comandante, y en este estado marchó con sus banderas en 1779, haciendo parte del ejército que se reunió para el bloqueo y sitio de Gibraltar cuando la guerra contra los ingleses. El general en gefe D. Martin Alvarez de Sotomayor viendo el acierto con que Cadalso ejecutaba las operaciones militares; le nombró desde luego su ayudante de campo, en cuya calidad llevó las órdenes de S. E. por la línea el 12 de setiembre del mismo año cuando los enemigos rompieron el fuego. Durante aquel ascdio fué cuando el rey le ascendió al grado de coronel de caballeria en 27 de diciembre de 1781 por recomendacion y propuesta del general. Poco tiempo disfrutó de aquel empleo, pues en la noche del 7 de febrero de 1782, hallándose mandando una bateria avanzada, llamada de S. Martin, situada al frente de la plaza de Gibraltar, vióse venir una granada disparada de una bateria enemiga; avisáronle sus subalternos del peligro en que se hallaba; pero el impávido Cadalso se mantuvo en su puesto con la mayor serenidad y un casco de la misma granada le hirió de rechazo en la sien derecha y se le llevó parte de la frente. Asi acabó sus dias en el campo del honor este valiente militar é insigne literato á

los 40 años de su edad y 19 de servicio. Su muerte llenó de luto al ejército; y aun el gobernador de Gibraltar y muchos oficiales ingleses que habian esperimentado su buen trato, honraron su memoria con una pompa fúnebre. Esta pérdida fué verdaderamente sensible para toda la España. Cadalso reunia á una circunspeccion natural un carácter festivo y ameno, que acompañado de la mas selecta erudicion hacia las delicias de cuantos le trataban. Fué uno de los restauradores de nuestra literatura, y al mismo tiempo un escelente y completo militar. Mientras Huerta, Gonzalez, Micon, Iglesias, Moratin, Melendez, Ayala y otros sábios y eruditos de los que florecian en su tiempo se complacian en la amistad de Cadalso, mientras todos estos literatos le daban los títulos de maestro, de director y de amigo; Aranda, Ricardos, Alvarez de Sotomayor y otros gefes de distincion, admiraron en Cadalso un verdadero modelo de todas las virtudes militares. De su saber y literatura son buena prueba sus escritos: como á militar su honrosa muerte hace su elogio. Asi es que mientras los militares celebraban el valor heróico con que habia muerto su digno compañero de armas las musas castellanas cantaban al poeta que las habia abierto el camino del Pindo. Fr. Diego Gonzalez lleno de tristeza llamaba las sombras de la noche para llorar su muerte diciendo:

Vuela al ocaso, busca otro hemisferio
Baje tu llama al piélago salobre,
Délfico númen, y á tu luz suceda
    Pálida noche.

El sensible Melendez entonaba en su honor aquella afectuosa oda que una aguda enfermedad le estorbó continuar.

Silencio augusto, bosques pavorosos
Profundos valles, soledad sombria....

El conde de Noroña::: en fin todos los buenos ingenios que entonces brillaban en España, todos lloraron, todos cantaron á Cadalso. Tenemos de este literato varias obras. La primera que publicó fué la tragedia original, titulada: *D. Sancho Garcia de Castilla,* impresa la primera vez y publicada en Madrid en 1771, bajo el nombre de Juan del Valle, y reimpresa con el nombre de su autor en 1784. Don Pedro Napoli Signorelli al paso que alaba esta composicion, en su *Historia critica del teatro*, nota en ella dos defectos, el primero la perpetua consonancia de los versos pareados, y el segundo, el estar poco preparada la propuesta del moro á la condesa de matar á su querido hijo. En esto último parece que tiene alguna razon; pero en cuanto á lo primero, si es un vicio de la poesia la rima de los pareados, pudiera mas bien dirigir la crítica contra los mejores dramáticos franceses, tales como Corneille, Molière y Voltaire. El mismo Signorelli nos da noticia de otra tragedia inedita de Cadalso, titulada *Numancia* que fué muy aplaudida de los pocos que la habian leido. 2ª *Los eruditos á la violeta, ó curso completo de todas las ciencias, dividido en siete lecciones para los siete dias de la semana, compuesto por D. José Vazquez, quien lo publica en obsequio de los que pretenden saber mucho estudiando poco*, Madrid, 1772, un tomo en 4. Es

tan acertado el juicio que hace Sempere de esta obra que nosotros nos contentarémos con trasladarle aqui al pie de la letra. « Esta obra, » dice, es una sátira ingeniosa, y » muy bien escrita contra cierta » clase de gentes, que aparentan » saber mucho, habiendo estudiado » poco. El autor no solamente ridi» culiza la superficialidad de seme» jante clase de eruditos, sino que » manifiesta al mismo tiempo el » fino gusto, y buen juicio de que » estaba dotado, notando en mu» chos autores estrangeros los mis» mos vicios que imputan á los » nuestros. Tal es, por ejemplo, el » de la hinchazon de estilo en la » relacion de la Phedra de Racine, » y el de las atrocidades puestas en » el teatro inglés por Shakespear. » 3ª *Suplemento al papel intitulado los Eruditos á la violeta, compuesto por D. José Vazquez*, en el mismo año; en el cual insertó varias traducciones de los versos latinos franceses é ingleses que habia citado en la leccion de los eruditos y que le acreditaron de inteligente en estos idiomas. Efectivamente hay algunas que compiten con las originales y son escelentes, tales como la del *Funus Passeris* de Cátulo y añade Sempere, « ademas del » mérito literario de estos dos pape» les, es muy particular y reco» mendable para los buenos espa» ñoles el espíritu patriótico que » resalta en ellos y especialmente » en la *Carta de un erudito viajan» te á la violeta á su catedrático*. » En ella, despues de ridiculizar al» gunos vicios de los viajantes, no» ta los muchos yerros en que ha» cen caer sus superficiales y falsas » relaciones aun á los hombres mas » sábios y circunspectos. » 4ª *Cartas marruecas del coronel D. José Cadalso*, que dejó ineditas, y de las que despues se han hecho varias ediciones. En ellas se descubre el mismo amor patriótico y los deseos que tenia el ilustre autor de purificar á su nacion de aquellos vicios y preocupaciones de que los estrangeros se valen para apoyar sus invectivas. La carta séptima, es una pintura fiel y parecida al original. Los que estan encargados de la educacion de los señoritos debieran leerla para que se viesen retratados al vivo y unos y otros se enmendaran. 5ª *Ocios de mi juventud ó Poesias liricas de D. José Vazquez*, Madrid, 1773. Como la intencion de D. José Cadalso era la de publicar varios manuscritos suyos, sobre diferentes ramos de literatura, empezó por la poesia, dando en este cuaderno una coleccion de varias anacreónticas, canciones, letrillas, sonetos, y una egloga titulada los *Desdenes de Filis*. Todas estas poesias merecen leerse, particularmente las anacreónticas *al Pintor que me ha de retratar; y á las bodas de Lerbia.— La carta de Florinda á su padre el conde Don Julian, despues de su desgracia, y las sencillas ponderaciones de un pastor á su pastora*. No podemos menos de citar con esta ocasion los elogios que le tributa nuestro Quintana en la introduccion de sus *Poesias selectas castellanas*, pág. 122, donde dice : « En D. José Cadalso » revivió la anacreóntica al cabo de » siglo y medio que estaba enterra» da con Villegas. En este escritor » festivo y ameno es en quien se » terminan los ensayos y esfuerzos » para restablecer el arte, desde » entonces empieza una nueva épo» ca en la poesia castellana, con

» otro fondo, otro carácter, otros » principios, y aun puede decirse » con otros modelos. » Y Sempere añade : « lo que hace mas apreciables las obras que se han publicado del señor Cadalso, es su juicioso modo de pensar, y el espíritu de humanidad, y de patriotismo que resalta en ellas. La razon y la filosofía no pueden menos de haber hecho muchos progresos en un pais en donde un intrépido oficial, cuyo ejercicio es el manejo de los instrumentos de la muerte, hablaba de este modo : Sobre no querer escribir sátiras.

Ciertos hombres adustos,
Llenos de hipocondria
Que vinculan sus gustos,
En desterrar del mundo la alegria,
Como amantes por otros despreciados,
Sabios empobrecidos,
Poderosos caidos,
Hijos malos, ó padres mal casados,
Me dicen, que dejando la ternura,
Con que mi Musa sabe
Cantar con tóno suave
Tus gustos Baco, Venus, tu hermosura,
En vez de celebrar estos placeres,
Hable mal de los hombres y mugeres,
Sin reparar el labio enfurecido
De esta implacable gente,
Que á todo hombre viviente,
En cualquiera lugar que haya nacido,
Sea iroqués ó patagon gigante,
Fiero hotentote, ó noruego frio,
Ó cercano, ó distante,
Le miro siempre como hermano mio,
Recibiendo en mi seno
Al malo con piedad, con gusto al bueno."

6ª *Noches lúgubres*, imitando el estilo de las que escribió en inglés el doctor Young. El editor de las dos primeras ediciones dice, que sola esta produccion era capaz de acreditar de un singular talento al autor por la sublimidad de la invencion, lo patético de las espresiones, y lo enérgico de su estilo. 7ª *Anales de cinco dias, ó Carta de un amigo á otro*, invectiva contra el lujo, modas, y usos del siglo ilustrado. Fueron recopiladas todas las obras de Cadalso é impresas en 1803. Debe advertirse que de las *Noches lúgubres*, de las *Cartas marruecas*, y de sus *Poesias* se han hecho varias ediciones. Escribió ademas nuestro Cadalso el *Almanaque de Chipre*, sátira que nunca se imprimió y que le ocasionó algunos disgustos.

CADALOUS obispo de Parma, concubinario y simoníaco; fué elegido papa en 1661 por la faccion del emperador Enrique IV contra Alejandro II, y tomó el nombre de Honorio II. Habiendo querido sostener su eleccion usando de las armas, y no pudiendo conseguirlo, fué condenado por todos los obispos de Alemania y de Italia en 1062, y depuesto por el concilio de Mantua en 1064.

CADAMOSTO ó GADAMOSTO (Luis de), célebre navegante veneciano que nació ácia el año 1432. Presentóse al infante D. Enrique de Portugal, y este príncipe animado como su padre el rey D. Juan del deseo de descubrir, quiso admitir á su servicio á Cadamosto. Patricio Conti cónsul de la república de Venecia en Portugal le envió á la isla de Madera conquistada en 1430 para instruirle del comercio que allí se hacia. Cadamosto estimulado con la esperanza del lucro, trató con D. Enrique quien mandó que le armasen una carabela de la cual fué patron D. Vicente Diez natural de Lagos. Hízose á la vela en 22 de marzo de 1455 y despues

de haber fondeado en Madera, reconocieron las islas *Canarias*, el *Cabo-blanco*, el *Senegal*, el *Cabo-verde* y la embocadura del rio de Gambra. En su segundo viage, que hizo el año siguiente con un genovés llamado Antonio Aso, adelantaron sus descubrimientos hasta el rio de Sto. Domingo al cual dieron este nombre y de allí regresaron á Portugal. Habitó mucho tiempo en Lagos atrayendo allí con su política á los negociantes y navegantes. De vuelta á su patria en 1464, publicó en ella la *Relacion* de sus viages que fué truducida del italiano en francés á principios del siglo 16. Esta relacion, la mas antigua que hay de las navegaciones modernas, es un verdadero modelo que merece ser comparado con las relaciones de los hábiles navegantes de nuestro tiempo. En ella reina un órden admirable; los pormenores presentan el mayor interés, las descripciones son claras y concisas, y en todas partes de la obra se reconoce un observador ilustrado. Los viages de Cadamosto salieron á luz bajo el título de *La primera navegacion por el océano á las tierras de los negros y á la Baja Etiopia por Luis Cadamosto*, Bizancio, en 4, 1507, y Milan, 1519 en 4. Estos viages han sido traducidos en latin en el *Novus orbis de Grimeo*, en que con malicia se supone haber partido Cadamosto de Venecia en 1504 en lugar de 1454.

CADET DE GASSICOURT (Cárlos Luis), nació en Paris en 1769; era abogado y abandonó esta profesion despues de la muerte de su padre para ser farmacéutico: cultivó con igual acierto las ciencias, la literatura y la filosofia, y representó un papel honorífico en la revolucion francesa. Es autor de la creacion del consejo de salubridad ó junta de sanidad de la ciudad de Paris, y ha contribuido á la fundacion del Liceo, hoy dia Ateneo real. Ha publicado un gran número de obras en diversos géneros, de las cuales citamos las principales: *El sepulcro de Santiago Mulay, ó Historia secreta de los templarios, fracmasones*, etc. — *Formulario magistral*, en 8. — *Diccionario de química*, 4 tomos en 8. — *El antinovador*. — *El espíritu de los tontos pasados, presentes y futuros*, obra filosófica. — La *Química doméstica*. — *Viage al Austria, á Moravia y á Baviera*. Las colecciones periódicas de ciencias naturales contienen muchas *Memorias* de Cadet de Gassicourt, casi todas muy interesantes. Murió en Paris en 1821, dejando dos hijos de los cuales el mayor, médico y farmacéutico como su padre, ha heredado tambien sus talentos.

CADIZ (El P. Fr. Diego José de), religioso capuchino, nació en 30 de marzo de 1743, y en el siglo se llamó José Francisco, hijo de Don José Lopez Caamaño y de Doña Maria Ocaña y Garcia. Para dar noticia del modo con que se portó en su infancia, repetirémos lo que dijo el mismo Diego á su último director cuando le mandó le pusiese por escrito algunas nociones de su vida anterior. «En mis primeros años, » dice, me dió el señor un corazon » dócil é inocente, seguí los estu- » dios de gramática en Grazalema; » pero con muy escaso aprovecha- » miento por mi natural rudeza é » inaplicacion; no obstante á los » doce años ya estaba estudiando » sumulas, lógica y metafísica entre » los PP. dominicos de Ronda.» Vivia con su padre en Ubrique,

donde con el continuo trato que tenia con los PP. capuchinos, se aficionó tanto á aquella religion que en 11 de noviembre de 1757 tomó el hábito con los nombres de Diego José y profesó en 31 de marzo de 1759. Destináronle desde luego á Ecija para que estudiase filosofía; pero disgustado Diego del método que se seguia en aquellas aulas, dirigió su aplicacion á la poesía castellana que cultivó no sin ningun aprovechamiento, consagrando sus versos á las alabanzas de la divinidad. Con todo creyendo que con esto no llenaba el objeto de su ministerio, determinó de separarse de aquel entretenimiento y mandó quemar la mayor parte de sus composiciones poéticas. En 13 de junio de 1767, se ordenó de sacerdote, y celebró la primera misa con la mayor edificacion. Luego que hubo concluido los estudios, destináronle para que enseñase á los mas modernos; pero el P. Diego de Cádiz no quiso admitir jamas cátedra ninguna. Seis años vivió en Ubrique y para él fueron seis años de continuo estudio en todo lo perteneciente al ministerio de la divina palabra, y entonces fué cuando aprendió el método de convertir á los pecadores y de fortalecer al justo. En 1771 enviáronle á Estépona á predicar la cuaresma y desde entonces hasta sus últimos dias, continuó ejerciendo el ministerio de la predicacion en casi todas las provincias de España. Todos acudian á oirle; todos le admiraban; y eran infinitas las conversiones que conseguia su zelo en todos los estados de la sociedad; porque este misionero apostólico no predicaba solo al pueblo cristiano en general, sino á las corporaciones y estados particulares que le pedian oir de su boca la divina palabra. Y en estas ocasiones á cada uno hablaba de lo que á cada uno mas convenia. Á los magistrados del cumplimiento de las leyes; á los militares del verdadero valor, de la disciplina, de la subordinacion; á los ayuntamientos del modo de gobernar los pueblos, y de la obligacion de procurar la felicidad del público. Los cabildos eclesiásticos, las comunidades religiosas, los mismos cartujos le oyeron llenos de admiracion al ver el acierto con que les hablaba de sus leyes y de sus obligaciones particulares. De aqui es que todos deseaban oirle y todos procuraban que este varon apostólico los visitase. Los magníficos recibimientos que por todas partes se le hacian, es una prueba del gran concepto que se merecia. Los arzobispos, los obispos, los ayuntamientos, salian fuera de sus ciudades y pueblos recibiéndole con el mayor respeto. Cuando se presentaba el P. Diego, las campanas resonaban por todas partes, las gentes se arrojaban á besar sus pies y era preciso apostar tropas para evitar que le sucediese alguna desgracia en medio del entusiasmo religioso de los pueblos. Fué nombrado teólogo y examinador sinodal por los cardenales Lorenzana y Delgado arzobispos que fueron de Toledo y Sevilla, y por los respectivos prelados de Zaragoza, Valencia, Granada, Jaen, Murcia, Ceuta, Cuenca y otras muchas diócesis de España. La mayor parte de los cabildos eclesiásticos le eligieron por dignidad ó canónigo: en Sevilla le permitieron predicar en el púlpito en que solo lo habia hecho S. Vicente Ferrer, S. Francisco de Borja, y el venerable maestro Juan de Avila;

en Santiago se le dispensó la dicha de celebrar sobre el sepulcro del santo apóstol. Los arzobispos de Sevilla, Llanes y Borbon le nombraron visitador de sus diócesis; y el inquisidor general calificador de la suprema; la universidad de Granada le confirió los grados de maestro en artes y doctor en teologia y cánones; las de Baeza, Orihuela y Valencia, le nombraron catedrático de teología; en la de Oviedo se le confirieron los grados de doctor en medicina y jurisprudencia. Córdoba, Sevilla, Jerez de la frontera y Valencia le incorporaron en sus ayuntamientos; Cádiz le eligió por su capellan mayor con asiento preeminente, y decretó para memoria de su mision colocar su retrato en la sala consistorial y darle anualmente cincuenta ducados de limosna que el buen religioso no quiso admitir, y por fin se vió colmado de toda clase de distinciones. La humildad era una de las prendas que mas edificaban en el P. Diego; en medio de tanta celebridad como le rodeaba, solia llamarse á sí mismo, *Antipoda de Jesucristo; Vaso de cieno; Nuevo insecto de maldad; Monstruo horrendo de iniquidad*, etc. Un dia que le presentaron un retrato que se decia era suyo, pero que distaba mucho del original, le miró y dijo de improviso sonriéndose:

Retrato, quien te pintó,
No supo lo que se hizo,
Pues te pintó como quiso,
Y al fin malo te sacó:
Dicen que eres como yo;
Mas no concibo en que grado,
Si en lo natural errado,
Si en lo moral es error,
Tan solo en lo pecador
Me vienes como pintado.

En las muchas enfermedades que padeció jamas se le oyó proferir palabra que indicase aflixion ó descontento; por el contrario todo lo sufria Fr. Diego con alegre resignacion y paciencia. No obstante todo esto, se vió este santo varon perseguido y desterrado á Casares, de resultas de un sermon que predicó en Sevilla; pero al fin triunfó de la calumnia y continuó en su apostólico ministerio, hasta que murió en Ronda en 24 de marzo de 1801. Apenas espiró fué preciso poner guardias á la puerta de su casa á fin de contener la indiscreta devocion del pueblo, y para satisfacer el deseo del inmenso concurso, se manifestó el cádever en una sala baja adornada lugubremente y con interposicion de una reja. A las 24 horas fué trasladado á la iglesia de la Paz, y diéronle sepultura al pie del altar de S. Joaquin. El Sr. cardenal de Cienfuegos arzobispo de Sevilla está encargado por comision de la Santa Sede de actuar en la causa de beatificacion del P. Fr. Diego de Cádiz. Este insigne varon fué de ingenio agudo y perspicaz, de una memoria feliz; pronto en sus acciones y afabilísimo en su trato. Las obras que compuso son las siguientes: *Sermones y alocuciones sobre varios asuntos*, 8 tomos en 4, Madrid. — *El ermitaño perfecto*, vida del hermano Juan de Dios de S. Antonino, un tomo en 4. — *El soldado católico;* dos cartas á D. Antonio Jimenez Caamaño. — *Dos epitalamios místicos*, para la profesion de dos monjas. — *Dos cartas sobre diversiones públicas.* — *Carta edificante*, sobre la vida ejemplar de D. Miguel Calvo, presbítero. — *Carta pastoral* publicada por el Sr. obispo de Mondoñedo D. An-

drés Aguilar. — *Carta circular para la órden de S. Juan de Dios*, publicada por su general. — *Papel en forma de instruccion sobre los deberes de un corregidor*, escrito á solicitud de D. José Eguibiz. — *Aljaba mística*, y modo de visitar á Jesus sacramentado; y trece *novenas* distintas, sin otras obras que se conservan manuscritas. Sus sermones escritos tienen órden y método; pero no se halla en ellos aquella uncion y aquella elocuencia con que arrebataba y enternecia á sus auditorios este zeloso misionero, en especial cuando hablaba de repente en sus tiernas y patéticas peroraciones.

CAESIO-BASSO, poeta lírico italiano, tragado por la tierra con su casa de campo en la erupcion del Vesubio que sucedió en el año 79 de J.-C. Fué muy alabado por los autores de su nacion. Quintiliano le daba el primer lugar despues de Horacio; Persio le dirigió su sesta sátira y Plinio le prodigó elogios. Se encuentran algunas de sus composiciones en la coleccion de los antiguos gramáticos de Pilisco, en el *Corpus poetarum* y en la *Collectio pisaurensis*.

CAFFARELLI DEL FALGA (Luis Maria), general de division, nació en Falga en el alto Lenguadoch en 1756, estudió en el colegio de Soreso y fué admitido en el real cuerpo de ingenieros donde con su zelo y aplicacion se dió á conocer en breve. Fué empleado en el ejército del Rin mandado por el general Byron, y en 1792, cuando los comisarios de la asamblea fueron á llevar allí el decreto que declaraba el destronamiento del rey, Caffarelli fué el único que reusó someterse á él. Por esta causa fué destituido: retiróse entonces á su patria y aunque pudo salvarse de las proscripciones de 1793, sufrió un arresto de catorce meses, y despues fué llamado para trabajar en las oficinas de la Junta militar. Empleáronle nuevamente en los ejércitos, y en ellos acreditó su valor y sus talentos militares, distinguiéndose particularmente en setiembre de 1796 en el paso del Rin cerca de Dusseldorff con el general Klever. En las márgenes del Nahe fué herido en la pierna izquierda por una bala de cañon, y fué preciso hacerle la amputacion. En la espidicion á Egipto acompañó al general Bonaparte que le tenia particular afecto, y Caffarelli contribuyó mucho á sus victorias. Tuvo gran parte en la toma de Alejandria, se espuso con Bonaparte al peligro de ser sumergido en Suez por la marea creciente, y vió su casa saqueada en la revolucion del Cairo. Delante de S. Juan de Acre le rompieron un brazo de un balazo; tuvo tambien que sufrir la amputacion y murió de resultas de la herida en abril de 1799. Fué universalmente llorado de todo el ejército y en la órden del dia siguiente á su fallecimiento se escribieron estas palabras que hacen honor á su memoria: «Lleva al sepulcro el » llanto universal; el ejército pierde » uno de sus mas valientes gefes, el » Egipto uno de sus legisladores, » la Francia uno de sus mejores ciu» dadanos y las ciencias un hombre » que en ellas era célebre.»

CAFFARO, nació en Génova ácia el año 1080 de una familia distinguida y segun se cree oriundo de Alemania. Se alistó en las cruzadas en el año 1100 y marchó con la flota genovesa enviada en socorro

de Godofredo de Bullon; pero hizo corta mansion en la Tierra Santa. Despues de haber asistido al sitio de Cesarea, regresó á Génova donde fué elevado á las primeras dignidades de la república. Creado cónsul en el año 1122 empezó á dar á luz los *Anales de la república de Génova*, en los cuales se habia ocupado durante muchos años. Leyéronse en 1151 en consejo pleno, donde fueron aprobados, y se mandó que se continuasen año por año. Caffaro lo verificó hasta 1162 y tres años despues murió á la edad de 86. Su obra escrita en latin es recomendable y concisa, es en fin un verdadero monumento levantado en medio de la noche de la edad media; en ella se observa un caracter de franqueza y de lealtad antigua. Ha sido continuada por órden del senado de Génova hasta el año 1294. En 1725 aun no se habia impreso cuando Muratori creyó deber darla al público y la insertó en el tomo sesto de su gran coleccion de *Scriptores rerum italicarum*.

CAFFARO (El P.), teatino, autor de una *Carta* impresa al frente del teatro de Boursault en que pretende probar que un cristiano puede ir á la comedia. De este modo parece que quiso contradecir á S. Crisóstomo, el cual espantado en su tiempo del peligro en que se estaba en aquellos parages de corrupcion, exortaba á los padres que apartasen de ellos á sus hijos. Bossuet y el P. le-Brun impugnaron al P. Caffaro que al fin se retractó.

CAGLIOSTRO (El conde Alejandro de), aventurero célebre del siglo 18, cuyo verdadero nombre era *José Balsamo*: seria poco conocido á no ser por la formacion de su proceso en Roma en 1790. Nació en Palermo en 1743 y fué su madrina Vicenta Cagliostro su tia, habitante en Mesina y de la cual tomó el apellido. Hallándose en la infancia quedó sin padre y recibió alguna educacion mediante el cuidado de su madre y de su abuelo. Empezó su carrera sacando violentamente una suma considerable á un platero de Palermo llamado Marrano, á quien habia prometido descubrir un tesoro, y luego se espatrió emprendiendo un viaje á Levante. Recorrió sucesivamente la Grecia, el Egipto, la Arabia, la Persia, Rodas y la isla de Malta: aquí se hizo amigo del sábio Alhotas, á quien el mismo ha pintado como un hombre el mas sábio. De Malta, donde fué acogido por el gran maestre, pasó á Nápoles y de allí á Roma: en esta última ciudad conoció á la bella Lorenza Feliciani, hija de un fundidor de metales con la cual se desposó, y luego hizo varios viages recorriendo las principales ciudades de Europa; unas veces llamándose *Tischio*, y otras *Meliso*, *Belmonte*, *Pelegrini*, *Fenix*, *Harat* y *Cagliostro*: bajo este último nombre viajó por Francia. Así pasó una gran parte de su vida viviendo del producto de su charlataneria, ó ya en fin traficando vergonzosamente con las gracias y atractivos de su esposa. Cuando se presentó en Estramburgo en 9 de setiembre de 1780, causó en esta ciudad la mas viva sensacion, siendo universal el entusiasmo. Cagliostro supo seducir de tal manera á los habitantes con una multitud de actos de humanidad, y mas todavia con una elocuencia insidiosa y dominante, que no habia ya espresiones con que ensalzar á aquel

hombre estraordinario. Laborde en sus *Cartas sobre la Suiza* le llama un hombre admirable por su conducta y la estension de sus conocimientos. «Yo he visto, dice, á este » digno mortal en medio de una sa» la inmensa, correr de pobre en » pobre, curar sus heridas y poste» mas, colmarles de beneficios, ali» viar sus males, consolarlos con la » esperanza, y llenarles de dones » sin otro objeto que el de socorrer » la humanidad doliente....... Mas » de quince mil enfermos le deben » su existencia.» De Estramburgo pasó Cagliostro á Paris en enero de 1785 llevando cartas de recomendacion de los personages mas distinguidos, á los cuales habia sabido seducir con aquella ostentacion de humanidad y de acciones caritativas. Su llegada causó tal novedad que de todas partes acudian las gentes presurosas para ver á un hombre tan asombroso. Cagliostro llegó á ser en pocos dias el objeto de todas las conversaciones: su ingenio, sus talentos, sus atractivos en las tertulias, y particularmente su pretendido saber, escitaron la admiracion universal. La moda le pagó su tributo, y en breve se vió á las damas usar chales, abanicos, sombrerillos y vestidos á lo Cagliostro. Así fué como este diestro charlatan consiguió relacionarse con los personages mas distinguidos de la capital. Visitaba frecuentemente al príncipe Luis de Rohan, cardenal y obispo de Estramburgo, cuando el malhadado asunto del collar vino á llamar la atencion de los hombres observadores y curiosos en Francia y aun en toda la Europa, habiendo sido acusado por madama la condesa de la Mothe de haber recibido el collar de manos del cardenal y de haberle enagenado para engrosar el bolsillo secreto de una fortuna inaudita. Encerráronle en la Bastilla el dia 22 de agosto, y á fin de justificarse publicó una *Memoria* que fué recibida de los parisienses con entusiasmo. En ella da algunas luces sobre su nacimiento, su vida y sus aventuras, pero jamas esplica de donde sacaba el caudal con que sostenia el lujo que habia ostentado en todas las ciudades de Europa. Sea como se quiera, lo cierto es que este hombre singular fué absuelto de muchos cargos y acusaciones que le hacian, y desterrado por decreto del parlamento de 31 de mayo de 1786. Cagliostro se fué á Inglaterra donde permaneció dos años, despues á Basilea, Aix en Saboya, Turin, Génova, Verona y últimamente á Roma, donde fué preso en 27 de diciembre de 1789, trasladado despues al castillo de S. Angelo y condenado á muerte, cuya pena se conmutó en perpetuo encierro. Murió en 1795 en el fuerte de S. Leon despues de haber embaucado á infinitas personas en Europa. Su muger digna de tener tal esposo y cómplice en sus artimañas, fué encerrada para siempre en el convento de Sta. Polonia. Sus conocimientos en medicina de que hacia alarde eran sumamente limitados: algunas personas que han probado su elixir vital dicen que en nada era diverso del que hacia el famoso conde German, es decir compuesto de aromas y de oro, del cual hacia un grande uso, así como todos los partidarios de la doctrina hermética y paracélsica. Se observa en Cagliostro una conexion sorprendente con su predecesor el famoso Borri: ámbos nacieron en Italia, ámbos

profesando la química fueron acogidos en todas partes con demostraciones de agasajo y benevolencia, y á todo el mundo asombraron ostentando un lujo desmedido y espresándose con una elocuencia seductora. Ambos acabaron tambien del mismo modo, y recibieron al fin el castigo debido á su charlatanismo y á sus socaliñas y estafas: habian procurado adquirirse fama en toda la Europa, lo consiguieron y fueron tan famosos por su caida como lo habian sido por sus prestigios y su charlatanismo. Cagliostro, segun las espresiones de un historiador de su vida, era el fundador de una fracmasoneria que se llamaba egipcíaca, la cual si está fielmente descrita, no era mas que una truhaneria lamentable incapaz de alucinar á ningun hombre que fuese algo sensato. Un *pupilo*, una *paloma*, es decir, un niño todavía inocente detras de una garrafa ó redoma, y guarecido de un paraviento, mediante el toque de manos del gran Cofto, recibia la facultad de tener comunicacion con los ángeles, y veia en aquella redoma cuanto se queria que viese en ella. Para saber circunstanciadamente la vida de este hombre estraordinario, que será muy difícil poderle conocer jamas perfectamente, es preciso consultar la obra italiana, hoy dia muy rara, y que se titula: *Compendio de la vida y de las acciones de José Balsamo, denominado el conde Cagliostro, estractada del proceso formado contra él en Roma, en el año* 1790 *y que puede servir de preservativo para conocer la indole de la secta de los fracmasones*, Roma, 1791, en la imprenta de la cámara apostólica. La *Vida de José Balsamo*, publicada 1791, en 8 en Paris, y que se halla tambien en español, es una traduccion de la italiana que acabamos de citar.

CAHER–BILLAH (Mahamoned-Ben–Motadher), décimo nono califa abasida; fué colocado en el trono por unos sediciosos en 4 de mahorem de 317 (17 de enero de 929), en lugar de Moctader su hermano que tres dias despues triunfó de los revoltosos, perdonó la vida á Caher, y le dió por prision el palacio de su madre. Al cabo de tres años salió de él para suceder á Moctader que acababa de ser asesinado, y apénas ascendió al califato cuando soltó el freno á sus pasiones, á la avaricia, á la ingratitud y á la crueldad. Pero al fin encontraron un término los crímenes de este monstruo. Una noche que la embriaguez le habia sumergido en un profundo sueño fueron derribadas las puertas de su estancia, le aprisionaron y le sacaron los ojos á los 18 meses de un reinado sanguinario, en el año 933. Pusiéronle luego en libertad; sobrevivió mucho tiempo á su castigo viéndose reducido á la mayor miseria. Se le veia ir á la puerta de las mezquitas como los demas ciegos y pedir limosna diciendo: «apiadaos » del que fué vuestro califa en otro » tiempo y hoy dia implora vuestro » socorro.»

CAILLE (Nicolás Luis de la), célebre astrónomo, diácono de la diócesis de Reims, nació en 15 de marzo de 1713, en Rumigni, y estudió en el colegio de Lisieux en Paris. Su aficion á la astronomía le grangeó la amistad del célebre Cassini, que le proporcionó una habitacion en el observatorio, y auxiliado con los consejos de tal maestro

en breve se adquirió celebridad entre los astrónomos. En union con Mr. de Thuri, hijo del mismo Cassini se ocupó en el trabajo de la línéa meridiana ó de la proyeccion del meridiano, que pasando por el observatorio atraviesa todo el reino de Francia. Á la edad de 25 años sin conocimiento suyo fué nombrado catedrático de matemáticas en el colegio Mazarini. Pero las tareas de su cátedra jamás le distrajeron de la astronomia. Esta ciencia, de la cual era dominado por un encanto invencible, llegó á ser para él como una obligacion, cuando la academia de las ciencias le admitió en su seno en 1741. La mayor parte de las demas sociedades sábias que florecen en Europa le hicieron el mismo honor, y animado mas y mas del deseo de adquirir un conocimiento circunstanciado del cielo, con el consentimiento de la córte emprendió en 1750 el viage al cabo de Buena-Esperanza á fin de examinar las estrellas australes que son invisibles en el orizonte nuestro. En el espacio de dos años desde 1750 al 52 creyó haber observado 9800 estrellas hasta entonces desconocidas; pero este número ha parecido estremamente exagerado, y ha debido aparecerlo á todos los que saben que los mas hábiles observadores no han descubierto en la estension de los cielos tantas estrellas visibles; que la parte del cielo que jamás se vé en nuestro horizonte se reduce á poca cosa; que por otra parte habia sido observada por hábiles astrónomos y se hallaba esplicada en todos los mapas celestes. Sin duda él mismo creyó haber escedido en su cálculo, puesto que se limitó á dar el catálogo de 1942. Á pesar de esto parecen favorables á sus cálculos las observaciones de Herschel, cuya exactitud aun no está reconocida. Habiendo vuelto á Francia, no cesó de escribir sobre la aparicion de los cometas y de otros objetos de la historia del cielo; y estaba ya imprimiendo el catálogo de las estrellas y de las observaciones en que está fundado, cuando una calentura maligna le arrebató en marzo de 1762. Las prendas de su alma honran su memoria tanto como los conocimientos que adquirió con su ingenio. Tanto cuanto era grave y reservado con aquellos que no conocia, era afable, franco, festivo y consecuente con sus amigos. Jamás le dominaron ni el interés ni la ambicion, pues supo contentarse con poco. Cuando regresó del cabo de Buena-Esperanza presentó la cuenta de los gastos que habia hecho para él y un relojero que le habia acompañado, y ascendia únicamente á nueve mil ciento cuarenta y cuatro libras cinco sueldos de moneda francesa; una cuenta tan escrupulosa dejó admirados á los empleados en la tesoreria general. Fundaba su dicha en la probidad, sus placeres en las ciencias y su reposo en la amistad. Es autor de un gran número de obras muy estimadas: 1ª muchas *Memorias* con que ha enriquecido las colecciones de las ciencias en Paris. 2ª *Elementos de álgebra y geometria*, Paris, en 8. 3ª *Lecciones elementales de astronomia*, *de óptica y de perspectiva*, 1748 y 55, Paris en 4. 4ª *Efeméridas de Desplaces, continuadas por el abate de la Caille*, 2 tomos en 4. 5ª *Fundamenta astronomiæ*, en 4, Paris 1758. 6ª *Tabla de logaritmos para los sinos y tangentes de todos los*

minutos del cuarto de círculo, Paris, 1760 en 8. 7ª *Nuevo tratado de navegacion por Mr. Buger, revisto y corregido por el abate de la Caille*, Paris, 1751 en 8. 8ª *Diario del viage al cabo de Buena-Esperanza*, Paris. En todas sus obras se observa la concision y exactitud tan necesaria á las ciencias abstractas. En los *Discursos* y *Memorias* de Bailli, publicados en Paris en 1790, se encuentra un elogio de Nicolás la Caille.

CAILLET (Guillermo), paisano, natural de Mello en Francia; se puso al frente de la insurreccion llamada la Jacqueria, que se formó en 1358 en el norte de la Francia, particularmente en Picardia durante el cautiverio del rey Juan en Inglaterra. Dióse el nombre de Jacqueria á esta reunion porque aquellos que la componian, casi todos paisanos, se habian declarado mandatarios del pueblo llamado Jacques Bonhomme, ya por los nobles, ó ya por los mismos sediciosos. Los Jacques en número de cerca de cien mil hombres divididos en partidas y armados con garrotes ferrados, despues de haber degollado á un gran número de hidalgos y personas pudientes, saqueado y quemado las quintas ó castillos feudales, fueron vencidos, dispersos ó aniquilados por los señores de Picardia, de Flandes y de Bravante confederados, y capitaneados por el delfin, despues rey bajo el nombre de Cárlos V. Caillet fué hecho prisionero por el rey de Navarra, Cárlos *el malo* y murió decapitado en 1359.

CAIN, primer hijo de Adan y de Eva, nació á fines del primer año del mundo y se dedicó á la agricultura. Envidioso de que las ofrendas de Abel su hermano fuesen aceptadas del Señor y las suyas desechadas, le quitó la vida en el año del mundo 130. Devorado por los remordimientos y temblando por su propia vida, estaba á punto de entregarse á la desesperacion cuando Dios se dignó sacarle de aquel temor y le condenó á vivir errante y fugitivo por la tierra. Se retiró al oriente de Den, y tuvo allí á su hijo Enoc, cuyo nombre dió á una ciudad que fundó en aquella parte; cosa que no es difícil de comprender atendida la numerosa posteridad que daba á los patriarcas su larga vida. Se mira comunmente á Cain como un réprobo, pero S. Juan Crisóstomo cree que hizo penitencia de su fratricidio y que al fin alcanzó el perdon.

CAINAN, hijo de Enos, padre de Malaleel, murió en el año 2769 antes de J.-C. de edad de 910 años. Hay otro Cainan hijo de Arfaxad y padre de Sale, acerca del cual no están acordes los sábios. Este Arfaxard no se encuentra en el testo hebreo ni en la Vulgata (*Gen.* 12), pero se lee en los Setenta y en San Lucas, capítulo 3º, v. 36, *Qui fuit Sale, qui fuit Cainan, qui fuit Arphaxad*. Muchos intérpretes imaginan que no se hallaba en los antiguos ejemplares de los Setenta, que se ha introducido despues en ellos por yerro de los copiantes y que de allí, á causa de otro yerro, ha pasado al testo de S. Lucas, donde no se habia hallado hasta entonces. Tal es la opinion de Cornelio Alapide y del P. Petavio. *Mirum videri non debet*, dice este último, *si Cainiani nomen ex LXX corruptis libris in Evangelium Lucæ redundasse suspicemur.* El Padre Poussines en su escelente *Tratado*

sobre la *Genealogia de Jesucristo,* adopta la misma opinion y añade : *Quis nescit Testamentum novum librorum omnium frequentissime fuisse descriptum? Quod ergo assueti editioni LXX jam mendosæ semidocti Græculi ad descriptionem Evangeliorum accederent, restituere, ut ipsis quidem videbatur, omissum apud Lucam nomen non dubitaverunt. Quæ hallucinatio auctoritatis eruditæ auctoritatem habuit, ut in omnes brevi codices vulgaretur, si tamen in omnes.*

CAITBEY, sultan de Egipto y de Siria oriundo de Circasia. Aunque habia nacido esclavo, los mamelucos por voz unánime le eligieron soberano suyo. Derrotó cerca de Tarso el ejército de Bayaceto II, emperador de los turcos mandado por Querseol su yerno. Esta victoria tuvo consecuencias muy felices, pues luego rechazó á Asimbé que reinaba en Mesopotamia y que habiéndose apoderado de la ciudad de Bir en el Eufrates hacia incursiones hasta muy dentro de la Siria. Redujo tambien á los árabes á su dominacion, é hizo desaparecer aquella multitud de esclavos etíopes, que se habian reunido en muy crecido número para destruir á los mamelucos que amenazaban al Egipto con terribles estragos. Los historiadores árabes de aquel tiempo le colman de elogios. Mari le llama el bordado de oro, y la piedra preciosa del collar de la dinastía de los mamelucos bordjites. Pocos sultanes han tenido en efecto un reinado tan largo y tan esclarecido como el de Caitbey, quien murió en el año 1496 á los 29 de haber ocupado el trono.

CAIETANO (Constantino), abad benedictino de S. Baroncio, en la diócesis de Pistoya; nació en Siracusa en 1560, y murió en Roma en 1650 de edad de 89 años. Era el mayor entusiasta de su órden, tanto que creyó ilustrarla mucho atribuyéndola todos los grandes hombres que pudiera ó que á lo menos creia que lo fuesen. Despues de haber notado en su lista una parte de los santos antiguos, trabajó en aumentarla con santos modernos. Empezó por S. Ignacio de Loyola, le hizo benedictino en un libro publicado en Venecia en 1641 en 8 donde pretende tambien probar que el libro de los ejercicios de S. Ignacio no es de este santo, y si de Cisneros religioso benedictino, lo cual prueba de muy mala manera. La congregacion del monte Casino desaprobó estas gestiones de Caietano en 1644, y este no pudiendo hacer que fuesen admitidos algunos jesuitas en su órden la pegó con los franciscanos y los dominicos, quitándoles entre otros á S. Francisco de Asis y Sto. Tomas de Aquino. El cardenal Cobellucci decia con respecto á este ladron de santos « que temia que Caietano trasformase á S. Pedro en benedictino. » Quiso tambien arrebatar á Tomas de Kempis la gloria de haber hecho la admirable *Imitacion de Jesucristo* y atribuirla á un monge llamado Gessen. En el artículo Kempis se puede ver lo infundado de esta pretension. Á pesar de todo esto no dejaba de ser erudito Caietano, y asi es que suministró á Baronio muchas noticias para sus Anales. El papa Paulo V le llamó á Roma y le hizo su secretario para las cartas sagradas y Clemente VIII le nombró bibliotecario del Vaticano, empleo que desempeñaba todavía cuando murió.

CAIETANO (Octavio), jesuita siciliano, hábil crítico y buen historiógrafo; se hizo digno del reconocimiento de sus compatriotas con las obras siguientes: 1ª *Vitæ sanctorum siculorum*, Palermo, 1652, en fólio. Estas vidas están sacadas de documentos auténticos, tanto griegos como latinos, y redactadas en vista de manuscritos muy preciosos por su antigüedad. 2ª *Isagoge ad historiam sacram siculam*, Palermo, 1707, en 4, reimpresa en el tomo 10 del *Tesaurus antiquitatum, de Grevio.* 3ª *Animadversiones in epist. Theodosii monachi.—De Syracusanæ urbis expugnatione*, en la coleccion de Muratori.

CALAMIS, estatuario de Atenas, que vivia en el siglo 5 antes de J.—C. y al cual considera Ciceron superior á Praxiteles. Sus obras mas célebres eran la estatua de *Apolo libertador* en Atenas; *el Coloso* del mismo dios trasportado del Atica por Lúculo á los jardines de Servilio en Roma; una estatua de Esculapio, y otras muchas figuras de medio relieve en oro.

CALANUS, filósofo ó charlatan indiano, que siguió á Alejandro el Grande en su espedicion á las Indias. Plutarco refiere que se llamaba *Esfines* y que los macedonios le llamaron *Calanus*, porque saludando á los que á él se acercaban, tenia la costumbre de decir *Cala* que en su lengua significa *salud*. Atormentado de un cólico despues de haber gozado una salud robusta por espacio de 83 años, rogó al conquistador que mandase levantarle una pira para terminar en ella sus dias, y el príncipe que no era mas sábio que su filósofo, dispuso al instante el aparato de aquel estravagante sacrificio, dando tambien órden al ejército para formarse en batalla al rededor de la hoguera. Calanus coronado de flores y magnificamente vestido subió á la pira diciendo: que desde el momento que habia perdido la salud y visto á Alejandro, miraba ya la vida con indiferencia. El débil filósofo que no habia tenido valor para sufrir un cólico, encontró en su vanidad suficientes recursos para sufrir la accion activa del fuego, sin moverse ni dar el menor indicio de dolor. Habiéndole preguntado uno, si tenia algo que decir á Alejandro: *No*, respondió el filósofo, *hago cuenta de volver á verle pronto en Babilonia.* Murió el héroe á los tres meses en aquella ciudad, y creyeron todos que el brachman habia sido profeta; y esta circunstancia contribuyó no poco á lo maravilloso de su historia.

CALAS (Juan), negociante de Tolosa en Francia; nació en 1698, en el lugar de Lacaperede diócesis de Chartres: era de la religion reformada, y padre de una numerosa familia. En 13 de octubre de 1761 encontraron degollado en la casa paterna á su hijo mayor Marco Antonio. Atendido el genio turbulento, el carácter sombrio y la conducta desarreglada de Antonio, Calas pudiera creerse por la gente que él mismo se habia quitado la vida, pero en breve corrió por la ciudad de Tolosa la voz de que habiendo querido hacerse católico á imitacion de un hermano suyo, el bárbaro padre lo habia evitado, haciendo que diesen muerte al hijo. El magistrado Juan David, manda arrestar á Calas y á su muger y forma contra ellos un proceso en que comparecen muchos testigos, mas bien como los ecos de una acu-

sacion que como acusadores directos. El parlamento de Tolosa á pluralidad de ocho votos contra cinco, condena á Calas al suplicio de la rueda, y ejecútase la sentencia en 9 de marzo de 1762. El hijo menor fué condenado á destierro perpetuo, y la muger de Juan fué absuelta, como tambien una criada suya que era católica y estaba complicada en la causa. La viuda y los hijos de aquel desdichado viejo acudieron á los pies del trono suplicando que se volviese á ver el proceso por el consejo real, y habiéndolo conseguido, cincuenta ministros reunidos para tan grave asunto declararon inocente á Calas y á su familia. Esta memorable sentencia fué pronunciada en 9 de marzo de 1765, y el rey mandó que á costa del tesoro real se indemnizase á aquella familia de todos los bienes que la habian confiscado. El tomo 4 de las *Causas célebres* por Richer, contiene el proceso de aquel infeliz, cuyo fin trágico ha servido de argumento para muchas composiciones dramáticas representadas en 1790 y 91.

CALASANZ (San José), nació en Peralta de la Sal, en Aragon, obispado de Urgel, de una familia nobilísima y muy antigua á los 11 de setiembre de 1556. La gracia se manifestó en él desde la mas tierna edad en ejercicios de piedad, en zelo por la gloria de Dios y en predicciones. Dotado de grande ingenio hizo rápidos progresos en las artes y ciencias, siendo en toda su carrera un modelo de aplicacion y de todas las virtudes cristianas y civiles para todos sus maestros y condiscípulos. Instruido en leyes, cánones y teologia, y obtenido el grado de doctor en dichas facultades en Valencia y Alcalá de Henares, fué llamado por varios obispos á su lado para el bien de su clero. Hecho sacerdote obtuvo varios beneficios; fué pleban de Ortoneda y Claverol, y oficial eclesiástico en todo el distrito de Tremp, visitador en la parte de los Pirineos perteneciente al obispo de Urgel. Por los copiosos frutos que produjo en esta visita su zelo apostólico, fué hecho vicario general de aquel vasto obispado. Era infatigable en el trabajo, y diestro en espedir los asuntos mas dificultosos. Asistió como secretario á dos obispos en la visita hecha de órden del rey para la paz y concordia del famoso monasterio de Monserrate. Desempeñó en Barcelona una gravisima comision de reducir á concordia dos partidos de nobles muy encontrados entre si por la conservacion del honor. Movido por esta repetida voz de Dios *ve á Roma, ve á Roma*, é ilustrado con visiones misteriosas, dejó su empleo, y pasó á aquella capital de incógnito. Alli se ocupó todo en ejercicios de piedad y de misericordia. Fué teólogo y consultor del cardenal Marco Antonio Colona, en cuyo palacio vivió algunos años, instruyendo en piedad y letras al príncipe D. Felipe Colona pronepote, y dirigiendo á la demas familia que edificaba á toda Roma. Su caridad se manifestó heróica en tiempos de una inundacion terrible del Tiber, y de una peste asoladora, esponiendo á riesgo su vida por salvar la de los prógimos. Alistado en la hermandad de la doctrina cristiana la enseñaba no solo en los dias de fiesta, sino tambien de trabajo, y no solo en las iglesias sino tambien en las calles y plazas con ardiente zelo, y

con mucha utilidad de las gentes ignorantes. Se dolia del abandono de los niños pobres, que no tenian quien los educase en el santo temor de Dios y en las letras por caridad. Conoció que Dios le habia llamado á Roma paraque tomase á su cargo esta grande é importantísima obra. Por esto abrió en Transtiberin sus escuelas pias en Sta. Dorotea en el año 1597 con aprobacion, elogio y limosnas crecidas del Papa Clemente VIII. Luego se vieron llenas de muchachos de todas clases. Se les enseñaba graciosamente á leer, escribir, aritmética, gramática y retórica, y se proveía de valde á los pobres, de libros. Se le agregaron socios insignes en virtudes y letras, y llenos de zelo, y se multiplicaron sus escuelas. Los maestros de los cuarteles de Roma al ver disminuirse sus discípulos y sus salarios, infamaban á José y á sus escuelas. Paulo V bien informado las puso bajo su proteccion, y declaró congregacion á aquella asociacion laboriosa de Calasanz. Gregorio XV la elevó á órden religiosa, primero de votos simples y luego de votos solemnes. En poquísimos años se propagaron por toda Italia, Alemania, Hungria y Polonia. *Si diez mil religiosos tuviese*, escribia el santo al P. Melchor Alachi, *sabria donde colocarlos*. No habia ciudad que no solicitase un establecimiento de ellos. Tanta gloria escitó la emulacion de un cuerpo respetable, que empleó todo su poder, y todas las intrigas para destruir la utilísima obra de Calasanz, introduciendo en la órden discordias, y el espíritu de ambicion en algunos miembros del mismo que dieron mucho que sufrir al santo. Por calumnias del díscolo Mario, y sus compañeros auxiliados estos de los émulos esternos fué el santo depuesto de general, acusado falsamente al santo tribunal de la inquisicion y conducido preso con cuatro religiosos mas públicamente á sus departamentos en medio de sus ministros. Aunque el mismo dia fué declarado inocente, con todo no cesó la tempestad, cuya furia sino arruinó del todo la obra de las escuelas pias, la desmoronó y la deshizo en gran parte, pues por los breves del Papa Inocencio X se vió la órden reducida á congregacion de votos simples, y luego sin votos, se dió libertad á los religiosos para salirse al siglo ú á otro órden religioso, y con triunfo de los émulos del Instituto se perdieron muchísimos colegios en 7 provincias que ya contaba. Calasanz permaneció firme en sostener el Instituto de que decia, ser el autor el mismo Dios. Entretanto despues de haber edificado á Roma con su vida santa, con sus trabajos, con las renuncias del capelo, de mitras y del palio, con repetidos milagros y con una paciencia y constancia invencible en educar por amor de Dios á millares de niños, teniendo 92 años murió en el Señor á 25 de agosto de 1648, habiendo dejado á sus hijos religiosos el gozo de su gloria, y la esperanza muy viva de ver cuanto antes la obra de las escuelas pias restituida á su antiguo esplendor, como se vió. Fué el santo beatificado por el papa Benedicto XIV, y canonizado por Clemente XIII.

CALASIO (Mario de), franciscano, catedrático de hebreo en Roma, nació en el pueblo de Calasio cerca de Aquila, ácia el año 1550. Compuso una escelente concordan-

cia de las palabras hebreas de la Biblia, impresa en Roma en 1621, en cuatro tomos en fólio, y despues en Londres en 1747, de igual tamaño; y tambien en cuatro tomos, bajo el título de *Concordantiæ sacrorum bibliorum hebraicæ, cum convenientiis linguæ arab. et syr.* Esta edicion mas estimada que la de Roma, ha sido publicada por Guillermo Romaine. El fondo de esta obra útil á los hebraizantes, está sacado de la concordancia del rabino Nathan. El P. Calasio es tambien autor de los *Cánones generales linguæ hebraicæ.*

CALATAYUD (P. Dr. Vicente), presbítero de la congregacion del Oratorio, natural de Albaida en el reino de Valencia; estudió en el real colegio de Corpus Christi de esta ciudad, en el cual despues fué prefecto de los colegiales. Recibió en la misma universidad los grados de maestro en artes y de doctor en sagrada teologia. Fué lector de filosofia y nombrado examinador de esta facultad. Obtuvo luego la cátedra de teologia, y habiendo sido promovido en 1727 á una pabordria de la Sta. Iglesia metropolitana con cátedra de teologia escolástica, pidió ser admitido en la real congregacion de S. Felipe Neri de la misma ciudad de Valencia, donde murió en 10 de enero de 1771. Es admirable lo mucho que escribió este laborioso eclesiástico durante su vida. Entre sus varias obras se cuentan: 1ª *Divus Thomas cum PP. ex Prophetis locutus, Priscorum, ac Recentium errorum spurcissimas tenebras, Misticam Theologiam obscurare molientes, angelice dissipans. Sive dissertationes theologicæ Scholastico-Dogmaticæ et Mistico-Doctrinales ad sensum et litteram Divi Thomæ Doctoris Angelici*, Valencia, 1744 á 1752, cinco tomos en fólio mayor. 2ª *Opusculum mystico-dogmaticum pseudo mysticorum anathematizatas propositiones confodiens*, Valencia, 1756, en 4. 3ª *Apologia pro melifluo Salesio aliisque vitæ spiritualis Magistris*, Valencia, 1758 en 4. 4ª *Carta al Dr. D. Andres Piquer médico, sobre el discurso intitulado: Aplicacion de la filosofia á los asuntos de religion, para la juventud española,* Valencia, 1758, en 4.

CALATRAVA (Orden militar de). Por los años de 1147, Alfonso *el bravo* rey de Castilla ganó á los moros la importantísima plaza de Calatrava en Castilla la Nueva, y encargó su defensa á los caballeros templarios. Su hijo y sucesor Don Sancho II de Castilla y III de Leon temiendo que los moros se apoderasen de ella, á cuyo fin estaban haciendo grandes preparativos, y viendo que los templarios miraban por imposible su resistencia, la ofreció á los que se empeñasen en defenderla. Los monges cistercienses S. Raimundo abad de Fitero, y D. Diego Velazquez, el cual habia sido en el siglo soldado valeroso y conservaba en el claustro el mismo espíritu que habia manifestado en las campañas, fueron los únicos que se presentaron aceptando la oferta del rey; y entonces fué cuando estos dos celosos españoles formaron la nueva órden militar. Para llenar el deber que se habian impuesto, obligaron á los frailes legos del Cister á que tomasen las armas; fortificaron la ciudad y se hicieron tan temibles por los socorros que recibian de todas partes, que intimidados los moros desistieron de su empeño. En el año 1164 obtu-

vieron de Alejandro III una bula confirmatoria de su regla y militar estatuto, la que fué confirmada por Inocencio III en 1199. Al principio usaban de escapulario blanco con capucha, hasta que en 1397 el antipapa Benedicto XIII les permitió se vistiesen de seculares, distinguiéndose solamente con una cruz flordelisada de paño encarnado. Murió Raimundo en 1163 y no queriendo los caballeros alternar con los monges, eligieron por primer gran maestre á uno de entre ellos, llamado D. Garcia; quedando no obstante dependientes de la órden del Cister. Fueron grandes las victorias que alcanzaron estos caballeros contra los infieles; ganándoles muchísimas plazas, hasta que en 1193 quedaron casi enteramente derrotados en Alarcos. Y habiendo perdido tambien la plaza de Calatrava, los caballeros de la órden en Aragon eligieron por su gran maestre en este reino al comendador de Alcañiz. Siguieron por mucho tiempo con próspera y adversa fortuna, hasta que en 1212 el rey D. Alfonso IX, reconquistó á Calatrava y la restituyó á los caballeros de su órden, que erigieron un convento en aquella ciudad. Grandes fueron los progresos que hizo, y grande la influencia que tomó mas adelante. Los caballeros de la órden de Avis en Portugal se unieron con los de Calatrava y recibieron sus constituciones. Los de S. Juan del Peral, que en 1218 tomaron el nombre de Alcántara, se sujetaron igualmente á la correccion y reforma del gran maestre de la de Calatrava. En el año siguiente se instituyeron religiosas de la misma órden, y era tanto el ascendiente que tomaban por sus riquezas y por su póder que los reyes católicos Don Fernando y Doña Isabel pidieron al papa Inocencio VIII se reservase el nombramiento de gran maestre, de cuya privativa obtuvo el rey la administracion durante su vida, y asi sucesivamente los demas reyes. Dícese que en 1540 poseian 56 encomiendas, cuya renta ascendia á 135000 ducados, las cuales no podian obtenerlas sino caballeros de la misma órden; y 16 prioratos que no se concedian sino á sus capellanes. El hábito de ceremonia consistia en un gran manto de color blanco y al lado izquierdo una cruz encarnada flordelisada. Hacian voto de pobreza, obediencia, castidad conyugal, y de defender la inmaculada Concepcion. A mas de la dignidad de maestre habia otras; la primera era el comendador mayor, y este era el lugar teniente del gran maestre asi en la paz como en la guerra; la segunda de Clavero, esto es, el que estaba encargado de las llaves de la órden, y de la guardia y custodia del convento; la tercera de prior; la cuarta de sacristan, y la quinta de obrero mayor, que era el que cuidaba de los reparos del convento. Las monjas en sus monasterios usaban de las mismas insignias de los caballeros, y seguian la misma regla.

CALCAR ó CALEKAR (Juan de), asi llamado porque era de una ciudad de su apellido en el ducado de Cléves: murió en Nápoles de edad poco avanzada en 1546. El Ticiano y Rafael fueron sus modelos en el arte de la pintura; y adquirió de tal manera el estilo de estos que los talentos de aquellos grandes maestros parecian haber llegado á ser los suyos: muchos inteligentes no han sabido distinguir los cuadros

del discípulo entre los cuadros del Ticiano su maestro. El inmortal Rubens quiso guardar hasta su muerte una *Natividad* de Calcar, y se dice que este mismo es el autor de las láminas anatómicas del libro de Vesal.

CALDAS PEREIRA (Juan), jurisconsulto español, natural de Tuy en Galicia y originario de Portugal, floreció á principios del siglo 17. Este sábio é incansable legista compuso varias obras que reunidas se imprimieron en Ginebra en 1744 en 7 tomos en fólio, y se titulan: *De restitutione.–Consilia.–De inofficioso Testamento.– Quæstiones forenses et controversiæ civiles.–Syntagma de universo jure emphiteutico.*

CALDERA DE HEREDIA (Gaspar), doctor en medicina, natural de Sevilla, varon docto y adornado de bella y varia erudicion. Compuso algunas obras, entre ellas: *Tribunal Medico-Magicum et Politicum*, dedicado al eminentísimo Sr. cardenal Brancancio su protector, impreso en Leon *Illustrationes Tribunalis Medici, etc.–De facile parabilibus é veterum, et recentiorum observatione comprobatis et ex arcanis naturæ chimico artificio et artis magisterio eductis.* Amberes, 1663. Compuso tambien en castellano *Teatro del honor*, en que rechaza las erradas opiniones de los hombres acerca del desafio.

CALDERON (Rodrigo), hijo natural de Francisco Calderon y de Maria Sandelin y legitimado por el matrimonio que despues contrajeron sus padres. Cuando jóven entró de page del vice-canciller de Aragon y despues al servicio de Francisco de Sandoval, marqués de Denia y primer ministro de Felipe III rey de España. Calderon supo conciliarse la benevolencia y cariño de este ministro, y con su influjo llegó á obtener los mas distinguidos empleos de la corte. Dotado de un talento sobresaliente no se le presentaba obstáculo que no supiese vencer, y era tanta la buena reputacion que se habia adquirido por sus conocimientos, que el rey le nombró su ayuda de cámara y luego secretario de estado. Contrajo matrimonio con Inés de Vargas señora de Oliva y entonces recibió el collar de la órden de Santiago, fué comendador de Arcana y obtuvo el empleo de capitan de la guardia alemana. Cuando hubo alcanzado estas grandes distinciones, se dió á conocer por sus maldades, cometiendo toda clase de delitos propios de un corazon vil y bajo; hasta que cansado el rey del mal proceder del ministro mandó prenderle y que se le formase causa. Entre los 250 capítulos de acusacion que se le hicieron, se cuenta la ingratitud con que se portó con sus padres y el haber envenenado á la reina Margarita. Por fin este hombre que habia llegado al colmo del poder, descendió desde él al cadalso donde acabó sus dias en 21 de octubre de 1621. Se asegura que se habia adquirido una renta de 200.000 ducados, sin contar sus muebles que ascendian á mas de 400.000. Su padre que entró á heredar estos bienes usó de su fortuna con modestia, haciéndose tantos amigos cuantos enemigos se habia creado su hijo con su genio altivo y depravadas costumbres.

CALDERON DE LA BARCA (D. Pedro), célebre poeta dramático. Empezaron á admirarse sus talentos en las comedias que compuso á los 13 años de su edad, al



CALDERON DE LA BARCA

poeta dramatico de admirable fecundidad y talento

Esplugas d. *J. Amills gr.*

salir de sus primeros estudios de humaninades en el colegio imperial de Madrid, su patria, donde nació á principios del siglo 17. La espectacion de la corte llamó mas el cuidado de D. Diego Calderon de la Barca, secretario del consejo de Hacienda, señor de la casa de Calderon de Sotillo, y de Doña Ana Maria de Henao y Riaño, padres de D. Pedro, para darle en Salamanca estudios y carrera conveniente al lustre de su linage. En los cinco años que cursó en aquella universidad, fueron sus ocupaciones primarias la filosofia y los derechos; y por modo de recreacion las matemáticas, la geografia, la cronologia, la historia y otras facultades amenas. De aqui sacó la varia erudicion que muestra en muchas admirables comparaciones de sus autos y comedias. Restituido á Madrid en 1619, repartió el tiempo estudiando y componiendo para el teatro con aplauso, hasta el año de 25 que pasó á militar al estado de Milan, y de alli á Flándes, en donde el uso de la espada no le entorpeció el de la pluma : su fama empezó á obscurecer la reputacion de Lope de Vega, y Felipe IV, que como ingenio deseaba ver junto á sí á todos los que le tenian, llamó á Calderon, cometiéndole los dramas para la fiesta de la corte. Una confianza tan honrosa llevaba consigo la gran penalidad de obligarle muchas veces á que escribiese sobre asunto señalado, y para dia fijo. Añadíanse dificultades al ingenio, y se le quitaban los medios de allanarlas : ni el asunto solia ser proporcionado para un buen drama; ni la sujecion del tiempo ayudaba para formar y seguir un plan arreglado. En tales circunstancias mas de alabar es lo que Calderon dejó de hacer mal, que lo que hizo con acierto. Sus trabajos literarios le valieron una merced de hábito de Santiago en 1636. Cuatro años despues, cuando las órdenes militares salieron á la espedicion de Cataluña, llevado de su pundonor (aunque el rey le dió por escusado), concluyó á costa de fatigas la comedia de *Certamen de Amor y Zelos*, encomendada para unas fiestas, y que fué representada en el estanque del Buen-Retiro. Ortiz en su *Compendio cronológico de la Historia de España, tom. IV, pág.* 401, cuenta la anécdota siguiente : « Año 1640, en la noche » de S. Juan, se representó encima » del estanque del Retiro una co» media, dispuesto el tablado sobre » barcos, con inmenso número de » luces, toldos, tramoyas, escenas » y decoraciones : los gastos fueron » inmensos; pero pudieron ser aun » mayores los de los lutos. En lo » mejor del espectáculo se levantó » un impetuoso viento con torbelli» nos, y en un momento descon» yuntó las máquinas, arrancó pos» tes, se llevó los toldos, y se vie» ron los espectadores en el último » peligro. » Despues de este tiempo fué á campaña nuestro Calderon, militando algunos años en la compañia del conde duque de Olivares. Al cabo esta vida le pareció desasosegada y espuesta; y con muestras y propósitos de otra mas perfecta, recibió el sacerdocio á los 51 años. Poco despues Felipe IV premió sus méritos con una capellania de Reyes Nuevos de Toledo, en donde vivió retirado, pero no ocioso. En 1663 fué nombrado capellan de honor de S. M. con una pension en Sicilia, y retencion de la cape-

llania de Reyes Nuevos; y vuelto á la corte, añadió al aplauso de su ingenio la veneracion de su piedád. Así vivió hasta 25 de mayo de 1681, en que entregó su alma al Criador, contando los mismos años de su siglo, en cuyos principios fué nacido, como va dicho, y bautizádo en la iglesia parroquial de S. Martin. La venerable congregacion de sacerdotes naturales de Madrid, que en 1666 habia nombrado su capellan mayor á D. Pedro Calderon, por los respetos de su virtud, literatura y buen gobierno, y en reconocimiento del ánimo liberal con que la legó todos sus bienes, erigió á su bienhechor un sepulcro de mármol, con su retrato y una espresiva inscripcion, en la iglesia parroquial de S. Salvador, en donde yace en bóveda propia. El ayuntamiento de su patria participó tambien de la generosidad de Don Pedro Calderon. Cuarenta años ó poco menos estuvo escribiendo los *Autos sacramentales*, que imprimió en seis tomos el ayuntamiento de Madrid en 1716. Pero ni estas obras ni las poesias sueltas, ni sus eruditos tratados de la *Nobleza de la pintura*, y del *Diluvio general*, contribuyeron tanto á su celebridad, como sus comedias. Ya se ha insinuado porque algunas de ellas no son ni podian ser tan bien escritas como las de *Dicha y desdicha del nombre.—Los empeños de un acaso.—Cual es mayor perfeccion.—Primero soy yo.—El Escondido y la Tapada.—Dar tiempo al tiempo.—Bien vengas mal si vienes solo.—La Dama duende.—Antes que todo es mi dama.—No siempre lo peor es cierto*, etc. En estos dramas Calderon mostró diestramente que no ignoraba las reglas, bien que en otras se acomodase al gusto reinante del pueblo: como Aristófanes, Plauto, Terencio, Molière, Goldoni y todos los que se citan por modelos, escribieron la mayor parte de las suyas para el vulgo. Calderon pecó muchas veces contra las reglas en los planes, contra la historia en los sucesos, contra la propiedad en el estilo; pero siempre fué maestro, y siempre dejó dechados de invencion, de artificio, de urbanidad, de agudeza, de lenguage, de imitaciones al vivo, de claridad para esplicar las cosas mas difíciles y abstractas. Á ningun poeta cómico fué dado hasta ahora ser cumplido en todo. Plauto no tuvo el gusto, el arte, la cultura de estilo, ni el pincel gracioso de Terencio; y este careció del caudal, el chiste cómico, la fuerza y el pincel seguro de Plauto. Las comedias de Calderon serán apreciadas y recrearán mientras que la nacion, conforme á su carácter, guste de tener en el teatro la imaginacion y la memoria en ejercicio. La frialdad y el llanto no son para la comedia, ni para diversion de los españoles en general, y es menester mezclar el llanto con algunas gracias, templando asi lo tétrico, lánguido y melancólico, que por lo regular esperimentamos causar al pueblo fastidio. Sea dicho en paz de los ingenios, que trocando de su poder absoluto los oficios á Melpomene y Talia, componen tragedias que hacen reir y comedias que mueven á lástima por todas razones. Cuanto queda dicho acerca de nuestro célebre poeta dramático D. Pedro Calderon de la Barca, lo hemos sacado de la obra titulada: *Origen, época y progresos del teatro español*, etc.

CALDERWOOD ó CALDWOOD

(David), ministro eclesiástico y teólogo escocés durante el siglo 17: se habia hecho habilísimo en todas las ciencias concernientes á su ministerio, y en 1604 fué nombrado cura de Crelling ácia el medio dia de la Escocia. Cuando el rey Jacobo VI de Escocia quiso establecer la conformidad entre la iglesia anglicana y la escocesa, Calderwood se opuso á ello abiertamente, en términos que poniéndose á la cabeza de otros muchos de su partido, reusó someterse de manera alguna á las órdenes espresas del rey. Por esta causa fué encerrado en una cárcel, despojado de su beneficio y desterrado últimamente. Retiróse á Holanda, y allí publicó en 1623 una obra famosa considerada como clásica por los partidarios de su secta, y que se titula: *Altare damascenum*, en 4. Este libro que produjo un grande efecto, es un cuerpo de controversia sobre los puntos que dividen en Inglaterra los calvinistas en puritanos y anglicanos. Publicóse por primera vez bajo el nombre de *Edwardus Didoctavius*, y fué reimpreso en 1708 bajo el título de *Altare damascenum, seu Ecclesiæ anglicanæ politia, Ecclesiæ scoticanæ abstrusa à formalista quodam delineata, illustrata et examinata sub nomine olim Edwardi Didoctavi, studio et opera Davidis Calderwood*, etc. Habiendo caido enfermo este ministro algun tiempo despues, se creyeron que habia muerto, y el rey hizo publicar en nombre de Calderwood una retractacion suponiendo que la habia hecho á la hora de la muerte. Calderwood noticioso de ello, hizo que fuese desmentida públicamente, y Escoto, segun asegura el ministro escocés, pasó entonces á Holanda con intento de envenenarle, pero Calderwood retirado secretamente á Escocia, donde estuvo oculto muchos años, pudo salvarse felizmente de las persecuciones de su enemigo. Atribúyese tambien á este ministro una *Historia de la iglesia de Escocia despues de la reforma*, precedida de una epístola al lector, en que el teólogo escocés refiere circunstanciadamente los principales acontecimientos de su vida. Se halla manuscrita en 6 tomos en fólio, en la biblioteca de la universidad de Glascow. En 1718 se ha publicado un estracto del mismo autor bajo el título de *Verdadera historia de la iglesia de Escocia*. Murió Calderwood en el año 1638.

CALDORA (Jacobo). Cuando el rey D. Alfonso V de Aragon y primero de Sicilia, tuvo que regresar á España, dejó por gobernadores de Nápoles á su hermano D. Pedro y á Jacobo Caldora, siciliano, mas valiente que leal al monarca español. Los genoveses y el ejército de Luis de Anjou aprovechándose de la ausencia de Alfonso, cercaron con poderosas huestes la ciudad de Nápoles en 1424; y viéndose Don Pedro en los mayores apuros, determinó pegarla fuego por los cuatro ángulos, diciendo que mas queria verla reducida á cenizas que en poder de los enemigos; mas esto lo estorbó Caldora. Poco tiempo despues se valió Luis de un prisionero para que ofreciese al gobernador siciliano el mismo sueldo que los aragoneses le debian y no le pagaban, si entregaba la ciudad. Caldora aceptó la oferta y abrió las puertas al enemigo, cohonestando aquella traicion con decir que el infante D. Pedro intentaba asesinarle. Des-

de entonces siguió militando bajo las banderas de la reina Doña Juana, acreditándose por su valor y por su pericia en el arte de la guerra. La reina agradecida á sus buenos servicios le ciñó la espada de condestable. Continuó la guerra contra Alfonso, y Caldora consiguió en breve la derrota total de sus contrarios, logrando hacer prisionero á Braccio uno de los capitanes mas fieles de Alfonso. Celebró la corte de Sicilia aquella victoria colmando de honores al vencedor, quien engrandecido con las mercedes que se le prodigaron, ya no encontró obstáculo que no venciese con la mayor facilidad. En 1434, marchó al frente de un ejército contra el príncipe de Taranto, y con la rapidez del rayo consiguió en pocos dias reducir aquel principado. En 1435 despues de haberse apoderado del ducado de Sessa, sitió á Cápua; pero tuvo que levantar el sitio, porque Ventimiglia que mandaba á los sitiados, halló espediente para separar del lado de Caldora á Antonio Pontadera que con sus tropas se salió del reino, y esta desgracia fué sin duda la que ocasionó la muerte repentina de Jacobo, acaecida en 1440 á los 60 años de su edad. Eran inmensos los bienes que habia adquirido Caldora, pues poseia la mayor parte del Abruzzo, de la Capitanata y de la tierra de Bari.

CALEB, de la tribu de Judá, fué enviado á la tierra de promision con otros diputados para reconocer el pais, y tranquilizó al pueblo de Israel, atemorizado por la relacion de sus compañeros de viage. Josué y él fueron los únicos de cuantos habian salido de Egipto que entraron en la tierra de promision. Tocáronle á Caleb en la reparticion las montañas y la ciudad de Ebron de donde arrojó tres gigantes, y habiéndose apoderado de la ciudad de Debir Othoniel sobrino de Caleb, hizo éste que aquel se casára con su hija. Este digno israelita murió á la edad de 114 años. Caleb y Josué son en las obras ascéticas, el símbolo del corto número de cristianos que sostienen con valor, confianza y perseverancia los sufrimientos y los combates de esta vida, y despues de un penoso y útil viage llegan al lugar del reposo.

CALENDARIO (Felipe), escultor y arquitecto italiano, nació en 1354; construyó en Venecia los *magnificos pórticos*, sostenidos por columnas de mármol que rodean la plaza de S. Marcos. Estas obras fundaron su reputacion y su fortuna; la república le colmó de bienes y el dux le honró con su amistad.

CALENO (Oleno), famoso adivino etruriano del tiempo de Tarquino el soberbio. Se hizo célebre con motivo de haberse hallado la cabeza de un hombre en ocasion que estaban abriendo los cimientos de un templo que debian construir en honor de Júpiter. Este hombre dicen que se llamaba *Tolus*, *Caput*, *Toli*, de donde ha venido el nombre de *Capitolio*. Otros dicen que se encontraron alli una cabeza metida en un tonel, *caput in dolio*. Lo que Plinio refiere de este adivino debe comprenderse entre las relaciones de la fábula ó la demonurguia del paganismo.

CALENO (Q. Fusio), noble romano que se hizo célebre por su generosidad en tiempo de las proscripciones consecuentes á la muerte de César. A pesar de la prohibicion para que nadie recibiese en su

casa á los proscritos, Caleno tuvo oculto algun tiempo en la suya el filósofo Varron su amigo, que era del número de aquellos desgraciados. Iba Antonio á pasearse muchas veces á aquella casa, pero su presencia jamas desanimó á tan generoso amigo y aunque presenció algunos de lós suplicios que hacian sufrir á los infractores de la ley de los triunviros, y fué tambien testigo de las recompensas que se concedian á los que eran obedientes, no por esto desmintió jamas su fidelidad. Caleno, que habia sido del partido de César, venció á los tenientes de Pompoyo en el Peloponeso, y sometió á Atenas, que se habia declarado á favor del segundo de aquellos capitanes. Los atenienses despues de la batalla de Farsalia, enviaron diputados á César quien les dijo perdonándolos: « preciso es que aunque dignos de » perecer por vosotros mismos, de» bais vuestra salvacion á la gloria » de vuestros antecesores. » Caleno fué declarado consul en el año 47 antes de J.-C.; despues del asesinato de César se hizo partidario de Marco Antonio y murió cerca de los Alpes donde mandaba muchas legiones, que su hijo entregó á Octavio.

CALENCIO (Eliseo), en latin *Calentius Elisius*, preceptor de Federico hijo de Fernando, rey de Nápoles, nació en la Pulla y fué comprendido en el número de los buenos poetas latinos del siglo 16. Al estudio de la filosofia reunió los placeres de las musas, pero adoptó un sistema opuesto á todas las legislaciones del mundo, desaprobando que fuesen condenados á muerte los criminales. Segun él se debia obligar á los ladrones á restituir lo que habian robado despues de haberlos azotado; hacer á los homicidas esclavos de aquellos contra cuya vida habian atentado; enviar en fin á los malhechores á las minas ó á las galeras. Este proyecto de impunidad, renovado por los filósofos modernos, y adoptado en un principio por José II y algunos otros soberanos, no ha podido resistir mucho tiempo contra la evidencia de los abusos que debian y son efectivamente los resultados de tal sistema. Falleció Calencio ácia el año 1503, época en que se publicó en Roma una edicion de sus obras. Su *Batalla de los ratones contra las ranas*, imitacion de Homero, ha sido reimpresa en 1738 en Ruan, en una coleccion en 12 de las *Fábulas* escogidas de Lafontaine, puestos en versos latinos, publicada por el abate Zaas. Compuso Calencio este poema á los 18 años y le hizo en 7 dias. Este autor aumentó la lista de aquellos á quienes ha conducido á una estrema indigencia la propension al libertinage.

CALEPINO (Ambrosio), religioso agustino, nació en Bérgamo en 1435 y era descendiente de la antigua familia de los condes de Calepio. Se ha hecho célebre por su *Diccionario de las lenguas*, impreso por primera vez en Regio en 1502 en fólio y aumentado despues por Passerat, la Cerda, Chiflet y otros. La mejor edicion era la de este último, en Leon en 1681, en dos tomos en fólio, anterior á la de Facciolati, catedrático de latinidad en Padua. Pero la mas completa de cuantas se han publicado salió á luz en Basilea en 1590 ó 1627 en fólio; en once lenguas comprendiendo en estas la polaca y

húngara. Se puede decir de esta obra lo que se ha dicho del *Moreri*, que es una ciudad nueva construida sobre el antiguo plan; pero en una y otra hay muchas brechas que reparar. Murió en el año 1511 muy agitado y privado de la vista.

CALIARI (Pablo), apellidado *Verones*, porque nació en Verona, en 1530 segun Ridolfi y en 1528 segun un necrólogo citado por Zanetti. Su padre que era escultor fué su primer maestro, y uno de sus tios llamado Antonio Badile que era pintor le admitió despues por discípulo. Sus primeros ensayos fueron rasgos propios de un maestro. Rivalizando con el Tintoreto, aunque no le igualó en el espíritu de su pincel, le escedió en la nobleza en que representaba la naturaleza. Caracterizan en fin sus cuadros una imaginacion fecunda, viva, elevada, mucha magestad y espresion en sus cabezas, elegancia en sus figuras de mugeres, frescura en su colorido y verdad y magnificencia en sus ropages. Atribúyesele no obstante la falta de eleccion en las actitudes, de gusto en el dibujo y los trages, y de respeto algunas veces al decoro, objeto del cual no debiera apartarse pintor alguno. Asi es que en su cuadro de las *Bodas de Canaan* que se conserva en el museo real en Paris, y es una de las mas hermosas obras de Caliari, ostenta toda la pompa asiática para las bodas de un simple particular de Galilea. Jamas quiso sujetarse á las leyes de la cronología, haciéndose acreedor con esto á graves críticas. El palacio de San Marcos en Venecia presenta muchos de sus escelentes cuadros. Murió el *Verones* en Venecia en 1588, con la reputacion de un gran pintor, de un hombre de bien, buen cristiano y amigo generoso. Habiendo sido recibido obsequiosamente en una casa de campo cerca de Venecia, pintó alli secretamente un soberbio cuadro representando á la *Familia de Dario*, y le dejó al marcharse.

CALIARI (Benito), hermano del precedente, nació en 1528. Este pintor tenia talentos semejantes á los del Verones y se confundian muchas veces sus cuadros; mas sin embargo por efecto de una modestia poco comun, dejaba gozar á su hermano de la gloria que sus obras hubieron podido adquirirle si se hubiese declarado autor de ellas. Se ejercitó en la escultura al mismo tiempo que en pintar y tuvo el mayor acierto en ámbas artes. Murió en 1568 de edad de 40 años.

CALIAS, ateniense, rico propietario de minas en el Ática; ganó el premio de la carrera de caballos en la olimpiada 54 (564 años antes de la éra cristiana), y el segundo de la carrera de los carros. Siendo gefe de la embajada que los atenienses enviaron al rey Artajerjes, celebró con este príncipe el tratado que aseguró la independencia de las colonias griegas en Asia. Se debe á Calias el descubrimiento del mineral llamado *cinabrio*, que encontró tratando de separar el oro que suponia existir en la arena roja de un mineral de plata.

CALIAS, arquitecto griego, nació en Rados en Fenicia en el siglo 3 antes de la éra cristiana. Habia construido para los rodios una cometa por medio de la cual se podia levantar del suelo una torre rodante, llamada *helépole*, de que los sitiadores hacian uso para batir las murallas de las ciudades. Pero ha-



PABLO CALIARI

apellidado el Veronés, célebre pintor,
[illegible] del Tintoreto

biendo sido impotente esta máquina contra el belépole que Demetrio hizo fijar para derribar los muros de Rodas, los habitantes recurrieron á su primer ingeniero Diognetes á quien habian despreciado injustamente para dar su empleo y su renta á Calias. Diognetes por medio de una mina hizo que se hundiera la terrible helépole de Demetrio; fué levantado el sitio de Rodas y de este modo perdió Calias las vanas esperanzas que habia fundado en el reconocimiento de los rodios con su invencion imperfecta.

CALIAS, poeta dramático griego, que compuso muchas tragedias y comedias entre las cuales se citan los *Ciclopes*, *Atalanta*, etc. – Otro Calias de Siracusa ha escrito una *Historia de las guerras de Sicilia*, de la que no se conocen mas que algunos fragmentos.

CALICRATES, escultor célebre en la antigüedad por varias obras de una delicadeza maravillosa. Grabó unos versos de Homero en un grano de *mijo*, hizo un carro de marfil que se tapaba con una ala de mosca, y unas hormigas de la misma materia cuyos miembros se distinguian. Estos hechos no igualan en delicadeza á las obras escelentes y diminutas de los modernos. Véase Boverick.

CALICRATES, arquitecto griego, que vivia en Atenas, en el año 44 antes de J.-C. De órden de Pericles construyó el famoso templo llamado el Partenon, cuyos adornos y esculturas dirigió Fidas. Fué erigido en la ciudadela de Atenas y tenia la figura de un paralelógramo rodeado de una hilera de columnas de órden dórico. Este soberbio edificio habia servido sucesivamente de templo á los griegos, de iglesia á los cristianos y de mezquita á los turcos, fué arruinado casi del todo por una bomba en 1667 cuando el sitio de aquella ciudad por los venecianos. Los turcos habian hecho del templo su almacen de pólvora, destino propio de aquel pueblo bárbaro.

CALICRATIDAS, general lacedemonio que consiguió muchas victorias contra los atenienses, y fué muerto en un combate naval en el año 406 antes de J.-C. Su grandeza de alma igualaba á su valor. Hallándose reducido su ejército al mayor apuro por el hambre, reusó una gruesa suma en premio de una gracia injusta. *Yo aceptaria ese dinero*, le dijo Cleandro, *si fuese Calicratidas. – Y yo tambien*, respondió éste, *si fuese Cleandro.* Esta clase de proposiciones son unos juegos de imaginacion repetidos muchas veces y que tal vez no se han dicho jamas. El mismo diálogo se encuentra en Quinto Curcio entre Alejandro y Parmenon con motivo de los ofrecimientos de Dario.

CALICRETA DE CYANA, doncella celebrada por Anacreonte: era sábia en la política de aquel tiempo y daba lecciones públicas.

CALIGNON (Soffrey de), nació en el Delfinado en 1550, fué canciller de Navarra en tiempo de Enrique IV, quien le empleó acertadamente en las negociaciones mas difíciles, y le hubiera hecho canciller de Francia si hubiese sido católico. Trabajó Calignon con de Thou en redactar el edicto de Nantes y murió en 1606. Es autor del *Diario* de las guerras hechas desde 1585 á 97 por el duque de Lesdiquieres de quien habia sido secretario, manuscrito en fólio que se conserva en la biblioteca real de Paris.

Compuso ademas la *Historia de las cosas memorables y admirables acaecidas en el reino de Francia desde los años* 1587 *á* 90, en 4.

CALÍGULA (Cayo César Germánico), emperador romano, sucesor de Tiberio, nació en el año 13 de J.–C. en Ancio. Era hijo de Germánico y de Agripina hija de Julia y del Grande Agripa. Este insensato imaginándose que le era vergonzoso tener en el número de sus abuelos un grande hombre, tal como Agripa, suponia que su madre Agripina descendia de Augusto y de Julia su hija. Le adoptó Tiberio cuando era muy jóven, y aun no tenia mas de 25 años cuando fué proclamado emperador en el año 37 de J.–C. Los principios de su reinado, como sucede frecuentemente en los primeros actos de los tiranos, anunciaron al pueblo romano dias venturosos. Prometió al senado que partiria con él las funciones del gobierno, considerándose siempre como su hijo y su discípulo: dió libertad á los presos, llamó á los desterrados, y quemó todos los papeles que Tiberio habia recogido contra ellos: reformó el órden de los caballeros, abolió muchos tributos, y arrojó de Roma á las mugeres mas prostitutas. Roma le llamaba á una voz el modelo de los príncipes, pero no tardó mucho tiempo en retractarse de unos elogios tan precipitados, porque luego empezó á desarrollarse el gérmen de los vicios que Calígula abrigaba en su corazon. Este mismo príncipe que durante ocho meses, habia prometido tanta gloria y felicidad se mostró despues un tirano, un monstruo, un cobarde y un insensato. Llegando al colmo su orgullo, se jactaba de ser el soberano de todos los reyes de la tierra, y miraba á los demas príncipes como viles esclavos. Quiso ser adorado como un Dios y haciendo quitar las cabezas de las estatuas de Júpiter y de otras divinidades, puso en ellas la suya, hizo que le erigiesen un templo, se nombró sacerdotes y se hizo ofrecer sacrificios: el mismo se inició en este colegio sacerdotal, asociándose á su muger y su caballo. El nuevo Júpiter para merecer mejor este título quiso imitar el relámpago, el trueno y el rayo; hacía un ruido semejante al de las tempestades con una máquina, y arrojando una piedra contra el cielo esclamaba: *O vénceme ó te venzo*. No limitándose á esto sus estravagancias, derribó las estatuas y las imágenes de los grandes hombres; hizo quitar de todas las bibliotecas de Roma, los bustos de Homero, de Virgilio y de Tito Livio, y arrebató en fin á muchas familias todos los monumentos de la virtud y de la gloria de sus antecesores. Siendo incestuoso con sus tres hermanas, se presentó con ellas en público, haciendo las posturas mas indecentes; deshonró las mugeres de Roma quitándolas á sus maridos y forzando á estos á ser testigos de la violacion del lecho conyugal. Los escesos de los primeros emperadores eran disimulables comparados con los suyos. Llegó á tal estremo su prodigalidad, que intentó nuevos baños en los cuales se gastaban con profusion los perfumes mas preciosos, y sus gastos en la mesa eran tan escesivos y superfluos que se refiere hacia echar perlas molidas en las salsas: hubo ocasiones en que hizo presentar á sus convidados platos llenos de oro. Baste referir su con-



CALIGULA.

Emperador insensato, falso y tiranico.

despidió encargándolas que se entregasen á la alegria y felicitándolas por sus tesoros; y á fin de que esta hazaña pasase á la posteridad, hizo construir en la playa una torre elevadísima. Casio Chereas, tribuno de las cohortes pretorianas libertó en fin al mundo de este tirano. Ademas de los motivos que le eran comunes con todos los demas romanos, habia recibido de Calígula repetidas injurias personales. El emperador aprovechándose de todas las ocasiones de ponerle en rídiculo, le acusaba de cobarde únicamente porque tenia voz de muger y asi es que cuando Chereas iba á tomar la órden del dia del emperador, este le decia siempre, *Venus*, *Adonis*, ó cualquiera otra seña y contraseña que pudiese hacer alusion á la afeminacion ó á la cobardia. Chereas confió su proyecto á algunos senadores y caballeros que habian recibido tambien injurias de Calígula, y en tanto que deliberaban sobre el modo mas seguro y mas pronto de acabar con el tirano, sobrevino un incidente imprevisto que dió nueva fuerza á la conspiracion. Habiendo sido acusado ante el emperador un tal Pompedio por haber hablado de él con desprecio, el delator para confirmar la acusacion citó á una actriz llamada Quintilia muger determinada y de un valor estraordinario. Negó ella el hecho con obstinacion y puesta en el tormento le sufrió con una constancia imperturbable, siendo lo mas digno de admiracion que estaba enterada de la conspiracion contra Calígula y nada reveló, aunque Chereas fué nombrado para presidir aquel suplicio: al contrario en el momento mismo en que sus tormentos iban á empezar, pisó el pie de uno de los conspiradores como haciéndole seña, asegurándole que sabia la trama y que nada divulgaria. Sufrió en fin hasta que todos sus miembros estuvieron dislocados y siendo presentada al emperador en aquel estado lastimoso, recibió de él una recompensa en resarcimiento. Chereas no pudo tolerar por mas tiempo la indignacion que esperimentaba de ser asi el instrumento de la crueldad del tirano. Despues de muchas conferencias con los conjurados resolvió en fin acometer á Calígula durante los juegos palatinos que duraban cuatro dias y darle de puñaladas en el momento mismo en que sus guardas no pudieran defenderle. El último dia de aquellos juegos parecia Calígula mas alegre y mas afable que nunca. Empezaba ya á estenderse el rumor de la conspiracion, y no hubieran dejado de descubrirsela algunos, si hubiera tenido amigos. Preguntó un senador á otro conocido suyo, si habia alguna novedad, y habiéndole respondido que no, « sabed pues, le dijo, que » hoy se representa la muerte de » un tirano. » El otro lo comprendió, pero le rogó que fuese prudente. Los conjurados esperaron muchas horas impacientes. Chereas estaba furioso por la dilacion y á no haberle contenido el solo hubiera ejecutado su proyecto en medio de todo el pueblo. Mientras que él titubeaba, Asprenas uno de los conjurados persuadió á Calígula que fuese á los baños á refrigerarse para gozar mas comodamente de las demas diversiones. El emperador se levanta, los conjurados alejan la multitud con precaucion, y al punto le rodean bajo pretesto de asistirle afectuosamente, y al entrar

en una galeria, Chereas le dá una puñalada y derribándole en tierra esclama : « tirano! piensa en esto. » Los demas conspiradores se agolpan sobre Caligula y en tanto que él forcejaba gritando que no era muerto le acabaron de matar haciéndole treinta heridas. Asi murió Calígula á los 29 años de su edad, despues de haber reinado apenas 4 años. Dificil seria añadir á su carácter otros rasgos que estas palabras de Séneca : « La naturaleza parecia » haberle producido para mostrar » á un tiempo el vicio mas estre- » mado sostenido por la autoridad » mas despótica. »

CALÍMACO, capitan ateniense, fué elegido general en un consejo de guerra al darse la batalla de Maraton año 490 antes de J.–C. Despues de aquel furioso combate contra los persas le encontraron de pie traspasado de flechas.

CALÍMACO, arquitecto de Corinto, inventor, segun se cree, del capitel corintio; vivia en el año 540 antes de J.–C. : tomó aquella idea de una planta de acanto que rodeaba un canastillo puesto encima del sepulcro de una jóven corintia. Aquel canastillo estaba cubierto con una teja que doblando las hojas las hacia tomar el contorno y figura de las volutas. Calímaco era tambien sobresaliente en la pintura y escultura.

CALÍMACO, natural de Cirena ciudad griega de Libia; nada se sabe con exactitud acerca de la época de su nacimiento y muerte, pero se cree que esta se verificaria ácia los años 300 antes de J.–C. Fué gramático erudito, crítico profundo y buen poeta, distinguiéndose igualmente en unos géneros tan diversos. Esta prodigiosa reunion de conocimientos y talentos le grangearon la proteccion de Tolomeo Filadelfo, que le llamó á su palacio y le confió la direccion del museo que acababa de fundar. En él abrió Calímaco un curso público de enseñanza, del cual salieron escelentes discípulos, siendo uno de ellos el célebre autor de la *Argonáutica*, Apolonio de Rodas. El discípulo tuvo la desgracia de mostrarse ingrato, y el maestro la indiscrecion de vengarse lanzando contra Apolonio, designado bajo el nombre de *Ibis*, la mas violenta é injuriosa de sus sátiras. No ha llegado á nuestras manos, y de ello debemos felicitar á entrambos poetas; pero no ha sucedido otro tanto con aquella multitud inmensa de obras que Zuidas conservó hasta el número de 800 compuestas por Calímaco, de las cuales solo una ha llegado á nosotros. Esta es la de sus himnos que destinados á las solemnidades del culto en Grecia y en Egipto son bajo este aspecto un monumento precioso del estado de la religion pagana en aquella época, y son tambien un vasto repertorio de tradiciones históricas y mitológicas; aunque esta misma erudicion perjudica algunas veces á la claridad. Pocos poetas han ejercitado tanto el talento, la sagacidad y la crítica de los intérpretes : Bentley, entre otros ha recopilado y esplicado sus *Fragmentos* y Spanheim ha publicado sobre los himnos un escelente *Comentario*, cuya mejor edicion es la que hizo Agustin Ernesti, Leyden, 1761, dos tomos en 8.–Hubo otro Calímaco, citado por Plinio como autor de una *Disertacion* relativa á las coronas de que hacian uso en los banquetes.

CALISTENES, famoso malhe-

chor que incendió las puertas de Jerusalen el dia en que se celebraba con pompa la victoria que Judas Macabeo habia alcanzado contra Nicanor, Timoteo y Baquides. Este incendiario quiso salvarse en una casa inmediata, pero fué preso y quemado vivo.

CALISTENES, natural de Olinto, discípulo y pariente de Aristóteles. Acompañó á Alejandro en sus espediciones, por disposicion de aquel famoso filósofo que le puso al lado de su ilustre discípulo á fin de que moderase el ímpetu de sus pasiones; pero Calistenes en vez de cumplir con el importante encargo que le estaba confiado, solo procuró captarse el favor de Alejandro colmándole de elogios ridículos á fuerza de exageraciones. No habiendo recibido la recompensa que esperaba por su baja adulacion, se hizo del partido macedonio enemigo de Alejandro, á causa de las consideraciones que tenia este príncipe á los vencidos, y por último fué cómplice en una conspiracion á cuya cabeza estaba Hermolao su discípulo y su amigo. Fué preso por este delito y encadenado. Aristóbulo dice que murió de enfermedad; pero segun Tolomeo, Alejandro mandó que le ahorcasen despues de haberle dado tormento. (Véase sobre este filósofo el *Examen crítico de los historiadores de Alejandro*, por M. de Sante Croix). Calistenes habia enviado á Alejandro algunas observaciones astronómicas hechas en Babilonia, donde la torre de Babel, que ha servido de observatorio á los caldeos por mucho tiempo, le facilitaba estraordinariamente los medios de ocuparse en aquella ciencia. En las *Memorias de la academia de bellas letras de Paris*, se encuentran cosas curiosísimas sobre la vida y las obras de este filósofo por el abate Servin. Vivia ácia el año 330 antes de J.-C.

CALISTRATES, orador ateniense, por el cual abandonó Demóstenes á Platon. Se adquirió mucha autoridad en el gobierno de la república, pero habiendo suscitado la envidia contra sí á causa del poderoso influjo que le daba su elocuencia, fué desterrado de Atenas para siempre.

CALIXTO (San), papa, primero de este nombre, natural de Roma, hijo de Domicio; sucedió en el pontificado á Zeferino el año 219; edificó la iglesia de Nuestra Señora, conocida con el nombre de *Transtiverina*, y construyó tambien á costa suya el cementerio de la via Apia, que se llamó de Calixto, en el cual se edificó despues la iglesia de S. Sebastian. Fué Calixto el primero que prohibió el matrimonio entre parientes hasta el séptimo grado de consaguinidad. Este buen papa gobernó la iglesia de Dios ejerciendo continuamente los mayores actos de devocion y de caridad cristiana, por espacio de cinco años, un mes y doce dias. En este intermedio celebró órdenes cinco veces, creó en ellas ocho obispos, diez y seis presbíteros y cuatro diáconos; y fué tanto lo que trabajó para la exaltacion de la fé, que los gentiles temiendo el grande influjo que se adquiria con su vida ejemplar, le encerraron en una cárcel, donde sufrió los mayores insultos por espacio de cinco dias; arrojáronle despues por una ventana, y viendo que no habia muerto, le ataron una piedra muy pesada al cuello y le precipitaron en un pozo. Allí acabó este santo mártir, despues

de haber dado tanto que admirar á los fieles por su ardiente fé, por su zelo, y por su constancia en los últimos trabajos. Padeció el martirio en 14 de octubre del año 224, en cuyo dia celebra la Iglesia su fiesta.

CALIXTO II, hijo de Guillermo el Grande, conde de Borgoña, arzobispo de Viena; sucedió al papa Gelasio II y fué coronado en aquella capital en 9 de febrero de 1119. Este digno prelado reverenciado siempre por sus costumbres y su sabiduria suficientemente acreditada en el gobierno de su diócesis, era tanto mas á propósito para el pontificado cuanto conocia perfectamente el peso de él, sin que nunca le hubiese ambicionado. Mostró un particular conato en procurar la reunion de la Iglesia, y sofocar hasta los principios del cisma en Alemania; á cuyo efecto despues de haber celebrado un concilio en Tolosa para reprimir á los sectarios de Pedro de Bruis y de Enrique su discípulo, que restablecian los dogmas y las prácticas detestables de los maniqueos bajo nuevas formas, juntó el primer concilio general de Letran en 1123, al cual asistieron prelados de todas las regiones de occidente, entre ellos quince arzobispos, mas de doscientos obispos, y un gran número de abades y otros eclesiásticos constituidos en dignidad. Alli se leyeron los cinco cánones que el papa habia redactado contra la simonia, las investiduras hechas por la autoridad secular, las usurpaciones de los bienes eclesiásticos, la incontinencia de los clérigos, y contra aquellos que dejaban sus beneficios por derecho de herencia, ó que exigian retribuciones por la administracion de sacramentos y por la sepultura; y luego que se hubo tratado con tanta sabiduria como elocuencia de la distincion entre la potestad de la monarquía y la del sacerdocio, Calixto II fulminó el anatema contra el antipapa Bourdin que habia tomado el nombre de Gregorio, y le envió al monasterio de Cava para que hiciese penitencia. Poco despues le acometió al papa una enfermedad aguda, y murió en 12, ó 13 de diciembre de 1124, con grande sentimiento del orbe cristiano. «En » menos de seis años de pontificado, » dice un historiador veraz, habia » pacificado la Iglesia y el imperio, » reparado las faltas y las debilida- » des de sus predecesores, restable- » cido la autoridad de la santa sede » y todo el esplendor del órden ge- » rárquico: habia encontrado en » fin el medio de hacer renacer la » abundancia y el esplendor en Ro- » ma. No solo reparó el honor de » los monumentos antiguos, sino » que añadió á estos muchos acue- » ductos para la comodidad de los » diferentes barrios ó cuarteles de » la ciudad; reedificó la iglesia de » S. Pedro y la dió ornamentos » magníficos.» Sucedióle Honorio II.

CALIXTO III papa, llamado antes del pontificado D. Alonso de Borja: nació de padres nobles el año 1378 en la torre de Canals, solar antiguo de su casa; si bien por haberle bautizado en la iglesia colegiata de S. Felipe de Játiva le hacen varios autores hijo de aquella ciudad. Siguió los primeros estudios en Valencia y el de la jurisprudencia en Lérida, donde obtuvo el grado de doctor y cátedra de cánones. Adquirió tal nom-

bre por sus lecciones y su mucha sabiduria, que Pio II le llamó *escelentísimo entre todos los de su edad en la ciencia de las leyes.* Su carrera fué cual correspondia á su mérito. El papa Martin V le nombró en 13 de junio del año segundo de su pontificado cura de la iglesia parroquial de S. Pedro Mártir y S. Nicolás de la ciudad de Valencia. El rey D. Alfonso V de Aragon deseoso de tener á su lado un varon distinguido por sus virtudes, eminente en sabiduria y hábil para el manejo de los negocios, le nombró su consejero. Era Borja tan desinteresado como virtuoso y sábio, asi es, que habiendósele ofrecido la administracion del obispado de Mallorca, la rehusó, sin duda por considerarla incompatible con sus muchas obligaciones; y aun añade S. Antonino de Florencia que no quiso admitir otras mitras. En 1429 volvió á su patria acompañando al cardenal Pedro de Foix, legado de Martin V para estinguir en Peñiscola las reliquias que quedaban del cisma de Aviñon, y puede decirse que á persuasion de Borja se redujo el antipapa Muñoz á la obediencia de la iglesia, ejecutando lo mismo todos sus compañeros. Tan señalado servicio elevó á Borja á las mayores dignidades. La primera que se le confirió fué el arzobispado de Valencia que se hallaba entonces vacante. En 1433 asistió al concilio de Basilea como embajador del rey de Aragon; puso en paz al mismo rey con Don Juan II de Castilla, y dió fin á los disgustos y competencias que habia entre Eugenio IV y el rey D. Alfonso, trabajando con tanta delicadeza en estos negocios, que admirado el papa, y queriendo recompensar el celo de Borja, le creó cardenal en 12 de julio de 1444. Su ejemplar conducta le hizo admirar en Roma; no habia cardenal mas humilde, mas desinteresado, mas sábio. El papa Eugenio IV y sus sucesores le instaron para que admitiese otros obispados mas pingües; pero Borja respondia que no queria mas de una esposa y esa vírgen. Tan justa moderacion, verdadera prueba de su saber y de su virtud, admiró tanto á sus compañeros, que muerto Nicolas V le elevaron á la silla pontificia en 1455. Dice Jimeno en su obra de *Escritores del reino de Valencia*, que habiendo predicho S. Vicente Ferrer á Borja su elevacion al pontificado, este hizo un voto con el nombre que habia de tomar cuando llegaria á ser papa, y que se lo hallaron escrito en los términos siguientes: *Ego Callistus Pontifex Deo Omnipotenti voveo et sanctæ individuæ Trinitati, me bello maledictis, interdictis, execrationibus, et demum quibuscumque rebus potero, Turcas Christiani nominis hostes sævissimos persecuturum.* Desde luego procuró encender el ánimo de los católicos contra los turcos; hizo arsenales en Roma, cosa hasta entonces nunca oida, como lo dice Pio II; armó diez y seis galeras, y nombró por general á Juan Patriarca de Aquileya, el cual por espacio de tres años molestó las costas de los agarenos, ganándoles algunas islas. Envió Calixto legados á los úngaros, armenios, tártaros y persas, y solicitó liga de todos los príncipes cristianos, y por fin consiguió la ilustre victoria de Belgrado ganada por el general Juan de Huniades en 1456; en memoria de la cual aumentó la solemnidad de

la fiesta de la Transfiguracion del Señor, que ya antiguamente se celebraba. Animado el celoso pontífice con la rendicion de Belgrado, proseguia instando á los príncipes cristianos para que llevasen adelante esta guerra, unidos todos entre sí, mientras él por su parte no cesaba de molestar al enemigo comun animándolos con su ejemplo. En 1458, juntó 150,000 escudos en oro para dar un nuevo impulso á la guerra; pero cuando mas ocupado se hallaba en perseguir á los turcos, le arrebató la muerte en 22 de julio de aquel año. El mismo dia en que murió, renunció el arzobispado de Valencia á favor de su sobrino el cardenal D. Rodrigo de Borja que despues fué papa bajo el nombre de Alejandro VI. El cuerpo de Calixto fué enterrado en la capilla del sagrario de la iglesia de S. Pedro del Vaticano, y segun dice D. Nicolás Antonio en su Bibl. Vet. tom. 2. pag. 180. n. 457, « los huesos de este pontífice y los » de Alejandro VI fueron trasladados á la iglesia del hospital de » Aragon, en donde estaban en su » tiempo sin tener sepulcros honoríficos, correspondientes á la grandeza, y piedad de los duques de » Gandía; y del mismo modo, añade Jimeno, están al presente dentro de una sacristia pequeña. » Deben citarse como obras de Calixto III las siguientes: *Synodus Dioecesana Valentina celebrata Valentiæ anno* 1452.—*Varias epistolas latinas,* de las cuales se hallan nueve entre las de Pio II. Fr. Eusebio Gonzalez Torres, continuador de las crónicas de S. Francisco, pone tres vertidas en castellano, sacadas de Wadingo, las dos dirigidas á S. Juan de Capistrano, y la otra al rey Cárlos VII de Francia.

CALIXTO (Jorge), teólogo luterano; nació en Medelbury en el Holstein en 1586 y fué catedrático de teología en Helmstad. El duque Federico Utrico de Brunswick le detuvo en aquella ciudad á pesar de los ventajosos ofrecimientos que le hacian en otras partes y poco despues el duque Augusto le nombró abad de Koenigslutter. Á solicitud del elector de Brandeburgo fué á la conferencia de Thorn convocada en 1645 para efectuar la reunion de los luteranos y otros reformados, pero no produjo efecto alguno la elocuencia de Calixto en aquella asamblea. Este teólogo ha dado su nombre á una secta de luteranos, llamados *calixtinos*, los cuales creian poder reunir las demas sectas de aquella creencia, y se han llamado tambien *sincretistas*. Falleció en 1656.

CALLEJA (D. Andres de la), nació en la Rioja el año de 1705. Aficionóse desde jóven á la pintura y se dedicó á este noble arte con grande aprovechamiento en Madrid, al lado de D. Gerónimo Esquerra. Don Miguel Menendez, estaba encargado de pintar dos cuadros grandes que debian colocarse en el crucero de la iglesia de San Felipe el real; pero murió este laborioso artista cuando solo habia concluido los dibujos, y los PP. del Oratorio creyeron que nadie mejor que Calleja podia reemplazarle, y efectivamente ejecutó la obra á satisfaccion de todos. Á los 39 años de su edad Felipe V le nombró director de la junta preparatoria para la ereccion de una academia de bellas artes en Madrid, y cuando Fernando VI la estableció en 1752 con el título de su

nombre, confió la plaza de director á Calleja y al mismo tiempo le nombró pintor de cámara. En 1754, pintó por acuerdo de la academia el retrato de D. José Carabajal, ministro de estado y protector de la misma. La de S. Cárlos de Valencia nombró á Calleja su individuo de mérito, y D. Cárlos III en 1778 director general de la de S. Fernando. Falleció este benemérito artista en Madrid el dia 2 de enero de 1785 con general sentimiento de la misma academia por su zelo y su puntualidad en contribuir á los adelantamientos de la juventud. En sus últimos dias se habia ocupado esclusivamente en conservar y reparar los cuadros de la real coleccion, ejecutando este interesantísimo trabajo con una inteligencia y acierto dignos del mayor elogio. Las obras que se conocen de este autor son las siguientes: *Las cabezas de S. Pedro y S. Pablo*, en la iglesia de Sta. Cruz de Madrid; en la de S. Felipe el real los dos citados cuadros que representan *la proteccion de S. Agustin en una plaga de langostas, y el entierro del conde de Orgaz*; y tres asuntos distintos en el techo de la sacristia. En la capilla de la casa del tesoro, *el bautismo de Cristo*. En la academia de S. Fernando, el cuadro que representa *al tiempo descubriendo la verdad*, y *el retrato del Sr. Carabajal*. En la iglesia de S. Francisco el cuadro grande *de S. Antonio*; y en las casas consistoriales de Santiago, el retrato *de Cárlos III*.

CALLENBERG (Juan Enrique), sábio orientalista y teólogo protestante, nació en el pais de Sajonia-Gota, en 1694. En 1727 fué nombrado catedrático de filosofia y pasados once años catedrático de teologia. Los satisfactorios resultados que tuvieron las misiones católicas en ámbos mundos, y las infinitas ventajas que el gobierno conseguia del comercio con las naciones lejanas civilizadas por la benéfica influencia de la religion, inspiraron á los paises protestantes el deseo de seguir sus huellas para favorecer su proyecto. Callenberg desplegando el mayor zelo, invirtió una parte de su caudal en facilitar á los nuevos misioneros los libros que necesitaban, y á espensas suyas estableció en su casa una imprenta árabe y hebrea á fin de propagar los libros de su secta y ponerlos en manos de los indios y judios esparcidos en Levante. Se vieron salir de sus prensas muchas *Traducciones de la Biblia* y una multitud de libros ascéticos entre los cuales se citan particularmente los siguientes: 1º *Scriptorum historiæ litterariæ recensio tabularis*, Halle, 1724, en 8. 2º *Prima rudimenta linguæ arabicæ*, 1729, en 8. 3º *Del estado de la colonia de Surinan*, 1731, en 8. 4º *Scriptores de religione muhammedica*, 1734 en 8. 5º *Specimen indicis rerum ad litteraturam pertinentium*, 1735, en 8. 6º *Specimen bibliothecæ arabicæ*, 1736, en 8. 7º *Loca codicum arabicorum de jure circa christianos muhammedico*, en 8. 8º *Grammatica linguæ grecæ vulgaris, paradigmata ejusdem*, 1747, en 8. 9º *Relacion de los viages emprendidos para el bien de la antigua cristiandad del oriente*, 1757. 10º *Traduccion árabe del pequeño catecismo de Lutero*, 1729, en 12 del *Nuevo Testamento*; de los libros V y VI del Tratado de Grocio sobre las verdades de la reli-

gion cristiana, 1733 á 1735 en 12; del libro de la *Imitacion de Jesucristo*, 1758, en 8: la cual es reimpresa de la traduccion publicada en 1663 por el P. Celestino de Sta. Liduina, carmelita, y de la cual suprimió Callenberg todo el cuarto libro y los pasages contrarios á su secta. Compuso tambien para su mision dos obras tituladas: *Relacion de una tentativa para atraer al pueblo judio á las verdades del cristianismo*, Halle, 1728 á 1739, dos tomos en 8; y *Relacion de una tentativa para atraer á Jesucristo los mahometanos abandonados*, Halle, 1736 en 8. Falleció este teólogo protestante en 1760.

CALLIDES, célebre estatuario, natural de Megara é hijo de Toscomo que habia hecho aquella bella estátua de Júpiter que escitaba la admiracion en Megara. Hizo tambien la de Diágoras, que habia ganado la palma en el combate del *cesto*; y esta obra era admirada de cuantos la veian. Vivia este famoso estatuario ácia el año 420 antes de Jesucristo, y se hizo acreedor á los elogios de Pausanias.

CALLINICO, arquitecto de Heliopolis en Egipto, inventor del *fuego greguisco*, (*ignis græcus*), del cual hizo uso el emperador Constantino Pogonato para quemar la escuadra de los sarracenos. Parece que se ha perdido la invencion de aquel fuego el cual no podia apagarse con agua; á lo menos, en el fuego greguisco tal como en el dia se compone no se encuentra ni la actividad ni la circunstancia de ser inestinguible como el antiguo. Vivia Callinico ácia el año 670.

CALLINO, antiquísimo poeta griego, natural de la ciudad de Efeso, florecia ácia el año 776 antes de J.-C. Se le atribuye la invencion del verso elegiaco, de que otros hacen autor á Mimmermo. Horacio manifiesta que en su tiempo aun no estaban acordes los críticos sobre este asunto.

Quis tamen exiguos elegos emisserit auctor,
Grammatici certant, et adhuc sub judice lis est.

Solo nos quedan de él algunos versos de este género recopilados por Estobeo.

CALLOT (Santiago), dibujante y grabador, nació en Nanci en 1593: era hijo de un heraldo ó macero de Lorena. Á la edad de 12 años dejó la casa paterna para entregarse libremente á su inclinacion, y habiendo emprendido el viage ácia Roma, viéndose necesitado, se agregó á una cuadrilla de gitanos. Habiendo vuelto á su patria, se escapó segunda vez, haciendo lo mismo hasta la tercera, con el consentimiento de su padre que cedió en fin á los impulsos de la naturaleza. De Roma pasó á Florencia donde permaneció hasta la muerte del gran duque Cosme II su Mecenas, y el de todos los buenos talentos. Á su regreso á Nanci se vió feliz al lado del duque de Lorena su admirador y bienhechor. Habiéndose estendido su fama por Europa, la infanta Isabel soberana de los Paises Bajos le encargó que grabase el sitio de Breda y Luis XIII le llamó á Paris para dibujar el sitio de la Rochela, y el de la isla de Ré, encargándole despues que grabase la toma de Nanci de la cual acababa de apoderarse. «Antes me cortaria » el dedo pulgar dijo Callot, que » hacer una obra contra el honor

» de mi príncipe y de mi país.» El rey satisfecho de tan nobles sentimientos contestó, que el duque de Lorena era feliz en tener tales súbditos, y aunque ofreció al artista francés una considerable pension, no pudo conseguir que dejase su patria nativa para establecerse en Paris. Murió Callot en 1635 de edad de 42 años, dejando dibujadas y grabadas cerca de 600 láminas, siendo la mayor y mas estimada de estas al agua fuerte. Nadie ha poseido un grado de talento mas elevado para reunir en un corto espacio una infinidad de figuras y de representar en dos ó tres rasgos de buril la accion, el talante y el carácter particular de cada personage. Sus *ferias*, *suplicios*, *sitios*, *vidas*, su grande y pequeña *Pasion*, sus *tentaciones de S. Antonio abad*, y su *Conversion de S. Pablo* serán admiradas y buscadas mientras haya artistas y curiosos. Ha grabado los *planes* de los edificios de Jerusalen, descritos por Bernardino Amico, franciscano de Galípolis, Florencia, 1620 en fólio. Véase aqui la lista de las obras de Callot: *Vida de Maria Santísima*, representada con láminas esplicadas con versos latinos y franceses. — La *Luz del claustro representada*, etc. — *Monedas de plata y de oro del imperio, de la Inglaterra, de las Paises—Bajos y de la Italia.* — *Imágenes de todos los santos y santas segun el martirologio romano.* — La *Genealogia de la casa de Lorena.* — *Noviliario de Lorena.* — *Caricaturas*, etc., etc.

CALLY (Pedro), natural de la diócesis de Seez, catedrático de filosofia y de elocuencia en Caen. Murió en 1709 siendo director del colegio de las artes de aquella ciudad. Hay de él una edicion de la obra de Boecio: *De consolatione philosophiæ, ad usum Delphini*, con un largo comentario. Se ha dado á conocer particularmente por una obra menos útil pero mas singular, intitulada: *Durando comentado ó Concordancia de la filosofia con la teologia acerca de la transustanciacion*, 1700 en 12. El obispo de Bayeux impugnó esta obra y Cally se retractó. Publicó ademas otra bajo el título: *Universeæ philosophiæ institutio*, Caen, 1695, 4 tomos en 4: obra dedicada á Bossuet y que es únicamente el desenvolvimiento ó aclaracion de un Opúsculo que imprimió en 1674 bajo el título: *De Institutio philosophiæ* en 4. — *Discursos en forma de homilias sobre los misterios, los milagros y las palabras de Nuestro Señor Jesucristo que están en el Evangelio*, Caen 1703, 2 tom en 8.

CALMET (Agustin), nació en Menil — Laborgne en 1672. Tomó el hábito de benedictino en S. Vannes en 1688 y desde muy jóven empezó á manifestar singular talento en el conocimiento de las lenguas orientales. Despues de haber enseñado filosofia y teologia á los novicios de su monasterio, en 1704 fué enviado á la abadia de Munster en calidad de sub—prior, y allí formó una academia de ocho ó diez religiosos ocupados únicamente en el estudio de los libros santos. Allí compuso tambien en parte sus comentarios, y habiéndole aconsejado el P. Mabillon y el célebre abad Duguet que los publicase en francés mas bien que en latin, se determinó á verificarlo; pero puede decirse que su condescendencia fué escesiva y el consejo inconsiderado. La congregacion de benedictinos recompensó las tareas de este

laborioso monge nombrándole abad de S. Leopoldo de Nanci en 1718, y despues de Senones en 1728. Murió en esta abadia en 1757. Benedicto XIII le habia ofrecido un obispado *in partibus*, y le reusó por un efecto de sus virtudes que en nada cedian á su ilustracion: era sábio sin presuncion, y pio sin rigorismo; su carácter era el mas amable y bondadoso; el continuo estudio jamás le hizo desatender el gobierno de su abadía y en ella hizo mejoras y reformas, aumentando tambien su biblioteca considerablemente. Es autor de un gran número de obras en las cuales se observa una erudicion vasta, aunque no siempre bien dirigida; tales son las siguientes: *Comentario literal de todos los libros del antiguo y nuevo testamento*, en 23 tomos en 4, 1707, á 1715, reimpresas en 26 tom. en 4 y 9 en fól. y compendiados en 14 tom. en 4. Se ha publicado en Aviñon una nueva edicion de este compendio en 17 tomos en 4: este es el gran repertorio donde los filósofos modernos van á buscar sus objeciones contra la Escritura Santa, desentendiéndose siempre de las respuestas del sábio comentador. «En esta nueva compilacion, dice » un crítico, los autores de la *His-* » *toria universal*, publicada por » unos ingleses han adquirido las » resplandecientes luces con que » han dado brillo á su obra; pero » este plagio hace poco ó ningun » honor á tales escritores. Por mas » que este infatigable benedictino » haya tenido la imprudencia de » reunir todos los absurdos propios » para debilitar el respeto debido á » los libros santos; aunque por » una indiscrecion aun mas grave, » haya acumulado una multitud de » visiones y de locuras, sin tener á » lo menos el cuidado de dirigir y » clasificar las ideas á que dan orí- » gen; aunque en fin por otra im- » prudencia haya puesto en lengua » francesa una coleccion que bajo » todas las consideraciones posibles » no permitia el uso de los idiomas » vulgares, su obra por su natura- » leza y su título, solo es á propó- » sito para uso de los teólogos.» 2ª Las *Disertaciones* y los *Prefácios* de sus comentarios reimpresos separadamente con nueve *disertaciones* nuevas en 3 tomos en 4: es la parte mas agradable y mas buscada del Comentario de Calmet, pues compila todo lo que se ha dicho antes de él sobre la materia de que trata. Contiene mas hechos que reflexiones, pero interesando la mayor parte de ellos á la curiosidad de los eruditos, por esta causa ha sido bien admitida esta coleccion. 3ª *Historia del antiguo y nuevo testamento* para servir de introduccion á la Historia eclesiástica de Fleury en 2 y 4 tomos en 4, y en 5 y en 7 en 12. Se conserva en ella la augusta sencillez de los escritores sagrados y su relacion está apoyada frecuentemente en la autoridad de las historias profanas, adoptando al mismo tiempo la cronologia de Userio. 4ª *Diccionario histórico, crítico y cronológico de la Biblia*, Paris 1730, 4 tomos en fólio, con láminas y una biblioteca sagrada al frente. En esta obra redujo Calmet por órden alfabético todo lo que habia estendido en sus comentarios: es de suma utilidad y obra muy respetable, en la cual la ciencia teológica, la de las lenguas, la de las antiguedades santas y profanas concurrieron á difundir luces acerca de los pasages oscuros

de la Escritura, y en la que por medio de un órden fácil y conocido el autor encuentra al punto una guia segura para el objeto á que se dirige. Lástima es que la erudicion le haga incurrir muchas veces en la falta de exactitud y de una crítica exacta y severa; que las dificultades se vean allí algunas veces propuestas y aun agravadas mas bien que aclaradas y disueltas; y que se encuentren en fin la mayor parte de los defectos ó inconvenientes del Comentario. El abate Ronder ha publicado una nueva edicion de este diccionario corregida y aumentada en 6 tomos en 4; Tolosa 1783. En lo demas no se debe confundir esta obra sábia con el Diccionario de la Biblia por el abate de Barral, compilacion superficial, llena de faltas de todos géneros y que no da ciertamente una idea exacta de los libros santos. Un hombre de juicio cabal y sólido ha dado á este Diccionario el título de *Burla de la Historia Santa*. 5ª *Historia eclesiástica y civil de Lorena*, 3 tomos en fólio, reimpresa en 5 tomos, 1745: es la mejor que se ha publicado de aquella provincia. 6ª *Biblioteca de los escritores de Lorena*, en fólio, 1751. 7ª *Historia genealógica de la casa del Chatelet*, primera rama de la casa de Lorena, Nanci 1741, en fólio. 8ª *Historia universal sagrada y profana*, en 15 tomos en 4, obra no concluida y en la cual el autor se ha estendido demasiado sobre la historia eclesiástica y monástica: presciudiendo de esto, la obra es sábia y muy circunstanciada. 9ª *Disertacion sobre las apariciones de los ángeles, de los demonios y de los espíritus, y sobre los aparecidos y vampiros de Ungria*, Paris, 1746 en 12, y Einsilden 1749, 2 tomos en 12; compilacion sin crítica, hecha por un hombre ya octogenario. 10ª *Comentario literal, histórico y moral sobre la regla de S. Benito*, 2 tomos en 4. El mismo Calmet se compuso el epitáfio siguiente:

HIC JACET
FRATER AUGUSTINUS CALMET
NATIONE LOTHARUS,
RELIGIONE CHRISTIANUS
FIDE ROM. CATHOL.
PROFESSIONE MONACHUS,
ABBAS NOMINE
LEGI, SCRIPSI, ORAVI;
UTINAM! BENE.
EXPECTO DONEC VENIAT IMMUTATIO MEA.
VENI, DOMINE JESU.
AMEN.
OBIIT 25 OCTOBRIS 1757.

CALO-JUAN ó JOANNITZ, rey de los búlgaros en el siglo 13; se sometió á la Iglesia romana en tiempo de Inocencio III en 1202. Hizo la guerra al emperador Balduino, y habiéndole hecho prisionero en una emboscada le tuvo en su poder mas de un año en Trinobis ó Ernoe, capital de la Bulgaria y despues le dió muerte en 1206. Debe tenerse entendido que es muy diferente de Juan Comneno apellidado tambien *Calo-Juan*.

CALOGENA (El P. Angel), camaldulense, nació en Padua en 1699, estudió en el colegio de jesuitas de aquella ciudad y entró en la órden de camaldulenses á la edad de 17 años. Tenia mucha aficion al trabajo, leía frecuentemente, y publicó una obra titulada: *Coleccion de opúsculos científicos y filológicos*, en 51 tomos que salieron á luz desde el año 1725 hasta el de

1766. En 1765 habia empezado una nueva Coleccion que dejó sin acabar á causa de su muerte acaecida en 1768; pero el P. Fortunato Mandelli continuó la obra. Es tambien autor de otras muchas, siendo estas las principales: 1ª *Memorias para servir á la historia literaria*, las cuales son unas noticias literarias en forma de cartas de que publicó primeramente doce tomos hasta el año 1758 que se vió obligado á suspender su trabajo, pero despues volvió á continuarle bajo el título de *Nuevas memorias*, y le abandonó enteramente en 1761. 2ª *Traduccion italiana* del Telémaco, Venecia, 1744, en 4. 3ª *El Nuevo Gullibert*, Venecia, 1751 en 8. 4ª *Opúsculos biográficos*. 5ª *Correspondencia con un gran número de literatos*, la cual consta de 60 tomos abultados y puede suministrar documentos interesantes para la historia literaria. 6ª Un gran número de artículos en el periódico *la Minerva*, desde 1752 á 1765 en 4.

CALONNE (Cárlos Alejandro de), nació en 1734 en Douai, donde su padre era el primer presidente del parlamento. Habiendo concluido sus estudios en Paris el jóven Calonne, despues de ser abogado en el consejo general de Artois, pasó á Douai como procurador general del parlamento de aquella ciudad. Nombráronle magistrado de Paris en 1763; y entonces se dió á conocer acreditándose con sus discursos sobre los negocios que dividian en aquel tiempo al clero y los parlamentos, lo cual contribuyó á que le eligiesen procurador general de la comision creada para examinar la conducta de la Chalotais. En este asunto tan importante como dificil se hizo sospechoso de haber abusado de la confianza de La Chalotais, comunicando al viejo canciller una carta secreta de que era depositario. Calonne trató de justificarse, y si no pudo salir bien de esta acusacion en un principio, tambien es cierto que aquella carta no era en realidad un cargo importante contra La Chalotais, quien al tiempo de morir confesó que sus quejas contra sus jueces habian sido muy exageradas. Pero lo que mas le justificó, fué la indulgencia de que usaron en el juicio del acusado; indulgencia que solo puede atribuirse á Lenoir y Calonne como los dos únicos individuos que tenian mas influencia en la comision. En 1778 fué nombrado Calonne para la intendencia da Metz, y á poco tiempo para la de Lila, destinos en que adquirió gran reputacion demostrando unos talentos superiores en la administracion de las rentas del estado. Tal era su carrera al morir Luis XV, cuando Mr. de Mourepas habiéndosele levantado el destierro, y encargándose nuevamente del timon de los negocios, llamó sucesivamente al ministerio de hacienda á Turgolt y á Neker que en breve fueron reemplazados por Fleury y d'Ormesson; y á este último sucedió Calonne en 1783 al tiempo de ocurrir la muerte de Mourepas. Su nombramiento en gran parte fué obra del conde de Vergennes ministro de negocios estrangeros que poseia toda la confianza de Luis XVI. La paz de Versalles que acababa de celebrarse exigia que se procediese á la liquidacion de enormes gastos y deudas del estado, porque independientemente de los empréstitos y atrasos contraídos por los ministerios ante-

riores era menester cubrir un *déficit* de ciento setenta y seis millones. Para no aumentar los temores que debia inspirar este mismo *déficit*, tomó Calonne el partido de disimular los apuros, y á fin de aumentar mas y mas la confianza pública se atrevió como en un tiempo de perfeta seguridad, á ejecutar la refundicion de la moneda de oro. Adoptó el mismo sistema de empréstitos que adoptaron sus predecesores, y despues de la valuacion de los empréstitos hechos desde 1776 hasta fines de 1786 y del déficit anual, resultaba de sus cálculos que las rentas del estado de cuatrocientos setenta y cinco millones á que entonces ascendian, deberian ascender á quinientos noventa millones para cubrir el presupuesto en el año 1787. La exactitud de estos cálculos fué vivamente contradicha en una multitud de folletos á los cuales respondió Calonne sin tardanza, dando al público unos escritos admirables por la fuerza y la claridad de sus razones. Carecia la deuda del estado de hipotecas seguras, y no presentándose otro medio de dar garantías que el de un nuevo sistema de contribuciones, Calonne le propuso al punto, y el rey siguiendo sus consejos convocó la asamblea de los estados generales cuya primera sesion se celebró en Versalles en 22 de febrero de 1787. La asamblea esperaba con impaciencia la cuenta del ministerio de hacienda, que la presentó con una destreza admirable, pero que no pudo evitar el desagradable efecto que produjo con las revelaciones que le fué preciso hacer. Aumentáronse particularmente los temores cuando manifestó el déficit ó alcance de ciento quince millones, y Calonne para justificar su administracion hizo remontar el orígen de aquel enorme descubierto al ministerio de Terray; supuso ser entonces de cuarenta millones, que se habia aumentado desde 1776 hasta el 1783 con igual fama, y convino en fin en que él mismo le habia aumentado en treinta y cinco millones hasta fines de 1786. Pero Neker, cuyos cálculos se encontraban en oposicion directa con los que presentaba el ministro, le dió una respuesta enérgica apoyada por sus numerosos amigos. Desde aquel mismo momento llovieron las acusaciones contra Calonne; reconviniéronle sobre todo por haber aguardado tres años para dar á conocer la situacion crítica de las rentas, y de haber sacrificado los intereses del rey en obsequio de los de un simple particular, para ser con él partícipe del beneficio que resultaba en el cambio del condado de Sancerre que pertenecia al condado de Espagnac. El marqués de Lafayette fué uno de los mas acalorados en perseguirle. El rey manifestó al principio que trataba de sostener al ministro, pero intimidado en breve por la opinion pública ó cediendo á las instigaciones particulares, consintió en abandonar á Calonne y le desterró á Lorena. Añadiendo la humillacion á la desgracia, fué despojado de la condecoracion de la banda azul que llevaba como tesorero de la órden del Espíritu Santo, y luegó pasó á Inglaterra donde recibió una carta lisongera de la emperatriz Catalina II, en la cual le instaba á que fuese á sus estados. En tanto los parlamentos de Grenoble, de Tolosa y de Besanzon le habian acusado públicamente, y el de Paris habia dirigido una queja formal contra él, al

mismo tiempo que el rey, por su parte, habia hecho público su descontento por conducto de su sucesor el arzobispo de Tolosa. Calonne trató de rechazar todos estos ataques y destruir las acusaciones, por medio de una Memoria publicada en 1787 y una carta fecha 3 de febrero de 1789 dirigidas una y otra á Luis XVI, mas á pesar de que prometia ir á justificarse ante el tribunal de la cámara de los pares, á pesar en fin de los cuidados de sus amigos, sus quejas no fueron escuchadas. En su carta al rey habia anunciado la intencion que tenia de ir á presentarse como candidato á los estados generales, y regresó efectivamente á Francia; pero se vió obligado á renunciar á aquella esperanza y volverse á Londres. Esto no obstante, dentro de poco tiempo debia aparecer de nuevo en la escena política: habia empezado la revolucion francesa, y la emigracion de los príncipes le facilitó los medios de visitarlos y ser bien recibido de ellos en consideracion á los servicios que les habia hecho. Con el celo que mostró en sus negociaciones durante sus viages á Italia, Alemania y Rusia, se grangeó el aprecio y la confianza de los realistas. En aquellas diferentes comisiones desplegó unos talentos estrordinarios, apurando todos los recursos de un genio fecundo; sacrificó tambien el caudal que le llevó en dote su segunda muger, á fin de conseguir el buen éxito en tan arriesgadas negociaciones; y se vió muchas veces en peligro de perder la vida, siendo para él lo mas sensible la inutilidad de tantos esfuerzos y de tantos sacrificios. Calonne, cuando le faltaron los medios políticos, quiso servir todavía á aquella justa y desgraciada causa por el único medio que le quedaba, y publicó un escrito intitulado: *Estado de la Europa en noviembre de* 1795; escrito que es de todas sus obras la mas digna de atencion por la fuerza del estilo y la narracion fiel de los acontecimientos. Desde aquella época ya no volvió á presentarse Calonne en el teatro político y aunque vivió algun tiempo en Londres, solo se ocupó en las bellas artes hasta que salió de aquella capital en setiembre de 1802; y habiendo vuelto á Paris murió en esta ciudad en 23 de octubre de aquel año á la edad de 68. Tal fué la ilustre y desgraciada carrera de este ministro cuya conducta nos ofrece mucha imprudencia mas bien que una intencion malvada. Pudiera ser un grande estadista en materias de rentas si la sabiduría y la prevision hubiesen perfeccionado los vastos planes que era capaz de concebir. Su afabilidad en el trato le habia adquirido un gran número de amigos: sabia dar mucha importancia á lo que concedia y demostrar mucha habilidad y mucha cortesanía cuando negaba: de esto se puede formar juicio por la respuesta que dió á una peticion de la reina. «Es acaso muy difícil lo que » os pido? dijo aquella soberana. » —Señora, contestó Calonne, si no » es difícil, está hecho; si imposi» ble nos verémos.» Sus obras cuyo estilo es siempre elegante y algunas veces noble y elevado aunque poco correcto, merecen ser conservadas en la administracion de Rentas. Ademas de la obra ya citada son de él las siguientes: 1ª *Correspondencia de Calonne con Neker* 1787 en 4. 2ª *Notas sobre la memoria remitida por Neker á la junta de*

el regente que gobernaba en nombre del príncipe del pais, entonces de menor edad. Continuó aun doce leguas ácia la ciudad de Piscataway, en la costa de Mariland y alli encontró un inglés llamado Enrique Fleet que hacia muchos años que vivia con los naturales y era muy estimado de ellos. Calvert fué tambien muy apreciado por sus servicios como intérprete, haciendo varios obsequios y presentes al príncipe, nada omitió para grangearse el afecto de los habitantes, y en 20 de marzo de 1634, tomó posesion del Mariland, dió á la ciudad el nombre de Sta. Maria y á la bahia el de S. Jorge. Estableció el gobierno bajo las bases de la seguridad de las propiedades y de la libertad de conciencia, concediendo cincuenta acres de tierra á cada colono, y siendo admitido todo cristiano sin preeminencia alguna de comunion particular. Con esta política hizo de aquella colonia un asilo para todos los católicos romanos y otros arrojados de la Inglaterra. Este gobierno local estuvo encargado de los intereses de toda la colonia hasta el tiempo de las guerras civiles en que el nombre de católico llegó á ser tan odioso en los ingleses que el parlamento se apoderó del gobierno de la provincia. Nada mas se sabe acerca de Leonardo Calvert. Cuando la restauracion del rey Cárlos II en 1660, recobró Cecilio Calvert sus derechos sobre el Mariland y al año siguiente fué nombrado gobernador su hijo Cárlos.

CALVINO (Juan), nació en Noyon en 1509, era hijo de un tonelero que llegó á ser notario y procurador fiscal del obispado. Á la edad de 12 años fué provisto Juan de una capellania en la iglesia de Noyon y despues le agraciaron con el curato de Pont-l'Eveque cerca de aquella ciudad, aunque nunca fué elevado al sacerdocio. Habiendo concluido el estudio del derecho en Orleans fué á tomar lecciones en Burges, donde conoció al luterano Wolmar, que le enseñó la lengua griega. De alli pasó á Paris, donde se dió á conocer en 1532 publicando su *Comentario*, sobre el libro de Séneca *de la clemencia*. Puso al frente de esta obra el nombre de *Calvinus* y desde entonces le llamaron Calvino, aunque su verdadero nombre era el de Cauvin. Sus relaciones y amistad con los zuinglianos y luteranos, y su entusiasmo en sostener sus nuevas doctrinas fueron causa de que tuviese que dejar á Paris, logrando descolgarse por una ventana cuando iban á prenderle. Retiróse de pronto á Angulema donde pasó algun tiempo enseñando el griego y esparciendo sus errores. Despues marchó á Poitiers y á Nerac, y de aqui volvió á Paris; pero temiendo siempre que le arrestasen, marchó á Basilea, y en esta ciudad publicó sus cuatro famosos libros de las *Instituciones de la religion cristiana* en latin, cuya mejor edicion es la de Roberto Estevan, 1553 en fólio. Compuso esta famosa obra para que sirviera de apologia de sus discípulos condenados á muerte por Francisco I: es como el compendio de toda su doctrina, y fué el catecismo de todos sus discípulos. La doctrina y las especies que en ella comunmente adopta son tomadas de Ecolampadio, Melancton, y sobre todo de Lutero; pero añadiendo un gran número de nuevos errores, especialmente sobre la predestinacion, la justificacion, las leyes, mi



CALVINO.

Escritor elocuente, herege obstinado é intolerante.

nistros y sacramentos; y todos los puso con nuevo órden, y con gran pureza y elegancia de estilo asi en latin como en francés, pues en ámbas lenguas publicó sus *Instituciones*, las cuales dedicó al rey de Francia. En ellas se descubre un ingenio sutil y penetrante, y un hombre sumamente instruido en el estudio de la Escritura y de los PP.; pero todas estas cualidades se vén oscurecidas por el poco discernimiento en la eleccion de las opiniones, y por sus decisiones temerarias y sus declamaciones exaltadas. Los principales errores de que adolesce esta obra como igualmente la de la *Cena* son de que el libre alvedrio ha sido enteramente estinguido por el pecado, y que Dios ha creado los hombres para ser el patrimonio de los demonios, no porque lo hayan merecido por sus crímenes y si porque le place: los votos, si de ellos se esceptua el bautismo, son una tirania: no quiere ni culto esterior, ni invocacion de los santos, ni cabeza visible de la iglesia, ni obispos, ni sacerdotes, ni fiestas, ni cruz, ni bendiciones, ni ninguna de aquellas ceremonias que la religion reconoce ser útiles al servicio de Dios, y que la filosofia confiesa ser tan necesarias á los hombres materiales y groseros, que solo por el sentido se elevan, digámoslo asi, á la adoracion del ser Supremo. Admite únicamente dos sacramentos, el bautismo y la cena. Impugna las indulgencias, el purgatorio, la misa, etc. El patriarca de la nueva reforma despues de diferentes correrias por Suiza y por Italia, fué á establecerse á Ginebra, donde fué nombrado predicador y catedrático de teologia, y al cabo de dos años en 1558 fué arrojado de aquella ciudad á consecuencia de una disputa sobre el modo de celebrar la cena. Volviéronle á llamar despues de tres años de mansion en Estramburgo y fué recibido como el papa de la nueva iglesia: desde entonces llegó á ser Ginebra el teatro del calvinismo. Alli estableció una disciplina severa, fundó consistorios, coloquios, sínodos, diáconos, celadores, etc. Arregló la fórmula de las oraciones y de las predicaciones, la manera de celebrar la cena, de bautizar y de enterrar á los muertos. Redactó, de concierto con los magistrados, una coleccion de leyes civiles y eclesiásticas, aprobada entonces por el pueblo y mirada hoy dia como el código fundamental de la república. Hizo mas: estableció una especie de inquisicion y un tribunal consistorial autorizado para censuras y escomuniones. Esta religion, que se ha creido ser la mas favorable á aquella libertad que es la esencia de las repúblicas, tuvo por autor á un hombre duro basta tocar en la tirania. Habiale escrito algunas cartas el médico Miguel Serveto relativas al misterio de la Santísima Trinidad, y Calvino se valió de ellas para hacer que le quemasen vivo, desentendiéndose de lo mismo que él habia escrito contra las persecuciones de los hereges. Otros tiempos, otras opiniones. Perseguido en Francia escribió contra los intolerantes; dueño de Ginebra, sostuvo que era preciso condenar al fuego á los que no pensaban como él; y este hombre que para nada reconocia la autoridad de la iglesia universal, creia ser el árbitro de toda creencia. Comenzaba por entonces á mover ruido un

arriano llámado Valentin Gentilis, y el patriarca de Ginebra manda prenderle, le condena á hacer una pública retractacion y le obligó á salvarse en Leon. Gentilis y Serveto habian desatinado sin duda, pero en los principios de Calvino les era fácil justificarse, pues su derecho de interpretar la Escritura los igualaba por todos respetos al patriarca de la reforma. Su partido fué mirado por todos los demas protestantes como el mas altanero, el mas díscolo y el mas sedicioso que se habia visto hasta entonces. El gefe de él trató á sus adversarios con una cólera indigna, no solamente de un teólogo sino tambien de un hombre honrado. Los epitetos de *puerco*, de *jumento*, de *perro*, de *buey*, de *borracho*, de *rabioso*, eran sus cumplimientos ordinarios; pero ésta grosería brutal no fué obstáculo para que tuviese muchos sectarios. Aquel culto desnudo y despojado de todo, que él habia introducido, fué un cebo para los espíritus vanos, que creian hacerse por este medio superiores á los sentidos y distinguirse en fin del vulgo. Calvino murió en Ginebra en el año 1564, en un estado de desesperacion y con una enfermedad horrible, si se ha de dar crédito á uno de sus discípulos testigo ocular de su muerte. *Calvinus in desesperatione finiens vitam, obiit, turpissimo et foedissimo morbo, quem Deus rebellibus et maledictis comminatus est, prius excruciatus et consumptus. Quod ego verissime attestari audeo, qui funestum et tragicum illius exitum et exitium his meis oculis præsens aspexi.* (Joan Haren apud Petr. Cutsemium). Las obras de este herege, que siempre ha sido considerado como segundo cabeza del protestantismo, han sido impresas en Amsterdam en 1667, en nueve tomos en fólio, y sus comentarios sobre la Escritura son la parte mas considerable. El autor, que era muy mediano hebraizante segun el abate de Longuerue, los ha llenado de declamaciones, invectivas y sentidos estraños. En la mayor parte de los demas escritos de este heresiarca no deja de brillar su talento y su penetracion. Nada le lisonjeaba mas que la gloria de bien escribir. Habiéndole tratado de declamador el luterano Vestfalo, « por » mas que haga, respondió Calvino, » jamas persuadirá de ello á ningu- » no; el universo todo sabe con » que fuerza estrecho un argumen- » to, y con que precision sé escri- » bir. » Y para probar que no es declamador dice á su crítico: *Tu escuela no es mas que una pestilente pocilga de puercos.... me entiendes perro? me entiendes bien, frenético? me entiendes bien, bestiaza?* Estas palabras en boca de un reformador! Con razon han dicho que si Lutero y Calvino viniesen al mundo en un siglo mas culto é ilustrado, no harian mucho mas ruido que algunos escritores de los siglos de la barbarie. « Que hombre, dice » Juan Santiago Rousseau, fué nun- » ca mas imperioso, mas decisivo, » mas perfectamente infalible á su » antojo? La menor oposicion, la » menor objecion que se atreviesen » á hacerle, era siempre una obra » de Satanás, un crimen digno del » fuego. » Los curiosos buscan un tratado singular de Calvino titulado: *Psycopannichia*, en que intenta probar que las almas no duermen hasta el dia de su juicio. Este herege ha sido comparado con Lutero,

que aunque mas impetuoso y menos deferente que él, era tan atrevido en abortar opiniones, y tan exaltado en sostenerlas. El aleman tenia alguna cosa de mas original y era mas vivo; el francés, inferior en el ingenio, le escedia en el artificio. Ambos eran de una vehemencia estraordinaria; pero el primero mas elocuente de viva voz, y el otro mas puro y mas correcto en sus escritos. El amor propio de Lutero dimanaba de su genio violento; el de Calvino era mas delicado y no se manifestaba sino á medias. Se esforzó en corregir su carácter, y decia: *Soy colérico por naturaleza; pugno incesantemente contra este defecto; pero hasta ahora ha sido casi inutilmente.* Era por otra parte sobrio, casto, laborioso, y desinteresado, tanto que al morir no dejó mas que una suma equivalente á 120 escudos de oro.

CALVISIO (Setho), nació en 1556 en Grosleben, en la Turingia, y murió en Leipsick en 1617. La principal de sus obras es su *Opus chronologicum ex auctoritate pottissimum sanctæ scripturæ et historicorum fide dignissimorum, ad motum cœlestium luminarium tempora et annos distinguentium*, Leipsick, 1605, en 4, reimpreso en Francfort en 1685, en fólio. Esta cronologia aumentada en diferentes veces llega hasta el año de su impresion 1685, siendo los cálculos astronómicos el apoyo de ella. Escalígero y otros muchos sábios han elogiado esta obra. Las demas son: 1ª *Elenchus calendarii Gregoriani et duplex calendarii melioris formula*, Francfort, 1612, en 4. 2ª *Formula calendarii novi, calendario gregoriano expeditior, melior et certior*, Heidelberg, 1613, en 4. 3ª *Enodatio duarum quæstionum circa annum nativitatis et ministerii J.-C.*, Oxford, 1610, en 4. 4ª Un *Salterio*, en verso aleman, Leipsick, 1618, en 8. Calvisio era á un mismo tiempo astrónomo, astrólogo, poeta, y músico; ha publicado sobre este arte una obra titulada: *Ejercicios musicales*, Leipsick, 1611, en 4.

CALVO (Cayo Licinio), orador y poeta célebre, contemporáneo de Ciceron. Era tan sobresaliente en poesia que los antiguos no han tenido reparo en igualarle á Cátulo. Se encuentran versos de él en el *Corpus poetarum*. Aunque menos elocuente que Ciceron, se esplicaba con tanta fuerza que un dia Vacinio, contra el cual argumentaba, temiendo ser condenado, le interrumpió antes de concluir su argumento diciendo á los jueces: «Y »qué! seré yo condenado como »culpable porque mi acusador es »elocuente?....» Murió Cayo Licinio á la edad de 30 años cuando habia dado las mas grandes esperanzas, y no nos queda ninguna arenga suya. Quintiliano alaba mucho las que pronunció. Se crée que era autor de los anales citados por Dionisio de Halicarnaso, los cuales no existen. Vivia en el año 65 antes de J.-C.; Cátulo, Ovidio, Tíbulo y Horacio hacen mencion de él.

CALVO (Juan), catedrático de medicina en la universidad de Valencia en España en el siglo 16. Trabajó en introducir alli el estudio de los antiguos y la lectura de buenas obras. Tradujo del francés al español la *Cirugia de Guy de Cauliac*, Valencia, 1596, en fólio, y compuso un *Tratado de cirugia*, publicado en Sevilla en 1580 y reimpreso en Madrid en 1626.

Brice Gay ha traducido en francés una parte de esta obra en su *Epítome de las úlceras*, Poitiers, 1624, etc.

CALVO (Juan Salvador de), conocido bajo el nombre *del valiente Calvo*, nació en Barcelona en 1625. Pasó al servicio de Francia, acompañó á Luis XIV en la conquista de la Holanda y siendo gobernador de Maestric, defendió esta plaza con intrepidez, obligando al príncipe de Orange á levantar el sitio. Se refiere como característica la respuesta que dió á los ingenieros que le instaban para que rindiese la plaza, cuyas obras esteriores no permitian ya ser defendidas, segun ellos. «Señores, les dijo, no entien» do nada de la defensa material de » una plaza; pero lo que sé y pue» do deciros es, que no quiero ren» dirme.» Habiéndole nombrado teniente general, se distinguió nuevamente en Cataluña en 1688 y 89, y murió en 1690 en Deinse.

CALVO DE SOLONIA (Miguel), célebre español, doctor en medicina; era muy estimado de sus contemporáneos á quienes aventajaba en erudicion, fué incansable en sus estudios dirigidos al bien de su patria, y murió coronado de gloria en Avila en 1575, donde se le erigió un magnífico mausoleo. Escribió *Conclusiones super Porphirii ad prædicamenta Aristoteles introductione;* con una apologia compuesta por el mismo de los predicamentos de Aristóteles contra Gerónimo Balduino, y dejó manuscrito un tratado de la terciana. Un chistoso dijo viendo el magnífico entierro que se le hacia, «no merece tanto quien » no poseyó el arte de matar á los » enfermos,» aludiendo al estraordinario acierto en sus curaciones.

CALVO Y JULIAN (D. Vicente), canónigo que fué de la catedral de Tarazona y sócio de mérito de la real sociedad económica de Madrid. Se dió á conocer por un *Discurso político, rústico y legal sobre los labores, ganados y plantíos, en el cual se intentan persuadir los considerables beneficios que resultaran á esta monarquia de la union y concordia de aquellos tres hermanos; donde conviene ó disconviene su aumento y dilatacion; las causas supuestas y verdaderas de su decadencia; los medios para lograr su restablecimiento y los abusos que lo detienen;* Madrid, 1770. Con motivo del siguiente problema propuesto por la sociedad económica de Madrid en 1776, «cuales son » los medios de fomentar solidamen» te la agricultura en un pais, sin » detrimento de la cria de ganados, » y el modo de remover los obstá» culos que puedan impedirla,» presentó el Sr. Calvo una *Memoria* de la cual se publicó el estracto en el tomo primero de las de aquella sociedad. Propone en ella nueve medios aplicándolos á toda España en general, y al fin de cada uno al terreno de Tarazona, pueblo de su residencia, cuyos medios son los siguientes: 1º Ereccion de fondos de dinero para la compra de yuntas y ganados de labor. 2º Hacer al labrador juntamente ganadero. 3º Saber abonar y estercolar la tierra. 4º Estension y buena calidad de los plantíos. 5º Ereccion de sociedades que comuniquen buenas ideas para cultivar la tierra y ejecutar con esmero las demas operaciones de la labranza. 6º Estabilidad de una fábrica que consuma anualmente la mayor parte de los frutos en que mas se aventaja cada pais. 7º Hacer bien los riegos y sa-

berse aprovechar de las aguas perdidas y ocultas, dando salida á los manantiales, y evitando las inundaciones. 8º El aumento de poblacion y cultivo de algunos terrenos eriales. 9º Fomentar el comercio por medio de canales, rios navegables, y caminos anchos y carretiles. Acompañaba esta memoria una oda compuesta por el mismo autor, la cual mereció tambien los elogios de la misma sociedad y el que se imprimiese al pie del estracto, nombrando al mismo tiempo al autor sócio de mérito.

CALZOLAI (Pedro), religioso benedictino de la congregacion del monte Casino, nació á principios del siglo 16 en Bugiano pueblo de la Toscana. Es conocido principalmente por una *Historia de las órdenes monásticas*, obra que es el fruto de un trabajo de 20 años y que ha debido exigir infinitas investigaciones que la hacen muy recomendable; está escrita en italiano y tiene por título: *Historia monástica, dividida en cinco libros, puesta en forma de diálogo;* fué impresa en Florencia en 1561, en 4, y despues en Roma en 1575, del mismo tamaño. Murió el autor en 1581 de edad de 80 años en el momento que trataba de publicar la tercera edicion enriquecida con adiciones considerables. Nos ha dejado dos *Diálogos* sobre la historia de Padua, cuyo manuscrito original se conservaba en la biblioteca ambrosiana. Debe tenerse entendido que este autor ha sido designado bajo diferentes nombres; *Pedro Bugiano* por el pueblo de su nacimiento; *P. Florentius*, porque aquel pueblo estaba en las cercanias de Florencia, en fin, *Ricordatus*, (El Reflexivo), apellido que mereció sin duda por su carácter.

CAMALDULENSES, órden religiosa fundada por S. Romualdo á últimos del siglo 10. Este santo que era hijo de una ilustre familia de Ravena en Italia, deseoso de vivir en la soledad, encontró en los montes Apeninos cerca de Arazo un lugar escabroso llamado *Campo Maldoli*, que le pareció el mas propio para poner en planta su determinacion, y en 1009 edificó en él el célebre monasterio que dió el nombre á toda la órden. Dió á sus monges la regla de S. Benito con algunas constituciones particulares, y un hábito blanco. La congregacion de los ermitaños de S. Romualdo ó del monte de la Corona, es una rama de la de *Campo Maldoli*, con la cual se unió en 1532. Pablo Justiniano de Venecia principió su establecimiento en 1520, y su principal monasterio se halla en el mismo Apenino en un sitio llamado *Monte de la Corona*. Habia tambien en Francia una congregacion de camaldulenses con el título de Nuestra Señora del Consuelo y tenian su monasterio en las cercanias de Paris. La órden de S. Romualdo fué aprobada en el año 1073 por el papa Alejandro II.

CAMARA (D. Luis Manuel de), nació en Lisboa á 17 de enero de 1684, era hijo primogénito de Don José Rodriguez de Camara conde de Ribeira. Sirvió con distincion en el ejército portugués en la guerra entre Portugal y España desde 1704, hasta la paz concluida en Utrech en 1713. Durante esta campaña ascendió á los grados de coronel, mariscal de campo y teniente general. En 1705, se halló en el sitio de Badajoz, en el de Alcántara, Ciu-

dad Rodrigo y otras plazas; y en 1706 al lado del marqués de las Minas despues de varios choques, penetró hasta Madrid, de allí á Guadalajara y pasó á descansar de las fatigas de la guerra en el reino de Valencia. En 1707, recibió una herida en el ataque del castillo de Bañeras donde se distinguió por su valor y en 25 de abril del mismo año cayó prisionero en la batalla de Almansa y conducido á Paris en clase de tal. En el año siguiente siendo cangeado regresó á Portugal y continuó luego asistiendo á las campañas de 1709 donde contribuyó mucho á la famosa retirada que hizo la infanteria portuguesa en la batalla de Godina. En 1710 fué ascendido á teniente general y sirvió en las campañas de 1710 y 1711, época en que el ejército portugués penetró otra vez en España. En 1712 destináronle para la defensa de Campo Mayor, donde se introdujo con un pequeño destacamento rompiendo la línea de los que la sitiaban. En aquella plaza, resistió con valor tres asaltos y logró por último que los castellanos levantasen el sitio, despues de un mes de brecha abierta. En 1714 obtuvo la embajada estraordinaria cerca del rey de Francia, haciendo su entrada en Paris con la mayor pompa. Regresó en 1720 á Portugal y murió á 3 de octubre de 1723.

CAMARA Y MURGA (Cristobal de la), sábio prelado español, nació en Arciniega, villa de España en la provincia de Álava. Fué profesor de sagrada Escritura en Toledo, y profesor de mucha doctrina y erudicion. Obtuvo el obispado de las islas Canarias y despues fué llamado á España para ocupar la silla de Salamanca. Publicó las *Constituciones sinódales del obispado de Canarias; su primera fundacion y traslacion; vida de sus obispos; y breve relacion de las islas,* Madrid, 1634, obra muy apreciada por las noticias que da de aquellas islas. Murió en Salamanca en 1641.

CAMARON (Nicolás), escultor y arquitecto. Nació en la ciudad de Huesca en 1692 y fué discípulo de su padre José. Habia adquirido ya gran fama en estas nobles artes cuando se estableció en Segorbe, de modo que el cabildo de aquella catedral le encargó la silleria del coro que contiene cuarenta y tres bajos relieves de santos en los respaldos de las sillas altas, hizo tambien el retablo mayor y los dos colaterales del crucero de la iglesia de los jesuitas de aquella ciudad: un Cristo sobre un globo para un altar del coro de los legos de la cartuja de Valdecristi; una divina Pastora para la parroquial de Xerica; otras estatuas para la de Onteniente y un niño Jesus que se halla en el convento de la Corona de Valencia. Falleció este célebre artista en Segorbe en 1767 á los 75 años de edad.

CAMARGO (Mariana Cuppi, llamada de), una de las mas célebres bailarinas del siglo último nació en Bruselas en 1710. Reflexionando sobre la danza y lo frívolo de su profesion se retiró del teatro con una pension de la corte, y desde entónces hasta su muerte acaecida en 1770, se adquirió la estimacion pública con su conducta modesta y cristiana. Camargo era el nombre de su madre, dama española de una familia distinguida, y su padre se llamaba Cuppi. Bailó en el teatro de la opera de Paris desde 1734 hasta 1751, en que obtuvo

de la corte una pension de 1500 libras francesas.

CAMBACERES (Juan Santiago Pregis de), archicanciller del imperio francés, en tiempo de Bonaparte, nació en Montpeller en 17 de octubre de 1753. Seguia su padre la carrera del foro, y á pesar de su módica fortuna hizo dar al hijo una educacion escelente. Aprovechóse este de ella, y aplicado continuamente al estudio trató de facilitar á su familia las comodidades y conveniencias de que carecian. Sus talentos como jurisconsulto le dieron á conocer en breve, y en premio de ellos fué agraciado en 1771 con el empleo de consejero en el tribunal mayor de cuentas, donde le nombraron á poco tiempo relator. Cuando fueron convocados los Estados generales, le escogió la nobleza para desempeñar la segunda diputacion en aquella asamblea; pero no habiendo sido admitida, desempeñó Cambaceres algunas funciones administrativas hasta el año 1791, época en que fué nombrado presidente del tribunal criminal. Por su habilidad y exactitud en el desempeño de este delicado empleo, mereció los elogios de todos los partidos; y aunque, se habia mostrado constantemente adicto á los parlamentos en tanto que existieron, cuando fueron suprimidos adoptó los principios de la revolucion. Durante la asamblea constituyente asistió á ella como suplente, y en 1792 fué nombrado diputado de la convencion nacional por el departamento de Herault; pero previendo que aquellas sesiones serian tumultuosas, hizo en ellas el papel de observador, ocupó rara vez la tribuna, y trabajó mucho en las comisiones, ocupándose con mas particularidad en la parte judicial. Cuando el inicuo proceso de Luis XVI, estuvo encargado en 12 de diciembre de 1792 de ir á interrogar á aquel monarca acerca de los consultores que queria elegir: presentando su relacion hizo decretar, segun los deseos del monarca, que sus consultores tuviesen con él libre comunicacion, y despues consiguió igualmente que le enviasen un confesor, el cual tendria la misma libertad. Desaprobó altamente el decreto que espulsaba á los Borbones, é interpeló vivamente á Louvet, uno de los autores de aquella medida. Su moderacion que ofrecia un contraste estraño con el furor del partido de la *Montaña* le suscitó tantos enemigos, que al fin temió, viendo amenazada su vida. Se puede creer tambien que por un efecto de este mismo temor cometió el desacierto de ser uno de los diputados que en aquella asamblea declararon delincuente al desgraciado rey. Disputó no obstante á la convencion el derecho de juzgarle, y dijo en plena sesion estas palabras memorables: «El pueblo os ha » creado legisladores; pero no os » ha constituido jueces. Os ha en» cargado que establezcais su felici» dad sobre bases inmutables, pero » no que pronuncieis vosotros mis» mos la condenacion del *autor de* » *sus desgracias,*» Cuando se suscitó la cuestion de *la apelacion al pueblo*, votó en contra, diciendo: «Debiéramos tambien enviar á la » sancion del pueblo el decreto por » el cual nos hemos constituido » jueces de Luis....» En el tercer escrutinio votó por las penas impuestas por el código penal, «con » suspension hasta la paz, y con fa-

» cultad entonces de conmutar aque-
» llas penas; pero ejecutándose rigo-
» rosamente dentro veinte y cuatro
» horas en caso de invasion del ter-
» ritorio francés por los enemigos.»
Sea como se quiera, su voto se encontró entre los de aquellos diputados que habian querido salvar al rey de la pena de muerte, y parece cierto que no votó contra la suspension. La indulgencia que usó Luis XVIII con Cambaceres cuando le permitió permanecer en Paris á pesar de la ley contra los regicidas, da motivo á presumir que su conducta en aquella terrible circunstancia no fué tan criminal como pareció al principio. Declarando reo á Luis XVI, obraba sin duda contra su conviccion íntima y solo seguia el impulso del terror que le inspiraban los mas facciosos. Es verdad que debia entonces arrostrar los peligros y la muerte antes que permitir una acusacion injusta; pero Cambaceres lejos de ser un héroe, mostró en diferentes ocasiones un caracter pusilánime. En 10 de marzo opinó en contra de la separacion de los cuerpos legislativo y ejecutivo, y algunos dias despues publicó el arresto del presidente y de los oradores de la seccion de la *Pescaderia*, la cual habia acusado al general Dumouriez. Esto no obstante, diez y seis dias despues, y cuando era vocal de la junta de seguridad pública, él mismo denunció la traicion de Dumouriez, presentó documentos en prueba de ello, y anunció que la junta habia asegurado á las personas sospechosas por haber tomado parte en la conspiracion de aquel general. A poco tiempo y con motivo de la insurreccion del Vendée, pidió que se aclarase el sentido de la palabra *capitan de bandidos*, y que se indicase las personas á quienes pudiera aplicarse este nombre. Saint Andrés, uno de los jacobinos mas exaltados, acusó de federalismo á Meraut corregidor de Perpiñan, y Cambaceres tomando la defensa hizo declarar nula la acusacion. En los meses de abril y octubre de 1793, presentó su primer proyecto de código civil, y en diciembre del mismo año hizo una larga relacion esplicando las bases de él. A los doce dias del suplicio de Robespierre, cuando fueron reorganizadas las comisiones de la convencion, insistió en que cesase ya el poder de atentar á la libertad misma de los representantes, é hizo prohibir inmediatamente que ningun individuo se mudase el nombre que le pusieron en su fé de bautismo. Eligiéronle presidente en 6 de octubre, y cuando volvieron á entrar en la comision los 73 diputados escluidos por la montaña, invocó la amnistia para todos los hechos no previstos por el código penal; se opuso á la peticion de la seccion del Panteon, que pedia el restablecimiento de las leyes revolucionarias, y en 22 de enero de 1795, dando un informe acerca de los individuos de la familia de los Borbones detenidos en el Temple, declaró que seria impolítico darles libertad mientras durase la guerra. Cuando fué propuesto el proyecto de deportacion de los clérigos que turbasen el órden público, contradijo esta medida, é hizo que en su lugar se adoptase la de destierro: se opuso igualmente al arresto del gobernador del castillo de Ham, acusado de haber llevado ante un empleado de policia á los presos por terroristas que estaban confiados á su custodia, y de haber-

les facilitado los medios de escaparse. Pero el mismo hombre que insistia en que permaneciesen cautivos los Borbones, y defendia al que habia dado libertad á unos terroristas, á poco tiempo se le miró como sospechoso por *realismo*. En la época del 13 vendimiario, cuando el movimiento insurreccional contra la convencion, Cambaceres se encontró comprometido en la correspondencia que fué hallada en la casa de Lemaitre, y particularmente en una carta de Antraiges que se esplicaba en estos términos. «Nada me sorprende el que Cambaceres sea del número de aquellos que querian el restablecimiento de la monarquia; le conozco bien.» Se defendió no obstante en un discurso muy elocuente que fué impreso, y en el cual dijo entre otras cosas: «Sin duda no saldrá del sepulcro el genio de Saint-Just, sin duda no se verán ya aquellos delitos imaginarios por los cuales se condenaba á los representantes del pueblo.» Mas á pesar de su discurso y de la falta de pruebas convincentes que hubieran podido atestiguar el supuesto crimen, perdió Cambaceres mucha parte de su reputacion de republicanismo; fué separado del directorio para el cual iba á ser nombrado, y entró en el consejo de los quinientos. Presentó segunda vez un proyecto de código civil, cuya impresion se decretó, é hizo crear una comision encargada de examinar los actos del directorio cuando tratasen de atentar contra el poder legislativo. Fué elegido presidente en 22 de octubre de 1796, y en mayo del 97 cesó en sus funciones de consejero: desempeñó despues otros encargos honoríficos, y á poco tiempo fué nombrado ministro de justicia. Favoreció por cuantos medios estaban á su alcance la revolucion del 18 brumario del año 8, (9 de noviembre de 1797), realizada en favor de Bonaparte, y habiendo este llegado á ser primer cónsul de la república, conociendo el carácter deferente de Cambaceres, le nombró inmediatamente segundo cónsul. En este nuevo y elevado empleo se ocupó únicamente en organizar los tribunales de justicia, y cuando Bonaparte subió al trono imperial fué elevado á la dignidad de archicanciller del imperio, en mayo de 1804, obteniendo á continuacion el título de duque de Parma, y viendose en fin colmado de honores y de riquezas. Ademas de estar condecorado con las órdenes nuevamente instituidas en Francia, casi todos los soberanos de Europa le condecoraron con las suyas, distinguiendo al hombre que tenia la confianza del coloso á quien tanto ya temian. Efectivamente, Bonaparte confiaba á Cambaceres los principales secretos de su política; puso á su cargo todos los negocios de los tribunales, y en la ausencia del soberano era el que ejercia muchas veces la autoridad suprema; particularmente cuando Fouché cayó en desgracia. Estaba tambien encargado de presentar siempre al senado las órdenes de Napoleon, ya para anunciar la paz, ó ya para realizar conscripciones; bien para declarar la guerra, ó bien para reunir nuevos territorios á la Francia. Tanto como Bonaparte desconfiaba del astuto Fouché, tanta y mas era la confianza que tenia en el caracter de su archicanciller, de modo que de estas dos columnas de su gobierno, la segunda fué siem-

pre la mas firme. Cambaceres llegando en fin á ser el amigo íntimo de su soberano no podia dejar de ser tambien uno de sus infinitos aduladores; con mucho mas motivo en los diferentes discursos que su empleo le ofrecia la ocasion de dirigir al ídolo de la Francia. Esto no obstante su caracter naturalmente pacífico le hacia inclinarse á la paz, como lo dió á entender en muchas ocasiones, particularmente cuando presentó al senado el tratado de Tilsit, diciendo: «El curso rápido » de las victorias de S. M. ofrece el » presagio infalible de una paz glo» riosa.» Se presentó tambien al mismo cuerpo en 21 de enero de 1813, cuando la desastrosa guerra de la Rusia, y precisó al senado envilecido á decretar una leva de 350.000 hombres que debian reparar la pérdida causada por la desercion del general prusiano Yorck. Habiendo entrado en Francia los aliados á pesar de aquel enorme alistamiento, Napoleon viéndose precisado á salir á su encuentro, dejó á Cambaceres revestido de toda su autoridad, y le nombró presidente del consejo de regencia que habia establecido antes de marchar para el ejército; pero el archicanciller sabedor de que los aliados se acercaban á Paris hizo que Maria Luisa y el gobierno saliesen de la capital, y esta gestion fué en cierto modo favorable á la causa de los Borbones, pues desalentó á los partidarios de Napoleon que habian resuelto oponer á los aliados una resistencia obstinada, aunque Paris quedase convertido en cenizas. Semejante medida hizo en efecto inútiles todos los esfuerzos de los bonapartistas, y nadie pensó ya en seguir el consejo que se daba en una circular, invitando á los habitantes á desempedrar las calles, á echar desde las ventanas agua hirviendo, piedras, muebles, etc. Tratábase tambien de volar los almacenes de pólvora del llano de Grenelle para retardar la marcha de las tropas coligadas, pero la salida de la regencia hizo desvanecer tan horribles proyectos. Cuando fué destronado Bonaparte manifestó Cambaceres su adhesion, el 7 de abril de 1814, espresándose en estos términos. «El príncipe » gran archi-canciller, siendo se» nador cree deber declarar como » de necesidad, que adhiere á todos » los actos del senado desde 1° de » abril.» Trasladóse inmediatamente á Paris, y allí observó una vida muy retirada. Al regreso de Bonaparte en marzo de 1815, en la cual se asegura que no tuvo parte alguna, el intruso emperador le nombró ministro de justicia. Cambaceres lo reusó al principio alegando como escusa su avanzada edad y sus achaques; fué no obstante obligado á aceptar, pero todas sus gestiones se reducian á firmar cuanto despachaba Bonlay de la Meurthe. Sin duda debió adular nuevamente á Bonaparte en los discursos que le dirigia, pues en el que pronunció en 26 de marzo como presidente de los ministros, se observaba el pasage siguiente: «V. M. ha trazado ya á sus minis» tros la senda que deben seguir, » y por medio de sus proclamas ha » dado ya á conocer á todos los pue» blos las máximas con que quiere que » su imperio sea gobernado en ade» lante. Nada de guerra en lo este» rior á no ser para rechazar una » agresion injusta; nada de reaccion » en lo interior, nada de *actos ar-*

» *bitrarios*; seguridad personal, seguridad en las propiedades, libertad en el pensar, tales son los principios que habeis consagrado... Con tales beneficios os haceis acrehedor á la posteridad: es decir, al nombre de padre de la patria *cuando haya pasado el tiempo de la adulacion...* » Bonaparte nombró á Cambaceres en 22 de abril presidente de la asamblea central encargada de recoger los votos de todos los departamentos acerca del *acta adicional*, acta incompleta é ilusoria, y en 11 de mayo el ministro de la justicia dirigió á los procuradores generales una circular relativa al decreto de 9 de mayo, en la cual mandaba la confiscacion de bienes á todos los que habian seguido á los Borbones, ó que se declarasen en favor de ellos. Esta circular era enteramente obra de Fouché, con la cual debió conformarse Cambaceres como ministro de justicia. Presentó á Bonaparte en 1° de junio la diputacion central de todos los colegios electorales, cuando la *asamblea del campo de mayo*, y proclamó el resultado de los votos por el cual se declaraba que la acta adicional quedaba aceptada. Habiéndole nombrado individuo de la cámara de los pares, la presidió en 3 de junio y en la esposicion que aquel cuerpo dirigió á Napoleon presentada por el mismo Cambaceres se espresó este diciendo: «ojalá los acontecimientos correspondan á la justicia de nuestra causa: la Francia no anela mas fruto que el de la paz, y nuestras intenciones son dar una garantia á la Europa de que el gobierno francés jamás puede ser dominado por las seducciones de la victoria. » Sus mismos adversarios han confesado que en aquellos últimos tiempos dió pruebas Cambaceres de mucha moderacion. Despues de la batalla de Vaterlóo se manifestó contrario á la decision de la cámara de los diputados, que queria enviar á los soberanos del norte una diputacion, encargada de presentarles la llamada *declaracion de los derechos de los franceses*. A pocos momentos, y cuando llegó el mensage de la *comision del gobierno*, que forzada por la próxima llegada de Luis XVIII á Paris reintegraba todos sus poderes, Cambaceres á fin de no dar tiempo á reclamacion alguna, levantó inopinadamente la sesion, siendo este el primero y único rasgo de valor que ha dado durante su vida. Desde la segunda restauracion vivió como ignorado, y siendo comprendido en la ley de febrero de 1816 contra los regicidas se retiró á Bruselas y desde allí envió á la corte de Viena la renuncia de su título de duque de Parma. En 1818 permitió el rey de Francia á Cambaceres que volviese á Paris y murió en esta capital en enero de 1824 de edad de 71 años. Aunque era individuo del Instituto, jamás concurrió á sus sesiones. Por un efecto de sus numerosos empleos habia juntado muchas riquezas, tanto que en Londres solamente habia invertido quince mil libras esterlinas en compras de créditos del 5 por ciento consolidados. Era á un mismo tiempo tímido y ambicioso, de suerte que si el primero de estos defectos le impidió mezclarse con los horrores de la revolucion, la misma causa le hizo regicida, y la segunda circunstancia adicto á aquella misma revolucion á pesar quizás de su conciencia. Esto no obstante ni fué

cruel, ni perseguidor, ni vengativo. Murió como católico pidiendo perdon de las inumerables faltas que habia cometido y dejó numerosos legados á los pobres y á las iglesias. Cambaceres publicó un proyecto de código civil con un discurso preliminar, 1796, un tomo en 8, cuyas bases sirvieron en gran parte para formar el código llamado *Napoleon*.

CAMBDEN *ó mas bien* CAMDEN (Guillermo), apellidado el *Estrabon*, el *Varron* y el *Pausanias* de Inglaterra, nació en Lóndres en 1551, y era hijo de un pintor. Pasó una parte de su vida dedicado á buscar antiguedades de la Gran Bretaña recorriéndola por todas partes, y segun sus observaciones publicó la obra titulada: *Britanniæ descriptio*, la mejor descripcion que hasta entonces se habia visto de las islas británicas, por lo cual la reina Isabel le recompensó con el empleo de rey de armas del reino. Fundó una cátedra de historia en la universidad de Oxford y murió en 1623 dejando muchas obras, á saber: 1ª su escelente *Descripcion de la Inglaterra*, reimpresa muchas veces bajo el título de *Britannia*; la mejor edicion en latin es la de 1607, y en inglés en 1632: esta misma obra se ha reimpreso en Lóndres en 1732 en 2 tomos en fólio con láminas: comprende la Escocia y la Irlanda, pero es menos exacta en cuanto á estos dos países que con respecto á Inglaterra cuyo país conocia mucho mejor. 2ª Una *Coleccion de los historiadores de Inglaterra, de Escocia, de Normandía, y de Irlanda* en 1602 y 1603 en fólio, la cual fué recibida con el mismo aplauso que su Descripcion. 3ª *Anales de Inglaterra bajo el reinado de Isabel*, 1615 y 17 en 2 tomos en fólio y Oxford, 1617, 3 tomos en 8; obra exacta y tan verdadera cual se pudiera esperar de un hombre que escribia la vida de su bienhechora. 4ª *Coleccion de cartas*, Londres, 1621 en 4, llenas de anécdotas sobre la historia civil y literaria. 5ª *Justitia britannica*, Londres, 1584 en 8. Sostiene en ella, contra la verdad mas manifiesta, que cuando el sistema y la fatal separacion de la iglesia católica á nadie se dió muerte por causa de religion en aquel reino, pues aquellos que sufrieron tal pena fué como sediciosos. 6ª *Actio in Henricum Garnetum*, Londres, 1607 en 4. 7ª *Obras póstumas concernientes á la Gran Bretaña, su lengua*, etc.

CAMBISES, padre del gran Ciro; vivia ácia el año 600 antes de J.-C. Herodoto dice que era de la sangre de los Achemenios; pero Justino refiere que era un hombre de oscuro nacimiento. Astiages último rey de los medos, creyendo en un sueño que tuvo y le pronosticaba seria destronado por un nieto, dió la mano de su hija Mandana á Cambises, persuadido de que nada tendria que temer de los hijos de un hombre á quien sacaba del estado de pobreza; mas á pesar de esta precaucion le arrebató la corona su nieto Ciro á consecuencia de las maquinaciones de Cambises padre de este príncipe.

CAMBISES hijo y sucesor de Ciro en el año 530 antes de J.-C. Invadió con sus armas el Egipto á fin de castigar su revolucion, pero no pudiendo abrirse entrada sin hacerse dueño de Pelusio, al dar el asalto, puso delante de sus tropas muchos gatos, perros y cigüeñas,

ovejas y otros animales que los egipcios reverencian como sagrados. Los sitiados en lugar de atreverse á disparar contra sus dioses, les abrieron las puertas de la ciudad, y por medio de esta estratagema se apoderaron de la plaza los sitiadores. Cambises vencedor del Egipto en una batalla que decidió despues de la suerte de aquel reino, dirigió inmediatamente las armas contra los amonios. Destacó 50,000 hombres para talar el pais y destruir el famoso templo de Júpiter Ammon, pero el hambre, la sed, y últimamente el viento del medio dia destruyeron aquella tropa de bandidos, quedando sepultados en la arena. No fué mas dichoso Cambises en su espedicion contra los etíopes, pues una cruel hambre que los redujo á comerse los unos á los otros, le obligó á retroceder en desorden hasta la ciudad de Tebas, donde saqueó y quemó todos los templos. De alli pasó á Memfis en ocasion que los egipcios celebraban la fiesta del dios Apis, y creyendo que su júbilo era un insulto, mató de una estocada al buey que era objeto del culto de aquel pueblo, y mandó á sus soldados que azotasen á los sacerdotes y degollasen á todos aquellos que celebraban la fiesta. Iba á partir de Egipto para regresar á Persia, donde un aventurero bajo el supuesto nombre de Esmerdis se habia hecho proclamar rey; pero al tiempo de montar á caballo se hizo una herida en un muslo con la espada y murió á pocos dias en el año 523 antes de J.–C. Los egipcios observaron que esta desgracia le habia acontecido en el mismo lugar donde habia herido al buey Apis, y asi creyeron que su muerte era una venganza de aquel dios. Todos los historiadores le representan como un tirano implacable diciendo que los homicidios eran diversiones á su vista. Era Cambises un hombre dado al vino : Prexaspes, uno de sus privados, trató de corregirle aquel vicio detestable, y el rey de los persas ofendido de ello se propuso castigar como un crímen aquella prueba de buen afecto. Estando pues en un banquete y habiéndose embriagado, mandó al hijo de Prexaspes, su copero mayor, que estuviese en pie al estremo de la sala con la mano izquierda encima de la cabeza : tomando entonces el arco, manifestó que queria ver si atinaba al corazon, y disparando con presteza, le atravesó de un flechazo; despues habiendo hecho que le abriesen el costado *he aqui*, dijo á Prexaspes, *el corazon de tu hijo; ¿No es verdad que tengo tino aunque estoy embriagado?* y el infeliz padre le respondió con una adulacion indigna : *El mismo Apolo no fuera tan certero.* Este príncipe sanguinario mató á su hermano Esmerdis en un arrebato de frenesí, y dando un puntapie en el vientre á su hermana Meroe, que habia llegado á ser su esposa, la quitó la vida hallándose en cinta, sin otra causa que la de haberse mostrado triste cuando supo el fin trágico de Esmerdis. Fué convencido de prevaricacion un juez, y Cambises tiránicamente justiciero, hizo que le desollasen vivo, mandó formar con su pellejo el sillon del tribunal, y forzó al hijo del delincuente á ocupar aquel asiento en lugar del padre.

CAMBON (José), famoso revolucionario, nació en Montpeller en 1756 y era hijo de un tendero de indianas. Adoptó con exaltacion los

*

principios de la revolucion y siendo concejal en dicha ciudad trató de publicar en ella la república cuando Luis XVI emprendió su desgraciado viage á Montmedi. En agosto de 1791 el departamento de Herault le nombró diputado á la asamblea legislativa donde se mostró tan hábil hacendista como exaltado republicano, siendo autor entre otras cosas del gran libro de la deuda pública. Sobrevinieron los alborotos en Caen, y entonces pidió la convocacion del tribunal supremo nacional y se opuso al nuevo juramento exigido á los eclesiásticos juzgándolo muy favorable á los sacerdotes refractarios. Al dia siguiente escitó las medidas rigurosas contra los emigrados, pintándolos en un largo discurso como enemigos declarados de la Francia, y últimamente apoyó el proyecto de confiscacion de sus bienes, hizo decretar la suspension de la asignacion concedida á los príncipes hermanos de Luis XVI, alegando que á causa de su emigracion no pertenecian ya á la Francia y que por consecuencia la nacion no estaba obligada á mantenerlos. Fué el creador de treinta millones de asignados y el primero que hizo la proposicion de convertir en cañones las estatuas de bronce de los *tiranos*. Por esto mismo se estrañó que en el 10 de agosto cuando el rey se refugió en la asamblea, Cambon se apresurase á procurar la seguridad del príncipe y de su familia, y que despues se opusiera á la proposicion de separar los individuos de la real familia encerrada en el Temple á fin de que no tuviesen comunicacion. Por tales actos de humanidad y justicia se creyó que Cambon estaba de parte de una monarquia moderada, y que las desgracias de aquella augusta familia habrian enternecido su corazon; pero bien sea que viese la causa de los Borbones desesperada, bien que temiera comprometerse, ó ya que un sentimiento de justicia no fuese en él sino efímero, lo cierto es que á poco tiempo volvió á manifestar sus primeras opiniones con mas furor que nunca. Dió motivo al decreto que conservaba la pension á los religiosos de ambos sexos que se cásaran, é hizo privar de sus rentas á los eclesiásticos que no hubiesen prestado el juramento cívico. Presentó en 15 de agosto de 1791 los documentos ó papeles hallados en las Tullerias en el armario de hierro, los cuales suponia ser las pruebas de la traicion del rey y de su correspondencia con los emigrados. Al cabo de algunos dias, ocasionó la venta de las alhajas de la corona y el decreto de deportacion á la Guiana de los clérigos no juramentados. Fué el último presidente de la asamblea legislativa, y en setiembre de 1792 fué elegido diputado á la convencion nacional. Cambon queria la república pura y simple, y mirando como enemigo de ella á todo el que tratase de elevarse en aquella época, denunció el periódico incendiario de Marat y los actos arbitrarios del ayuntamiento de Paris. Á instancia suya, se impuso la pena de muerte contra todos aquellos que en clase de depositarios tuviesen los bienes ú efectos de los emigrados y no los entregasen á la nacion. Obligó á los ministros á dar cuenta de sus gastos secretos, y al dia siguiente propuso y consiguió que se decretase una contribucion estraordinaria contra los ricos, y propuso la confiscacion de

bienes de los emigrados de todas clases. Habiendo denunciado Louvet á Robespierre como aspirante á la dictadura, Cambon se hizo partidario de la Montaña y levantando el brazo dijo: « miserables! he aquí » el decreto de muerte de los dicta» dores, » y al dia siguiente pidió la prision de los municipales de Paris, denunciándolos como cómplices de Robespierre. En 15 de diciembre suscitó el decreto que limitaba el poder de los generales en pais enemigo, é hizo enviar comisarios al ejército de Dumouriez á quien acusó de traidor. Votó por el destierro de todos los Borbones y propuso *ostracisar* todos los gefes del partido antirevolucionario. En enero de 1793 al mismo tiempo que pedia la comparecencia de Kersaint en la barra de la convencion para que nombrase á los diputados que acusaba como autores de las matanzas de setiembre, votó la muerte de Luis XVI sin apelacion al pueblo, y sin suspension. Habiendo propuesto Roberto Lindet en 10 de marzo la organizacion del tribunal revolucionario, Cambon impugnó primeramente aquel proyecto, y á continuacion pidió que en aquel tribunal hubiese jurados. En el mes de mayo fué nombrado individuo de la junta de seguridad pública y apoyó la proposicion que obligaba á los diputados á dar un manifiesto impreso del estado de sus bienes y de sus rentas. No pudiendo oponerse al golpe con que el partido de la Montaña amenazaba al de la Gironda, reclamó que suspendiesen de tratar de una peticion presentada para la proscripcion de veinte y siete diputados girondinos. El ayuntamiento de Paris dirigido por Robespierre habia dominado casi enteramente á la convencion: esta se presentó en cuerpo en el jardin de las Tullerias para persuadir al público de que gozaba de toda su independencia, y Cambon se puso entonces en medio de los girondinos cuyas cabezas pedian los jacobinos, quienes al fin consiguieron que en el mismo dia se decretase el arresto de sus antagonistas. Cambon indignado de este acto tiránico desgarró públicamente sus poderes de diputado. Encontrándose un dia solo en la comision de hacienda, el famoso Hebert y muchos de sus allegados se presentaron á pedirle un decreto para exigir un millon y ochocientos mil francos, á lo cual se negó, añadiendo, que en todo caso sabria rechazar la fuerza con la fuerza y poco despues los denunció en la tribuna. En 1º de agosto de 1793 dia memorable por el destierro de todos los individuos de la familia de los Borbones y por haberse empezado el proceso de la reina Maria Antonieta, hizo decretar el arresto de todos los estrangeros sospechosos, y que fuesen cerradas las barreras. Despues de la proscripcion de los girondinos, aunque Cambon habia sido uno de sus defensores, se agregó al partido de la Montaña y aunque era un nuevo Danton sin tener toda la ferocidad de este, llegó á hacerse odioso á Robespierre porque este tirano tenia en él un rival de su poder. Siendo elegido presidente hizo espedir un decreto para el pago de los atrasos debidos á los empleados de la república, anunciando al mismo tiempo que la tesorería se hallaba en disposicion de poder satisfacerlos. Acusóle Robespierre ante la convencion nacional en 8 termidor; pero Cambon despues

de haber justificado su conducta, acusó tambien á su antagonista como déspota y tirano, y al dia siguiente tuvo gran parte en su caida. Marat, Danton, Hebert y Jaumette no existian ya, siendo de advertir que estos tres últimos habian sido enviados al suplicio por Robespierre y por consecuencia, la principal fuerza de los jacobinos se hallaba concentrada en este solo gefe. La muerte de este tirano los aterró á todos, y en vano quiso luchar Cambon contra los principios que dominaban entónces la convencion, de modo que él mismo que en 1793 fué tenido casi por moderado, en 1795 pareció ser uno de los jacobinos mas fogosos. Suscitóse una guerra á muerte entre los jacobinos y los moderados y á pesar de todos los esfuerzos de Cambon fueron anulados en gran parte los decretos de que habia sido autor: los bienes de los parientes de los sentenciados les fueron restituidos, y se levantó el secuestro en que estaban los correspondientes á los estrangeros. Estalló una conspiracion urdida por los jacobinos contra la convencion, y los *termidorianos* ó autores de la muerte de Robespierre; y Cambon viendo que iba á ser arrestado, se escondió con tiempo en el arrabal de San Antonio. Tuvo no obstante una parte muy activa en la insurreccion de 1º de prairial año 3º (20 de mayo de 1795), pero los insurgentes fueron rechazados, desarmados muchos de ellos y comprendidos en la proscripcion. Habiéndose formado aquel levantamiento en la casa consistorial donde Cambon fué elegido corregidor de Paris, Andres Dumont pidió y obtuvo que fuese declarado fuera de la ley, y desde su escondite, que no se habia podido descubrir, oyó Cambon publicar á voz de pregon el decreto que le condenaba á muerte. Presentóse en público en virtud de la amnistia de 4 brumario (26 de octubre) cuando acababa de ser disuelta la convencion nacional y establecido el directorio ejecutivo: publicó inmediatamente una *Carta* á sus conciudadanos relativa á la hacienda pública, se retiró á Montpeller donde fué nombrado segunda vez municipal; pero rehusó este empleo y fijó su residencia en una posesion que habia comprado de bienes nacionales. En 1804 hizo un viage á Paris y fué bien recibido por su compatriota Cambaceres entonces archicanciller; ofreciéronle un empleo en rentas, y creyendo ser una cosa inferior á su condicion, le rehusó y volvió á su hacienda, donde solo se ocupó en la agricultura hasta el año 1815 cuando la entrada de Bonaparte en Paris. Entonces le eligió su departamento diputado en la cámara constituida en virtud de la acta adicional dada por Napoleon y en 30 de junio, cuando la segunda guerra con Bonaparte, apoyó las proposiciones de Bory-Saint-Vincent para que en el manifiesto al pueblo francés se dijese espresamente *que no se querian Borbones*. En la discusion del 5 de julio sobre el acta constitucional, pidió que en el articulo 9 se determinase que clase de privilegio seria concedido á ciertos cultos, y aun se proponia hacer otras peticiones dominado de su espíritu de republicanismo, cuando el regreso de los Borbones le obligó á volver á su posesion cerca de Montpeller. Habiendo sido comprendido en la ley de enero de 1816 contra los regicidas se refu-

gió en la Bélgica y allí murió en 15 de febrero de 1820 á la edad de 64 años. Alternativamente se le vió fogoso revolucionario, inclinarse momentaneamente á favor de la monarquia moderada, constituirse despues defensor de los girondinos, declararse contra Robespierre y los montañeses, y llegar á ser despues de la caida de estos un jacobino determinado. Dejemos pues al lector la libertad de formar juicio sobre el verdadero carácter de Cambon.

CAMBRA, hija de Belnio, uno de los antiguos reyes bretones; vivia en el siglo 6 y fué célebre segun las crónicas por su vasta instruccion y su estraordinaria belleza. Refiere Juan Pitz que fué inventora del método de construir y fortificar las ciudadelas.

CAMBRIDGE (Ricardo Owen), nació en Londres en 1714, siguió sus estudios en diferentes colegios y se manifestó toda su vida aficionado á la hidráulica. Le atribuyen la invencion de una barca doble formada de dos de 50 pies de largo y de 18 pulgadas solamente de anchura unidas paralelamente por medio de un puente á distancia de 12 pies. Esta construccion que no impedia al buque el ser muy velero, ni llevar mucho cargo, ofrece la escelente ventaja de no sosobrar jamas por una ráfaga de viento. Cambridge publicó en inglés estas obras: 1ª *La Escribleriada*, poema, 1745, en 8. 2ª *Historia de la guerra de la India desde* 1755 *á* 1761 *entre los ingleses y franceses en la costa de Coromandel*, Londres, 1762, en 8. Esta historia sirve de continuacion á las memorias del coronel Lawrence que Cambridge publicó con otros documentos relativos á la misma guerra. Bajo este mismo título ha sido traducida por M. Eidous en 1769, dos tomos en 12. 3ª *Veinte y un números del periódico the World.* Falleció Cambridge en 1802 y su hijo Jorge Owen publicó un año despues sus obras con su vida, dos tomos en 4.

CAMBRY (Santiago), sábio glosógrafo, nació en Loriente, en 1749; fué uno de los fundadores y el primer presidente de la academia llamada céltica en Francia; en 1799, fué nombrado administrador del departamento de Paris y despues prefecto del departamento del Oise, empleo que desempeñó hasta el año 1803. En esta época se retiró de los negocios y se dedicó enteramente á la literatura. Murió en 1807 cuando acababa de ser nombrado presidente del colegio electoral del departamento del Morbihan y candidato al senado imperial. Entre las numerosas obras de que es autor citamos las siguientes como escogidas: 1ª *Ensayos sobre la vida y los cuadros del Poussin*, 1783 y 1799 en 8. 2ª *Cuentos y Proverbios seguidos de una noticia relativa á los trobadores*, 1784 en 8. 3ª *Observaciones acerca de la compañia de Indias*, 1784 en 8. 4ª *Respuesta á la memoria de Calonne*, 1790. 5ª *Catálogo de los objetos salvados del vandalismo en Finisterre*, Kimper, 1795, en 4. En la comision que se le dió de recorrer aquel departamento recogió Cambry los materiales para esta obra verdaderamente curiosa. 6ª *Viage pintoresco á Suiza é Italia*, 1800, dos tomos en 8. 7ª *Monumentos célticos ó Investigaciones acerca del culto de las piedras precedidas de una noticia sobre los celtas y los druidas, y seguidas*

de etimologías célticas, 1805, en 8. 8ª *Guia intérprete de correspondencia ó Modelos para el francés, italiano, español, aleman, inglés, holandés, ó celto-breton*, 1805, en 4. 9ª *Noticia de la agricultura de los celtas y de los galos*, Paris, 1806 en 8.

CAMERARIO (Joaquin), nació en Bamberg en el año 1500 y murió en el 1574. Se hizo célebre por la estension de sus conocimientos: poseia las lenguas, la historia, las matemáticas, la medicina, la política y la elocuencia. Cárlos V, Maximiliano II, y algunos otros príncipes le honraron con su amistad. Es autor de unos *Ensayos de traduccion* del griego en latin, de Demóstenes, de Jenofonte, de Homero, de Luciano, de Galeno, Herodoto, Aristóteles, Teofrasto, Arquilas, Esopo, Sófocles, Tucidides, Teocrito, Plutarco, Euclides, Tolomeo de Pelusio, (el astrónomo), y Teon de Alejándria; de Tolomeo, Teodoreto, Nicéforo, S. Gregorio de Nisa, Segnesio de Cirena, etc. enriquecidos de escolios y de esplicaciones. Compuso ademas estas obras históricas: 1ª *Historica narratio de fratrum orthodoxorum Ecclesiis in Bohemia, Moravia et Polonia*, Francfort, 1625, en 8. 2ª *Historia rei nummariæ et Hippocomicus, seu de curandis equis*, en las antigüedades griegas de Gronobio. 3ª *Historia Smalckaldici belli*, en la Coleccion de los historiadores de Alemania por Freher. 4ª *De rebus turcicis*, Francfort, 1598, en fólio. Beza hablando de Camerario dice, « que la opinion » general de los hombres doctos, » es que la Alemania no ha tenido » otro mas hábil en griego, muy » pocos mas elegantes en latin, y « ninguno mas exacto. » Mr. Huet (*De claris interpretibus*) atestigua, » que su estilo es puro y castigado, » y que se ha esmerado en con» frontarlo con el griego que tra» dujo para ver la fidelidad que ha » guardado en sus autores. » Escri» bió tambien unos *Comentarios*, y varias *Notas* sobre el antiguo Testamento, sobre Planto, Terencio, Cicerón, Virgilio, Quintiliano, etc.; unas *Poesias* en griego y en latin, varias *Epístolas familiares*, y otras obras relativas á casi todas las ciencias.

CAMERARIO (Joaquin), hijo del precedente y mas profundo que su padre en el conocimiento de la medicina y de la historia natural. Se dedicó al estudio de la química y de la botánica y reusó los ofrecimientos de algunos príncipes que deseaban tenerle en su corte. Es autor de muchas obras particularmente de botánica, á saber: *Hortus medicus*, Nuremberg, 1654, en 4. 2ª *De plantis*, 1586, en 4. 3ª *Electa georgica, sive opúscula de re rustica*, Noremberg, 1596 en 8; libro muy buscado. Murió Camerario en 1598 con la reputacion de hábil médico.

CAMERATA (José), pintor en miniatura y grabador, nació en Venecia en 1728; dejó su patria para ir á establecerse en Sajonia donde ha grabado un gran número de láminas muy estimadas. Murió en Dresde en 1764 siendo director de grabado en la academia de aquella ciudad, en cuya galeria se admiran sus estampas de las cuales citarémos las principales que son: *La dracma perdida.* — *El padre de familia.* — *El David.* — *S. Roque socorriendo á los apestados*, copia del cuadro de Procaccini. —

La Asuncion de la Virgen y la *Limosna de S. Roque*, pintados por Anibal Carracho ó Caracci.

CAMILA (La señora), hermana del papa Sixto V. Fué á Roma despues de la eleccion de su hermano en 1585, y los cardenales de Medicis, de Est, y Alejandrini hicieron que esta paisana se vistiera de princesa creyendo complacer de este modo al papa, quien no quiso conocerla con tan magníficos vestidos. Al dia siguiente volvió Camila al Vaticano vestida con mas sencillez y Sixto V abrazándola, ahora sois mi hermana, le dijo, y no pretendo que otro sino yo os dé el tratamiento de princesa. Camila le pidió como una gracia que concediese indulgencias á una cofradia de que la habian hecho protectora, y Sixto despues de concedérselo la alojó en el palacio de Sta. Maria la mayor, señalándola una pension muy moderada.

CAMILO (Marco Furio), romano ilustre por sus virtudes civiles y militares. Los veyentanos rivales de Roma se habian aprovechado de sus disensiones interiores para asolar el territorio de la república, y despues de haber amenazado á los embajadores romanos los despidieron con ultrages, por lo cual parecia resuelta la ruina de Veyes. Los romanos establecieron su campo á la vista de aquella ciudad cuyo sitio duró diez años, durante los cuales hubo varias lides con éxito dudoso bajo el mando de muchos capitanes encargados de dirigir el sitio, su duracion parecia amenazar la despoblacion de Roma cuyas fuerzas aniquilaba. Espidióse pues una ley para obligar á todos los jóvenes á casarse con las viudas de los soldados muertos, y al mismo tiempo fué nombrado dictador Furio Camilo quien se encargó de dirigir la guerra. Este ilustre romano elevado á la primera dignidad de la república sin solicitarlo, habiendo sido censor algun tiempo antes, y despues tribuno militar, se habia grangeado el aprecio y la estimacion de sus conciudadanos en el ejercicio de estas diferentes funciones. Cuando fué nombrado dictador corrió el pueblo agolpado á alistarse bajo sus banderas, confiado en el buen éxito de un caudillo tan acreditado por su valor y su actividad. Conociendo que no podia tomar la ciudad por asalto á fuerza de trabajo, hizo abrir por debajo de tierra una mina que guiaba al medio de la ciudadela y estando cierto del buen resultado, viendo al mismo tiempo la ciudad sin recursos envió á decir al senado que se presentasen inmediatamente en el ejército todos aquellos que quisieran participar del botin de Veyes. Dando luego sus órdenes para subir al asalto, la ciudad se vió en breve llena de sus legiones con grande admiracion de los sitiados que un instante antes se consideraban en una perfecta seguridad. Asi fué tomada como una segunda Troya la ciudad de Veyes, despues de un sitio de 10 años. Sus despojos enriquecieron al vencedor. Decretó el senado los honores del triunfo á favor de Camilo que se cubrió de gloria con la destruccion de la rival de Roma y en ella entró como sus antiguos reyes en un carro magnífico tirado de cuatro caballos blancos, distincion que no podia dejar de disgustar á la mayor parte de los espectadores, pues considerando aquellos caballos como sagrados, los creian mas propios para

honrar á los dioses que á sus generales. Despues de haber triunfado de los veyentanos, dirigió sus armas contra los Faliscos, y poniendo el ejército de estos en derrota, sitió su capital que trató de hacer una larga y vigorosa resistencia. No hiciéramos mencion en este artículo de la reduccion de esta pequeña plaza á no ser por un rasgo del general romano, que consideramos serle mas glorioso que todos sus triunfos juntos. Un maestro de escuela encargado de la enseñanza de los niños pertenecientes á las primeras familias de la ciudad, consiguió sacarlos de ella artificiosamente y llevarlos al campo de los romanos, donde ofreció entregarlos á Camilo como el medio mas seguro de forzar á los habitantes á rendirse prontamente. Camilo absorto al ver la perfidia de un hombre, cuyo deber era el de proteger la inocencia en lugar de venderla tan vilmente, despues de haberle mirado con rostro severo por algunos instantes, « hombre abominable! esclamó al fin; ofrece á gentes como tú y no á mí tus viles proposiciones. Aunque somos enemigos de tu ciudad ¿acaso han dejado de existir vínculos naturales que unen á los hombres entre sí y que nunca debieran romperse? En la paz como en la guerra hay deberes sagrados : combatimos contra hombres y no contra niños. Verdad es que estos hombres han obrado mal contra nosotros; pero sus crímenes, en comparacion de los tuyos son virtudes. Contra artificios tan viles, es un deber mio el usar de los medios de que se valen los romanos : tales son el valor y las armas. » Al acabar estas palabras hizo desnudar al maestro de escuela y maniatado por la espalda le entregó á sus discípulos, quienes le condujeron á la ciudad de esta manera ignominiosa. Esta generosa conducta de Camilo produjo mas efecto del que hubieran podido sus armas. Los magistrados de la ciudad se sometieron al senado haciendo á Camilo árbitro de las condiciones. El ilustre general á fin de satisfacer á su ejército impuso á los sitiados una moderada contribucion, concediéndoles al mismo tiempo la proteccion y la alianza de Roma. Á pesar de la veneracion que tenian los estrangeros á las virtudes de Camilo, los tribunos, estos eternos promovedores de alborotos y sediciones le atormentaban de nuevo cada dia. Acusáronle de oponerse á que una parte de los romanos fuese á habitar la ciudad de Veyes, de haber ocultado una parte del botin, particularmente dos puertas de bronce que tenia reservadas para su uso, y por último le citaron á comparecer ante el pueblo. Camilo viendo á la multitud irritada contra él, pagando con ingratitudes sus esclarecidos servicios, se determinó á no tolerar la vergüenza de aquel juicio y despues de haber abrazado á su muger y á sus hijos se preparó para salir de Roma. Habia ya salido de una de las puertas de la ciudad sin ser acompañado ni llorado de nadie : mas alli, no pudiendo resistir á su indignacion, se volvió ácia el capitolio y levantando las manos al cielo, rogó á los dioses que hicieran conocer á su patria la injusticia con que le trataba, inspirándola el sentimiento de su ausencia. Refugióse á Nardea ciudad situada á cierta distancia de Roma, y alli supo que

los tribunos le habian condenado á pagar una multa. No tardaron en cumplirse los votos de Camilo, pues habiéndose presentado los galos delante de Roma, el senado conociendo la necesidad que tenia de un hombre que equivalia por sí solo á un ejército entero, anuló la sentencia contra Marco Furio y le creó dictador por segunda vez. En tanto se convinieron los galos y el senado, en que aquellos evacuarian la ciudad y el territorio de Roma bajo condicion de pagarles inmediatamente mil libras en oro, cuya cantidad les fué entregada; pero al tiempo de recibir esta suma, Breno procediendo de mala fé, aumentó el peso poniendo su espada en el platillo que contrapesaba el oro y esclamó : ¡ « desdichados de los » vencidos ! » Por esta respuesta comprendieron los romanos que estaban en poder de los vencedores y que toda reclamacion seria inutil. Mientras disputaban sobre el pago, recibieron la noticia de que entraba en Roma Camilo su antiguo general, que se habia apresurado á socorrerlos con un ejército considerable. Apenas hubo llegado, preguntó con tono imperioso cual era el motivo de aquella contienda y enterado de ello, hizo volver el oro al capitolio diciendo : « con el » yerro y no con el oro debe ser » rescatada Roma : yo solo, yo como dictador, debo hacer la paz » y la compraré con mi espada. » Da inmediatamente la batalla, derrota completamente á los galos, y salva en fin la república arrojando del territorio de ella á todos sus enemigos. Á escepcion del capitolio, la ciudad habia quedado convertida en un monton de ruinas. El mayor número de sus habitantes se habia refugiado en Veyes y los tribunos hicieron vivas instancias para trasladar los restos de Roma á dicha ciudad, donde se hallarian casas para ponerse á cubierto y muros para defenderse. Camilo empleó toda su elocuencia para apaciguarlos, haciéndoles observar que era indigno de ellos abandonar el asilo respetable de sus antecesores, para ir á habitar una ciudad que ellos mismos habian conquistado, y que no habia sabido defenderse. Sus demostraciones empeñaron al pueblo á trabajar gozoso en la reedificacion, y á poco tiempo empezó Roma á renacer de sus cenizas. Siendo creado dictador por la tercera vez, sometió á los Eques, los Volscos, los Etruscos y Latinos, en una palabra á todos los enemigos de la república. Triunfó por tercera vez y fueron consagradas en el templo de Juno tres copas de oro con su nombre inscrito en ellas. Diéronle el nombre de *Rómulo*, de *padre de la patria* y de *nuevo fundador de Roma*. Concediéronle la dictadura por la quinta vez, y habiéndose presentado un nuevo ejército de galos, aquel héroe, aquel buen ciudadano, aunque en edad de cerca de 80 años, arrojó nuevamente á los enemigos del territorio de la república, y murió de la peste en el año 365 antes de J.—C. cuando acababa de apaciguar una nueva sedicion. Los romanos le erigieron una estatua ecuestre en la plaza principal de Roma.

CAMILO DE LELIS (San), nació en Bacchianico, en el Abruzzo en 1550, y despues de haber pasado una vida muy desarreglada y vagamunda entró en el hospital de Santiago de los incurables en Ro-

ma. Llegó á ser ecónomo de este piadoso establecimiento y á fin de contribuir mas y mas al alivio de los enfermos, se propuso adoptar unos medios mas eficaces que cuantos se habian adoptado hasta entonces. Temeroso de que el estado laico ofreciese grandes obstáculos á su proyecto, empezó á estudiar con suma aplicacion los primeros rudimentos de las letras, siendo de edad de 32 años, y en poco tiempo fué elevado á la dignidad del sacerdocio. Entonces fundó la congregacion de clérigos menores llamados *Agonizantes*, órden que aprobaron los papas Sixto V, Gregorio XIV y Clemente VIII; digna en efecto de todos los votos, y de toda la proteccion y favor que se ha visto dispensar á otras asociaciones menos útiles, aunque piadosas. El cardenal de Mondovi legó á esta órden todos sus bienes al tiempo de morir, en 1592, despues de haberla protegido y auxiliado durante su vida. Camilo de Lelis cuando vió su congregacion consolidada y estendida por muchas ciudades, renunció la prelacia superior de ella en 1607, y murió santamente en 1614. Fué canonizado por Benedicto XIV en 1646. Cicatello su discípulo escribió su vida en italiano de la cual hizo una traduccion latina el P. Halloix jesuita, y la publicó en Amberes en 1632.

CAMILO (Francisco), célebre pintor, natural de Madrid, é hijo de Domingo Camilo, florentino y de Doña Clara Perez. Fué discipulo del pintor Pedro de las Cuebas, segundo marido de la misma Doña Clara. Á los 18 años de su edad, pintó Camilo el retablo mayor de la casa profesa de los jesuitas de Madrid, que representaba á *San Francisco de Borja con una custodia en la mano y el mundo á los pies con trofeos militares y capelos.* Á los 25 años fué elegido por el duque de Olivares para pintar con otros artistas los retratos de los reyes de España para el salon de las comedias del Buen Retiro; pintó algunos al óleo, y al fresco catorce fábulas de los metamórfoseos de Ovidio para la galeria de poniente del mismo palacio. Encarnó despues la célebre estátua del *Cristo del perdon*, obra del artista Manuel Pereira, que se venera en el convento del Rosario de la corte de Madrid. Camilo se adquirió muchos amigos, tanto por su habilidad en la pintura, como por su carácter afable y cortés. Murió en Madrid, en 1671, despues de haber pintado muchísimos cuadros en aquella corte y fuera de ella. Cean Bermudez dice, que sus pinturas tienen un colorido fresco y dulce y un dibujo correcto aunque distante de las buenas formas del siglo anterior. Sus obras mas conocidas son: en Toledo, en el coro de los capuchinos dos cuadritos que representan *Pasages de la vida de Sta. Leocadia*, en el convento de monjas de S. Torcuato, el lienzo del retablo mayor; en el de capuchinos de Alcalá de Henares, el del altar principal que representa á *Sta. Maria Egipciaca, recibiendo la comunion del abad Socimas*, con mucha composicion de ángeles, la Vírgen y otros santos: esta se tiene por su mejor obra. En la iglesia de clérigos menores, *S. José* en el retablo mayor; en la iglesia de S. Juan de Dios de Madrid, *la Vírgen de Belen* y otros dos cuadros en la sacristia. En la iglesia de santo Tomas representó al fresco en una



CAMOENS

Vive pobre y muere pobre siendo el Homero de Portugal

bóveda de la misma la *Beatísima Trinidad* y en otra *S. Pedro Mártir*. En el convento de la Merced calzada algunos cuadros en la pieza del lavatorio que está inmediata á la sacristia; en la de agonizantes en la calle de Fuencarral, un buen cuadro *de S. Joaquin y Sta. Ana*, y por fin existen otras varias pinturas de este célebre artista en Ballecas, el Pardo, Segovia y Salamanca.

CAMMA, muger natural de Galacia, conocida en la historia por el hecho siguiente: Sinorix enamorado de Camma asesinó á Cinato su esposo con el fin de gozarla; pero la venganza de la viuda inmortalizó su amor conyugal y su noble audacia. Despues de haber despreciado los presentes y los ruegos de Sinorix, temiendo que usase con ella de violencia, fingió consentir en darle la mano. Citóle en el templo de Diana de que era sacerdotisa, aparentando que intentaba hacer su union mas solemne, y siguiendo la costumbre de que los esposos bebiesen juntos con una misma copa, Camma despues de haber pronunciado las palabras consagradas y el juramento prescrito, tomó el vaso que habia llenado de veneno, bebió de él, y le presentó á Sinorix quien no sospechando artificio alguno, apuró sin desconfianza la fatal copa. Entonces Camma enagenada de alegria, esclamó que moria contenta pues quedaba vengado su esposo y á poco tiempo espiraron uno y otro en el templo. Este rasgo histórico ha dado argumento para una de sus tragedias á Tomas Corneille.

CAMOENS (Luis de), nació en Lisboa en 1524 de una distinguida familia de Portugal, oriunda de España. Recibió al lado de sus padres una buena educacion hasta que á los 12 ó 13 años de edad pasó á estudiar en la universidad de Coimbra, bajo la direccion de los insignes catedráticos que el rey D. Juan III habia llamado de fuera del reino para instruir á la juventud. Camoens tenia una memoria feliz y un talento despejado; asi es que en breve se distinguió entre sus condiscípulos haciendo notables progresos en las artes y ciencias y sobre todo en la poesía. Concluidos sus estudios regresó á Lisboa, donde bien recibido por la fama de su talento y erudicion, hubiera seguido disfrutando de toda la gloria debida á sus bellísimas producciones, si su primer amor no hubiese dado principio á sus desgracias. La funesta pasion á cierta señora le obligó á ausentarse de la capital por disposicion del gobierno, y á trasladarse á Santaren villa de Portugal. En aquel retiro se entretuvo en componer versos y en cantar á imitacion de Ovidio su destierro, ocultando las causas que lo motivaron. Viéndose por último imposibilitado de volver á la corte, pidió entrar en el servicio de Ceuta y alli peleando velerosamente en un combate naval, perdió el ojo derecho. Habia adquirido ya gran reputacion por su valor, cuando regresó á Lisboa creyendo que sus servicios militares serian recompensados; pero frustradas sus esperanzas determinó embarcarse para las Indias. En 1553 emprendió un viage para Goa en compañia de Fernando Alvarez Cabral; y despues de varios contratiempos, en los que perdió Cabral tres de los navíos que mandaba, llegaron á su destino por el mes de setiembre. Camoens que no deseaba ya otra cosa que adquirir

gloria militar, aprovechó cuantas ocasiones se le ofrecieron para acreditar su valor é intrepidez. Despues de haber asistido á una espedicion emprendida por el virey D. Alfonso de Noroña, de la que salieron victoriosos, en 1555 se embarcó en la armada bajo el mando del capitan Manuel de Vasconcellos, y recorrió con él el estrecho de la Meca, soportando con noble constancia todas las incomodidades de aquella árdua y arriesgada espedicion. Cuando volvió á Goa fué muy bien recibido de Francisco Barreto, que tenia entonces el gobierno de las Indias, quien le dió las mayores muestras de estimacion y de aprecio. Camoens se adquirió varios amigos de entre los mas distinguidos portugueses; pero como aborrecia la lisonja y gustaba de decir la verdad, solia emplear los ratos ociosos en satirizar con sus versos las costumbres y mal proceder de algunos empleados públicos, los cuales principiaron á conspirar contra su persona, y consiguieron al fin que el virey le desterrase á las fronteras de la China. Llegó alli en un estado tan miserable, que por compasion le nombraron proveedor ó administrador de los caudales pertenecientes á muertos ó ausentes, cuyo empleo desempeñó hasta que supo haber entrado en el gobierno de la India D. Constantino de Braganza. Entonces resolvió embarcarse otra vez para Goa adonde llegó en 1561 tan miserable como habia salido. Sin duda durante su destierro habia compuesto ó estaba componiendo su poema de las *Luisiadas*, pues segun se cuenta sufrió en este viage un naufragio del que pudo salvarse nadando con una mano y sosteniendo su poema con la otra, imitando en esto á César cuando en iguales circunstancias salvó sus comentarios. El nuevo virey honró á Camoens con su benevolencia, y éste continuó disfrutando de los favores de aquel gobernador mientras se mantuvo en el gobierno; mas luego que Braganza fué reemplazado por el conde Redondo, perdió el poeta todo el apoyo: vióse perseguido de nuevo; y pudo tanto contra él la calumnia, que acusado de malversacion en los caudales durante el desempeño de su administracion en Macao, le encerraron en una cárcel donde gimió por algun tiempo. Triunfó sin embargo de sus acusadores, y conseguida la libertad, cansado ya de tantos infortunios, trató de restituirse á su patria. Francisco Barreto que iba de gobernador á Safola, quiso que Camoens le acompañase á cuya pretension accedió el poeta, creyendo que alli encontraria ocasion oportuna para verificar su proyectado viage. En efecto á los dos meses de su arribo á Safola, se le proporcionó un navío en que iban algunos amigos suyos y se embarcó en él, á pesar de los esfuerzos del gobernador para impedírselo. En 1569 llegó á Lisboa, donde en vez del premio que merecia por sus gloriosas fatigas, se vió reducido á tanta miseria, que un criado suyo llamado Antonio, tenia que ir pidiendo limosna de puerta en puerta para sustentarle. Entonces publicó su poema de las *Luisiadas*, único tesoro que habia traido de las Indias; mas esta obra no le produjo mas que elogios estériles y una pension miserable de veinte escudos que le señaló el rey Sebastian. En tal estado acabó sus dias un hombre cuya memoria á pesar

de la envidia se ha eternizado entre los eruditos de todas las naciones. Murió Camoens en Lisboa el año 1579 á los 55 de su edad y fué enterrado en la iglesia de Sta. Ana sin pompa alguna, hasta que en 1595 trasladaron su cadáver á otra sepultura en medio de la misma iglesia, donde se le grabó la siguiente inscripcion :

AQUI YAZ LUIS DE CAMOES,
PRÍNCIPE.
DOS POETAS DE SEU TEMPO :
VIVEO POBRE E MISERABLEMENTE,
E ASSI MORREO
ANNO DE M.D.LXXIX.

Y últimamente Martin Gonzalez Camara y otro caballero portugués, quitando este epitáfio pusieron en su lugar los siguientes versos compuestos por el P. Mateo Cardoso, jesuita :

Naso Elegis, Flaccus Lyricis, Epigramate Marcus,
Hic jacet Heroo carmine Virgilius.
Esse simul, calamoque auxit tibi, Lysia, famam :
Unam nobilitant Mars, et Apollo manum.
Castalium fontem traxit modulamine : at Indo,
Et Gangi telis obstupefecit aquas.
India mirata est, quando aurea Carmina lucrus,
Ingenii, haud gazas, ex Oriente tulit.
Sic bene de patria meruit dum fulminat ense :
At plus dum Calamo bellica facta refert.
Hunc Itali, Galli, Hispani, vertere Poetam :
Quælibet hunc vellet terra vocare suum.
Vertere fas, æquare nefas, æquabilis uni
Est sibi, par nemo, nemo secundus erit.

Fué Camoens de mediana estatura y bien formado, ojos grandes, nariz un poco levantada y boca tambien grande : los años asi como las letras le habian hecho de costumbres irreprensibles; era muy amable en la conversacion, generoso con sus amigos y compasivo con los desgraciados. Sabia encarecer el mérito ageno, y nunca se envanecia de sus propias glorias literarias. Fué el primero que abrió en Portugal el camino á la poesia épica, y con su poema de las *Luisiadas*, dió una prueba de lo mucho que habia aprovechado en la lectura de los escritores latinos y griegos. En él describe de un modo ingenioso el descubrimiento de las Indias orientales por los portugueses, siguiendo las huellas de Virgilio en la gravedad y armonia de las palabras, y esforzándose en imitar á Homero en las ficciones alegóricas. Es notable la magestad y el respeto que inspiran las palabras de Júpiter en el canto primero; la cólera de Marte en el mismo canto, y la ternura con que habla Vénus á Júpiter en el canto segundo, pidiéndole socorro y favor para los navegantes. El episodio de Doña Inés de Castro en el canto tercero es de singular belleza; y la descripcion del gigante Adamastor guardian del Cabo de las Tormentas, puede compararse con las mejores descripciones de los buenos poetas antiguos y modernos. Pero aunque el poema de las *Luisiadas* haya generalmente adquirido el nombre de un buen poema épico, sin embargo se critica en él con razon la mezcla monstruosa de los dioses del paganismo con los santos de la religion cristiana; el ver á Marte al lado de Jesucristo, y á Baco al de la Vírgen; á

Vénus favorecida de los consejos del Padre eterno, y ayudada de las flechas de Cupido, haciendo que las nereidas se enamoren de los portugueses en una isla encantada, cuya pintura es no poca licenciosa. El poema de las *Luisiadas*, fué impreso por primera vez en Lisboa, en 1572, en fólio, viviendo el autor, y se reimprimió en Paris 1769, tres tomos en 8. Tenemos del mismo tres traducciones en español, la primera de D. Luis Gomez de Tapia, la otra por Benito Caldera y la tercera por Enrique Garces; se ha traducido tambien en otros idiomas y es muy apreciada la traduccion que hizo en versos latinos el célebre portugués Francisco Macedo. Hay asi mismo una *Coleccion de poesias* de Camoens no menos estimada que sus *Luisiadas*.

CAMOUX (Anibal), célebre centenario del siglo 18; nació en Nisa en 1638, y murió en Marsella en 1759, de edad de 121 años y 5 meses. Habia servido en las galeras en calidad de soldado y observando una vida sobría y continente llegó á los 100 años sin haber estado nunca enfermo. Luis XV le concedió una pension de 300 libras. Atribuia su salud y largos años á la raiz de angélica que mascaba continuamente. Tenia cerca de 117 años cuando Mr. de Belloy fué nombrado obispo de Marsella, y este prelado le asistió en los últimos dias de su vida. Al tiempo de morir le dijo Anibal: « Señor, os lego mi » mucha edad, » y el cardenal acordándose siempre de este singular legado, decia riendo que le habia aceptado gustosísimo. José Vernet ha pintado á Anibal Camoux en una vista del puerto de Marsella la cual se conserva en el museo real de Paris.

CAMOS Y DE REQUESENS (Marco Antonio), del órden de San Agustin y prior del convento de Barcelona: nació en la misma ciudad, de padres nobles y distinguidos, y despues de haber estudiado letras humanas en su juventud, fué capitan de caballeria. El rey católico Felipe II le nombró gobernador de la isla de Cerdeña y en aquella época quedó viudo y se le murieron los hijos, por cuyo motivo se dedicó á las ciencias eclesiásticas bajo la direccion de un religioso agustino cuando aun gobernaba aquella isla. Algun tiempo despues se retiró del servicio militar, pasó á Roma, y á la edad de 38 años, pidió y obtuvo el hábito del órden de S. Agustin, y cuando se hubo ordenado regresó á Barcelona con una libreria muy selecta. En 1588 se graduó de doctor en teologia y en el siguiente año fué maestro de su religion. En el de 1600 nombráronle prior del convento de Barcelona y visitador de la provincia de Cataluña. Fundó este sábio religioso los conventos de la Selva y de Tárrega. Felipe III le nombró arzobispo de Trani, pero murió en la ciudad de Nápoles antes de ser consagrado en el año 1606 á los 63 años de su edad. Fué enterrado en su convento y se le puso el siguiente epitafio, que puede servir de suplemento á este artículo.

D. O. M.

Fratri Marco Antonio ex nobilissima et antiquissima familia de Camos et Requesens Barcino. Equiti. Ecclesiæ aliarumque Sardiniæ Ur-

bium, cum bellica potestate prefecto. His deinde 38 *annum agens, uxore demortua, mundi fragilitatem inspiciens familiæ D. Augustini Ordinis Heremitarum nomen dedit. Brevi sacræ Theologiæ Dor. et Magister. Divinique verbi concionator non vulgaris Microcosmium, aliosque libros insignes edidit. Præter horas necessarias numquam otio vacavit. Archiepiscopatus Tranensis à Rege Philipo III Austriaco (Illmo. et Exmo. Comite de Benavente hujus regni pro Rege intercedente) creatus, dum se profectioni parat Roma, sancte sicut vixit, obiit in hoc Cœnobio V. Nonas Martii anno* 1606 *ætatis suæ an.* 63. *menses* 4, *dies* 1.

Fr. Fulgentius de Alegria cantaber ejusd. Ord. ac voti socius cum lacrimis P.

Camos fué insigne predicador y buen poeta. Publicó las obras siguientes: *Microcosmo y gobierno universal del hombre cristiano para todos los estados y cualquiera de ellos*, Barcelona 1592, en 4, y Madrid 1595 en fólio; y la *Fuente descada ó institucion de la vida honesta*, en verso castellano, impreso en la misma ciudad, en 1598 en 8.

CAMPAN (Gerónimo), clérigo, natural de la villa de Onteniente, hombre doctísimo en las lenguas griegas y latina, como lo afirman Gaspar Escolano, D. Nicolas Antonio y D. Francisco Ortiz; añadiendo éste, que era poeta y retórico de los mas célebres que han florecido en la universidad de Valencia. Compuso un libro, cuyo título es: *Varii carminis liber*, Valencia, 1551 en 8. Fué amigo íntimo de Miguel Juan Ablavio, quien le escribió este dístico:

Scribere plura mihi, nunc haud, Campane, licebit
Carmina iam legi, dulcia visa, vale.

Tambien D. Juan Bautista Balda en las *Fiestas de la Concepcion*, cap. 21, pág. 625, coloca á Campan entre los poetas de conocido nombre que ilustraron el reino de Valencia.

CAMPAN (Juana Luisa Enriqueta Genest de), nació en Paris en 1752 y murió en Nantes en 1822. Era hija del primer oficial del ministerio de negocios estrangeros y la dieron sus padres una educacion la mas esmerada. Aprendió perfectamente la música y muchas lenguas vivas, particularmente la italiana y la inglesa. Se declaró protectora suya la duquesa de Choiseul, y á la edad de 15 años fué nombrada lectora de las augustas hijas de Luis XV. Habiendo tenido la dicha de agradar á la desgraciada Maria Antonieta entonces delfina, esta princesa la admitió en su comitiva, dispuso su casamiento en 1770 con Mr. Campan hijo de su secretario privado y á poco tiempo la nombró su primera camarista. Colmada de los beneficios de su protectora y honrada con su confianza, en todos tiempos se mostró tan agradecida que en la funesta época del 10 de agosto se la vió siempre al lado de aquella soberana y quiso acompañarla en el temple de donde fué arrojada por Petion. Con tan nobles sentimientos y tan noble conducta era natural que fuese muy doloroso á madama Campan el verse acusada de haber revelado los secretos de su soberana y bienhechora, acusaciones crueles que se tuvieron por ciertas á causa de haberlas contado en muchos escri-

tos varios autores respetables, aunque engañados en esta parte. Las relaciones de madama Campan con la familia de Bonaparte y aun con este mismo, el favor en fin de que ha gozado en su avanzada edad en una corte tan diferente de aquella en que pasó su juventud, concurrieron desgraciadamente en apoyo de aquellas odiosas imputaciones. Felizmente para la memoria de la que fué el blanco de ellas la respetable duquesa de Turcel procuró desvanecerlas mediante una carta fecha 27 de abril de 1816 inserta en la noticia de la vida de madama Campan, la cual va al frente de sus memorias relativas á la vida privada de la infeliz Maria Antonieta. En medio de las incertidumbres que ocasionaron las varias contradicciones acerca de su conducta, consideramos oportuno citar en favor de esta célebre francesa el pasage siguiente: « Viéndose en la » precision de salir de Paris donde » no podia ser ya útil, al paso que » corria grandes riesgos, fué á vi- » vir de incógnita en Coubertin, en » el valle de Chevreuse llevando » consigo varios papeles de suma im- » portancia que la confiaron Luis XVI » y su augusta esposa. Denunciada y » perseguida por Robespierre no » pudo presentarse en Paris hasta » despues del 9 termidor, y á cau- » sa de su pobreza se estableció lue- » go en S. German, donde á fin de » atender á la subsistencia de su » madre ya septuagenaria, de su » hijo de edad de 9 años, su espo- » so enfermo y una parte de su fa- » milia arruinada, no teniendo mas » que una asignacion de 500 fran- » cos, buscó en sus talentos los re- » cursos y consuelos que tanto ne- » cesitaba. Tomando consigo una » religiosa, estableció un colegio de » educandas y en tiempo del direc- » torio de la república francesa se » atrevió á abrir un oratorio. » En breve llegó á tener sesenta pupilas y despues ciento, siendo muchas de ellas naturales de América. Su reputacion de institutora llegó á oidos de Josefina, quien le confió la educacion de su hija Hortensia despues reina de Holanda, la de su sobrina Emilia Beauharnais, y últimamente la de su cuñada Carolina que fué muger de Murat, encargándola ademas que no perdiese de vista la enseñanza de su hijo Eugenio Beauharnais despues príncipe virey de Italia. Ciertamente merecian ser recompensados tantos servicios hechos á favor de la familia de aquel que en breve iba á formar una nueva corte, y madama Campan que habia respirado el aire de la antigua y que era capaz de dar las tradiciones desconocidas de ella, sin esceso de amor propio debia esperar que un dia llegaria á representar un papel importante en aquella nueva corte. Una diestra adulacion ácia el héroe que habia llegado á ser primer cónsul y que ya era formidable, podia consolidar sin duda el favor de madama Campan. Las educandas de esta representaron delante de Bonaparte la tragedia de Ester y el coloso de la Europa habiendo ascendido al trono imperial, encargó á la institutora de su hermana y de sus hijos adoptivos la direccion del colegio de Econen, creado á consecuencia de la batalla de Austerlitz, para educar en él á las hijas de los oficiales de la legion de honor. En aquel establecimiento hizo reinar madama Campan un órden el mas severo, adquiriéndose por muchos

y justos motivos el reconocimiento de las educandas durante siete años de desvelos y de la mas rígida vigilancia. Al tiempo del restablecimiento de los borbones en Francia fué suprimido aquel colegio: las jóvenes que en ella se encontraban fueron colocadas en S. Dionisio, y consecuentemente á esta medida cesaron las funciones de madama Campan. Se habia retirado á Mantes cuando la sobrevino otra desgracia cual fué la de ver morir á su hijo único. Era tia del mariscal Ney; hacia algunos años que veia su familia afligida por contratiempos imprevistos, y por último no pudiendo resistir á tantas y tan graves pesadumbres, contrajo una enfermedad que la llevó al sepulcro, en 16 de marzo del año 1822 á los 60 de su edad. Citamos como dignas de mencionarse las obras de esta célebre francesa: 1ª *Conversaciones de una madre con sus hijas.* 2ª *Varias novelas.* 3ª Varias comedias morales tales como: *La Vieja de la Cabaña.* – *Arabela ó la casa de educacion.* 4ª *Memorias sobre la vida privada de Maria Antonieta, reina de Francia y de Navarra.* 5ª *Educacion de las niñas:* obra traducida al español, Barcelona, 1826. 6ª *Memorias anecdóticas.*

CAMPANO ó CAMPANI (Juan Antonio), nació en 1427 segun Niceron y Cavello, en la campaña de Roma, y segun otros cerca de Capua, de una paisana que le dió á luz debajo de un laurel. De pastor llegó á ser criado de un cura, y aprendió tan perfectamente el latin con las lecciones de su nuevo amo que fué preceptor de aquel idioma en Nápoles. Habiéndose adquirido gran reputacion con sus talentos, Pio II le nombró obispo de Crotona, y despues le trasladó á la silla de Teramo. Paulo II y Sixto IV le emplearon en asuntos los mas difíciles, pero despues este último pontífice sospechando que Campani era cómplice en una conspiracion tramada contra él le desterró de los dominios de la iglesia, y este prelado consumido de achaques y acosado de pesadumbres, murió en Siena en 1487. Habia manifestado muchas veces su elocuencia en público, una de ellas en la dieta de Ratisbona. Se distinguia entre sus ilustres amigos el cardenal Bessarioni. Campani compuso un dia veinte versos en alabanza de este cardenal, los cuales hizo que fuesen cantados en carnaval por unos músicos enmascarados y gustaron en tal manera á Bessarioni que dió á cada uno de los cantores tantos escudos cuantos eran los versos: ocurrió que Campano fingia ignorar quien fuese el autor de ellos, y Bessarioni cogiéndole la mano le dijo: *Donde están aquellos dedos, que han escrito de mi tantas mentiras?* y le puso en el índice una sortija que valia sesenta doblones. Quedan de él muchas obras, algunas de ellas escritas licensiosamente, pero casi siempre con política y con ingenio. Puede decirse de su estilo, *sapit antiquitatem;* á lo menos de los pasages en que se ha detenido á escribir con esmero. Sus principales producciones son: 1ª *Epistolæ et poemata*, Leipsick, 1707, en 8, edicion publicada por Juan Burchard Menckenio, con la vida del autor. 2ª *Andreæ Brachii vita*, que ha sido traducida en italiano por Piccinini. 3ª Una edicion de *Tito Livio*, corregida en vista de muchos ma-

turas de Eduardo Brown, en 8. 4ª *Memorias del duque de Riperdá*, 1740, en 8. 5ª *Historia compendiada de la América española*, 1741, en 8. 6ª *Coleccion de viages*, dos tomos en fólio, que pueden servir de continuacion á la de Juan Harris. 7ª *Biografia británica*, 1740, á 48, dos tomos en fólio. 8ª *Arte de prolongar la vida y el vigor del espíritu*, 1742, en 8. Trabajó asociado con otros en la parte de la historia moderna de la historia universal, por una sociedad de ingleses. Este Campbell, es diferente del que hizo las esplicaciones de las 200 láminas que componen el *Vitruvius britannicus*, Londres, 1715, tres tomos en fólio.

CAMPCERVER ó CAMPSERVER (Ignacio), jesuita: nació en Manresa en Cataluña en 17 de mayo de 1722, tomó la sotana á 10 de octubre de 1738; murió en Ferrara en 1798, enseñó retórica y fué lector de filosofía en Gerona, y despues dedicó todos sus estudios á las matemáticas, las que enseñó en el colegio de nobles de Barcelona hasta la espulsion de la compañia. Publicó dos *oraciones retóricas*, una en latin y otra en griego, Gerona 1751 y 1753, las cuales se imprimieron con el nombre de un discípulo suyo. Las otras obras suyas son: *Amalthæam prosodicum, seu Prosodia latina sex vocabulorum millibus aucta*, en dicha ciudad por *Antonio Oliva*, 1757. —*Cosmographia—fisico—historica, e stato presente del mondo*, Ferrara, 1785, por Francisco Pomatelli en 8. En el prefácio de esta obra advierte á los lectores que tiene del todo acabada la *Biblioteca y Diccionario matemático* en latin en 6 tomos, el cual habia comenzado en castellano en España: *Amalthæum alterum prosodicum seu Prosodia hispana;* manuscrito que dejó en Barcelona junto con la *Vida de Jesucristo*, del abad S. Real traducida en español, y con otro en tres tomos intitulado *Zoilo litteratorum*, en el que se trata de los crasos errores de algunos autores, de sus sueños y vanidad, de las bibliotecas de los illiteratos y de las ridículas inscripciones de los libros, y finalmente, *Mercurio geográfico ó Vocabulario* en dos volúmenes muy grandes.

CAMPEGGI (Lorenzo), natural de Bolonia, cardenal de la creacion de Leon X. Estuvo casado antes de entrar en el estado eclesiástico. Clemente VII le envió á Alemania en 1524, en calidad de legado, para asistir á una nueva dieta convocada en Nuremberg, pero no pudo conseguir en ella cosa alguna. Pasados cuatro años, en el 1528, fué enviado á Londres para ser coadjutor de Volseo en el juicio sobre el divorcio de Enrique VIII con Catalina de Aragon, á quienes hizo presente lo que debian esperar de un legado sábio y pacífico. Espuso al rey lo mucho que perjudicaba á su reputacion el descontento de los ingleses, y la desesperacion de una princesa juiciosa y llena de virtudes. No habiendo podido alcanzar nada de la obstinacion de Enrique, trató, segun dicen, de persuadir á la reina á que consintiese en separarse de un esposo de quien no poseia ni la confianza ni el corazon, y que sacrificase sus derechos al reposo de la Europa amenazada de la guerra y de un cisma: pero esta proposicion solo pudo entenderse bajo el aspecto de una simple separacion, sin disolverse un matrimonio reconocido por válido

y que ninguna autoridad podia anularle. Por último, viendo Campeggi que eran del todo inútiles sus buenas intenciones, regresó á Roma y murió en el año 1539. Se encuentran muchas de sus *Cartas*, importantes para la historia de su tiempo en la coleccion intitulada: *Epistolarum miscellanearum libri X*, Basilea, 1530 en fólio. Sigonio ha publicado la *Vida* de este cardenal, en un tomo en 8.

CAMPEGGI (Tomas), sobrino del cardenal Lorenzo Campeggi, á quien acompañó en muchas legaciones; le ayudó en el gobierno de Parma y de Plasencia y le sucedió en el obispado de Feltri. Despues le envió Paulo III á Worms en clase de nuncio en 1530, para asistir á la conferencia que debia celebrarse entre Eckio y Felipe Melanchton, la cual se suspendió al empezarse. Hallábase en 1545 en el concilio de Trento al tiempo de la apertura de él, y en la segunda sesion inclinó á los PP. del concilio á decidir que se trataria juntamente de los dogmas y de la reforma. Murió en Roma en 1564, contando de edad los mismos años que su siglo. Este prelado nos ha dejado muchos tratados admirables por la fuerza y la claridad de los argumentos, y en los cuales se aleja de las ideas adoptadas por la mayor parte de los teólogos ultramontanos; entre estos tratados citamos como el mas importante el que tiene por título: *De auctoritate santorum conciliorum*, Venecia, 1561. El autor supone en él que el papa puede ser depuesto en un concilio general, pero en el solo caso de que hubiese incurrido en heregia, lo cual mira el mismo como imposible. En cualquiera otro caso el concilio no tiene derecho alguno sobre el sumo pontífice, y únicamente puede negarle la obediencia en cuanto mandare contrario á los intereses de la Iglesia. Concede al papa el derecho ordinario de convocar los concilios, pero si lo reusare, reconoce que este derecho es devuelto á los cardenales, despues á los príncipes, y aun enseña que los obispos podrán reunirse por su propia autoridad. Considerando al papa como gefe ó cabeza del concilio, quiere que los decretos se publiquen en su nombre, pero no admite su infalibilidad; y la del concilio únicamente la reconoce en las decisiones de fé. Los mismos principios reinan en los demas tratados suyos; prueba la obligacion de la residencia de los pastores, aunque no la cree de derecho divino; se declara contra la pluralidad de los beneficios y la simonia, y se esfuerza al mismo tiempo en justificar las reservas y annatas, cuyo origen dice, solo viene del concilio de Viena en 1311 y reconoce en el papa el derecho de establecer impedimentos dirimentes para los matrimonios de los católicos con los hereges, mirándolos no obstante como indisolubles. Finalmente sobre el *Celibato eclesiástico*, prueba que no es necesario abolir la ley que obliga al celibato á los que han recibido las órdenes sagradas.

CAMPER (Pedro), médico y naturalista, nació en Leiden en 1722. Su padre ministro del Santo Evangelio tenia relaciones amistosas con el célebre Boerhaave y otros muchos sábios que contribuyeron á la instruccion del jóven Camper, educado en la casa paterna. Estudió la medicina, siendo sus maes-

tros Gaubio-van-Royen y Albino; y despues de la muerte de sus padres, Camper que habia sido siempre muy inclinado á viajar, partió para la Inglaterra, donde contrajo amistad con todos los sábios. Habiendo vuelto al continente fué á visitar en Paris á Buffon, Montesquieu, d'Alambert, y todos aquellos que se habian hecho célebres por su ciencia. Recorrió luego la Flandes, la Alemania, y la Prusia, donde Federico el Grande y el príncipe Enrique le acogieron bondadosamente, y tanto allí como en otras partes procuró conversar con todos aquellos que gozaban de la reputacion de hombres sábios. De vuelta á su patria desempeñó en ella sucesivamente algunas cátedras de filosofía, medicina, etc., en diferentes universidades, y mantuvo siempre correspondencia con los sábios que habia conocido en sus viages. Concurrió muchas veces á los premios propuestos por las academias: despues de haber sido coronado por la de las ciencias, obtuvo el *accessit* de ella en 1776; y en el 82 las academias de Dijon, Tolosa, Leon, Harlem, y la sociedad de Edimburgo, le adjudicaron diferentes premios. Siendo ya individuo de las academias de Berlin, de Petersburgo y de las sociedades de Gotinga y de Londres, fué escogido por la academia de Paris en 1785 para ocupar uno de los ocho puestos ó empleos que concede á los estrangeros, y segun Boerhaave, Camper es el único holandés que ha tenido este honor. Las tareas literarias no le impidieron ocuparse en asuntos políticos: fué ministro del consejo de estado y diputado á la asamblea de los estados de la provincia de Frisa. Cuando la revolucion de 1787, siguió el partido del estatuder, sin aprobarle no obstante en todos sus actos y aun se cree que el dolor de verle triunfar aceleró su muerte acaecida en 7 de abril de 1789. Hizo Camper muchos descubrimientos importantes concernientes á la anatomia. Se habia ocupado mucho en el estudio de la osteologia comparada; y todo aquello que él no habia hecho mas que observar, despues ha sido aclarado por los grandes y útiles trabajos de Mr. Cubier, quien hizo de Camper honorífica mencion en un discurso dirigido al emperador sobre los progresos de las ciencias físicas, desde 1789. Entre las *Memorias* que ha dejado este sábio médico citamos como escogidas las siguientes: 1ª *Demostrationum anatomico-pathologicarum libri duo*, Amsterdam, 1760, á 62, dos tomos en fólio. 2ª *Dissertatio de fractura patellæ et olecrani*, la Haya, 1789, obra póstuma, publicada por el hijo del autor. 3ª *De admirabili analogia inter stirpes et animalia.* 4ª *Descripcion anatómica de un elefante macho;* obra póstuma publicada tambien por su hijo en 1801, en fólio y reimpresa en el tomo segundo de las obras de P. Camper, relativas á la historia natural, la fisiologia y la anatomia comparada, traducidas al francés por Jensen, y precedidas del elogio del autor por Condorcet, 1803, tres tomos en 4. Antes de esta publicacion poseian ya los franceses estas obras: 1ª *Disertacion sobre las variedades que caracterizan la fisionomia de los hombres de diversos climas y de diversas edades* por Jensen. 2ª *Disertacion física sobre las diferencias efectivas que presentan las*

facciones del rostro entre los hombres y sobre la belleza que caracteriza las estatuas antiguas, traduccion por M. B. D. Utrech, 1791, en 4. 3ª *Discurso sobre los medios de representar las diversas pasiones que se manifiestan en el rostro y sobre la admirable conformidad que existe entre los cuadrúpedos y los hombres*, traducido por él mismo, Utrech, 1792, en 4.

CAMPIAN (Edmundo), jesuita, nació en Londres en 1540; fué primeramente diácono anglicano y despues se refugió en Irlanda para profesar alli libremente la fé católica. Sus relaciones con los distinguidos personages qne desertaban de la reforma, dieron motivos de sospechas y rezelos á los protestantes, y Campian para librarse de sus pesquisas regresó á Inglaterra y de alli pasó al continente en 1570: enseñó teologia en el colegio inglés de Douai y en 1573 fué á Roma donde le admitieron en la compañia de Jesus. El doctor Allen que estaba al frente de la mision católica de Inglaterra exigió del general de los jesuitas que le enviase individuos de la compañia designando al mismo tiempo á Campian y Parsons. Sobresaltado el gobierno por las numerosas conversiones que conseguiau en todas las clases del estado, mandó arrestar á Campian y fué juzgado con otros misioneros. Fundábase el acta de acusacion en que habian jurado una obediencia sin límites al obispo de Roma, conspirado contra la vida de la reina y escitado los pueblos á la rebelion. Ofreciéronles el perdon y algunos beneficios si querian renunciar su mision, y reconocer á Isabel como cabeza de la iglesia anglicana; y habiéndose negado á ello abiertamente, Campian y tres de sus compañeros fueron ahorcados en la plaza pública de Tiburn y descuartizados en 1° de diciembre de 1581. Entre las obras de este religioso se encuentra una *Crónica universal*.—Una *Historia de Irlanda*, publicada en Dublin, en 1633, en fólio. —Un *Tratado contra los protestantes de Inglaterra*, y *Diez pruebas de la verdad de la religion católica*, en latin. Por su fin trágico ha sido comprendido en el número de los mártires de la fé apostólica y romana.

CAMPILLO Y MATEU (Antonio), presbítero, natural de Barcelona y beneficiado de la parroquia de San Jaime de la misma ciudad: enseñó filosofia en el colegio tridentino, y fué por mas de cuarenta años notario mayor de la curia episcopal de su patria. Trabajó muchísimo en la inteligencia de documentos antiguos, y del valor de las monedas, y publicó la siguiente obra: *Disquisitio methodi consignandi annos Aerae christianæ omissæ in fere omnibus publicis chartis antiquis, apud Cathaloniam confectis, Francigenisque, ante annum*, 1180, impreso en Barcelona en 1766, un tomo en 4. Dice Sempere hablando de esta obra de Campillo, « no obstante la » portada gótica y estilo bárbaro » en que está escrito, la obra con» tiene muy buenas observaciones, » las cuales manifiestan que aunque » el autor tenia poco gusto en el » modo de esplicarse, no carecia » de juicio y crítica, para combinar » lo mucho que habia leido, y no» tar cuanto podia contribuir á » perfeccionar la cronologia, parti» cularmente de la historia de Ca» taluña. Son muy apreciables sus

» noticias y observaciones acerca » del valor de las monedas antiguas » y modernas de Barcelona. Tambien le debe la república literaria » la publicacion de treinta instru» mentos antiguos, que ilustró con » algunas notas al fin de la misma » obra. » Y por último era Campillo muy práctico é inteligente en el manejo de causas eclesiásticas forenses, especialmente de las matrimoniales y beneficiales; por lo que fué consultado siempre en los asuntos mas difíciles.

CAMPISTRON (Juan Galberto de), poeta dramático, individuo de la academia francesa, nació en Tolosa en 1656; era de una familia honrada y dominado de su aficion á la poesía y á las bellas letras, siendo muchacho se fué á Paris en donde el conocimiento que hizo del ilustre autor de Atalia le fué ventajoso bajo dos aspectos, pues Racine, no limitándose á guiar á Campistron en la carrera dramática, pensó en su fortuna y le propuso al duque de Vandoma para la composicion de su pastoral heróica de *Acis y Galatea*; composicion que el príncipe hizo poner en música por Lulli, en 1686 y representarla en su quinta de Anet. Los talentos y el carácter del protegido, la viveza de su imaginacion y lo festivo de su genio fueron suficientes prendas para grangearse el favor del príncipe, quien le hizo secretario de sus comandancias y despues secretario general de los presidios. A la misma benevolencia debió tambien sus títulos de caballero comendador de la órden de Santiago en España, y de marqués de Penango en el Montferrato. El poeta cuya compañia habia llegado á ser en cierto modo necesaria al príncipe, le acompañó en sus diferentes campañas. El rasgo siguiente caracteriza suficientemente la jovialidad del patrono, asi como en el cliente aquella incuria y dejadez natural del hombre de ingenio. Siendo secretario del duque de Vandoma tenia por mas cómodo quemar las cartas que escribian al principe que contestar á ellas; este que no lo ignoraba, viéndole un dia delante de la chimenea en la cual echaba muchos papeles, « aqui tenemos, dijo, á » Campistron ocupado en dar con» testaciones. » Su *Teatro* cuya mejor edicion es la de 1750, tres tomos en 12, prueba mucha inteligencia en el arte, aunque el estilo es débil y falto de colorido. En vano se esforzó Campistron en imitar á Racine; parece á un aprendiz que tiene á la vista el cuadro de un maestro y que traza con mano tímida é indecisa algunas figuras estáticas. Entre sus *Tragedias*, de las cuales ninguna se representa hoy dia, merecen leerse *Tiridates*, *Acis y Galatea*. Su comedia del *Celoso despreocupado*, es la única que se conserva en el teatro. Las obras de Campistron con un Comentario fueron publicadas años hace por Mr. Lepan.

CAMPOMANES (D. Pedro Rodriguez conde de), nació en Santa Eulalia de Sorriva, pequeño pueblo del concejo de Tineo en el principado de Asturias, el dia 1° de julio de 1723. Hasta la edad de 6 años y medio estuvo al lado de su madre Doña Maria Perez de Sorriba viuda de D. Pedro Rodriguez Campomanes; y luego le recibió bajo su cuidado su tio D. Pedro Perez de Sorriba canónigo de la iglesia colegial de Santillana. Lo que debió Campomanes á este buen eclesiástico lo



CAMPOMANES

jurisconsulto español, sabio defensor de las regalias


BIBLIOTECA D FILOSOFIA Y LETRAS
MADRID

manifestó él mismo en el testamento cerrado que otorgó en 28 de junio de 1791, donde dice: « Á él » desde la infancia debí la educa» cion y principios que despues me » aprovecharon para mis adelanta» mientos y desempeños de las gran» des obligaciones en que la provi» dencia divina se dignó constituir» me. » La aplicacion del tierno Campomanes en las humanidades fué tal, que á los diez años y medio de su edad, ya traducia el Ovidio en versos castellanos, y esplicaba toda la mitologia de cada dístico; sabia la geografía, y compuso una oracion latina que recitó en presencia del cabildo con particular satisfaccion y gozo de su maestro D. Manuel Gozon. Á los once años empezó el estudio de la filosofía en el convento de dominicos de Santillana, y no pudiendo acomodarse á las inutilidades del curso de artes que se le habia puesto en las manos, se ocupaba en cultivar mas y mas la amena literatura, dedicándose tambien desde entonces á estudiar voluntariamente los principios de la jurisprudencia en la *Instituta de Justiniano*. Concluida la filosofía, se puso á enseñar gratuitamente las humanidades en Cangas, dando asi un claro testimonio de su patriotismo y de su instruccion. Á los 19 años se halló ya en estado de aliviar las tareas del mayor de los profesores de su tiempo, D. Juan José Ortiz de Amaya, letrado de gran crédito en Madrid y catedrático que habia sido de leyes en Sevilla. Este sábio, que en 1748 leyó en la real academia de la historia el plan de una historia eclesiástica nacional que intentaba hacer con el título de *España sagrada*, viendo los muchos y grandes conocimientos que su discípulo Campomanes manifestaba en este ramo de literatura, le confió los papeles mas delicados, confesando aquel célebre escritor que la ayuda del discípulo le era en estremo ventajosa. Él lucimiento de éste en el examen que sufrió en el consejo para ser recibido de abogado fué tal, que uno de los ministros examinadores le buscó al instante para encargarle un negocio de su particular interes. Dedicado Campomanes constantemente al estudio, á la meditacion y al trato con los sábios, aprendió el idioma árabe de Don Miguel Casiri y el griego de Don José Carbonell, con los cuales conservó estrecha amistad toda su vida; frecuentó mucho la celda del maestro Fr. Martin Sarmiento, benedictino, bien conocido por su estraordinaria erudicion; y al lado de estos sábios profesores perfeccionó sus grandes talentos el estudioso Campomanes. El marqués de la Ensenada le tenia designado para el primero de los cuatro literatos que pensaba dedicar á escritores públicos. Don Alfonso Clemente de Arastegui, su admirador, aprovechó en Nápoles la ocasion de que ya oyera su nombre Cárlos III, pues teniendo el príncipe de S. Nicandro que seguir un pleito de mucha consideracion en España, hablando de ello con el rey y con Arostegui, preguntó S. M. á este por un abogado de buen desempeño en Madrid. Arostegui indicó al momento á Campomanes, dando las razones de su confianza, y en efecto consiguió el príncipe el mejor suceso en su litigio. Once años brilló en el foro Campomanes con el mayor aplauso, oprimido siempre de encargos y negocios, sin de-

jar por esto el estudio de las lenguas sábias y de nuestras antigüedades é historia; y desde entonces el público, principió á gozar de algunas de sus versiones en árabe. En 29 de marzo de 1748, fué admitido por individuo de la academia de la historia. En 1751 y 54, hizo dos viages en compañia de D. Lorenzo Dieguez al monasterio de S. Lorenzo del Escorial, para cotejar los códices de los concilios de España que alli habia, cuyos trabajos se han publicado en el tomo segundo de las *Memorias de la academia*. En 1752 presentó á este real cuerpo copia de una inscripcion arábiga hallada en Mérida, con su version castellana, y esplicacion crítica é histórica de su contenido. En 1753 y 55 propuso y dió el plan de las colecciones litológica y diplomática, y leyó una disertacion sobre las leyes y gobierno de los godos en España. En el año 55 fué nombrado asesor de correos, dándole despues los honores del consejo de hacienda, y en este destino permaneció hasta el año de 1762, en que fué nombrado fiscal; en este tiempo formó una apreciabilísima ordenanza para el gobierno de aquella renta, estendiendo sus ideas al mejor arreglo de la comunicacion con nuestras colonias de Ultramar, de manera que la traslacion de correos marítimos á la Coruña, que era una de las circunstancias que prevenia la misma ordenanza, fué de suma comodidad para la correspondencia y de ahorro para el real erario, por la combinacion que supo hacer el Sr. Campomanes del real servicio con el comercio, teniendo presente el gran axioma de que si no se unen el interés del particular con el del público, pocas veces será este mirado con la atencion y el esmero debido. Cuando se trató de proveer la fiscalia del consejo, manifestó el rey Cárlos III que queria un buen abogado que supiese defender sus regalias, sobre cuyo punto habia esperimentado varios escesos de los curiales de Roma, durante su reinado en Nápoles, y acordándose S. M. de lo que habia oido del mérito de Campomanes le nombró para este empleo, cuando éste solo tenia 39 años de edad. No se equivocó el monarca en esta eleccion: Campomanes supo siempre desempeñar con tanto acierto como facilidad los cargos mas difíciles; cuando hablaba en el consejo la sala se llenaba de gente por oirle; el espíritu de órden á que la práctica de los negocios le habia acostumbrado daba una claridad y fuerza admirable á sus discursos, y por otra parte la viveza de su ingenio, la fertilidad de su erudicion y la facilidad en el decir hacia tan atractiva y agradable su elocuencia, que el oirle era un verdadero placer para los oyentes. Aun cuando presidió este tribunal como decano y como gobernador en propiedad, siempre hubo un gran concurso al tiempo del despacho de peticiones, admirando la facilidad que tenia en proveer. En uno y otro tiempo cuidaban los letrados de hacer con exactitud las citas de leyes y doctrinas necesarias á su propósito, temiendo las correcciones que en el mismo acto solia hacerles, con las que demostraba su prodigiosa memoria y su mucha lectura. «En efecto la fiscalia » de D. Pedro Rodriguez Campó» manes, como dice el académico » de número D. Vicente Gonzalez » Arnao en su elogio, fué el tiempo

» de la concordia del sacerdocio y » del imperio en España, lo fué de » la vivificacion de la agricultura, » industria y comercio, lo fué de la » regeneracion de los estudios pú» blicos, y lo fué últimamente del » consuelo de los hombres desdi» chados sin culpa suya.» Hallándose con el encargo de presidente del consejo de la Mesta, emprendió un viage por Estremadura, Andalucía y parte de las Castillas, sin duda con el objeto de perfeccionar sus proyectos sobre la agricultura y ganadería. Buena prueba es de las grandes observaciones que hizo en estos ramos la respuesta fiscal que dió el año de 1770 en el ruidoso espediente sobre la Mesta, principiado en 1764. Campomanes atendia constantemente á todo cuanto podia tender á la felicidad del reino. Con sus discursos contribuyó directamente á las grandes obras de caminos, puentes y calzadas: exortó siempre á que se hermoseáran las entradas y salidas de los pueblos; y protegió en cuanto estuvo de su parte á los corregidores que se esmeraban en estos objetos; y por fin á él se debe la habilitacion que se hizo de varios puertos para el comercio de América, y el alivio de muchas trabas que se le quitaron. Á pesar de sus estraordinarias ocupaciones asistió con puntualidad á la sociedad matritense y en ella trabajó varios informes y memorias, de las cuales se han impreso algunas entre las de este cuerpo patriótico. En el año 1764 habia sido nombrado director de la real academia y por repetidas elecciones lo continuó siendo por espacio de 27 años sin interrupcion. Á vista de tanto mérito y de tan buenos servicios el rey Cárlos III honró al Sr. Campomanes con la cruz pensionada de su órden desde su establecimiento en 1780, y con el título de Castilla sobre un coto que le habia dado en 1772: Cárlos IV en 1789, le nombró en propiedad gobernador del consejo donde habia presidido como interino desde 1785. En el de 1791, se le admitió la renuncia del gobierno, nombrándole consejero de estado, y en 1798 fué condecorado con la gran cruz de la citada órden española de Cárlos III, sin que estas altas distinciones y encargos alterasen en lo mas mínimo su carácter de probidad, de moderacion, de sujecion al órden y de dulzura para con sus semejantes. En el mismo año de 1798 le eligió nuevamente la real academia su director, y no obstante el mal estado de su salud y sus muchos achaques, asistió en aquel trienio á muchas juntas, mostrando siempre el grande amor con que miraba aquel establecimiento. Era infatigable en la adquisicion de libros, manuscritos, monedas y demas antigüedades que constituyen hoy la riqueza de aquel cuerpo. Durante su direccion se esmeraron de todas partes en dar muchas noticias geográficas, y en comunicar avisos sobre las antigüedades que se descubrian. Por último, segun indica el Sr. Gonzalez Arnao, son muchas las cédulas litológicas y diplomáticas y no menos las de voces geográficas hechas por nuestro Conde; y no hay duda que los españoles amantes de las glorias de su nacion aguardan con impaciencia ver publicado el pequeño diccionario que se dice está impreso y que no se ha publicado pensando mejorarle. Esta será una de las muchas prue-

bas que recibirémos de este ilustre cuerpo que con tanto zelo se ha esmerado en la ilustracion pública. Iban empeorándose cada dia mas y mas las dolencias del Sr. Campomanes, nacidas de su incesante trabajo mental; sin embargo su animo superior al dolor gozó hasta sus últimos dias de los recursos que le habia proporcionado la cultura de su entendimiento; pero mientras se ocupaba en el arreglo de sus negocios domésticos y en dictar varios pensamientos y producciones literarias, fortificando su ánimo con las máximas consoladoras de la religion, llegó al término de su carrera en 14 de diciembre de 1802. Las obras del Sr. Campomanes son las siguientes : 1ª *Disertaciones históricas del órden y caballeria de los Templarios, ó Resumen historial de sus principios, fundacion, institutos, progresos y un apéndice ó suplemento en que se pone la regla de esta órden y diferentes privilegios de ella, con muchas disertaciones y notas tocantes no solo á esta órden, sino á las de S. Juan, Teutónicos, Santiago, Calatrava*, etc., Madrid, 1747. Cuando publicó esta obra no tenia mas que 24 años, y notando despues los defectos de que adolecia en el órden de las ideas y en la exactitud y crítica de las noticias, procuró recoger cuantos ejemplares pudo para quitarlos del uso comun; sin embargo será siempre admirable ver en tan corta edad, tanto caudal de erudicion. 2ª En 1751 tradujo del árabe y publicó en compañia de su maestro D. Miguel Casiri, *dos capítulos de la obra de Ebn el Awam*, sobre el cultivo de las tierras que sirve de apéndice al tratado de agricultura del Sr. Thull, traducido tambien en español. 3ª *Antigüedad marítima de la república de Cartago, con el Periplo de su general Hannon traducido del griego, é ilustrado por D. Pedro Rodriguez Campomanes* etc., Madrid, 1756. El Sr. de Campomanes habia proyectado escribir la Historia de la marina española, y tomando su origen de los siglos mas remotos compuso esta obra para que sirviese en cierto modo de introduccion por el íntimo enlace que tiene nuestra Historia antigua con la de los cartagineses. Precede un *Prólogo y discurso literario* sobre el Periplo de Hannon, sigue un *Discurso preliminar sobre la marina, navegacion, comercio y espediciones de la república de Cartago* dividido en tres partes, y últimamente se añade una *Ilustracion* en la que se esplican y declaran muchos lugares obscuros del Periplo. Los sábios autores de las memorias de Trevoux al anunciar esta obra dijeron que la parte histórica estaba escrita con delicada crítica, que la traduccion era tan sencilla como el testo; que el traductor era demasiado diestro para no haber seguido siempre el sentido del original, que el comentario y las notas, como la parte mas dificultosa de la obra, hacian el mayor honor á su autor, el cual se manifestaba muy instruido en la geografía, en la historia antigua, y en las lenguas; que esta obra acreditaba que en España se conocia, cultivaba y protegia la erudicion. Á esta misma obra debió el Señor Campomanes el honor de ser admitido por académico en la clase de estrangeros en la real academia de inscripciones y buenas letras de Paris. 4ª *Memorial del principado de Asturias sobre los agravios de las operaciones hechas por los co-*

misionados para regular la cuota correspondiente á la única contribucion, 1757. 5ª *Itinerario de las carreras de posta de dentro y fuera del reino, que contiene tambien las leyes, y privilegios con que se gobiernan en España las postas desde su establecimiento*, etc., 1761. 6ª *Noticia geográfica del reino y caminos de Portugal*. 7ª *Resumen del espediente que trata de la policia relativa á los gitanos para ocuparles en los ejercicios de la vida civil del resto de la nacion*, 1763. 8ª *Esplicacion y suplemento de las instrucciones publicadas, la primera en 25 de julio de 1751, y la segunda en 17 de noviembre de 1759, para el recogimiento y útil aplicacion al ejército, ú obras públicas de todos los vagantes y mal entretenidos*, etc., 1764. 9ª *Respuesta fiscal sobre abolir la tasa y establecer el comercio de granos*, 1764. 10ª *Tratado de la regalía de amortizacion*, Madrid, 1765 en fól. De esta obra se hizo una bella edicion en la imprenta de Antonio Oliva, en Gerona, 1821, en 4. El senado de Venecia dispuso la traduccion de esta obra que se imprimió en aquella ciudad en 1777, y en Milan en tres tomos en 8 en el mismo año. 11ª *Memorial ajustado, hecho de órden del consejo pleno á instancia de los señores fiscales, del espediente consultivo, visto por remision de S. M. á él, sobre el contenido y espresiones de diferentes cartas del reverendo obispo de Cuenca D. Isidro de Carbajal y Lancaster*, Madrid, 1768. 12ª *Memorial ajustado de órden del consejo, sobre diferentes ramos de los abastos de Madrid, desde que en el año 1766, se pusieron de órden de S. M. á cargo de su corregidor y ayuntamiento por haberse estinguido la junta que los manejaba, y alcanza la serie de hechos hasta 20 de mayo de 1768*. Madrid, dos tomos en fólio. 13ª *Memorial ajustado hecho en virtud de decreto del consejo, del espediente consultivo que pende en él en fuerza de real órden comunicada por la secretaria de Estado y del despacho universal de Hacienda, con fecha en S. Ildefonso de 20 de julio de 1764, entre D. Vicente Paino y Hurtado, como diputado de las ciudades de Voto en cortes, Badajoz, Mérida, Trujillo y su Sexmo, Llerena, el Estado de Medellin, y villa de Alcántara, por sí y toda la provincia de Estremadura y el honrado consejo de la Mesta general de estos reinos; en que intervienen los señores fiscales del consejo, y D. Pedro Manuel Sanz de Pedroso y Jimeno, procurador general del reino, sobre que se pongan en práctica los diez y siete capítulos ó medios que en representacion puesta en las reales manos de S. M. propone el diputado de las ciudades y provincia de Estremadura, para fomentar en ella la agricultura y cria de ganados, y corregir los abusos de los ganados trashumantes*, Madrid, 1771. 14ª *Respuesta de los señores fiscales del consejo, el Sr. Campomanes, y el Sr. Moñino, en que proponen la formacion de una hermandad para el fomento de los reales hospicios de Madrid y San Fernando, espresando los medios con que podrán fomentarse tan útiles establecimientos, á fin de que examinado todo, se incline la caridad del vecindario á esta obra pia tan privilegiada*, Madrid, 1769. 15ª *Discurso sobre el fomento de*

la industria popular, de órden de S. M. y del consejo, Madrid, 1774, en 8. 16ª *Discurso sobre la educacion popular de los artesanos, y su fomento*, Madrid, 1775, en 8. 17ª *Apéndice á la educacion popular, parte primera, que contiene las reflexiones conducentes á entender el origen de la decadencia de los oficios y artes en España, durante el siglo pasado, segun lo demostraron los escritores coetáneos, que se reimprimen en este Apéndice, ó cuyos pasages se dan á la letra;* Madrid, 1775, en cuatro tomos en 8. 18ª *Avisos al maestro de escribir, sobre el corte y formacion de las letras, que serán comprensibles á los niños*, Madrid, 1778. De esta obra se imprimieron solamente treinta ejemplares, por lo cual es muy rara. 19ª *Alegacion fiscal que escribió sobre que se declarase haber llegado el caso de la reversion á la corona de la jurisdiccion, señorio y vasallage de la villa de Aguilar de Campos y otros derechos*, Madrid, 1783. 20ª Otra *Alegacion fiscal, sobre que se declare haber llegado el caso de la reversion á la corona de la jurisdiccion, señorio y vasallage del valle de Orosco*, 1781. 21ª *Prevenciones y reglas que se deben observar en los dias 13, 14 y 15 del presente mes de julio, en las funciones y regocijos que celebra Madrid*, 1784. 22ª *Respuesta de los tres Sres. fiscales del consejo en el espediente consultivo de las Cartujas de España*, Madrid, 1779, y 23ª *Discurso sobre la Cronologia de los reyes godos, puesto al fin de los retratos de los mismos*, que con los epígrafes y sumarios de sus vidas publicó Don Manuel Rodriguez. Estas son las obras impresas de que se tiene noticia. Ademas, dejó varios manuscritos preciosos y dignos de la luz pública, como son: 1º *Disertacion sobre el establecimiento de las leyes y obligacion de los súbditos á conformarse á ellas*, en latin que remitió á la academia de buenas letras de Bastia en Córcega. 2º *Discurso histórico legal, en que se prueba el derecho de la serenísima señora infanta Doña Maria de Portugal, hija mayor del infante D. Duarte, duquesa de Parma, al reino y corona de Portugal; y el que por esta derivacion corresponde á la católica magestad del señor Cárlos III, rey de España y de las Indias.* 3º *Historia abreviada y general de la marina hasta el principio de los califas é imperio de Justino el menor.* 4º *La traduccion del griego de la obra del filósofo Salustio, intitulada de los dioses y del mundo.* 5º Diez y ocho tomos en 4, con el título de *Primitiva legislacion de España con las cortes de Naxera.* 6º Otros tres tomos en fólio, titulados, *Cánones de la Iglesia de España.* 7º *El fuero de Madrid*, con un erudito prólogo sobre las antigüedades de dicha villa. 8º *La vida del Cid Campeador; año de la entrada de los moros en España, su arte militar, agricultura y modo de enjuiciar;* y otros varios que todos ceden en elogio del ilustre Sr. Campomanes. Y por último publicó muchas obras agenas y útiles, sacándolas del olvido en que yacian por la ignorancia y descuido de los tiempos pasados.

CAMPOS (D. Ramon), nació en la villa de Burriana y era aun muy niño cuando le trasladaron sus padres á la de Nules, lo que

dió motivo sin duda á algunos para que le creyesen natural de esta villa. Su tio D. José Perez dignidad de arcediano de Chinchilla en la catedral de Murcia, que le amaba entrañablemente, se lo llevó consigo á aquella ciudad; y con este motivo Campos hizo sus estudios en el colegio de S. Fulgencio de la misma, y aprovechó tanto de las lecciones de sus maestros que por oposicion obtuvo la cátedra de teologia siendo de edad de 17 á 18 años. Fué uno de los opositores el ilustrísimo Sr. D. Antonio Posadas Rubin de Celis, que por su mérito obtuvo la de cánones. Campos se dedicó despues á la física é hizo igualmente oposiciones á la cátedra de esta ciencia en los reales estudios de S. Isidro de Madrid de las que salió con lucimiento. Este benemérito español murió en 1808 en la Mancha cerca de Belmonte en un encuentro con los franceses en el primer año de la guerra de la independencia. Escribió *Sistema de lógica*, Madrid, 1790, en 8. El objeto de esta obra es ordenar en un sistema sencillo todas las funciones del entendimiento en busca de la verdad y reducir en pocas palabras con la debida claridad cuanto pertenece á la verdadera lógica. *La economia reducida á principios exactos, claros y sencillos*, Madrid, 1797 en 8, y *El don de la palabra en órden á las lenguas y al ejercicio del pensamiento, ó teórica de los principios y efectos de todos los idiomas posibles*, Madrid, 1804, en 8.

CAMPSON-GAURI, sultan de Egipto, primeramente esclavo y despues honrado con muchos empleos. Fué elevado á aquella dignidad por los mamelucos en el año 1504 de J.-C. Gobernó con prudencia y balanceó por algun tiempo el poder de dos grandes monarcas, Ismael rey de Persia y Selim emperador de los turcos. Se vió oprimido por este último y vendido por uno de sus súbditos llamado Cayerbei gobernador de Alepo. Selim fingiendo que marchaba contra Ismael, dirigió sus armas contra Campson y ambos ejércitos se encontraron en Comagenes, en el mismo lugar en que los turcos habian derrotado á los persas dos años antes. Cayerbei cumpliendo la promesa que habia hecho á Selim pasó al partido de este y Campson que se hallaba en la edad de 70 años, incomodado de su obesidad y de una hernia, habiendo caido del caballo fué pisoteado y murió en el año 1516 de J.-C.

CAMUEL, tercer hijo de Nacor; dió su nombre á los camiletes pueblos de Siria, al poniente del Eufrates. — Hubo otro CAMUEL hijo de Seftan de la tribu de Efraim, el cual fué uno de los diputados para hacer el repartimiento de la tierra prometida á las demas tribus.

CAMUS (Juan Pedro), nació en Paris en 1582; á la edad de 26 años le nombraron obispo de Belley y fué consagrado en su catedral por San Francisco de Sales. Se hizo amigo de este prelado mediante sus talentos y su ardoroso zelo, que el santo obispo juzgaba no obstante algunas veces escesivo ó fuera de propósito; particularmente cuando se declaró enemigo de las órdenes mendicantes, dando á luz sucesivamente varias obras contra ellas. El cardenal de Richelieu interesándose en la reputacion de este prelado le hizo advertencias amistosas acerca de su empeño en perseguir á los

frailes, diciéndole graciosamente: « yo no veo en V. I. otro defecto » que el de su encarnizamiento con» tra las órdenes mendicantes, á no » ser por esto, yo os canonizaria.— » ¡Ojalá! respondió prontamente » Camús, tuviéramos uno y otro lo » que respectivamente deseamos; » vos seriais papa, y yo santo.» Asi se evadia de contestar á la reconvencion que le hacia el cardenal. Despues de 20 años de trabajos renunció el obispado y se retiró al hospital de incurables en Paris donde murió en 1652. Habia reusado dos obispados considerables cuales son los de Arras y Amiens. Tenia mucha imaginacion, como lo manifiestan sus obras escritas con una facilidad singular, pero con un estilo entre moral y burlesco, salpicado de metáforas singulares y de imágenes gigantescas, al paso que difuso é incorrecto. Ademas de sus obras contra los frailes compuso las siguientes: 1ª Muchos tomos de *Homilias*. 2ª Diez de *Variedades*. 3ª Varios *Romances* piadosos como son *Dorotea*, *Alcimo*, *Jacinto*, *Carpio*, *Espiridion y Alejo*. Hay en fin mas de doscientos volúmenes de este escritor infatigable, aunque en las bibliotecas escogidas solo se encuentran en la actualidad los que vamos á citar. El *Espíritu de San Francisco de Sales*, en 6 tomos en 8, reducidos á uno solo por un doctor de la Sorbona.—*Vida de S. Norberto*, Caen, 1640, en 8, y la *Aproximacion de los protestantes ácia la iglesia romana*, publicada por Ricardo Simon, en 1703, con notas bajo este título: *Medios de reunir á los protestantes á la iglesia romana*.—*El Apocalipsi de Meliton*, que salió á luz en 1668, en 8 y que Voltaire atribuye falsamente á Camús, es de un mínimo apóstata llamado Claudio Pitois, muerto en Sedan, en 1673. Mas no obstante es verdad que este apóstata ha tomado lo necesario para su libelo en los escritos del obispo de Belley contra los frailes.

CAMUS (Antonio le), ó sea *Antonio el Romo*, nació en Paris, en 1722, ejerció en la misma ciudad la medicina con mucha reputacion y escribió sobre esta ciencia varias obras: 1ª *La medicina del espíritu*, Paris, 1753, dos tomos en 12, obra dictada por la física y la moral y escrita con facilidad y energía. 2ª *Abdeker, ó el Arte de conservar la belleza*, 1756, cuatro tomos en 12; romance muy licencioso en el cual inserta el autor muchas recetas y preceptos de que se han aprovechado ciertas damas. 3ª *Memorias sobre diversos puntos de medicina*, 1760, en 8. 4ª *Memorias sobre el estado actual de la farmacia*, 1765, en 8. 5ª *Proyecto para aniquilar la viruela*, 1767, en 12. 6ª *Medicina práctica hecha mas sencilla, mas segura y mas metódica*, tres tomos en 8, ó un tomo en 4, 1768 y 72. 7ª *Amphitheatrum medicum*, poema, 1745 en 4, y una traduccion de los *Amores pastorales de Defnis y Cloe*.

CAMUS (Armando Gaston), nació en Paris, en 1740. Estudió detenidamente las leyes eclesiásticas y fué despues abogado del clero y consejero del elector de Tréveris y del príncipe de Salm-Salm. El deseo de adquirir reputacion literaria le impidió entregarse á las esperanzas que le daban de hacer fortuna, y en ocasion que acababan de publicarse la historia natural de Buffon y la traduccion del Plinio por Poinsinet, estimularon á Camus

para dar al público una traduccion de los animales de Aristóteles, por la cual, sin ser perfecta, mereció algunos elogios, y le sirvió de mérito para entrar en la academia de Inscripciones y de bellas letras. Camús que bajo una apariencia de severidad ocultaba la imaginacion mas fogosa se hizo partidario entusiasta de la revolucion y la ciudad de Paris le nombró diputado á los estados generales, donde fué uno de los secretarios de la comision encargada de examinar los poderes de los diputados. Denunció en la tribuna el libro *Rojo* donde estaban inscritas las pensiones pagadas por el tesoro real y fué el principal autor de la constitucion del clero. Habiéndole nombrado archivero al tiempo de cerrarse las sesiones, hizo un servicio importante á las letras, evitando el estravio de los papeles y libros de las corporaciones suprimidas. Tomó asiento en la convencion como diputado del Alto Loira y empezó sus funciones indicando medidas rigurosas; propuso que fuesen juzgados los ministros; fué enviado en comision á Flándes y á su vuelta nombrado individuo de la junta de seguridad pública, se mostró enemigo implacable de la corte de Roma y contribuyó eficacísimamente á la reunion del condado Venasino y á la espedicion del decreto que privaba al papa de todas las ventajas pecuniarias que tenia en Francia. No menos encarnizado se mostró contra Luis XVI, de modo que aunque ausente cuando el proceso de este desgraciado monarca queriendo participar del crimen, escribió diciendo que votaba *la muerte del tirano*. En 30 de marzo de 1793 propuso que Dumouriez se presentase á la barra y que fuesen enviados cinco comisarios al ejército con autorizacion para suspender á los generales sospechosos. Fué aceptada su proposicion siendo él uno de los comisarios; pero Dumouriez noticioso de aquella gestion, estuvo preparado y le entregó á los austriacos con sus colegas. Volvió á Francia en 25 de diciembre de 1795, en cange de la hija de Luis XVI, actual duquesa de Angulema; entró en el consejo de los quinientos de que fué presidente y reusó el ministerio de hacienda que le ofreció el directorio prefiriendo quedar en el consejo de donde salió en 20 de febrero de 1797. Entonces volvió á emprender sus tareas literarias y siendo individuo del instituto fué encargado por éste de hacer un viage á los departamentos reunidos á fin de recoger en ellos los manuscritos mas importantes para la historia de Francia. Como ardiente republicano mostró la mas grande oposicion al gobierno consular; pero conservó no obstante el empleo de archivero y le desempeñó hasta su muerte acaecida en noviembre de 1804. Camús ha compuesto un gran número de obras de las cuales, merecen particular mencion las siguientes: 1ª *Código matrimonial*, Paris, 1770, en 4, obra no muy favorable á la potestad de la iglesia sobre el matrimonio. 2ª *Cartas sobre la profesion de abogado y biblioteca escogida de los libros de derecho*, Paris, 1772, en 8 y 1805, dos tomos en 12. 3ª *Historia de los animales de Aristóteles*, traducida en francés con el testo en frente, Paris 1783, dos tomos en 4. 4ª *Manual de Epicteto, presente de un padre cautivo á sus hijos*, Paris, 1796, dos

tomos en 12. 5ª *Memorias sobre la coleccion de los viages mayores y menores*, *sobre la coleccion de los viages de Melquisedech Thevenot*, Paris, 1812, en 4. Trabajó Camús en la biblioteca histórica de Francia y en el diario de los sábios: tenia grandes conocimientos y podia ser mirado como un orador elocuente, debiendo admirarse sus talentos sino los hubiese consagrado en hacer triunfar el partido que ha manchado á la Francia con un gran crimen.

CANALS Y MARTI (D. Juan Pablo), baron de la Vall-roja, fué natural de Barcelona. Su padre habia establecido en 1738 en la misma ciudad una fábrica de indianas para la cual habia hecho venir algunos fabricantes estrangeros; y como el jóven Canals observase el misterio que estos hacian sobre los ingredientes de los colores, y el modo de usarlos en las indianas y otras manufacturas, movido de un noble zelo en favor de su patria, se dedicó desde luego al descubrimiento de aquellos simples y á la introduccion del cultivo y aprovechamiento de la granza en España. En 1760, pasó á Madrid, como diputado de las fábricas de Barcelona, y allí publicó algunas memorias sobre estos objetos, adquiriéndose tal reputacion por sus útiles descubrimientos, que cuando algunos labradores de la villa de Mojadas y otros lugares de la provincia de Valladolid representaron á la junta general de comercio y moneda, la decadencia que esperimentaba la cosecha de la rubia, que en 1742 se habia empezado á fomentar de su órden en aquellos pueblos, la junta nombró á Canals para el examen de este negocio. Hizo desde luego algunos esperimentos con nuestra rubia, y habiendo conseguido un feliz resultado, pasó á aquellos pueblos para examinar con toda detencion el método que se observaba en su cultivo y demas operaciones. Desempeñó su comision á satisfaccion de la junta, y propuso hacer florecer aquel ramo de agricultura. S. M. enterado de todo cuanto habia practicado Canals en beneficio de la nacion, le nombró director é inspector del ramo de la granza, encargándole al mismo tiempo que formara en Madrid, como lo hizo una compañia de hombres de comercio, para el fomento de su venta y consumo. Espidióse luego en 2 de diciembre de 1763 una cédula, en la que haciéndose relacion de todos estos antecedentes, se concedia franquicia de derechos á todos los que cultivasen la granza y comerciasen en este ramo fuera de Madrid, resultando tales ventajas á la España con estas medidas, que los estrangeros, sabiendo la abundancia que teníamos de la granza, procuraban de mil maneras su estraccion, pagándola á precios escesivos; hasta que S. M. se vió precisado á prohibir la esportacion de la rubia en raiz ó graneada. Entonces publicó Canals su *Coleccion de lo perteneciente al ramo de la rubia ó granza de España*. Precede una lámina que presenta con bastante exactitud esta produccion; sigue un discurso preliminar sobre la necesidad de unir la industria y la agricultura con el comercio, y sobre los progresos de la rubia en España, y luego la obra contiene varios avisos y reglas para su cultivo, reales cédulas sobre está clase de industria, memorias sobre la tintura de los hilos de

algodon, lino, cáñamo y otros vejetables, en las que se trata de los métodos usados en 1773, por los facultativos de Barcelona en las referidas materias, con la rubia ó granza de España; y otras memorias sobre la platina combinada con la rubia aplicada á la tintura, por cuyo medio se han obtenido tambien varios colores hermosos, permanentes y baratos en los paños y demas ropas de lana etc. Ademas de las memorias incluidas en esta coleccion publicó el Sr. Canals las siguientes por órden y disposicion de la real junta de comercio: *Noticia de los varios esperimentos ejecutados por maestros tintoreros de dentro y fuera de Madrid con el nuevo ingrediente llamado* dividivi, *fruto de la provincia de Caracas y Maracaibo, que suple con ventajas por la agalla de Alepo, en los tintes negros y otros colores y matices que se dan á las lanas, sedas, hilos y algodones*, 1768.—*Memorias sobre la púrpura de los antiguos, en que se trata de su hallazgo, antigüedad, progresos, estimacion, decadencia y olvido; y del modo como puede restablecerse y aprovecharse en las costas de la peninsula, y demas dominios de S. M. por medio de las varias conchas, granas y gusanos de mar que la subministran y de los ingredientes españoles que pueden facilitarla en la lana, seda, algodon, lana de Vicuña, lino, esparto y otros vejetables*, 1779.—*Sobre la Grana-Kermes de España, que es el coccum ó cochinilla de los antiguos*, 1768.—*Sobre el albayalde, sal de saturno, genuli, minio y litargio, con motivo de la primera fábrica que se estableció en Canillejas, á una legua de esta corte, por D. Juan Tuball Charolista, catalan*, 1769. En 1785, tenia tambien acabadas y dispuestas para la prensa algunas otras, cuya publicacion no ha llegado á nuestra noticia y son las siguientes: *Sobre la orchilla de Mallorca, Cartagena, Asturias, etc. que es el fuccus de los antiguos; sobre el Berlin ó azul de Prusia, ingrediente superior al añil en los tintes de sedas, indianas, etc.; sobre el cardenillo ó verdete llamado de Montpeller; sobre el carbon de piedra, de tierra y sus especies, con motivo de la mina que se halla en el término de Llansá del Ampurdan en Cataluña; sobre el alumbre y caparrosa de Aragon; sobre la planta llamada pastel, que es el isatis de los griegos, y el glastum de los latinos; sobre la planta llamada gualda, que los botánicos conocen por la frase de luteola salicis folio; sobre que ingredientes de los nuestros pueden sustituir por los estrangeros en los tintes; sobre la bonga de Filipinas; sobre los animales del Perú y su lana conocida por el nombre de Vicuña; sobre los árboles de algodon en Cumaná, nueva Barcelona, y otros parages de Indias; sobre las gomas de Indias, en vez de las que vienen de levante, y sobre la cascarilla ó quina aplicada á la tintura.*

CANDAULE, rey de Lidia, tuvo la imprudencia de hacer que Giges su favorito viese en el baño á su muger á fin de que admirase sus gracias y atractivos. La reina habiendo visto á aquel oficial, bien fuese por amor ó bien por venganza le empeñó á que quitase la vida á su esposo; y Giges satisfaciendo aquel deseo por medio de un asesinato; llegó á ser rey de Lidia,

poseyendo la muger y la corona de su príncipe ácia el año 716 antes de J.-C. Los testimonios de Herodoto y de Justino no han impedido que los críticos pongan en duda esta aventura de Giges; y sin duda se referirian bien á ellos y no al de Platon que la cuenta de una manera mucho menos creible. Lo que puede parecer mas cierto, es que Candaule tuvo por sucesor á Giges, y que el trono de Lidia pasó asi de la familia de los Heraclidas á la de los Mermnades: pero cuando se medita que toda la historia de los reyes de Lidia corresponde á los tiempos fabulosos, es difícil asegurar cosa alguna acerca de esta sucesion.

CANDIANO, nombre de una familia veneciana que ha dado cinco *dux* á la república en los siglos 9 y 10. El primero llamado Pedro, ya ilustre por sus grandes acciones, sucedió á Juan Participacio, hizo la guerra á los piratas de Narenta ciudad situada en la costa de Dalmacia, y fué muerto en un combate naval á los 5 meses de su elevacion á aquella magistratura suprema, en el año 887. Otro de ellos llamado Pedro III sucedió al dux Pedro Badoner en 942 y era tercer hijo de Pedro Candiano II. Habiendo arrebatado unos piratas istrios en medio de la Iglesia de Castello á unas doncellas y mancebos venecianos que iban á casarse, Candiano juntó algunos barcos, persiguió á los raptores, los alcanzó en la costa de Friur, y destruyendo su escuadrilla restituyó á Venecia los esposos prisioneros. Este acontecimiento dió origen á una fiesta anual en que doce doncellas eran casadas á espensas de la república y ha subsistido hasta el año 1797, época de la destruccion del gobierno veneciano. Este dux murió en 952 de la pesadumbre que le dió la conducta desarreglada de su hijo mayor, el cual le sucedió bajo el nombre de Pedro IV y fué degollado en un tumulto que acaeció en 976.

CANDISH ó Cavendich (Tomás), noble inglés de la provincia de Suffolk. Despues de haberse señalado en diversas batallas en Europa y de haber recorrido una parte de la América como navegante inteligente y hábil emprendió un viage al rededor del mundo. De esta correria que hizo con tres galeones y acompañado de ciento veinte soldados trajo á Europa luces nuevas y riquezas considerables. Entró en setiembre de 1588 en el puerto de Plimouth de donde habia salido en julio de 1586, y al cabo de tres años volvió al estrecho de Magallanes con cinco navíos; pero una tempestad le arrojó á las costas del Brasil, donde pereció en la flor de sus años víctima de su curiosidad y acaso tambien de su codicia. Laet cuenta sus viages en su *Historia del nuevo mundo*.

CANELLAS ó Cañelles (Vidal de), obispo de Huesca, célebre jurisconsulto, y segun algunos autores hijo del pueblo de Canellas; fué consultor del rey D. Jaime, y asistió en 1238 á las guerras y conquista de Valencia, donde adquirió gran fama en la recopilacion de las leyes de aquel reino. En 1240, fué uno de los concurrentes al concilio que se tuvo en la misma ciudad y á las cortes de Alcañiz de 1250. Cuando el rey en 1246, tuvo cortes en Huesca, Canellas hizo la coleccion de las leyes que alli se promulgaron. Se ignora la época

en que murió; pero se sabe que fué obispo desde 1238 hasta 1252. Compuso una obra de las antigüedades del reino la cual suele llamarse *in excelsis*, porque empieza con estas palabras : consta de 9 libros que son como unos comentarios de las leyes de Aragon; pero las penas que hay añadidas, son de otro autor como lo patentiza el mismo estilo. Diego de Morales atribuye á este escritor la composicion de ciertas leyes ó tablas, llamadas comunmente *fueros*, escritas por los catalanes de órden del rey D. Jaime. Zurita, cuando habla de Canellas, dice, que fué el mas grave autor que hubo en el reino de Aragon, en declarar sus leyes, y en fin doctísimo y eminentísimo en la inteligencia de nuestros fueros, leyes é historia, es elogiado de todos nuestros historiadores y letrados.

CAÑELLAS (Agustin), religioso del órden de Trinitarios calzados, nació en 1765 en el lugar de Sta. Maria *dels Pens*, del corregimiento de Vich en el principado de Cataluña. Estudió en Vich gramática y retórica, y despues pasó á Barcelona á cursar filosofia en el seminario tridentino : se dedicó luego al estudio de las matemáticas y siguió el curso de náutica en la escuela pública del real consulado de la misma ciudad con tan buen éxito que en breve ocupó un lugar distinguido entre sus condiscípulos, y con el tiempo llegó á ser comparado con los Jorge Juanes de Ulloas, los Mendozas y los Ciscares. Concluidos sus estudios y cuando hubo obtenido el despacho de piloto hizo un viage á Veracruz, y á su regreso renunció el siglo y tomó el hábito de trinitario calzado. Dedicóse entonces al estudio de artes y teologia, y la religion admirada de sus progresos, le nombró lector en ámbas ciencias. Á pesar de estas graves tareas y del ministerio de la predicacion en que manifestó tambien su talento y su zelo, continuó dedicándose á las matemáticas; de modo que la real academia de ciencias naturales y artes de Barcelona, le admitió en su seno en 1803. Entonces fué cuando escribió la elegante memoria, en la que manifestando con la mayor claridad los gravísimos perjuicios que sufren las artes, el comercio, la navegacion y la agricultura de la discordancia y desigualdad de medidas, hizo ver la conveniencia y necesidad de que se adopte en España una medida que fundada en la naturaleza, apoyada en los trabajos y la autoridad de los primeros sábios de Europa é invariable como su origen «ofrezca como él » dice, la mayor facilidad en los » cálculos, la claridad en el comer» cio, la aptitud en las artes, la » conformidad en la agricultura, la » sencillez en las distancias itinera» rias, y abra el mas espacioso » campo al rápido curso que llevan » en estos dias las ciencias.» Esta memoria se imprimió por disposicion de aquel cuerpo literario. En el mismo año 1803, propuso Canellas un plan de enseñanza pública de cosmografia, aplicada á la geografia, que ofreció dirigir por sí mismo, sin recompensa alguna; idea digna de una alma generosa como la suya. Accedió la real junta de comercio á la propuesta de Canellas y le facilitó desde luego cuanto podia servirle para el desempeño de aquella enseñanza. Hallándose despues vacante la cátedra



de matemáticas y dividida en dos clases, la misma junta confió una de ellas al P. Canellas que desempeñó á entera satisfaccion. Enterado el gobierno de las luces de Canellas le eligió para compañero y auxiliador del famoso astrónomo Mechain que entonces estaba practicando en nuestro suelo las mas delicadas operaciones geodésicas, dirigidas á determinar la verdadera figura de la tierra. Durante aquella famosa espedicion fué nuestro matemático inseparable compañero de los astrónomos franceses, y sufriendo las mayores fatigas é inclemencias de los tiempos recorrió de dia y de noche las cumbres de los mas elevados montes, hizo desde allí sus observaciones, y desempeñó su comision, llenando en un todo los deseos del soberano, y dando mucho que admirar á los estrangeros. Regresó á Barcelona y tomó otra vez á su cargo la enseñanza de las matemáticas en la real academia, hasta que S. M. en 1806, le confirió una cátedra de náutica del real consulado de Cataluña. Canellas era á un tiempo profundo matemático, escelente astrónomo, buen geógrafo y hábil literato, reunia á mas los conocimientos prácticos del pilotage; poseia el arte difícil de producir sus ideas con órden y claridad; y con todas estas circunstancias acompañadas de un carácter amable y sencillo, logró dar á la marina de Cataluña, escelentes pilotos, que efectivamente son el honor de su patria. En 1808, cuando principió la famosa lucha contra el invasor de nuestra España, se hallaba todavia Canellas desempeñando su cátedra, y viendo los franceses cuan útil les podia ser aquel sábio matemático, procuraron atraerle á su partido. Pero Canellas fiel á su rey y á su patria, burlando la vigilancia de los enemigos logró fugarse de Barcelona, disfrazándose y esponiéndose á grandes riesgos. Luego que se vió libre de las asechanzas de los franceses, corrió presuroso á reunirse con los defensores del legítimo gobierno, y este le confió los empleos mas distinguidos. Sirvió algun tiempo al lado del brigadier Rovira, hasta que en 1809, fué llamado por el general O-Donell, para desempeñar el empleo de ayudante del cuartel maestre general, adicto á la plana mayor del ejército, encargándosele desde luego todos los trabajos relativos á topografía y obras de campaña. En 1810 ascendió al grado de capitan de guias, que sirvió sin interrupcion hasta el octubre de 1814. Durante este tiempo, levantó inumerables planos, como el de Tarragona, el de S. Felio de Codinas, el de Vich y sobre todo el de Buza, hechos con todo el rigor de la geometria práctica. Hizo varias delineaciones, muchas veces á vista del enemigo, formó itinerarios, descripciones razonadas y trigonométricas para examinar y corregir la carta general de Cataluña con relaciones de la constitucion física y topográfica de las cordilleras, gargantas, pasos y avenidas, de las posiciones militares, y de las aguas que pueden estorbar las marchas de las tropas. Redactó el diario de los movimientos del cuartel general; practicó reconocimientos de terrenos y obtuvo comisiones frecuentes relativas á las cortaduras y embarazos de caminos, á las fortificaciones de casas, de pueblos y de posiciones: en una palabra, durante aquella lucha Canellas fué uno de los que

mas se distinguieron por sus incesantes y utilísimos trabajos, grangeándose el aprecio de todos los generales y de la nacion entera. Mostró tambien que era buen guerrero en los campos de Vich, Margalef, la Bisbal, S. Martin, la Salut y otros muchos célebres por las acciones de guerra que en ellos se dieron, mostró su bizarria y serenidad de ánimo, aconsejando á los generales lo que mas convenia y sufriendo por último con admirable constancia todo el rigor del horrible sitio de Tarragona. Concluida la guerra continuó en la instruccion de los alumnos del pilotage, y entonces fué cuando compuso la obra titulada : *Elementos de astronomia náutica, escritos para utilidad de los que se dedican al estudio de la navegacion científica,* obra digna del mayor aprecio y que es el mejor testimonio de los incesantes estudios del incansable Canellas. Conocia este los gravísimos perjuicios que acarrea al comercio y á la humanidad la torpe ignorancia de los pilotos en los principios fundamentales de la astronomia, y con este motivo se determinó á escribir un curso elemental de náutica. Fundado en esta gran máxima puso en su introduccion dirigida á los alumnos del pilotage : « La vida » del piloto, la de los navegantes » y los grandes intereses del carga» mento de la nave cuya direccion » queda confiada á su cargo, pen» den de su aptitud para el desem» peño de llevar la derrota con » acierto. Si el buque á cuya di» reccion se ha obligado el piloto » naufraga en el viage por su ig» norancia, es un suicida, un homi» cida y un gran ladron, y es reo » de tres crímenes los mas horren» dos, y es tal reo desde el momen» to que se obliga á un cargo in» compatible con su desempeño ; y » si perece en el naufragio, su » muerte es un castigo que ni vuel» ve las vidas á los inocentes vícti» mas de su impericia, ni satisface » á los daños que ella ocasionó á » los interesados. » La obra está escrita con el orden, método y claridad propia de unos elementos fundados en las matemáticas. La real junta satisfecha de los trabajos del P. Canellas, tomó á su cargo la impresion de la obra ; y efectivamente esta se imprimió en 2 tomos en 4, en 1816. Estendió tambien una interesante Memoria sobre la utilidad de formar un mapa general de Cataluña, con todas las observaciones relativas á la constitucion física, historia natural, agricultura, industria, comercio y parte histórica y militar del principado. En esta memoria es donde brilla la elocuencia y profundidad de ideas del sábio Canellas. En 1817, á pesar del mal estado en que se hallaba su salud á causa de sus desvelos, nombróle el Exmo. Sr. capitan general D. Francisco Javier de Castaños, comisionado para examinar la posibilidad física y moral de emprender la obra de un canal que pudiese regar todo el llano de Barcelona. En 5 de agosto principió el mismo Canellas en compañia de los SS. D. José de Sta. Cruz, brigadier del real cuerpo de ingenieros, Don Andrés Sanjaume, D. Antonio Sedó y D. Jaime Novellas sus operaciones, tanto trigonométricas como de anivelacion en busca de un punto del rio Llobregat bastante elevado que facilitase el riego de parte del Vallés y llano de Barcelona, y llevó á cabo tan ardua em-

presa dando las mas exactas noticias, de lo que S. E. anelaba en beneficio de aquellos pueblos. La última prueba que dió de sus grandes conocimientos, fué la invencion de un instrumento matemático, que llamó *precisivo*, cuya utilidad consiste en proporcionar mayor exactitud á las observaciones geodésicas y astronómicas, confiando la ejecucion de este instrumento al célebre maquinista D. Cayetano Feralt, director del gabinete de máquinas de la real junta de comercio del principado de Cataluña. Pero sus incesantes trabajos abreviaron sus dias y ocasionaron su muerte, acaecida en 10 de abril de 1818. El Sr. Don Ramon Muns y Seriñá, leyó en 3 de junio del mismo año en la real academia de ciencias naturales y artes de Barcelona, el elogio del R. P. Fr. Agustin Canellas.

CANGE (Cárlos Dufresne Du), nació en Amiens en el año 1610. Despues de haber asistido algun tiempo al foro en Paris, volvió á su patria, y se aplicó al estudio de la historia sagrada y profana, griega y romana, antigua y moderna; en 1668 fijó su residencia en la capital de Francia y en ella se hizo estimar por sus talentos, su política y su modestia. Su carrera literaria se abrió por la *Historia del imperio de Constantinopla*, en tiempo de los emperodores franceses, Paris, 1657, imprenta real en fólio; obra llena de erudicion y de crítica. Despues publicó sucesivamente otras obras las cuales son: 1ª *Glosario de latinidad*, en 3 tomos en fólio, en latin, reimpreso en 6 en 1733 por los benedictinos de S. Mauro y aumentado con 4 nuevos tomos por el abad Carpentier del órden de Cluni. Fácil es de conocer el ímprobo trabajo y las indagaciones que exigiria este Diccionario, pareciendo que solo Du Cange pudiese amenizar una materia tan árida con tantas cosas sábias y curiosas. Acerca de este libro se refiere una anécdota muy singular. El autor hizo que fuesen un dia á su gabinete algunos libreros, y enseñándoles un cofre viejo que habia en un rincon les dijo que podrian hallar en él con que hacer un libro, y que si querian imprimirlo estaba pronto á tratar del ajuste con ellos. Aceptaron pues la proposicion con alegria, pero habiéndose puesto á buscar el manuscrito solo encontraron un monton de papelitos que no eran mayores que un dedo, parecian haber sido desgarrados como inútiles. Du Cange rióse de verlos confusos y les aseguró de nuevo que su manuscrito se hallaba en el cofre. En fin uno de ellos habiendo examinado atentamente algunos de aquellos papelitos advirtió varias notas que conoció ser el trabajo de Du Cange. Observó tambien que no le seria imposible ponerlos en órden porque empezando con la palabra que el autor se proponia esplicar, todo consistia en arreglarlos segun el órden alfabético. Con esta clave, y mediante el conocimiento que tenia de la erudicion de Du Cange no titubeó en ajustar el cofre, lo cual se llevó á efecto con las riquezas que tenia dentro, y tal es, segun dicen, el origen del Glosario latino. 2ª *Glosario de la lengua griega en la edad media*, Leon 1688, 2 tomos en fól., en griego y en latin. 3ª *Historia de Juan y de Manuel Comneno*, por Juan Cinnames, Paris, 1670, en fólio. 4ª *Historia Byzantina commentario illustrata*, Paris 1680 en 8. 5ª *Illiricum vetus et*

novum, Presburgo 1746, en fólio. Es una historia de la Dalmacia, Croacia, Esclavonia, etc. 6ª *Crónica de Alejandria*, en fólio, enriquecida con notas y disertaciones. Durante la impresion de esta última obra murió Du Cange en 1688, á los 78 años de edad dejando otras muchas obras manuscritas. Luis XIV señaló una pension de dos mil libras á sus hijos, en reconocimiento á los méritos y servicios del padre.

CANGIASO ó Cambiaso (Lucas), nació en Moneglia, en los estados de Génova, en 1527, y recibió las primeras lecciones del arte de la pintura en la casa paterna. Á la edad de 15 años hizo unos cuadros que fueron muy aplaudidos, y á los 17 le empleaban en las grandes obras públicas: pocos pintores han tenido mas facilidad que este artista, el cual pintaba á dos manos. Sus dibujos son muy estimados, y se conserva de ellos un gran número, aunque su muger y su criada gastaban muchos en encender la lumbre. Habiendo quedado viudo, presentó al papa Gregorio XIII un hermoso cuadro, solicitando dispensa para casarse con su cuñada, lo cual le fué negado. Llamóle á su corte Felipe II rey de España, y pasó á Madrid con el designio de lograr una recomendacion para el sumo pontífice; pero habiendole manifestado que su peticion escitaria el desagrado del monarca español, cayó en una especie de delirio y murió poco despues en el Escorial en 1585. Sobresalia Cambiaso en las pinturas al fresco, y son muy dignas de admiracion las que hizo en los palacios de Génova y en el monasterio del Escorial. Era tambien escultor y se conserva de él una estatua de la Fé, muy estimada.

CANGIASO ó Cambiaso (Horacio), hijo y discípulo del anterior, pintor tambien de Felipe II: en 1584 pintó la galeria del cuarto de la reina en el Escorial, en compañia de Nicolao Granello, Fabricio Castello y Lázaro Tabaron. Dícese que supo aprovecharse de las lecciones de su padre, imitándole en su habilidad. Despues de la muerte de aquel pidió licencia al rey para volverse á su patria, y S. M. se la concedió en 1° de noviembre de 1586.

CANINI (Juan Angel y Marco Antonio), hermanos, naturales de Roma, conocidos por su gusto en la arquitectura. Juan Angel Canini, discípulo de Dominiquin, reunió á aquel arte otros muchos talentos. Era sobresaliente en dibujar las piedras labradas con mucho gusto y perfeccion. Hizo un viage á Francia con la comitiva del cardenal Chigi, legado de la Sta. Sede, al cual estaba agregado su hermano, y tuvo proporcion de conocer al gran Colbert, que era el protector mas decidido de las letras y de las bellas artes. Canini le comunicó el proyecto de una obra que tenia ya bosquejada, y que es una serie de las *Imágenes de los héroes y de los grandes hombres de la antiguedad, dibujadas en vista de las medallas, las piedras antiguas y otros antiguos monumentos*. El ministro aplaudió el intento, y á fin de animar á Canini, le obligó á que ofreciese su obra á Luis XIV. El artista se propuso hacerlo, pero á poco tiempo le arrebató la muerte, y la obra quedó sin concluir. – Marco Antonio Canini su hermano, hábil escultor se encargó de acabarla, y publicó esta coleccion en italiano en 1669, en fólio; bajo el título de *Iconografia*

de Juan Angel Canini, la cual se ha reimpreso en Amsterdam en 1731, en 4, traducida en francés. Las láminas de la edicion de 1669 fueron grabadas por Estevan Picard el romano, y por Guillermo Valet, dos de los mas hábiles pintores maestros del siglo pasado, que se encontraban en Roma cuando Canini emprendió la publicacion de su obra. Estas láminas van acompañadas de una esplicacion curiosa, que da á conocer la capacidad é inteligencia de ámbos hermanos en la historia y en la mitologia.

CANISIO (Enrique), nació en Nimega á mediados del siglo 16, y enseñó por espacio de 21 años el derecho canónico en Ingolstad. Ignórase la fecha de su muerte, pero se sabe que aun vivia en 1609. Escribió las obras siguientes: 1ª *Summa juris canonici*, Ingolstad 1615, y otras sobre el derecho, las cuales han sido recopiladas por Valerio Andres, Lovaina, 1649 en 4. 2ª *Victoris, episcopi Tunnunensis chronicon*, continuado por Juan Biclare, Ingolstad, 1640 en 4. 3ª *Antiquæ lectiones*, Ingolstad, 1601, 6 tomos en 4. A causa de que Canisio hacia imprimir los documentos de esta coleccion conforme los iba adquiriendo, están colocados sin órden de fechas y en mucha confusion; sin distinguir bien los verdaderos de los falsos, engañándose á veces sobre el nombre de los autores á los cuales los atribuye. Su obra ha sido reimpresa por Santiago Basnage, bajo este título: *Thesaurus monumentorum ecclesiasticorum et historicorum, seu lectiones antiquæ, cum notis variorum, á Jacobo Basnage*, 7 tom. en fólio, Amsterdam 1725. El sábio editor la ha mejorado con doctos prefácios y observaciones útiles y curiosas, con algunas notas y variantes de Cappevioner. Esta coleccion contiene diversos documentos importantes relativos á la historia de la edad media y á la cronologia.

CANNING (Jorge), ministro de Inglaterra, nació en Londres en agosto de 1771. Descendia de una familia irlandesa muy respetable establecida en Foxcote en el Warwikshire, donde reside siempre la rama principal que es católica. Habiendo quedado Canning sin padre cuando aun se hallaba en la cuna, se encargó de su educacion un tio suyo, que á su tiempo le envió al colegio de Eton, de donde pasó á Oxford. Sus rápidos progresos en esta universidad anunciaron lo que habia de ser un dia, y allí contrajo amistad con muchos jóvenes pertenecientes á grandes familias de Inglaterra, siendo uno de ellos M. Jenkinson, hoy dia lord Liverpold. Habia manifestado ya su buen gusto en la literatura cuando á la edad de 16 años se distinguió entre los redactores del *Microscomo* periódico semanal, donde sus autores estaban indicados con la letra *B*. En el colegio de Oxford compuso escelentes *Discursos*, en latin y en inglés, y publicó algunas poesias que le hicieron mucho honor. Tambien su padre habia sido un literato estimado, que habia escrito muchos opúsculos sobre la libertad pública, y algunas composiciones en verso que fueron muy aplaudidas. Los primeros versos de Canning que llamaron la atencion de los aficionados á las musas, fueron su *Endecha* acerca de la servidumbre de la Grecia. De buena gana hubiera seguido su inclinacion á la literatura, pero no



CANNING

verdadero inglés, y gran ministro de su nacion

teniendo patrimonio, se dedicó al estudio de la jurisprudencia, y este le facilitó la ocasion de hacer útiles conocimientos entre los estudiantes de Middle-Temple. El tio de Canning, rico comerciante de Londres, era uno de los adversarios del famoso Pitt, y recibia en su casa á Fox y Sheridan; mas á pesar de estas relaciones, el jóven Canning se mostró en todo tiempo partidario de Pitt y de opinion contraria á su tio. Seguia la de su amigo Jenkinson que le hizo entrar en 1793 á la edad de 23 años, en la cámara de los comunes como diputado del pueblo de Newtown en la isla de Wigth. Todos esperaban mucho de un orador cuyos talentos habia preconizado Sheridan. Pero M. Canning no se presentó en la tribuna hasta el 31 de enero de 1794, para hablar en favor del tratado que se habia de celebrar con el rey de Cerdeña. Era esto en la época en que la revolucion francesa espantaba al mundo entero con sus horrores. M. Canning fué uno de los mas exaltados adversarios, y algunas veces su estremado zelo por los buenos principios le hicieron confundir toda una nacion con un puñado de perversos. Despues de haber sido reelegido en 1796, por Wendower, para la cámara de los comunes fué nombrado segundo secretario de estado en los negocios estrangeros que estaban á cargo de lord Granville, y entonces redobló sus ataques contra el gobierno francés, y aun trabajó en 1798 en el diario llamado el *Anti-jacobino*, asociado con Frere y Ellis. No se mostró mas indulgente para Bonaparte que fué el blanco constante de sus tiros; bien es verdad que M. Canning trataba en general con poco miramiento á las naciones continentales, lo cual le dió una gran popularidad en su país. Á pesar de esto los oradores de la oposicion le echaron en rostro sus personalidades, y él defendió su conducta en un discurso pronunciado en 18 de junio de 1800, declarando que lejos de arrepentirse de sus espresiones contra Bonaparte, *jamás* cederia ante un ídolo de tres dias. Ayudó á M. Pitt, de quien continuaba siendo partidario, apoyando la proposicion de M. Wilberforse relativa á la abolicion del comercio de los negros. El éxito de los ejércitos franceses animó mas y mas la oposicion en el parlamento, y tanto Pitt como Canning se vieron frecuentemente en la necesidad de defenderse de los ataques vigorosos de sus contrarios. No pudiendo resistir en fin á este torrente, se retiraron de los negocios ámbos publicistas. En aquella época se celebró el tratado de Amiens de 1801, y M. Ganning le desaprobó altamente diciendo que miraba la paz con la Francia como un suicidio para la Inglaterra. Al año siguiente con motibo de haberle nombrado su diputado en el parlamento el pueblo de Tralée en Irlanda, se declaró contra M. Addington canciller del tribunal del fisco ó hacienda llamado del *Echiquier*, é inmediatamente que M. Pitt fué repuesto en el ministerio año 1803, aceptó Canning el empleo de tesorero de la marina con el sueldo de 4000 libras esterlinas, pero le renunció cuando la muerte de aquel ministro acaecida en 1806. Siendo diputado por el condado de Efligo en Irlanda, impugnó el plan de defensa militar de Windham, y como era naturalmente satírico

y mordaz, puso en ridículo á Mr. Fox por haber aprobado aquel plan. La Inglaterra por un cálculo errado habia suscitado guerras á la Rusia y á la Prusia, y M. Canning pronunciando un discurso elocuente en enero de 1807, dió á conocer al pueblo y al gobierno aquella falta política. En abril del mismo año fué reemplazado el ministerio del lord Granville con el de Mr. Perceval; y Mr. Canning llegó á ser ministro de negocios estrangeros. El primer acto de su poder fué la espedicion contra Copenhague de la cual resultó el robo de la escuadra dinamarquesa contra todo el derecho de gentes; accion pérfida que escitó contra el ministro inglés las críticas severas de todos los hombres de bien, á los cuales trató de apaciguar por medio de un discurso que pronunció en 21 de enero de 1808. No mereció tampoco mas elogios por la espedicion de la escuadra inglesa en agosto de 1809 contra Flesinga y la isla de Walcheren: en esta ocasion tuvo una disputa acalorada con su colega lord Castelreagh, la cual dió motivo á un desafio con pistola, y de él salió herido en un muslo Mr. Canning. Á imitacion de Pitt no pudiendo sostener su preponderancia, dejó el ministerio y no volvió á presentarse en la escena política hasta el año de 1812 como individuo del parlamento por Liverpool; entonces por la primera vez habló en favor de la emancipacion de los católicos en Irlanda, proposicion que renovó el año siguiente y despues en 1816; aunque siempre sin el éxito que se prometia, y en el mismo año se opuso á la proposicion para la independencia de la Noruega, cosa que parecia estar en contradiccion con sus principios sobre la *libertad civil y religiosa*. Parece que los individuos de la oposicion consiguieron alejarle no solamente de los negocios sino tambien de la Inglaterra, pues fué nombrado en setiembre de 1814 para la embajada de Portugal que á la verdad era entonces muy insignificante. Regresando de Lisboa á Londres en 1816, pasó por Francia, se detuvo algunos dias en Burdeos donde los comerciantes ingleses establecidos en aquella ciudad le dieron un espléndido banquete; y despues de haber brindado á la salud de Luis XVIII, improvisó un discurso en el cual probó que la buena armonia entre la Francia y la Inglaterra, era necesaria á la tranquilidad de la Europa, porque estaba fundada sobre la legitimidad y en la represion del partido revolucionario. Apenas desembarcó en Inglaterra, marchó á Liverpool á fin de que alli le reeligiesen para el parlamento; pero se presentaron en contra dos poderosos adversarios cuales eran Mr. Sheperd y Mr. Leilan. Á pesar de esto ganó Canning la votacion no sin peligro de ser aporreado por el populacho y en la noche del dia de su eleccion, 12 de junio de 1816, fué llevado en triunfo por sus amigos. En Londres le esperaban nuevos sucesos, alli fué presentado al rey como presidente del ministerio de Indias y en el mes de agosto fué nombrado embajador estraordinario cerca del gobierno helvético. Por último en 1822 fué elegido gobernador general de Indias, pero á causa del suicidio de lord Castelreagh, ocurrido en el mismo año se encargó del desempeño de mas altas funciones y se vió colocado al

frente del ministerio dónde manifestó en breve sus principios predominantes. Propuso segunda vez la emancipacion de los católicos aunque inutilmente, y á despecho de este revés pudo mantenerse en el alto puesto que ocupaba. Cuando la guerra de la Francia contra las llamadas cortes en nuestra España, no hizo proposicion alguna que manifestase desaprobarla, pero algunos años despues en 1827 en un discurso al parlamento lleno de sarcasmos como acostumbraba, declaró que el gobierno inglés no habia querido intervenir en los asuntos de la península, persuadido de que aquella guerra seria muy onerosa para la Francia en hombres y en dinero. Pero Mr. Canning desconociendo verdaderamente el espíritu que reinaba en la nacion española vió contra sus cálculos un resultado muy opuesto á sus miras é intenciones. El mal éxito de su proyecto relativo á los católicos de Irlanda, parecia deber trastornar su poder, pero en lugar de ser asi se afirmó mas y mas, y en la formacion de un nuevo ministerio, eligió él mismo sus colegas autorizado por un decreto especial del rey. Los cuatro principales actos del gobierno de este famoso ministro son: su separacion de la santa alianza, el reconocimiento de la independencia de nuestras colonias en América, la intervencion en Portugal para sostener alli la carta otorgada por el emperador D. Pedro, y últimamente la alianza marítima con la Rusia y la Francia para hacer que cesase la guerra desastrosa entre los turcos y los griegos. Mr. Canning agoviado de trabajos habia sufrido una enfermedad en que se vió á las puertas de la muerte; pero apenas hubo convalescido, se entregó de nuevo á sus ocupaciones ordinarias y habiéndole repetido su dolencia, falleció en 8 de agosto del año 1827 á los 56 de su edad. Segun el voto de la nacion y los deseos de Jorge IV, sus funerales fueron de los mas magníficos; desde su casa hasta la sepultura acompañaron al cadáver muchos personages los mas distinguidos, siendo de este número dos hermanos del rey. Se habia casado en 1799 con madama Scott, hija del general de este nombre la cual aportó al matrimonio un dote considerable; mas á pesar de esto, despues de pagadas sus deudas, únicamente dejó la suma de un millon y doscientos mil reales, harto módica para un ministro que gobernó la Inglaterra y que tanta influencia tuvo en el gobierno y la suerte de otras naciones de ambos mundos. Tuvo de su enlace tres hijos y una hija: el mayor murió á la edad de 20 años, el segundo es capitan de marina, y su hija se halla casada con el duque de Portland. Mr. Canning, hombre de afable trato, agudo y chistoso en la conversacion, era al mismo tiempo un orador escelente y un hombre de estado dotado de mucha imaginacion y de grandes talentos. Sin embargo no osamos compararle á Fox, Brougham, ni á Paucket y sus contemporáneos en cuanto á la primera de aquellas cualidades. Siempre amante de la literatura encontraba ratos de descanso para escribir é insertar de cuando en cuando algunos artículos en el periódico titulado *Quartley Reuiew*. Todos los periódicos ingleses y estrangeros han sido pródigos en elogiarle, escediéndose en esta parte los periódi-

cos llamados liberales. Fué abogado constante y celoso de la emancipacion de los católicos, pero no tuvo la satisfaccion de ver el triunfo de esta causa. Sus poesias publicadas en Paris son un testimonio de su erudicion y de su ingenio, particularmente las que pertenecen al genio satírico. Su elocuencia era clásica, amena y persuasiva y tenia el don de hablar muchas veces sobre el mismo asunto sin repetir jamas una cláusula, un concepto ó una frase. El elogio de su integridad puede hacerse en dos palabras: murió pobre.

CANO (Juan Sebastian), nació en Guetaria en la provincia de Vizcaya. Este fué uno de aquellos insignes españoles que siguieron á Fernando de Magallanes en la famosa espedicion á las Américas en 1519 en la misma época en que Magallanes descubrió el estrecho que despues tomó su nombre. De los cinco navíos con que emprendieron aquel desastroso viage, escepto uno que regresó á Sevilla, separado de los demas, solo pudo salvarse el que mandaba Cano. Este intrépido marino, á pesar de faltarle su principal apoyo con la muerte del comandante Magallanes, siguiendo constantemente su navegacion á las islas de la Sonda, dobló el cabo de Buena Esperanza, y volvió á Sevilla en 8 de setiembre de 1523, despues de haber dado la vuelta al rededor del mundo en el espacio de tres años y cuatro semanas. El emperador Cárlos V queriendo recompensar los servicios de Cano, le dió por divisa un globo terrestre con estas palabras: *Primus me circumdedisti. Tu fuiste el primero que me rodeaste.*

CANO (Melchor), religioso de la órden de Sto. Domingo, natural del lugar de Tarancon en la diócesis de Toledo en España; tomó el hábito en Salamanca, donde estudió con grande aprovechamiento filosofía y teologia, al lado del célebre maestro Francisco de Victoria, dedicándose al mismo tiempo con el mayor teson al estudio de la historia, bellas letras y lenguas griega y latina. Cuando murió el sábio Victoria en 1546 le reemplazó Cano en la enseñanza de la teologia, y desempeñó este cargo con tanto acierto, que desde entonces fué mirado como uno de los mas grandes teólogos de España y como el mas elocuente de todos. Por aquel mismo tiempo enseñaba con no menos aplauso en la misma ciudad de Salamanca, el célebre Bartolomé Carranza de la misma órden de Sto. Domingo, y despues arzobispo de Toledo, y con este motivo escitóse entre ellos un género de emulacion que les ocasionó grandes disgustos. Carranza era hombre de mucho mérito por su saber y al mismo tiempo cortez y afable y religioso ejemplarísimo. Cano era vehemente en el hablar, algo altivo y ambicioso; de modo que segun se dice, no dejó de tener gran parte en las desgracias de su hermano y antagonista. Asistió Cano al concilio de Trento, y en 1552 fué nombrado obispo de Canarias; pero no habiendo podido conseguir las bulas de su consagracion, deseoso de vivir cerca de Felipe II de quien se habia captado la voluntad, regresó á la corte y murió en Toledo en 1560, siendo provincial de su órden en Castilla. Dejó la incomparable obra *De Locis theologicis*, impresa despues de su muerte, la cual le ha grangeado el justo título





J. S. CANO

El primero que dió la vuelta al rededor del mundo.





CANO

(Alonso)

Excelente pintor, escultor y arquitecto.

del reformador de los estudios eclesiásticos. En ella no se sabe que admirar mas, si la sabiduria y crítica de Cano, ó la elegancia y elocuencia latina con que está escrita. De ella hizo Cornelio un compendio. Compuso ademas Cano otras varias obras, entre las cuales ocupan el primer lugar las Prelecciones de Penitentia; *De sacramentis*, etc.

CANO (Alonso), pintor, escultor y arquitecto, nació en Granada el dia 19 de marzo del año 1601. Fueron sus padres Miguel Cano ensamblador y arquitecto de retablos, y Doña Maria de Almansa. Aprendió el jóven Cano al lado de su padre la arquitectura, despues la escultura en Sevilla bajo la direccion de Juan Martinez Montañer, y últimamente la pintura con los insignes maestros Francisco Pacheco, Juan del Castillo y Herrera, haciéndose sobresaliente en las tres nobles artes, de modo que pocos profesores le disputaban en Sevilla la primacia, ni menos su genio poco sufrido la concedia á nadie. De resultas de un desafio que tuvo con el pintor D. Sebastian del Llano y Valdez, sujeto acreditado por su mérito y moderacion, á quien hirió Cano como mas diestro en la espada, tuvo este que huir de Sevilla, donde se hallaba establecido, y pasó á Madrid con el favor del conde-duque de Olivares. En vista de las obras de pintura y escultura que ejecutó en la corte, fué nombrado pintor del rey y maestro de diseño del príncipe D. Baltasar Cárlos. Estaba casado entonces y vivia en Madrid con grande reputacion de hombre inteligente en su arte, aunque de genio provocativo y díscolo. El dia 10 de junio de 1644, segun refiere D. José de Pellicer y Tovar en sus Anales, un pobre que acudia á su casa para copiar sus pinturas valiéndose de la ausencia de Cano, sorprendió á su muger en la cama y la asesinó; y oyendo Alonso que la justicia sospechaba de él y que se le formaba causa, huyó á Valencia, y desde alli á la Cartuja de Porta-Celi, dejando en una y otra parte pinturas de gran mérito. Volvió á Madrid donde estuvo oculto por algun tiempo, mas la fama de sus pinturas le descubrió, y habiéndole preso, diéronle tormento para que confesase haber sido el autor del asesinato de su muger; pero Cano se mantuvo firme en negar y sufrió con constancia los dolores de la tortura, por lo cual fué declarado inocente y puesto en libertad. Volvió luego á la gracia del rey, vistió hábito clerical, y continuó instruyendo al príncipe en el arte de la pintura, con quien se portó de modo, que no pudiendo el príncipe contener la aspereza é impetuosidad de su genio, fué preciso exonerarle de este encargo. Habiendo vacado en la catedral de Granada una racion de música vocal pudó Cano persuadir al cabildo la utilidad que resultaria si suprimiendo aquella plaza, se le conferia á él como arquitecto, escultor y pintor. El cabildo que tenia ya noticias del mérito y fama de Cano, conoció las ventajas que de ello le resultarian las cuales hizo presentes á Felipe IV y S. M. condescendió á la instancia con real órden de 11 de setiembre de 1651 bajo la condicion de que Cano se ordenase *in Sacris* dentro el término de un año; mas habiéndose mostrado indiferente al cumplimiento de esta condicion, tuvo que

sufrir algunas reconvenciones hasta verse despojado de su beneficio. Por último el obispo de Salamanca le confirió una capellania, y le ordenó de subdiácono, y en este estado el rey mandó se le restituyese su racion, la que disfrutó tranquilamente hasta su muerte acaecida en Granada á 5 de octubre de 1667. Á pesar de su genio duro y fuerte se hallaba Alonso Cano dotado de un corazon tierno y caritativo; no podia oir los gemidos del indigente sin que al momento acudiese á su socorro, y cuando le faltaba dinero, que esto le sucedia muy á menudo, socorria á los que le pedian limosna con algun dibujo que formaba de repente, arreglándolo á la inteligencia, gusto y deseo del que lo podia comprar, á cuya casa dirigia al pobre, que con él hallaba remedio en sus necesidades. En todo era Cano original: un dia por haberle pagado con vilipendio un oídor de Granada un S. Antonio que le habia encargado, le hizo pedazos en su presencia; no quiso concluir el coro de la catedral de Málaga por la misma razon, atribuyéndolo á desprecio de su mérito, y en su última hora no quiso mirar el crucifijo que le presentaba el sacerdote que le auxiliaba, por estar mal ejecutado, pidiendo otra cruz con la que falleció abrazado. Era grande el afecto é interés que tomaba en la enseñanza de sus discipulos, ayudándoles en las dificultades y muchas veces concluyéndoles sus obras; entre ellos los que mas se distinguieron, fueron Alonso de Mesa, Miguel Gerónimo Cieza, D. Sebastian de Herrera Barnuevo, Pedro Atanasio Bocanegra, Ambrosio Martinez, Sebastian Gomez y D. Juan Niño de Guevara; y en la escultura Pedro de Mena y José de Mora. De pocos artistas ha habido tantos diseños como de este, porque, segun Cean Bermudez, de ninguno huvo tantos motivos para ello. Jamás ejecutó obra alguna en las tres bellas artes que antes no la trazase; tambien los hacia para las obras que se encargaban á sus discípulos, y se divertia muchas veces en dibujar sin destino determinado, concluyendo con suma gracia y limpieza sus diseños, la mayor parte de estos son de pluma sobre papel blanco ayudados con tinta parda, y los mas apreciables son los menos concluidos, porque manifiestan su gran saber, su tino y talento. Como arquitecto las únicas obras de Cano fueron los diseños para *un arco triunfal* en la puerta de Guadalajara de Madrid, cuando la entrada y recibimiento de la reina Doña Maria de Austria; el *del monumento* de la iglesia de S. Gil; el *de la capilla mayor* del convento llamado del Angel, en la cual dice Palomino, «se advierte la » gallarda disposicion del todo y » partes ilustrada con admirables » estatuas; » y el *del tabernáculo y silleria de coro* de la catedral de Málaga. Como escultor, una escelente estatua de *la Concepcion*, que se halla en la Iglesia de Sta. Lucia de Sevilla, y otra de la misma Virgen en la de S. Andrés. Una estatua de madera de *S. Juan Evangelista*, en el convento de las monjas de Sta. Ana de la misma ciudad. En la parroquia de Lebrija, las estatuas de *la Virgen con el niño* en el nicho principal del retablo mayor; el *Crucifijo* en el atico; y las de *S. Pedro y S. Pablo* á los dos estremos. En Madrid un célebre *Crucifijo* del tamaño del natu-

ral, en una capilla del monasterio de PP. benedictinos; y por fin otras varias obras en Toledo, Alcalá, Getafe, Cuenca, Ávila, Valencia, Granada, etc., todas de escelente mérito y mejores que las de su maestro. Dice Cean Bermudez: «El estilo y sencillez en las actitudes, de grandiosidad en las formas, de verdad y buen gusto en el plegar de los paños, que adoptó Cano en la escultura, hacen sospechar que su verdadero maestro haya sido el estudio que pudo haber hecho en las estatuas y bustos griegos que habia entonces en Sevilla en el palacio del duque de Alcalá llamada casa de Pilatos, pues que ni el Montañés podia enseñarle tan buenas máximas, ni él podia haber inventado unas formas tan parecidas á las del antiguo.» Las obras que hizo como pintor no son menos apreciadas que sus estatuas, y entre sus muchísimos lienzos todos de esquisito gusto se distinguen, en la catedral de Sevilla un bellísimo cuadro que representa á *la Virgen de medio cuerpo con el niño desnudo en los brazos*; en la Cartuja de Sta. Maria de las Cuevas, en las cercanias de Sevilla, once cuadros, cuyas figuras, son un poco mas pequeñas que el tamaño del natural, en esta forma. Ocho apaisados en el refectorio, á saber: *Adan y Eva arrojados del Paraiso; Adan trabajando la tierra y Eva criando á sus hijos; David con la cabeza de Goliat; S. Rafael y Tobias; el sacrificio de Abrahan, la muerte de Abel; Jesucristo y la Samaritana; y José huyendo de la muger de Putifar*. En la sacristia, una bella copia de Rafael de Urbino, que representa á la *Virgen y S. Juanito; un Crucifijo*, en el oratorio debajo de la celda prioral; y un escelente cuadro en la capilla del Cristo, que representa á *la Virgen con el niño, sentada en un trono de nubes, y en el primer término á S. Pedro apostol y á Sta. Clara arrodillados.* En la Cartuja de Jerez, dos bellos cuadros en la sacristia que figuran á *San Pedro y á San Francisco á quien un angel presenta la redoma de agua*. En la Iglesia de San Francisco de Cordoba, un *Ecce-homo* en la capilla de Cañetes; y en el palacio nuevo de Madrid, *el célebre cuadro de Jesucristo muerto y sostenido por un angel;* y un S. Benito de medio cuerpo.

CANO DE AREVALO (Juan), pintor, nació en la villa de Valdemoro el año de 1656, y fué discípulo de Francisco Camilo en Madrid. Su particular aficion consistia en pintar figuras pequeñas. Hizo muchos progresos en esta clase de obras, y deseoso de ganar dinero se entretuvo en pintar una gran partida de abanicos, para cuyo pronto despacho dió á entender que los habia recibido de Francia en comision. Y efectivamente le salió tan bien esta tentativa que en pocos dias despachó todos los que habia pintado en un invierno que estuvo encerrado en su casa, no haciendo otra cosa; y fué tanta la fama que adquirió por sus trabajos que en premio obtuvo el título de pintor de la reina. Era tambien muy diestro en la esgrima, y como sus amigos le llevasen á Andalucia porque ostentase su habilidad en el manejo de la espada, tuvo un desafio en una fiesta de toros en Alcalá de Henares, en el que aunque salió victorioso de su enemigo, acudieron dos amigos de este, que estaban

ocultos, é hirieron al esforzado Cano, de cuyas resultas murió en Madrid en 1696, á los 40 años de edad. Este célebre artista, pintó al temple la capilla de las Santas formas del colegio de jesuitas de Alcalá; el presbiterio y colaterales de la parroquia de Sta. Maria de aquella ciudad: y la capilla de Nuestra Señora del Rosario de su patria, todo con bastante manejo; pero sin el acierto y gusto que tenia en pequeño y en sus abanicos, pues los pocos que se conservan son aun muy estimados, como lo dicen Palomino y Cean Bermudez.

CÁNOVA (Antonio), célebre estatuario; nació en 1757 en Possagno, lugar del estado de Venecia, donde murió en octubre de 1822. Desde la edad de doce años llamó la atencion del señor de su pueblo llamado Falieri, presentando un dia en su mesa la figura de un leon de manteca. El primer rasgo de su cincel ejecutado en mármol casi al salir de la infancia consiste en dos canastillos de frutas que adornan actualmente la graderia del palacio de su protector en Venecia. Durante sus primeros estudios ganó muchos premios en la academia de bellas artes de Venecia y entonces se estableció solo en un reducido taller bajo el claustro de S. Estevan, hasta que habiendo juntado algun caudal con el valor de sus obras formó un obrador mas cómodo en otro parage y alli se mantuvo hasta que pasó á Roma, llamado en 1779 por Gerónimo Zuliano, embajador de la república veneciana. No tenia Cánova mas que 22 años y ya habia hecho un grupo de Orfeo y Eurídice, obra á la verdad muy lejana de la perfeccion á que llegó despues; pero ejecutada á la edad de 17 años. Siendo admitido en Roma en la sociedad del embajador de su nacion, tuvo la dicha de encontrar alli muchos inteligentes aficionados á las bellas artes, entre ellos el caballero Hamilton, embajador de Inglaterra en Nápoles, Winckelman y el famoso Mengs. Segun las sábias críticas de todos estos tuvo el acierto de juzgar y conocer lo mucho que se habia corrompido en aquella época el gusto de los artistas y lo mucho que debia desconfiar tambien de la infatuacion del público por aquella gracia mezquina de que aun pueden darnos en el dia una idea las *Ninfas* de Boucher. Asi es que se apartó del tortuoso camino que estas le ofrecian y se abrió otro nuevo sujetándose á la imitacion de lo antiguo. La primera obra que atestiguó esta noble resolucion del artista fué el grupo de Teseo, sentado en el minotauro vencido. Al presentar esta produccion se estendió por todas partes el nombre de Cánova, llenando en breve la Europa que le proclamó con voz unánime el primero de los escultores modernos y le dió lugar entre los hombres de genio de su siglo. Durante los años 1798 y 99, dejó Cánova su patria agitada por las revoluciones y asolada por la guerra, para acompañar al príncipe Rezzonico en un viage que hizo á Prusia y á Alemania. Á su vuelta á Roma le nombró el papa inspector general de las bellas artes, le creó caballero romano, le puso las insignias de esta distincion por su propia mano; y con el consentimiento del mismo pontífice en el mes de setiembre de 1802 pasó á Paris llamado por Bonaparte entonces primer consul. Alli fué acogido con

particular distincion, y la clase de bellas letras del instituto le admitió en el número de sus asociados estrangeros. En el mes de agosto de 1815 volvió á la capital de Francia con el título de embajador de S. S. y con el encargo de recoger del museo todos los monumentos de las artes de que una injusta conquista habia despojado á la capital del mundo cristiano. Evacuada esta comision, recorrió la Inglaterra, donde el rey Jorge IV entonces príncipe regente, le dió como prueba de su estimacion una caja de tabaco guarnecida de diamantes. De Inglaterra volvió á Roma para dirigir allí la nueva colocacion de los monumentos de las artes que él mismo habia recuperado. Su regreso fué para los italianos una fiesta nacional, y para el artista un verdadero triunfo. La academia de San Lucas salió en cuerpo á recibirle: en 5 de enero de 1816 le recibió el papa en audiencia solemne, y le entregó por su mano el diploma de su inscripcion en el libro de oro del capitolio: en fin, S. S. le creó marqués de *Ischia*, con una dotacion de 3.000 escudos romanos, la cual destinó Cánova toda entera al fomento de las artes y al estímulo de los artistas. Dotó todas las academias de Roma, fundó premios, hizo partícipe de su fortuna á su viejo amigo de Este, que habia sido su gefe de taller, y á su hermano el abate Cánova, sábio helenista á quien profesó toda su vida el afecto mas tierno. Religioso en todas las épocas de su brillante carrera, y poseido de una tierna adhesion al lugar donde nació, en sus últimos años se ocupó mucho en construir allí una iglesia donde se proponia colocar su estátua colosal de la religion, cuya colocacion en la iglesia de S. Pedro habia ofrecido algunas dificultades. La iglesia de Possagno forma una rotunda cuyo frontispicio está exactamente copiado del Partenon de Atenas. La única diferencia entre ambos monumentos, es que el Partenon está construido de mármol, y que la iglesia es de piedra comun. Cánova asignaba un premio tan grande por la conclusion de este templo, que ha dejado fondos destinados al objeto; y por su testamento ha dispuesto que en caso de no haber suficiente se supliese con la venta de su marquesado de Ischia. Antonio Cánova murió en Venecia de edad de 65 años despues de haber recibido los sacramentos, y manifestado los sentimientos mas cristianos. Conforme á su última voluntad fué trasladado su cuerpo á Possagno, y su corazon depositado en la iglesia patriarcal de S. Marcos en Venecia, donde se leen las pomposas inscripciones que decoran el cenotafio, que le erigió la academia de aquella ciudad. Toda la Italia le hizo exequias magníficas, y particularmente en Roma la academia de S. Lucas, de que era *príncipe perpetuo*, la cual hizo grandes y costosos preparativos para que fuese digna de la memoria del artista la pompa solemne que queria consagrarle el sentimiento de los romanos. Los periódicos italianos dijeron que aquella ceremonia fué la mas magestuosa que jamas se celebró en honor de las artes desde la muerte de Rafael. Este famoso estatuario lleno de fuego, de energia y de gracia, tuvo el admirable secreto de causar con sus obras un embeleso que sus mismos detractores no han podido negarle:

en particular sus figuras de mugeres reunen todas las perfecciones de la mas bella naturaleza. Para satisfacer la curiosidad de los amantes de las bellas artes, juzgamos oportuno dar á continuacion una noticia de las obras escelentes con que ademas de las citadas, Cánova se adquirió un lugar preferente entre los escultores modernos.... *Teseo vencedor de un centauro*, grupo colosal formado de dos pedruscos de mármol y que estaba destinado para la ciudad de Milan. — *Mausoleo* del papa Clemente XIV (Ganganelli), de mármol, colocado en Roma en la iglesia de los santos apóstoles. El pontífice desde lo alto de su sepulcro parece que está echando bendiciones alargando las manos á los que van ácia él. — *El Amor y Psyche acostados*, grupo ejecutado para sir H. Blondell. — Mausoleo de Clemente XIII, colocado en la basílica de S. Pedro. — Psyche, estátua del tamaño natural, de mármol. Tiene de las alas una mariposa parada en su mano. — *Vénus y Adonis*, de que grabó una lámina Bertrini, y la dedicó á la duquesa de Calabria. Este grupo se halla en Nápoles en el jardin del marqués Beiro. — *Monumento erigido á la memoria del caballero Emmo;* bajo relieve cuyas figuras son de alta proporcion: fué erigido este monumento en Venecia de órden del senado á la gloria del último de sus marinos peleando por la independencia de su patria, y tiene por base una bateria flotante. De este modo recordaba con un rasgo feliz del ingenio la invencion del ilustre marino que con tanto acierto habia hecho uso de aquel género de ataque contra los berberiscos. Las tres figuras de que se compone el asunto sobresalen en el plano del sepulcro; el busto de Emmo se vé sostenido por una columna cuya base está bañada por las olas del mar. El ángel protector de Venecia desciende de los cielos para coronar al guerrero, ofreciendo esta figura en todo su conjunto una espresion celestial. Una fama que ha dejado escapar su clarin para indicar que no tendria ya nada de nuevo que publicar para la gloria del defensor de Venecia, y hace uso de una pluma de oro para escribir su nombre en la columna. — *La Magdalena arrepentida*, está toda de mármol, una de las obras maestras de Cánova y que es propiedad de M. de Sommariva. — *El Amor y Psyche en pié*, figuras del tamaño natural que se hallan en Malmaison y cuya lámina grabada fué dedicada á Josefina esposa de Bonaparte. Este grupo ha sido repetido por Cánova, para el emperador de Rusia. Algunos críticos observan que la figura del Amor es mas delicada y menos fuerte que la de Psyche. El motivo de esto se vé en la fábula de Apuleyo, quien representa á Psyche con toda la perfeccion de su belleza y por consecuencia de sus formas, siendo asi que el Amor está representado en medio de su adolescencia, cuando por la vez primera se escapa de la tutela de su madre y tiene mucho cuidado de ocultarse de ella en esta su primera escapatoria. Es en fin, una prueba del ingenio de Cánova el haber concebido asi su asunto. — *Perseo teniendo la cabeza de Medusa que acaba de cortar*, está toda de mármol; habia sido comprada por José Bosio, pintor milanés, y despues la compró el papa Pio VII,

quien la hizo poner durante algun tiempo en lugar del Apolo de Belvedere. — *Fernando IV rey de Nápoles*, con el trage romano, la cabeza cubierta de un casco y embozado con un manto que le cubre el hombro y el brazo izquierdo, estátua colosal de mármol. — *Napoleon Bonaparte*, teniendo en la mano izquierda el cetro y en la derecha un globo, dominado de una victoria que tiene una palma y una corona. Esta estátua colosal de quince palmos de alto comprendiendo su base no tuvo la dicha de agradar á su original, quien al ver su figura bajo formas atléticas, esclamó: « Cánova crée pues que yo peleo á puñetazos! » En el dia es propiedad del duque de Wellington. — *Los dos pugiladores* (Kreugas y Damoxenes), grupo colocado en el museo del Vaticano. — *Hebe vertiendo el nectar*, estátua del tamaño natural, apoyada en el tronco de un árbol singularmente colocado: pertenece al emperador de Rusia. — *Hércules lanzando á Licas contra un peñasco*, grupo colosal que se vé en Roma en el palacio del banquero Tortonia, duque de Branciano. — *Mausoleo de Maria Cristina, duquesa de Austria*, situado en la iglesia de agustinos de Viena. En esta vasta composicion cuya idea es original, se vén nueve figuras del tamaño natural aunque haciendo un efecto complicado. — *Madama Leticia Bonaparte*, estátua del tamaño natural. — *Vénus saliendo del baño.* llamada la *Vénus Itálica;* á sus pies tiene el vaso de los perfumes y el sudario, con una mano tapa su pecho izquierdo y con la otra sostiene la sábana que apenas cubre su seno y sus muslos: el carácter y el movimiento de la cabeza son casi los mismos que en la Vénus de Médicis. — *Hector teniendo una espada desenvainada y Ayax empuñando su cuchillo.* Estas dos estátuas colosales de mármol blanco, están inclinadas la una ácia la otra. — *La Paz*, figura alada pisoteando una serpiente, teniendo en la mano derecha un ramo de oliva y en la izquierda un cetro. Esta estátua colosal de mármol blanco se conserva en casa del conde de Romanzoff. — *El busto colosal de Cánova.* — *Un caballo gigantesco*, que se crée ser el mayor de cuantos existen en Europa y que estaba destinado para llevar una estátua colosal de Napoleon. Se hizo este caballo para una estátua de Cárlos III, rey de España; despues quiso Murat ver su figura montada en él, y últimamente fué destinado para la de Fernando IV, rey de Nápoles. — *Vénus victoriosa*, bajo las facciones de Paulina Bonaparte, princesa Borghese; está acostada en una cama y tiene en la mano la famosa manzana. Pertenece hoy dia al rey de Inglaterra. — *Una ninfa acostada en una piel de leon;* en una mano apoya su cabeza y la otra descansa en la cabeza del animal. Á sus pies está un Amor alado pulsando una lira cuyos ecos escucha la ninfa atentamente. — *La religion coronada y radiante*, sosteniendo una cruz y apoyándola en un escudo en cuyo campo se vén esculpidas en relieve las efigies de S. Pedro y de S. Pablo. — *Mausoleo de Alfieri*, en la iglesia de Sta. Cruz en Florencia. La Italia llevando la corona mural llora en el sepulcro de uno de sus mas ilustres hijos: un medallon presenta en relieve las facciones del poeta perfectamente parecidas, y cuatro máscaras antiguas

colocadas en los ángulos del sarcófago, recuerdan los pasages de la escena en que Alfieri ha sobresalido. — *Mausoleo de Volpato*, grabador célebre y amigo de Cánova, erigido en Roma en la iglesia de los santos apóstoles. — *Las tres Gracias*, grupo admirable por la actitud embelesadora de sus figuras, por la elegancia de sus formas y la hermosura de sus cabezas; ejecutado para madama Josefina esposa de Bonaparte y actualmente es propiedad del duque de Bedford. — *Marte y Vénus*, grupo trabajado para el rey de Inglaterra. — *La Paz y las Gracias*, grupo perteneciente al mismo monarca. — *Juan VI rey de Portugal*. — *S. Juan Bautista*, niño. — *Polimnia sentada*. — *Terpsicore*. — *La Concordia*, bajo las facciones de Maria Luisa archiduquesa de Austria, está sentada en un trono, teniendo un cetro y una pátera. — *La Piedad*, figura enteramente cubierta con velo y las manos juntas solamente por la estremidad de los dedos. — *La Dulzura*, figura de muger sentada. — *Una Danzarina*, apoyada en un tronco de un árbol. — *Páris* teniendo la manzana: estas dos últimas estátuas pertenecen al emperador de Rusia. — *Dos Danzarinas*, de tamaño natural, la una teniendo un címbolo, y la otra una corona. — *Washington*, estátua de mármol blanco vestido á la romana, hecha para la sala del senado de la Carolina. — *Mausoleo del príncipe Federico II de Prusia*. — *Mausoleo del almirante Nelson*. — *Busto del papa Pio VII*. — *Corina*, busto. — *Beatriz*, querida del Dante, busto. — *Elena*, busto colosal dado por Cánova á la condesa Albrizzi. — Cinco bajos relieves representando la *Vida y la muerte de Sócrates*. — *Alejandro*, emperador de Rusia, estátua que adorna el palacio del senado en S. Petersburgo. — *Jesus muerto, la Virgen y Maria Magdalena*, asunto ya tratado por Miguel Angel Bonarota. — *Ofrenda de las troyanas á Minerva*. — *Un busto colosal de Napoleon*. Un gran número de las obras de Antonio Cánova han sido copiadas y grabadas por los célebres Bertinelli, Bonato, Fontana, Marchetti, Morghen, Vitali, Villoti, etc. Despues de haber admirado á Cánova como escultor, debemos añadir que cultivó tambien la pintura, ensalzándola acaso aun mas que el arte á que debió su inmortal reputacion. Hay de él muchos cuadros pequeños coloridos al estilo de los venecianos de los cuales ha sido grabado uno. Entre sus pinturas merece citarse una *Vénus desnuda*, del tamaño natural descansando en un lecho y teniendo un espejo. Estando retirado en Possagno en 1797, pintó para la iglesia de aquel pueblo un cuadro de 18 pies representando la Aparicion de Jesucristo á las tres Marias y á los discípulos. Ha hecho tambien su propio retrato copiado del que esculpió.

CANSECO (D. Casimiro Florez), catedrático de lengua griega en los reales estudios de Madrid; es muy conocido tanto por su erudicion como por el acierto con que corrigió *la poética de Aristóteles, dada en nuestra lengua castellana por Don Alonso Ordoñez Seijas y Tovar, señor de S. Payo*, Madrid, 1778, en 8. En ella sustituyó varios lugares que se habian dejado sin traducir, y añadió á mas el testo griego, la version latina y notas de Daniel Heinsio y las de Batteux, traducidas del francés. Debemos tambien

al zelo del Sr. Canseco las *obras de Jenofonte ateniense, trasladadas del griego al castellano por el secretario Diego Gracian, segunda edicion en que se ha añadido el texto griego, y se ha aumentado la traduccion castellana,* Madrid, imprenta real, 1781 : esta obra habia de constar de tres tomos en 4 mayor, nosotros no hemos visto mas que los dos primeros que contienen, el uno la *Ciropedia ó historia de la vida y hechos de Ciro el mayor*, á la que precede un prólogo del editor en que da noticias de las mejoras hechas en esta reimpresion; un tratado de D. Tomas Lopez sobre la proporcion de las medidas de los griegos con la vara castellana; algunos reparos sobre los mapas de la espedicion de Ciro, formados por Eduardo Wey, la noticia de la vida de Jenofonte y de su doctrina, escrita por Gracian y el mapa de la Ciropedia trabajado por el mismo Lopez. El otro contiene *Historia de la entrada de Ciro el menor en Asia y de la retirada de los diez mil griegos que fueron con él,* precedida tambien de otro prólogo del editor, y de una *Carta de Chion á un amigo suyo, dándole cuenta del modo con que Jenofonte estorbó el saqueo de Bizancio*, y un mapa de las regiones en donde sucedieron aquellos hechos, dispuesto por el mismo Sr. Lopez. La edicion de esta obra es una de las mas bellas y mas correctas que se han impreso en Madrid. Segun dice el Sr. de Sempere y Guarinos, el tomo 3° debia contener las obras menores de Jenofonte, traducidas unas por Gracian y otras por el Sr. Canseco, á escepcion de la continuacion de la historia de Tucidides que se reservaba para cuando se imprimiese esta.

CANTACUZENO (Juan V.), era ministro y favorito de Andrónico Paleologo el jóven. Habiéndole recomendado este principe á Juan y á Manuel sus dos hijos al tiempo de morir, Cantacuzeno fué nombrado regente, y Juan el mayor de los dos jóvenes príncipes fué declarado emperador. Si se ha de dar crédito á lo que él refiere en su historia, se vió obligado á esto por los grandes y el ejército. Cantacuzeno gobernó con fidelidad y sabiduria durante muchos años, pero habiéndole acusado sus enemigos ante la reina madre, esta le declaró enemigo del estado, y él entonces usurpó el imperio á fin de salvarse de la muerte. Entró en Constantinopla con las armas en la mano, y obligó al jóven Juan Paleologo á casarse con su hija, y á dividir el poder soberano con él : este arreglo restableció la paz durante algun tiempo. La envidia dió motivo á que volviese á empuñar las armas el yerno contra el suegro, y aunque este quedó al principio victorioso, aquel se apoderó por sorpresa de un puesto importante cerca de Constantinopla y entró en la ciudad al dia siguiente á favor de un movimiento popular ; ambos emperadores se reconciliaron de nuevo y á poco tiempo abdicó Cantacuzeno espontaneamente, y fué á encerrarse en un monasterio del monte Atos en 1355, y alli vivió como filósofo cristiano. Sus súbditos le lloraron porque habia sido en realidad mas bien su padre qne soberano suyo. Fué gran príncipe, buen político y escelente general, reuniendo á estas cualidades mucho talento. Cometió no obstante una falta dando una de sus hijas á Orcan sultan de

los turcos, lo cual fué un pretesto en este príncipe, no solamente para apoderarse de cuanto los griegos poseían todavia en Asia, sino tambien para tomar muchas plazas en Europa. Cantacuzeno es autor de una *Historia del imperio de oriente, desde el año* 1340 *al de* 1354, escrita con mucha elegancia pero acaso con muy poca verdad, á lo menos en los sucesos concernientes á él mismo, y ostenta en ella la elocuencia en largos discursos que se atribuye ó que pone en boca de otros. Un escritor moderno le ha acusado « de no haber sido mas que un cómico en materias de religion, » pero su obra desmiente en todas sus partes esta acusacion. Ha sido impresa en Paris en 1645, en fólio, en griego y latin, con escolios de Santiago Pontano y Gretzer, y traducida algun tiempo despues en francés por el presidente Cousin. Escribió tambien cuatro *apologias* contra Mahoma, y tres *discursos*, Basilea, 1543, en fólio, en griego y latin. Falleció Cantacuzeno ácia el año 1380.

CANTACUZENO (Mateo), hijo del precedente, fué asociado al imperio por su padre en 1354. Habiendo abdicado Juan Cantacuzeno el poder soberano, á poco tiempo de aquella asociacion quedó Mateo emperador con Juan Paleologo; pero estos dos príncipes estuvieron unidos pocos meses; y tomando las armas se dieron una batalla cerca de Filipes ciudad de la Tracia donde se decidió de la suerte de Mateo : fué vencido, hecho prisionero y encerrado en una fortaleza, de la cual no salió hasta que hubo renunciado el imperio. Paleologo le permitió no obstante que conservase el título de *Déspota* y le señaló rentas para acabar sus dias con aquel nombre vano, pasando una vida privada. Suponen que se retiró á un monasterio del monte Atos donde compuso unos *Comentarios sobre el cantar de los cantares*, los cuales han sido publicados en Roma.

CANTEMIR (Demetrio), nació en Moldavia en 1673, y era descendiente de una familia ilustre. Su padre siendo gobernador de los tres cantones de Moldavia, llegó á ser príncipe de esta provincia en 1664 y Demetrio que fué enviado siendo niño á Constantinopla se lisonjeaba con la idea de sucederle, pero fué sustituido en la Puerta otomana por un concurrente. Habiéndole enviado en 1710 á la Moldavia para defenderla contra el czar Pedro, la entregó á este en lugar de pelear, y siguiendo al nuevo soberano en sus conquistas, en indemnizacion de lo que habia perdido, obtuvo el título de príncipe, con algunas tierras y dominios y una autoridad sin límites sobre los moldavos que dejaron su patria para ser partícipes de la suerte de Demetrio. Murió este en 1723 en Ukrayna, amado y estimado de sus súbditos. Compuso varias obras las cuales son : 1ª *Historia del engrandecimiento y de la decadencia del imperio otomano*. El original latino ha quedado manuscrito. Nicolás Tindal le tradujo en inglés de órden de la reina Ana, Londres 1734, dos tomos en fólio, y Jonquieres hizo una version francesa sacada del inglés en 1743, en cuatro tomos en 8. 2ª *Sistema de la religion mahometana*, Petersburgo, 1721 en fólio, obra escrita é impresa en lengua rusa de órden de Pedro el Grande á quien está dedicada. 3ª *Estado presente de la*

Moldavia, en latin con un mapa grande del pais, etc. Ha dejado tambien otras muchas obras tales como la *Historia antigua y moderna de la Dacia*, la cual no se ha publicado. – Una *Teologia fisica*. – Una *Coleccion de canciones turcas*, puestas en música en 4; y una *Introduccion á la música turca*, escrita en lengua rusa en 4, etc. Este príncipe poseia casi todas las lenguas vivas y muertas.

CANTEMIR (Antíoco y segun otros Constantino Demetrio, príncipe), último hijo del precedente y objeto de los desvelos y cariño de su padre; se dedicó como este al estudio, á las ciencias y á las artes y fué sucesivamente embajador en Londres y en Paris. De vuelta á Rusia se condujo con mucha prudencia en las diferentes revoluciones que agitaron aquella nacion y murió en 1744. Los rusos conocian algunas canciones rimadas antes de la llegada de Cantemir, pero este es el primero que introdujo entre ellos algunas poesías de cierta estension. Ademas de una traduccion de Anacreonte y de algunas Epístolas de Horacio, publicó en lengua rusa varias *sátiras*, *fábulas*, *odas*, etc. Tambien ha hecho conocer á sus compatriotas muchas obras estrangeras, tales como las *Cartas persianas*, etc. El abate de Guasco traductor de sus sátiras en 12, ha escrito la vida de este príncipe como admirador panegirista de él.

CANTHARO, escultor griego de Sicione, vivia en el siglo 3 antes de J.–C. Plinio cita una de las estátuas de este artista que se veia todavia en su tiempo en Olimpia. – Hubo tambien otros dos CANTHAROS: el primero, alfarero; fué el inventor de los vasos que despues se denominaron *Cántaros*, tomando su nombre; y el segundo citado por Suidas como poeta cómico de Atenas.

CANTOS BENITEZ (D. Pedro de), fué de los supremos consejos de Castilla é inquisicion, y asesor de la Sta. Cruzada. Es muy apreciada la obra que escribió titulada: *Escrutinio de maravedises, y monedas de oro antiguas, su valor, reduccion y cambio á las monedas corrientes, deducido de escrituras, leyes y pragmáticas antiguas y modernas de España*, Madrid, 1765 en 4. En la dedicatoria al consejo trata de la antigüedad y dignidad de este supremo tribunal en España; divide la obra en 18 capítulos, en los que se trata de las monedas de los romanos y de los godos, particularmente del sueldo, sus divisiones y varios nombres con que se espresaba; de las monedas que se usaron en España, y de las variaciones de su valor en diferentes reinados: con este motivo impugna á Dufresne, Carranza, Mariana y otros, acerca de su origen y tiempo de su introduccion. Trata igualmente del valor que tuvo el marco de plata desde D. Alonso el sábio hasta los reyes católicos; y por último de las tres clases de maravedises que mandó labrar Don Alonso el sábio, esto es, *Blancos*, *Negros ó Prietos y Novenes*; del real y de sus diferencias; de las doblas moriscas, estrangeras y castellanas, hasta los reyes católicos, etc.

CANUTO II, llamado el Grande, hijo de Suenon: acababa de subir al trono de Dinamarca en 1015, cuando pasó á Inglaterra para asegurar las conquistas hechas recientemente por su padre en aquella

isla, despues de haber forzado al rey Etelredo á fugarse á Normandía. Venció Canuto II al rey Edmundo hijo de Etelredo en muchas batallas y apoderándose de una gran parte de sus estados, únicamente le dejó algunas provincias al sur del Támesis. Habiendo muerto Edmundo asesinado por un efecto de la perfidia de su cuñado Edrico, casó Canuto con Emma viuda de Etelredo, y quedó único poseedor de la Inglaterra. Asegurado de la tranquilidad de los ingleses con este enlace, no titubeó en volver á pasar á Dinamarca donde su cuñado Alfert, que gobernaba en ausencia suya, trataba de hacerse independiente. Canuto se desembarazó de este ambicioso haciendo que le asesinasen y volviendo inmediatamente sus armas contra la Noruega, derrotó á su rey Olao, y se apoderó de sus estados en 1030. Llegando asi á ser el príncipe mas poderoso de su tiempo, saciado de grandezas y de triunfos, entró en el seno de la religion, hizo un viage á Roma para visitar al papa, y regresó luego á Inglaterra donde murió en 1036 despues de haber colmado de grandes beneficios á la Iglesia. Este príncipe dotado de un genio vasto y fecundo en recursos, habia empleado su vida mas bien en hacer conquistas que en regir sus estados. Volvió á poner en vigor las antiguas leyes sajonas, á fin de eximirse del cuidado de dar un nuevo código á sus súbditos, y le dieron el sobrenombre de Grande, no tanto por reconocimiento como por el terror que habia inspirado á los pueblos sometidos á su yugo de hierro.

CANUTO III, apellidado el *Atrevido* ó el *Robusto*, hijo del precedente, hallándose en Dinamarca supo la muerte de su padre que en su testamento le dejaba como en patrimonio aquel reino, legando la corona de Inglaterra al príncipe Haroldo hermano consanguineo de Canuto III. Los ingleses para evitar la guerra civil, resolvieron que reinase Haroldo en el pais al norte del Támesis, y Canuto en la parte meridional, pero Haroldo se apoderó de todo y despues de un reinado muy corto, murió en el momento en que su hermano iba á reclamar su herencia con las armas en la mano. Canuto que por este acontecimiento habia quedado único rey de Inglaterra, se hizo odioso á sus súbditos, ejerciendo en los restos de Haroldo una venganza tan absurda como impia, pues hizo violar la sepultura de aquel príncipe, desenterrar su cadáver, cortarle la cabeza y echar el tronco en el Támesis. Sepultaron el cadáver unos pescadores que le hallaron, mas el feroz Canuto hizo que fuese otra vez desenterrado y que le echasen nuevamente al rio. Correspondió al principio de su reinado la conducta sucesiva de este príncipe, mostrándose en todo tiempo altanero, cruel y vengativo; mas por dicha de la Inglaterra murió en 1042 de una apoplegia espantosa, y este fin prematuro se atribuyó á un envenenamiento. Con la muerte de Canuto III se estinguió en Inglaterra la dinastía dinamarquesa donde este monarca fué el segundo soberano de su nombre como puede verse en el artículo cronológico de Inglaterra.

CANUTO IV (San), rey de Dinamarca, hermano y sucesor de Haroldo é hijo de Suenon II; subió al trono en 1080 y fué muerto en

la iglesia de S. Albano de la ciudad de Odensea situada en la isla de Funen, en el año 1086, segun la opinion mas verosimil. Por su zelo á favor de la religion, que fué la causa de su muerte, mereció el ilustre nombre de mártir. « Su esmero y su afan para la propagacion de la fé cristiana, dice un autor moderno, el cuidado que tuvo en construir y reparar muchas iglesias, su aplicacion á administrar justicia, una práctica continua de las virtudes cristianas, el buen órden que se esforzó en establecer en el reino, despues de haber dado él mismo el ejemplo con el arreglo de su casa, todo era efecto de su pura religion, é hizo de él un gran santo, asi como hicieron un gran príncipe las demas prendas que le adornaban. Libertó la Dinamarca de las incursiones de los Sembes, de los Estones y de los habitantes de la Curlandia. Estableció la seguridad de la navegacion, castigando á los piratas con pena de muerte. No perdonaba ni á sus propios súbditos ni á los estrangeros cuando eran delincuentes de robo ú homicidio y puso nuevamente en práctica la pena del talion, *ojo por ojo, diente por diente*, etc. dió varias providencias para recobrar el reino de Inglaterra pero vió malogrado su proyecto por un efecto de la traicion de su hermano Olao. En suma, jamas se vió administrada con mas exactitud y mas vigor la justicia en Dinamarca. » (Hist. de Dinamarca por Roches, tom. 2°, pág. 249). Andres Angeletti ha escrito tambien en italiano la vida de este santo. Hubo algunos otros príncipes de este nombre, entre ellos un hijo de Enrique el Bueno rey de Dinamarca, asesinado en 7 de enero de 1131, y comprendido tambien en el número de los mártires.

CANZ (Israel Gottlieb), nació en Heimsheim á 26 de febrero de 1690. Apenas habia concluido sus estudios en Tubingen, entró en la carrera eclesiástica, fué diácono de la iglesia luterana de Nurtingen y despues enseñó sucesivamente en su ciudad natal la elocuencia, la poesía, la filosofia y la teologia. Fué uno de los discípulos mas distinguidos de Wolf, pero no esclavo de todas las opiniones de este filósofo. Como apasionado á la reforma escolástica, trató de introducir una nueva terminologia, mas no pudo adquirir en esto la gloria ó el aplauso á que aspiraba.

CAÑEZ (Francisco), religioso francisco descalzo, nació en Valencia en 1° de mayo de 1720, era hijo de Francisco Cañez y de Maria Meri; estudió filosofia en la universidad de su patria, y en 6 de enero de 1743 vistió el hábito en el convento de S. Juan de la Ribera. En 1755, obtuvo el cargo de predicador; y en 23 de diciembre del mismo año se embarcó con permiso de sus superiores en Alicante para pasar con otros religiosos á Jerusalen, donde permaneció hasta 2 de febrero de 1757, que se trasladó al colegio de la conversion de S. Pablo de españoles en Damasco. En los tres años que residió en dicho colegio, se dedicó detenidamente al estudio del árabe y se hizo tan versado en este idioma, que fué nombrado lector y catedrático de él para enseñarle á los religiosos. En los 16 años que residió en la Tierra Santa, obtuvo igualmente los cargos de guardian y rector

del referido colegio, hasta que en 26 de setiembre de 1770, se embarcó otra vez para su patria, adonde llegó en 11 de enero de 1771. En 1775, fué llamado por la corte de Madrid y destinado á la enseñanza del idioma árabe no solo á los religiosos que hubiesen de pasar á Jerusalen, sino tambien á todos cuantos quisiesen instruirse en él. La religion le remuneró sus laboriosas tareas, nombrándole definidor y padre de provincia; la academia le admitió en su seno como á uno de sus individuos, y el rey le consignó una decente congrua para su manutencion. Murió en Madrid en 1795. Compuso las obras siguientes: 1ª *Gramática arábigo-española, vulgar y literal, con su diccionario diccionario arábigo-español, en que se ponen las voces mas usuales para una conversacion familiar, con el testo de la doctrina cristiana, en el idioma arábigo*, Madrid, 1775 en 4 mayor. Para su composicion tuvo presentes las de Fr. Pedro de Alcalá, Fr. Felipe Guadañoh, Tomas Espenio, Fr. Antonio de Aguila, Fr. Agapito de Valle – flamarum, Fr. Francisco Gonzalez y otros escritos árabes. 2ª *Diccionario español-latino-arábigo, en que siguiendo el diccionario abreviado de la real academia se ponen las correspondencias latinas y árabes para facilitar el estudio de la lengua arábiga á los misioneros, á los que viajaren ó contrataren en África y Levante*, etc., Madrid, 1787, tres tomos en fólio, bella edicion. Dejó ademas los manuscritos siguientes: *Diccionario árabe – latino – castellano; Libro de los Evangelios de todo el año;* y un tomo *de Sermones*, escritos en arábigo por el mismo autor.

CAPACCIO (Julio César), nació en Campana, ácia el año 1560, en el reino de Nápoles y murió en 1631: fué gentil hombre del duque de Urbino, y secretario de la ciudad de Nápoles. Es autor de una *Historia* de aquel reino, impresa en la capital en 1607 en 4, y que está comprendida en el número de los libros raros. Algunos críticos suponen que Capaccio únicamente es traductor de ella, y que el original es de Fabio Jordiani. Sea lo que se quiera, esta obra se encuentra en la coleccion de Grevio, con las *Antiquitates et Historiæ Campaniæ felicis* del mismo Capaccio. Compuso ademas los *Triunfos de S. Francisco de Paula* en italiano. –*Illustrium mulierum et illustrium litteris virorum elogia*, Nápoles, 1608, en 4. – *Anotaciones á la Jerusalen libertada de Torquato Tasso*, para la edicion de Nápoles, 1582 en 12.

CAPANEO, uno de los comandantes del ejército de los argivos. Se distinguió durante la guerra de Tebas en fuerza y valor: fué el primero que escaló los muros de aquella ciudad, y murió en lo alto de la muralla acribillado de flechas. Era un impío que solia decir que no hacia mas caso de los rayos de Júpiter que del calor del medio dia y que tomaria á Tebas á pesar de su poder. Los poetas han fingido que aquel dios le mató de un rayo.

CAPELO (Arturo), baron de Hardam. Era gobernador de Colchester cuando Fairfax gefe de los parlamentarios fué á sitiar aquella plaza en 1645. Este general se valió de un medio atroz con intento de arrebatar la plaza. Llamó á Arturo hijo de Capelo, estudiante entonces en Londres, para empeñar á su padre á conservarle la vida,

acomodándose con el parlamento. Aunque el jóven no tenia mas que 17 años, respondió siempre que su padre era tan sábio que no necesitaba de los consejos de un muchacho. Fairfax enfurecido hizo poner al jóven Arturo desnudo hasta la cintura en medio de una partida de soldados que le amenazaban con las espadas desenvainadas. Mientras que el padre llamado á la defensa del muro miraba aquel triste espectáculo, oyó á uno de los oficiales de Fairfax que le dijo : *Preparaos a rendiros ó á ver derramar la sangre de vuestro hijo;* y Capelo gritando con entereza contestó diciendo á su hijo : *Acuérdate hijo mio de lo que debes á Dios y al rey;* palabras que repitió por tres veces. Inmediatamente volvió á entrar en la plaza, y exortó á los oficiales á que se mantuviesen firmes, no para vengar á su hijo, y si para vengar al rey y á la patria. Viéndose en fin precisado á capitular este buen ciudadano, pereció en el mismo suplicio que Cárlos I, siendo condenado por los mismos jueces.

CAPELO (Blanca), jóven de singular belleza, segunda muger de Francisco II de Medicis, gran duque de Toscana; nació en Venecia y era descendiente de una antigua familia de patricios. Enamoróse ciegamente de ella un jóven florentino llamado Pedro Bonaventuri, hijo de padres honrados aunque pobres. Se hallaba de mancebo en una casa de comercio que tenian en Venecia los Salviatis, y Blanca creyendo que Bonaventuri era el mismo Salviati, dueño de una casa opulenta en Florencia, correspondió á sus insinuaciones, persuadida de que podia enlazarse con aquella familia sin mengua ni desdoro de la suya. Desengañada en breve de este error, pierde la esperanza de unirse con su amante, y sin dejar de amarle, le prohibe que vuelva á hablarla, rogándole con amorosas súplicas que no quebrante este precepto. Bonaventuri dominado de su pasion halló ocasion oportuna para hacer que llegase á manos de la amable Blanca una carta, en que haciéndola solemnes protestas de respetar su virtud, la suplicaba que aprovechándose de la oscuridad y el silencio de la noche, pasara á su casa que estaba en frente, donde la citaba para tener con él una conversacion secreta. Blanca mas amante y sencilla que prudente y cauta, cediendo á los deseos de Bonaventuri, cumple en fin la cita, dejando entornada la puerta de su casa, y al volver á ella cuando iba á amanecer la encuentra cerrada. En tal apuro, sobresaltada, indecisa, viendo su honor en un terrible compromiso, ruega á su amante que emprenda con ella la fuga y al punto lo ejecutan : entran en un barco, arriban á Pistoya donde un sacerdote les dá la bendicion nupcial, y Bonaventuri conduce á su jóven esposa á la pobre y reducida casa de su padre habitante en Florencia. Alli vivió incógnita la hermosa Blanca durante algun tiempo, hasta que por una casualidad pasó por debajo de su balcon el gran duque, y viéndola en él quedó prendado de su belleza. Aspirando aquel alto personage á recibir favores de la beldad veneciana, colmó de beneficios y distinciones á su esposo ; le dió uno de los empleos mas honoríficos de su corte, hízole en fin su privado, y en breve se vió Blanca elevada á un alto grado de fortuna. Habíase apoderado del

corazon de Bonaventuri el orgullo y la presuncion en tal manera, que suscitando contra sí poderosos enemigos envidiosos de su suerte y su privanza, murió una noche asesinado en las calles de Florencia año de 1574. Á pocos años enviudó el gran duque que se hallaba casado con Juana de Austria, y enamorado mas y mas de las gracias y atractivos de Blanca, se desposa con ella en setiembre de 1579 y la declara reina de Chipre. El abuso que hizo de su poder la nueva soberana, asi como la torpe conducta de su hermano Victorio Capelo á quien ella habia llamado á Florencia, y que habia llegado á ser el único ministro y favorito del gran duque, escitaron estremadamente el ódio de la familia de Médicis, ya indignada por el casamiento desigual de su gefe. El cardenal Fernando de Médicis hermano del gran duque y su mas próximo heredero, era por desgracia el que menos disimulaba su resentimiento. Francisco II consintió al cabo en separar de su corte á Victorio Capelo, pero esta condescendencia no satisfizo cual creyera á los implacables enemigos de la gran duquesa. De aqui es que ambos esposos á consecuencia de una entrevista que tuvieron en una quinta de recreo con el cardenal Fernando, murieron en el mismo dia de vehementes dolores de entrañas ocasionados por un tósigo, segun se dice. La acusacion pública de este horroroso atentado recayó en el mismo cardenal, quien, apenas habian espirado las víctimas del encono de su familia, dejó la púrpura cardenalicia, y reinó en Toscana muchos años.

CAPILUPI (Lelio), natural de Mantua, donde murió en 1560: es autor de algunas *poesías* latinas y *centones* compuestos con unos versos de Virgilio que él aplica á unas materias de que á este gran poeta no pudo ocurrírsele la idea, como lo demuestra su título: *Cento de vitâ monachorum; in siphillim* etc. Los centones y los versos de Lelio han sido recopilados con otros de sus hermanos Hipólito obispo de Fano y Julio Capilupi que se dedicaron á diversos géneros de poesías. Esta coleccion se publicó bajo el título: *Capiluporum carmina et centones* etc., Roma, 1590 en 4, edicion rara y de la cual se han suprimido los centones obscenos y los compuestos contra los frailes.

CAPILUPI (Camilo), natural de Mantua. Se ha hecho famoso por su libelo intitulado: *Las estratagemas de Cárlos IX contra los hugonotes*, en italiano, Roma, 1572, en 4, en el cual describe el degüello del dia de S. Bartolomé, refiriendo cosas muy singulares sobre los motivos y consecuencias de aquel atentado, aunque con muchas ideas falsas y citando varios hechos calumniosos.

CAPILLA (Andres), nació en Valencia, estudió en aquella universidad, aprendió los idiomas hebreo, griego y latino, y á los 18 años de edad se graduó de doctor en teologia. Tomó despues el hábito en la cartuja de Porta Celi, pero como fuese de complexion delicada, no pudiendo proseguir por falta de salud, pidió ser admitido en la religion de la compañía de Jesus, en la cual perseveró por muchos años. Fué rector del colegio de S. Pablo de Valencia y segun el P. Alfaura, el primero que obtuvo el cargo de maestro de novicios en el colegio de Tarragona

se adquirió tanta fama por su sabiduria y por su humildad que mereció en Roma el empleo de penitenciario apostólico, y luego la cátedra de teologia en el colegio romano. Habia mejorado ya en gran manera su salud y se hallaba ya con fuerzas suficientes, cuando deseoso de vivir en el retiro, pidió y obtuvo en 1569 licencia del sumo pontífice Gregorio XIII para volver á entrar en la cartuja, cuyo instituto profesó en la casa de Escala-Dei en Cataluña á 17 de enero de 1570. En esta religion se le confiaron los prioratos de Porta-Celi, Escala-Dei, S. Ambrosio de Milan y otros, y por último fué visitador de la provincia de Lombardía. Contribuyó en la gran cartuja á la formacion de los estatutos de la órden, aprobados por el capítulo general en 1581 y confirmados por la Santa Sede. El rey Felipe II noticioso de la fama que se adquiria Capilla, por el buen manejo en todos sus empleos, le nombró visitador apostólico y reformador de los monges claustrales de S. Benito y de los canónigos regulares de S. Agustin en los reinos de Aragon y Cataluña hasta el Rosellon; y quedó el rey tan satisfecho de lo bien que desempeñó las comisiones que le habia confiado, que le promovió en 1587, al obispado de Urgel, donde adquirió igual fama, por su predicacion, y el amor que demostró á los pobres, socorriéndolos con mano generosa en todas sus necesidades. Alli conoció y trató al gran siervo de Dios, S. José de Calasanz, de quien se valió para el desempeño de sus obligaciones, siendo este santo visitador y vicario general. En aquella ciudad, fundó Capilla un colegio de la compañia de Jesus y un seminario para la educacion de la juventud, y en el reino de Valencia mantuvo con sus limosnas la cartuja de Ara-Cristi, que estaba ya para estinguirse por falta de medios. Y esto sin duda dió motivo á Gaspar Escolano, para atribuirle la ereccion de este monasterio. Era tanta la humildad de este santo varon, que abrumado con los aplausos que le tributaban por sus virtudes, quiso renunciar la mitra, y entregarse otra vez al retiro y á la vida contemplativa; pero á pesar de cuantos esfuerzos hizo para conseguirlo, no pudo obtener el permiso de S. M. que no quiso que la iglesia de Urgel quedase privada de un prelado tan digno de dirigir aquella diócesis. Murió en fin, habiéndola gobernado santamente 23 años, en 22 de setiembre de 1610, y segun dice Jimeno, con tanto desconsuelo de morir obispo, como otros de vivir sin serlo. Su cuerpo fué depositado, en la iglesia parroquial de Sanahuja, lugar de su diócesis. Entre las muchísimas obras que compuso el Ilustrísimo Capilla las mas distinguidas son : *Consuelo de nuestra peregrinacion*, Lérida, 1574. — *Libro de la oracion* en que se ponen consideraciones sobre los evangelios de todos los domingos del año y algunas fiestas principales, dedicado al eruditisimo D. Antonio Agustin arzobispo de Tarragona, Lérida, 1575 en 8, y reimpreso en Alcalá, 1609. Esta obra ha sido traducida en francés, y S. Francisco de Sales la cita con estimacion en su *Filotea*. — *Manual de consideraciones y ejercicios espirituales*, Barcelona, 1585. — *Commentaria in Jeremiam Prophetam, quibus latina vulgata editio dilu-*

cidatur, et cum Hebraico fonte Septuag. Editione, et Paraphrasi Chaldaica confertur, Escala-Dei, 1586: en esta obra, que dedicó á Felipe II esplicó enteramente todo el libro de Jeremias, como lo asegura el insigne intérprete de la Biblia Cornelio A-lapide, etc.

CAPISTRANO (San Juan de), discípulo de S. Bernardino de Sena y religioso franciscano como este cuyas huellas siguió. Derivaba su nombre de Capistrano en el Abruzzo, donde habia nacido en 1385. Despues de haber desempeñado en su juventud un empleo de judicatura, se casó, y habiendo enviudado, cuando se hallaba preso en el castillo de Brussa bajo pretesto de que en una negociacion con Ladislao rey de Nápoles habia favorecido los derechos de este soberano, se disgustó del mundo y tomó el hábito en la órden de S. Francisco. Manifestó su zelo y su elocuencia en el concilio florentino para la reunion de la iglesia griega con la romana; en la Bohemia contra los hereges y en la Ungria contra los turcos. Capitaneó una cruzada contra los husitas, y convirtió muchos de ellos. Cuando Huniade, entró como vencedor en Belgrado, Capistrano predicador del ejército, mirado como un hombre inspirado, se distinguió alli de modo que pareció dudoso á que se debia mas, si al valor del héroe ó á los sermones del santo misionero. Murió á los tres meses de esta grande victoria en 1456, dejando un gran número de escritos, entre ellos los siguientes: *Tratado de la autoridad del papa y del concilio.* – Otro de la *Escomunion.* – Otro sobre el *Matrimonio*; y algunos *sobre el derecho civil*, *la usura*, *y los contratos.* – *Apologia de la órden de San Francisco.* – *El Espejo de los clérigos*, etc. Alejandro VIII le canonizó en 1690.

CAPISUCCHI (Blas), marqués de Monterio, capitan célebre por su inteligencia en el arte militar. Los protestantes sitiando á Poitiers, en 1569 echaron un puente sobre el rio para dar el asalto, y Capisucchi, romano y heredero del valor de sus antiguos compatriotas, se arrojó al agua con otros dos y cortó los cables del puente que en breve fué arrastrado por las aguas. Iguales ó mayores pruebas de valor dió al duque de Parma estando al servicio de este, por lo cual el papa le concedió el mando de sus tropas en Aviñon y en el condado Venesino.

CAPITO (Aleyo), célebre jurisconsulto romano que fué elevado al consulado por Augusto. Bajo el reinado de Tiberio sostuvo Capito en el senado la acusacion de lesa magestad contra L. Ennio, y con esta accion baja, infamó, dice Tácito, un carácter que habia sabido honrar con su vida pública y privada. Capito gozaba en Roma de gran reputacion como jurisconsulto y escribió muchas obras de las cuales ninguna ha llegado á nuestras manos.

CAPITOLINO (Julio), historiador latino del siglo 3°, autor de muchas vidas de emperadores, no escribia ni con pureza ni con exactitud. Su obra se encuentra en la coleccion intitulada: *Scriptores Historiæ romanæ latini veteres*, Heidelberg, 1742, en dos tomos en fólio. J. G. Muller ha publicado una Disertacion de *Julio Capitolino* en Altorf, 1689, en 4.

CAPITON (Wolfang Fabricio),

teólogo luterano amigo de Ecolampadio y de Bucero, nació en Haguenau en 1478 y murió de peste en 1541. Su segunda muger se jactaba de gran talento, y tenia muchas veces la ocurrencia de predicar cuando su marido estaba enfermo. Capiton es autor de muchas obras entre ellas, una *Gramática hebrea*.–La *Vida de Juan Ecolampadio*.–*Enarrationes in Habacuch*, Estrasburgo, 1526 y 28 en 8, obra rara, y *Responsio de missa, matrimonio et jure magistratum in religionem*.–*Hexameron Dei opus explicatum*, etc.

CAPMANY Y DE MONTPALAU (Antonio de), oriundo de una antiquísima familia de ciudadanos que tenian la casa solariega en la ciudad de Gerona, nació en Barcelona el 24 de noviembre de 1742, y fué bautizado en la catedral de dicha ciudad. Siguió con aplicacion y aprovechamiento los estudios de humanidades y lógica en el colegio episcopal de la misma. Entró de cadete en los dragones de Mérida, y de alli pasó de subteniente al segundo regimiento de tropas ligeras de Cataluña, y con él se halló en la guerra de Portugal de 1762. Solicitó y obtuvo su retiro en 1770, y hallándose en la villa de Utrera en el reino de Sevilla casó con Doña Gertrudis de Polaina y Marqui, natural de dicha villa. El gobierno le confió una comision real para llevar á las nuevas poblaciones de Sierra Morena una colonia de familias catalanas, asi de artífices como de hortelanos, la que desempeñó bajo la direccion del super-intendente D. Pablo Olavide, á cuyo lado vivió un año entero en la Carolina, hasta que por la desgracia que padeció aquel magistrado se retiró á Madrid á procurarse otra fortuna. Era ya entonces uno de nuestros mejores filólogos, y muy conocido en la corte por su mucha erudicion; asi es, que apenas llegó, fué admitido por individuo de la real academia de la historia, y en 1790, elegido su secretario perpetuo. Habia sido ya nombrado sócio de las academias de Barcelona y de Sevilla y como tal habia dirigido casi todos sus trabajos á vindicar la patria de las falsas calumnias y preocupaciones de los estrangeros, que nos acusaban de desidiosos, de ignorantes en las artes, y de inespertos en la navegacion y el comercio. En los 35 años de su residencia en la corte, ademas de las muchas producciones de su pluma que dió á luz pública, sucesivamente tuvo varias comisiones y encargos del gobierno, asi literarios como políticos: hay quien asegura que en este intermedio, queriendo perfeccionarse en los idiomos y enterarse de las costumbres de varias naciones, estimulándole sin duda los elogios que se le tributaban, emprendió un viage por Francia, Italia, Alemania é Inglaterra; que en todas partes recibió los aplausos debidos á su instruccion y literatura, y que entonces y despues fué admitido tambien por sócio de varias sociedades de Europa. Cuando la invasion de los franceses en 1808, huyó de la corte, y prefiriendo el honor á las riquezas, abandonó todo cuanto poseia, hasta su muger y nuera, que por hallarse enfermas no pudieron seguirle; y con sola la ropa que llevaba encima, y aun esta destrozada, llegó á Sevilla el dia 1° de enero de 1809. Durante aquella injusta guerra, hizo un papel brillante, ya animando á

los patriotas con sus discursos, ya desempeñando los cargos que la misma nacion le confió, haciéndole uno de sus representantes en las cortes de 1812 y 13, hasta que por fin murió de resultas de la epidemia que en este último año afligió la ciudad de Cádiz segun se vé en el siguiente epitáfio.

AQUI YACE
EL FILÓLOGO
DON ANTONIO CAPMANY Y MONTPALAU
DIPUTADO POR CATALUÑA
EN LAS CORTES GENERALES Y ESTRAORDINARIAS.
SUS OBRAS LITERARIAS Y SUS ESFUERZOS
POR LA INDEPENDENCIA Y GLORIA
DE LA NACION
PERPETUARÁN SU MEMORIA.
MURIÓ EN 14 DE NOVIEMBRE DE 1813,
Á LOS 71 AÑOS DE SU EDAD.
R. I. P. A.

Dícese que adolecia de demasiado amor propio; que esta falta le hizo cometer algunas indiscreciones, y que de resultas de ellas se creó varios enemigos, aun entre nuestros mismos literatos. Sin embargo, si su conducta no fué del todo irreprensible, á lo menos sus obras han dado gloria á su nombre. Compuso 1° *Discursos analíticos sobre la formacion y perfeccion de las lenguas y sobre la castellana en particular*, Madrid, 1776. Este fué el primer discurso que pronunció en la real academia de la historia, y por el cual mereció los mayores elogios, tanto por la erudicion que encierra, como por la exactitud con que manifiesta el origen de los idiomas y sus imperfecciones. 2° *Arte de traducir francés al castellano, con el vocabulario lógico y figurado de la frase comparada de ambas lenguas*. Madrid 1776 en 4, en el cual desempeña exactamente lo que promete. Esta obra se ha reimpreso varias veces. 3° *Filosofia de la elocuencia*, Madrid, 1777 un tomo en 8, y Londres, 1812, en 8 mayor, bella edicion, reimpresa en Gerona en 1826 un tom. en 8. Á esta obra sin duda debe Capmany gran parte de su reputacion por la pureza, elegancia y fuerza de estilo, por la erudicion que encierra y por la novedad y modo con que profundiza las ideas; de manera que el mismo continuador de Feller confiesa que puede ser considerada como única en su clase. « Como los tratados que se han » publicado hasta ahora, dice Sempere, abundan mas de preceptos » que de buenos ejemplos analizados, los cuales hacen sentir mas » bien la fuerza de la elocuencia, » que las reglas estériles y secas con » que regularmente se suele cargar » la memoria, sin ejercitar el juicio, el Sr. Capmany se propuso » dar una retórica filosófica, en la » cual se trata mas por principios » que por definiciones ni reglas el » arte de persuadir y de ejercitar » los afectos. » Efectivamente el autor refuta en el prólogo una preocupacion muy comun; esto es, la sobrada veneracion á los antiguos en materia de artes y ciencias y particularmente en la elocuencia; nota en ellos los mismos defectos que se atribuyen á los escritores modernos y declara la causa de la ciega deferencia con que son mirados comunmente los primeros. No obstante tenemos literatos que han encontrado falta de filosofia en la *Filosofia de la elocuencia* de Capmany.

4° *Discurso económico político en defensa del trabajo mecánico de los menestrales y de la influencia de los gremios en las costumbres populares; conservacion de las artes y honor de los artesanos.* Esta obra se publicó en Madrid en 1778 en 4, bajo el nombre de D. Ramon Miguel Palacio. 5° *Memorias históricas sobre la marina, comercio y artes de la antigua ciudad de Barcelona, publicadas por disposicion y á espensas de la real junta y consulado de comercio de la misma ciudad*, Madrid, 1779, cuatro tomos en 4 mayor, en las que se añade otro tomo titulado : *Código de las costumbres marítimas de Barcelona, hasta aqui vulgarmente llamado libro del consulado, nuevamente traducido al castellano con el testo lemosin, restituido á su original integridad y pureza, é ilustrado con varios apéndices, glosarios y observaciones históricas por D. Antonio Capmany,* Madrid 1791. El autor de las memorias, dice Sempere, no se quiere entrometer en superfluas investigaciones sobre los tiempos fabulosos; y Masdeu en el tomo 1° de su historia crítica se espresa en estos términos. « Su autor D. Antonio Capmany con su » diligencia, erudicion y talento ha » dado una prueba al orbe entero, » del error y preocupacion en que » han vivido los estrangeros acerca » de los adelantamientos de los españoles antiguos en el arte de » cultivar y perfeccionar todos los » ramos económicos de la vida civil. Lean en esta obra original y » preciosa en su clase los estrangeros que desean instruirse en el estado antiguo y moderno de la industria española, y confesarán con » cuanta razon dice el sábio D. Nicolas de Azara escribiendo al autor desde Roma : que este habia » tenido que crearse por decirlo asi » la materia. » En efecto hasta ahora en la misma España se habian ignorado las noticias que alli se publican, y ningun estado de Europa tiene de su historia mercantil una obra como esta; en ella entre otras cosas dá una idea del floreciente estado de la navegacion de los catalanes en los siglos 13, 14, y 15, y de sus gloriosas espediciones contra las potencias mas temidas entonces en los mares. En las Efeméricles literarias de Roma de julio de 1781 números 29, 30 y 31 se hicieron copiosos estractos y elogios de dichas memorias, asi es que la Italia no puede alegar escusa de hoy en adelante de que los monumentos de nuestras cosas no llegan á sus manos. 6° *Compendio histórico de los soberanos de Europa, Madrid* 1786, dos tomos en 4. 7° *Antiguos tratados de paces y alianzas entre algunos reyes de Aragon y diferentes príncipes infieles del Asia y África, desde el siglo* 13, *hasta el* 15, *copiados por órden de S. M. de los originales registros del real y general archivo de la corona de Aragon, establecido en la ciudad de Barcelona, por D. Antonio de Capmany y de Montpalau, vertidos fiel y literalmente del idioma antiguo lemosin al castellano, y ecsornados con varias notas históricas, geográficas y políticas.* Madrid 1786. Precede un discurso dirigido al rey en el que manifiesta lo útil que es ofrecer á los ojos de la posteridad estos monnmentos de la magnánima y prolija sagacidad de aquellos príncipes aragoneses. En él tributa el debido elogio al magnánimo rey Don Cárlos III. « La infiel Africa, dice,

» la implacable y feroz Berberia, » cansada de una inveterada enemistad contra la España ha venido finalmente á gozar de las dulzuras de la paz, brindada por un » rey siempre armado delante de » sus enemigos, ó ya con el esplen- » dor de sus heróicas virtudes para » enamorarlos y despues rendirlos; » ó ya con su invencible espada » para escarmentarlos. » 8º *Teatro histórico y crítico de la elocuencia castellana*. Madrid 1786 y 1794, 5 tom. en 4, obra digna del mayor aprecio no solo por el tino y sabiduria con que supo escoger los discursos ó tratados que contiene, sino tambien por el escelente prólogo y notas eruditas del autor. 9º *Compendio histórico de la vida del falso profeta Mahoma*, un tomo en 8 mayor, Madrid 1792. 10º *Diccionario francés y español*, Madrid 1805 en 4, al que precede un escelente discurso sobre los dos idiomas comparados entre sí. Dicen los editores del diccionario francés y español de Nuñez Taboada, hablando de los varios diccionarios que se han compuesto de ambos idiomas. « Es en efecto el diccionario del señor » de Capmany el mas completo en » todas sus partes que hasta ahora » ha salido á luz. La correspondencia y propiedad de las voces, la » delicada eleccion de frases proverbiales, la exactitud de las definiciones, su estilo genuino y castizo, y otros mil rasgos de su bien » cortada pluma fijaron la atencion » de los editores, decidiéndoles desde luego á proponérsele por norte » y guia en la composicion del que » ya tenian emprendido. » 11º *Cuestiones críticas sobre varios puntos de historia económica política y militar*, un tomo en 8, Madrid 1807. 12º *Compendio histórico de la real academia de la historia de Madrid*, precede al tomo primero de las memorias de este cuerpo, impresas en 4 tomos en 4 mayor. 13º *Centinela contra franceses dedicado al Excmo. Señor D. Enrique Holland, lord de la Gran Bretaña*, un cuaderno en 8, del que se han hecho varias impresiones; la que nosotros hemos visto es de Tarragona, 1808. 14º *Centinela de la patria;* sin nombre del autor, impresa y publicada en Cádiz periodicamente en números sueltos hasta el 5º en 1810. 15º *Comentario con glosas críticas y joco-serias sobre la nueva traduccion castellana de las Aventuras del Telémaco*, publicada en la gaceta de Madrid de 15 de mayo de 1798. 16º En la obra intitulada *Vida de varones ilustres de España* que por orden del gobierno se publica en Madrid con retratos, por cuadernos en fólio mayor, tuvo el dicho Capmany por encargo superior que continuar esta empresa que habia quedado suspensa con la caida del conde de Florida-Blanca primer secretario de estado. 17º Y asimismo es D. Antonio Capmany quien bajo su segundo apellido de Montpalau, reimprimió y mejoró en 1793 el *Diccionario geográfico universal*, escrito en inglés por Echard y traducido al español por D. Juan de la Serna. Y por último publicó otros varios cuadernos y folletos. Entre sus muchas obras que quedaron ineditas son dignas de atencion las siguientes. 1ª *Clave general de ortografia castellana*. 2ª *Ensayo de un diccionario portatil castellano y francés*. 3ª *Frases metafóricas y proverbiales de estilo comun y familiar* en número de 3644. 4ª *Ensayos poéticos*. 5ª *Ob-*

servaciones sobre la arquitectura gótica. 6ª *Estracto analitico de las leyes rodias.* 7ª *Estado de la literatura en España á mediados del siglo XVI.* 8ª *Idea de la cultura española, catálogo de los autores clásicos, griegos y romanos traducidos en lengua castellana desde el siglo XIV al XVII.*

CAPONI (Agustin), florentino; fué cómplice en el año 1513 en una conspiracion con P. Pablo Barcoli, el célebre Maquiavelo y otros muchos ciudadanos de Florencia para quitar á los Médicis la autoridad que estos habian recobrado el año precedente con el auxilio de un ejército estrangero. Habiendósele caido de la faltriquera la lista de los conjurados á uno de ellos, fué descubierta la conjuracion y Caponi y Barcoli fueron decapitados: los demas cómplices fueron condenados á encierro perpetuo y despues indultados por el papa Leon X.

CAPONSACHI (Pedro), religioso franciscano, nació en Toscana en el siglo 5 y es autor de las obras siguientes poco conocidas: *In Joannis apostoli Apocalypsi observatio*, Florencia, 1572, en 4. – *De Justitiá et juris auditione*, id. 1575 en 4. Habia publicado en su juventud una disertacion en italiano bajo el título de *Discurso relativo á la cancion del Petrarca que empieza: ¡O Virgen bella, que del sol vestida*, etc. Florencia, 1567 y 1590, en 4. El P. Lelong que habia leido mal el título de esta última obra, le cita en la *Biblioteca sagrada*, como un *Comentario del cantar de los Cantares.*

CAPPEL (Luis), llamado el Antiguo y apellidado Moniamberg, nació en Paris en 1534. Fué primeramente regente de la cátedra de humanidades en el colegio del cardenal Le-Maine y despues de lengua griega en Burdeos, donde contrajo amistad con los nuevos reformados de aquella ciudad y adoptó sus dogmas: de alli pasó á Ginebra donde estudió teologia segun la doctrina de Calvino, y habiendo vuelto á Paris le diputaron los reformados de aquella capital á los estados de Orleans para reclamar el libre ejercicio de su culto, cuya empresa vió malograda por fortuna. Habiéndose salvado del degüello del dia de S. Bartolomé marchó á la Alemania á implorar los socorros de los protestantes, fué catedrático de teologia en Leiden, y últimamente ejerció su ministerio en Sedan donde murió á la edad de 73 años.

CAPPEL (Angel), señor de Luad y secretario del rey de Francia. Es conocido por muchas *Traducciones* de diferentes autores latinos tales como el de la *Clemencia* y el primer libro de los *Beneficios* de Séneca, Paris, 1578 y 80 y otros diversos fragmentos que intituló: *Formulario de la vida humana*, id., 1582. Entre las varias obras que ha dejado originales suyas se distingue el *Dictamen dado al rey de Francia sobre la abreviacion de los pleitos*, Paris, 1772, en fólio, el cual hizo reimprimir con grandes reformas bajo este título: *Abusos de los pleiteantes.*

CAPPONI (Pedro), magistrado de Florencia, célebre por su intrepidez. Cuando Cárlos VIII rey de Francia, marchó á su espedicion de Nápoles en 1494, exigió en su tránsito que los florentinos le suministrasen dinero y le concediesen cierta jurisdiccion en su república. Capponi uno de los diputados de ésta se encontró un dia con sus co-

legas en presencia de Cárlos en una conferencia en que un secretario de este principe leia las condiciones que intentaba imponer, y arrancando imprevistamente el papel de las manos del secretario y desgarrándole con cólera y levantando la voz « *haced tocar el tambor*, dijo, *y nosotros tocaremos las campanas: tal es mi respuesta á vuestras proposiciones*. Salió al mismo tiempo de la estancia dando á entender con su discurso atrevido que estaba resuelto á sostener su audacia. Fué llamado inmediatamente, y se concedieron á Florencia condiciones moderadas. Capponi fué muerto en 1496 de un arcabusazo delante de Esciano, castillejo de las montañas de Pisa al dar el asalto de este fuerte con el ejército florentino de que era comisario.

CAPPONI (Juan Bautista), médico, poeta y astrónomo de Bolonia, muerto en 1626, conocido por varias obras, á saber : 1ª *Lectiones physicæ morales*. 2ª *De erroribus clarorum virorum latinorum, lib. XII*. 3ª *Paralelo de la república de Atenas y la de Florencia*. 4ª *Crítica de los escritores de Florencia*.

CAPRARA (Alberto conde de), señor de Siklos, caballero del toison de oro, y general de los ejércitos imperiales, sobrino del famoso general Piccolomini; nació en Bolonia en 1631. Empuñó las armas desde muchacho, y mostró su valor particularmente en 1685 cuando tomó por asalto bajo el mando del duque de Lorena la ciudad de Neuhausel ocupada por los turcos. Este suceso y algunos otros semejantes hicieron olvidar que habia sido derrotado antes por Turena. Mandó despues en gefe el ejército del emperador y murió en Viena, en 1701 siendo de edad de 70 años. Tan buen político como escelente capitan, en 1682 y 85 fué enviado de embajador á la Puerta, donde negoció y sostuvo los intereses del emperador como un hombre hábil. Hizo varias traducciones del latin, cuales fueron las de *Séneca*, de la *Clemencia*, Leon, 1664, en 4; y la de la *Cólera*, *Paráfrasis*, Bolonia, 1664, en 8.

CAPRARA (Juan Bautista), cardenal del título de S. Oculto, y arzobispo de Milan; nació en Bolonia en 1737, y era de la ilustre familia *Caprara Montecocolli*, de donde descendia el digno rival de Turena. Á la edad de 25 años le envió Benedicto XIV á Ravena en calidad de vice-legado, y en 1767 de legado á Colonia, donde mereció el aprecio de Maria Teresa : sucesivamente desempeñó las nunciaturas de Lucerna y de Viena : obtuvo en 1792 el capelo de cardenal y en 1800 fué nombrado obispo de Yeu, pasó á Paris en 1802 y presidió la magnífica ceremonia con que fué restablecido el culto católico. El cardenal Caprara fué nombrado arzobispo de Milan, y como tal consagró á Bonaparte rey de Italia en 1805. Fijó su residencia en Paris, en calidad de legado, y murió en esta ciudad en 21 de junio de 1810 muy achacoso y ciego. Fué enterrado en santa Genoveva y Mr. Rauzan pronunció su oracion fúnebre. Legó todos sus bienes al hospicio de Milan. Absteniéndonos de juzgar la conducta del cardenal Caprara, indicamos únicamente que se ha censurado su adhesion á Bonaparte y que algunas de sus decisiones se han mirado como poco conformes á los sanos principios; una de ellas relativa á

los bienes nacionales en Francia.

CAPUA ó CAPOA (Leonardo de), en latin *Capuanus*, médico italiano; nació en el reino de Nápoles en 1617, estudió teologia en un colegio de jesuitas y despues la jurisprudencia que abandonó al fin por la medicina. Llegó á ser catedrático en la universidad de Nápoles, fué uno de los propagadores de la filosofia cartesiana en Italia, uno de los fundadores de la academia *de los Investigadores*, é individuo de la *de los Arcades* en Roma. Estuvo en correspondencia con la reina Cristina de Suecia y murió en 1695. Ha dejado las obras siguientes : *Parecer dividido en ocho discursos*, etc., Nápoles, 1681, en 4; el cual trata del origen, de los progresos y de la incertidumbre de la medicina. — *Lecciones relativas á la naturaleza de los tufos*, ó exalaciones dañosas idem, 1683, en 4. Estas obras han sido reimpresas en Nápoles, en 1714, tres tomos en 4. — *La Vida* del autor se halla escrita por Nicolas Amenta asi como su *Elogio* por Jacinto Jimma y Nicolas Crescenzio.

CAPUCHINOS, órden de frailes menores de la religion de San Francisco. Se les dió aquel nombre á causa de la figura estraordinaria de su capucha. Fué su fundador en 1525 Mateo Baschi, fraile menor observante en el ducado de Urbino. (Véase el artículo de Baschi.) Los primeros religiosos de esta órden se retiraron á una soledad y sufrieron algunas persecuciones hasta el año 1528 en que el papa Clemente VII les permitió ponerse bajo la obediencia de los conventuales y llamarse *Frailes ermitaños menores* : podian recibir en su comunidad á cuantos se presentasen á tomar el hábito, y residir donde quisieran. En el año 1530 tenian ya cuatro conventos, y desde entonces no pasó ningun año sin que fundasen muchos de ellos. Paulo III por una bula de 1536 les dió el nombre de *Capuchinos de la órden de los frailes menores*, el cual prefirieron al primitivo, y al mismo tiempo mandó que estuviesen sujetos á la visita y correccion de los conventuales. Al año siguiente el mismo papa les prohibió que fundasen conventos en los paises ultramontanos. Empezaron á establecerse en España en 1606, con permiso de Paulo V que erigiendo en fin la congregacion en órden les concedió una perfecta independencia de los conventuales, y dió el nombre de general á su superior. Esta órden ha llegado á ser tan respetable y numerosa, que á fines del siglo 18 estaba ya dividida en mas de cincuenta provincias, con mas de quinientos conventos y veinte y cinco mil capuchinos, sin contar los misioneros que fueron al Brasil, á Congo, Berberia, Grecia, Siria y Egipto. Hay tambien monjas llamadas CAPUCHINAS, que fueron instituidas en Nápoles por *Mauricia Lorenza Longa*, viuda de un señor napolitano, las cuales en todas partes son ejemplarísimas por su vida áustera y penitente.

CAPÚZ (Fr. Francisco), escultor discípulo é hijo de Julio Capuz; nació en Valencia en 1665, y tomó el hábito de religioso de la órden de Sto. Domingo en la misma ciudad el 17 de octubre de 1679. Trabajaba con tal perfeccion el marfil que mereció los mayores elogios de los inteligentes, y dió pruebas de su vista perspicaz, de la seguridad de su pulso y de habilidad, esculpiendo con indecible

acierto figuritas é historias del tamaño de un hueso de cereza. Falleció este ingenioso artista en el mismo convento donde profesó y se ordenó de sacerdote, en 22 de noviembre de 1727.

CAPUZ (Leonardo Julio), escultor, hermano del anterior. Nació en la villa de Onteniente el 10 de abril de 1660. Siguió constantemente su profesion al lado de su padre en Valencia y adquirió gran fama por sus obras, si bien no igualó en mérito á su hermano Raimundo. Falleció en la misma ciudad en 8 de abril de 1731, y fué enterrado en la iglesia de S. Felipe Neri. Sus mejores obras son las siguientes. En la catedral de Valencia un *Cristo difunto*, que se manifiesta el Jueves Santo. En la iglesia de Sto. Domingo la estátua *del santo titular*, la de *Sta. Maria Magdalena* y la de *Sta. Maria Egipciaca*. – Las estátuas de los dos *SS. Juanes Bautista y Evangelista*, la de *S. Vicente Ferrer* y la de *san Lorenzo*, que todas se hallan colocadas en la fachada de la iglesia de S. Juan del mercado. – En la de S. Bartolomé, la de *este santo*, *san Miguel*, *Santiago y S. José*. En la del Cármen calzado, las cuatro de *Ntra. Sra. del Cármen*, *S. José*, *Sta. Teresa* y la de *Sta. Maria Magdalena de Pazzis*. – En la ermita de la Soledad, la imágen de *Nuestra Señora*, los *retratos* de D. Rodrigo Caballero y el de su muger, y los cuatro *Doctores*, y otras varias en la misma ciudad. En Carlet la estátua de *S. Bernardo*, y en la iglesia de la tercera órden de S. Francisco de Onteniente, la de *Jesus Nazareno*.

CAPUZ (Raimundo), hermano del anterior, hijo segundo y discípulo de Julio Capuz, nació en Valencia en 1665. Era tan aplicado que en breve aventajó á su padre y se adquirió renombre por sus esculturas. Capuz disfrutaba al mismo tiempo de una gallarda presencia, y de una facilidad de lenguage que le hacia agradable á cuantos le trataban. Con tan buenas circunstancias, pasó á la corte, y allí lo mismo que por todas partes admiraron sus conocimientos en la escultura; sin embargo para que sus obras fuesen mas estimadas y obtuviesen un pronto despacho, las empaquetó con aseo, fingiendo que se las habian enviado de Italia en comision: con esta estratagema logró que los grandes y otros sugetos que se preciaban de inteligentes y aficionados á las bellas artes, se las arrebatasen de las manos por los precios que queria. Ejecutó despues algunas figuras de á cuarta con las cabezas y manos de marfil y con los vestidos de maderas de varios colores, imitando al natural los pobres mas conocidos que andaban por las calles de Madrid; y los imitó de modo, que habiendo llegado algunas de ellas á manos de Luis I entonces príncipe de Asturias, gustó tanto de verlas, que deseó aprender aquel arte, y con este motivo nombró por maestro suyo á Capuz con buena dotacion, y le confirió el título de su escultor de cámara, cuando llegó á ser rey. Despues de la muerte de Luis I se retiró á su patria y siendo de avanzada edad se encerró en el monasterio de S. Miguel de los reyes con designio de acabar allí sus dias. Mas una sobrina suya pudo persuadirle que se restituyese á su casa, en la que falleció en 3 de octubre de 1743, y fué enterrado

en la parroquia de S. Andres. Sus obras mas conocidas son las siguientes. En la parroquia de S. Andres de la ciudad de Valencia, las *Estátuas de los apóstoles que estan en la capilla de la comunion*, escepto las de Santiago y Sto. Tomas, que no pudo concluir. En el convento de Sto. Domingo de la misma ciudad, *las del nicho principal del retablo mayor*, escepto la de Sto. Domingo; *la de Sto. Tomas de Aquino en un trono de ángeles*, que está en su capilla, y los serafines y remates del púlpito. En S. Miguel de los reyes; *el arcángel del nicho principal del retablo mayor*, y en el de Corona, *el S. Judas Tadeo*, que está en su altar.

CARA-MUSTAFÁ, sobrino del gran visir Coprolli. Su tio le hizo educar entre los icoglanes ó jóvenes del serrallo, donde se adquirió el afecto de los eunucos, y en menos de diez años llegó á ser uno de los oficiales del consejo de la tesoreria. La sultana Validé un dia que fué á dicho palacio con el emperador Mahomet IV quedó tan prendada del porte y el bello rostro del jóven Mustafá, que se declaró su amante y le concedió mil gracias y favores. Bajo la proteccion de esta princesa, fué elevado de dignidad en dignidad hasta el alto empleo de gran visir, y el sultan añadió á estos favores el de hacerle esposo de su hija. Hubiera sido tan feliz como brillante su ministerio, si se hubiese desentendido de las intrigas del serrallo; pero enamorado ciegamente de la princesa Basch-Cari, hermana de Mahomet, no omitió medio alguno para poseerla aunque siempre inutilmente. La sultana Validé indignada del desprecio de Mustafá á quien ella habia elevado, hizo que quedasen burlados todos sus amorosos proyectos; y éste para vengarse, hizo quitar á la sultana la parte que tenia en el gobierno del imperio. La princesa mas y mas indignada con esto, fomentó en el ánimo del gran señor las murmuraciones que escitaban la mala conducta de Mustafá en la guerra de Ungría y su cobardia en el sitio de Viena, el cual levantó vergonzosamente en 1683 despues de haber sido causa que alli pereciesen las mejores tropas del imperio otomano. Aprovechóse en fin la sultana de la ocasion que le presentaba la pérdida de Gran para animar á los genízaros á la rebelion y obligar por este medio al gran señor á sacrificar al gran visir al ódio público. Mahomet se presentó al principio indeciso, pero al fin viéndose precisado, le envió su decreto de muerte por medio de dos agás de los genízaros, que le dieron garrote en Belgrado en diciembre de 1683. Habiendo sido ministro supremo por espacio de 24 años, acumuló inmensas riquezas, de las cuales invirtió una parte en la construccion de un gran número de mezquitas en Constantinopla, Andrinópolis, Djeddah y Mercyfour su patria, de la cual hizo una de las mas hermosas ciudades de la Turquia asiática, segun los historiadores otomanos.

CARA-YUSUF, primer príncipe de la dinastia de los turcomanos llamada del Carnero negro, porque llevaban la figura de este animal en sus insignias. Entró al servicio de Aveis II, sultan de Bagdad á fines del siglo 14, llegó á hacerse poderoso en el Diarbekir y en la Armenia y llevó sus conquistas hasta Tauris. La llegada de Tamerlan

puso término á sus victorias, y viéndose obligado á emprender la fuga, fué á buscar un asilo en Egipto donde encontró á su soberano Aveis tambien fugitivo, con el cual se habia malquistado. Reconciliándose en la desgracia, se juraron una estrecha amistad, y en el año 807 de la égira (1404 de J.-C.), habiendo muerto Tamerlan, salieron de la prision en que los puso el sultan Faradi por complacer al conquistador tártaro. Tomaron el camino de sus estados, pero á poco tiempo olvidaron el juramento que se habian hecho mútuamente de ser amigos. Cara-Yusuf supo aprovecharse de las disensiones de los hijos de Tamerlan para formarse un reino, y apoderándose de Lirac, de una parte de la Mesopotamia y de la Georgia, tomó á Tauris, hizo prisionero á Ahmed, entró triunfante en Bagdad, y murió en su campo cerca de Tauris en 823 de la égira (1420 de J.-C.). Este príncipe tuvo tres sucesores: Yskender que subió al trono á consecuencia de haber sido muerto uno de sus hermanos, y pereció asesinado por manos de su hijo. Djehan-Chah, su hermano fué vencido y muerto por el célebre Ussun-Cassan, en 842 de la égira (1496 de J.-C.); Alí hijo de Djehan-Chah tuvo la misma suerte, y en él acabó la dinastia del Carnero negro, á la cual sucedió la del Carnero blanco.

CARACALLA (Marco Aurelio Antonino), llamado asi á causa del trage galo que solia llevar por gusto; se llamaba antes Bassanio, del apellido de su abuelo materno, aunque algunas veces le denominan Severo en las monedas ó medallas griegas y en varios monumentos. Nació en Leon de Francia año 188, y eran sus padres Septimio Severo y Julia. En el mismo dia de la muerte de su padre, los soldados le proclamaron emperador con Geta su hermano; pero la antipatia que reinaba entre estos dos príncipes, se aumentó de modo que Caracalla mató á puñaladas á Geta en los brazos de Julia su madre que fué teñida con la sangre del hijo. El fratricida viéndose único emperador ganó á los soldados aumentándoles el sueldo considerablemente, y aquellos miserables cegados con esta liberalidad no solo aprobaron el crimen, sino que declararon á Geta enemigo del bien público. Volvió á entrar inmediatamente en Roma con todas sus tropas gritando que Geta habia intentado quitar la vida al mismo Caracalla, y que éste en tal apuro, cual otro Rómulo, habia muerto á su hermano. Para disminuir el horror de su crímen hizo poner á Geta en la gerarquia de los dioses, siéndole indiferente que estuviese en el cielo, con tal que no reinase en la tierra: *Sit divus non sit vivus*, dijo el infame emperador, y buscó por todas partes apologistas de aquel asesinato. Papiniano que imitando á Séneca no habia querido disimular tal delito, sufrió al momento la pena de muerte, aunque diciendo: *No es tan fácil disimular un homicidio como cometerle*. El perverso Caracalla atormentado de sus remordimientos continuos, hizo un viage á las Gálias donde alborotó los pueblos, violó los derechos de las ciudades, y no se retiró hasta despues de haber escitado el ódio universal de aquellos habitantes contra él. Sus tributos y exacciones aniquilaron todas las provincias, y habiéndole reconvenido su madre por sus profusio-

nes: *Sabed*, la respondió el tirano, mostrándole su espada desenvainada, *que en tanto que yo empuñe esta, tendré sujeto á mi voluntad cuanto me plazca*. Pero aquel mismo acero que era un cuchillo contra los pueblos del imperio, semejante al de todos los tiranos y déspotas, fué muy débil para defenderlos de las incursiones de los bárbaros. Los quades, los alemanes y otros de la Germania le declararon la guerra, y el infame emperador compró la paz á fuerza de dinero. Su cobardia no le impidió tomar el nombre de *Germánico*, de *Partico* y de *Arábigo*. Adoptó el trage de Alejandro y de Aquiles, y mandó que todo el mundo le llamase *Alejandro ó Antonino el grande*. No pudiendo imitar el valor del héroe macedonio, copió sus maneras, andando como él, con la cabeza inclinada ácia el hombro izquierdo, y tratando de que sus facciones asemejasen á las de aquel conquistador. Habiendo ido á Alejandria, dió órden á sus soldados para que degollasen á todo el pueblo, á fin de castigar algunas chanzas ó pullas que habian soltado relativas á la muerte de Geta. La carniceria fué tan horrorosa, segun cuentan, que todo el llano estaba rojo de sangre: la mar, el Nilo, y las playas vecinas estuvieron rojizas durante muchos dias. Este bárbaro prohibió por último las juntas ó reuniones de los sábios, y mandó murar todos los cuarteles de la ciudad. Sus crueldades tiránicas escitaron el resentimiento de Macrino que mandaba las tropas en Mesopotamia; y éste para matarle se valió de Marcial, hombre de una fuerza estraordinaria y centurion de las guardias del emperador. Un dia que el emperador se paseaba á caballo por las cercanias de una ciudad llamada Edesa, se apartó de la comitiva con un solo page para tener el caballo, y Marcial que esperaba con impaciencia una ocasion oportuna arrojándose á Caracalla como si hubiese acudido á tomar sus órdenes, le dió de puñaladas por la espalda y le dejó muerto en el acto. Despues de este golpe atrevido volvió el homicida sin turbarse donde estaba la comitiva; pero retirándose luego quiso salvarse con la fuga, y sus camaradas á quienes el page habia contado el suceso, le persiguieron, y fué muerto por unos soldados alemanes.

CARACCIO (Antonio), baron romano del siglo 17; se hizo célebre por sus poesias italianas. Entre sus tragedias se distingue *El Corradino*, impresa en Roma en 1694. Ocupóse en una obra mas importante cual es el *Imperio vengado*, poema épico en 40 cantos, impreso en Roma en 1690, en 4. Los italianos le colocan inmediato al Ariosto y al Tasso, pero otros hombres tambien de fino gusto, sin dejar de admirar la facilidad y abundancia del autor, juzgan su poema muy inferior al Rolando furioso y á la Jerusalen libertada.

CARACCIOLI (El marqués Luis Antonio), oriundo de Nápoles, y de una de las mas antiguas familias de aquel reino; nació en Paris en 1721. Habiéndose dedicado á la literatura, se dió á conocer primeramente por unos *Opúsculos*. Viajó despues por Italia, Alemania y Polonia, y procurándose protectores en la corte de Viena, logró una pension equivalente á doce mil reales, que le asignó la emperatriz Maria Teresa, y despues otra de unos

ocho mil en premio de la educacion dada en Varsovia á los hijos del príncipe senador Rewski. Habiendo vuelto á Paris publicó un gran número de escritos, olvidados en gran parte y de los cuales se encuentra la larga nomenclatura en el *Diccionario* de las obras anónimas y seudónimas. De sus producciones literarias citamos las siguientes : *Conversacion consigo mismo. — Regocijo de sí mismo. — Los caracteres de la amistad. — El verdadero Mentor. — El grito de la verdad contra las seducciones del siglo. — Cartas las mas interesantes del papa Clemente XIV*, (Ganganelli), Paris 1774. Esta obra fué recibida con mucho aplauso, y circuló por casi toda la Europa; pero habiendo sido considerada y con razon como apócrifa, se previno al pretendido editor que presentase los originales. Al año siguiente publicó estas cartas en italiano, pero siendo una traduccion de las francesas, esto mismo confirmó en el público su primera sospecha. La muerte de Maria Teresa y la revolucion de Polonia privaron repentinamente al marqués Caraccioli del goce de sus pensiones, y viéndose reducido á un estado casi de indigencia en su abanzada edad, la convencion nacional atendiendo á que se habia mostrado propenso á las máximas revolucionarias, le concedió una pension de 2000 francos, la cual disfrutó hasta su muerte acaecida en 1803 á la edad de 82 años.

CARACCIOLO (Francisco), almirante napolitano, nació á mediados del siglo 18, y fué una de las mas célebres víctimas de la reaccion que se verificó en su patria en 1799. Habia estado encargado en 1794 del mando de los buques napolitanos en la espedicion contra Tolon, y en ella dió pruebas de talento y de intrepidez. Hallándose en Nápoles en la época en que los acontecimientos políticos obligaron á Fernando á retirarse á Sicilia, fué encargado de mandar los buques de guerra destinados á trasladar á Palermo la augusta familia, pero el almirante Nelson tuvo el honor de recibir en su navío los augustos personages. Habiendo sufrido la escuadra una tempestad casi al salir del golfo, el navío inglés sumamente averiado, se vió espuesto á perecer en las costas de Sicilia, mientras que los buques napolitanos llegaron los primeros sin averia alguna al puerto de Palermo, circunstancia que escitó contra los ingleses algunos sarcasmos dibulgados en breve en la corte de Londres; pero al presentarse en Palermo el almirante napolitano se irritaron contra él los ingleses de modo que en breve tuvo que regresar á Nápoles. Á poco de su llegada, una escuadra anglo-siciliana, que se habia apoderado de la isla de Prócida intentó un desembarco entre Cuma y el cabo de Misena, mas fué rechazada por Caracciolo al frente de algunos faluchos. Sin embargo á consecuencia de una capitulacion y despues de la evacuacion del reino de Nápoles por los franceses, habiendo sido entregados los fuertes al cardenal Ruffo, el almirante Nelson contradijo la validez de la capitulacion, y Caracciolo fué condenado á muerte como uno de los agentes de la revolucion que habia fundado por un instante la república Partenopea. Fué pronunciada su sentencia por la junta, y sufrió la pena con una serenidad

que escitó la admiracion de todo el mundo. Los napolitanos han echado amargamente en cara á Nelson las circunstancias de este suplicio, en que se dejó traslucir un esceso de crueldad. El mismo almirante permitió no obstante dos dias despues que unos marinos recogiesen el cuerpo de Caracciolo que se veia flotar en las olas, y fué entregado á su familia para que le hiciese las exequias y le enterrase.

CARACTACO *ó* Caradoc segun la pronunciacion céltica. Era rey de una parte de la Gran Bretaña, y vivia en el siglo 1° de la era cristiana. Despues de haber resistido durante 9 años á las legiones romanas, fué vencido y arrojado de sus estados por el pro-pretor Ostorio bajo el reinado del emperador Claudio, y se refugió entre los Brigantes (antigua poblacion del ducado de Yorck); pero su reina Castimundua le entregó inmediatamente al general romano con su muger y su hijo. Caractato fué conducido á Roma para adornar el triunfo de Claudio y habiéndole concedido este emperador la vida y la libertad, regresó á sus estados donde murió en el año 54 de J-C.

CARAFFA (Cárlos), fundador de la congregacion de los obreros pios, y descendiente de la ilustre casa de Caraffa. Nació en 1561 y se hizo jesuita; pero á causa de sus achaques salió de la compañia á los cinco años de estar en ella, y emprendió la carrera militar donde se distinguió por su valor y su pericia. A la edad de 34 años disgustado del siglo, entró en el estado eclesiástico, y desde entonces observó una vida muy austera entregándose enteramente á los ejercicios de la piedad y del ministerio de la predicacion. Las horas que no pasaba en los hospitales asistiendo á los enfermos, las invertia en instruir al pueblo en las calles y plazas, trabajando en la conversion de los pecadores. Estableció en Nápoles muchas casas de arrepentidas á imitacion de la que S. Ignacio habia establecido en Roma: fué superior de los catecúmenos y del seminario de Nápoles el cual reformó; y fundó una congregacion para las misiones: instituto que aprobó el papa Gregorio XV dándole el título de *Congregacion de los obreros pios*. Poco antes de su muerte se retiró á una soledad para cuidar esclusivamente de su propia salvacion y alli murió en 8 de setiembre de 1633. Estos *obreros* no hacen voto alguno; su vida es muy austera, y la congregacion poco numerosa.

CARAITES, nombre de sectarios judios cuya doctrina es sujetarse esclusivamente al sentido literal de la Biblia desechando las interpretaciones arbitrarias de los rabinos. Esta secta se halla estendida entre los judios de Egipto, de la Siria, del Asia menor, de Constantinopla, de Rusia y de Polonia.

CARAMAN *ó mas bien* Cara-Osman-Oglou (Ali), bey ó príncipe del Asia menor, llamada hoy dia Caromania; recibió este territorio en patrimonio cuando la destruccion del imperio de Kounich (Iconium). Casó con la hija de Amurates ó Mourat I, tercer sultan de los otomanos; pero habiéndose malquistado luego con este príncipe fué vencido por él cerca de Kounich en 1386, (788 de la égira), y Mourat le perdonó á ruegos de su hija. Por muerte del sultan, habiendo

vuelto á empezar Cara-Osman-Oglon las hostilidades en el territorio otomano, Bayaceto hijo de Mourat fué al Asia, dió batalla á su cuñado, y este fué hecho prisionero con su hijo Mahomet. Cara-Osman fué muerto poco despues por el bajá Timor-Tach, á cuya custodia habia sido confiado, quien se vengó asi del mal tratamiento que habia esperimentado siendo prisionero de aquel bey. De resultas de aquella batalla, reunió Bayaceto á su imperio las principales ciudades de la Caromania.

CARAMUEL DE LOBKOWITZ (Juan), nació en Madrid en 23 de mayo de 1606, de un padre flamenco y de una madre alemana. Estudió filosofia en la universidad de Alcalá, y entró en la órden cisterciense, en la casa de la Espina, diócesis de Palencia en Castilla, donde continuó sus estudios. Concluidos estos enseñó teologia en Alcalá por espacio de 3 años, al cabo de los cuales fué nombrado abad de Delrose en Escocia, diócesis de S. Andrés, y despues vicario general de su órden en las islas Británicas. En 1638, recibió el grado de doctor en teologia en la universidad de Lovayna, fué nombrado prior del monasterio de esta ciudad y continuó enseñando en ella no sin aplauso. Se declaró de los primeros contra el *Agustino* de Jansenio; y algun tiempo despues le confirieron el cargo de abad de S. Dissibodo ó Dissemburgo en el bajo Palatinado. Alli restableció el órden turbado por las heregias de aquel tiempo, trabajó con zelo en la conversion de los hereges; y en recompensa de sus incesantes trabajos fué elevado á la dignidad de obispo de Misi, y en seguida nombrado vicario general del arzobispado de Praga. Hallándose esta ciudad sitiada por los suecos en 1648, creyó Caramuel que su estado no era un obstáculo para tomar las armas contra sus enemigos y á la cabeza de una compañia de eclesiásticos se distinguió con el valor propio de un soldado y con la pericia de un militar ejercitado en el manejo de las armas, y el emperador quedó tan satisfecho de sus servicios, que en prueba de ello le regaló un collar de oro. Habíase distinguido ya anteriormente por sus proezas y por sus conocimientos militares en Lovayna en 1635, y en Frankental en el Palatinado, haciendo de ingeniero, en cuya ocupacion dió pruebas de sus conocimientos en las matemáticas. Restablecida la tranquilidad en Bohemia, se ocupó en la conversion de los protestantes; con tan buen éxito, que segun el cardenal Harrach arzobispo de Praga, Caramuel convirtió hasta 25000. Por su zelo en favor de la religion fué promovido al obispado de Koenigsgratz en Bohemia, de cuyo obispado no obtuvo mas que el título y los cargos porque las rentas se hallaban en manos de los luteranos. En 1657, Alejandro VII le dió el obispado de Campaña en el reino de Nápoles, del que no tomó posesion hasta 1663. Á fines del mismo año fue promovido al de Vigevano ó Vigere entre Milan y Pavia, y alli acabó sus dias en 8 de setiembre de 1682. Fueron muchas las obras que compuso este prelado, cuyo catálogo se halla en el tomo 29 de las *Memorias del P. Niceron*, las principales son *Trithemii Steganographia vindicata*, Nuremberg 1721 en 4 y la *Teologia*, en 7 tomos en fólio, etc. Era Cara-

muel uno de los mas acérrimos defensores del probabilismo, en favor del cual publicó una apologia. Se preciaba tambien de pintor; pero dice cierto anónimo «que tuvo en la » pintura talento en octavo grado, » elocuencia en quinto, y juicio en » segundo.»

CARABAGIO (Miguel Angel de), cuyo nombre era Amerigi, nació en la quinta de Carabagio en el Milanesado en 1569. Empezó su profesion moliendo los colores para los que pintaban al fresco, y llegó á ser uno de los mas grandes artistas de Italia. Todo lo debió á la naturaleza, sus talentos y sus progresos; pero de ella recibió al mismo tiempo un carácter pendenciero y satírico que le causó frecuentes pesadumbres. Habiendo desafiado á Josepino caballero de Arpino, y reusando este el batirse porque su adversario no era caballero, Carabagio fué á Malta para hacerse recibir tal en la clase de sirvientes. Los favores y distinciones de esta órden no pudieron contener su genio. Insultó á un caballero de distincion por lo cual le metieron en la cárcel, y habiendo ido despues á Roma, donde habia muerto á un jóven, tuvo tambien alli algunas cuestiones desagradables y murió sin socorros en un camino real á la edad de 40 años, cuando volvia á Italia á encontrar á Josepino. Este pintor no tenia otro guia que su imaginacion casi siempre desarreglada. De aqui el gusto raro é irregular que reina en sus obras, queriendo singularizarse en ellas. Si tenia que representar un héroe ó un santo le copiaba de algun paisano, é imitando á la naturaleza, dejaba de hacerlo en lo que esta tiene de gracioso y amable. El museo real de Paris posee cuatro escelentes cuadros de este artista siendo los dos mejores, *el Concierto*, y *el Jesucristo llevado al sepulcro por S. Juan y Nicodemus, acompañados de las tres Marias*.

CARAUSIO (Marco Aurelio Valerio), tirano en Inglaterra en el siglo 3; era natural de Flandes de una familia plebeya é ignorada. Con sus grandes talentos para la guerra marítima y terrestre, se distinguió en la que hizo á los bagodas Maximiliano Hércules. Le confió este emperador el mando de una escuadra encargada de defender las costas de la Galia Bélgica y de la Bretaña, pero habiendo sabido que se formaba un partido entre los pueblos comarcanos, mandó que le diesen muerte, y Carausio advertido secretamente de esta órden, pasó con su escuadra á Inglaterra en 287 y alli se hizo reconocer emperador. Ganó las voluntades de aquellos isleños, y en breve los acostumbró á las armas y á la disciplina. Dos años despues fué á atacarle Maximiliano con una escuadra formidable, pero este fué derrotado por su rival y obligado, mediante un tratado, á dejarle la Gran Bretaña para defenderla de los bárbaros: asoció inmediatamente al usurpador al poder soberano confirmándole el tituto de Augusto, mas no gozó Carausio por mucho tiempo de su fortuna, pues uno de sus oficiales llamado Alacto le asesinó en 293 y se revistió de la púrpura imperial. Carausio agregaba á una imaginacion viva y á un carácter firme el genio de un gran político y el valor de un héroe. Hizo reedificar la muralla de Séptimo-Severo durante la paz que él mismo

se habia procurado. Tenia cerca de 50 años cuando fué asesinado.

CARAYCH (Ahmet-Ben-Amrú-Al), general de las galeras de España cuando la dominacion de los árabes en el siglo 8. Se reveló contra el califa Abderraman, se apoderó de Zaragoza en 753 y se hizo proclamar alli soberano: pero habiendo marchado el califa contra él, le obligó á emprender la fuga; y siendo detenido no lejos de Toledo, fué muerto con su hijo en 755.

CARAZZOLE (Joaquin), natural de Ombria en Italia, de una familia muy mediana, fué un triste ejemplo de los caprichos de la fortuna. Llegando á ser secretario de Juana II reina de Nápoles á principios del siglo 15 agradó, como otros muchos, á esta princesa que le amó con pasion. Le dió como en dote el ducado de Melfi, y el empleo de gran condestable del reino; pero una elevacion tan alta tuvo un fin de los mas trágicos, pues aquella misma reina le despojó de todos sus bienes y honores é hizo darle muerte con tanta crueldad como amor le habia tenido. Poggio asegura que este mismo Carazzole es el que se encargó de asesinar á Juan Caraccioli, generalísimo del reino de Nápoles, quien aprovechándose de la pasion que tambien le tuvo la reina, aumentó sus bienes y dominó en el estado.

CARBAJAL ó CARABAJAL (Luis de), pintor. Nació en Toledo en 1534, fué hermano del escultor y arquitecto Juan Bautista Monegro, y discípulo de Juan de Villoldo. Siguió sus estudios en Madrid y trabajó con tal crédito, que en breve mereció el título de pintor del rey Felipe II. En 1570 pintó una *Magdalena* que se halla en el claustro de la enfermeria del monasterio del Escorial, y en 78 *el Nacimiento* del oratorio de la propia enfermeria; *la Virgen con el niño* para el claustro de la biblioteca del mismo monasterio y el retrato de *D. Bartolomé Carranza arzobispo de Toledo.* Pintó igualmente en 1580 y 82 *siete cuadros* grandes, colocados en otros tantos altares de la iglesia que representan de dos en dos los santos siguientes: *S. Cosme y S. Damian; S. Sixto y S. Blas; Santa Cecilia y Sta. Bárbara; S. Buenaventura y Sto. Tomás de Aquino, S. Juan Crisóstomo y S. Gregorio Nacianceno; S. Ambrosio y S. Nicolas de Bari; S. Leandro y S. Isidoro*: figuras en pié y del tamaño ó mayores que el natural, todas con actitudes decorosas y sencillas. Encargóle despues el rey los dos oratorios del primer ángulo del claustro de los Evangelistas, en el que pintaron los mejores profesores que concurrieron de Italia y de España á aquel monasterio. Representó en el primero, abiertas las puertas, *el nacimiento del hijo de Dios*, y en las hojas *la aparicion del Angel á los pastores y la circuncision del Señor.* Cerradas, el *nacimiento*, y los otros dos asuntos al fresco en las paredes que le rodean. Y en el segundo *la adoracion de los reyes, las bodas de Caná; y el bautismo de Cristo*: obras que han merecido la aprobacion de los inteligentes por la buena composicion y frescura del colorido, por la correccion del dibujo, bellísimas cabezas de la Vírgen, y sobre todo por la devota espresion de la de S. José, aunque pintado todo al parecer con alguna timidez y falta de espíritu. Concluido este trabajo pasó á Toledo y

pintó en 1591 en compañia de Blas del Prado, los cuadros del retablo mayor de los mínimos de aquella ciudad, y en 1604 un *Señor en la columna* para la iglesia del colegio de agustinos calzados de Madrigal. Trabajó asi mismo en 1613 con otros profesores de mérito en el palacio del Pardo, de lo que se deduce no haber fallecido en 1591 como asegura Palomino.

CARBEN (Victor de), rabino aleman, nació en 1423 y murió en Colonia en 1515. Adquirió conocimientos estensos en las lenguas, las costumbres y las leyes del oriente. Habiendo emprendido su conversion el arzobispo de Colonia, abrazó Carben la fé católica á la edad de 59 años. Dejó su muger que no quiso renunciar su creencia, y abandonó á cuatro hijos que tenia de su matrimonio. Á poco tiempo fué ordenado de sacerdote y desplegó un gran zelo contra los errores en que él mismo habia vivido tanto tiempo. Es autor de los dos escritos siguientes que han llegado á ser muy raros: *Propugnaculum fidei christianæ* etc., en 4, sin fecha. —*Judæorum errores et mores*, etc. 1509 en 4.

CARBO ó Carbon (Cayo), orador romano, tribuno del pueblo en tiempo de Tiberio Graco; hubo contra él vehementes sospechas de haber sido cómplice en el asesinato de Escipion Emiliano, en el año de Roma 632. Siendo consul despues de la muerte de Cayo Graco, de quien habia sido colega y amigo, defendió públicamente al consul Opimio enemigo del faccioso tribuno y que habia provocado su muerte. Esta versatilidad de opinion política no bastó para ponerle á salvo de la acusacion movida contra él por L. Craso; y á fin de evitar la condenacion que temia, él mismo se dió la muerte.

CARBO (Alvina), senador romano, perdió la vida en el deguello que hizo en el senado el pretor Bruto Damasipo, de órden de Mario el hijo. Era, segun Ciceron, el único de su familia que fuese bien intencionado á favor de la república.

CARBO (Curio Papirio), hijo de Cayo Papirio, se hizo del partido de Mario que le confió el mando de uno de los cuatro ejércitos que sitiaban á Roma. Se hizo nombrar consul por tres veces y durante mucho tiempo sostuvo la guerra contra Sila y sus partidarios; pero derrotado en muchas batallas consecutivas, habiéndose refugiado en la isla de Comera, fué arrestado y condenado á muerte en el año de Roma 670.

CARBONARIOS ó Carboneros, nombre de una sociedad secreta formada en Italia despues de la caída de Napoleon Bonaparte y la del rey Joaquin Murat, que consiguió revolucionar el reino de Nápoles y el Piamonte. Á consecuencia de la ocupacion de estos dos países por las tropas austríacas, en 1821 quedaron destruidas las esperanzas de los carbonarios que se dispersaron, y siendo presos muchos de ellos, los unos sufrieron la pena de muerte, y los otros fueron condenados á perpetuo encierro.

CARBONELL (Alonso), escultor y arquitecto, floreció en el siglo 17. En 1624 hizo en compañia del pintor Eugenio Caxés el retablo mayor y colaterales de la iglesia de la Merced calzada de Madrid, desempeñando Caxés la parte de pintura, y Carbonell la arquitectura,

las estatuas y los adornos. La ignorancia y el mal gusto que reinaba á principios del siglo 18, condenó este famoso retablo á ser trasladado á otro convento de la provincia por serio, sencillo y viejo, sustituyendo el monstruoso y ribéresco que existe. Asi lo dice Cean Bermudez. En 6 de febrero de 1627 nombró el rey á Carbonell aparejador de las obras del alcazar de Madrid, del palacio del Pardo, y de la casa de campo con el sueldo de 550 duros anuales; y no obstante la superintendencia que obtenia de las obras reales D. Juan Bautista Crescenci, de las que era maestro mayor Juan Gomez de Mora, se encargó al mismo Carbonell en 1633 la direccion y ejecucion del palacio del Buen Retiro, que desempeñó á entera satisfaccion de Felipe IV y del conde duque de Olivares, que habia promovido esta obra. Ejecutó los diseños de la portadita, escalera, altar y pavimiento del panteon del monasterio del Escorial; y se le atribuye la planta y alzado de las casas del ayuntamiento de Madrid cuya obra se comenzó en 1644. En 1648 obtuvo el título de maestro mayor de todas las obras reales, y cuando mas ostentaba su habilidad con los muchos trabajos que habia emprendido, falleció en setiembre de 1660.

CARBURI (Marin), caballero griego, nació en la isla de Cefalonia, ácia el año 1730, y se hizo célebre por uno de los mas grandes trabajos de mecánica que se conocen en los tiempos modernos. Viéndose obligado á dejar su país á causa de un proceso criminal formado contra él, se refugió en Rusia donde se puso al servicio del emperador bajo el nombre de Lascari. Fué quien hizo trasladar á Petersburgo la roca de granito en que está colocada la estatua de bronce de Pedro el Grande, obra de Falconet, y en recompensa de sus trabajos recibió una suma considerable. En el Conservatorio de las artes y oficios en Paris, se vé un modelo que habia inventado Carburi. Regresó á su patria y allí hizo varios esperimentos para introducir el cultivo del añil y la caña de azucar; pero antes de concluir su empresa fué asesinado en 1782 por sus jornaleros á consecuencia de una riña que hubo entre ellos.

CARCELL (Miguel Ferrando), tejedor de lino y trobador muy célebre en las islas Baleares en el siglo 16. Aunque era un hombre sin estudios, tenia una imaginacion muy fecunda; y puesto dentro de su telar dictaba versos que son aun en el dia la admiracion de aquellos isleños; particularmente el poema escrito en su idioma vulgar con el título de *Tractat dels vicis y mals costums de la present temporada*, impreso en Mallorca el año 1694 y reimpreso varias veces. Murió tan pobre como habia nacido, en la ciudad de Palma su patria, y fué enterrado en la parroquia de S. Nicolas el 10 de agosto de 1594.

CARCINO DE AGRIGENTO, poeta trágico y cómico, contemporáneo de Esquines á quien conoció en la corte de Dionisio. Dió al teatro 98 dramas, entre ellos el intitulado: *Los Ricos*, citado por Ateneo. – Otro poeta trágico de Atenas, del mismo nombre está citado igualmente por Ateneo como autor de las dos tragedias *Aquiles y Semele*. Se le atribuyen ciento sesenta composiciones teatrales. Su estilo confuso y enigmático dió motivo al

proverbio : *esto es del Carcino.*

CARDAN (Gerónimo), médico y geometra, nació en Pavia en 1501 de una madre que habiéndole tenido fuera de matrimonio, intentó aunque en vano darle muerte con ciertas bebidas. La naturaleza le concedió un entendimiento perspicaz aunque acompañado de un carácter mucho menos feliz. Raro, inconstante y obstinado, se jactaba como Sócrates de tener un demonio familiar; pero su demonio, si efectivamente tuvo alguno, fué menos sábio todavia que el del filósofo griego. Entregado enteramente á su inconstante genio, no hizo mas que aumentar la lista de los pretendidos sábios, que han creido poder pasar sin las lecciones religiosas y la eterna sancion de las virtudes. Despues de haber señalado tanto su locura, como su saber en la medicina y en las matemáticas en Padua, en Milan, en Pavía y en Bolonia, hizo que le encerrasen en una cárcel en esta última ciudad. Cuando estuvo en libertad marchó á Roma, logró una pension del papa, y alli se dejó morir de hambre en 1576 para cumplir su oroscopo. Habia prometido no vivir hasta los 75 años y quiso cumplir su palabra. Sus obras recopiladas en 1663 por Cárlos Spon, en 10 tomos en fólio, son una inmensa coleccion de delirios y de absurdos. La principal es el *Tratado de la sutileza*, impugnado por Julio Escaligero en sus *Exercitationes*, muchas veces con exactitud y algunas sin razon. La edicion mas rara de este tratado es la de Luremberg en 1550 en fólio. Su tratado *De rerum varietate*, Basilea 1557 en fólio, presenta igualmente verdades interesantes y falsedades muy reprensibles. Cardan era un geómetra muy mediano aunque perfeccionó la Teoria de los problemas del tercer grado, gracias á las luces de Tartalea, célebre matemático, cuyos descubrimientos se atribuyó como verdadero plagiario. En todos sus tratados astronómicos descubrió su mania de la astrología judiciaria; atribuia á su estrella su impiedad, sus maldades, sus desarreglos, su amor á las mugeres y su pasion al juego etc. El P. Kircher, en su *Mundus subterraneus* le presenta como un hombre sobrecogido de la demonomania, y sacrificado á las curiosidades sacrílegas de la magia, espíritu debil, inquieto y sujeto á los mas raros estravíos. Sus vicios no solo han sido patentizados por sus adversarios, sino que él mismo ha tenido el descaro de describirlos circunstanciadamente en su obra intitulada : *De vitá propiá*, Paris 1646 en 4, y 1654 en Amsterdam. Se cita tambien entre sus libros el de *Neronis amomium* y el *De sanitate tuenda ac vita producenda*, lib. IV, Roma 1580.

CARDAN (Juan Bautista), hijo mayor del precedente y doctor en medicina como él : le cortaron la cabeza á los 26 años en 1560 por haber envenenado á su muger jóven y bella, pero sin bienes, de la cual se habia fastidiado á poco tiempo de su casamiento. Con este motivo compuso su padre un tratado *De utilitate ex adversis capienda*. De la utilidad que se debe sacar de las adversidades. El hijo es autor de un tratado *De fulgure*, y otro *De abstinentia ciborum fetidorum*, impresos con las obras de su padre.

CARDENAS (Bartolomé de), pintor. Nació en Portugal el año de

1547. Pasó á Madrid movido de su aficion á la pintura; y al lado del célebre profesor Alonso Sanchez Coello supo adquirir en breve gran fama por la habilidad y soltura con que manejaba el pincel. Pintó la parte principal de los lienzos del claustro del convento de Atocha, representando varios pasages de la vida de Sto. Domingo, pinturas que destruyó el tiempo ó la humedad, y solo quedaron de ellas algunas mal retocadas. En 1601, el duque de Lerina llevó á Cardenas á Valladolid con la corte de Felipe III, y dispuso que pintase los cuadros del retablo mayor del convento de S. Pablo de aquella ciudad que representan la *Natividad del Señor; la Adoracion de los reyes; la Vocacion de los apóstoles y la conversion de S. Pablo.* Pintó igualmente un lienzo de mas de 40 pies en cuadro para el coro del mismo convento, en el que figuró una *gloria* de mucha composicion; otro de la *Cena del Señor* para el refectorio; la *Anunciacion* y la *Venida del Espíritu Santo* para dos capillas y otros para el claustro. Es asi mismo obra suya el cuadro que representa el Jubileo de la Porciuncula en una capilla interior del convento de S. Francisco de la misma ciudad, y otras pinturas del retablo en que está colocado. En 1606 volvió Cardenas con la corte á Madrid, donde falleció el mismo año. Sus obras han merecido y merecen los elogios de los inteligentes por el fuego que se observa en la composicion, por lo correcto del dibujo, buenos partidos de paño y agraciado colorido. Entre sus discípulos, todos de aventajado mérito, se cuenta á Manuel de Molina.

CARDENAS (Juan de), nació en Sevilla de una ilustre familia y era muy jóven cuando entró en la compañia de Jesus. Dotado de una memória feliz y de buen talento, hizo rápidos progresos en sus estudios; fué despues catedrático y enseñó á satisfaccion de los de su órden; obtuvo varias prelacías y por último se vió distinguido con el cargo de superior de su provincia. Fué el director espiritual de las personas mas distinguidas en Sevilla por su nobleza y por sus virtudes, siendo generalmente querido y aun admirado de los sevillanos, y en particular del arzobispo D. Ambrosio Ignacio Espiñola, quien aprovechándose de los oportunos consejos de este jesuita, logró felices resultados en los negocios mas interesantes. Falleció Cardenas de Sevilla en 1684. Escribió *Crisis Theologica bipartita, sive disputationes selectæ ex Theologia morali, in quibus pro votis Illustrissimi DD. Joannis Caramuelis, utque operi ejus interrogatorio respondeatur, quam plurimæ ejus opiniones et argumentationes ad præfatam crisim vocantur; prima pars*, Sevilla, 1670, tres tomos en fólio. El padre Muñana dice que Cardenas compuso otro tomo en fólio sobre las proposiciones condenadas por Inocencio XI, y se tiene por suya la obra reimpresa en Sevilla intitulada: *Geminum sidus Mariani Diadematis.*

CARDER (Pedro), navegante inglés del siglo 16, era oficial de la escuadra del célebre Dracke que le confió la comision de anunciar á Inglaterra la noticia de su paso al mar del Sud por el estrecho de Magallanes. El debil buque en que Carder iba á bordo naufragó en las costas al norte del rio de la Plata,

y pereció la tripulacion menos este oficial y un marinero. Despues de haber visto espirar de cansancio y de hambre á su compañero de desgracia, cayó Carder en poder de un pueblo de canibales que respetaron su vida y le trataron con afabilidad. Vivió algunos años entre ellos, aprendió su lengua, y en 1586 regresó á Inglaterra donde fué presentado á la reina Isabel que le acogió bondadosamente y le favoreció. Se ignora la época de su muerte.

CARDON (Antonio), grabador y dibujante; nació en Bruselas en 1772, pasó en 1792 á Inglaterra, donde se perfeccionó en el grabado; y con preferencia á los artistas ingleses fué elegido para grabar los cuadros del museo de Londres. Murió en esta ciudad en 1813. Sus estampas mas admirables son: *El casamiento de Catalina de Francia con Enrique V rey de Inglaterra; la batalla de Alejandria; el ataque de Maida, y la Muger adúltera*, copia del cuadro de Rubens.

CARDONA (Ramon de), virey de Nápoles. En 1511 se le confirio el mando del ejército de la liga, formado contra Francia por el pontífice Julio II, la república de Venecia y Fernando el católico, mereciendo particular aprecio de este monarca que le distinguió recompensando sus méritos y servicios. Salió de Ancona en mayo de 1512, y entrando en Nápoles rehizo y organizó alli su ejército. Acercóse despues á Florencia con sus tropas á consecuencia de haber declarado Julio II la guerra á los florentinos, é hizo á estos varias proposiciones ventajosas, las cuales fueron desechadas. Esto dió motivo á que Cardona sitiase y tomase á Plato, plaza fuerte, donde hallaron los españoles considerables almacenes de víveres y utensilios. Subleváronse los florentinos irritados por la pérdida de Plato, y habiendo precisado al magistrado de la ciudad á enviar una diputacion á Cardona, el general español exigióles una contribucion de 140.000 escudos á saber: 80.000 para su ejército, 40.000 para el emperador, y 20.000 para sí mismo. Aun ganó mas Cardona; persuadió á los florentinos á que abandonasen, como lo hicieron, la causa de los franceses, entrando en alianza con los confederados; pero en tanto que los españoles permanecian quietos en Plato, esperando que les fuese entregado el todo de la suma pedida á Florencia, los médicis volvieron á entrar en esta ciudad, y desde ella consiguieron ganar y atraer á su partido á Andres Carafa, general de los españoles y aun al mismo Cardona, quienes siendo desleales restablecieron á los Médicis en la posesion de aquel ducado. Habiendo fallecido Julio II en 1513, sublevó Cardona las ciudades de Parma y Plasencia contra la corte de Roma, y las incorporó al estado de Milan.

CARDONA (Juan Bautista), anticuario y bibliógrafo español; nació en Valencia en el siglo 16: fué sucesivamente canónigo de aquella santa iglesia, obispo de Perpiñan, de Vich y de Tortosa. Escribió estas obras: *De expungendis hæreticorum propiis nominibus*, Roma, 1576, en 8.—*De Regia S. Laurentii Scorial, bibliothecâ libellus*, etc., Tarragona, 1587, en 4; y un *Panegirico* de S. Estevan, en latin pronunciado é impreso en Roma en 1575. Habíase dedicado Cardona á

restablecer las verdaderas lecciones de los PP. segun los manuscritos; y habia restituido ya mas de ochocientas en las obras de S. Leon el grande y de S. Hilario, cuando murió en 1589.

CARDONE (Vicente), religioso dominico, nació en el reino de Nápoles á fines del siglo 16. Es autor de una obra cuyo principal mérito consiste en haber vencido una dificultad. Siéndole naturalmente difícil pronunciar la letra R, imaginó componer un libro en el cual solo se encuentra una vez aquella consonante; se titula : *La R desterrada del poder del amor*, publicada bajo el nombre de J. N. Ciminello Cardone, Nápoles, 1614 en 8. Habia hecho un trabajo semejante sobre cada una de las letras del alfabeto, bajo el título de *Alfabeto destruido*, é iba á presentar este libro al gran duque de Saboya despues de habérsele dedicado, cuando murió en el camino de edad apenas de 25 años.

CARDONNE (Dionisio Domingo), nació en Paris en 1720, pasó una parte de su vida en el levante, y de vuelta á Francia fué nombrado secretario, intérprete del rey y censor y profesor real de las lenguas turca y persa. Murió en Paris en diciembre de 1783. Son sus obras : 1ª *Miscelaneas de literatura oriental traducidas de diferentes manuscritos turcos, árabes y persas*, Paris, 1770, dos tomos en 8; el objeto de esta obra es verdaderamente laudable. Su autor prueba que los hombres que creemos bárbaros, y que lo son efectivamente bajo muchos aspectos, son tambien susceptibles de todo lo que se admira entre los pueblos civilizados; que el crimen es aborrecido entre ellos como lo es en las demas naciones, y que en la superficie de la tierra todo se reduce á dos puntos, el horror del vicio y el elogio de la virtud. 2ª *Historia del África y de la España*, bajo la dominacion de los árabes compuesta en vista de los diferentes manuscritos arábigos, Paris, 1765, tres tomos en 12. Esta obra realmente traducida de los autores árabes es un fragmento nuevo é interesante particularmente para la historia de España. 3ª *Cuentos y fábulas indianas*, un tomo que va unido á los dos compuestos por Petis de la Croix.

CARDOSO (Jorge), pintor portugués, nació en Lisboa en el siglo 17, cultivó las bellas letras, y se aplicó particularmente á la literatura sagrada. Es autor de una obra intitulada : *Agiologio lusitano de los santos y varones ilustres del reino de Portugal y sus conquistas*, Lisboa, 1652 á 56, tres tomos en fólio que contienen los seis primeros meses del año. Trabajó en una *Historia de las iglesias y capillas consagradas al culto de la Virgen; De los santuarios de Portugal*; y en una Biblioteca portuguesa, *Biblioteca lusitana*, en la cual se aprovechó de los escelentes manuscritos dejados por Juan Soariz de Brito y Juan Francisco Barreto; parece que su muerte acaecida en 1669 le impidió terminar estas obras.

CARDOSO (Fernando), médico del siglo 17, nació en Portugal, fué catedrático de su facultad en Valladolid; la ejerció despues en Madrid, y últimamente se retiró á Venecia para seguir alli libremente el culto judaico que habia abrazado. Es autor de las obras siguientes : *De febre sycopali*, etc., Madrid,

1634, en 4. – *Utilidades del agua y de la nieve*, etc., id., 1637. – *Panegirico del color verde*, id. 1635 en 8. – El *Vesubio*, id., 1632 en 4. Despues de haber abrazado el judaismo publicó en Venecia, *Philosophia libera in VII lib. distributa*, 1673 en fólio, bajo el nombre de Isaac Cardoso.

CARDUCHI ó Carducho (Luis), oriundo de Italia y de la familia de los pintores Carduchos, arquitecto, militar é hidráulico, discípulo de la academia real de ciencias de Madrid. Es autor de un libro intitulado: *Modos de medir jurisdicciones y tierras*, el cual se publicó en Madrid en 1634: hizo tambien la traduccion y comento de los seis primeros libros de los *Elementos geométricos de Euclides*, dada á luz en Alcalá de Henares en el año 1637. En la real academia de la historia en Madrid, existe un códice original con este título: *Corografia del rio Tajo, hecha por Luis Carduchi, matemático de S. M. junto con el reconocimiento que por su mandado han hecho el licenciado D. Eugenio de Salcedo, Julio Martelli ingeniero, y el dicho Luis Carduchi ingeniero. Al gran monarca de las Españas y del Nuevo-Mundo D. Felipe IV el grande*, año 1641.

CARDUCHO ó Carduchi (Bartolomé), pintor, escultor y arquitecto. Nació en 1560; aprendió la escultura y la arquitectura en Florencia su patria siendo su maestro Bartolomé Amandi; y la pintura en Roma bajo la direccion de Federico Zúccaro á quien ayudó en la gran cúpula de Florencia. En 1585 vino á España y agradecido á Felipe II que desde luego le señaló 50.000 reales de salario al año, pagadas ademas las obras que trabajase, ni quiso volver á Italia con Zúccaro, ni pasar á Francia, adonde le llamaba Enrique IV ofreciéndole las mayores ventajas. Felipe III le trató con el mismo aprecio que su padre, y en 1601 le llevó con la corte á Valladolid, donde pintó varias obras. Vuelto á Madrid en 1606, fué elegido Carducho para pintar en el palacio del Pardo con los mejores profesores que tenia entonces la España: habia ya pintado la galeria del medio dia del cuarto del rey y dispuesto todo lo necesario para representar en la bóveda las hazañas de Cárlos V cuando falleció en aquel sitio en el año 1608 con general sentimiento de todos los artistas. De cuantos pintores nos han venido de Italia ninguno ha sido tan útil como Carducho á las bellas artes españolas, asi por sus obras, como por haber dejado una escuela de las mejores máximas en sus discípulos y en su hermano Vicente, que tambien fué maestro de escelentes profesores. La exactitud del diseño, la inteligencia y estudio del antiguo, la nobleza de caracteres, las bellas y grandiosas formas, el decoro y gravedad en la composicion, el acorde del colorido, y la espresion del ánimo, fueron, segun la opinion de Cean Bermudez, las lecciones que dejó estampadas en sus obras. Sus virtudes características fueron la prudencia y el desinteres. Celebrando un dia el cuadro de otro pintor y diciéndole uno de sus discípulos: «no vé V este pié tan » mal dibujado y fuera de su lugar? » – No le habia visto, respondió » Carducho, porque estas manos y » este pecho me le encubrian por » su escelencia y dificultad.» Para

prueba de su desinteres, baste decir, que habiendo acabado muchas veces sus cuadros á satisfaccion de los dueños y de los facultativos, los volvió á pintar de nuevo por no llenar sus ideas. Siempre trabajó buscando la perfeccion y el buen nombre. Sus principales obras fueron las siguientes: Las *historias* que estan entre la cornisa y los estantes de la libreria del monasterio de S. Lorenzo del Escorial, cuyos asuntos tienen relacion con el arte ó profesion que pintó en el techo Peregrino Tibaldi. — En S. Felipe el real de Madrid, *el Descendimiento de la cruz* en la capilla de Sta. Rita. — En S. Gerónimo de la misma corte, el cuadro de *la impresion de las llagas*, en la capilla de S. Francisco. — En el Buen Retiro *la Cena del Señor*. — En el alcázar de Segovia *la adoracion de los reyes* en el altar de la capilla, y *el Padre eterno*, en el ático del mismo retablo. — En los franciscos descalzos de Valladolid, la *Anunciacion de Ntra. Sra. y la impresion de las llagas de S. Francisco*, en los colaterales de la iglesia, y un *S. Gerónimo* en el claustro. — En S. Agustin de la misma ciudad *el Bautismo de Cristo*, y en la Cartuja de Miraflores la *Crucifixion del Señor* en un ángulo del claustro.

CARDUCHO (Vincenzio ó Vicente), pintor, nació en Florencia, pero él mismo se reputaba como hijo y natural de España, pues habiendo venido á ella de muy corta edad en compañia de su hermano Bartolomé, se crió en Madrid, recibió en el Escorial las primeras lecciones del arte, y se acabó de formar pintor en Valladolid, en donde al lado de su hermano manifestó públicamente su habilidad por la vez primera, en unas batallas para el tocador de la reina, en unas perspectivas para el salon de las comedias del palacio y en otras varias obras. Vuelto con la corte á Madrid, fué uno de los pintores elegidos por Felipe III para trabajar en el palacio del Pardo. Entonces fué cuando perdió á su hermano Bartolomé; pero el rey que admiraba su habilidad, le nombró su pintor en los mismos términos y con el mismo sueldo que aquel lo habia sido. Nuestro Vicente hizo eterno su nombre en la gran coleccion de cuadros que pintó para el claustro grande de la cartuja del Paular. Consta dicha coleccion de 55 lienzos; 27 que representan *Varios pasages de la vida de San Bruno, desde su conversion hasta su sepultura*: otros 27 que figuran *martirios de monges, y sucesos de diferentes venerables de aquella religion*, y uno con *dos escudos de armas*, las del rey, y las del instituto cartujano. De estos lienzos, aunque los hay pintados de pura práctica, se conoce que los mas estan por el natural, asi en los desnudos como en los paños: en todos se nota gran fecundidad en la invencion, y buen desempeño en la composicion, por el contraste de los grupos y la buena eleccion de los instantes. Se vé el estudio que habia hecho de la anatomia, y cuanto se habia esmerado su hermano en enseñarle el acorde de los colores. Este es el juicio de Cean Bermudez que los estuvo examinando por espacio de quince dias en el año 1780. Murió Vicente Carducho en Madrid á los 60 años de edad, en el de 1638, y fué enterrado en la capilla de la tercera órden de S. Francisco; donde habia dado

pruebas de devocion con la frecuente asistencia á sus ejercicios. En 1633 publicó Carducho en Madrid sus *Diálogos*, que son el mejor libro que tenemos de pintura en lengua castellana; y mientras vivió estuvo siempre promoviendo la enseñanza de su arte, y formando escelentes discípulos, que la han propagado hasta nuestros dias; tales fueron Felix Castelló, Francisco Fernandez, Pedro de Obregon, Bartolomé Roman y Francisco Rici. Trabajó Vicente Carducho muchas obras cuyo destino ó existencia se ignora; entre los cuadros públicos que se conocen de su mano, los mas célebres son los siguientes: *La Virgen del Rosario con Sto. Domingo y otras figuras*, en el convento de S. Pablo de Valladolid. — El cuadro de *S. Diego*, en el altar mayor de los franciscos descalzos de la misma ciudad. — La *Asuncion de Ntra. Sra.*, en el retablo mayor de las descalzas reales de la misma. — Un cuadro grande de mucha composicion donde se vé á *San Francisco con Cristo y la Virgen en lo alto, y varios santos en primer término*, colocado en el altar mayor de los capuchinos de Salamanca. — *El Angel de la Guarda*, en un altar de la iglesia del colegio de Corpus Christi de Valencia. — La citada coleccion con otros varios cuadros en la cartuja del Paular. — Un cuadro que representa á *la Virgen acompañada de S. Francisco, el Angel de la Guarda, y de otras figuras alegóricas* en el retablo de la ermita del Angel en Toledo. — En el salon de los reyes del Buen Retiro, tres cuadros que representan la *Expugnacion de Reinfeld*, el *Socorro que el duque de Feria llevó á Constanza*, y una *Victoria ganada por D. Gonzalo de Córdoba*; y en la habitacion del alcaide, *el retrato del rey Ataulfo*. En S. Gil de Madrid, el cuadro grande del altar mayor que figura al santo titular en trono de nubes, con acompañamiento de ángeles. — El cuadro de *la Cena* en el retablo mayor de las monjas de la Carbonera, de la misma corte, en el cual tomó mucha parte del que vió en Valencia en el colegio de Corpus Christi, pintado por Francisco Ribalta. — *El Martirio de S. Estevan*, en una capilla de la Concepcion gerónima de Madrid. — *Un S. Juan Bautista predicando en el desierto*, en una pieza á la entrada del claustro de S. Francisco en la misma corte; esta es una de sus mejores obras, y está firmado en 1610. El que desee adquirir noticia de las demas obras públicas de Vicente Carducho, vea el diccionario histórico de Cean Bermudez.

CARESMAR (Jaime), varon verdaderamente sábio, virtuoso y modesto y muy digno de ocupar un distinguido lugar entre los escritores catalanes del siglo 18. Nació en Igualada el 10 de octubre de 1717. Cursó filosofia y teologia con los PP. jesuitas de Barcelona, y se graduó de doctor en esta última facultad. Concluidos sus estudios abrazó la vida monástica entre los canónigos premonstratenses del real monasterio de Ntra. Sra. de Bellpuig ó de las Avellanas en 1742 á los 25 años de su edad. Allí enseñó con aplauso filosofia y teologia, y despues fué abad de dicho monasterio. Nombróle sócio la real academia de buenas letras de Barcelona. Siendo de una complexion flaca y delicada, es admirable como pudo dedicarse con tanto esmero al estudio. Sin

perdonar trabajo alguno pasaba dias y noches enteras, leyendo y registrando archivos y librerias: restauró la biblioteca de su monasterio que se hallaba casi perdida, y arregló los títulos de donacion y otros documentos antiguos que estaban sueltos y dispersos, en cuyo género de trabajos adquirió tal crédito que muchos colegios y prelados le instaron para que viese y arreglase sus archivos y bibliotecas. Asi es que recorrió muchísimos monasterios de la provincia y recogió ricos y preciosos documentos para ilustrar la historia eclesiástica y civil de Cataluña, y se hizo digno por sus trabajos diplomáticos de ser comparado con Marca y Babillon. Los sábios franceses que trabajaban en la grande obra diplomática, y á quienes visitó mas de una vez nuestro doctísimo D. Jaime, hicieron de él grande aprecio; y el guardasellos del rey cristianísimo á nombre de S. M. le regaló los tres tomos impresos. Vió y ordenó por comision de la cámara el precioso archivo de la iglesia de Ager, gastando en esta operacion un año entero; y lo mismo hizo con los de Gerri y S. Cugat del Vallés. Llamado por el cabildo de la iglesia catedral de Barcelona, empleó 16 años en arreglar y estractar los antiguos códices de aquel archivo, y finalmente se ocupó otros tres años en el arreglo del de la mitra, habiéndole encargado el Ilmo. Sr. D. Gravino de Velladares que de sus registros redactase y aumentase el *Epsicopologio* de la misma ciudad; pero habiendo sido acometido de un accidente apoplético, murió en Barcelona el 1º de agosto de 1791 á los 74 años de su edad. Su cadáver fué trasladado á su monasterio cuyos monges pusieron sobre el sepulcro una larga inscripcion, en la que se vé un resumen de su vida, sus hechos y sus obras literarias, y al mismo tiempo el aprecio y afecto con que le miraban sus hermanos. El erudito P. Tragia compuso otro epitáfio digno de honrar el sepulcro de Caresmar: el Sr. D. Nicolas Rodriguez Laso, fiscal de la inquisicion en Barcelona y despues fiscal é inquisidor mayor de la de Valencia, muy apasionado al difunto, consiguió hacerle retratar; y el erudito señor canónigo Dorca tambien amigo del Sr. Caresmar escribió al pié la siguiente inscripcion:

Si tanta Hesperiæ fama est, si sacra vetustas
Vivit et ornatu claruit aucta novo,
Hæc Caresmari tua laus est, hoc sentiat ætas
Postera cum Marcas noverit esse duos.

Publicó el Dr. Caresmar las obras siguientes: 1ª *Carta á D. Francisco Dorca de la coleccion del P. Tragia sobre un instrumento del reinado de Carlos Calvo y año de Cristo* 858 *sobre Seniofredo obispo de Gerona, distinto del nombrado en el instrumento de Ridaura, marqués de la Septimaria*; impresa en el tomo 43 de la España sagrada, en el apéndice. 2ª *Sanctus Severus Episcopus et Martir, sedi et civitati Barcinonensi noviter assertus et vindicatus*, un tomo en 4, Vich, 1764. En esta disertacion histórica prueba con documentos históricos (contra lo que dice D. Gregorio Mayans), que S. Severo de Barcelona es diferente del otro S. Severo obispo de Ravena; y manifestó que ya él sospechaba de la legitimidad ó verdad de los documentos fingidos en Granada, de la cual nadie

hasta entonces habia dudado. 3ª *Disertatio historico – cronologica de inscriptione lapidis Ecclesiæ Sancti Meterii Martiris Barcinonensis ad Amicum*, Cervera, 1765. 4ª *Menologium Præmonstratense seu brevis enarratio SS. ordini canonico regularium Præmonstratensium per anni circulum distributa et in quatuor partes distincta*. La primera parte que comprende los meses de enero, febrero y marzo la imprimió el autor en Barcelona en 1766; las demas quedan incompletas. 5ª Una *Carta dirigida al M. I. S. D. Manuel de Teran, baron de la Linde, etc. en la cual se prueba ser Cataluña en lo antiguo mas poblada, rica y abundante que hoy*. 6ª Un tomo *de varios sermones*, en 4. Igualmente dejó una infinidad de obras inéditas, que hacen ver la fecundidad de su pluma y el genio laborioso é incansable del escritor. Lo que imprimió Caresmar apenas forma la sesta parte de lo que dejó escrito para la prensa. Y es lástima que el público y principalmente la Cataluña carezca de algunas de estas obras inéditas como son las que escribió *Sobre la antigua y nueva poblacion de la Cataluña.–Sobre el primado de la iglesia de Tarragona.–Sobre el imperio de los árabes en Cataluña.–Sobre el antiguo código de concilios que hay en el monasterio de Ripoll;* memoria dirigida al Sr. Campomanes.–*Sobre la antigua liturgia ó misa hispano-gótica ó mozarabe.–Sobre la historia literaria, ó escritores de Cataluña ; y sobre los concilios celebrados en la misma provincia :* obras todas que al mismo tiempo que honrarian el nombre del autor, serian de mucha utilidad para nuestra historia política, eclesiástica y literaria.

CAREW (Enrique), poeta inglés del siglo 18, autor de algunas obras poco estensas, pero apreciables por el ingenio y la alegria que respiran. La mayor parte son canciones que él mismo ponia en música. Publicó en 1740 un tomo de ellas en 4 bajo el título de *Centuria musical*. Compuso tambien una tragedia burlesca bajo el título raro de *Chrononhotouthologos*, en que pone en ridículo el estilo hinchado de las tragedias inglesas de su tiempo. Este drama ha sido representado en 1734 é impreso en Londres en 1743. Pero lo que hará vivir eternamente las obras de Carew es el famoso canto que empieza :

Gode save great George the king, etc.
À Jorge nuestro rey conserve el cielo.

Carew poeta y músico no pudo eximirse de la indigencia y se mató en un arrebato de desesperacion en 3 de agosto de 1744. En elogio suyo debe decirse que siempre ha hecho uso de una sátira moderada y que en sus canciones sobre el amor y el vino, jamas se ha apartado de los límites del decoro.

CARIBERTO, rey de Paris, sucedió á su padre Clotario I en 561 y murió en aquella capital en 567. Este monarca amante de las bellas letras, hablaba el latin con la misma facilidad que su lengua patria. Siendo zeloso por la observancia de las leyes, durante algun tiempo se ocupó en la dicha y tranquilidad de sus súbditos, aunque mostrándose como rey pacífico, defensor constante de su autoridad. Los historiadores han observado que el poder de los *mayordomos del palacio* empezó en tiempo de Cariberto, que

era poco ó nada inclinado á la guerra, á causa de que los francos nacion belicosa se elegian un gefe guerrero cuando el rey se desentendia de serlo y esta eleccion recaia precisamente en los *mayordomos del palacio*. Cariberto oscureció sus buenas prendas con su pasion escandalosa á las mugeres y fué el primer rey de Francia á quien su obispo escluyó de la comunion de los fieles á causa de su conducta licenciosa. Á consecuencia de la muerte de su padre se separó de su muger legítima, y se casó con las dos hijas de un cardador de lana, á las cuales repudió despues, y se casó inmediatamente con la hija de un pastor, sin privarse á pesar de esto de sus numerosas concubinas.

CARIGNAN ó CARIÑAN (Tomas Francisco de Saboya, príncipe de), quinto hijo de Cárlos I, duque de Saboya: nació en 1596. Sirvió primeramente á la Francia mostrando su valor y talentos militares, hasta que malquistado con el duque de Richelieu, se unió en 1635 á los españoles y tuvo el mando de su ejército en los Paises-Bajos. Pero siendo desgraciado en sus primeras operaciones, perdió en aquel mismo año la batalla de Avein contra los franceses mandados por los mariscales Chatillon y Brezé: logró su desquite en 1636 contra los holandeses á los cuales hizo levantar el sitio de Breda, y contra el mariscal de la Ferté, á quien hizo levantar el de S. Omer. Habiendo pasado al milanesado para encargarse de la regencia del ducado de Saboya, durante la menor edad del príncipe su sobrino; declaró la guerra á la duquesa su cuñada, con la cual y con la Francia habia tratado en 1640, pero á poco tiempo la empeñó de nuevo con la España. En fin despues de celebrar segundo tratado entre su cuñada y el rey Luis XIII, fué nombrado generalísimo de los ejércitos de Saboya y de Francia en Italia, donde hizo la guerra ventajosamente teniendo á sus órdenes al famoso Turena. Regresó luego á Paris, contrajo íntima amistad con el cardenal Mazarini, y en 1654 fué nombrado mayordomo mayor del rey en lugar del príncipe de Condé que acababa de ser declarado reo de lesa magestad. Tuvo que volver á Italia para socorrer al duque de Módena y murió en Turin en 1655. El príncipe Tomas fué suegro del célebre príncipe Eugenio de Saboya. Su vida se halla escrita en italiano por A. Codretto bajo este título: *El Coloso, historia panegirica del principe Tomas de Saboya*, etc., Turin, 1663, en 4.

CARINO (Marco Aurelio), hijo del emperador Caro que le nombró César en 282 y le envió á las Gálias. Allí se deshonró cometiendo crímenes, y siendo un disoluto; se opuso á Diocleciano, pero despues de muchos combates fué muerto en Mecia año 285, por un tribuno á cuya muger habia seducido. Era un príncipe de espíritu débil y de un corazon corrompido. Causó el deshonor de la mayor parte de las familias de los galos, y agravó á los pueblos con enormes tributos. Sin miramiento con los hombres respetables que su padre le habia dado por consejeros, los arrojó de su corte, y puso en su lugar á los viles compañeros de sus placeres y los ministros de sus exacciones. Quitó la vida al prefecto del pretorio, dió su dignidad á un hombre

de la hez del pueblo, y elevó al consulado á un simple notario que le servia en sus disoluciones. Este príncipe burlándose de los lazos sagrados del himeneo casó con nueve mugeres á quienes repudiaba conforme se iba disgustando de ellas, y comunmente cuando estaban en cinta.

CARISSIMI (Juan Santiago), célebre compositor de música, nació en Venecia ácia el año 1608. Adquirióse una alta reputacion con sus talentos y en 1649 fué nombrado maestro de la capilla pontifical y del colegio de Roma. Carissimi reformó la música sagrada; introdujo en ella el acompañamiento instrumental y fué el primero que hizo uso de *la cantata* en asuntos religiosos. Monteverde y Peri habian inventado ya *el recitado*, pero aun estaba lejos de la perfeccion; Carissimi reformó la organizacion de él y arregló el compas del bajo, parte que hasta entonces habia estado muy descuidada. Formó discípulos distinguidos tales como Bassani, Cesti, etc. Se ignora que haya hecho composiciones teatrales, pues solo se conocen algunas *Misas*, *Oratorios*, *Motetes y Cantatas* de su composicion. En este último género sobresalió particularmente, y se citan como escogidas, el *Sacrificio de Jepté* y el *Juicio de Salomon*.

CARLE (Pedro), oficial general francés, nació en 1666 en Lenguadoch, se retiró á Holanda cuando la revocacion del edicto de Nantes, y en clase de ingeniero sirvió en Flandes al rey Guillermo, del cual estuvo en gran favor. Pasó despues al servicio del rey de Portugal cuando la guerra de sucesion, y llegando á ser teniente general é inspector de ingenieros tomó á Alcántara, dirigió el sitio de Salamanca, entró en Madrid, defendió á Barcelona contra el rey Felipe V é hizo aquella famosa retirada de Andalucia que el mariscal de Berwick consideraba como una de las mas sábias. Despues de la paz se retiró á Londres, donde murió en 1730: habia tratado de introducir en Inglaterra el cultivo de la morera, é hizo allí varios esperimentos aunque inútiles para la cria de gusanos de seda.

CARLESON (Cárlos), secretario de estado de Suecia, murió en 1761. Era muy versado en las lenguas antiguas y modernas, en el derecho, y en las ciencias económicas. Compuso en sueco un *Diccionario de economia*, algunos *Tratados* de jurisprudencia y de moral, é hizo una traduccion del *Tratado de la vejez*, de Ciceron.

CARLETON (Jorge), sábio prelado inglés, nació en 1559, en el Nortumberland en el castillo de Northem de que su padre era gobernador. Encargóse de su educacion Bernardo Gilpin conocido en Inglaterra bajo el nombre del *Apóstol del norte*. Estudió en Oxford y se distinguió particularmente por sus conocimientos en la teología. En 1617 le nombraron obispo de Landaff, y fué enviado al año siguiente por el rey Jacobo I al sínodo de Dordrech para sostener con otros teólogos ingleses y escoceses la causa del episcopado, la cual defendió con teson; aunque enemigo declarado de los católicos y de acuerdo con los calvinistas sobre muchos puntos de su dogma. A su regreso fué nombrado obispo de Chichester, y murió en 1628, á la edad de 69 años. Entre las obras de que es autor este prelado citamos como las

mas distinguidas las siguientes : 1ª *Heroici caracteres*, en verso, Oxford, 1603 en 4. 2ª *Diezmos debidos al clero, examinados y probados ser de derecho divino*, Londres, 1606 y 1611, en 4. 3ª *La jurisdiccion real, papal, episcopal*, etc., Londres, 1610, en 4. 4ª *Astrologimania ó la locura de la astrologia*, Londres, 1628, en 4 y 1651. 5ª *Vita Bernardi Gilpini*, Londres 1628 en 4.

CARLETON (Jorge), oficial inglés, nació en 1648, y siendo muy jóven emprendió la carrera militar y se halló en la famosa batalla naval dada entre el duque de Yorck hermano del rey de Inglaterra, y Ruiter almirante holandes, en 1672. Se encontró tambien en la guerra de España y fué hecho prisionero en el sitio de Denia y trasladado á S. Clemente de la Mancha donde permaneció tres años. Supo ganarse el afecto de los españoles y viviendo con ellos en grande familiaridad, tuvo ocasion de estudiar detenidamente el cáracter, los usos y las costumbres de nuestra nacion, para describirlas en unas *memorias* concernientes á la guerra de España bajo el mando del conde de Peterborough : memorias que fueron impresas en 1743 y reimpresas en 1808, un tomo en 4.

CARLETTI (Francisco), viajero italiano, nació en Florencia en el siglo 16; fué enviado por su padre á Sevilla para aprender èl comercio; pasó al Africa para seguir el tráfico de negros, y recorrió sucesivamente una parte de la América española, el Japon, la China y el Indostan. Regresaba á su patria con grandes riquezas y una coleccion de observaciones importantes, cuando su navío fué apresado por los holandeses en la isla de Sta. Elena donde habia hecho escala. Habiendo vuelto á Florencia redactó la Historia de sus viages á invitacion del gran duque Fernando I, que le acogió favorablemente y le nombró mayordomo de su casa. Su obra titulada : *Razonamientos de F. Carletti florentino sobre las cosas vistas por él en sus viages*, etc.; salió á luz por la primera vez en Florencia, en 1701, dos tom. en 8. Su vida fué escrita despues de su muerte por Magalotti y por Manesi.

CARLI DE PIACENZA ó DE PLASENCIA (Dionisio), capuchino, nació en Regio, fué enviado al Congo en 1666 con el P. Miguel Angel Guatini de Plasencia y otros catorce misioneros de la misma órden por la congregacion de la Propaganda, facultados ampliamente por la Santa Sede para trabajar con el mejor éxito posible en la conversion de los negros. Estos misioneros reunidos primeramente en Génova, fueron á embarcarse á Lisboa, pasaron al Brasil y de allí á Congo. Habiendo tomado las órdenes del vicario apostólico de este pais, dirigieron su viage á los reinos de Bamba y de Chorcho, y allí dieron principio á sus tareas evangélicas. Las misiones que ya se hallaban establecidas en aquellos paises, habian convertido algunos negros, y los nuevos misioneros bautizaron un gran número de niños; pero su zelo, aunque auxiliado por los gefes de aquellas poblaciones, encontró para la conversion un obstáculo casi insuperable en la poligamia, á la cual no querian renunciar aquellos naturales. De aqui es que uniéndose á esto las fatigas, lo ardoroso del clima, y el nocivo alimento, se vieron postradas en

breve las fuerzas de aquellos misioneros apostólicos. El P. Miguel Angel murió en Congo sin cesar en sus misiones y el P. Carli al cabo de una larga y dolorosa enfermedad se vió obligado á regresar á Europa. Se embarcó en el cabo de S. Agustin en un buque genovés, y fué á desembarcar en la desembocadura del Tajo: desde alli emprendió una peregrinacion á Santiago de Galicia. Embarcóse nuevamente para Italia, pero el buque en que navegaba tuvo un combate con unos corsarios, por lo cual entró en el puerto de Oran y de alli fué á Cadiz. Atravesando la España, pasó de Barcelona á Cerdeña: una tempestad violenta le obligó á arribar al Rosellon; de alli se transfirió á Bolonia, atravesando el medio dia de la Francia, y en aquella ciudad redactó la Relacion de su viage y publicó la primera edicion de ella bajo este título: *El moro trasladado á Venecia, ó sean relaciones de las costumbres, ritos y religion de los pueblos del Africa, América, Asia y Europa*, Regio, 1672 y Bassano 1687 en 4. Despues se publicó en Bolonia bajo este título: *Viage de Miguel Angel Guattini y del P. Dionisio Carli al reino de Congo, descrito por cartas, con una fiel relacion del pais*, 1778, en 8. Esta obra que fué traducida en todas las lenguas, escitó la curiosidad en un tiempo en que no se habia perfeccionado todavia el arte de viajar; y por lo mismo no es de admirar el afan con que fué admitida del público. Por otra parte la sencillez y naturalidad con que se refieren en esta historia las aventuras mas estraordinarias y casi increibles, hacen muy atractiva su lectura; pero desde que los sábios han recorrido casi todas las partes del globo para estudiar en ellas la naturaleza, las relaciones que han dado de sus viages nos han patentizado lo mucho que la de Carli adolece de inexactitud geográfica y de falta de noticias sobre la historia natural.

CARLIER (Francisco), arquitecto francés. Bajo los planes y direccion de este célebre artista fué construida la iglesia del Real sitio del Pardo, y el hermoso templo de los premonstratenses de Madrid, que por su belleza y buen gusto escita la admiracian de cuantos llegan á verle. La real academia de San Fernando atendiendo al mérito de Carlier le nombró su director honorario de arquitectura en 1755. Se cree fundadamente que fueron adoptados los planos ó diseños de Carlier para la obra del Real monasterio de las Salesas de Madrid, cuya construccion duró 8 años y 6 meses, ascendiendo su coste total á mas de diez y nueve millones de reales. Este templo cuyo adorno es de pilastras y columnas del órden corintio, está enriquecido de mármoles de varios colores y bronces dorados en los retablos, con dos soberbias torres en los estremos, y otros varios adornos dignos de admirarse. La obra en general es magnífica, tanto mas, cuanto es una de las primeras en que se renunció al mal gusto que reinaba entonces en España. Falleció Carlier en Bayona á fines de 1760 á poco de haber llegado á aquella ciudad.

CARLOMAGNO ó Carlos I, hijo de Pipino rey de Francia, nació segun la opinion mas comun en Saltzbourg, quinta de la alta Baviera ácia 742, aunque algunos suponen que nació en Jupille cerca

de Lieja. Por fallecimiento de su padre entró en posesion de la Neustria, la Borgoña y la Aquitania y á consecuencia de la muerte de Carloman su hermano acaecida en 771, fué reconocido rey de toda la monarquia francesa. Sus primeras hazañas fueron contra Unaldo duque de Aquitania que despues de haberse hecho monge, dejó su monasterio para ponerse al frente de algunas tropas que se habian rebelado, y fué derrotado y hecho prisionero. Á consecuencia de este triunfo puso Carlomagno á sus súbditos de la otra parte del Rin á cubierto de los insultos de los sajones, pueblos bárbaros y feroces que desde mucho tiempo atras hacian incursiones en la Francia germánica, y llevándolo todo á sangre y fuego, arrebataban á los habitantes reduciéndolos á la esclavitud. Marchó contra ellos al frente de sus ejércitos, los derrotó, tomó su mejor plaza que era Eresbourg, castillo situado ácia Paderbon, hizo pasar la guarnicion á cuchillo, arrasó el templo del famoso ídolo Irminsul y perdonó al resto de la nacion mostrándose benigno con ella. En tanto que trataba de poner un freno á la licencia de los sajones, imploraba la Italia su socorro contra Desiderio rey de los longobardos que asolaba el exarcado de Ravena y los estados de la Iglesia; Carlomagno dirigiendo sus armas triunfantes contra aquel monarca, le hizo prisionero en Pavía y reunió al título de rey de los franceses el de rey de los longobardos, confirmando en fin como conquistador la donacion del exarcado hecha al papa. Apenas se hubo alejado el vencedor de los sajones, cuando estos pueblos volvieron á las armas y empezaron de nuevo los estragos. Acude presuroso Cárlos á reprimirlos, los derrota, y vuelve á perdonarlos. Viene despues á España para restablecer á Ibin-Algrabi en Zaragoza, sitia á Pamplona, entra en Cataluña, consigue algunas victorias, y se apodera de Gerona; pero queda derrotada su retaguardia en Roncesvalles por los árabes y los gascones, y pierde en esta memorable jornada á Roldan su sobrino, á quien tan célebre suponen los antiguos romances. Los sajones siempre inquietos y prontos á violar sus tratados, por segunda vez, aprovechándose de la ausencia de Carlomagno renovaron sus correrias y rapiñas, entrando á sangre y fuego en el territorio francés sin respetar edad ni sexo, desde Deuz en frente de Colonia, hasta Coblenz. Pero fueron derrotados de nuevo y pidieron repetidamente perdon. Concediósele el soberano de la Francia, y les dejó algunos eclesiásticos encargados de instruirles en la religion cristiana, creyendo que este era el medio mas eficaz para suavizar la ferocidad de aquella nacion bárbara; pero Vitikind, que tenia un poderoso influjo en el espíritu de aquellos pueblos los indujo á otra rebelion, la cuarta de que se hacian delincuentes, y Carlomagno viendo que nada conseguia con la persuasion y la mansedumbre, resolvió hacerles esperimentar su cólera, como único medio de asegurar el reposo de sus pueblos. Hizo pues cortar la cabeza á 4500 de aquellos que faltando á la fé del juramento, habian sido encontrados con las armas en la mano, y á continuacion manifestó á los sajones el disgusto que le causaba aquel

derramamiento de sangre; que nunca fuera su intento el de aniquilar á su nacion, y que les concederia en fin la paz siempre que quisieran tratar con él aquellos gefes que se habian retirado. Dióles ademas rehenes para la seguridad de sus personas, los recibió con bondad, los dispuso con su afabilidad á que abrazasen el cristianismo, tuvo gran parte en la conversion del famoso Vitikind; estableció de acuerdo con la Santa Sede once obispados en su pais, les dejó vivir segun sus leyes y les hizo conocer y gustar las delicias de la paz. Carlomagno dueño de la Alemania, de la Francia y de la Italia, marcha á Roma como en triunfo, le corona emperador de occidente Leon III en el año 800 y renueva el imperio de los césares estinguido en 476 en Augustulo. Fué declarado césar y augusto, y concediéronle los ornatos de los antiguos emperadores romanos, particularmente el águila imperial. Estendíase su poder desde Benevento á Bayona, y desde Bayona hasta Baviera poseyendo toda la Galia, una provincia de España, el continente de la Italia hasta Benevento, la Alemania toda, los Paises-Bajos y una parte de la Ungría. Los límites de sus estados eran al oriente el Naab y las montañas de la Bohemia; al poniente el Océano, al medio dia el Mediterráneo, y al norte el Océano y el Oder. Desde el mismo instante en que fué emperador, Irene emperatriz de oriente quiso casarse con él, segun dicen, para reunir ambos imperios; pero habiendo precipitado del trono á esta princesa una revolucion repentina, quedaron desvanecidas sus esperanzas frustrándose aquel enlace. El monarca francés vencedor en todas partes, se dedicó á civilizar y gobernar sus estados, restableció la marina, visitó sus puertos, hizo construir navíos, y formó el proyecto de juntar el Rin al Danubio por medio de un canal para verificar la reunion del Océano y del Ponto-Euxino. Tan grande por sus conquistas como por el amor á las letras, fué el protector y el restaurador de ellas, celebrándose á presencia suya varias conferencias que se pueden mirar como el origen de las academias francesas. Su palacio fué el asilo de las ciencias: Pedro de Pisa, fué de Italia; Alcuino, de Inglaterra, etc.; todos fueron colmados de bienes y de obsequios, encontrando Carlomagno sus delicias en medio de aquellos sábios; porque era muy versado en las lenguas y particularmente en la latina que poseía con igual perfeccion que su idioma patrio. Al fin de su vida cotejó la version latina de los Stos. Evangelios con la version siria y el original griego, é hizo en ella varias correcciones. Segun la relacion del sábio Lambecio, en la biblioteca imperial de Viena se conserva el ejemplar de una esplicacion de la *Epístola á los romanos*, corregida por la mano del mismo monarca: circunstancia que está en oposicion con lo que dice el abate Velly, el cual supone que Carlomagno no sabia escribir ni aun su nombre. La iglesia galicana le es deudora del canto gregoriano que introdujo en ella, de la convocacion de muchos concilios, y de la fundacion de muchos monasterios: ademas del establecimiento de la universidad de Paris, erigió escuelas en todas las iglesias catedrales, y fundó en Roma un seminario. Por la analogia con su nom-

bre se dió el nombre de libros Carolinos á un Tratado sobre el culto de las imágenes, cuya última edicion es de Hannover, 1731 en 8, bajo este título : *Augusta concilii niceni II censura*. Sus *Edictos* ó *Capitulares*, asi llamados, porque se componen de varios capítulos, en cuya formacion solian concurrir algunos obispos, están llenos de sabiduría. Entre otras se conoce la que hizo este príncipe religioso para conservar entre las gentes sencillas del campo la piedad unida á una alegria santa. Queria que entonasen *los cánticos de la Iglesia, particularmente el domingo, cuando apacentaban sus ganados y los volvian al aprisco ó á sus casas, á fin de que todo el mundo conociese que eran cristianos, y los tuviesen por devotos*. No son menos admirables las leyes que hizo sobre materias civiles : ordenó que los pesos y medidas fuesen iguales en todo su imperio; arregló el precio de las ropas de seda y el vestido de sus súbditos conforme á su estado y su clase. Dispuso en su testamento que las querellas de los tres príncipes sus hijos acerca de los límites de sus estados fuesen decididos por el juicio de la cruz, el cual consistia en dar por ganada la causa de aquel de los dos partidos que estuviese por mas tiempo con los brazos levantados en cruz. Carlomagno sintiendo ya cercana su muerte, asoció al imperio á Luis único hijo que le quedaba, dejándole la corona imperial y todos los demas estados, á escepcion de la Italia que guardó para Bernardo hijo de Pipino. Murió al año siguiente en 814 á los 71 de su edad, 47 de su reinado y el 14 de su imperio. Enterráronle en Aix-la-Chapelle, con los ornamentos de un cristiano penitente y de un rey de Francia y se le puso este corto epitáfio. « aqui » yace Cárlos grande y ortodojo em» perador que ha estendido glorio» samente el reino de los franceses » y que ha gobernado con felici» dad durante 47 años. » Cuando Oton III hizo abrir su sepulcro sacaron de él aquellos ornamentos suyos que el tiempo y la humedad no habian echado á perder, y en el dia son parte del tesoro del imperio particularmente su corona, su cimitarra y el libro de los Evangelios. Petrarca habla de este sepulcro en la quinta epístola del primer libro en estos términos : *Vidi aquensem Caroli sedem et in templo marmoreo verendum barbaris gentibus sepulcrum*. El nombre de este conquistador y legislador se estendió por toda la tierra : como príncipe era grande ; como hombre lo era mas. Los reyes sus hijos fueron sus primeros súbditos, los instrumentos de su poder y los modelos de la obediencia. Atemperó de tal modo las órdenes del estado que fueron contrapesadas y quedó como soberano. Todo estuvo unido por la fuerza de su genio, impidió la opresion del clero, desmoronando incesantemente la nobleza de espedicion en espedicion. El imperio se mantuvo por la grandeza del gefe, y siendo soberano absoluto de sus pueblos, fundó su gloria en ser el padre de ellos, y disfrutó del placer de ver que le amaban cuanto le temian. Mas terrible á los enemigos de la religion que á los del estado, fué siempre el azote de la heregia y del vicio, y el protector mas decidido asi como el hijo mas sumiso y el bienhechor mas liberal de la Iglesia. Sus

victorias fueron para ella conquistas; y el fruto mas dulce que recogió de tantos combates fué el de estender el reino de Jesucristo á proporcion que estendia el suyo. Siendo vasto en sus designios y sencillo en la ejecucion, nadie llevó á mas alto grado el arte de acometer las mas grandes empresas con facilidad y las mas difíciles con prontitud. Recorria sin cesar su vasto imperio aplicando la mano donde amenazaba ruina y pasando rápidamente de los Pirineos á Alemania y de Alemania á Italia. Algunos autores modernos le han disputado el nombre de *Grande* sin duda porque les ha parecido muy cristiano; pero todos los escritores sensatos y justos convienen en que ninguno fué mas digno de él que este emperador. Era afable en su trato, y sus maneras sencillas cual lo son las de los grandes hombres. Carlomagno fué casado ocho veces: viviendo su padre Pipino casó con Himiltrude, pero defiriendo luego con esceso á los consejos de su madre Bertrada repudió aquella princesa para casarse con la hija de Desiderio rey de los longobardos; mas á pocos meses, movido de las amonestaciones que le hicieron los prelados de su reino y el papa Estevan, se separó de aquella princesa en Italia y volvió á llamar á Himiltrude. Habiendo enviudado de esta, casó en segundas nupcias con Hildegarde, en el año 773. Eginhart que ha dado los anales de su reino y la vida de este príncipe, llama *concubinas* á las últimas mugeres de Carlomagno: sobre esto han acusado de incontinencia á este príncipe los escritores modernos, sin atender que muchas veces se entendia por la palabra concubina una muger casada, pero sin ciertas formalidades, y que no tenia ciertas prerogativas á causa de la desigualdad de condicion y la falta de dote. De aqui provenia que los hijos que nacian de estos matrimonios eran escluidos de la sucesion en los estados de su padre. Gobernó Carlomagno su casa con la misma sabiduria que el imperio, hizo productivos sus bienes, y sacó de ellos para repartir abundantes limosnas y aliviar á su pueblo. Tenia los ojos grandes y vivos, el rostro alegre y despejado, y la nariz aguileña. Algunos autores han querido hacer de él un gigante, efecto de la preocupacion general entre el pueblo de Aix-la-Chapelle. Puede verse sobre este asunto la disertacion de Marquard Freher, *De statura Caroli magni*. Eginhart asegura que su estatura, aunque alta, nada tenia de estraordinaria: *Statura eminenti, quæ tamen justam non excederet*. No llevaba en invierno, segun este autor, mas que un simple jubon hecho de piel de nutria encima de una túnica de lana bordada de seda. En sus hombros solia llevar una especie de manto ó capa azul y por calzado unas tiras ó listones de diversos colores cruzadas unas sobre otras. Pascual III antipapa le puso en el número de los santos en 1165 ó 1166. Ha sido tambien canonizado por Reinaldo arzobispo de Colonia y por Alejandro obispo de Lieja en presencia del emperador Federico Barbaroja, quien publicó un diploma para la elevacion y exaltacion de su cuerpo. Los papas legítimos han tolerado constantemente el culto que le tributan todavia las iglesias de Aix-la-Chapelle, de Reims, de Ruan, etc. Dice Benedicto XIV que

esta tolerancia y este uso bastan para autorizar los honores que le hacen las iglesias particulares ,y que equivalen á una beatificacion. Luis XI ordenó que su fiesta fuese celebrada en 28 de enero. Los paises que en el dia componen la Francia y la Alemania hasta el Rin, dice un historiador célebre, estuvieron tranquilos por espacio de cerca de 50 años, y la Italia durante 15. Desde su advenimiento al imperio, Eginhart ha escrito la historia de este príncipe bajo el título: *De vita Caroli magni*, de la cual se han hecho muchas ediciones con notas de diversos sábios. Mr. de la Bruere, ha compuesto la historia de este príncipe en dos tomos en 8 y parece preferible á la de Mr. Guillart. publicada en 1782, cuatro tomos en 8; compilacion sin órden, llena de declamaciones y de censuras.

CARLOMAN, hijo mayor de Cárlos Martel y hermano de Pipino el Breve, recibió en patrimonio la Austrasia, la Suavia, y la Turingia, estados en los cuales gobernó como soberano aunque sin tomar el título de rey. Se vió obligado á empuñar continuamente las armas y apenas era vencedor de los alemanes, cuando tuvo que acudir á apaciguar la rebelion de los pueblos de Aquitania; y mientras que se hallaba ocupado en esta espedicion, los bávaros y sajones levantaban tropas y hostilizaban sus estados. Cansado de combatir y vencer, confió á Pipino el Breve sus principados y aun sus hijos sin haber tomado medida alguna para su establecimiento, y se fué á Roma en 747 para consagrarse á Dios en la órden de S. Benito. Hizo construir un monasterio en el monte Soratte; pero á fin de evitar las visitas de los franceses que iban á Roma se retiró al monte Casino. Envióle á Francia el abad de su monasterio para seguir allí una negociacion que interesaba al papa y murió en Viena del delfinado en 755.

CARLOMAN hijo de Pipino el Breve y hermano de Carlomagno, nació en 751, y llegó á ser rey en 768. Habiendo dividido sus estados Pipino el Breve entre sus dos hijos Cárlos y Carloman, este que era rey de Neustria, de Borgoña y de una parte de la Aquitania, sospechando que Cárlos ó Carlomagno queria hacerse dueño de la Francia entera, se mantuvo siempre con este en un estado de continua desconfianza. Murió en 771, al cabo de un reinado de tres años. La reina Geverga su esposa que sin duda tenia iguales sospechas, huyó con sus hijos á Italia, y la dieron asilo en la corte de Desiderio rey de los longobardos. Carlomagno mostrándose ofendido de esta desconfianza se quejó de ella en una dieta celebrada en Valenciennes, mas no por esto dejó de apoderarse del reino de su hermano.

CARLOMAN, hijo de Luis el Tartamudo, y hermano de Luis III. Este monarca se vió muy á pique de ser arrojado del trono por las facciones que agitaban á la Francia, pero fue restablecido en sus derechos por el ascendiente de Bosson usurpador, que se habia hecho rey de Provenza y que habia dado en matrimonio una de sus hijas al mismo Carloman. Este príncipe asi como Luis III fueron consagrados en el año 879, el primero rey de Aquitania y de una parte de la Borgoña, y el segundo de Neustria y de una parte de la Austrasia. El

resto de la Francia habia pasado á la dominacion estrangera. Ambos soberanos encontraron su seguridad en su union. Casi siempre fueron victoriosos, pero estas victorias, poco decisivas en un tiempo en que los reyes solo tenian ejércitos muy pequeños levantados á la ligera, nunca podian evitar la necesidad de combatir sin cesar á los enemigos. Habiendo muerto Luis III en el año 882, Carloman quedó único rey de Francia y murió en diciembre de 884 de una herida que recibió cazando y no dejó ningun hijo.

CARLOS Martel, hijo de Pipino Heristal, y de una concubina llamada Alpaida; fué reconocido duque por los austrasios en 715. Como heredero del valor de su padre, derrotó á Chilperico II rey de Francia en diferentes batallas y puso en su lugar un fantasma de rey llamado Clotario IV, por fallecimiento de este llamó á Chilperico de la Aquitania donde se habia refugiado y se contentó con ser su mayordomo de palacio. Volvió despues sus armas contra los sajones y los sarracenos: fueron estos derrotados entre Tours y Poitiers en el año 732, en una batalla que duró un dia entero; los árabes perdieron mas de 300.000 hombres. Abderramen su gefe quedó muerto y todo su campo saqueado. Dícese que por esta victoria adquirió Cárlos el apellido de *Martel*, cual si hubiese hecho uso de un martillo para machacar á los bárbaros, pero esto se debe mirar como una esplicacion sin fundamento atendiendo á que *Martel* es lo mismo que *Martin* y que no se ignora la devocion que los franceses tenian entonces á S. Martin obispo de Tours. El nombre de *Martel* era de otra parte un apellido peculiar de la familia de los Pipinos pues eran parientes los dos primeros duques á quienes los austrasios confiaron su gobierno, y el uno de ellos se llamaba *Pipino* y el otro *Martel*. Continuaban en el Lenguadoch y en la Provenza las incursiones de los sarracenos y el vencedor los arrojó enteramente de aquellos países y se apoderó de las plazas de que se habian hecho dueños en la Aquitania. Sin dar reposo á sus armas las dirigió Cárlos contra los frisones rebelados, y los agregó al estado y á la religion uniendo su país á la corona. Falleció Thierri rey de Francia en 737 y el conquistador sin nombrar nuevo rey continuó reinando bajo el título de duque de los franceses hasta que murió en 741. Bajo el dominio de este conquistador esperimentó considerables pérdidas el clero de Francia á quien se propuso despojar de sus bienes. S. Bonifacio le llama *el destructor de los monasterios*, y dice *que murió vergonzosamente padeciendo largos tormentos*. Quizas se le pudiera escusar hasta cierto punto atendidas las circunstancias en que se encontraba, y las guerras que tuvo que sostener contra los sarracenos, y atendida tambien la conducta de los obispos que por un ardor inconsiderado, olvidando las funciones pastorales, para rechazar á los bárbaros con las armas, en algun modo se despojaron ellos mismos de la sancion santa que tenian sus personas y sus posesiones.

CARLOS II, llamado el Calvo; hijo de Judith, segunda muger de Ludovico pio, nació en 823 en Francfort del Mein y ocupó el trono de Francia en 840; fué elegido

emperador por el papa y el pueblo romano en 875, y coronado al año siguiente. El principio de su reinado es célebre por la batalla de Fontenay en Borgoña dada en 25 de junio de 842 donde sus armas unidas á las de Luis de Baviera vencieron á Lotario y al jóven Pipino sus hermanos. Aunque Cárlos no se aprovechó de su victoria, quedó firmada la paz y conservó la Aquitania con la Neustria, quedando bajo el dominio de Luis la Germania, y Lotario el mayor en posesion de la Italia con el título de emperador. Suscitóse despues nueva guerra. Los *Normandos* pueblos del norte empezaron bajo el reinado de Cárlos sus irupciones y sus estragos, y el monarca de Aquitania les opuso el oro en lugar de oponerles el acero. Esta conducta indigna de un rey, que hubiera debido preferir la lid á la negociacion, dió ocasion á nuevas correrias y rapiñas. Habiendo querido aprovecharse de la muerte de Luis el germánico y recobrar á costa de sus hijos lo que habia perdido en el último repartimiento de la Lorena fué vencido por Luis hijo segundo del príncipe difunto. A peticion del papa Adriano II que le habia coronado emperador, pasó á Italia para combatir á los sarracenos, pero apenas habia llegado cuando supo que su enemigo Carloman rey de Baviera marchaba contra él al frente de un ejército considerable, y entonces retrocedió para la Francia. Las fatigas y disgustos que habia esperimentado le causaron una enfermedad y murió en Brios en Breza en una cabaña de un pastor en el año 877, habiendo reinado 37 como rey de Francia y cerca de dos como emperador. Dícese que le envenenó un judío llamado Sedecias el cual era su médico y favorito. Algunos escritores, sin duda atendiendo mas á su poder que á las prendas ó cualidades que constituyen un rey, han querido darle el sobrenombre de Grande, «pero la posteridad, dice un historiador, únicamente le ha denominado Cárlos el *Calvo*. Era en efecto un príncipe mas poderoso que digno de serlo, mas sensible á la ambicion que á la gloria, menos prudente que astuto, y mas ansioso de conquistas que á propósito para gobernar y dirigir sus estados. Todo lo que tuvo de grande ó singular, es que en la alternativa de prosperidad y de adversidades en que pasó casi toda su vida, sostuvo mucho mejor los reveses que la buena fortuna.» En su imperio dió principio el gobierno feudal, que tanto ha escitado las declamaciones de muchos escritores. La Francia asolada por las guerras civiles que habian sostenido entre ellos los hijos de Ludovico pio, habia llegado á ser presa de los normandos; y los señores franceses en la necesidad de defenderse cada uno en su territorio, se fortificaron en él y se hicieron terribles á los sucesores de Cárlos, no dejándolos en el trono, sino mientras los vieron en la posibilidad de enriquecerlos. Pero estos Grandes mismos cuando ya nada tenian que esperar, cuando por último los vieron despojados de todo, se hicieron delcarar reyes: tales fueron Eudon y Raul cuyo poder no llegó sin embargo á su posteridad. Los altos empleos militares, las dignidades y los títulos, los ducados, marquesados, condados, y baronías llegaron á ser hereditarios, lo cual

fué un gran golpe dado á la autoridad real. Cárlos el Calvo dió unas *Capitulares*, que Balucio ha unido á las de Carlomagno.

CÁRLOS EL GORDO hijo de Luis el Germánico, rey de Suavia en 876, fué elegido rey de Italia y emperador en 881; pero le destituyeron en una dieta celebrada en el castillo de Tibur, cerca de Maguncia en 887, por los franceses y alemanes. Habia reunido en su cabeza todas los coronas de Carlomagno, y se manifestó al principio muy capaz para sostenerlas; mas en breve se dió á conocer su debilidad. Fué despreciado por sus súbditos y por la emperatriz Ricarda, acusada de infidelidad con su primer ministro. El emperador destronado, reducido á pedir su subsistencia á Arnul su sobrino y sucesor, murió de pesadumbre en Richenow, cerca de Constanza, en 888.

CÁRLOS III de Francia, llamado el *Simple*, hijo de Luis el Tartamudo, nació en 879, de una segunda muger viviendo aun la primera, y fué coronado rey de Francia en 893. Este príncipe que era el único descendiente legítimo de Carlomagno dió á conocer su debilidad desde el momento en que empuñó las riendas del gobierno, no aprovechándose de sus ventajas en lo esterior, ni acudiendo al remedio de las guerras intestinas de su reino. Los normandos continuaban sus incursiones y estragos y Cárlos el simple movido de las representaciones de su pueblo, acosado por aquellos piratas, ofrece á su gefe su hija Gila y la Neustria que llamaban ya Normandia, bajo la condicion de que le prestaria homenage y que abrazaria el cristianismo. El bárbaro pidió ademas la Bretaña y aunque fué disputada, al fin se la concedieron, haciendo los franceses este nuevo sacrificio, llevados de la gloria y de la ventaja de humanizar por medio de las costumbres cristianas la formidable nacion de los normandos. Habiendo muerto el emperador Luis IV hubiera podido ser elegido Cárlos el simple, pero reducido á un estrecho dominio por un efecto de la usurpacion de los grandes de su reino, le fué imposible hacer valer sus derechos á la posesion del imperio. Roberto hermano del rey Eudon, formó algun tiempo despues un poderoso partido contra él y se hizo consagrar rey en 922. Cárlos le presentó batalla y le mató; pero aprovechándose mal de su victoria, dió lugar á que Hugo hijo de Roberto, reanimase el valor de sus soldados mostrándoles el cadaver de su padre y que atacase y pusiera en desorden al ejército de Cárlos, que emprendió la fuga y buscó un asilo cerca de Herberto conde de Vermandois. Este trató en favor de sí mismo con el partido de Raul de Borgoña, y retuvo á Cárlos prisionero en el Castillo-Thierri, y despues en Peronna donde murió en 929 á los 7 años de cautiverio y los 50 de su edad. El hijo que dejó se llamó despues Luis de Ultramar.

CÁRLOS IV de Francia llamado el *Hermoso;* tercer hijo de Felipe el hermoso; ciñó la corona de Francia en 1322 por muerte de su hermano Felipe el *Longo*, y la de Navarra en virtud de los derechos de Juana su madre. Se hizo admirar al principio por las pesquizas de los recaudadores, que casi todos habian ido de Lombardia y de Italia para saquear la Francia, y á

los cuales confiscó sus bienes. Subsistia la semilla de division entre la Inglaterra y la Francia, y habiendo empezado la guerra entre Cárlos el hermoso y Eduardo II, Cárlos de Valois tio del primero, marchó á Guiena y se apoderó de muchas ciudades. Rogaron á Isabel de Inglaterra que pasase el mar para ir á restablecer la concordia entre aquellos dos príncipes, de los cuales el uno era su hermano y el otro su marido, y á poco tiempo quedó terminado el asunto, restituyendo Cárlos al rey de Inglaterra cuanto le habia tomado, bajo condicion de que este príncipe iria en persona á su corte á prestarle homenage de la Guiena, ó que encargaria el gobierno de ella á su hijo Eduardo, cediéndole el dominio de aquella hermosa provincia. La llegada del jóven príncipe á Francia fué el sello de la paz entre ambas naciones. Murió Cárlos el hermoso en enero de 1328 de edad de 34 años. El papa Juan XXII hizo vanos esfuerzos para ceñirle la corona imperial que queria quitar á Luis de Baviera. Cárlos no tenia ni el valor ni la política necesaria para poderla tomar y guardarla. Mostró algun zelo en favor de la justicia; mas no por esto fueron mejor gobernados sus súbditos, ni impidió que el estado quedase sobrecargado de deudas. Habia casado este príncipe en primeras nupcias con Blanca de Borgoña que fue acusada de adúltera en 1314, y últimamente hizo declarar nulo este matrimonio por causa de parentesco en 1322. Esta princesa tomó el velo en Mauvaison, donde murió en 1326, y Cárlos casó en segundas nupcias con Maria de Lujemburgo, hija del emperador Enrique VII, la cual murió en 1324. Al año siguiente contrajo nuevo matrimonio con Juana de Ebreux que le sobrevivió mucho tiempo.

CÁRLOS V de Francia, llamado el sábio, hijo del rey Juan, primer príncipe que tomó el título de *Delfin;* nació en Vincennes en 1337, y fué coronado en Reims en 1364. Halló la Francia en apuro y en estado de desolacion, y acudió prontamente al remedio de todo por medio de sus diplómaticos y generales. Bertran de Guesclin entró en el Maine y en el Anjou, sorprendió los cuarteles de las tropas inglesas, las derrotó unas despues de otras, y redujo poco á poco á la obediencia de la Francia el Poitú, el Saintonge, el Perigord, una parte del Lemosin y el Pontieu. Únicamente quedó á los ingleses Burdeos, Calais, Cherburgo, Bayona y algunas fortalezas. Bertran de Guesclin habia ya mostrado su valor y su pericia militar en España. Cárlos V le habia enviado al frente de lo que llamaban entonces *sus compañias*, y que no eran mas que unas cuadrillas de vagamundos dispuestas siempre á venderse á quien mejor les pagase. Los estragos que habian hecho en Francia eran espantosos, y el rey para desembarazarse de ellos, los tomó á su sueldo. Con su servicio Guesclin habia arrojado del reino de Castilla á Pedro el cruel asesino de su esposa, y hecho coronar en su lugar á Enrique de Trastamara hermano natural de aquel rey. Dióse una batalla naval en las costas de la Rochela en 1362, donde quedó prisionero el conde de Pembrock con 8000 de los suyos, y este acontecimiento aceleró una tregua entre la Francia y la Inglaterra. Habian perdido los franceses



CARLOS V

de Alemania y I de España, de quien Fran.co I de Francia fué rival y prisionero

B. Planella lo d.o — T. Rocafort lo g.o

en el tiempo del rey Juan todo cuanto Felipe Augusto habia conquistado de los ingleses : Cárlos se reintegró en la posesion de ello con su habilidad y sus armas, y por muerte de Eduardo III se vió en estado de acabar la conquista de la Guiena, la cual recobró enteramente escepto Burdeos. El emperador Cárlos IV que habia hecho voto de ir á S. Mauro de Francia, fué á Paris y el rey le recibió con magnificencia. Á este acontecimiento sucedió en breve la muerte de Cárlos el sábio en el año 1380 á á los 43 de su edad. Los historiadores aseguran que murió de un veneno que le habia hecho dar el rey de Navarra cuando era todavia delfin, y añaden que el médico del emperador contuvo la violencia del veneno, abriéndole en el brazo una fístula que hacia destilar el veneno. El mismo dia de su muerte espidió un decreto por el cual quedaban suprimidas la mayor parte de las contribuciones. Se encontraron en sus arcas diez y siete millones de libras de su tiempo, resultado del órden y la economia con que supo administrar las rentas del Estado y del zelo con que se dedicó á hacer florecer la agricultura y el comercio. Jamás tuvo la Francia un príncipe que tanto se complaciese en pedir consejo y que menos se gobernase por sus cortesanos. Sabedor de que un Grande habia tenido una conversacion muy libre delante del jóven príncipe Cárlos su primogénito, desterró de la corte aquel imprudente y dijo á los que se hallaban presentes : « Es necesa» rio inspirar á los hijos de los » príncipes el amor á la virtud, á » fin de que escedan en buenas » obras á los que deben esceder en » dignidad. » Siendo insensible á la lisonja conocia el verdadero valor de los elogios. La-Riviere su gentil hombre y favorito hablaba un dia con él acerca de la dicha de su reino, y el príncipe le contestó : *Si, soy feliz por cuanto tengo la dicha de hacer bien*. Decia Eduardo que no habia rey que menos se presentase al frente de sus ejércitos y que le ocasionase tantas acciones. La guerra con la Inglaterra hizo renacer la marina, y la Francia tuvo una escuadra formidable durante algun tiempo. El mismo Cárlos V fué el autor de la ley que fija la mayoria de los reyes de Francia á los 14 años; ley que remedió los abusos de las regencias que usurpaban la autoridad real : desarraigó tambien cuanto pudo el antiguo abuso de las guerras particulares de los Señores. Á pesar del amor que tuvo constantemente este monarca á su pueblo y el zelo con que trabajó en perfeccionar su gobierno, no pudo eximirse de las inicuas censuras de los enemigos furiosos de toda autoridad legítima, y asi es que no ha faltado autor que en 1789 haya dejado de esclamar diciendo, que *el tirano Carlos V fue llamado* el sábio, *por haber descubierto el medio de contener á la ciudad de Paris construyendo las torres de la Bastilla.* Era apasionado á los libros y protegia y fomentaba á los autores. Tenia su biblioteca en el palacio del Louvre donde llegó á reunir cerca de nuevecientos volúmenes; coleccion á la verdad mal escogida; pero que indicaba á lo menos lo que era un príncipe á quien su padre no habia dejado mas que unos 20 volúmenes. En su tiempo se representaron en Francia los primeros

dramas llamados. *Autos sacramentales*.

CARLOS VI de Francia, llamado el *Bien quisto*, hijo y sucesor del precedente, nació en Paris en 1368, y ascendió al trono en 1380 á la edad de 12 años y 9 meses, por lo cual se vió la Francia entregada durante la juventud de este príncipe á la ambicion de sus tres tios los duques de Anjou, de Berri y de Bretaña, que á causa de su nacimiento eran los tutores del estado y se convirtieron en tiranos. Luis de Anjou despues de haberse apoderado del tesoro de su pupilo, agravó al pueblo con enormes contribuciones y la Francia se sublevó. Los rebeldes de Paris que se llamaban *mallotines*, porque iban armados con unos mallos ó mazos de hierro con que mataban á los arrendadores de los derechos de puertas etc., fueron castigados severamente, sin que por esto cesasen las murmuraciones y los tumultos que se estendieron á las ciudades de Ruan, Orleans y otras muchas. La sedicion ocurrió durante la ausencia del rey, pero Cárlos que aunque de edad de 14 años, era guerrero desde la infancia, acababa de ganar contra los flamencos rebelados la batalla de Rosbec en la cual les mató 25000 hombres, y esta victoria causando el espanto en las ciudades rebeldes, bastó para que todas se sometieran á escepcion de Gante. Preparábase para hacer la guerra á la Gran Bretaña, cuando dirigiendo su marcha contra Juan de Moufort duque de Bretaña, le acometió una insolacion que dicen le trastornó el juicio y le volvió furioso; pero es sabido que su demencia se habia manifestado anteriormente por medio de ciertos movimientos de ojos y algunos estravíos de entendimiento. Se dice que le previno el frenesí del espanto que le causó un hombre negro, especie de fantasma que algunos momentos antes habia salido de entre un matorral, y que deteniéndole el caballo por la brida, *detente príncipe*, esclamó, *adonde vas? estás vendido*, y al punto desapareció. Para colmo de su desgracia, un page que llevaba una lanza, habiéndose quedado dormido á caballo la dejó caer sobre un morrion que otro llevaba delante de él, de suerte que el rey creyendo que le iban á entregar á sus enemigos, se agitó y enfureció en tal estremo que arrojándose á sus pages y oficiales mató á cuatro de ellos y cayó en un parasismo. Volvió en sí al cabo de tres dias y recobró su salud. Pero en una bogiganga que se habia hecho para divertirse en enero de 1393, se pegó fuego á un vestido abetunado que llevaba uno de los farsantes, y este acidente renovó el frenesí del príncipe lo cual le duró algun tiempo. Los proyectos de guerra se desvanecieron, como era de esperar, y se firmó una tregua de 4 años con Ricardo II rey de Inglaterra. En 1398 recibió en Reims al emperador Venceslao, y dos años despues en Paris á Manuel Paleologo, emperador de Oriente. De alli á poco tiempo se halló el reino desgraciadamente dividido por las facciones de Orleans, y de Borgoña. Despues del primer accidente sucedido á Cárlos, los duques de Berri y de Borgoña se hicieron declarar por regentes, lo que dió zelos á Luis duque de Orleans, que pretendia esta dignidad. Cuando recayó el rey en su primitivo estado, se encendió de nuevo la animosidad

de este príncipe, y Juan conde de Nevers, sucesor del duque de Borgoña su padre, hizo quitar la vida al de Orleans en el año de 1404. Esta muerte dividió el reino, lo cual abrió la entrada á los ingleses. Apoderóse de la persona del rey el duque Juan de Monfort en el año 1412, y llevándole delante de Burges donde estaban encerrados muchos grandes, precisó á estos á que consintieran en un ajuste, y despues Cárlos de Albrer condestable, perdió en 25 de octubre de 1415 la batalla de Azincourt contra los ingleses, en la cual cuatro príncipes de la sangre perecieron con la flor de la nobleza de Francia, ó fueron hechos prisioneros. A esta desgracia fué consecuente la pérdida de Ruan, de la Normandia y del país de Mena. Los franceses divididos bajo los nombres de orleanistas y borgoñeses se inmolaban á porfia á los furores de una y otra faccion. El duque de Borgoña anegó en sangre la capital, y cuando fué muerto en 1419 por Tanegui de Chatel, su muerte lejos de contener la carniceria no hizo mas que aumentarla. Felipe el Bueno su hijo, queriendo vengar este asesinato se unió con Enrique V rey de Inglaterra y con Isabel de Baviera muger de Cárlos VI, princesa desnaturalizada, que por medio de esta maquinacion privaba de la corona á su hijo el delfin. El dia mismo en que se firmó en Troyes este monstruoso tratado, pareció con razon infinitamente mas funesto que la jornada de Azincourt. Enrique V fué declarado regente y heredero del reino, por su matrimonio con Catalina, última infanta de Francia, y el rey de Inglaterra, pasando á Paris gobernó la monarquia sin contradiccion. El delfin retirado en Anjou trabajó aunque en vano para defender el trono de su padre, y cuando todos creian que la corona de Francia quedaba para siempre en la casa de Lancaster, murió Enrique en Vincennes en 28 de agosto de 1422. No le sobrevivió mucho tiempo Cárlos VI, pues murió en 21 de octubre del mismo año. Habia degenerado su dolencia en una sombría imbecilidad; que muchos la atribuyeron á la magia. Aumentóse su demencia por un accidente acaecido en un baile y los franceses incurrieron en la locura de enviar por un mágico á Montpeller á fin de deshechizarle. «La muerte de » Cárlos VI, dice el presidente He» nault, salvó á la Francia asi co» mo habia salvado la Inglaterra la » de Juan Sintierres. Cuando se » considera aquel tiempo desgracia» do, añade este historiador, no es » fácil comprender la ceguedad de » los pueblos: abandonan sin la » menor murmuracion las leyes » fundamentales del estado al furor » de una reina deshonrada, y á la » imbecilidad de un rey sin voluntad, » mientras que en otros tiempos se » oponen con vehemencia á dispo» siciones sábias dadas para hacerlos » felices. Ana de Austria es el obje» to del odio de los parisienses, é » Isabel de Baviera lo es de su con» fianza.» Bajo este reinado llegó á ser continuo el parlamento que Felipe el hermoso habia hecho sedentario, pero no se reunia sino dos veces ó una sola cada año. En tiempo de Cárlos VI se formó tambien la escuadra mas considerable que jamas se ha visto en Europa. Constaba, segun dicen, de 1280 buques de guerra con los cuales dice Froissart, *habia bastante para hacer un*

puente desde Calais á Douvres. Pero esta espedicion contra la Inglaterra no tuvo efecto alguno, primeramente á causa de muchos retardos, y despues por el mal tiempo. Los ingleses quemaron á consecuencia la mayor parte de estos buques, ó los apresaron.

CARLOS VII, llamado el *Victorioso*, porque reconquistó casi todo su reino de los ingleses, no tanto por sí mismo, como por medio de sus generales. Nació en Paris en 1403; fué declarado delfin en 1416; se encargó de la regencia en 1418 y fue coronado en Poitiers en 1422. Al tomar la corona tuvo que pelear contra el regente Betfórd hermano de Enrique V, y tan absoluto como él; y en un principio consiguieron algunas ventajas los ingleses. Denominaban estos *el rey de Burges* á Cárlos VII que se hallaba entonces en el Berri; pero él se burló de esta insolencia y se vengó de ellos en la batalla de Gravelle en 1423 y en la de Montargis en 1427. Estos dos sucesos no desalentaron á los ingleses, que sitiaron á Orleans, y esta ciudad que habia sostenido vigorosamente sus asaltos, estrechada al fin por el hambre, iba á ser reducida á capitular; el mismo Cárlos VII pensaba ya en retirarse á Provenza, cuando se le presentó una jóven labradora de edad de 20 años, tan célebre despues bajo el nombre *de la doncella de Orleans*, que le prometió hacer levantar el sitio y hacerle consagrar rey en Reims. Resistióse Cárlos al principio, pero despues mandó armarla; y la valerosa jóven marchando al frente de un ejército entra en Orleans y salva la plaza. A este suceso fueron consecuentes otros muchos favorables á las armas francesas. El conde de Richemont derrotó á los ingleses en la batalla de Patay donde quedó prisionero el famoso Talgot. Luis III rey de Sicilia junta sus armas á las de su cuñado y Auxerre, Troyes, Chalons, Soissons y Compiegne se rinden al rey. Reims ocupado por los ingleses, le abre las puertas y alli es consagrado Cárlos en presencia de la doncella que poco despues quedó prisionera en el sitio de Compiegne y fué quemada como hechizera. Enrique VI para animar á su partido deja á Londres y marcha para hacerse consagrar en Paris, ciudad que entonces se hallaba en poder de los ingleses y de la cual no tardaron los franceses en apoderarse. Cárlos hizo su entrada en aquella capital en 1437, pero hasta el 1450 no fueron arrojados enteramente de la Francia sus enemigos. El rey recobró sucesivamente todo el país que le habian conquistado escepto el puerto de Calais. «Cárlos en » cierto modo, dice el presidente » Henault, solo fué testigo de las » maravillas de su reinado. Si se » presentó á la cabeza de sus ejérci» tos fué como guerrero y no como » gefe, pudiendo decirse que solo » debió sus victorias á los generales » que le hacian obrar. Á no ser » por ellos hubiera tenido ociosas » casi siempre sus armas y descui» dados sus asuntos para entregarse » á sus amores.» Un dia que se hallaba entretenido en una fiesta preguntó á La-Hire que le hablaba de cosas importantes, ¿que pensaba de aquellas diversiones? *Pienso*, le respondió, *que no pudiera perder un monarca su reino mas alegremente*. Disgustado el delfin de esta indolencia é irritado contra su padre por las instigaciones de los du-

ques de Alenzon y de Borbon se rebeló contra él y Cárlos persiguiéndole logró desarmarle, y le perdonó. Lejos de corregirse con este acto de clemencia persistió en su rebelion, y á fin de tener un apoyo contra el resentimiento del rey se casó con la hija del duque de Saboya. Con razon se ha dicho pues, que Cárlos VII habia sido desgraciado con su padre y con su hijo. El fin de su reinado aunque malhadado para él, fué muy feliz para la Francia, particularmente si se considera cual fué su principio. Como enemigo de los partidos violentos, y aun de todo asunto serio, no pudo hacer frente á las divisiones de su corte y de su familia. Habiéndole dicho un confidente que se le queria envenenar, se apoderó de su corazon el temor y la melancolia, y no quiso comer cosa alguna de cuanto se hizo para desvanecer su terror; permaneció algunos dias sin querer tomar alimento, y debilitándose su estómago estraordinariamente, murió por el miedo de morir en julio de 1461 á la edad de 58 años pidiendo al cielo misericordia. «Cárlos VII, dice un » historiador célebre, en el discur» so de su vida asi como en la » muerte presentó un estraordinario » conjunto de contradicciones; en» tregado á los mayores delirios an» tes y despues de empezar á rei» nar, y durante treinta años con» secutivos acompañado sin inter» rupcion de la victoria; lleno de » fé, religioso hasta ser pio, y muy » poco arreglado en sus costumbres, » mas soldado que capitan, mas fe» liz que hábil, haciendo buena » eleccion de sus generales y muy » mala de sus favoritos, bueno, li» beral, popular, afable hasta la » familiaridad, y perfectamente obe» decido menos de su hijo, de quien » no fué amado ni respetado, mien» tras que era adorado de sus pue» blos.» El clero francés reunido en Burges bajo el reinado de este monarca en 7 de julio de 1438 estableció la Pragmática-Sancion que dispuso lejanamente el concordato de Francisco I.

CÁRLOS VIII llamado el *Afable* y el *Cortés*, hijo de Luis XI rey de Francia, nació en Amboise en 1470; subió al trono de su padre en 1483 siendo de edad de 13 años y fué consagrado en Reims en el siguiente. Luis XI temiendo que su hijo se coligase contra él asi como él mismo lo habia hecho contra su padre, en lugar de darle la educacion y enseñanza propia de un principe, le tuvo en la oscuridad y en la ignorancia, limitándose á enseñarle estas palabras latinas: *Qui nescit dissimulare, nescit regnare.* La hermana de Cárlos VIII Ana de Francia, fué instituida aya y tutora de su hermano por el testamento de su padre confirmado por los Estados generales. Luis duque de Orleans conocido despues bajo el nombre de Luis XII, primer príncipe de la sangre, zeloso de que hubiese sido conferida á una muger la autoridad suprema, escitó una guerra civil para obtener de este modo la tutela del príncipe y gobernar la monarquia. Convirtiéronse en teatro de esta lucha las diferentes provincias del reino y particularmente la Bretaña; pero cesaron las divisiones á consecuencia de la batalla de S. Aubin dada en 1488 en la cual quedó prisionero el duque y fué encerrado en la torre de Burges. Cimentó la paz y procuró nuevos estados á la Fran-

cia el matrimonio de Cárlos VIII, celebrado en 1491 con Ana de Bretaña por cuyo enlace se cedieron mutuamente ambos esposos sus derechos al ducado de la Bretaña misma. Tentaba la ambicion del rey de Francia la conquista del reino de Nápoles. Hace la paz con el rey de Aragon, restituyele la Cerdaña y el Rosellon, y le hace gracia de 300.000 escudos que debia, sin atender á que doce pueblos que forman un estado valen mas, segun un historiador, que un reino á cuatrocientas leguas de su casa. Cárlos embriagado de su quimera y perdiendo de vista sus verdaderos intereses, invade la Italia, entra en Roma como vencedor en 1494, ejerce actos de soberania en aquella metrópoli del mundo cristiano, y Alejandro VI refugiado en el castillo de S. Angelo, capitula con él, le da la investidura del reino de Nápoles, y le corona emperador de Constantinopla. El terror del nombre francés le abrió las puertas de Capua y de Nápoles donde entró Cárlos en 1495 revestido con las insignias imperiales, y el papa, los venecianos, Esforcia duque de Milan, Fernando de Aragon é Isabel de Castilla asombrados de una conquista tan pronta, trabajan todos unidos para hacérsela perder. Preciso fué que volviese sus pasos ácia la Francia á los seis meses de haber salido de ella y en la cual volvió á entrar no sin grandes dificultades despues de haber conseguido una victoria. Vióse en la necesidad de dar una batalla en Forme, pueblo cerca de Plasencia : el ejército de los confederados ascendia á 40.000 hombres, y el de Cárlos á 8000 únicamente. Los franceses teniendo á su rey al frente fueron vencidos en esta jornada, y á poco tiempo perdieron tambien su conquista de Nápoles. El monarca francés de vuelta á sus dominios, pensó inmediatamente en recobrar un reino que tanto le habia costado, y en esta segunda espedicion comprometió á seguirle á toda la nobleza mandada por él y su hermano el duque de Orleans; pero los dictámenes de algunos consejeros sábios, hicieron á Cárlos mudar de propósito, y el reino de Nápoles quedó definitivamente por el rey de Aragon. Á poco tiempo murió Cárlos VIII en el castillo de Amboise, año 1498, á los 28 de su edad y el 15 de su reinado. Era un monarca tan bondadoso, tan afable y tan amado de sus sirvientes, que dos de estos cayeron muertos al saber que acababa de espirar. Los historiadores refieren una accion que le hace tanto ó mas honor, cuanto era muy amante de las mugeres. Hallándose en la ciudad de Ast, al retirarse una noche á su estancia, encontró una jóven muy bella que los cortesanos le habian comprado. La tímida doncella, derramando lágrimas le suplicó que salvara su honor, y el rey llamando á sus padres, y habiendo sabido que la pobreza les habia impedido casar á su hija, viéndose en fin obligados á venderla, la dotó considerablemente y la despidió penetrada de respeto y de reconocimiento. « Esta accion heróica, dice el » abate Berault, atrajo las bendiciones de la gracia á favor del príncipe, que en adelante se mostró » un hombre enteramente nuevo » en el órden religioso. Desde esta » época señalada, empezó seriamente á arreglar su conducta y aun » sus discursos hasta entonces muy

» licenciosos : ya no salieron de su » boca mas que palabras conformes » á las reglas del mas severo pudor, » y que solo esplicaban frecuente- » mente el temor de Dios con un » tierno afecto ácia sus pueblos. » Veló cuidadosamente en el mante- » nimiento del órden público, en » el restablecimiento de la doctrina » eclesiástica, que es uno de los » principales apoyos de él, y llegó » hasta reformar cuanto le fué po- » sible la provision de muchos be- » neficios en una misma persona, y » la residencia inútil de los benefi- » ciados en la corte. Multiplicó sus » limosnas, adquirió la costumbre » de confesarse muchas veces, escu- » chó él mismo las quejas de sus » súbditos, arregló sus pleitos y di- » sensiones, hizo administrar exacta » y pronta justicia, separó á los » malos jueces, adoptó medidas para » arreglar el gasto de su casa segun » las rentas de su patrimonio, y » únicamente impuso las contribu- » ciones precisas para cubrir las » necesidades del estado siguiendo » el dictámen de los estados del » reino. »

CÁRLOS IX de Francia, nació en 1550 en S. German-en-Laye : era hijo de Enrique II y de Catalina de Médicis, subió al trono en 1560 por muerte de Francisco II, su hermano mayor, y aun no tenia once años cuando fué consagrado en Reims. Habiéndole preguntado su madre Catalina de Médicis, si la debilidad de su edad le permitiria sobrellevar las molestias de las largas ceremonias de la consagracion de los reyes de Francia : « Sí seño- » ra, sí; nada temais : déume ce- » tros á tan poca costa, y todo me » será llevadero : la Francia es su- » perior á unas cuantas horas de » incomodidad. » El mayor embarazo de la reina su madre era contener el ardor que mostraba por la guerra. Esta soberana que estuvo encargada del gobierno de la monarquia con el rey de Navarra Antonio de Borbon, el cual se declaró lugar teniente, viéndose entre las dos facciones de los Borbones y de los Guisas, resolvió destruirlas la una por la otra y de este modo encendió la guerra civil. Empezó por convocar en 1561 la conferencia de Poissi entre católicos y protestantes y siendo el resultado un edicto favorable á los segundos, sublevóse todo el reino haciendo ver la esperiencia que los privilegios concedidos á los sectarios no hacen mas que fomentar el espiritu de rebelion y de audacia. Sobrevino ademas otro acontecimiento que apresuró la guerra civil. El duque de Guisa pasando por cerca de Vassi, en Champaña, encontró á unos calvinistas que cantaban sus salmos en una granja con cierto tono de insulto y de mofa, y algunos de su comitiva turbaron la ceremonia. De aqui llegaron á las manos; Guisa acude al instante á apaciguar el tumulto, le dan una pedrada, y su gente enfurecida mata muchos protestantes. Los facciosos exageraron este tumulto; y les sirvió de pretesto para levantar un ejército que fué la señal de la rebelion. Condé, declarado en 1562 gefe y protector de los protestantes sorprendió la ciudad de Orleans que llegó á ser el baluarte de la heregia, y los hugonotes á su ejemplo se hicieron dueños de Ruan y de muchas ciudades. Venciólos el duque de Guisa en Dreux, y ambos generales quedaron prisioneros. El vencedor marchó desde el campo de batalla

á sitiar la plaza de Orleans, y estaba ya á punto de entrar en ella, cuando Poltrot hugonote fanático le asesinó en 1563. En el mismo año fué declarado Cárlos IX mayor de edad á los trece y un dia en el parlamento de Ruan, despues de la toma del Havre que ocupaban los ingleses, enemigos de la Francia y aliados de los hugonotes. Celebróse la paz con la Inglaterra al año siguiente. Cárlos despues de haberla jurado, fué á recorrer su reino, y tuvo en Bayona una entrevista con su hermana Isabel, esposa de nuestro rey Felipe II. Parecia que la presencia del monarca hubiese apaciguado los disturbios en las diferentes provincias, pero los hugonotes animados por Condé y por Coligni trataron de apoderarse de la persona del mismo Cárlos en Monceaux, y por último dieron la batalla de S. Dionisio contra el condestable que fué herido de muerte despues de haber ganado la victoria. Púsose inmediatamente á la cabeza del ejército el duque de Anjú, despues Enrique III, y este príncipe general feliz, aunque rey débil en lo sucesivo, ganó contra Condé las batallas de Jornac, y la de Moncontour contra Coligni en el mismo año 1569. El lustre de estas dos victorias inspiró en el ánimo de Cárlos IX, no la envidia contra el duque de Anjú, y sí un vivo sentimiento de emulacion, porque siempre le amó tiernamente. Á consecuencia del fallecimiento de Montmorency, muerto en la batalla de 1567 en S. Dionisio, pidió la reina madre la dignidad de condestable para el duque de Anjú; y el rey penetrando sus miras que eran las de dar á este príncipe nuevas ocasiones de señalarse: « Aunque » soy muy jóven todavía, dijo, me re» conozco con fuerzas suficientes pa» ra ceñir y llevar la espada: cuan» do asi no fuese, ¿ será mas á pro» pósito para cargar con ella, mi » hermano que es mas jóven? » Aumentáronse los sobresaltos de los unos y la audacia de los otros con motivo de una paz muy favorable concedida á los protestantes, y que puso término á aquella guerra sangrienta; Cárlos creyó poder conciliar los ánimos dando su hermana en matrimonio al jóven Enrique rey de Navarra; pero el rumor verdadero ó falso de una nueva conjuracion, produjo de repente una escena horrible que algunos autores han creido haber sido meditada desde mucho tiempo antes. Una noche víspera de S. Bartolomé en 1572, fueron violentadas las casas de los protestantes de Paris. Hombres, mugeres, niños, todos fueron degollados sin distincion de sexos ni edades. Coligni fué asesinado por Besme, y su cuerpo ya sin cabeza fué colgado de los pies en la horca de Montfaucon. Las matanzas horrorosas de este triste dia, mancharon para siempre la memoria de Cárlos IX. Nada satisfecha todavia su venganza, quiso gozar de aquel espectáculo horroroso, y habiéndole advertido uno de sus cortesanos que se retirase, porque el cadáver de Coligni olia mal, respondió con estas detestables palabras de Vitelio: « El cuerpo de » un enemigo muerto huele siem» pre bien. » Esta carniceria escitó la rabia de la venganza en el corazon de los protestantes, ya muy enconados por el fanatismo de secta, y no queriendo dejar que fuesen recobrados los puntos de seguridad que se les habian concedido;

Montalvan levantó el estandarte de una nueva rebelion y la Rochela siguió sus pasos. El duque de Anjú que sitió á esta ciudad perdió en ella casi todo su ejército, y los hugonotes fueron siempre formidables á pesar del dia de S. Bartolomé, y de las victorias de Jarnac y de Moncontour. Murió Cárlos á la edad de 24 años, en el 1574, despedazado de remordimientos y entregado á una enfermedad horrorosa, aunque arrepentido de haber querido mantener su reinado por medios violentos é inhumanos. Este príncipe amaba las letras y las bellas artes : aun se conservan algunos versos de él que no carecen de mérito atendido el tiempo en que los compuso, y una obra en verso publicada por Villeroi con este título : *Caza real, compuesta por Cárlos IX*, Paris, 1625 en 8. Favorecia á los poetas aunque no los estimaba : se asegura que decia de ellos, que era menester tratarlos como los buenos caballos, dándoles de comer sin saciarles. Uno de sus placeres era derribar de una sola cuchillada la cabeza de los asnos y de los cerdos que encontraba yendo á caza. Lansac uno de sus favoritos, habiéndole hallado con la espada en la mano para matar á su mulo, le preguntó gravemente : *que motivo de queja ocurre entre V. M. Cristianisima y mi mulo?* y el rey embainó con mucha calma el acero. A pesar de sus defectos tenia este monarca algunas prendas escelentes : amaba entrañablemente á su madre y á sus hermanos; era generoso y magnífico, sinceramente adicto á sus amigos y deseoso de la dicha del estado y de sus súbditos, pudiendo decirse que todos los actos de violencia y crueldad cometidos durante su reinado, fueron efecto de estar siempre rodeado de cortesanos envidiosos, ambiciosos é intrigantes que solo pensaban en sus propios intereses, y de los cuales los unos le irritaban sin cesar, y los otros le aconsejaban siniestramente en una edad en que apenas el hombre se conoce á sí mismo y en que no tiene esperiencia alguna de los hombres y de los negocios. « Cárlos IX, dice un autor que no » es sospechoso en esta materia, » era valiente y sabia sostener su » autoridad. Envestido en Monceaux » por los rebeldes, se arroja en » medio de los suizos, y esclama : » *Pereceré como rey con vosotros*, » *antes que verme llevar cautivo;* » y se retiró á Meaux, donde se » sabe que le habian tendido nue- » vas emboscadas de que su madre » le preservó haciendo que volviese » á Paris. De aqui tuvo su origen » aquel ódio implacable que Cár- » los IX concibió contra los hugo- » notes en los cuales solo veia unos » súbditos rebeldes.... Cárlos IX, » continua el mismo autor, des- » pues de haber apurado todas las » vias de mansedumbre ácia los » protestantes se irritó contra ellos » por los escesos á que llevaba la » indisciplina. Siempre que se in- » tercedia por ellos, respondia el » monarca que la severidad era » justicia. Les habia perdonado va- » rias veces, restituyéndoles siem- » pre sus bienes y sus empleos. » Despues de haber dispensado á » sus súbditos del derecho de adve- » nimiento al trono, cuando ocupó » el de Francia, tuvo el disgusto » de verse obligado á restablecer » tributos escesivos y de oirse de- » cir poco mas ó menos las mismas » palabras con que los licios res-

» pondieron á Bruto : *Si quieres* » *que te pague un doble tributo*, » *manda á mis tierras que produzcan dos cosechas á un tiempo.* » Tuvo la intencion de reparar » tantos desórdenes y algun tiempo » antes de su muerte se ocupó en » hacer reducciones que le parecian posibles. Su madre Catalina, » le habia tenido siempre separado » de los negocios, dirigiendo su » actividad á unas ocupaciones frívolas, pero siéndole como necesario el trabajo, se concedia poco » reposo á sí mismo y casi siempre » estaba levantado á media noche. » Bajo su reinado se publicaron leyes sábias por el zelo del canciller de L' Hopital, mas este ministro adicto secretamente á los hugonotes, dió al gobierno un tono de inconsistencia y de debilidad que perjudicó estraordinariamente á la causa pública. Habia casado Cárlos con Isabel de Austria hija del emperador Maximiliano II, la cual despues de la muerte de su esposo se retiró á la corte de Viena, donde ocupada únicamente en hacer buenas obras, fundó el monasterio de Sta. Clara, y habiendo muerto en enero de 1592 de edad de 32 años, fué enterrada en la iglesia de su misma fundacion.

CÁRLOS I de España y V de Alemania, nació en Gante en 24 de febrero del año 1500; era hijo mayor de Felipe I archiduque de Austria llamado *el Hermoso*, y de Juana de Castilla. Sucedió en 1516 á su abuelo materno Fernando V en el trono de España, cuya regencia fué confiada interinamente al célebre cardenal Jimenez, hasta que Cárlos fuese de edad de 20 años: pasó este á España en 1517 desde los Paises-Bajos, de donde ya era soberano por muerte de su padre, desembarcó en Villaviciosa y á su tiempo tomó las riendas del gobierno. La Francia envió á Mr. de la Roche con el carácter de embajador, á cumplimentar á Cárlos I por su elevacion al trono español, y para recordarle al mismo tiempo el empeño que habia contraido en el año precedente, mediante un tratado en Noyon para restituir el reino de Navarra á Enrique de Albret hijo y sucesor del difunto rey Juan de Albret; mas Cárlos respondió á esta proposicion en términos tan vagos, que indicó claramente lo muy distante que estaba de hacer el sacrificio que se le pedia. A pesar de esto usaba siempre Enrique del título de rey de Navarra; pero fueron reunidas las cortes ó estados en Pamplona y el virey de España les hizo prestar juramento de permanecer fielmente adictos á Cárlos y á su madre la reina Doña Juana. Hiciéronse por entonces nuevos descubrimientos en el continente de la América septentrional; Francisco Fernandez de Córdoba penetró en el Yucatan, y Juan de Grijalba con el socorro de Velazquez, gobernador de Cuba, descubrió á Méjico, y se dió á este pais el nombre de Nueva España. Las cortes de Castilla reunidas en Valladolid en 1518, prestaron juramento de fidelidad al rey Cárlos y pidieron al mismo tiempo la confirmacion de sus privilegios, siendo los principales, que solo podrian obtener empleos y dignidades los naturales del pais y que seria prohibida toda estraccion de moneda fuera del reino. Reuniéronse tambien en Zaragoza las cortes de Aragon, y en ellas se suscitó la cuestion de si convendria ó no dar á Cárlos el

nombre de rey, viviendo la reina Doña Juana su madre, á quien pertenecia la corona de Aragon. Este asunto retardó mucho la proclamacion del rey, pero al fin se hizo con unánime consentimiento de todas las clases del estado. La circunstancia de hallarse ocupado por un flamenco el arzobispado de Toledo, las exacciones de los ministros flamencos, y el abuso que estos hacian de su valimiento, se miraron por las principales ciudades de Castilla como unos motivos suficientes para coligarse, á fin de elevar todas juntas sus quejas y sus reclamaciones al trono de Cárlos I, y de aqui tuvo su origen la asociacion de las Comunidades de Castilla. Deseando el rey apaciguar las turbulencias que reinaban al mismo tiempo en Sicilia, envió tropas á las ciudades mas fuertes, mandó prender á los principales cabezas de los rebeldes, los castigó con la pena de muerte, é hizo que fuesen demolidas sus casas. Estos ejemplos de severidad dados en Mesina, Randace, Palermo y Catanea, atemorizaron á las demas ciudades que pidieron el perdon ofreciendo contribuciones; con lo cual quedó restablecido enteramente el sosiego en la isla, y fué nombrado virey de ella el conde de Monteleon. Pasó Cárlos á Barcelona en 1519 para reunir las cortes de Cataluña, y sentado en un magnífico trono levantado en la plaza de S. Francisco, hizo público juramento de mantener las leyes y los privilegios de Cataluña, y de las islas dependientes de ella. En el mismo año reclamó nuevamente Francisco I el cumplimiento del tratado de Noyon, y por consecuencia el restablecimiento de Enrique de Albret en el reino de Navarra: juntáronse plenipotenciarios de ambas cortes en Montpeller para tratar de este importante negocio, y no habiendo convenido con las pretensiones del monarca francés los ministros del soberano de España, quedó disuelto el congreso sin resolverse en él cosa alguna. En tanto se reune la dieta del imperio de Alemania en Francfort á causa del fallecimiento de Maximiliano, y el rey de España queda elegido emperador en 28 de junio, bajo el nombre de Cárlos V. Los legados del papa aprueban la eleccion confirmada luego por una carta de Su Santidad: los embajadores de Cárlos aceptan en su nombre las condiciones con que los electores le habian admitido al trono imperial, y hasta la llegada del nuevo emperador queda confiada la regencia del imperio al marqués de Brandeburgo. Por aquel tiempo armó la España una escuadra considerable cuyo mando se confió al conde de Cabra y D. Hugo de Moncada y una parte de ella fué destinada al restablecimiento del rey de Tunez, á quien habia prometido el rey Cárlos su ayuda, cuando destronado por Queredin Barbaroja habia venido á España pidiendo socorro contra el usurpador. Á pesar de una tenaz resistencia entraron los españoles en la isla de las Gerbas, y sus habitantes reconocieron por soberano suyo al rey de España obligándose á pagarle un tributo de trece mil duros al año. Tanto era el respeto que imponia ya entonces en todas partes el poder de Cárlos, que el Gran Turco le escribió una carta accediendo á cuanto le habia pedido con respecto á los templos y lugares santos de Jerusalen y del

paso de los peregrinos, solicitando al mismo tiempo la libertad de comercio en la Pulla y las costas del reino de Nápoles. Reuniendo Cárlos tantas soberanias, viéndose el mayor potentado de la Europa, y el príncipe mas rico y poderoso, creyó tambien que debia tener un tratamiento superior al que se daba á los demas soberanos, y por lo mismo mandó que en los actos públicos se le diese el titulo de *Magestad*, título que los demas príncipes coronados tomaron en adelante á imitacion suya. Se estaba ya en el año de 1520 y aun fermentaba la discordia en todas las provincias de España. Al mismo tiempo que las comunidades afligian á una gran parte de la nacion, las *Germanias*, que eran como unas sublevaciones generales de los pueblos contra el gobierno, bajo pretesto de que gobernaba mal, cometian en Valencia los mayores atentados, por lo cual tuvo Cárlos que mandar se reuniesen en aquella ciudad sus córtes: pero estas nada quisieron decidir, y las Germanias continuaron armadas y turbando el reposo del reino. Pasó Cárlos á Valladolid apresurando los preparativos de su viage á Flandes y al imperio; y tanto esta ausencia del monarca, como la circunstancia de haber convocado las córtes de Castilla y de Leon en la ciudad de Santiago, contra el uso y costumbre seguido hasta entonces, aumentó estraordinariamente en España el disgusto general que se tenia por ver el gobierno en manos de estrangeros, y vendidos por el dinero casi todos los empleos. La ciudad de Toledo fué una de las primeras que se sublevaron, y ligándose con Salamanca y otras muchas, todas juntas enviaron diputados al rey, haciéndole varias representaciones, que no tuvieron efecto alguno. Amotínase entonces Valladolid al rumor de que el rey quiere dejar la España llevando consigo á la reina Juana su madre; y los sediciosos conspiran contra la vida de los ministros flamencos, que se ven obligados á huir para salvarse del furor popular. Monta Cárlos á caballo, y á la salida de Valladolid encuentra á la multitud del populacho resuelto á detenerle; su guardia le abre paso; sale presuroso sufriendo la incomodidad de una fuerte lluvia que estaba cayendo, y llega con poca comitiva á Tordesillas donde estaba la reina madre. El tumulto de Valladolid cesó pronto y los principales autores de los desórdenes fueron presos; mas el rey no quiso que se les castigára, conociendo que su falta provenia de la adhesion á su persona. Habiendo llegado Cárlos á Santiago, reunió alli las córtes y pidió un subsidio considerable, á lo cual se negaron algunas ciudades. Trasladó aquella reunion á la Coruña, y alli fué acordado el pago del subsidio á pesar de las protestas de muchos diputados, en particular los de las ciudades de Toledo, Salamanca, Toro, Madrid, Murcia, Córdoba y otras muchas que siempre persistieron en su negativa. El rey declaró regente de los reinos de Castilla y de Leon á su preceptor el cardenal Adriano, confió la regencia de Aragon á D. Juan de Lanuza, y la de Valencia á D. Diego de Mendoza conde de Melito; nombró para lugar teniente del principado de Cataluña al arzobispo de Tarragona Don Pedro de Cardona; y embarcándo-

se para Inglaterra en 21 de mayo de 1520 con una numerosa comitiva, al cabo de seis dias de feliz navegacion, llegó al puerto de Sandwick. El rey de la Gran Bretaña Enrique VIII fué presuroso á recibirle, y le condujo á Cantorbery donde permaneció los tres dias de la Pascua del Espíritu Santo. Alli tuvieron los dos soberanos muchas conferencias, é hicieron un tratado de alianza, cuyo principal artículo fué que el rey de Inglaterra seria el árbitro para decidir de las pretensiones de la Francia, y que tomaria las armas contra la potencia que no se sujetase á su decision. Acordado esto, volvió á embarcarse Cárlos en 30 de mayo dirigiéndose á Flandes, y llegó en breve al puerto de Flesinga. Cundia entretanto el fuego de la sedicion en lo interior de España dando que temer el incremento que tomaban las fuerzas de las comunidades de Castilla á cuyo frente estaba Juan de Padilla. Este como generalísimo de los *comuneros*, se presentó con un destacamento de sus tropas en Tordesillas residencia de la reina madre, y usando de un lenguage artificioso la pintó los males y desórdenes que affigian á la nacion, logrando con esto que le confirmase aquella soberana el título de general y le encargase el restablecimiento de la paz y del sosiego público. Mas él se apoderó por último de la reina; y la insurreccion se propagó por todas partes estendiéndose á Galicia y Andalucia. El emperador despues de alguna mansion en sus estados de Flandes, acompañado de Margarita su tia desembarcó en Calais en 11 de julio, y alli tuvo otra entrevista con Enrique VIII, que acababa de separarse de Francisco I rey de Francia. Llegó entre tanto el tiempo prefijado para la coronacion de Cárlos, y este príncipe pasó á Aix-la-Chapelle, con una comitiva tan lucida como numerosa. Los electores salieron al encuentro de este soberano y le condujeron en pompa á la iglesia principal de Aix-la-Chapelle, donde despues que se hubo cantado el *Te Deum* y juró observar las Capitulares redactadas para la libertad del cuerpo Germánico, fué ungido y coronado emperador en 21 de octubre con las ceremonias acostumbradas. Convocó luego la primera dieta de Wormes, pasó inmediatamente á Colonia y de alli á la ciudad de Lieja. Digno es de notarse que en el mismo dia que Cárlos V, se coronó en Constantinopla otro emperador, el cual era Soliman II; famoso sultan enemigo terrible del nombre cristiano. Aprovechándose el rey Francisco I de la oportunidad que le ofrecian las disensiones civiles de la España, y mirando con zelos y sobresalto el engrandecimiento y la gloria de su rival, reclamó de nuevo la ejecucion del tratado de Noyon; y no pudiendo conseguirlo por la via de las negociaciones, resolvió poner en pie de campaña un ejército respetable para sostener los derechos de Enrique de Albret. Reunióse en 1521 la dieta del imperio en Wormes, en la cual el nuncio del papa Gerónimo Alejandro denunció los errores de Lutero que se esparcian por Alemania. Este herege fué citado á la dieta, donde los prelados y el emperador mismo le exigieron que se retractase de las proposiciones estractadas de su libro de la cautividad de Babilonia. Persistió

en sostenerlas, y Cárlos V indignado de su obstinacion le mandó salir inmediatamente del territorio de Wormes. Este príncipe redactó en aquella misma noche una profesion de fé que leyó al dia siguiente en la asamblea, y que fué aplaudida por todos los prelados: á continuacion espidió un edicto para condenar los errores de Lutero, su persona y sus adherentes; hizo quemar sus libros, y pronunció penas corporales contra aquel herege sino abjuraba sus errores. El conde de Haro que perseguia en España á los comuneros, los alcanzó en 23 de abril junto á Villalar donde fueron derrotados por las tropas reales, quedando prisioneros sus gefes Juan de Padilla, Juan Bravo y Francisco y Pedro Maldonado, que perecieron al dia siguiente en un cadalso, concediéndose una amnistia general con escepcion únicamente de las cabezas de la rebelion. Con este escarmiento volvieron poco á poco á la obediencia las ciudades sublevadas, ménos la de Toledo, donde se obstinaron en defenderse el obispo de Zamora y Doña María Pacheco viuda de Padilla. Pasa el emperador á los estados de Flandes, hace liga con el papa para quitar al rey de Francia el ducado de Milan y restablecer á Francisco de Esforcia, nombra á Próspero Colona y al marqués de Pescara para mandar sus tropas en Italia, y el papa confia el mando de su ejército al duque de Mantua. Abrese la campaña y toman los imperiales á Milan, Como, Pavía y Alejandría; y por último se apoderan del Milanesado restableciendo al duque de Esforcia. En 1522 fué elegido papa el cardenal Adriano, sin duda por la influencia de su augusto discípulo, y los tres regentes de Castilla pasaron á Victoria para impedir los progresos que hacian los franceses en Navarra, habiéndose apoderado de Fuenterabia. Estrechada la ciudad de Toledo y á punto ya de rendirse, se fugó disfrazada Doña María Pacheco y llevando consigo á su hijo se refugió en Portugal, donde murió en la miseria. Nombra luego el emperador vicario del imperio al infante D. Fernando su hermano, y confia el gobierno de Flandes á Doña Margarita su tia; se embarca para Inglaterra, hace con Enrique VIII un tratado de alianza contra la Francia, prometiendo su enlace con la princesa Maria hija del rey de Inglaterra, y Enrique se obliga á dar una suma de mas de doscientos millones de reales al año, durante la guerra con la Francia. Sale Cárlos de Inglaterra á los dos meses, y vuelve á España donde causa su llegada una alegría universal. Valladolid hace preparativos magníficos para recibirle, y el emperador deteniéndose en aquella plaza, y deseoso de restituir la tranquilidad á sus habitantes, hace levantar un trono en medio de la plaza pública, y desde él pronuncia una amnistia general en favor de los rebeldes, esceptuando no obstante á los principales autores de la rebelion, entre ellos algunos Regulares. Da la investidura del ducado de Milan á Francisco de Esforcia, y le suministra tropas para ayudarle á tomar posesion de aquel estado, contra el cual envia Francisco I un cuerpo de diez y seis mil suizos, que en 27 de abril quedan derrotados por los imperiales, y acaban de perder los franceses lo poco que les quedaba en

Italia, á consecuencia de otra batalla cerca de la Bicoca en que perecieron mas de diez mil hombres. Reunidas las córtes en Palencia, pide el emperador un subsidio para continuar la guerra contra la Francia, y se le conceden 400,000 ducados. Espide varias leyes y decretos para impedir los desórdenes, y entre otras cosas se prohibe salir de máscara públicamente para impedir á los malhechores los medios de ocultarse. Marcha luego á Pamplona, y manda al condestable de Castilla que entre en Francia con un ejército considerable. Por entonces Cárlos de Borbon gran condestable de Francia se ofrece secretamente al servicio del emperador para vengarse de los agravios que recibia de Francisco I y de la condesa de Angulema, y pasando á Mantua fugitivo le confia Cárlos V el mando de doce mil alemanes. Sitia el condestable de Castilla la plaza de Fuenterrabia, y la toma por capitulacion en 1524. El emperador pasa á Burgos, y allí recibe una invitacion del gran Sofi de Persia para declarar la guerra al sultan, mientras que él haria una invasion en Turquia para detener á esta potencia en sus proyectos de conquista; pero Cárlos enteramente ocupado en proseguir su empresa contra la Francia no quiso dividir sus fuerzas. El ejército francés obligado á retroceder, volviendo á pasar los Alpes, quedó muy disminuido en diferentes ataques; y Lodi y Alejandria de la Paja quedaron en poder de los imperiales. Animados estos con sus triunfos creyeron poder invadir la Francia, y el duque de Borbon emprende el sitio de Marsella en 19 de agosto; pero tiene que retirarse en 29 de setiembre, dejando ante la plaza la artilleria de batir y volviendo á Italia por Ginebra. Pasan nuevamente los Alpes los franceses mandados por Francisco I, quien toma á Milan y sitia á Pavía. Sale Leiva de esta plaza, trábase la batalla, donde uno y otro ejército pelearon valerosamente. El rey de Francia manda que no se dé cuartel á los españoles; estos luchan como desesperados, y haciendo prodigios de valor, derrotan al ejército francés. Francisco I quiere huir con un cuerpo de caballeria, y un soldado español le mata el caballo, le derriba y le hace prisionero. Otro soldado español se acerca al príncipe vencido y le entraga una bala de oro que decia haberla hecho fundir en la víspera de la batalla con intento de dar una muerte honrosa; no habiendo podido ejecutar su proyecto le suplicó que tomase aquella bala para contribuir á su rescate, y Francisco I la aceptó. Los vencedores recogieron un botin inmenso: mas de 10,000 franceses quedaron en el campo de batalla ó fueron ahogados en el Tesino, y casi todos los caudillos del ejército francés se vieron prisioneros, siendo uno de ellos Enrique Albret príncipe de Navarra. El virey de Nápoles y los generales del ejército imperial fueron á besar la mano á Francisco I, que despues fué trasladado á Madrid donde se le trató con el decoro correspondiente, visitándole el emperador en su honrosa prision; y habiendo caido peligrosamente enfermo de tristeza y disgusto, repitió el emperador su visita, le abrazó y habiendo guardado ambos soberanos un momento de silencio, el rey de Francia dirigió á Cárlos

estas palabras : *aqui teneis vuestro esclavo y prisionoro.*—« Decid mas » bien mi amigo y hermano, res» pondió el emperador. Deseo im» paciente que os restablezcais : lo » demas se arreglará despues como » quisiereis, » y se retiró habiéndole hecho una visita de media hora. La prision en fin de un rey, de un héroe que debia causar tan grandes revoluciones, solo produjo, dice un historiador célebre, un rescate, unas reconvenciones, rasgos de mala fé de parte de Francisco I y desafios solemnes é inútiles. La indiferencia de Cárlos ó si se quiere una moderacion acaso escesiva, le privó de los frutos de una victoria tan grande. En lugar de atacar á la Francia despues de la batalla de Pavía, se contentó con hacer firmar á Francisco I un tratado que este monarca no tuvo reparo en quebrantar faltando á su palabra cuando estuvo libre. Se convino entre otras cláusulas que los súbditos de ambas potencias tendrian entre sí libertad de comercio : que el rey de Francia entregaria al emperador dentro de seis semanas el ducado de Borgoña, renunciando todos sus derechos y pretensiones sobre el reino de Nápoles, sobre Milan, Génova y Ast, y las ciudades y estados de Flandes; que se obligaria finalmente á Enrique de Albret á renunciar el título de rey de Navarra y que el duque de Borbon seria restablecido en sus estados y dignidades. Esta paz debia ser garantizada por el matrimonio del rey de Francia con Doña Eleonora hermana del emperador, reina viuda de Portugal y por el casamiento del delfin con la infanta Doña Maria hija de la reina Doña Eleonora, obligándose en fin Francisco I á dar en rehenes á sus dos hijos mayores ó doce de sus mas hábiles generales. Publicóse la paz en 15 de enero de 1526, fueron celebradas las bodas con mucha pompa en Illescas; el rey de Francia partió de Madrid en 21 de febrero para regresar á sus estados, y verificóse despues el matrimonio del emperador con la infanta Isabel de Portugal. El rey de Francia á quien sus desgracias y el genio conquistador de su adversario habian adquirido amigos, tuvo despues á su favor al papa Clemente VII, al rey de Inglaterra, á los florentinos, venecianos y suizos. *Borbon* mandando las tropas del emperador marcha sin órden de este contra Roma, queda muerto en el asalto y ocupa su lugar el príncipe de Orange. Entran los imperiales en Roma, la saquean, y el papa refugiado en el castillo de S. Angelo con trece cardenales y los embajadores de Francia y de Venecia, y queda por último prisionero. Horrorizado Cárlos de los escesos cometidos por sus tropas en aquella ocasion, mandó hacer rogativas públicas, y espidió órdenes espresas para la libertad del papa, que se habia ocasionado aquella desgracia indiscretamente. Los soberanos de Inglaterra y Francia declaran la guerra al emperador por medio de reyes de armas, en 1528, y Cárlos la acepta publicando un manifiesto. Envia Francisco I un cartel de desafio al emperador en 7 de junio, para batirse con él á solas, y Cárlos, á pesar del dictámen de su consejo, responde en 24 del mismo mes aceptando el duelo, y diciendo al rey de Francia, que el campo de batalla seria junto al rio entre Fuenterrabia y Andaya, que so-

lo faltaba decidir á quien pertenecia la eleccion de armas y que el desafio tendria efecto dentro de cuarenta dias. Pasó este tiempo con los preparativos del ceremonial propio de la caballeria; y al cabo no se verificó este combate singular. Hacen los franceses y venecianos conquistas en el reino de Nápoles y estrechan esta capital por mar y por tierra. Andres Doria almirante de la escuadra francesa, descontento de su gobierno se pasa al servicio del emperador, y los franceses levantan el sitio de Nápoles, abandonando la artilleria y equipages y sufriendo consecutivamente varias derrotas, hasta quedar enteramente vencidos por Antonio de Leiva. Ratifica el emperador su tratado de paz con el papa en 29 de junio, y á consecuencia de esto se ajustan tambien paces entre Francisco I y Cárlos V en Cambray, por mediacion de Margarita de Saboya tia del emperador, y de Luisa de Saboya madre del rey de Francia, por lo cual se denominó esté convenio el *Tratado de las damas*. Estipulóse entre otras cosas que Francisco I entregaria á Cárlos la suma de dos millones de escudos de oro, en rescate del delfin y del hermano mayor del duque de Orleans que se hallaban en rehenes. Se convino tambien el emperador con los venecianos, y dió la paz á Esforcia y otros enemigos. Tranquilo ya en Europa, pasa el emperador en 1535 á Barcelona donde habia de reunirse su escuadra, y en 30 de mayo se hace á la vela para el Africa con un ejército de mas de 50,000 hombres, dirigiendo su formidable espedicion contra Tunez. El mismo emperador quiso mandar en persona su ejército navál compuesto de lo mas escogido de la nobleza de España, Portugal, Italia y de sus mejores tropas. Desembarcó el ejército sin obstáculo en 16 de junio en la costa de la Goleta plaza fuerte cerca de Tunez, la cual fué sitiada. Defiéndela Barbaroja con vigor, quiere hacer levantar el sitio dando un ataque general y es rechazado con gran pérdida. Atacan los españoles aquella fortaleza por mar y por tierra, suben al asalto, entran en la plaza en 25 de julio dia de Santiago patron de España, y salváse la guarnicion por el canal, entrando en Tunez. Asi se vieron los vencedores dueños de la Goleta, de trescientos cañones de grueso calibre, noventa buques enemigos, y una cantidad prodigiosa de municiones de guerra. Barbaroja al frente de cien mil hombres intenta detener el ejército imperial que marcha á Tunez, y los turcos quedan derrotados y emprenden la fuga vergonzosamente á la vista de la plaza. Los vencedores toman á Tunez por asalto, pereciendo en esta empresa mas de sesenta mil tunecinos, recobran su libertad 22000 esclavos cristianos, y Muley Hascen queda restablecido en su trono bajo ciertas condiciones que le hacen vasallo y tributario del emperador. Aunque la paz de Cambray habia pacificado la España y la Francia, el corazon de ambos monarcas no se habia reconciliado sinceramente. Cárlos V feliz en todas sus empresas, por todas partes vencedor, dueño de los tesoros de América, teniendo los mas hábiles generales y las mejores tropas, reuniendo la mitad de los estados de Europa y estendiendo su dominacion á todas las partes del mundo, siendo valeroso, jóven, vivo, emprendedor y

adorado de sus súbditos, se persuade que está destinado á llegar á ser el único monarca del universo. Las circunstancias parecian favorecer su vasto proyecto. La Turquia y la Persia se aniquilaban con victorias y pérdidas alternativas: las guerras de religion devoraban la Alemania y la Inglaterra: la Francia parecia carecer de hombres y de recursos, y Francisco I rival siempre desgraciado pero siempre activo; era el príncipe que ponia mas obstáculos á los designios del emperador. Conducido al fin por la ambicion y su carácter guerrero, contra el dictamen de su consejo, lleva la guerra á los estados de su enemigo. Marcha al frente de un ejército númeroso que llega á Nisa en 25 de julio. La ciudad de Antibes se somete; Frejús no se atreve á resistir; pone sitio á Marsella y defiéndese esta plaza vigorosamente. Faltan los víveres en el ejército imperial, una enfermedad epidémica quita la vida á mas de 20,000 hombres y muere Antonio de Leiva el mejor general de Cárlos. El ejército de este se debilitaba en tal manera, y el ejército de Francisco al contrario aumentaba tan considerablemente, que el emperador levantó el sitio de Marsella y se retiró llevando en pos de sí tropas fatigadas y vencidas en cierto modo por la enfermedad y la miseria. Piensa entonces en la paz y firmase una tregua de 10 años en Nisa en 1538. Los ganteses se rebelan en Flandes: el emperador se dispone á marchar á aquellos estados; pide á Francisco I el paso por Francia, lo obtiene, entra en Gante en 24 de febrero de 1540, y apaga la sedicion mandando prender á los principales sediciosos que fueron castigados con pena de muerte, y desterrando á otros muchos y confiscando sus bienes. Pasa despues á Italia, tiene una entrevista con el papa en Luca, y conferencian juntos sobre los medios de detener los progresos de la heregia y de poner un dique á la invasion de los turcos. Marcha luego á Mallorca con un gran número de galeras y se presenta delante de Argel en 20 de octubre de 1541 con todas sus fuerzas marítimas. Emprendió esta espedicion contra el parecer de su Consejo y del marino Doria, diciendo: « *quie-* » *ro obrar á mi gusto una vez en* » *mi vida.* » Hascen Agá que defendia la plaza sitiada la defendió con el mayor vigor. Hace salidas con la guarnicion, sorprende á los italianos, mata un gran número de ellos y óyese el toque de alarma en todo el campo. Monta el emperador á caballo, se pone al frente de los alemanes y salva con su valor á las tropas italianas del peligro en que se hallaban. Pero sobreviene una tempestad horrorosa que destroza una parte de la escuadra, hace perecer un gran número de hombres, y el emperador precisado á abandonar el sitio de Argel hace reembarcar sus tropas y vuelve á España, aumentando su reputacion por las virtudes, los talentos militares, el valor, la constancia y la generosidad que hizo brillar en medio de las desgracias de aquella campaña. Habia prometido Cárlos la investidura del milanesado á Francisco I para uno de sus hijos cuando estuvo en Francia; pero apenas hubo salido de aquel reino, olvidó su promesa, por lo cual volvió á encenderse la guerra en 1542. Coligóse con la Inglaterra para hos-

tilizar á los franceses, pero sus empresas tuvieron en esta ocasion tan mal éxito que su ejército quedó derrotado en Cerizoles, y la paz ajustada en Crepi en 1545. Mostrando Cárlos V en las querellas del luteranismo el mismo carácter disimulado que mostró en sus guerras contra Francisco I, opuso á la Confesion de Augsburgo, y á la liga ofensiva y defensiva de Smalkalde unos edictos, sin dejar de conceder la libertad de conciencia hasta la reunion del concilio general. Las ciudades protestantes coaligándose contra el emperador se ven sostenidas por el duque elector de Sajonia y el Landgrave de Hesse, quienes declaran la guerra á Cárlos. Pero este levantando un ejército formidable marcha contra aquellos rebeldes, persigue al elector de Sajonia con el designio de darle batalla, pasa el Elba, alcanza al enemigo en Muhlberg, y el emperador sin esperar su infanteria al frente de su caballeria acomete al ejército sajon y le derrota despues de una accion sangrienta quedando en poder de los imperiales la artilleria, las banderas y todos los bagages. El príncipe Ernesto de Brunswick fué hecho prisionero y el elector mismo obligado á rendirse despues de haberse defendido algun tiempo. Condenóle Cárlos V á la pena de muerte, pero cediendo á los ruegos del elector de Brandeburgo, del duque Mauricio de Sajonia y de otros señores se contentó con quitar á su prisionero la calidad de elector, perdonándole la vida. Ni la victoria que consiguió en Muhlberg sobre el ejército de los confederados, ni la prision del elector de Sajonia, nada de esto bastó para que dejasen las armas los protestantes. Publicó Cárlos en 1548 el grande *Interin* en la Dieta de Augsburgo; formulario de fé católica; el cual contenia veinte y seis artículos: por los dos últimos se permitia á los protestantes el uso del cáliz y se toleraba el matrimonio de los ministros. La Dieta de Augsburgo aceptó este formulario llamado el *Interin*, porque su objeto era que sirviese de ley en el intérvalo y hasta el tiempo de las decisiones del concilio. Muchos protestantes y aun muchos católicos desaprobaron que el emperador se hubiese hecho árbitro y legislador de los asuntos de religion; pero el formulario y el edicto que publicó para hacerlos observar en los estados del imperio, no fueron desaprobados en Bolonia por los PP. del concilio, ni en Roma por el papa y los cardenales. Formóse una liga en 1552 entre la Francia, Enrique VIII de Inglaterra, y los príncipes del imperio. Mauricio elector de Sajonia empieza á obrar y se apodera de la ciudad de Ausgburgo, y de Friburgo, y marcha á Inspruck con el designio de sorprender alli al emperador; pero este príncipe se salva escapándose de noche enfermo, acometido de la gota y enmedio de un temporal horroroso seguido de las tropas de su guardia y de su comitiva. Retírase á Villach plaza fuerte de Carintia, y los confederados reconvienen amargamente á Mauricio por haber favorecido la evasion del emperador, á lo cual se contentó con responderles: *no tenia jaula para tal pájaro.* Cárlos V al salir de Inspruck puso en libertad al antiguo elector de Sajonia, pero este príncipe á pesar del resentimiento que debia tener por la pérdida de sus estados, su sen-

tencia y su prision, quiso mas bien acompañar á Cárlos fugitivo que seguir á Mauricio triunfante y señor de su ducado. La república de Venecia hace ofrecimientos al emperador declarándole que estan á su disposicion todas sus fuerzas, mas esto no obstante se celebra el congreso de Passaw y suscribe Cárlos al tratado de la paz en el cual se estipuló que el *Interin* seria anulado: que el emperador terminaria amistosamente en una Dieta las disputas acerca de religion y que los protestantes gozarian entre tanto de una plena libertad de conciencia. No fué Cárlos V mas feliz delante de Metz, plaza defendida por el duque de Guisa: una estratagema salvó la ciudad y el emperador se vió obligado á levantar el sitio sufriendo pérdidas considerables. Al año siguiente se estendió la guerra en los Países Bajos, el emperador tomó por asalto la ciudad de Teruana, cuyos habitantes apasionadamente adictos á la Francia, habian hecho horrorosos estragos en Flandes, y Cárlos resolvió arrasar esta ciudad de la cual solo ha quedado la memoria y el campo donde estuvo. Duraba siempre la guerra en las fronteras de Francia y de Italia con éxito alternativo; pero Cárlos V agoviado ya de achaques y fatigas, desengañado en fin de las ilusiones humanas, resolvió ejecutar un proyecto que habia formado mucho tiempo habia, y haciendo elegir rey de romanos á su hermano Fernando le cede el imperio en 7 de setiembre de 1556, habiendo renunciado el año anterior la corona de España en favor de Felipe su hijo, diciéndole en el acto de la ceremonia de esta cesion: *hago una cosa de que la antiguedad presenta pocos ejemplos, y que no tendrá muchos imitadores en la posteridad.* Se retiró algun tiempo despues al monasterio de S. Yuste situado en un ameno valle en las fronteras de Castilla y de Portugal, y alli pasaba el tiempo en el paseo, el cultivo de las flores, los esperimentos de mecánica, la oracion y otros ejercicios claustrales. Todos los viernes de cuaresma se daba disciplina con la comunidad. Una mañana que le tocó despertar á los religiosos, llamó fuertemente á un novicio que se hallaba sepultado en un profundo sueño, y el jóven levantándose disgustado le dijo con enfado: *bastaba que hubieseis turbado el mundo sin venir á turbar á los que han salido de él.* Suponen que en su retiro echó de menos el trono, y añaden algunos historiadores que únicamente le dejó con intencion de ceñir la tiara; pero esto es una conjetura muy quimérica. Lo que hay de cierto es, que el cardenal de Grambelle diciendo á Felipe II *hoy hace un año que el emperador se despojó de todos sus estados*, el príncipe le respondió: *tambien hoy hace un año que se arrepiente de ello.* Cárlos V acabó su papel con una escena singular de que se han visto pocos ejemplos. Hizo celebrar sus exequias durante su vida, se puso en postura de muerto en un féretro, oyó rezar el oficio de difuntos, y salió del ataud para postrarse en una cama donde le acometió una calentura violenta á la noche siguiente despues de aquella ceremonia fúnebre, y murió en 1558 de edad de 58 años. Cárlos V no queria ser alabado ni vituperado, llamaba embusteros á sus historiadores Pablo Jovio y Sleidan; porque el primero habia hablado

muy bien de él, y el segundo muy mal. Leti ha escrito su vida en italiano, pero algunos prefieren la historia del mismo príncipe compuesta por Robertson, 2 tomos en 4. Está escrita con tanta verdad como se puede esperar de un protestante y de un filósofo del siglo 18 que escribe la historia de un príncipe católico y piadoso. Para juzgar bien del carácter y de las acciones de Cárlos V, es preciso no atenerse á los protestantes que le miran como á su primer enemigo; ni á los franceses que humillados por las derrotas y la prision de Francisco I, han creido que debian menguar la gloria de su vencedor cuanto les fuese posible. Los españoles comparan este príncipe á Salomon por la sabiduria, á César por el valor, á Augusto por la dicha; y el resto de la Europa le ha comparado á Anibal por la fidelidad en cumplir sus promesas. Concluyamos este artículo citando algunas anécdotas que bastarán acaso para dar una idea del genio y el carácter de Cárlos V. Cuando esceptuó algunos delincuentes al publicar su amnistia en Valladolid en el año 1522, un Señor creyó adular al emperador diciéndole en que parage estaba oculto cierto personaje que era uno de los principales cómplices de la rebelion. Pero Cárlos confundió al delator contentándose con responderle: *En lugar de decirme donde está este desgraciado, hubiera sido mas laudable que le hubieses advertido que estoy yo aqui.*—Cuando llegó á Madrid su prisionero el rey Francisco, le recibió el emperador con los mayores miramientos, disimulando su alegria y prohibiendo hasta las demostraciones de gozo público. *Los cristianos*, dijo, *solo deben regocijarse de las victorias que alcanzan sobre los infieles.*—Habiéndole enseñado la esperiencia que á la vigilancia seguian el buen éxito de las empresas, visitaba muchas veces los campamentos disfrazado. Una noche, cuando el sitio de la Goleta, fingiendo que venia de la parte de los enemigos, se acerca á un centinela que al momento gritó: *Quien vive?* y Cárlos le responde contrahaciendo la voz: *Calla y te haré feliz.* El centinela creyendo que era un enemigo le disparó un tiro que felizmente fué errado, y el emperador dió un grito dándose á conocer inmediatamente. —Dispuesto siempre á dar ó recibir batalla, marchaba delante de las columnas, y el marqués de Guast se vió obligado á decirle un dia: *Como general os mando que os pongais en el centro del ejército y con las insignias.* Cárlos para no debilitar la disciplina que habia establecido, obedeció sin murmurar. —Si no habia enemigo mas terrible que él, tampoco le habia mas generoso. Presentósele un dia el panadero de Barbaroja ofreciéndole envenenar á su amo, y Cárlos horrorizado de este ofrecimiento, hizo que advirtiesen del peligro á aquel famoso corsario para que estuviese alerta. —Hallándose el emperador en Amboise en Francia, queriendo atraerse á su partido á la duquesa de Estampas que tenia gran ascendiente en el ánimo de Francisco I, dejó caer con disimulo su anillo cuyo diamante era de gran precio. La duquesa le recogió para devolvérsele, y el emperador reusando tomarlo dijo sonriendo: *duquesa es vuestro: los emperadores y los reyes, no recogen lo que se les cae de las manos.*—Haciendo una defini-

cion de las principales lenguas de Europa decia, que hablaria francés á un amigo, aleman á su caballo, italiano á su querida, español á Dios, é inglés á los pájaros. Ademas de los biógrafos citados, la Vida de Cárlos V se halla escrita en latin por Stafilo Massonio; en español por Sandoval, Argensola, Vera etc., y en italiano por Dobe.

CÁRLOS II rey de España, hijo y sucesor de Felipe IV: nació en 6 de noviembre de 1661. En 1665 á la edad de 4 años fué proclamado bajo la tutela de Ana de Austria su madre, y habiendo llegado á los 15 se dejó gobernar por los consejos de D. Juan de Austria. Casó de primeras nupcias con Maria Luisa de Orleans; y en segundas con Maria Ana de Baviera princesa de Neubourg, de las cuales no tuvo sucesion alguna. Aunque no era un príncipe de gran genio, por lo cual no pudo remediar el estado de debilidad en que se hallaba la España, mostró las cualidades de un monarca cristiano, particularmente una piedad fervorosa y tierna, que era la norma de todas sus acciones. Habiendo ido al Escorial con la esperanza de restablecer su salud quebrantada, quiso ver el sitio destinado para su propia sepultura, hizo abrir los sepulcros de sus antecesores; vió el de Cárlos V persuadido sin duda de que esto era un espectáculo de que los reyes se ocupan poco, y cuya impresion no puede dejar de hacerlos justos y buenos. Habiéndole mostrado los de las reinas, besó la mano de Maria Ana de Austria su madre, y al abrir el sepulcro de Maria Luisa de Orleans su esposa, prorumpió al momento en llanto, quiso abrazar el cadaver, y los circunstantes no acertaban á separarle de aquel triste objeto. Precisado en fin á dejarle: «*A Dios querida princesa*, dijo, *vendré á hacerte compania antes de un año*. Cárlos que sentia desfallecer sus fuerzas de dia en dia, podia preveer su muerte, pero olvidando acaso el mal estado de su salud, parecia que la Europa toda se ocupaba solo en advertírselo por aquellos famosos tratados en que se disponia de sus reinos como si el Cielo hubiese ya dispuesto de su persona. Asi es que desde el año 1698 la Francia, la Inglaterra y la Holanda, dividieron sus estados como vacantes. En marzo de 1700 se hizo nueva particion que no produjo mas efecto que la primera. «El » monarca, dice un historiador, » vió todos estos movimientos con » una firmeza que parece superior » al valor de los mas grandes guer» reros. Juzgó acertado, sin duda, » declarando la corona á favor de » Felipe de Borbon conde de An» jou, por consejo del cardenal » Portacarrero, escluyendo á los » príncipes de su casa, y asi acabó » en él la rama primera de la casa » de Austria, reinante en España.» Murió Cárlos II el 1º de noviembre de 1700, siendo menos célebre en la historia por su reinado desfalleciente y desgraciado que por su testamento, al cual se siguió la guerra llamada de sucesion.

CÁRLOS III de Borbon, rey de España y de las Indias, hijo de Felipe V y de su segunda esposa Isabel de Farnesio, nació en Madrid á 20 de enero de 1716. Acababa de cumplir dos años cuando fué destinado por soberano de Parma, Plasencia y de la Toscana por muerte de Antonio Farnesio, último renuevo de la célebre casa de



CARLOS III. DE ESPAÑA

Rey justo, sabio, benéfico y feliz.

Pablo Alabern g.

Médicis, y pasando á Italia en 1730 se puso á la cabeza de las tropas enviadas por su augusto padre para acelerar la ejecucion del tratado de Sevilla. Cuatro años despues entró en el reino de Nápoles con un ejército español y estableció su corte en la capital que le abrió sus puertas. Cedióle Felipe V sus derechos á la corona de las dos Sicilias, y Cárlos ganando contra los imperiales la victoria de Bitonto, adquirió un reino, recompensando con el título de *duque de Bitonto* á D. José Carrillo de Albornoz, duque de Montemar y general de las tropas españolas. Habiendo asegurado su autoridad en todas las provincias napolitanas, pasa Cárlos á Sicilia y somete esta isla en menos de un año : Luis XV se apresura á reconocerle en calidad de rey de las dos Sicilias en 1735, y con la paz de Viena asegura en fin la corona en sus sienes en 1738. El jóven monarca era digno ya de su fortuna en aquella época : en medio de su gloria mereció la estimacion de sus nuevos súbditos, mediante una sábia moderacion que no desmintió jamas en ninguna circunstancia de su larga vida. El mismo denuedo, la misma actividad y mayores talentos que en las campañas citadas desplegó el rey Cárlos cuando se encendió de nuevo la guerra. Hallándose la Italia ocupada por ejércitos franceses, españoles, austriacos, y piamonteses, juntó sus tropas á las de su padre y empezó nuevamente la campaña. El almirante inglés Martin se presentó delante de Nápoles y amenazó de bombardear aquella capital, si Cárlos no accedia inmediatamente á permanecer neutral en una contienda en que era deber suyo y en que tenia un interés en no mostrarse indiferente. Martin sacó su reloj, y solo concedió una hora de tiempo al rey de las dos Sicilias para determinarse á abandonar la causa de su padre y de su familia, ó á ver incendiar aquella capital. Preciso fué ceder; pero Cárlos no olvidó jamas aquel terrible compromiso; se ocupó activamente en poner las costas de su reino en estado de rechazar en adelante semejantes insultos, y asegurado en breve de que no tenia ya que temer que un capitan ingles le dictase órdenes en su palacio, marcha con sus tropas á recibir las de su padre por quien es nombrado generalísimo en union con el duque de Módena. El ejército español y napolitano despues de haber conseguido algunas ventajas, se vió sorprendido en Veletri por el príncipe de Lobkowitz, general del ejército imperial. Cárlos se vió en grave riesgo de quedar prisionero; pero los españoles consiguieron reunirse y acometieron valerosamente al enemigo que no supo aprovecharse de sus ventajas. Asi fué reparado un descuido con prodigios de valor, y los imperiales perseguidos por espacio de algunas leguas dejaron sus banderas y artilleria en poder de aquellos á quienes habian puesto al principio en el mayor desorden. Despues de esta campaña gozó Cárlos durante quince años de su fortuna y del fruto de sus afanes, gobernando el reino de Nápoles con mucha prudencia, y sabiduria hasta el año 1759. En esta época fue llamado al trono de las Españas, por fallecimiento de su hermano Fernando VI, y dejando en 10 de agosto de 1759 la corona de Nápoles á Fernando su hijo tercero se

embarcó con toda su real familia y llegó en 15 de octubre á Barcelona, donde fué recibido con las mayores demostraciones de júbilo y de respeto. Empezó á dar pruebas de su generosidad y de amor á los pueblos, perdonando al principado de Cataluña todas las contribuciones que debia atrasadas, estendiendo esta gracia al reino de Aragon, cuando pasó por Zaragoza de tránsito para Madrid, adonde llegó en 9 de noviembre, é hizo su entrada solemne entre los vivas y aclamaciones de un inmenso gentio de aquella corte y de otros muchos pueblos de las provincias. Perdonó tambien á los reinos de Castilla los atrazos por rentas provinciales desde el año 1755 y los préstamos en granos que habian recibido de las tercias reales en años calamitosos. Mandó pagar las deudas que dejó su padre Felipe V y dió sábias providencias para estinguir las deudas legítimas de la corona. Continuaba la guerra que se habia encendido en 1756 entre ingleses y franceses, llegando la osadia de la orgullosa Inglaterra hasta el estremo de insultar nuestro pabellon, por lo cual el Sr. D. Cárlos III, á pesar de que se habia propuesto guardar una estricta neutralidad, se vió en la precision de tomar las armas para conseguir la reparacion de tales ultrajes, y poner á salvo nuestras colonias en América. Firmóse pues en Madrid un tratado de alianza en 1761, entre Francia y España, llamado *Pacto de familia,* y se declaró la guerra á la Gran Bretaña, haciéndola estensiva á Portugal que se negó á entrar en la liga. En esta lucha las armas españolas bajo el mando del conde de Aranda consiguieron señaladas victorias contra los portugueses, tomando las plazas de Braganza, Moncorvo y Almeida; pero al mismo tiempo esperimentamos algunos reveses de consideracion en las Américas, capitulando y entregándose á los ingleses la Habana y Manila en 1762, despues de una héroica resistencia. Ajustaron luego paces las tres naciones, y firmándose el tratado de Fontainebleau en 10 de febrero de 1763; se restituyeron las potencias beligerantes las presas que se habian hecho, y la mayor parte de lo conquistado, entre ello la Habana á la España. Habíase suscitado anteriormente cierta competencia entre las cortes de Madrid y de Roma ocasionada por haber prohibido la Santa Sede un libro titulado: *Verdades cristianas*, enviando un breve al inquisidor de España para su publicacion, previniendo á los súbditos españoles que se abstuviesen de leer aquella obra. El rey mostrándose como siempre muy zeloso de sus derechos, miró con desagrado que se hubiese publicado el breve sin consentimiento suyo, y á fin de que no ocurriese en lo sucesivo otro hecho semejante, promulgó la Pragmática Sancion de 18 de enero de 1762, mandando: «Que ninguna bula, breve, » rescripto, ó carta de Roma, diri» gida á los particulares ó tribuna» les, obispos, arzobispos, Juntas, » etc. no se publicase en sus domi» nios sin que precediese el examen » real y licencia para su ejecucion; » y el nuncio que estuviese en estos » reinos, no hiciese uso de ellos an» tes de presentarlos á la secretaria » de Estado para que desde alli se » enviaran al consejo de Castilla, y » se examinaran si contenian alguna » cosa contraria á las leyes, usos

» costumbres, regalias, privilegios, » concordatos, ó á los derechos de » los particulares, y si su ejecucion » podia causar alguna turbacion en « el reino, etc., etc.» En medio de los graves cuidados de la guerra, atendió incesantemente al gobierno interior del reino; haciendo reparar mas de doscientas leguas de calzada, y construir otras tantas de á ocho mil varas; fabricando trescientos veinte y dos puentes nuevos, habilitando otros muchos que estaban deteriorados, y mandando en fin abrir magníficos canales; disposiciones todas que facilitaren el comercio interior, fomentando la industria española y dando impulso á su prosperidad. Estableció en 1763 la real Loteria á beneficio de los hospitales, hospicios y otras obras pias; creó academias militares en Barcelonaa, Cádiz, Oran y Ceuta para la enseñanza de cadetes y oficiales, y estableció en el alcazar de Segovia el colegio del real cuerpo de artilleria. Hacian grave daño en nuestras costas los corsarios berberiscos, y dando Cárlos III al intrépido marino Don Antonio Barceló el encargo de perseguirlos en 1765, les hizo tales presas y atemorizó en tal manera que no se atrevian á salir de sus puertos. Suscitóse en Madrid un gran tumulto en 1766, con motivo de la subida del pan, y de haber prohibido el marqués de Esquilache, entonces ministro, el uso de los sombreros chambergos con los cuales encubrian el rostro muchos hombres de mal vivir y hacian frecuentes robos; pero el conde de Aranda presidente del consejo supremo de Castilla, sofocó en breve la sedicion con su actividad y sabiduria, castigando á las principales cabezas de ella, é imponiendo respeto á todos los demas. En aquel mismo año, que fué el de 1767 arregló S. M. la administracion de la Hacienda pública, mientras se estinguian las rentas provinciales, alcabalas, cientos y millones, etc. reduciéndolas todas á una sola contribucion; dió muchas y sábias providencias para el buen gobierno de los corregidores, haciéndoles en fin responsables de todos los descuidos que habian cometido; y estableció la distribucion del pueblo de Madrid, en ocho cuarteles y setenta y ocho barrios. Desde el instante en que mandó salir de sus reinos á los jesuitas en abril del citado año, siguiendo el ejemplo de las córtes de Francia y Portugal, fijó su atencion en cumplir religiosamente con las fundaciones y obras pias de sus casas y colegios, destinando muchas de ellas para seminarios conciliares y otros útiles pios Institutos: espidió órdenes á todas las universidades para que informasen del estado en que se hallaban, mejorasen la enseñanza, y propusiesen al efecto nuevos planes y métodos. Mejorando tambien la milicia, introdujo en ella en 1769 la táctica adoptada por otras potencias de Europa, y en particular la Prusia: aumentó las fuerzas navales haciendo construir navíos de línea y otros buques de guerra en los astilleros de España é Indias: fortificó y proveyó de todo lo necesario las plazas, poniéndolas en el mejor estado de defensa, y fomentando al mismo tiempo la agricultura; bajo su soberana proteccion fundó y dotó en las capitales de las provincias y en las ciudades principales hasta sesenta sociedades patrióticas dedicadas á ilustrar á los labradores, siendo dig-

na de particular mencion entre estos cuerpos, la que se instituyó en Zaragoza, y la Bascongada con el título de *Amigos del pais*, que estendió particularmente su zelo á la economia rural, á la arquitectura y á la poblacion. Pobló los vastos desiertos de *Sierra-Morena*, que desde el tiempo de la dominacion austriaca se hallaban incultos, sirviendo de guarida á los malhechores; y al intento hizo venir colonos de Alemania, Italia y Francia, á los cuales proveyó de todo lo necesario: se formaron los hermosos pueblos conocidos bajo el nombre de *Nuevas poblaciones* de Sierra-Morena. Dióse por resentida la corte de Londres en 1770 no solo por las victorias que alcanzaba contra los berberiscos el intrépido Barceló, sino tambien porque los gobernadores españoles habian arrojado á los ingleses mismos de las islas de Falkand, ó Maluinas; y aquella nacion estuvo á punto de declararnos la guerra, aunque injustamente, pues el gobierno británico faltando á la buena fé de los tratados se habia apoderado de las islas; pero el Sr. D. Cárlos III con su acostumbrada prudencia evitó infinitos males al estado, entablando negociaciones por las cuales se arreglaron todas las diferencias, y fué reconquistada tambien la Luisiana, volviendo á la dominacion española. El monarca de dos mundos libre ya del cuidado que le daban las disensiones de la corte de Londres, volvió á ocuparse del gobierno interior de sus pueblos, y persuadido de que el fomento de la industria y de las artes dependia de la estension de las luces y los conocimientos humanos, estableció en Madrid cátedras de matemáticas, lógica, filosofia moral, física esperimental, disciplina eclesiástica; lenguas latina y griega, hebrea y arábiga. Atendió al mismo tiempo á la reforma del estado eclesiástico, procurando que se observasen los sagrados cánones y otras instituciones de la silla apostólica: redujo en 1771 la jurisdiccion eclesiástica de la inquisicion á sus justos límetes, mandando que los inquisidores observasen las leyes del reino y no formasen procesos sino en materias de heregia y apostasia; no pusieran en las cárceles á los súbditos de S. M. sin tener pruebas claras y evidentes de sus delitos, ni impidiesen la jurisdiccion y los procedimientos de los otros tribunales, bajo pena de ser responsables al trono de su conducta. Sin hacer descuento alguno, y con grave perjuicio de sus intereses, mandó en aquel mismo año que la moneda muy desgastada, tanto de oro como de plata, se llevase al real Erario donde se abonaria su intrínseco valor cambiándola por otra nueva bien acuñada al efecto y de mas ley. Quebrantando el emperador de Marruecos el tratado de paz que hacia poco tiempo habia celebrado solemnemente con la España, bajo frívolos pretestos, incitado ciertamente por los ingleses, para que el rey Cárlos no pudiese dar auxilios á las colonias anglo-americanas que se habian sublevado, declaró la guerra á España: atacaron los marroquines con fuerzas formidables nuestras plazas de Melilla y el peñon de Velez, y despues de cuatro meses de sitio en que arrojaron infinitas bombas y balas, fueron rechazados, retirándose con ignominia, y perdiendo mas de ocho mil hombres, y alguna artilleria. Este y otros

acontecimientos decidieron al marroquí á pedir la paz, pues sus subditos no podian presentarse en alta mar sin caer en manos de los españoles, y en 1775 se concluyó un tratado ventajoso á nuestro comercio. Irritado Cárlos de los insultos que hacian á nuestro pabellon los argelinos, resolvió castigar la insolencia de estos bárbaros llevando la guerra hasta Argel su capital; y juntando prontamente una escuadra de cuatrocientas velas entre ellas ocho navíos de linea, y otras tantas fragatas, salió la armada del puerto de Cartagena en 28 de junio de 1775, y en 4 de julio llegó á la vista de Argel. Mandaba las tropas de tierra el conde de O-Reilly, y D. Pedro Castejon las de marina: mas por desgracia estaban discordes en los pareceres sobre el modo de verificar el ataque, se pusieron al fin de acuerdo, mas en tanto los holandeses, ingleses y otros enemigos de nuestras glorias habian provisto la plaza de armas y municiones, de modo que apenas desembarcaron los españoles en la playa el dia 8 del mismo julio, fueron atacados por los argelinos y tuvieron que retroceder y reembarcarse, sufriendo una pérdida considerable, y volviendo la escuadra á los puertos de Cartagena y Alicante. Esto no obstante perseguia nuestra marina á los corsarios berberiscos, en términos que echaba á pique cuantos salian de las costas de Berberia. Estendiendo el magnánimo Cárlos su infatigable zelo á todos los ramos de la administracion pública, espidió en 23 de marzo de 1776 la pragmática de los matrimonios, por la cual prohibió á los hijos de familia casarse con personas desiguales sin consentimiento de sus padres, tutores y curadores y aun con las que fuesen iguales sino habian llegado á la edad de 25 años, etc. Declaróse la guerra á Portugal á causa de haber violado esta nacion los tratados de paz, y los españoles al mando de D. Pedro Ceballos se apoderaron de los castillos de Puntagrosa y Santa Cruz en la isla de Santa Catalina, y recobraron la colonia del Sacramento. Á consecuencia de la muerte de José I rey de Portugal vino á Madrid la reina viuda hermana del Sr. D. Cárlos III, hizo proposiciones de paz y firmándose esta en 1º de octubre de 1777, se restableció la buena armonia entre las dos coronas, siendo uno de los artículos la cesion perpetua á los españoles de las riberas del rio Grande que poseian los españoles, y la fijacion de límites de las dos potencias. Aprovechándose siempre de la paz el ínclito monarca de las Españas, y conociendo los vicios de la legislacion antigua, nombró en 1778 una junta de jurisconsultos, para que estos examinasen los códigos y formasen uno solo, poniendo en él las leyes mas análogas al estado actual del reino, corrigiesen y reformasen las otras, acomodándolas al mismo objeto, y formasen en fin otras de nuevo, en caso que las antiguas no fuesen adaptables: pero esta empresa verdaderamente magnánima quedó paralizada por los obstáculos que opusieron ciertas gentes interesadas que preferian vivir cual los godos en tiempo de la ignorancia, antes que abandonar sus antiguos hábitos. Haciánse entre tanto la guerra Francia y la Gran Bretaña, fundándose esta en que Luis XVI protegia las colonias anglo-americanas que se habian sublevado; y llegan-

do la insolencia de los ingleses hasta el estremo de ultrajar varias veces el pabellon español é invadir algunas posesiones de América; retiró el rey Cárlos su embajador de Londres, y dió principio á las hostilidades contra Inglaterra, uniéndose á la Francia. Juntóse con la de esta nacion la escuadra española compuesta de cuarenta navíos de línea, seis fragatas, dos brulotes y dos urcas, al mando de los generales D. Luis de Córdoba y D. Antonio de Arce, componiendo al todo las fuerzas navales combinadas una escuadra formidable de cincuenta navios de línea, muchas fragatas y otros buques de guerra. Tomaron el rumbo desde la Coruña ácia el canal de la Mancha, donde entró en 14 de agosto de 1779 amenazando las costas de la orgullosa nacion que desafiaba al continente con su poder marítimo, y estuvo bloqueado por dos dias el puerto de Plimouth, habiendo sido apresado el navío inglés Ardiente de 74 cañones; pero los vientos y las tempestades que sobrevinieron, arrojaron las escuadras combinadas fuera del canal y de las costas británicas. Encontraron en las islas de Sorlinga la escuadra inglesa que se libró de una completa derrota largándose con tiempo, y asi las escuadras combinadas se volvieron sin poder ejecutar el plan que sus gobiernos se habian propuesto. Esto no obstante, las armas españolas emprendieron y lograron los sitios y conquistas de Panzacola y la Mobila en la Florida. Fueron arrojados los ingleses de la costa y de los establecimientos de Honduras, lago de Nicaragua y rio de S. Juan; acometidos y vencidos los sublevados de las provincias del Perú y Rio de la Plata; y reconquistando en fin en 1782 Mahon y toda la isla de Menorca, despues de haber estado separada del dominio español por espacio de 74 años. Y aunque es verdad que en 1780 el almirante inglés Rodney, favorecido de una borrasca derrotó en el cabo de S. Vicente la escuadra que mandaba nuestro almirante Laongara, compuesta solo de ocho navíos y algunas fragatas; apresando algunos buques despues de una heroica resistencia de parte de nuestros marinos; en desquite de esta desgracia Don Luis de Córdoba apresó despues á los ingleses un convoy de sesenta y cuatro buques que conducian géneros muy preciosos y algunas tropas de desembarco para Bombay y la Jamaica. Valuaron en Londres este convoy en millon y medio de libras esterlinas, y pasaban de ochenta mil los fusiles que llevaba sin contar otros géneros: de todas las naves que lo componian, tan solo una pudo escapar, la cual llevó á Inglaterra tan infausta noticia. Para la conquista de Gibraltar, fué convertido en sitio por mar y por tierra el bloqueo de aquella plaza, adoptándose para ello el proyecto del ingenioso Mr. Arzon, reducido á la construccion de ciertas baterias flotantes. Pero esta empresa, á pesar del valor y los talentos de Barceló y del duque de Crillon, á despecho de los heróicos y constantes esfuerzos de los españoles, tuvo un éxito contrario al que era de esperar, no tanto por el poder y las fuerzas navales de la Inglaterra, como á causa de una furiosa tempestad que destrozó nuestras escuadras. De este modo se vió que la suerte, como dice un célebre his-

toriador nuestro, dispone de las espediciones de mar, mas que la habilidad de los comandantes. Hallábanse en fin prontos otra vez cincuenta navíos de línea en Cádiz, que debian unirse á mas de veinte existentes en el Guarico, y todas las tropas y aprestos militares para continuar la guerra, cuando propuso la paz la Gran Bretaña, y se firmó en 20 de enero de 1783. Asi acabó una guerra formidable de cinco años, sin que en toda ella se hubiese dejado de pagar corriente á ninguna de las clases del estado. ¡Tal era el grado de opulencia á que habia llegado la España durante el glorioso reinado del Sr. Don Cárlos III! Efectuada la paz con la Inglaterra, se celebró tambien con el Gran Señor en 14 de setiembre; pero dió principio la guerra contra las regencias berberiscas que ejercian sus piraterias en nuestras costas, y fué preciso intentar los dos bombardeos de la plaza de Argel, prestándose la regencia á la paz cuando ya estaba preparado el tercero. De este modo quedaron libres de enemigos ambos mares desde los reinos de Fez y Marruecos en el Océano, hasta los últimos dominios del emperador turco en los confines del Mediterráneo, y la bandera española se vió con frecuencia en todo el Levante donde jamas habia sido conocida. Gozando ya la España de la paz que su poderoso monarca habia ajustado gloriosamente con todas las potencias, el soberano de dos mundos se dedicó esclusivamente al gobierno interior de sus estados, y al fomento de la agricultura, las artes, las ciencias y la industria nacional. Las sábias providencias, las magnánimas acciones y los rasgos de grandeza y generosidad de que ya se ha hecho mencion, bastarian por si solas para dar una idea del gran genio, del carácter y de la elevacion de espíritu del Sr. D. Cárlos III; pero el noble orgullo español no permitiria que abandonásemos al silencio otros hechos que tanto han contribuido á la gloria inmortal de este poderoso monarca. A fuerza de gastos, de desvelos y constancia, consiguió que la corte hasta entonces el pueblo mas sucio, quedase convertido en uno de los mas limpios y aseados de la Europa. Y estendiendo su infatigable zelo á limpiar tambien la metrópoli de las Españas en lo político y lo moral de los males y la relajacion que causaban en las costumbres y el buen órden los ociosos, vagos y mendigos; dispuso pues que fuesen recogidos, educados y ocupados en varios oficios, fomentando asi la industria, á cuyo fin aumentó competentemente la dotacion del hospicio y hospital general, y de otras casas públicas de caridad y reclusion. Arregló la administracion del ramo de propios y arbitrios, la colectacion é inversion de los espolios y vacantes, y de las prelacias eclesiásticas, encargando se formasen bibliotecas públicas y se atendiese á otros objetos útiles al clero y al socorro de los pobres; y alcanzó del papa la reduccion de asilos para evitar la fuga de los delincuentes y la impunidad de los delitos: creó en 1771 la *Real y distinguida órden de Cárlos III*, para premiar con ella á los vasallos que mas se distinguiesen por sus méritos. Emprendió en 1787 la obra del soberbio canal de Aragon: aumentó el sueldo á la tropa de infanteria; señaló premios y alivios á proporcion de los servicios de los

soldados rasos y sargentos, y concedió tambien sueldo á los inválidos. Instituyó las famosas fábricas de paños de Guadalajara, Brihuega y S. Fernando, administrándose de su cuenta, y poniendo la venta de sus géneros á precios mas moderados que los del estrangero. Para esterminar la haraganeria, prohibió los buhoneros andantes con cámaras oscuras, ópticas, ó animales de habilidades, los romeros ó peregrinos estraviados, los fingidos saludadores y otros, y por una ley ó pragmática quiso que se estinguiese hasta el nombre y la raza de los llamados gitanos, á fin de convertir en personas útiles y aplicadas tantos millares de ellas que se perdian en una ociosidad estragada y en delitos frecuentes y detestables; mandando en fin que dejasen su trage, gerigonza y modales, y se dedicasen á algun oficio honrado, perdonando sus escesos cometidos hasta entonces, y amenazándoles con el castigo sino correspondian á su generosidad. Sujetó á la jurisdiccion ordinaria todo fuero y privilegio, escepto el del militar en actual servicio; prohibió los préstamos usurarios de los mercaderes, dando sábias providencias para cortarlos, é impuso penas rigurosas á los jugadores de envite, suerte y azar. Erigió en Madrid el tribunal de la Rota, y estableció montes—pios para las viudas é hijos de los jueces, togados, alcaldes mayores; para la mayor parte de los cuerpos del ejército y marina, y otros varios empleados en su real servicio. Dió permiso para la ereccion de consulados en los puertos de España donde no los hubiese; creó en Madrid el Banco nacional de S. Cárlos que constaba de ciento y cincuenta mil acciones que componian un fondo de trescientos millones de reales; fundó la compañía de Filipinas; abrió un esquisito y abundante gabinete público de historia natural; fundó el magnífico jardin botánico en el paseo del Prado de la corte; erigió otros muchos en algunas capitales del reino; y estableció los reales colegios de anatomia y cirugia en Madrid y Barcelona. Y á fin de saber el efecto que habian producido en la poblacion tantas y tan sábias providencias, mandó que se hiciese un censo ó empadronamiento general de sus vastos dominios; con lo cual tuvo la satisfaccion de ver lo mucho que habia acrecentado el número de sus vasallos; y de ver aumentados los brazos de la industria y agricultura, y el reino tocando ya en la felicidad á que le conducia su sábio soberano. Inspeccionándolo todo por sí mismo, pasaba revista á los cuerpos del ejército, presenciaba campamentos, y visitaba todos los establecimientos públicos. Teniendo particular cuidado de la educacion de sus hijos les daba maestros hábiles que les instruyesen en las ciencias y en la virtud, y enseñando con particular cuidado en el arte de reinar al príncipe D. Cárlos, despues IV de este nombre, le daba consejos escelentes, « haciéndole » entrar en el despacho, inspirán» dole sobre todo la justicia y la » piedad, y encargándole que se » considerase como padre de sus va» sallos; que estendiera sus cuida» dos hasta los mas desvalidos, que » protegiera las artes y las ciencias, » que recompensase el mérito para » que el premio estimulase á avivar » los ingenios, y que estuviese per» suadido de que una nacion es es-

» timada á proporcion de las luces » que la distinguen de los salvages.» Cayó enfermo este buen rey en el real sitio de S. Lorenzo; se trasladó á Madrid á principios de diciembre de 1788, y habiéndose agravado su enfermedad, recibió los sacramentos, edificando á los circunstantes; hizo su testamento, echó la bendicion á sus hijos, y murió en la noche del 6 al 7 de dicho mes y año, á los 72 de su edad y 29 de su reinado, harto corto para España. Muriendo este monarca de eterna memoria, dejó sumergida á toda la nacion en el mayor dolor y fué llorado con lágrimas sinceras de sus pueblos que le miraban como rey y padre. Era el Sr. Don Cárlos III compasivo y clemente, cual Tito, con los criminales; virtuoso y fuerte en la adversidad, humano y generoso en la prosperidad y la victoria; modelo ejemplar de piedad y religion; frugal toda su vida, parco en el comer, modesto en el vestir; enemigo de las diversiones que pudieran comprometer la honestidad y el decoro; afable en el trato, compasivo y limosnero; incansable en todo aquello que conducia á promover las ciencias útiles al estado, el fomento de las artes y la industria de que era amante y protector, y á cuanto podia en fin hacer la felicidad de sus súbditos, objeto constante de todos sus desvelos. Por donde quiera que el viagero tiende la vista en España, por todas partes halla monumentos que atestiguan el glorioso y floreciente reinado de este gran soberano. Grande y sublime fué el pensamiento del pintor Solimeno cuando ideó su cuadro de *La Historia escribiendo los fastos de Cárlos III*, y no menos acertada la eleccion de Carmona cuando eligió aquel lienzo para grabar de él una copia. Españoles y estrangeros, amigos y enemigos, todos son pródigos en tributarle elogios: solo el abate Feller se muestra escaso de ellos en su Diccionario histórico biográfico. Amaba la justicia y supo elegir con un raro discernimiento los magistrados y los funcionarios públicos entre los ciudadanos mas sábios y virtuosos. Ni por una delacion ni por acusaciones vagas tuvo jamas desconfianza de aquellos á quienes habia una vez esperimentado. Los condes de Florida Blanca, de Campomanes y de Aranda, desde el seno de la oscuridad y de su retiro fueron elevados á los primeros empleos del estado, y poseyeron en fin al mismo tiempo la estimacion de su soberano, aunque rivales uno de otro. Tuvo el singular acierto de emplear las luces de aquellos hombres distinguidos, las de cada uno en la parte para que era á propósito; y jamas fué dominado por sus pasiones particulares. Con una conducta tan sábia consiguió este príncipe sacar la España del letargo en que yacia sepultada desde los tiempos de Felipe III. Ciertamente debe atribuirse á la voluntad positiva del soberano el mérito de haber vuelto á poner en movimiento una nacion grande belicosa y fuerte, que tanto y tan distinguido lugar ocupa en las historias. Preciso fué vencer obstáculos de toda naturaleza, y Cárlos no se arredró para vencerlos. Se citan de él dos espresiones que pintan exactamente el estado de la España, la injusticia de la opinion de algunos en aquel tiempo y el carácter de su monarca: « Mis súbditos, decia, » son como los niños que lloran

» cuando se les limpia. » Si le daban cuenta de alguna pendencia ruidosa, ó de alguna disension suscitada en una familia, la primera pregunta que hacia Cárlos III era esta : « quien es ella ? » Se complacia en hablar de sus fatigas y de los riesgos que habia corrido en la guerra, y conservaba fielmente el recuerdo del menor servicio que se le hacia. Se habia distinguido en las campañas de Italia el cuerpo de Carabineros reales. En la batalla de Veletri estuvo Cárlos muy á pique de caer prisionero y los carabineros le salvaron. Mucho tiempo despues le propuso el ministro de la guerra varias reformas en los gastos de las tropas de la casa real, empleando toda su elocuencia para persuadirle á que el cuerpo de carabineros reales era mas gravoso que útil; pero Cárlos hacia como quien no escucha. El ministro volvió otra vez á repetir el asunto con mas empeño, y el príncipe no pudiendo contener su enfado le dijo con un tono imponente : « Si algu» no vuelve á hablarme contra mis » carabineros, le hago ahorcar. » Cuando vino en 1759 á tomar posesion del trono, quedó sorprendido de ver á un Grande de España presentarse á él para ejercer las funciones de Sumiller de corps, destino que se hallaba desempeñando el Sr. Losada cerca de su persona desde mucho tiempo. Preguntó Cárlos porque no iba aquel antiguo servidor suyo, á lo cual le respondieron : « Señor, Losada no es Gran» de de España, y la etiqueta de la » corte exige que el que tiene el » honor de serviros en calidad de » Sumiller, esté revestido de aque» lla dignidad. – Pues bien, dijo » Cárlos, yo le hago duque y que » venga á darme mi camisa. » Conservó no obstante por un efecto de su bondad la mayor parte de los empleados en la servidumbre de la antigua corte, y entre otros á un ayuda de cámara que continuó sirviéndole por espacio de 17 años, hasta el dia de su muerte. Observaba el mayor método y regularidad en todas sus acciones y su modo de vivir, en tal manera, que desde el primero de enero se podia predecir la hora, el género de sus ocupaciones y sus viages durante todo el año. No recibió de la naturaleza todos aquellos dotes brillantes que caracterizan á los héroes, pero no se le puede dejar de conceder un juicio sano, una firmeza sábia, talento natural, mucha prudencia y particularmente las cualidades que constituyen un hombre de bien.

CÁRLOS IV de Borbon, hijo y sucesor del precedente nació en Nápoles en 11 de noviembre de 1748, fué proclamado príncipe de Asturias cuando su padre ascendió al trono de España, y casó en 4 de setiembre de 1765 con María Luisa infanta de Parma. Recibió de su augusto padre la educacion propia de un monarca tan sábio, justiciero y respetable como Cárlos III; y subió al trono de las Españas en diciembre de 1788. Quizás el único defecto que puede atribuirse á este bondadoso soberano es el de haber depositado escesivamente su confianza en su favorito D. Manuel Godoy, conocido ultimamente bajo el nombre de príncipe de la Paz. La revolucion francesa empezaba en aquella época á amenazar todos los tronos. Pero ni los consejos de aquel poderoso privado ni las solicitudes de las demas córtes, nada

bastó para determinar al rey de España á entrar en la coalicion formada contra la Francia. Hasta entonces habia reusado unirse á los demas soberanos para hacer la guerra á Francia, sin duda temeroso de irritar á los revolucionarios franceses contra su desgraciado pariente Luis XVI; pero cuando supo que estaban amenazados los dias de aquel monarca, para salvarle hace los mayores sacrificios. Escribió á su embajador cerca de la república francesa, una nota diplomática en la cual no olvidaba ningun medio para libertar del cadalso á su augusto aliado y cabeza de su familia. Aquel escrito fué entregado á la convencion la víspera del suplicio del infeliz Luis XVI y es notorio que reusaron abrirle á pesar de las reiteradas instancias del embajador español, temiendo sin duda que las proposiciones que podia contener inspirasen sentimientos mas justos y humanos á muchos diputados de la asamblea, dominados mas bien por las amenazas de los terroristas que por el deseo de sacrificar al desgraciado é inocente monarca. Asi es que Cárlos IV no supo el mal éxito de su gestion hasta que su primo habia perecido en un cadalso. Indignado estraordinariamente resolvió declarar la guerra á la Francia y tuvo un consejo sobre este proyecto. El conde de Aranda se mostró contrario atendido el mal estado de las rentas reales; pero Godoy que habia sido nombrado consejero de estado se declaró en favor de la guerra, y Aranda cayó en desgracia y fué desterrado. Godoy le sucedió en el ministerio y á poco tiempo obtuvo el título de duque de la Alcudia. De órden del rey habia declarado la guerra á la Francia; abrióse la campaña en mayo de 1793 y durante una lucha de dos años fueron alternativos los sucesos por una y otra parte. Pero Godoy hasta entonces en paz con la Inglaterra se malquistó con esta potencia, escuchó las proposiciones de la república francesa, y firmóse la paz en Basilea en abril de 1775, precisamente en la época en que el general Urrutia alcanzaba triunfos decisivos contra las tropas republicanas. Cárlos IV para atestiguar á su primer ministro su reconocimiento por haber terminado la guerra, le colmó de nuevos beneficios y le confirió el título de *Príncipe de la Paz*. Al año siguiente el poderoso ministro concluyó una alianza ofensiva y defensiva entre la Francia y la España y desde entonces la mayor parte de los tesoros del Nuevo Mundo llegaron á ser como un tributo enviado á la república francesa. Cárlos IV que amaba con terneza á sus hijos, resistió por mucho tiempo á declarar la guerra al Portugal donde su hija Carlota estaba casada con el príncipe del Brasil despues Juan VI. Durante 3 años consecutivos el rey se negó á todas las instancias que le hicieron sobre este asunto los embajadores franceses, y como queriendo dar pruebas de lo distante que estaba de acceder á tal proposicion, hizo en 1799 un viage á Badajoz, ciudad fronteriza del Portugal, para abrazar á su yerno y á su hija. Emprendió despues un viage á Andalucia; pero á su vuelta la insidiosa elocuencia de Luciano Bonaparte y los consejos de Godoy le arrancaron en 1800 el consentimiento de declarar la guerra al Portugal, lucha que solo duró cuatro meses; pues habiéndose arrepentido Cárlos IV de haber-



consentido en esta guerra, dió por la primera vez una órden positiva á su ministro para terminarla, y este y el embajador Luciano supieron aprovecharse de las circunstancias para las condiciones secretas que pusieron en la celebracion de la paz. Al regresar la corte de un viage que hizo á Barcelona para celebrar el matrimonio del príncipe de Asturias con una princesa de Nápoles, y de una infanta de España con el príncipe de las Dos-Sicilias, se rompió por los ingleses la neutralidad que habia conseguido la España á costa de grandes sacrificios, y se apoderaron imprevistamente, sin declaracion de guerra de dos fragatas españolas que venian de América con muchos millones. Este ataque inesperado dió motivo en gran parte á la batalla de Trafalgar en noviembre de 1805 donde las escuadras francesa y española, quedaron casi enteramente destruidas, y perecieron los almirantes español é inglés Gravina y Nelson. Encontrábase entonces la Francia en guerra con el Austria, la Rusia, y la Inglaterra; y España siempre complaciente y fiel, la suministraba socorros y dinero. Napoleon en un discurso pronunciado en el cuerpo legislativo en 1806 hizo un elogio pomposo de la conducta desinteresada de su constante aliado Cárlos IV; pero al mismo tiempo en cambio del ducado de Parma, dió la Toscana al infante D. Luis príncipe de Parma sobrino de Cárlos; y casado con Maria Luisa infanta de España. Bonaparte le confirió el título de rey de Etruria; mas habiendo muerto este jóven príncipe á pocos años, dejó nombrada á su muger regenta de aquel nuevo reino. Esta aparente generosidad de Bonaparte no era mas que un motivo plausible para exigir nuevos sacrificios de la España. Á peticion suya cerró Cárlos IV sus puertos á los buques de la Suecia con la cual estaba en guerra su aliado, y despues le concedió quince mil hombres de las mejores tropas que pasaron al norte bajo las órdenes del marqués de la Romana. Para recompensar esta inalterable adhesion de Cárlos IV, Napoleon que se preparaba á arrebatarle su reino, empezó desposeyendo de sus estados á la reina de Etruria. Se cree que esta espoliacion fué una consecuencia del tratado de Fontainebleau de 29 de octubre de 1806, en que no obstante reconoció Bonaparte á Cárlos IV por *Rey de España y de las Indias*. Parece tambien que por el mismo tratado la reina de Etruria debia reinar con su hijo en Portugal, donde Godoy seria creado duque soberano de la provincia de los Algarbes. Este favorito despues de su enlace con la sobrina del rey Cárlos, siendo ya generalísimo y almirante, se habia retirado del ministerio, pero gobernaba despoticamente á los ministros. Siéndolo de estado el famoso Urquijo á principios de 1806, fué enagenada una parte de los bienes eclesiásticos para atender á las necesidades del estado y recurriendo por medio de una invitacion á la generosidad de sus pueblos, concedió socorros ó recompensas á los soldados heridos en Trafalgar y á las familias de aquellos que habian perecido en aquel combate glorioso al mismo tiempo que funesto á la marina española. La serie de los principales acontecimientos de la vida de Cárlos IV, se halla unida á la de muchos personages sobre los cuales

la historia no tiene todavía derecho de pronunciar el fallo. Las tropas francesas bajo diversos pretestos aparentes, siendo uno de ellos el continuar la guerra contra Portugal, habian entrado en la península y habian ocupado muchas plazas fuertes. Tal era la confianza que el rey tenia en su favorito y la idea que este le habia inspirado de que Bonaparte era su verdadero amigo y aliado, que no sospechó cosa alguna de las verdaderas intenciones del emperador de los franceses hasta el momento en que llegó en posta de Paris el Sr. Izquierdo agente de Godoy. A poco se advirtieron grandes preparativos en la corte que se hallaba en Aranjuez, y se creyó generalmente que el rey iba á hacer viage á Cádiz y embarcarse con toda la real familia para América asi como lo habia hecho desde Lisboa la casa de Braganza. Amotinóse el pueblo y á pesar de las protestas que el rey hizo de no dejar el real sitio, estalló su descontento en la insurreccion del 17 de marzo de 1808, siendo Godoy el objeto del furor popular. En la tarde de aquel mismo dia reunió Cárlos un consejo de ministros y á presencia de los Grandes y del cuerpo diplomático, no teniendo ya á su lado al príncipe de la Paz, abdicó espontaneamente la corona en favor de su hijo Fernando. El príncipe de Asturias fué proclamado bajo el nombre de Fernando VII nuestro actual soberano, (Q. D. G.) y Cárlos IV víctima particular de la politica de Napoleon se vió obligado á pasar á Francia. En ella fué considerado como prisionero, permaneció sucesivamente en Fontainebleau y Compiegne, y por último habiéndole permitido ir á habitar bajo un clima mas benigno se retiró con la reina María Luisa, Godoy, la reina de Etruria y el infante D. Francisco de Paula á la ciudad de Marsella cuyos habitantes le manifestaron el respeto y compasion que tanto recomienda un grande infortunio. Se pagaba con tan poca exactitud á la desgraciada familia real de España la suma de dos millones anuales que el gobierno la habia señalado, que en 1810 se vió precisada á vender sus mas ricas joyas y hasta una gran parte de su equipage á fin de atender á su subsistencia. ¡Tal era el estado de humillacion y abatimiento á que se hallaba reducido el soberano de tantos reinos, el dueño de los inmensos tesoros de América! Causó los mas tiernos sentimientos de amor y respeto en la Provenza, cuando se trasladaron las personas reales á Roma para recobrar alli su salud: Cárlos IV se habia captado la veneracion y el afecto de los marselleses por su carácter afable y su beneficencia. Fijando por último su residencia en Roma vivia en el vasto y magnífico palacio *Barberini*, enteramente ocupado en actos de religion y siempre en compañia de la reina, de su hijo y de Godoy. Pio VII le hacia frecuentes visitas y vivia con este príncipe con la mayor intimidad. Napoleon arrojando los Borbones de España, habia abierto un abismo donde perecieron mas de 400,000 franceses, y en que él mismo encontró su ruina. Al tiempo de su destronamiento recobró el Sr. D. Fernando VII sus estados y el augusto y venerable padre de S. M. y toda aquella real familia empezaron á gozar de las conveniencias y consideraciones debidas á su alta gerarquia. En 1818 hizo el anciano rey un viage á Ná-

poles para visitar á su hermano Fernando VI. Desde la edad de 40 años padecia de la gota que frecuentemente le acometia al estómago, y cediendo en fin al último y violento ataque, ocasionado sin duda por el sentimiento de la pérdida de su augusta esposa, falleció en 28 de noviembre de 1819. Hasta su último suspiro conservó el mas tierno afecto á la inseparable compañera de sus prosperidades y desgracias, y al saber su muerte esclamó con el acento de un profundo dolor: *¡Á Dios Maria Luisa, en breve te seguiré!* y en efecto sobrevivió á su esposa pocos meses. Cárlos IV era de presencia magestuosa, estaba dotado de una fuerza tan estraordinaria, que sin el menor esfuerzo, rompia las materias mas sólidas, domaba y contenia los caballos mas fogosos, y amaba todos aquellos ejercicios que robustecen el cuerpo y conservan la salud. Su corazon era bueno y sensible; se le veia estremecerse cuando tenia que firmar alguna sentencia de muerte, y la menor conmocion le hacia derramar lágrimas. Llevaba la probidad y la lealtad hasta hacerse un escrúpulo de imaginar que hubiese verdaderamente amigo ingrato, y soberano pérfido.

CÁRLOS (El príncipe), hijo de Felipe II rey de España y de Maria de Portugal, nació en Valladolid en 1545, y desde la tierna edad anunció un carácter violento y vengativo. Felipe en 1560 le hizo reconocer solemnemente heredero de su corona por las córtes reunidas en Toledo. Su abuelo Cárlos V de tránsito en su viage para el monasterio de Yuste, le vió en Valladolid y quedando descontento de él, hizo mal pronóstico de su conducta. Desagradó igualmente á su padre por su carácter indocil, falso y altanero, y por ciertos vicios que anunciaron desde entonces funestas consecuencias. Trató con los rebeldes de Holanda y les prometió marchar en tiempo oportuno á ponerse al frente de ellos. Habiendo sabido el rey que su hijo habia tomado precauciones para su seguridad, determinó su arresto y al efecto entró á media noche en la habitacion de D. Cárlos con sus mas íntimos consejeros. El conde de Lerma quitó al príncipe sin despertarle la pistola que tenia en la cabecera de la cama, y se apoderaron de un cofre donde tenia otras armas de fuego. Aseguraron la persona del príncipe que aun dormia, y asi que abrió los ojos echó mano á un cofrecito que tenia lleno de papeles debajo de su cama. Desde aquel momento quedó arrestado en su misma habitacion con centinelas de vista é incomunicado absolutamente. Habiéndose descubierto sus designios é inteligencias fuera del reino por medio de la ocupacion de sus papeles, el rey mandó formarle proceso, y aun algunos se atreven á decir que fué condenado á muerte; otros con mas fundamento aseguran que él mismo se abrió las venas en un baño, y otros que se envenenó terminando asi su vida. Se cree haber ocurrido su muerte en 24 de julio de 1568.

CÁRLOS, infante de Navarra, príncipe de Viana, hijo de Juan II rey de Navarra y despues de Aragon, y de la reina Blanca, hija y heredera de Cárlos III rey de Navarra; nació en el año 1420. La muerte de aquella princesa acaecida en 1441, fué la causa de las desgracias de D. Cárlos y de las des-

dichas que afligieron al reino. Habiendo casado de segundas nupcias Juan II con Juana hija del almirante de Castilla, aquella muger ambiciosa y vengativa no contenta con gobernar el reino de Navarra que pertenecia á D. Cárlos, atormentaba incesantemente á este príncipe. El partido del infante le hizo coronar, pero su padre reuniéndose á sus enemigos, le dió una batalla, y cogiéndole prisionero, le tuvo encerrado en un castillo de donde salió cuando hubo prometido no tomar el título de rey de Navarra hasta despues de la muerte de su padre. Incitado el infante D. Cárlos por el rey de Castilla para volver á tomar las armas, fué esta vez tan desgraciado como en la primera, y quedando derrotado, pasó á Nápoles acogiéndose á la proteccion de Alfonso rey de Aragon, hermano mayor de su padre. Este monarca se constituyó mediador entre el padre y el hijo, y estaba ya muy próximo á reconciliarlos cuando murió por desgracia. Pertenecia al rey de Navarra la sucesion de aquel príncipe consistiendo esta en los reinos de Aragon, Valencia, Sicilia y Cerdeña, pero los sicilianos y sardos ofrecieron la corona á Don Cárlos, y este príncipe contentándose con aceptar el gobierno en nombre de su padre, se reconcilió con este y obtuvo el condado de Barcelona. Acababa Juan de dar su consentimiento por el matrimonio de Cárlos con Isabel hermana de Enrique IV rey de Castilla; pero Juana habia destinado en secreto aquella princesa á su hijo Fernando con quien casó despues, y por este enlace quedaron unidos todos los reinos de España. El rey envió á su hijo prisionero á Zaragoza; los catalanes y navarros solicitaron que fuese puesto en libertad, y no habiéndolo conseguido, nació de aqui un pretesto para sublevarse los pueblos y los estados de Navarra y Barcelona los cuales declararon la guerra á Juan II para libertar á D. Cárlos. El rey se vió forzado á cederle la Cataluña, á reconocerle por su heredero, y consentir su matrimonio con Isabel de Castilla, pero este enlace no tuvo efecto á causa de la muerte de D. Cárlos acaecida en 1461. El P. Mariana y otros historiadores nuestros dicen que fué envenenado por la reina Juana su madastra. Reunia este príncipe á su mérito personal una vasta erudicion; tradujo en español la *Ética* de Aristóteles; escribió un *Compendio cronológico de los reyes de Navarra hasta su abuelo,* el cual se conserva manuscrito en los archivos de Pamplona; y compuso muchas poesías. La *Vida* del príncipe de Viana ha sido publicada anónima por una señora; Lausana, 1788, en 8.

CÁRLOS IV de Alemania, hijo de Juan de Lujemburgo y nieto del emperador Enrique VII, nació en 1316 y subió al trono imperial en 1347. Es célebre su reinado por la famosa *Bula de oro,* espedida en la dieta de Nuremberg en 1356 y compuesta por Bartolo. El estilo de esta carta adolece del gusto del siglo. Empieza apostrofando á los siete pecados mortales, y en ella se encuentra la concordancia de los siete electores por los siete dones del Espíritu Santo y el Candelabro de los siete brazos. Por esta ley fundamental se fija primero el número de electores reducidos á siete; segundo se asigna á cada uno de ellos una alta dignidad de la coro-

na; tercero se arregla el ceremonial de la eleccion y de la coronacion; cuarto, se establecen dos vicariatos; quinto, los electores son declarados indivisibles; sesto, se confirman en los electores todos los derechos de la soberania llamados *Superioridad territorial;* séptimo, el rey de Bohemia es considerado como presidente de los electores seculares. Esta ley del imperio conservada en Francfort, y escrita sobre papel vitela, con un gran sello de oro al pie fué casi acabada en Nuremberg y rectificada en Metz por las fiestas de Natividad. Allí fué servido Cárlos IV en medio de una corte esplendida con las ceremonias mas imponentes. El duque de Lujemburgo y de Brabante le dió de beber, y el de Sajonia gran mariscal, se presentó con una medida de plata llena de avena que cogió de un gran monton delante de la sala que servia de comedor. El elector de Brandeburgo, presentó el aguamanil al emperador y á la emperatriz y el conde Palatino puso los platos en la mesa. Este emperador de Alemania murió en 1378 en Praga, cuya universidad habia fundado en 1361. Introdujo cuanto pudo en Alemania las leyes y las costumbres de la Francia donde habia sido educado, amaba aun mas á su familia que á la Alemania, y aun se decia que asi como arruinó á sus parientes por adquirir el imperio, despues arruinó el imperio mismo para restablecer á su familia. Hizo en fin guardar los tesoros y las insignias imperiales en uno de sus castillos en Bohemia y el pueblo los miraba como una prenda de la autoridad legítima. Cárlos IV estaba tan persuadido de que perpetuaria de esta manera la corona imperial en su familia que hizo grabar las armas de Bohemia en el puño de la espada de Carlomagno. Amaba y cultivaba las letras, hablaba cinco lenguas y se conservan de él buenas *Memorias* sobre su vida. Se refiere al principio de su reinado la invencion de las armas de fuego, atribuida comunmente á Bertoldo Schwartz franciscano de Friburgo en Brisgaw.

CÁRLOS V de Alemania, (*véase* I de España.)

CÁRLOS VI de Alemania, segundo hijo del emperador Leopoldo, nació en 1685, fué declarado rey de España por su padre en 1703 y coronado emperador de Alemania en 1711. Viendo desfallecer por todas partes la guerra de sucesion de España encendida en los últimos del reinado de su padre, firmóse por fin la paz en Rastad entre el emperador y la Francia en 7 de setiembre de 1714 y ratificada por el imperio en 9 de octubre siguiente. Por este tratado fueron repuestas las fronteras de Alemania bajo el pie del tratado de Ryswick y cedidos al emperador los reinos de Nápoles y de Cerdeña, los Paises-Bajos y los ducados de Milan y de Mantua. La Alemania tranquila desde esta paz, únicamente se vió turbada por la guerra de 1716 contra los turcos, época en que el emperador se ligó con los venecianos para rechazarlos. El príncipe Eugenio que los habia vencido en otro tiempo en Zenta, fué tambien vencedor en Peterwaradin: Temeswar última plaza que poseian en Ungria se rindió en 1716 y Belgrado en 1717 despues de la completa derrota de los turcos que habian acudido al socorro de la plaza. Acabó esta guerra mediante la paz

de Passarowitz en 1718, dando á la casa imperial las plazas de Temeswar y Belgrado con una parte de la Servia, de la Bosnia y de la Valaquia. Mas las victorias ganadas á los otomanos no impidieron que el rey de España renovase la guerra contra el emperador. El cardenal Alberoni, entonces primer ministro de esta monarquía, queria recobrar las provincias desmembradas por la paz de Utrech. Al intento arribó á Cerdeña una escuadra española y sus tropas desembarcadas en menos de ocho dias arrojaron á los imperiales de todo el reino, resultando de esta conquista la cuadrupla alianza celebrada en Londres en 1718, entre la Gran Bretaña, la Francia, el emperador y los Estados Generales, la cual tenia por objeto mantener los estados de Utrech y de Baden, y arreglar los asuntos de Italia. El emperador reconocia por rey de España á Felipe V, nombraba al príncipe Don Cárlos su primogénito sucesor eventual de los ducados de Parma, de Plasencia y de Toscana, y tenia la Sicilia en lugar de la Cerdeña. Habiendo desechado nuestro monarca estas condiciones, continuó la guerra hasta la caida de Alberoni. El Sr. D. Felipe V accedió en 1720 á la cuadrupla alianza, hizo evacuar las islas de Sicilia y de Cerdeña, y todo concluyó despues por el tratado de Viena firmado en 1725, mediante el cual renunció Cárlos á sus pretensiones sobre la monarquia española, y Felipe á las provincias que habian sido desmembradas de ella. La *Pragmática-sancion* que al principio esperimentó algunas contradicciones fué admitida el año antes como una ley fundamental. El emperador en virtud de este reglamento llamaba á la sucesion de los estados de la casa de Austria á su hija mayor y sus descendientes por falta de hijos varones y despues á sus demas hijos y descendientes segun el derecho de primogenitura. Cárlos VI feliz por sus armas y sus tratados hubiera podido serlo mucho mas tiempo sino se hubiese empeñado en escluir al rey Estanislao del trono de Polonia. Habiendo muerto Augusto II en 1733 el emperador de Alemania hizo elegir á Federico Augusto hijo del difunto rey y apoyó su eleccion con sus ejércitos y los de Rusia. Esta gestion encendió la guerra. La España, la Francia, y la Cerdeña se la declararon. Los franceses tomaron á Kehl, Tréveris, Trarbach, y Filisburgo. El rey de Cerdeña al frente de los ejércitos españoles y franceses se apoderó en poco tiempo de todo el ducado de Milan y ya no quedó al emperador mas que la ciudad de Mantua. El ejército imperial quedó derrotado en Parma y en Guástala. El infante D. Cárlos al frente de un ejército español entró en el reino de Nápoles: derrota el duque de Montemar D. José Carrillo de Albornoz á los austriacos en la batalla de Bitonto, toma á Gaeta, Capua, etc.; D. Cárlos se hace declarar rey de Nápoles en 1734, y al año siguiente se corona en Palermo rey de las Dos Sicilias. Por muy feliz se tuvo el vencido en recibir las condiciones de paz que le ofrecieron los vencedores. Estendiéronse los preliminares en Viena en 3 de octubre de 1735, y el tratado definitivo quedó firmado en 18 de noviembre de 1738. Por este tratado abdicaba la corona de Polonia el rey Estanislao conservando el título de tal: se le ponia

en posesion de los ducados de Lorena y de Barse; asignaba al duque de Lorena el gran ducado de Toscana; el príncipe D. Cárlos conservaba el reino de las Dos Sicilias; el rey de Cerdeña quedaba con Tortona, Novara y la soberania de Langues; el emperador volvia á entrar en posesion del ducado de Milan y en los estados de Parma y Plasencia, y la Francia adquiria la Lorena y el Bar despues de la muerte de Estanislao y garantizaba la *Pragmática - Sancion*. Acaeció la muerte del príncipe Eugenio y con esto se aumentó la desgracia de Cárlos VI que por su alianza con la Rusia se creyó obligado á no mostrarse parte en la guerra que hacia á los turcos. El ejército imperial padeció mucho á causa de las marchas, la peste y el hambre, resultando de aqui grandes ventajas á los turcos, por lo cual al firmarse la paz en 1º de setiembre de 1739, se les cedió la Valaquia y la Bosnia imperial, la Servia con Belgrado despues de haberlo demolido, y se estipuló que las márgenes del Danubio y del Save serian las fronteras de la Ungria y del imperio otomano. El modo precipitado con que se celebró este tratado sin conocimiento de Rusia, la rendicion inesperada de Belgrado, de este baluarte de la cristiandad que podia sostener un largo sitio, la desgracia aparente del conde de Neipperg que habia firmado el tratado y la aprobacion que el emperador dió á él, dan motivo para imaginar alguna causa secreta y desconocida para una negociacion tan imprevista y tan rapidamente determinada. Se conserva una tradicion muy válida entre los húngaros de que el gran duque Francisco despues emperador, esposo de la archiduquesa María Teresa habia sido arrebatado por los turcos, hallándose imprudentemente en una cazeria en las inmediaciones del campo de los austriacos y que su libertad fué el premio de aquellos grandes sacrificios, hechos con una prontitud que mantuvo el secreto de la cosa. Sea lo que se quiera de esta anécdota, que personas instruidas en la historia de aquel tiempo la han negado y afirmado con igual seguridad, lo cierto es que el tratado se ratificó en Viena sin restriccion ni demora alguna. Los rusos se irritaron mucho de esto y la carta del conde de Munich al príncipe de Lobkowitz, hace conocer suficientemente que este general no creia en que aquella paz fuese el resultado de las operaciones de la guerra. Cárlos VI murió al año siguiente siendo de edad de 55 años con el sentimiento de haber perdido una parte de las conquistas del príncipe Eugenio. En un compendio de la *Historia de las fatalidades de los sacrilegios*, por Enrique Spelman, impresa en 1789, y aumentada con muchas adiciones se lee en la pág. 75 lo que sigue: « Este » justo y religioso emperador des» pues de un largo y feliz reinado » tuvo sucesos tan estraordinarios y » tan imprevistos que muchas per» sonas buscaron la causa de ellos » en un acontecimiento que voy á » referir. En 1731, consiguió esca» parse y se refugió en el colegio » de los jesuitas un desertor de la » guarnicion de Raal ó Jabarino, en » el momento en que iba á ser » ahorcado. Se le asechaba por to» das partes y viendo que no era » fácil sacarle de la ciudad, á uno de » los PP. de la compañia se le ocur-

» rió disfrazarle de acólito el dia » en que se hiciera la procesion » del Corpus del colegio, la cual » era muy solemne. La guarnicion » estaba formada en la carrera y el » supuesto acólito fué conocido por » un soldado. Se refugió bajo el pa- » lio, y viéndose acosado se abrazó » al sacerdote que llevaba el sacra- » mento. De aqui resultó un tumul- » to increible difícil de esplicar y » que se miraria como una fábula » á no estar atestiguado por un her- » moso y grande monumento que » perpetua la memoria de ello en » aquel parage. (*) Baste decir que » la custodia quedó estropeada en » términos que ya no pudo conser- » var la forma ni se pudo descu- » brir el menor fragmento de la » Santa Ostia. Quedó consternado » del suceso el piadoso Cárlos VI, » pero le faltó la firmeza necesaria » para castigar al delincuente. El » papa Clemente XII asi como los » obispos de Hungria le exortaron » á que usara de la severidad con- » veniente á la religion, pero se di- » ce que prevalecieron considera- » ciones humanas, solicitudes y va- » nas escusas. Desde entonces es » cierto que empezó la época de las » desgracias de Cárlos, sobrevinien- » do las dos guerras que le arreba- » taron á Nápoles, la Sicilia, Bel- » grado, la Valaquia, la Servia y » la Bosnia. Á poco tiempo murió » sin posteridad dejando á su here- » dero en una crisis de que solo » pudo salir abandonando la Silesia » y una parte de la Lombardia. » Cárlos VI era no obstante un príncipe benigno, justo, pio, firme en la adversidad, moderado en la dicha y muy ocupado en los deberes del gobierno. Aun sus mismos enemigos no han notado en él vicio alguno. Siendo grande y magnífico en sus proyectos jamas formó ninguno que no fuese dirigido ácia el bien público; hizo construir un gran número de fortalezas, particularmente ácia las fronteras de Turquia; fundó soberbios hospitales, siendo uno de ellos el de Pest, para los soldados inválidos, fundacion admirable entre todas las demas. Hizo construir caminos seguros y cómodos en parages inaccesibles por las cimas y barrancos de los Alpes, siendo obras asombrosas en este género los de Carintia y Croacia.

(*) Este monumento existe todavia: es una gran pirámide adornada de muchas estátuas; en ella ha habido pendiente durante muchos años una lámpara encendida noche y dia.

CÁRLOS VII de Alemania, hijo de Maximiliano Emanuel, elector de Baviera, nació en Bruselas en 1697. Á consecuencia de la muerte de Cárlos VI reclamó el reino de Bohemia en virtud del testamento de Fernando I, la alta Austria, como provincia desmembrada de la Baviera y el Tirol como una herencia usurpada á su casa. Se negó á reconocer á la archiduquesa Maria Teresa por heredera universal de la casa de Austria y protestó contra la *Prágmatica–Sancion*, que segun la opinion del príncipe Eugenio debia estar garantizada por un ejército de 100,000 hombres. Sus pretensiones fueron la señal de la guerra que dió principio en 1741, y las armas de Luis XV, que habia adherido solemnemente á la *Pragmática-Sancion*, hicieron coronar al elector duque de Austria en Lintz rey de Bohemia y de Praga, y emperador en Francfort en 1742; pero unos principios tan felices para las armas francesas fue-

ron tan poco sostenidos por estas, que tanto ellas como las de Baviera fueron destruidas poco á poco por las de Hungria. Era no obstante un grave peso el de la guerra para un monarca como Cárlos VII príncipe achacoso y desprovisto de grandes recursos, por lo cual perdió en breve cuanto habia conquistado. Habiendo hecho una incursion en la Bohemia el rey de Prusia en 1744, Cárlos se aprovechó de esta ocasion para recobrar sus estados y volvió á entrar en Munich su capital, donde murió á los dos meses en 1745 á los 48 de su edad. Este príncipe era apreciable por muchas buenas prendas, aunque solo conoció el infortunio en el seno de las grandezas de que estuvo siempre rodeado.

CARLOS ESTUARDO I, de este nombre, rey de Inglaterra, nació en Dumferlingen en Escocia en noviembre de 1600. Era hijo de Jacobo VI, llegó á ser príncipe de Gales en 1616, por muerte de sus dos hermanos mayores Enrique y Roberto, y subió al trono en 6 de abril de 1625. Tenia entonces Cárlos que sostener contra la España una guerra recientemente encendida por consecuencia del mal resultado de las negociaciones relativas á su matrimonio con la infanta, efecto de la arrogancia de Buckingham : por desgracia suya el jóven príncipe habia concedido la mas íntima amistad á este cortesano odioso á la nacion inglesa, y para complemento del disgusto público, hizo la apertura de su primer parlamento cuando acababa de celebrar su enlace con una princesa católica cual era Enriqueta de Francia hija de Enrique IV. No habiendo podido conseguir la imposicion de contribuciones suficientes para sostener la guerra contra España, siguiendo la práctica de sus predecesores en casos semejantes, recurrió al medio de imponerlas al estado por su propia autoridad, y fué disuelto el parlamento. Desde esta época empezó la lucha terrible que debia derribar de su trono al desgraciado monarca, siendo oportuno observar que los primeros yerros ó desaciertos fueron cometidos por los representantes en la cámara de los comunes. Abandonando asi al rey en medio de una guerra que puede decirse habian exigido del rey Jacobo ellos mismos, faltaban al respeto y á la fidelidad debida al soberano, hacian traicion á los intereses del estado y violaban sus derechos con respecto á la nacion. Al año siguiente despues que el pavellon inglés quedó humillado delante de Cádiz, convocó el rey segunda legistura que se mostró tan indocil como la primera, pero esta vez se fundaban sus negativas en justas quejas y esta vez se pudo llamar tambien á Buckingham el corruptor del rey : en efecto, la cámara de los comunes le acusó severamente acriminándole entre otras cosas de haberse valido de un mensage real para recomendar á la cámara alta que negase la formacion de un consejo para juzgar al conde de Bristol, indignamente acusado de alta traicion por el ministro favorito, quien creyendo librarse de la animadversion general, habia resuelto la pérdida de aquel diplomático leal, recompensando veinte años de servicios con la desgracia, el destierro y la persecucion. El rey se retractó de su mensage; mas no por esto borró la mala impresion que habia hecho en los ánimos el descubrimiento de las odiosas tramas de su favorito. Entre

tanto lejos de calmar la irritacion, que pasando de los comunes á la cámara alta, iba á quitar á la corona este primer apoyo del estado, cuya conducta habia manifestado á un tiempo durante aquellos debates tanta justicia y firmeza como nobleza y moderacion, Cárlos fué tan indiscreto que hizo la amenaza de suprimir enteramente la asamblea, y puso en arresto á dos de sus representantes, los caballeros Dudley Dighs y John Elliot. Los comunes se obstinaron y el rey concedió la libertad á los dos presos, pero á poco tiempo el parlamento despues de haber suscitado otras cuestiones ademas de las relativas á Buckingham, fué disuelto de nuevo mientras que la cámara alta veia que la quitaban dos de sus individuos el conde de Bristol encerrado en la torre de Londres y el lord Arundel desterrado á una de sus posesiones. La falta de impuestos legales condujo desde entonces al gobierno del rey á un sistema de contribuciones que en poco tiempo esparció en Inglaterra el terror ó la sedicion: esta época funesta está pintada fielmente en estas pocas palabras del célebre Clarendon: « Ya no se veia » la serenidad en el rostro de nin» gun inglés capaz de pensar y de » preveer. » Entretanto sobrevino un rompimiento con la Francia fruto del orgullo y las indiscreciones de Buckingham, y con esto se aumentó la penuria del gobierno que llegó á su colmo en breve á causa de la desastrosa espedicion de la Rochela, sumergiendo á la nacion inglesa en el luto y la desesperacion. Reunióse tercer parlamento en 17 marzo de 1628 y con él se redactó la célebre acta conocida bajo el nombre de *Peticion de derechos*, pasada como ley con la sancion real. Esta época es célebre por el júbilo que manifestó la Inglaterra al recibir la noticia de la concesion que el rey acababa de hacer á sus pueblos, pero desgraciadamente no supieron aprovecharse de aquella ocasion oportuna para conseguir el *bill* de las contribuciones: á no ser por este pretesto los puritanos políticos que desde la ausencia de Wentworth y de Seymour habian pasado sucesivamente del entusiasmo al fanatismo mas grosero, no hubieran dado el espectáculo escandaloso de una cámara de representantes contra la autoridad dimanada del trono y que ofrecia en medio de una batahola la escena tristemente ridícula de unos furiosos reunidos en el santuario de las leyes. El rey mismo acudió á hacer que cesase aquella parodia de parlamento, á cuyos individuos no podia castigar sino dispersándolos, porque la ley se lo prohibia y aqui dió principio el reinado puramente real de Cárlos I, el cual duró doce años: entonces usando con sabiduria del poder absoluto, se aplicó enteramente á la administracion del estado. Cárlos como destinado por su padre á la primacia y al obispado de Cantorbery, en medio de una educacion esmerada, habia recibido desde su juventud las ideas ó semillas de una piedad fervorosa, y cual otro Jacobo VI tenia la desgracia de ser teólogo: por esta razon el obispo de Londres Laud, su consejero mas íntimo, tardó poco en sugerirle el proyecto de someter la Escocia á la gerargia y la liturgia anglicana. Despues de haberse hecho coronar en Edimburgo en 1633, dispuso que el parlamento escocés adoptase el episcopado, mas esto no obstante fue-

ron inútiles los grandes esfuerzos de Laud para que el rey se determinase á proponer inmediatamente la liturgia anglicana, en lo cual se contuvo Cárlos por entonces temiendo hacer demasiado de una vez, y volvió á Lóndres. En 1637 se recibió inesperadamente en Escocia la órden de seguir en ella la nueva liturgia, y sucediendo á un horrible tumulto una espantosa insurreccion resultó de esta novedad aquella liga solemne, conocida en la historia con el nombre de *covenant*, monumento del *iluminismo puritano*. Estas disensiones en que no dejó de tener inteligencia el astuto cardenal de Richelieu, apenas pudieron ser reprimidas por dos espediciones sucesivas, en las cuales se vió figurar particularmente y con brillo al leal Wentworth, por cuyo consejo reunió Cárlos I el último parlamento de su reinado. Las legislaturas precedentes habian fundado su resistencia sobre las quejas del público, y esta última empezó sus funciones con un ataque. Wentworth era el único apoyo del debil rey, y contra él dirigieron sus esfuerzos los presbiterianos que eran fuertes por su número y estaban determinados á trastornar la iglesia. La cámara de los comunes habia estendido una ley: la cámara alta intimidada por el furor del pueblo la aprobó y el rey no teniendo resolucion para firmarla, se refirió á la decision de cuatro comisarios que nombró á este efecto. Pasados dos años en el 1643 se vió Cárlos precisado á escaparse de Londres estando ya su trono destruido y dió aunque en vano muchas batallas á los parlamentarios, pues la pérdida de la de Nazerbi en 1645, lo decidió todo y Cárlos desesperado se acogió al ejército de Escocia que le entregó al parlamento inglés por la suma de cien mil libras esterlinas. Enterado el príncipe de esta felonia, dijo con serenidad: « que preferia estar con » los que le habian comprado tan » caro, á su libertad entre aquellos » que le habian vendido tan vaja» mente. » La cámara de los comunes creó inmediatamente un tribunal de justicia compuesto de Fairfax, de Cromwell de Ireton su yerno, de Waller y de ciento cuarenta y siete jueces; procedió á la formacion del proceso y el desdichado Cárlos I despues de haber comparecido por tres veces delante de sus jueces, de haber declinado otras tantas su jurisdiccion, fué condenado á muerte en 30 de enero de 1649. Levantaron el cadalso delante de su palacio de Witehall, y un hombre enmascarado haciendo de verdugo le cortó la cabeza y la mostró al pueblo, que manifestando un profundo dolor, parece que asi protestó contra la violencia de los verdugos de su rey. Cuatro de sus consejeros ofrecieron en vano morir por él como responsables, y muchas potencias de Europa intercedieron á su favor aunque inutilmente. La Inglaterra honra su memoria como la de un mártir y el dia de su muerte es un dia de luto observado rigurosamente. La cámara de los pares fué suprimida; el juramento de fidelidad y supremacia abolido, y todo el poder depositado en manos del pueblo que acababa de teñirlas con la sangre de su rey. Cromwell principal autor de este regicidio fué declarado general perpetuo de las tropas del estado, y gobernó despoticamente bajo el título modesto de *Protector*.

La constancia de Cárlos en sus reveses y en el cadalso, admiró á sus enemigos mismos en tal manera, que aun los mas enconados contra él, no pudieron prescindir de confesar que habia muerto con mucha mas grandeza que habia vivido, y que provaba lo que se habia dicho muchas veces de los Estuardos, que *sobrellevaban sus desgracias mejor que su prosperidad*. Fué Cárlos buen amigo, buen padre, buen esposo, pero rey mal aconsejado. Se le atribuye una obrita intitulada: *Icon Bazilike* ó *Retrato del rey de Inglaterra en sus padecimientos*, en 12, la cual produjo tanto efecto en los ingleses como el testamento de César en los ánimos de los romanos. Esta obra llena de religion y de humanidad, hizo que aquellos insulares detestasen á todos los que les habian privado de tal rey. El parlamento no deseaba mas que una reforma en las leyes, y deseaba conservar su soberano bajo ciertas condiciones, mas los comunes al contrario, incitados por el astuto Cromwell querian quitarle la corona y la vida. Cárlos I despues de diversas vicisitudes fué á buscar un refugio á la isla de Wight cuyo gobierno estaba vendido á Cromwell. Nadie duda que este podia entonces llevar á cabo su proyecto parricida, pero se levantaron nuevos defensores en favor del desgraciado monarca y desertaron del ejército de Cromwell. Los escoceses mismos avergonzados de su cobardia pasada, habian formado un ejército de 40.000 hombres contra el del regicida, pero este hábil usurpador contemporizó con tal maña, que supo paralizar los medios de sus adversarios, hizo declarar traidor por los comunes al inocente Cárlos, y apoderándose de él le llevó al suplicio.

CARLOS II de Inglaterra, hijo del precedente, nació en 1630, y pasó la mayor parte del tiempo de su adversidad en diferentes países de Europa. Reconocido primeramente en Irlanda por rey de Inglaterra mediante la lealtad y zelo del marqués de Ormondo, derrotado en Dunbar y en Worcester en 1651 se retiró á Francia al lado de la reina madre disfrazado unas veces de leñador y otras de lacayo. Monck gobernador de Escocia, en otro tiempo partidario exaltado de la revolucion, habiendo llegado á hacerse dueño absoluto del parlamento despues de la muerte de Cromwell, se propuso restablecer en el trono á los Estuardos y llevó á cabo su intento. Cárlos II fué llamado á Inglaterra en 1660 y al año siguiente coronado solemnemente en Londres. Su primer propósito fué de vengar la muerte del rey su padre, castigando á los autores ó cómplices de ella, y diez de los mas delincuentes, sufrieron la pena capital perdiendo la cabeza en un cadalso. El pueblo que se habia manifestado tan republicano, amó en adelante á su rey y se mostró sumiso y obediente á sus disposiciones, sin murmurar de la guerra contra los holandeses y franceses, á pesar de ser muy onerosa para la Inglaterra. Terminó esta lucha en 1667 en virtud de la paz de Breda, y á los cinco años celebró un tratado con Luis XIV contra la Holanda. La guerra que fué una consecuencia de esto solo duró dos años y dejó á Cárlos todo el tiempo que era necesario para hacer florecer las artes y las ciencias en su reino. Hizo publicar la libertad de conciencia,

suspendió las leyes penales contra los no conformistas, y fundó la sociedad real de Londres en 1660 y la fomentó. Asignóle el parlamento una renta de un millon y doscientas mil libras esterlinas, pero Cárlos á pesar de esta suma y de una considerable pension de la Francia, casi siempre fué pobre. Vendió la plaza de Dunkerque á Luis XIV por doscientas cincuenta mil libras esterlinas é hizo por último bancarrota. Esta prodigalidad y sus costumbres desarregladas causaron no poca mengua, en las recomendables prendas que le hubieran hecho admirar como uno de los primeros príncipes de la Europa. Murió en 1685 sin posteridad. Cárlos II fué favorable á los católicos y aun se cree con fundamento que murió en la creencia de la iglesia católica.

CARLOS VII rey de Suecia hijo de Sverker I, á quien sucedió en 1551 en el trono de Gotia. Habiendo derrotado despues á Oerebro-Magno Henrikson, asesino de S. Erico, y vengado al mismo tiempo con la muerte de este príncipe dinamarqués la de su padre, fue elegido rey de Suecia ácia el año 1160, con perjuicio de Canuto hijo de S. Erico. Tratando de poner un término á algunos abusos en sus estados, fué asesinado en Visingsoe, isla del lago Wetter por Canuto Ericson, á quien unos facciosos habian llamado de Noruega. Las antiguas crónicas dicen que la suecia gozaba de la dicha y la tranquilidad bajo el reinado de Cárlos VII; á quien mas bien se debiera llamar Cárlos I, pues todos los sábios miran como imaginarios los otros reyes de este nombre supuestos antes que él por Juan Magno historiador del siglo 16.

CARLOS VIII rey de Suecia, hijo de Knut-Bondo y por esto designado muchas veces bajo el nombre de *Canutson*. Descendia de Erico IX llamado el santo, fué electo rey de Suecia en 1448 por fallecimiento de Cristobal, y al año siguiente subió al trono de Noruega; pero á poco tiempo fué arrojado de este reino por Cristian de la casa de Oldemburgo, y elegido por los dinamarqueses para suceder á Cristobal. No tardó él mismo príncipe, ayudado por el ambicioso Benito arzobispo de Upsal, en hacer que su competidor abandonase el trono de Suecia que recobró de este modo, y volvió á perderle de nuevo. Reintegrado por tercera vez en la posesion de su corona la conservó hasta su muerte acaecida en 1470; pero lejos de apaciguarse en esta tercera época de la elevacion de Cárlos VIII las turbulencias que habian afligido á la Suecia, por una consecuencia de aquellas revoluciones, continuaron hasta el advenimiento de Estenon Esture su sobrino.

CARLOS IX rey de Suecia, cuarto hijo de Gustavo Wasa. Contribuyó en un principio con su hermano Juan á que fuese destronado Erico, su otro hermano sucesor y primogénito de Gustavo; pero no habiendo sacado de su cooperacion el fruto que esperaba y viéndose reducido nuevamente á la clase de los vasallos de Juan, reconocido único rey, para llevar á cabo sus proyectos ambiciosos se aprovechó de la ocasion que le presentaba la muerte de este acaecida en 1592. Habia sido elegido rey de Polonia Segismundo hijo y heredero de Juan y reinaba en este reino desde el año 1587: Cárlos utilizó su ausencia pera hacer que le confiasen la administracion del Estado, y

convocando inmediatamente los estados del reino en Upsal, hizo decretar solemnemente en 1595 que fuese el luteranismo la única religion tolerada en Suecia y que no se reconociese á Sigismundo hasta despues de haber firmado este decreto. La adhesion de su sobrino á esta medida en nada desvaneció la esperanza de Cárlos, pues sabia que aquel rey zeloso católico tardaria poco en manifestar su predileccion al culto verdadero, y fraguó nuevas maquinaciones para lograr su intento. En breve recorrieron á las armas los dos rivales para decidir la cuestion : triunfaron las de Cárlos, y en 1595 los Estados declararon á Sigismundo destronado añadiendo no obstante una condicion relativa á Ladislao su hijo, de quien Cárlos fué nombrado regente. En fin despues de haber tomado todas las precauciones oportunas para asegurar su triunfo en 1604 reunió en Norkoeping los Estados que decretaron serle devuelta á él y sus descendientes la corona. Apenas habia ocupado Cárlos el trono acometió empresas que fueron desgraciadas; pero uno de sus generales llamado Jacob de la Gardie oriundo de Francia, levantó la fortuna de sus armas y asi consolidó su reino. Este príncipe que murió en 1611 fué el primero que emprendió los trabajos geodésicos, para trazar los mapas del país y fundó liseos en Suecia : compuso una *Crónica* rimada de aquel reino de la cual existen muchas ediciones; y se han recogido y publicado en aleman muchas de sus cartas *sobre los medios de hacer la paz con Sigismundo rey de Polonia*, Amsterdam 1608 en 8.

CARLOS X de Suecia, ó Carlos Gustavo, hijo de Juan Casimiro conde palatino del Rin; nació en Nikoeping, en 1622, y subió al trono de Suecia en 1654 despues de la abdicacion de la reina Cristina su prima. Tenia particular inclinacion á la guerra y la hizo en todas partes felizmente. Dirigió al principio sus armas contra los polacos, y ganando la célebre victoria de Varsovia les quitó muchas plazas haciendo una rápida conquista. Ocupó despues á Dantzich y llegó á Cracovia sin que nada le hiciera resistencia. Casimiro rey de Polonia auxiliado por el emperador Leopoldo venció despues á Cárlos X y obligando á este á salir de sus estados los recobró enteramente. Los dinamarqueses habian tomado parte en esta guerra : marchó Cárlos contra ellos, pasó el mar Glacial de isla en isla hasta Copenague y por último reunió la Escania á la Suecia. Murió en Gotemburgo en 1660 á los 37 de su edad, sin haber podido lograr su designio de poder establecer en su reino el poder arbitrario. La historia de este príncipe ha sido escrita en latin por Puffendorf.

CÁRLOS XI, hijo del precedente, nació en 1655, fué proclamado rey de Suecia á la edad de 5 años, y en 1672 tomó las riendas del gobierno que los estados, reformando el consejo de regencia nombrado por Cárlos X antes de su muerte, habian confiado á la reina viuda en union con los cinco grandes dignidades y el senado. Las muchas negociaciones manejadas hábilmente por esta misma regencia habian tenido por resultado el restablecimiento de la paz y la conservacion de la mayor parte de las conquistas hechas durante el reinado preceden-

te y parecia que debian asegurar la prosperidad de la Suecia; pero estas mismas consecuencias habian dado origen á divisiones en el senado, formándose en él dos partidos: el uno sostenido por todas las familias tituladas que aspiraban á formar un gobierno oligárquico, y el otro solo pedia la conservacion de las prerogativas garantizadas en las clases inferiores por las leyes constitutivas del reino. En tal estado de cosas era casi imposible que el rey no se ofendiese de la influencia del primero de aquellos partidos, y Gabriel de la Gardie que era cabeza de él tardó poco en hacer uso de todo su crédito en las negociaciones que Pomponeo enviado á Estocolmo por Luis XIV consiguió restablecer con la Suecia, empeñada entonces contra él en una triple alianza con la Inglaterra y la Holanda. El resultado de esto fué la celebracion de un tratado, mediante el cual se obligó Cárlos á facilitar tropas al monarca francés en cambio de un subsidio anual. Desde el momento mismo en que se rompieron las hostilidades empezó la Suecia á esperimentar reveses que fueron aumentándose con el ataque instantaneo de muchas potencias vecinas sus antiguas rivales: las ventajas que Cárlos consiguió al frente de un ejército en Helmstad, en Lung y en Landscrona eran poco decisivas para disipar la tempestad que amenazaba á su reino: pero felizmente Luis XIV, cuyas armas habian conservado la superioridad, comprendió á su aliado en las estipulaciones del tratado de Nimega en 1678, y desde el año siguiente hallándose ya restablecidas las relaciones pacíficas, se verificó el enlace de Cárlos con Ulrica Leonora, hermána del rey de Dinamarca. Habia calmado en tanto la agitacion interior del reino de Suecia, y Cárlos, convocando los estados en 1680, dió motivo á que en ellos se suscitaran las mas serias cuestiones, sin que el rey pareciese tomar parte en ellas; pero la dieta al tiempo de disolverse le presenta un acta en que le declara soberano absoluto, dispensándole de toda responsabilidad: pronunciáse entonces por la causa popular, y aquel mismo senado que hasta entonces formaba un poder intermediario entre el soberano y los representantes del pueblo, en breve queda reducido á un simple consejo del monarca. Poco despues fueron arregladas las relaciones esteriores de la Suecia sobre un sistema de neutralidad con respecto á todas las potencias de la Europa, y Cárlos aplicando desde entonces todo su zelo á la administracion interior del reino, abrazó todas sus partes sin dejar por esto de convocar todos los estados generales para arreglar las contribuciones. Organiza un ejército nacional, establece la contribucion territorial equitativamente, funda un banco en Estocolmo, perfecciona las leyes marítimas, abre el puerto de Carlscrona: y el comercio de Suecia disfruta en breve del beneficio de los canales. Este príncipe dotado de un juicio exacto, y de un carácter varonil y fuerte suplió el defecto de su primera educacion, protegió las ciencias, las letras y las artes; y la astronomia hizo rápidos progresos mediante su proteccion y estímulo. Dejando á su hijo un reino floreciente, un ejército y una escuadra respetables y un tesoro en fin cual nunca le habia poseido monarca alguno del



CARLOS XII

de Suecia. Mas valiente que heroe

norte; murió en 15 de abril de 1697 en el instante mismo en que la Europa entera le llamaba como mediador en las negociaciones que fueron preliminares de la paz de Ryswick.

CÁRLOS XII, hijo del que precede; nació en junio de 1682 y empezó como Alejandro. Habiéndole preguntado su preceptor que era lo que pensaba de aquel héroe: *pienso*, respondió el jóven príncipe, *que quisiera parecerme á él.* — Pero solo ha vivido 32 años le dijeron. — *Ah!*, replicó con vehemencia, *que, ¿no es bastante cuando uno ha conquistado reinos?* Impaciente de reinar, se hizo declarar mayor de edad á los 15 años, y al tiempo de coronarle arrebató la diadema de las manos del arzobispo de Upsal y él mismo se la ciñó con cierto aire de grandeza que dejó absorta la multitud. Federico IV rey de Dinamarca, Augusto rey de Polonia, y Pedro czar de Moscovia, creyendo conseguir ventajas, atendida la juventud del monarca sueco, se coligaron los tres contra este jóven príncipe. Cárlos que apenas tenia 18 años los atacó á todos á uno despues de otro, corrió á Dinamarca, sitió á Copenague y arrojó á los dinamarqueses de sus atrincheramientos, enviando á decir á Federico su rey, que si no hacia justicia al duque de Holstein su cuñado, contra el cual habia cometido hostilidades, se preparase á ver Copenague destruida, y su reino invadido á sangre y fuego. El resultado de las amenazas del jóven héroe fué el tratado de Travendal en que no queriendo nada para sí y contentándose con humillar á su enemigo, pidió y logró cuanto quiso para su aliado. Terminada esta guerra en menos de seis semanas en el año 1700, marcha en derechura á Nerva, sitiada por 100,000 rusos, los ataca con 9000 hombres y los arroja de sus atrincheramientos, 30,000 fueron muertos ú ahogados, 20,000 pidieron cuartel, y el resto quedó prisionero ó fué dispersado. Cárlos siempre generoso y humano en medio de la victoria, permitió á la mitad de los soldados rusos que se volviesen desarmados y á los demas que volviesen á pasar el rio con sus armas: unicamente quedaron en su poder los generales haciendo que les devolviesen sus espadas y dinero. Habia entre los prisioneros un príncipe asiático nacido al pié del monte Caucaso, y que iba á vivir en cautiverio en los yelos de la Suecia. *Esto es*, dijo Cárlos, *como si yo estuviese prisionero entre los tártaros de la Crimea;* palabras que se refieren para dar un ejemplo de los caprichos de la fortuna, y de las cuales se renovó la memoria cuando el héroe sueco se vió precisado á buscar un asilo en Turquia. De la parte de Cárlos XII solo hubo en la batalla de Nerva 1200 soldados muertos y cerca de 800 heridos. El vencedor miró como un deber vengarse de Augusto despues de haberse vengado del czar; pasó el rio de Duna, derrotó al mariscal Estenau que le disputaba el paso, arrojó de sus puestos á los sajones y consiguió sobre ellos una victoria esclarecida. Pasa luego á la Curlandia que se le rinde, vuela á la Lituania, todo lo somete, y va á juntar sus armas á las maquinaciones del cardenal primado de Polonia para quitar el trono á Augusto. Dueño ya de Varsovia, persigue á este soberano y gana la batalla de

Clisau á pesar de los prodigios de valor de su enemigo; pone de nuevo en fuga al ejército sajon mandado por Estenau, sitia á Thorn y hace elegir rey de Polonia á Estanislao Leczinski. El terror de sus armas hacia que todos huyesen á su presencia : los moscovitas fueron dispersados con la misma facilidad: Augusto reducido al último estremo pide la paz y Cárlos dictándole las condiciones, le obliga á renunciar á su reino y reconocer á Estanislao. Concluida esta paz en 1706 quedando Augusto destronado, y Estanislao asegurado en el trono, Cárlos XII hubiera podido y aun debido reconciliarse con el czar; pero prefirió volver sus armas contra él, contando al parecer con destronarle, como lo habia hecho con Augusto. Parte de Sajonia en el otoño de 1707 con un ejército de 40,000 hombres : al acercarse abandonan los moscovitas á Grotno; los pone en fuga precipitada, pasa el Boristenes, hace un tratado con los cosacos y vá á fijar su campamento en las márgenes del Dezena. El monarca sueco despues de muchas ventajas avanzaba ácia Moscou por los desiertos de la Aucrania, cuando la fortuna le abandonó en Pultawa en 8 de julio de 1709. Alli fué derrotado por el czar, herido en una pierna, todo su ejército destruido ó hecho prisionero, y él obligado á salvarse conducido en unas angarillas. W. Coxe cuenta en esta ocasion la anécdota siguiente que dice haberla oido al príncipe de Mentzikoff, al cual la habia referido el príncipe Wolkonski. « Despues de la batalla de Pultawa, » dice, un oficial ruso persiguió á » Cárlos XII capitaneando un corto » destacamento : estaba cerca de al» canzarle cuando un ayudante de » campo del príncipe Mentzikoff le » llevó la órden de detenerse. El » oficial obedeció pero al mismo » tiempo envió á decir al príncipe » que confiaba en hacer prisionero » al rey de Suecia. Mentzikoff que » no habia dado tal órden quedó » muy sorprendido y mandó buscar » al ayudante de campo aunque en » vano. Hablóse en fin de este su» ceso al czar quien no quiso hacer » pesquisa alguna y de lo que él » dijo en cierta ocasion, se dedujo » que Pedro mismo habia enviado » al ayudante de campo no cuidán» dose de tal prisionero que le hu» biera causado mucho embarazo. » Sea lo que se quiera de esta anécdota, á la cual no es fácil dar fé, lo cierto es que Cárlos reducido á la necesidad de buscar un asilo entre los turcos, pasó el Boristenes, pudo llegar á Oczakow y se retiró á Bender. Esta derrota repuso en el trono á Augusto é inmortalizó al czar. El Gran Señor recibió á Cárlos XII cual lo merecia un guerrero cuyo nombre resonaba por todo el universo, y le dió una escolta de 400 tártaros. El designio del rey de Suecia, asi que llegase á Turquia, era el de incitar á la Puerta contra el czar, y no habiendo podido conseguirlo ni con sus amenazas ni con sus intrigas, se ostinó contra su desgracia y echó bravatas al sultan aunque era casi su prisionero. La Puerta Otomana deseaba mucho desembarazarse de tal huesped, y este viendo que se le queria forzar á partir, se atrincheró en su casa de Bender, donde se defendió con cuarenta criados haciendo frente á un ejército, y no quiso rendirse hasta que vió la casa ardiendo. De Bender le trasladaron

á Andrinopolis y despues á Demir-Tocca. Siéndole desagradable este retiro, resolvió estar en cama todo el tiempo que alli permaneciese y estuvo diez meses en cama fingiendo hallarse enfermo. Aumentábanse de dia en dia sus desgracias; sus enemigos aprovechándose de su ausencia destruian su ejército y le quitaban no solamente sus conquistas sino tambien las de sus predecesores. Salió en fin de Demir-Tocca, y atravesando en posta con dos compañeros los estados hereditarios del emperador, la Franconia y el Mecklemburgo, á los once dias llegó á Estralsund en 22 de noviembre de 1714. Habiéndole sitiado en esta ciudad, se salvó en Suecia reducido al estado mas deplorable; pero sus reveses y contratiempos no le habian corregido del furor de pelear. Atacó á la Noruega con un ejército de 20,000 hombres acompañado del príncipe hereditario de Hesse, que acababa de casar con su hermana la princesa Ulrica, y últimamente puso sitio á Federicshall en el mes de noviembre de 1718. Recibió un balazo en la cabeza, hallándose inspeccionando las obras de los ingenieros á la luz de las estrellas, y cayó muerto en 30 de dicho mes á las 9 de la noche. Dicen algunas memorias que fué asesinado y que el tiro fué disparado muy de cerca como parece indicarlo la actitud del rey que murió echando mano á su espada, impugnando esta opinion. Con él perecieron todos los proyectos de venganza. Meditaba designios que debian mudar la faz de la Europa, y segun este plan quimérico el czar debia unirse con él para restablecer á Estanislao y destronar á su competidor á cuyo intento le facilitaria naves para arrojar la casa de Hanover del trono de Inglaterra y poner en él al pretendiente, suministrando ademas un ejército de tierra para atacar á Jorge en sus estados de Hanover y particularmente en Brema y Werden, que habia quitado al héroe sueco. «Cárlos XII, dice el presidente Montesquieu, no era Alejandro, pero hubiera sido el mejor soldado del héroe macedonio. Ni la naturaleza ni la fortuna jamás fueron tan fuertes contra él como él mismo. Para él nada tenia de estraño lo posible, dice el presidente Henault, necesitaba sucesos que saliesen del órden de lo verosimil. Con razon se le ha llamado el D. Quijote del Norte, pues llevó segun su historiador, todas las virtudes de los héroes á un estremo en que son tan peligrosas como los vicios opuestos. Inflexible hasta ser obstinado, liberal hasta la profusion, valiente hasta ser temerario, severo hasta la crueldad, en sus últimos años fué menos rey que tirano, y en el curso de su vida mas soldado que héroe. Era de estatura gallarda y magestuosa, su frente hermosísima, sus ojos azules y grandes, cabello rubio y rizado, la tez blanca, nariz bien formada, pero la parte inferior del rostro desagradable, desfigurada comunmente por una sonrisa que solo le salia de los labios; y muy escaso de barba. Este hombre de un valor indómito mostraba la afabilidad, la sencillez y franqueza en el trato, de tal manera que llegaba á parecer tímido. Sus costumbres eran austeras y aun duras. En cuanto á su religion, fué indiferente con todas, aunque profesaba esteriormente el luteranismo.

Creemos no desagradar á los lectores refiriendo algunas particularidades que dan á conocer por los hechos el carácter de Cárlos XII. Cuando derrotó las tropas de Sajonia en Pultausk, en el año 1702, hizo la casualidad que en el mismo dia se ejecutase en Marienbourg una comedia que representaba un combate entre los sajones y los suecos con pérdida de los últimos; y Cárlos enterado poco despues de esta particularidad, dijo con cierta indiferencia: «no les envidio en nada » este placer. Sean vencedores enorabuena los sajones en los teatros » con tal que yo los derrote en » campaña.» Cuando su primera campaña en 1700, como nunca habia oido el tiroteo de la fusileria, preguntó al mayor general Estuardo que se hallaba inmediato á él, *¿qué es ese silvido que suena por mis oidos? — Es el ruido de las balas que os disparan*, respondió el mayor. — *Muy bien*, dijo el rey: *esta será mi música desde hoy en adelante*. En el mismo momento el mayor general que le hacia esta esplicacion, recibió un balazo en el hombro, y un teniente cayó muerto al otro lado del rey. La princesa Lubomivski favorita del rey Augusto, tomó el camino de Alemania huyendo de los horrores de la guerra cruel que afligia á la Polonia en 1705. Hagen, teniente coronel sueco noticioso de aquel viage se puso en emboscada, y se apoderó de la princesa, de su equipage, de todas sus joyas, su vajilla y su dinero, objetos de sumo valor. Cárlos enterado de esta aventura, escribió de su propio puño á Hagen diciéndole: *Como yo no hago la guerra á las mugeres, el teniente coronel asi que reciba la presente pondrá en libertad á su prisionera, devolviéndola cuanto es suyo; y si no se considerase segura para continuar su camino, el mismo teniente coronel la escoltará hasta la frontera de Sajonia*. — El héroe sueco que hacia la guerra en grande ó en detall segun se presentaba la ocasion, atacó y destruyó en Lituania un cuerpo ruso. Entre los vencidos que habian quedado en el campo de batalla vió un oficial que escitó su curiosidad. Era un francés llamado Busanville, quien respondió con grande presencia de ánimo á las varias preguntas que le hicieron, añadiendo que moria con el único sentimiento de no haber visto al rey de Suecia. Habiéndose dado á conocer Cárlos XII, Busanville levanta la mano derecha y con semblante lleno de satisfaccion esclama: «He deseado » muchos años seguir vuestras ban» deras, pero la suerte ha querido » que yo sirviese contra un gran prín» cipe. El Cielo bendiga á V. M. y » corone vuestras empresas con el » buen éxito que deseais.» A pocas horas espiró en una aldea adonde le habian llevado, y se le hicieron suntuosas exequias á espensas del rey. — Habiendo forzado Cárlos á los polacos á que escluyesen al rey Augusto del trono en que ellos le habian colocado, entró en Sajonia para obligar á este mismo príncipe á que reconociese los derechos del sucesor que se le habia dado. Eligió su campo cerca de Lutzen, que lo habia sido de la batalla famosa por la victoria y por la muerte de Gustavo Adolfo, y queriendo ver el parage donde habia espirado aquel grande hombre, cuando estuvo en el sitio esclamó: *He procurado vivir como él: puede ser que Dios me conceda una muerte tan glorio-*

sa. — Un dia que Cárlos se paseaba cerca de Leipsik, fué á echarse un paisano á sus pies pidiéndole justicia contra un granadero que acababa de robarle un pavo que tenia prevenido para comer su familia, y el rey haciendo comparecer al soldado le dijo con aspecto severo: *Es cierto que has robado á este hombre?* — *Señor*, contestó el granadero, *no le he hecho tanto daño como V. M. á su soberano, pues vos le habeis quitado un reino, y yo no he tomado á este aldeano mas que un pavo.* El rey dió por su mano diez ducados al aldeano, y perdonando al soldado por haberle caido en gracia su atrevida agudeza le dijo: *Acuérdate, amigo mio, que si he quitado un reino al rey Augusto, nada ha sido para mí.* Jamás hicieron impresion alguna los peligros en el ánimo de este príncipe. En la batalla de Nerva, á fines de 1700, le mataron el caballo que montaba, y saltando con ligereza sobre otro dijo alegramente: *Estas gentes me obligan á hacer ejercicio.* — Hallándose sitiado este monarca en Estralsund, plaza fronteriza de sus estados, un dia que dictaba á un secretario unas cartas para Suecia, cayó una bomba en la casa, penetró el techo, y fué á rebentar cerca del gabinete del monarca. La mitad del techo se hundió, pero estando dividido por una gruesa pared el gabinete donde el rey dictaba, por una felicidad estraña, no entró en él ningun casco aunque la puerta estaba abierta. Al estampido de la bomba, y al estruendo de la casa que parecia venir enteramente abajo, se le cayó la pluma de la mano al secretario, y el rey le dijo con semblante sereno: *Que es eso? porque no escribes?* A lo cual solo pudo responder balbuciente estas palabras: *Señor.. la bomba...! Y bien*, replicó Cárlos: *que tiene que ver la bomba con la carta que te dicto? Prosigue.* En este sitio quedaron muertos ó heridos casi todos los principales oficiales, y el coronel baron de Reichel, habiéndose acostado un rato en un banco para descansar una hora despues de un largo combate, agoviado de las veladas y fatigas, fué llamado para montar la guardia en la trinchera: marchó á ella maldiciendo la tenacidad del rey y tantas penalidades tan intolerables como inútiles. El rey que le oyó se fué adonde él estaba, y quitándose su capa se la estendió delante y le dijo: *Tú no puedes mas, amigo Reichel: yo he dormido una hora, y estoy descansado; voy á montar la guardia por ti; duerme que yo te despertaré á su tiempo.* Dichas estas palabras le arrojó á pesar suyo, le dejó dormir y se fué á montar la guardia. — Hasta los enemigos de Cárlos podian contar seguramente con su aprobacion y beneplácito cuando obraban militarmente. Habiéndosele escapado un general sajon por medio de sábias maniobras, en una ocasion en que parecia no poderse verificar esto, el príncipe admirado dijo en voz alta: *Schulemhourg nos ha vencido.* Portóse siempre con mas humanidad de la que tienen comunmente los conquistadores. Un dia de accion habiendo encontrado en la pelea á un jóven oficial sueco herido é imposibilitado de andar, le hizo que montase en su caballo y continuó peleando á pié al frente de su infanteria. — Aunque Cárlos fué en todo tiempo el hombre mas frugal de su ejérci-

to, un soldado descontento se atrevió á presentarle un dia un pedazo de pan amohecido y negro, hecho de cebada y centeno, único alimento que las tropas tenian entonces, y aun esto escaso muchas veces. El príncipe recibió aquel mendrugo sin alterarse, se lo comió todo, y luego dijo con mucha frescura al soldado: *No es bueno, pero se puede comer.* – Cuando en un sitio ó en una batalla se noticiaba á Cárlos XII la muerte de aquellos á quienes él mas estimaba, respondia sin inmutarse: *Muy bien! han muerto como unos valientes en defensa de su príncipe.* Solia decir á sus soldados: *Amigos mios, acercaos al enemigo sin disparar; eso es bueno para los cobardes.* – El vestido de este príncipe era siempre muy sencillo, y habiéndose avanzado mucho en el sitio de Thorn con uno de sus generales llamado Lieven, que llevaba un vestido azul bordado de oro, conoció que este general seria muy visible, y le mandó que se pusiera á su espalda. Lieven conociendo demasiado tarde su falta de haberse puesto un vestido tan sobresaliente, y temiendo asi mismo al rey, dudaba si debia obedecer. Impaciente el monarca le coge de un brazo, se pone delante de él y le cubre; en el mismo instante una bala de cañon que venia por el flanco derriba muerto al general, en el puesto que apenas acababa de dejar el rey. La muerte de aquel hombre acaecida en lugar de la suya porque queria salvarle, confirmó Cárlos en el error en que estuvo toda su vida de la predestinacion absoluta; y este error mismo que favorecia á su valor, puede servir en cierto modo para disculpar su temeridad. – Ocupado este monarca en un negocio de importancia, fué muy de madrugada á casa de su ministro para conferenciar con él. Como estaba todavia en cama, aguardó el príncipe un rato. Le esperaba tambien en la antesala un soldado: Cárlos le hizo varias preguntas, á que él contestó con indiferencia. Al fin abren, sale el ministro dando mil disculpas á su rey, y el soldado confuso de haberle hablado con tanta libertad se arroja á sus pies y le dice: *Señor, pérdoneme V. M... yo os tuve por un hombre.* – *Hiciste bien*, respondió Cárlos: *nada se parece mas á un hombre que un rey.* Los historiadores han alabado la liberalidad de este príncipe; pero era escesivo en ella, como en sus demas virtudes. Grothusen su favorito y tesorero era el dispensador de sus liberalidades. Era este un hombre que gustaba tambien de dar como su Señor. Un dia le presentó una cuenta de 70000 escudos en dos líneas diciendo: « 10000 escudos que se han dado á los suecos y á los genízaros, en virtud de las órdenes generosas de V. M.; y el resto que yo me he comido. » *Ved ahí como quiero yo que me den sus cuentas mis amigos,* dijo el rey: *Mullen me hace leer páginas enteras para sumas de* 10000 *escudos: á mi me gusta mas el estilo lacónico de Grothusen.* – Uno de sus oficiales veteranos tenido por avaro, se le quejaba una vez de que S. M. se lo habia dado todo á Grothusen, y el rey le respondió: *Yo no doy el dinero sino á los que saben gastarlo.* – La *Historia* de Cárlos XII se halla escrita en sueco por Norberg, su capellan, en 3 tomos en 4, y traducida en español en 2 tomos en 8. Este príncipe ha-

bia recibido una educacion esmerada : sabia la historia, la geografia, las matemáticas, las lenguas antiguas y hablaba el aleman y el francés. Era naturalmente justo, pero castigaba severamente la falta de disciplina en sus ejércitos.

CÁRLOS XIII de Suecia, hijo de Adolfo Federico proclamado en 1751, y de Luisa Ulrica hermana de Francisco el Grande, nació en 1748, y fué condecorado desde su infancia con el título de Gran almirante. Su educacion que fué confiada á hombres ilustrados, tuvo por principal objeto la enseñanza de las ciencias marítimas, por lo cual llegó Cárlos á ser muy instruido en todas las que constituyen un buen almirante. Para que juntase la práctica á la teórica, dispusieron que hiciese un crucero en el mar Báltico y el jóven príncipe dió pruebas de su inteligencia en el arte de la navegacion. Emprendió en 1770 un viage á Prusia, Alemania, los Países Bajos y la Francia y recibió en Berlin la condecoracion del Aguila negra de mano de su tio Federico II. Habiendo muerto su padre Adolfo Federico, durante su ausencia fué ocupado el trono por su hijo Gustavo III. De vuelta á Suecia, enterado de las intenciones del rey su hermano que queria libertar la monarquía del yugo que le imponia un orgulloso senado, pasó á Escania y por el movimiento que obligó á hacer á las tropas que mandaba apresuró los progresos de aquella importante revolucion. Recompensóle su hermano nombrándole gobernador general de Estocolmo empleo que conservó hasta el año 1773 : un año antes habia sido declarado duque de Sudermania. Cuando la guerra de Suecia contra la Rusia en 1788, tuvo este príncipe el mando de la escuadra que derrotó la de los rusos en el golfo de Finlandia, y mereció nuevos elogios por haber llevado la suya en una estacion rigurosa al puerto de Karlscrona, sin que hubiese esperimentado la menor averia. Hallándose encargado de mantener el órden en el ejército de Finlandia, desempeñó tan satisfactoriamente esta comision difícil, que los estados le hicieron un don considerable y el rey le concedió la prerogativa de tener para su guardia un cuerpo de los de la casa real. Gustavo III se mostró muy opuesto á la revolucion francesa obrando asi segun los principios con que en sus propios estados habia restituido todo su esplendor á la monarquía legítima. Acababa de formar Gustavo un ejército numeroso y valiente para restablecer el poder real en Francia, cuando en medio de un baile de máscara fué asesinado por un traidor en 1792. No habiendo aun llegado á la mayor edad su hijo único, fué confiada la regencia á su tio el duque de Sudermania, y en las circunstancias delicadas en que la minoridad de un príncipe constituye siempre un reino, adoptó el regente un sistema de paz mediante el cual pudo fomentar el comercio y la navegacion. Para protegerla mejor en los mares del norte, reunió el pabellon sueco al de Dinamarca y jamás se vió en estado mas próspero el comercio de ambos países. Luego que llegó á la mayor edad el príncipe heredero del trono en 1796 el duque de Sudermania se retiró á su quinta de Rosesberg, y el nuevo rey que tomó el nombre de Gustavo IV, adoptó el plan de su padre

contra la Francia y declaró inmediatamente la guerra á la Rusia. Esta declaracion que comprometia la Suecia en una guerra tanto mas desigual, cuanto el ejército no tenia un Gustavo III que le mandase, descontentó á todos los gefes militares y políticos; y el rey que se habia hecho sordo á todas las reclamaciones, se vió por último en la dura precision de abdicar la corona en favor de su tio el duque de Sudermania que fué proclamado en 29 de Julio de 1809 en la catedral de Estocolmo bajo el nombre de Cárlos XIII, y al punto celebró la paz con Bonaparte. Bernadotte general de Napoleon, durante su embajada en Suecia habia sabido hacerse popular y atraerse partidarios entre los personages mas distinguidos de aquel reino. El rey destronado tenia un hijo que era el príncipe Cárlos de Augustemberg, á quien la naturaleza y el derecho de sucesion llamaban al trono á lo menos por fallecimiento de Carlos XIII. Un partido poderoso olvidando la altivez nacional y sostenido por Napoleon, se declaró á favor de Bernadotte, y el rey que se encontraba sin hijos, entró en este proyecto, no teniendo ninguna consideracion á los derechos de su sobrino. Bernadotte fué proclamado príncipe heredero en 1812, y reina actualmente bajo el nombre de Cárlos XIV debiendo sucederle el príncipe Oscar su hijo. Cárlos XIII manifestaba un particular afecto á su hijo adoptivo, el nuevo príncipe real, como tambien al hijo único de este. Cuando se acabó la educacion del príncipe Oscar, el rey en medio de los estados que habia convocado le dirigió un discurso muy sábio sin duda, pero que hubiera debido reservar para el nieto de un hermano que en aquel mismo momento recorria la Europa como un viajero oscuro. En este discurso se observan las frases siguientes: «Merece el amor de los pueblos » por medio de la justicia, por el » órden y el vigor en todas tus em» presas: aprecia tus deberes y res» peta la dignidad del hombre adon» de quiera que la encuentres...» Cárlos XIII murió de edad de 70 años, en 5 de febrero de 1818, y en él acabó la dinastia de los antiguos reyes de Suecia. Desde 1765 era presidente de la sociedad de las ciencias de Upsal. Formó el museo de Estocolmo, y una academia militar en que doscientos jóvenes aprenden las matemáticas, la táctica, la geografia, la historia y la navegacion. Tenia este príncipe ciertas prendas á la verdad dignas de alabanza, cuales eran las de ser un sábio amante de las ciencias y de la justicia, protector de las artes y de las letras, humano y benéfico.

CARLOS II de Navarra conde de Ebreux llamado *el Malo*, nació en 1332, dotado de entendimiento, de elocuencia y de valor, pero con una perversidad que empañó el brillo de aquellas buenas calidades. Hizo asesinar á Cárlos de España de la Cerda condestable de Francia por el resentimiento de haberse dado á este príncipe el condado de Angulema que él pedia para su muger hija del rey Juan. Cárlos V de Francia hijo de este monarca y lugar teniente general del reino hizo arrestar á Cárlos el malo, pero el navarro habiéndose salvado de su prision concibió el proyecto de hacerse rey de Francia y corrió á soplar el fuego de la discordia á Paris, de donde fué arrojado despues

de haber cometido todo género de escesos. Desde el momento en que Cárlos V ciño la corona, el rey de Navarra, buscó un pretesto para volver á tomar las armas, y habiendo quedado vencido, se celebró despues un tratado de paz entre ambos monarcas en el año 1365. Mediante este tratado quedó el conde de Ebreux en posesion de su patrimonio, y se le dió la ciudad de Montpeller y sus dependencias por sus pretensiones sobre la Borgoña y la Champaña. Su arma favorita era el veneno y se supone que hizo uso de él contra Cárlos V. Falleció en 1367 esperimentando una muerte digna de su vida. Se habia hecho envolver en unas sábanas empapadas en aguardiente y azufre, bien fuese para reanimar su calor debilitado por sus desórdenes ó bien para curar su lepra. Prendióse fuego á las sábanas, y le consumió hasta los huesos, segun cuentan todos los historiadores franceses; esto no obstante, en la carta que el obispo de Dax, su principal ministro escribió á la reina Blanca hermana de este principe y viuda de Felipe de Valois, no se hace mencion alguna de aquellas horrorosas circunstancias y sí únicamente de los agudos dolores que el rey habia sufrido en su última enfermedad, con grandes demostraciones de penitencia y de resignacion á la voluntad de Dios.

CARLOS III de Navarra, apellidado *el Noble*, hijo y sucesor del precedente; fué coronado en Pamplona en 29 de julio de 1390 á los 25 años de edad. Apenas habia ocupado el trono se apresuró á reformar los abusos introducidos en el reino, y fijó toda su atencion en vivir en armonia con los príncipes sus vecinos. Dotado de los talentos y de las buenas prendas de su padre sin tener sus vicios, supo negociar con la Inglaterra, Aragon y Francia diversos convenios ventajosos, cuyo resultado fué el conservar la paz en su reino cuando todos los estados limítrofes se veian devorados de discordias y guerras civiles. Mereció este príncipe el reconocimiento de la Francia toda, á cuya paz pública contribuyó reconciliando las dos facciones de Orleans y de Borgoña. El infortunado Cárlos VI y la familia real encontraron en Cárlos *el noble* un apoyo despues del asesinato del duque de Orleans por Juan de Borgoña, y tuvo mucha parte en los dos tratados de Chartres y de Bicetra. Bajo su cetro paternal, florecieron la industria, las artes y las letras, y murió en Olite en 8 de setiembre de 1425, llorado de sus súbditos y dejando entre sus vecinos una memoria honrosa.

CARLOS *el Temerario*, duque de Borgoña, hijo de Felipe *el Bueno* y de Isabel de Portugal, nació en Dijon en 1433, y se distinguió bajo el nombre de conde de Charolais en la batalla de Rupelmonde, antes de haber cumplido los 19 años. Manifestó desde los principios su violento carácter con su aversion á los señores de la casa de Croi favoritos de su padre, y despues por el ódio implacable que tuvo al rey Luis XI. Habiéndose formado contra este monarca un partido de descontentos, Cárlos el Temerario se puso al frente de ellos, y atravesando luego la Flandes y el Artois se presentó delante de Paris á la cabeza de 20000 combatientes. Presentóse al duque de Borgoña el obispo de la capital de la Francia

*

Alano Chartier como diputado por el rey para hacerle reflexiones sobre la injusticia de la guerra que hacia á su soberano, y Cárlos el Temerario respondió: «Decid á » vuestro amo que siempre hay su» ficientes motivos contra un prín» cipe que sabe hacer uso del hier» ro y del veneno; y que marchan» do contra él, cualquiera está en » la certeza de que hallará nume» rosos partidarios en su tránsito. » Por lo demas solamente he toma» do las armas á solicitud de los » pueblos, de la nobleza y de los » príncipes: he aqui mis cómpli» ces.» Trabóse en breve la batalla de Montheri y quedó la victoria por el heredero de Borgoña, que desde entonces adquirió por sus talentos militares aquella ciega presuncion á la cual pueden atribuirse sus reveses. Sucedió Cárlos á su padre en 1467 y casi al mismo tiempo venció en S. Tromp á los liejeses, y manifestó contra ellos el mayor rigor, vengándose seguidamente de un modo aun mas terrible de los ganteses, por las concesiones que estos le habian arrancado violentamente antes de aquella espedicion. Al año siguiente habiendo casado con Margarita de Yorck hermana del rey de Inglaterra se propuso renovar la guerra civil en Francia. Se habia dejado desarmar no obstante por una suma de 120000 escudos de oro que le habia dado Luis, cuando, durante una entrevista en Perona, adonde habia pasado este monarca, le informaron de que los liejeses escitados por el mismo Luis acababan de sublevarse nuevamente y de hacerse dueños de Tongres. El artificioso Luis XI cogido en el lazo que habia tendido á su rival, se vió forzado á la condicion humillante de acompañar á Lieja á su implacable adversario y de ser testigo del castigo terrible que sufrió esta desgraciada ciudad por la rebelion que él habia fomentado. Se ha observado particularmente que despues de aquel triunfo el carácter del duque de Borgoña adquirió aquella crueldad feroz que le hizo ser el azote de las naciones vecinas y el autor de su propia ruina. Desde entonces fueron funestas todas sus empresas. Los suizos le ganaron las victorias de Granson y de Morat en 1475: en esta última batalla perdió aquel hermoso diamante, vendido entonces por un escudo, y que el duque de Florencia compró despues por tan alto precio. Las picas y los montantes de los suizos triunfaron de la gruesa artilleria y de la caballeria de Borgoña. Encontró por fin la muerte de un hachazo que le dieron en la cabeza en 5 de enero de 1477 cuando iba huyendo por una llanura cerca de Nanci, plaza que le habia sido arrebatada por el duque Renato de Lorena, y ante el cual una parte de su ejército sostenia el sitio bajo el mando de un tal Campo-Baso cuya traicion ocasionó su pérdida. Este príncipe último campeon del feudalismo en Francia, solo era cruel en la guerra: usaba de rectitud y justicia gobernando sus estados, y jamas se notaba en su gobierno la dureza con que él mismo se trataba. Ha dado argumento al conde de Arlincourt para su romance del Solitario.

CÁRLOS DE BLOIS ó DE CHATILLON, hermano segundo de Luis conde de Blois; casó en 1337 con Juana de Pentiebre hija de Guido de Bretaña; y por una de las consecuencias de este matrimonio fué

solemnemente reconocido por la mayor parte de los señores y barones como heredero presuntivo de la soberania del duque Juan III que no tenia hijos. Mas habiendo muerto este, su herencia fué disputada por Juan conde de Montfort, hermano del duque de Bretaña; y á esto siguió una guerra sangrienta que duró 23 años. Durante esta larga lucha, en la cual tomaron parte las córtes de Francia y de Inglaterra, y que no terminó hasta la muerte de Cárlos de Blois acaecida en 29 de setiembre de 1364 en la batalla de Auray, se manifestó el grande carácter de la condesa de Montfort; y aquella época ha llegado á ser memorable por muchos combates en que se distinguieron particularmente Gualtiero de Mauni, Dubleskin y Juan Chandos. No carecia Cárlos de valor y de generosidad; pero llevó á tal estremo sus prácticas de devocion, que aun los mismos señores de su partido decian haber nacido mas bien para monge que para gobernar un estado. Cuando murió le encontraron ceñido de un cilicio de cerda blanca; y bajo el pontificado de Paulo V se practicaron diligencias para su canonizacion, las cuales fueron suspendidas en tiempo de Gregorio XI á peticion de Juan de Montfort entonces duque de Bretaña, temeroso de que la memoria del vencido perjudicase á la gloria del vencedor.

CÁRLOS DE BORBON, hijo de Guilberto conde de Montpensier, nació en 1489, y fué hecho condestable de Francia en 1515. Habiendo llegado á ser virey del Milanesado se hizo amar de la nobleza por su política y del pueblo por su afabilidad. Se habia cubierto de laureles en todas las acciones de guerra y particularmente en la batalla de Mariñan, cuando la reina madre Luisa de Saboya le movió un pleito, disputándole los dominios de Borbon. Coligóse entonces Cárlos con el emperador y el rey de Inglaterra contra la Francia su patria, y habia ya entrado en el pais enemigo cuando Francisco I le envió á pedir la espada de condestable, á lo cual respondió: « que » ya se la habia quitado en Valen» ciennes cuando confió á Mr. de » Alenson el mando de la vanguar» dia que le pertenecia. » Habiendo ascendido Cárlos á general de los ejércitos del emperador, marchó á poner sitio á Marsella en 1524 y se vió obligado á levantarle. Mas dichoso fué en las batallas de Biagras y de Pavía á cuyas victorias contribuyó poderosamente con su pericia militar y su valor. Quedó prisionero de los españoles Francisco I en la última de aquellas dos batallas, y Borbon compadecido de la desgracia de su antiguo soberano pasó á España en su seguimiento para interceder por él y mirar por sus intereses durante las negociaciones del emperador con su prisionero. Un señor español negándose á dejar su casa para que en ella se alojase el duque de Borbon, « nada » puedo negar á V. M., dijo á Cár» los V, pero si el duque se aloja » en mi casa, la pegaré fuego en » el momento que él salga de ella » como á un lugar infectado de la » perfidia y por consiguiente indig» no de ser habitado por gentes de » honor. » De vuelta al milanesado, hizo este general algunas gestiones equívocas que dieron motivo á dudar si era ó no tan infiel á Cárlos V como lo habia sido á Francisco I. Cuando se acogió á la

proteccion de aquel emperador fijaron en la corte de este un pasquin en el cual representaban á este príncipe dando unos títulos ó despachos al condestable y detras de ellos habia uno que hacia señas al emperador diciéndole : *Cárlos estad alerta*. Á poco tiempo marchó Borbon al sitio de Roma, y en el pereció en 1527, siendo uno de los primeros que murieron en el asalto. Aquel dia se vistió de uniforme blanco *para ser* decia *el primer blanco de los sitiados, y la primera insignia de los sitiadores*. Temerosos de que su cuerpo fuese insultado por el pueblo romano, sus soldados que le eran muy adictos, le llevaron á Gaeta donde le erigieron un magnífico mausoleo. Su sepulcro ha sido destruido, pero su cuerpo embalsamado ha llegado á ser un objeto de curiosidad para los viageros. Durante mucho tiempo fué mirado Cárlos como el hombre mas honrado, el señor mas poderoso y el mas grande capitan de la Francia; pero los chismes y enredos de la reina madre ocasionando su evasion quitaron á sus virtudes todo el brillo que tenian. Mr. Baudot de Jully, ha publicado un romance, bajo el nombre del duque de Borbon en 1706 en 12, y el conde Guilberto ha compuesto una tragedia impresa en 1785, en 8, titulada : *El condestable de Borbon*.

CÁRLOS DE FRANCIA, conde de Anjou, hermano de S. Luis, nació en 1220 y casó con Beatriz heredera de Provenza que le acompañó á Egipto donde fué hecho prisionero en el año 1250. Á su vuelta rindió este príncipe las ciudades de Arles, Aviñon y Marsella que pretendian ser independientes y que aun despnes de rendirse á Cárlos conservaron grandes privilegios. Se le dió la investidura del reino de Nápoles y de Sicilia en 1265; y muchos críticos atribuyen á esta época el origen del homenage que rinden anualmente á la Santa Sede los reyes de Nápoles, homenage que otros suponen provenir desde los tiempos de Roberto Guiscardo. Venció y mató en los llanos de Benevento á Manfredo usurpador de aquel reino; y la muger, los hijos y los tesoros del vencido fueron entregados al vencedor quien hizo perecer en una cárcel á la infeliz viuda y á un hijo que tenia consigo. Conradino duque de Suavia y nieto del emperador Federico II acudió con Federico de Austria á recobrar la herencia de sus abuelos y al cabo de dos años quedó prisionero y fué muerto en la plaza pública de Nápoles á manos del verdugo. Semejantes tiranias hicieron detestable á Cárlos, en tal manera, que un gibelino sumamente adicto á la casa de Suavia y ansioso de vengar su sangre derramada, tramó una conjuracion contra el duque de Anjou en la cual fueron cómplices muchas personas respetables por su influjo y poder. El cabeza de la conspiracion era el famoso Juan de Procida, cuyos bienes habia confiscado el inhumano Cárlos seduciendo ademas á su muger, segun muchos historiadores. Subleváronse los sicilianos, y en el dia de Pascua de Resurreccion de 1282 al toque de campana de vísperas, fueron degollados en la isla todos los franceses : unos en las iglesias, otros en las puertas ó en las plazas públicas, y otros en fin en sus mismas casas. El número de personas degolladas ascendió á

8000. Falleció Cárlos en 1285, con el dolor de haber incitado á sus súbditos con su violencia y su crueldad á entregarse á aquella venganza estremada, conocida bajo el nombre de *Vísperas sicilianas*. Como si Dios hubiese querido reservar para los últimos momentos de Cárlos el castigo de sus crímenes, poco antes de morir recibió la noticia de que el siciliano Luria habia quemado su escuadra destinada á reconquistar la Sicilia, y que otra escuadra no menos formidable habia sido destruida por los aragoneses quedando su hijo prisionero.

CARLOS IV de Lorena, nieto de Cárlos III de Lorena; príncipe guerrero y de gran genio, pero díscolo y caprichoso. Malquistóse frecuentemente con la Francia, que le despojó por dos veces de sus estados, y le redujo á subsistir del recurso de su ejército que alquilaba, digámoslo asi, á los príncipes estrangeros. En 1641 firmó la paz é inmediatamente se declaró á favor de los españoles que menos fáciles de engañar que los franceses, y contando poco con la fidelidad de Cárlos le encerraron en la ciudadela de Amberes y de alli le trasladaron á Toledo donde estuvo hasta el año 1659. En el 1662, firmó el tratado de Montmartre, por el cual instituia heredero de sus estados á Luis XIV, bajo condicion de que todos los príncipes de su familia serian declarados príncipes de la casa real de Francia, y les seria permitido imponer un millon de contribucion al estado que cedia. Este tratado produjo algunas discordias en el ducado de Lorena, contra el cual envió el rey al mariscal de la Ferté que consiguió la sumision. El mariscal de Crequi le despojó de sus estados en 1670 y Cárlos acostumbrado á perderlos, reunió su pequeño ejército al del emperador. Le derrotó Turena en 1674 y Cárlos se vengó en los nobles reunidos en Anjou á quienes derrotó y sitiando al año siguiente al mariscal de Crequi en Treveris, se apoderó de la plaza y le hizo prisionero. Murió cerca de Birakuenfeld en el mismo año 1675 á los 72 de su edad.

CARLOS DE LORENA, arzobispo de Reims, y de Narbona, obispo de Metz, Verdun, Luzon y Valencia del Delfinado, abad de S. Dionisio, de Fecam y de Cluni, nació en Joinville en 1525, y era hijo de Claudio de Lorena primer duque de Guisa. Honróle Paulo III con la púrpura romana en 1547 y siendo ya cardenal se distinguió en el coloquio de Poissi, haciendo admirar su elocuencia. En 1560 propuso establecer la inquisicion en Francia, alegando que por este medio se habia preservado constantemente la España, el Portugal y la Italia de la calamidad de las guerras civiles en que la heregia habia sumergido el resto de la Europa. Se opuso á esta proposicion el canciller L'Hopital, y para decidir la cuestion el rey de Francia atribuyó á los obispos el conocimiento del crímen de heregía con esclusion de los parlamentos. Asistió el cardenal de Lorena al concilio de Trento donde desplegó su zelo á favor de la Iglesia y la conservacion de la doctrina católica, contra los esfuerzos de los sectarios, y de vuelta á Francia fué enviado de embajador á España por Cárlos IX de quien era ministro de hacienda. Habiendo tenido una debilidad en una procesion de penitentes

de Leon, y no habiendo querido retirarse por miedo de turbar la ceremonia, le acometió una calentura que le condujo al sepulcro en 1574. En el año anterior habia fundado la universidad de Pontamouson.

CÁRLOS DE LORENA, duque de Mayena, segundo hijo de Francisco de Lorena duque de Guisa, nació en 1554 y siendo jóven se distinguió en los sitios de Poitiers, de la Rochela, en la batalla de Moncontour y derrotó á los protestantes en la Guiena, en el Delfinado y Saintonge. Habiendo sido muertos sus hermanos en los estados de Blois, adoptó sus proyectos, se declaró gefe de la liga, y tomó el título de lugar teniente general del estádo y la corona de Francia. Durante mucho tiempo se manifestó envidioso de su hermano *el Acuchillado* cuyo valor tenia sin tener su actividad. Marchó contra su rey legítimo Enrique IV al frente de 30000 hombres, fué derrotado en la jornada de Arques, y despues en la de Ibri aunque el ejército del rey apenas pasaba de 7000 hombres. Habiendo hecho ahorcar la faccion de los Diez y seis, al primer presidente del parlamento de Paris y dos consejeros que se oponian á su insolencia, el duque de Maguncia condenó al mismo suplicio á cuatro de aquellos facciosos, y con este golpe atrevido estinguió aquella cábala que á él mismo hubiera sacrificado. Persistió constantemente en mantener la liga, hasta que habiendo sufrido muchas derrotas, hizo al fin un convenio con el rey en 1599. Esta paz, dice el presidente Henault, hubiese sido mas ventajosa para él si antes la hubiese hecho; y aunque se le reconoce por un grande hombre, es constante que no habia sabido hacer bien la guerra ni la paz. Murió en Soissons en 1611.

CÁRLOS Alejandro de Lorena, hermano del emperador Francisco, gobernador de los Paises-Bajos, gran maestre de la órden Teutónica, nació en Luneville en 1712. Á poco tiempo del matrimonio de su hermano con la heredera de la casa de Austria, fué nombrado general de artilleria y despues feld-mariscal, mandó el ejército en Bohemia en 1742, y habiéndose apoderado de Czaslan presentó batalla al rey de Prusia y consiguió la victoria aunque perdiendo casi toda su caballeria. Hízose la paz en el mismo año entre el rey de Prusia y la reina de Hungria y entonces el príncipe Cárlos dirigió sus armas contra los franceses que hacian grandes conquistas en Bohemia; se apoderó de Pisek y Pilsen, sitió á Praga en 28 de julio y tomó á Leutmeritz antes de concluir esta campaña. En 1744 mandó en el Rin, rio que atravesó en 2 de julio del modo mas glorioso, y apoderándose de las líneas de Espira, de Germersheim, de Lauterbour y de Haugenau se estableció en medio de la Alsacia; pero el rey de Prusia violando la paz de Breslau hizo una incursion que obligó al príncipe Cárlos á abandonar su conquista, por lo cual tuvo que retirarse y volver á pasar el Rin en Bentheim en 25 de agosto en presencia del ejército francés. Volvió nuevamente á Bohemia y arrojó de lo conquistado al rey de Prusia; mas este monarca le venció al año siguiente en Frietberg y en Praunitz. Mandó otra vez los ejércitos austriacos en 1757, derrotó al general Keith, arrojó á los prusianos de toda la

Bohemia, y en el mismo año, en 22 de noviembre, volvió á derrotarlos cerca de Breslau; pero no tuvo la misma dicha en 5 de diciembre siguiente en la batalla de Liza donde fué vencido. Este príncipe muchas veces desgraciado en la guerra fué no obstante un gran general, valiente, intrépido en los peligros, y sábio en el consejo, haciéndose temer muchas veces aun despues de su derrota. Nadie tuvo mas acierto que él para elegir un campo, fortificarle, y hacer una retirada segura y honrosa. Se hacia amar y admirar, tanto por su generosidad y su afable carácter como por su ingenio y sus estensos conocimientos en la historia, la filosofia, las matemáticas, la mecánica y un amor síncero á la religion. Los literatos encontraban en él un trato familiar; y su biblioteca y su gabinete de antigüedades é historia natural estaba siempre abierto para los curiosos. Bajo su gobierno fueron respetadas las leyes, mantenida constantemente la abundancia, protegido y estendido el comercio, y los pueblos en general felices. Los estados de Brabante le erigieron una estátua pedestre de bronce y en la casa de los fabricantes de cerveza de Bruselas, se vé otra estátua ecuestre en memoria del mismo Cárlos. Murió este príncipe en 1780 en la quinta de Tervueren.

CÁRLOS EMMANUEL III, rey de Cerdeña, hijo de Victor Amadeo II, nació en Turin en 1701. Educáronle sus padres bajo la direccion de escelentes maestros, y asi desplegó muy temprano los talentos que habia recibido de la naturaleza para la guerra y la política. Á consecuencia de haber renunciado su padre espontaneamente la corona en 1730, Cárlos Emmanuel subió al trono y le ocupó como gran príncipe. Entró en 1733 en los proyectos de la España y de la Francia para debilitar la casa de Austria, y despues de haberse distinguido con algunas acciones memorables en esta corta guerra, principalmente en Guástala, donde ganó á los imperiales una victoria esclarecida, firmó la paz y obtuvo varios feudos en el Milanesado. A esta paz celebrada en 1738 sucedió una guerra que armó á casi toda la Europa y el rey de Cerdeña, indeciso por algun tiempo se unió á principios de 1742, con la reina de Hungria contra la Francia y la España; alianza que fué para él poco venturosa. En tanto que se apoderaba del Milanesado y de la Mirándula, los españoles y los franceses habian penetrado en el Piamonte y sitiaban á Coni. Obligado Cárlos Emmanuel á marchar al socorro de aquella plaza presentó batalla en 30 de setiembre de 1744, en la cual perdió mucha gente, y viendo el campo cubierto de cadáveres de sus soldados, no pudo contener sus lágrimas. Tuvo luego su desquite, y ostigó de tal manera al enemigo que al cabo le venció sin pelear, y tuvo la dicha de hacer una paz ventajosa, quedando en posesion de todas las adquisiciones de que entonces gozaba y principalmente de los distritos que le habia cedido la reina de Hungria por el tratado de alianza de 1742. Dedicado enteramente al buen gobierno de sus súbditos hermoseó sus ciudades, fortificó sus plazas, disciplinó sus tropas y todo lo arregló por sí mismo, hasta que murió en 20 de febrero de 1773. No quiso tomar parte en la guerra de 1756, sacrificando asi

su inclinacion á las armas por el reposo y la dicha de su pueblo. Su sábia economia en la administracion de las rentas del Estado, su indiferencia al fausto y los placeres, su cuidado en no abandonar las riendas del gobierno en manos subalternas le facilitaron el medio de reformar muchos abusos, de hacer establecimientos útiles, y de dar la abundancia á un país estéril. Trabajó sin descanso en hacer disminuir las contribuciones que la guerra había hecho necesarias, y habiéndolo conseguido en 1768, dijo con este motivo á uno de sus cortesanos estas palabras memorables: « hoy es el dia mas feliz de mi vi» da; acabo de suprimir el último » impuesto estraordinario. » Todas las clases del estado fueron arregladas sábiamente; la disolucion proscrita y el juego reprimido y moderado. Reinaba una confusion estraordinaria en los diferentes ramos de la legislacion, y Cárlos Emmanuel introdujo en ellos el órden espidiendo juiciosos decretos, que simplificando la administracion de justicia, simplificaron y abreviaron sus trámites. Su código intitulado: *Leyes y Constituciones*, fueron publicadas en Turin en 1770 en latin y en francés en 2 tomos en 4. Protegió la religion y los talentos de sus ministros, dando por concurso todos los beneficios y dignidades eclesiásticas, aun los obispados.

CARLOS EMMANUEL IV, rey de Cerdeña, hijo mayor de Victor Amadeo III; nació en Turin en 1751. Antes de subir al trono tuvo el título de príncipe del Piamonte y fué su preceptor el cardenal Jerdil quien inculcó en el corazon de su jóven alumno los sentimientos religiosos que jamas le abandonaron durante sus dias. Casó en 1775 con María Adelaida de Francia hermana de Luis XVI, y este enlace estrechó mas y mas las relaciones que existian entre la casa de Francia y la de Saboya. Habiendo estallado la revolucion francesa en 1789 los príncipes franceses se refugiaron al Piamonte y Victor Amadeo les acogió con la bondad y los honores de que eran dignos unos príncipes desgraciados. El gobierno anárquico de la Francia le declaró en fin la guerra en 1792; los franceses se apoderaron de la Saboya y del condado de Niza; y cuatro años despues invadió Bonaparte el Piamonte. Victor Amadeo abandonado por los austriacos y habiendo perdido la batalla de Mondovi, se vió precisado á capitular con el general francés, entregarle sus principales plazas y firmar un tratado que abria á los franceses la entrada para toda la Italia. Murió Victor Amadeo en 16 de octubre del mismo año de 1796, y dejando la corona á su hijo Cárlos Emmanuel, se encontró este príncipe en la situacion mas crítica sin tener medio alguno para resistir á sus poderosos enemigos. En el grande apuro en que se encontraba el tesoro real, le propusieron un plan que tenia por objeto declarar una bancarrota de las deudas del Estado, pero el rey desechó esta medida violenta, aunque se vió forzado á verificar muchas reformas en todos los ramos de la administracion pública, con lo cual aumentó el número de los descontentos. No pudiendo luchar contra un enemigo formidable se sometió á todas las vejaciones que le imponia, y despojando por último sus arsenales cedió al directorio de la Francia 10000 fusiles

por un precio muy bajo. Estendióse por todo el Piamonte una multitud de revolucionarios que atizaban por todas partes el fuego de la rebelion y Cárlos Emmanuel mandó que se hiciesen pesquisas severas contra ellos, mas no por esto desistieron los mal intencionados. Firmó no obstante en 5 de abril de aquel año un tratado de alianza ofensiva y defensiva con la Francia, la cual le garantizaba su corona y la posesion de sus estados, bajo condicion de que el rey suministraria á la república un cuerpo de 10000 hombres á lo menos y que las tropas francesas tendrian espedito el paso por el Piamonte. Acercábase el momento de la esplosion, y no tardó en presentarse el pretesto que esperaba el directorio para efectuarlo. Propagábase por todas partes la revolucion en el Piamonte; muchos individuos escapándose de la cuchilla de la ley, se refugiaron en Génova que estaba entonces bajo la proteccion de la Francia; el rey de Cerdeña pidió que le fuesen entregados aquellos insurgentes, y habiendóselo negado, creyó que debia declarar á aquella república la guerra como lo efectuó en 1798. Pero asi que hubieron empezado las hostilidades por la parte de Oneille, el directorio francés declaró tambien la guerra al rey de Cerdeña que se vió encerrado en su capital y obligado á recibir una guarnicion francesa en la ciudad y sus fuertes. No teniendo ya ningun medio probable de salvar sus estados, en 7 de diciembre se vió reducido á firmar una acta de abdicacion, y saliendo de su capital á los dos dias, se dirigió ácia la Toscana donde se detuvo por dos meses á causa del mal estado de su salud. En 24 de febrero de 1799, se embarcó en Livorno, tomó el camino de Cerdeña y habiendo llegado á Cagliari protestó solemnemente contra el acta de abdicacion que le habian arrancado las violencias del directorio y de los generales franceses. Abdicó la corona en 4 de junio de 1802 á favor de su hermano el duque de Aosta que ha reinado bajo el nombre de Victor Emmanuel, y despues de un reinado desgraciado se retiró á Roma donde se entregó á ejercicios piadosos en que habia empleado una parte de su vida. Alli tuvo una dulce compensacion de sus penas pasadas, oyendo proclamar á su difunta esposa *Venerable* por Pio VII, en 10 de abril de 1808. Hacia Cárlos Emmanuel frecuentes mansiones en los monasterios de Sublaco, en el monte Casino, y por último tomó una habitacion en el de los jesuitas. Poco antes de su muerte quedó ciego, y sufrió esta nueva desgracia con paciencia y resignacion. Acometióle una enfermedad violenta, y á los cuatro dias falleció en 6 de octubre de 1819 siendo de edad de 58 años.

CARLOS apellidado *el Bueno*, hijo de S. Canuto, rey de Dinamarca; llegó á ser conde de Flandes en 1119 por fallecimiento de Balduino que le habia instituido su heredero por testamento. Sabedor de que algunos Grandes oprimian á sus súbditos, espidió leyes sábias contra ellos; y Bertoul que habia usurpado la prebostia de S. Donato de Bruges, á la cual era aneja la dignidad de canciller de Flandes, para vengarse del virtuoso conde que reprimia sus injusticias, formó el horrible proyecto de quitarle la

CARMELITAS CALZADOS, órden religiosa cuyo nombre deriva del monte Carmelo. Empezó en el siglo 12 en Siria donde vivian en diversos eremitorios muchos peregrinos espuestos á la violencia y á las correrias de los bárbaros. Almerico legado de la Santa Sede en Oriente, y patriarca de Antioquia en el pontificado de Alejandro III fué el primero que los reunió estableciéndolos en el monte Carmelo, en otro tiempo retiro de los profetas Elias y Eliseo, de quienes se llaman sucesores. Alberto patriarca de Jerusalen les dió reglas en 1209 y el papa Honorio III las confirmó en 1224. Su primer hábito era blanco y su capa listada de muchas bandas, pero no siendo este hábito el mas á propósito para su estado, el papa Honorio IV mandó que le mudasen y entonces quitaron las bandas y tomaron el hábito mínimo bajo la capa blanca. En 1238 pasaron con S. Luis rey de Francia á Europa, donde se establecieron, y el papa Inocencio IV mitigó en 1245 la severidad de las reglas que se les habian dado. Esta órden cree ser la mas antigua de todas, pues miran al profeta Elias como su patriarca y fundador porque habitaba en el monte Carmelo. – Los carmelitas descalzos fueron restablecidos en el siglo 16 y reformados por Sta. Teresa de esta misma órden en el convento de Avila. Esta santa restableció la primera austeridad ácia el año 1540, asistida de dos religiosos carmelitas *el P. Antonio de Jesus* y *S. Juan de la Cruz;* y estableció primeramente un convento de hombres de su reforma cerca de Avila. El papa Pio V habia aprobado su designio y Gregorio XIII le confirmó en 1580. Esta reforma de carmelitas descalzos está dividida en dos congregaciones, de las cuales cada una tiene su general y sus constituciones particulares, á saber: La congregacion de España que comprende seis provincias y la de Italia compuesta de todos los conventos establecidos fuera de los estados del rey de España.

CARMONA (Juan de), médico español del siglo 16; murió en Sevilla, y ha dejado las obras siguientes: *Praxis utiliss. ad curandam cognoscendamque pestilentiam,* etc., Sevilla 1581, id. 1590 en 8. – *Tractatus an astrologia sit medicis necessaria*, id. 1582 en 8. El autor se declara por la negativa. – Otro CARMONA (Fr. Jimenez de), que nació en Córdoba ácia fines del siglo 16 y fué médico de Sevilla, publicó en español un *Tratado de la grande escelencia del agua,* etc., Sevilla 1616 en 4.

CARMONA (Alfonso), escritor español, nació en Andalucia en el siglo 16. Garcilaso de la Vega le cita en su *Historia de la Florida* como autor en compañia de Juan Nicolás de Zafra, de una *Relacion* del descubrimiento y de la conquista de aquella region.

CARMONA (Salvador), grabador, nació en Madrid en 1730. Este célebre artista español fué enviado á Paris pensionado por nuestra academia á fin de que se perfeccionase en el estudio de su arte y recibió con grande aprovechamiento las lecciones de Cárlos Dupuis. De alli fué enviado á Roma donde se perfeccionó mas y mas bajo la direccion de los mas hábiles maestros y habiendo vuelto á España en 1760 casó con la hija del célebre Rafael Mengs, y fué nombrado



CARNEADES.

Fundador de la 3.a academia y gefe del pirronismo.

grabador de cámara de S. M. Entre el gran número de láminas que ha dejado este célebre grabador y que son otros tantos monumentos que eternizan su memoria se distinguen particularmente *la Historia escribiendo los fastos de Cárlos III,* copia de Solimeno. – *La virgen y el niño Jesus*, de Van – Dick. – *La Adoracion de los pastores.* – *Los retratos de Boucher y de Vermon* que grabó para su recepcion en la academia de pintura de Paris, y una *Resurreccion del Salvador* de Cárlos Vanloo; murió Carmona en Madrid en el año 1807 con sentimiento universal de todos los apasionados á las artes.

CARMONTELL (N), literato francés, nació en Paris en 1717 y murió en 1806. Siendo ordenador del duque de Orleans, padre del actual rey de los Franceses, hizo algunas composiciones teatrales para ser representadas en aquellas ocasiones. Escribia con mucha facilidad por un efecto de su fecunda imaginacion, y habiendo publicado sus *Proverbios dramáticos*, mereció justamente un lugar distinguido en nuestra literatura. Pintaba tambien con la misma facilidad que escribia, é hizo los retratos de un gran número de personages célebres del siglo 18. Ademas de la citada obra, impresa por la primera vez en Paris desde 1768 á 81 en 8 tomos en 8, es autor de un *Teatro de campo*, id. 1775 4 tomos en 8. – *Teatro del principe de Clenersow*, 1771 2 tomos en 8. – *Conversaciones de las gentes de mundo* etc., 1786 en 8; obra que debia constar de 4 tomos en 24 entregas, y de la cual solo han salido á luz dos ó tres., – *Nuevos proverbios dramáticos*, publicados despues de la muerte del autor, Paris 1811, 2 tomos en 8.

CARNEADES DE CIRENA, fundador de la tercera academia; y gefe del *pirronismo*, como Arcesilao, aunque mas razonable. Nació ácia el año 218 antes de J.-C. Admitia verdades constantes, inalterables, fundadas en la esencia misma de Dios, pero oscurecidas con tantas tinieblas que el hombre no podia descubrir la verdad entre las falsedades de que estaba rodeado. Consentia en que lo verosimil nos determinase á obrar con tal que uno no pronunciase sobre cosa alguna de un modo afirmativo. Los estóicos y particularmente Crisipo tuvieron en él un adversario terrible; pero los refutó con mucha retentiva, disponiendo su ánimo á combatirlos con una toma de eléboro, y confesando que sin Crisipo no hubiera sido lo que era. Con una vana mania de hacerse distinguir, vicio comun á todos aquellos antiguos sábios, era desaliñado en el vestido y se dejaba crecer el cabello y las uñas. Fingia olvidarse de comer y era menester que su criada le pusiese la cuchara en la mano y muchas veces en la boca. La moral le pareció preferible á la fisica, y bajo este principio se aplicó á ella constantemente. Repetia muchas veces está máxima, admirable en un pagano, aunque inferior á las que el Evangelio establece acerca del amor á nuestros enemigos: «Si uno supiera, decia, » que un enemigo iba á sentarse en » una yerba que ocultase un as- » pid, obraria como mal intencio- » nado, cualquiera que no se lo » advirtiese aun dado caso de que » no pudiera ser reprendido públi- » camente por su silencio. » Era

debilidad ó bien por inclinacion, él mismo se condenó á comparecer delante de la posteridad sentado al lado de ellos y en actitud de un cómplice. La misma posteridad decidirá en cuanto á lo demas si hubiese sido mas perjudicial á los grandes intereses de su patria la retirada de Carnot de la junta de seguridad pública, que útil y provechosa haya sido en ella su presencia. Cuando se puso en ejecucion la constitucion del año 3, fué nombrado uno de los cinco componentes del gobierno directorial, y á poco tiempo se le vió en oposicion con su colega Barrás, que le disputaba la direccion de los negocios militares. Esta lucha en la cual se mostraron parte bajo diferentes sentidos los demas individuos del directorio, produjo por último la proscripcion de Carnot. En la época del 18 fructidor fué comprendido en la lista de aquellos á quienes denunciaban á la opinion pública como realistas y contrarevolucionarios, y se salvó refugiándose en Alemania, donde escribió contra sus enemigos, aunque sin adherir á la causa ó al partido de los enemigos de la revolucion. Volvió á entrar en Francia despues del 18 de brumario, y Bonaparte siendo ya primer cónsul le empleó como inspector de revistas y á poco tiempo le confió el ministerio de la guerra; pero Carnot difiriendo de opiniones, de principios, y de la manera de apreciar los hombres y las cosas, no podia permanecer mucho tiempo al lado de un hombre tan absoluto y tan zeloso de la autoridad como lo fué siempre Bonaparte, y se retiró al cabo de algunos meses. En 1802 fué llamado al tribunado por eleccion de los senadores; y en él votó constantemente contra la oposicion republicana. Habló contra la proposicion de elevar á Bonaparte al imperio, y reusó firmar el espediente verbal de la sesion del tribunado en que se adoptó el voto de colocar al ambicioso cónsul en un trono ilegítimo bajo todos aspectos. Su conducta en aquella circunstancia es uno de los mas bellos actos de su vida. Despues de la abolicion del tribunado quedó Carnot sin empleo, y durante muchos años estuvo sin percibir sueldo alguno. Habia ocupado los empleos mas eminentes, habia mandado, digámoslo asi, á la Europa, y no obstante era pobre; porque en medio del trastorno general habia querido permanecer íntegro y altivo. Concediéronle al fin una pension sin solicitarla, y retirado al instituto pudo entregarse únicamente al estudio de las ciencias matemáticas y de las teorías del arte militar. En la época de los desastres de la campaña de Rusia, tuvo la generosidad de ofrecer sus servicios al hombre que por tanto tiempo los habia desconocido, ó mas bien que habia temido la independencia de sus opiniones: entonces le fué confiada la defensa de Amberes. Nada omitió para conservar la seguridad interior y esterior de aquel importante baluarte de la Bélgica, y no se determinó á entregarla en manos de los aliados hasta que recibió órdenes espresas comunicadas por S. A. R. despues Cárlos X, lugar-teniente general del reino de Francia; y por aquella medida de prudencia conservó los arsenales militares de Amberes que fueron despues contados como compensacion de un gran valor en la liquidacion de los gastos de guerra que fué preciso pagar á las potencias coligadas. Si pudiese

aun recibir mas lustre la reputacion de hombre íntegro, que Carnot se adquirió con un gran número de pruebas justificadas, nos referiríamos á un nuevo hecho que sin ser notoriamente público, se apoya no obstante en testimonios casi irrecusables : tal es la de haber desechado este ciudadano francés las considerables ofertas que le hicieron los agentes de una de las potencias coligadas, para que se resolviese á anticipar por algunas horas el instante prefijado para la rendicion de Amberes. Encontróse Carnot en una situacion muy crítica cuando la restauracion de la familia real, pero la conducta honrosa que observó entonces, pareció ser muy apreciada, pues fué reconocido en su grado de teniente general, restituyéndole la cruz de S. Luis con que se hallaba condecorado antes de la revolucion. En los primeros meses de 1815 publicó su famosa *Memoria al rey*, dándola como anónima bajo el título de *Carácter de una justa libertad y de un poder legítimo*. Este escrito al mismo tiempo que censuraba la marcha seguida por el ministerio francés de 1814, ofrecia algunas insinuaciones dirigidas á paliar las faltas personales del autor ó los errores en que habia incurrido. Intervino la policía en este manifiesto y al fin fué suspendida su impresion; y creyendo poderle sustraer de la publicidad, se invitó á su autor á dirigirle al rey bajo la forma de Memoria. Salió fallida esta idea, y el escrito circulando por el público tuvo la mayor aceptacion, produciendo resultados desagradables por unos y otros. Preocupado Carnot acerca de las intenciones de Bonaparte cuando este regresó de la isla del Elba, aceptó el ministerio del interior con las mas eminentes distinciones, y por un compromiso inesplicable atendidas sus antiguas opiniones, recibió el título de conde; pero habiendo sido comprendido en la organizacion de la cámara de los pares, presentó á la misma un *Manifiesto de la situacion del imperio*, en el cual se mostraba mas consecuente con las doctrinas políticas que siempre habia profesado. El sistema que desenvolvió en aquel escrito, parecia una reminiscencia del gobierno revolucionario y por tanto no fué bien admitido. Á pesar de esto conservando aun despues de la derrota de Waterlóo la esperanza de resistir á las bayonetas de los aliados, como individuo del gobierno provisional, hizo los mayores esfuerzos para inspirar á sus colegas aquella confianza nacida de su ardiente patriotismo : en fin con la mayor repugnancia y despues de haberse opuesto decididamente en un principio, firmó la capitulacion de Paris, y siendo desterrado por la ley de 16 de enero de 1816, contra los regicidas, se retiró primeramente á Varsovia y despues á Magdeburgo, donde el estudio de las ciencias, á pesar de su edad avanzada, así como la compañía de uno de sus hijos le consolaron en el fin de su vida, la cual terminó en un estado de fortuna muy mediana, efecto de la severa probidad que conservó desempeñando los mas altos empleos. Las obras principales de Carnot son las siguientes : *Elogio del mariscal de Vauban*, 1782 en 8. – *Ensayos sobre las máquinas en general*, Dijon 1786 en 8. – *Obras matemáticas*, 1797 en 8. – *Respuesta á la relacion hecha sobre la conjuracion*

del 18 *de fructidor*, por Bailleur, 1799 en 8.–*Geometria de posicion*, Paris 1803 en 4.–*Defensa de las plazas fuertes*, Paris 1812 en 4.–*Memoria dirigida al rey en julio de* 1814 en 8.–*Opúsculos poéticos*, Paris, 1820 en 8, etc.

CARO (Marco Aurelio), nació en Narbona de una familia originaria de Roma, ácia el año 230; se elevó por su mérito á las primeras dignidades militares, y fué elegido emperador por muerte de Probo en 282. Derrotó á los sármatas y á los persas, y nombró césares á sus dos hijos Carino y Numeriano. Murió de un rayo en Clesifonta, año 283, á los 16 meses de su reinado. Con las recomendables prendas que mostró cuando no era mas que un particular y sus bellas acciones siendo emperador, adquirió justamente un lugar honroso en la historia. Habia cultivado tambien las bellas letras y la política. Su primer acto al subir al trono fué el de vengar la muerte de su predecesor, haciendo castigar á los asesinos y velando por la seguridad pública. Por sus conquistas en Persia mereció el título de *Pérsico*, y despues de su muerte le pusieron los romanos en el número de sus dioses.

CARO (Anibal), uno de los mas célebres literatos italianos del siglo 16; nació en 1507 en Ciudad Nueva, en la Marca de Ancona. Primeramente fué preceptor de los hijos de un rico florentino, y despues secretario de P. L. Farnesio, que llegó á ser duque de Parma y de Plasencia en 1543. Este príncipe le fió muchas comisiones cerca del emperador Cárlos V, y las desempeñó con muy buen éxito. Murió asesinado el duque en Florencia, y Caro habiendo pasado con este motivo á Roma, fué sucesivamente secretario de los cardenales Ranuccio y Alejandro Farnesio que le colmaron de gracias y de beneficios. Entre otros beneficios obtuvo dos ricas encomiendas de la órden de S. Juan de Jerusalen. En medio de su prosperidad y de sus tareas literarias, esperimentó una grande oposicion con las observaciones del crítico Castelvetro sobre una *Cancion* que habia compuesto en alabanza de la casa real de Francia. Contestó á ellas con acrimonia, y habiéndole replicado su antagonista se convirtió el asunto en una disputa larga y acalorada. Algunos escritores aseguran que Caro acusó á Castelvetro ante el tribunal de la Inquisicion, y que asi dió motivo á su sentencia y su destierro. Ignoramos el grado de probabilidad que pueda tener este hecho, constándonos unicamente que Caro, ya viejo y achacoso, dejó sus protectores para habitar en el campo, y terminó su carrera en el estudio y el retiro en el año 1566. Aun subsiste con todo su brillo en Italia su memoria y su reputacion literaria por las escelentes producciones con que la ha enriquecido, siendo sus principales obras las siguientes: 1ª Una *Traduccion* de la Eneida de Virgilio en verso italiano, la cual se considera como una de las obras que hacen mas honor á su lengua, atendida la pureza y elegancia del estilo, y la fidelidad y eleccion de las frases y las espresiones. La edicion mas rara es la de Venecia, 1581 en 4, y la mejor la de Paris, 1765, dos tomos en 8. 2ª Una *Coleccion de poesias*, impresa en Venecia en 1584, en 4. En ella ostenta todas sus bellezas la lengua toscana. Los literatos leen y celo-

sucesivo
rdenado
esio que
e bene-
i obtuvo
a órden
o medi-
s tarea
grande
ones del
ra Con-
en ab-
rancia.
osí. y
puesta
a de-
res e-
ne: á
de la
ivo á
nora-
que
inde-
rio
ores



CARO Y SUREDA MARQUES DE LA ROMANA

Buen literato, excelente guerrero, verdadero español.

T. IV. p. 305

bran sus sonetos : se le compara á Petrarca y á Bembo; y Anibal sostiene algunas veces el paralelo. 3ª Varias *Traducciones* de algunos autores sagrados y profanos; de unas *Oraciones* de S. Gregorio Nacianceno, y de S. Cipriano; de la *Retórica* de Aristóteles; de la *Pastoral* de Longo *Dafnis y Cloe,* impresas por primera vez en Parma en 1786, en 4 á espensas del marqués de Brema, embajador del rey de Cerdeña en Nápoles, quien era poseedor del manuscrito.

CARO (Rodrigo), sacerdote español, literato, anticuario y jurisconsulto : nació en Andalucia á fines del siglo 16. Ha compuesto un gran número de obras de las cuales solo citarémos las dos principales á saber : *Antigüedades y principado de la ilustrísima ciudad de Sevilla*, en la misma, 1654 en fólio.—*Relacion de las inscripciones y antigüedad de la ciudad de Utrera,* id. en 4. Este erudito eclesiástico dejó ademas un gran número de manuscritos que se conservan en muchas bibliotecas de Andalucia.

CARO DE TORRES (Francisco), sacerdote español, nació en Sevilla á fines del siglo 16, viajó por los Paises-Bajos y las Indias occidentales, y escribió estas dos obras : *Relacion de los servicios hechos á SS. MM. los reyes Felipe II y III por D. Alonso de Sotomayor en los estados de Flandes*, *las provincias de Chile y Tierra Firme*, etc., Madrid, 1620 en 4.—*Historia de las órdenes militares de Santiago, de Calatrava y de Alcántara*, *desde su fundacion,* id. 1629 en fól.—Otro Caro (Juan), es autor de un *Tratado de las aves del Nuevo Mundo.*

CARO Y SUREDA (Pedro), marqués de la Romana, nació en 3 de octubre de 1761, en Palma capital de Mallorca. Su padre era general y mandaba en 1775 la vanguardia española en la espedicion contra Argel, donde fué muerto al frente del regimiento de dragones de Almansa. La Romana siendo muchacho fué llevado á Francia en 1771, y entró de alumno en el colegio del oratorio en Leon; alli recibió una educacion esmerada y despues vino á continuar sus estudios en la universidad de Salamanca y en el seminario de nobles en Madrid; donde hizo rápidos progresos en las ciencias y en las artes En 1775, fué nombrado guardia marina, y en 1778, empezó á hacer servicio en esta profesion, pasando al colegio de aquel cuerpo, establecido en Cartagena. En premio de su buena conducta y los talentos que descubrió ascendió al grado de oficial en 1779, y á poco tiempo el general D. Ventura Moreno le eligió para ayudante suyo. En 1782 sirvió con distincion en las lanchas cañoneras y las baterias flotantes en el sitio de Gibraltar : cuando la paz de 1783 se retiró á Valencia, y se dedicó al cultivo de las bellas letras, particularmente al estudio de las lenguas, invirtiendo al mismo tiempo la mayor parte de sus rentas en formar colecciones de libros preciosos, y en estimular y fomentar á los artistas españoles dedicados á la pintura y escultura. Hizo un viage en 1784 á paises estrangeros para adquirir mayores conocimientos, y se detuvo con particularidad en Viena y en Berlin donde encontraba cuanto podia desear para instruirse en el arte militar. De vuelta de sus viages navegó bajo las órdedes de D. Federico Gravina, y en 1790 fué ascen-

dido al grado de capitan de fragata. Declaróse la guerra entre España y Francia en 1793, y la Romana pasó al ejército terrestre, sirviendo primero bajo las órdenes de Don Ventura Caro general en gefe del ejército de Guipuzcoa, quien conociendo su valor y su genio intrépido le dió el mando de un cuerpo de cazadores, compuesto de cerca de dos mil hombres, mando que conservó la Romana durante toda la campaña de 1793 y la mayor parte de la de 1794. Contribuyó en 30 de abril de 1793 á la toma del campo de Sare, abandonado luego por nuestras tropas despues de haberle saqueado y quemado; y en 6 de junio siguiente se distinguió en el combate de Castillo-Piñon, donde fué derrotado y hecho prisionero el general francés La-Genetiere. Muller sucesor de este, habiendo hecho atacar la línea de los puestos españoles en el valle de Baigorri, y habiéndose hecho dueño del pueblo de los Aldudes, manifestó la intencion de apoderarse de los valles de Bastan y de Roncesvalles, y amenazar tambien á Pamplona. Para llamar la atencion del enemigo, reunió Caro en el Bidasoa diez ó doce mil hombres, que divididos en cuatro columnas, hicieron su movimiento todas á un tiempo, en 23 de junio. La Romana que mandaba la segunda columna, marchó desde Biriat ácia el monte Diamante y el monte Verde, y se situó en ellos despues de haber arrojado á los franceses. El general Escalante tuvo igual éxito al frente de la columna primera; pero las otras dos siendo menos felices en su empresa, se vieron en la precision de replegarse adonde estaban situadas las tropas de Escalante y de la Romana en las cuales introdujeron el desórden siendo la derrota general y viéndose forzados los españoles á pasar otra vez á esta parte del Bidasoa. Despues del descalabro en el campo de S. Marcial y la pérdida de Fuenterabia en 1° de agosto de 1794, cesó en el mando el general Caro y fué reemplazado por el conde de Colomera. La Romana pasó entonces al ejército de Cataluña mandado por el conde de la Union, y se distinguió en la batalla de Montnegre en 20 de noviembre, dia en que esperimentaron nuestras tropas una derrota, quedando entre los muertos en el campo de batalla el general en gefe conde de la Union. El castillo de Figueras que se miraba como inespugnable se rindió en 27 de noviembre y los restos de nuestro ejército vinieron á encerrarse en Gerona. En medio de aquella lamentable desgracia, el cuerpo de la Romana fué el único que se retiró en buen órden, cubriendo la retirada y conteniendo muchas veces al enemigo. Habia ya ascendido al grado de mariscal de campo y continuó en aquel ejército sirviendo á las órdenes del marqués de las Amarillas, y luego á las de D. José de Urrutia que tomó el mando. Este general viéndose con pocas fuerzas para salvar la plaza de Rosas estrechada por los franceses trató de una espedicion para atraer á las fuerzas francesas á otro punto. D. Ildefonso Arias recibió la órden de avanzar ácia las márgenes del Fluviá y de amenazar las posiciones de los franceses mientras que la Romana con 2000 hombres debia dirigirse contra su izquierda y tratar de sorprender sus acantonamientos. Siendo este último el úni-

co que pudo ejecutar su movimiento, partió de Besalú tomando el camino de Figueras, y en 16 de enero de 1795 llegó á la altura de los puestos que habia de ocupar, y á poco mas de trescientos pasos de las avanzadas francesas. Tomó inmediatamente sus disposiciones para sorprender al mismo tiempo dos acantonamientos enemigos; pero la imprudencia de un cabo español que respondió al *quien vive* de un centinela, disparando un tiro malogró la tentativa, y los franceses poniéndose alerta, conocieron el riesgo en que se hallaban. La gran guardia francesa espantada á la vista de los españoles habia ya arrojado sus armas y huia en desórden, cuando acudieron tropas á socorrerla. La Romana dió órden á su vanguardia para replegarse á fin de formar en batalla detras de su caballeria. Los franceses testigos de este movimiento que tienen por una fuga avanzan al punto, pero recibidos vigorosamente por la caballeria española, forman una muralla con sus bayonetas. Durante aquella carga se habia reforzado la infanteria española; la caballeria abre sus filas y en tanto que marcha rápidamente contra los flancos de los republicanos, la infanteria se arroja sobre ellos con tanta impetuosidad que no pueden resistir. La Romana hizo en estas circunstancias prodigios de valor yendo delante al frente de la caballeria y cargando el flanco derecho de la tropa francesa en la cual introdujo el desórden y el espanto. Pero el campo enemigo cerca de Figueras se movia ya para dar socorro á los vencidos, y la Romana, á quien habian muerto dos caballos en la accion, advertido á tiempo de este movimiento, dió la órden de cesar la persecucion y abandonando con disgusto el campo de batalla se retiró en buen órden á Besalú. Hallóse despues en los ataques sangrientos de los dias 28 de marzo y 5 de mayo de 1795, de los cuales los dos partidos se atribuyeron la ventaja. El acontecimiento mas importante de aquella campaña fué la toma de Rosas que se rindió á los franceses en 5 de febrero. Algunos dias despues del combate de 5 de mayo se dió á la Romana la difícil comision de ocupar la retaguardia del ejército enemigo pasando á la frontera de los Pirineos, y la Cerdaña francesa fué invadida; pero al tiempo mismo en que la espedicion parecia que habia de terminarse felizmente, se firmó la paz de Basilea en 22 de julio de 1795: Urrutia renunció inmediatamente su mando en Cataluña, y la Romana ascendiendo á teniente general se retiró á Alicante con su amigo el conde de Lumiares, conocido despues bajo el nombre de príncipe Pio, para dedicarse al estudio de las antigüedades. Habiéndose apoderado los ingleses de la isla de Menorca en 1798, confió el gobierno al marqués de la Romana el mando del cuerpo destinado á reconquistarla. Pero esta espedicion no se llevó á efecto á causa de la desgracia que esperimentó nuestra escuadra en Trafalgar. En 1800 fué nombrado capitan general interino de Cataluña donde se hizo amar y respetar de sus gobernados, manifestando siempre la firmeza de su carácter, y á poco tiempo fué nombrado consejero del supremo de la guerra. En enero de 1807 consiguió Bonaparte que la España pusiera á su disposicion quince mil

hombres de sus mejores tropas para formar un cuerpo de observacion en el Hanover, cerrando á los ingleses las embocaduras del Weser y del Elba, y dióse el mando de aquellas tropas al marqués de la Romana que entonces fué llamado á Madrid, y en el mes de mayo se puso en marcha para atravesar la Francia, con un cuerpo de ejército auxiliar compuesto de once mil españoles. Debia reunirse á estos otra division de seis mil que se hallaban en Toscana, y que llegando al punto de reunion antes que el marqués asistieron al sitio de Estralsund. Las tropas españolas bajo el mando superior del marqués y del general Bernadotte, obraron de acuerdo con las franceses contra la Pomerania sueca, y acaudilladas por el intrépido la Romana escitaron la admiracion de sus aliados, distinguiéndose por su valor y disciplina. Despues de la paz de Tilsit, celebrada en julio de 1807, estalló la guerra entre Dinamarca y la Gran Bretaña. Bonaparte se propuso invadir la Suecia, y las tropas españolas recibieron la órden de pasar á las islas dinamarquesas para formar alli la vanguardia del ejército de Bernadotte. A consecuencia de esta disposicion, arrivaron sucesivamente durante los meses de marzo, abril y mayo á Jutlandia y Fionia, donde quedaron acantonadas. Al mismo tiempo Bonaparte fomentando diestramente la desunion entre Cárlos IV y su augusto hijo nuestro actual soberano, empleando alternativamente la astucia, la perfidia y la violencia, arrebató en fin á entrambos príncipes y á toda la real familia, la corona y la libertad. Hallábase el marqués de la Romana en Fionia, cuando Bernadotte le intimó la órden de Napoleon de prestar juramento á José Bonaparte, á quien llamaba el nuevo soberano de España, y que hiciera le prestasen sus tropas. En la crítica situacion en que se encontraba el general español, casi rodeado de fuerzas francesas infinitamente superiores á las suyas, teniendo que temer igualmente las tropas dinamarquesas, y privado de noticias directas de su patria, creyó que debia ceder por de pronto al torrente, para no comprometer un gran número de individuos que estaban bajo sus órdenes; pero el juramento que estendió era condicional, y sujeto al voto unánime de la nacion española. Enteróle poco despues del verdadero estado de los asuntos de España, un eclesiástico que llegó hasta avistarse con él, habiendo arrostrado mil peligros; y á pesar de esto esperó la ocasion oportuna. Se quitó al fin la máscara y se decidió á volar en defensa de su patria, cuando Don Vicente Lobo, oficial español, enviado por la Junta central, y que estaba á bordo de un buque de la escuadra inglesa del Báltico, halló medio para comunicarle unos oficios de las diferentes juntas, y una carta del general Morla, refiriendo circunstanciadamente la invasion de los franceses, nuestra gloriosa insurreccion, y el apresamiento de la escuadra francesa estacionada en Cádiz. Despues de algunas conferencias por medio de parlamentarios, con el contra–almirante Keats que mandaba como segundo la escuadra inglesa, se puso la Romana de acuerdo con él, acerca de las medidas que debian adoptarse para realizar la libertad de las tropas españolas. Fingió ceder, no obstante,

á las razones del mariscal Bernadotte, que se quejaba amargamente del juramento condicional que habia hecho prestar, y aun prometió hacerle nuevamente tal como se deseaba; pero al mismo tiempo dirigió á los diversos gefes de los cuerpos del ejército una circular enérgica en 6 de agosto, para enterarles de los acontecimientos que habian ocurrido en España, hacerles conocer su resolucion é invitarles á reunirse todos inmediatamente en las islas de Fionia y de Langeland, á fin de impedir que los franceses opusiesen obstáculos á su noble designio. « Soy » español, dijo en aquella circular, » y estoy resuelto á ser partícipe » de la gloriosa suerte de la patria. » Todo es preferible á vivir en la » vil dependencia en que estamos, » y estoy decidido á embarcarme » con las tropas que quieran seguirme. » Fueron tan bien ejecutadas sus órdenes, y reservadas tan escrupulosamente, que las tropas españolas partiendo de diferentes puntos, llegaron casi todas en un mismo dia al lugar de la cita. Tan solamente faltaron á ella los cuerpos estacionados en Zelandia, que fueron desarmados y declarados prisioneros de guerra, encerrándoles en el arsenal de Copenague, y dos escuadrones que esperimentaron la misma suerte en la Jutlandia. Componian la guarnicion de Niborg en Fionia tres compañias dinamarquesas, y la Romana temeroso de que contrariasen sus proyectos, supuso una órden del príncipe de Ponto-corbo y las hizo retirarse de aquel punto : ocupó inmediatamente, á pesar de la resistencia y las protestas del gobierno dinamarqués aquella plaza importante, donde se hallaban unas lanchas cañoneras que hubieran podido incomodarle, y de que hizo uso para el objeto que se habia propuesto ; y despues de haber hecho con el gobernador de Langeland un convenio por el cual se obligaba á suministrar cuanto la isla pudiese proveer, las tropas españolas en número de diez mil hombres se embarcaron á bordo de los barcos costeños dinamarqueses que estaban entonces en Niborg y Langeland, y fueron reunidas en Gotemburgo por el marqués y su estado mayor que habian pasado allí en unos buques ingleses. La Romana dejando el mando de las tropas al conde de S. Roman, fué directamente á Londres para entenderse con los ministros ingleses acerca de los préstamos ó subsidios que eran indispensables para continuar con vigor la guerra en España. Llegó á Galicia despues de la batalla de Espinosa (11 de noviembre de 1808), en que Blake fué derrotado por los franceses, alcanzando tambien esta desgracia á las tropas venidas de Dinamarca y que habian desembarcado en Santander y la Coruña en 9 de octubre. Este cuerpo de ejército se denominó del *Norte*, y reunido al de Galicia se concedió el mando de ambos al marqués de la Romana, nombrándole general en gefe de las provincias septentrionales de España. Sin desalentar por aquellos y otros reveses que acababan de esperimentar en varios puntos las tropas españolas y británicas, reunió prontamente los restos del ejército en Espinosa, y se esforzó en inspirar nuevo aliento á los habitantes del pais. En una proclama que publicó en enero de 1809, afeó el desórden que hubo en la retirada de Leon, y la cobardia de algunos

oficiales que habian abandonado sus banderas; se quejó generalmente de la relajacion de la disciplina, y convencido en fin de que se debian atribuir los últimos reveses á la timidez ó inesperiencia de los gefes, amenazó con diversos castigos á todos aquellos que faltasen á su deber. Sin seguir detenidamente á este ilustre español en los diversos encuentros que tuvo con los franceses en Galicia y en Asturias en los primeros meses de 1809, nos limitarémos á decir que alcanzó algunos triunfos en Villafranca, Vigo, Lugo, Santiago, etc.; que reducido á un debil cuerpo de seis mil hombres de tropas poco aguerridas, se vió obligado á adoptar un nuevo método de pelear, que evitó cuidadosamente las acciones generales, y que dando á sus soldados el ejemplo de valor y de paciencia en sufrir fatigas y privaciones de todo género, por medio de marchas rápidas y multiplicadas llegó á cansar á los ejércitos franceses de Ney y de Soult, y forzarlos á evacuar la parte de España sujeta á su mando. Esta época es la mas brillante de su carrera militar. Creyendo que la Junta superior de Asturias no desplegaba bastante zelo para la defensa del pais, la disolvió nombrando otros vocales, y con este rasgo de autoridad absoluta escitó el desagrado de la Suprema central. Llamóle esta á su seno en 31 de agosto como vocal de la misma, siendo esto al parecer un pretesto para separarle del mando, y obedeció sin titubear dejando por general en gefe del ejército á D. Gabriel de Mendizabal, y por capitan general de Galicia al conde de Noroña. En 15 de octubre de 1809, dirigió á la Junta suprema una esposicion haciendo varias observaciones relativas á la forma de gobierno; y declarándose contra el sistema democrático que parecia seguir la misma Junta central, hasta la reunion de las córtes, propuso la creacion de un consejo de Regencia, compuesto de tres ó cinco personages; proposicion que fué desatendida por entonces. Despues de la batalla de Ocaña, en 18 de noviembre, acordó la Junta central, que en compañia de Requelme pasase al cuartel general de la Carolina, autorizado con amplios poderes para dar las providencias convenientes á fin de evitar semejantes desgracias en lo sucesivo. Pero el marqués reusó aceptar una comision que juzgaba ser inutil ó á lo menos inferior á sus talentos. En 1810, á consecuencia de la derrota que esperimentaron nuestras armas en Alba de Tormes, se le dió el mando del ejército de la izquierda, y entró en Castilla en el mes de agosto con 25000 hombres, á los cuales se reunieron los restos de las tropas de Ballesteros. Temeroso de que Badajoz fuese estrechado por los franceses, se dirigió luego á Estremadura, pero en el momento mismo en que creia arrojar de alli al enemigo, llega á Portugal el duque de Wellington para obrar de acuerdo contra los franceses, mandados por Masena. Llegó la Romana en primeros de enero de 1811 á Cartajó donde cayó gravemente enfermo, y en 23 del mismo murió á la edad de 52 años. Sus entrañas encerradas en una rica caja, fueron depositadas con gran pompa en el monasterio de Belen, y su cuerpo embalsamado y llevado en un navío inglés á Lisboa; desde alli fué despues trasladado á Palma

de Mallorca, y depositado en un magnífico sepulcro, que á sus espensas le consagró la nacion española en la iglesia de PP. dominicos, y en una capilla propia de su familia. El mas bello elogio que puede hacerse de este ilustre general español que tanto honró á su patria, se encuentra en el pasage siguiente del oficio que lord Wellington dirigió al conde de Liverpool en 26 del mismo mes y año. « Sus virtudes, dice hablando de la Romana, sus talentos y su patriotismo, eran muy conocidos del gobierno de S. M. Británica. En él ha perdido el ejército español su mas bello adorno: su país el patriota mas puro, y el mundo el mas valiente y zeloso defensor de la causa por la cual peleamos. Yo reconoceré siempre con gratitud los auxilios que he recibido de él, tanto por sus operaciones como por sus consejos desde el momento que se reunió al ejército de mi mando. » Su fuga de Dinamarca y su campaña en Galicia y en Asturias, conceden al marqués de la Romana un puesto honorífico entre los generales españoles mas beneméritos. Tenia un gran valor personal, y mucha serenidad de ánimo en medio de la accion: pero falto de todo aquel carácter que se requiere para el mando, mostraba muy comunmente cierta indolencia y adoptaba alternativamente los pareceres y opiniones de aquellos que le rodeaban: mas, lejos de ser esta inconstancia un efecto de falsedad, desaprobaba de buena fé lo mismo que acababa de adoptar con calor. Era generoso y benéfico, en particular con aquellos que habian tratado de perjudicarle, y afable con todo el mundo, singularmente con el soldado de quien era amado: pero todas estas prendas perdian algo de su brillo con ciertas rarezas y estravagancias que hacian poco favor á su carácter. Era apasionado á la lectura de buenos libros y dotado de una memoria prodigiosa: le eran familiares el griego, el latin y cuatro lenguas vivas, y se le veia discutir con tanta presencia de espíritu sobre una cuestion de medicina como un punto de derecho; un problema ó un hecho histórico. Los mayores peligros y cuidados jamás le impidieron leer diariamente algunas odas de Píndaro, ó varios pasages de Jenofonte y de otros autores griegos que entendia muy bien, y á los cuales habia dedicado una especie de culto. Era apasionado con preferencia á las ciencias físicas y tenia en su casa un gabinete lleno de todos los instrumentos propios de ellas. Poseia otro de mineralogia y uno que contenia los mas hermosos cuadros de la escuela valenciana.

CAROLINA (Amelia Isabel), reina de Inglaterra, esposa del rey Jorge IV é hija de Cárlos Guillermo Fernando príncipe de Brunswick Wolfenbutel, muerto en la batalla de Jena. Nació en 17 de mayo de 1768 y anunció desde la edad mas tierna una viveza de imaginacion y una firmeza de carácter que parecian presagiar la energia que desplegó despues, particularmente al fin de su carrera. En la corte de Brunswich, donde entonces se reunian todos los oficiales distinguidos de la Europa habia contraido el hábito de una ligereza y una libertad en sus maneras que contrastaban singularmente con el carácter reservado de las señoras de Inglaterra. Arreglóse en diciembre de

1794 el matrimonio de esta princesa con el príncipe de Gales, á peticion de Jorge III, y fué celebrado en Lóndres en 8 de abril de 1795. El príncipe de Gales, que se dice habia dispuesto ya de su corazon, contrajo este enlace con repugnancia y solo por deferencia á la voluntad del rey su padre. Con este motivo se manifestaron á poco tiempo las disensiones escandalosas entre ambos esposos. El nacimiento de su hija la princesa Carlota en 16 de enero de 1796, no hizo mas que suspender la desavenencia de estos consortes; y aumentándose esta de dia en dia, vivieron separados aunque habitando en la misma residencia. En 8 de abril de 1796, hizo notificar á su esposa el príncipe de Gales, por conducto de lord Cholmondeli que debia cesar toda relacion conyugal entre ellos, y la princesa consintió gustosa en este convenio; pero bajo condicion espresa de que seria notificado por escrito, y que admitida la separacion, se miraria como definitiva é irrevocable. El príncipe de Gales escribió en consecuencia á su esposa, y ella le respondió enviándole copia de una carta que habia juzgado conveniente dirigir al rey su suegro para enterarle del estado á que le reducia semejante declaracion. De esta correspondencia parece resultar que la princesa no habia cometido hasta entonces ningun agravio de que su esposo pudiese reconvenirla. Verificóse inmediatamente su separacion, y fijando luego su residencia en Montagu-Housse continuó presentándose en la corte con los honores debidos á su alta clase y dignidad. En 1804 estuvo encargado por primera vez el lord Moira de tomar informes sobre la conducta de la princesa y luego pasó hasta interrogar acerca del asunto al conserje de Belvedere, casa perteneciente á lord Carly, donde ella habia hecho una visita. Pero lord Moira amigo particular del príncipe de Gales, y que por esta razon no estaba exento de parcialidad, no pudo conseguir ningun documento contrario al honor y la conducta de la princesa. En 1816 por denuncia de lord y ladi Douglas que habitaban en las cercanias de Montagu-Housse, residencia ordinaria de la princesa Carolina, nombró el rey una comision encargada de informar sobre sus costumbres. Si se medita el asunto, segun las relaciones amistosas contraidas con demasiada facilidad por la acusada con los Douglas, ella misma se habia persuadido de la necesidad de romper con ellos á causa de una carta anónima y de una caricatura licenciosa que habian tenido la insolencia de atribuirle; si se hace recuerdo que en el instante mismo de aquella grosera acusacion, habia Carolina enterado de todo al duque de Kent suplicándole que interviniese en el asunto para impedir el escándalo; si se atiende á la declaracion del duque de Kent que habia recibido en efecto oportunamente aquella confidencia, y á la declaracion de ladi Douglas que solo habia acusado á la princesa movida de las *ofensas que habia esperimentado en sus opiniones;* si se atiende tambien, al testimonio de los médicos, de las mugeres, de los criados y de muchos personages distinguidos á quienes se oyó antes y despues de la sumaria, si se consulta en fin, el relato de la comision dada al rey, se deducirá que aunque la princesa pudiera haber merecido

en efecto la reconvencion por alguna ligereza en su conducta, la acusacion de los Douglas era una calumnia para perderla. Esta acusacion se dirigia á probar que en el discurso de! año de 1802 la princesa de Gales habia estado embarazada, y que habia parido un niño, de quien suponia ladi Douglas ser el padre sir Sydney Smith, *aunque no se hubiese observado ninguna falta de decoro en la conducta de la princesa;* pero el nacimiento de este niño que decian llamarse Austin, el estado de sus verdaderos padres, su llegada á Montagu-Housse, y la adopcion que de él habia hecho la princesa, todo esto se encontraba atestiguado por los registros públicos y por la declaracion de testigos irrecusables; y sir Sydney Smith ausente en asuntos del servicio público, durante la informacion, á su vuelta á Inglaterra habia tenido del príncipe de Gales una audiencia, en la cual habia afirmado que todas las declaraciones concernientes á él, eran solemnes falsedades. La princesa protestando contra aquella violacion de justicia, reclamó la comunicacion del informe, comunicacion que no se verificó sino cuando el rey parecia haber adoptado irrevocablemente la opinion de sus comisionados en cuanto á la ligereza de conducta. Parecia que despues de la justificacion de la princesa sobre los puntos principales de esta grave acusacion, debia recobrar sus honores, y particularmente la facultad de presentarse delante del rey sin reparo alguno; pero el príncipe su esposo se opuso á ello bajo diferentes pretestos, que la redujeron á la necesidad de amenazar con hacer público aquel odioso proceso. El nuevo ministerio que acababa de formarse entonces, en vista de aquella amenaza estendió una *nota* que propendia á la completa rehabilitacion de la princesa, mas pasaron cuatro años y aun no se habia presentado en la corte. El príncipe de Gales llegó á encargarse entonces de la regencia, y su esposa hizo nuevas tentativas para conseguir una rehabilitacion completa, pidiendo particularmente la libertad de ver á su hija la princesa Carlota. Escribió una carta sobre esto y fué desechada, bajo pretesto de que *habiendo cesado toda correspondencia entre las partes la determinacion del príncipe era de no volver á entablarla jamas.* Esta carta movió en los periódicos una discusion violenta y escitó en el público tal fermentacion, que el regente se creyó en el caso de tener que pedir el dictamen de una comision, acerca de la demanda de su esposa. La comision decidió que debia sujetarse á ciertas instrucciones el trato entre madre é hija, y la princesa dirigió sobre esto varias reclamaciones al lord canciller y al orador de la cámara de los comunes. Hízose en esta última una proposicion dirigida á pedir al príncipe regente que se comunicase á la cámara la sumaria secreta formada en 1806; pero habiendo sido desechada esta última proposicion, á poco tiempo aparecieron impresos los documentos, y los Douglas ratificando sus declaraciones, presentaron una demanda por la cual pedian ser interrogados de nuevo por un tribunal competente. Moviéronse violentas y acaloradas discusiones en ambas cámaras acerca de este escandaloso negocio; por último estaba amortiguado, cuando en 1814, habiendo hecho un viage á Italia

muchos soberanos estrangeros, la reina hizo advertir á la princesa, que atendiendo á que el príncipe de Gales habia determinado no volver á verla, tampoco podia admitirla en su corte. Contestó la princesa diciendo que por respeto á la reina no insistiria en este asunto; pero reclamó tanto ante el príncipe como ante la cámara de las comunes sobre la resolucion de S. A. R. de evitar todo encuentro con su esposa. De esta reclamacion resultaron diversas proposiciones en la cámara poco á propósito para reconciliar á los consortes. El príncipe llegó al estremo de manifestar el deseo de que la cámara de los comunes redujese á 35000 libras esterlinas la propuesta que se hallaba sugeta á su decision, de asignar 50000 para su manutencion á la princesa, quien se hallaba reducida á no tener mas que siete domésticos y á la imposibilidad de recibir tertulia en su casa. Cansada, en apariencia, de todas estas bastardias y enredos, deseó viajar por el continente, y habiendo tenido el consentimiento de su esposo en 9 de agosto de 1814 se embarcó en una fragata para ir á Brunswich. En los primeros viages la abandonaron todos los ingleses de su comitiva, unos despues de otros. De Brunswich pasó á Estrasburgo, visitó á Berna y á Ginebra, y en estos diversos paises la hicieron una acogida digna de su clase; pero habiendo llegado á Milan recibió honores estraordinarios, á los cuales se mezclaron las aclamaciones de libertad é independencia, como si hubiesen previsto los liberales italianos que Carolina podia ser un dia su punto de reunion con los radicales de Inglaterra. A poco de llegar á Milan admitió en clase de correo y criado al famoso Bergami, cuyos parientes todos, escepto su muger, fueron empleados en la servidumbre de la princesa. A fines de octubre fué á Roma, donde despues de haber sido recibida con distincion por el papa y visitada de la familia real de España, admitió de Luciano Bonaparte una fiesta suntuosa. En Nápoles *fraternizó*, si asi se puede decirse, con el usurpador Murat, y se mostró con él tan lisongera que se presentó en un baile bajo el disfraz ó la figura del Genio de la Historia y puso una corona en el busto de su amigo. Acompañada siempre de Bergami á quien habia hecho su gentil hombre, visitó la isla del Elva, pasó luego á Sicilia, se presentó en la corte de Palermo, Mesina y Siracusa; logró para su favorito la cruz de Malta, el título de baron de la Francisca y le dió su retrato. En la primavera del año 1816 fletó una polacra de la cual se sirvió para ir á Tunez y á Utica, y de alli á Atenas, á diversas islas del archipiélago, á Constantinopla y por último á Jerusalen, donde instituyó bajó el nombre de Santa Carolina su patrona, una órden de caballeria de que hizo gran maestre á Bergami, y se embarcó en Jaffa para volver á Europa. Ciertas locuras ó estravagancias comprometieron singularmente en este viage la reputacion de la princesa, la cual bajo pretesto del calor hizo levantar sobre el puente de la polacra una tienda magnífica, en la cual durante muchas semanas pasó largos ratos con su gentil hombre. La murmuracion que tenia ya suficientes motivos para ejercitarse, se aumentó al regreso de la princesa

á Italia á causa de las compras que hizo de propiedades para su favorito. Ocurrió la muerte de Jorge III; este acontecimiento dió á la princesa el título de reina de Inglaterra, y Carolina atravesando la Francia en mayo de 1820, encontró en S. Omer á Mr. Brougham su consejero de estado y confidencial, y á lord Hutchinson, encargado de hacerla proposiciones para obligarla á permanecer en el continente, y amenazarla con la formacion de un proceso criminal si se ostinaba en entrar en Inglaterra. La princesa despreció con la mayor indignacion las proposiciones y las amenazas y pasó á bordo de un paquebot público, el primero que encontró á mano. Desde Douvres hasta Londres, la recibió el pueblo con el mas vivo entusiasmo y su entrada en aquella capital fué un verdadero triunfo, en el cual entre las aclamaciones se dejaron oir y ver algunas injurias ácia la persona del rey. En el mismo dia notició el monarca inglés á las cámaras la llegada de la reina por medio de un mensage, y provocó una acusacion relativa á su conducta durante su ausencia del reino. Á propuesta de los ministros decretó la cámara de los pares que se formase una comision secreta compuesta de cinco individuos encargados de examinar el negocio, y desempeñar las funciones de gran *jury* (jurado de acusacion). La reina por su parte envió un mensage en 7 de Junio á la cámara de los comunes por conducto del ministerio de Brongham, su procurador general manifestando su sorpresa de semejante decision, protestando contra su ilegalidad, recordando las acusaciones movidas contra ella catorce años antes, y la iniquidad del procedimiento en aquella época; pedia una informacion pública, y se quejaba de los ultrages de que habia sido y era el blanco, con desprecio de todas las leyes inglesas protectoras de las personas de la familia real, lo mismo que de los simples ciudadanos. El ministerio respondió á este mensage negándola las proposiciones y las amenazas que la reina decia haberle sido hechas. Un diputado de la cámara de los comunes propuso una comision para exigir de la reina que se prestase á las negociaciones que el ministerio se esforzaba en entablar con ella; pero la reina se mostró inflexible. Dirigiendo una peticion á la cámara de los lores en 26 de Junio, protestó contra la comision secreta y pidió ser oida por medio de sus asesores en la barra del salon de aquella junta ó asamblea. Fué admitida esta demanda, y los defensores de la reina obtuvieron la palabra. En 5 de julio inmediato declaró por un nuevo pedimento, que estaba pronta á defenderse al instante de los cargos que se hacian, con tal que se la diese conocimiento de ellos sucintamente á fin de poder contradecirlos. Habiendo sido desechada esta peticion, uno de los lores propuso un bill reducido á *privarla de los nombres y título de reina, y de los derechos y prerogativas que le pertenecian como reina y esposa.* Empezaron en 17 de agosto de 1820 las discusiones de este proceso escandaloso ante la cámara de los pares: oyéronse veinte y ocho testigos contra la acusada, todos italianos, de los cuales la mayor parte habian estado al servicio de la princesa, y habian sido recogidos por una comision secreta establecida en Milan,

para espiar hasta los movimientos de la princesa. Recibidos los testígos en descargo, y oido el alegato de Mr. Brougham defensor de la reina, votó la cámara la segunda lectura del bill, y pasó la tercera en 28 de noviembre, pero mediante una mayoria tan solo de nueve votos segun la costumbre inglesa, el ministerio miró la acusacion como frustrada y el pase del bill fué emplazado á seis meses; es decir, indefinidamente. El pueblo inglés celebró esta victoria aunque poco honrosa para la reina, que era el ídolo de los radicales, particularmente con tales demostraciones de alegria, que llegaron basta un arrebato de furor contra sus enemigos. Por todas partes la seguian las aclamaciones; de todas las partes del reino la dirigian las felicitaciones, á las cuales contestaba tan enérgicamente que dió motivo de sospechar la formal intencion de escitar un tumulto popular á favor suyo. Noticiosa de que se habia de verificar en breve la coronacion del rey, en mayo de 1821 pidió que la señalasen un puesto correspondiente á su dignidad para asistir á aquella ceremonia. Obstináronse en negárselo bajo diversos pretestos, y presentóse en muchas puertas de Veutminster, donde la contestaron que no la conocian para nada, y al dia siguiente de la ceremonia escribió al arzobispo de Cantorbery, enterándole de su deseo de ser coronada mientras que subsistian los preparativos, hechos para la coronacion del rey. Esta pretension apoyada por un numeroso partido que se habia formado, hubiera causado quizas violentas agitaciones; pero aun no hacia quince dias que la habia presentado cuando cayó gravemente enferma de unas ostrucciones que se le habian formado en los intestinos, y en breve se manifestaron síntomas de inflamacion. Fueron inútiles todos los cuidados de los médicos, y murió en 7 de agosto de 1821. Legó por su testamento todos sus bienes al jóven William Austin, aquel niño que habia adoptado y que los Douglas habian querido que fuese mirado como hijo suyo. Dejó mandado que su cuerpo fuese trasladado á Brunswich seguido de un acompañamiento lucidísimo presidido por el rey de armas de Inglaterra, fué llevado el cadáver con todas las insignias reales al puerto de Harwick donde habia desembarcado. El gobierno habia señalado el itinerario de modo que el fúnebre acompañamiento pasase por fuera de la ciudad de Londres; pero una poblacion inmensa se opuso á esta medida y le hizo atravesar las calles mas concurridas. Á la entrada de la de Oxford fueron acometidos furiosamente los soldados de la escolta y muchos de ellos derribados del caballo y heridos gravemente á pedradas. Los magistrados habiendo leido inutilmente la ley contra las sediciones, mandaron á la tropa que dispersáse y fueron muertos dos hombres del pueblo. En fin los restos mortales de la reina fueron trasladados á Brunswich y depositados en el panteon de su familia.

CARON, nombre de un caudillo de los celtíberos y numantinos. Derrotó en España el ejército del cónsul Quinto Flaco, y fué muerto gloriosamente persiguiendo á los vencidos en el año 155 antes de J.—C.

CARON (Pedro), uno de los primeros impresores de Francia co-

nocido de los bibliógrafos por haber publicado la primera obra impresa en francés que es una traduccion del *Estimulo del amor divino* de S. Buenaventura, Paris 1474. Era no obstante conocido en aquella capital el arte de imprimir desde el año 1469; pero los pocos libros publicados en aquel intervalo, ó estaban escritos en latin ó han quedado ignorados.

CARPENTIER (Pedro), prior de Doncheri, nació en Charleville; en 1697. Era jóven cuando entró en la congregacion de S. Mauro, de la que, á causa de algunos disgustos, pasó á la órden de Cluni. Vivió en Paris independiente, digámoslo así, de su órden; donde se dedicó á la literatura y á registrar archivos y bibliotecas. Murió en diciembre de 1767. Es autor en parte, de la edicion del *Glosario de Du Cange*, 6 tomos en fólio, y de todo el *Suplemento* del mismo glósario, 4 tomos en fólio, 1766: obra llena de curiosidades y de mucha erudicion. Publicó á mas el *Alphabetum Tironianum*, en fólio, 1747, que son monumentos antiguos escritos con caracteres de abreviacion, cuya obra ilustró con notas sobre los mismos caracteres; de los cuales se cree ser el inventor Tiron liberto de Ciceron.

CARPI (Santiago), llamado asi por ser natural del pueblo de Carpi en el ducado de Módena, pues su verdadero nombre era el de Berenguer. Floreció por los años de 1522, y fué uno de los restauradores de la ciencia anatómica. Se le acusa de haber disecado á dos españoles en vida, para hacer mejor sus observaciones, cuyo crímen se habia imputado ya en otro tiempo á Erasistrato y á Herofilo. Sea lo que se fuere, lo cierto es que Carpi hizo varios descubrimientos anatómicos, y fué uno de los primeros que curaron el mal venéreo por medio de las fricciones mercuriales; secreto que le proporcionó considerables riquezas. Compuso unos *Comentarios sobre la anatomía de Mundino*, que imprimió en 1521 en 4, y murió con grande reputacion en 1550.

CARPIN ó CARPINI (Juan Duplan), religioso franciscano; nació por los años de 1220. El papa Inocencio IV le confió en 1246 una mision cerca del Kan Batu ó Batou, uno de los nietos de Dgenguiz-Kan, que reinaba en el Kaptchac. El objeto de la mision era de obtener de este príncipe que hiciese cesar las hostilidades que ejercian sus súbditos contra los reinos de Polonia, Ungria, Bulgaria, etc. Carpin despues de haber recorrido varios paises, se dirigió á Kiow, entonces capital de la Rusia, y de alli pasó por el mar negro hasta el cuartel general de Batú. Este le envió al gran Kan Ajouk, por lo cual se vió obligado á emprender otro largo viage y pasar por los estados del imaginario preste Juan. Parece que salió felizmente de su comision, pues el gran Kan le recibió con muestras de amistad y le dió una carta para el papa. Regresó por fin á Italia y cuando hubo dado cuenta de su mision pasó á predicar el evangelio en la Bohemia, Ungria, Noruega y Dinamarca, y sin embargo de las fatigas que debian ocasionarle tan largos é incómodos viages, murió segun se dice de avanzada edad. En el tom. 1º de la coleccion de Hakluyt se encuentran dos relaciones de sus viages, la una completa y la otra abreviada; y tam-

bian se leen en la publicada por Bergeron con el título de Viages hechos en Asia en los siglos 12, 13, 14 y 15, la Haya 1729, ó 1735, dos volúmenes en 4. Carpin ha sido el primero que ha hecho mencion del Preste-Juan, y tambien fué el primero que hizo conocer los pueblos que visitó; no obstante es poco exacto en sus relaciones, y á ejemplo de los viageros de su tiempo, sacrifica fácilmente el buen gusto por lo raro y maravilloso.

CARPIO (Bernardo del), apellidado el *Valeroso*. Segun cuentan el arzobispo D. Rodrigo y el obispo de Tuy, D. Sancho conde de Saldaña, á quien algunos historiadores dan el nombre de D. Sandias, se enamoró de Doña Jimena, hermana del rey D. Alfonso el Casto de Leon, con la cual casó secretamente, y de ella en 794 tuvo un hijo que se llamó Bernardo. Irritado el rey del proceder del conde, mandó encerrarle en el castillo de Luna, donde acabó sus dias en una dilatada prision; y queriendo castigar del mismo modo Alfonso la facilidad de su hermana, la obligó á que entrase en un convento. El inocente Bernardo fué criado con todo el esmero correspondiente á su elevada clase; y este mismo Bernardo llegó á ser con el tiempo un capitan valiente, un esperto y atrevido militar y por fin un héroe que tanta materia ha dado á los poetas y á los historiadores. Muchas son las acciones gloriosas que se cuentan del intrépido Bernardo, y muchos los casos señalados en que se distinguió; pero lo cierto es que asistió á varias espediciones que el rey D. Alfonso hizo contra los moros, y que en todas ellas se portó con valor, y en particular en la célebre batalla dada en Roncesvalles en 809, en la que las tropas del rey derrotaron las del emperador Carlo-Magno. Hasta entonces habia ignorado Bernardo á quien debia el ser y creia de buena fé ser hijo del rey; pero unos parientes suyos llamados Velasco, Melendez y Suero Velazquez, por medio de sus mugeres dieron noticia á Bernardo de su padre, y de que modo se hallaba preso. Desde el mismo momento se presentó al rey pidiéndole su libertad, mas este enojado porque se le habia descubierto aquel secreto, juró á Bernardo que no accederia jamás á sus pretensiones, ni le permitiria ver al infeliz prisionero; sin embargo no desistió el buen hijo de su empeño, por el contrario creyó que con sus hazañas lograria ablandar el corazon del monarca. Mas viendo por último frustradas sus esperanzas, se retiró de su servicio con algunos caballeros, y pasó á Salamanca, haciendo edificar entre esta ciudad y Alba de Tormes un castillo, que llamó Carpio, del cual tomó el nombre. Desde allí hizo varias correrias contra las tierras del rey, sin que hallase en ello el menor obstáculo, hasta que por fin murió en 876, y segun Moreri fué sepultado en Aguilar del campo. El licenciado Pedro Gonzalez de Almansa, escribió en verso los hechos de Bernardo del Carpio y Juan Sedeño le colocó entre sus *Varones ilustres*; pero la mayor parte de los hechos que se cuentan en estas historias son fabulosos.

CARPOCRATES, heresiarca, nació en Alejandría en el siglo 2°, vivia bajo el imperio de Adriano. Negaba la divinidad de Jesucristo, no considerándole mas que como hijo de José; y cuya alma, segun

él, solo tenia sobre las de los otros hombres algo mas de energia y de virtud, y una superabundancia de gracias que Dios le habia concedido para vencer á los demonios. Desaprobaba tambien el antiguo testamento, negaba la resurreccion de los muertos y sostenia que el mal no existe en el órden de la naturaleza, y que todo depende de la opinion. Tuvo una escuela, y sus discípulos, entre los cuales se confundieron los *Adamitas* (*véase este nombre*), se llamaron *Carpocratenses*.

CARPZOW (Benito), jurisconsulto aleman, nació en Brandeburgo en 1565. En el 92 fué doctor y asesor en derecho en Francfort sobre el Oder, luego canciller del conde de Blackembourg en Wittemberg; desempeñó una cátedra de derecho en 1599 y despues fué condecorado con el título de canciller y de consejero del elector de Sajonia; y murió en 1624, dejando varias obras de derecho con el título general de *Disputationes juridicæ*. Tuvo cinco hijos de los cuales cuatro siguieron con distincion la misma carrera de su padre. El primogénito Benito Carpzow, nació en Wittemberg en 1595, fué tambien consejero del elector de Sajonia y murió en 1666 con la reputacion de célebre jurisconsulto, y es mirado como el primero de los patricios alemanes. La lista de todas sus obras se halla en la obra de Witten, intitulada *Memoriæ Jurisconsultorum;* pero debe notarse que las mismas obras de este Carpzow se hallan confundidas con las de su padre. — Carpzow (Augusto) hermano del precedente, nació en Colditz; fué sucesivamente abogado, consejero, asesor y canciller del tribunal supremo de Sajonia; su talento era igual para la diplomacia y para la jurisprudencia. En 1651 fué nombrado canciller de Coburgo, y en 1675, consejero íntimo en Gotha: murió en 1683. De las obras que compuso la mejor es la intitulada: *Meditationes Passionales*. — Carpzow (Conrado), tercer hijo del primero, fué doctor y profesor de derecho en Wittemberg donde nació en 1603, y canciller y amigo íntimo del arzobispo de Magdebourgo, y murió en 1658. Dió á luz varios tratados de jurisprudencia, de los cuales los principales son: *De regalibus*. — *De inofficioso testamento*. — *De interdictis*. — *De exheredatione*, etc. — Carpzow (Cristiano), cuarto hijo de Benito Carpzow, fué profesor de derecho en Francfort, y murió en esta misma ciudad en 1642. Sus obras son: *De Servitutibus realibus*. — *De Donationibus* etc.

CARPZOW (Juan Benito), hijo quinto de Benito Carpzow. Nació en Rochlitz en Sajonia el 27 de junio de 1607; se dedicó al estudio de la teologia y fué profesor en Leipsick. Compuso varias obras entre ellas, 1ª *De Ninivitarum pœnitentia*, Leipsick, 1740 en 4. 2ª *Introductio in theologiam Judaicam*. Murió en 27 de noviembre de 1657. — Carpzow (Juan Benito), hijo del precedente; nació en Leipsick en 1639; siguió la carrera de su padre, adelantó mucho en el estudio de los idiomas orientales, y llegó á ser hábil teólogo. Compuso 1º *Dissertatio de nummis Moisen cornutum exhibentibus*, Leipsick 1659 en 4. 2º *Animadversiones ad Schickardi jus regium hebreæorum*, Leipsick 1674 en 4. 3º Dió una edicion del *Tratado de Maimonides*, sobre los ayunos de los hebreos, con una

traduccion latina, Leipsick 1662 en 4: compuso igualmente varios tratados sobre controversias de filosofia sagrada, reunidos en una *Coleccion* publicada en Leipsick, 1699 en 4. Este teólogo murió en la misma ciudad en 23 de marzo de 1699. —Carpzow (Samuel Benito), hermano del que antecede, nació en Leipsick en 1647 y sin embargo de haberse dedicado á la poesia compuso una obra teológica cuyo título es: *Anti-Masenius, seu examen novæ praxeos orthodoxam fidem discernendi et amplectendi, á Jacobo Masenio propositæ.* Murió en 31 de agosto de 1707. —Carpzow (Juan Gottlob), hijo del precedente, nació en Dresde en 1679 y llegó á ser un sábio en la literatura. Dió primero una *Disertacion latina* relativa á las opiniones de los filósofos antiguos sobre la naturaleza de Dios, Leipsick 1699 en 4. 2º *Critica sacra*, Leipsick 1708, en 4: de las varias ediciones que se han publicado de esta obra la mejor es la de 1748 en la misma ciudad. Una *Introduccion* en latin á los libros históricos del antiguo testamento, Leipsick 1714 en 4. 4º Otra *Introduccion* á los libros canónicos del Nuevo testamento, Leipsick, 1721 en 4. Murió Juan el 7 de abril de 1767. —Carpzow (Federico Benito), hermano del precedente, nació en Leipsick en 1649 y murió en 1699, dió á luz una edicion de *Amænitates juris* de Menage, Leipsick 1680, y otra de las *Cartas políticas* de Hubert, Languet, 1685. Es autor de una disertacion académica sobre la *Pretendida prediccion del nacimiento de Jesucristo*, hecha por Virgilio en su égloga 4ª, 1669 y 1700. Era Federico Benito individuo de la sociedad literaria que redacta *Acta eruditorum*, en cuyo periódico se encuentran varios artículos suyos muy notables.

CARPZOW (Juan Benito), de la misma familia de los precedentes nació en Leipsick en 1720. Fué hábil filólogo y crítico sábio, estudió teologia con aprovechamiento, y cursó filosofia y literatura antigua en la universidad de Helmstadt. Compuso y publicó un gran número de obras en latin cuyos títulos son: 1ª *Philosophorum de quiete Dei placita*, Leipsick 1740 en 4. 2ª *Observaciones sobre una paradoja de Ariston de Chio*, en el Diógenes Laercio, Leipsick 1742 en 8. 3ª *Mencius sive Mentius Sinensium post Confucium philosophus opt. max.*, Leipsick 1743 en 8. Esta obra consiste en una disertacion sobre Mengtsen, filósofo chino sacada enteramente de la filosofia china del P. Noel; obra rara: 4ª *Ensayos de observaciones filológicas sobre Palefatas, Muséo, Áquiles Tacio*, Leipsick, 1743 en 8. Carpzow dió algunos años despues una edicion de Muséo, Helmstad 1749 en 4, reimpresa en Magdeburgo, 1755 en 8, con diversas lecciones. 5ª *Disertaciones sobre Autolyco de Pitano.* 6ª *Lectionum Flavianarum Stricturæ.* 7ª *Specimen* de una nueva edicion de Eunapo autor que merece ser conocido. Fabricio era el que habia reunido los materiales para esta edicion, que despues fueron á pasar á manos de Carpzow. 8ª *Exercitationes sacræ*, Helmstadt 1758 en 8. 9ª *Discurso de S. Basilio sobre el nacimiento de Jesucristo*, en griego y en latin, Helmstadt, 1758 en 4. 10ª *Disertacion sobre la vida y los escritos de Saxon el gramático*, 1762 en 4. 11ª *Diálogo de Geró-*

nimo sobre la Santisima Trinidad en griego y en latin con notas, 1768 en 4. 12ª *Philoponio*, otro tratado griego sobre el mismo Gerónimo, 1769. Estas dos obras reunidas en un solo volúmen, se publicaron en Altenburgo', 1772 en 8. 13ª *Didlogos de los muertos de Luciano*, con notas 1775 en 8. 14ª *Dos Epistolas apócrifas* : la una de los corintios á S. Pablo, y la otra de S. Pablo á los corintios, sacadas de un manuscrito armenio y traducidas en latin y en griego, Leipsick 1776 en 8. Carpzow murió en 28 de abril de 1803. Se conocen á mas otros cinco personages de la misma familia. — El uno Carpzow (Benito David), teológo reformado; hijo del primer Benito. Es autor de una disertacion *De Pontificum hebræorum vestitu sacro*, Jena 1655 en 4, reimpresa en varias colecciones. Se encuentran tambien de este autor algunas cartas en las *Amœnitates litterariæ* de Schelhorn. — Carpzow (A. Benito), hijo de Juan Benito primero, nació en Leipsick en 1644, fué profesor en derecho en la misma ciudad, asesor del consistorio y canciller de Mercebourg, escribió un gran número de *Disertaciones* sobre el derecho civil; murió en 1708. — Carpzow (Juan Benito), nació en 1670 en Leipsik, hijo de Juan Benito segundo, fué profesor de lengua hebrea y ministro luterano, publicó una obra de su padre intitulada : *Collegium rabbinico–biblicum*, 1703 en 4 y compuso algunas disertaciones sobre el *Urim y el Thumim*, sobre *la sepultura del patriarca José*, etc.–Carpzow (Juan Benito), jurisconsulto, nació en Dresde en 1675, y murió en 1739. Publicó en aleman *Teatro histórico de la ciudad de Zittau*, de la que era síndico y burgomaestre, 1716, en fólio. — *Antigüedades las mas señaladas de la alta Lusacia*, Leipsick 1719 en fólio; y Carpzow (Cristiano Benito) médico; es autor de las obras siguientes : *Disertatio de medicis ab ecclesia pro sanctis habitis*, Leipsick 1709 en 4. – *De fluore albo*, Wittemberg, 1711 en 4; y *Cattologia (Historia natural de los gatos)*, Leipsick 1716 en 8 con láminas.

CARR (Tomás), cuyo verdadero nombre fué Miles Pinkney, presbítero católico inglés, nació en 1599. En su juventud fué enviado á Francia para seguir los estudios en el colegio de su nacion en Douai. Llegó á ser procurador de aquel establecimiento y pasó despues á Paris, en donde contribuyó á la fundacion de otro colegio inglés, y él mismo fundó el monasterio de los agustinos ingleses. Murió en 1674. Dejó escritas muchas obras en inglés y en latin, de las cuales las mas conocidas son : *Dulces pensamientos de Jesus y de Maria*, 1665, en 8. *y Pietas Parisiensis*, Paris 1666 en 8; la cual es una descripcion de los hospitales de aquella capital. Tradujo al inglés el *Tratado del amor de Dios*, de S. Francisco de Sales, Paris 1630, dos tomos en 8. — *El premio de la eternidad* de Camus, obispo de Bellay, Paris 1632 en 8. — Los *Soliloquios* de Tomas Kempis, Paris 1653 en 12, y algunas obras de la misma clase.

CARRA (Juan Luis), nació en Pont-de-Vesle en 1743. Sus padres aunque pobres, le dieron alguna educacion; pero el estudio no reformó su carácter vicioso; y desde su juventud anunció Carra lo que debia ser despues. Acusado de un robo de gravedad, se vió obli-

gado á abandonar su patria, vivió errante largo tiempo en Alemania, y logró al fin colocarse en calidad de secretario de un hospodar de Moldavia; se grangeó la confianza de su señor, y le dió tan buenos consejos que habiéndose rebelado el hospodar, este fué degollado por órden de la Sublime Puerta. Carra volvió á Francia, y entró tambien en clase de secretario en la casa del cardenal de Ruan, que miraba como cosa muy singular el tener á su servicio al secretario de un hospodar; pero su mala conducta le hizo perder igualmente este destino. En los primeros síntomas de la revolucion, corrió á Paris y cooperó en 1789 á la redaccion del *Mercurio Nacional, ó Diario del estado y del ciudadano;* y fué despues el redactor principal del periódico titulado: *Anales patrióticos*, que llevaba el nombre de *Mercier*. Aunque escrito con un estilo bajo y grosero, este periódico tuvo un despacho prodigioso, devido á su exaltacion demagógica. El ridiculo, la calumnia, todo se empleaba en él para propagar las ideas de anarquia; y este diario que no merecia ser leido mas que en los mercados, se hallaba en todas las ciudades y en todas las aldeas; no hubo otro alguno que, especialmente en las provincias, asestase golpes mas funestos á la causa real. El primer afan del redactor era hacer públicos los discursos incendiarios que se pronunciaban en las asociaciones particulares; estos discursos llevados de un estremo al otro de la Francia, seducian al ignorante, exaltaban al fanático político, y electrizaban á aquellos hombres fogosos que despues de haber arruinado su patria, se vieron arrastrados al abismo que ellos mismos habian abierto. Carra se entusiasmó con este éxito; y un simple periodista se creyó capaz de trastornar toda la Europa. El 29 de diciembre de 1790, se presentó en el club de los jacobinos, y propuso se declarase la guerra al emperador Leopoldo, añadiendo que para sublevar la Alemania, solo necesitaba 50000 hombres, doce imprentas, impresores y papel; pero su proposicion fué mal recibida porque el club estaba entonces muy distante de pensar en la guerra y Mirabeau que se hallaba presente puso en ridiculo al imprudente orador. Carra para manifestar todo el ódio que tenia á los reyes, y á fin de escudarse con el favor del pueblo, se presentó en 8 de setiembre de 1792 en la barra del cuerpo legislativo, y haciendo poner sobre el despacho una caja de oro para tabaco que suponia haberle regalado el rey de Prusia, en reconocimiento de una obra que le habia dedicado; pidió que aquel oro sirviese para combatir al soberano de quien habia recibido la merced; y para dar mas energia á su discurso concluyó haciendo pedazos el sello de la carta que le habia enviado el monarca prusiano. No obstante, por mas que se esforzó en hacer el papel de un ardiente republicano, recayó contra él la sospecha de pertenecer á un partido que queria colocar al duque de Brunswick en el trono de Francia y Robespierre que hasta entonces habia sido el amigo y el confidente de Carra, le designó como á un traidor, y habria perecido si el favor popular que se habia adquirido con su exaltacion demagógica, no le hubiese puesto al abrigo de todas las persecuciones.

Fué uno de los principales motores del ataque de las Tullerias del 10 de agosto, y aun tuvo la imprudencia de jactarse de ello en su periódico, acusando al general Montesquieu que mandaba en Saboya. Carra fué enviado á Chalons, desde donde anunció la retirada de los prusianos tan funesta á la causa de Luis XVI. Nombrado diputado de la convencion por dos departamentos, aceptó el nombramiento de *Saone y Loyra* y con este carácter votó la muerte de aquel rey, desechando la apelacion al pueblo y no queriendo admitir prórogá ni dilacion. Carra habia pedido muchas veces en su periódico que se armase de picas al populacho á fin de que pudiese oponerse en caso necesario á la guardia nacional compuesta de artesanos: renovó sus demandas en la tribuna, y sus votos fueron escuchados. Desde entonces, la guardia nacional cesó en su servicio no queriendo ocupar el mismo rango que aquellos picadores, que por su semblante horroroso y desaliñado, merecian bien el nombre de *Sans-Culottes* (descamisados). Carra desechado de Robespierre y de los de su partido, se refugió al de los Brisotistas, y fué nombrado durante el ministerio de Roland segundo bibliotecario de la biblioteca nacional; pero siendo sospechoso á todos los partidos, recayeron contra de él una infinidad de delaciones, y habiendo perdido el favor popular, no pudo salvarse esta vez de las consecuencias funestas que aquellas le ocasionaron. En 12 de junio de 1793, Robespierre, Marat, y Couton le mandaron volver de Blois donde se hallaba en comision y en las turbulencias del 31 de mayo, de las que resultó la caida de los Brisotistas y del partido de la Gironda, Carra fué proscrito y condenado á muerte con 21 de sus colegas el 30 de octubre siguiente. Este hombre turbulento se creia tan hábil en la diplomacia, que en la víspera del dia en que se le leyó la sentencia, se entretenia en arreglar la suerte de todos los estados y declaraba de nuevo la guerra á todos los soberanos. Por fin pagó en el cadalso los delitos que habia cometido. Carra compuso muchísimas obras, de las que solo citarémos algunas: 1ª *Historia de la Moldavia y de la Valaquia*, con una disertacion sobre el estado actual de ambas provincias, 1778 en 12 y Neuffchatel, 1781. 2ª *Nuevos principios de fisica*, 1782 y 1783, cuatro tomos en 8. 3ª *Ensayo sobre la naturaleza aerea*, 1784 en 12, en donde pretende haber hallado el medio de dirigir los globos aereostáticos. 4ª *Examen físico del magnetismo animal*, 1785 en 8. 5ª *Disertacion elemental acerca de la naturaleza de la luz, del calor, del fuego y de la electricidad*, 1787 en 8. 6ª *Historia de la antigua Grecia, de sus colonias y de sus conquistas*, traducida del inglés de Gillies, 1787 y 88, seis tomos en 8. Esta traduccion contribuyó muy poco á su gloria literaria. 7ª *Memorias históricas y autenticas de la Bastilla*, 1790, tres tomos en 8. Si se atiende á los principios revolucionarios del autor se puede dudar con razon de la autenticidad de estas memorias. Publicó igualmente muchos folletos sobre los *Estados generales: Bosquejos políticos*; y por último una novela titulada *Odoziu*.

CARRACCIO ó CARACCIO (Luis), célebre pintor; nació en Bolonia en

1555, se dedicó á la pintura y á pesar de que en sus primeros ensayos no descubrió todo su talento por seguir los consejos de su maestro, conociendo lo mucho que podia adelantar si separándose de estos adoptaba el gusto de las obras maestras de que tanto abunda la Italia, tomó por modelo las de Corregio y juntó á la hermosura de lo antiguo, la frescura de las obras modernas, oponiendo las gracias de la naturaleza á la afectacion y mal gusto que dominaba en su tiempo. A instancias del mismo Carraccio se estableció en Bolonia una academia de pintura de la que fué director; y sus obras sirvieron de modelo. Efectivamente, son estas muy apreciadas por el buen gusto y nobleza con que estan pintadas, por la delicadeza de sus toques y por su simplicidad graciosa. La historia de S. Benito y santa Cecilia que pintó en el claustro de S. Miguel *in Bosco* en Bolonia, son sus mejores obras, y segun dice Feller, tal vez las mas hermosas, que hayan salido de mano de hombres. Este grande pintor murió en la misma ciudad de Bolonia en 1619.

CARRACCIO ó CARACCIO (Agustin), de la familia del precedente, pintor y grabador; ejercia la profesion de platero cuando Luis le determinó á dedicarse á la pintura, y pronto fué uno de sus mas hábiles discípulos. Dotado de una particular facilidad de invencion, se ocupaba con preferencia en grabar los asuntos que componia: sin embargo, al volver de un viage á Venecia, adonde habia ido á ver las obras de Tintoreto, tomó de nuevo los pinceles y pintó la *Comunion de S. Gerónimo*, cuadro que con razon se cree fué el primero que suministró al Dominiquino la idea de formar el suyo sobre el mismo asunto. Su nombradia escitó desde luego los zelos de su hermano Anibal, quien logró determinarle con diferentes pretestos á abandonar el trabajo de la paleta por el del buril; sin embargo, esta complacencia del dócil Agustin no pudo impedir que el cotejo de las obras de ambos hermanos fuese siempre desventajoso á Anibal, sobre todo cuando trabajaron juntos en la galeria *Farnesio* en Roma, en donde se esparció la voz de que el pintor tomaba prestadas del grabador sus mejores ideas. Sometido siempre al influjo de las zelosas sugestiones de Anibal, Agustin se retiró al ducado de Parma, y alli pintó para un salon el *amor celeste, el amor terrestre y el amor venal*. Estaba trabajando un *Juicio final*, asunto, que bajo su mano prometia ser una obra maestra, cuando murió de fatiga en Parma en 1602. Agustin igualmente distinguido como grabador que como pintor, aunque dedicado con preferencia á la primera de estas artes, habia compuesto para el uso de su academia un *Tratado de perspectiva y de arquitectura*.

CARRACCIO ó CARACIO (Anibal), hermano del precedente, nació en 1560. Estos dos pintores no podian vivir juntos ni separados. La envidia les alejaba al uno del otro, pero la sangre y la costumbre los reunian. Anibal, el mas distinguido, cogia al instante la figura de una persona. Habiendo sido robado en un camino público yendo con su padre, fué á dirigir su queja al juez, quien hizo prender á los ladrones por el retrato que de ellos habia hecho Anibal. No tenia menos talento para las caricaturas,



B. CARRANZA

Prelado español ejemplarísimo.

pues siempre conservaba en ellas la semejanza de la persona á quien queria ridiculizar. Corregio, el Ticiano, Miguel Angel y Rafael el parmesano fueron sus modelos. En la escuela de estos aprendió á dar á sus obras aquella nobleza, aquella fuerza, aquel vigor de colorido y aquellos grandes rasgos de pincel que le adquirieron tanta celebridad. Su *Galeria* del cardenal Farnesio, obra maestra del arte, aunque poco recompensada, es uno de los mas bellos adornos de Roma. El cardenal creyó pagar bien esta obra, apenas concluida en ocho años, dándole 500 escudos de oro. Anibal cayó malo de pesadumbre, y esta tristeza unida á las enfermedades que le habian acarreado sus escesos, le arrebató al sepulcro en 1609, á los 49 años de su edad. Sus cuadros principales existen en Bolonia, en Parma, en Roma y en Paris en el palacio real y en el del duque de Orleans. Este gran maestro dejó muchos discípulos dignos de él, entre ellos el Guerchino, el Albano, el Guido, el Dominiquino, el Boloñés, etc. El museo real de Paris posee 25 cuadros de este célebre artista.

CARRANZA (Bartolomé), nació en 1503 en Miranda villa realenga de España en el reino de Navarra; recibió una brillante educacion, y en 1515 pasó á la ciudad de Alcalá y estudió en aquella universidad, humanidades y filosofia. En 1520 á los 17 años de su edad, tomó el hábito en la religion de Santo Domingo, y profesó en 1521. Concluidos sus estudios, enseñó teologia con mucha reputacion, y en 1539, nombrado diputado para el capítulo general que se celebraba en Roma, se graduó de doctor. Regresó despues á Valladolid, lugar de su residencia, y se dedicó con el mayor conato á la teologia, continuando en su enseñanza. Habiendo fallecido el obispo de Cuzco, Cárlos V á propuesta del consejo de Indias, nombró á Carranza para aquel obispado, el cual reusó admitir, asi como el de Canarias, que poco tiempo despues se le confirió. En 1545, asistió al concilio de Trento, donde sostuvo con energia y elocuencia que la residencia de los obispos era de derecho divino. En 1550, fué electo provincial de su órden y volvió otra vez al concilio de Trento donde le encargaron la formacion del Indice de los libros prohibidos. Cuando el príncipe Felipe en 1554 casó con la reina María de Inglaterra, se llevó consigo á Carranza, quien en esta ocasion trabajó en aquel reino con zelo en el restablecimiento de la religion católica y en confundir la comunion protestante. Felipe pasó á Flandes y Carranza continuó en su mision hasta 1557 en que fué á encontrar á Felipe II, que entonces habia subido al trono por renuncia de su padre, para darle cuenta de sus trabajos, quedando tan satisfecho el buen monarca, que en recompensa le nombró para el arzobispado de Toledo. Cárlos V que se hallaba en el retiro de Yuste, llamóle tambien cerca de sí, para que le auxiliase en los últimos momentos de su vida. Poco tiempo despues de la muerte de este emperador, Carranza fué acusado de seguir las máximas de Lutero, y de que por sus consejos no habia muerto Cárlos V con opiniones muy católicas; y asi es, que el sábio y virtuoso prelado, que tanto se habia distinguido en defensa de la re-

ligion católica, se vió arrestado en 1559 por órden del santo oficio. Cuando le conducian al tribunal dijo á los obispos que le acompañaban: « Voy á la prision en medio » de mi mayor amigo y de mi mas » cruel enemigo » y notando la sensacion que causaron aquellas palabras á los dos prelados, añadió « señores ustedes no me entienden, « mi grande amigo es mi inocencia, » y mi grande enemigo es el arzo» bispado de Toledo. » Ocho años duró su encierro en aquel tribunal y al cabo de estos le condujeron á Roma donde aun fué mas larga y penosa su cautividad en el castillo de S. Angelo. Se le juzgó por fin en 1575, y la sentencia se reducia á mandarle, que aunque no resultaban de autos pruebas de su heregia, debia no obstante hacer una abjuracion solemne de los errores que se le habian imputado, á cuyo mandato se sugetó el humilde y virtuoso arzobispo, muriendo poco despues en aquel mismo año en el convento de la Minerva. El tiempo ha hecho públicos los informes que se dieron en aquel proceso, y entre ellos se ve el del grande arzobispo de Valencia y patriarca de Antioquia el beato Juan de Ribera, el cual es un testimonio incontrastable de la doctrina ortodoja de Carranza. Antes de espirar y al tiempo de recibir el viático, protestó bañado en lagrimas que *jamas habia ofendido mortalmente á Dios en materias de fé y que sin embargo reconocia justa la sentencia dada sobre cuanto se habia alegado y probado contra de él.* El pueblo despreció á los calumniadores, y rindió al oprimido prelado la justa veneracion que merecian sus virtudes. Al celebrarse sus exequias se cerraron todas las tiendas de Roma, como en los dias de solemne festividad y se le tributaron á su cadáver los mismos honores que al de un Santo. Gregorio XIII mandó poner en su sepulcro el siguiente epitáfio.

BARTHOLOMÆO CARRANZA, NAVARRO, DOMINICANO
ARCHIEPISCOPO TOLETANO, HISPANIARUM PRIMATI,
VIRO GENERE, VITA, DOCTRINA, CONCIONE, ATQUE
ELEEMOSYNIS CLARO,
MAGNIS MUNERIBUS Á CAROLO V.
ET PHILIPPO REGE CATHOL. SIBI COMMISSIS
EGREGIE FUNCTO.
ANIMO IN PROSPERIS MODESTO, IN ADVERSIS ÆQUO.
OBIIT ANNO MDLXXVI. DIE SECUNDA MAII,
ATHANASIO ET ANTONIO SACRA
ÆTATIS SUÆ LXXII.

Efectivamente merecia ser elogiado como hombre ilustre igualmente por su ciencia que por sus costumbres, y por su modestia en la prosperidad, como por su resignacion y paciencia en las adversidades. Las principales obras de este eminente prelado son: I[a] *Suma de los concilios y de los papas desde San Pedro hasta Julio III*, en latin 1681 en 4, obra que puede servir de introduccion á la historia eclesiástica. 2[a] *Tratado de la residencia de los obispos y de los demas pastores de la Iglesia*, impreso en Venecia en 1547, y despues en 1562 en 4 tambien en latin. 3[a] *Un Catecismo español*, 1558 en fólio. Obra primeramente aprobada por la Inquisicion, prohibida despues por el mismo tribunal cuando la desgracia de Carranza, y última-

mente absuelta de toda censura en el concilio de Trento en 1563. Se le atribuye igualmente un *Tratado de la paciencia*, virtud que nadie podia conocer mejor que un hombre víctima por tanto tiempo de las persecuciones y que gimió por largos años en un calabozo. Escribió ademas Carranza un libro sobre los *Siete sacramentos de la Iglesia y de las disposiciones necesarias para recibirlos con fruto*, Paris 1692; y un tratado de *la Oracion, del ayuno y de la limosna*, con una aplicacion de la *Oracion Dominical*, Paris 1694. Los principales rasgos de su vida se hallan compilados en el tomo 4 de las memorias de Niceron. Desiderio de Castejon, y el P. Salazar de Mendoza han escrito su vida en castellano.

CARRANZA (Gerónimo), noble sevillano, caballero de la órden de Cristo. En 1589, estuvo de gobernador de Honduras en América, y algunos años despues regresó á España donde se hizo apreciar como literato y como hombre virtuoso. Compuso una obra que tituló de *La filosofía de las armas, de su destreza y de la agresion y defension cristiana*. Este tratado que se imprimió en 1569, fué aplaudido con elegantes versos por Fernando de Herrera y Cristobal Mosquera de Figueroa, y aun en la actualidad es muy buscado por su rareza. Murillo Velarde dice, que fué tanta la habilidad de este autor en la esgrima que cuando alguno manejaba con destreza la espada, solia decírsele « Embaine usted señor Carranza. »

CARRANZA (Fray Miguel Alfonso), nació en Valencia por los años de 1527, estudió con aprovechamiento, y tomó el hábito de religioso carmelita de la observancia; fué despues doctor en teologia en la universidad de su patria, maestro de su religion, catédratico de teologia en la antigua universidad de Huesca, calificador del tribunal de la inquisicion y en 1597 electo prior del convento de Onda. Era Carranza, segun dice Jimeno, escelente latino, eruditísimo escritor, célebre en el púlpito, é insigne en piedad y religion. Ademas de los empleos que se dejan mencionados fué tres veces provincial en su provincia de Aragon, Valencia y Navarra, vicario general de todas las de España, visitador real y apostólico en el reino de Portugal y fundador de dos conventos de su órden, el uno en la ciudad de San Felipe de Jativa y el otro junto al lugar de Silla. Á pesar de lo mucho que trabajó en la observancia regular de su instituto y de la exactitud con que desempeñó todos los cargos que se le confiaron, se dedicó constantemente á ilustrar al público y á su religion con las varias obras que escribió, hasta que por fin falleció en 1606 á los 80 años de su edad, aunque Nicolás Antonio dice que su muerte acaeció en 1607. Al zelo del ilustre Carranza se debe la publicacion de la obra de S. Ildefonso intitulada *De Illibata Beatæ Mariæ virginitate*, obra que tanto cede en elogio de aquel santo; y en la que ademas de las doctas y juiciosas *notas* con que la ilustró, añadió al fin los dos tratados siguientes: *Vita sanctissimi Patris Ildefonsi Archiepiscopi Toletani, ex varia librorum antiquorum lectione collecta*: y *Selecta tum Beati Patris Ildefonsi, tum etiam aliorum Sanctorum pronunciata, de perpetua virginitate Sa-*

crosanctæ Matris Dei Mariæ, ad quemdam Neophytum Valentinum, veritatis estudiosum, Valencia 1556. Compuso ademas, *Camino del Cielo, partido en siete jornadas para los siete dias de la semana*, Valencia 1601 y *Primera parte del catecismo y doctrina de religiosos novicios profesos y monjas, asi de la órden de Nuestra Señora del Cármen como de todas las órdenes de la iglesia*, Valencia 1605. Sin otros varios escritos que él mismo indica, tales como, *El Caballero cristiano.–Tratados sobre la Prima secundæ de Sto. Tomas*, etc.

CARRANZA (Fray Pedro), nació en Sevilla en 1567, y en 1585 profesó en el convento del Cármen de la misma ciudad. Era hombre de grande disposicion, que acompañada de un escesivo amor al estudio, le hizo progresar en la teologia, de modo que mereció el título de Gran teólogo. No fué menos feliz en la parte oratoria, por cuyas circunstancias fué ascendido á la prelacia mayor de su órden. Obtuvo tantos aplausos en el púlpito, que fué llamado á Madrid para predicar una cuaresma al supremo consejo de las Indias; y el rey queriendo premiar sus relevantes calidades le presentó para el obispado de Buenos Aires. Pasó á las Indias y desde el momento que tomó posesion de la silla episcopal, se dió á conocer por su zelo y por su humildad. Dirigia con frecuencia la divina palabra á sus fieles, visitaba los enfermos, consolaba los afligidos y socorria con mano generosa á los menesterosos y miserables. Con su vigilancia florecia la disciplina eclesiástica; y sus irreprensibles costumbres servian de modelo á los estraviados para corregirse ó enmendarse. Este prelado eminente en virtudes, falleció en 1634 á los 67 años de su edad.

CARRARA (Pedro Antonio), nació en Bérgamo ácia el año 1640; dejó la *Eneida de Virgilio traducida en octavas rimas con los argumentos del mismo*, dedicada al duque de Módena Francisco de Este, Venecia 1681, traduccion apreciable, pero sin duda inferior á la de Anibal Caro. –Otro Carrara (Juan Miguel Alberto), fué á la vez teólogo, historiador, filósofo, orador, poeta y uno de los mas fecundos escritores del siglo 15. Su padre era un médico sábio; y el ejerció tambien esta profesion durante muchos años y sirvió en las guerras de Francisco María Vizconti contra Francisco Esforcia. Fué muy estimado de los sábios de su tiempo y dejó un gran número de obras, de las cuales se imprimieron muy pocas. Entre estas las principales son: 1ª *De omnibus ingeniis augendæ memoriæ*, Bolonia 1491. 2ª *Oratio ex temporalis habita in funere Bartholomæi Calconi*, Bérgamo 1732. Entre los manuscritos que se hallan diseminados en las bibliotecas de Italia, se distingue el que tiene por título, *Historiarum Italicarum libri IX*, y un poema inedito en versos heróicos sobre la guerra de los venecianos mandados por Jacobo Marcelo, *De bello veneto per Jacobum Marcellum in Italia gesto liber unus*, que se conserva en Venecia en la biblioteca de Santa María *della Salute*. Carrara murió en su patria el 26 de octubre de 1490 despues que el emperador Federico III, le distinguió con el título de conde en 1488.

CARRARA (Francisco), de una

ilustre familia de Italia, que se habia apoderado de la soberania de Padua, y que se habia visto despojada de ella por Martin de la Escala, señor de Verona. Los venecianos se la hicieron devolver en 1338, y por lo mismo el reconocimiento debia hacer eterna la adhesion de los Carraras á la república. Sin embargo Francisco Carrara tomó el partido del rey de Hungria contra los venecianos; pero este príncipe le obligó á componerse con aquellos desde el punto en que no necesitó de su auxilio. En 1370 le hizo hacer una tregua, y en 1374 una paz desventajosa. Habia Carrara atentado inutilmente contra la vida del dux y de los principales senadores : sus emisarios habian sido descubiertos y castigados, y por lo mismo fiándose poco del rey de Hungria, buscó otros aliados para satisfacer la maldad de su corazon. Apoyado por el duque de Austria, el patriarca de Aquilea y de los genoveses, declaró la guerra á los venecianos y se apoderó de Chioza despues de una vigorosa resistencia. Para vengarse de la pérdida que habia sufrido delante de esta plaza, hizo pasar á cuchillo por mano del verdugo á dos de los oficiales que mas se habian distinguido en su defensa. Recibió finalmente el castigo que merecia su perfidia, pues encerrado en Vicenza, se vió obligado á entregarse prisionero, y acabó sus dias en el castillo de Como. Su hijo Fernando tuvo la fortuna de escaparse, volvió á entrar en Padua en 1390, y se reconcilió con los venecianos, á los cuales juró una amistad eterna, que no tardó mucho en romper. Los venecianos tuvieron la superioridad. El hijo de Francisco, llamado Santiago fué hecho prisionero en Verona, y él mismo se vió obligado á rendirse tambien á Galeazo general de los venecianos á causa de la sublevacion de los paduanos contra él. Ambos fueron conducidos á Venecia con otro hijo suyo llamado Francisco que tambien habia caido prisionero. Los venecianos los condenaron á muerte; y fueron decapitados en su prision en 1405. Los dos Franciscos murieron en la mayor desesperacion, y los verdugos se vieron obligados á molerles á palos para defenderse de su furor. Santiago murió con los mayores sentimientos de piedad.

CARRÉ (Remigio), nació en 1706, en San Fal en la diócesis de Troyes en Francia, abrazó primeramente el instituto premonstratense en la abadia de San Martin de Leon y luego obtuvo de Roma su traslacion á un beneficio que se proporcionó en la órden de S. Benito : fué nombrado chantre de la abadia de S. Lignario y titular del oficio de sacristan de la Alle. Escribió 1° *Los salmos por su órden histórico nuevamente traducidos del hebreo*, 1742 en 8. 2° *La llave de los salmos*, 1755 en 12. 3° *Coleccion curiosa y edificante sobre las campanas*, obra muy curiosa en efecto por las particularidades que contiene. 4° *El maestro de novicios en el arte de cantar*, Paris 1744, un tomo en 12. Los diarios franceses de aquel tiempo hicieron el elogio de esta obra : en ella estimula por piadosos motivos á los eclesiásticos jóvenes á estudiar el canto llano y les indica reglas cortas y fáciles para conseguirlo á la perfeccion, y por último da varios consejos acerca la formacion y la conservacion de la voz. 5° *Plan de la bi-*

blia latina distribuida en forma de breviario, compuesto de modo que recitándolo hagan los eclesiásticos un estudio particular de la biblia.

CARREÑO DE MIRANDA (Juan), pintor, nació en la villa de Aviles, en el principado de Asturias el dia 25 de marzo de 1614, fué hijo de Juan Carreño de Miranda, y de Doña Catalina Fernandez Bermudez, los dos de muy distinguida nobleza. Su padre que se le llevó á Madrid en 1623 conociendo la grande aficion que tenia á la pintura, le puso á dibujar en la escuela de Pedro de las Cuebas, donde hizo progresos; y mucho mayores en la de Bartolomé Roman, donde aprendió el colorido. A los veinte años de su edad ya dió muestras de su despejado talento, pintando los cuadros del claustro del colegio de Doña Maria de Aragon y los de la iglesia del convento del Rosario. Desde entonces se vió en estado de emprender cualquier obra que se le confiase, y fué tal la opinion que adquirió, que se le consideró desde luego como á uno de los mejores pintores de su tiempo: por otra parte era de tanta probidad que la villa y concejo de Avilés le nombró en 1657 su juez por el estado noble. No desempeñó este encargo por las grandes ocupaciones que tenia en la corte; pero sí el de Fiel por el mismo estado que le confió la villa de Madrid en 1658. Mas como Diego Velazquez le viese un dia muy ocupado en el desempeño de sus funciones, creyendo que era lástima que perdiese el tiempo en asuntos que no eran de su profesion, á fin de separarle de aquel destino, dijo que le necesitaba para que trabajase en servicio del rey. En efecto le destinó á pintar en el salon grande de los espejos del palacio real, en el que representó al fresco la fábula de *Vulcano y los Desposorios de Pandora con Epimeteo* que una grave enfermedad no le dejó concluir. Sin embargo agradaron tanto estas pinturas á Felipe IV que nombró á Carreño su pintor de cámara en 27 de setiembre de 1669. Igual empleo le concedió Cárlos II sucesor de Felipe y á mas le nombró en 11 de abril de 1671, ayuda de aposentador. En ambos destinos supo grangearse tanto la estimacion del monarca, que estando Carreño retratándole en su menor edad, á presencia de su madre, le preguntó de que hábito era, y Carreño contestó que no tenia otro hábito que el honor de servir á S. M. Entonces replicóle el rey «porque no te lo pones?» Ya se lo pondrá, dijo el almirante que se hallaba presente, y luego que Carreño salió de alli, le envió una rica venera de Santiago. No quiso admitirla D. Juan; por el contrario se escusó en que se hallaba suficientemente premiado con los empleos que se le habian conferido. Esta modestia de D. Juan disgustó á sus amigos y demas profesores, porque decian que aunque no necesitase de aquella distincion por lo ilustre de su nacimiento, debiera admitirla por el honor que resultaba á la pintura. «La pintura, contestó Carreño, no necesita honores; ella puede darlos á todo el mundo.» El rey tampoco se dió por resentido, al contrario concluyó Carreño su retrato, hizo el de su madre la gobernadora, el de D. Juan de Austria, el del privado Velenzuela, los del patriarca Benavides y del cardenal nuncio D. Sabas Milini, el del embajador

moscovita que estuvo en Madrid en 1682, y por tercera vez el del rey armado, para enviar á Francia, cuando trataba su casamiento con Doña Luisa de Orleans. Murió este célebre pintor despues de haber concluido muchísimas obras y haber dejado otras bosquejadas. Entre las primeras se cuentan como las mejores el célebre cuadro que representa la *Fundacion de la órden de la Santísima Trinidad*, que se halla en el convento de PP. Trinitarios de Pamplona: en la capilla de S. Isidro de la parroquia de San Andrés de Madrid, los dos cuadros grandes que representan el *milagro de la fuente* y *la manifestacion del cadáver del Santo á Alfonso VIII, que conoce ser el mismo sugeto que le dirigió en Sierra Morena para el logro de la batalla de las Navas*. Del primero hay una buena estampa grabada por D. Juan Palomino. En S. Ildefonso de Madrid, un escelente cuadro de *S. Hermenegildo*. En el convento de arrepentidas la célebre *Santa Maria Magdalena en el desierto y en Bejar*. En el palacio del duque un bellísimo lienzo con una *Santa en la gloria*. Carreño se habia grangeado el aprecio de todos los profesores, porque á todos les enseñaba con dulzura y porque á todos les proporcionaba trabajos y les corregia sus obras. Se cuenta que habiéndose encargado á Gregorio Utande pintor de Alcalá de Henares que hiciese un cuadro del martirio de S. Andrés, como este despues de haberle concluido pidiese por él cien ducados, cuyo precio pareció escesivo al dueño, se convinieron en que se tasase en Madrid. Utande suplicó á Carreño le diese algun retoque que dijo le fáltaba, y éste con su acostumbrada bondad lo pintó de nuevo, porque á la verdad asi lo necesitaba, recibiendo en recompensa una cantarilla de miel. Asi es que este lienzo por su gran mérito fué tasado por Sebastian de Herrera en doscientos ducados que cobró Utande; y desde entonces es conocido por *el cuadro de la cantarilla*. Cárlos II amaba estraordinariamente á Carreño tanto por su habilidad y mérito como por su honradez y candor, y en testimonio de la buena opinion que se habia adquirido mandó el mismo rey que ningun pintor copiase su retrato sin su aprobacion. El mérito de sus obras es muy recomendable por la correccion del dibujo, por la suavidad del colorido y por lo bien que imitó á Van-Dick en las tintas; y sus bocetos manifiestan gran facilidad en la invencion y en la práctica. Por último entre los muchos discípulos que tuvo Carreño fueron los mas sobresalientes: Mateo Zerezo, Juan Martin Cabezalero, José Donoso, Francisco Ignacio Ruiz de la Iglesia, José de Ledesma, Bartolomé Vicente y Luis de Soto Mayor.

CARRERA (Martin), arquitecto natural de Beasani hijo y discípulo de Pedro Carrera; aunque participó del mal gusto de su padre sin embargo construyó obras que le dieron mucha reputacion en la provincia de Guipuzcoa donde residia en 1741. Existen estas en el crucero y bóveda de la iglesia de Mutiloa. En las casas consistoriales de Mondragon, la parroquia de Escoriaza, las dos torres ó espadañas de la fachada de la iglesia de Sta. Maria de Tolosa, cuya portada confió á su discípulo D. Juan Antonio de Uzuidan. Las parroquias de Oren-

dazin y de S. Pedro del lugar de Pasages que concluyó su hijo Don Manuel. Falleció Martin Carrera en su patria á los 31 de agosto de 1768. Su hijo el citado D. Manuel trazó y construyó otras obras, cuyos planes merecieron la aprobacion de la real academia de S. Fernando.

CARRERE (José Bartolomé Francisco), nació en Perpiñan el 24 de agosto de 1740. Su padre, que ejercia la medicina, le enseñó los primeros elementos de esta ciencia; continuó el jóven Carrere sus estudios con aprovechamiento y en 1759 recibió el grado de doctor en medicina en el colegio de Montpeller. De vuelta á Perpiñan, siguió alli un curso particular de anatomia y adelantó tanto en ambas ciencias, que bien pronto obtuvo la cátedra de aquella universidad. El rey que en 1772 le habia dado en feudo las aguas minerales de las Escludas con sus dependencias, le nombró al año siguiente inspector general de las aguas minerales del Rosellon. Carrere hizo entonces dimision de todos los empleos que obtenia en Perpiñan y fué á establecerse en Paris donde le nombraron censor real y miembro de la sociedad de medicina. Cuando estalló la revolucion, se retiró á España, y fijó su residencia en Barcelona, donde con sus talentos y su adhesion á la justa causa se grangeó la estimacion del público. Murió en dicha ciudad el 26 de diciembre de 1802. Dejó un gran número de obras entre las cuales merecen un lugar preferente: 1ª *Biblioteca literaria, histórica y crítica de la medicina antigua y moderna*, tomos 1° y 2°, 1776 en 4: esta obra debia constar de 8 tomos, pero no se publicaron mas que estos dos. 2ª *El médico ministro de la naturaleza, ó Indagaciones y observaciones sobre la coccion patológica*, 1776 en 12. 3ª *Catálogo razonado de las obras que se han publicado sobre las aguas minerales en general y sobre las de Francia en particular*, 1785 en 4. 4ª *Compendio de la materia médica*, por Venel, con notas, 1782-86, 3 tomos en 8. 5ª *Manual para el servicio de los enfermos*, 1786 y 1787 en 12. 6ª *Disertacion médico práctica sobre el uso de los refrescantes y de los cálidos en las fiebres exanthemáticas*, 1778 en 8. 7ª *Cuadro de Lisboa en 1795*, seguido de *Cartas escritas en Portugal acerca del estado antiguo y actual de aquel reino*, Paris 1797 en 8: obra anónima con la que el autor parece trata de vengarse de algunos desaires recibidos en aquel reino. Todo lo halla detestable en Portugal, el gobierno, el ministerio, el pueblo y la capital misma, tan elogiada en todas épocas y de la cual dicen los viageros que es la morada mas deliciosa de la Europa. Durante su mansion en España Carrere habia recogido acerca de este pais muchos materiales de que se aprovechó Alejandro de la Borde segun él propio lo declara en su *Itinerario descriptivo de la España*. Desesarts en su *Suplemento de los siglos literarios de la Francia*, atribuye tambien á Carrere algunas novelas, poesias, historias y composiciones dramáticas.

CARRIER (Juan Bautista), nació en 1756 en Yolai pueblo inmediato á Aurillac en la alta Auvernia, y fué uno de los malvados mas feroces y sanguinarios que abortó la Francia en tiempo de la revolucion.

Siendo un simple procurador, logró por sus intrigas que en 1792 se le nombrase diputado de la convencion nacional. El 10 de marzo de 1793, ya fué de los que pidieron la ereccion del tribunal revolucionario, y aprovechó con la mayor exaltacion todas las ocasiones que se le ofrecieron de perseguir y proscribir á sus conciudadanos. Habia oido decir que la Francia estaba demasiado poblada para establecerse en ella una república, y desde luego fué de opinion que convenia despoblarla; de modo que estando un dia almorzando en un café; dijo en alta voz que la Francia no podia ser feliz, si no se esterminaba á lo menos una tercera parte de sus habitantes, máxima que procuró llevar á efecto con sus atrocidades. Votó sin restriccion alguna la muerte del desgraciado Luis XVI; pidió con encarnizamiento la prision del duque de Orleans, y fué de los principales motores de la revolucion del 31 de mayo. Pasó á la capital de Normandia en la época de su mayor agitacion, y viendo que los patriotas moderados se habian sublevado, creyó que aquella era la ocasion de desplegar toda la energia de su alma feroz y de poner en práctica su bárbaro sistema. En efecto, cometió toda clase de crueldades hasta el 8 de octubre de 1793 en que fué enviado á Nantes, donde la guerra civil estaba entonces mas encarnizada que nunca. Los revolucionarios exasperados por las victorias de los vendeanos, se hallaban poseidos del furor y la rabia: algunos generales y representantes se habian cebado ya con la sangre de muchos infelices y habian entregado á las llamas varios pueblos; pero Carrier quiso esceder á todos, manifestándose por sus crueldades inauditas fiel ejecutor de las instrucciones que habia recibido de la convencion. Tomó las mas rápidas y las mas generales medidas de destruccion y venganza, asociándose á una horda de hombres feroces que tenian tiranizada la desgraciada Nantes; á todos los cuales sobrepujó Carrier en despotismo y crueldad. Las cárceles de la ciudad estaban llenas de víctimas desgraciadas con las derrotas que esperimentaron los vendeanos en Savenay, y esto avivó mas el sanguinario ardor de Carrier y de sus satélites. Este genio del mal hallaba demasiado largas las dilaciones que exigian las sentencias, sin embargo de que siendo informales y precipitadas se embiaban por ellas al suplicio continuamente una numerosa multitud de infelices. Llegó á decir en cierta ocasion á los verdugos ejecutores de sus atrocidades: «Mas pronto » convertirémos la Francia en un » cementerio, que podrémos rege- » nerarla segun nuestra intencion.» Propuso pues á las autoridades de la ciudad sacrificar á los presos en masa y sin ser juzgados; proposicion horrible que al fin fué adoptada despues de algunos debates, y Carrier se apresuró á ponerla en ejecucion. Para esto discurrió el medio tan pronto como horroroso de hacer perecer las víctimas en el agua por medio de las famosas *Noyades*. Mandó primeramente embarcar el 15 de noviembre de 1793 en un pequeño barco á 94 presbíteros bajo pretesto de trasportarlos á otra parte, y como se hallase ya barrenado de antemano, fué echado á pique durante la noche. Algunos dias despues hizo perecer del mismo modo á otros 58

sacerdotes. Estas horribles ejecuciones hechas por los infames cómplices que habia organizado con el nombre de *Compañia de Marat*, fueron seguidas de otras muchas; y añadiendo la burla y el ludibrio á su feroz crueldad, llamó á tan atroces asesinatos, *baños ó deportaciones verticales*. Cuando dió cuenta á la convencion de su comision en Nantes, hablaba de la muerte de aquellos infelices sacerdotes, como de un naufragio feliz y casual, y su relacion terminaba con estas palabras: «¡Que torrente revolu» cionario es ese Loira!» y la convencion tuvo la bajeza de hacer en sus actas honorífica mencion de aquella carta atroz. Desde entonces viendo Carrier apoyada su conducta, siguió sin freno el sistema de esterminio y desolacion: mandó dar muerte sin preceder juicio á los que se hallaban presos; y esta órden fué ejecutada por dos miserables á quienes habia revestido de un grado militar, llamados Fouquet y Lambry. Las víctimas destinadas á morir se veian amontonadas en un vasto edificio llamado *Entrepot* (depósito), y alli iban á buscarlas todos los dias para trasportarlas á los buques, desde los cuales eran precipitadas al agua, atadas de dos en dos, porque habian encontrado demasiado largo el preparar barcos para echar á pique; y aun se añade que por una horrible irrision, solian atar dos jóvenes de ambos sexos para ahogarlos, dando á esta bárbara ejecucion el nombre de *Matrimonio republicano*. Estas escenas de horror, que fueron precedidas y seguidas por otras no menos crueles, pasaban en medio de un pueblo que se creia el mas ilustrado, el mas civilizado y el mas humano de toda la Europa, y en una nacion que siempre se habia mostrado tan zelosa de su gloria. Y lo que es mas de admirar, los principales motores de aquellas escenas, pertenecian en gran parte á honradas familias, que se preciaban de haber cultivado las letras y las ciencias. Por mas de un mes se renovaron aquellos inhumanos asesinatos, sacándose indistintamente del depósito todos los que se encontraban en él, y asi es que en un dia fueron ahogados tambien muchísimos estrangeros, prisioneros de guerra. En cierta ocasion, Carrier que vivia en el mas infame libertinage, contrajo una enfermedad vergonzosa, y para vengarse hizo coger un centenar de rameras que fueron arrojadas al agua; queriendo ostentar al mismo tiempo con esta bárbara sentencia la austeridad de las costumbres republicanas, que nunca existió entre los revolucionarios de Francia. Se calcula que murieron en el depósito de Nantes quince mil personas no solo de muerte violenta sino tambien de hambre, de frio y de epidemia. Los desgraciados presos estaban apiñados en él, no se daba el menor auxilio á los enfermos, ni siquiera se cuidaba de quitar los cadáveres de los que alli morian. En fin llegó á tal grado la corrupcion en aquel lugar infecto, que no hallando persona que quisiese limpiarle, se vieron obligados á prometer la vida á algunos de los presos paraque tomasen á su cuenta aquel encargo. La misma hambre y el mismo contagio desolaba la ciudad; las orillas del Loira se hallaban cubiertas de cadáveres, y el agua estaba tan corrupta que se prohibió el beberla. Todos los dias una comision mi-

litar condenaba á muerte á muchos de los presos, y todos eran fusilados en las canteras de *Gigan*. Tal era el horroroso aspecto que presentaba la ciudad de Nantes bajo la dominacion del abominable Carrier, y tal era el gobierno dulce y paternal que los feroces inovadores querian sustituir al que ellos llamaban *despotismo de los tiranos*. Sin embargo Robespierre algunos meses antes de su suplicio habia resuelto poner un término al régimen del terror, y hacer recaer la odiosidad en los mismos que habian partido con él el gobierno; y á este fin hizo llamar á Carrier y desaprobó altamente su conducta. Apenas Carrier salió de Nantes, aquella infeliz ciudad empezó á respirar. Sus dos ejecutores Fouquet y Lambry, fueron condenados á muerte, no por haber asesinado un sin número de víctimas, sino por haber salvado algunas. Carrier que entró de nuevo en la convencion en vez de disimular sus crímenes continuó proponiendo las medidas mas sanguinarias. Llegó con esto *el 9 termidor*, cuando Robespierre y su partido cayeron, y entonces se levantó un grito general contra los bárbaros que habian hecho correr á torrentes la sangre de sus conciudadanos; mas cada cual de los revolucionarios se esforzaba en hacer recaer sus crímenes sobre otros. Carrier que era el primero y el mas cruel de todos no podia dejar de atraerse la general animadversion. Duraban todavia las conmociones de la Vendé, y ellas recordaban sin cesar las atrocidades de aquel mónstruo. Noventa y cuatro nanteses que el mismo Carrier habia enviado á Paris en noviembre de 1793, se presentaron al tribunal no como víctimas, sino acusadores. Entonces se hizo el blanco de la execracion general y la voz pública pidió su cabeza. Los cargos eran terribles, pero para corroborarlos creyeron que era preciso á lo menos una órden firmada de su mano que justificase sus maldades, pues parece que la convencion trataba de salvar á su agente. Entonces fué enviado á Nantes el secretario de la *Junta de seguridad pública*, y este trajo de allí dos órdenes firmadas de Carrier en las que mandaba guillotinar sin formacion de causa á 50 ó 60 individuos. Conducido al tribunal revolucionario, alegó en su defensa, que no habia hecho mas que seguir las órdenes de la convencion; que iguales medidas se habian tomado en muchas provincias; que por un decreto auténtico se habia mandado á los generales pasar á cuchillo á todos los vendeanos é incendiar sus pueblos; que columnas infernales lo habian ejecutado, y añadió: «á que vituperar hoy lo mismo que habeis » mandado en vuestros decretos? » con que la convencion quiere » condenarse á sí misma? Ya os lo » pronostico: todos vosotros os veréis envueltos en una proscripcion inevitable. Si se me quiere » castigar á mi, todo es aqui criminal, hasta la campanilla del » presidente. » Esta defensa no fué oida; habia cierta imprudencia de parte de los convencionales en perseguir á Carrier por crímenes en que habian sido cómplices; pero mucho mayor la hubiese habido en absolverle por razones que á ellos mismos les condenaban; y asi es que no hallaron otro medio que el de una doble necesidad de adormecer el horror de la proscripcion

que habian ordenado, con el suplicio del agente que con tanta fidelidad habia ejecutado sus órdenes. Carrier fué condenado á muerte por haber dado sentencias arbitrarias con *intenciones contrarevolucionarias*, y enviado al cadalso en 16 de diciembre de 1794 por los mismos que debian ser sus compañeros en el último suplicio. En esta ocasion se portó Carrier con la mayor firmeza sin dejar de repetir que estaba inocente; queriendo decir sin duda que el reo no era menos criminal que sus jueces. La instruccion de su causa que duró dos meses forma un documento histórico que presenta pormenores tan atroces que cada uno de ellos escita la indignacion del hombre de bien. Los que quieran enterarse de esta época de la revolucion pueden consultar entre las obras que entonces se publicaron las siguientes. 1ª *Sistema de despoblacion ó la Vida y los crímenes de Carrier antes representante del pueblo*, Paris 1795 en 4. 2ª *Relacion del viage de los ciento treinta y dos nanteses*, Paris, año segundo de la revolucion francesa. 3ª *Denunciacion de los crímenes de Carrier por Felipe Troujolli*, impresa en el mismo año en 8. 4ª *El Loira vengado*, 2 tomos en 8. Pero la mas curiosa de estas obras es el *Sistema de despoblacion* ya citado, escrito por Graco Babœuf, otro revolucionario que sufrió por sus crímenes la misma pena que Carrier.

CARRILLO (D. Martin), jurisconsulto é historiador español, nació en Zaragoza en 1565, estudió con aprovechamiento y fué por espacio de diez años catedrático de derecho canónico y despues rector de la escuela de la misma ciudad. Berenguer de Bardaxi obispo de Huesca le nombró su Vicario general, é igual empleo obtuvo de Alfonso Gregorio, y de Tomas de Borja, arzobispos de Zaragoza, y fué canónigo de aquella catedral. Felipe II le comisionó en 1611 para que pasase á Cerdeña en calidad de visitador regio, de donde regresó en 1612, y en 1615 nombráronle abad de Monte Aragon, cuyo destino desempeñó hasta su muerte acaecida en 1630. Tenemos de él: 1º *Anales y memorias cronológicas que contienen las cosas sucedidas en el mundo, señaladamente en España desde su principio y poblacion hasta el año* 1620, Huesca 1622 en fólio; reimpresos despues de la muerte del autor, Zaragoza 1634 tambien en fólio. 2ª *Elogios de las mugeres insignes del antiguo testamento*, Huesca 1626. 3º *Historia del glorioso S. Valero obispo de Zaragoza*, impresa en dicha ciudad en 1615 en 4; se lee á continuacion de esta obra un catálogo de todos los prelados, obispos, y abades del reino de Aragon. 4º *Relacion al rey D. Felipe, del nombre, sitio, plantas, conquistas, cristiandad, fertilidad, ciudades, lugares y gobierno del reino de Cerdeña*, Barcelona 1612 en 4. 5º *Catalogus Archiepiscoporum Cæsaraugustanæ Ecclesiæ*, Calliari, 1611. 6º Algunas obras de jurisprudencia que cita D. Nicolás Antonio, en su Biblioteca Hispana.

CARRILLO (Juan), hermano del precedente, fué religioso de la órden de PP. franciscanos; y confesor de la reina Margarita de Austria. Compuso *Historia de la tercera órden de S. Francisco*, y otra de *Sta. Isabel, infanta de Aragon y reina de Portugal*, impresa en

Zàragoza en 1615 en 4. La primera de estas obras le dió mucho crédito por su estilo y el buen órden con que está escrita.

CARRILLO LASO DE LA VEGA (Alfonso), caballero de la órden de Santiago, presidente del consejo de Indias, director del infante Don Fernando etc., nació en Córdoba en 1582. Compuso y publicó en la misma varias obras tales como: *Virtudes reales*, 1626. — *Importancia de las leyes*, 1626 en 4. — *De las antiguas minas de España*, 1634. — *El Erato sagrado ó Meditaciones en verso sobre los cuarenta salmos*, Nápoles 1657. Dió tambien la edicion de las obras de su hermano Luis que murió en 1610 á la edad de 26 años. Estas que consisten en varias poesias, en una traduccion del *Remedio del amor* de Ovidio; en otra de la *Brevedad de la vida*, de Séneca, y en el *Libro de la erudicion poética ó lanzas de las musas contra los indoctos, desterrados del amparo de su deidad*, fueron impresas en Madrid en 1613. Alfonso Carrillo murió en 1647.

CARRILLO DE ACUÑA (Alfonso), arzobispo de Toledo en el siglo 15: fué un prelado turbulento y ambicioso que llamado por Enrique IV, rey de Castilla, burló la confianza de este príncipe auxiliando á los descontentos, y vendiéndose al rey de Aragon. Enrique le separó de su consejo, y Carrillo para vengarse de esta desgracia, levantó tropas contra su soberano, le declaró indigno de reinar, y proclamó por rey de Castilla á Alfonso hermano de Enrique, en 1465. Puesto al frente de un ejército de 25000 hombres, llevando á su lado al nuevo rey, marchó contra el que acababa de destronar, y le dió una batalla cerca de Medina del Campo en 1466: la victoria quedó indecisa; pero habiendo muerto Alfonso, el rey Enrique que ya habia tenido la debilidad de ofrecer la paz á Carrillo, concluyó un tratado por el cual declaró á Isabel hermana de Enrique y de Alfonso, heredera de Castilla, despreciando los derechos que Juana hija del primero de ambos príncipes tenia á la corona. Con el advenimento de Isabel al trono, creció el poder y el influjo de Carrillo, que sostuvo á esta princesa contra el partido de la reina Juana; pero zeloso del crédito y estimacion que gozaba el cardenal Mendoza, se pasó luego al partido de Juana, y se vió envuelto en su ruina. Isabel victoriosa mandó despojar al prelado de todas sus rentas, y mandó formarle causa como á rebelde. Despues de haber luchado mucho tiempo para sostener los derechos de Juana, Carrillo se rindió finalmente en 1478; entregó las plazas de que se habia apoderado, volvió á recobrar la gracia de Isabel y obtuvo la restitucion de todos sus bienes. Murió en 1482 en un convento que habia fundado en Alcalá de Henares, al cual se habia retirado para pasar en él sus últimos años.

CARRILLO DE ACUÑA (Pedro), hijo de Don Diego y de Doña Catalina de Bureva, ambos de familia noble; nació en el lugar de Tordomar en la diócesis de Burgos. Recibió la primera instruccion en Valladolid, donde estudió luego ambos derechos, y siendo colegial en el de Sta. Cruz, obtuvo y regentó varias cátedras de leyes. Fué luego canónigo penitenciario y vicario general en la misma ciudad, hasta

que mereció ser nombrado auditor de la Rota romana. En la capital del orbe cristiano se le miró siempre con grande aprecio, y el papa Urbano VIII le llenó de honores y de muchas y ricas dignidades. Vuelto á España, fué nombrado obispo de Salamanca; y despues trasladado á la silla arzobispal de Santiago; llegando á ser por fin virey de Galicia, y general en gefe de las tropas destinadas contra Portugal; sin duda quiso manifestar el gobierno español que Carrillo de Acuña habia nacido para todo, y era capaz de todo. Floreció en el siglo 17; sus *Decisiones* en la Rota romana se publicaron con su beneplácito en Leon de Francia, año 1665; y Gonzalez Dávila dejó escrito su elogio en el Teatro de la iglesia de Salamanca.

CARRION (Antonio), poeta lírico español del siglo 15: es autor de muchas odas insertas en la coleccion de Rodrigo Fernandez de Santa-Ella, intitulada: *Odæ in Deiparæ Virginis laudem,* dedicadas al mismo Roderico, Sevilla 1504 en 4.

CARRION (Luis), jurisconsulto y sábio flamenco, nació en Bruges ácia el año 1547. Hizo sus estudios con Justo Lipsio, de quien fué despues el rival, y pasó á Paris donde contrajo amistad con los hombres mas doctos de aquella época. Regresado á Flandes, profesó sucesivamente el derecho romano y el derecho canónico. Era canónigo de primera clase de S. Pedro en Lovaina, de la catedral de S. Omer y de S. German de Mons. En el año 1587, se le encargó la direccion del colegio de bachilleres en derecho, y de la que hizo dimision en 1593, y murió en Lovaina en 1595. Carrion publicó ediciones de autores latinos, entre otras la de Valerio Flaco y de Salustio; las *Noches áticas* de Aulo Gelio, Paris 1585 en 8. Las notas no llegan mas que hasta el capítulo 25 del primer libro: se encuentran en algunos ejemplares de la continuacion de Aulo Gelio. Tambien compuso Carrion las obras tituladas: *Antiquarum lectionum commentarii tres, in quibus varia scriptorum veterum loca supplentur, corriguntur et illustrantur*, Amberes 1576 en 12; Francfort 1604 en 8, y *Emmendationum et observationum libri duo*, Paris 1583 en 4. Estas dos obras han sido reimpresas en el tomo 3º del *Thesaurus Criticus* de Gruter. Publicó igualmente la primera edicion de los viages de Busbecg.

CARRION (Manuel Ramirez de), sábio español, nació en 1584. Se dedicó á la instruccion de los sordomudos, y segun D. Nicolás Antonio, fué el primero en su patria que halló el arte de enseñarles á leer, y de darles algun uso de la palabra. Tuvo la gloria, si no inventó este arte, de ser al menos el único en su época que le puso en ejercicio. Publicó en Madrid una obra en 1622 ó en 1629, tocante á esta materia, cuyo título es: *Maravillas de la naturaleza en que se contienen dos mil secretos de cosas naturales*, reimpresa en Madrid en dicho año 1629. En ella desenvuelve y aclara el método publicado por el aragonés Bonet en 1593 y reimpreso en 1620. Carrion instruia á muchos sordo-mudos de noble nacimiento; y entre estos al marqués de Priega grande de España, y á D. Luis de Velasco hermano del condestable de Castilla. Murió este benemérito español en 1650 en Valladolid, donde habia

establecido una escuela pública de sordo-mudos.

CARRON (Guido, Santos, Julian), nació en Rennes el 23 de febrero de 1760, de una familia estimable y apreciada por su honradez. Guido Carron hijo último de un segundo matrimonio, no vió la luz del dia hasta despues de la muerte de su padre, y fué educado con mucho esmero por su madre Elena Le Lorut, muger que unia á un gran mérito una tierna piedad. Nacido el jóven Carron con las mas bellas disposiciones, fué desde sus tiernos años ejemplarísimo entre todos sus condíscipulos. Dócil, piadoso, exacto en el cumplimiento de sus obligaciones, era el consuelo de su buena madre y el ídolo de sus maestros. La perfecta igualdad de su carácter, la constante regularidad de su conducta, la solidez de su modo de pensar y la inocencia de sus costumbres encantaban á todos los que le conocian; mas lo que le distinguia particularmente era una admirable caridad para con los pobres, la cual de tal manera se arraigó en su corazon con los años, que esta hermosa virtud llegó á ser el móvil de todas sus acciones, y el manantial de todas las buenas obras que le distinguieron durante su vida. Recibió la tonsura á la edad de trece años y entonces se asoció con algunos zelosos compañeros con el objeto de socorrer á los pobres é instruir á los ignorantes. Siendo aun muy jóven, puso los primeros fundamentos de un establecimiento para proveer á la educacion de los clérigos menesterosos. Nombrado vicario de la parroquia de San German de Rennes, se distinguió por el mas ardiente zelo; y empezó en 1785, otro establecimiento para los pobres. Mas de dos mil desgraciados reunidos en un vasto edificio hallaban por medio de su trabajo, socorros para sostener la vida, y recibian con las instrucciones de su protector, consuelos inumerables en su infortunio. En otro cuartel de la ciudad habia reunido el virtuoso presbítero muchas jóvenes arrancadas del desórden y del vicio y las habia puesto bajo la vigilancia de mugeres piadosas que las daban honesta ocupacion. La salud del abate Carron no pudo resistir á tanto zelo: cayó enfermo y por órden de sus superiores tuvo que alejarse de su vicaria. Pasó á Paris y durante su permanencia en aquella corte se unió en amistad con el virtuoso abate Gerard, autor del *Conde de Valmont;* recogió limosnas considerables para sus establecimientos, y recibió de la reina Maria Antonia las mas lisonjeras pruebas de interes. En 1792, fué preso en Rennes por haber reusado prestar el juramento á la constitucion civil del clero, y deportado el 14 de setiembre del mismo año á Jersey, con mas de trescientos presbíteros y religiosos. Su primer cuidado al llegar al lugar de su destierro fué establecer en él una capilla, y algun tiempo despues abrió dos escuelas para los hijos de los emigrados, y se dedicó él mismo del todo á su instruccion. Para proveer á la salud de sus compañeros de infortunio, que se hallaba debilitada por la desgracia y la miseria, estableció una botica de farmacia, en la cual los pobres emigrados hallaban todos los remedios necesarios á sus enfermedades; y formó una biblioteca para proveer de libros á los presbíteros, á quie-

nes una fuga precipitada habia privado de los suyos propios. Habiendo el gobierno inglés en 1796 juzgado conveniente hacer pasar á Inglaterra la mayor parte de los presbiteros y emigrados reunidos en Jersey, el abate Carron llegó allí en el mes de setiembre de aquel mismo año. Su zelo le hizo hallar en todas partes los mismos socorros y mas considerables todavia: no solamente restableció sus escuelas y continuó su farmacia; sino que aun en 1797, formó dos hospicios, el uno para treinta y cinco eclesiásticos ancianos ó enfermos y el otro para veinte y cinco mugeres: el mismo año instituyó un seminario de veinte y cinco alumnos que dió muchos sacerdotes á la iglesia. En 1799 las escuelas que habia establecido pasaron á ser casa de pupilos, en una de las cuales se educaban ochenta jóvenes, y sesenta muchachas recibian en la otra una educacion conveniente á su sexo. Carron se estableció á este efecto en Sommertown, cerca de Londres. Los emigrados franceses no olvidaron jamas los beneficios que habian recibido de este hombre verdaderamente apostólico. S. A. R. el conde de Artois, despues Cárlos X, digno intérprete del reconocimiento de aquella porcion desgraciada de franceses que sufrian persecucion por la justicia, visitó muchas veces dichos establecimientos y demostró al piadoso fundador y á las personas virtuosas que le ayudaban su satisfaccion y su aprecio. El caritativo Carron tambien se atrajo la atencion de Luis XVIII, quien le escribia en 12 de mayo de 1797: « La noticia » de las diferentes pruebas que ha» beis dado de vuestro zelo y de » vuestra adhesion ácia mis fieles » súbditos, me ha penetrado hasta » lo mas íntimo del alma, y no » puedo dilatar el manifestaros la » satisfaccion que me ha causado » una conducta tan respetable. Vues» tros jóvenes alumnos aprenderán » por vuestras lecciones, y mas que » todo por vuestro ejemplo á amar » y á respetar á Dios, y á conocer » y apreciar las verdaderas leyes » de nuestra patria. De modo que » asi contraeis con ella un doble » mérito, y me tendré por feliz en » poderos recompensar dignamente » algun dia. » El 11 de noviembre de 1807, entre otras muchas espresiones satisfactorias « Esperimen» to personalmente, añadia el mo» narca, los efectos de la hospitali» dad generosa que tan bien ha se» cundado vuestra ardiente caridad; » ignoro cuanto durará mi perma» nencia en este pais (S. M. escri» bia desde Gosfield); pero espero » no salir de él sin ir á visitar » vuestro piadoso establecimiento, y » á su respetable fundador. » Este virtuoso eclesiástico estableció socorros de todas clases, para toda especie de males, y era ayudado en su piadosa inclinacion con limosnas cuantiosas de muchos ricos ingleses, tanto católicos como protestantes; y aunque no todos tuviesen su fé, todos se veian obligados á estimar y respetar una religion que producia semejantes apóstoles. Muchos protestantes se convirtieron á la fé católica y siempre era el abate Carron quien hacia estos milagros. En 1797, viendo restablecida la tranquilidad en Francia, deseó volver á ella, pero sus deseos no pudieron verse cumplidos. En 1801, cuando el concordato con el sumo pontífice, no fué del mismo modo

de sentir que el abate Blanchard y algunos otros espíritus exaltados de su partido, porque creia que hay tiempos y circunstancias en que la revolucion en un estado puede ocasionar algunos cambios y modificaciones en la disciplina de la Iglesia, y en el número y jurisdiccion de los pastores destinados á guardar el rebaño; y que á veces debe adoptarse un mal menor para evitar otro mas grande. Despues de haber vuelto á Francia en 1814, el señor Carron regresó á Inglaterra de donde no volvió hasta despues de los cien dias de Napoleon. Estableció en el cuartel de S. Jaime cerca de Val-de-Gracia, un colegio de niñas; entregándose á mas de esto á las funciones de su ministerio, predicando, catequizando y confesando con un zelo superior á sus fuerzas. Habia formado una asociacion de hombres piadosos, dependientes, trabajadores, militares, la que reunia cada quince dias para hacer ejercicios de piedad; pero en medio de estas útiles y preciosas tareas, le arrebató la muerte de en medio de su familia, de sus numerosos amigos, y particularmente de los desgraciados el 15 de marzo de 1821. Á pesar de sus inmensas ocupaciones y continuas enfermedades, el señor abate Carron compuso un gran número de obras en las que brillan aquella piedad, aquella caridad tierna y aquella dulce uncion que le caracterizaban, entre las cuales se hallan: *Reflexiones cristianas para todos los dias del año*, Winchester, 1796 en 12.—*Pensamientos eclesidsticos*, Londres 1800, cuatro tomos en 12.—*Pensamientos cristianos*, Londres 1801, seis tomos en 12, y Paris 1815, seis totomos en 18.—*Vida de los justos*, Paris 1816 y 1817, seis tomos en 12.—*Los confesores de la fé en la iglesia galicana*, Paris 1820, cuatro tomos en 8. Compuso ademas el abate Carron algunas obras, publicadas casi todas en Londres, desde 1796 á 1811, y en Paris, Lila y Rennes su patria.

CARSTENS (Asmus-Jacobo), pintor dinamarqués, nació en Schleswich en 1754. Era hijo de un molinero, y desde la edad de 9 años mostró una decidida inclinacion al dibujo, de que su madre misma le habia enseñado los primeros rudimentos. Con el tiempo fué á Copenague llevado del deseo de ver las obras de los grandes profesores; y entonces pintó su primer cuadro de la *Muerte de Esquiles;* obra verdaderamente digna de mano maestra; pero no habiendo conseguido otro premio que el de simples elogios, á pesar de que le sirvieron de estímulo, se vió reducido para ganarse la vida á hacer retratos. Algunos enredos é intrigas que esperimentó en la academia de pintura de aquella ciudad, le decidieron á emprender un viage á Roma. Habia llegado hasta Milan, despues de haber visitado á Mantua, cuando la falta de proteccion y de auxilios en un pais cuyo idioma aun no poseia, le obligó á volver á Alemania, atravesando la Suiza, en donde vendiendo algunos dibujos se proporcionó medios para pasar á Berlin. En esta ciudad hizo muchas obras de mérito que le valieron el ser admitido en la academia de pintura; y al mismo tiempo logró una pension de 2500 francos para ir á perfeccionar su talento en Roma, donde permaneció desde 1772 hasta su muerte acaecida en 1798. Se citan entre los cuadros y dibujos que

pintó *la visita de los argonautas al centauro Chiron*, que forma parte de una coleccion de veinte y cuatro dibujos sacados del *Argonáutico* de Apolonio de Rodas; el *Megaponte* composicion original que segun se dice, fué comparada con las de Rafael y Miguel Angel, y últimamente un *Edipo rey*. La vida de Carstens se escribió en aleman; y se encuentra una noticia muy estensa de este pintor y sus obras en el *Almacen enciclopédico*, año 1808, un tomo en 4.—Hubo otro CARSTENS (Cristiano Nicolás), jurisconsulto, nacido en 1736 en Lubeck, que ejerció en su patria las funciones de promotor fiscal, y publicó en latin varios escritos sobre la historia y el derecho público de aquella ciudad; é insertó tambien varias *Disertaciones* en algunas colecciones periódicas de aquel tiempo.

CARTAGENA (Antonio), médico español del siglo 16, profesor de esta ciencia en la universidad de Alcalá; del cual tenemos los tratados siguientes: *De signis febrium et diebus criticis; de febre pestilente*, Alcalá 1530 en fólio.

CARTAGENA (Juan de), español; era muy jóven cuando entró en la compañia de Jesus de la que se separó despues para tomar el hábito de los menores observantes. Enseñó la teologia en Salamanca y en Roma á fines del siglo 16. Paulo V que reconoció en Cartagena un hombre de gran talento, le encargó la defensa de sus derechos en las disputas que tuvo con la república de Venecia y entonces fué cuando el zeloso franciscano compuso las dos obras siguientes: *Pro ecclesiastica libertate et potestate tuenda adversus injustas Venetorum leges*, Roma 1607 en 4, y *Propugnaculum catholicum de jure belli romani pontificis adversus Ecclesiæ jura violantes*, Roma 1609 en 8. En ambas obras reprueba los principios de la iglesia galicana, y defiende que el papa puede sostener sus derechos con mano armada, y servirse de ella contra los infieles; y al mismo tiempo declama contra la alianza de la Francia con los príncipes protestantes. Compuso ademas las obras siguientes: 1ª *Homiliæ catholicæ de sacris arcanis Deiparæ Mariæ et Josephi*, Colonia, 1613—18, dos tomos en fólio, Paris 1614—15, cuatro tomos en fólio. 2ª *Homiliæ catholicæ in universa christianæ religionis arcana*, Roma 1609, Paris, 1616 en fólio. Estas dos obras, sobre todo la primera no están exentas de crítica; y 3ª *Praxis orationis mentalis*, Venecia y Colonia, 1618 en 12. El P. Cartagena murió en Nápoles en 1617.

CARTALO, cartaginés, gran sacerdote de Hércules; fué enviado á Tiro, para ofrecerle ciertos despojos, y al regresar encontró que su padre Masseo sitiaba á Cartago, de donde habia sido desterrado injustamente. Atravesó el hijo su campo sin saludarle, y Masseo resentido de esta señal de desprecio, hizo atar á Cartalo en una cruz, en la cual espiró. Por este suceso adquirió celebridad en la historia el nombre de Cartalo.

CARTE (Tomas), sacerdote é historiador inglés; nació el 23 de agosto de 1686 en Chifton, condado de Berwick; se negó á prestar juramento de fidelidad al rey Jorge I, sacrificando su empleo de vicario de la iglesia de Bath á la adhesion que conservaba á los Estuardos. La parte que tomó en la

rebelion de 1715, y su calidad de secretario del obispo Aterbury, escitaron los resentimientos del gobierno. Este ofreció una recompensa de cien mil libras al que lo entregase, pero Carte burló las providencias del gobierno refugiándose en Francia, donde tomó el nombre de Filips. La reina Carolina amante de las ciencias habiendo visto el proyecto de la edicion de la *Historia de M. Thou* que Carte queria publicar, quitó todos los obstáculos para que el espatriado pudiese volver á Inglaterra, y á fin de favorecer la ejecucion de aquella obra, le eximió de las cargas impuestas en Inglaterra sobre el papel y la imprenta. En efecto la edicion se dió luz en 1733, en 7 tomos en fólio. Carte publicó despues la *Vida de Jacobo duque de Ormond*, Londres, 1735-36, 3 tom. en fólio. El compendio de esta obra fué publicado en Francia con el título de la *Vida de milord duque de Ormond*, traducida del inglés, 2 tomos en 12. En 1738 anunció por suscripcion una *Historia de Inglaterra*, cuyo primer tomo se publicó en Londres en 1747 en fólio. Habiendo insertado el autor en una nota, con motivo de la consagracion de los reyes de Inglaterra, la historia de cierto Lovel que habia sido curado de lamparones por el pretendiente, una parte de los suscriptores se retiraron de la suscripcion; sin embargo Carte continuó la obra cuyo segundo y tercer tomo se publicaron sucesivamente en 1750 y en 1752. Iba á emprender la impresion del cuarto, cuando murió en 1754; sin embargo este tomo se imprimió al año siguiente. Carte compuso ademas las obras siguientes. *Catálogo* de los registros gascones, normandos y franceses, conservados en los archivos de la torre de Londres, Paris 1743 dos tomos en fólio. 2° *Coleccion de cartas y memorias relativas á los negocios de Inglaterra desde* 1641 *á* 1660, Londres 1738, dos tomos en 8. Publicó tambien *Cartas de Roberto Botwell*, á las que va añadido un *Compendio preliminar de la historia general de Portugal*, por el editor, Londres 1740 en 8: el primer tratado fué traducido en francés por el abate Des-Fontaines, Paris 1742, dos tomos en 12.

CARTEAUX (Juan Francisco), general de los ejércitos de la república francesa, nacido en el Franco-Condado en 1751; era hijo de un simple soldado, que habiendo sido herido en las guerras de Hannover, fué admitido en la casa de los inválidos; y siguió al padre á este real establecimiento. En aquella época estaba trabajando en las pinturas de su iglesia Doyen, quien hallando en el jóven Carteaux alguna disposicion, le dió lecciones de dibujo. Los progresos del discípulo fueron bastante rápidos; pero era tan decidida su vocacion á la carrera de las armas, que á la edad de 16 años, entró á servir de soldado, y luego fué promovido á sargento. En la época de la revolucion, habiendo abandonado Carteaux su regimiento, se hizo pintor en miniatura; y entonces se le nombró teniente de caballeria de la guardia nacional de Paris, ascendiendo luego al grado de ayudante general despues de la famosa jornada del 10 de agosto de 1792, en la que tomó una parte activa. Al año siguiente fué enviado á Grenoble, en calidad de comisario del consejo

ejecutivo, para la leva estraordinaria de 300000 hombres decretada por la convencion nacional, y al volver de esta comision obtuvo el grado de general de brigada. Cuando los marselleses se armaron para ir á socorrer á los leoneses insurreccionados contra la convencion, se le encargó á Carteaux el mando de las tropas reunidas para oponerse á la union de las dos milicias de aquellas dos ciudades. Batió y dispersó la columna de los marselleses, y entró en Marsella el 25 de agosto de 1793. Diéronle luego, en reemplazo del general Brunet, el mando en gefe del ejército que iba á sitiar á Tolon, pero fué arrestado poco despues por órden de la convencion, conducido á Paris, y encerrado en la Conserjeria. Puesto otra vez en libertad, mandó en las costas de Normandía en 1795, y logró apaciguar una insurreccion en la ciudad de Caen. Cuando Bonaparte fué nombrado cónsul, sacó á Carteaux de la carrera de las armas para darle un empleo en la administracion de loterias, hasta nombrarle director en la principal de Piombino. Carteaux volvió á Francia en 1805, y murió ácia el año 1807.

CARTHALON general cartaginés, enviado á Sicilia, despues de la derrota de Régulo para mandar las tropas de mar y tierra; tomó á Agrigento la cual redujo á cenizas, y ganó grandes triunfos sobre las fuerzas navales de los romanos; pero habiéndose hecho odioso por sus importunos actos de rigor, fué llamado por el senado de Cartago, y reemplazado por Amilcar Barca, padre de Anibal, ácia el año 250 antes de la era cristiana.

CARTHEUSER (Juan Federico), médico aleman, nació en 1704. Fué profesor de medicina en Francfort del Oder; é hizo una reforma saludable en el empleo de las plantas y de los medicamentos usados hasta entonces. Murió en 1777. Citarémos entre sus numerosos escritos los siguientes que son muy apreciados: *Elementa chimiæ medicæ dogmatico — esperimentalis*, Francfort 1753 en 8. — *Fundamenta materiæ medicæ generalis et specialis*, Francfort 1749 y 1750, dos tomos en 8, traducidos al francés con el título de *Materia medica*, 1755, cuatro tomos en 12. — *Fundamenta pathologiæ et Therapeiæ prælectionibus, suis accommodata*, id. 1758, y *De Morbis endemicis libri*, id. 1772 en 8. — Cartheuser (Federico Augusto), hijo del precedente, ejerció la medicina, como su padre; pero sin igualarle en celebridad. Nació en Halle en 1734, y murió en Schierstein, en 1796. Se tienen de él, *Elementa mineralogiæ systematice disposita*, Francfort sobre el Oder 1755 en 8, y *Rudimenta hydrologiæ systematicæ*, en 8; y otros muchos escritos poco dignos de atencion. — Cartheuser (Guillermo), hermano del anterior, médico tambien, dejó escritas en idioma aleman unas *Reflexiones sobre la dieta*.

CARTIER (Santiago), navegante francés, nacido en el siglo 16 en S. Maló. Habia hecho ya algunas correrias en el Océano, cuando presentó al grande almirante de Francia Felipe de Chabot el proyecto de ir á esplorar la parte del norte del gran continente americano, designado entonces con el nombre de *Nuevas tierras*. El almirante admitió el proyecto de Cartier, y el rey Francisco I le autorizó para

ponerlo en ejecucion. Partió pues de S. Maló en 1534 con dos buques de 60 toneladas y 61 hombres de tripulacion cada uno; reconoció una gran parte de las costas del golfo de S. Lorenzo y tomó posesion de aquel pais en nombre de su rey. Al regresar de este viage á Francia, el gobierno determinó formar un establecimiento en aquella parte de la América del norte. Un gran número de voluntarios, entre los cuales se hallaban jóvenes de distincion, se presentaron para formar parte de la nueva espedicion. Cartier se hizo á la vela el 10 de mayo de 1535, desembarcó no sin algunos obstáculos en las costas que habia reconocido ya, subió por el rio S. Lorenzo, y se adelantó á siete ú ocho leguas mas allá del sitio donde despues se construyó la ciudad de Quebec. Los tres buques que componian la flotilla echaron áncoras, cerca del embocadero de un caudaloso rio, llamado primero de *Sta. Cruz*, por el descubridor, y al cual se le dió despues el nombre de *Santiago Cartier*. Este continuó sus descubrimientos con canoas, á causa de la dificultad que presentaba el rio para buques mayores, y llegó hasta el sitio donde edificó la ciudad de *Monte real*, á 150 leguas de la boca del rio. Visitó aquel pais, comunicó con sus habitantes y se grangeó su amistad. Volvió á invernar en el rio *Santa Cruz;* y alli las tripulaciones sufrieron mucho por el frio y falta de refrescos. Se vieron atacadas del escorbuto, plaga entonces poco conocida de los marinos europeos: muchos murieron víctimas de esta terrible enfermedad; y casi todos se hallaron enfermos del mayor peligro. Por una feliz casualidad un gefe de aquel pais enseñó á Cartier un árbol, cuyas hojas y corteza puestas en infusion, le habian curado á él de aquel mal: los franceses hicieron uso de este remedio, y se hallaron bien con él, pero la enfermedad habia hecho ya tales estragos, que Cartier se vió obligado á abandonar uno de los buques por falta de marineros para la maniobra. Partió de alli el 6 de mayo de 1536, halló el paso que supuso habia de existir al Sud de *Nuevas tierras*, lo que completó el descubrimiento del rio y del golfo de S. Lorenzo. Llegó el 16 de julio siguiente á San Maló, y en 1540 fué enviado otra vez á aquel rio. No habiendo salido, hasta 18 meses despues que él, el virey que Francisco I habia nombrado para gobernar aquel pais, Cartier abandonado á sus propios recursos é instigado por la necesidad, volvió á S. Maló en 1542. Se ignora la epoca de su muerte. La primera relacion de sus viages fué publicada con el título de *Breve relacion de las navegaciones hechas á las islas del Canadá, Hochelage, Saguenay y otras*, Paris 1545 en 8; reimpresa en Ruan en 1598. Existe tambien de ella, una traduccion italiana, en el tomo tercero de la coleccion de Ramusio, Venecia 1566; y se encuentra el *Compendio del tercer viage* (que fué el de 1542) en el tercero y último de la coleccion de Hakeuyt. (*Véase este nombre.*)

CARTUCHO (Luis Domingo), famoso ladron, nació en Paris á fines del siglo 17; era hijo de un toneloro, y desde jóven manifestó sus inclinaciones viciosas. Despedido del colegio donde estudiaba, y echado de la casa paterna, se asoció con una horda de bandidos que infesta-

ba entonces la Normandia. Volvió despues á Paris á poner en práctica lo que habia aprendido al lado de aquellos hombres feroces. Formó una compañia de ociosos de la que se declaró comandante absoluto. Con ella cometió toda clase de excesos, de modo que en la capital y en las provincias ya no se hablaba de otra cosa que de sus robos y asesinatos. Despues de haberse evadido por largo tiempo de las persecuciones de la justicia, fué sorprendido en una taberna, durmiendo en un gergon con un mal vestido, sin camisa ni dineros, y lleno de inmundicia. Condenáronle á ser descuartizado vivo, cuya pena sufrió en 1721. En la *Coleccion de causas célebres* de Dessessarts, se halla la relacion y los pormenores de la vida del insigne criminal Cartucho. Se publicó tambien una *Historia de su vida* y *de su proceso* que se reimprimió muchas veces. *El teatro de Legrand*, contiene tambien una comedia de los *hechos de Cartucho*, que fué representada en la época misma de su proceso; y Grandval publicó con el mismo título, un poema impreso en Paris 1725 en 8, en el que añadió un diccionario de la gerigonza ó lenguage de los ladrones franceses.

CARVAJAL (Juan de), cardenal y obispo de Plasencia en España. Nació en Truxillo ciudad realenga de la provincia de Estremadura. Una esmerada educacion y un estudio continuo en las letras divinas y humanas, hicieron de este hombre un prelado insigne en virtudes y en sabiduria. Habia ya estudiado el derecho canónico y civil cuando pasó á Roma á desempeñar el empleo de auditor de Rota; y despues fué gobernador de la misma ciudad. El papa Eugenio IV, que tenia bien conocido el mérito de Carvajal, le envió al concilio de Basilea; estuvo tambien en 1440 en la dieta convocada en Maguncia y en una y otra parte se hizo admirar de los concurrentes por su elocuencia y sabiduria. Volvió á Roma y habiéndole honrado el papa con la púrpura en 17 de diciembre de 1446, emprendió de su órden un segundo viage á Alemania, acompañado de Tomás Zarzana ó Lucani, que despues fué papa bajo el nombre de Nicolao V. Cuando este subió á la silla pontificia por muerte de Eugenio embió otra vez á Carvajal á Alemania, y alli arregló todo lo concerniente á beneficios. Pasó despues á Bohemia, y como hubiese convencido con sus discursos á los hussitas mas doctos, se amotinó el pueblo, y Carvajal se vió espuesto á perder la vida: bajo el pontificado de Calixto III tuvo que recorrer la Alemania y la Hungria y entonces fué cuando contribuyó á la la gran victoria que consiguieron los cristianos el 26 de julio de 1456 contra las tropas de Mahometo II. Seis años seguidos anduvo Carvajal por las orillas del Danuvio, espuesto á grandísimas incomodidades; y por último, quebrantada su salud, tuvo que volver á Roma cuando era papa Pio II. Murió este insigne prelado en aquella capital el 6 de diciembre de 1469, á los 70 años de su edad, despues de haber desempeñado 22 legacias; y fué sepultado en la iglesia de S. Marcelo. Es de notar que reusó Carvajal todos los obispados que se le ofrecieron durante su larga carrera contento con el de Plasencia.

CARVAJAL (Bernardino de), so-

brino del precedente, natural de Plasencia en Estremadura, principió sus estudios en España y los continuó en Italia, bajo los auspicios del cardenal su tio. Al lado de este adquirió tal crédito en el manejo de los negocios públicos, que llegó á obtener las mayores dignidades. Fué sucesivamente obispo de Astorga en Badajoz, de Cartagena, de Sigüenza y de Plasencia; desempeñó la nunciatura de España y de Alemania; y el encargo de embajador cerca la corte de Roma por los reyes católicos D. Fernando y Doña Isabel. El papa Alejandro VI le habia creado cardenal en 1493, mas habiendo en 1511 abrazado el partido de Luis XII, rey de Francia contra Julio II sucesor de Pio III y habiendo influido en el concilio de Pisa, que se pronunció contra aquel pontífice; el de Latran le escomulgó, declarándole indigno de la púrpura. Murió Julio II, y entonces Carvajal creyéndose seguro, regresó á Roma; pero Leon X mandó arrestarle y encerrarle en Civita-Vecchia. Sin embargo obtuvo el perdon en 27 de junio de 1513, despues de haber pedido de rodillas la absolucion de su delito en un consistorio tenido el mismo año: volvió á entrar en el goce de todas sus dignidades, y obtuvo ademas el obispado de Ostia. Murió siendo decano del sacro colegio en 1523, de edad de 67 años. Dejó escritas *disertaciones*, *homilias y sermones* en latin.

CARVAJAL (Lorenzo Galindez), de la familia de los precedentes, célebre jurisconsulto, nació en Palencia en Estremadura en 1472. Estudió con aprovechamiento, fué profesor de jurisprudencia en Salamanca y consejero de los reyes católicos D. Fernando y Doña Isabel y murió en Burgos el 27 de noviembre de 1527. Compuso varias obras entre ellas una *Historia de España* y otra que se imprimió en 1517 en fólio con el título de *Adiciones á los varones ilustres de Fernando Perez de Guzman con una vida de Juan II rey de Castilla*, de la que Carvajal no fué mas que el editor. Dejó tambien manuscritas, *Memorias sobre la vida de Fernando*, que segun el abate Feller, son preferibles por la veracidad de los hechos y las sábias reflexiones que contiene á la *Vida de Fernando*, publicada por el abate Mignot. Se le atribuye igualmente una genealogia de la casa de Carvajal y algunas otras obras.

CARVAJAL (Francisco de), capitan español, nació á fines del siglo XV y en la carrera de las armas se distinguió tanto por su valor y prudencia como por sus crueldades. Militó bajo las banderas del emperador Cárlos V y se señaló principalmente en el saqueo de Roma en 1527. Se embarcó luego para América, y alli fué donde desplegó todo su carácter. Viejo esperimentado, hombre de grande ingenio, astuto y codicioso, soberbio é intrigante, de todo dió grandes pruebas y en todo fué aventajado y singular. Tan pronto se le vió recorrer las dilatadas llanuras del Perú en el Nuevo Mundo, como trepar por sus áridas montañas, y penetrar los mas sombrios bosques, arrojándose siempre el primero sobre los enemigos, y esponiendo su vida á los mayores peligros. Contribuyendo con sus consejos al mejor servicio del rey y á la seguridad y buen éxito de las empresas, defendiendo á sus gefes de las

agresiones de los sublevados y desempeñando los cargos que se le conferian con la mayor delicadeza. En la batalla de Chupas contra los de Chile capitaneados por el rebelde Diego Almagro, viendo que la suerte se declaraba por los amotinados, arremetió solo á los enemigos gritando *venganza, venganza, caballeros del Cuzco*, y aunque le mataron el caballo y por lo mismo tuvo que reunirse con la infanteria, á él puede decirse que debió Vaca de Castro, su general, el feliz resultado de aquella empresa que hizo entrar en razon á muchos de los estraviados. Cuando el rey espidió las reales órdenes por las que se incorporaban á la corona las tierras nuevamente conquistadas; preveyendo Carvajal los desórdenes que iban á suscitarse entre aquella gente codiciosa de riquezas, pidió á Vaca de Castro el permiso para regresar á Castilla, con el pretesto de hacer presente al monarca la sensacion que habian ocasionado sus disposiciones y los peligros á que se hallaba espuesta aquella espedicion. Accedió el general á sus deseos; pero al llegar á Los Reyes (hoy dia Lima), le estorbaron el paso, bien para favorecer sus miras ó bien porque necesitaban de su valor en aquella época de tantas agitaciones : insistió sin embargo en su empeño, mas siempre inutilmente : con este motivo se decidió á favor de los mal intencionados siendo nombrado en 1544 maestre de campo de Gonzalo Pizarro. Si hasta entonces habia inmortalizado su nombre con acciones gloriosas, desde que se declaró del partido de Pizarro y sus allegados, cometió tantas atrocidades que se hizo execrable aun con los mismos del partido que seguia. Asi como antes recorria aquella tierra para establecer la paz y la concordia, asegurando los dominios de S. M., despues como intérprete fiel de los sublevados esparció por todas partes la desolacion y el terror. Fueron muchos los horrendos asesinatos que cometió, mataba á unos porque defendian la justa causa, á otros para apoderarse de sus riquezas, á muchos porque se oponian á sus miras, y lo que es mas, ahogaba á las pobres mugeres que llevadas de su natural sensibilidad se compadecian de la muerte de tantas desgraciadas víctimas. Frayles, sacerdotes, prisioneros, enemigos, todos caian al golpe de la espada, todos sufrian el último suplicio cuando llegaban á las manos de Carvajal : y si alguno (que fueron muy pocos) se libraba de su tirania, era porque le proporcionaba inmensas sumas que él no podia descubrir. Mandó ahorcar con el breviario al cuello al P. Pantaleon que era uno de los religiosos que seguian las banderas del Rey, y esta muerte fué seguida de otras muchas de capitanes famosos que habia hecho prisioneros. En la ciudad del Cuzco continuó ejerciendo su tirania, de modo que á la infeliz Doña María Calderon, por haberse compadecido de las desventuradas viudas de los que servian al rey, mandó ahogarla y colgar su cadáver de una ventana á pesar de ser su madrina y persona principal. En 1548, llegaron nuevos refuerzos de España, y los que se habian mantenido fieles se pusieron en un estado imponente. Pizarro que ya habia desechado y aun perseguido á Carvajal por sus grandes crueldades, desconfiando de sus consejos, en vez de aguardar

el ejército real en el Cuzco, salió á su encuentro; y una sangrienta batalla decidió la suerte de aquellos pueblos, quedando derrotados los rebeldes y cayendo prisioneros Pizarro y Carvajal. Cuando se formó el proceso á este último no quiso responder á los muchísimos cargos que se le hacian y debió los pocos momentos que le quedaron de vida á D. Pedro de Valdivia que le libró de la ira del pueblo. Pero por fin convencido de los muchos delitos que habia cometido, al otro dia de la batalla fué arrastrado y descuartizado, y sus cuartos puestos á las puertas de la ciudad de Cuzco, y su cabeza junto con la de Pizarro en la ciudad de los Reyes, sirvieron de ejemplo á los demas rebeldes y de satisfaccion á los pueblos que dominaron. La casa de Carvajal fué derribada y sembrada de sal; y alli se colocó una inscripcion que declaraba su traicion. Era cosa notable la gente que acudió á ver su muerte, como la de un hombre fiero é inhumano; y á pesar de las vivas reconvenciones y amonestaciones de los sacerdotes que le auxiliaron, no dió prueba alguna de arrepentirse de las crueldades que habia ejecutado; y asi acabó como mal cristiano.

CARVAJAL (Juan de), pariente del precedente, siguió como aquel la carrera de las armas y sirvió con distincion al principio en la América meridional, pero despues por su depravada conducta se hizo acreedor como Francisco al último suplicio. Se hallaba Juan de Carvajal mandando en la provincia de Venezuela cuando el emperador Cárlos V la cedió á título de feudo á la familia de Belzar de Ausburgo, y como esta hubiese mandado en calidad de segundo gobernador á Juan de Villegas, Carvajal le hizo asesinar y luego falsificó unas patentes con las que se le nombraba á él para aquel empleo. No fué este solo el crímen que cometió el perverso Carvajal; queriendo sostenerse en su puesto y no hallando otro medio para conseguirlo que el del terror continuó cometiendo atrocidades, robando y debastando aquella provincia que injustamente gobernaba. Los capitanes Felipe de Uten, Bartolomé Belzar, Diego Romero y Gregorio de Plasencia fueron víctimas de su crueldad; y por fin, se hizo tan aborrecible por su execrable conducta que habria perecido sin duda á manos de los suyos mismos, sino hubiese dejado introducir entre ellos la licencia y el desenfreno. Disfrutaba impunemente de las riquezas y del poder que se habia proporcionado con sus maldades; cuando Cárlos V bien informado de sus hechos mandó á Juan Perez de Tolosa para que encargándose del gobierno de Venezuela castigase al infame autor de los desórdenes acaecidos en aquella provincia. En efecto marchó aquel con sus tropas, y tan luego como llegó á la ciudad de Coro, hallando las fuerzas de Carvajal divididas en partidas las atacó, derrotó y consiguió hacer prisionero á su gefe. Conducido este á Tucuyo fué juzgado breve y sumariamente y sentenciado á la pena capital. En efecto Carvajal pagó sus crímenes acabando sus dias en una horca en 1546.

CARVAJAL Y VARGAS (Don Luis Fermin de), conde de la Union, teniente general de los reales ejércitos de S. M. C., hijo del duque de San Cárlos, cabeza de la antigua

familia de Carvajal, descendiente de los reyes de Leon. Nació en Lima en el mes de agosto de 1752. Tendria como unos siete años de edad cuando su padre le embió á recibir su educacion en el colegio de nobles de Madrid, fundado por Felipe V. En 1765 entró á servir de cadete en el regimiento de reales guardias españolas y luego pasó al de infanteria de línea de Mallorca. En 1779 este cuerpo hizo parte de la armada Franco-Española que formó el bloqueo de Gibraltar; y despues de la que se apoderó de la isla de Mahon en 1781. Ascendió entonces el conde de la Union á teniente coronel de su regimiento y volvió otra vez con él al frente de Gibraltar, en cuya ocasion mandó la columna de granaderos y se encontró en las baterias flotantes inventadas por De Arzon. En 1783, cuando se firmó la paz, fué ascendido á coronel, en 1789 á brigadier, y en 1791 á mariscal de campo. Algunos meses despues pasó á las costas de Africa con la espedicion destinada á sostener la plaza de Oran, bajo las órdenes del general Courten. Durante esta campaña se señaló por su valor y sobre todo por su presencia de espíritu y la destreza en aprovechar las circunstancias imprevistas que suelen determinar á menudo el buen resultado de las operaciones militares. En prueba de ello es digno de contarse el caso siguiente. Atacaban los moros con fuerzas considerables la torre del *Nacimiento*, puesto importante, pues era el que abastecia de agua la plaza de Oran. Habian obtenido ya varias ventajas, y la victoria parecia declararse á su favor. El conde de la Union, que mandaba aun la columna de granaderos, observa el peligro en que se halla aquel fuerte y sin seguir otro impulso que el de la necesidad, ni aguardar órden del general en gefe, se precipita con 300 hombres hácia el punto atacado, atraviesa la estacada, penetra en el fuerte y con este socorro inesperado se anima la guarnicion; hacen una salida y rechazan á los moros. Se le debió sin duda al conde de la Union la conservacion de un punto tan interesante, sin el cual la plaza de Orán habria caido infaliblemente en poder de los moros. En abril de 1792 fué nombrado gentil hombre de cámara, y á principios de 1793 gobernador del castillo de S. Fernando de Figueras. Cuando la España declaró la guerra á los franceses en 1793, el conde de la Union sirvió en el ejército de Cataluña bajo las órdenes del general Ricardos, y mereció por el valor y por los talentos militares que desplegó, ser ascendido á teniente general desde el principio de la campaña. Obtuvo entonces el mando de una division en el que se señaló particularmente en la represa de Ceret del 26 de noviembre y en la toma de S. Ferriol en la que salvó todo el ejército. Murió Ricardos en 13 de marzo de 1794, y habiendo muerto tambien por el camino el conde de O-Reilli que venia á reemplazarle, S. M. confió el mando de aquel ejército al conde de la Union, nombrándole al mismo tiempo capitan general de Cataluña y presidente de su real Audiencia. La confianza que depositó S. M. en el conde de la Union, hirió digámoslo asi, el amor propio de los generales que se hallaban bajo sus órdenes y de esto se originaron tambien sin duda las muchas pérdidas

y derrotas que sufrieron despues los españoles. El conde de las Amarillas habia obtenido como mas antiguo interinamente el mando del ejército que bajo las órdenes de Ricardos habia ganado tantas victorias. Los franceses entonces volvieron á reanimarse, y obligaron á los españoles á que se retirasen del Rosellon y se reconcentrasen al pie de los Pirineos en las posiciones de Ceret y del Boló. El conde de la Union que habia invernado en Figueras, sin poder restablecer su salud quebrantada desde la espedicion de Orán, fué recibido con entusiasmo por el ejército: hizo inmediatamente en 28 de abril un reconocimiento general sobre toda la línea enemiga, y no obstante de haber observado las ventajosas posiciones que ocupaban los franceses, determinó atacarles el dia siguiente; y despues de un combate que duró doce horas, el resultado fué desalojar á los enemigos de la montaña de Ntra. Sra. del Vilar en donde estaban atrincherados y desde la cual dominaban las baterias de Montesquier y de la Trompeta que cubrian el flanco derecho de la posicion del Boló. En esta ocasion todas las tropas españolas y portuguesas á ejemplo de su intrépido general rivalizaron en valor, superando cuantos obstáculos les opuso el enemigo. Esta victoria hubiera sido sin duda un presagio feliz para nuestras armas, si los zelos y la ambicion personal de algunos individuos no hubiese sobrepujado al honor, al deber y á la fidelidad. El conde de la Union era sin duda el teniente general mas moderno, y tal vez de esto dimanó la lentitud con que se verificaron algunas operaciones que fueron muy funestas al ejército. El 30 de abril atacaron los franceses á los españoles por todos los puntos y el esfuerzo principal de Dugomorier su general se dirigió ácia el centro con el objeto de cortar la retirada á los españoles sobre Bellagarde. El príncipe de Monforte que se hallaba encargado de oponerse á esta tentativa, fué reforzado con 11000 hombres, pues de aquel punto dependia sin duda la salvacion del ejército español que no podia emprender una ordenada retirada sino por el punto de Bellagarde. El conde de la Union se trasladó en persona hácia Ceret para arrollar el ala derecha de los franceses, se arrojó impávido á la pelea, en cuya ocasion le mataron el caballo. Mientras la Union se cubria de gloria en esta maniobra, Monforte dejó forzar el centro y por una falsa disposicion de las tropas que tenia bajo sus órdenes, una parte de ellas dejó de entrar en la accion. El desórden se introdujo entonces entre las filas y abandonando los españoles la carretera de Bellagarde se dejaron caer sobre su derecha para ganar á Ceret y el *Coll de Portell*. Dos de los regimientos fueron cortados, y en este estado el terror se apodera de los españoles, trepan ácia los Pirineos y abandonan todas sus posiciones sobre el Tech, donde debian haber detenido todo el ímpetu de los franceses. El conde de la Union con esta desgracia imprevista se ve obligado á evacuar á Ceret, sin que pueda detener á los fugitivos hasta delante de Figueras. Por tal derrota quedaron abandonadas las tropas españolas que ocupaban las plazas fuertes del Rosellon, como Coblliure, San Telmo, Portvendres y Bellagarde; y quedó á los franceses

el paso libre para invadir el territorio español. No por esto se abatió el valor del conde de la Union; por el contrario se ocupó desde luego en reorganizar su ejército, en restablecer la disciplina y en introducir la confianza entre sus soldados, aumentando el ejército con numerosos *somatenes*. Mientras esto pasaba, el general Navarro en 27 de mayo capituló con los franceses dejando en su poder las plazas de Coblliure, Portvendres y San Telmo retirándose con sus tropas á España despues de haber jurado que no servirian contra la Francia hasta que fuesen cangeados. El conde de la Union, que no habia querido acceder á esta capitulacion, incorporó los soldados de Navarro al ejército, por cuyo motivo la convencion francesa espidió el decreto en que prohibia se hiciesen prisioneros españoles. Dugommier aprovechándose del estado moral de nuestras tropas buscó el modo de acercarse á Figueras y desalojar al ejército de la Union de la posicion que ocupaba en el Ampurdan; haciendo al efecto varias tentativas que no tuvieron el menor suceso. El conde de la Union, contando con el esfuerzo de sus tropas dispuso un ataque general para libertar á Bellagarde, y obligar á los franceses á repasar los Pirineos; pero salióle frustrado el intento, y Bellagarde tuvo que rendirse en 18 de setiembre, y su guarnicion se libró del decreto de la convencion por la generosidad de los franceses. No por esto desistió de su empeño nuestro general; por el contrario hizo maniobrar sus tropas á fin de llenar sus proyectos sobre el punto que queria atacar. Se arroja inopinadamente sobre *Montroix*, punto central de la posicion del enemigo y se apodera de él á la bayoneta en 21 de setiembre, sin embargo las tropas que lo ocuparon creyéndose cortadas lo abandonan y un terror pánico ocasiona su derrota. Los franceses aprovechándose de esta ventaja se adelantaron hácia las posiciones de los españoles, Dogommier combinó un movimiento general y fingiendo una invasion en Cataluña, amenazando la derecha de los españoles, atacó realmente la posicion de Figueras; pero halló una resistencia inesperada y alli acabó sus dias en la montaña *Negra* desde donde se dirigia un ataque contra la bateria del centro. Perignon tomó el mando y reforzando su derecha, envolvió la izquierda de los españoles y ocupó las cercanias de Figueras. El conde de la Union en vez de replegarse sobre su segunda línea porfió en defender la que ya no podia conservar. En la noche del 19 al 20 los franceses avanzaron hacia el centro de nuestro ejército. El conde de la Union pasó á la hermita del Roure para reconocer la posicion del enemigo y animar con su ejemplo y sus discursos á los soldados que defendian el principal reducto cerca de Pont de Molins, y alli fué herido mortalmente de una bala en el pecho, á la edad de 42 años. Los españoles entonces se replegaron sobre el Fluviá abandonando el Ampurdan á los franceses. Carvajal habia tomado el mando de un ejército desalentado por una grande desgracia; tuvo que reorganizarlo moral y materialmente á la vista de un enemigo victorioso; tuvo asimismo que luchar contra los zelos de los mismos generales que servian bajo sus órdenes, y va-

lerse de la severidad de las leyes militares contra los oficiales que faltaban á sus deberes. Creyó con esto restablecer el órden, y no hizo mas que crearse enemigos. Como general de division fué siempre vencedor, como general en gefe fué menos dichoso; pero en todas ocasiones se presentó con valor magnánimo y obtuvo la gloria de morir en el campo de batalla. Cárlos IV honró su memoria con magníficas exequias que mandó celebrar en el Escorial, á las que asistió toda la corte; y basta el mismo general francés dió una prueba de lo mucho que apreciaba su valor, pues habiendo encontrado su cadáver mandó cortarle los cabellos y los distribuyó entre sus oficiales como un rico presente que debia recordarles en todas ocasiones cuanto merece el buen comportamiento de los militares.

CARVAJALES (Juan y Pedro Alonso de Carvajal llamados los), siguieron el partido del rey Don Sancho el *bravo* IV de Castilla contra Alfonso X su padre. Pedro de Buron de la familia de los Benavides que era del partido opuesto desafió á Pedro Alonso y aunque ambos eran atrevidos y valientes este cortó la cabeza á Buron y desde entonces se declararon enemigos irreconciliables de los Carvajales. Poco tiempo despues fué asesinado al salir de palacio otro de la familia de los Benavides, cuya muerte no se dudó imputar á los hermanos Carvajales. Habia subido ya entonces al trono de España el rey Don Fernando IV, y este monarca, sin proceso, pruebas ni audiencia, y solo por indicios condenó á los dos hermanos á ser arrojados de lo alto de la peña llamada de Martos, y aun se añade que antes les hizo cortar los pies y las manos, bien que esto no lo cuentan todos los historiadores. Lo cierto es que los infelices reclamaron justicia y no hallándola en la tierra, emplazaron al rey para que dentro de treinta dias compareciese ante el tribunal del juez eterno á responder de su injusticia. En efecto Fernando murió el mismo dia que cumplia el plazo, y este suceso, tal vez efecto de la casualidad confirmó en la opinion pública la inocencia de los Carvajales, y dió al rey el sobre nombre del *emplazado*.

CARVALLO (Antonio), jesuita, nació en Lisboa en 1590; profesó la teologia y la filosofia en Evora y en Coimbra, y murió en 1650. Compuso unos *comentarios* en latin sobre la suma de *Santo Tomas*, y un discurso en portugués sobre esta cuestion: *si es ó no conveniente que los predicadores censuren á los príncipes y á los ministros*, impresa en Lisboa en 1627 en 4.

CARVALLO DE ACOSTA (Antonio), eclesiástico portugués nacido en Lisboa en 1650. Desde jóven descubrió bellas disposiciones y se dedicó al estudio de las matemáticas, de la astronomia y de la hidrografia. Recorrió todo el Portugal para examinar el terreno y sus producciones, y entonces compuso ya su *Corografia portuguesa y descripcion topográfica del reino de Portugal*. Esta obra que se ha hecho muy rara es curiosa, instructiva, y una de las mejores en su clase. Se publicó en Lisboa en 1706, 1708 y 1712 en fólio. En ella reunió su autor la historia de los lugares principales de los hombres ilustres de su patria, de las curiosidades de la

naturaleza, etc. Compuso tambien Carvallo un *Compendio de geografia* y *Método de astronomia*. Murió en Portugal en 1715 tan pobre, que fué preciso pagarle los gastos de su entierro.

CARVALLO (Sebastian José), conde de Oeyras, marqués de Pombal, nació en 1699. Era hijo de Manuel de Carvallo, caballero pobre de Souré, villa de Portugal en el término de Coimbra, á cuya universidad fué enviado para seguir el curso de derecho; pero enemigo del trabajo, y arrastrado de la viveza de sus pasiones, pronto se fastidió del estudio, y abrazó la carrera de las armas. Su estatura casi gigantesca, su noble y gallarda presencia y una fuerza estraordinaria, no dejaban de ser muy á propósito para este estado; pero disgustóse tambien de él muy pronto segun era de inconstante y voluble; y bien por esto ó por no habérsele promovido segun su ambicion; ó tal vez, como algunos han escrito, por haberse visto obligado á dejar su regimiento á causa de sus estravios juveniles, lo cierto es que dejó las armas, y se retiró á Souré. En este intermedio habia sabido ganarse el corazon de una dama jóven de la primera nobleza llamada Doña Teresa de Noroña-Almada, con la cual llegó á casarse á pesar de la oposicion de los padres de ella; pero quedó viudo en 7 de enero de 1739. A fuerza de intrigas y solicitudes logró despues ser embiado en 1745 á Viena para una comision secreta, sin carácter alguno público. No manifestó grandes talentos para las negociaciones ni consiguió el objeto de su mision aunque muy sencillo y fácil; pero se mostró diestro en el arte de galantear, y supo grangearse el afecto de la condesa de Daun, parienta del célebre mariscal de este nombre. Tambien tuvo que vencer grandes obstáculos, como en Portugal para contraer este segundo enlace, que al fin logró efectuar. Pasó despues á Lóndres con otra comision que desempeñó tan mal como la de Viena, por lo que al regresar á Lisboa quedó sin empleo ni destino alguno, habiéndose disgustado en extremo de su conducta el monarca portugués Don Juan V. La reina Doña María Ana de Austria que cobró afecto á la esposa de Carvallo se interesó vivamente con el rey en favor del marido sin que pudiese obtenerle el menor destino; pero despues de la muerte del rey D. Juan V, ocurrida el 30 de julio de 1750, logró aquella princesa que el nuevo rey su hijo nombrase á Carvallo secretario de negocios estrangeros. El agraciado supo grangearse en este destino la entera confianza del monarca, y creyó bastante poderoso su influjo para oponerse al casamiento de la princesa heredera presuntiva de la corona con D. Pedro hermano del rey, á pesar de que D. Juan V habia ya pedido á Roma las dispensas necesarias para el enlace. Quiso luego casarla con el duque de Cumberland sin embargo de las leyes fundamentales del reino, tocante á la sucesion de la corona, las cuales escluyen á todo príncipe estrangero, mayormente no siendo católico: con esto el matrimonio proyectado por D. Juan no se efectuó hasta el año 1760. Pueden consultarse sobre estos hechos *Las memorias del marqués de Pombal*, 1783 cuatro tomos en 12; y *Las anécdotas del ministerio*

de Sebastian José Carvallo. Mientras vivió la reina madre, Carvallo hizo algunos esfuerzos para encubrir su carácter; pero despues de la muerte de aquella virtuosa princesa ocurrida en 14 de agosto de 1754, creyó poderlo emprender todo, y ya no puso límites á su orgullo ni á su avaricia. Habiendo reusado la ilustre familia de Tóvara enlazarse con su hijo, resolvió estarminarla, igualmente que á toda la principal nobleza de Portugal. Mandó construir un gran número de cárceles, que pronto se vieron llenas de cuantos podian hacerle sombra. Mientras la nobleza y el pueblo temblaban á la vista de tales horrores, el rey por su parte se hallaba en una agitacion continua con la relacion de las supuestas conjuraciones que Carvallo le pintaba como existentes. Sin hablar de los mas ilustres personages del reino, que perecieron en el cadalso, una multitud de individuos de toda clase y edad fueron presos, encerrados en calabozos, ó embiados á destierro, como otros tantos cómplices de un crímen que no existia sino en la cabeza del ministro. Para asegurar mejor su gobierno abolió Carvallo al tribunal denominado, *juicio de la corona real*, compuesto de veinte y cuatro jueces, los cuales tenian la atribucion de entender en las causas de los grandes del reino; y le substituyó con otro compuesto de seis senadores elegidos por él mismo. Nombrado algun tiempo despues conde de Oeyras, gran maestre de la corte y marqués de Pombal, llegó á tal punto su poder arbitrario, que toda queja, toda reclamacion, aun la mas justa y legal, era absolutamente inutil, cuando no se recibia como motivo de nuevas persecuciones. Mientras todo el reino estaba cubierto de luto, el ministro desplegaba un fausto y una opulencia que formaban un singular contraste, no solo con la situacion de la principal grandeza del reino, sino tambien con la de los negocios públicos. Aunque todos los bienes de los que mandó condenar fueron confiscados, el estado se hallaba adeudado, y el ejército mal mantenido y peor pagado. Los españoles se hubieran apoderado fácilmente de Portugal en la guerra de 1562, sino se hubiesen entretenido en los sitios de Miranda y de Braganza. Tomaron ambas plazas y la de Almeida que era aun de mayor importancia, pues les abria el camino para Lisboa; pero en este intervalo se efectuó la paz, la que hizo servir Carvallo para sus nuevas miras de ambicion y venganza. Mas despues de una larga opresion y de un continuo sistema de crueldad y de terror lograron los portugueses respirar libres del yugo de este ministro. El momento de lá muerte del rey, acaecida en 1777, fué el de la caida de Carvallo; y esta caida demasiado lenta para la felicidad de los pueblos, levantó el velo que una faccion bastante conocida habia echado sobre tantos ecesos para ocultar la realidad. El discurso que las órdenes del estado dirigieron en 1777 á la reina, y que esta embió por sí misma al papa Pio VI, imprime el sello de la verdad á cuanto hemos referido en este articulo. «La pro» videncia, dice entre otras cosas, » habia destinado á V. M. para ser » la redentora de este reino, ador» nándola de todas las calidades ne» cesarias para llenar los deberes » de tan elevada dignidad : aun

» corre la sangre de estas llagas » profundas que un despotismo ciego y sin límites ha hecho en el » corazon de Portugal. Lo que nos » consuela es que estamos ya libres » de él. Ese despotismo era atroz, » y por sistema enemigo de la humanidad, de la religion, de la libertad, del mérito y de la virtud. Pobló las cárceles, las llenó » de lo mas escogido del reino; desesperó al pueblo con sus vejaciones, reduciéndolo á la miseria. » El fué el que hizo perder de » vista el respeto debido á la autoridad del soberano pontífice y á » la de los obispos. Oprimió la nobleza, infestó las costumbres, desordenó la legislacion, y gobernó » el estado con un cetro de hierro. » Jamás vió el mundo un modo de » gobernar tan pesado ni tan cruel. » Y ¿que hace la providencia? Hace desaparecer la ilusion que tenia lazos á la piedad del difunto » rey, y opone al grande número » de sus execrables desórdenes las » virtudes de V. M.... De este manantial dimanan las serias disposiciones del actual gobierno... la » libertad de los presos, la justificacion de los inocentes, el reintegro » en sus bienes y empleos de los » depuestos y desterrados. Esta misma providencia es la que preservó milagrosamente á V. M. contra los reiterados choques que » redujeron al Portugal á la mas » deplorable consternacion. Su brazo omnipotente aniquiló poderosas estratagemas, á fin de que » V. M. tuviese por esposo al augusto monarca que actualmente » nos gobierna... En fin la providencia preservó á V. M. de muchos atentados y de infames maquinaciones formadas contra la legitimidad de sus derechos. Para » dar el golpe de estado que produjo nuestra felicidad, no tuvimos » otras armas que las súplicas de » los hombres de bien y las de todo » el reino; que ablandaron por fin » al cielo en favor nuestro, etc. » En esta feliz época se abrieron las cárceles. Se vieron salir del seno de la tierra y aparecer entre los vivientes á ocho cientas personas que habian desaparecido, y que se creian muertas hacia ya largo tiempo. Eran los restos de cerca de nueve mil que el ministro habia robado al estado. El proceso de los presos y de los ajusticiados fué examinado por órden de la reina con todo el rigor posible. El consejo de estado y los jueces diputados para este examen, habiéndose reunido en abril de 1781 despues de una larga y seria discusion, decidieron unánimamente y declararon « que las personas tanto vivas como » muertas que fueron ajusticiadas » ó desterradas ó encarceladas en » virtud de la sentencia del 12 de » enero de 1759 estaban todas inocentes del crímen de que se las » habia acusado. » Causará sin duda admiracion que se dejase vivir á un tirano que habia por tanto tiempo oprimido á la nacion y que no se le sacrificase á la venganza pública; pero debe tenerse presente el ascendiente que él habia tenido en el ánimo del rey su señor. Ni se puede dudar que no tomase la precaucion de hacerse con todos los documentos capaces de justificarle, y de hacer recaer en su soberano todas las crueldades de que él suponia no ser mas que el instrumento y el ejecutor. La reina pues por respeto á la memoria del rey su padre juzgó prudente abandonar al

malvado á sus remordimientos, y dejarle bajar tranquilamente al sepulcro. A esta consideracion se añadieron sin duda los esfuerzos de un partido poderoso que supo interesar en favor del ex-ministro á una corte vecina, que ó no conocia todo el esceso de sus maldades, ó que por razones políticas creia deber impedir el ruido de su castigo. Carvallo murió en su hacienda el 8 de mayo de 1782 á los 85 años de edad, cerca de nueve meses despues del decreto definitivo dado contra él por la reina reinante en 16 de agosto de 1781 en que decia «que despues de haber usado con » él toda la clemencia posible jamas » hubiera creido que se hubiese » atrevido en una causa civil enta» blada contra él á sacar á luz pú» blica la defensa de su conducta » en el ministerio; que lejos de pu» rificarse de los cargos que se le » hacian los habia agravado de tal » modo, que despues de un madu» ro exámen los jueces le habian » declarado delincuente y merece» dor de un castigo ejemplar. Que » no obstante teniendo considera» cion á su avanzada edad, era su » voluntad real eximirle del castigo » corporal, que le debia ser im» puesto, y mandarle que vivie» se separado veinte millas de la » corte, dejando sin embargo en » su entero valor todas las deman» das legales y justas contra la » causa del marqués, fuese du» rante su vida ó despues de su » muerte.» Sean cuales fuesen las causas humanas que permitieron á Carvallo morir en su lecho, no podemos dejar de adorar la providencia que si castiga algunas veces con estrépito á los malvados, substituye amenudo á castigos manifiestos otros secretos mucho mas largos y terribles. Aquellos mismos que en el momento de su caída le condenaban á la muerte, convienen en que su castigo fué mas conforme á sus delitos: para un tirano orgulloso la humillacion es la pena mas horrorosa. Júzguese la agitacion de aquella alma altiva y feroz, viendo á sus abatidos enemigos aparecer de nuevo, por una especie de resurreccion con toda la gloria de la inocencia y de la estimacion pública: publicar los decretos espedidos en favor de estos que eran otros tantos manifiestos de sus iniquidades: salir de sus manos las inmensas sumas que habia acumulado por los medios mas indignos, y cuya restitucion le ordenó la justicia; encarnizarse el pueblo entero destruyendo con indignacion su retrato. Este género de tormento acompañado del destierro, y de la larga enfermedad de una lepra asquerosa, hacia ver el rigor de la divina justicia. Algunos han creido que durante el tiempo que transcurrió desde su caida al de su destierro y muerte habia procurado este tirano espiar sus crímenes con el arrepentimiento. Lo cierto es que cuando el obispo de Coimbra Miguel de la Anunciacion fué á visitarle en su hacienda de Pombal, le recibió de rodillas con su familia en medio de un patio, pidiendole el perdon y su bendicion.

CARVER (Juan), fundador de un establecimiento colonial en la América del norte, nació en Inglaterra á fines del siglo 16. Habia abandonado su patria por causa de religion, y se habia establecido en Leyde, cuando pasó como comisionado á Londres para tratar de la adquisicion de un terreno en Ame-

rica con la compañia de Virginia. Obtuvo las patentes y emprendió el viage en 1620 con 120 colonos. Despues de una penosa navegacion, Carver y sus compañeros arrivaron á una costa desierta y se establecieron en un terreno al cual dieron el nombre de Plymouth Carver : gobernó por espacio de dos años esta colonia é hizo con los salvages varios tratados que se observaron religiosamente durante 50 años, y murió en 1623. Su espada fué depositada en Boston en el gabinete de la sociedad de la historia de Massachusets

CARVER (Jonatás), viajante inglés, nació en 1732 en Stillwater, primeramente se dedicó á la medicina ; pero su genio activo hizo que pronto se disgustase de esta profesion ; y entró de abanderado en un regimiento de infanteria ; ascendió al grado de capitan y se distinguió en la guerra de 1756 á 1763. A la conclusion de la paz concibió el atrevido proyecto de ir á reconocer lo interior de la América y de llegar al grande Occéano á fin de abrir nuevos caminos al comercio : partió de Boston en junio de 1766, y no volvió hasta 1768 en el mes de octubre. En un viage de mas de dos mil leguas, reconoció cuasi todos los rios que riegan aquellas inmensas soledades. Pasó entonces á Inglaterra, en donde se ocupó en coordinar su relacion. Sus descubrimientos en lo interior de América fueron mirados como muy útiles al comercio, y no obstante se vió abandonado de su gobierno, y no obtuvo mas que una módica suma en reembolso de lo mucho que habia gastado en sus viages y se halló reducido despues al triste empleo de escribiente de una administracion de loterías para atender á la subsistencia de su familia. Esta penosa situacion trastornó su salud; y murió en 31 de enero de 1780. Dejó escritas las obras siguientes : 1ª *Tratado sobre el cultivo del tabaco*, Londres 1799 en 8 con dos láminas. 2ª *Relacion de sus viages* la que tuvo un despacho bastante considerable, impresa en Londres en 1775–78 y 80, fué traducida al aleman aquel mismo año, y despues al francés por Montucla con el título de *Viages á las partes interiores de la América Septentrional, durante los años* 1766–67 y 68 por J. Carver, Paris 1784 un tomo en 8. En ella dá Carver noticias interesantes acerca de los salvages, á los que juzga mas favorablemente que los franceses.

CARVILIO, hijo de Espurio Carvilio Maximio : fué consul de Roma. Dícese que es el primer romano que repudió á su muger, ácia el año 231 antes de J.-C.; pero otros atribuyen esta inovacion á Carvilio Ruga, el cual dicen que protestó á los magistrados que á pesar del amor que profesaba á su esposa la repudiaba porque no podia procrear; prefiriendo la ventaja de la república á su amor particular.

CARY (Felix), nació en Marsella en 1699. Luego que huvo terminado sus estudios se dedicó á la numismática y formó una bellísima coleccion de medallas antiguas; adquiriendo muchas muy raras por medio del comercio que hace su patria con las escalas del Levante. El abate Bartelemí hace un grande elogio de su citado gabinete y de su biblioteca. Fué individuo de la academia de Marsella y correspon-

sal de la de inscripciones y de bellas letras. Murió en diciembre de 1754 y ha dejado algunas obras á saber : 1ª *Disertacion de la fundacion de Marsella, sobre la historia del Bósforo cimeriano y sobre Lesbonax filósofo de Mitilene*, Paris 1744 en 12, dedicada al abate de Rothelier. 2ª *Historia de los reyes de Tracia y de los del Bósforo, ilustrada con las medallas*, Paris 1752 en 4 con láminas. Esta es la mas interesante de todas sus obras : en ella se distinguen con sagacidad los reyes de Tracia, de los del Bósforo, que hasta entonces se habian confundido. Forvelich publicó en el mismo año sus *Regum veterum numismata anecdota*, y es de observar que sin conocerse estos dos numismáticos reconoció cada uno de su parte que Mitridates el grande cuando reunió el Bósforo á sus estados de Asia, introdujo en aquel reino la era del Ponto. Cary ha dejado ademas muchos manuscritos. El abate Bartelimí hizo adquisicion de sus medallas para reunirlas al gabinete de antiguedades de la biblioteca del rey.

CASAFONDA (Manuel Lanz de), del consejo de S. M. el Sr. Don Cárlos III y de la cámara de Indias. Ignoramos el pueblo y año del nacimiento y muerte de este célebre jurisconsulto español, cuyo nombre es bien digno de ocupar el lugar que le damos en este diccionario. Siendo ya abogado se dedicó al estudio de las lenguas griega y hebrea y fué muy versado en ambos idiomas, y tambien en las humanidades. Es autor de varias obras interesantes que se hallan manuscritas y cuya publicacion hubiera sido útil á la literatura y á la jurisprudencia. Tales son su *Memorial al rey N. S. sobre los abusos de los abintestatos*, 1762. – *Representacion fiscal sobre el recogimiento de todos los ejemplares impresos ó manuscritos que se hubiesen introducido en Indias de un breve que suena espedido en Roma en 12 de julio de 1769, que empieza Coelestium*, 1769. – *Respuesta fiscal del Sr. D. Manuel Lanz de Casafonda, en el espediente sobre la estincion de los Jesuitas.* – *Del estado presente de la literatura española; del de las tres universidades mayores de Castilla, y de sus colegios mayores.* – *Diálogo entre dos abates napolitanos*. Todas las obras citadas dan una idea del mérito del autor en materias de jurisprudencia nacional y de nuestra literatura; pero muy particularmente de esta última, en que se descubre mas y mas la erudicion y delicado gusto del Sr. Casafonda. El argumento de aquel diálogo se reduce á que el abate Bartoli, persona bien conocida en toda Italia por su mérito literario, hizo un viage á España en 1755, y volvió á Nápoles en 1761. Para informarse del estado en que se hallaba nuestra literatura, desde Madrid fué á ver las universidades de Salamanca, Valladolid y Alcalá, y despues refiere á su amigo el abate Sabelli cuanto ha visto y observado acerca de aquel objeto. En fin nada se omite en aquel diálogo de todo lo que podia contribuir á dar un conocimiento de la literatura española en aquel tiempo, haciendo una pintura fiel de los principales literatos, particularmente del Sr. Bayer, los PP. Florez, Burriel, Sarmiento, Feijóo, de Mayans, y Montiano; formando el debido elogio de sus obras, sin ocultar sus defectos. « Si se pu-

» blicára esta obra, dice el señor » Sampere y Guarinos, en su *Ensayo de una Biblioteca española*, » aunque desagraderia á muchos, » seria una prueba sólida de los es» fuerzos que se han hecho en el » actual reinado (de Cárlos III), » á favor de la literatura; de los » estorvos que se han quitado á sus » progresos; y de los adelantamien» tos que ha tenido. » Despues de haber sido elevado el Sr. Casafonda á la fiscalia del consejo de Indias, desde el año 1768 al de 1771, tuvo en su casa en todos los jueves y domingos una academia ó tertulia en que solo se trataba de la buena version y propiedad de las lenguas hebrea y griega; y con gran satisfaccion vió salir de ella varios jóvenes muy aplicados, que hacen honor á nuestra España.

CASALI (Juan Bautista), sábio anticuario de Roma en el siglo 17, publicó muchas disertaciones; entre ellas las siguientes: *De ritibus veterum Ægiptiorum*, Roma 1664 en 4, y Francfort 1681. Esta obra aunque poco voluminosa encierra cosas curiosísimas. 2ª *De Ritu nuptiarum veterum*. 3ª *De tragædia et comædia*. 4ª *De tricliniis, conviviis et teseris veterum*. 5ª *De Thermis et balneis veterum*. 6ª *De insignibus* etc. en las antiguedades griegas de *Gronovio*. Pero la obra que mas ha consolidado su reputacion es la intitulada: *De Urbis et romani olim imperii splendore*, Roma 1650 en fólio.

CASANATE (Marco Antonio Alegre), teólogo español religioso de la órden del Cármen; nació en Tarragona en 1590, murió en 1658, y ha dejado nueve tomos de *sermones* y algunas otras obras de devocion, de las cuales solo citamos la intitulada: *Paradisus carmelitici decoris*, etc. Leon 1639 en fólio; especie de biblioteca de los religiosos carmelitas célebres por su piedad ó por sus escritos, la cual fué censurada por la Sorbona.

CASANDRO rey de Macedonia, despues de Alejandro el grande. Obligó á los Atenienses á ponerse de nuevo bajo su proteccion y confió el gobierno de la república al orador Demetrio de Falero. Habiéndose negado los atenienses á recibirle en su ciudad, acometió repentinamente á Atenas, apoderóse del museo, é hizo de él una fortaleza. Este golpe imprevisto intimidó á los atenienses, y fué causa de que abriesen sus puertas. Olimpia madre de Alejandro habia hecho morir en suplicios horrorosos á la muger, los hermanos y los principales partidarios de Casandro, por lo cual este se vengó sitiando la ciudad de Pydno, y Olimpia obligada á rendirse fué condenada á muerte por el vencedor. Al mismo tiempo hizo que pereciese Roxana muger de Alejandro el Grande, y Alejandro hijo de este conquistador. Habiendo subido al trono en fuerza de homicidios se sostuvo en él ligándose con Seleuco y Lisimaco, contra Antígono y Demetrio. Derrotó á uno y otro, y murió hidrópico á los tres años de su victoria, en el 289 antes de J.–C. El filósofo Teofrasto dió lecciones de política á este soberano, pero aun hubiese sido mejor que se las hubiese dado de moderacion y prudencia.

CASANDRO (Jorge), nació en 1513 y segun otros en 1515 en la isla de Cadsand, cerca de Bruges. Despues de haberse distinguido en el estudio de las lenguas, del dere-

cho, de las bellas letras y de la teologia, se dedicó á la conversion de los hereges y murió en 1566 á la edad de 55 años. Todas sus obras han sido publicadas en Paris en fólio en 1616. Las principales son: *Tratado del deber del hombre piadoso en las cuestiones religiosas*, Basilea 1561 en 8, contra el cual escribió Calvino, aunque en vano; y su libro de las Liturgias. Convienen todos que es el primero que ha escrito sobre esta materia con eleccion y con algun conocimiento de los verdaderos principios. Habiéndole encargado el emperador Fernando que trabajase en tranquilizar los ánimos, emprendió la esplicacion de los artículos controvertidos de la confesion de Augoburgo, y publicó una *consultacion* en que se muestra algo complaciente; por lo cual, y con razon, Dupin en la biblioteca de los autores eclesiásticos del siglo 16 y el continuador de la Historia eclesiástica de Fleury (testigo muy poco sospechoso) le han reconvenido de haber fovorecido demasiado á los protestantes. Casandro no conociendo suficientemente el espíritu de secta, creia ganar mucho negando poco: ignoraba que las pretensiones de los novadores se arreglan siempre á la debilidad de los que se oponen. Se cree ver de otra parte en esta consultacion un hombre fluctuando entre la verdad y la mentira, entre el error y la verdad, entre la apostasia y la fé; un tivio y peligroso mediador reuniendo la triste inconstancia en las opiniones á la suficiencia de un negociador, creyéndose á propósito para conciliar los ánimos porque no era de ningun partido como si fuese uno de ellos la verdadera religion: al fin reconoció su error antes de morir, haciendo una profesion de fé tan completa como sincera. Publicó tambien este sábio una coleccion de himnos con notas curiosas.

CASANOVA (Marco Antonio), poeta latino del siglo 16, nació en Roma, se hizo partidario de la familia Colona y lanzó contra el papa Clemente VII algunos epigramas muy mordaces, con motivo de las disensiones que se movieron entre aquella familia y el pontífice. Habiendo sido preso y condenado á muerte, Clemente VII le perdonó; pero cayó en una estremada pobreza, se vió reducido á la mendicidad, y murió de la peste que afligia á Roma, despues que fué saqueada en 1527 por el ejército del condestable de Borbon. El principal talento de Casanova era el del epigrama. Sus poesias se hallaban esparcidas en diversas colecciones, y particularmente en la intitulada *Deliciæ poetarum italorum*.

CASANOVA (Francisco), nació en Londres en 1730 de una familia italiana. Habiendo vuelto sus padres á Venecia le pusieron á estudiar lenguas antiguas y modernas en las cuales hizo progresos asombrosos, aunque se ocupaba al mismo tiempo en la pintura. Fué despues á Paris y alli le presentaron unos amigos á Cárlos Parrocel, célebre dibujante y pintor. Este artista aunque poco satisfecho del talento del jóven italiano, le aconsejó que siguiera su inclinacion. Casanova procuró perfeccionarse sacando copia de Vander-Meuler y del mismo Parrocel, y se aplicó á estudiar el colorido y los efectos de la luz. Á continuacion fué á adquirir al lado de Dietrici, pintor há-

hi! en Dresde asi como en la escuela holandesa los medios de seducir y agradar. Por este trabajo asiduo, se puso Casanova en estado de presentarse á la academia real de pintura, y en ella fué recibido como pintor de batallas. Sus cuadros eran admirables particularmente por su ejecucion suelta y animada, y por su inteligencia en los efectos de la luz. Su pintura de recepcion puesta al público en la sala de la academia de Paris, llamó tanto la atencion, que de todas partes le encargaron cuadros de batalla. Los últimos que ha hecho en Francia son los que le encomendó el padre de Condé para su nuevo palacio, y que presentaban las victorias ganadas por los héroes de aquella ilustre casa. Casanova aunque vendió sus cuadros muy caros, se veia siempre agoviado de deudas, por lo cual aceptó con alegria la propuesta que le hizo la emperatriz de Rusia de pintar para su palacio sus conquistas contra los turcos; entonces pasó á Viena para trabajar alli y fué acogido favorablemente por el emperador. Ocupóse constantemente en su arte hasta el dia de su muerte, acaecida en marzo de 1805, en Bruhl, cerca de Viena, en el momento en que iba á concluir un cuadro para Luis XIV. Tenia Casanova una grande idea de su arte, y buscaba siempre la compañia de personas de alta clase. Estaba un dia sentado á la mesa en casa del padre de Kaunitz donde se hablaba de los grandes talentos de Rubens como pintor y como diplomático. Uno de los convidados dijo. « Rubens era pues un embajador que se divertia en pintar, V. E. se engaña, replicó Casanova, era un pintor que se divertia con embajadas. »

CASANOVA (Cárlos), pintor y gravador español. Nació en Ejea de los caballeros en Aragon y aprendió el dibujo y la pintura en Zaragoza, fué á Madrid, donde le nombró pintor de cámara Fernando VI, y falleció en 1762 dejando pocas obras de pintura. Grabó correctamente el retrato de aquel soberano y el de otros personages, y presentó al papa Benedicto XV su obra titulada *Bibliografia critica*. Tambien es obra suya la estampa de San Agustin, copia del cuadro que pintó Sebastian de Herrera para el altar mayor de los recoletos de Madrid; los planes y figuras de los viages de D. Juan y D. Antonio Ulloa y otras varias estampas de devocion. Su hijo Francisco *Casanova* nació en Zaragoza en 1734, fué discípnlo de su padre en la pintura, y ganó el primer premio de primera clase ofrecido por la academia de S. Fernando en 1753. Aprendió á grabar en hueco, y por su habilidad fué destinado á la casa de moneda de Méjico, *donde falle*ció en 1778 siendo director de grabado. Su estampa de S. Emidio que grabó en Cádiz en el año 56, y otras varias en Madrid, dan pruebas suficientes de que sabia manejar el buril con habilidad é inteligencia.

CASANUOVA (Antonio), genovés nació en el siglo 16 y se hizo célebre por su amor filial. Habiendo sido hecho prisionero su padre Leonardo de Casanuova uno de los partidarios del héroe S. Pietro, Antonio sobresaltado de la suerte que se preparaba al autor de sus dias, disfrázase de muger y se introduce en la prision, llevando en la cesta algunos alimentos de primera necesidad. Afeita á su padre


BIBLIOTECA DE FILOSOFIA Y LETRAS
MADRID



FRAY BARTOLOMÉ DE LAS CASAS

Varon apostólico, y el mas zeloso de la felicidad de los indios.

T. VII. p. 236 M. de Tomas f.

apresuradamente, le viste con el trage mugeril cambiando de vestido, le da todas las señas, y hace las advertencias necesarias para su fuga, y le salva en efecto quedando él encerrado. Los genoveses condenaron al virtuoso Antonio á la pena de horca, y por una crueldad inaudita le hicieron sufrir aquella sentencia; le colgaron en una ventana de la quinta de Fiany patrimonio de sus ascendientes, y lugar de su nacimiento, edificio que fué destruido inmediatamente y reducido á cenizas cuanto en él habia. Leonardo para vengar á su hijo se unió con Alfonso Ornano hijo de S. Pietro, y ambos asolaron las posesiones genovesas durante dos años.

CASAS ó Casaús (F. Francisco de las), nació en Sevilla en el año 1401 y profesó en el convento casa grande del Cármen de dicha ciudad en 1419. Fué muy docto en la teologia espositiva y no menos en la literatura profana. Su estilo en la prosa se distinguia por lo elocuente y en los versos por lo sublime. Poseyó con perfeccion los idiomas griego hebreo, y latino. Escribió un libro sobre el *Apocalipsi de S. Juan*, cuatro sobre el *Maestro de las sentencias*, dos *De cuestiones ordinarias* y uno *De verso* sobre varios asuntos. Murió en el año 1470 con universal sentimiento de sus compatriotas.

CASAS (F. Bartolomé de las), célebre prelado español, nació en Sevilla en 1474, de una familia noble; se embarcó á la edad de 19 años con su padre que era uno de los de la espedicion emprendida por Cristoval Colon para el descubrimiento del Nuevo Mundo. De vuelta á España se dedicó el jóven Bartolomé á la carrera eclesiástica y entró en la órden de Dominicos á fin de poder regresar á América, para trabajar allí como misionero en la conversion de los naturales del pais. Desembarcó en Santo Domingo, y en aquella isla predicó el evangelio á los pueblos conquistados, y la humanidad á los españoles. Sus esfuerzos con respeto á estos últimos parece que no tuvieron todo el éxito que se prometia el virtuoso misionero; mas no por esto se entibió su zelo por la causa de sus desgraciados neófitos, para cuyo alivio se le vió pasar sucesivamente de América á Europa, y de Europa á América, regresando ultimamente á España. La relacion que hizo á Cárlos V de algunas crueldades cometidas con los indios, conmovió el corazon de aquel monarca, y á consecuencia espidió diversos decretos contra los perseguidores de los indios. Al mismo tiempo el famoso Cordovés Juan Ginés de Sepúlveda teólogo y cronista real, compuso una obra titulada: *Democrates secundus, seu de justis belli causis, etc.*, en que sostenia que segun las leyes de la Iglesia era un deber el esterminar á cualquiera que rehusase abrazar la religion cristiana. Cárlos V prohibió la impresion de este libro, mas á poco tiempo fué publicado en Roma y circulado por España con desprecio y ofensa de la autoridad soberana, haciendo de este modo ilusorias en gran parte las leyes humanas del monarca español en favor de los indios; pues perecieron millones de estos en el espacio de diez años. El virtuoso zelo de las Casas para suavizar la suerte de aquellos infelices, segun el testimonio del historiador Herrera, dió motivo á una acusacion grave contra aquel

apóstol de la humanidad, cual es la de haber aconsejado el mismo á los españoles el tráfico de los negros, á fin de sustituir aquellos esclavos á los indios en los trabajos de las colonias. Esta imputacion calumniosa ha sido refutada por M. H. Gregoire en un escrito titulado : *Apologia de Bartolomé de las Casas*, etc. inserto en el 4° tomo de las memorias de la clase de las ciencias morales y políticas del instituto de Francia. Despues de haber pasado 50 años en el Nuevo Mundo, de haber renunciado el obispado de Cuzco y gobernado algunos años sábiamente el de Chiapa, que admitió no sin repugnancia, volvió últimamente á España donde renunció la mitra con el consentimiento del sumo pontífice y vivió con gran fama de virtud desde el año de 1550 hasta el 66 en que murió en Madrid á los 92 de su edad. Escribió nuestro sábio sevillano las siguientes obras : *Principia quædam ex quibus procedendum est in disputatione ad manifestandam et defendendam justitiam indorum.* En castellano : *Brevisima relacion de la destruccion de las Indias.* Esta obra se ha traducido en varias lenguas. *La disputa y controversia entre el obispo y el doctor Ginés de Sepúlveda etc.*—*Las réplicas que el obispo hizo contra las soluciones de las doce objeciones que el doctor Sepúlveda hizo contra el sumario de su apologia.*—*Treinta proposiciones muy jurídicas en las cuales sumaria, y sucintamente se tocan muchas cosas pertenecientes al derecho que la Iglesia y los príncipes cristianos tienen y pueden tener sobre los infieles de cualquier especie que sean,* etc.—*Tratado que el obispo compuso por comision del Consejo Real de las Indias, sobre la materia de los indios que en ellas se han hecho esclavos*, etc.—*Veinte razones por las cuales prueba no deberse dar los indios á los españoles en encomienda.* Estas obras se imprimieron todas en 4 en Sevilla el año de 1552. Ademas de las dichas fueron llevadas el año de 1597 de el colegio de S. Gregorio de Valladolid á la real biblioteca del Escorial las siguientes. *Apologética historia sumaria en cuanto á las calidades, disposicion, descripcion, cielo y suelo de estas tierras*, etc. Esta obra ocupa un gran tomo de 830 hojas.—*Historia general de Indias*, en tres tomos. No falta quien duda si es distinta de la antecedente.—*Diez y seis remedios contra la peste que entonces comenzaba y á toda priesa iba destruyendo las Indias.*—*De Thesauris*, un tomo en latin.—*De cura regibus Hispaniarum habenda circa orbem indiarum*, etc. *Sumario de lo que el doctor Sepúlveda escribió contra los indios.*—*Doce cuadernos de las disputas que tuvo con el obispo de Darien y el doctor Sepúlveda.*—*De juridico et christiano ingressu et progressu regum nostrorum in regno indiarum.*—*Confesionario*, parece no ser distinto de la obra que imprimió en Sevilla con el título *Avisos para los confesores de las Indias.*—*De promulgatione evangelii.*—*De jubandis et juvendis Indis, utrum regis jure aliquo subditos á regia corona alienare possint?*

CASAS (Cristobal de las), de la familia del precedente, nació en Sevilla y murió en 1576. Es autor de un *Vocabulario de las dos lenguas española y latina*, 1576 en 8, reimpreso con adiciones de Camilo

Camili, id. 1594, habia publicado en 1573 una *Traduccion española* de Solin, Sevilla en 4.

CASAS (Gonzalo de las), español habitante en Méjico en el siglo 16. Es autor de un *Tratado de la cria de los gusanos de seda en la nueva Granada*, Granada 1581 en 8 reimpreso con algunos otros *Tratados de agricultura*, Madrid 1620 en fólio. Compuso otras muchas obras que han quedado manuscritas.

CASAUBON (Isaac), teólogo calvinista y sábio crítico; nació en Ginebra en 1559, donde su familia originaria del Delfinado, habia ido á buscar un refugio despues de haber adoptado los principios de la religion reformada. Hizo tan rápidos progresos en el estudio que á la edad de 9 años hablaba correctamente el latin, y á los 19 dejó la casa de su padre ministro protestante en Crest, para ir á seguir su curso académico en Ginebra, donde aprendió la jurisprudencia, la teologia y las lenguas orientales. Fué nombrado profesor de griego en 1582, y á poco tiempo empezó á publicar sucesivamente varias ediciones de autores griegos y latinos con notas y comentarios llenos de erudicion y de crítica. A causa de algunos enredos domésticos se decidió á tomar una cátedra de griego y de bellas letras en Montpeller donde solamente permaneció dos años. Informado Enrique IV de su mérito le llamó á Paris y le nombró bibliotecario real. Fué uno de los comisarios que asistieron á la conferencia de Fontainebleau entre el cardenal Duperron y Duplessis Mornay, y se declaró en favor del primero contra el último. Como no participaba de las opiniones de sus correligionarios sobre diversos puntos de su símbolo sospecharon de él que trataba de hacerse católico, y se asegura que uno de sus hijos que habia abrazado nuestra creencia y habia entrado en la órden de capuchinos pidió la bendicion paternal, y al tiempo de dársela Casaubon le dijo: « Te la doy de buena voluntad, no te condeno ni debes condenarme tampoco: Jesucristo nos juzgará. » Habiendo muerto Enrique IV, pasó Casaubon á Inglaterra donde fué bien acogido del rey Jacobo I quien le agració con dos prebendas y una pension de 100 libras esterlinas, la cual gozó hasta su muerte acaecida en 1614. Era este á un mismo tiempo teólogo, escelente crítico, un sábio de primer órden, y un buen traductor. Hay de él un gran número de obras de las cuales citarémos las mas famosas. *Diogenem Laertium notæ*, 1583 en 8., publicada bajo el nombre de *Hortibonus* que habia tomado primeramente Casaubon y que dejó despues. — *Polyæni stratagemata cum notis*, griego y latin, Leon 1589 en 12. Casaubon es el primero que publicó el testo griego de aquel autor. — *Aristótelis opera gr. et lat.*, en Leon 1590 en fólio, con notas marginales. — *Theophrasti caracteres*, griegos y latinos, cuyas mejores ediciones son las de Leon 1622, de Cambridge 1712, por Nehedam y de Cobourg, 1763 por Fischer. — *Suetonii opera cum animadversionibus*, Paris 1606 en 4. — *Persii satiræ cum coment.*, id. 1603 en 8. — *Polyvii opera*, griega y latina, idem 1609. — *De satyrica Græcorum poesi et Romanorum satira*, etc. id., 1605 en 8. — *Ejercitationes in Baronium*, Londres 1614 en fólio, Francfort 1615 en 4 y Ginebra 1655 y 63 en 4.

– *De libertate ecclesiastica liber singularis,* 1607 en 8, obra emprendida para sostener los derechos de la potestad temporal. – Una *Coleccion de cartas.* – *Casauboni epistolæ*, cuya mejor y mas amplia edicion es la de Roterdam 1609 en fólio. – *Athenæi deysnosophitarum libri XV cum Casauboni animadversionibus*, Ginebra y Leon 1597 y 1600 en fólio.

CASAUBON (N), hijo del precedente, nació en Ginebra en 1599, acompañó á su padre á Inglaterra, acabó sus estudios en Oxford y obtuvo despues algunos beneficios eclesiásticos de que fué despojado cuando murió el desgraciado rey Cárlos I. Ofrecióle Cromwell una pension porque escribiese la historia de aquella época, prometiéndole ademas que le dejaria entera libertad en la redaccion, restituyéndole la biblioteca de su padre que habia sido secuestrada, pero Casaubon respondió que no queria encargarse de un trabajo que repugnaba á sus principios, y reusó la pension que el protector mandó entregarle últimamente sin condicion alguna. No consignió mas la reina Cristina de Suecia en la gestion que hizo para atraer á su corte al íntegro Casaubon, quien á consecuencia de la restauracion de los Estuardos fué repuesto en posesion de sus beneficios y los conservó hasta su muerte, acaecida en 1671. Entre sus numerosas obras llenas de erudicion pero de un estilo incorrecto, citamos las siguientes : *Pietas contra maledicos patrii nominis,* etc., Londres 1621 en 8. – *Vindicatio patris*, etc., id. 1624 en 4. Estos dos escritos se dirigen á vengar la memoria de su padre ofendida acerca de la religion y de lás costumbres. – *Comentarios sobre Optato*, Londres 1631 en 8. – *De verborum usu*, etc. – *Diatriba* id. 1647 en 8. – *De quatuor linguis comentationis ars prior*, id. 1650, obra de la cual no se ha impreso la segunda parte. – De *la necesidad de la reforma*, en tiempo de Lutero, id. 1664 en 4. – De *la credulidad y de la incredulidad*, id. 1668 y 70, dos tomos en 8, lo cual es una respuesta dirigida contra los ataques de la obra precedente. – *Causa primera de los bienes y de los males*, id. 1645 en 4. – *Tratado del entusiasmo*, id. 1655 en 8. Escribió tambien este erudito varias notas sobre Terencio, Epicteto y Herocles, Floro y otros, añadidas á las de su padre sobre Diógenes Laercio, Polibio etc., y se conservan en la biblioteca de Oxford muchos manuscritos suyos.

CASAUX (Cárlos), cónsul de la ciudad de Marsella en el siglo 16 : se adquirió este francés una vergonzosa celebridad por su conducta cuando el advenimiento de Enrique IV al trono de Francia. Habiendo tratado con los españoles iba á entregarles la ciudad cuando al mismo tiempo que un habitante llamado *Libertad*, corso de origen, introdujo al duque de Guisa por una puerta confiada á su custodia y mató por su propia mano al traidor magistrado en 1596.

CASAUX (Cárlos marqués de), propietario y labrador francés en la isla de la Granada, quedó súbdito de los ingleses despues de la cesion que se les hizo de aquella colonia en 1763 y se ocupó con esmero en el cultivo de la caña del azúcar, hasta que volvió á Francia y fijó su residencia en Paris de 1788 á 1791. Á poco de la jorna-

da del diez de agosto de 1792 pasó á Londres, donde murió en 1796, siendo de una edad avanzada. Fué recibido individuo de la sociedad real de Londres y de la de arquitectura de Florencia. Es autor del libro titulado : *Sistema del cultivo de las cañas de azúcar*, Londres 1779 en 4, el cual se halla en el tomo 69 de las transacciones filosóficas y á continuacion del *Tratado del azúcar* por Lebreton, Londres 1789 en 8; el mismo Casaux publicó una nueva edicion de su libro, muy aumentada, bajo el título de *Ensayo sobre el arte del cultivo de caña y de estraer el azúcar de ella*, Paris 1781, en 8 de 512 páginas. —*Consideraciones sobre algunas partes del mecanismo de las compañias*, Londres 1785 y 88 cinco partes en 8. — Un escrito sobre la *Subida de los jornales de los trabajadores*, Paris 1789 en 8; algunos otros opúsculos publicados durante la revolucion de Francia y de los cuales se encuentra la lista en la Francia literaria de Hersch.

CASCELIO, jurisconsulto romano, mencionado por Ciceron y por Plinio; era contemporáneo del primero y vivió hasta el reinado de Augusto. Quintiliano y Pomponio hacen grande elogio de sus escritos de los cuales ninguno ha llegado á nuestros dias.

CASE (Juan de la), ó de la CASA, arzobispo de Benevento, de una familia oriunda de Mugello en el estado de Florencia en 1503; murió en Roma en 1556 cuando Paulo IV, le iba á dar la púrpura romana. Era secretario de este pontífice, y habia sido nuncio de Paulo III en Venecia. Fué llorado de los sábios de quienes era amigo y protector, y dejó muchas obras italianas en verso y prosa, escritas con tanta amenidad como delicadeza. Su *Galateo ó modo de vivir en el mundo*, merece particular elogio. La Case en su juventud y mucho tiempo antes de adoptar el estado eclesiástico, habia compuesto algunas poesias licenciosas llamadas en italiano *Capitoli*. Tres de estos eran tan obscenos que han sido suprimidos en las ediciones de las obras del autor, publicadas desde el año 1700. Era por otra parte La Case amigo de una quietud filosófica y temia los peligros, el ruido y las envidias de las córtes. Ha dejado tambien algunas arengas pronunciadas ó escritas en ocasiones importantes, y una coleccion de cartas. Sus obras latinas son el *Galateo* ya citado, las *Vidas* de Bembo y de Gaspar Contarini, epístolas traducciones de Platon y de Tucidides, y algunas poesías (*Cármina*), reimpresas muchas veces en Florencia, Venecia, etc. El gusto escesivo del autor para la elegancia latina ha dado motivo á Balzac para decir en su carta 22, libro V, que este prelado no acertaba á rogar á Dios en latin, porque el lenguage de las oraciones le parecia muy bárbaro; pero suponer que un prelado de la Iglesia romana no habia rezado su oficio, ni leido su breviario ni celebrado su misa en latin, es una de aquellas exageraciones que ni se pueden disimular á Balzac, ni menos creer en ellas. Sus *Rimas ó poesías líricas italianas*, son comparadas por la elegancia y fuerza de estilo á las de Bembo, y contribuyeron tambien en Italia al restablecimiento del buen gusto. Todas las obras de este autor han sido recopiladas en Florencia en 1707, en tres tomos en 4, en Viena en 1728 y 29 cin-

co tomos id., y en Nápoles en 1703 seis tambien en 4. Entre los autores que han justificado á la Case consúltense los *Fragmentos de historia y de literatura*, en la Haya 1706, pág. 116 y siguientes.

CASEARIO (Juan), misionero de Cochin á fines del siglo 17, ha hecho la descripcion de las plantas del *Hortus Malabaricus*, 1678 y siguientes, doce tomos en fólio, á los cuales se debe añadir el *indice* de Comelin 1696.

CASENEUVE (Pedro de), natural de Tolosa de Francia, prebendado de la iglesia de S. Estevan, murió en 1652 de edad de 61 años; es autor de los *Orígenes ó etimologias francesas*, insertas despues á continuacion del diccionario etimológico de Menage. Compuso ademas las obras siguientes 1ª *Origen de los juegos florales de Tolosa*, en que se encuentran investigaciones curiosas. 2ª *La Cataluña francesa*, 1644 en 4. 3ª *La Caritea*, romance en 8. 4ª *Vida de S. Edmundo*, en 8. Era Caseneuve un hombre modesto y de buenas costumbres.

CASES, (*véase* Cazes.)

CASIANO (Julio), célebre Gnóstico, y cabeza de los Docitas los cuales sostenian que Jesucristo no habia encarnado sino en apariencia, y que su cuerpo por consiguiente no era sino aparente ó fantástico. Casiano escribió unos *Comentarios* y un libro *De la continencia*. Ninguna de estas obras ha llegado á nosotros, pero las cita San Clemente de Alejandría en sus Stromatas. Dicése que en el de *La continencia* referia Julio Casiano un pasage del falso evangelio segun los egipcios en el que hablaba Jesucristo con Salomé vituperando el matrimonio. Este, decia Casiano esplicando el Génesis, que era el fruto prohibido, y los vestidos de pieles la carne humana. Este heresiarca vivió á fines del siglo 2º y tal vez alcanzó los primeros años del 3º.

CASIANO (Juan), escita de nacion y de una familia ilustre y cristiana. Habiendo sido educado entre los solitarios de la Palestina y del Egipto, se propuso desde muy jóven seguir su ejemplo. Retiróse pues con German, su amigo, pariente y compatriota, á las mas ásperas soledades de la Tebayda; y despues de haber tomado lecciones de los hombres estraordinarios que habitaban aquellos desiertos, pasó á Constantinopla donde fué ordenado de diácono por S. Juan Crisóstomo, que le habia servido de maestro. De alli fué á Marsella, y en esta ciudad verosimilmente recibió el sacerdocio. Fundó en ella un monasterio de hombres y otro de mugeres; y la célebre abadia de S. Victor, llegando á tener bajo sus órdenes hasta cinco mil monges. Murió hácia el año 433 de edad muy avanzada y lleno de virtudes. Se tienen de él, 1º Doce libros de *Instituciones Monásticas*, y veinte y cuatro *Conferencias de los padres del desierto*, que compuso á ruegos de S. Castor obispo de Apt, en Provenza. Esta obra se publicó traducida en dos tomos en 8 en 1663 por Nicolás Fontaine. 2º Un tratado de *La Encarnacion*, contra Nestorio, escrita á instancias del papa á S. Celestino. El estilo de los libros de Casiano escritos en latin corresponde á los asuntos de que trata. Ya es claro y fácil, y ya patético; pero nada tiene de elevado ni de sublime. San Benito recomendaba mucho á sus religiosos la lectura de sus *conferencias*. En

la décima tercera de ellas hay proposiciones que no parecen muy conformes con la doctrina de la Iglesia sobre la gracia. Casiano, jamas habia querido admitir la de S. Agustin; decia que de la doctrina de este Sto. padre se seguian consecuencias poco favorables á la bondad de Dios y á la libertad del hombre; pero queriendo huir de un estremo de que estuvo muy lejos S. Agustin, Casiano es el que caia miserablemente en el estremo opuesto, pues creyendo que á lo menos el principio del mérito nace de nosotros, venia á admitir la doctrina de los semipelagianos. S. Próspero discípulo y defensor de San Agustin, escribió una obra para refutarle. « Pero en el tiempo de » Casiano (dice un escritor), la » Iglesia no habia aun decidido na» da sobre este punto; como des» pues lo fué en el concilio de » Orange: por consiguiente, las » opiniones de Casiano no han im» pedido que fuese respetada su » memoria. » La última edicion de las obras de este solitario se hizo en Leipsick 1722 en fólio, con comentarios y notas. Hay una edicion de Paris 1642 en fólio, y sus obras se encuentran tambien en la *biblioteca de los Padres*.

CASIANO (San), maestro de escuela en Imola, enseñaba á leer y á escribir á los niños de aquella ciudad, cuando, habiéndose excitado una violenta persecucion contra la Iglesia en tiempo de Decio ó Valeriano, fué preso como cristiano y juzgado por el gobernador de la provincia. Por haberse negado con la mayor constancia á ofrecer sacrificio á los ídolos; el juez tuvo la barbárie de mandar que sus propios discípulos, le hiriesen con sus punzones ó estilos, de que usaban entonces para formar las letras sobre tablitas enceradas ó de plomo. De este modo quiso el juez hacer mas cruel su muerte con la lentitud del suplicio. Prudencio en sus *Himnos* hace mencion de este Santo mártir. Ruinardo recogió *las actas* de San Casiano; cuyo nombre se encuentra el 13 de agosto en el martirologio de Beda, de Adon de Usuard etc.

CASIMIRO I llamado el pacífico, hijo de Micislao II, rey de Polonia; era aun niño cuando perdió á su padre en 1034. Su madre Richsa, nombrada tutora de Casimiro y regenta del reino, hizo por su mal genio que los polacos se sublevasen; y en 1036 se vió obligado á huir á Sajonia con su hijo; al cual luego despues emvió á Francia. Alli, habiéndose retirado á la abadia de Cluni, profesó en ella, y recibió el órden de diácono. Los polacos, emvueltos despues en las mas crueles disensiones intestinas, obtuvieron de Benedicto IX en 1041, que su rey volviese á subir al trono y pudiese casarse. De vuelta á Polonia casó el monarca con una hija del Gran duque de Rusia Jaroslaw; y entregado del todo á los cuidados que lleva consigo una sábia administracion, murió en 1058. Este príncipe tuvo cuatro hijos, de los cuales, Boleslao que era el mayor, le sucedió en el trono.

CASIMIRO II, rey de Polonia, denominado el justo; hijo quinto de Boleslao III, nacido en 1177; fué llamado al trono, cuando Micislao III su hermano que habia sucedido á Boleslao sublevó la Polonia por su mala conducta. Casimiro II fué un monarca distinguido por su valor y por sus victorias. Era amado de sus súbditos; y mu-

rió repentinamente en 1194. Su devocion formaba un singular contraste con su inmoderada pasion á los placeres; algunos escritores han dicho que fué envenenado por una muger ofendida de sus importunaciones.

CASIMIRO III, llamado el *grande*, hijo de Uladislao Loketeck; se distinguió por su valor, bajo el reinado de su padre que le habia confiado el encargo de vengarle de los caballeros teutónicos. Para esto le nombró soberano en 1333; nombramiento que causó varias turbulencias en el estado. Apenas fué elevado á la dignidad real quiso prolongar la tregua que su padre habia concluido ya con los caballeros, porque la admirable facilidad con que estos se rehacian de sus derrotas le hacia temer una série de continuos combates sin ningun buen resultado. Habiéndola obtenido por un año, Casimiro invitó al rey de Hungria á que sirviese de mediador entre él y los mismos caballeros; mientras tanto se ocupaba en reprimir la licencia y en castigar á los bandidos que infestaban la Polonia. En el congreso de Wissegrad en 1335, se convino que los caballeros, entregarian á la Polonia, no solo el palatinado de Cujavia, sino tambien el distrito de Dobrzin; y que le pagarian ademas diez mil florines en compensacion de los gastos de la guerra; renunciando Casimiro por su parte á la Pomerania. Este convenio ventajoso á los caballeros, los animó para exigir de Casimiro nuevos sacrificios como efectivamente lo intentaron cuando el rey pretendió tomar posesion de la Cujavia. Este que no se hallaba entonces en estado de poder vengar semejante insulto propuso á la dieta la ratificacion del tratado; pero como esta se hubiese negado á ello, resolvió acudir á la autoridad del papa para obtener justicia. La Sta. Sede escuchó las quejas de los polacos y los jueces nombrados por ella condenaron á los caballeros á restituir á la Polonia la Pomerania y las demas provincias que retenian; á restablecer al mismo tiempo á sus costas, las iglesias que habian destruido, á indemnizar á Casimiro de los gastos considerables que les habian ocasionado, y en fin á las costas del proceso. Esta sentencia que fué acompañada de la escomunion, léjos de intimidar á los caballeros y con el auxilio de Luis V que les prohibió enagenar los bienes de la órden, conservaron sus conquistas sin dejar las armas de la mano. Como Casimiro se viese sin hijos varones, queriendo conservar el apoyo de su príncipe poderoso, eligió por sucesor en 1339 á su sobrino Luis, hijo del rey de Hungria. Esta eleccion fué aprobada despues de varias opiniones, y se notificó á Luis para en el caso que Casimiro muriese sin hijos varones. La esposa de este murió en 1340; y poco despues la pequeña Rusia perteneciente antes á la Polonia por muerte de su rey, quedó en poder de Casimiro que luego casó con Hedvige hija del Langrave de Hesse. Mas esta princesa con su carácter zeloso se atrajo la indiferencia de su marido que se separó de ella y la retuvo en una especie de cautividad. Deseando entonces Casimiro reunir todas sus fuerzas contra la Rusia, ofreció la paz á los caballeros teutónicos bajo las condiciones convenidas algunos años antes; tratado que ratificó la dieta en 1343;

y conquistó luego la Silesia, de la que solo quiso conservar á Fraustadt, que es una de las poblaciones fronterizas de Polonia. El rey de Bohemia señor feudal del duque de Silesia, indignado de su vasallo hizo preparativos para atacar á la Polonia, amenazada ya por los tártaros. Estos bárbaros se acercaban á Cracovia; Casimiro les disputó el paso del Vístula, y les obligó á retirarse. Se arroja entonces sobre la Silesia, destruye el ejército del rey de Bohemia, y vuelve á sus estados para restablecer el órden. Convoca una dieta en Wilslicza, reune los mas sábios de su reino, y les encarga la reforma general de las leyes. Las nuevas ordenanzas son recibidas con general aplauso, y la solicitud paternal que dispensa continuamente á las clases desgraciadas de sus súbditos le grangea el título de rey de los labradores. Procura asimismo reanimar otra vez sus estados, las artes y las ciencias, que las turbulencias anteriores habian desterrado de la Polonia, y dispuesto siempre á acciones grandiosas, trabaja al mismo tiempo en poner su reino al abrigo de los insultos de los enemigos, fortifica las ciudades, funda hospitales, colegios, universidades; y viendo que los polacos apasionados ya al ejercicio de las armas estaban deseosos de conquistas, reune un ejército, y arrojándose sobre los lituanios se apodera de cuanto poseian en la pequeña Rusia, y entra en ella ostentando el triunfo. Sin embargo, este rey que se distinguió tanto entre los demas príncipes por sus gloriosas hazañas adolecia de una estremada pasion por las mugeres, y esta circunstancia le ocasionó algunos desastres. Los lituanios que le vieron entregado á las delicias, se aprovecharon de la ocasion para reconquistar todo lo que habian perdido. Los nobles miraron esta agresion y la peste que entonces desolaba la Polonia, como un castigo del cielo irritado de los desórdenes del rey, y asi es que solo opusieron á sus enemigos débiles esfuerzos. Casimiro despierta de su letargo, refuerza su ejército con un cuerpo de húngaros, entra en la Rusia, da la batalla á los lituanios y hace prisionero á su duque apoderándose de la Volhinia. No obstante el príncipe lituanio consigue la libertad, y rehaciendo sus tropas se apodera otra vez de la Volhinia. Los polacos que habian reconocido á Luis por sucesor al trono de su tio, queriendo hacer valer los derechos que Casimiro le habia concedido, enviaron diputados á Buda en 1355, y le hicieron firmar los convenios concluidos entre la nobleza y los reyes. Casimiro irritado de este paso resolvió casarse por tercera vez con la esperanza de tener un heredero. Hedvige libre ya de su cautividad acababa de morir, y entonces casó en 1358 con una princesa del mismo nombre hija del duque de Glogau. Estaba entregado á los placeres del matrimonio y descansando de las fatigas de la guerra, cuando las tropas que habia concedido á un hijo del vaivoda de Moldavia para que pudiese recobrar la herencia de su padre, fueron derrotadas y hechas prisioneras. Este funesto incidente fué muy desastroso para la Polonia, que no conservaba esperanza alguna de poderse vengar, y Casimiro se vió en la precision de tener que rescatar con exorbitantes sumas á sus soldados; sin embargo

en medio de estas desgracias halló todavia ocasion de hacer brillar su magnificencia, cuando Cárlos IV de Francia acompañado de otros varios soberanos pasó á Cracovia á desposarse con la hija del duque de Stetin nieta de Casimiro. Este príncipe tomó de nuevo en 1366 la Rusia–Roja á los lituanios, y dejó á dos señores de esta nacion la Volhinia y el palatinado de Beltz con la condicion de que la tendrian en feudo de la Polonia. Esta espedicion acababa de aumentar la gloria de Casimiro cuando murió de edad de 61 años, de resultas de una caida del caballo el 8 de noviembre de 1370. Sus grandes cualidades hicieron olvidar sus muchos defectos, el mas notable de estos era su escesivo amor á las mugeres. Entre sus varias favoritas, la que él mas distinguia era una judia llamada Ester, la cual obtuvo del rey varios privilegios para los judios, que todavia gozan de ellos en la Polonia. Con Casimiro concluyó la raza de los *Pidst* que ocupaba el trono 128 años. Despues de su estincion los polacos eligieron reyes estrangeros, y de esto derivó la primera causa de las turbulencias que han agitado aquel pais.

CASIMIRO V (Juan), nació en 1609. Era hijo de Segismundo III rey de Polonia, y de Constanza de Austria su segunda muger. Cuando murió su padre en 1633 su madre quiso ceñirle la corona; pero Casimiro, sabiendo los deseos que habia manifestado su padre de tener por sucesor á Uladislao, su hermano mayor, trastornó los designios de la madre, se puso al frente del partido de Uladislao, y cuando le vió elegido, fué el primero en rendirle homenage. Sirvió despues en los ejércitos imperiales; y encargado en 1638 de venir á España á concluir una alianza con Felipe IV, que entonces estaba en guerra con la Francia, y á mandar una flota encargada de destruir el comercio de los franceses en el mediterráneo, se embarcó en Génova. Los vientos le echaron á las costas de Provenza; fué llevado á Marsella, conocido y encerrado en el castillo de Boug cerca de Martigues, del cual salió al cabo de dos años, habiéndole reclamado su hermano por medio de un embajador. Libre de su cautiverio, volvió á Polonia; pero pronto su genio inquieto le llevó á Italia. Pasando por Loreto, y mudando de repente sus designios, entró en la compañia de Jesus en 1643. Salió de ella tres años despues, y el papa le nombró cardenal. Sabiendo la muerte del hijo único de su hermano, cuya salud estaba muy decaida, devolvió el capelo á su Santidad en 1647. Al año siguiente murió su hermano y en la dieta que se congregó, Casimiro tuvo por concurrentes á la corona al Czar, al príncipe de Transilvania y á otro hermano suyo obispo de Breslau: sin embargo fué elegido sin oposicion. El papa le relevó de sus votos, y á mas le concedió las dispensas necesarias para casarse con Maria Luisa de Gonzaga, viuda de su hermano, enlace que disgustó á los polacos. En el momento en que subió al trono, los progresos de los cosacos causaron una alarma general. El nuevo rey ofreció una amnistia; la que fué despreciada con la mayor insolencia. Entonces los polacos invadieron la Ukrania y la saquearon. Los tártaros habian acudido al socorro de los cosacos:

Casimiro marchó contra ellos, y se batió con el mayor encarnizamiento hasta la noche; la victoria quedó indecisa, y se esparció la division entre los aliados: el Kan de los tártaros y Bogdan Kzmielniski gefe de los cosacos, concluyeron cada cual un tratado con Casimiro. Los cosacos obtuvieron una amnistia; y su mismo gefe se presentó al rey á implorar su perdon, pero conservando un profundo resentimiento de esta humillacion, dió á entender á los cosacos que no se le habian restituido sus privilegios sino para aguardar la ocasion de oprimirlos: por lo que levantaron de nuevo el estandarte de la rebelion. Casimiro los batió de nuevo; pero léjos de someterse, aumentaron mas y mas su animosidad contra la Polonia. Se aliaron con los rusos, y reunidas sus fuerzas devastaron la Lituania. Los rusos se apoderaron de Smolensko. Otro cuerpo de cosacos se unió á los tártaros y devastó la parte meridional del reino. Disensiones intestinas vinieron á agravar aun tantos males. Una faccion desacreditaba la conducta del rey, los decretos del senado, y las resoluciones de la dieta cuyas operaciones paralizaba el *veto* de un solo nuncio. En 1652 fué cuando un nuncio llamado *Sidzinski* hizo el primer uso de esta funesta prerogativa. Quisieron hacerle pedazos y no tuvo otro recurso que la fuga: y luego se hubiera tratado del mismo modo al que hubiese propuesto la abolicion de este privilegio que ha causado la ruina de aquel estado. Un nuevo enemigo se unió aun á los que asolaban lo Polonia. Cuando Catarina abdicó la corona de Suecia, el embajador de Juan Casimiro renovó las protestas que establecian los derechos de su Señor al trono de aquel país. Apenas Cárlos Gustavo tomó las riendas del gobierno, cuando para vengar el insulto que personalmente se le habia dirigido, entró en Prusia, dirigió su marcha á Varsovia, y á pesar de algunos reveses, tomó aquella ciudad; somete toda la Prusia, excepto Dantzick é impone tributos. Casimiro huye á Silesia, y pone su reino bajo la proteccion de la Vírgen. Una confederacion formada para la defensa del estado echa á los suecos de Varsóvia; pero estos vuelven á entrar en ella despues de un combate que duró tres dias. Rogotzki príncipe de Transilvania, se une con los suecos y hace una invasion en Polonia. Los rusos entran en Lituania. No obstante el designio que habia anunciado Cárlos Gustavo de hacerse declarar rey de Polonia, arma Casimiro contra él todas las potencias vecinas, lo mismo que la Holanda y el emperador. Ragotzki es batido y dispersada la escuadra sueca. El tratado de Olivia concluido en 1660, devuelve la Prusia á la Polonia que habia renunciado ya sus derechos de soberania sobre la Prusia ducal. La Suecia conserva para sí una parte de la Lituania y Casimiro renuncia sus pretensiones á la corona de Suecia. Se prosigue la guerra contra los rusos y á pesar de las sublevaciones continuas del ejército polaco, son echados por este de la Lituania, sin embargo conservan á Smolensko. Mientras los estrangeros aniquilaban la Polonia Casimiro hacia la guerra á los socinianos y los echaba de su reino. Restablecida por fin la calma, creyendo poder nombrar sucesor, propuso á la nacion al duque de Enghien, hijo del

gran Condé. El mariscal Lubomirski le hizo presente con la mayor altivez que ni aun por su hermano se le permitiria hacer lo que que queria verificar con un estrangero. Esta atrevida reflexion animó contra Lubomirski al senado, á la nobleza y al rey y á Sobieski cuyo nombre empezaba ya á ser conocido. Formóse causa á Lubomirski y por ella fué condenado á perder los bienes, el honor y la vida; entonces procuró este á ponerse en salvo y habiéndose refugiado en Breslau juntó un poderoso ejército. Mientras tanto que Casimiro disponia de sus bienes y de su empleo mandó á Sobieski contra él, pero fué derrotado y Lubomirski vencedor dió libertad á todos los prisioneros y solo exigió que se revocase el decreto de su proscripcion, y que el rey renunciase á la pretension de nombrarse un sucesor, retirándose despues á Breslau, donde murió. Poco despues cien mil tártaros atacaron la Podolia y la Volhinia; pero Sobieski nombrado gran mariscal de la corona salió á su encuentro con un ejército de 20000 hombres y logró vencerlos. Libres los polacos de estos enemigos volvieron á entrar en contestaciones con el rey, que fatigado de un destino que no le ofrecia mas que disgustos y penas, sin gloria y sin poder, resolvió abdicar la corona. En 1668, se convocó una dieta en Varsovia, el vice canciller leyó en ella la esposicion de los motivos que obligaban á Casimiro á renunciar el cetro; una parte de la asamblea se enterneció; pero la otra se llenó de indignacion. El primado dirigió al rey las mas vivas representaciones, pero el bondadoso Casimiro que tanto se habia distinguido en las batallas, y que tantas pruebas habia dado del amor que profesaba á sus súbditos, en esta ocasion quiso aun dar una prueba mas de su grandeza y magnanimidad. No podia continuar su reinado en medio de tantas agitaciones; sin embargo les hizo presentes las desgracias que las continuas disensiones ocasionaban á la patria, y que si para salvarla no deponian el rencor y odio que se tenian los unos á los otros, su ruina seria inevitable; decia entre otras cosas, en la contestacion enérgica que dió. « Preveo la ruina que os amenaza y ojalá que resulte falso mi pronóstico; el cosaco y el moscovita se unirán al pueblo que habla el mismo idioma que ellos, y se apropiarán el gran ducado de Lituania. Los confines de la gran Polonia serán abiertos al Brandeburgo y la Prusia misma hará valer los tratados ó el derecho de las armas para invadir nuestro territorio. En medio del desmembramiento de nuestros estados la Austria no dejará perder la ocasion de dirigir sus miras sobre Cracovia, etc. » Por fin abdicó la corona y se fué á Francia, eligiendo para su retiro la abadia de San German de los Prados, de la que fué abad, del mismo modo que de S. Martin de Nevers, donde murió de edad de 63 años el 16 de diciembre de 1672, sin permitir jamás que se le diera el título de magestad. Su cuerpo fué depositado en la iglesia de los jesuitas hasta el año 1675 que fué trasladado á Cracovia. Su corazon quedó depositado en el mausoleo erigido en la iglesia de S. German de los Prados en el cual estaba representado Casimiro con sus vestidos reales. Este príncipe

era valiente, pero debil é irresoluto, y muy sumiso á la voluntad de su esposa, la que perdió en 1667. Se ha querido suponer que en 1672, tres meses antes de su muerte, habia casado con Maria Mingnot, hija de una lavandera y viuda de un consejero de Grenoble y del segundo mariscal del Hospital; aunque algunos escritores dan por falsa esta anécdota. Casimiro fué el último vástago masculino de la casa de Vasa.

CASIMIRO (San), hijo de Casimiro IV rey de Polonia y gran duque de Lituania, nació en 1459, y murió en 1483 respetado por sus virtudes y por la inocencia de sus costumbres. Se sabe la constancia con que este príncipe se negó á las urgentes invitaciones que le hicieron los húngaros para que acceptase la corona de Hungria, á pesar de las instancias y reiteradas órdenes de su padre. « El solo deseo de » establecer el reino de Dios en su » alma (dice un historiador) fué lo » que le inspiró el valor de despre- » ciar los reinos de la tierra, y lo » que le condujo á aquel perfecto » desprendimiento de todas las cosas » humanas, sin el cual jamás hubie- » se llegado á un tan eminente gra- » do de santidad. » S. Casimiro es patron de Polonia y se le propone comunmente como un escelente modelo á la juventud cristiana. Su vida fué publicada en latin en Wilna 1604 en 4.

CASIO VISCELINO (Espurio), nombrado tres veces cónsul. La primera con Opiter Virginio el año 252 de Roma (502 antes de J.-C.) Ambos sitiaron la ciudad de Pomætia sin el menor éxito; pero como redoblasen sus esfuerzos y hubiesen conseguido por fin ganarla, ejercieron en ella grandes crueldades. Los principales habitantes fueron pasados á cuchillo, arrasada la ciudad y puestas en venta sus tierras. Esta victoria valió á los dos cónsules los honores del triunfo. El año siguiente Tulio Larcio que era dictador, eligió á Casio por general de la caballeria, siendo esta la primera vez que se ejercieron tales empleos en Roma. El nuevo general mandó en esta ocasion uno de los cuatro ejércitos que Larcio habia reunido, y ganó algunas victorias contra los latinos. En el año 261 y 268 de Roma fué nombrado por segunda y tercera vez consul, y obtuvo tambien los honores del triunfo, á pesar de no haber ganado victoria alguna, pues los hernicos se sometieron por el solo terror de sus armas. Alucinado con tantas distinciones se entregó á ideas ambiciosas y procuró servirse del pueblo como de un instrumento de su elevacion. Propuso repartir las tierras conquistadas entre los plebeyos comprendiendo en esta distribucion los hernicos y los latinos, y entonces fué cuando se oyó hablar en Roma de la famosa ley agraria, uno de los manantiales mas fecundos de las disenciones civiles. El senado desechó el proyecto de Casio, y los patricios que eran los principales propietarios de aquellas tierras procuraron levantar un partido entre los de la clase inferior del pueblo para resistir á semejante proposicion. El año siguiente los cuestores acusaron á Casio de haber introducido tropas estrangeras en la ciudad, á fin de usurpar la autoridad suprema. Los hernicos y los latinos á pesar de los favores que habian recibido de Casio, atestiguaron la delacion, y entonces fué precipitado

de lo alto de la roca Tarpeya. Su casa fué demolida, y sobre sus ruinas se edificó un templo á la diosa de la tierra. Segun Valerio Máximo, el padre de Espurio Casio hizo de acusador de su hijo mismo. Este escritor pretende que á imitacion de Bruto, le hizo dar la muerte en su propia casa y en presencia de toda su familia, despues de haberle denunciado al Senado como que aspiraba á la tirania. El pueblo despues de haber abandonado á Casio, le lloró como defensor de sus derechos cuando ya no existia.

CASIO LONGINO (Lucio), tribuno del pueblo en el año 615 de Roma. Hizo publicar una ley para que en los juicios se diesen los votos por escrito y no en alta voz como se acostumbraba. El consul Emilio que era uno de los mas acreditados oradores en su tiempo, se opuso á esta inovacion con toda la fuerza de su elocuencia; pero la ley se aprovó. El año 625 Casio obtuvo el consulado, y dos años despues fué censor. Egerció con severidad esta magistratura á lo menos con Emilio antes consul, y entonces augur. Hizo condenarle por el pueblo á una multa con motivo de haber hecho construir una quinta en un parage muy elevado, acusándole de haber levantado mas bien una ciudadela contra la libertad, que una casa de un ciudadano. Era tanta la reputacion que se habia adquirido, por su severidad y por su carácter justo, que en una circunstancia muy crítica se valieran de él, como de un juez recto: esto acaeció en 639. La pérdida de un ejército y los presagios siniestros esparcian el terror en Roma: se atribuian estas desgracias á la profanacion de las cosas mas santas por el incesto de tres vestales, en cuyo crímen resultaron cómplices un gran número de caballeros romanos. Emilia una de las tres fué condenada, y como se hubiese redoblado el terror por los continuos prodigios, se propuso al pueblo el nombramiento de un pretor estraordinario, para que entendiese en el negocio. La eleccion recayó en Casio que sin faltar á su carácter correspondió á los deseos del pueblo; condenó á muerte á las vestales Marcia y Licinia y á muchos de sus cómplices. Parece que todavia estaba revestido del carácter de pretor en 641, cuando fué enviado á Numidia para conducir á Yugurta á Roma. Logró reducir á este príncipe que se entregase con sus estados á discrecion de los romanos, haciéndole ver que le era mas ventajoso procurar su clemencia, que escitar su cólera. Yugurta le respondió que poniéndose bajo su poder contaba tanto en su fé, como en la del público. Nada mas nos dice la historia de este Casio, á menos que no fuese el mismo que se hallaba consul en 645, y que fué muerto en una batalla contra los cimbrios.

CASIO LONGINO (Cayo), descendiente de una familia noble y antigua, enlazada con la de Espurio Casio. Siguió á Craso en calidad de cuestor en la espedicion contra los partos. Cuando la derrota del ejército romano, salvó con una buena retirada los restos de las legiones, y habiendo tomado de repente la ofensiva, ganó una señalada victoria. Todo el mundo se declaraba por César despues de la batalla de Farsalia, y Casio que no dudó entregarse á su partido con el ejército que mandaba, obtuvo

tambien su favor; mas como César hubiese preferido á Bruto para pretor de Roma, se resintió Casio en términos que desde el momento mismo conspiró contra su bienhechor. Era Casio de un natural austero, soberbio, impetuoso, y uno de aquellos hombres sombrios, flacos y macilentos, que infundian temor al mismo César; de modo que este un dia respondió á sus amigos que le aconsejaban desconfiase de Antonio y de Dolavela. «No son » esos gallardos jóvenes á quienes » debo poner presos; sino mas bien » á aquellos hombres pálidos y ma» cilentos que hacen alarde de la » austeridad.» Un dia Casio hizo poner al pié de una estatua erigida en honor de Bruto el enemigo de los Tarquinos; *Utinam viveres!* Ojalá vivieses! Otra vez esparció un billete con estas palabras dirigidas á Bruto: «Tú duermes Bruto! porque estás durmiendo.» Empleaba estas tramas sordas para que Bruto diera la primera señal á fin de derribar al tirano, y aun tambien á Antonio, á quien despues de César consideraba como el enemigo mas poderoso de la república. César fué asesinado, y no sabiendo uno de los conjurados como dirigir sus golpes «hiere, le dijo Casio, aunque deba ser traspasando mi cuerpo.» Ocupóse despues con todo su poder en que se leyese el testamento del dictador, y aun quiso tambien que no se le hiciesen honores fúnebres. Mas luego tuvo que retirarse de Roma y de Italia por los movimientos de Antonio y de Octavio contra el partido republicano; y se fué á Siria donde tenia su gobierno. Alli reunió todas las fuerzas y marchó contra Dolavela, uno de los gefes del partido de César, destruyóle cerca de Laodicea, y bloqueóle por tierra y por mar y le redujo á tales apuros que le obligó á matarse. Se propuso despues pasar á Egipto cuando fué invitado por Bruto á unirse con él. Estos dos gefes del partido republicano se vieron en Esmirna y á consecuencia de esta entrevista, Bruto pasó á hacer la guerra en Lidia, y Casio contra los rodios. Los ataca por tierra y por mar; sitia la ciudad con un vigor estraordinario, se apodera de ella y la entrega al saqueo. Se reune otra vez con Bruto y el ejército los proclama sus generales (*imperatores*), y abandonan el Asia para pasar á Macedonia, donde se decide la suerte de la república en los campos de Filippes. Casio es derrotado por Antonio, mientras Bruto alcanza contra Octavio una completa victoria. Casio imaginándose que todo está perdido se retira á su tienda y manda á uno de sus libertos que le dé la muerte, como asi se verificó en el año 42 antes de J.-C. Bruto hizo de él un grande elogio llamándole *el último de los romanos*. Veleyo Patérculo ha dicho haciendo un paralelo entre Bruto y Casio, que este era mayor capitan y aquel mas hombre de bien, de modo que era preferible tener á Bruto por amigo que á Casio por enemigo. Este era un sábio, amaba y protegia las letras y contra su dictamen se dió la batalalla de Fillippes, pues queria, y con razon dejar perecer de hambre al ejército enemigo, que se hallaba falto de todo, antes que aventurar una accion cuya suerte debia serles dudosa.

CASIO (Avidio), era hijo segun unos de Avidio Severo militar distinguido en tiempo de Marco

Aurelio, y segun otros de Eliodoro retórico de Siria. Desde muy jóven se dió á conocer por su odio declarado contra el poder soberano, que nacia mas bien de su carácter altivo é independiente, que de principios republicanos. Se dice que al principiar su carrera, habia ya intentado quitar el imperio á Antonio y tendido lazos á Vero. La historia no cuenta como llegó á obtener el mando de los ejércitos; pero si que era ambicioso sin disimulo, valiente con osadia y muy diestro en la intriga. Su carácter y sus costumbres formaban un verdadero contraste; tan pronto era feroz é impetuoso, como clemente y afable; ya religioso, ya blasfemador de lo mas sagrado, ordinariamente sobrio, y algunas veces dado al vino, á la gula y á la disolucion, de modo que muchos le llamaban *el Catilina*, nombre que no le disgustaba. En el oriente figuró mucho en los sucesos de Marco Aurelio. Puesto al frente de un ejército en Siria, ganó varias victorias, las cuales abatieron enteramente á los partos despues de largos años de continua guerra. Se distinguió particularmente en la observancia de la disciplina militar; queriendo sin duda que admirasen en él, otro Mario. A los soldados que quitaban algo á la fuerza á los habitantes de las provincias, mandaba ponerlos en la cruz en el mismo lugar del delito. Hallándose mandando un ejército en la guerra contra los sármatas, una partida de auxiliares autorizada por los centuriones, cayó sin saberlo él, sobre tres mil enemigos que se hallaban desprevenidos; los auxiliares lograron derrotarlos y volvieron cargados de un rico botin. Los centuriones se prometian una gran recompensa por haber con pocas fuerzas alcanzado tan señalada victoria; pero el severo Casio los mandó prender y poner en cruz castigándolos como esclavos. Decia que hubiera podido suceder que el descuido de los enemigos fuese aparente y una red funesta á la seguridad y magestad del imperio. Con este motivo se levantó en su campamento una grande sedicion; pero el general lejos de intimidarse, se presentó medio desnudo delante de los soldados diciéndoles « matadme, si » teneis la vil osadia de hacerlo, » y añadid este nuevo delito á la » transgresion de la disciplina. » Esta accion heróica calmó los ánimos, apaciguó el tumulto; y asi logró corregir la insubordinacion de sus soldados, infundiéndoles tanto valor, que los bárbaros atemorizados, solicitaron del emperador Antonino una paz de cien años. En el décimo quinto del reinado de Marco Aurelio, fué cuando Casio puso en ejecucion el proyecto que habia meditado toda su vida. Sabiendo pues que el emperador se hallaba enfermo, aprovechándose de la distancia á que la guerra le habia alejado, procuró esparcir el rumor de su muerte, y valiéndose de este supuesto acontecimiento, se alzó con el imperio, haciéndose proclamar por las legiones que mandaba en Siria. Todo el Oriente le reconoció; pero el senado le declaró enemigo publicó, y confiscó sus bienes. Marco Aurelio suspendiendo el curso de sus victorias en la Germania marchó contra él, aunque no tuvo necesidad de medir sus armas con el rebelde, á quien amaba á pesar de su ingratitud. Sucedió pues que algunos oficiales del ejército de Casio se levantaron contra este; y el

centurion Antonio, uno de los gefes de la conspiracion le dió una estocada, hiriéndole de muerte. Un decurion acabó de matarle, y habiéndole cortado la cabeza la llevaron al emperador. Este luego que la vió, en vez de mostrar alegria ni satisfaccion alguna, se enterneció y mandó enterrarla honorificamente, manifestando al propio tiempo el sentimiento que le causaba no haber estado en su mano salvar la vida á Casio. El imperio de este fué de tres meses y algunos dias.

CASIO HERMINA, nombrado por Plinio en el lib. XIII cap. XIII como el mas antiguo compilador de los anales romanos, floreció segun Censorino por los años de Roma 608. Compuso 4 libros de los anales, en los que averigua el origen del estado de Italia antes de la fundacion de Roma, y alarga la historia hasta la época en que él escribia. Sus anales son citados con frecuencia por Plinio, por Aulo Gelio, por Servio en su comentario sobre la *Eneida*, y por Macrovio. Algunos autores han confundido el historiador Casio Hermina con Casio Severo Cayo, poeta latino del siglo de Augusto apellidado *Parmensis*, por que era de Parma ó de sus alrededores; partidario decidido y exaltado del sistema republicano. Este fué uno de los asesinos de César, y el que sobrevivió por mas tiempo á esta gran catástrofe. Cuando la derrota de Casio Longino, y de Bruto, se hizo del partido del jóven Pompeyo, y despues de Marco Antonio, á quien ayudó como á su lugar teniente; pero como Octavio hubiese terminado la guerra civil, por la victoria de Accio, el poeta republicano se retiró á Atenas, y sin duda se habria libertado del resentimiento del vencedor, si la imprudente audacia que manifestó en sus discursos no hubiese disgustado á Augusto, quien desde luego trató de deshacerse de este escritor faccioso. Quintilio Varo se encargó de la sentencia que condenaba á Casio á muerte. Le encontró, segun se dice, ocupado en su gabinete en la composicion de alguna obra; pero no por esto dejó de cumplir las órdenes que llevaba. Los escritos de este poeta, segun se cuenta, eran numerosos, pues que ellos solo bastaron para servir de hoguera en sus funerales. Casio habia compuesto elegias, sátiras, epigramas y algunas tragedias. Segun la opinion de algunos sábios que han substituido Vario á Varo, pretenden que el *Tiestes* que se representó en Roma, bajo el nombre de Vario, era en efecto obra de Casio, que despues de su muerte fué á parar á manos del matador. El portugués Aquilio Stacio traslada en sus obras sobre los *Gramáticos célebres* de Suetonio, algunos versos de Casio traducidos de Orfeo con el título de *Orpheus ad informandos mores*, hay de estas obras una edicion con un comentario de Nath. Chytræus, Francfort, 1581, en 8, pero Vossio y otros tienen estos versos por supuestos, y los atribuyen al mismo Stacio, que sondeaba de este modo la opinion pública bajo nombre ageno. Se encuentran fragmentos del poeta Casio en la *Epigr. vet.*, Paris 1540 en 12, Leon 1596 en 8, y en la Antologia latina de Burmann.

CASIO SCEVOLA, soldado de Julio César; se distinguió en muchas ocasiones en el ejército y la armada. Viéndose sitiado por un teniente de Pompeyo en un castillo

cerca de Dirraquio, ciudad de Albania, se sostuvo contra todos los esfuerzos del enemigo con un valor invencible, mereciendo que se le dieran dos mil escudos en recompensa de su denuedo. No brilló menos este Casio en la armada cuando César hizo tributaria á la Gran-Bretaña. Habiéndose embarcado en una chalupa con cuatro compañeros suyos, y habiéndola amarrado á una roca cercana á la isla, que se hallaba guarnecida de un gran número de enemigos, estos se precipitaron sobre él. Casio no perdió su valor, aunque sus compañeros le abandonaron cobardemente. Defendióse solo contra todos, hasta que habiendo recibido muchas heridas se echó al mar y se salvó á nado. César fué á recibirle á bordo, y alabando su intrepidez y valor delante de todo el ejército le nombró centurion.

CASIO DION, (*véase*), DION.

CASIODORO (Aurelio), senador, historiador latino y ministro de Teodorico, rey de los godos. Nació en Esquilache ácia el año 470 de una familia distinguida y rica en Italia. Su abuelo habia salvado la Sicilia de la invasion de los vándalos, y su padre habia sido secretario de Valentiniano III y embajador de este príncipe cerca la corte de Atila. Los talentos de Casiodoro brillaron desde su tierna juventud, y la Italia bárbara, digámoslo asi, bajo la dominacion de los hérulos, le miraba como un genio universal, y se sorprendia al ver un jóven de diez y ocho años dotado de una ciencia profunda y de una prudencia consumada. Odoacro rey de los hérulos le confió la administracion de sus dominios y de sus haciendas; y cuando este príncipe fué vencido y muerto por Teodorico en 493, Casiodoro se retiró á su pais natal y buscó en el estudio de las letras, el modo de olvidar las desgracias de que era víctima la Italia. Con su prudente elocuencia, consiguió que sus compatriotas y los sicilianos desistiesen de la inutil resistencia que preparaban contra Teodorico; y con sus virtudes y su moderacion logró dominar el corazon de este príncipe, que reconocido le nombró gobernador de la Lucania, y del pais de los Abruzos. El mismo Teodorico, que queria ser el legislador y el restaurador de la Italia, y que no tenia otros talentos que los de un soldado, se valió de los consejos de Casiodoro para poner en ejecucion los planes que tenia proyectados. Casiodoro pues, siendo secretario del príncipe y depositario de toda su confianza, fué tambien el apoyo de Teodorico, el bienhechor de la Italia, y el modelo de los grandes ministros. Los famosos reglamentos que publicó en nombre del monarca, y las cartas que escribió por él, manifiestan la estension de sus luces, la sabiduria de su administracion, y la belleza de su carácter. Teodorico estaba tan prendado de su buen ministro, que no sabia como colmarle de honores, y al fin le nombró cuestor, que era el primer empleo del estado. Casiodoro al lado de un príncipe activo, vigilante é infatigable ejecutó felizmente todos sus proyectos; adivinaba en todo su voluntad, y sabia amenizar los ratos ociosos ó de descanso con una conversacion tan agradable como instructiva. Su valimiento fué aumentando á medida de sus servicios. En el año 514 obtuvo el consulado, siendo ya patricio. Cuan-

do la vejez y los contratiempos empezaron á alterar el ánimo de Teodorico, preveyendo Casiodoro los males que no podia impedir, hizo dimision de todos sus empleos, y se retiró de la corte en 524. El trágico fin de Boecio y de Símaco es una verdadera prueba de su prevision y del acertado partido que tomó. Despues de la muerte de Teodorico acaecida en 525, Amalasunta llamó á Casiodoro, le confirió el título de prefecto del pretorio y le dió tambien el mando de las tropas que guarnecian las costas de Italia; y Casiodoro dedicándose al servicio de la hija de Teodorico y de su nieto Atalarico, sirvió al estado con un zelo que no debilitaron ni los desórdenes ni la muerte de Atalarico, ni las desgracias de Amalasunta, ni las que ocasionó la incapacidad misma de Teodato; pero en fin, abatido por los desastres y la ruina de los godos, que no pudo impedir, viendo que ya eran inutiles sus trabajos, despues de haber servido cincuenta y dos años al estado y á sus reyes con el mayor zelo, se retiró á su patria y fundó un monasterio en Viviers en la Calabria al cual dió un instituto particular que diferia poco del de S. Benito. Casiodoro en este pacífico retiro, no se ocupó mas que en pensar en su salvacion y en la conservacion de los buenos estudios. Formó alli una grande biblioteca invertió sumas considerables en recoger buenos manuscritos y los mandaba copiar ó los copiaba él mismo. Se cree que fué el primero que impuso á los monges, como una de sus regulares ocupaciones, esta clase de trabajo, y no hay duda alguna que á él se debe la conservacion de una multitud de monumentos preciosos que hubieran perecido en el desórden y tumulto de las guerras que desolaban la Italia. Empleaba igualmente el tiempo en diversas obras de mecánica, hacia cuadrantes, clepsidros, y segun dicen hasta lámparas perpetuas. Compuso tambien en el mismo retiro, ó bien coordinó y completó en él la mayor parte de sus escritos, cuyo catálogo es el siguiente: *Tratado del alma*, obra apreciada, escrita con un estilo muy sencillo, la cual ha sido traducida en francés por Amauri Bouchard: *Un Comentario de los Salmos*, en el cual sigue principalmente el de S. Agustin. – Dos libros de *Instituciones á las divinas letras*. – Doce libros de *Cartas*, de los cuales solo los dos últimos están escritos en nombre suyo; los diez primeros no contienen otra cosa que espedientes oficiales, y reglamentos acerca de la administracion del estado, en nombre del soberano. Habia compuesto tambien la *Historia de los godos*, de la que no existe mas que el estracto hecho por Fernandez. – La *Historia tripartita*, que lleva su nombre, fué compuesta en virtud de sus consejos, por Epifanio el escolástico: esta no es mas que una compilacion de las tres historias eclesiásticas, de Sócrates, Soromeno y Teodoreto. Tambien hay de Casiodoro una *Crónica* y un *Cómputo pascual*, en el que enseña á encontrar para cada año la indiccion romana, la epacta, el número aúreo y el dia de la pascua. – Un tratado de *Oratione*, que formaba parte de sus dos comentarios sobre Donato. – Un *tratado de ortografia*, para servir de guia á sus religiosos en la copia de manuscritos; cuatro libros de las *Artes liberales*,

que tratan de la aritmética, de la música, de la geometria y de la astronomia. Estas obras son muy superficiales; aunque recomendables por alguna de sus ideas, mas bien que por su estilo. Las cartas se resienten de la barbarie de su siglo y están cargadas de cadencias, de rimas, de sutilezas de espresiones de la baja latinidad. Se han perdido sus *Comentarios sobre el Apocalipsis*. Existen muchas ediciones de las obras de Casiodoro, siendo las mas antiguas de los años 1491, y 1588; pero la mas exacta es la que publicó Garet, Ruan 1679 dos tomos en fólio, reimpresa en Venecia en 1729. El marqués Maffei, publicó en 1702 en Verona sus *Comentarios sobre las actas y las epístolas de los Apóstoles*, que habia hallado en la biblioteca de aquella ciudad. Se ignora la época fija de la muerte de Casiodoro; pero se cree que vivió mas de cien años. D. de Sta. Marta publicó *Su vida*, con notas, Paris 1694 en 12.

CASIRI (Miguel), orientalista célebre, y religioso siromaronita; nació en Trípoli en Siria el año 1710, y siguió sus estudios en Roma, donde fué ordenado ácia el año 1734. En el siguiente pasó á Siria, acompañando á D. José Assemani, á quien el papa Clemente XII enviaba al sínodo de los maronitas siendo este el único viage que hizo al oriente. A su regreso en 1738, dió á la propaganda una exactísima cuenta de las opiniones religiosas de los maronitas, volvió á entrar en su convento, y se ocupó en enseñar á sus religiosos las lenguas árabe, siriaca y caldea, la teologia y la filosofia. En 1748, Francisco Ravago, confesor del rey D. Fernando VI le llamó á España donde se le destinó á la biblioteca real de Madrid. Tradujo entonces una obra árabe, titulada: *Sol de la sabiduria*, de la que se han perdido original y traduccion. En 1749, nombrado académico de la real de la historia de dicha corte, trabajó en reunir los materiales que le sirvieron para componer la *Biblioteca arábico–hispana*. Habiéndole el rey nombrado su intérprete de lenguas orientales, le confirió luego por muerte de D. Leopoldo Puig, el empleo de bibliotecario mayor del Escorial, con todos los sueldos y atribuciones adictas á este destino. Casiri hizo entonces venir de Roma un maronita muy versado en el conocimiento de las lenguas orientales, nombrado Pablo Hodad, para que estractase los manuscritos que debian componer su *biblioteca*; pero los dos sábios riñeron muy pronto, y Pablo Hodad dejó la España. Casiri emprendió la traduccion latina de la coleccion árabe de los cánones de la Iglesia de España, cuyo manuscrito existe en el Escorial, al cual dió mas antigüedad de la que verdaderamente tiene. Tambien se equivocó en la esplicacion de algunas inscripciones árabes que se leen en la Alambra de Granada, y de otros monumentos antiguos. No obstante Casiri ocupará siempre un lugar distinguido entre los literatos por su *Biblioteca árabico–hispana escurialensis*, etc. Madrid 1760, 1770, dos tomos en fólio. Esta obra presenta en 1851 artículos, todos los manuscritos árabes que contiene la biblioteca del Escorial; y es indispensable á todos los que quieran hacer un estudio profundo de la literatura oriental; y los numerosos estractos de autores árabes que ofrece, pueden ser-

vir para ilustrar la historia de España bajo el dominio de los árabes. No obstante se notan tambien en ella algunas faltas críticas, y una que otra vez algun defecto de inteligencia del testo. Casiri que mereció constantemente el favor de Fernando VI y de su augusto sucesor, murió en Madrid en doce de marzo de 1791. Algunos años antes de su muerte habia perdido la memoria, y quedado sordo.

CASIVELANO ó CASSIVELAUNO, era uno de los príncipes que tenian repartido entre sí el territorio de Inglaterra, cuando la invadió Julio César. Se habian multiplicado de tal modo en aquella isla estos pequeños príncipes, que se contaban hasta cuatro reyes en el pais que despues fué uno de los siete reinos que se llamaron *Heptarquia*, y que hoy forman el condado de Kent. Entre dichos príncipes, asi como entre los galos y los germanos se observaba una especie de subordinacion, segun el grado de poder de cada uno de ellos; cuando querian evitar un peligro comun se armaban en masa y se defendian mutuamente; sin embargo libres de aquel peligro, la ambicion y la rivalidad armaba igualmente los unos contra los otros. Casivelano gobernaba la region mas floreciente, que es la que baña el Támesis, y en la que ya desde entonces el comercio habia empezado á introducir un grado de civilizacion y opulencia que aun no conocian otros paises. Ejercia la soberania; pero no era mas que un regente. Su hermano mayor Lud, que segun los antignos cronistas dió su nombre á la ciudad de Londres *Lud-Town*, *Lundown*, *London*, habia muerto despues de haber reinado treinta años, dejando dos hijos de menor edad; los Estados, conociendo la necesidad de un príncipe sábio igualmente que animoso, habian conferido al regente todo su poder soberano; y Casivelano habiendo establecido en Londres al mayor de sus sobrinos, y al menor en Launceston, con consejos administrativos, se habia reservado la defensa del pais amenazado por César. Este nacido para triunfar de todo el mundo conocido entonces, no podia sufrir el no ver el semblante humillado de un breton entre las víctimas de la fortuna; orgullo que le suponen muchos historiadores, y que si no es justo á lo menos no es tan degradante como el antojo que le atribuye Suetonio, de haber querido avasallar la Inglaterra únicamente para sacar de ella preciosas perlas. Sea lo que fuere, César bajo el pretesto de que los bretones habian socorrido á los galos contra los romanos, envió dos diputados á aquellos pueblos y á sus gefes, para intimarles que se reconociesen vasallos y tributarios de Roma. Casivelano no quiso someterse; y César hizo su primera invasion en Inglaterra, la cual no fué muy venturosa, aunque la haya pintado con tan lisonjeros colores la pluma del conquistador de las Galias. Mientras el senado romano ordenaba que se hiciesen en sus pueblos veinte dias de procesiones solemnes, en accion de gracias por haber vencido á los bretones, Casivelano se las tributaba tambien á sus Dioses, por haber podido, con el ausilio de algunos príncipes de su nacion y socorrido por las borrascas, ganar una victoria sobre César, quitarle sus bagages, y forzarle á retirarse precipitadamente á las Galias en

buques medio desmantelados. La segunda tentativa no tuvo mejor éxito; Casivelano se retiró detras del Támesis, se fortificó con triples atrincheramientos como si no se atreviese á arriesgar una guerra ofensiva, y cuando César, en un pais desconocido, se adelantó con vacilante paso por entre bosques impenetrables y campos asolados, atacóle de improviso con sus bretones, y por segunda vez le arrojó á sus buques, de los cuales habian quedado cuarenta destrozados por una nueva borrasca. Mas el carácter de César no se dejaba arredrar por los obstáculos. Al reembarcarse ya meditaba un tercer ataque; y este era en el que le aguardaba la victoria. Tuvo un poderoso aliado en la discordia que se suscitó entre los bretones; Mandrubacio, rey de los Trinobantes, en la costa de Essex, teniendo que recobrar sus estados que le habian sido usurpados, y que vengar á su padre muerto por Casivelano, se habia refugiado al lado de César. Atrajo á sus antiguos súbditos al partido del conquistador romano, cuando este se hallaba reducido á replegarse y salvar los restos de su caballeria. El refuerzo de los trinobantes, sus rehenes, sus tropas, sus municiones y su ejemplo seguido de otros reanimaron las esperanzas de César. Casivelano atacado de frente por las legiones romanas, y por el flanco por los ejércitos de Essex, se defendió con valor y cedió con gloria. Dos veces vencido sin ser puesto en derrota, retirado en sus bosques, en donde el vencedor no se atrevia á perseguirle, y sobre todo desalentado segun la espresion del mismo César, por la defeccion de sus compatricios, envió embajadores á ofrecer su sumision, un tributo anual, la restauracion de Mandrubacio y sus rehenes. César ostigado por el rigor del invierno, se apresuró á abandonar un pais que no debia volver á ver; reembarcó su ejército en la armada parte de la cual habia perecido en las olas, y no llevó otro fruto verdadero de su victoria, que una cota de armas toda engastada de perlas que consagró en el templo de Vénus, diosa de quien se jactaba descender. Casivelano reinó aun siete años, los que no turbó ninguna invasion estrangera, y en los cuales es muy dudoso que pagase el tributo ofrecido. El mayor de sus sobrinos le sucedió. Hemos seguido en esta relacion las tradiciones antiguas, no solo británicas, sino tambien romanas, con las cuales no concuerda del todo lo que dice César en sus *Comentarios*. La grande diferencia está en que César quisiera persuadir que quedó vencedor desde el primer ataque; cuando en este, segun confiesa el mismo, hubo circunstancias en que por la primera vez « la fortuna le fué contraria á César » y en el último manifiesta un escesivo afan en volver á sus buques. En la *Farsalia* de Lucano oimos á Pompeyo reconvenir amargamente á César por haber ido á atacar á los bretones para volverles la espalda : *Territa quæsitis ostendit terga Britannis* : Tacito hablando de la conquista de la Gran-Bretaña, dijo que César mas bien la habia señalado que transmitido á sus sucesores : *Potest videri ostendisse posteris, non tradidisse.*

CASSARD (Santiago), nació en Nantes en 1672 de una familia de mediana fortuna ; perdió siendo aun muy jóven á su padre, que era

capitan de un buque mercante, y desde el momento que se halló Cassard en estado de servir, pasó á S. Maló, y obtuvo destino en un buque armado en corso. Fué con Pointis á Cartagena en 1697; y encargado de dirigir el bombardeo, lo hizo con tanto acierto que pronto logró apagar el fuego de los enemigos. Subió al asalto al frente de los filibustieres que animados con su ardor hicieron prodigios de valor. Al volver á Francia, y al dar cuenta Pointis de la toma de Cartagena, tributó á Cassard los debidos elogios, y era ya tanta la fama que este se habia adquirido por sus hazañas, que los habitantes de Nantes le armaron un buque en corso, con el que hizo presas de consideracion. Luis XIV enterado del mérito de Cassard le llamó á la corte « Caballero, le dijo este príncipe, » habeis logrado que todos hablen » de vos; oficiales de vuestra intre» pidez son los que necesito en mi » marina; os he nombrado pues te» niente de fragata, y he dado la » órden para que se os entreguen » dos mil libras de gratificacion. » Cassard animado con esta recompensa pasó entonces á Dunkerque, tomó allí el mando de un navío del Estado, y limpió de corsarios ingleses el canal de la Mancha, y desde aquella época hasta 1709, en que se retiró á Marsella, continuó siendo el terror de sus enemigos. En el mismo año habiéndole confiado el gobierno los dos navíos llamados el *Brillante* y el *Serio*, adelantó el dinero para armarlos y con ellos prestó grandes servicios al rey y á la nacion. En 29 de abril, cuando se hallaba escoltando con solo el *Brillante* un convoy que de Levante pasaba á Marsella, encontró en la altura de Bicerta una escuadra de quince buques ingleses. Conoce Cassard el peligro; pero lejos de intimidarse por la superioridad del número aguarda con arrogancia al enemigo, y aunque cercado y atacado por tres navíos, de tal manera les contesta que dos quedan desarbolados y obligados á retirarse, y el tercero que se acerca á probar el abordage, á pocos momentos advierte todo su velámen acrivillado, roto el mástil de mesana, y se ve en la vergonzosa necesidad de huir; y con esto Cassard logra su principal objeto que era el de poner en salvo los buques que convoyaba. Al amanecer del dia siguiente se ve atacado de nuevo por otros dos navíos ingleses; pero el resultado fué ir á pique el mas fuerte de ellos, despues de dos horas de combate. Libre ya de enemigos Cassard continuó su viage, y llegó felizmente á Porto Farina, donde los berberiscos testigos de la gloria que acababa de adquirir le recibieron con aclamaciones, le proveyeron de cuanto necesitaba, y le ayudaron á reparar su navío con el que regresó á Marsella haciendo por el camino varias presas, y consiguiendo nuevos triunfos. Luego que llegó á su destino reclamó el reembolso de las sumas que habia anticipado para el armamento del *Brillante* y del *Serio*; pero los magistrados olvidando los servicios que Cassard habia prestado á los marselleses, desecharon su peticion, y este intrépido marino tuvo el disgusto de ver frustradas sus pretensiones; sin embargo á pesar del resentimiento que le causó tamaña muestra de ingratitud, siguió esponiendo su vida en defensa de su patria en las varias ocasiones que se

le ofrecieron. El rey enterado de lo mucho que Cassard habia trabajado, le ascendió á capitan de fragata, y le encargó la direccion de las nuevas obras que se hacian en Tolon, comision que desempeñó con el mas distinguido zelo y actividad. En 1712 obtuvo el mando de una armada y con ella sometió las islas de Cabo Verde. Pasó á la Martinica, asoló despues á Monserrat y Antigoa y en octubre del mismo año se presentó delante de Surinam entró en el rio á pesar del fuego de ciento y treinta piezas de artilleria, desembarcó sus tropas, acometió á la plaza, la bombardeó y la obligó á capitular y á pagar una fuerte contribucion. Sus buques rescataron igualmente las dos pequeñas colonias de Essequebo y de Verbice, y por último regresó á Marsella, llevando consigo la gloria de haber triunfado en todas sus empresas. Salió otra vez para ir á atacar la isla de S. Eustaquio y Curazao, y en esta espidicion aunque salió felizmente de ella recibió una herida. Seguia su curacion en la Martinica, donde habia hecho entrar mas de nueve millones de botin cogido á los enemigos, cuando recibió la órden de reunirse á una escuadra que llegaba de Francia; los marineros y los soldados de Cassard murmuraron de que se les quitase un gefe que tan frecuentemente los habia guiado á la victoria, mas fué preciso obedecer. Partieron para Francia en marzo de 1713, y habiendo descubierto en la travesia una escuadra inglesa, Cassard propuso atacarla; pero estando para concluirse la paz, el rey habia prohibido á todos sus oficiales empeñarse en accion alguna, y por lo mismo el comandante no pudo acceder á los deseos de Cassard. Este que ignoraba las órdenes del rey, creyendo que su gefe de escuadra no queria aventurar un combate temiendo las fuerzas superiores de los ingleses, esclamó. « Donde quiera que encuentre á los » enemigos de mi rey, el deber de » atacarlos será siempre para mí » mas fuerte que las órdenes dicta» das por la cobardia » y atacando al enemigo á pesar de la inferioridad de sus fuerzas, dispersó su escuadra y apresó dos buques. A su llagada á Tolon, y despues de la paz de Utrecht, volvió á entablar sus pretensiones para el reembolso de lo que habia adelantado en el armamento del *Brillante* y del *Serio;* pero se creó tantos enemigos con su carácter adusto y atrevido, que por último se vió encerrado en el castillo de Ham, donde murió en 1740. Asi premiaron los ministros franceses los relevantes servicios de este marino.

CASSENTINO (Santiago), pintor italiano, nació en Cassentino en 1476 y murió en 1586. Merece que se escriba su nombre en este lugar, por haber sido el fundador de la academia de pintura de Florencia. Se hallan aun muchos cuadros pintados por él en aquella ciudad, y en algunas otras de Italia: sus obras demuestran los progresos del arte en aquella época.

CASSINI (Juan Domingo), astrónomo célebre, nació en 1625, en el condado de Niza. Hizo rápidos progresos en el estudio de la astronomia, de modo que á los 25 años de su edad, el senado de Bolonia le eligió para ocupar la cátedra de esta ciencia, vacante por muerte del padre Cavalieri. Mientras desempeñó esta cátedra, cor-

respondió felizmente á los deseos del senado, y concibió y ejecutó el proyecto de trazar en la iglesia de Sta. Petronia de Bolonia un nuevo meridiano mas estenso y mas exacto que el que habia. Continuó sus trabajos y observaciones hasta que el mismo senado de Bolonia le comisionó para pasar á Roma á fin de defender los intereses de la ciudad con respecto á la navegacion del Pó, y en esta ocasion fué cuando publicó una escelente obra sobre el curso incierto y peligroso de este rio. Cuando llegó á Roma quedó tan satisfecho el gobierno del jóven astrónomo que le confió la superintendencia de las obras del fuerte de Urbino, y durante su permanencia en aquella ciudad hizo muy buenas observaciones astronómicas, y publicó en 1668 sus *Efemérides de los satélites de Júpiter*; trabajo ímprobo y admirable si se considera la multiplicidad de los elementos que le sirvieron de base, y que tuvo que determinar por la primera vez. Luis XIV rey de Francia comisionó á Colbert para que pidiese á Clemente IX, y al senado de Bolonia que permitiese á Cassini pasar á Paris por algunos años, y habiéndolo conseguido, despues de vivas instancias, aquel monarca recibió al célebre astrónomo del mismo modo que César á Sosigenes. La academia de ciencias en 1669 le admitió en su seno, y Luis satisfecho de los trabajos de Cassini le señaló una pension proporcionada á los muchos sacrificios que habia hecho. Estaba ya para espirar el término que se le habia concedido para residir en Francia, cuando Colbert pudo conseguir no sin bastante trabajo en 1673, que admitiese la carta de naturaleza. En 1683, Cassini hizo en su nueva patria el descubrimiento de la *luz del Zodiaco* é hizo conocer igualmente su forma con exactitud, acerca de la posicion relativamente á la eclíptica, determinando las circunstancias con que debia ser observada mas exactamente. En 1684, descubrió los *cuatro satélites de Saturno*, dando á este planeta cinco en lugar de uno solo que habia observado Huygens. Despues de otros descubrimientos, pasó en 1695 á examinar de nuevo el meridiano de Bolonia, y á su regreso á Paris continuó el que habia empezado Picard en 1669. Cassini murió en 1712 á la edad de 88 años; habia perdido la vista, como galileo, en los últimos dias de su vida, sin que esta desgracia alterase en lo mas mínimo su jovialidad. Era de un carácter sencillo y modesto; no conoció los cielos sino para adorar mas profundamente á su Criador, y por fin eternizó su nombre con los varios descubrimientos que hizo, y escritos que publicó. Entre estos se cuentan: *La hisioria de su vida* que publicó su nieto Cassini de Tury en sus *Memorias para servir á la Historia de las ciencias*, 1810 en 4. — *Observationes cometæ, anno* 1652 y 53, Modena 1653 en fólio; esta fué su primera obra. — *Opera astronomica*, Roma 1666 en fólio; donde se encuentran todos los opúsculos que habia publicado hasta entonces. Dejó ademas manuscrita una *Cosmografia* en versos italianos.

CASSINI DE TURY (César Francisco), hijo del precedente, contador, director del observatorio, astrónomo de la academia de ciencias, é individuo de muchas sociedades científicas; nació en Paris en 1714.

Se le comisionó para hacer la descripcion geográfica de Francia; y á este trabajo, consagró una gran parte de los ratos ociosos hasta su muerte. Publicó un *Nuevo mapa* de aquel reino, en Paris en 1744, en papel de marca mayor, el cual puede llamarse el mapa de los triángulos. Los mapas particulares levantados geometricamente bajo su direccion y la de Camús y de Montigni llegan á ciento setenta y cinco. Tuvo el consuelo de ver terminar casi del todo un trabajo tan largo que le hará siempre honor á pesar de los defectos imprescindibles en una obra tan grande. Murió de viruelas á la edad de 70 años en el 1784. Se encuentran de él muchas memorias interesantes en las de la academia francesa. Hizo adiciones á las tablas astronómicas de su padre, publicó una *Relacion de dos viages hechos á Alemania,* 1763 en 4, y unos *Opúsculos astronómicos,* 1771 en 8.

CASTAÑARES (Agustin), nació en Salta capital de la provincia de Tucuman en el Paraguay, en 1687. Siendo jóven abrazó el instituto de los jesuitas, y mostrándose aficionado á las misiones, sus superiores le destinaron á predicar la fé á los chiquitas. Los muchos centenares de leguas que era preciso andar para llegar á aquel pais; las dificultades que ofrecia un terreno cortado por peñascos y precipicios; las variaciones de un clima tan pronto helado como abrasador, no eran los únicos obstáculos que tuvo que vencer. El idioma de los chiquitas se los presentaba mayores aun; sin embargo á fuerza de trabajo se le hizo familiar, y pronto se vió en estado de auxiliar al superior de su mision en una empresa de la mayor importancia. Se trataba de abrir una comunicacion entre la mision de los chiquitas, y la de los guaranies y de anunciar el evangelio á las diferentes naciones salvages que ocupan el inmenso espacio que separa á estas poblaciones; el proyecto no tuvo al principio muy buen resultado, y Castañares se vió precisado á suspenderle; no obstante tuvo el consuelo de convertir una parte de la nacion de los samucos, y de fundar en medio de ellos una poblacion á la cual dió el nombre de S. Ignacio. Entonces volvió á emprender el plan principiado anteriormente; pero despues de los mayores esfuerzos, en tierras inundadas continuamente, donde el agua llegaba á veces hasta el pecho, falto de alimentos, estenuado de sangre por las picaduras de los insectos, desollados los pies por la yerba dura y cortante de los pántanos, se vió obligado á volverse á su habitacion de S. Ignacio. Su descanso fué de poca duracion, el deseo de derramar las luces de la religion le llevó á un pueblo conocido bajo el nombre de *Mataguais.* Al principio fué bien recibido por algunos de aquellos bárbaros, y ya estaba trabajando en edificar una pequeña iglesia, cuando el cacique, enemigo declarado de los cristianos, le sorprendió solo y le asesinó el 15 de setiembre de 1744. Castañares se hallaba entonces á los cincuenta y siete años de su edad.

CASTAÑEDA (Fernando Lopez), historiador portugués del siglo 16: era muy jóven cuando pasó á las Indias en compañia de su padre que iba á desempeñar el destino de juez. En aquellas tierras se dedicó á recojer memorias y do-

cumentos, relativos á las conquistas de sus compatriotas, y á su regreso á Europa publicó sus trabajos con el título de *Historia del descubrimiento y conquista de la India por los portugueses*, Coimbra, en ocho libros, 1552 y 1561 en fólio. El primero ha sido traducido por Gronchi, Paris 1553 en 4. Se halla tambien un estracto de la misma obra en la *Historia* de Osorio traducida en francés por S. Goulart, Paris 1581 en 8.

CASTAÑEDA (D. José de), arquitecto floreció en el siglo 18. La corte de España le hizo pasar á Francia á instruirse prácticamente en la construccion de puentes, diques, presas y caminos, en todo lo cual fué despues un profesor muy acreditado. En 14 de abril de 1757, fué nombrado teniente director de arquitectura de la real academia de S. Fernando, y este ilustre cuerpo le confió desde luego la enseñanza de la geometria como base y cimiento de la arquitectura. El esmero que puso Castañeda en instruir á sus discípulos, acreditó lo acertado de su eleccion: debe concedérsele sin disputa la primacia entre todos los maestros que le habian precedido. Los rápidos progresos que hicieron sus alumnos, los debieron sin duda á la claridad con que manifestaba sus ideas, al buen método que adoptó su digno maestro, y su carácter amable y pacífico. Tradujo y dedicó á la academia en 1761 el *Compendio de Vitrubio* escrito en francés por Claudio Perrault; y cuando trabajaba por encargo de la misma, en un curso completo de arquitectura falleció en 18 de marzo de 1766, dejando impresos los tratados de aritmética y geometria. Su vida fué la de un filósofo retirado, y su muerte la de un pobre que no deja otros bienes que un recuerdo ilustre de su mérito entre la clase instruida de la nacion.

CASTAÑIZA (Juan de), tomó el hábito de S. Benito en el monasterio de S. Salvador en Castilla la vieja, y se hizo recomendable por su ciencia y por su piedad: fué nombrado predicador general de su congregacion, capellan de honor de Felipe II, censor de teologia entre los jueces apostólicos de la fé, y murió en 1598 en Salamanca, en el monasterio de S. Vicente, al cual se habia retirado en su ancianidad. Hay de él las obras siguientes: 1ª *La Vida de S. Benito*, Salamanca 1583 en 8; es una traduccion de S. Gregorio el grande. Castañiza añadió á ella las vidas de San Mauro, y de S. Plácido. Publicó tambien en español, un *Catálogo de los principes, doctores y santos que han ilustrado la órden de San Benito*, Salamanca 1583 en 8. 2ª *Historia de S. Romualdo fundador de la órden Camaldulense*; Madrid 1597 en 4, traducida en italiano por Timoteo á Balnéo, Venecia 1605 en 4, y en francés, Lion 1615 en 16. 3ª *Vida de San Bruno*. Hay quien asegura que Castañiza solo fué el editor de esta vida. 4ª *Institutionum divinæ pietatis libri quinque*, Madrid 1599 en 4. Esta obra es una traduccion del aleman; se encuentra en ella la vida de Sta. Gertrudis, religiosa de San Benito. El P. Castañiza no fué mas que el editor de esta obra y añadió á ella notas ó escolios. 5ª *Declaracion del Padre nuestro*, 1604. 6ª *De la perfeccion de la vida cristiana*. Este es, segun muchos autores el original del libro, tan fa-

moso entre las obras ascéticas, titulado : *Combate espiritual*. Nicolás Antonio dice que Santiago Lorichius (cartujo de Friburgo, ácia el año 1613) tradujo el libro *De la perfeccion*, en latin, y que fué impreso en Paris en la oficina de Pedro de Bresche en 1644, en 8; que se reimprimió en Francfort en 1662, bajo este título : *Pugna spiritualis sive de perfectione;* que fué luego traducido en flamenco por Gerardo Zoes, y en español, con el título de *Batalla espiritual*. – El *Combate espiritual*, se duda si es del benedictino español Castañiza. Algunos clérigos teatinos lo atribuyen al teatino Lorenzo Scupoli.

CASTAÑO (Andres del), fué el primer pintor de Toscana que conoció el modo de pintar al óleo (véase Brugues Juan de). Habiendo llegado á Florencia Domingo de Venecia, que lo habia aprendido de Antonio de Mesina, Andres del Castaño se procuró su amistad, y sacó de ella este hermoso secreto. Luego despues concibió una tan cruel envidia de Domingo su amigo y su bienhechor, que sin la menor consideracion á los favores que le debia una tarde le asesinó. Domingo que no habia podido reconocer al asesino, se hizo llevar á casa de este cruel amigo, cuya perfidia ignoraba, y espiró en sus brazos. Castaño, estando para morir declaró este asesinato cuyo autor no habia podido descubrirse, y llevó consigo al sepulcro el ódio público y la general indignacion. Desde que supo el secreto de Domingo, hizo muchas obras que fueron generalmente admiradas; y él fué quien en 1478 trabajó un cuadro, por encargo de la república, en el que se representaba la ejecucion de los conjurados que habian conspirado contra los Médicis.

CASTEL (Luis Beltran), geómetra y filósofo, nació en Montpeller en 1688 y entró jesuita en 1703. Fontenelle y el P. Tournemine admiraron sus brillantes disposiciones, y desde luego vaticinaron lo que seria con el tiempo. Á fines de 1720, se hallaba el jóven Castel en Tolosa, y habiendo sido llamado á Paris, pasó á aquella capital donde correspondió al buen concepto que se habia grangeado por sus ensayos. La primera obra que dió á luz fué : *El tratado de la pesadez universal*, en dos tomos en 12, 1724. Segun él, todo dependia de la gravedad de los cuerpos y de la accion de los ánimos : la una que les inclinaba sin cesar al descanso, y la otra que restablecia los movimientos. Creia igualmente que esta doctrina era la llave del sistema del universo; pero como el abate de *S. Pierre* no se conformaba con ella aunque era amigo del matemático, le atacó directamente, el jesuita contestó, y los escritos de una y otra parte formaron una coleccion de documentos que comprobaron el talento de ambos escritores. La segunda obra del P. Castel fué el plan de un *Compendio de matemáticas*, Paris, 1727 en 4, á la que siguió pronto una *Matemática universal*, 1728 en 4. Los ingleses y los franceses aplaudieron mucho esta obra. La sociedad real de Londres abrió sus puertas al autor. Su *Clavicordio ocular* acabó de dar á conocer la clase de su ingenio, naturalmente fácil y fecundo aunque algunas veces le deslumbraba la vivacidad de su imaginacion. Sus sistemas no eran primeramente mas que hipótesis; pero poco á poco

creia llegar al termino de hacerlas realidades. Como geómetra podia demostrar la analogia de los sonidos y de los colores; pero solo algun fátuo ó chocho millonario, podia intentar el fabricar una máquina de tanto coste como la de su clavicordio, y cuya ejecucion era materialmente imposible. Es preciso confesar no obstante, que esta quimérica invencion de Castel ha producido útiles descubrimientos. *El verdadero sistema de física general de Newton*, 1743 en 4 le hizo mayor honor en el concepto de algunos sábios aunque á otros desagradó. Él respetaba al filósofo inglés, sin que le pareciese propia su doctrina para descubrir el verdadero sistema del universo. « Newton y Descartes (decia) eran iguales en originalidad; pero este tenia mas facilidad y elevacion : el otro con menos facilidad, era mas profundo. Tal es á poca diferencia el carácter de ambas naciones. El ingenio francés fabrica en alto, y el ingenio inglés en hondo. Ambos tuvieron la ambicion de hacer un mundo, como Alejandro tuvo la de conquistarle, y ambos pensaron en grande sobre la naturaleza. » Tambien hay del Padre Castel un tratado titulado : *Optica de los colores*, Paris 1740 en 12 y otras obras. Las demas producciones de este autor son de menor importancia : son folletos ó estractos esparcidos en las *Memorias de Trevoux*, en las cuales trabajó largo tiempo, (véase este periódico, tomo 2° de abril 1757). El estilo de Castel se resentia del fuego y de los estravios de su imaginacion. Un dia que se hablaba delante de Fontenelle del carácter de originalidad que llevan en sí las obras del P. Castel, hubo quien dijo : « Pero es un loco. Bien lo se, respondió Fontenelle, y lo siento, porque es lástima que lo sea. Pero mas lo quiero original y algo loco, que si fuese un sábio sin ser original. » Castel murió en 1757, á la edad de 69 años. Algun tiempo antes de su muerte se habia retirado del gran mundo, en el cual habia brillado bastante, y sus chistes y vivacidad gustaban á todos. Los literatos le consultaban, y hallaban en él un genio muy complaciente é ilustrado. Tenia con ellos la sencillez que da el estudio á los verdaderos sábios. Se le hallaba en medio de sus libros, de sus escritos, de su taller para el clavicordio ocular, y de un número infinito de piezas confusamente amontonadas en el mismo retrete. El abate de la Porte, publicó en 1763 en 12 en Paris, una coleccion curiosa que se titula : *Genio, agudezas y singularidades del P. Castel*. Este libro contiene un gran número de asuntos. El autor aunque profundiza, medita bastante, y frecuentemente muy bien.

CASTELL (Edmundo), sábio orientalista inglés : nació en Hatley en el condado de Cambridge el año 1606; estudió en el colegio de Manuel de Cambridge, y en el de San Juan, cuya biblioteca le facilitó los medios de satisfacer su decidida aficion á las lenguas orientales. Tuvo gran parte en la edicion de la nueva *Biblia Poliglota*, publicada por Walton, y el mismo Castell para completarla compuso *Lexicon Heptaglotton*, obra clásica y llena de erudicion. Para componerla empleó diez y siete años; su publicacion le costó doce mil libras esterlinas, ó por mejor decir toda su fortuna;

perdió la vista con su incesante trabajo, y lo mas sencible fué que el éxito no correspondió á sus ideas. Se habia publicado en 1669, y en 1675, existian aun en poder del sábio é inmortal autor mil ejemplares, sin contar quinientos que se encontraron despues de su muerte medio podridos en un desvan de los que apenas pudo formarse un ejemplar completo. Cárlos II nombró á Castell, en 1666 su capellan y profesor de árabe en Cambridge: obtuvo tambien en 1668 una prebenda en la Catedral de Cantorbery; mas todos estos empleos no fueron suficientes para indemnizarle de los sacrificios pecuniarios que habia hecho, y de las pérdidas que sufrió en el incendio de Londres. Murió este célebre escritor en 1685 en Cartorbery; su diccionario se titula: *Lexicon Heptaglotton, hebraicum, caldaicum, syriacum, samaritanum, ethiopicum, arabicum, conjunctium, et persicum separatim, cui accessit brævis et harmonicæ gramaticæ omnium precedentium linguarum delineatio*, Londres 1669 dos tomos en fólio. J. D. Michaelis, estractó de esta grande obra, el *Diccionario Siriaco*, y lo publicó con notas, en Gotinga 1758 dos tomos en 4, y en 1790 dió *Suplementa ad lexica hebraica*, seis tomos en 4. Ticer ha publicado del mismo modo: *Lexicon hebraicum Castelli, adnotatis in margine vocum numeris, ex J. D. Michaelis supplementis*, Gotinga 1792 en 4. Castell dió igualmente una coleccion de odas en honor de Cárlos II, que tituló *Sol Angliæ oriens, auspiciis Caroli II regum gloriosissimi*, 1660 en 4. Este opúsculo que se ha hecho muy raro consta de siete odas en hebreo, caldeo, siriaco, etc. acompañadas de una traduccion latina. Hay por último de Castell un discurso latino que pronunció en la abertura de su curso de árabe. Este discurso que se imprimió en Londres en 1667 en 4, fué reimpreso en las *Orationes selectæ clarissim. virorum*, publicadas en Leipsick por J. Erh. Kappins.

CASTELLESI (Adriano), llamado tambien *Adriano de Corneto* por el lugar de su nacimiento. Nació de una familia oscura, y fué elevado por solo su mérito á la dignidad de cardenal. Los escelentes estudios que hizo le pusieron en disposicion de ejercer las funciones mas importantes: la corte de Roma reconoció su mérito, y fué nombrado clérigo y tesorero de la cámara apostólica, é Inocencio VIII le envió á Escocia en calidad de nuncio para dar término á las disenciones que agitaban aquel país; mas como hubiese sabido antes de llegar allí, que Jacobo II habia muerto en una batalla, se detuvo en Inglaterra y fué presentado por Morton arzobispo de Cantorbery á Enrique VII, como un hombre el mas propio para servirle cerca de la corte de Roma. Este príncipe le encargó una comision para el papa, comision que desempeñó á satisfaccion del monarca, quien agradecido le premió en 1503 con el obispado de Hereford, y en el año siguiente con el de Bath y Wells. En la misma época Alejandro VI, que habia sucedido á Inocencio VIII le creó cardenal con el titulo de S. Crisogono, eligiéndole al mismo tiempo por su secretario, pero si hemos de creer algunos historiadores, medió en esta eleccion el hijo segundo natural del papa César de Borja, quien tra-

taba de deshacerse de Castellesi y otros varios cardenales, á fin de apoderarse de sus riquezas, que segun la opinion pública eran considerables. Sin embargo pudo librarse Adriano de las asechanzas de sus enemigos. (Véase el artículo de César de Borja.) Cayó despues en desgracia de Julio II, sucesor de Alejandro, y para evitar la ruina que le amenazaba, huyendo de la corte se escondió en los montes de Trentino, de donde no salió hasta despues de la muerte del papa. Asistió al conclave en que fué electo Leon X, y habiendo contribuido á su eleccion fué bien recibido de este papa, aunque despues se demostró Castellesi poco reconocido, tomando parte en la conspiracion del cardenal Alfonso Petruci contra Leon X. Cuentan algunos escritores que le determinó á ello una adivina á quien habia consultado. Esta, dicen, le aseguró que Leon X moriria jóven y tendria por sucesor á un hombre llamado Adriano de oscuro nacimento, pero de grande sabiduria; prediccion que fácilmente se aplicó á sí mismo, y cuyo cumplimiento sin duda queria acelerar. Lo cierto es que se descubrió la conjuracion, y que habiendo confesado Castellesi el crímen, fué condenado á una multa de veinte y cinco mil ducados. Bien fuese por no pagar esta cantidad, ó bien porque la amnistia concedida por el papa á los conjurados no era del todo sincera, se fugó disfrazado de Roma, sin que jamás se pudiese indagar su paradero. Pedro Valeriano en su libro *De infelicitate litteratorum*, dice que su criado le asesinó para robarle; aunque otros pretenden que Castellesi mismo esparció esta noticia para evadirse de las persecuciones; y aun hay quien asegura que pasó á Constantinopla y que allí acabó sus dias. Leon X le privó del cardenalato y declaró sus beneficios vacantes. Adriano era un hombre dotado de los mas grandes talentos. Ilustró su siglo por su decidido amor á las letras, pasaba por uno de los mas hábiles latinos de su tiempo, y como tal deseando restablecer la lengua de los antiguos romanos en toda su pureza, gastó crecidas sumas para animar á los que se entregaban á este estudio, procurándoles las mejores ediciones de los autores latinos. Todas sus obras están escritas con la mas pura latinidad; y entre las muchas que compuso son dignas de notarse: *De sermone latino et modo latine loquendi*, Basilea 1513; Paris 1528 en 8; reimpresa muy á menudo. 2ª *De venatione et Julii II iter*, en verso, Venecia 1534 en 8 y unida á la precedente, Leon 1548 en 8. 3ª *De vera Philosophia, ex quator doctoribus Ecclesiæ*, Bolonia 1507; Bayle habla aun de una traduccion latina del nuevo testamento que tuvo que suspender; de un tratado *De poetis* y de versos compuestos en honor de la vírgen. Habiendo pretendido D'Alembert probar que era imposible á los modernos hablar y escribir bien la lengua latina, Gerónimo Ferri, profesor de buenas letras en Ferrara, le opuso los escritos del cardenal en una obra curiosa publicada sobre este objeto, en Faenza en 1721, é intitulada: *Pro linguæ latinæ usu, epistolæ adversus Alembertium; præcedit commentarius de rebus gestis et Scriptis Adriani Castelli cardinalis quo imprimis auctores latinitas est restituta.* En el tiempo en que Castellesi estuvo en

las montañas del Trentino, hizo grabar en Riga en el sepulcro de Polídoro Casamico su amigo estos dos hermosos versos, monumento de su primer destierro, y prediccion al mismo tiempo de la suerte que le aguardaba.

Exulat Hadrianus; tu jam, Polidore, quiescis
Æternumque vales; nobis Dira omnia restant.

CASTELLI (Bernardo), pintor genovés; nació en 1557, fué escelente colorista, y de mucho acierto en la miniatura. Retrataba los grandes poetas de su tiempo y era cantado por ellos. Grabó las láminas de *Jerusalen libertada* del Taso su amigo íntimo. En sus obras se distingue el genio; pero no se vé á veces la naturaleza. Murió en Génova en 1629, dejando muchos cuadros en su patria, en Roma, en Turin, etc. Su hermano Juan Bautista Castelli discípulo de Lucas Cambiaso hizo tambien rápidos progresos en la miniatura, de modo que sus obras merecieron ser celebradas del Marini, del Loranzo, y del Grillo. El rey Felipe II que tuvo noticia de su habilidad, le destinó para que ayudase á pintar los libros del coro para el monasterio del Escorial lo que ejecutó muy bien. Regresó despues Castelli á su patria; y era tanta la fama que se habia adquirido por su habilidad, que el senado de Génova le dispensó de las leyes á que estaban sujetos los demas profesores de aquella república, declarándole eminente en el arte de la pintura. Murió Castelli en Génova á la edad de 90 años en 1637, dejando un hijo que de mercader, pasó á ser príncipe en el reino de Sicilia.

CASTELLÓ (Juan Bautista), natural de Bérgamo en Italia. Este célebre pintor y arquitecto vino á España con Gaspar Becerra en 1562; pintó con él al fresco la torre del palacio antiguo de Madrid, y tuvo la parte principal en la construccion del famoso palacio que D. Albaro Bazan primer marqués de Sta. Cruz mandó edificar en el Viso en la Mancha, sin duda para perpetuar en él la memoria de sus hazañas, y las de su padre y abuelo, que hizo pintar al fresco; ó tal vez como dice un edagio castellano: «el marqués de Sta. Cruz hi» zo un palacio en el Viso, por» que pudo y porque quiso.» El talento que desplegó Castelló en aquella obra, llamó la atencion de todos los profesores de su tiempo y aun del mismo rey Felipe II, que bien informado de su habilidad le nombró en 5 de setiembre de 1567, uno de sus pintores y arquitectos. Como á pintor le confió la ejecucion de varias pinturas que desempeñó á entera satisfaccion del monarca, y como arquitecto le encargó trazar la escalera del escorial y otras varias obras, todas del mayor mérito. Falleció este célebre profesor en Madrid en 1569, habiéndose adquirido fama, segun el Padre Siguenza, de mucho ingenio en pintura y arquitectura.

CASTELLÓ (Fabricio), pintor hijo del precedente. Aprendió los principios del arte con su hermano Nicolás, y se perfeccionó al lado de Francisco de Urbino, haciéndose célebre por sus muchos conocimientos en la pintura. El rey Felipe II le nombró su pintor de cámara en 26 de junio de 1584; y fué uno de los que pintaron al fresco en el Escorial en la galeria

del cuarto de la reina algunos sucesos de la batalla de S. Quintin, y despues ejecutó otras varias pinturas. Todas ellas acreditan su habilidad y acierto; y en particular las que desempeñó en el Pardo por órden de Felipe III. Falleció Castelló en Madrid el año de 1617. – Su hijo Felix Castelló sobresalió tambien en la pintura, y dejó algunas obras que muestran su habilidad; y entre ellas son dignas de mencionarse dos que se hallan en el salon de los reyes del palacio del buen Retiro, que representan el ataque de un castillo mandado por D. Fadrique de Toledo, y el suceso de arrojarse los españoles al rio para pasarle á nado siendo su general D. Baltasar Alfaro.

CASTELVETRO (Luis de), nació en Modena en 1503, y con su talento natural dispuso en favor suyo al público desde sus primeros años. Hubiera podido ser dichoso en su patria, pero el furor de criticar turbó su felicidad, y convirtió en enemigos suyos á sus mejores amigos. Vióse obligado á salir de Italia y pasar á Alemania, y cuando despues de diez años de ausencia volvió á Modena, fué acusado de haber traducido en italiano un libro de Melanchton, y se vió perseguido por el Sto. Oficio, por lo cual tuvo que refugiarse en Basilea. Dejó escritas unas *Aclaraciones á la poética de Aristóteles*, llenas de ingenio y de una estremada sutileza. Habiéndose en cierta ocasion prendido fuego á la casa que habitaba en Leon, se puso á gritar: *Salvad mi Poética!* Esta era en efecto la mejor de sus obras; y todas las demas nada importaba que se quemasen. La primera edicion de su *Poética* que se publicó en Viena en Austria en 1570 en 4, es muy buscada. Tambien se aprecia bastante la impresa en Basilea en 1576 en 4. Hay igualmente de él: *Obras criticas*, 1572 en 4. Murió en Chevanne en 1569 á los 66 años de su edad. Era un hombre muy sobrio, y únicamente ocupado en sus libros. No quiso casarse, por temor de que el cuidado de la familia no le distrajese del estudio. Tenia tan poco amor á las riquezas, que cedió á uno de sus hermanos todo cuanto poseia.

CASTI (Juan Bautista), célebre poeta italiano, nació en Montefiascone en 1721, siguió sus estudios en el seminario de aquella ciudad, fué profesor del mismo, y habiendo abrazado el estado eclesiástico obtuvo alli un canonicato. Tenia Casti un gusto decidido y un talento particular para la poesia; pero era demasiado inclinado á la sátira, y asi es que todas sus obras se resienten de la malignidad cáustica de su ingenio. Esto fué causa de que se indispusiese con el cabildo y el obispo de aquella ciudad, á quien tampoco perdonaba en sus escritos y folletos. Salió pues de su patria en 1752, y desde entonces, segun dicen algunos, pensó muy poco en los deberes de su estado. Estando en Florencia conoció al duque de Rossemberg, ayo del príncipe Leopoldo, y cuando despues de un viage á Francia, volvió Casti á Italia, este mismo duque le invitó para que pasase á Viena donde le presentó á José II, que le recibió con la mayor afabilidad, admitiéndole frecuentemente en sus conversaciones particulares. Le agregó despues á varias embajadas, en las que no desempeñando funcion al-

guna podia satisfacer los deseos que tenia de viajar y procurarse un medio económico y honroso de visitar muchas córtes; asi es que recorrió toda la Alemania, la Prusia y la Rusia y en esta última fué presentado á Catalina II que tambien le recibió con mucha distincion. Cuando regresó á Viena, su amigo el príncipe Rossemberg, director de los espectáculos de esta corte, le dió despues de la muerte de Metastasio, el título ó empleo de poeta césareo ó poeta del emperador; destino que su antecesor habia honrado con su saber y con la bondad y moralidad de su carácter. Cuando murió José II en 1790 pidió Casti su retiro y volvió á Italia, permaneciendo alternativamente en Florencia y Bolonia. Allí estaba en 1793, cuando el biógrafo Feller, tuvo, segun dicen, el gusto de conocerle personalmente. El abate Casti habia leido mucho, y su conversacion era viva y llena de rasgos originales. No obstante, segun el continuador del biógrafo Feller, Casti no sabia hablar mas que de cosas licenciosas, ridiculizando al mismo tiempo á los hombres, las leyes establecidas, y aun la misma religion. Dice que tenia una voz áspera y gangosa; y que él mismo se chanceaba de este defecto, sobre haberle provenido de una enfermedad vergonzosa. Otros por el contrario le atribuyen una conducta regular. Nosotros creemos que estos y aquel pueden decir verdad segun la época de la vida de Casti á que se refieran; porque si bien fué algo licencioso en su juventud, pudo en la edad madura haber corregido sus costumbres. En 1798 pasó á Paris y fué muy bien recibido de todos los literatos. A pesar de su avanzada edad conservaba toda la fuerza y toda la actividad de su ingenio. Hasta sus últimos años escribió sin cesar; no pasaba dia que no compusiese alguna novela, ó sin que corrigiese ó hiciese alguna adicion á su poema de los *Animali parlanti*. Su imaginacion léjos de debilitarse por la vejez conservaba todo su ardor, de modo que algunas veces se veia obligado á valerse de mil medios estraños para calmar su fogosidad. En el mes de febrero de 1803, saliendo algo tarde de una casa donde habia comido, le acometió un terrible frio, sobrevínole calentura y murió á pocos dias. Asistieron á sus funerales un gran número de literatos italianos y franceses, y el doctor Corona, sábio médico italiano, pronunció un discurso elocuente, cuyo estracto se insertó en la *Decada filosòfica*, publicada en Francia. Casti poseia todas las calidades que constituyen un gran poeta, imaginacion profunda, gracia, facilidad, elegancia, pureza de estilo, y variedad en las imágenes; pero todas estas prendas perdieron mucho de su brillo y mérito con la eleccion que hizo de asuntos para sus poemas, y con la mordacidad que en ellos empleó. Las dos principales producciones de Casti son sus *Novelas galantes* y sus *Animales que hablan*; doce de estas novelas fueron impresas en Italia sin nombre de autor, lugar, ni fecha, y muy incorrectamente. Las mismas se reimprimieron con mas cuidado en Paris bajo el título de *Novelas galantes del ab. C.* nueva edicion corregida y enmendada, Londres, (Paris) 1793 en 8. En el tiempo que medió desde su regreso á Italia hasta su muerte, aumentó considerablemente

esta coleccion, pues cuando se imprimieron en Paris en 1804, bajo el titulo de *Novelas de Juan Bautista Casti*, en tres tomos, contenian estos cuarenta y ocho novelas. Casi todas ellas son inmorales y es gran lástima que Casti abusase con tanta libertad de la sátira, haciendo inutiles para muchos las buenas prendas de su estilo, en el cual reconocen todos los críticos, viveza, originalidad y elegancia. Sus *animales que hablan* (*Gli animali parlanti*) en veinte y seis cantos, Paris 1802 tres tomos en 8 es, segun aquellos confiesan, la obra mejor escrita de Casti, y de la cual habla con elogio el continuador de Feller; pero este mismo no puede menos de condenar la licencia con que está escrita y las máximas que contiene. Esta obra tuvo mucha salida en la época en que se imprimió; todos los que profesaban los falsos principios del autor procuraban poseerla; pero hoy en dia particularmente entre nosotros, es despreciada con razon y condenada con justicia. Compuso Casti asimismo *Un poema tártaro* que adolece de los mismos defectos que el anterior; de este se hicieron en Italia tres ediciones, la última en Milan 1802 dos tomos en 12. Las únicas obras de Casti que se hallan libres de crítica, son 1ª Sus *poesias anacreónticas* impresas en Bolonia 1793 en 8. 2ª *El rey Teodoro en Venecia*, ópera bufa. 3ª La gruta de *Trofonio*, otra ópera en la cual se burla de los filosófos, y 4ª La *Conjuracion de Catilina*, ópera original en la que Ciceron es el héroe y la conjuracion de Catilina el asunto. La grande aria bufa de la parte que representa Ciceron, es la composicion de su hermosa arenga contra el conspirador; principia manifestando buscar en su mente frases con que principiar su discurso, y por fin llega al colmo de la alegria cuando encuentra el *Qousque tandem*; y pretende sorprender al senado cuando dice, *Al fine, al fin lo ho vi trovato*, etc. Los senadores guardan el mayor silencio despues que han cantado todos juntos

Or cominci l'orazione
Marco Tullio Cicerone.

Pronuncia su arenga interrumpida veinte veces por *vivas y bravos*. Y por fin aquella célebre sesion del senado forma el final verdaderamente cómico.

CASTIEL Y ARTIGAS (Juan Perez), de la tercera órden de S. Francisco, nació en Valencia á fines del siglo 17, y murió ácia el año 1736. Manifestó desde su tierna edad una gran facilidad en componer versos, pero tuvo la desgracia de no leer jamas ningun autor clásico. El erudito D. Gregorio Mayans contemporáneo suyo ha dicho que Castiel hubiera compuesto obras de grande interes, si hubiese empleado en sus escritos la viveza y el buen humor de su conversacion. Hay de este poeta ascético: *Recreo del alma fiel*, Valencia 1722 en 8., poema en 46 gorgeos. – *Politica cristiana*, *aforismos de prudencia, en versos de varios maestros*, id. 1723 en 8. – *Empeño de amor divino contra Lucifer*, etc, id. 1725 en 8. – *Breve tratado de la ortografia española*, id. 1727 en 8.

CASTILLA (Juan de) hábil médico de la universidad de Lima, capitál del Perú; unia á los conocimientos de su arte una piedad sólida que le grangeó el aprecio y la con-

sideracion de los hombres de bien. Á sus luces recurrió el arzobispo de Lima para examinar el genio y la conducta de Sta. Rosa, que parecian tan estraordinarios. Castilla desempeñó esta comision con toda prudencia, aprobó el espíritu que guiaba á esta sierva de Dios; y su informe fué muy bien recibido por la sagrada congregacion. Compuso un libro de *Teología mística*, aprobado por Urbano VIII. En fin abatido por la edad, y por las mortificaciones voluntarias que se habia impuesto, cayó enfermo; pero esto no le impidió el pedir el hábito de Sto. Domingo que le fué concedido, y que no pudo llevar mucho tiempo por haber muerto poco despues en 19 setiembre de 1635, en opinion de santidad.

CASTILLES (*véase* Gonzalo de Castilla.)

CASTILLEJO (Cristóbal de), poeta español natural de Ciudad-Rodrigo; floreció en el siglo 16, y pasó la mayor parte de su vida en la corte del infante D. Fernando hermano de Cárlos V. Creia que los versos de cinco á seis sílabas eran los únicos que convenian á la lengua española, llegando hasta despreciar los de mayor número. Asi es que la mayor parte de los que compuso eran cortos. Disgustado de la corte entró en un monasterio de la órden del Cister en la provincia de Toledo y murió ácia el año 1596. Sus obras fueron impresas por primera vez en Amberes, bajo el título de *Obras poéticas de Cristóbal de Castillejo*, 1598 un tomo en 12 reimpreso en Alcalá de Henares en 1615 en 8.

CASTILLO (Bernardo Diaz del), nació en Medina del Campo, fué uno de los aventureros que acompañaron á Cortés á Méjico en 1519, y alli dió muchísimas pruebas de valor. Terminada la conquista, quedó en aquel pais, donde en recompensa de sus distinguidos servicios, se le dió una estension considerable de terreno bajo el nombre de *Encomienda*. Gozaba de un reposo bien adquirido en fuerza de sus afanes, pues se habia hallado en ciento diez y nueve batallas, y no obstante continuó observando una vida activa y afanosa; se acostaba siempre armado y estaba en continua vigilancia. Con motivo de haber leido Castillo la *Crónica de Gomara*, y habiendo notado que el autor no alaba ni á él, ni á sus compañeros, y que solamente atribuia á Cortés el honor y gloria de aquellas espidiciones, indignado tomó la pluma, y escribió entonces la obra que tituló *Historia verdadera de la conquista de la Nueva España*, obra que no se publicó hasta mucho tiempo despues de su muerte, esto es, en 1632 en fólio, cuya publicacion, hecha en Madrid, se debió al zelo de un religioso mercenario que la encontró en una biblioteca donde se hallaba enteramente olvidada. Á pesar de que esta obra adolece de un estilo bajo y duro, propio de un soldado acostumbrado solo al manejo de las armas, se hallan bien compensados estos defectos con las relaciones interesantes que contiene y la naturalidad con que están escritas. En ella se le ve luchar á menudo entre su credulidad y su veracidad. Supone mucho menor el número prodigioso de indios que Cortés tuvo que combatir, segun Gomara y otros autores; reprende á estos mismos sus exageraciones y por otra parte no procura disminuir las pérdidas

que sufrieron los españoles. Parece que algunas veces los zelos le hacen condenar injustamente la conducta que observó Cortés entre aquellas gentes. Sin embargo, si bien se mira, no le reprueba mas que acciones verdaderamente reprensibles, y aun procura á veces justificarle.

CASTILLO (Agustin del), pintor, nació en Sevilla en 1565, y fué discípulo de Luis Fernandez. Se trasladó á Córdoba, donde estableció su obrador y adquirió mucho crédito por la correccion y sencillez de sus pinturas, particularmente en las que hacia al fresco, dejando de este género varias obras en aquella ciudad dignas de admiracion, y que pueden servir de modelo á los pintores. *La adoracion de los reyes*, pintada de su mano y colocada en la catedral de Cádiz, presenta un testimonio del mérito y habilidad de Castillo en sus cuadros al óleo. Murió en Córdoba en 1626, y fué maestro de Antonio su hijo que le escedió en la pintura.

CASTILLO Y SAAVEDRA (Antonio del), hijo del precedente, nació en Córdoba en 1603, murió en 1667, fué primeramente discípulo de su padre y despues de Francisco Zurbaran, con su hermano Saavedra. Estendida en breve por España su reputacion, recorrió sucesivamente casi todas las provincias, dejando obras suyas en muchas ciudades; luego regresó á su patria donde fijó su residencia. Desde entonces se aplicó estraordinariamente al dibujo y á observar la naturaleza. Salia al campo á temporadas, y diseñaba las cabañas, los bueyes, los carros y todos los instrumentos de agricultura, sin omitir los accidentes y caprichos de la naturaleza, que pintaba despues con mucha exactitud. Modelaba tambien en barro varias figuras académicas al natural, adornos etc., y era muy feliz en la semejanza de los retratos. Creyéndose superior á todos los pintores de su patria, pasó á hacer ostentacion de su habilidad en Sevilla, y alli le sucedió lo que á Francisco Francia en Bolonia, cuando Rafael le envió su Sta. Cecilia para colocarla en la iglesia de Monti, y que segun Vasari, murió de pesadumbre á pocos dias de recibir el cuadro, considerando lo mucho que distaban sus obras del mérito y belleza de la de Rafael. Castillo que habia entrado en Sevilla muy ufano, siendo visitado y obsequiado de todos los profesores, empezó á ver y examinar los cuadros de todos ellos; pero viendo los del claustro chico del convento de S. Francisco, quedó tan absorto que no acertaba á salir de alli, ni podia creer que fuesen de Murillo. Para persuadirle de ello le enseñaron en la catedral los famosos lienzos de S. Leandro, S. Isidoro y S. Antonio de Padua, y atónito esclamó en un arrebato de entusiasmo : « *ya murió Castillo!* » Murillo (decia), aquel discípulo » servil de mi tio, puede ser el au» tor de tanta gracia y hermosura » de colorido? » Apoderóse de él en fin una profunda tristeza, efecto de la envidia que le dominaba, y volviendo á Córdoba pintó un S. Francisco esforzándose en imitar á Murillo. Fué verdaderamente el mejor de sus cuadros, mas no obstante se agravó su hipocondria y murió al año inmediato 1667. Hubiera sido uno de los primeros pintores españoles, si su colorido compitiese con la pureza y exactitud de su dibujo. Entre sus muchos escelen-

tes cuadros se distinguen los siguientes : En Cordoba, en la catedral, dos cuadros grandes que representan á *S. Pelagio oyendo la sentencia de su muerte, y su martirio.* Una *Concepcion* en la sala capitular y las pinturas al fresco que representan la *Asuncion de la Virgen*, y otras de varios santos. En el convento de S. Pablo de dicha ciudad, un cuadro que figura á *S. Fernando presentando á S. Pablo la fundacion de aquella casa*, y otros de diferentes santos. En la sacristia de S. Agustin el *Nacimiento del hijo de Dios;* en la iglesia de San Francisco *el Espíritu Santo rodeado de serafines.* En el hospital de Jesus Nazareno, *Sta. Elena y el Buen-Ladron.* En Ntra. Sra. de la Fuensanta *el Martirio de S. Sebastian.* En Granada, *el Triunfo de David*, en la iglesia de agustinos calzados. En Madrid en S. Cayetano, *un Señor con la cruz acuestas;* en la iglesia de la Ercarnacion *un Santiago y un S. Juan* de tamaño natural.

CASTILLO SOLOZANO (Alfonso del), poeta historiador y romancero español, cuya patria y año de nacimiento se ignoran. Únicamente se sabe que floreció en el siglo 17 y es autor de un gran número de obras de las cuales las mas conocidas son : *La Garduña de Sevilla*, etc., Logroño 1634 en 8, y Madrid 1691 en 8, traducido en francés por Ouville, bajo el título de *La Fouine de Sevilla ou l'Hameçon des Bources*, Paris 1661 en 8.– *La Quinta de Laura*, Zaragoza 1629 en 8; es una coleccion de novelas. – *Sala de recreacion, novelas*, id., 1629 en 4, traducida en francés por Vannel bajo el título de *Divertissement de Cassandre et de Diane*, etc., Paris 1683 tres tomos en 12. – *Sagrario de Valencia*, etc., Valencia 1635 en 8 : es una agiografia del reino de Valencia. Lope de Vega hace un grande elogio de Castillo en su *Laurel de Apolo.*

CASTILLO (D. Andres del), romancero español, nació en Brihuega en el siglo 17, y es autor de una coleccion de seis novelas publicadas bajo el raro título de la *Mogiganga del gusto*, Zaragoza 1641 en 8.

CASTILLO (Mateo de), dominico español, nació en 1664, entró en la órden de Sto. Domingo en 1679. Enseñó teologia con gran reputacion, y fué mirado como un predicador escelente. Murió este religioso ácia el año 1620, y dejó varias obras de las cuales merecen mencionarse las siguientes : *Compendio de la vida de S. Vicente Ferrer.* – *Siete Diálogos* en verso; y una *Historia de los religiosos nacidos en Palermo y que se han hecho célebres por su santidad y doctrina.*

CASTILLO (José del), pintor, nació en Madrid en 1737, fué discípulo de D. José Romeu, é hizo tales progresos en su arte, que el ministro de estado D. José Carvajal, conociendo su mérito, le envió á sus espensas á Roma á estudiar su profesion con D. Corrado Giacuinto ; quien vino á España en el año 53 á ser primer pintor de cámara de Fernando VI, y trajo consigo á Castillo, cuando este empezaba á manifestar sus adelantos en el colorido. Siguió en Madrid al lado de tan buen maestro, y en 1756 ganó el premio de primera clase en la nueva academia de S. Fernando. Presentóse en concurso con otros

jóvenes, al obtento de una pension para ir á estudiar á Roma, y habiéndola conseguido, volvió á dicha capital en 1758, y al cabo de seis años regresó á Madrid, donde de órden de Cárlos III le empleó Don Antonio Mengs en obras para el real palacio, destinándole particularmente á pintar lienzos para la fábrica de tapices, en la cual pintó cerca de ciento. Le encargaron ademas seis cuadros de devocion para las Salesas, dos retratos de Cárlos III con el manto de la órden del toison. El cuadro de S. Agustin dando limosna á los pobres, para la iglesia de la Encarnacion, que es su mejor obra, y otros lienzos. Diseñó la orla y figuras del plan de Aranjuez, el retrato del P. Mariana y el de Ambrosio Morales para la coleccion de los varones ilustres, y algunos dibujos para la edicion del Quijote publicada por la academia española. Fué nombrado académico de mérito en la de San Fernando en 1785, y teniente director honorario en 1788. Falleció en Madrid en 5 de octubre de 1793. Se celebran las estampas que grabó al agua fuerte con gusto pintoresco. La *Cena de Emaús* pintada por Cerezo, una *Huida de Egipto,* cuatro cuadros de Jordan, y el retrato de un *Simple.* Los cuadros públicos mas conocidos como obras de este pintor son los siguientes: En Madrid en el palacio nuevo, cinco *paises* en el cuarto de la reina. En la parroquia de S. Justo el cuadro del altar mayor que representa *el martirio de los santos niños.* En la Concepcion Gerónima, dos *santas de la órden* de medio cuerpo en el retablo principal. En San Bernardo, el cuadro del altar que está al lado de la epístola. En la Encarnacion, el *S. Agustin* dando limosna, en el cuerpo de la iglesia. En el hospital general, tres cuadros para los altares de las salas nuevas. En S. Francisco, el que representa á *S. Francisco y Sto. Domingo* en la útima capilla del lado de la epístola. En Sta. Cruz, la bóveda y dos pechinas del presbiterio. En S. Ginés, el fresco que está sobre el altar mayor. En la real academia de S. Fernando, una copia que hizo en Roma del Dominiquino, que representa á *Diana con sus ninfas.* En los reales consejos, el techo del archivo del consejo de Castilla. En el Escorial, Casino del rey, las sobrepuertas de una pieza. En el hospital, *S. Cárlos Borromeo* en su altar. En la iglesia del Soto de Roma un *S. Cárlos.* En la parroquia de Urrea el cuadro que representa á *S. Agustin en su altar.*

CASTILLO (Juan del), pintor, nació en Sevilla en 1584; fué hermano menor de Agustin, y discípulo de Luis Fernandez. Por su correccion en el dibujo adquirió gran fama y aun mas por haber sido maestro de Alfonso Cano, de Maillo y de Pedro Moya. Falleció en el año 1640 á los 56 de edad, dejando muchos cuadros que atestiguan su grande habilidad, y los cuales sobresale el que representa á la *Virgen acompañada de S. Pedro y S. Pablo,* etc. En la iglesia de Regina Angelorum en Sevilla, y otros en Montesion, y en S. Agustin de dicha ciudad.

CASTILLON ó Castiglion que era su verdadero apellido, (Sebastian.) Nació en las montañas del Delfinado en 1515. El estudio de las lenguas sábias y sobre todo el de la hebrea y griega le adquiriron la estimacion y la amistad de Calvino. Este pa-

triarca de los reformados, le procuró una cátedra en el colegio de Génova; pero habiendo tenido con él una desavenencia, como sucede siempre entre los sectarios, se fué á Basilea á enseñar el griego. Murió en 1563. Hay de él muchas obras; las principales son: 1ª Una *Version latina y francesa de la Escritura*, Basilea 1556 en fólio. La *version francesa* impresa en Basilea, en 1555 en fólio es muy rara. En estas dos versiones no observa el cáracter de un intérprete de los libros santos, pues les da un giro enteramente profano. Su estilo afectado, afeminado y henchido de adornos, es indigno del asunto, y hace desaparecer aquella noble sencillez, aquel tono de candor y de fuerza que se distingue en los originales; por lo cual nadie las lée, ni debe leerlas. Le falta ademas de esto exactitud y fidelidad, y en la version latina no siempre habla bien este idioma, aunque parece andar rebuscando las palabras elegantes. La version francesa sufrió muchas contradicciones, tanto por parte de los católicos como de los protestantes. 2ª Cuatro libros *Colloquia sacra*, Basilea 1565 en 8: son unos diálogos sobre las historias principales de la Biblia escritos en latin, y no esentos de errores. 3ª Una *Version latina de los versos sibilinos*, con advertencias. 4ª Una traducccion latina de los *Diálogos de Bernardino Ochin*, cuyos sentimientos sobre la polimamia, segun se dice, habia abrazado Castillon. 5ª Una edicion de la *Imitacion de J.–C.*, estraordinariamente desfigurada, no solo en cuanto al estilo, si que tambien en cuanto al fondo de las cosas. (*Véase* KEMPIS).

CASTILLONES ó CASTIGLIONI (Baltasar), poeta, nació en Casatico en el ducado de Mantua en 1478: siendo embajador del duque de Urbino cerca de Enrique VIII rey de Inglaterra, recibió de este príncipe la órden de la *Jarretiera*. Casó luego con Hipólita Torrella, muger de una gran belleza y de un talento superior; pero esta union formada por el amor y por la conformidad de genios, no duró mas que cuatro años. Leon X, para consolarle de la muerte de su esposa, habia resuelto darle el capelo de cardenal. Clemente VII tuvo para con él la misma consideracion, y le envió á la córte de Cárlos V á tratar de los asuntos de la iglesia y del papa. Castillones se grangeó del todo la gracia de este príncipe, quien le nombró para el obispado de Avila. Este ilustre prelado murió en Toledo en 1529, á la edad de 50 años, llorado del papa y del emperador. Sus obras en prosa y en verso le adquirieron la reputacion de gran poeta, y de delicado escritor. Su *Cortesano*, llamado por los italianos un libro de oro, es una produccion siempre nueva, á pesar de haber cambiado enteramente las costumbres. Quien mejor podia dar preceptos á los cortesanos, que uno que tambien habia sabido contentar á las cortes de Paris, de Londres y de Madrid? Esta obra se halla traducida al español por Boscan. La primera edicion publicada en 1528, en fólio, en Venecia, es poco comun. Las *Poesias latinas* de Castillones reunen, segun Escalígero, la elevacion de pensamientos de Lucano, y la elegancia de estilo de Virgilio. La suavidad, la pureza, el agrado caracterizan sus Elegias. Sus *obras italianas*, son tan apreciables como

las latinas, y su autor puede ser contado en el número de los que mayor honor dieron á su siglo. Se encuentran algunas de sus poesias en la obra intitulada : *Deliciæ Poetarum Italorum.*

CASTLEREAGH (Roberto Stewar, marqués de Londonderry, vizconde de), ministro de negocios estrangeros en Inglaterra, lord comisario para el comercio y las colonias etc. Nació en Irlanda en 1769, fué su primer maestro Mr. Hurrock, arcediano en Armagh, y acabó sus estudios en S. Juan de Cambridge. Atendiendo á sus talentos precoces fué elegido diputado de su país en el parlamento á la edad de 21 años; pero es de advertir que este nombramiento costó á su padre mas de 30000 libras esterlinas. Castlereagh se hizo admirar en breve en aquella asamblea y particularmente con motivo de la discusion importante cuyo objeto era saber *si la Irlanda tenia el derecho de traficar en las Indias á pesar del monopolio de la compañia inglesa de las Indias orientales.* Se declaró por la afirmativa, y de este modo lisonjeó al partido popular. Entonces le colmaron de elogios los miembros de la oposicion á fin de atraerle á su partido; pero lord Castlereagh léjos de corresponder á sus intenciones mudó en breve de opinion, y llegó á ser uno de los mas exaltados partidarios del ministerio, y con mas particularidad todavia cuando este adoptó las medidas mas serias para reprimir á los descontentos de Irlanda, y logró un empleo importante en el gobierno de aquella misma isla, mediante la proteccion del lord Cambden virey de la misma, y cuya hermana era madrastra de Castlereagh. Este lord reemplazó al primer secretario del virey que habia caido enfermo y poco despues ocupó definitivamente aquel destino en que dió pruebas de su grande habilidad. No obstante, si en las turbulencias que hubo en Irlanda en 1798, mostró lord Castlereagh una firmeza laudable, tambien es cierto que se mostró frecuentemente muy severo con sus patriotas sin atender á que eran sumamente desgraciados. Sacrificó hasta su calidad de irlandés coadyuvando con todo su poder á las miras del ministro inglés, y siendo el primero que propuso en 1800 en la cámara de los comunes, la reunion completa de la Irlanda á la Gran Bretaña, reunion que esclavizó enteramente á los habitantes de aquel reino y particularmente á los católicos que eran siempre el blanco de las sospechas de un gobierno protestante. Por esta adhesion al gobierno mereció ser llamado al parlamento británico é inmediatamente nombrado consejero privado y presidente del consejo de registro. Hacia tiempo que lord Castlereagh aspiraba á ocupar un puesto mas eminente y al fin alcanzó la recompensa de sus tareas, encargándole el rey el despacho del ministerio de la guerra, el cual desempeñó hasta la muerte de Pitt acaecida en 1806. Entonces se retiró del ministerio, pero volvió á entrar en él á consecuencia de la caida de Granville. Al cabo de dos años fué reemplazado por otro ministro y en 1809 entró por tercera vez á desempeñar el ministerio de la guerra. La desgraciada espedicion de Walcheren dió motivo á discusiones serias entre lord Castlereagh y M. Canning siendo los resultados de esto

un desafio. El primero de estos dos personages habia hecho renuncia de su alto empleo en la víspera del combate, y el segundo habiendo salido herido se retiró tambien del ministerio; pero no tardó mucho tiempo en ser nombrado lord Castlereagh ministro de negocios estrangeros, y en 1813 plenipotenciario cerca de las potencias aliadas. Con esta representacion asistió á las conferencias de Chatillon, las cuales no tuvieron resultado alguno á causa de la ambicion obstinada de Bonaparte. Los desastres de la campaña de Moscou habian dado motivo á una formidable coalicion que se apoderó de la capital de la Francia; el destronamiento de Napoleon produjo el tratado de Fontaynebleau, en el cual se habia estipulado que se le daria la soberania de la isla del Elba, dejándole su título de emperador con una pension considerable; pero el ministro inglés, presentándose al emperador Alejandro reusó firmar aquel tratado por parecerle impolítico y peligroso. A pesar de esto habiendo recibido nuevas instrucciones de su gobierno firmó por último el tratado de Paris de 30 de mayo de 1814. Parece que desde aquella época habia resuelto el gobierno inglés la traslacion de Bonaparte á la isla de Sta. Elena y que solo esperaba una ocasion favorable para ejecutar su proyecto. En el congreso de Viena que no era mas que un resultado del tratado de Paris, hizo Castlereagh todos sus esfuerzos para lograr la abolicion del tráfico de los negros, y de parte de la Inglaterra llegó hasta hacer la amenaza de impedir la importacion de los géneros coloniales donde quiera que continuase el comercio de los esclavos. Pero las enérgicas reclamaciones de España prevalecieron al fin y el congreso únicamente concedió al ministerio inglés una abolicion gradual. Salió Castlereagh de Viena en 13 de febrero de 1815 antes que hubiesen terminado las negociaciones del congreso: convino inmediatamente con los ministros hanoverianos en que la posesion del Hanover quedaria á favor de la Inglaterra aun cuando recayese en manos de una muger el cetro de aquel reino y asi garantizó la posesion del Hanover á la princesa Carlota, hija y única heredera del príncipe de Gales despues Jorge IV. De Viena volvió otra vez á Paris y alli tuvo una larga conferencia con Luis XVIII quien le dijo segun se asegura: «*despues de Dios debo mi corona á la Inglaterra.*» Y á la *España* pudiera haber añadido con exactitud y verdad aquel monarca. Lord Castlereagh habia sido uno de los principales móviles de la coalicion europea contra Bonaparte. Fué recibido en Douvres con salvas de artilleria y el *Courier* diario ministerial de Inglaterra le hizo un pomposo elogio y le llamó el *Hércules* ministerial. Casi al mismo tiempo que hubo llegado á Londres recibió la noticia de la fuga de Bonaparte de la isla del Elba, y entonces tuvo que rechazar los ataques de la oposicion donde tenia Napoleon muchos partidarios... ¿Se cree que dijo en la cámara de los comunes, « que si el usur» pador se encontrase al frente de » 400000 soldados no tendria es» crúpulo de deshacerse de un Fou» ché (gefe de los jacobinos) y » de un Luciano (hermano suyo » que queria una carta constitucio» nal), si estos llegasen á contra-

» riar sus miras? Nadie se atreverá » á decir que el regreso de Bonaparte es un acto de la nacion » francesa. Nadie se atrevará á negar » que esta última revolucion es un » acto puramente militar. Probablemente jamás se verá el ejército » en estado de hacer á su nuevo » amo los mismos servicios que hubiese podido hacerle en otras circunstancias. Cualquiera que pueda ser en cuanto á lo demas, la » diferencia de opiniones acerca de » la gran cuestion por decidir, si » será mas prudente dejar subsistir » el poder que gobierna hoy dia ó » sofocarle en su cuna, es evidente » que es de absoluta necesidad el » tomar algunas medidas de precaucion.» En aquel momento estaba ya Bonaparte en las Tullerias y habia vuelto á tomar las riendas del gobierno. Su ministro M. de Caulincourt, dirigió notas diplomáticas al ministro inglés, y este al acusar el recibo de ellas le indicó que el príncipe regente habia reusado recibir las cartas de Napoleon y que habia dado órdenes para remitirlas al congreso. Las Potencias aliadas no dudando ya de las intenciones del gabinete inglés declararon de nuevo la guerra á Bonaparte mediante el tratado de 25 de marzo de 1815, y lord Castlereagh comunicó esta decision á la cámara de los comunes, donde tuvo que hacer frente nuevamente á los violentos ataques de los individuos de la oposicion y á los sarcasmos casi injuriosos de los periódicos que eran adictos á la oposicion misma. A pesar de todas las trabas que este partido opuso al ministro, consiguió que se adoptasen las medidas mas rigurosas y se concediesen grandes socorros pecuniarios á los soberanos aliados. Acompañó á lord Wellington en la última campaña contra Bonaparte y se quedó en Bruselas hasta despues de la batalla de Waterlóo y entonces marchó á Paris donde se detuvo dos meses ocupado en negociaciones con el gabinete francés y las demas potencias. Alli insistió lord Castlereagh particularmente en que la Francia restituyese todos los monumentos de las artes que habia arrebatado de las demas naciones, los cuales se hallaban en el museo de Paris. El papa Pio VII quedó tan satisfecho de recibir aquellas preciosidades que envió hermosas copias al príncipe regente y su ministro. Pero el resultado mas útil de estas negociaciones para la Inglaterra fué el segundo tratado celebrado en Paris. En 1817 hizo lord Castlereagh un viage á Irlanda para ver á su anciano padre y permaneció alli algun tiempo. Hay pocos hombres que hayan ocupado como lord Castlereagh tantos empleos eminentes y recibido tantas distinciones honoríficas. Ademas del empleo de ministro y de lord comisario de las colonias y de los negocios de la India, era lord teniente del condado de Londonderry, director del museo británico, consejero privado del rey, diputado en el parlamento por el condado de Dorwn é individuo de la sociedad real de Londres. Estaba condecorado con muchas órdenes nacionales y estrangeras, y Luis XVIII hizo que le concediesen en 1814 la órden de la Charretera. Era este ministro de un genio activo, perspicaz, firme en sus resoluciones, disimulado, profundo y uno de los oradores mas elocuentes de Inglaterra, como lo ha provado en sus numerosos discursos en las dos

cámaras. Enemigo declarado de los irlandeses sus conciudadanos, y de Bonaparte, esclavizó á los primeros y provocó la caída definitiva del segundo : y si la Inglaterra escitando ó prolongando la revolucion francesa para vengarse de la pérdida de sus colonias americanas, dió á la Francia un Bonaparte, lord Castlereagh ha reparado la gloria de su país procurando la restauracion de los Borbones por medio de todos los sacrificios posibles que han aumentado enormemente la deuda pública de Inglaterra. En fin, si como irlandés fué digno de vituperio, como ministro ha merecido el reconocimiento de muchos soberanos de Europa, contribuyendo tan eficazmente á reponerlos en sus tronos. No obstante despues de tan relevantes servicios, rodeado de todos los honores, objeto de la admiracion de todos los gabinetes de Europa, amado de su príncipe, rico, poderoso y jóven todavia, en medio de todas las comodidades y conveniencias de la vida y de todas las ilusiones mundanas, este mismo lord Castlereagh ha atentado contra sus dias sin que se haya podido adivinar todavia la verdadera causa. Con motivo de una leve indisposicion se retiró un dia de la corte á su casa; al siguiente se encontraba mejor sin dar cuidado ninguno su salud, cuando se oyó repentinamente un estruendo en su cuarto; su ayuda de cámara espantado acudió á aquel paraje y encontró al lord bañado en su sangre : se habia degollado con una navaja de afeitar sin que se pudiese sospechar con algun fundamento que este suicidio hubiese sido un acto de demencia, pues hasta aquel mismo momento habia dado en el desempeño de sus empleos pruebas evidentes de que gozaba de toda su razon. Los políticos han atribuido este acto de desesperacion á los remordimientos que esperimentaba por el estado de crisis de las rentas en que decian que habia sumergido á la Gran-Bretaña; otros lo atribuyeron tambien á sus remordimientos por las medidas mas que severas que habia adoptado en otro tiempo contra la Irlanda. Sea lo que se quiera, lo cierto es que hasta ahora el verdadero motivo de este fin trágico acaecido en 1822 solo es conocido de aquel que en una sola mirada penetra todas las conciencias.

CASTOR, oficial judio, que se hizo célebre durante el sitio de Jerusalen por su intrepidez y su perfidia. Le habia sido confiada la guardia de la segunda torre, y no pudiéndose sostenerse por mas tiempo fingió querer hablar á Tito ó á Eneo. Era este último un judío retirado en el campo de los romanos, y apenas estuvo al pié de la muralla Castor dejó caer sobre él una enorme peña. Eneo evitó el golpe, pero un soldado que le acompañaba quedó herido. Entonces Tito hizo redoblar los esfuerzos de las máquinas contra la torre y Castor incendiándola se arrojó á las llamas y en ellas pereció.

CASTOR DE RODAS; parece fué el primero que se dedicó seriamente á escribir de la cronologia, componiendo un tratado para corregir los errores en que habian incurrido muchos escritores antiguos. Se cita tambien de él una obra en que habia formado el catálogo de los que habian tenido el imperio de la mar en diferentes tiempos. Suidas, que confunde perpetuamente los homónimos, dice que habia

casado con la hija de Deyotaro, quien le dió muerte porque él le habia acusado ante de Julio César; pero es evidente que se engaña: el que habia escrito sobre la cronologia está citado en efecto por Apolodoro, que vivia cerca de 150 años antes de J.-C. No podia ser pues contemporáneo de Julio César y es muy estraño que Vosio y otros sábios se hayan equivocado acerca de esto. Es menester quizás distinguirle tambien de Castor el retórico que estaba en Marsella y habia escrito entre otras obras la *Comparacion de las instituciones de los pitagóricos con las de los romanos.*

CASTREJON (Antonio), pintor español, nació en Madrid en 1625. Gozaba de tal reputacion en su arte, que los pintores mas célebres de su tiempo recurrian á él para dar la última mano á sus obras; y aun algunos, tales como Roque Ponce, José Garcia y Gabriel de la Corte, no se desdeñaron de permitir que hiciera uso de su pincel para hermosear los paises que pintaban con algunos asuntos de historia, que sabia poner en armonia con la composicion general del cuadro, en tal manera que la vista mas perspicaz, el hombre mas observador é inteligente y crítico en materias de pintura, no podia conocer en aquellos cuadros los rasgos de una mano estraña. Esta aptitud y facilidad en adquirir el estilo de los otros pintores, era tanto mas admirable en Castrejon, cuanto él mismo manifestaba en sus obras otro del todo diferente de aquel que imitaba en las agenas. Sus grandes cuadros de historia son muy estimados; la composicion de ellos bien adornada, la ejecucion desembarazada y fácil, el colorido brillante, las figuras bien dibujadas, y el conjunto de un efecto maravilloso. El que representa á *S. Miguel combatiendo el dragon*, es una de las mas hermosas obras de este maestro: en la composicion de él se muestra Castrejon digno rival de Murillo, de quien se ve que procuró tomar el estilo grandioso y sencillo al mismo tiempo. El mismo mérito y talento se observa en algunos otros cuadros de este pintor: el que figura la *Revelacion del Purgatorio á S. Patricio* es justamente admirado; era el mas hermoso adorno de la iglesia parroquial de S. Miguel en Madrid. Pintó tambien una *Presentacion al templo*, y otros muchos cuadros, cuyo asunto está sacado de la Historia de la Vírgen. Antonio Pons menciona honorificamente estas obras en su *Viage de España.* Palomino y Velasco achacan á Castrejon el ser algo amanerado; pero reconocen en él una grande facilidad de invencion y una grande práctica del arte.

CASTRICIO (Marco), magistrado de Plasencia en el año 85 antes de J.-C. Reusando los rehenes al cónsul Carbo que queria atraer aquella ciudad al partido de Mario contra Sila, Carbo le dijo para intimidarle que tenia muchas espadas; *y yo tambien muchos años*, replicó Castricio, queriendo significar de este modo lo poco que arriesgaba siendo de edad tan avanzada. — Hubo otro CASTRICIO, (Tito), célebre retórico romano del siglo 2º

CASTRILLO (Fr. Vicente), religioso mínimo, nació en Valencia en 1º de abril de 1731. Vistió el hábito en el convento de S. Sebastian estramuros de aquella ciudad, de la órden de S. Francisco de

Paula, en el cual fué lector y corrector, adquiriendo tanta reputacion de sábio que obtuvo por tres veces el distinguido cargo de provincial. Fué elegido despues colega general, con cuyo motivo pasó á Roma, donde estuvo seis años y le nombraron secretario general en el año 1788 : asistió al capítulo general que se celebró en Barcelona, y quedó elegido corrector general de toda la órden de mínimos. Volvió despues á Roma, y el papa Pio VI le nombró visitador apostólico de toda la Calabria : activó la causa de la beatificacion del beato Juan de Ribera arzobispo de Valencia, y logró verle colocado en los altares. A consecuencia de la invasion de los franceses en los estados del papa, salió de Italia y regresó á Valencia su patria donde falleció en octubre de 1810. Escribió en italiano la *Vida del B. Juan de Ribera, patriarca de Antioquia, arzobispo de Valencia, virey y capitan general de todo su reino, etc.*, Roma 1797 en 4 mayor. Se hicieron de esta obra dos ediciones en el mismo año de su publicacion : la primera fué dedicada al pontífice Pio VI, y la segunda al Sr. Azara.

CASTRO (D. Juan Francisco de), abogado, natural de Galicia. Vivia en el siglo 18, y es autor de varias obras á saber : 1ª *Discursos críticos sobre las leyes y sus intérpretes en que se demuestra la incertidumbre de estos, y la necesidad de un nuevo y metódico cuerpo de derecho, para la recta administracion de justicia,* Madrid 1765 2 tomos en 4. Se ha publicado segunda edicion de esta obra, tambien en Madrid, 1829, imprenta de E. Aguado. Continuó esta obra en el año 1770 con otro tomo intitulado : *Discursos críticos sobre las leyes y sus intérpretes : Incertidumbres y detrimentos de los mayorazgos y otras disposiciones análogas en el bien comun, su ofensa á la poblacion, agricultura, artes y comercio : necesidad de remedio : tentativa de algunos medios.* Trata en estos discursos del origen y progresos de los mayorazgos : de los fideicomisos que les precedieron, época de su establecimiento en España : de los daños que causan á la poblacion, agricultura artes, comercio, etc. 2ª *Dios y la Naturaleza, compendio natural y político del universo en que se demuestra la existencia de Dios, y se refiere la Historia natural y civil, la Religion, leyes y costumbres de las naciones antiguas y modernas mas conocidas en el orbe,* Madrid por Don Joaquin de Ibarra, 1780 y 81, 7 tom. en 4. Se ignora el año de la muerte de D. Juan Francisco de Castro.

CASTRO (Vaca de), nació en Leon, era oidor de la audiencia de Valladolid, y fué enviado por Cárlos V al Perú, en 1540 á fin de reprimir alli las facciones, y arreglar el régimen interior de la colonia. Despues de una larga y peligrosa navegacion, llegó á la costa del Perú en 1541 y se introdujo en la provincia de Quito donde supo el asesinato de Pizarro y la usurpacion del jóven Almagro. Aunque enfermo en aquella ocasion, desplegó toda la actividad que podia asegurar el éxito de su mision y á su llegada á la frontera de Quito presentó el nombramiento de gobernador con los mismos poderes y facultades que tenia Pizarro. Reconocido inmediatamente por dos capitanes realistas, reunió algunas tropas, hizo su entrada en Quito con toda la pompa debida á su alta

representacion; despachó emisarios á diferentes provincias para atraer al partido del rey los comandantes que aun estaban indecisos, y tuvo bajo sus órdenes un ejército capaz de hacer respetar su autoridad. Despues de haber recurrido en vano á todas las vias de conciliacion para reducir á su deber al jóven Almagro, le alcanzó en 1542 en el llano del Chupas, á doscientas millas de Cuzco, le venció en batalla formal, le hizo prisionero, mandó decapitarle en el mismo campo de batalla, y á presencia de todo el ejército hizo cortar tambien la cabeza á todos los cómplices en el asesinato de Pizarro. Vaca de Castro habiendo hecho su entrada pública en Lima, restableció la tranquilidad, arregló luego la administracion interior, suavizó la suerte de los indios dando sábias órdenes y disposiciones, y usó de una sábia política con los conquistadores españoles: pero habiendo juzgado Cárlos V que no usaba de bastante severidad en la ejecucion de las leyes reformadoras que habia imaginado, nombró para reemplazarle á Blasco Nuñez Vela, al cual confirió el título de Virey. Al llegar este al Perú, encontró una viva oposicion de parte de los conquistadores, é hizo arrestar á Vaca de Castro de quien sospechaba que fomentaba aquellas turbulencias. La fermentacion que escitó el arresto de Vaca de Castro obligó al virey á ponerle en libertad; y aquel capitan aunque ofendido gravemente, permaneció fiel á la causa real; pero habiendo vuelto á España fué preso de órden del consejo de Indias, encerrado en el castillo de Arévalo, trasladado despues á Simancas, y juzgado. Declarado inocente, Cárlos V le nombró consejero de Castilla, asignando á su hijo una renta de 20000 ducados en el Perú, y murió gozando del favor del monarca en 1588.

CASTRO (Juan de), célebre capitan portugués, descendiente de una antigua y distinguida familia; nació en Lisboa en 1500, y fué educado con el infante D. Luis, hermano de Juan III rey de Portugal. Acompañó al emperador Cárlos V en la espedicion de Tunez, y habiéndose distinguido en muchas ocasiones, fué nombrado virey de las Indias en 1540. Ganó algunas victorias esclarecidas contra los enemigos de la nacion portuguesa en aquella parte del mundo, rindió un gran número de plazas, y recompensó generosamente á todos los guerreros que habian contribuido á sus triunfos. Se refiere con este motivo, que habiendo apurado todos sus recursos, pidió dinero prestado al gobierno de Goa, capital de su vireinato, y dió sus bigotes por caucion de las sumas que pedia; pero los comerciantes portugueses reusando admitir aquella prenda caballeresca, se contentaron con la palabra del héroe. Algun tiempo despues recorrió Castro la costa occidental de Malabar, quemó 1200 buques enemigos, y pudo en breve satisfacer su deuda. El rey de Portugal enterado de las azañas del virey le recompensó nombrando almirante de la India á su hijo Alvaro. Murió Juan de Castro en Ormuoz en 1548 en los brazos de S. Francisco Javier, y solo se encontraron tres reales de caudal en su casa. Su cuerpo fué trasladado á Lisboa para ser depositado alli en el panteon de sus abuelos. Reunia Castro á sus virtudes y talentos

militares el conocimiento de las lenguas antiguas y modernas, y de las matemáticas. Redactó una especie de periódico el cual contenia algunos hechos históricos.

CASTRO (Alvaro Gomez de), nació en la diócesis de Toledo, estudió en Alcalá de Henares, fué catedrático de retórica y griego de Toledo en el nuevo colegio que acababa de fundar Bernardino de Sandoval; estuvo encargado por Felipe segundo de revisar y corregir las obras de S. Isidoro, particularmente los libros de los órigenes, confrontándolos con los antiguos manuscritos; y murió de peste en 1586, á la edad de 65 años. Escribió en prosa y verso, en latin y español un gran número de obras de las cuales citamos las escogidas: 1ª De *rebus gestis Francisci Ximenii*, Alcalá de Henares 1569 en fólio, Francfort 1581 y 1603 en la coleccion de autores *qui res hispanicas scripserunt*. 2ª *In S. Isidori origenes* en la edicion de las obras de este autor dada en Madrid por Juan Grial. 3ª *Edilia aliquot sive poemata*, Leon 1558 en 8. 4ª *Recibimiento que la ciudad de Alcalá hizo á los reyes cuando vinieron de Guadalajara*, Alcalá 1560 en 4. Dejó muchos manuscritos entre ellos el que trata de las *antigüedades de la nobleza de Toledo*. Argote de Molina le cita en su *Nobilitatis Beticæ Historia*. Nicolás Antonio hace un grande elogio de los versos de Alvarez Gomez de Castro. – Hubo otro CASTRO (Francisco de), jesuita que nació en Granada en el siglo 16 enseñó gramática y retórica por espacio de mas de veinte y dos años en los colegios de jesuitas de España y de Portugal, y murió en Sevilla en 11 de agosto de 1632. Es autor de las obras siguientes. *De arte rethórica dialogui IV*, Córdoba 1611 en 8. 2ª *De Sillabarum quantitate*, *deque versificandi ratione*, Sevilla 1627 en 8. 3ª *De reformacion cristiana*, Valladolid 1622 en 8. Cuando publicó esta última obra habia sido escluido de su órden, y la dió á luz bajo el nombre del doctor Francisco Bermudez de Castro; pero habiéndole admitido otra vez en la compañia, publicó otra edicion de la misma obra bajo su verdadero nombre en Sevilla en 1635. El biógrafo Barbier dice que nuestro Nicolás Antonio se ha engañado haciendo de Francisco de Castro y de Francisco Bermudez de Castro dos personages diferentes; pero quien se engaña es el biografista francés, que leyó sin duda con mucha precipitacion los dos artículos que se hallan en la biblioteca del español; pues á no ser asi, hubiera advertido que Nicolás Antonio no hace de ello dos personages; sino uno solo, diciendo espresamente que Francisco de Castro publicó la primera edicion de su Reformacion cristiana *sese doctorem Franciscum Bermudez de Castro*.

CASTRO (Francisco Alfonso de), franciscano, electo arzobispo de Compostela de cuya mitra no llegó á tomar posesion á causa de su muerte acaecida en 1558 siendo de edad de 63 años. El Padre Fenardent publicó sus obras en Paris en 1578, con la vida del autor. La principal es un *Tratado contra las heregias*, Paris 1534 en fólio, dispuesto segun el órden alfabético de los errores. Este escritor habia leido mucho, pero sin muy buena eleccion. En su citada obra la impugnacion de las nuevas

heregias ocupa mas lugar que la historia de las antiguas, y la controversia mas páginas que la historia.

CASTRO (Leon de), canónigo de Valladolid, murió en 1580. Siendo catedrático de teologia en Salamanca sostuvo aunque con poco acierto en una obra francesa muy poco conocida que el testo de la Vulgata y el de los Setenta son preferibles al testo hebreo. Esta obra se intitula: *Apologeticus pro vulgata traslatione etc. LXX*, Salamanca 1585 en fólio.

CASTRO (Guillen ó Gislen de), autor del *Cid español*, nació en Valencia en 1569 y fué contemporáneo de Lope de Vega que le alaba en su *Laurel de Apolo*. Nicolás Antonio dice que Guillen de Castro no es inferior á ninguno de nuestros autores dramáticos, esceptuando á Lope de Vega. Habia compuesto ya Diamante una tragedia del Cid, cuando Castro escribió sobre el mismo asunto y tuvo muchos aplausos. En una y otra obra hay una infanta que ama al Cid y un criado bufon ó gracioso. «Todos » los sentimientos generosos y tier» nos de que Corneille ha hecho » tan buen uso, dice cierto autor » frances, se hallan en aquellos dos » originales. » El mismo Corneille confiesa que debe á Guillen de Castro una parte de las bellezas de su drama. En su exámen del Cid, reconoce que no ha hecho mas que *parafrasear del español una de las mas bellas escenas de su tragedia* (la 4ª del tercer acto). Se encuentran en el *Cid* español, cinco ó seis pasages muy interesantes, aunque confundidos con muchas irregularidades. Hay una edicion del Cid francés en la cual al pie de las páginas están los versos imitados de Castro. Este poeta habia compuesto una tragedia de Dido y Eneas que no se encuentra en la coleccion de sus obras, y Velazqnez se lamenta de que no haya salido á luz. Sus composiciones dramáticas fueron publicadas bajo el título de *las comedias de D. Guillen de Castro.* Valencia 1621 y 1625 dos tomos en 4.

CASTRO (José Rodriguez de), helenista y biógrafo español; nació en Galicia en 1739, fué bibliotecario de Cárlos III, y murió en Madrid en 1799. Solo tenia veinte y un años cuando compuso tres poemas en hebreo, griego y latin, felicitando al Sr. D. Cárlos III en su advenimiento al trono de las Españas, composicion que puede mirarse como un anuncio feliz de los progresos que habia de hacer entre nosotros aquel ramo de erudicion durante el reinado de tan sábio monarca. Esta obra que dejó admirados á los sábios fué impresa en Madrid en 1759, bajo el título siguiente: *Congratulatio Regii prestantissimo Carolo quod clavum Hispaniæ teneat.* Habiendo observado Castro que la *Biblioteca Hispana* de Nicolás Antonio era incompleta, pues en ella no se encuentran las vidas de los árabes ni de los rabinos españoles, se dedicó por espacio de seis años á hacer numerosas investigaciones y en 1781 publicó en Madrid el tomo primero de una biblioteca *española* comprendiendo en ella los autores rabinos y españoles hasta sus dias. La impresion de esta obra esperimentó dificultades que al fin fueron allanadas por el conde de Florida Blanca, y el citado tomo tuvo grande aceptacion en España y en los paises estrange-

ros. Trabajó tambien este escritor en la redaccion de la *biblioteca griega* de D. Juan Iriarte, quien hace un grande elogio de su colaborador en el prólogo de aquella obra.

CASTRO (Inés de), descendiente de una ilustre casa de Castilla, emparentada con los reyes de España y Portugal. Reunia á un talento poco comun la belleza y la gracia que constituyen el atractivo mas poderoso, y á estos dotes personales debió su celebridad y sus desgracias. Su padre Pedro Fernando de Castro se habia establecido en la corte de Portugal, donde Inés fué colocada siendo muy jóven en la clase de dama de honor de la princesa Constanza, esposa del infante D. Pedro, hijo de Alfonso IV, y á la cual se hallaba unida Inés por una amistad la mas tierna. La muerte prematura de aquella princesa la causó el mas profundo sentimiento, espresando su dolor de un modo tan lastimero y persuasivo por su sinceridad, que D. Pedro se complacia en llorar con ella la pérdida de su jóven y virtuosa compañera. La simpatia de su pesar la habia hecho concebir un tierno afecto á Inés, tanto que halló á su lado un gran consuelo, y la sensible jóven acostumbrada á ser participe de las lágrimas del infante participó tambien de sus amorosos sentimientos. Su nacimiento, aunque elevado, no era tanto que la permitiese aspirar al trono, y si el amor queria colocarla en él, la política lo repugnaba. Los cortesanos que comunmente son envidiosos de todos aquellos que gozan del favor de los príncipes, temiendo la influencia que la elevacion de Inés daria á sus hermanos, Alvaro y Fernando, llamaron la atencion de Alfonso sobre las consecuencias de la pasion de D. Pedro y la necesidad de sofocarla; pero los amantes burlando su vigilancia, contrageron un himeneo secreto autorizado por el papa, y el infante dió la mano á la bella Inés en presencia del obispo de la Guarda. Los mismos aúlicos pintaron la desobediencia de D. Pedro con los colores mas propios para irritar á Alfonso, príncipe violento y vengativo, y le dieron noticia del matrimonio de su hijo, haciéndole cuantas reflexiones podian ofender su orgullo y escitar su enojo, lo que consiguieron cual podian desear. Habiéndose retirado Inés á Coimbra, vivia alli contenta en una soledad hermoseada por el amor; y el nacimiento de dos hijos aumentaba mas y mas su dicha cuando fué esta turbada por las instancias del rey, que estrechaba á D. Pedro á soltar los lazos que le unian á ella. Inés haciéndole padre habia adquirido nuevos derechos á la terneza de su esposo, cuya resistencia á los deseos de Alfonso se mostraba de dia en dia mas abiertamente. El rey indignado de la inutilidad de sus esfuerzos, fué á Coimbra en donde estaba Inés, confiado en que valiéndose de amenazas conseguiria del temor lo que no podia alcanzar de su hijo. Enternecido por la belleza de Inés, conmovido al aspecto de sus hijos, el rey sintió aplacarse su cólera; y su alma fluctuó irresoluta entre el perdon y la venganza: pero los discursos de los cortesanos y en particular los consejos de Alvaro Gonzalez, Pedro Coello y Diego Lopez Pacheco que habian jurado perder á la desgraciada Inés, desvanecieron fácilmente aquella tierna dispo-

sicion. La dureza natural de Alfonso favoreció sus culpables proyectos : cedió al cabo á sus instancias insidiosas y la muerte de Inés quedó resuelta....! Tan solo se aguardaba para la ejecucion de aquel odioso atentado la ausencia de Don Pedro. Un dia que este príncipe habia ido muy de mañana á divertirse en la caza, entraron repentinamente los asesinos en la habitacion de Inés aun dormida. Su hermosura, su juventud, el embeleso de sus facciones, nada pudo ablandar los corazones de aquellos bárbaros : arrojánse contra ella ; su violenta accion despierta á Inés, y sus hermosos ojos al abrirse quedan deslumbrados con el brillo de los puñales que amenazan su pecho ; y no teniendo mas armas que sus lágrimas y sus súplicas, hizo uso de ellas aunque en vano ; y aquella belleza encantadora que hubiera amansado á unos tigres, no pudo enternecer ni desarmar á unos hombres feroces. Cayó en fin cosida á puñaladas, y los asesinos no abandonaron su víctima hasta que hubo exalado el último suspiro. Temiendo entonces la venganza de D. Pedro se salvaron acogiéndose á pais estrangero. A la noticia de este horrible atentado, que Alfonso no desaprobó, segun dicen ; el infante desesperado corrió á las armas contra su padre : ayudado de los hermanos de Inés, taló las provincias donde se hallaban las posesiones de Gonzalez, Coello y Pacheco, y juró no someterse hasta que le fuesen entregados los asesinos de su esposa. Esto no obstante, las lágrimas y los ruegos de su madre consiguieron el sacrificio de su rebeldia : pero á pesar de su sumision conservó el príncipe en lo interior de su corazon la mas ardiente sed de venganza. Murió Alfonso en 1557. D. Pedro subió al trono de Portugal y su primera determinacion fué la de haber á las manos los verdugos de Inés. Pacheco habia muerto en Francia ; y Alvarez y Coello refugiados en Castilla fueron entregados al nuevo rey por D. Pedro el cruel. Aquellos miserables conducidos á Portugal fueron puestos en el tormento, juzgados y condenados á muerte ; pero su suplicio no bastaba para saciar el encono de D. Pedro, quien hizo que precediesen al tremendo acto los mas crueles sufrimientos. Algunos historiadores han llegado á decir que ayudó por sí mismo á atormentarlos. Respirando aun y mutilados fueron puestos á la vista del público en un patíbulo, y arrancándoles el corazon, le ofrecieron palpitante al implacable monarca. Apenas bastó para saciar su venganza el sangriento espectáculo que acababa de presentarse ante sus ojos, pues los cuerpos de Gonzalez y de Coello fueron quemados y sus cenizas aventadas. D. Pedro despues de haber inmolado á aquellos criminales tributó á los manes de Inés los homenages mas dignos de ella ; convocó las córtes del reino en Castanhedo y declaró su matrimonio en presencia del nuncio, mandó estender un acta de su enlace que fué publicada en Portugal con la pompa mas solemne, hizo reconocer con derecho á la sucesion de la corona á los hijos de su matrimonio con Inés y despues de haber hecho desenterrar el cuerpo de aquella infeliz princesa ciñó su frente con la diadema, y quiso en fin que se hiciesen los honores soberanos á aquellos restos insensi-

bles. Todas las corporaciones, todos los grandes de la monarquia la saludaron reina, y los beneficios de su esposo se hicieron estensivos á todos los que la habian servido. Fueron erigidos de órden de Don Pedro dos magníficos mausoleos de mármol blanco en el Real monasterio de Alcobaza, el uno destinado á Inés, y el otro reservado para él mismo, y el inconsolable monarca no cesó de regar con lágrimas las cenizas de aquella víctima hasta el dia en que la muerte reuniéndole á su esposa, sepultó en la tumba su amor, su dolor, y su ódio contra la memoria de los asesinos. El fin trágico de Inés acaecido en 1355, suministró un episodio al autor de la Lusiada, argumento para una tragedia á D. Juan Bautista Diamante, y para otra al francés Lamothe. Colmada de todos los dones de la naturaleza, de la fortuna, y del amor, Doña Inés de Castro parece haberlos reunido unicamente para ofrecer una nueva y admirable prueba de que la celebridad, entre las mugeres particularmente, casi siempre es enemiga de la dicha.

CASTRUCIO CASTRACANI, segun la opinion mas comun, nació en Castrucio en 1281, en medio de las facciones que entonces devoraban á la Italia. Sus antepasados que eran gibelinos se vieron precisados á retirarse con él á Ancona y Castrucio; quedando él huérfano y desvalido á la edad de 20 años. Entonces marchó á Inglaterra donde cayó en gracia á Eduardo I; pero habiendo muerto á un señor de aquella corte, de quien habia recibido un bofeton, se vió en la necesidad de salir de la Isla. Retirado en Flandes dió pruebas de su valor y sus talentos militares, sirviendo á Felipe el hermoso que le colmó de beneficios; y en 1513 volvió á Italia coronado de laureles. Pasó despues á Pisa, entonces refugio de los gibelinos por haberse apoderado de Luca los güelfos de cuya ciudad los arrojó, y haciéndose amar del pueblo por su prudencia y valor, fué elegido gobernador con beneplácito de todos. Contrajo alianza con los de Baviera y asi obtuvo los títulos de conde del palacio de Letran, de duque de Luca, y de senador de Roma. Condujo aquel príncipe con los cuatro primeros barones romanos, é hizo que le coronasen en Roma sin exigirle el juramento de fidelidad. El legado del papa habiendo apurado todos los medios que le dictó su prudencia adoptó el partido de escomulgar á Castrucio, el cual falleció poco tiempo despues en 1328. Maquiabelo ha publicado la vida de este célebre capitan que era su héroe; pero en ella ha confundido la verdad con la mentira. Es preferible la de Aldo Manucio el jóven, escrita en italiano con menos elegancia, pero con mas exactitud, la cual fué impresa en Luca en 1590 en 4.

CAT (Claudio Nicolás), nació en Bleraucourt, pueblo de Picardia en 1700. Estudió en Soisson y Paris, y despues de haber vestido el hábito eclesiástico por espacio de 10 años, le dejó para seguir el estudio de medicina y cirugia. Comenzó á darse á conocer en la república literaria en 1724 con una *Disertacion* sobre los botareles de la iglesia de S. Nicasio de Reims, fenómeno de física muy curioso. Compuso en 1725 una *Carta* sobre la famosa Aurora boreal que apare-

ció en aquel año, y que siendo la primera que se hubo observado en Francia atemorizó mucho al vulgo. En 1731 logró por concurso el empleo de cirujano mayor del hospital general de Ruan, donde formó en 1736 una escuela pública de anatomia y cirugia. Reunió luego á los sábios de aquella ciudad, é hizo que se estableciese una sociedad literaria que despues ha sido erigida en academia. Era corresponsal de la de Paris, decano de los asociados regnícolas de la de cirugia de la misma capital, de la academia imperial de los curiosos de la naturaleza en Petersburgo, del instituto de Bolonia, etc. El rey de Francia enterado de su mérito, le concedió una pension de dos mil libras, y en 1766 el título de nobleza que fué despachado gratis. Murió en 1768 á los 68 de su edad. Es autor de varias obras á saber: 1ª *Disertaciones* premiadas por la academia de cirugia desde 1732, primer año de aquellos premios hasta el de 1738. Era un atleta temible, tanto que muchos académicos se vieron obligados á suplicarle que no se presentase ya al concurso. 2ª *Tratado de los sentidos*, dos tomos en 8, Paris 1767, obra luminosa, llena de ideas profundas. En ella demuestra que el hombre es una máquina que reune todo lo mas bello y profundo de la mecánica, la hidráulica y de las diversas partes de la física; pero que las sobrepuja infinitamente por la armonia de aquel mecanismo, con un principio motor dotado de sentimiento, y capaz de una accion libre. Sus largas meditaciones sobre las disposiciones maravillosas de tantos órganos, han sido para él una demostracion convincente, de que estos no son mas que la menor parte del hombre, y que si este cuerpo que es en sí una obra clásica de mecánica, atestigua la existencia del supremo arquitecto de todo lo que existe, la substancia que anima esta obra clásica prueba todavia mejor que no puede tener otro origen que el ser soberanamente perfecto el creador y el motor de todas las cosas. 3ª *Cartas relativas á la operacion del corte ó talla.* 4ª *Coleccion de disertaciones sobre el corte ó talla.* 5ª *Disertaciones sobre la existencia y la naturaleza del fluido de los nervios.* 6ª *Teoria del oido*, 1758 en 8. 7ª *Tratado de la existencia del fluido de los nervios*, 1765 en 8. 8ª *Tratados del color de la piel humana*, 1765 en 8. 9ª *Cartas sobre las ventajas de reunion de título de doctor en medicina con el de profesor de cirugia.* 10ª *Nuevo sistema sobre la causa de la evacuacion periódica del sexo*, 1765 en 8. 11ª *Curso compendiado de osteólogia*, 1767 en 8. Las obras de cirugia que Cat ha publicado son generalmente estimadas de los profesores de aquel arte, que le miran como uno de los mas hábiles fisiologistas de Francia; pero se le reconviene con razon, de haberse entregado con escesiva facilidad al uso de las paradojas, y de haber recurrido á la sátira para quitar á Cosme una celebridad justamente adquirida, y que en él escitaba la envidia.

CATANEO (Pedro), arquitecto, nació en Siena á principios del siglo 16, y en 1554 publicó en Venecia los cuatro primeros libros de su tratado de arquitectura, en fólio, con láminas. El tratado completo dividido en ocho libros se titula: *Arquitectura de Pedro Ca-*

taneo, id. 1567 tambien en fólio con láminas. Esta obra contiene no solamente las reglas de las órdenes, sino tambien los principios de fortificacion. – CATANEO (Gerónimo), célebre arquitecto é ingeniero, natural de Novara, y contemporáneo de Pedro; publicó sucesivamente las obras siguientes : 1ª *Obra nueva de fortificar, ofender y defender, y hacer los campamentos; á la cual va añadido un tratado de los exámenes de los bombarderos, y de hacer los fuegos artificiales*, Brescia 1564 en 4, con láminas. 2ª *Advertencias y exámenes acerca de las cosas que se requieren en un bombardero*, (obra igual á la segunda parte de la precedente, con aumentos, Brescia 1567 en 4. 3ª *Tablas brevísimas para saber con prontitud cuantas filas deben formar una exactísima batalla*, id. 1567 en 4. 4ª *Nuevo discurso sobre el modo de fabricar ó construir una fortaleza*, id. 1571 en 4. 5ª *Modo de formar con prontitud las batallas modernas*, id. 1571 en 4, con láminas. Su tratado de las fortificaciones bajo este título nuevo : *Del arte militar* libro 5º, etc., reimpreso en Brescia en 1548 en 4 y en 1608, de igual tamaño, ha sido traducido en latin en Ginebra en 1600 en 4.

CATANI (Damian), almirante genovés, estuvo encargado en 1373 de vengar á su patria de los insultos y atrocidades de los Ciriotas, que habian degollado á todos los generales que se encontraban en su isla, y saqueado todos sus bienes. Catani con siete galeras únicamente se apodera de Nicocia capital de la isla de Chipre, en 16 de Junio de 1373, y tomó tambien á Pafos. Cayeron en su poder setenta hermosas jóvenes de esta última ciudad, las cuales estaban consagradas á Vénus en otro tiempo, y á pesar de las murmuraciones de sus marineros, envió aquellas bellezas griegas á sus padres ó maridos sin permitir que las hiciesen el menor ultrage. « Nuestra patria no nos ha » enviado aqui para coger tales cau» tivos » respondió á los que le reconvenian de no saber aprovecharse de la victoria. Con esta moderacion y estas virtudes facilitó Catani la conquista de la isla de Chipre, terminada despues por su sucesor Pedro Fregoso, con una escuadra mucho mayor.

CATARINA (Santa), vírgen de Alejandría, martirizada, segun se dice, en tiempo de Maximino. En el siglo 9, se halló incorrupto el cadáver de una jóven en el monte Sinaí en Arabia y los cristianos de aquel pais, al parecer por ciertas señas la tuvieron por el cuerpo de una mártir; y la idea general de que una vírgen de Alejandría habia padecido en aquel parage, hizo creer que era el suyo. Dierónle pues el nombre de *Catarina*, es decir pura y sin mancha, la tributaron culto religioso y mandaron hacerla una leyenda. Los latinos recibieron de los griegos esta santa en el siglo 9. Se cuenta en su historia que de edad de 18 años, disputó con 50 filósofos, los cuales quedaron todos vencidos. Aunque esto no merece la fé que se requiere, nada se debe deducir por ello contra la realidad de la santa, que se venera bajo el nombre de Catarina. Sufrió el martirio segun las actas de él, atada á una máquina compuesta de muchas ruedas, con puntas muy agudas, y habiéndose roto las cuerdas al tiempo de ro-

dar, el tirano Maximino mandó que fuese degollada.

CATARINA DE SENA (Santa), llamada asi porque nació en la ciudad de este nombre en 1347. Á la edad de 20 años entró en el instituto de las hermanas de Sto. Domingo, y con sus revelaciones, su zelo y sus escritos hizo su nombre célebre en toda la cristiandad. Reconcilió á los florentinos con Gregorio XI que se hallaba en Aviñon. La elocuencia de la negociadora fué tan persuasiva, que decidió al mismo pontífice á dejar las márgenes del Ródano para habitar en las del Tiber. Representó un gran papel en todas las cuestiones sobre el cisma, escribió á todas partes á favor del papa Urbano, y murió en el año 1380, á los 33 de su edad. Esta santa, dice el abate Berault, recibió de la naturaleza cualidades personales que á pesar de los obstáculos del nacimiento y del sexo, del retiro y de la aversion sincera al siglo, figura en él con esplendor. Tenia una alma fervorosa y sensible, un entendimiento despejado, una imaginacion prodigiosamente viva, mucho carácter, energia y elevacion. Todas estas prendas lejos de disminuirse ú oscurecerse con el silencio y el recogimiento, la oracion continua, las vigilias, los ayunos y austeridades de todo género, adquirieron al contrario una actividad nueva con el zelo enteramente divino que se encendió en su alma. Fué canonizada por Pio II en 1461, y Urbano VIII trasfirió su fiesta al 30 de abril. Raimundo de las Viñas de Cápua, general de los dominicos y confesor de santa Catarina, tradujo en latin, con algunos aumentos, la vida de la santa compuesta en Italia, por Tomas de la Fuente que habia sido tambien su confesor; y esta traduccion ha sido inserta en los bolandistas. Todas las ediciones de las obras de de esta Sta. se hallaban incompletas, defectuosas, estraordinariamente desfiguradas por el estilo, y Gerónimo Gigli las revisó teniendo á la vista los originales, y publicó una nueva, como mas exacta y mas completa, en italiano, bajo este título: *Obras de la seráfica Sta. Catarina*, etc., Sena y Luca 1707 á 1713, cuatro tomos en 4.

CATARINA (Sta.), de Bolonia donde nació en 1413, su padre descendiente de la antigua casa de Vegri de Ferrara, la colocó á la edad de 12 años al lado de la princesa Margarita de Este, hija del marqués de Ferrara. Siendo enteramente inclinada á la vida religiosa, y aprovechándose de la primera ocasion que se presentó para dejar la corte, entró en la tercera órden de San Francisco, y despues fué nombrada abadesa de las Clarisas de Bolonia, cuando la fundacion de aquel monasterio, que gobernó con mucha sabiduria y edificacion hasta su muerte, acaecida en 9 de marzo de 1463. Clemente VII la puso en el número de las bienaventuradas, y permitió que fuese comprendida en el rezo, el cual fué reformado en el breviario de Sixto V.; esto no obstante Clemente VIII hizo poner honrosamente su nombre en el martirologio romano en 1592, lo que fué equivalente á una canonizacion en debida forma, hasta que fué solemnemente canonizada por Benedicto XIII en 1724. Sta. Catarina de Bolonia tuvo visiones y revalaciones como Sta. Catarina de Sena, pero no parecen mas auténticas, aunque las habia transmitido

ella misma por medio de un escrito que entregó á su confesor estando en el artículo de la muerte. Esta circunstancia parece indicar que su intencion era que no se hiciesen públicas; mas sin embargo se publicaron en Bolonia en 1511. Acerca de esta clase de visiones parece que debemos atenernos á la regla juiciosa de Benedicto XIV, segun la cual es menester ser muy circunspectos y estar muy prevenidos contra todo escrito de este género, estendido sin mucho discernimiento, é impreso sin que preceda un exámen serio. Compuso esta santa varias obras en latin y en italiano, siendo la mas conocida su libro de las *Siete armas espirituales* para las personas que tienen que combatir enemigos espirituales. Habia hecho ella misma una larga y penosa prueba de este género de combate,

CATARINA (Sta.), de Génova, descendiente de una de las mas antiguas casas de la Liguria, que habia dado á la Iglesia dos papas (Inocencio IV, y Adriano V), muchos cardenales y obispos, y á su pais muchos magistrados y generales célebres. Nació en Génova ácia el año 1448, y era hija de Santiago de Fiesco que murió siendo virey de Nápoles. Su nacimiento, las riquezas de su familia, los dones que habia recibido de la naturaleza, todos los dotes, en fin adquiridos por una educacion cultivada con el mayor esmero, bastaban para que pudiese aspirar á ser esposa de uno de los principales personages de Italia; pero su carácter, la inclinó desde la infancia á la vida contemplativa, y fué confirmada en ella por la impresion que hacia de dia en dia en su espíritu una imagen de J.-C. que tenia en su alcoba. Pensaba en consagrarse á Dios adoptando el estado religioso, cuando sus padres la hicieron casarse con Julian Adorno, jóven ambicioso cuyos desórdenes y profusion, le ocasionaron todo género de disgustos y arruinaron su caudal. Procuró distraerse de las penas domésticas, entregándose enteramente al trato de las gentes; pero volviendo á pocos años á sus actos de piedad y devocion entró de nuevo en el retiro, y con su paciencia y sus oraciones logró al fin la conversion de su esposo, que sin dejar el mundo se hizo recibir en la órden tercera de S. Francisco, y allí terminó su carrera, demostrando sentimientos verdaderamente religiosos. Catarina libre ya de los vínculos que la habian detenido hasta entonces, se dedicó sin descanso á la asistencia de los enfermos en el hospital general de Génova. Su ardiente caridad se estendió tambien á los demas pobres de la ciudad, particularmente mientras duraron los horrorosos estragos que allí causó la peste en los años 1497, y 1501. A estos penosos ejercicios reunió austeridades y privaciones, cuya relacion escrita por su propio director, les ha parecido exagerada á ciertos críticos: tal como el haber pasado tres advientos y veinte y tres cuaresmas sin otro alimento que el del pan eucarístico que recibia diariamente; á lo cual añadia durante el dia un vaso de agua con un poco de vinagre para calmar el fuego divino que la devoraba. Habia llegado á ser tan natural en ella este estado, que si alguna vez trataba de tomar un poco de alimento, su estómago lo repugnaba, y este género de mortificacion no alteraba ni su salud, ni sus fuerzas,

ni su sueño. Murió en 14 de setiembre de 1510 de resultas de una larga y penosa enfermedad. Se cuenta que fué colocado su féretro junto á un conducto de agua, y que á los diez y ocho meses encontraron roidos de gusanos el ataud y el hábito, sin el menor detrimento de su cuerpo. Hacia ya mucho tiempo que era venerada bajo el título de Beata cuando Clemente XII la canonizó solemnemente en 1737. Ha dejado esta Sta. dos escritos célebres entre los místicos. El primero es un *Diálogo entre el alma y el cuerpo, el amor propio y el espíritu de J.–C.* «En él se encuentran cosas, dice el piadoso Butler, que no están al alcance de todos.» Hay en efecto máximas de que pudieran abusar los quietistas. El segundo es un *Tratado del Purgatorio.*

CATARINA reina de Bosnia, casó con Estévan, quinto y último soberano de aquel reino, á quien Mahometo II hizo desollar vivo en 1465 despues de haber conquistado sus estados. La infeliz princesa se refugió en Roma donde fué recibida con grandes honores, y asistió al famoso jubileo de 1475 con Fernando rey de Nápoles, el virey de Valaquia, Carlota reina de Chipre, y otros muchos príncipes destronados por los otomanos. Murió Catarina en Roma en 1478, y legó por su testamento el reino de Bosnia á la Iglesia romana, bajo condicion de que volveria á su hijo que habia abrazado el mahometismo, si abandonando el partido de los turcos volvia á entrar en el seno de la Iglesia. Dos criados de Catarina llevaron el testamento á Sixto IV que le leyó y aceptó, y luego le entregaron la espada y las espuelas del último rey de Bosnia, todo lo cual hizo depositar el papa en los archivos pontificales, con el testamento y su acta de aceptacion de un reino que habia existido desde el año 1357 hasta el de 1465. Se hicieron á Catarina magníficos funerales en la iglesia de Scala Cæli, donde se vé todavia su sepulcro.

CATARINA, hija de Cárlos VI rey de Francia, casó en 1420 con Enrique V rey de Inglaterra, que en virtud del tratado de Troyes, celebrado en 21 del mismo año pretendia que su hijo sucediese á la corona de Francia con perjuicio de Cárlos VII. Este vergonzoso tratado se ajustó durante las turbulencias que causaba la demencia de Cárlos VI. Enrique V habia invadido la Francia, Felipe duque de Borgoña para vengar el asesinato cometido en la persona de su padre se habia aliado con él, y de acuerdo con la reina Isabel, habian trasladado á un estrangero la corona de la monarquia francesa. Cuando el nacimiento de Enrique VI hicieron ambos esposos su entrada solemne en Paris, y tuvieron su corte en el Louvre. Á consecuencia del fallecimiento de Enrique V en 1422, Catarina volvió á casarse secretamente con Owen–Tider ó mas bien Tudor, el cual era un señor del país de Gales, de una familia que segun algunos aduladores, habia reinado en otro tiempo en Inglaterra. Su buen rostro, sus obsequios y su trato urbano habian cautivado el corazon de la reina, quien olvidó lo que debia á la memoria de su esposo, por satisfacer á la pasion que tenia á Tider. Murió Catarina en 1438, y su segundo esposo fué encerrado inmediatamente en una cárcel de donde consiguió

escaparse á poco tiempo; pero habiéndole preso nuevamente por desgracia, durante las guerras civiles de Yorch, y de Lancaster, sin mas demora le cortaron la cabeza. Catarina habia tenido dos hijos de Tider, el uno llamado Edmundo, que despues fué conde de Richemont, y el otro Gaspar que despues fué creado conde de Bembroch. El hijo de Edmundo reinó despues en Inglaterra, bajo el nombre de Enrique VII, y asi entronizó la casa de Tudor que con tanto honor ha sostenido la dignidad de la sangre materna.

CATARINA DE ARAGON, reina de Inglaterra cuya existencia política pertenece á una de las grandes épocas de la historia moderna; era hija de Fernando V rey de España. Isabel de Castilla su madre la hizo educar en los grandes principios de piedad, y en el gusto á las bellas letras. Casó en 14 de noviembre de 1501 con Arturo príncipe de Gales, primogénito de Enrique VII rey de la Gran Bretaña. Este enlace tenia por objeto cimentar la alianza de ambos monarcas contra la Francia, cuyos proyectos sobre la Italia les eran desagradables; pero habiendo muerto de consumcion el jóven príncipe en 2 de abril de 1502, el motivo que habia inspirado su union, no hizo mas que aumentarse por la repugnancia de Enrique, naturalmente avaro, á restituir los cien mil ducados que habia percibido por la mitad del dote de su nuera, y á renunciar al percibo de la otra mitad: agregábase á esto el temor de que se casara con algun príncipe, y que este entrase en el goze de la tercera parte de las rentas del principado de Gales, y del ducado de Cornuailles, las cuales constituian su viudedad. En virtud de estas consideraciones hizo consentir al rey Fernando en la celebracion de un segundo matrimonio entre Catarina y el príncipe Enrique, que aunque era el hijo menor, habia llegado á ser heredero presuntivo de la corona. Concedió Julio II todas las dispensas necesarias, y el arzobispo de Warham espuso en el consejo algunas dificultades fundadas en la ley del Levítico que habia puesto un impedimento dirimente del *grado* de parentezco entre cuñados: mas todos estos obstáculos se desvanecieron preponderando las consideraciones políticas, que militaban para el matrimonio. Celebráronse inmediatamente los esponsales, y se suspendieron los desposorios hasta que hubiese llegado á la pubertad el jóven príncipe, que solo tenia entonces doce años; pero el mismo dia en que llegó á ser de mayor edad, que fué en 27 de junio de 1505, le hicieron firmar contra aquel compromiso una protesta, fundándose únicamente en la falta de conocimiento de causa de parte de Enrique, en una edad en que no podia conocer la naturaleza de la obligacion que contraia. En realidad, el verdadero motivo de esta protesta provenia tambien de la avaricia de Enrique VII que queria forzar á Fernando á renunciar á la viudedad de su hija, en caso que el príncipe de Gales muriese sin hijos. Hallábanse ya hechos no obstante todos los preparativos para la celebracion de las bodas cuando ocurrió la muerte de Enrique VII, dando motivo á una nueva dilacion; y de este modo aquella famosa protesta fué por todos estilos la obra del padre, y no la

del hijo, aunque hecha en nombre de este último, que ni siquiera asistió á la redaccion del acta. Solo tuvo por principio un interes pecuniario y no un escrúpulo de conciencia. De parte de Enrique VII no fué mas que un acto cominatorio sin resultado alguno, que jamas fué notificado ni al rey de España, ni á Catarina; y de parte del príncipe de Gales, aun muy jóven y por consecuencia sin voluntad libre y espontánea, únicamente fué un acto de su sumision á la autoridad que ejercia su padre, y de que no hizo mérito alguno cuando llegó á ser soberano; pues su matrimonio se celebró á pocos dias de la muerte del rey. Esta relacion fundada en la declaracion de Fox capellan y confidente de Enrique VII, y que habia tenido acerca de esto una conferencia particular con aquel príncipe, trastorna el sistema fundado por Humé, segun la declaracion sospechosa de Warham, quien supone en el padre el proyecto de proporcionar al hijo un medio de nulidad de su enlace, y aun añade que al tiempo de morir le exortó á no consumar su matrimonio. Ambos esposos vivieron sin embargo en la union mas perfecta. Durante aquel intervalo hizo Fernando un tratado con Francisco I sin conocimiento, y con gran disgusto de Enrique VIII, y Catarina esperimentó en esta ocasion algunos efectos pasageros del resentimiento de su esposo; pero en sus momentos de mal humor jamas la manifestó él la menor duda sobre la legitimidad de su union. Dió ella á luz algunos hijos que vivieron pocos dias, siendo Maria la única que llegó á una edad capaz de asegurar al padre la sucesion á la corona, declarándola princesa de Gales. El primer documento que la historia nos suministra del proyecto de Enrique, impugnando la legitimidad de su enlace, es una carta de Pacci dean de S. Pablo, fecha en 1526, en respuesta á una consulta de Enrique sobre el asunto; pero no cita ni la época precisa en que le ocurrió la idea de ello, ni las causas que lo habian producido. Entre estas, cuya discusion pertenece al artículo de Enrique VIII, la única que pudiera ser personal á Catarina, es el haber esperimentado en sus últimos partos, un accidente que la imposibilitaba de tener otros; pero como el rey jamas hizo uso de este medio de divorcio en el curso del pleito, seria inutil detenernos en el particular. Los anglicanos se han esforzado en probar que Enrique animado únicamente por escrúpulos de conciencia, y por miras de interes público, habia concebido la idea y el proyecto de separarse de Catarina antes de conocer á Ana de Bolena; pero Cavendisch, que vivia en intimidad con el cardenal Wolseo, Heylin, Echar y otros autores igualmente dignos de fé, están acordes en que la pasion que tenia á su querida, á quien no queria hacerla obsequios sino bajo el concepto de esposa, fué no solamente la principal, sino tambien la primera causa del divorcio. Desde entonces invocó Enrique la ley del Levítico contra la Bula de dispensa; pero como preveia, que unos escrúpulos tan tardios tendrian poca acogida en el espíritu de la nacion, trató de poner acorde este negocio con el interes de sus súbditos, y les inclinó á creer que estaba su tranquilidad comprometida á causa del nacimiento pro-

blemático de la heredera presuntiva del trono. Por esta consideracion política, mucho mas que por los argumentos teológicos de los casuistas, determinó efectivamente Enrique á la nacion á entrar en sus miras. En sus gestiones practicadas cerca de la Sta. Sede se limitó á establecer las nulidades verdaderas ó supuestas de la bula de Julio II sobre las dispensas de su matrimonio, á fin de probar que el pontífice habia sido sorprendido. Los cardenales Campegio y Wolseo fueron nombrados legados á *latere* para instruir y juzgar el asunto, con poderes muy estensos, pero con la órden secreta al primero de alargar cuanto pudiera el asunto, con la esperanza de algun acontecimiento que pudiera suministrar un medio de terminarlo amistosamente. Campegio, segun sus instrucciones, no habiendo podido apartar al rey de su proyecto, quiso reducir á la reina á que se retirase á un convento. Catarina protestó que jamás se prestaria á nada que pudiese comprometer el estado de su hija; insistió en la validez de su matrimonio, celebrado con todas las fórmulas civiles y canónicas; declaró que hacia responsables de los acontecimientos á los autores, é instigadores de un pleito tan escandaloso; que recusaria á los dos legados, al uno á causa de su animosidad personal, y de su cualidad de primer ministro de su parte adversa; al otro porque obtenia por gracia del rey el obispado de Salisbury y otros favores que le hacian sospechoso. En la primera sesion de la comision reunida en Blackfryars, compuesta de muchos obispos y doctores, presididos por legados, la reina compareció solamente para protestar contra la competencia de los comisarios. En vano se trató de intimidarla denunciándola al consejo de estado por medio de un libelo infamatorio en que se veian transformados en crímenes graves algunos leves defectos de su carácter; en que se daba á entender que era cómplice en una trama contra la vida del rey, y en que se suponia en fin que habia practicado gestiones sospechosas para adquirirse el favor popular. En vista de esta acusasion informe, el consejo suplicó al monarca que de hecho se separase de la reina. Catarina poco atemorizada con aquel espantajo, compareció serena en la segunda sesion, pero en lugar de responder al requirimiento de los legados, se echó á los pies del rey, y con un tono patético que anunciaba el trastorno de su corazon pintado en su rostro, le dirigió este discurso que su virtud, su dignidad, y sus desgracias hicieron aun mas interesante: « Señor, le dijo, todo se declara aqui » contra mí: soy muger y estran» gera; mis consejeros son vuestros » propios súbditos y nada espero » de la rectitud de mis jueces. Al » dejar mi pais natal, todo mi re» curso contra la violencia y la » maldad de mis enemigos ha con» sistido en mi union con V. M. » Ignoro en que he podido agra» viaros, y como he merecido el » tratamiento que se me hace espe» rimentar. Protesto que nada he » omitido de todo cuanto de mí de» pende para vivir bien con vos; » que en todas mis acciones, en » todos mis discursos, constante» mente he procurado hacer lo que » pudiera ser de vuestro agrado, » atestiguándoos mi entera sumision. » Soy vuestra esposa veinte años

» hace : he tenido de vos muchos » hijos. Apelo á Dios y á vuestra » conciencia que he entrado vírgen » en vuestro tálamo, y que mi » union con el príncipe Arturo, no » ha pasado de la simple ceremonia » del matrimonio. Despidáseme, se- » ñor, como una infame, si he fal- » tado en lo mas mínimo á la fé » conyugal, al honor, y si se pue- » de convencerme de algun crímen. » De vos es de quien espero la jus- » ticia que tengo derecho de recla- » mar. Los príncipes por quien vos » y yo hemos venido al mundo eran » generalmente reconocidos como » hombres dotados de una gran » prudencia, y no se puede dudar » que habrán consultado á perso- » nas de providad é inteligencia an- » tes de realizar nuestro enlace. » Por lo demas no he tenido recelo » de someter mi causa á un tribu- » nal semejante, compuesto de súb- » ditos vuestros, y en los cuales » deben tener gran influencia la » prevencion y el temor. Os supli- » co pues que hagais suspender el » fallo, á fin de que yo tenga tiem- » po de recibir de España los dic- » támenes y consejos que de alli » espero. » Al pronunciar Catarina estas últimas palabras, volvió á levantarse, hizo un profundo acatamiento al rey, y se retiró para no volver á comparecer ante el tribunal por mas citaciones que se la hiciesen. Esta escena inesperada habia hecho una profunda impresion en los jueces y los espectadores : el mismo Enrique se mostró conmovido, y no pudo desentenderse de rendir un público homenage á las virtudes de la reina, y al tierno afecto de que ella jamas habia dejado de darle pruebas. Los legados en una visita que hicieron á Catarina, trataron de conducirla á una separacion voluntaria, aunque en vano, pues ella les hizo otra vez las reconvenciones, las mismas protestas, y únicamente respondió á sus citaciones ulteriores indicándoles que apelaria á la Santa Sede. No por esto dejaron de continuar el proceso. La mayor parte de los testigos en número de treinta y seis, ó treinta y siete eran parientes del rey ó de Ana Bolena, y las informaciones versaban principalmente en la consumacion del primer matrimonio. Preciso es confesar que las pruebas de este hecho, recogidas por Herbert, ofrecen poderosas prevenciones en favor suyo; pero estas mismas presunciones quedan singularmente disminuidas por el estado achacoso de la salud del príncipe Arturo hasta su muerte; por la conducta de Catarina, que durante su viudez llevó vestido blanco en señal de su virginidad, y por la interpelacion que ella misma hizo á Enrique sobre este asunto en plena audiencia, y á la cual su carácter moral daba gran peso. « Es cierto, dice Fuller, que el » silencio del rey en esta ocasion » fué mirado como una confesion » tácita de la verdad de este hecho » en que tanto interes tenia en con- » tradecir. » Todo este pleito, que Pennant llama una *farsa*, fué sentenciado por Clemente VII, que en vista de la apelacion de Catarina anuló la comision, y avocó todo el asunto á la Santa Sede. Entonces Enrique escudado de las decisiones informes ó equívocas de las universidades, creyó poder atemorizar con ellas á la reina, é hizo que la propusiesen nuevamente una separacion voluntaria, á lo cual se negó, y por consecuencia la des-

terró á Amstill, cerca de Dunstable. Desde aquel momento cesó toda comunicacion y trato entre ambos esposos; pero á causa que el pueblo conservaba un gran respeto á su virtud, y miraba con sumo interes su situacion, se reprodujeron, aunque sin éxito, las antiguas insinuaciones de maquinacion contra la vida del rey, y los solapados manejos para ganar el favor popular. La fueron ofrecidos el título, los honores y derechos de princesa de Gales, con el goce de su viudedad si queria retractar su apelacion. En fin, Cranmer elevado recientemente de la silla episcopal de Cantorberi, espidió en 25 de mayo de 1533 la sentencia que anulaba el matrimonio de Enrique VIII con Catarina de Aragon, y ratificó el del mismo príncipe con Ana Bolena. Al dia siguiente se encargó Montjoye de notificar á Catarina de parte del rey que habia dejado de ser su esposa, que no le era ya permitido tomar otro título que el de princesa viuda de Gales, y que si desistia en desistir de sus gestiones, recaeria la corona en la princesa María por falta de hijos varones. Catarina imperturbable en sus primeras resoluciones, respondió que ninguna consideracion bastaria jamas para hacer que olvidase lo que debia á su honor y á su conciencia; que no dejaria de ser la esposa del rey, de tomar este título, de exigir los derechos y prerogativas que como tal la competian, y que no admitiria á su servicio, ni tendria á su lado mas personas que aquellas que la tratasen como reina, en tanto que la Santa Sede no la hubiese despojado de su alta dignidad por medio de una sentencia definitiva. Borró por su propia mano en el espediente verbal de aquella conversacion redactado por Montjoye, todos los parages en que solo se le habia dado el tratamiento de *princesa;* substituyó á este el de *reina,* y no pudieron hacer que desistiese de este empeño, á pesar de todas las violencias de que usaron en adelante para impedir que la diesen su verdadero título ó tratamiento las personas de su servidumbre. Fué revocada en Roma la sentencia de Dunstable por un fallo de 22 de mayo de 1534 que anulaba su matrimonio, pero esta decision no produjo mudanza alguna en su triste estado. Sobrevivió dos años al divorcio, procurando consolarse con la práctica de todas las virtudes cristianas, y con la espresion de sus sentimientos piadosos, mostrándose en fin resignada y conforme con su suerte. Como testigo que era de las vejaciones cometidas contra sus mas fieles servidores, llegaba cada dia á su noticia el suplicio de alguno de los grandes personages que la habian manifestado el mas vivo interes. El venerable *Fishen,* y el ilustre Tomas Moro acababan de perecer en el cadalso, y otros esperaban la misma suerte en las cárceles. El espectáculo de tantas víctimas de su deber y de su adhesion á su persona, aumentó la pena interior que la devoraba insensiblemente conduciéndola al sepulcro. El rey que siempre la habia mirado con cierto respeto digno de su virtud, en su última enfermedad la envió muchos mensages para demostrarla lo mucho que se interesaba en su salud. Cuando ella conoció que no le quedaban mas que algunos momentos de vida, estando moribunda, escribió á Enrique VIII

una carta en que se pinta al vivo su alma tierna y religiosa. « Llegó » mi última hora, le decia; solo el » afecto que os profeso y de que » estoy poseida todavia, me obliga » á exortaros que atendais á la sal- » vacion de vuestra alma, que de- » be ser preferida á todas las con- » sideraciones del mundo y de la » carne. Consultando unicamente es- » tas consideraciones, me habeis » precipitado á las mayores desgra- » cias, y á vos mismo os habeis » atraido los mayores disgustos. To- » do lo olvido, y ruego á Dios que » tambien lo olvide todo; os reco- » miendo nuestra hija María, y os » exorto á que os conduzcais con » ella como un buen padre. Este » ha sido siempre el objeto de mis » deseos. Os suplico que procureis » honroso estado á mis doncellas » de honor : á estas desgraciadas » que os serán poco gravosas pues » son tres únicamente. Os ruego » tambien que mandeis pagar el » sueldo de un año á las demas per- » sonas que me han servido, ade- » mas de la anualidad corriente, » pues sin esto se verian privadas » de todo recurso. » Despues le ma- nifestaba lo mucho que deseaba verle antes de cerrar los ojos para siempre, y concluia su carta lla- mándole su señor, su rey y su es- poso. Espiró en 6 de Enero de 1536, en el castillo de Kimbalton á los cincuenta años de edad. Al leer Enrique su carta se mostró muy sensible, y al saber su muerte derramó lágrimas, en tanto que Ana Bolena, hollando el decoro y la decencia, hacia alarde de su jú- bilo por un acontecimiento que la libertaba de su rival, mandó por último que las exequias se celebra- sen con solemne pompa en la aba- dia de Peterborough, y alli mismo la erigieron un magnífico mausoleo, que fué profanado en 1643, en medio de los horrores de la guerra civil. El mismo Enrique erigió des- pues aquella abadia en silla episco- pal, en memoria de tan desdichada princesa. Cada rasgo de su historia atestigua que mostró una virtud inalterable durante toda su vida, un gran carácter en todo el curso de su pleito, y una resignacion á toda prueba en medio de sus largas des- gracias. El aspecto de gravedad que reinaba en toda su persona era tem- perado por una afabilidad natural que la habia conciliado el afecto de su esposo, antes que Ana Bolena le hubiese disgustado de ella; y sus actos de devocion, tan exagerados por sus enemigos para dar un pre- testo plausible á los procedimientos de aquel caprichoso y feroz esposo, jamas habian dejado traslucir la menor alteracion en los sentimien- tos que los unian. Naturalmente amante del órden, se le veia ince- santemente ocupada en medio de sus damas ó camaristas, á las cuales estimulaba al trabajo con su ejem- plo, asi como las edificaba con su piedad y su exactitud en el cum- plimiento de los deberes de la reli- gion. Jamas dejó de mirarla con un profundo respeto el pueblo, á quien distrubuia abundantes limosnas. Ni corrompió sus costumbres la pros- peridad, ni la abatió el infortunio. Sus desgracias no pudieron vencer jamas su constancia, ni hacerla sa- lir tampoco de los límites de la moderacion. El rigor de Enrique la afligió; pero ella le manifestó siempre el mas tierno interes hasta exalar el último suspiro, y nunca se obstinó en negarle sino aquello, que creia no estar acorde con su

honor y su conciencia. Sus adversarios mostraron mas política y mas astucia; pero la prudencia de sus consejos y su conducta siempre medida, desconcertaron frecuentemente los proyectos de ellos mas de una vez, y les hicieron avergonzarse de sus procedimientos. Tal fué la ilustre y desgraciada Catarina de Aragon, á la cual la posteridad ha hecho los mismos homenages que ha recibido de sus contemporáneos, en tanto que sus perseguidores han quedado entregados al oprobio.

CATARINA DE MEDICIS, esposa de Enrique II rey de Francia; nació en Florencia en 1519, era hija única de Lorenzo de Médicis, duque de Urbino, y sobrina del papa Clemente VII. Consintió Francisco I en darla por esposa á Enrique su hijo segundo, creyendo que este no llegaria á ocupar el trono, y porque necesitaba una suma considerable de dinero que le suministro Lorenzo de Médicis. Celebróse este matrimonio en Marsella en 1533, y fué desaprobado generalmente por los franceses, mirando tal enlace como inferior á la dignidad de la corona. Llevó Catarina á Francia con la belleza y el talento el buen gusto por las artes, y desgraciadamente una inclinacion decidida ácia aquella política italiana que solo puede convenir á príncipes no muy poderosos, que se disputan la soberania momentánea de algunos pequeños estados, y que siempre será odiosa y fatal en un gran reino, donde todo se gobierna por la fuerza de las instituciones, mas bien que por la cábala, la astucia y la perfidia. La ambicion de Catarina fué tan estremada que sacrificó la Francia y sus hijos al deseo de dominar: á pesar de esto jamas adoptó un plan fijo, y es imposible atribuirla ninguno de aquellos designios profundos que justifican á los ojos de la posteridad á los mismos que los han concebido; aun cuando el éxito no haya correspondido á sus cálculos. La situacion en que se encontraba al llegar á la corte de Francia, contribuyó á hacerla mas hábil en el arte de disimular; y asi es que viéndose entre la duquesa de Estampas, querida de Francisco I, y de Diana de Poitiers, querida de su esposo, vivió en armonia con las dos aunque ambas eran enemigas. Sin poder, sin crédito personal, atendida su indiferencia se hubiera podido creer que temia los disgustos y desasosiegos que llevan consigo los negocios; peró ocurrió la muerte de Enrique II, que pereció en un torneo, año 1559, y quedando Catarina dueña de su voluntad, se la vió corromper el corazon de sus hijos, presentándoles espectáculos capaces de hacerlos crueles, y dándoles fiestas voluptuosas para enervarlos con los devaneos y el desórden. Sabido es que tenia siempre en su comitiva un gran número de damas, cuya principal ocupacion era la de seducir á los que deseaba atraer á su partido, y que en medio de las intrigas amorosas, de los placeres y del lujo, se dispusieron degüellos cuyo recuerdo hace estremecer á la posteridad. Su valimiento en el reinado de Francisco II, su primogénito, fué muy limitado á causa de que aquel príncipe se hallaba gobernado enteramente por los Guisas, con quienes habia emparentado dando su mano á una sobrina suya, tan desgraciadamente célebre bajo el nombre de María Estuardo. Zelosa de un poder que no egercia,

concibió el proyecto de favorecer á los protestantes, proyecto fatal en un país donde la religion católica era una ley fundamental del estado. Dando á los inovadores un apoyo poderoso tan cerca del trono, preparó disensiones que hubieran ocasionado el trastorno de la monarquia francesa, ó la proscripcion de la dinastia reinante, si Enrique IV con su valor, sus virtudes, y mas que todo con su abjuracion, no hubiese reunido la religion católica y la corona entonces miradas como inseparables por la inmensa mayoria de los franceses. Es constante que si la falta política de Catarina no hubiese apoyado al principio á los hugonotes, las opiniones religiosas no hubieran producido unas guerras civiles tan largas y desastradas; pero las intrigas de la corte alentaron á los inovadores, y la ambicion de los gefes no conoció ya límites. La muerte de Francisco II puso el poder real en manos de Catarina durante la minoridad de Cárlos IX, y la reina empezó á encontrarse confusa á causa de la proteccion que habia dispensado á los hugonotes. Fluctuando entre los Guisas que se habian hecho gefes de los católicos, porque la corte no habia tenido la firmeza necesaria para sostener la religion del estado, y los Condés, y Colignis, que se valian de los protestantes para adquirir poder, se vió reducida á intrigar continuamente sin tener jamas una autoridad tan grande cual la que hubiera adquirido por medio de una conducta franca y noble. Despreciada en fin de todos los partidos, pero consolándose de esto con tal que los engañase; tomando las armas para negociar, y no negociando jamas sin preparar una nueva guerra civil, puso á Cárlos IX, siendo ya mayor de edad, en la cruel alternativa de reconocer un partido mas poderoso que la autoridad real, ó de recurrir al horroroso medio de asesinar á una parte de sus súbditos, con la la esperanza incierta de hacerse superior á las facciones. El degüello del dia de S. Bartolomé fué resuelto por consejos de esta misma reina que habia favorecido é incitado los motines de los hugonotes, cuando los creia conducentes á sus proyectos; y para conocer la parte que tuvo en esto, bastará observar el disimulo que inspiró en aquella época á Cárlos IX, disimulo que era impropio del carácter de aquel monarca. Se avergonzaba del ascendiente que su madre habia tomado sobre él, y formó muchas veces la resolucion de libertarse de aquella dependencia, en la cual ella le mantenia inspirándole temores y zelos, aparentando que concedia cierta predileccion á Enrique III su hijo menor: de este modo fomentaba aquella muger la discordia entre sus hijos, mientras la guerra civil devoraba el reino, temiendo menos la caida de su familia, que el dejar por un instante de parecer necesaria. A consecuencia de la muerte de Cárlos IX ejerció de nuevo la regencia hasta el regreso de Enrique III entonces rey de Polonia; contribuyó á las desgracias de aquel reinado, no solo con acontecimientos que le habian precedido y que eran en gran parte obra suya, sino tambien con las intrigas de que hizo uso continuamente. Cuando falleció Catarina de Médicis en 1599 á la edad de 70 años se hallaba la Francia en tal desórden y confusion que apenas

fué notada su muerte. Preciso es consultar los artículos de Francisco II, Carlos IX y Enrique III, para seguir y conocer bien la conducta que observó Catarina de Médicis despues de la muerte de Enrique II, pues los reinados de aquellos soberanos son únicamente una continuacion del suyo. Mostrándose indiferente á la diversidad de religiones, cuyas consecuencias era incapaz de conocer, creía en la astrologia judiciaria y en la magia, despreciando la vida cuando convenia esponerla en provecho de su amor propio; se complacia en demostrar á los soldados que no temia los trances de la guerra; no apreciando el valor sino de aquellos que eran adictos á su persona, tenia tal habilidad para hacerlos vivir en armonia, como para malquistar y perder á los que no la eran afectos; pródiga hasta ser disipadora y loca, en un tiempo en que el mayor interes de los reyes debiera ser el de atesorar, le era imposible concebir el modo de disminuir sus gastos, y cuando la hacian presente los apuros del erario y del reino se contentaba en responder. « Es necesario vivir. » Nadie ignora lo escandalosas que fueron sus costumbres, y lo mucho que ellas influyeron en las de aquel tiempo; dando asi nueva fuerza á las reconvenciones que los protestantes dirigian á los católicos. Unicamente se puede elogiar en ella la elegancia de sus modales, y un amor ilustrado á las ciencias y á las artes. Ella hizo llevar á Francia varios manuscritos preciosos de la Grecia y de la Italia, y mandó construir el famoso palacio de las Tullerias y otros edificios admirables por sus justas proporciones y buena planta, en un tiempo en que en Francia no se tenia una idea de los principios de arquitectura. Los libelos publicados contra Catarina de Médicis; adolecen del calor y la exageracion tan comunes en los tiempos de facciones; pero sus enemigos la han juzgado con mas severidad que los historiadores, los cuales han confesado que era incomprensible su carácter. ¿Como se pudiera condenar mejor á una reina que no ha cesado de maquinar desde 1559 á 89, que confesando que treinta años de ejercicio de la autoridad suprema no han bastado para darla á conocer? Catarina fué ambiciosa, falsa y cruel; pero á estos defectos reunió una viveza de imaginacion que rara vez hace liga con ellos: he aqui un bosquejo particular de su carácter, que los historiadores no han acertado á definir y que por aquella misma viveza de imaginacion se distingue no obstante entre todas las mugeres ambiciosas que colocadas en el trono han contribuido á las desgracias de la humanidad.

CATARINA DE PORTUGAL, reina de Inglaterra, regenta de Portugal, hija de Juan IV y de Eleonora de Guzman; nació en 1638, siendo todavia su padre Duque de Braganza. Estuvo destinada primeramente para esposa de Luis XIV; pero en 1661 casó con Cárlos II rey de Inglaterra á quien sedujo el rico dote de la princesa. Ademas de una suma considerable, fueron concedidas á Catarina al tiempo de su matrimonio, las fortalezas de Tanger en Africa, y de Bombay en la India. Catarina aunque virtuosa y prudente jamas consiguió hacerse amar del rey, de quien siempre fué tratada con poco

aprecio. Acusáronla en 1678, por testigos sobornados, de haber sido cómplice en unas maquinaciones en favor de los católicos contra el partido que entonces dominaba en Inglaterra, y la cámara de los comunes favoreció esta escandalosa acusacion, en una esposicion dirigida al rey; pero los pares reusaron admitirla por ser generalmente conocida la virtud de Catarina. Á consecuencia del fallecimiento de Cárlos II, resolvió la reina retirarse á Portugal, sin embargo de que gozaba de mucha consideracion en la corte de Jacobo II, y habiendo marchado á Lisboa en 1693 en el año siguiente fué declarada regenta del reino, por el rey D. Pedro su hermano, que achacoso y acometido de una negra melancolia, no podia ya manejar las riendas del gobierno. Demostrando Catarina mucha firmeza y prudencia durante su regencia, reconquistó el ejército portugués muchas plazas que ocupaban los españoles; y estaba decidida á hacer la guerra con mucho vigor, cuando fué contrariada en el consejo por el príncipe del Brasil: renunció entonces la regencia, y murió á poco tiempo en 31 de diciembre de 1705, á los 68 años de edad, dejando al rey su hermano los considerables tesoros que habia amontonado en Inglaterra y Portugal.

CATARINA I, emperatriz de Rusia. Cuando fué tomada por Teheremetof la ciudad de Livonia en 20 de agosto de 1702, quedaron prisioneros todos los habitantes, y con ellos una jóven huérfana, de origen desconocido, á quien un clérigo luterano habia criado por caridad, sin cuidarse de darla buena educacion. Acababa de mejorar de suerte casándose con un soldado sueco del cual no se volvió á hablar despues. Su cautiverio, que ella misma debia mirar como una desgracia, y que destruia las esperanzas que habia concebido de su matrimonio, la condujeron á ser esposa del soberano de un gran imperio. Era linda y cayó en gracia del favorito Menzikof á quien fué cedida como un regalo por Teheremetof. Vióla Pedro I, y empezó á profesarla cierto afecto que él mismo miraba sin duda como una cosa pasagera, y que en breve llegó á ser una inclinacion seria é irresistible. La jóven Livoniana aunque no sabia leer ni escribir, tenia mucho talento y supo adquirir en breve los hábitos y los modales propios para agradar á su señor, siendo esto lo único que hasta entonces se sabe de esta muger célebre, y aun eso con poca exactitud pues se notan muchas circunstancias, referidas de diferentes maneras, sin mediar razones poderosas para dar la preferencia á ninguna de ellas. Pedro la señaló su morada en un barrio remoto, y en una casa sin apariencia, donde la hacia frecuentes visitas, y aun muchas veces iba á aquel sitio á despachar sus negocios acompañado de sus ministros. En aquel mismo retiro dió á luz dos hijas del czar, la una llamada Ana que nació en 1708, y la otra Isabel en 1709. Marchó Pedro en 1711 para hacer la guerra á los turcos, y queriendo tener por compañera de sus fatigas á Catarina, la declaró esposa suya, y en aquella campaña tan dura tuvo la satisfaccion de verla dar ejemplos á los soldados mas endurecidos en las fatigas de la guerra; ir rara vez en carruage, y marchar casi siempre á caballo al frente del ejército.

Con este valor varonil complacia á su esposo, y la fortuna la presentó ocasion de hacerle un servicio mas importante, cuando esta princesa tuvo la habilidad de tratar con los turcos que le tenian cercado en las márgenes del Prut. Dióle Pedro un testimonio público de su reconocimiento, cuando trece años despues, viéndose acometido de una enfermedad que debia conducirle al sepulcro, hizo que la coronasen con una solemnidad suntuosa, apartándose en aquella ocasion de su acostumbrada parsimonia. Pero Catarina en medio de sus glorias tuvo la desgracia de no ser insensible á las amables prendas de un jóven gentil hombre de cámara, llamado *Moens de la Cruz*, que á las gracias de una estatura perfecta reunia las facciones mas nobles é interesantes. Pedro llegó á tener recelos de su esposa, la espió y sorprendióla al fin con el jóven en una conferencia, acaso inocente, aunque ciertamente indiscreta. En el primer arrebato de furor tuvo tentaciones de cortar alli mismo la cabeza al amante, á Catarina, y á la dama Balek, hermana de Moens y tercera de los amores de este; pero un sábio cortesano supo inspirarle por entonces sentimientos mas moderados. Moens y su hermana fueron acusados de malversacion en el gobierno de la casa de la emperatriz, y su crímen verdadero quedó oculto bajo la apariencia de otro crímen bien ó mal probado. Él fué decapitado públicamente, hicieron sufrir á Balek la pena de cinco latigazos, siendo ademas desterrada; y á pocos dias tuvo Pedro la crueldad de llevar á su esposa al paseo, y hacerla pasar por la plaza donde estaba colgada de un poste la cabeza de aquel que ella habia amado. La princesa tuvo serenidad para disimular su dolor; mas se puede creer que hubiese acabado con una muerte trágica, si hubiese vivido por mas tiempo el emperador, quien murió poco despues, pasando asi Catarina desde las angustias del temor de la muerte á ocupar el trono de la Rusia. Sin duda la hubiera apartado de él la última voluntad de su esposo, pero los agudos dolores que le atormentaron en sus últimos dias, no le permitieron manifestar sus intenciones. En un instante de sosiego intentó escribir algunos renglones, pero solo se pudieron leer con claridad estas palabras, *entregad todo*. Menzikof que se habia apoderado de la fortaleza y del tesoro estando el czar en la agonia, y que habia atraido á su partido una gran parte de la nobleza y del clero, sostuvo que la última voluntad del emperador era que se entregase todo á Catarina, y que habia declarado suficientemente su intencion haciendo que la coronasen. No faltaron muchos que atestiguaron haber oido esto mismo de boca del príncipe al tiempo de espirar; en fin, el poder de que Menzikof estaba revestido no dió lugar á que nadie le contradijese: Catarina fué proclamada emperatriz, y el dichoso ministro ejerció toda la autoridad. El gobierno interior nada perdió de su fuerza, y las tropas descontentas recibieron cuanto el erario les debia atrasado. Los cosacos amenazaron al imperio con una rebelion, pero el nuevo gobierno supo acudir con tiempo, los apaciguó y los obligó á permitir en su pais la construccion de varias fortalezas destinadas en realidad á contenerlos, aunque se apa-

rentaba serlo para reprimir las incursiones de los tártaros. La princesa Ana primogénita de Pedro y de Catarina fué desposada con el duque de Holstein, con lo cual desafiaron el resentimiento del rey de Dinamarca; espantando la Rusia á este monarca con la grandeza de sus preparativos, al mismo tiempo que puso en sobresalto á la Inglaterra. A fines de su reinado habia instituido Pedro I la órden de San Alejandro Newiski, y Catarina confirió la primera condecoracion: Pedro habia formado el proyecto de una Academia de las ciencias y Catarina la creó y honró aquella institucion eligiendo acertadamente los individuos de ella. Era desconocida su familia; quiso tener una, y al efecto declaró por hermano suyo á un tal Skavronki, el cual suponen algunos que era verdadero hermano, por descubrimiento de Pedro I; pero lo cierto es que nadie tuvo noticia de él hasta el reinado de su pretendida hermana. Era un buen hombre, que dando á conocer su origen de simple paisano de la Lituania, conservó siempre un lenguage y un esterior grosero. Cuando pedian su proteccion respondia en mal ruso: *Iré donde está mi hermanita y la hablaré de vuestro asunto*. A poco tiempo de su advenimiento al trono cayó Catarina en un estado de languidez, producido segun algunos por un cáncer, y segun otros por una úlcera en el pulmon. Cualquiera que fuese su enfermedad, es sabido que se agravó con el esceso repetido del vino de Tokais, y murió en 27 de mayo del año 1727 á los 37 de su edad, y los dos de su reinado. He aqui el retrato que ha dejado de ella el general Gordon que la habia conocido bien. « Era una muger airosa, » y bella; dotada de buen entendi» miento, pero no de aquel talento » sublime y aquella viveza de ima» ginacion que algunas personas la » atribuyen. El poderoso motivo » por el cual fué tan amada del » czar era su constante buen hu» mor, pues nunca se la vió triste » ni cabilosa por un momento, per» suasiva, favorecedora, y cariñosa » con todo el mundo, jamas olvida» ba su primera condicion. »

CATARINA II, emperatriz de Rusia, nació en 1729 y la pusieron el nombre de Sofia Augusta. Era natural de Stettin, donde se hallaba de gobernador su padre Cristiano Augusto de Anhalt Zerbst. Isabel emperatriz de Rusia la eligió por esposa de su sobrino Pedro, á quien la misma soberana habia nombrado sucesor suyo. La jóven princesa fué llevada á Moscow por Juana Isabel de Holstein su madre, y alli abrazó la religion griega tomando el nombre de *Catarina Alexiowna* que le fué dado por la emperatriz, y se celebró el enlace con gran pompa en 1° de setiembre de 1745. Catarina, que se hallaba entonces en la edad de 16 años, debió concebir la justa esperanza de ver un dia en su esposo uno de los mas poderosos soberanos de Europa y de Asia; mas por desgracia Pedro no tenia ninguna prenda amable: era un hombre de escaso y mal cultivado talento, y se entregaba á los vicios propios de un soldado apasionado al vino. Todas estas circunstancias hicieron pronto perder á Catarina la esperanza de hallar la dicha en el enlace que acababa de contraer. Reducida en un principio á buscar una distraccion en el estudio, se puede

creer que los diez y siete años que tuvo que pasar en la tristeza y el tedio, contribuyeron no poco á desarrollar su talento y la fuerza y energia de su carácter. En medio de una corte, cuya soberana no trataba de cubrir con ningun velo los placeres que á lo menos hubiera debido tener secretos, no era posible que Catarina adquiriese una severidad de costumbres de que nada le ofrecia la imagen. Entre los amigos de Pedro, que de dia en dia se mostraba mas indiferente con la princesa, se distinguia por su talento y sus gracias personales el jóven gentil hombre de cámara, conde Soltikoff, quien llamó la atencion de la aburrida esposa, y en el tiempo de su intimidad con él, nació Pablo que subió despues al trono por muerte de su madre. Fuese desgracia ó fortuna, Soltikoff encargado sucesivamente de diversas embajadas, se vió obligado á vivir en las cortes estrangeras; y tal vez la ausencia empezaba ya á borrarle en el corazon de Catarina, cuando se presentó en la corte un jóven polaco de gallarda estatura, rostro amable y talento despejado: tal era aquel Estanislao Augusto Poniatowiski célebre por su alta fortuna y por las desgracias que esta le llevó consigo. Desde el mismo dia en que el jóven Poniatowiski se presentó en la corte atrajo ácia sí las miradas de la gran duquesa y en breve llegó á ser una inclinacion irresistible la impresion primera. No se ocultó á la perspicacia de la emperatriz Isabel aquella inteligencia amorosa, mas tampoco pareció serle desagradable, antes bien por recomendacion suya nombró Augusto III embajador de Petersburgo al feliz Poniatowiski. Nadie en Rusia, ni aun el mismo gran duque pensaba en turbarle en su intimidad con la gran duquesa: pero á distancia de setecientas leguas de allí se concibieron temores y sobresaltos, y se ocuparon en disolverla. La Francia que entonces estaba en guerra con la Gran-Bretaña, acababa de contraer una íntima alianza con el Austria y habia hecho entrar en ella á la Rusia. Poniatowiski en estrechas relaciones con el caballero Wiliams embajador de la corte de Londres, se mostraba decidido partidario de la Inglaterra, y no se dudaba que haria entrar en sus opiniones á la gran duquesa Catarina. De este modo, mientras que Isabel, que no sabia hacerse obedecer cual debiera, servia de buena fé á los intereses de los aliados, tenia cerca de sí, en el partido contrario á su heredero, amigo del rey de Prusia, y á la gran duquesa amiga de los ingleses: circunstancia que el embajador de Francia en Rusia se apresuró á poner en conocimiento de su corte; y Luis XV que tenia un gran ascendiente en el ánimo del rey de *Polonia*, pidió y consiguió fácilmente que fuese llamado á Varsovia el príncipe Poniatowiski. La gran duquesa derramó al principio muchas lágrimas, pero no tardó en hacer nueva eleccion para consolarse de aquella pérdida. Habian transcurrido ya muchos años cuando por muerte de Isabel ascendió Pedro III al trono imperial, y este fausto acontecimiento no hizo mas que aumentar la indiferencia recíproca entre ámbos esposos. La ambicion de reinar, reunida al temor de encontrar en Pedro III un tirano implacable, determinó al fin á Catarina á poner en práctica todos los medios imagi-

nables para arrojarle del trono. Formóse pues una conjuracion en el seno del retiro de Peterhoff, donde la nueva emperatriz se manifestaba ocupada únicamente en ocultar ó disimular sus disgustos y sus amores. Dirigió esta maquinacion el conde Panin, la princesa Daschkoff muger de un genio atrevido y emprendedor, y Gregorio Orloff, jóven oficial de la guardia del emperador, desconocido en la corte, y que habia sucedido á Poniatowiski en la intimidad de Catarina. Hacíase Pedro III mas odioso de dia en dia á los rusos por su especie de idolatria á las costumbres y la disciplina de los prusianos, por un carácter sin nobleza, y por una conducta y unas miras políticas que no dejaban esperanza de prosperidad en su reinado. Todos aquellos que despreciaban el carácter del nuevo emperador, todos cuantos aspiraban al favor de la emperatriz, y que esperaban progresar y ganar con una mudanza, todos se hicieron ciegos partidarios de Catarina. En medio de las costumbres amorosas y voluptuosas de la corte la idea de conspirar á favor de una muger jóven, hábil y amable, daba á la rebelion misma un aspecto caballeresco que hacia desaparecer de ella lo odioso, y que seducia á la juventud de la nobleza. Estaba no obstante la conspiracion á punto de ser descubierta, y uno de los conjurados habia sido encerrado en una cárcel, cuando los principales cabezas resolvieron dar el golpe. Catarina advertida del riesgo, sale de Peterhoff á media noche, hace una parte del viage en un carro, y aparece en Petersburgo, donde todo se preparaba para proclamarla soberana. Las tropas estaban ganadas, y el pueblo seducido por los conjurados se agolpaba para salir alborozado al encuentro del nuevo régimen. Estalló la conjuracion en la noche del 8 al 9 de julio de 1762, y en el transcurso de algunas horas una revolucion que se acabó casi sin obstáculos, puso á Catarina al frente del imperio de la Rusia. Los mismos conjurados quedaron como atónitos al ver el feliz éxito. Se ha elogiado mucho la moderacion de que hizo uso Catarina á consecuencia de aquel suceso, pero ella tenia que perdonarse á sí misma muchos agravios, y todo rigor inutil hubiera bastado para que perdiese la popularidad de que tanta necesidad tenia. La muerte de un solo hombre pareció ser necesaria y Pedro III fué degollado en la cárcel, donde le habian encerrado los conspiradores, y á lo menos con el consentimiento de Catarina (*V. Orloff.*) Habia hecho grandes promesas al tiempo de su advenimiento al trono, y á fin de acallar las murmuraciones á que dió motivo la muerte de Pedro III, y consolidar al mismo tiempo su autoridad reciente, trató ante todas cosas, de corresponder á las esperanzas que habia infundido en sus súbditos. Lisonjeó hábilmente la vanidad de la nacion, aparentó un grande afecto á la religion y á sus ministros, y se hizo coronar con gran pompa y aparato en Moscow. En los primeros meses de su reinado se ocupó en fomentar la industria y la agricultura, y en crear una marina formidable; espidió útiles reglamentos para la recta administracion de justicia, y hubiera hecho olvidar tal vez los medios violentos que le sirvieron de escalon para subir al trono, si se hubiese limitado á mejorar la

suerte de sus súbditos, y sino hubiese tenido mas que la noble ambicion de civilizar, en vez de estender y engrandecer un imperio bárbaro, y ya sin limites. Al año siguiente de la revolucion de 1762, precisó á los pueblos de la Curlandia á despedir á su nuevo duque, Cárlos de Sajonia, y á volver á llamar á Biren que solo habia dejado entre sus súbditos el recuerdo de sus crueldades. Asi intentaba Catarina hacerse la árbitra violenta de sus vecinos. Ocurrió el fallecimiento de Augusto III rey de Polonia, y este incidente la presentó una ocasion de ejecutar sus proyectos ambiciosos. Empleó pues sus hábiles embajadores, y sus armas poderosas para hacer coronar en Varsovia á uno de sus primeros amantes Estanislao Poniatowiski, confiada en que este nuevo monarca seria adicto á sus planes é intereses; nada debia temer en realidad, particularmente de un príncipe cuyo débil carácter conocia muy bien, y que por un efecto de la opisicion misma que habia hallado entre sus compatriotas, hacia creer que en la Polonia habria continuas turbulencias durante su reinado. Mientras que Catarina daba un príncipe de su eleccion á los Polacos, el número de descontentos se aumentaba cada dia en su imperio, y se tramaban muchas maquinaciones en Moscow, y en Petersburgo. El jóven Ivan desde lo interior de su calabozo reanimaba las esperanzas de los conspiradores, y su nombre era una señal de reunion para todos aquellos que se quejaban del reinado de Catarina. Fué asesinado repentinamente aquel príncipe en la fortaleza de Schluttelbourg donde estaba encerrado, y aunque esto aumentó mas y mas las murmuraciones contra Catarina, al fin se desvanecieron los proyectos de sus enemigos. La corte de la emperatriz solo fué turbada por algunas intrigas en que el galanteo se mezclaba con la política, y que solo tenian por objeto la desgracia ó el reemplazo de un favorito. Desde el seno de los placeres y de las fiestas que daba Catarina, durante algun tiempo se ocupó esta princesa en reformar la legislacion de sus estados. De órden suya se reunieron en Moscow diputados de todas las provincias, y en aquella asemblea se abrió la sesion con la lectura de unas instrucciones traducidas en lengua rusa, y cuyo original escrito en francés, y casi todo de mano de Catarina, ha sido despues archivado en la biblioteca de la academia de Petersburgo. En tanto que la mayor parte de los diputados aplaudian la obra de la emperatiz, los diputados samoyedos se contentaron en pedir leyes que contuviesen la codicia de los gobernadores que se enviaban á su pais. Tantas naciones reunidas no podian entenderse y recibir las mismas leyes. Desde las primeras sesiones se habia tratado de dar la libertad á los paisanos, pero esta sola proposicion podia ser la señal de una revolucion sangrienta, y Catarina que asistia á las discusiones en una tribuna separada, se apresuró á despedir unos legisladores á los cuales no faltaba mas que una ocasion oportuna para convertirse en facciosos. Los diputados antes de separarse dieron á la emperatriz el título honorífico de *madre de la patria.* La Europa creyó ver una nueva Semiramis, y parecia repetir con cierto filosofo.

Del norte recibimos hoy las *luces.*

La mayor parte de los soberanos cumplimentaron á Catarina por medio de embajadores : el rey de Prusia la ponia en sus cartas entre Licurgo y Solon; preconizaron en fin su nombre todas las trompetas de la fama, y esto era quizá cuanto ella deseaba. Mas no eran aquellas vanas tentativas de legislacion lo que mas ocupaba la mente de Catarina: alimentaba en secreto el designio de avasallar todas las potencias del norte : acababa de aliarse con la Inglaterra, y pedia ya á la Polonia muchas de sus provincias ocupadas por las tropas rusas. El gabinete de Versalles que tuvo noticia de sus proyectos, trató de formar en Polonia un partido contra la Rusia, pero solo hizo uso para esto de medios insuficientes, prometiendo socorros que no dió, y suministrando asi nuevos pretestos á la emperatriz para llevar á cabo sus planes. Para contener la ambicion de Catarina se puso en práctica otro medio que terminó tambien redundando en beneficio de los rusos. Por último se consiguió empeñar á la Puerta en que declarase la guerra á la Rusia, y en esta lucha perdió el viejo imperio otomano la reputacion de poder y de grandeza que habia conservado en Europa : los turcos fueron derrotados ; muchas de sus provincias invadidas; el pavellon victorioso de los rusos se presentó en los mares de la Grecia, y en las orillas del Neva se formó el proyecto caballerezco de hacer revivir las repúblicas de Esparta y de Atenas para oponerlas á la Puerta Otomana. En medio de sus victorias contra los turcos prosiguió Catarina sus proyectos contra la Polonia, y temiendo la opisicion de las potencias europeas, asoció á su política las córtes de Berlin, y de Viena, que firmaron en 1772 el famoso tratado de particion : á la Rusia le tocaron las provincias de que formó los gobiernos de Polotsk y de Mohilow, y Catarina se reservó la influencia esclusiva sobre la Polonia con la garantia de la constitucion polaca, y de lo que quedaba á la república de su antiguo territorio. Al año siguiente del repartimiento de la Polonia se firmó la paz en Kainardsi, entre la Rusia y la Puerta Otomana, y Catarina solo conservó de sus conquistas á Azof, Tangarok y Kinburn; pero hizo que la concediese la libre navegacion del mar Negro, y la independencia de la Crimea. Por esta independencia, que era ilusoria, la Crimea llegó á ser en efecto dependiente de Catarina. Esta paz tan venturosa para la Rusia, tenia tambien otra ventaja cual era la de ser muy oportuna. En el tercer año de la guerra habian sido destruidas por la peste Moscow y otras muchas ciudades, y casi al mismo tiempo un aventurero, llamado *Pugatschef* que tomaba el nombre de Pedro III habia conseguido sublevar muchas provincias de la Rusia oriental. La paz con los turcos, y los acontecimientos que la habian precedido, no impidieron que el pueblo y la corte fijasen la atencion en un nuevo favorito de la emperatriz. Era este Potemkin, que habiendo representado durante muchos años un papel muy importante, ejercia entonces en el ánimo de Catarina el mismo ascendiente que Gregorio Orloff, y manejaba con ella las riendas del imperio. Él fué quien acabó de sojuzgar la Crimea, quien hizo de ella una provincia rusa, y ensanchó los límites de la Rusia hasta mas allá del Caucaso.

En tanto que Catarina dilataba asi las fronteras de su imperio, quiso tambien mostrarse en las provincias sublevadas por Pugatschef, y se la vió hacer en el Volga, y despues en el Boristenes una navegacion tanto mas lisongera para ella, cuanto no carecia de peligros, pues buscaba ocasiones de admirar con su valor á cortesanos tímidos, al mismo tiempo que sus mismos aulicos miraban como un medio á propósito para hacer la corte á su soberana el aparentar algo de poltroneria. Para entretener los largos ratos de ocio ó de descanso de aquel viage, distribuyó á los señores mas ilustrados de su corte los diversos capítulos del *Belisario* de Marmontel, encargándoles que los tradujeran, y se reservó para sí misma uno de ellos. Esta obra la facilitó ocasion oportuna de demostrar la alta proteccion que concedia á los llamados filósofos. Habia espedido el arzobispo de Paris un edicto contra la obra original, y por lo mismo quiso Catarina que la traduccion fuese dedicada al arzobispo de S. Petersburgo. Viéndose ya dominadora de la Taurida deseó conocerla, para lo cual habia sido estimulada por Potemkin, cuyo intento era hacer de aquel viage una larga marcha triunfal; y los filósofos no perdieron entonces la ocasion de añadir nuevo brillo á la gloria de su admiradora. Voltaire siendo el precursor de todos los demas, anunció que la nueva Semiramis iba á arrojar á los turcos de Constantinopla, y en un camino de cerca de mil leguas, no se veian mas que fiestas, decoraciones teatrales, transformaciones y cosas que parecian encantamientos; ardian hogueras en ambos lados del camino, é iluminaciones en las ciudades; veiánse en medio de campos desiertos varios y hermosos palacios que habian de ser habitados por un solo dia, y lugares, y aun ciudades nuevamente formadas en las soledades por donde los tártaros habian conducido poco antes sus rebaños. Por todas partes presentaba una numerosa poblacion la la imagen de la comodidad y de la dicha; por donde quiera que se tendia la vista se oian cantos, se veian danzas y homenages de cien naciones diferentes que salian presurosas al encuentro á su soberana. Habia en todo esto ficcion y verdad. Catarina veia de lejos ciudades y lugares de los cuales solo existian las tapias esteriores, y de cerca un pueblo numeroso que corria de noche para ir á presentarla mas lejos un espectáculo semejante al dia siguiente. Catarina fué visitada en su tránsito por dos soberanos, el rey de Polonia Estanislao Augusto, que se presentó mas amable que nunca, y que no siendo ya amado solo mereció una acogida lisongera y vanas promesas; y José II emperador de Alemania, que mirado entonces como uno de los mas poderosos soberanos de la Europa, dió mas esplendor al triunfo de la altiva soberana, aparentando ser únicamente el mas ilustre de sus cortesanos. Cuando la emperatriz leyó en un arco triunfal levantado en la ciudad de Cherson esta inscripcion que anunciaba el objeto del viage diciendo: *Aqui esta el camino de Bizancio.* José renovó la promesa que habia hecho en la entrevista de Mohilow de ayudar á la emperatriz en la ejecucion de sus proyectos. Casi al mismo tiempo trabajaban en sucitarla una guerra doble, dos córtes que se habian manifestado ami-

gas de la Rusia. Habia muerto Federico II; Federico Guillermo su sucesor se acordaba de haber sido mal recibido de Catarina en ocasion de un viage que hizo á Petersburgo, y el gabinete de Londres no podia perdonar á esta princesa el haber firmado un tratado de comercio con la Francia poco antes de emprender su marcha á la Taurida. Ambas córtes se unieron para empeñar á la Puerta Otomana á que tomase las armas contra la Rusia; y abriéndose la campaña fueron los turcos desgraciados en esta guerra como en la precedente. Es de presumir que por último hubieran sido arrojados de la Europa, si Catarina hubiese tenido su tesoro en mejor estado, y si no se hubiese visto amenazada por muchas potencias cristianas. Firmóse la paz en Yasi en 1792, quedando Catarina en posesion de Otschakof, y de todo el pais situado entre el Bog y el Duiester. Mientras que la Rusia estaba ocupada en combatir á los turcos, Gustavo III se puso en campaña amenazando por un momento á Petersburgo, y al cabo de dos años de una guerra en que suecos y rusos pelearon con éxito vario y siempre con valor, se celebró en Werola en 29 de agosto de 1790 una paz que en nada alteró los límites de ambos estados. Todas las guerras suscitadas á la Rusia parecian haber aumentado su preponderancia política, y debian redoblar la ambicion de Catarina. La influencia que se habia reservado en la Polonia, despues de la primera particion, se parecia mucho á una soberania, y desagradaba no poco á los polacos, al mismo tiempo que inspiraba zelos á las potencias copartícipes, que fueron las primeras en manifestar el deseo de repartirse lo que quedaba de territorio de la república. El Austria, y particularmente la Prusia empeñaron públicamente á los polacos en defender su independencia, á fin de obligar á Catarina á que tomase un partido decisivo. La emperatriz titubeaba todavia; pero al fin cedió á las intrigas de sus favoritos, que esperaban tener en Polonia un gran número de paisanos, y enviaban emisarios á Varsobia para sosegar los ánimos y acalorar á los oradores de la dieta contra la emperatriz. Cada mañana ponian á la vista de Catarina las gacetas que habian hecho componer ellos mismos, y en las cuales se vomitaban injurias las mas groseras contra esta princesa. Catarina hizo lo que se deseaba, y acabó de destronar á Poniatowiski á quien ella misma habia hecho rey. Decretóse entre el rey de Prusia y la emperatriz un nuevo repartimiento de la Polonia en 1792, y el año siguiente perdió hasta el nombre aquella nacion entera definitivamente repartida entre aquellos dos soberanos, y el Austria. Algun tiempo despues unió á su imperio la Curlandia, la Samogitia, la Semigalla, y el círculo de Pilten. En aquella época la revolucion, que habia estallado en Francia, amenazaba mudar la faz de la Europa, y Catarina aunque vió con horror aquel trastorno, en lo interior de su corazon esperimentaba cierto placer de ver á las potencias meridionales y en particular á la Francia, conmovidas por unas turbulencias de que la historia no ofrecia ejemplo alguno. Acogió generosamente á muchos emigrados, y les hizo grandes promesas aunque no

tenia intencion de cumplirlas. Se insurreccionó la Polonia en 1794 y los últimos esfuerzos de los polacos para recobrar su independencia fueron mirados por Catarina como uno de los primeros efectos de la revolucion francesa. El degüello de Raya, y la ruina entera de muchas provincias (*V. Souvarow*) acabaron de sojuzgar aquel desgraciado pais que la Europa hubiera debido apresurarse á defender, y que debia presentar como una barrera á las invasiones de los rusos. Catarina acababa de comenzar contra la Persia una guerra que aun no estaba señalada con ningun acontecimiento notable, y si se cree á algunos historiadores, alimentaba el proyecto de restablecer el imperio del Mogol y de destruir la dominacion inglesa en Bengala, cuando fué acometida de una apoplegia horrorosa, que la precipitó en el sepulcro, en 9 de noviembre de 1796. Dícese que su muerte fué una de las mas terribles. Una tarde que jugaba á los naipes con sus damas y sus favoritos, se levanta de repente y entra en un aposento inmediato. Su larga ausencia pone á todos en cuidado, atrévense á entrar en el cuarto, y encuentran abiertas todas las puertas escepto la de un gabinete. Contiene á todos el respeto, mas por último llaman á la emperatriz, y nadie responde, empujan la puerta que al principio se resiste y redoblando los esfuerzos al fin se abre: ven tendido en el suelo un cuerpo, cuyos pies atrancaban la puerta, y reconocen á Catarina pálida, desmelenada, y forcejando contra la muerte. Falleció esta princesa á la edad de 67 años, y al cabo de un reinado de treinta y tres y medio. Catarina ha sido juzgada de diversos modos por los historiadores: los unos han elogiado sus prendas con exageracion; los otros la han representado como una princesa cruel, ambiciosa y disimulada. Esto no obstante, siempre era para ella un objeto de alabanza y de vituperio á un tiempo mismo el haber sido llorada de todos los que eran adictos á su servicio, y gozaban de su intimidad, y de aquellos que habia asociado á su ambicion, y se habian aprovechado de los abusos de su reinado. Los unos la lloraban sinceramente; los otros temian un nuevo reinado donde sus crímenes podian ser castigados. Durante su vida se la comparaba á Semíramis, sin pensar, que la reina de Babilonia habia hecho que pereciese su esposo. Mostró Catarina algunas veces todas las debilidades propias de una muger, y frecuentemente la firmeza y el carácter de un gran príncipe. Tuvo dos pasiones que fueron inseparables de ella: la del amor, y la de la gloria. La primera fué un manantial de escándalos para sus súbditos, y la segunda con la que turbó no pocas veces el reposo de la Europa, la hizo preferir un vano esplendor á una fama duradera. Preciso es convenir, no obstante, en que fué mas reservada que la emperatriz Isabel en sus amores. En medio de sus intrigas amorosas desplegó un arte poco comun, cual fué el de contener á sus amantes los unos por los otros, despedirlos, volver á llamarlos oportunamente, y emplearlos con fruto en sus proyectos políticos. En lo demas, las intrigas de sus favoritos, los placeres, los disgustos, los enredos amorosos, jamas la hicieron perder de vista sus planes de ambicion: daba á un tiempo citas á

sus amantes, y trabajaba con sus ministros; al mismo tiempo que enviaba un mensage amoroso á un oficial de sus guardias, escribia una carta filosófica á Voltaire, ó al rey de Prusia, y firmaba la órden de atacar á los turcos ó de invadir la Polonia. Ambiciosa de fama, lisongeaba á todos los escritores de alta reputacion con la esperanza de ser lisongeada en retribucion por ellos en sus escritos. Aunque amaba poco á la Francia, de la que era envidiosa, y aunque contrarió algunas veces los designios de aquella nacion, los franceses eran para ella lo que los griegos para Alejandro: tenia en Paris un agente literario; invitó repetidas veces á Voltaire á que se estableciese en sus estados, y aun llegó á proponer á Alembert que fuese á Petersburgo á concluir la *Enciclopedia*, y encargarse de la educacion del gran duque su hijo. Á fuerza de agasajos logró lo que deseaba, y la Europa literaria la colocó en el número de los mas grandes monarcas. Se debe confesar que habia merecido una gran parte de los elogios que la daban, pues habia hecho memorable su reinado con instituciones y monumentos útiles. Algunos de sus edictos habian favorecido al comercio y reformado la legislacion: fundó hospitales y ciudades, é hizo abrir canales: de órden suya emprendió Pallas un viage á muchas provincias, cuyos recursos y producciones se ignoraban, y Blumager y Billings recorrieron el uno el Archipiélago del Norte, y el otro el Océano Oriental hasta las costas del Japon. Se formaron bajo sus auspicios algunos establecimientos de educacion, y ella misma se ocupó algunas veces en la reforma de los abusos en la administracion, en el órden juicial, y en la imposicion de contribuciones; pero frecuentemente se distrajo de sus proyectos de mejoras, y no tuvo la firmeza necesaria para hacerse obedecer y acabar el bien que habia empezado. Impaciente de gozar de su gloria, todo lo quiso improvisar, hasta la civilizacion; y bajo sus leyes fué corrompida la Rusia, sin dejar de ser bárbara. El imperio ruso poco floreciente en lo interior, se vió siempre amenazado por fuera y su emperatriz parecia que solo buscaba su esplendor en las empresas formadas contra la Europa. Antes de la muerte de Catarina, muchos de los monumentos de su reinado parecian ya ruinas; legislacion, colonias, educacion, institutos, manufacturas, edificios, canales, ciudades y fortalezas, todo habia sido comenzado y abandonado sin estar concluido. Esta mania de Catarina de bosquejarlo todo sin acabar nada, está bien caracterizada por unas espresiones de José II. Durante un viage á la Táurida, invitó la emperatriz á aquel príncipe á que pusiera la segunda piedra de la ciudad de Ecatherinoslaw, cuyo primer sillar acababa de poner ella misma con grande ceremonia, y José al tiempo de su regreso decia: «He terminado » un gran negocio en un dia con » la emperatriz de Rusia: ella ha » puesto la primera piedra de una » ciudad; y yo la última» Catarina ambicionaba tambien la gloria literaria; y la publicacion de las obras del rey de Prusia la sugirió la idea de poner su nombre al frente de alguna obra de mérito; mas por último abandonó este proyecto. Existen de esta emperatriz las obras siguientes. 1ª *Antidoto ó Refutacion*



bian de atacar, de acuerdo con Charette, comandante de los insurgentes del bajo Poiteau : pero esta espedicion fué mal combinada. Hacia ya algunos dias que estaban en campaña los paisanos, cuando se emprendio la marcha desde Saumur, y su ardor se entibiaba siempre que era preciso que pasasen una semana léjos de sus barracas, y de sus familias : algunos gefes estaban ausentes, ya curándose sus heridas, ó ya ocupados en otros puntos, de lo cual resultaron desavenencias, y se cometieron faltas al tiempo de atacar al enemigo, mientras que la defensa de este fué mas sostenida y valerosa. Durante un dia entero, que lo fué el 29 de junio de 1793, los vendeanos, trataron con obstinacion de penetrar en la ciudad, y no pudieron lograrlo, siendo constantemente rechazados. En vano trataban los gefes de inspirar mas ardor y denuedo á los paisanos, en vano se arrojaban sin cesar en medio del fuego, pues nunca podian determinar un movimiento decisivo. Cathelineau despues de haber hecho todo el dia esfuerzos los mas héroicos, cayó en tierra de un balazo con sentimiento universal de su ejército que ya ascendia á ochenta mil hombres. Habia sido muerto tambien Fleuriot comandante de la division de Bonchamp. Los vendeanos se desalentaron, su ejército se dispersó ; abandonó la orilla izquierda, y atravesó el Loira llevándose á su general que fué trasladado á S. Florencio : tenia un brazo roto; se manifestó la gangrena en la herida, y solo sobrevivió dos dias á su desgracia. La numerosa familia de Cathelineau habia seguido su ejemplo tomando partido en la insurreccion. Uno de sus hermanos despues del paso del Loira, se puso al frente de una partida y se distinguió en varias acciones hasta que murió : otros dos hermanos, cuatro cuñados, y diez y seis primos de Cathelineau murieron tambien con las armas en la mano. Este valeroso caudillo dejó una viuda pobre, y un hijo á quien la celebridad de su padre no ha sacado de un estado oscuro.

CATILINA (Lucio), entraba en la edad de la adolescencia cuando Roma se veia entregada á los furores de Mario y de Sila. Descendia de una familia patricia ; y haciéndose partidario de aquel último dictador contribuyó á su victoria y aun mucho mas á sus proscripciones. El homicidio, el incendio y la rapiña fueron los primeros egercicios y los únicos placeres de su juventud, fomentados por la debilidad de los patricios, que no se atrevian á oponerse abiertamente á unas violencias que comprometian su reposo. Sila fatigado de proscribir lo estuvo muy pronto de dominar, y los romanos á quienes quiso entonces dejar exentos de su yugo, se creyeron libres otra vez: pero dejaron luego traslucir lo mucho que las guerras civiles habian propagado una corrupcion, que desde un siglo antes trastornaba las leyes pervirtiendo las costumbres. Ensoberbecidos nuevamente cuando se envilecian con sus vicios, se ocupaban en sojuzgar á todas las naciones conocidas, como si quisieran librarse asi de su desprecio. Mas todo zozobraba en lo interior de la república : el poder de los grandes cimentado mas bien por las crueldades de Sila que por sus instituciones, menguaba de dia en dia en medio del decaecimiento de su gro-

sero epicurismo : los jóvenes patricios, impacientes de cousumar ó renovar su ruina, eran los primeros acusadores de la avaricia de sus padres, y los plebeyos mantenidos á espensas de la economia pública, dejando á cargo de los esclavos el trabajo y la industria, y á los libertos las nobles y puras ocupaciones de las artes, iban desde los feroces espectáculos del Circo al tumulto del Foro: los menos viciosos caian en los lazos de la lisonja, y los demas eran cohechados. En tal república adquirió Catilina una influencia estraordinaria. Aunque la historia no refiere circunstanciadamente sus servicios militares, bajo aquel aspecto todo da indicios de que no habia degenerado de los Sergios, sus nobles ascendientes; siendo el romano mas peligroso, desde que reunió á sus vicios la artimaña y el embuste. Mientras que derramaba todo género de venenos en el corazon de los jovenes, sorprendia al austero Catulo haciéndose mirar de este con cierto interes y estimacion. Tan diestro en engañar á los personages virtuosos como en intimidar á los hombres débiles, y en comunicar su audacia á los perversos, hizo que no tuviesen efecto dos acusaciones jurídicas intentadas contra él. La una recaia sobre un trato criminal que tenia con una vestal, pero los romanos ya no esperimentaban entonces una indignacion verdadera por un género de sacrilegio en que sus antecesores creian ver calamidades para la república. La otra acusacion versaba sobre enormes exacciones que habia hecho durante su proconsulado en Africa. Era su acusador aquel mismo Clodio que despues fué el azote del estado, pero este mismo ciudadano satisfecho de haberse echo temer del hombre mas terrible, desistió por último de proseguir el proceso y quedó este nulo. Sospechábanse de Catilina otros crímenes aun mas odiosos. El enlace que contrajo con Aurelia Orestila habia levantado su fortuna. Segun algunos, casándose con ella, se habia casado con su propia hija, fruto de uno de sus numerosos adulterios, y segun otros habia facilitado los medios para este matrimonio envenenando á su primera muger. Aun se añadia que repugnando Aurelia casarse con él porque tenia un hijo de su primer enlace, el mónstruo le degolló quitando asi el estorvo. Salustio ha repetido y confirmado en cierto modo esta horrible acusacion; (*) mas la espresion *satis constat* de que usa en este caso, no parece un testimonio suficiente cuando se trata de un parricidio. Catilina habia llegado á ser no obstante el gefe de una coligacion, cuyo objeto y cuyos medios es oportuno caracterizar. Esta coligacion formada de hombres de un ilustre nacimiento, jóvenes y conocidos todos por su audacia, pero acosados de acreedores y sin honra, tenia por objeto el ocupar los consulados, las pretorías y demas altos empleos, asegurando por tales vias la impunidad de las exacciones que se proponian cometer. Es muy raro que los hombres mas disolutos pudiesen formar entre ellos una sociedad poderosa, sin cohonestarla siquiera con algun pretesto del bien público : pretestos que no faltaron en verdad á las facciones de los Gracos, ni á

(*) Necato filio vacuam domum scelèstis nuptiis fecit.

otras mas terribles, cuales fueron las de Mario y de Sila. La coligacion de que hablamos tenia un fin que los conspiradores no confesaron jamas entre ellos, pues se fundaba en el latrocinio, y asi es como Roma se veia amenazada de ser en la cumbre de su poder una guarida de bandidos, como lo habia sido en su cuna. Las relaciones que Catilina tenia con las bandas veteranas de Sila le daban la principal autoridad aun en medio de tantos hombres perversos, y valiéndose de los veteranos de la proscripcion tenia atemorizadas las ciudades vecinas de Roma, y á la misma Roma. Recurria al mismo tiempo al auxilio de los plebeyos mas viles y mas turbulentos; apartaba de las elecciones los hombres tímidos, intimidaba con consejos ó amenazas á todos aquellos que se habian opuesto, y hacia que temiesen el asesinato los que tratasen de contrariar sus proyectos : tenia patricios por satélites y consulares por aduladores. Todo favorecia su audacia. Pompeyo proseguia lejos de la capital de la república los triunfos que Lúculo le habia hecho fáciles : este último solo recordaba los suyos para hacer ostentacion en Roma de una pompa asiática, y era en el senado el debil aliado de los hombres de bien que le instaban en vano á declararse gefe suyo. Craso que habia salvado la Italia de la venganza y de la dominacion de los gladiatores, al paso que se mostraba insaciable de poder y de riquezas, dejó establecerse la terrible influencia de Catilina sin temer que se hiciese fuerte y sin avergonzarse de solicitar su apoyo. Cesar que hacia revivir la faccion de Mario, y que hacia uso de las gracias mas seductoras y de la corrupcion mas sutil por donde quiera que el feroz plebeyo solo habia demostrado la astucia y la violencia; César, disimulaba y aun acaso incitaba á Catalina. Tan hábil en el arte de dirigir á un partido, como lo fué despues en el de conducir las legiones, creia que una liga destituida de todo pretesto y apoyo político, debia confundirse en breve con su poderosa faccion, y adoptando este principio le importaba sobre todo que Catilina se atreviese á mucho y se perdiese al cabo. No habia entonces mas que dos romanos que tuviesen una voluntad decidida de salvar á su patria : eran estos Caton y Ciceron : el uno observando la rigidez de sus virtudes estóicas y romanas vivia tan apartado de los facciosos que no podia penetrar sus designios; el otro mas hábil y vigilante observaba todas sus maniobras y adivinaba todos sus crimenes. La faccion de Catilina deseaba ardientemente que su gefe lograse el consulado teniendo por colega á uno de sus confidentes; porque de este modo, bajo diferentes pretestos y en particular por medio de las proscripciones, los tesoros y los dominios de la república podian llegar á ser presa de tantos nobles á quienes sus prodigalidades habian reducido primeramente á la indigencia y despues á la perversidad y á la infamia. Es sin embargo dificil y casi imposible de creer que Catilina les hubiese permitido el incendio y el saqueo de Roma mientras ejerciese la suprema magistratura de que esperaba verse investido. Los Autronios, los Pisones y los Cetegos, los Lentulos, los Antonios y aun el mismo Catilina preferian sin duda apoderarse de los

magníficos palacios mas bien que verlos incendiados y reducidos á cenizas. Cayo Antonio hijo degenerado del orador Marco Antonio debia ser asociado de Catilina en el consulado, pero Ciceron tuvo valor de solicitar con anelo esta dignidad al ver aproximarse un peligro cuya estension conocia él mejor que ningun otro. Groseras invectivas, amenazas, motines, tentativas de asesinato, todo se puso en práctica para espantar al elocuente y honrado ciudadano, y dispersar el partido que le sostenia. Las varias inquietudes que esperimentaban los romanos mas ricos, favorecieron la ambicion, ó mas bien el sacrificio de Ciceron en obsequio de su patria, siendo al fin designado consul para el año 689 de la fundacion de Roma. La faccion de Catilina solo consiguió que fuese nombrado con él C. Antonio hombre de poca audacia y de menos recursos; mas aunque esta desgracia aumentó el frenesí del gefe de los conjurados, este no perdió sin embargo la esperanza de ser nombrado al año siguiente, y á fin de lograrlo redobló sus esfuerzos y los medios de terror, origen de su poder. A pesar de todo, bien fuese por la atrocidad de sus proyectos, ó ya por la vigilancia del cónsul Ciceron, el partido de Catilina perdió el apoyo que tenia en muchos hombres distinguidos. Antonio se vió empeñado ó forzado por su colega á permanecer neutral; César y Craso adoptaron el mismo partido; Autronio y P. Sila empezaron á desentenderse de todo, y Pison habia sido muerto en España. Pero la Italia estaba desprovista de tropas; los veteranos de Sila únicamente esperaban una señal para volver á tomar las armas, y Catilina apresurándose á darla, envió para tratar con ellos al centurion Manlio como teniente suyo, y formó este un campo militar en la Etruria. Velaba en tanto Ciceron, y se habia adquirido ya medios de saber lo que pasaba hasta en el consejo ó reunion de los mismos conjurados. Uno de ellos llamado Curio habia revelado odiosos secretos á Fulvia, muger disfamada por sus relajadas costumbres, y esta misma, ora fuese por un sentimiento de interes en favor de la patria, ó ya por la esperanza de una recompensa, lo descubrió todo al cónsul Ciceron, quien supo luego por el mismo Curio el riesgo de que se veia amenazada su persona. Estaban encargados de matarle en su misma casa dos caballeros romanos; pero en el mismo dia señalado para el homicidio, encontraron los asesinos cerrada y aun guardada la puerta del cónsul. Aunque diferia todavia el dar á conocer al senado los pormenores de una conspiracion, de la cual le importaba estudiar y saber á fondo cuales eran los proyectos y los recursos, supo conmover los ánimos causando cierto sobresalto que los preparaba y disponia para hacer algunos esfuerzos á fin de salvar la patria. Luego que tuvo noticias de la rebelion de Manlio hizo espedir el famoso senado-consulto: *Dent operam consules ne quid respublica detrimenti capiat.* Reflexiónese en las leyés de los romanos, que siendo formadas para un pueblo austero y religioso, hacia mucho tiempo que no convenian á un pueblo cuyas costumbres eran ya depravadas; medítese sobre la situacion de un cónsul, cuya autoridad iba á espirar en breve, que no podia invocar en su apoyo, ni un ilustre na-

relacion que envió á la corte despues de la victoria de Staffarde, era tan honorífica para todos los oficiales que militaban bajo sus órdenes, que se hubiera creido no haber tenido él parte alguna en aquella memorable accion. Fué nombrado mariscal de Francia en el mismo año 1693; se hallaba todavia en el Piamonte cuando recibió la noticia de este ascenso, y dió al portador de ella una letra de mil escudos pagadera en Paris, porque aunque no era rico era muy generoso. El correo que recibió tan escesiva gratificacion habia reemplazado á otro que cayó enfermo en el camino, el cual alegaba que aquella suma le pertenecia como de derecho, y Catinat enterado de esta disputa, la cortó mandando que se diesen otros mil escudos al demandante. Estos rasgos caballerescos son tanto mas admirables, cuanto para ejercerlos le era preciso usar de una grande economia: á pesar de esto fué necesaria una órden espresa del rey para que aceptase lo que los generales franceses llamaban gratificacion de campaña en tiempo de guerra, á costa del pais que ocupaban. Hubiera preferido que se tratase únicamente de adquirir partidarios en las provincias conquistadas á fuerza de armas, pero su moderacion y su política con los vencidos no entraba en modo alguno en las miras de Luvois naturalmente duro é inflexible. Catinat se vió frecuentemente obligado á eludir la ejecucion de las órdenes que recibia de aquel ministro consiguiendo el mismo resultado con hacerse amar de los pueblos conquistados; asi es que nada le hace mas honor quizás que un artículo del gacetero de Holanda en que decia: « La provincia de » Juliers ha tenido la dicha de que » las tropas francesas fuesen man» dadas por Catinat, pues si lo fue» sen por cualquiera otro, todo el » pais hubiera sido incendiado. » A su vuelta del Piamonte fué recibido con una distincion particular por Luis XIV, que despues de haber hablado largo rato con él acerca de operaciones militares, le dijo afablemente: « Ya hemos hablado » bastante de mis asuntos: como » van los vuestros? — « Muy bien, » Señor, respondió el mariscal, gra» cias á la bondad de V. M. » Y el rey volviéndose ácia sus cortesanos les dijo: « He aquí el único hom» bre de mi reino que ha usado » conmigo este lenguage. » Habiendo sido llamado á Flandes, mostró en aquel pais la misma actividad con que se habia distinguido en el Piamonte, y tomó la plaza de Ath en 1697. Encargándose nuevamente del ejército de Italia en 1701, tuvo por competidor al príncipe Eugenio que mandaba por el emperador de Alemania; ámbos rivales eran dignos de medir sus armas y su valor; pero el ejército imperial se hallaba enteramente á disposicion del príncipe Eugenio, y Catinat se encontraba cohartado por las órdenes de su corte, al mismo tiempo que por un efecto de las disposiciones del duque de Saboya carecia de dinero y de subsistencias. A consecuencia de la derrota que esperimentó en la batalla de Carpi en 9 de julio, se vió obligado á retirarse, abandonando todo el pais entre el Adige y el Adda, y luego sufrió otro reves en la accion de Chiari, donde Villeroi mandaba como general en gefe. Reuniendo de nuevo Catinat las tropas despues de

una carga infructuosa, respondió á un oficial que le hizo presente el peligro en que se hallaban de una muerte inevitable. «Es verdad, tenemos delante la muerte, pero la vergüenza está detrás.» Los contratiempos que esperimentaba, y que la corte de Francia no queria atribuir á las perfidias del duque de Saboya á pesar de sus avisos, ocasionaron en breve su desgracia como era de temer, aumentándose por consecuencia el número de sus enemigos envidiosos todos de las virtudes con que se habia adquirido una alta reputacion. Luis XIV que leyendo la lista de los mariscales de Francia esclamó al leer el nombre de Catinat. «Aqui está la virtud coronada!» no conoció que esta esclamacion tan honorífica para quien era objeto de ella, se miraria como una injuria para otros muchos indignos de tal elogio: asi es como los reyes sin saberlo escitan muchas veces el odio contra aquellos á quienes han querido honrar; pero Catinat lejos de haber fundado su dicha en el favor de la corte, aspiraba á la gloria de ser útil á su rey y á su patria, considerándola superior al deseo de mandar, de lo cual dió pruebas consintiendo en servir á las órdenes del mariscal Villeroi que fué enviado para reemplazarle. «Trato de olvidar mi desgracia, escribia á sus amigos, para tener la voluntad mas espedita en la ejecucion de las órdenes del mariscal de Villeroi. Espondré resueltamente mi vida para ayudarle.» Falleció este virtuoso general en su posesion de S. Gracian á 25 de febrero de 1712, siendo de edad de 74 años, sin haber sido casado. Mostrándose verdadero filósofo, religioso sin austeridad, cortesano sin intrigas, indiferente á la fortuna, siempre estaba pronto en dar prodigamente, y nunca deseó adquirir. Reusó en 1705 ser caballero de las órdenes del rey de Francia por no verse obligado á desdecir de lo que fueron sus abuelos, y respondiendo á algunos parientes suyos, que murmuraban de su modestia en esta ocasion: «Borradme de vuestra genealogia,» les dijo con mucha calma. Confióle la corte varias negociaciones importantes; y todas las supo desempeñar con el mayor acierto, á satisfaccion de su soberano. El carácter de Catinat es particularmente admirable, porque en nada era estremado: su franqueza asi como las demas prendas ó cualidades que tanto le distinguian, contribuyó poderosamente para granjearle el aprecio de todos, y aun para elevarle á pesar del influjo de sus émulos, y enemigos. Algunos escritores del siglo 18 han tratado de presentarle como un precursor de aquella filosofia que ha causado tantas turbulencias, sin reflexionar que la hubiera reprovado porque conducia al esceso, y el esceso ó los estremos eran diametralmente opuestos á su genio. Tenia un modo de pensar eminentemente justo: en el favor y en la desgracia, despues de una victoria como en pos de una derrota, en Versalles ó en su posesion de S. Gracian, este héroe se mostraba siempre alegre, jovial, sereno y reflexivo: disposicion habitual de su alma que habia cautivado el afecto hasta de los soldados rasos que le llamaban entre ellos *el padre del pensamiento.* El duque de la Feuillade le cita como capaz de desempeñar con acierto los empleos mas opuestos el uno del

otro: porque un talento cabal se puede aplicar con igual éxito á todas las partes elevadas de la administracion del estado. De aqui es que el mismo mariscal de la Feuillade, á pesar de no ser su amigo, decia con razon al rey, que Catinat hubiera sido tan buen ministro y tan buen canciller como era buen general. La academia francesa propuso en 1774, por asunto de un premio de elocuencia el *Elogio de Catinat*, y al año siguiente fué ganado por la Harpe. El marqués de Crequi escribió *la vida de Nicolás Catinat, mariscal de Francia*, la cual se publicó en Amsterdam en 1772 con algunas mutaciones bajo el título de *Memorias para servir á la vida de Nicolás Catinat*.

CATINAT (Addias Maurel, llamado), porque habia servido en el ejército del mariscal de aquel nombre, era natural de Caylas, é hijo de unos honrados labradores protestantes. Llegó á ser uno de los mas valientes gefes de los camisardos, nombre que se dió á unos fanáticos de las Cevenas en Francia, pero tambien el mas exaltado y el mas bárbaro. No respetó iglesia alguna, no perdonó á ningun sacerdote, y en todos los combates hizo alarde de un valor feroz; mas sus servicios fueron no obstante utilísimos á su partido. Él fué el primero que formó la caballeria de los descontentos, con caballos errantes conocidos bajo el nombre de *Caballos de Camargo*; él tambien el encargado de propagar en el Rouergue el incendio que devoraba las Cevenas, y de ir á proteger la ejecucion de los proyectos formados por el marqués de Miremont y el abate de la Bourlie. Se hallaba ya Catinat en aquella provincia, y estaba ya señalado el dia para el incendio general, pero no habiendo tenido paciencia para esperar á que se hiciese la señal convenida, fué atacado mientras que él mismo incendiaba una iglesia, y acosado por el número se vió en la precision de buscar la seguridad emprendiendo la fuga. Volvió despues al lado de Cavalier, y acompañó á este gefe en la conferencia que tuvo en Nimes con el mariscal de Villars, sin querer no obstante sujetarse á las mismas condiciones. A poco tiempo se vió reducido á la necesidad de tener que aceptar la amnistia, y entonces pasó á Suiza; pero cuando las potencias aliadas pensaron en reanimar el fuego de la rebelion, en vez de estinguirle, se dejó persuadir por un agente de Inglaterra para regresar á su pais, y encender alli de nuevo la guerra civil. Fué uno de los principales autores de la conspiracion, cuyo objeto era matar á Baville, y arrebatar la persona del mariscal Berwick. Descubrióse esta trama en ocasion que estaba Catinat oculto en Nimes, y siendo reconocido á la puerta de la ciudad por donde iba á salir, fué preso y llevado á presencia del comandante de la provincia. «Estoy » en Francia, le dijo Catinat, de » órden de la reina de Inglaterra, » y el trato que aqui se me dé se » mirará como si fuese del mariscal » de Fallard en Londres.» Hallábase este mariscal prisionero en Inglaterra, de resultas de la batalla de Hochstaett, pero Berwick en lugar de contestar á la amenaza de Catinat, le envió á un tribunal que le condenó á ser quemado vivo, y sufrió este suplicio con un arrebato de rabia, en 21 de mayo de 1705.



CATON

(M. Porcio.)

Célebre orador romano.

T. I. Pag. 164.

Amills gr.

CATON (Marco Porcio), apellidado primeramente *Priscus* y despues *Cato*, de la palabra *catus* que en lengua de los sabinos quiere decir sagacidad de talento y prudencia natural. Este apellido sumamente comun entre los romanos, parece pertenecer hoy dia esclusivamente á aquella familia de hombres ilustres de que Marco Porcio fué tronco, y no se puede pronunciar sin recordar la idea de las mas altas virtudes públicas y privadas. Nació Caton en el año 232 antes de J.-C. en Tusculum hoy Frascati. Su padre de quien quedó huérfano siendo jóven, era plebeyo y le dejó como únicos bienes una heredad situada en el país de los sabinos, el mas famoso de todos los pueblos de Italia por la austera severidad de sus costumbres. Aquella modesta herencia que Caton cultivaba con sus manos, se hallaba cerca de la habitacion que habia construido Curio Dentato vencedor de los samnitas, de los sabinos, de Pirro y tres veces hecho ilustre con los eminentes honores del triunfo. Cuando Caton comparaba con su casa y su propiedad aquella cabaña y el reducido número de fanegas de tierra que la circuian, su economia le parecia prodigalidad y su severidad flaqueza: entonces reformaba aun mas sus gastos, reprendia la pereza de sus esclavos, y él mismo daba ejemplo de nuevo afan en las labores del campo. La época de su juventud fué la de los mayores riesgos que Roma hubo esperimentado jamas, pues era aquel tiempo en que Anibal se hallaba en Italia. Marco Porcio hizo sus primeros servicios militares en el sitio de Cápua á las órdenes de Fabio Máximo, siendo entonces de edad de diez y siete años, y al cabo de cinco, peleaba todavia bajo el mando del mismo general en el sitio de Tarento. Despues de la toma de esta ciudad, se hizo amigo íntimo de Niarco, filósofo pitagórico que le inició en la sublime teoria de la sabiduria y la prudencia, cuya práctica le era ya familiar. Terminada la guerra, volvió Caton á cultivar su heredad, pero hallándose instruido en las leyes, y dotado del dón de la palabra, iba todos los dias muy de mañana á los pueblos comarcanos á tener consultas, á defender las causas ó pleitos de todos aquellos que imploraban su apoyo. Valerio Flaco, noble y poderoso ciudadano de Roma, habitaba en una posesion inmediata á la reducida heredad de Caton, y siendo testigo de las virtudes y talentos que desplegaba aquel jóven en el círculo estrecho donde la suerte le habia colocado, adivinó lo que podia llegar á ser, le ofreció su casa, solicitó su amistad y le propuso que fuese á vivir en Roma, donde él le ayudaria con su crédito. Habia pasado ya aquel tiempo en que el pueblo romano arrancaba de los trabajos rústicos á aquellos á quienes ponia al frente de sus ejércitos y en el senado. Un corto número de familias ilustres desde mucho tiempo atras, por los servicios que habian hecho á la república, y que poseian grandes riquezas, eran dueñas de todos los votos, de todas las dignidades, y en tal época solo merecian aquellas preferencias, los gefes ó cabezas de dichas familias. Distinguiase entre ellos Escipion que habia de triunfar un dia de Cartago; Servilio Galva que sojuzgó á los lusitanos, y Quinto Flaminio que domó la Macedonia y la Gre-

cia. Era, pues, Caton, lo que se llamaba entonces *un hombre nuevo*, de nombre oscuro, y sin fortuna; mas apenas se hubo mostrado, cuando ya escitó la admiracion de todos con aquella elocuencia, que despues osáran comparar con la de Demóstenes; con aquella austeridad de costumbres y aquella energia de carácter que ninguno ha llegado á esceder jamas. Asi en los tribunales como en las juntas ó reuniones del pueblo, realizaba la bella definicion que él mismo ha dado despues del Orador, y que Quintiliano nos ha conservado y transmitido : « el hombre de bien, » sábio en el arte de bien hablar. » Pero en los campos mas bien que en la tribuna era donde Caton aspiraba á distinguirse. Fué nombrado tribuno militar á la edad de treinta años, y enviado á Sicilia ácia el año 202 antes de J.—C. Al siguiente siendo cuestor ó tesorero del ejército que Escipion debia conducir al Africa, quiso usar de los derechos de su empleo para reformar los gastos del general en gefe; pero Escipion no permitiéndolo le respondió : « que creia deber dar » cuenta únicamente de las victo- » rias que ganaba y no del dinero » que hubiera gastado. » Tal fué entre estos dos hombres ilustres el principio de una rivalidad y de un encono que solo se estinguieron con su vida. Caton habiendo vuelto á Roma denunció lo que él llamaba prodigalidades de Escipion, y el viejo Fabio Máximo, sosten de la antigua austeridad, apoyó la denuncia. Fueron enviados tribunos del pueblo á Sicilia : Escipion les manifestó sus preparativos y todos los presagios de sus triunfos futuros y fué absuelto; mas no por esto Caton dejó de adquirir mas y mas aquella influencia que llega á tener siempre el que en una república se muestra zeloso de economizar las rentas del estado. A los cinco años de haber desempeñado el empleo de edil, fué nombrado pretor, y le cupo en suerte el gobierno de Cerdeña. Por su austera temperancia, su integridad y su justicia severa, se hizo admirar en aquel gobierno, aun mas que en Roma misma, porque su administracion formaba un contraste el mas grande con la conducta de aquellos que le habian precedido. En aquella isla fué donde conoció al poeta Ennio, y de él aprendió la lengua griega. A su vuelta á Roma llevó consigo aquel ingenio, y de esto, dice Cornelio Nepote, se le debia estar mas agradecido que de la mayor victoria que hubiera alcanzado de los sardos. En fin llegó Caton al consulado en el año 195 antes de J.—C. y para colmo de su satisfaccion se le dió por colega á su amigo Valerio Flaco, al mismo que habia sido su protector. Llamaba la atencion de Roma entera un asunto singular, y en apariencia fútil, y parecia distraerla de la guerra con Antíoco, de las incursiones de los galos, y de la rebelion de España. Cuando la segunda guerra púnica habia hecho pasar Oppio una ley, que prohibia á las matronas romanas el gastar mas de media onza de oro en cosas de su uso, y llevar vestidos de diversos colores etc. Pedíase la obolicion de esta ley llamada oppia que recaia sobre personas de distincion, y el Capitolio estaba lleno de una multitud de pueblo dividido en bandos sobre este negocio. Las mugeres salian de sus casas, acudian de los

pueblos comarcanos, se esparcian por las calles, y suplicaban á los cónsules, los pretores, y todos los magistrados que les fuesen favorables. Llenaban la plaza pública cuando el inflexible Caton se adelantó para pronunciar en favor de la ley una hermosa arenga que Tito Livio ha referido; pero la elocuencia del tribuno Valerio que pedia la derogacion, y aun mas tal vez la importunacion y las seducciones de las romanas triunfaron de la influencia de Caton, y la ley oppia fué revocada. Marchó inmediatamente para la España Citerior que habia sacudido el yugo de los romanos, y su primer cuidado al llegar al ejército fué el de enviar á Roma todas las provisiones que se habian amontonado, y dijo á sus soldados: « La guerra debe mantener á los que la hacen. » Con nuevos reclutas de que supo hacer tropas escelentes, alcanzó numerosas victorias, sometió la provincia á los romanos, hizo desmantelar todas las ciudades, y condujo su ejército á Italia donde le concedieron los honores del triunfo. Tito Livio ha descrito los acontecimientos de aquella guerra memorable con su claridad y su elocuencia ordinaria, pero á sus ojos como á los de Caton, todas las acciones interesantes á Roma son dignas de alabanza. Bajo la pluma de un historiador moderno, Caton seria justamente acusado de perfidia con los aliados, y de ferocidad con los vencidos. Caton ambicioso de hacer á su patria servicios distinguidos, apenas ha bajado del carro del triunfo, cuando deja la toga consular, se ajusta la coraza de lugar teniente, y acompaña á Sempronio á la Tracia. Pónese inmediatamente á las órdenes del cónsul Manlio Acilio para ir á pelear contra Antioco llevando la guerra á la Tesalia; y haciendo una marcha atrevida, pasa con una parte de sus soldados el Calidromo, una de las cumbres mas escarpadas del paso de las Termópilas, decide asi el éxito de la batalla, y el cónsul arrebatado de entusiasmo le abraza y esclama en presencia de todo el ejército, que no está en su poder ni en el del pueblo romano, el decretar y conceder á Caton recompensas iguales á su mérito. Eligióle luego para ir á anunciar á Roma aquella victoria, ganada en el año 189 antes de J.-C. y pasados siete, salió á la palestra para alcanzar la mas honorífica y temible de todas las magistraturas, cual era la de censor. Su peticion introdujo el espanto en el partido de los nobles que hicieron los mayores esfuerzos para rechazarle, pero circunstancias particulares le favorecieron á pesar de todos ellos. Las conquistas en Asia habian introducido en Roma las semillas de un lujo que inspiraba temores á los amantes de las buenas costumbres: la conspiracion de los bacanales, que se miraba como el efecto y resultado de aquel mal, habia causado en todas las almas un terror que aun no estaba desvanecido, y por tanto se hacia necesario un pronto y vigoroso remedio. De aqui es que Caton no solicitaba los sufragios ó votos del pueblo como los dos Escipiones y los demas concurrentes ó aspirantes Publio Lucio y Cneio Manlio: en lugar de pedir se ofrecia; en vez de rogar reprendia y amenazaba de antemano, y aun parecia no permitir la eleccion de colega. Era menester darle á Valerio Fla-

co, porque solo con este podia él reformar los desórdenes y restablecer la pureza de las costumbres antiguas. Fué elegido pues como lo pedia, y en esta ocasion el pueblo romano no solamente parecia elegirle, sino obedecerle. Aquella censura fué distinguida por su estremada severidad, y atrajo á Caton enemigos que le persiguieron durante su vida; siendo una de las causas el haber privado de la dignidad de senador á Lucio Quinto Flaminio, personage consular, por un rasgo de ferocidad de que se habia hecho culpable. Manlio, que era uno de los aspirantes al consulado del año siguiente, fué tambien espelido del senado por haber abrazado á su muger de una manera indecente en presencia de su hija. Quitó tambien el caballo de Escipion el Asiático, y por este último acto de rigor fué acusado Caton de haber tratado de saciar su encono inveterado contra Escipion el Africano. Suscitáronse en fin clamores universales cuando este riguroso censor acometió la ardua empresa de reprimir el lujo y las ganancias de los administradores de las rentas públicas. Usó de la misma autoridad que las leyes le concedian para llevar á efecto todas las reformas que le pareciesen convenientes, y mereció la aprobacion universal por su administracion durante su censura. Cuando esta hubo terminado, decretaron que se le erigiese una estátua en el templo de la Salud con una inscripcion honorífica; mas pareciendo hacer muy poco caso de este honor, á uno que anticipadamente le habia dicho que se habian erigido estátuas á personages poco distinguidos y aun desconocidos, al mismo tiempo que á él no se le erigia ninguna; « mas aprecio, le respondió, la causa de no » haberse concedido estátua á Caton, que el motivo de haberle erigido una de ellas. » No le gustaba la lisonja, pero sin dejar de ser el hombre mas modesto aprobaba que se elogiasen y ensalzasen las grandes acciones. Decia que los senadores en las circunstancias críticas tenian la costumbre de fijar en él la vista, como los navegantes en el piloto cuando veian la nave combatida por la tempestad, y recordaba con complacencia que el senado dejaba para otro tiempo los asuntos graves é importantes, cuando él estaba ausente, cosa que no solo él, sino otros muchos atestiguan ser asi, como lo nota Plutarco. Cuando queria escusar á alguno que habia faltado á su deber, se contentaba con decir: « Será este su Caton? » La posteridad ha dado el mismo testimonio de su virtud, y la esplica todavia de la misma manera. Su vida política fué una continua lucha, pues acusaba sin cesar, y con encarnizamiento, y él fué tambien acusado del mismo modo. Tito Livio lleno de admiracion y de respeto ácia este ilustre personage, y que en el retrato que de él ha trazado, descubre todos los rasgos y recursos de su precioso talento, no disimula sin embargo que recayeron sobre él las sospechas de haber suscitado contra Escipion el Africano la acusacion que obligó á este grande hombre á retirarse, y que por sus gestiones fué condenado Escipion el Asiático por causa de *Peculado;* que se vió despojado de sus bienes, y que hubiese sido encerrado en una cárcel, á no mediar la generosa intervencion de Tiberio Graco. En cuanto

á Caton, aunque fué acusado hasta cuarenta veces, otras tantas salió absuelto. Tenia ochenta años cuando se vió en la precision de justificarse por la vez última, y el exordio del alegato que pronunció en esta ocasion tiene cierta cosa sublime en su misma sencillez. « Romanos, dijo, es muy difícil dar uno cuenta de su conducta ante los hombres de otro siglo diferente de aquel en que uno ha vivido. » El último acto de su vida política fué su embajada al Africa, á donde se le envió á juzgar la disension que se habia suscitado entre los cartagineses y el rey Masinisa. Este viage es célebre, porque á esta circunstancia se atribuye la destruccion de Cartago. En efecto admirado del modo con que aquella rival de Roma habia reparado sus pérdidas, desde entonces no pronunciaba ya un solo discurso ante el senado sobre un asunto cualquiera que fuese, sin terminarle con estas palabras. « Preciso es destruir á Cartago » y Escipion Nasica que era de contrario dictamen, concluia los suyos diciendo : « Mi opinion es que se debe dejar subsistir á Cartago. » Aunque era Caton tan económico de las rentas públicas, no por eso despreciaba las riquezas, no era negligente, ni aun muy escrupuloso acerca de los medios de adquirirlas. Severo hasta al estremo de ser duro con sus esclavos, les vendia casi la libertad de cohabitar con sus mugeres. Conocia todos los medios y recursos de la agricultura, y sabia aprovecharse de ellos para aumentar su patrimonio; mas no pareciéndole bastante rápido este medio, agregó á él las especulaciones mercantiles y rentistas, y el préstamo á crecido interes, á fin de sustraer una parte de su fortuna á la influencia de Júpiter, como él decia. Su conversacion era alternativamente alegre, severa y sentenciosa, amenizada con máximas y sarcasmos. En los últimos dias de su vida, cuando se hallaba en el campo, gustaba de tener á su mesa los vecinos, y se mostraba menos austero en su régimen, y mas inclinado á los placeres de la gula, á lo cual hace alusion Horacio en estos versos :

Narratur et prisci Catonis
Sæpe mero caluisse virtus.

Era buen marido y decia que reputaba esta cualidad superior á la de buen senador. Su primera muger era noble y poco rica. Tuvo de ella un solo hijo, y la conducta de Caton en la educacion de este, descrita circunstanciadamente y con mucho interes por Plutarco, ofrece el modelo mas perfecto de un verdadero padre, y de un hábil preceptor : casó este hijo con la hija de Paulo Emilio, hermano del segundo Escipion el Africano, y vivia en casa de su padre despues de verificado el enlace. Caton que entonces era viudo y que á pesar de su avanzada edad, aun esperimentaba el fuego amoroso, tenia una esclava jóven que de noche iba secretamente á su alcoba. Un dia tuvo ella la indiscrecion ó audacia de hacer alarde del favor de que gozaba con su amo, pasando por delante de la alcoba donde dormian los jóvenes esposos de manera que estos lo notasen. Al dia siguiente la tibia reserva y el pudor silencioso de los hijos dieron á entender al padre que estaba ya descubierto aquel misterioso trato, y le persua-

dieron á que casára de segundas nupcias con la hija de Solonio su secretario, de quien tuvo un hijo, á quien dió el nombre de *Caton el Soloniano*, y fué abuelo de Caton de Utica. Su primer hijo de quien trataremos en el artículo siguiente, murió antes que Marco Porcio Caton, quien falleció en el año 147 antes de J.-C. al siguiente de su vuelta de Africa, cinco antes de la destruccion de Cartago, á la edad de 85, y no de noventa como dicen equivocadamente Plutarco y Tito Livio. Suelen llamarle *Caton el antiguo*, ó *Caton el Censor*, para distinguirle de sus hijos, y de sus nietos. Plutarco nos dice que era rojo, y que tenia ojos azules. Su salud fué siempre inalterable; y la austeridad de su vida, su paciencia invencible en los trabajos, y su heróica serenidad y firmeza en los peligros, suponian en cierto modo, segun Tito Livio, un cuerpo y un alma de hierro, que no pudo abatirlos jamas la edad á que todo cede y se rinde. Escribió un gran número de obras, casi todas en su vejez, y en las cuales, como observa un antiguo, no hay cosa alguna útil al pueblo romano que él no haya sabido y enseñado. Sus escritos son : 1° *De re rustica*, tratado de agricultura dirigido á su hijo, la única obra del autor que ha llegado á nosotros, y aun dudan muchos críticos que sea compuesto por él lo que nos queda bajo su nombre. (*) Se halla en la coleccion de los *Scriptores rei rusticæ*, cuya primera edicion es la de Venecia, 1472 en fólio, y la mejor la de Schneider, Leipsick 1794 á 97, siete tomos en 8. Esta obra ha sido impresa separadamente, con notas de Felipe Bervaldo, Bolonia 1604. 2ª *Oraciones, discursos ó alegatos* pronunciados durante todo el curso de su larga vida, y recopilados en su vejez. Existian todavia ciento y cincuenta de ellas en tiempo de Ciceron, el cual en sus diálogos sobre los oradores ilustres (cap. 6) se espresa del modo siguiente. « No considero á Caton ni » como ciudadano, ni como sena» dor, ni como general de ejército : » se trata aqui del orador. ¡ O cuan» ta dignidad cuando elogia! Que » austeridad cuando reprueba! Que

(*) Esta duda nos parece poco fundada. Verdad es que este tratado ha sufrido mucho por la injuria del tiempo, pues faltan en él el principio y el fin, y parece que tambien ha sido invertido el órden de las materias: pero la antigüedad del estilo, y los preceptos de aquella severa economia tan acordes con el carácter conocido de Caton, inducen á creer que es verdaderamente suyo. En él recomienda que se vendan los esclavos que han llegado á ser incapaces de servir por su edad ó sus achaques; y no solamente el buen Plutarco le vitupera con razon el haber puesto en practica aquella máxima barbara, sino que parece no poder perdonarle el haber vendido en España el caballo que le habia servido para hacer la guerra, por ahorrar el gasto que hubiera tenido que hacer para llevarle cuando volvió a su patria. Despues de haber comenzado con algunos pormenores sobre las libaciones, los sacrificios y la mediania, pasa el autor del tratado *De re rustica*, á la descripcion de los instrumentos aratorios, y trata luego del cultivo de los campos, del de la vid, del olivo, y de los árboles frutales, habla de las diferentes especies de ingertos, acodos ó mugrones. Se ve que tenia nociones muy exactas de los cercados y de los prados artificiales; no olvida los objetos de puro recreo, y hace la enumeracion de las plantas olorosas, ó de las floras agradables de que quiere que se forme un jardin.

» finura en sus ideas, que delicadeza en sus palabras y sus instrucciones! Mas de ciento cincuenta oraciones que nos quédan de él (siendo esto lo único que he podido descubrir hasta ahora) son admirables por el interes del asunto, y la manera con que están espresadas. Escójase aun entre ellas lo que hay mas digno de aprecio, y en ellas se hallarán todas las bellezas de la elocuencia. Su estilo es muy viejo, y sus términos alguna vez bárbaros, pero coordíneuse las palabras, háganse numerosas, cosa que los griegos no han hecho siempre, y se encontrará que nadie es superior á Caton. » Nada nos queda de estos discursos suyos. 3ª *Los orígenes ó Historias y Anales del pueblo romano*, en siete libros, obra preciosa que Caton terminó pocos meses antes de su muerte, que la citan frecuentemente los historiadores de la antigüedad, y que el tiempo nos la ha arrebatado tambien. El primer libro contenia la historia de Roma en tiempo de los reyes: el segundo referia el origen ó fundacion y principio de cada ciudad, y al parecer por esta razon se le dió á esta obra el título de Orígenes. Los libros cuarto y quinto eran la historia de la primera y segunda guerra púnica, y en los últimos referia las demas guerras de los romanos, y en particular las de España. Los diversos fragmentos de los libros de los *Origines* esparcidos en los autores antiguos, se encuentran reunidos al fin de muchas ediciones de *Salustio*. 4ª Un libro *sobre el arte militar*, de que Antonio Popma ha comentado los fragmentos que de él nos quedan. 5º Un libro *sobre la educacion de los niños*, (V. Macrobio, lib. 3º cap. 6º). 6º *Preceptos sobre las costumbres*, en prosa y no en verso. 7º *Apogtemas*. 8º Un *tratado de medicina*, el cual contenia el pormenor del método adoptado por Caton en las enfermedades de su hijo, de sus criados, y de sus esclavos. 9º *Cartas* citadas por Plinio, Festo, Prisciano. Diez libros de cuestiones epistolares, citadas por Aulo Gelio, libro 7º, cap. 20. Plutarco escribió una vida de Caton, y Cornelio Nepote compuso tambien otra á ruegos de Atico; pero solo ha llegado á nosotros un reducidisimo estracto, hecho lo mismo que las demas vidas que tienen su nombre, por Emilio Probo gramático del siglo 6. En Tito Livio se encuentran los mejores y mas numerosos documentos, relativos á la vida pública de este hombre célebre, puesta en escena por Ciceron de una manera interesante en su tratado *De la Vejez*.

CATON (Marco), hijo del precedente era de una complexion delicada, y murió antes que su padre, quien ha dado un testimonio de su virtud. Llegó á la dignidad de pretor, y escribió un comentario sobre el derecho civil, el cual ha sido citado por el jurisconsulto Paulo, por Festo, y por Aulo Gelio, y de él nos quedan unos fragmentos publicados por Meusfio. — Otro Marco Caton ó Caton Nepote, nieto de Caton el antiguo, llegó á ser cónsul en el año 638 de la fundacion de Roma, y dejó una coleccion de oraciones citada por los antiguos, y confundida muchas veces con la de su ilustre abuelo. Prisco cita de Caton Nepote una accion de gracias al pueblo por no haber querido derogar una ley que él habia hecho espedir.

CATON (Marco Porcio), apellidado de *Utica* por el lugar donde murió: era viznieto de Caton el Censor, de quien manifestó nuevamente los talentos y las virtudes. Nació en el año 93 antes de J.-C., y á poco de nacer quedó sin padres, y fué educado con sus hermanos en la casa de su tio Livio Druso. En su infancia mostró Caton una madurez de juicio y una inflexibilidad de carácter muy superior á su edad. Sarpedon su preceptor se veia obligado á llevarle algunas veces á casa de Sila que era amigo de Livio Druso, en la época de las horrorosas proscripciones de aquel dictador. El jóven Caton entonces de edad de catorce años miró con horror las cabezas que llevaban de muchas nobles víctimas á la casa de Sila, y movido de la tristeza profunda, y de los suspiros ahogados de los que eran testigos de aquel terrible espectáculo, preguntó á su preceptor, que porque no mataban á aquel tirano. « Porque » le temen aun mas que le aborre» cen, respondió Sarpedon. Dadme » pues una espada, replicó el jóven » Caton, para que yo le mate, y » liberte á mi pais de la servidum» bre. » Sarpedon sacó de alli inmediatamente á su alumno y espió siempre sus pasos desde entonces. La amistad que Caton profesaba á Cepion su hermano materno se manifestó desde su infancia, y se aumentó mas y mas con los años, de modo que á los 20 aun eran inseparables; jamas dejaron de comer juntos un dia; y en la ciudad y en el campo siempre se les veia unidos. Era Cepion un hombre sobrio, temperado, muy arreglado en sus costumbres, y cuando elogiaban en él estas prendas, respondia con modestia. « Es verdad soy asi en com» paracion de otros muchos, pero » cuando me comparo á mi herma» no Caton, me parece que no soy » mas que un Sippio. » Este sugeto á quien citaba era célebre por su vida muelle y afeminada. Fué nombrado Caton sacerdote de Apolo: entonces sus bienes de resultas de la particion hecha con su hermano, ascendian á un capital equivalente á mas de dos millones de reales. Contrajo amistad con Antipatro de Tiro, estoico, y vivió siempre adicto á la secta de aquel filósofo, la única que podia estar acorde con la austeridad de sus principios. Trató de casarse con Lepida, y estaban ya arreglados los esponsales, cuando Metelo Escipion que acababa de renunciar la mano de aquella misma muger, despues de haberla pedido por esposa, viéndose á punto de perderla, volvió á solicitarla y logró su intento. El jóven Caton se mostró tan ofendido de este desaire, que compuso una sátira contra este dichoso rival, y á poco tiempo casó con Atilia, hija de Sorano, siendo esta la primera muger que conoció, segun Plutarco. Los tribunos del pueblo querian derribar una columna de la basilica construida por Caton el censor, porque les incomodaba para dar las audiencias, y Caton alegando que no tenian derecho para hacerlo, les movió un pleito y le ganó. Esta fué la primera vez que habló en público, y tuvo ocasion de hacer admirar desde entonces aquella elocuencia vigorosa y vehemente que despues fué tan terrible á los facciosos. Empezó su carrera militar en la guerra de Espartaco como simple voluntario, con su hermano Cepion, que mandaba en

clase de tribuno militar, y Caton se distinguió de tal manera por su valor, que el cónsul Gelio quiso concederle el premio de honor; pero Caton doscontento del modo con que habia sido dirigida aquella campaña, reusó tal recompensa, diciendo que en aquella guerra nada se habia hecho que mereciera una distincion semejante. Despues fué enviado á Macedonia como tribuno militar, y sabiendo alli que su hermano Cepion habia caido gravemente enfermo en Aenos, (hoy dia Eno) en Tracia, se embarcó á pesar de los peligros de las tempestades á que era preciso someterse, y llegó á pocos instantes de la muerte de Cepion. Entonces le abandonó toda su firmeza estoica, se arrojó al cuerpo inanimado de su hermano, hizo que le envolviesen en unos paños riquísimos, y que levantasen una magnífica pira, en la cual quemaron los perfumes mas esquisitos y por último hizo que le construyesen en la plaza mayor de Eno un monumento de marmol de Paros, que costó una suma equivalente á ciento cuarenta mil reales. Aun el sensible Plutarco afea en Caton el haberse abandonado á su dolor léjos de comportarse en aquella ocasion como convenia á un filósofo. Habiendo espirado el tiempo de su comandancia, hizo Caton un viage al Asia y pasando á Efeso fué recibido con las mayores demostraciones de estimacion y de respeto por Pompeyo, quien no obstante se complació con su marcha por verse libre de un testigo tan severo de sus acciones. Caton llevó consigo á Roma al filósofo estoico Atenedoro, apellidado *Cordilion*, quien se hizo amigo suyo inseparable; decia que esto era lo mas precioso que habia traido de su viage. Pidió inmediatamente el empleo de cuestor y le obtuvo. Era costumbre solicitar este cargo únicamente porque daba entrada en el senado, y preparaba el ascenso á otros honores; y como quiera que el desempeño ó funciones de tal destino parecian penosas y sin gloria alguna, las dejaban á cargo de los secretarios y empleados subalternos, los cuales se enriquecian á espensas del estado. Caton reformó todos los abusos, hizo que ingresasen en el erario considerables sumas que le estaban debiendo, tuvo valor para proceder contra los agentes de la tirania de Sila, obligándoles á restituir el dinero que habian recibido en recompensa de sus maldades, y citó y persiguió despues á muchos ante los tribunales como homicidas, consiguiendo hacerlos condenar. Su zelo y su integridad durante la cuestura, le hicieron admirar en tal manera, y le grangearon tanto el amor de los romanos, que el último dia de su magistratura fué acompañado de todo el pueblo hasta su misma casa. Tal era ya entonces la celebridad de su virtud, que un abogado, queriendo probar que una causa no podia decidirse por la declaracion de un solo testigo, dijo: « El testimonio de un hombre » solo es insuficiente, aunque este » fuese el mismo Caton. » En los juegos de Flora dados por el edil Mesio, se hallaba Caton presente á la fiesta, y por respeto á él nadie se atrevió á pedir que las danzarinas se desnudasen para bailar como estaba en uso en semejantes juegos. Esto produjo un leve movimiento en el concurso, y Caton habiendo sabido la causa por boca de Savonio su vecino, se fué inmediata-

mente para no privar á los espectadores de sus diversiones ordinarias. Al retirarse recibió los aplausos de todo el pueblo, quien por entonces renovó en el teatro la antigua licencia de las escenas. Bien hubiese querido Caton gozar de algun sosiego despues de su cuestura; pero las turbulencias civiles no se lo permitieron. Las causas que habian conducido á Sila á la dictadura, y el mal ejemplo de esta habian hecho imposible la observancia de la antigua constitucion, que si no estaba ya abolida era por la lucha de las pretensiones rivales. Aspiraban muchos ambiciosos al poder supremo: Craso fiándose en su grande opulencia creia poder comprarle: Pompeyo hubiera podido apoderarse de él, pero queria que se le confiriesen y temia usurparle; y César en fin, mas jóven y mas hábil que aquellos dos competidores, conoció bien que no podia llegar á tan alto puesto sin trastornar las leyes, y al efecto se alió con sus dos rivales, é hizo uso con maña de las riquezas del uno y del crédito del otro. Hombres sin influencia en el ejército, en el senado ó en las juntas populares creyeron poder llegar al logro de sus deseos sobre el mismo objeto por medio de la astucia y la perversidad, siendo estos Catilina y sus secuaces. El único apoyo de las antiguas instituciones era un senado compuesto en general de hombres próvidos, pero débiles y afeminados por el lujo. Catulo, Ciceron, Caton eran los verdaderos gefes de aquel senado, y constituian la fuerza principal. Luculo que se habia hecho de aquel partido, que habia mandado con acierto y buen éxito grandes ejércitos, y que poseia como Pompeyo la confianza del soldado, era el único que hubiera podido sostener al senado, mas por desgracia aspiraba solamente á gozar de las riquezas que habia adquirido durante sus conquistas en Asia. La conducta de Caton en tan críticas circunstancias se encuentra patentizada en los historiadores y autores de la antigüedad hasta en las cosas mas mínimas. Estudiándola con cuidado se ve fácilmente que Caton siendo estraño á todas las facciones, y á todos los enconos, servia á la causa pública con su prevision y su valor, pero que al mismo tiempo, por un efecto de la inflexibilidad de su carácter, perjudicó no pocas veces á la causa que queria defender: desconoció el siglo en que vivia, y el ejemplo de su visabuelo á quien queria imitar en todo le estravió. Ciceron le acusa con razon de haber opinado muchas veces ante el populacho de Roma (*Romuli fæce*), como lo hubiera hecho en la república de Platon. Despues de su cuestura, iba Caton un dia á su casa de campo, cuando encontró en el camino á Metelo Nepote que iba á Roma á pretender el tribunado, y conociendo las intenciones de aquel hombre perverso sospechó que algun mal fin le conducia á semejantes gestiones. Vuelve atrás al momento, pide el tribunado y queda elegido con Metelo. En aquella época fué precisamente cuando estalló la conspiracion de Catilina. Caton sostuvo con todo su poder al cónsul Ciceron: fué el primero que le dió el título de *padre de la patria*, y contribuyó al castigo de los delincuentes, impugnando el triunfo insidioso de César con una bella arenga que Salustio ha conservado, y que debe-

mos tener como auténtica, pues se sabe por otra parte que Ciceron habia puesto de oculto en el salon del senado unos escribientes ó mas bien taquigráficos habituados á escribir en abreviaturas, y que redactaron todos los discursos pronunciados en aquella ocasion. Se opuso tambien Caton á la propuesta hecha por Metelo Nepote de llamar á Pompeyo de Asia, y darle el mando de las tropas contra Catilina : entonces se vió espuesto á ser víctima de un alboroto popular, movido contra él por su faccioso colega y por César. Pompeyo despues de su vuelta de Asia dejó traslucir sus proyectos ambiciosos, burlados muchas veces por la oposicion de Caton, y este fué el primero que predijo las consecuencias de la union de Craso, de César y de Pompeyo. Verificado este triumvirato, impugnó Caton, aunque en vano, la proposicion sobre el repartimiento de las tierras de la Campania. César entonces cónsul abusó de su autoridad hasta el punto de hacer que le encarcelasen, pero las murmuraciones del pueblo le obligaron á ponerle en libertad muy pronto. Para alejar los triumviros á Caton, hicieron que Clodio tribuno del pueblo presentase la proposicion de despojar de sus estados á Tolomeo rey de Chipre, y de reunir esta isla al imperio romano, lo cual se decretó, encargando al mismo tiempo á Caton la ejecucion de aquella injusticia. Tuvo que obedecer y habiendo pasado al Asia envió á Canidio á Chipre para notificar á Tolomeo la resolucion del pueblo romano. El desgraciado rey fué aprisionado : tomó Caton inmediatamente todas las medidas necesarias para reunir las inmensas riquezas que habia recogido el rey de Chipre, y sacar buena suma de su mueblage que puso luego en venta, disposicion con la cual descontentó á muchos amigos suyos que se habian propuesto adquirir una parte de aquellos efectos á bajo precio. Por tales medios enriqueció Caton á su vuelta el tesoro público con una suma la mas gruesa que ningun particular habia entregado jamas en el erario. Acaso fué reprensible en él la ostentacion que hizo á vista del pueblo de un botin ilegitimamente adquirido. Oportuno es tambien advertir que estas mismas riquezas fueron parte de aquellas de que César se apoderó despues, y que le sirvieron para aniquilar la libertad romana. Al regresar Ciceron de su destierro quiso hacer anular todas las actas pasadas durante el tribunado de Clodio, pero Caton se opuso á ello porque tambien se hubiese anulado lo que habia hecho como legado del pueblo romano en el asunto de la isla de Chipre. Esta oposicion entivió por algun tiempo la intimidad que mediaba entre estos dos hombres ilustres, y por la misma época ocurrió entre Caton y Hortensio, acerca de la muger del primero, aquella transaccion que casi siempre ha sido representada bajo un aspecto diferente. La mala conducta de Atilia habia precisado á Caton á repudiarla despues de haber tenido de ella dos hijos, é inmediatamente se casó con Marcia hija de Filipo, con la cual parece vivió en la mas perfecta armonia. Sin embargo de esto, á peticion de su amigo Quinto Hortensio, se separó de ella para cederla, con el consentimiento de su padre Filipo, á aquel célebre orador que deseaba tener hijos de ella;

cumplióse este convenio con toda la formalidad posible, y sin que por entonces pareciese haber causado ningun escándalo, y Marcia vivió con Hortensio hasta la muerte de este. Al empezarse las guerras civiles volvió á admitirla Caton en su compañia; pero como quiera que en ámbas ocasiones hubo ceremonias de matrimonio, no se puede decir que Caton prestó su muger, pues no hizo mas que usar de la facultad ilimitada de divorciarse concedida por la ley á los romanos. Este acto, tan contrario á las ideas de los modernos, ha sido el objeto de las declamaciones elocuentes de Tertuliano y otros muchos. En aquel periodo el mas agitado de la vida de Caton, parecia este haber olvidado su sobriedad ordinaria, bebiendo frecuentemente con sus amigos: á lo menos asi se lo echaba César en cara en su *Anti–Caton*. En él refiere que habiendo encontrado dos jóvenes, muy entrada la noche, un hombre embozado en su toga quisieron insultarle, y descubriéndole el rostro conocieron á Caton, y se alejaron avergonzados al verle. «Se hubiese dicho, añade » César, que Caton acababa de co» gerles in fraganti, y no ellos á Ca» ton.» Esta relacion que da una idea la mas alta del respeto que todos tenian á Marco Porcio, no está exenta de exageracion, pues todos los antiguos están acordes en contar la templanza en el número de las virtudes que aquel hombre ilustre poseia en un grado eminente. Caton continuó oponiéndose á los triumviros, pero acompañando á Domicio Enorbabo que pretendia por medio de amaños el consulado y tenia por concurrentes á Pompeyo y Craso, fué herido y estuvo muy espuesto á perder la vida. Cuando quiso oponerse á la ley *Triboniana* que concedia un poder estraordinario á Craso, fué preso por segunda vez, y el pueblo todo le siguió hasta el lugar de su arresto obligando tambien á los facciosos á dejarle libre. A poco tiempo fué nombrado pretor, siendo esta dignidad la mas alta á que pudo llegar. Se aprovechó del plazo de aquel empleo para hacer pasar una ley contra los que compraban los votos, pero tal era ya la corrupcion de la república, que esta medida descontentó á todas las clases de ciudadanos; á los unos porque tenian necesidad de corromper, y á los otros porque sacaban provecho de ser corrompidos. Aumentáronse á tal punto las turbulencias fomentadas por César, despues de la muerte de Craso, que los senadores mas bien intencionados no vieron otro medio para salvar la república, que haciéndose de la parte de Pompeyo, y le nombraron dictador, aunque momentáneamente, pues Caton para evitar un mal mayor, creyó deber pedir que fuese elegido solo cónsul, lo cual fué adoptado. Mas la constitucion republicana no existia ya desde el momento en que Caton se habia visto forzado á provocar una medida tan ilegal para salvarla. Al año siguiente no obtuvo Marco Porcio el consulado, porque reusó sujetarse á los usos establecidos en semejantes circunstancias. Ciceron que sabia de cuanta utilidad hubiese sido Caton revestido de la dignidad de cónsul en el estado de crisis en que se hallaba la república, le reprende justamente por no haber empleado ninguno de los medios que estaban puestos en uso para lograr su pretension. En

tanto se cumplieron las fatales predicciones que Caton no habia cesado de hacer, y la guerra civil quedó declarada. En el repartimiento de las provincias le dió el senado el gobierno de la Sicilia, en calidad de propretor, pero al llegar Curion acompañado de tres legiones de César, Caton que no se hallaba en estado de defender aquella isla, partió de alli y fué á reunirse con Pompeyo en el campo de Dirraquio. Aconsejó que se sostuviese la guerra haciéndola duradera, confiado en que podria terminarla por medio de negociaciones, porque amaba tanto á sus conciudanos que no podia regocijarse de la victoria cualquiera que fuese el partido á quien ella favoreciese. Desde el momento en que empezó la guerra, se dejó crecer la barba y el cabello, y hasta el color de su vestidura anunciaba la tristeza de su corazon. Él fué quien hizo tomar á Pompeyo y á su consejo de guerra la resolucion de no saquear ninguna ciudad sometida á la república romana, y de no dar muerte á ningun ciudadano romano fuera del campo de batalla. Pompeyo despues de la victoria que ganó á César en su campo de Dirraquio, persiguió á su rival y dejó á Caton con algunas tropas para guardar el tesoro del ejército y los almacenes que estaban en la ciudad, circunstancia que impidió á este último el hallarse presente en la batalla de Farsalia. A consecuencia de este acontecimiento se hizo Caton á la vela para Corcira con las tropas que tenia bajo sus órdenes, y ofreció el mando á Ciceron que lo reusó. De allí pasó Marco Porcio al Africa donde creia encontrar á Pompeyo, pero á su llegada supo el cobarde asesinato cometido en el vencedor de Mitridates. A pesar de estos reveses resolvió Caton sostener la causa de la libertad en tanto que quedase una vislumbre de esperanza. Tomó el mando de las tropas que le obedecieron con alegria, y marchó ácia Cirena que le recibió dentro de sus muros, aunque habia cerrado las puertas á Labieno: tal es la relacion de Plutarco. El poeta Lucano dice al contrario que los cirenenses cerraron las puertas á Caton que entró á la fuerza en su ciudad, y que los perdonó despues de haberlos vencido. (*Farsalia, libro IX, v.* 296). La relacion del historiador parece que debe ser preferida á la del poeta. En aquel lugar supo Caton que Escipion suegro de Pompeyo, y el cual habia llegado antes que él al Africa, se habia retirado á la corte de Juba rey de Mauritania, donde Varo habia ya reunido un ejército considerable. Para unirlos emprendió Caton, atravesando desiertos, una marcha larga y penosa durante la cual desplegó tal constancia que con ella se grangeó el afecto de todo el ejército. Durante siete años siguió las marchas á pie y toleró el hambre y la sed como el último soldado. Verificóse en Utica la reunion de ambos ejércitos, y se deliberó en quien quedaria el mando superior. El ejército deseaba que recayese en Caton; pero este fidelísimo observante de la gerarquia de los poderes, dijo, que hallándose Escipion revestido de la dignidad de procónsul tenia mas derecho que él para mandar. Esta condescendencia fué una falta que Caton se reprendió despues, y que aceleró la pérdida de la causa que defendia. Habiendo querido pasar Escipion á cuchillo todos los

habitantes de Utica, se opuso Caton á ello, y tomó el mando de esta ciudad importante en tanto que Escipion y Labieno marcharon contra César. Caton dió á Escipion el consejo que habia dado á Pompeyo de prolongar la guerra, pero siguiendo el ejemplo de este despreció el dictamen : fué vencido, y su ejército casi enteramente destruido cerca de Thapso; y el Africa se sometió al vencedor escepto la ciudad de Utica. Trató Caton de inspirar á los senadores que se habian encerrado con él en la ciudad la resolucion de defenderse hasta la muerte; pero no habiendo podido hacerles partícipes de su valor, vió que no quedaba ya esperanza, y tomó el mismo las medidas convenientes para facilitar la fuga de todos aquellos que querian dejarle. En cuanto á él no dió el menor indicio de pensar en salir de Utica; sus amigos y su hijo adivinaron la resolucion que habia tomado. La víspera del dia en que se habia propuesto ejecutarla, cenó tranquilamente y discutió muchas cuestiones de filosofia. Despues de haberse retirado á su estancia, leyó el diálogo de Platon sobre la inmortalidad del alma intitulado Fedon : terminada esta lectura, no hallando ya su espada que habian tenido cuidado de quitar, llamó á sus esclavos y les mandó que la buscasen, fingiendo no haber conocido el motivo de haberla ocultado; pero viendo que no se la llevaban creyó que se trataba de entregarle vivo á César, y esta idea le puso furioso en tal manera, que maltrató violentamente á un esclavo que procuró apaciguarle. Sus hijos y sus amigos acudieron al ruido, se arrojaron llorando á sus pies exortándole á que se sosegase. Reprendió á su hijo y sus amigos la desovediencia á sus órdenes; les hizo observar que si habia resuelto matarse podia hacerlo sin su espada, y hablando despues con serenidad, persuadia á todos aquellos que le rodeaban á que se entregasen á César, y por último exortó á su hijo á que no hiciese resistencia alguna, ni que se mezclase jamas en los negocios públicos. Hizo despues que todos se retirasen, á escepcion de los filósofos Demetrio y Apolonides, y quedando á solas con ellos, les probó primeramente que el único medio que le quedaba de conservar su vida era el de pedírsela á César, y les rogó que le demostrasen cual partido era conveniente, digno de él, y conforme á los principios que habia profesado. Ellos bajaron la cabeza guardando un profundo silencio, y él les hizo entender que aun no habia resuelto cosa alguna definitivamente; pero á entrambos les despidió para decir á su hijo que esperase su decision y no se opusiera á su intento. Los dos filósofos salieron llorando sin responder nada, y se dió la espada de Caton á un niño para llevársela. Recibióla con un placer manifiesto, la desenvainó, miró si estaba bien afilada la punta, y se la puso al lado; volvió á tomar el Fedon de Platon que leyó por dos veces, y despues se durmió con el sueño mas profundo. Al despertar dió órden á uno de sus libertos llamado Butas para que fuese al puerto á ver si habian salido aquellos de su partido que con él se habian encerrado en Utica : volvieron á decirle que se habian hecho á la vela, pero que la mar estaba muy borrascosa; al oir esto suspiró y volvió á despedir á Butas

para que se informara si entre los que se habian embarcado habia alguno que hubiese vuelto del puerto y tuviese algo que decirle. Asomaba ya la aurora y los pajarillos empezaban ya á gorgear, dice Plutarco, cuando Caton se durmió de nuevo y casi al mismo tiempo volvió Butas á decirle que el mar estaba ya mas en calma, y que en el puerto reinaba la mayor tranquilidad. Pareció quedar satisfecho, le hizo seña para que saliese encargándole que cerrase la puerta, y se echó en la cama como si quisiera dormirse otra vez; mas apenas habia salido el liberto se traspasó con la espada. Al caer derribó una tabla geométrica que estaba inmediata, y habiendo acudido al ruido su hijo y los amigos le encontraron tendido en el suelo y bañado en su sangre. Se aprovecharon de su desmayo para curar la herida que se habia hecho, pero apenas vuelto en sí repelió con violencia al cirujano, se arrancó el vendaje, desgarró la herida con sus propias manos y espiró en el acto, á los 49 años de edad, en el 44 antes de J.-C. La noticia de su muerte difundió el luto y la afliccion en la ciudad de Utica, y los habitantes á pesar de la aproximidad del vencedor le hicieron magníficos funerales y los honores debidos á su alta dignidad. Enterráronle en la playa, y en aquel mismo sitio le erigieron una estatua en que estaba representado con la espada en la mano, y se conservaba todavia cerca de doscientos años despues en tiempo de Plutarco. Sabiendo César que Caton despues de haber despedido todos sus allegados, quedaba en Utica con su hijo y sus mas íntimos amigos, aceleró su marcha y supo al llegar lo que acababa de suceder. Se supone que dijo entonces: « Oh » Caton! envidio tu muerte, pues » me has envidiado la gloria de ha» berte salvado la vida. » La muerte de Caton ha sido el objeto de muchas discusiones morales y políticas entre los modernos, y juzgada por ellos de diversos modos, y condenada segun los principios del Evangelio; pero entre los antiguos escitó la admiracion universal. Horacio pone la muerte de Caton, en tiempo de Augusto, en el número de las acciones que mas honran el nombre romano, y Virgilio en un poema emprendido en parte para la gloria de la casa de los Césares, pinta á Caton en el Eliseo presidiendo la asamblea de los justos.

Secretosque pios his dantem jura Catonem.

Juntos, de Flegeton lejanamente,
Están los justos con Caton al frente.

Los retratos que han trazado de él Salustio y Veleyo Paterculo han sido citados frecuentemente: hay no obstante uno de ellos menos conocido, acaso menos brillante; pero no menos admirable, del cual no ha podido desentenderse Ciceron en la intimidad secreta de la amistad, en una época en que vivia tranquilo bajo las leyes del vencedor Pompeyo, cuyos beneficios habia aceptado. Deseando Balbio, Oppio, y otros muchos amigos de César, oir el elogio de Caton por boca de Ciceron, se empeñaron con Atico para que lo pidiese á este grande orador, quien respondió á la carta que Atico le escribió sobre este asunto, diciéndole lo siguiente: « El elogio de Caton es una materia » muy delicada, y no sé como pu-

» diera hacerle para tratar de una » materia, no digo que agradase, » mas sí que no escitase el desagra» do de los mismos que se han va» lido de ti para ello. Cuando no » dijese nada del vigor con que ha» blaba en el senado, de su zelo » por la república, de todo lo que » ha hecho por ella, aunque yo me » redujese á elogiar en general aque» lla sabiduria y aquella prudencia » nunca desmentida, acaso creyeran » todavia que yo decia demasiado. » Para hacer bien el elogio de este » grande hombre, seria menester » estenderse sobre estos tres pun» tos: que ha previsto cuanto ha su» cedido; que se ha opuesto á ello » con todo su poder, y que ha pre» ferido morir á ser testigo de ello.» No fué siempre Ciceron tan reservado, puesto que compuso una *Vida de Caton*, á la cual César creyó que debia contestar publicando el Anti-Caton. No se conservan en el dia estas obras, pero en Plutarco, Salustio, Apiano, Valerio Máximo y Dion Casio, en las cartas y en los discursos de Ciceron y en otros antiguos se encuentran numerosos pormenores relativos á la vida de este hombre virtuoso. — CATON (Marco Porcio), su hijo, despues de la muerte de César peleó para defender los restos de la libertad romana, á las órdenes de Bruto, y murió en la batalla de Filipes.

CATON (Valerio), gramático y poeta, nació en la Galia narbonense; segun algunos fué liberto de un tal *Burseno*, pero en una de sus obras dice que nació de condicion libre y que siendo de menor edad, durante las proscripciones de Sila fué despojado de sus bienes. Se adquirió gran reputacion por su habilidad enseñando á la juventud noble de Roma, fué mirado como poeta hábil, y sobresalió particularmente en estimular el genio poético de los demas. Suficientemente lo atestigua un dístico citado por Suetonio, referente á Valerio Caton. «Caton el gramático, sirena de los » latinos; tú eres el único que po» sées el arte de hacer que nazcan » poetas, y de desembolver las be» llezas de sus obras.» Juntó con sus lecciones un caudal tan considerable que llegó á poseer la *ciudad de Tusculano*; pero sus acreedores le despojaron de ella, y se vió reducido en la vejez á una estremada pobreza, de modo que habiendo poseido un palacio tuvo que contentarse con una miserable choza, donde murió abandonado de todo el mundo en una edad muy avanzada. Ademas de muchos libros de gramática compuso diversos poemas en los géneros satírico y erótico. Uno de ellos intitulado la *Indignacion*, otro *Lidia*, y otro *Diana*. El único que de él nos queda se titula: *Diræ*, (imprecaciones), poemita dividido en dos partes; en la primera hace el autor imprecaciones contra las posesiones que le han arrebatado, subleva contra ellas todos los elementos, y hace nacer todas las calamidades: parece que desea verlas destruidas hasta los cimientos. En la segunda vuelve á manifestar sentimientos mas humanos, lamenta la pérdida de su querida Lidia, y envidia á los campos que le pertenecen la dicha de poseerlos. Este reducido poema ha llegado á nosotros casi desfigurado en todas sus partes por los copiantes, de suerte que en su estado actual es muy oscuro y en muchos parages ininteligible. Despues de una lectura aten-

ta nos hà parecido que la segunda parte era un poema distinto, reunido por los copistas á lo que precede con demérito del original. La primera palabra *battare* que repite muchas veces en el discurso del poema, ha ocasionado un gran número de discusiones entre los sábios, sin que se haya podido determinar todavia la verdadera significacion. A pesar de eso el poema de Valerio Caton contiene pasages tan bellos que han podido ser atribuidos á Virgilio, y puestos á continuacion de las obras de este gran poeta por algunos editores de ellas. Horacio debiera ser nombrado como el autor mas antiguo que haya hecho mencion de Valerio Caton, si fuesen de él verdaderamente cuatro versos que se encuentran en antiquísimos manuscritos, al frente de la sátira X del libro 1°, y que han sido suprimidos en las ediciones ordinarias. Si se omiten estos versos de Horacio, Ovidio es el autor mas antiguo que haya hablado de Valerio Caton : todo lo que sabemos de la vida de este poeta nos lo dice Suetonio en su obrita sobre los ilustres gramáticos. Ovidio le acusa de haber sido un poeta licencioso, y en una acusacion de este género hecha por Ovidio, no puede recaer la sospecha de ser exagerada. Wernsdoff, en sus *Poetæ latini minores* tomo 3°, ha dado la mejor edicion de este poeta, la cual ha sido impresa separadamente con un comentario de Cristóval Arnod, Leiden 1652, y reimpresa en Hamburgo en 1778 á espensas de G. A. Miro. Parece que Valerio Caton es el poeta mas antiguo natural de la Galia transalpina, del cual hayan llegado fragmentos hasta nosotros. El poema de las *Diræ* no ha sido traducido todavia en ninguna lengua moderna.

CATON (Dionisio), autor de cuatro libros de dísticos morales dirigidos á su hijo, y que son distintos de las máximas del mismo género que Caton habia compuesto en prosa. Es incierto el siglo en que vivió, pero está probado que es anterior á Constantino el Grande, y es verosimil que vivió en tiempo de los dos Antoninos. La primera edicion de los dísticos de este autor que era pagano, hecha en 1475 en 4, es muy rara, lo mismo que la de 1477, impresa en Caselle, lugarcillo cerca de Turin. Las mejores son las de Othon Arntzenio *cum notis variorum*, Amsterdam 1754 y 1759 en 8, y la de Bernhold 1784 en 8. Ha sido impresa sin los comentarios la edicion de Arntzenio en Meissen, en 1790 en 12. Mr. Boulard ha publicado en 1798 y 1802 las traducciones en versos griegos, alemanes, y holandeses, cada una con una version francesa literal é interlineada, acompañada del testo latino, y de la traduccion en verso francés. Tambien se hallan traducidos en español los *Dísticos de Caton* por D. Leon de Arroyal, un tomo en 8. Madrid 1797. A la edicion de Arntzenio se añade comunmente la *Historia critica Catoniana, per singulorum seriem consuetam Dionisii Catonis Disthicorum ex ordine deducta cum Max. Planudis metaphrasi græcâ, cum notis variorum*. Amsterdam 1759 en 8.

CATROU (Francisco), nació en Paris en 1659; entró en la compañia de Jesus en 1677, y ejerció con aplauso el ministerio del púlpito durante siete años. Hubiera sido uno de los mejores predicadores

de su siglo si hubiese podido retener con facilidad en la mente las ideas que habia espresado en el papel; pero disgustado de no poder vencer esta dificultad, se lamentaba del tiempo que perdia en aprender de memoria y por último abandonó el púlpito. Ocupóse despues cerca de doce años en el *Diario de Trevoux*, que dió principio en 1701, y en el cual acreditó su erudicion y sus talentos. Los intervalos de tiempo que le dejaba libres aquella obra periódica, los invirtió en componer muchos libros apreciables, de los cuales son estos los escogidos: 1º *Historia general del imperio del Mogol*, redactada en vista de las memorias portuguesas manuscritas, del Veneciano Manuchi, impresa en 1702, y reimpresa en 1705. De esta obra hay una edicion en 1725, en 4, y en dos tomos en 12 aumentada con el reinado de Aurengzeb. 2º *Historia del fanatismo en la religion protestante, conteniendo la historia de los anabaptistas del Oavidismo*, etc. Paris 1733, tres tomos en 12. La variedad, y la singularidad de los hechos unidos á lo ameno y animado del estilo, hacen sumamente agradable la lectura de esta historia. La narracion es siempre elegante y de mucho interes; pero no siempre tan rápida y sencilla como era de desear. 3º *Traduccion de Virgilio*, con notas críticas é históricas, en cuatro tomos en 12. Catrou busca algunas veces en el poeta latino sentidos alambicados; le presta unas veces frases y romances; otras palabras muy cultas, y otras espresiones ó términos mas que vulgares. El traductor, dice el abate Desfontaines, se toma en fin la libertad de reformar frecuentemente las espresiones del original, citando falsamente los manuscritos en que se apoya y llegando hasta confesar algunas veces, que solo ha consultado su gusto particular. Hay en sus notas ingenio é investigaciones, pero muchas de ellas son poco juiciosas, sirviendo únicamente para apuntalar, digámoslo asi, el falso sentido que da á Virgilio, y pareciendo hechas mas bien para el traductor que para el poeta. Aunque estas críticas sean algo sospechosas en boca de un rival, como lo era el abate Desfontaines, traductor tambien del Virgilio, lo cierto es que el público no ha apelado de este juicio, y la traduccion ha quedado enteramente sepultada en el olvido, particularmente desde que han salido á luz otras mas fieles. 4ª *La historia romana*, 1725 á 37, en 21 tomos en 4 y en 20 en 12. Estas dos ediciones llevan varias notas históricas, geográficas y críticas, láminas, mapas, medallas etc. Se halla traducida la obra en diferentes lenguas, y es la mas estensa que se conoce en su clase. En ella se aplaude la profundidad de las indagaciones, la solidez de las reflexiones y el arte con que procede en el encadenamiento de los hechos; pero la crítica encuentra al mismo tiempo un estilo puerilmente pomposo, poca armonia con la severidad de la historia, espresiones triviales, un neologismo estremado, pormenores inútiles, y en general se busca en vano la noble sencillez de Tito Livio y la elegante concision de Tácito. Lo mas apreciable son las notas, casi todas del P. Rouillé, compañero y continuador de Catrou. Otro jesuita que era el P. Routh debia acabar el edificio que sus compañeros habian

comenzado, pero la estincion de la compañia suspendió aquella obra. Falleció el P. Catrou en 1737 á la edad de 78 años, conservando en su vejez la viveza de imaginacion que habia mostrado en su juventud.

CATS (Santiago), nació en Brouwerhaven en Zelandia, en 1557, y fué uno de los principales restauradores, ó mas bien de los creadores de la lengua y de la poesia holandesa. Pocos poetas se conocen que hayan tenido una vena mas fecunda que Cats. Pasó todas las horas ociosas de su larga y laboriosa vida cultivando su talento poético, y haciendo de las musas las delicias de su retiro cuando llegó á la ancianidad. Se graduó de derecho en Orleans despues de haber seguido sus estudios en Leiden, y cuando volvió á su patria, reusó una cátedra de su facultad que le ofrecieron. Ha desempeñado en tiempos y circunstancias muy críticas las primeras funciones administrativas y diplomáticas de su gobierno, siendo embajador en Londres en 1627 y 1651, y gran pensionario de Holanda desde 1636 á 1651. El carácter del talento poético de Cats es esencialmente muy diverso del de Hooft y de Vondel, sus contemporáneos y sus émulos, pues su musa se distingue por ser la mas atractiva, sencilla y natural, circunstancias por las cuales se le dió justamente el nombre de el, *La Fontaine de la Holanda*. Se eleva algunas veces con el asunto de la composicion sin aspirar jamas á lo sublime : nadie ha poseido ni desplegado en verso un conocimiento mas profundo del corazon humano, teniendo siempre la felicidad ó el acierto de unir el sentimiento á la razon. Abusa como Ovidio de su facilidad, y tiene habitualmente como él una abundancia redundante; pero su poesia es al mismo tiempo rica de espresiones y llena de imágenes como la del mismo Ovidio. Se nota en él no obstante el ripio, algunas repiticiones, y un corte de verso algo monótono, pero en cambio de estos defectos tiene otras cualidades escelentes, cuales son la pureza del lenguaje, claridad del estilo, imaginacion risueña y fértil, y moral que sin afectacion ni esfuerzo alguno avasalla el espíritu y domina el corazon. Sin embargo, este poeta que por largo tiempo tuvo mucho crédito, y mereció una estimacion sin ejemplo entre los literatos contemporáneos suyos; este poeta, cuyas obras recopiladas con el mayor cuidado y reimpresas frecuentemente fueron llamadas la *Biblia de la juventud, y la Biblia de las gentes del campo,* al cabo de cien años habia empezado á caer en el mas injusto descrédito, por haber llegado á ser como de moda el imitar á los mas insípidos rimadores; mas se levantó una reclamacion imponente contra aquel absurdo é injusticia, y Van Effen, en su *Espectador holandés,* hizo oir la voz de la razon y de la equidad, y los mejores ingenios de aquella época, compatriotas de Cats anularon el desdeñoso decreto de aquellos despiadados Aristarcos, haciendo á fines del siglo 18 una edicion de las *obras de Cats* de un tamaño cómodo y portatil, por ser las precedentes en fólio, ó á lo menos en 4. La coleccion de estas obras se compone principalmente de emblemas y alegorias, conforme al uso de su tiempo, de poemas sobre las diferentes edades y diferentes condiciones de la vida, de poesias

sueltas relativas á diferentes asuntos, en las cuales se encuentran fábulas, canciones, idilios, etc.; de un poema sobre la vida campestre, de otro acerca de su propio retiro rural, y de su vejez octogenaria. Sus *Emblemas* están escritos en tres lenguas que son latina, holandesa y francesa, y en ellos prueba que su talento poético sobresalia en el idioma del cantor de Eneas aun mas que en las lenguas modernas. Murió en su casa de campo de Zorguliet en 1660 de edad de 83 años. Barleo y Boyo han traducido en versos latinos bajo el título de *Faces augustæ* su poema del *Anillo nupcial*.

CATTANEO (Lázaro), jesuita y misionero italiano, descendiente de una familia noble de Sarzano, nació en 1560. A la edad de 21 años entró en la compañia de Jesus en Roma, se embarcó en 1588 para las misiones de las Indias, y cogió las primicias de su zelo apóstolico en la ciudad de Yoa: despues fué á la costa de Pesqueria donde permaneció dos años. De alli pasó á la China y se hizo útil cooperador del célebre P. Ricci, el primero que introdujo la fé cristiana en aquel imperio. Le acompañó el P. Cattaneo á Pekin donde fueron bien recibidos por el emperador quien les permitió establecerse en la China; y ambos misioneros trabajaron de acuerdo en el establecimiento de las misiones en diferentes provincias. Fueron llamados de Macao otros misioneros á los cuales prepararon nuevas residencias en las ciudades mas considerables; pero este primer establecimiento de los jesuitas esperimentó una multitud de obstáculos y de contradicciones, siendo las mas terribles de todas las insinuaciones pérfidas de algunos europeos que eran sus enemigos. Aparentaban estos que se franqueaban confidencialmente á varios chinos de Macao y de Canton y les dijeron que los jesuitas eran hombres ambiciosos, que bajo pretesto de anunciar la religion cristiana aspiraban nada menos que á apoderarse del imperio. Les hicieron observar malignamente la situacion geográfica de los pueblos y ciudades en que habian establecido sus residencias desde Canton hasta Pekin llegando hasta asegurarles que una escuadra holandesa que asomaba hacia ya algun tiempo en las costas de la China, habia arribado únicamente con el objeto de favorecer su empresa: en fin declararon tener noticias de que se trataba de dar la corona del imperio al P. Cattaneo, y que esto era el motivo de los frecuentes viages, y correrias que hacia este misionero á la corte, y á las provincias. Parecieron tan verídicas y de tanta importancia estas relaciones á los chinos, á quienes fueron confiadas, que se apresuraron á dar noticia de ellas á los magistrados superiores de Canton, y estos siempre temerosos y llenos de rezelos en todo lo concerniente á los asuntos del estado, concibieron los mayores sobresaltos, y toda la ciudad se vió luego agitada figurándose los habitantes que las escuadras holandesa y japona amenazaban ya aquellas costas. Esparciéronse estos rumores en todas las provincias comarcanas y escitando en ellas igual fermentacion, por todas partes se decia ya que el P. Ricci habia sido muerto en Pekin. Desgraciadamente un jesuita chino llamado el P. Francisco Mar-

tinez pasaba por Canton en aquellas circunstancias de tránsito para Macao, y por mas que se procuró ocultarle, fué descubierto, preso, encerrado en un calabozo y condenado á sufrir la pena de apaleamiento, en cuyo acto espiró. Siendo un romance el mas absurdo la conspiracion de los misioneros, no era posible creerla por mucho tiempo, y asi es que la impostura se desvaneció en breve por sí misma, y los chinos fueron los primeros que se avergonzaron de sus ridículos terrores. El P. Cattaneo continuó por espacio de 46 años en el ejercicio de las penosas funciones de misionero en la China, hasta que agoviado de la edad y rendido de trabajos, quedó tan impedido que pasó los dos últimos años de su vida privado del uso de todos sus miembros sentado dia y noche en una silla, y murió en Hang-tcheon en 1640 de edad de 80 años. Escribió en chino muchas obras para la instruccion de sus neófitos, y de las cuales solo una ha sido impresa bajo el título, *De la contricion, ó del dolor de los pecados.*

CATTAU-CALLEVILLE (Juan Pedro Guillermo), nació en Brandeburgo, y murió en Paris en 1819 de edad de 60 años. Fué ministro del culto luterano en Estokolmo, despues pasó á Suiza, y últimamente á Francia, donde publicó diversas obras. Ademas de algunos ensayos, fruto del trabajo de su juventud, ha dejado una *Biblioteca sueca*, ó *coleccion de variedades literarias y políticas concernientes á la Suecia*, 1783 y 1784 en 8.—*Bosquejo histórico de los estados dinamarqueses.*—*Idea del mar Báltico*, y una *Historia de Cristina reina de Suecia*, Paris 1815 dos tomos en 8. La calidad mas recomendable de este autor es su estilo claro y sencillo.

CATTHO (Angel), nació en Tarento en el siglo 15. Fué enviado de embajador cerca del duque de Borgoña por Juan y Nicolás duques de Calabria, pretendientes uno despues de otro de la mano de María hija única de aquel príncipe. Habiendo muerto ambos aspirantes antes de terminar la negociacion de que estaba encargado Cattho, el duqne de Borgoña que habia llegado á profesarle afecto, le instó para que se quedase en su corte, y á fin de obligarle á ello le asignó una pension considerable; pero á consecuencia de la batalla de Morat en que los borgoñeses fueron derrotados por los Suizos, habiendo advertido Cattho que empezaban á enmarañarse los negocios del duque, despidióse de él, y se retiró á Francia donde Luis XI le nombró su capellan, y á poco tiempo le dió el arzobispado de Viena del Delfinado. Habia conocido Cattho á Felipe de Commines en la corte de Borgoña, y desde aquella época habian contraido una amistad íntima. Volvieron á encontrarse con suma satisfaccion en la corte de Francia, y á solicitud de Cattho escribió Commines sus memorias, en las cuales hay muchos pasages donde alaba de su amigo el gran saber y su habilidad en predecir lo futuro. Segun algunos de sus contemporáneos era sábio en medicina, matemático y literato. Su divisa era *Ingenium superat vires.* Murió llorado de todos en Viena, en 1497, y fué enterrado en la catedral.

CATULO (Cayo Valerio), célebre poeta latino; nació en Verona y segun otros en Sirmium, hoy dia

Sirmione situado en una península del lago Benac, hoy lago de Guarda, en el año de Roma 667, 86 antes de J. - C. Era hijo de padres muy distinguidos por su clase y su fortuna, á causa de haber hospedado mas de una vez á César cuando recorria aquella parte de la Galia Cisalpina. Catulo llevado á Roma siendo muy jóven, bajo los auspicios de Malio, cuyo matrimonio celebró despues en una de sus mas bellas composiciones, se dió á conocer en breve distinguiéndose por los rasgos de su fecunda imaginacion, entre todos los que empezaban á hacer ilustre aquella época tan memorable para las letras. Á poco tiempo contrajo relaciones con Ciceron, Planco, Cina y Cornelio Nepote, al cual dedicó despues la coleccion de sus obras. En ellas aunque poco voluminosas, recorre Catulo los principales géneros de poesia, y por la superioridad é inteligencia con que trata de ellos, da pruebas evidentes de lo que hubiese sido en cada uno de aquellos géneros, si menos amigo del placer y de los viages, hubiese hecho de las letras su objeto esencial. Se duda que poseamos todo lo que compuso, pues Nonio y Servio citan de él unos versos que no se encuentran en la coleccion de sus obras, y Terenciano habla de tres de un metro particular, las cuales no se hallan tampoco. Si se cree á Giraldi, Aldo Manucio y Erasmo se jactaban de poseer un poema inedito de Catulo titulado *Ver* (la primavera); pero está demostrado que se trataba del *Pervigilium*, que entonces no estaba atribuido á este buen poeta, y que algunos eruditos han llegado á disputársele despues. De cualquiera modo que sea, es indudable que los antiguos y modernos jamas han variado de opinion sobre el mérito de aquellas poesías suyas que el tiempo ha conservado. Tibulo y Ovidio hacen de él un grande elogio, y Marcial tan zeloso de su superioridad en el género del epigrama, tan solo la cede modestamente al ingenioso Catulo (*uno minor Catullo*), diciendo sin reparo que Verona patria de este gran poeta, es tan célebre como Mantua por su Virgilio. Plinio el jóven le crítica no obstante varios versos algo duros, y Escalígero le nota tambien otros defectos; mas no por esto ha dejado de quedarnos en él un modelo en el epigrama cuando le reduce á sus justos límites, y en la oda y en el madrigal cuando solo es tierno y amoroso. Sobresalió igualmente en el verso heróico, y su bello episodio de Ariana se mira como una composicion que inspiró al cantor de Dido. Es el primero que cultivó con acierto entre los romanos la poesia lírica, y las odas que de él nos quedan hacen sentir estraordinariamente la pérdida de las demas. Lástima es que este amable poeta no haya respetado siempre la decencia en sus escritos, efecto de que Catulo habia encontrado en esto mismo unos principios de comodidad y de fácil uso: basta segun él, con que el poeta respete personalmente las costumbres. Es de inferir que esta moral era la de aquellos jóvenes libertinos con quienes vivia, y de sus queridas á quienes trata en general libremente. Las tertulias á que Catulo concurria le ocasionaron frecuentes compromisos, de que él era el primero que se burlaba, y le pusieron tambien en correspondencia con los jurisconsultos y abo-

gados mas célebres de su tiempo. Á pesar de su vida disipada se ve que no arruinó enteramente Catulo su patrimonio, ó tal vez que le favorecieron algunos amigos generosos, pues poseia una casa de campo en Tibur, y otra mucho mejor en la península de Sirmium. De vuelta á Bitinia á donde habia acompañado al pretor Memio (el mismo á quien Lucrecio dedicó su poema), felicita el poeta á su bello retiro por recibir en él á su legítimo poseedor: *gaude hero* (*carm.* 31). Las ruinas de aquel edificio atestiguan todavia su antigua magnificencia, presentando mas bien los restos de un palacio que los escombros de una casa particular. Catulo mereció sin duda tener amigos, como los tuvo efectivamente, contando entre ellos los personages mas distinguidos que tenia entonces Roma. El mismo César fué de aquel número, aunque el poeta le habia satirizado sin respetos ni miramientos en dos epigramas, de las cuales la primera es una de las mas enérgicas y espresivas (*carm.* 29); pero el dictador era tan hábil político, y hombre de tanto talento, que en aquellas circunstancias adoptó como el único y mejor partido el de la moderacion, la generosidad y la indulgencia. Bastóle á Catulo dar algunas escusas; César le convidó á cenar, y ya no se habló jamas de sus epigramas, continuando como antiguamente las relaciones de amistad y de hospedaje entre César y la familia del poeta. Reunia Catulo al talento poético una erudicion profunda y variada, con lo cual se grangeó el honroso epiteto de *docto* entre todos aquellos que han hablado de él: Ovidio, Marcial, y Tíbulo no le designan jamas de otra manera, y este epiteto no era en verdad uno de aquellos que se aplican indiferentemente á todos los hombres algo célebres, pues era un elogio bien merecido por Catulo. Habia hecho un estudio particular de la lengua y de la poesía griega, lo cual se advierte no sólo en sus bellas versiones de la célebre oda de *Safo* y de *la Cabellera de Berenice*, traducida de Calímaco, sino tambien por las formas habituales de su estilo, y su manifiesta predileccion á las frases, los giros y las figuras de diccion privativas de aquella hermosa lengua. La opinion mas comun es que Catulo murió en el año de Roma 697, apenas de edad de 30 años. Escalígero en sus observaciones sobre la *crónica* de Eusebio, se esfuerza en probar que Catulo tenia mas de 71 años cuando murió, pero las razones en que se funda están destituidas de toda solidez. Isaac Vosio la ha alterado estraordinariamente en su *Catulo*, y Bayle les opone varios hechos y una lógica á los cuales no es fácil dejar de adherirse; pero Quinquene sábio mediador entre unos críticos á opiniones tan contrarias, en el prefácio de las *Bodas de Tetis y de Peleo*, establece pruebas muy plausibles, de que Catulo vivió hasta la edad de 40 años. El estado deplorable en que se halló el primer manuscrito de Catulo á fines del siglo 4°, es la causa de las faltas multiplicadas y de los vicios que han desfigurado sucesivamente las diversas ediciones. La primera es de 1472 en fólio, sin nombre de ciudad ni de impresor, aunque se cree ser de Umdelin de Espira. A esta siguen como unas de las mejores las de Partenio, Brescia, en fólio

1485; de Aldo, con las correcciones de Avancio, Venecia 1502 y 1515 en 8; de Alejandro Guarini, Venecia 1521, edicion preciosa cuasi desconocida fuera de Italia; de Muret, Venecia, por Aldo Manucio, 1544 en 8, 1644 en 8; de José Escalígero, Paris, Roberto Estevan 1577 en 8; de Isaac Vosio, Londres 1684, y Leiden 1691 en 4; *ad usum Delphini*, Paris 1685; en fin la del sábio Mr. Doering, Leipsick dos tomos en 8, 1788 y 92 la cual es acaso preferible á todas por la pureza del texto, la exactitud y la concision de las notas. Algunas de las poesías de Catulo han sido traducidas en castellano por varios poetas nuestros.

CATULO (Quinto Lutacio), cónsul en el año de Roma 650; se le conoce particularmente por la esclarecida victoria que ganó juntamente con Mario, derrotando á los cimbrios en las llanuras de Vercell. A entrambos romanos se les concedió el honor del triunfo, y Catulo hizo levantar con los despojos de los vencidos un soberbio pórtico al cual se dió su nombre. En aquella misma guerra se hizo admirar por un rasgo de serenidad y presencia de espíritu. Habian forzado los cimbrios el paso del Adige, y el ejército romano á las órdenes de Catulo quedó tan atemorizado de la maniobra del enemigo, que al fin abandonó el campo retirándose en desórden. El general viendo que no podia contener á los fugitivos, fué á ponerse á su frente como si él mismo les hubiese guiado, para que no se dijese que los romanos habian huido delante de los cimbrios. Fué comprendido en las proscripciones, sin que sus amigos pudiesen conseguir de Mario que le concediese la libertad de salir de Roma y desterrarse, pues el inhumano proscriptor repitió muchas veces: «Que muera.» Catulo habiéndose encerrado en un aposento, recientemente blanqueado con cal, hizo que allí encendiesen un gran fuego, y murió sofocado en el año de Roma 665. Era segun Ciceron un hombre urbano, prudente, íntegro, instruido y de una elocucion suave y fácil. Escribió acerca de los sucesos de su consulado y los demas de su tiempo, pero no ha llegado ninguno de sus escritos á nosotros.

CATULO (Quinto Lutacio), hijo del precedente; fué hombre ilustre por su carácter y por las circunstancias en que se halló. Siendo cónsul en el año de Roma 674, tomó por colega á Emilio Lépido, hombre sin mérito pero ambicioso, que despues de la muerte de Sila propuso anular las leyes y los actos del dictador, á lo cual se opuso con valor Catulo al frente del senado y de los mejores ciudadanos. Mediaron sobre este asunto varias negociaciones, por las cuales parecia que todo se habia conciliado; pero Lépido quitándose luego la máscara hizo uso de la fuerza armada para que espidiesen á su favor un senadoconsulto, y Catulo, entonces proconsul, marchó contra él y le derrotó en dos batallas. Aun se le presentó otra coyuntura para acreditar su zelo en favor de la constitucion romana. Los piratas infestaban impunemente los mares, y Roma se veia amenazada de una carestia que tenia al pueblo en el mayor sobresalto. Gabinio uno de los tribunos de la plebe y hechura de Pompeyo, se aprovechó de aquella oportunidad para pedir que su protector tuviese el mando de los mares du-

rante tres años, ejerciendo un poder absoluto. Declaróse el senado contra esta ley, y los tribunos atreviéndose á favorecer el proyecto hicieron inutil la oposicion de aquel respetable cuerpo, hasta que Catulo siendo el único que tuvo valor de presentarse para hacer oir la voz de la razon, la apoyó con toda su elocuencia y la fuerza de sus ejemplos haciendo uso en fin de un medio que llamó la atencion de la multitud: «Vosotros, dijo, amais » á Pompeyo, pero confiándole » unas comisiones las mas arduas, » le esponeis sin duda á los mayo» res riesgos; si llegaseis á perder» le, decid ¿en quien depositariais » entonces vuestra confianza?» Y todo el mundo esclamó: «En tí, Catulo.» Una respuesta tan lisongera le cerró la boca. Pasados dos años fué llamado por igual motivo á representar el mismo papel en circunstancias semejantes. Mitridates vuelto en sí de los golpes fatales que le habia dado Lúculo habia recobrado una ofensiva imponente: Pompeyo vencedor de los piratas se encontraba en Asia: todo contribuia á que le empleasen para terminar la guerra contra el rey de Ponto, y el tribuno Manilio propuso que al mando concedido á Pompeyo por la ley Gabinia se agregase el de la guerra contra Mitridates. El senado se sobresaltó estraordinariamente al oir esta proposicion, tanto mas cuanto Ciceron la apoyaba, y Catulo tuvo valor para oponerse á ella con la acostumbrada firmeza; mas viendo que nada conseguia esclamó indignado, «que no » quedaba otro recurso al senado » que el de imitar el ejemplo dado » en otro tiempo por el pueblo, » retirándose á algun nuevo monte » sagrado para salvar la libertad y » las leyes.» Hallándose acabado el nuevo capitolio, al cabo de catorce años, en el de 683 de Roma, Catulo que habia estado encargado de su construccion tuvo el honor de hacer la dedicacion de aquel soberbio monumento, en cuyo frontispicio se esculpió su nombre. Habíase empezado la obra en tiempo de Sila. Siete años despues, César en el primer dia de su pretura citó á Catulo ante el pueblo para dar cuenta de su conducta en la construccion del capitolio, queriendo que se diese á Pompeyo el encargo de formalizar un inventario de todo; mas no pudiendo vencer el poderoso interes que se tomaron por Catulo todos los magistrados y principales ciudadanos, desistió al fin de su intento, concediendo así un triunfo á la integridad de Quinto Lutacio. Este romano que falleció en el 691 de Roma, se habia adquirido una grande autoridad por su conducta grave y uniforme, por sus intenciones puras, por su amor al bien público, y por su adhesion á los principios aristocráticos. Ciceron elogió particularmente su firmeza, la cual no pudieron alterar jamas, ni el temor del peligro ni la esperanza del favor popular.

CAUCHON (Pedro), obispo de Beauvais en el siglo 15; tristemente famoso por la condenacion de Juana de Arc, llamada la doncella de Orleans. Conociendo los habitantes de Beauvais su adhesion servil á los enemigos de la Francia, le arrojaron de su silla en 1429, y entonces se declaró á favor de la corte de Inglaterra, dando indicios de que solo aspiraba á la ruina de su patria. Habiendo sido presa Juana de Arc en 1431 en la diócesis de Cau-

chon, reclamó este prelado el derecho de condenarla, y por último se constituyó juez de la heroína de los franceses, para lo cual le concedió jurisdiccion en su distrito el cabildo de Ruan; adonde habia sido conducida la acusada en ocasion que estaba vacante aquel obispado. No se perdonó medio alguno para perder á Juana de Arc admitiéndose contra ella demandas capciosas, suponiendo declaraciones, valiéndose de otros artificios, y alterando sus respuestas en el interrogatorio etc. Guillermo Manchon uno de los secretarios, declaró cuando la revision del proceso que habia reusado prestarse á tan indignas tramas, á pesar de las instancias y las amenazas de Cauchon. Encargó este á un sacerdote que se introdujese en la cárcel fingiendo estar preso como Juana, á fin de ganar su confianza y recibir su confesion en cuyo caso dos hombres ocultos detrás de una ventana abierta apuntarian por escrito cuanto ella dijese; pero este sacrílego artificio no suministró indicio alguno de los crímenes de que Juana era acusada, y se dice que en vista de esto intentó Cauchon envenenarla. Por último quiso darla tormento, mas el temor de que muriese en él le obligó á desistir de este infame recurso, y luego pronunció la sentencia condenándola á perpetuo encierro á pan y agua. El populacho irritado se sublevó contra el obispo, pronunciando contra él mil injurias y persiguiéndole á pedradas, al mismo tiempo que los ingleses enfurecidos por no haber logrado que Juana de Arc fuese condenada á la pena de muerte, exigieron del prelado la restitucion del dinero que habia recibido; entonces prometió aplacar á aquellos estrangeros derramando la sangre de la heroína. Esta fué encerrada de nuevo en un profundo calabozo, donde la quitaron de noche el traje de muger que habia vuelto á vestir desde que fué hecha prisionera, y al despertar se encontró con un vestido de hombre que hubo de tomar precisamente para cubrir su desnudez. Entró luego el obispo con sus testigos, salió enagenado de contento, y encontrando al de Warwich esclamó: « Esto es hecho; ya es nuestra. » Al dia siguiente la declaró *relapsa, escomulgada y arrojada del seno de la iglesia;* y entregándola al brazo secular en 30 de mayo de 1430, fué pronunciada su sentencia desde un tablado, en la plaza pública, delante de una hoguera. « Vos habeis causado mi muerte, » le dijo Juana: me habeis prometido restituirme á la iglesia y me » entregais á mis enemigos. » Dícese que esta vez fué la única en que aquel obispo se sintió enternecido y reprimió las lágrimas que iba á derramar; mas no pudieron contenerlas los jueces, el pueblo, ni el verdugo mismo. Murió Cauchon repentinamente en 1443, estándose afeitando, fué escomulgado por Calixto IV, y su cuerpo desenterrado y arrojado á un muladar: —Guillermo Cauchon, sobrino y heredero del obispo de Beauvais, fué el primero en declarar con juramento que la condenacion de Juana de Arc habia sido efecto únicamente del encono de los ingleses.

CAULET (Estevan Francisco), nació en Tolosa en 1610 de una familia distinguida. A la edad de 17 años fué nombrado abad de S. Volusiano de Foix y consagrado obispo de Pamiers en 1645. Reformó

en su diócesis, muchos abusos introducidos por un efecto de las guerras civiles y los desarreglos del clero y del pueblo. Componíase su cabildo de doce canónigos regulares de Sta. Genoveva, á los cuales Esponda su predecesor llamaba *doce Leopardos*, y Caulet los redujo á sus deberes refórmandolos enteramente. Fundó tres seminarios, visitó toda su diócesis, reformó y predicó por todas partes, siendo ejemplar modelo de virtudes y de zelo apostólico. Habiendo espedido Luis XIV un edicto en 1673 que estendia la regalia en todo el reino, el obispo de Pamiers reusó someterse á él, por lo cual le ocuparon sus temporalidades, sin que esto bastara para que accediese. El decreto fué ejecutado rigurosamente, y el prelado quedó reducido á vivir de las limosnas de sus partidarios; porque los jansenistas le eran adictos aunque habia maltratado á uno de sus gefes, el abate de Sant Ciran. Luis XIV habia llamado á Paris á este obispo y el de Aleth, únicos prelados que se habian opuesto al edicto, á fin de reconvenirles por su conducta sobre este negocio. « Guardaos de esto, señor, le dijo » Bossuet! Los pueblos que los mi» ran como dos santos perseguidos, » saldrán á su encuentro en el » tránsito para honrarlos como már» tires y pedirles su bendicion. » Le Pelletier—Destouches, enterado de la escasez á que se hallaba reducido el de Pamiers, le envió una letra de cambio de dos mil escudos. Se propuso en pleno consejo hacerle encerrar en la Bastilla, mirándole como á un súbdito rebelde, y en estas tristes circunstancias terminó Caulet su carrera en 7 de agosto de 1680, á la edad de 60 años. Este prelado dejó escritas dos obras relativas á sus persecuciones. 1ª *Relacion de la disension ocurrida entre el obispo de Pamiers y los jesuitas del colegio, con una carta circular á todos los obispos de Francia*, 1668 en 4. 2ª *Memoria de los artificios de que han hecho uso los canónigos de Pamiers, para separarse de la vida regular.*

CAULIANCOURT (Armando, Agustin Luis de), duque de Vicencio, teniente general de Francia, etc., nació en Cauliancourt en Picardia en 1773, era hijo del marqués de Cauliancourt oficial general en tiempo de Luis XV, y Luis XVI; y de la marquesa del mismo título, dama de honor de la condesa de Artois. A la edad de 15 años empezó la carrera militar, y despues de haber sido subteniente, teniente, y ayudante de campo de su padre, llegó á ser oficial mayor en la division del general Harville. En la época de la revolucion fué perseguido como noble, y en 1792 destituido de su empleo y encerrado en una cárcel de donde salió para ser comprendido en la requisicion. Sirvió por espacio de tres años en la clase de simple granadero, y despues de cazador de caballeria; pero supo agradar al general Hoche, y con el favor de este fué reintegrado en 1795 en su grado de capitan. De alli á poco tiempo ascendió á gefe de escuadron, y fué nombrado ayudante de campo del general Dumayet, á quien acompañó hasta Venecia y despues á Constantinopla á donde aquel general fué enviado en calidad de embajador. Trabajó en las oficinas de la legacion francesa y adquirió asi conocimientos en la diplomacia, por lo cual estuvo encargado de acom-

pañar en 1797 al embajador turco en Paris, y pasados tres años se encontró en la batalla de Wandheim, donde mandaba el 2° regimiento de carabineros y recibió graves heridas. Habiéndose celebrado la paz fué enviado como embajador estraordinario á Petersburgo, en ocasion que el emperador Alejandro acababa de subir al trono de Rusia, y sabiendo grangearse la confianza de este soberano, consiguió restablecer las relaciones amistosas de Alejandro con la Francia. Cuando volvió dió pruebas de su valor y sus talentos militares en las acciones de Moeskirk, en el paso del Danubio en Nereskeim y en la campaña de Hohelindem. Se dice que renusó el grado de general de brigada que le ofreció Moreau, por no dejar el mando de su regimiento de carabineros que se habia distinguido en aquellas diversas ocasiones. Llamóle Bonaparte cuando era primer cónsul, le empleó en su comitiva, nombróle su tercer ayudante de campo y le confió todo lo perteneciente á la caballeriza del nuevo gobierno. En 1804 ascendió á general de brigada, y tuvo encargo de ir á formar en Bruselas el regimiento núm. 112, de pasar despues á Estrasburgo para acelerar la construccion de la escuadrilla destinada á navegar por el Rin hasta Dordrecht, y de observar en ambas orillas de aquel rio las operaciones de los emisarios ingleses. Aseguran varios biógrafos que en aquella misma época tuvo Cauliancourt la odiosa comision de arrestar al desgraciado duque de Enghien, y aun se añade que desempeñó este encargo á satisfaccion de Bonaparte, por lo cual este cuando se hizo declarar emperador, le nombró como en recompensa caballerizo mayor, y poco despues general de division, gran cruz de la Legion de honor, dándole por último el título de duque de Vicencio. Acompañó á Napoleon en todas las campañas escepto en las de España y de Wagram, durante las cuales se hallaba de embajador en la corte de Rusia, donde permaneció cuatro años, y tuvo que representar un papel difícil de desempeñar como diplomático en los graves negocios que agitaron la Europa, á saber: el sistema continental tan oneroso para la Rusia, el mal éxito de los asuntos en España, el reconocimiento forzado de José Bonaparte despues de la capitulacion de Baylen, la entrevista de Erfurt, cuyas resultas fueron la declaracion de guerra de la Rusia al Austria; los proyectos de casamiento de Napoleon con una de las hermanas de Alejandro, su enlace con María Luisa hija del emperador Francisco II, etc. Cauliancourt supo no obstante mantenerse en su empleo hasta que advirtió que el gabinete de S. Petersburgo tomaba otro rumbo: entonces pidió su retiro de aquella corte, y lo consiguió en 1811 para volver á Paris donde le esperaban nuevos compromisos. Preparábase la Rusia á separarse del sistema continental, al mismo tiempo que Napoleon se disponia por su parte á mantener aquel mismo sistema á fuerza de armas, y se asegura que el duque de Vicencio se mostró siempre contrario á esta guerra, razon por la cual cayó en desgracia de su soberano que le negó el venir á pelear en España como lo habia solicitado; pero habiendo llegado Napoleon á Moscow quiso que su caballerizo ma-

yor fuese á negociar la paz á Petersburgo, y Cauliancourt lo reusó conociendo bien lo inutil que seria tal gestion. Cuando se efectuó la reunion del cuerpo de ejército del general Loison, á dos jornadas antes de Wilna, partió Napoleon desde Esmorgony para Paris y Cauliancourt habiendo vuelto á la gracia del emperador su amo, le acompañó en su viage en un mismo trineo, caminando de incógnito. Al cabo de catorce dias, deteniéndose únicamente para mudar caballos, llegaron al castillo de las Tullerias en 18 de diciembre de 1812, y casi inmediatamente se celebró un consejo al cual asistió el duque de Vicencio. En él se trató de la paz; pero no habiendo adherido á las condiciones que se proponian, fué separado nuevamente del conocimiento de los negocios de estado. Poco tiempo habia pasado cuando volvió á llamarle Napoleon, al empezar la campaña, y por ausencia del ministro de negocios estrangeros estuvo encargado de la correspondencia con Mr. Bubna relativa á las negociaciones de Dresde. Continuó tambien la relacion de las proposiciones inútiles hechas á la Rusia; y logró concluir con esta potencia y la Prusia el armisticio de Pleswitz, que dió lugar al congreso de Praga. Caulaincourt intervino en él como plenipotenciario, pero la Rusia que dominaba á la Prusia y deseaba atraer al Austria á su partido, se desentendió de entrar en esta negociacion. A pesar de esto, una nota auténtica del emperador de Austria, la cual obraba en poder de Caulaincourt, hubiera bastado para arreglar la paz en 24 horas; pero Bonaparte no pudo resolverse á renunciar al sistema continental ni á restituir las provincias ilirias, contando todavia con alcanzar victorias cuando solo iba á esperimentar reveses ó triunfos inútiles. Abandonóle en Leipsick la fortuna de que tanto habia abusado, y entonces entraron en parlamentos en Francfort; mas ninguna de las potencias obraba ya de buena fé, amaestradas por lo pasado y temiendo lo futuro. Mostráronse no obstante mas sinceras aunque mas exigentes en el congreso de Chatillon donde se hallaba Cauliancourt, cuando ya los aliados ocupaban la Francia, y Napoleon no queriendo ceder ninguna de sus conquistas se encaminaba aceleradamente á su ruina. El duque de Vicencio se reunió á Napoleon y su ejército en Saint-Dizier, le acompañó hasta cerca de Paris, y cuando se supo la capitulacion de esta gran capital, pasó inmediatamente á ella, como enviado cerca de los monarcas aliados, pero entonces era ya inutil toda negociacion, y solo pudo lograr del emperador Alejandro la soberania de la isla del Elba, para el que habia invadido casi toda la Europa. El mismo Caulincourt llevó tambien á Paris la abdicacion de Napoleon y firmó el tratado de 11 de abril, mas habiéndole exigido el gobierno provisional de Francia su adhesion al nuevo órden de cosas, lo reusó, como tambien el Mariscal Macdonald, dando por escusa que no estaban absueltos todavia de su juramento á favor de Napoleon. Ratificóse en fin el tratado de 11 de abril relativo á las garantias para la familia de Napoleon y el ejército, y el duque de Vicencio se retiró á una posesion de campo donde vivió tranquilo hasta el regreso

de Bonaparte de la isla del Elba en marzo de 1815. Entonces volvió á encargarse del ministerio de negocios estrangeros, y despues de la segunda abdicacion permaneció algun tiempo en la capital como individuo de la comision de gobierno. Protestó contra la *nota* inserta en el Monitor de 8 de julio y á pesar de esta gestion y de su firme adhesion á Bonaparte, sus amigos consiguieron que fuese borrado de la lista de los desterrados y quedó en Francia, aunque privado de sus honores y dignidades, siendo una de estas la de par de Francia desde el año 1814. Nadie se acordaba ya de él, hasta que se publicó la obra titulada *Campaña de* 1814, en que el autor prodigando los mayores elogios á Cauliancourt parecia que trataba de abatir á Napoleon en sus últimas relaciones con las diferentes potencias de Europa. El duque de Vicencio hizo publicar entonces en los periódicos uno de los *documentos* de su correspondencia, mediante el cual intentaba esplicar los verdaderos motivos que habian impedido á Bonaparte el suscribir á lo que se pretendia en el congreso de Chatillon. El estremado zelo que manifestó en esta ocasion dió motivo á que le juzgasen, y habiendo sido absuelto, vivió como olvidado desde aquel momento hasta su muerte en 19 febrero de 1827 á la edad de 54 años.

CAUSIN (Nicolás), hijo de un médico de Troyes; nació en esta ciudad en 1583, y en 1607 entró en la compañía de Jesus. Enseñó las bellas letras en Ruan, en Paris, y en la Fleche; y fué tanto la aficion que se concilió de sus discípulos, que cuando pronunciaba en público algun discurso, los mismos discípulos le llevaban en triunfo en sus hombros, en medio de mil aclamaciones por toda la ciudad; asi es que en todas partes se hablaba de este célebre maestro. El cardenal de Richelieu, entonces primer ministro, poco satisfecho del P. Gordon confesor del rey Luis XIII, eligió al P. Causin para que le reemplazase en este empleo; pero á pesar de su candor y de su sencillez no pudo conservarlo por mucho tiempo, como se lo habian vaticinado ya sus superiores. Luis XIII amaba ciegamente á madama Lafayette; y como el cardenal de Richelieu estuviese disgustado de estos amores, indujo al P. Causin, á que aconsejase al rey que permitiese á su favorita entrar en un convento de religiosas como lo habia solicitado ella misma. Richelieu consiguió el principal objeto que era el de separar á los dos amantes; pero el P. Causin que seguia con ella correspondencia, por los consejos de la misma intentó hacer desterrar al ministro, y lo hubiera conseguido, si advertido el mismo Richelieu de las tramas que se urdian contra él, no hubiese procurado separar del lado del monarca á su confesor. Este pues fué desterrado á Rennes y de allí á Quimper de donde no volvió á Paris hasta despues de la muerte de Luis XIII. Entonces el P. Causin que con su conducta anterior habia comprometido la compañía se reconcilió con ella componiendo una tercera *Apologia* á favor de la misma (contra la universidad), apologia que publicó en Paris en 1644 en 8. Murió el P. Causin en la misma ciudad en 1651. Compuso una multitud de obras de devocion, de las cuales la mas conocida es su *Corte*

santa, cinco tomos en 8. La mucha celebridad que obtuvo este piadoso escrito, dió motivo á que se dijese en aquella época « que el jesuita » Causin habia sabido hacer mejor » su negocio en la Corte santa, que » en la de Francia. » De esta obra se hicieron muchas ediciones y traducida en casi todos los idiomas de Europa, en español lo está en tres tomos en fólio. Algunos curiosos buscan todavia otra obra del P. Causin intitulada *Symbolica Ægiptiorum sapientia*, Paris 1618 en 4 y 1634 en 8 : en la primera parte se hallan los emblemas de Orus, y en la segunda reflexiones sobre los geroglíficos.

CAVALCANTI (Guido), filósofo y poeta florentino del siglo 13, amigo de Dante y partidario tambien de los gibelinos. Uno de los gefes del partido guelfo intentó asesinarle; pero Cavalcanti supo rebatir con mano armada al agresor. Estas escenas que en perjuicio de la tranquilidad pública se repetian muy á menudo en Florencia, obligaron á la autoridad municipal á desterrar los principales gefes de ambas facciones, y con este motivo Cavalcanti pasó á Sarzana donde á causa de la destemplanza de aquel clima contrajo una grave enfermedad de la cual no pudo curar, á pesar de haber regresado á Florencia donde murió en 1300. Habia hecho en su juventud una peregrinacion á Santiago de Galicia, y á su regreso pasando por Francia, se enamoró en Tolosa de una jóven llamada *Mandetta;* y para esta escribió la mayor parte de los versos que se han conservado de él y que se leen en el sexto libro de la *Coleccion de antiguos poetas italianos*, publicada en Florencia en 1527 en 8, y reimpresa en Venecia en 1731 en 8. Cavalcanti es uno de los poetas de aquella edad, cuyos versos se aproximan mas al buen gusto; debió como poeta su principal reputacion á la *cancion sobre la naturaleza del amor*, que ha sido comentada por el cardenal Egidio, Colonna y otros escritores.

CAVALIERI (Marcelo), religioso de la órden de Sto. Domingo, fué profesor de filosofia en Nápoles, y ejerció las funciones de Vicario general en Siponte, en Cesena y por último en Benevento. En esta última ciudad le sacaron ileso de entre las ruinas del palacio episcopal en un terremoto que destruyó casi todos los edificios. Cavalieri era reputado por uno de los sábios de su siglo; el cardenal Ricci admirado de sus vastos conocimientos quiso renunciar el obispado de Biseglia en favor suyo; pero el humilde Cavalieri no solo reusó esta dignidad, sino tambien el ser coadjutor del cardenal obispo de Bérgamo, sin embargo tuvo que aceptar el obispado de Gravina por las vivas instancias de Alejandro VIII. Este pontífice admiró el zelo apostólico y el acierto con que Cavalieri desempeñó las obligaciones episcopales, y el zelo con que hermoseó la catedral de Gravina, restableció el seminario y construyó varias iglesias de absoluta necesidad, eligiendo para ellas pastores instruidos y exactos en el cumplimiento de sus deberes. Este piadoso prelado que murió en 1705, compuso entre otras obras: *Statera sacra rituum ordinis Prædicatorum in celebratione Missæ etc. expendens :* otra del modo de construir las iglesias y de adornarlas, las dos en Nápoles 1686, y varios *estatutos sinodales*

que publicó en 1693 y por los cuales se puede formar una idea exacta de los profundos conocimientos de Cavalieri. En 1696 á ruegos del P. Antonio Cloche general de su órden, componia un *ritual* para el uso de los religiosos dominicos y recopilaba la *historia de los obispos de Gravina;* pero por desgracia se ignora el paradero de estos manuscritos.

CAVALLERO DE ILLESCAS, (*Véase* Illescas).

CAVANILLES (Antonio José), eclesiástico español y célebre botánico; nació en Valencia en 1745, estudió humanidades en el colegio de Jesuitas de la misma ciudad, cursó filosofia con el Dr. D. Joaquin Llazer, principió teologia en 1762 y se graduó de doctor en esta facultad en Gandia en 1766. Hizo en los dos años siguientes oposiciones á la cátedra de filosofia y á la de matemáticas, adquiriendo en ambas oposiciones gran concepto por su vasta erudicion. Aconsejó y logró, ayudado de D. Juan Bautista Muñoz, que se admitiesen entre las obras destinadas á la instruccion pública las de Condillaci Muschembroek. Igualmente se debió á los consejos de Cabanilles el impulso que tomó la enseñanza de las matemáticas, hasta entonces poco cultivadas y tan necesarias para los adelantamientos de las demas ciencias exactas. Estaba de profesor de filosofia en el colegio de S. Fulgencio en Murcia, cuando el duque del Infantado embajador cerca la corte de Francia le eligió para director de sus hijos, y el nuevo ayo pasó con ellos á Paris en 1777. Alli residió por espacio de 12 años, ocupándose constantemente en el estudio de las ciencias naturales y en particular en el de la botánica á la cual se aficionó estimulado con el ejemplo de un venerable eclesiástico que hacia sus observaciones en el jardin del palacio donde habitaba el duque. Como buen español publicó en francés en 1784 *Observaciones sobre el articulo España de la nueva Enciclopedia*, un tomo en 8. En esta obra digna sin duda de los mayores elogios, y la primera con que se dió á conocer Cavanilles, despliega todo su zelo y su ardor patriótico contra las falsas asersiones y los juicios inexactos de Masson de Morvilliers, autor de aquel artículo, combatiéndole victoriosamente y refutándole con razones sólidas y hechos positivos. En ella demuestra las equivocaciones de aquel autor en todos los ramos que abraza, de la guerra, marina, bellas artes, arquitectura, pintura, grabado, imprentas, manufacturas, literatura, industria, comercio y gobierno. Los mismos periódicos de Francia la celebraron con entusiasmo, y en el *año literario de* 1784, se insertó una carta satisfactoria para nuestro autor y en alabanza de sus observaciones. «No podia hallar la España defensor mas zeloso, ni mas instruido (dice el autor de aquella carta) que el abate Cavanilles; no sabe uno si se debe admirar mas el atrevimiento ó la ignorancia de Masson; por todas partes le persigue el ilustre español; le abate y le confunde, llevando siempre aquella superioridad que debe tener un hombre que discurre y arguye, fundado en hechos y conocimientos verdaderos, sobre cualquier otro que no consulta sino su pasion y sus preocupaciones.» En el año siguiente empezó Cavanilles la pu-



CAVANILLES
(Antonio José)
Eclesiástico español, y célebre botánico.

blicacion de una grande obra de botánica, con el título de *Monadelphio classis dissertationes decem*, Paris 1785, 1789, y Madrid 1790 tres tomos en fólio, adornada con 290 estampas dibujadas con particular esmero por el mismo autor. Los botánicos han admirado la exactitud y la buena crítica con que está escrita esta buena obra. En ella se encuentra la descripcion de todas las especies monodelfias, entre las cuales añade muchísimas hasta entonces no conocidas ó poco esplicadas. Sin embargo ha sido criticada por algunos contemporáneos franceses con motivo de haber colocado Cavanilles en cada estampa varias especies diferentes, y dicen que esto es un defecto del buen gusto. Critícanle igualmente el haber reunido una multitud de plantas que no guardan entre sí otra relacion que el tener los filamentos de los estambres ingeridos en un solo cuerpo. Travóse tambien una disputa literaria entre Cavanilles y Heritier de Broutelle, acerca de la anterioridad del descubrimiento y publicacion de algunas de aquellas plantas; y los documentos que de aquellas resultaron se insertaron en el diario de Paris y en el de física. Regresó Cavanilles á España y desde el momento mismo de su llegada empezó á publicar la escelente obra de *Icones et descriptiones plantarum quæ aut sponte in Hispania crescunt, aut in hortis hospitantur*, Madrid 1791–99, seis tomos en fólio. Esta obra enriquecida con 601 estampas escelentemente dibujadas por el mismo autor, ha merecido, como todas las demas, los mayores elogios de los sábios naturalistas: presenta en ella 59 géneros de plantas enteramente nuevas, tanto en España é Indias, como de América y la Nueva Holanda. Contiene ademas un gran número de observaciones interesantes para aclarar puntos dificultosos relativos á géneros conocidos. Mientras estaba ocupado en este útil trabajo, tuvo que emprender por órden del gobierno varios viajes por la península; y en ellos hizo varias observaciones físicas y botánicas, manifestó la causa de donde procedian las tercianas é indicó los medios para precaverse de ellas y estinguirlas en algunas partes. Juntó igualmente una multitud de observaciones sobre el reino mineral, sobre la geografia y sobre la agricultura, principalmente del reino de Valencia que es el primero que recorrió. El gobierno se encargó de publicar estas observaciones, que salieron á luz con el título de *Observaciones sobre la historia natural, geografia, agricultura, poblacion etc. del reino de Valencia*, Madrid 1795–97, dos tomos en fólio, adornados tambien de hermosas estampas de la mano del autor. Esta obra es sin duda la mas útil que de este género se ha publicado entre nosotros. En ella se presenta el autor como un observador exacto, un físico sábio, y un zeloso patriota, haciendo observaciones interesantes sobre la historia natural. En 1796 publicó en Madrid, *Coleccion de papeles sobre controversias botánicas, con algunas notas á los escritos de sus antagonistas*, en 8 mayor. De lo contenido en esta coleccion se deducen las acaloradas controversias que tuvo con varios escritores franceses, y en particular con Heritier, Ruiz y Pavon, autores de la *Flora del Perú*. Al hablar de esto dicen los biógrafos france-

ses que Cavanilles á pesar de sus buenas costumbres y del amor que profesaba á la religion, tenia un carácter irritable y dominante; y no dudan acusarle de haber hecho uso de la intriga para impedir la publicacion de *la Flora*; y finalmente añaden que en lugar de dar término á las disputas literarias en que la razon estaba de parte de sus antagonistas, quiso eternizarlas publicando esta coleccion. Los que asi hablan manifiestan claramente que no conocieron personalmente ni trataron á D. Antonio Cavanilles, ó que son de aquellos franceses tan fáciles en alabar y exagerar sus cosas propias, como injustos en imputar cuando tratan de las agenas, y mas si pertenecen á los españoles. Sobre las cosas nuestras casi todos siguen á Masson de Morvilliers preguntando como él *¿Que se debe á la España?* Y cuando ven lo mucho que se la debe, ó lo niegan con descaro, ó lo desfiguran y tergiversan, ó lo critican y lo satirizan sin pudor ni juicio De estas armas pues se valieron para ver si podian menguar la gloria del sábio y modesto Cavanilles; no pudiendo sufrir que un español que habia ido á Francia, sin conocer apenas la botánica, hubiese en tan pocos años oscurecido la gloria de muchos botánicos franceses. Los que han tratado á Cavanilles saben que su carácter ni era iracundo, ni dominante, ni inflexible, como le suponen tales biógrafos; ni menos intrigante. Era, si modesto, franco, humilde y fácil en ceder á la razon. De todo pudiéramos citar varios hechos de que hemos sido testigos oculares, Cavanilles desconfiaba tanto de sus fuerzas, ó tenia tan poco amor propio, que muchas veces se le vió dar á revisar y corregir sus obras á otros mas jóvenes que él y que no le igualaban ni en saber ni en talento. Si procuró defenderse con energia de los ataques infundados de Heritier, Ruiz y Pavon fué porque la razon le asistia, y estaba convencido de ello, en lo cual no hizo mas que dar una prueba del carácter español que no cede en mengua suya. Confesamos no obstante que la nacion francesa á pesar de lo que han dicho sus biógrafos, hizo justicia al mérito del sábio Cavanilles, remitiéndole por medio de su embajador en Madrid, como una especie de tributo debido al gran botánico español, las mejores obras de los botánicos franceses. Reconocido Cavanilles á esta honrosa y singular distincion, remitió á la nacion francesa una coleccion de todas sus obras ricamente encuadernadas en Madrid, las cuales por disposicion de aquel gobierno ocuparon un lugar distinguido en su biblioteca pública. Todas las academias y sociedades científicas de Europa, como las de Petersburgo, Upsal, Zurich, linneana de Londres, filomática de agricultura de Paris y Montpeller etc. le abrieron las puertas á Cavanilles, y se honraron de contarle entre sus individuos. El rey D. Cárlos IV viendo el aprecio que toda la Europa hacia del nuestro eminente naturalista procuró tambien premiar su mérito nombrándole prior de las Ermitas, dignidad de la Sta. iglesia patriarcal de Sevilla. Entonces, año de 1796 publicó Cavanilles *Observaciones sobre el cultivo del arroz en el reino de Valencia*, y su *influencia en la salud pública*, en 4, y habiendo sido refutada esta obra por D. Vicente Ignacio Franco, dió un *Suplemen-*

to á las observaciones, Madrid 1798 en 12. En 1800, empezó una obra periódica con el título de *Anales de historia natural;* y en 1801, S. M. le nombró gefe y único profesor del real jardin botánico, empleo que desempeñó con aquel acierto que era de esperar del talento y del genio laborioso de Cavanilles: sus discípulos ó mas bien sus compañeros y amigos, hicieron notables adelantamientos al lado de tal maestro; y por órden del gobierno se dió á la luz pública la *Descripcion de las plantas que D. José Antonio Cavanilles demostró en las lecciones públicas del año* 1801, *precedida de los elementos de botánica*, dos tomos en 8 mayor. Estos son unos principios elementales en que enseña la filosofía de la ciencia, y en los que con conocimiento y crítica imparcial, pesa los varios pareceres de los autores, presentando con brevedad y concision los fundamentos que tiene para no seguirlos algunas veces. En fin, como dice Fuster en su biblioteca valenciana, « estas lecciones son la obra mas » completa para la enseñanza de la » botánica, y hasta el dia no ha salido otra que la aventaje en su » clase. » Iba á publicar una obra con el título de *Hortus regius Matritensis*, cuyo primer volúmen estaba ya en prensa, cuando su muerte acaecida en 10 de mayo de 1804, detuvo sus trabajos y dió término á su laboriosa carrera. Sus obras han contribuido á los progresos de la botánica, por el gran número de plantas que dió á conocer. Tunberg dió á un género de plantas el nombre de Cavanilles, sin duda para imitar é este sábio autor que habia hecho otro tanto en honor de varios compatriotas para vengarles del ultrage que se hizo á sus obras echándolas en el olvido. S. M. Católica queriendo perpetuar la memoria de tan digno español, mandó, « se colocaran en la clase de órden » y á espensas del mismo rey, los » retratos de Mutiz y de Cavanilles, » para que á vista del mérito y glo- » ria de tan célebres naturalistas y » del alto aprecio que S. M. y la » Europa han hecho de su ilustre » nombre, se excitase en la juventud » estudiosa el deseo de imitarlos en » beneficio del estado y de las cien- » cias. » Estas fueron las preciosas palabras del rey. La real sociedad económica de Valencia de la que Cavanilles fué individuo numerario, ofreció en 1826 un premio al mejor elogio histórico que se presentase de este sábio naturalista, cuyo premio obtuvo el Dr. D. José Pizcueta, regente de la cátedra de botánica de la universidad de aquella ciudad. Hemos indicado ya que en 1800 habia principiado un periódico intitulado *Anales de historia natural*, en esta obra que se continuó hasta 1804 y que consta de siete tomos en 4, hay de Cavanilles un sin número de producciones, tales como *Descripcion de cinco géneros nuevos y otras plantas*, con cinco láminas.—*Historia natural de las palomas domésticas de España, y especialmente de Valencia.—Materiales para la historia de la botánica*, y otros tratados que todos honran el nombre de este célebre español.

CAVAZZI (Juan Antonio). Nació en el ducado de Módena, en el siglo 17, vistió el hábito de capuchino y se distinguió por su zelo apostólico en las varias misiones que hizo en Congo, sufriendo con noble constancia todos los trabajos que se

le presentaron en sus arriesgadas empresas. Tan pronto favorecido como perseguido por aquellas gentes bárbaras, probó toda la inconstancia de un pueblo en donde todavia no estaba bien cimentada la fé de J.-C.; sin embargo pudo regresar á Europa en 1666 y llegando á Roma en 1668, dió á la propaganda, una relacion de todos sus viages. En 1670 emprendió un segundo viage con el título de prefecto apóstolico y de superior general de todos sus compañeros en lugar del título de obispo que el modesto Cavazzi no quiso admitir, y despues de haber ejercido sus funciones como á tal superior en aquellas tierras, regresó á Europa y murió en Génova en 1692. *La relacion de sus viages*, recopilada por el padre Fortunato Alemandini de Bolonia predicador capuchino se publicó en esta última ciudad en 1687 con el título de *Juan Antonio Cavazzi.— Descripcion de los tres reinos Congo, Matamba y Angola y de las misiones apóstolicas ejercidas en ellos por los religiosos capuchinos, reducida al presente estilo por el P. Fortunato Alemandini*, etc. y el P. Labat la tradujo con este título, *Relacion histórica de la Etiopia occidental*, etc., Paris 1732, cinco tomos en 12 con estampas; pero es preciso advertir que el traductor no sigue siempre exactamente el texto original y que aumentó su traduccion con diversos documentos que le proporcionaron los portugueses. Cavazzi habla con un tono de veracidad que persuade facilmente; y el candor y sencillez con que está escrita su obra asegura la verdad de los hechos que en ella se relatan; pero al mismo tiempo son casi increibles las horribles crueldades que atribuye á los Giagas. Cavazzi bajo diferentes miras es tambien el único autor que se puede consultar sobre las lejanas regiones que recorrió, siendo tal vez el que mas penetró en aquellas tierras. La mitad de la obra á poca diferencia contiene la descripcion del pais, y la otra la historia de las misiones. Las nociones geográficas son generalmente exactas, y el autor da una idea ventajosa de los muchos conocimientos que adquirió durante sus misiones.

CAVE (Guillermo), nació en 1623. Abrazó el estado eclesiástico, cursó teologia, fué cura de Islington cerca de Londres y luego canónigo de Windsor, murió de avanzada edad en 1713. Se habia dedicado al estudio de la historia y de las antigüedades eclesiásticas y escribió varias obras llenas de erudicion. Las mas principales son: 1ª *Historia literaria de los autores eclesiásticos* en latin. La primera parte salió á luz en 1688, un tomo en fólio: y la 2ª en 1698, y se reimprimió en Oxford en 1743 y 1749, dos tomos en fólio, con correcciones y adiciones del mismo autor, comunicadas al editor y una larga *Apologia de Cave contra Le-Clerc*. 2ª *El cristianismo primitivo*, Londres 1673, en inglés; traducido en francés, Amsterdam 1712. Esta obra presenta un cuadro interesante de la vida y de las costumbres de los primeros cristianos. 3ª *Las Antigüedades apostólicas, ó vidas, actas y martirios de los apóstoles y evangelistas.* Londres 1684 en fólio. 4ª *Apostolia, ó historia de los hombres apostólicos ó contemporáneos de los apóstoles y de los que vivieron en los tres primeros siglos, en número de 23, desde S. Estevan*

primer mártir, hasta S. Dionisio de Alejandria, Londres 1677 y 1687 en fólio, en inglés, como la precedente y la que sigue: 5ª *La vida de los padres de la iglesia del 4º siglo*, Londres 1683 en 8, y 1687 en fólio. 6ª *Disertacion sobre el gobierno de la antigua iglesia por los obispos, los metropolitanos, y los patriarcas*, etc., Londres 1683 en 8, y 7ª *Tabulæ ecclesiasticæ, vel Cartophylax ecclesiasticus*, Londres 1685 en 8. Algunos sábios han acusado al teólogo inglés Cave de socinianismo, aunque sin fundamento, pues si se exceptua el respeto que profesaba á los santos padres mucho mayor que á los de su iglesia, siempre fué un verdadero anglicano, segun dice el biógrafo Feller.

CAVEIRACH (el abate Juan Novide), nació en Nimes en 1613: se dió á conocer por sus escritos que todos respiran religion, justicia y verdadera política, tales como los siguientes: 1º *La verdad vengada, ó respuesta á la disertacion sobre la tolerancia de los protestantes*, 1756 en 12. 2º *Apologia de Luis XIV y de su consejo sobre la revocacion del edicto de Nantes*, 1758 en 8. 3º *Apelacion á la razon de los escritos y libelos publicados contra los jesuitas*, 1762 dos tomos en 12. 4º *Carta de un Visigodo á Mr. Freron, sobre su disputa armónica con Rousseau*. 5º *Memoria politico-critica sobre el matrimonio de los calvinistas*, 1756 en 8. Algunos le han acusado de haber hecho la apologia del *Saint-Barthelemy*; pero basta leer lo que sobre esto escribió, para conocer y detestar la calumnia « Pasado ya » dos siglos (dice el abate de Caveirach) de aquel horrible suceso, » nuestro espíritu empieza á contemplarle no sin horror, pero sin » parcialidad; y no hay que temer » ni que la niebla de las pasiones » venga á obscurecer la luz, ni que » su calor ofusque la intencion. Se » puede dar alguna noticia sobre los » motivos y los efectos de aquel trágico acontecimiento, sin aprobar » tácitamente los unos, ni contemplar insensiblemente los otros; y » aun cuando se quitasen al dia de » S. Bartolomé las tres cuartas partes de los excesos que le acompañaron, siempre seria bastante horroroso para ser detestado de aquellos en quienes no esté ahogado » todo su sentimiento de humanidad. » En esta confianza pues me atrevo » á sentar por basas 1º que la religion no tuvo en aquel suceso parte alguna. 2º Que fué un negocio » de proscripcion. 3º Que no tocó » mas que á Paris. 4º Que murió » mucha menos gente de la que se » cree » (Disertacion sobre el dia de S. Bartolomé). Insertó esta disertacion al fin de la *apologia de Luis XIV*. Se acusa igualmente al abate Caveirach de fanático, y de haberse mezclado en asuntos *escandalosos;* pero sus obras y su vida desmienten esta asercion. La única falta que pudo cometer fué la de haber tenido valor y serenidad para defender una sociedad pública en el momento mismo en que esta era el blanco de la mas cruel persecucion.

CAVENDISCH (Enrique), nació en 1733, era hijo segundo del duque de Devonshire y como tal solo disfrutó en su juventud de una mediana fortuna, sin embargo renunció todos los empleos á que podia aspirar por su elevada clase, lo

que dió motivo á que sus parientes, tomando su moderacion por una apatia indigna de su carácter noble, se separasen de su lado; mas el objeto de Cavendisch era el de entregarse esclusivamente al estudio de las ciencias á las que habia tomado un gusto decidido. Efectivamente estudió con aplicacion de modo que llegó á ser uno de los sábios que mas contribuyeron á los progresos de la química moderna. Fué el primero que analizó las particularidades del gas hidrógeno y señaló los caracteres que distinguen á este gas del aire admosférico; y á él se le debe tambien el famoso descubrimiento de la composicion del agua. Escheel habia esperimentado ya que mezclando una cantidad cualquiera de gas oxígeno con doble cantidad de hidrógeno, ardia la mezcla con esplosion, pero sin dejar residuo alguno visible. Cavendisch repitió entonces este experimento con mayor exactitud, cerrando ámbos gases en vasos de vidrio bien limpios y enjutos y de modo que no pudiese evaporarse el residuo de su combustion; y halló que este residuo era el agua que igualaba en peso al de los dos gases que habia empleado; y Lavosier que repitió este mismo esperimento mas en grande, confirmó los resultados de él. En otra ocasion como Prietsley hubiese observado que cerrando una masa de aire atmosférico en un tubo, al trevés del cual se hiciesen pasar continuamente chispas eléctricas, el resultado era la formacion de un ácido que teñia de rojo algunas gotas de tintura de girasol que habia introducido en el tubo, Cavendisch repitió esta operacion, añadiendo una disolucion de potasa cáustica que absorvió el ácido, y esto le hizo conocer el ácido nitroso; y por el aire que quedaba dentro del tubo despues del experimento, observó que habia perdido de oxígeno y de azoe una cantidad igual al peso del ácido que se habia formado, y por lo mismo determinó fácilmente la proporcion de dos medidas de azoes contra cuátro y tres cuartos de oxigeno. Compuso despues con igual proporcion una mezcla de estos dos gases bien purificados y tirando al traves continuadamente chispas eléctricas, halló que la mezcla desaparecia del todo; confirmando asi su descubrimiento. Cavendisch se distinguió igualmente en la física, logrando tambien felices resultados en sus experimentos. Como geómetra determinó en una cuestion física la densidad media del globo, haciendo sensible la atraccion practicada sobre un pequeño disco por una bola grande de metal; y halló por este medio que la densidad media de nuestro globo debia ser cinco veces y un tercio mas grande que la del agua. Hemos dicho ya que Cavendisch habia conseguido gran nombradia por sus vastos conocimientos; en efecto la real sociedad de Lóndres le admitió por uno de sus individuos, y el instituto de Francia le nombró en 25 de marzo de 1803 uno de sus ocho sócios estrangeros. En esta época era probablemente el mas rico de todos los sábios, y quizá tambien el mas sábio de todos los ricos. Uno de sus tios que habia sido general en Ultramar, al volver de sus espediciones en 1773, recibió en sus brazos al célebre químico, y desaprobando altamente que su familia le hubiese abandonado, para resarcirle de aquel desprecio, le nombró al morir here-

dero de todos sus bienes que ascendian á mas de 300000 libras de renta. No obstante sus riquezas, su carácter fué siempre estremadamente sencillo y en un todo original; su casa era como un reloj de los que jamás necesitan de compustura, iba siempre vestido de paño gris; trataba con toda clase de personas y en particular con los sábios; para estos y para los curiosos habia formado una hermosa biblioteca de autores escogidos, y á fin de que no le incomodasen los lectores y no le distrajesen de sus tareas, la estableció á dos leguas de su habitacion y en un parage á propósito para los sábios. Era por otra parte muy generoso y amigo de socorrer á los necesitados; sin embargo, como para sí gastaba poco, aumentó tanto su herencia, que cuando murió á principios de marzo de 1810 ascendia á un millon y dos cientas mil libras esterlinas, (cerca de 120.000.000 de reales). Dispuso de ella á favor de muchos parientes lejanos, é hizo un legado de cuatro cientos mil francos á su amigo el caballero Blayden de la sociedad real de Londres. Cavendisch permaneció soltero, y observó hasta su muerte una moral austera, siendo religioso al estilo de Newton y de Locke. Dejó algunos escritos que se hallan insertos en las *Transacciones filosóficas*, tales como: 1° *Esperimentos sobre el aire facticio*, 1766. 2° *Relacion hecha á la sociedad real de Londres sobre los instrumentos de meteorologia*, que sirven para las observaciones diarias que esta compañia hace imprimir en sus memorias, 1776. 3° *Memoria sobre la teoria matemática de la electricidad*, que contiene aplicaciones del análisis infinitésimal. 4° *Memoria acerca del año civil de los Hindous y sobre sus divisiones, con una relacion acerca de tres almanaques hindous pertenecientes á Ch. Wilkius* 1792. Estos tratados aunque poco voluminosos están escritos con originalidad, delicadeza, exactitud, y buen estilo.

CAVICIO (Santiago), presbítero. Nació en Parma en 1443, tuvo grandes controversias con el obispo de su patria, por cuyo motivo fué desterrado de ella. Por defender su vida cometió un homicidio del que fué absuelto; y levantado su destierro, le nombraron vicario general del obispo de Rimini y despues del de Ferrara, donde murió en 1511 á los 68 años de edad. Se dió á conocer por su novela del *Pelegrino*, Venecia 1526 en 8. traducida en francés por Francisco Dusay en 1528 en 8. Compuso igualmente otras varias obras tanto en prosa como en verso, y entre estas últimas se cita como la mejor una *Historia de la guerra de* 1487 *entre los venecianos y el archiduque de Austria*.

CAVOYE (Luis de Oger marqués de), aposentador de la casa real de Francia, nació en 1640. Era el último vástago de una familia ilustre de la Picardia; y con la brillante educacion que recibió al lado de Luis XIV, se hizo un dechado de todas las virtudes militares, distinguiéndose por su valor y por sus conocimientos luego que empuñó las armas. De Francia pasó al servicio de la Holanda, y adquirió gran nombradia por una accion atrevida que salvó la armada de aquella república en 1666, pues viendo que un brulote inglés se dirigia á fuerza de vela sobre el navío almirante, se propuso ir en una lan-

cha con los caballeros de Lorena y de Coisin á cortar los cables de las chalupas del brulote. Ejecutóse felizmente el proyecto y los ingleses se vieron en la precision de abandonar la empresa que tenian meditada. Los Estados Generales recompensaron debidamente á los tres caballeros franceses, y estos adquirieron aun mayor gloria distribuyendo entre la tripulacion el oro que se les habia presentado. Regresó Cavoye á Francia, donde siguió á Luis XIV en sus campañas, en las que por su intrepidez mereció el renombre de *valiente*. Estaba tan satisfecho aquel rey de los buenos servicios de este valeroso militar, que le distinguió con su confianza, le dió el empleo de aposentador de su real casa, y le casó con Luisa de Coetlogon camarista de la reina María Teresa de Austria, é hija y hermana de dos lugar tenientes del reino de Bretaña. Se adquirió Cavoye mas amigos por su mérito particular que por su elevada clase. El vizconde de Turena testigo ocular de sus acciones heróicas buscó su amistad, lo mismo que el mariscal de Luxemburgo y Racine. Cavoye pasó los últimos años de su vida en el ejercicio de las virtudes cristianas, y murió conforme habia vivido en 1717, de edad de 76 años.

CAXES (Patricio), pintor y arquitecto de Florencia; se dedicó al servicio de Felipe II y de Felipe III, reyes de España, para quienes pintó al fresco en una de las galerias del palacio del Pardo la *Historia de José*. Los cuadros perecieron en el incendio de aquel palacio. Murió en Madrid de una edad avanzada. Existe de él la traduccion española del *Tratado de arquitectura de Viñola*.

CAXES (Eugenio), pintor hijo del precedente, murió en 1642 de edad de 65 años. Ha sido y es muy celebrado el hermoso cuadro de *San Joaquin y Sta. Ana*, que pintó para la iglesia de S. Bernardo de Madrid. Las gracias esparcidas en esta obra, la frescura del colorido y la correccion del dibujo, ponen á su autor al lado de los mas célebres profesores italianos.

CAXTON (Guillermo), nació ácia el año 1410 en el condado de Kent, hizo sus primeros estudios al lado de sus padres, y tendria unos 15 años, cuando estos le pusieron en casa de un mercader de Londres llamado Roberto Large, que despues fué lord corregidor de aquella ciudad. Caxton no se separó del lado de su amo hasta la muerte de este en 1441; y como ya entonces se habia adquirido una gran consideracion entre los comerciantes, la compañia de mercaderes de Londres le nombró su factor en Holanda, Zelandia, Flandes etc. En 1464 le nombraron uno de los embajadores ó diputados especiales encargados por el rey Eduardo IV, de continuar y confirmar el tratado de comercio concluido entre este príncipe y Felipe *el bueno*, duque de Borgoña cuando se verificó el matrimonio de Margarita de York hermana de Eduardo, con Cárlos *el temerario* hijo del mismo duque. Caxton parece que obtuvo algun destino en el palacio de aquella princesa; lo cierto es que emprendió por órden suya la traduccion del francés al inglés, de un libro titulado *Recopilacion de las historias de Troya*, compuesto por *Raul Lefebre*. El traductor estaba igualmente encargado de imprimirle por los nuevos medios del arte que ha-

bia aprendido en Holanda con bastante trabajo y grandes gastos (segun él mismo dice). Este fué el primer libro impreso en lengua inglesa y el primero que tal vez se vió impreso en Inglaterra; cuya ejecucion se empezó en Bruges y se concluyó en Colonia en 1471, y en el mismo año fué presentado á la duquesa Margarita. Caxton regresó despues á Inglaterra con todo lo necesario para establecer alli una imprenta, como lo verificó en la abadia de Wersminster protegido por Tomás Milling obispo de Hereford y abad de Wersminster, siendo el primero que tuvo el mérito de introducir en Inglaterra el arte tipográfico; ocupóse desde entonces en esparcir por Inglaterra, (segun espresion suya) libros capaces de instruir á los ignorantes en la sabiduria y en la virtud. Tradujo del francés al inglés el *Juego de aljedréz moralizado*, compuesto en latin por un buen teólogo, « obra, » dice Caxton, llena de una ciencia » piadosa y necesaria á los hombres » de todos estados y de todas condi» ciones. » Este tratado se publicó en 1474 en fólio, y fué el primero que se imprimió en Inglaterra; tal es por lo menos la opinion general, aunque Ricardo Atkins, zeloso partidario de los Estuardos, ha pretendido probar que el derecho de permitir la impresion de cualquiera obra pertenecia á los reyes de Inglaterra por haber comprado Enrique VI, el secreto de la imprenta á los holandeses muchos años antes del regreso de Caxton, y aun añade que en 1468 se habia impreso ya un libro en Oxfort; pero lo que dice carece de fundamento, y la fecha del libro que cita se tiene por falsa. Á pesar de que Caxton habia principiado el oficio de impresor á los 60 años de su edad, llegó á imprimir de 50 á 60 obras, entre las cuales se hallan las de Chaucer; si se exceptuan estas la mayor parte son libros traducidos del francés por el mismo Caxton, despues de haberlo sido del latin á este idioma. La última que publicó fué una traduccion de las *Santas vidas de los padres ermitaños en el desierto*, y la concluyó el mismo dia de su muerte verificada en 1491 y á los 81 años de su edad. Se imprimió esta traduccion en 1495, por Wynkin de Worde uno de sus muchos discípulos. Durante la vida de Caxton se habian establecido en Inglaterra diferentes imprentas, y aun parece que él mismo aumentó progresivamente su establecimiento, y perfeccionó su método. Era tan laborioso, que como ya se ha insinuado, él solo traducia los libros, los imprimia, los pintaba y los encuadernaba; y como en los principios de la imprenta no se conocia la *errata* notaba las faltas que se deslizaban en sus impresiones corregiéndolas á la mano con tinta encarnada. La vida de este incansable artista y literato está escrita en inglés por Juan Lewis, ministro de Margate en el condado de Kent, impresa en Londres en 1737, un tomo en 8.

CAYLO (Daniel, Cárlos, Gabriel de Pestel, de Lévis de Tubieres de), nació en Paris el 20 de abril de 1669 de una familia ilustre. Discípulo de Bossuet, recibió una educacion tan religiosa como científica, y adquirió gran fama por lo mucho que aprovechó con las lecciones de tan gran maestro. El cardenal de Noailles le nombró su vicario general en 1700, y el rey 5 años des-

paes le presentó para el obispado de Auxerre. Al principio se habia declarado contra los que no aceptaban la bula *Unigenitus*, y particularmente contra Friperet, y fué uno de los cuarenta prelados que dieron la instruccion de 1714; pero despues fué otro de los que reclamaron contra los milagros del diácono Paris. Sus obras publicadas en cuatro tomos en 12, fueron condenadas en Roma por un decreto de 11 de mayo de 1754. Esta coleccion no comprende sus *Mandatos* ó *Pastorales* y algunos otros escritos, los cuales forman seis tomos en 12. Caylo murió en el mismo año á los 85 de su edad, y se publicó su vida en 1765, dos tomos en 12.

CAYLO (Claudio Felipe de Tubiere de Grimoard, de Pestel, de Levis, conde de), de la misma familia del precedente, nació en Paris en 1692. Era muy jóven cuando entró en el servicio militar, hizo varias campañas distinguiéndose en la de 1711 en Cataluña, y mas particularmente aun en 1713 en el sitio de Friburgo. Cuando la paz de Rastadt, no acomodándose el carácter de Caylo á una vida quieta y pacífica, emprendió un viage á Italia, viage que tenia meditado mucho tiempo habia, y entonces fué cuando á vista de los preciosos monumentos esparcidos en aquella parte de la Europa, se despertó en él un decidido gusto por las artes. Regresó á Paris en 1715 y se retiró del servicio para entregarse con mas libertad á sus estudios. En el año siguiente habiendo sido nombrado Bonac embajador cerca la Puerta Otomana, Caylo le acompañó voluntariamente, y despues de residir algun tiempo en Constantinopla, recorrió la Grecia, las escalas de Levante, y todas aquellas famosas regiones que nos recuerdan los preciosos monumentos de la antigüedad, visitando igualmente el famoso templo de Diana en Efeso. En febrero de 1717 volvió á Paris donde puso en órden las numerosas preciosidades que habia recogido, y despues de algunos viages por las naciones vecinas, fijó su residencia en su patria y se dedicó enteramente al estudio de las antigüedades, y á la práctica de las bellas artes. La pintura, la escultura, la música y sobre todo el grabado fueron sus delicias; ocupóse particularmente en una grande obra sobre las antigüedades egipcias, griegas, romanas etc., siete tomos en 4, Paris 1767. Esta coleccion contiene un gran número de grabados que representan los objetos antiguos que habia recogido y que legó al rey. En 1731, fué admitido como sócio honorario en la academia de pintura y en 1742, en la de inscripciones y bellas letras; Caylo dividió sus trabajos entre estas dos academias; fundó un premio anual en la de bellas artes para el discípulo de ella que mejor caracterizase una pasion, y otro de 500 francos en la de inscripciones para el que mejor esplicase por medio de autores ó monumentos los usos de los antiguos pueblos. Aficionado tambien á la literatura en todo lo que tiene relacion con las bellas artes, compuso varios tratados sobre los embalsamamientos de las momias egipcias, sobre el *papyrus* y sobre las masas enormes que los egipcios transportaban del uno al otro estremo de Egipto. Procuró igualmente aclarar muchos pasages de Plinio; hizo revivir en algun modo

los cuadros del Polignoto, restableció, digámoslo asi, el teatro de Curion y el magnífico sepulcro de Mausoleo; buscó en las lavas de los volcanes la piedra obsidiana desconocida de la mayor parte de los naturalistas; en fin halló el medio de incorporar los colores en el mármol y publicó una memoria interesante sobre la pintura encáustica, cuyo tratado volvió á darse á luz algunos años despues de su muerte con el título: *Memoria sobre la pintura á la encáustica, y sobre la pintura en cera por el Sr. conde de Caylo y el Sr. Majault doctor en medicina*, un tomo en 8, sin embargo esta materia ha sido mejor tratada en otra memoria publicada por un autor español, en 1786. Todas estas indagaciones y observaciones produjeron cuarenta y tantas memorias que leyó el mismo Caylo en la academia de inscripciones. Á pesar de que se notan en sus escritos algunos errores, principalmente en la obra grande, con respeto á algunos monumentos que se tienen por apócrifos, debe confesarse que todos sus tratados están escritos con claridad y concision; que ha tratado las materias mas abstractas de un modo agradable, interesante y fácil; y que sus talentos, sus obras, y sus circunstancias personales han multiplicado el número de los aficionados á las bellas artes, principalmente entre aquellos que por su distinguida clase las miraban con desprecio. Fueron muchísimos los grabados que salieron de la mano de Caylo, en los cuales demostró intrepidez y buen gusto. Los que mas justifican su inteligencia son doscientas y tantas estampas grabadas al agua fuerte, copiadas de otros tantos dibujos del gabinete del rey. Una coleccion de cabezas copiadas, de las que existen en el gabinete de Crozat, pintadas por Rubens y Wan-Dyk. Otra coleccion de caricaturas copiadas de las de Leonardo de Vinci, Paris 1730 en 4. En medio de sus ocupaciones, rodeado de sábios y de artistas, todos amigos, todos compañeros de estudio, terminó Caylo en 5 de setiembre de 1765 una carrera tan larga como laboriosa y tan útil como interesante. Hombre próvido, enemigo de la adulacion, indiferente á los honores, sencillo, humilde, generoso para los desgraciados y menesterosos, amigo de sus discípulos, protector de los amantes de las artes: tal fué Caylo, cuya memoria quedó eternizada en sus obras y en sus escritos. Entre la multitud de tratados que compuso, se cuentan á mas de los ya indicados: 1º *Nuevos asuntos de pintura y escultura*, 1755 en 12. 2º *Cuadros sacados de Homero y de Virgilio con observaciones generales sobre el estilo*, 1757 en 8. 3º *Descripcion de un cuadro que representa el sacrificio de Ifigenia*, 1757 en 12. 4º *Historia de Hercules el Tebano*, sacada de diferentes autores, 1758, en 8. 5º *Discurso sobre las pinturas antiguas*. 6º *Las vidas de Mignard, de Le-Moine, y de Emma Bouchardon*.

CAYON DE LA VEGA (D. Torcuato), célebre arquitecto, nació en Cádiz el año 1727. Se dedicó desde jóven á la arquitectura, y al lado de su padre y de un tio suyo tambien arquitectos, logró adelantar de modo que la academia de S. Fernando le colocó inmediatamente entre sus individuos de mérito. Fué tambien maestro mayor de la catedral de Guadix; estableció en Cádiz

una escuela de dibujo en su casa y á sus espensas; y entre los buenos discípulos que sacó se cuentan Don Torquato José de Benjumea, y Don Miguel de Olivares, tambien académicos de número de la de S. Fernando. El incesante trabajo de Cayon, y su zelo abreviaron sus dias, y murió en 14 de enero de 1784. Sus obras mas conocidas y celebradas son las bóvedas de la catedral de Cádiz; una contra muralla para defensa de aquella plaza; la iglesia y casa de Misericordia, cuyo patio consta de diez y seis columnas dóricas, el hospital de S. José, y el teatro cómico; en la isla de Leon las casas capitulares; la iglesia parroquial de Chiclana; la colegiata de Jerez de la Frontera, y otras varias obras que todas acreditan la habilidad y buen gusto de Cayon en la arquitectura.

CAZALES, hijo de un consejero del parlamento de Tolosa, nació en Granade del Garona en 1752. Apenas tenia 12 años cuando la muerte de su padre le privó de poder continuar sus estudios; sin embargo dotado de bellas disposiciones, la naturaleza suplió en él lo que le negaba su desgraciada suerte. Entró á servir en el regimiento de dragones de Jarnac y en breve obtuvo el mando de una compañia, adquiriéndose la estimacion de los gefes por su grande actividad, y aun mas por su franqueza y lealtad. Conociendo la falta que le hacian los estudios, resolvió entregarse á ellos, aunque sin renunciar á los placeres y diversiones de la juventud, y no obstante hizo rápidos progresos tanto en el arte militar, como en la literatura. En 1789 elegido por la bailía de Riviere-Verdun diputado y representante de la nobleza de su provincia en los Estados Generales, logró distinguirse en ellos con la perspicacia de su ingenio y la elegancia de sus discursos. Encargado de los intereses de su órden en las famosas conferencias que tuvo para la conciliacion de la nobleza y el estado llano, sostuvo con energia la necesidad de conservar la antigua constitucion de los tres cuerpos, para no esponerse á un trastorno general del reino, y á que los tres órdenes separados é independientes en sus deliberaciones tuviesen el *veto* el uno sobre el otro, siendo este el único medio de consolidar la monarquia que entonces se hallaba ya amenazada; y concluyó apelando al mismo pueblo de la pureza de sus principios y de las desiciones de sus representantes. Si bien habian terminado ya estas conferencias, el rey quiso se empezasen de nuevo; pero Cazales, que conocia la inutilidad de esta medida porque veia en las disposiciones generales de los ánimos un partido decidido á trastornar el órden, preveyendo que aquellas disensiones solo servirian para exaltar mas al pueblo, se opuso á la voluntad del monarca y declaró que era preciso salvar la monarquia aunque fuese á pesar del mismo rey. Cuando la nobleza se vió obligada á hacer cuerpo con el estado llano y á declararse con esta asamblea nacional, Cazales vió en este acto consumada la revolucion y trató de retirarse á su país; pero fué arrestado y conducido á pesar suyo al seno de la asamblea para que continuase en su comision. En vano intentó con sus discursos hacer ver los males y desgracias que amenazaban á la nacion; la revolucion estaba determinada ya, y Cazales no sacó otro fruto de su

elocuencia que el ser de nuevo admirado y elogiado de cuantos componian aquel cuerpo. Será siempre digno de eterna memoria el discurso famoso que pronunció en favor del clero, cuando salió el decreto para que los eclesiásticos que poseyesen algun beneficio y no prestasen el juramento de obediencia á la constitucion civil del mismo clero, fuesen inmediatamente desposeidos « se prepara un rompimiento, dijo, » la totalidad de los obispos de Francia y los párrocos en gran parte, » creen que los principios de la religion les prohiben obedecer vuestros decretos; esta persuasion se » fortifica con la contradiccion, y » sus principios son de un órden » superior á vuestras leyes. ¿ Pensais acaso que echando á los obispos de sus sillas y á los párrocos » de su presbiterio habreis vencido esta resistencia? Ah! os engañais : con esto, solo habreis dado » el primer paso en la carrera de » las persecuciones. » Este discurso lleno de una verdadera elocuencia hizo una grande sensacion en la asamblea; mas no por esto consiguió que se revocase el decreto. Despues de haber luchado largo tiempo contra el torrente impetuoso que amenazaba á la nacion francesa, Cazales que vió inútiles sus esfuerzos, hizo dimision del cargo de diputado y se retiró á Alemania cuando el rey se hallaba ya preso en Varennes. Volvió á Francia en 1792; pero con motivo de la revolucion del 10 de agosto, tuvo que emigrar de nuevo, y entonces entró al servicio del ejército de los príncipes é hizo con ellos la inútil campaña de Verdun : viajó despues por diferentes paises de Europa, hasta que en 1801 habiendo mejorado ya en algun tanto la suerte de la Francia, regresó á su patria, y con el corto caudal que le quedaba de su antigua fortuna, compró una hacienda en el departamento del Alto-Garona donde murió en 24 de noviembre de 1805, á la edad de 53 años conservando hasta su último aliento los sentimientos religiosos que con tanta constancia habia profesado y defendido.

CAZES (Pedro Santiago), pintor, nació en Paris en 1676; aprendió el arte de la pintura bajo la direccion de Honasse, y despues de Bon – Boullongue, é hizo tantos adelantamientos que en 1699 ganó el grande premio de pintura y fué admitido en la academia de bellas artes en 1704. Murió en su patria en junio de 1754. Cazes es considerado como uno de los mejores pintores de la escuela francesa : sus dibujos son correctos, sus composiciones propias de un genio fácil y atrevido, el trage de sus figuras en un todo perfecto, y suma la inteligencia con que sabia dar el claro obscuro. Su toque suave, su pincel brillante, y la frescura de las tintas forman un conjunto muy agradable. Este ilustre artista era incansable en sus trabajos; pero no siempre se observa en sus obras la misma belleza y particularmente en los cuadros que pintó en los últimos dias de su vida, los cuales se resienten de una frialdad propia de la vejez. Las principales pinturas que ejecutó se hallan en Paris en la iglesia de Nuestra Sra. de la Charité; en la iglesia de S. Antonio el pequeño; en la abadia de S. Martin; y principalmente en S. German de los Prados donde representó la vida *de S. German* y la de *S. Vicente*. Se admira igualmente en S. Luis de

Versalles una *Sacra familia*, que es sin duda de las hermosas producciones que salieron de su mano. El rey de Prusia posee tambien dos bellos rasgos de su pincel, que han sido comprados con las obras de Corregio. Y por último debemos añadir en elogio suyo que el célebre Le Moine fué uno de los discípulos que mas honor hicieron á las lecciones de Cazes.

CAZICLOU-VAIVODA, hijo de Drancola príncipe de Valaquia; se distinguió mas bien por sus crueldades que por su valor. Era tributario de los turcos como su padre; pero como su genio orgulloso y arrogante no sabia acomodarse á una dependencia tan vergonzosa, aprovechándose de la ausencia de Mahometo II que se hallaba ocupado en la guerra de Trebisonda, empezó á hacer algunas correrias en los paises limítrofes de sus dominios. El sultan queriendo usar de alguna generosidad ácia Caziclou se contentó con invitarle á que fuese á ofrecerle sus homenages de fidelidad; pero el príncipe de Valaquia se escusó diciendo que no podia abandonar sus estados en una época en que podia verse amenazado de los húngaros. Mahometo que miraba esta contestacion como un nuevo desaire mandó á Hamseh-Bey gobernador de Nicopolis y á otros beyes de la Romelia que ocupasen inmediatamente los Estados de Caziclou hasta que este hubiese cumplido con su deber. Hamseh-Bey ejecutó con exactitud las órdenes del gran Señor, echándose sobre la Valaquia; mas no bien habia pasado las fronteras, cuando Caziclou aprovechándose de la oscuridad de la noche le atacó, logrando la derrota de sus enemigos, con muerte del mismo Hamseh que quedó en el campo de batalla, y de cuya cabeza hizo Caziclou un presente al rey de Hungria. Mahometo II irritado de la conducta de su tributario, marchó en persona contra él, en el año 862 de la egira (1458 de la era cristiana). Una parte de sus tropas bajo el mando de Ali-Bey hijo del príncipe Miguel marchaba para saquear el país, cuando se encontró con un cuerpo de ejército que el Vayvoda enviaba á las fronteras de Moldavia, y sobre el cual Ali consiguió una completa victoria. Animado con este triunfo Mahometo avanzó tambien ácia lo interior de la Valaquia y como no hallase ya la menor resistencia en los rebeldes que amedrantados corrian á esconderse en los desiertos, despues de haber recorrido la mayor parte del pais, llegó por fin á una llanura inmensa donde encontró una multitud de estacas clavadas, en las que acababan de espirar un gran número de desgraciados, entre los cuales reconoció á algunos de sus soldados que habian sido hechos prisioneros por Caziclou. Mahometo animado del furor de la venganza marchó impávido en busca del bárbaro Vaivoda; este habia reunido los restos de su ejército resuelto á batirse con Mahometo; pero en vez del triunfo que esperaba fué derrotado y obligado á emprender una vergonzosa fuga. Su hermano menor que habia permanecido fiel á los turcos le sucedió en el gobierno de la Valaquia, mientras el vencido buscaba un asilo en Hungria al lado de Matias Corvin, hijo del célebre Huniades. Instigado Corvin por las representaciones de los parientes de los desgraciados que Caziclou habia hecho perecer, pi-

dióle cuenta de sus atrocidades, le juzgó y condenó á prision perpetua, y en su consecuencia le desterró á Belgrado, donde terminó una carrera manchada con tantos crímenes. Es de advertir que el verdadero nombre de este inhumano era *Bladus,* y que sus súbditos le dieron el de Caziclou, esto es *empalador* porque hizo empalar seis mil hombres en un solo dia.

CAZOTTE (Santiago), nació en 1720 en Dijon: estudió en el colegio de jesuitas de la misma ciudad, se perfeccionó despues en Paris y entró en el ministerio de cuenta y razon en el ramo de marina. Tenia gusto particular para la poesia, y frecuentando la casa de su compatriota Rancour, conoció y trató en ella algunos literatos; lo cual le ayudó á ejercitar desde entonces sus talentos poéticos. Obtuvo en 1747 el grado de comisario, y pasó á la Martinica como contralor de las islas del viento: durante su residencia en aquella colonia siempre estuvo rodeado de personas de distinguido mérito, entre los cuales se contaba el célebre jesuita Lavalette superior de la mision de aquel pais. Algunos años despues pidió el relevo, y cuando regresó á Paris, el hallar en casa del duque de Borgoña en clase de ama de leche á la señora Pousoniere su paisana y antigua amiga fué causa de componer Cazotte algunas canciones para conciliar el sueño del real infante, los aplausos que recibió por ellas le obligaron á escribir composiciones mas sublimes y á emprender el poema de *Oliveros* que fué el fruto principal de sus ocios. Pasó á América segunda vez; pero á poco tiempo tuvo que regresar á Francia á causa de su quebrantada salud, y obtuvo el retiro con el título de comisario general de marina. Habia vendido en América todos sus bienes al P. Lavalette por cincuenta mil duros, cuya cantidad debia recobrar de los jesuitas de Dijon lo cual no consiguió jamas y tuvo que contentarse con lamentar la desgracia á que le redujo su demasiada confianza. Fijó desde entonces su residencia en Paris, y el aprecio que se adquirió por su ingenio, le abrió las puertas de todas las sociedades literarias. Era admirable la facilidad que tenia para la versificacion de modo que en una sola noche compuso los *Chanclos*, opera cómica que fué representada y muy aplaudida. Cuéntase que en cierta ocasion leyéndose en una tertulia los últimos cantos que habian llegado del poema de la guerra de Génova, escritos por Voltaire, al concluir su lectura dijo Cazotte: «No tienen Vmds. mas que estos? Pues están muy atrasados, yo tengo ya otros en mi poder» y que marchando á su casa escribió por momentos el séptimo canto, imitando tan perfectamente el género y el estilo de Voltaire que logró engañar y divertir por mas de ocho dias á la ciudad y á la corte con esta burla que no agradó ciertamente al autor del poema. Asi se vengó Cazotte de aquel poeta, que algun tiempo antes habia permitido pasase por suya la *Morenita inglesa* del mismo Cazotte, obrita que habia tenido mucha aceptacion. Al principio de la revolucion siendo Cazotte corregidor de Pierry cerca de Eparnay, lejos de favorecer las variaciones que querian hacer en la constitucion del estado, se declaró contra ellas, y á este fin mantuvo una larga correspondencia con sus ami-

gos y partidarios y en particular con Ponteau su antiguo amigo, entonces secretario de la lista civil, hasta la revolucion del 10 de agosto de 1792, en cuyo dia habiéndose registrado las oficinas de correos, y caido en poder de los revolucionarios las cartas que escribia Cazotte á sus amigos, fué preso junto con su hija Isabel, que le habia servido de secretario, y ambos fueron conducidos á las cárceles de la Abadia. Entre los horrores del 2 y 3 de setiembre, cuando todos los presos fueron asesinados, iba tambien Cazotte á ser víctima de los revolucionarios, y solo debió su vida á la heróica Isabel, que sirviéndole de escudo, dijo á los asesinos: « No, no llegareis al corazon de mi padre hasta haber traspasado el mio. » A estas palabras dictadas por el mas tierno amor filial, cae el hierro de las manos de los verdugos y Cazotte es llevado en triunfo á su casa por aquellos mismos que conspiraban contra su vida. Disfrutó poco tiempo de su libertad, porque arrestado de nuevo y conducido ante los tribunales instituidos para juzgar sobre los sucesos del 10 de agosto, despues de un interrogatorio de 36 horas, durante el cual conservó firme su serenidad y su presencia de espíritu, fué por último condenado á muerte. El acusador público en el acto mismo de la condena hizo el elogio de Cazotte cuando le dijo: « Porque he de » hallar en tí un criminal despues » de setenta y dos años de virtu» des... No basta el haber sido buen » hijo, buen esposo, buen padre; » es preciso ser tambien buen ciu» dadano. » — « Mira la muerte sin te» mor (añadió el juez su sentencia) » piensa que no tiene derecho algu» no á sobresaltarte: el preparati» vo de un momento no debe ater» rar á un hombre como tú. » Tal era el respeto que este virtuoso ciudadano imponia á sus mismos enemigos y asesinos! En efecto Cazotte hasta sus últimos momentos fué él mismo. Antes de ser conducido al cadalso, escribió á su familia en estos términos: « Esposa mia, hijos mios, no me lloreis, ni olvideis mi memoria; pero acordaos sobre todo de no ofender nunca á Dios » y partió al cadalso. Al ir á morir dijo á la muchedumbre que presenciaba el espectáculo. « Muero como he » vivido, fiel á Dios y al rey. » Asi acabó sus dias Cazotte en 25 de setiembre de 1792. Sus obras son las siguientes: 1ª *La pata de gato*, cuento zinzinés, 1741 en 12. 2ª *Mil y una boberias*, cuentos, 1742 en 12. 3ª *La guerra de la ópera*, 1753 en 12. 4ª *Observaciones de Rosseau tocante á la música francesa*, 1754 en 12. 5ª *Oliveros*, poema en doce cantos, 1763 dos tomos en 8. 6ª *El lord impromtu*, 1771 en 8. 7ª *El diablo enamorado*, novela española 1772 en 8. Estas tres últimas obras se reunieron en una coleccion con el título de *Obras jocosas y morales de Cazotte*, Paris 1776 dos tom. en 8. La principal que compuso es sin duda el *Oliveros*, se halla en esta produccion imaginacion, jovialidad y facilidad de ingenio, y aunque adolece de algunos defectos siempre será mirada con aprecio, y su autor justamente elogiado.

CAZWINI (Zacarias–Ben–Mohamet); este que era un árabe muy versado en la historia natural y á quien se le podia llamar con justicia el Plinio de los orientales, nació en la ciudad de Cazwini en Persia, y murió ejerciendo las funciones de

cadi en 7 de abril de 1283. Compuso muchas obras de las cuales la mas célebre es su tratado de historia natural titulado : *Las maravillas de la naturaleza, y la singularidad de las cosas creadas.* Esta obra es un curso completo de física, en el que el autor comprende todo cuanto la misma física abraza en sí, desde las constelaciones hasta los vejetales. El capítulo que trata de aquellas, ha sido publicado por Mr. Idler con el título de *Indagaciones sobre el origen y la significacion de los nombres de las constelaciones*, Berlin 1809. Mr. de Chezi dió en 1706, á continuacion de la *Chrestomatia* de Mr. Silvestre de Sacy, la *Descripcion de los tres reinos de la naturaleza*, de Cazwini, aumentándola para inteligencia del texto con notas llenas de una erudicion sábia y agradable. El autor árabe casi no hizo mas en su obra que resumir cuanto se habia escrito anteriormente sobre las materias que trató; « pero, (segun » dice Bufon) esta copia tiene rasgos tan bellos como sublimes y » contiene particularidades reunidas » con tanta originalidad, que es preferible á la mayor parte de las » obras que han salido con respecto » á las mismas materias. »

CEAN BERMUDEZ (Juan Agustin), hijo de Juan Francisco Cean Bermudez y de Doña Manuela Garcia de Cifuentes, nació en la villa y puerto de Gijon, cabeza de su concejo en Asturias en 17 de setiembre de 1749. Estudió en su patria gramática latina, y la filosofía en el colegio de jesuitas de Oviedo, tendria como unos 16 años cuando, separándose de aquellos preceptores, pasó á unirse con su paisano el señor D. Gaspar de Jovellanos, que entonces estudiaba tambien en el colegio de Alcalá de Henares. Los dos habian nacido en un mismo año, ambos habian manifestado una aficion decidida á las letras y puede decirse que en los dos dominaba igual carácter; si bien en su carrera literaria siguieron un rumbo distinto, pues mientras Cean Bermudez se dedicaba con el mayor conato al estudio de las bellas artes, Jovellanos se abria paso á la sublime carrera del foro. En los dos nació la amistad con la luz de la razon : y en los dos permaneció firme esta amistad fraternal, hasta que la muerte separó al célebre Jovellanos del lado de su íntimo amigo Bermudez. Dos años habian vivido juntos en Alcalá y once en Sevilla. En esta ciudad dirigió y alentó Jovellanos con sus consejos á Cean Bermudez para que se dedicara esclusivamente á las artes del diseño; mientras que Cean sentia acrecentarse su aficion á vista de los grandiosos edificios, de las esculturas escelentes, y sobre todo de las admirables pinturas que en grande abundancia se ofrecian á sus ojos en aquella ciudad ; préparóse pues con el estudio de los idiomas, y de las bellas letras, se dedicó muy especialmente al conocimiento de la geometria y de la arquitectura, al de la anatomia artística, á la práctica del dibujo y á la lectura de los buenos libros sobre las artes de imitacion ; unióse con otros aficionados, y atrayendo para su enseñanza los profesores de mas crédito que habia en aquella numerosa poblacion, alquilaron una casa bastante capaz y procurándose á sus costas buenos dibujos y modelos, establecieron de este modo en 1769 una escuela pública de nobles artes, que

protegida y dotada por el Sr. Don Cárlos III, se ha conservado desde entonces y ha dado copiosos frutos en Sevilla. Nombraron desde luego para director á D. Juan de Espinal, que segun dice el mismo Cean Bermudez « era el mejor que alli habia » y el pintor de mas genio, de mas » instruccion artística y el mas de- » terminado en la práctica... le soy » deudor, continua, de la enseñan- » za de los principios de la pintura » en mi aficion ejercitada, y de sus » luces y conocimientos en el arte, » por lo que, pocos conocieron co- » mo yo su mérito é instruccion » que no manifestaba al pronto, » asi se espresa en su *Diccionario de los profesores de las bellas artes*, artículo de este pintor. Bajo la direccion pues de este célebre y esclarecido maestro, principió Cean á manejar los pinceles retratando á poco tiempo á distintas personas, y pintando algunos cuadros para su familia y para la iglesia de su pueblo. Jovellanos que admiró desde luego los progresos de su amigo le inclinó á que pasase á Madrid en 1776 á fin de estudiar con mas profundidad la teoria filosófica del arte con el sábio y acreditado artista D. Antonio Rafael Mengs. Dibujó en efecto algunos meses á su lado, sacando Cean de las instrucciones que le dió aquel pintor filósofo un caudal inagotable de conocimientos que unidos á los que ya poseia le hicieron sobresalir eminentemente entre los sábios y amantes de las bellas artes. Habiendo vuelto á Sevilla, considerando que era poco lo que sabia para ser útil á su patria, continuó con el mismo anhelo sus estudios, adquiriendo todos los dias mayor ilustracion, hasta que en 1778 Jovellanos fué llamado á Madrid para desempeñar el distinguido cargo de alcalde de casa y corte. Dejaron entonces los dos amigos su deliciosa morada no sin dolor, pues segun espresion de Cean Bermudez que participaba de los mismos sentimientos que Jovellanos; le vió á este derramar lágrimas sobre el Guadalquivir, escribiendo en sus orillas una tierna epístola en verso á sus amigos sevillanos. Habia mas de cuatro años que Cean Bermudez residia en Madrid, cuando le nombraron oficial de la secretaria del banco nacional de San Cárlos, empleo que desempeñó hasta fines de 1785 en que fué ascendido á oficial mayor de la misma secretaria. Mientras residió en Madrid, libre de los cargos á que despues tuvo que atender, se ocupó en reconocer la multitud de bellezas artísticas que encierra la corte y en particular los palacios reales, y la solicitud y esmero con que desempeñó su nuevo destino le proporcionó otras ocasiones en que pudo llenar en parte sus deseos, examinando igualmente las bellezas artísticas de otras provincias. En las varias comisiones que desempeñó por órden del gobierno, recorrió la Andalucia, la Estremadura, y el reino de Valencia, y en todas partes fué incansable en sus investigaciones, que le sirvieron para las varias obras que despues emprendió. Cuando en 1790 fué separado del lado del monarca el benemérito Jovellanos, Cean Bermudez vió en este destierro un preludio de las persecuciones que á él mismo le amenazaban; en efecto bajo pretesto de una comision se le mandó en el mismo año que pasase á Sevilla para reconocer y arreglar el archivo general de Indias establecido en

aquella ciudad; y entonces fué cuando principió su *Diccionario de los profesores de las bellas artes*, para cuya formacion habia reunido muchísimos materiales que aumentó despues, no solo con los que pudo descubrir en los archivos de aquella poblacion, sino tambien con los que le proporcionaron varios aficionados y profesores de las bellas artes. En 1797, habiendo recibido la noticia del nombramiento del Sr. de Jovellanos para el ministerio de gracia y justicia se puso inmediatamente en camino á instancias de su buen amigo y director D. Juan Arias de Saavedra y á los cinco dias tuvo la satisfaccion de abrazar al nuevo ministro en el Escorial. Jovellanos le declaró que necesitaba un hombre de su integridad para confiarle ciertos asuntos de importancia y al mismo tiempo le manifestó que queria proponerle al rey para oficial de su secretaria de Indias. Cean al paso que se complacia en la confianza que de él hacia su amigo, no permitiendo su delicadeza que se atribuyese su nueva fortuna á sola la amistad que le profesaba Jovellanos, quiso manifestar los méritos que tenia contraidos, y á este fin se presentaron y se examinaron á solicitud suya diez grandes volúmenes de inventarios é índices de los legajos coordinados por su direccion. D. Antonio Porcel y D. Juan Bautista Muñoz comisionados para este examen, elogiaron desde el momento que los vieron á su autor y le declararon hombre de grandes méritos. El mismo rey aplaudió sus tareas y no pudo menos que concederle la plaza de oficial de la secretaria de Indias para que iba propuesto. Los que trabajaban para derribar al célebre Jovellanos, luego que lograron sus fines asestaron tambien sus tiros contra Cean Bermudez que en breve se vió desterrado á Sevilla; estas mudanzas acaecieron en 1801. Jovellanos desde el castillo de Belver donde se hallaba en Mallorca, pudo continuar su correspondencia con su caro amigo; desde alli le dirigió la sábia epístola moral *sobre los vanos deseos y estudios de los hombres*, confirmándole en el propósito de continuar cultivando la virtud y la sabiduria en su destierro á Sevilla. Feliz fué Cean durante su tercera mansion en esta ciudad: las bellas artes formaron abundantemente su consuelo, y endulzaron todas sus penas. Exento de la pesada carga de su empleo, se entretuvo en componer varias obras, todas útiles al paso que agradables; entonces compuso la *Descripcion artística de la Catedral*, y la *Carta sobre el estilo de la escuela sevillana en la pintura*; entonces continuó la *Historia general de este arte*; y entonces por fin trabajó en ilustrar y completar las noticias de los arquitectos y de la arquitectura por el señor Llaguno, dedicándose igualmente á otra multitud de tareas históricas y filosóficas que le ocuparon, hasta que en mayo de 1808 pudo restituirse á Madrid. En efecto sentado en el trono de las Españas el Sr. D. Fernando VII fueron rotas las cadenas que aprisionaban á Jovellanos y levantado el destierro de Cean Bermudez, que fué llamado para servir su plaza anterior en la secretaria. En el mismo año invaden los franceses traidoramente la España; y aunque Cean Bermudez permaneció en Madrid y en su destino, fué tal su conducta en aquellas críticas cir-

cunstancias, y tan conocida su buena intencion y su lealtad, que no solamente consiguió despues su jubilacion con una asignacion competente para su subsistencia, sino que se vió animado y protegido por nuestro augusto soberano el señor D. Fernando VII para la publicacion de sus obras. De órden del rey N. S. sacó á luz pública su version aumentada del *Arte de ver de Milizia*, y en sus últimos dias las *Noticias de los arquitectos*. Véase como se esplica el mismo Cean Bermudez en la dedicatoria de la citada obra, cuando dice « sin la generosa recompensa con que V. M. » ha remunerado mis tareas, y sin » su espreso real mandato de que » se imprimiesen hubieran quedado » sepultadas en el olvido... Dígnese » V. M., concluye, admitir con su » acostumbrada beniguidad la espresion sincera y respetuosa de » mi gratitud, por el favorable acogimiento con que ha tenido á bien » honrar al autor, al adicionador y » á la obra, juzgándola digna de ser » publicada para honor de la nacion » española. » Murió este insigne español á los 3 de diciembre de 1829. Cean Bermudez estaba dotado de todas las circunstancias que caracterizan al hombre de bien, amigo del trabajo y de la ilustracion, benigno, humano y generoso, veraz, siempre fiel á su conciencia y severo en sus costumbres; de todo dió pruebas, y en todo se distinguió sobre manera. « Yo soy el primer » testigo, dice el Sr. Frey J. Reinoso autor de la oda inserta en la » *Estafeta de S. Sebastian* del 21 » de febrero de 1831, de un ejemplo sobre manera insigne de sus » virtudes, cuyo testimonio le debe » mi corazon. En 1804 estableció » en Sevilla una junta de caridad » para socorrer con inteligencia las » necesidades de la pobre feligresía » de Sta. Cruz: instituto malogrado 6 años despues, como varios » de mis afanes, cuyo recuerdo sin » embargo me servirá siempre de » consuelo. El Sr. Cean buscado » por mí para secretario de aquella asociacion benéfica, fué el mas » ardiente y laborioso de sus individuos. Formó sus estatutos, asistió incansable á todas sus tareas » y sesiones, sin faltar á una sola » hasta mayo de 1808, en que de » real órden fué llamado á Madrid: » el libro de las actas está escrito » todo de su mano hasta dicha época; á su diligencia se debieron » casi todas las limosnas con que » fueron educados los huérfanos, » asistidos los enfermos y alimentados los miserables. Mis débiles » elogios no se prodigarán mas á la » ciencia que á la virtud. » Así se espresa Reinoso en el artículo que acompaña á su oda. Las obras publicadas de Cean Bermudez son: 1ª *Diccionario histórico de los mas ilustres profesores de las bellas artes en España*, publicado por la real academia de S. Fernando, seis tomos en 8, Madrid 1800, de cuya obra, digna sin duda de los mayores elogios, hemos sacado nosotros muchísimas noticias interesantes para la formacion de nuestro diccionario. 2ª *Descripcion artística de la catedral de Sevilla*, en la misma ciudad 1804, esta obra que se halla dividida en 6 épocas ofrece con la mayor claridad la sucesion y visicitudes de la arquitectura en España, á saber, árabe, gótica, plateresca, greco-romana, restaurada, greco-romana decadente y churrigueresca, de todos los cua-

les se conservan obras en aquel célebre edificio. 3ª *Descripcion artística del hospital de la sangre de Sevilla*, un cuaderno en 8, Valencia 1804, tan apreciable como la antecedente. 4ª *Carta sobre el conocimiento de las pinturas originales y de las copias*, inserta en el periódico de la Minerva del 21 de enero de 1806. 5ª *Carta sobre el estilo y gusto en la pintura de la escuela sevillana*, en 8, Cádiz 1806; esta obra comprende la historia de la escuela sevillana desde Juan Sanchez de Castro á mediados del siglo 15; muestra en ella sus mejoras succesivas y sus derivaciones á Córdoba, á Jaen y partido de Lucena, á Madrid por el gran Velazquez, á Granada y otros pueblos del reino: manifiesta entre otras cosas su método de enseñanza y se estiende sobre la perfeccion que recibió de Murillo, cuyas obras describe con detencion, mostrando la filosofía de algunos de sus cuadros; dá noticias curiosas de la academia establecida por este pintor célebre etc. 6ª *Memorias para la vida del Excmo. Sr. D. Gaspar Melchor de Jovellanos*, un tomo en 8 mayor, Madrid 1814. 7ª *Diálogo sobre el arte de la pintura*, un cuaderno en 8, Sevilla 1819, los interlocutores son Murillo y Mengs que esponen el diverso método seguido en su enseñanza. 8º *Diálogo entre el cardenal de Borja y D. Juan Carreño pintor de Cárlos II sobre el aprecio, suerte y paradero de sus retratos*, impreso en el periódico titulado el Censor, 1820. 9ª *Cuatro diálogos entre Berruguete y Alonso Cano*, sobre la primacía entre la pintura y la escultura, sobre el origen, formas y progresos de este arte entre los griegos, sobre el estado de perfeccion á que llegó en Grecia, y sobre la escultura bajo la denominacion de los romanos; se publicaron estos diálogos en el mismo periódico en 1822. 10ª *Análisis de un bajo relieve de Torrigrano*, inserto en el mismo año en el Censor. 11ª *Arte de ver en las bellas artes del diseño*, por Francisco de Milizia, traducido del italiano con notas y observaciones, en 4, Madrid de órden de S. M. 1827. 12ª *Noticias de los arquitectos y arquitectura de España*, por el Excmo. Sr. D. Eugenio Llaguno y Amirolas, ilustradas y acrecentadas con notas, adiciones y documentos, cuatro tomos en 4, Madrid de órden de S. M., 1829; dejó á mas algunas obras ineditas, tales como: 1ª *Sumario de las antigüedades romanas en España pertenecientes á las bellas artes*, dos tomos. Segun se lee en la gaceta de Bayona de 15 de febrero de 1830, S. M. ha mandado imprimir esta obra, confiando el cuidado de la edicion á la academia de la historia. 2ª *Vida de Juan de Herrera*, insigne arquitecto de Felipe II, con ilustraciones, un tomo. 3ª *Historia general de la pintura*, diez tomos. 4ª *Catálogo raciocinado dividido por escuelas de la coleccion de estampas, copiosísima y rara*, que poseia con un discurso preliminar sobre el origen del grabado; se asegura que es un legajo tan abultado que dará á lo menos dos ó tres tomos de impresion. 5ª *Discursos sobre el nombre, origen, forma, progresos y decadencia del Churriguerismo*. 6ª *Dos árboles genealógicos de enseñanza artística*, uno de los pintores y otro de los escultores, de los cuatro reinos de Andalucia y confin meridional de Estremadura. Dicen

que esta obra es de imponderable trabajo, y ejecutada con el mayor acierto. Escribió ademas varias piezas sueltas, algunas impresas y otras manuscritas, tales como *discursos*, *ensayos*, *observaciones*, *apuntes*, etc.

CEBES, filósofo griego, natural de Tebas, discípulo de Sócrates, y uno de los interlocutores que Platon introduce en el Fedon. Compúso tres diálogos titulados *Hebdomada* ó la *Semana*, *Phrynicus*, y *Pinax*, conocido por el nombre de *Tabla de Cebes* el único que ha llegado á nuestros dias. Hasta 1689, se tuvo esta obra por incompleta; pero Santiago Gronovio la publicó con esta fecha en Amsterdam copiada de un manuscrito de la biblioteca real de Francia. Algunos sábios han puesto en duda la autenticidad de este diálogo; mas si hemos de creer á Luciano, Tertuliano, Diógenes Laercio, Calcidio y Suidas, es verdaderamente obra original de Cebes. Wolfio fué el primero que se atrevió á declarar contra el parecer general de los antiguos; el abate Sevin, segun se lee en el tomo 3° de las *Memorias de la academia de bellas letras*, sigue tambien las huellas de Wolfio; pero sea lo que se fuere, aquella obra que contiene la pintura del nacimiento, de la vida y de la muerte de los hombres es digna del mejor elogio, y digna tambien en cuanto al estilo y á la moral, de un discípulo de Sócrates. El conde Caylo la critica con severidad, diciendo que carece de arte, y que con respeto á la pintura que hace de los hombres es una mala composicion. Lo cierto es que pocos libros han sido traducidos é impresos tantas veces, bien sea separadamente, bien sea con el *Manual de Epicteto*, ó los caractéres *de Teofrasto*. La primera edicion sin data salió en Venecia ó en Roma, ácia 1490. Las mejores son las de S. Gronovio, Amsterdam, 1689, en 8, de C. G. Heyne, Varsovia 1770 en 8, y de J. Schweighauser, Leipsick 1798 en 8. La *Tabla de Cebes*, ha sido traducida en versos latinos, Oxford 1715 en 8.

CECCO DE ASCOLI, asi llamado de todos los biógrafos, porque era natural de Ascoli, ciudad de la Marca de Ancona, aunque su verdadero nombre es el de Francisco Stabili. Se fija la época de su nacimiento en aquella ciudad en 1257. Dice ún historiador que este hombre singular habiéndose entregado en su juventud á los estudios mas serios y á las artes mas agradables, quiso dar á sus conciudadanos un ensayo de sus conocimientos en matemáticas, proponiéndoles la conduccion del mar Adriático hasta los muros de Ascoli; pero que los habitantes no se atrevieron á aceptar la proposicion por no perder las ventajas que sacaban de los valles de Tronto. Se añade que la reputacion de Cecco se estendió hasta Aviñon donde residia el papa Juan XXII, y que este pontífice le llamó y le nombró su primer médico; que este favor escitó contra él la envidia de algunos y que por lo mismo se vió precisado á renunciar aquel destino; que regresando á Italia fué invitado por varias ciudades, pero que prefirió fijar su residencia en Florencia donde contrajo amistad con Dante; que poco tiempo despues se enemistó con este y con Guido de Cavalcanti, que los satirizó en sus obras, atrayéndose asi el ódio de estos y de los florentinos; y en fin que los bolo-

neses le salvaron de los peligros que corria en Florencia, eligiéndole profesor de su universidad, donde enseñó la filosofia y astrologia desde 1322, hasta 1325. Tiraboschi con su crítica refuta los principales de estos hechos. Sienta por principio que Cecco no fué médico, y que ningun autor digno de fé le ha dado este título, y que por lo mismo no profesó esta ciencia ni menos escribió ninguna obra de medicina; y luego añade: « ¿De donde le vendria la grande reputacion » que adquirió como á tal, y que » le hizo llamar á Aviñon para ser » médico del papa? Juan XXII fué » elegido en 1314, y si Cecco cuando abandonó la corte de Aviñon, » pasó á Florencia, no pudo ligarse en amistad con Dante porque » este se hallaba desterrado desde » 1302, ni mucho menos enemistarse con Guido de Cavalcanti que » habia muerto en 1300. » Por lo mismo lo que parece mas cierto es, que enseñó publicamente la astrologia en Bolonia; que en 1324 fué acusado ante el tribunal de la inquision y condenado por el P. Lamberto del Cingulo del órden de predicadores, á ser privado de todos sus empleos, con prohibicion de obtener otros, y á una multa de 60 libras. Consta igualmente que disgustado Cecco de este auto se retiró de Bolonia y pasó á Florencia, donde le aguardaban aun mayores desgracias. Conducido de nuevo ante el tribunal de la inquisicion de Florencia se le acusó de haber enseñado en esta ciudad los errores de que se habia retractado en Bolonia y que habia llegado su temeridad al estremo de querer sugetar al mismo J.-C. al imperio de los astros; y por lo mismo fué condenado á las llamas y quemado publicamente en 1327. Compuso en latin un tratado de astrologia y otro en lengua vulgar titulado *Acerba* escrito en muy malos versos; ambas obras fueron igualmente condenadas por la inquisicion, aunque despues han sido impresas varias veces y en diferentes épocas en Basilea y en Venecia.

CECIL (Guillermo), baron de Burleig, secretario de estado de Eduardo VI y de Isabel y despues gran tesorero de Inglaterra, nació en Bourn en el condado de Lincoln en 13 de setiembre de 1520. Estudiaba el derecho en las escuelas de Londres, cuando una casualidad hizo que Enrique VIII fijase en él la atencion. El jóven Cecil encontró un dia en casa de su padre, que era guardaropa mayor de palacio, dos capellanes irlandeses que O-neill famoso gefe de aquel pais habia llevado consigo á Londres, y como supiese Cecil que seguian ambos sacerdotes las ideas ultramontanas, travó con ellos una controversia en latin con tanta destreza y habilidad, que en breve los dejó avergonzados. Habiendo llegado á noticia del rey esta afortunada lucha, quiso ver á Guillermo, y quedó tan prendado de su conversacion, que desde el momento le destinó para uno de los empleos de su real casa, abriéndole de este modo un camino ancho y espedito para los cargos y honores mas distinguidos de la corte. En 1547 el duque de Sommerset declarado protector del reino, le nombró juez de apelaciones y le llevó consigo á la espedicion de Escocia. En la batalla de Musslebourg, Cecil estuvo á riezgo de perder la vida; pero la suerte le reservaba para otras ocasiones en que habia

de dar á conocer sus talentos. En efecto á su regreso á Londres en 1548, fué nombrado secretario de estado y si bien sufrió algunas contrariedades, poco tiempo despues Eduardo VI le creó caballero y miembro de su consejo privado. Hasta la muerte del monarca desempeñó Cecil todos sus cargos con el acierto propio de un hombre íntegro é imparcial; pero en esta época fué cuando principió á desplegar su carácter altivo y ambicioso. Viendo que la reina Maria hermana de Eduardo no continuaba dispensándole su proteccion, tal vez porque no era católico, se declaró del partido de Isabel, la que le confió todos sus negocios; y desde el momento que esta princesa subió al trono en 1558, reconocida á los favores que le habia prestado Cecil, á cuyos consejos debió sin duda la preponderancia que logró sobre su hermana, le nombró de nuevo miembro de su consejo privado y su secretario de estado. Cecil entonces la aconsejó que juntase un parlamento en el que debia tratarse de un plan de reforma en la religion, tomando él mismo gran parte en la formacion de los treinta y nueve artículos que debian servir de basa para este proyecto. A pesar de que su marcha no era del todo sincera llenó por algun tiempo los deberes de su empleo, ocupándose incesantemente en todos los negocios que interesaban á la corona y al bien de la nacion. A Cecil debieron los ingleses entre otras cosas el reglamento relativo á las monedas que desde Enrique VIII habian sido alteradas; inclinó á la reina á sostener á los escoceses partidarios de la reforma, y pasó á Escocia á firmar el convenio de Leith y el tratado de Edimburgo que aseguraron por aquel lado la paz de Inglaterra. La reina le nombró á su regreso presidente del tribunal de pupilos; pero los muchos enemigos que le crearon las distinciones y los empleos, principiaron á perseguirle y ocasionarle algunos disgustos. Tuvo no obstante medio para desvanecer la densa nube que amenazaba sobre su cabeza, cuando habiendo estallado la revolucion en el norte de Inglaterra, Cecil logró por sus consejos y por sus escritos disiparla en su nacimiento. La reina para recompensarle, le creó en 1571 baron de Burleig, y esta distincion le valió la reconciliacion de algunos de sus enemigos; pero los mas inveterados continuaron en perseguirle, y tramaron nuevas conspiraciones contra el favorito de la reina; aunque todas fueron descubiertas, y sus autores castigados. Isabel para indemnizarle en algun modo de los disgustos que le habian ocasionado sus enemigos, le nombró caballero de la *Jarretiera* y gran tesorero. Calculando Cecil que se hallaria comprometida la seguridad de la reina Isabel mientras que Maria Stuardo ocupase el trono de Escocia (segun dice Hume y todos los historiadores) fomentó en aquel reino las disenciones que obligaron á la incauta Maria á refugiarse en Inglaterra; aconsejando Cecil desde luego á Isabel que la retuviese en su poder como á prisionera. Algun tiempo despues, cuando se hubo manifestado la conjuracion de Babington, pidió Cecil se formase causa á Maria, pues segun él, era enemiga irreconciliable de la reina; y habiendo sido uno de los comisarios encargados de la formacion del proceso, habiéndose espresado en términos muy fuertes,

esclamó con un grito de dolor la desgraciada : «Ah! vos sois mi enemigo.» — «Si, contestó Cecil, y lo soy de todos los enemigos de mi reina.» Por fin logró con sus intrigas conducirla al patibulo. Isabel afectó sin embargo mucha pesadumbre por aquella muerte, quiso pues hacer ver que se habia ejecutado contra su voluntad y para acreditarlo separó de su lado á Cecil; pero como esta separacion no era sincera, le llamó de nuevo y le restableció en todos sus honores. En 1558, formó Cecil el plan de defensa contra la famosa armada que Felipe II rey de España dirigia sobre la Inglaterra ; y á Cecil debieron entonces los ingleses no solo el acierto con que se desempeñaron aquellas operaciones, sino la paz hecha con la España, á pesar de la oposicion del conde de Essex, que deseaba distinguirse en los combates, y á quien Cecil supo convencer repitiéndole aquella sentencia. «Los hombres de sangre no vivirán la mitad de sus dias.» Por último puso el sello á su larga carrera, cuando sepultado en el lecho por su última enfermedad, concluyó entre los Estados Unidos é Isabel un tratado muy ventajoso para la Inglaterra. Murió este zelozo partidario de la hija de Ana Bolena, amado del pueblo, respetado de sus enemigos y rodeado de sus hijos y amigos en agosto de 1598. Cecil fué sin duda uno de los mejores ministros que tuvo entonces la Inglaterra, tanto por su talento como por sus costumbres, y por su providad en el manejo de los caudales públicos; conocia perfectamente los gabinetes estrangeros, y todo lo concerniente á las leyes y á la administracion de su pais; su política se dirigia á conservar la paz por medio de negociaciones é intrigas en las córtes estrangeras, sistema análogo al carácter de Isabel, fué durante cuarenta años mirado como su primer ministro, y gozó mayor poder que cuantos le habian precedido. Sin embargo de que no era de una figura interesante, tenia cierto aire de agrado en sus modales finos y políticos, que este solo le aseguró la amistad de muchos, y en particular el amor del pueblo inglés. En audiencia pública escuchaba á todos con paciencia y agrado, respondíales con prontitud, y siempre de un modo proporcionado á la inteligencia de aquel con quien estaba hablando. Sabia dominarse de tal modo, que jamas sus miradas ni sus palabras llegaron á descubrir lo que interiormente sentia. Detestaba la pereza, y asi es que en los pocos ratos que le quedaban libres despues de sus muchas tareas se entregaba con placer á la lectura, á la meditacion, y se ocupaba tambien en componer diferentes escritos. Estaba muy versado en la lengua griega, en la teologia y en la literatura. Como poeta compuso varios versos en latin y en inglés que se insertaron en diferentes colecciones, y aun se dice que son suyos algunos que salieron á luz bajo el nombre de Eduardo VI. Hayus hizo imprimir en 1740 una coleccion de los papeles de estado de Cecil (Lord Burleig) y Mourdin publicó su continuacion en 1760. Con su constante amor al trabajo, y con su inteligencia, adquirió una grande facilidad para escribir y hablar, sin estar preparado de antemano sobre los asuntos mas importantes. Dejó á sus descendientes una fortuna considerable, adquirida so-

lamente con una sábia economia. Tales fueron las circunstancias del ministro inglés, circunstancias que habrian inmortalizado su nombre, si el deseo de conservar sus empleos y distinciones no le hubiese hecho cometer la bárbarie de condenar á la desgraciada Maria Estuardo. La vida de Cecil, publicada por Antonio Collius poco tiempo despues de su muerte, y reimpresa en Lóndres en 1732, contiene detalles preciosos para la historia de su siglo.

CECIL (Roberto), hijo segundo del precedente, nació en 1563; fué educado por su madre, muger de gran mérito y de una instruccion tan sólida como brillante, la cual logró con sus cuidados que su hijo robusteciese su delicada naturaleza, y pudiera perfeccionarse en los estudios de Cambridge. Roberto en su juventud sirvió en la armada que en 1588 ganó tantas ventajas contra la *Invencible* que Felipe II habia dirigido sobre la Inglaterra. Algun tiempo despues fué elegido miembro del parlamento por el condado de Herford, en cuya ocasion empezó á desplegar sus talentos en la política, y la reina Isabel que reconoció el mérito del jóven Cecil le creó caballero, y en 1596 le destinó á Francia al lado de Derby, su embajador cerca de aquella corte. A su regreso fué nombrado su segundo secretario de estado, y en 1597 volvió á Francia en calidad de comisario para negociar la paz entre la Inglaterra y la España. Roberto desempeñó con actividad y zelo esta comision, y en premio obtuvo el nombramiento de presidente del tribunal de pupilos y reemplazó igualmente á su padre en el ministerio, haciéndose digno como él del aprecio de Isabel y del pueblo inglés. Su primer cuidado fué mantener á sus costas correspondencia con las córtes estrangeras, logrando con esto el descubrimiento de varias conspiraciones tramadas contra la reina, por lo cual fué tan distinguido por esta, como odiado por los enemigos de la Inglaterra; que solo pudieron desahogarse publicando varios folletos contra Cecil. Este hizo socorrer á los Estados Generales y apasiguó en Irlanda una sublevacion, que si hubiese llegado á cabo, habria sido muy funesta para los ingleses. Mientras daba mas pruebas de su fidelidad é inteligencia en los negocios públicos, fué acusado por el conde de Essex su antagonista, de haberse vendido á los intereses de la infanta de España, acusacion, que si bien parece podia ser cierta, atendido el carácter ambicioso de Cecil, logró no obstante desvanecerla de tal modo, que en vez de decaer de la opinion de Isabel, esta continuó colmándole de honores y distinciones. Entonces mas que nunca trabajaban los enemigos de aquella soberana para colocar en el trono de Inglaterra á Jacobo su inmediato sucesor; pero Cecil que la servia con fidelidad, al paso que no descuidaba sus propios intereses, tuvo el arte de persuadir á Jacobo que le convenia mas esperar tranquilamente la muerte de Isabel, que no exitar á sus partidarios á tentativas imprudentes y temerarias. En efecto tomó de antemano todas las medidas que consideró necesarias para asegurarle el trono y despues de la muerte de la reina contribuyó eficazmente á la proclamacion de Jacobo segun se lo tenia ofrecido. De este modo supo conciliarse la confianza del nuevo monarca, quien le conservó en todos sus honores

y empleos, concediéndole á mas tantas distinciones como Cecil podia desear. Le creó consecutivamente baron de Essendem, vizconde de Cramborn, conde de Salisbury, y caballero de la Jarretiera, y Cecil constante en sus principios de fidelidad continuó dedicándose al bien y prosperidad de la nacion inglesa, dando con esto motivo á algunas córtes estrangeras á que procurasen derribarle de su privanza; pero aquellas y todos los enemigos particulares de Cecil vieron frustradas sus tentativas. Antes bien cuanto mas se aumentaban las persecuciones contra Cecil, mayor era el ascendiente que él lograba sobre el monarca. Ascendió despues de la muerte del conde de Dorset al empleo de gran tesorero que este obtenia, empleo difícil de ejercer en unas circunstancias en que Jacobo gastaba con profusion; por cuyo motivo tuvo Cecil que recurrir algunas veces á medios opresivos. Sin embargo se esforzó en fomentar el comercio, y la industria, y procuró mejorar el estado de Irlanda. Hizo adoptar el proyecto del canal que lleva á Londres el agua del que se llama *Rio Nuevo;* y trabajaba en otras varias obras de pública utililidad, cuando sus continuos afanes y su quebrantada salud le condujeron al sepulcro en 21 de mayo de 1612. Si bien es cierto que este ministro fué uno de los que mas se distinguieron en el reinado de Jacobo I por su actividad, por su zelo y por sus conocimientos, tambien lo es que su carácter ambicioso le hizo cometer varios atentados impropios de un ministro que tanto aparentaba desvelarse en obsequio de la nacion inglesa. A sus intrigas se atribuye la triste suerte de Walter Raleigh: é igualmente se le acusa de haber aumentado su fortuna por medios poco legítimos. Cecil fué autor de una obra contra los católicos y de otros varios escritos que se insertaron en las memorias de *estado* publicadas por Edmundo Sawyer, Londres 1725 tres tomos en fólio. Salió igualmente á luz la correspondencia secreta de Roberto Cecil con Jacobo VI rey de Escocia, Londres 1766 en 12.

CECILIA (Santa), vírgen y mártir. Esta jóven que nació en Roma de una familia noble, tuvo la fortuna de recibir una educacion cristiana en el seno de la idolatria. Habia hecho desde sus mas tiernos años voto de castidad, pero sus padres la obligaron á desposarse con un jóven llamado Valeriano ciegamente apasionado de su hermosura. No obstante Cecilia que era en estremo persuasiva logró fácilmente que su esposo respetase su virtud y su castidad y abrazase la religion de J.-C. Esta conversion que en breve se hizo pública por los actos de caridad que ejercian los dos esposos con los cristianos ocasionó la muerte de Valeriano y despues la de Cecilia que padeció el martirio en Roma ácia el año 230 de J.-C., bajo el imperio de Alejandro Severo. Esto cuentan las actas de esta santa, si bien Fortunato de Poitiers que es el autor mas antiguo que habla de ella, dice, que murió en Sicilia entre los años 176 y 180, imperando Marco Aurelio ó Comodo, y que de alli fué trasladado posteriormente su cuerpo á Roma; pero lo cierto es que el nombre de santa Cecilia se lee en los mas antiguos martirologios; y su oficio en los mas antiguos misales; y que la iglesia la ha colocado en el cánon de

la misa como vírgen y mártir. El papa Pascual I descubrió su cuerpo por una vision que tuvo, segun dicen, durante el oficio nocturno en la iglesia de S. Pedro, y con este motivo hizo reedificar la de la santa que forma el título de un cardenal presbítero, fundando al mismo tiempo un monasterio que lleva su nombre. Se lee en las actas de Sta. Cecilia que cuando esta cantaba las alabanzas del Señor unia muy á menudo la música instrumental á la vocal, y por esto sin duda los músicos la han elegido por su abogada. El P. D. Bralion del Oratorio, publicó en 1668, la *Sepultura admirable de Sta. Cecilia en su iglesia de Roma,* y la vida de esta santa ha dado asunto á muchos cuadros preciosos, entre otros al del Dominiquino que estuvo en el museo *Napoleon.*

CECILIO, *véase* DONATO.

CECINA (Severo Aulio), cuando las legiones romanas se sublevaron en la Germania, se hallaba mandando un ejército á las órdenes de Germánico; y por nombramiento de este mismo cónsul obtuvo en la guerra contra Arminio el mando de cuatro legiones y de algunos cuerpos auxiliares, con cuyas fuerzas logró Cecina impedir la union de los cheruscos y de los cattos y luego destruyó á los marsos que osaron hacerle frente. Sino fué tan feliz en las demas empresas, á lo menos demostró igual valor y arrojo. El intrépido Cecina se vió espuesto á perder sus tropas y aun su vida, pues hallándose su campo en una posicion desventajosa, donde tenia que luchar contra Arminio y contra el terror que habia infundido en sus tropas la derrota de Varo, se puso al frente de ellas y exortándolas á la pelea embistió al enemigo; este le rechazó, mató su caballo y sin duda hubiera perecido Cecina en el campo de batalla, si la primera legion no le hubiese salvado del peligro que le amenazaba. Esto bastó para que decayese el ánimo de sus soldados, que conmovidos á mas por una alarma falsa, abandonaban el campo, no obstante la energia que desplegaba su gefe en aquellas críticas circunstancias. Viendo este pues que iban desmembrándose sus fuerzas, sin que los ruegos, ni las amenazas bastasen para detener á los fugitivos, se echó al través de la única salida de su campamento, y con esta atrevida tentativa pudo conseguir que los soldados se detuvieran por temor de no atropellar á su general. Arminio reunió sus fuerzas con las de Ingiomero é intentó asaltar el campamento de Cecina, creyendo sin duda que el desacierto en que se hallaban sus soldados bastaria para hacerles conseguir una completa victoria; pero el esperimentado Cecina se puso á la cabeza de sus legiones y haciendo una salida vigorosa logró rechazar y derrotar completamente á sus contrarios. Esta accion fué recompensada con los honores del triunfo cuando contaba ya 40 años de servicio militar.

CECINA (Alieno) natural de Vicenza, se hallaba en su juventud de Questor en España cuando con motivo de una revolucion fué proclamado Galba emperador de los romanos. Cecina fué uno de los primeros que reconocieron su autoridad, y le ofrecieron sus servicios; el emperador le concedió en premio el mando de una legion; pero acusado poco tiempo despues de haber defraudado en provecho suyo los cau-

dales públicos, el mismo emperador mandó perseguirle en justicia como á reo de *peculado*. Mas Cecina que era de un carácter turbulento y sedicioso, « resolvió, dice Tácito, cubrir sus heridas particulares con los males públicos. » Tenia todas las circunstancias propias para atraerse con facilidad el partido de los soldados; hombre jóven, de grande y hermosa talla, de un valor y de una ambicion sin límites; sus discursos vivos y animados, sus ojos llenos de fuego; nadie mejor que él podia con facilidad sustraerse de las persecuciones del emperador; asi es que se declaró por Vitelio y fué uno de sus principales lugar-tenientes. En la guerra que este emperador sostuvo contra Oton, Cecina á la cabeza de un ejército de 30000 hombres trepó por los Alpes, se arrojó contra los helvéticos y pasando á sangre y fuego cuanto se le resistia, logró rendirlos y que reconociesen la autoridad de Vitelio. Poco tiempo despues se dirigió á Italia y sitió la ciudad de Plasencia; pero menos feliz en esta empresa, fué rechazado por los sitiados, y precisado á una retirada vergonzosa. Cecina para ocultar la mengua que le ocasionaba este desastre, creyó que podria distinguirse de nuevo, si repasando el Pó se unia con Vitelio que entonces se hallaba en Cremona; pero Valente otro de los generales de aquel emperador, zeloso de las prendas que adornaban á Cecina y del amor que este se habia adquirido de los soldados, le ocasionó algunos disgustos. Valente acusaba á su colega de presuntuoso y vano, mientras Cecina le echaba en cara su desmedida ambicion : poco faltó para que los dos generales llegasen á las manos; pero por fin se reconciliaron, logrando Vitelio con esta reconciliacion que unidos derrotasen el ejército de Oton su adversario. Cecina que hasta entonces se habia distinguido como zeloso partidario del emperador, movido de algunos resentimientos particulares, cambió de opinion y se declaró por Vespasiano, procurando seducir y retraer de su obligacion á los centuriones y soldados de su ejército, pero estas legiones vencedoras bajo el mando de Vitelio miraron con tanto horror la traicion de Cecina, entonces cónsul, que se echaron sobre de él y le cargaron de cadenas. La pérdida de este hombre turbulento habria sido inevitable, si Primo general de Vespasiano, despues de haber conseguido una victoria, no le hubiese roto las cadenas. Cecina en vez de mostrarse agradecido á esta accion, luego que Vespasiano se vió dueño del imperio, tramó otra conspiracion contra su nuevo señor; mas uno de los conjurados le descubrió entregando escrita de puño propio de Cecina la arenga que este debia hacer á los soldados despues del asesinato de Tito Vespasiano; y entonces este le convidó á cenar y al levantarse de la mesa mandó matarle.

CECITO (Quinto), tribuno de los soldados romanos en Sicilia : se distinguió por una accion atrevida el año 254 antes de J.-C. El ejército romano cercado por todas partes habia perdido ya las esperanzas de salvarse, cuando Cecito ofreció al cónsul Atilio Colatino ponerse al frente de 400 jóvenes decididos y con ellos arrojarse sobre el enemigo; sabia muy bien Cecilo que él y sus compañeros iban á perecer en aquella empresa; pero sabia tambien que mientras él incitaria una

parte de sus contrarios al combate, el cónsul podria atacar á la otra y salvar por este medio las legiones romanas; asi es, que prefiriendo el amor de la patria á su propia vida, se arrojó impávido á la pelea y logró felizmente lo que habia proyectado. Los 400 hombres que le acompañaban todos perecieron y el mismo Cecito quedó cubierto de heridas en el campo de batalla; mas una casualidad le conservó la vida, vida que debió á la generosidad de sus mismos enemigos que admirados de su valor le prodigaron toda clase de auxilios.

CEFALO, célebre orador de Atenas, floreció á fines de la guerra del Poloponeso, y fué uno de los que mas contribuyeron á derribar la tirania de los treinta; si bien vivió en una época de mucha agitacion, en la cual fué uno de los que mas leyes propusieron é hicieron adoptar, es de admirar que nunca se oyese contra él acusacion alguna, siendo este ejemplo bien raro en la historia de Atenas. No debe confundirse con Cefalo hijo de Lysanias que dejó á Siracusa su patria para establecerse en Atenas, donde gozó de grande reputacion. Este Cefalo tuvo varios hijos; y entre los cuales el mas célebre fué Lysias el orador, en cuya casa, segun dice Platon, Sócrates pronunció los discursos que el mismo Platon recopiló en sus libros sobre la república.— Otro Cefalo corintio siguió á Timoleon en Sicilia, y corrigió las leyes de Siracusa.

CEFISODORO, escultor griego, heredó la reputacion, la fortuna y el talento de su padre Praxiteles. Vivia en la olimpiada 105; 360 años antes de J.-C. Su hermana fué la primera muger de Focion: Plinio y Pausanias citan una multitud de obras de este artista y hablan de ellas como de obras maestras del arte. Las mas distinguidas eran una *Minerva* colocada en el puerto de Atenas, y un templete de una hermosura incomparable que se hallaba colocado en el templo de Jupiter. Se admiraba igualmente en la misma ciudad una estatua de la *Paz* que llevaba sobre su seno una pequeña estatua de Pluton, alegoria ingeniosa y tan respetada en Tebas como un grupo de la Fortuna y de Pluton, obra de Callistonico y de Xenofonte escultores griegos. La ciudad de Pérgamo poseia tambien una obra maestra de Cefisodoro que consistia en un *Symplegma* ó grupo de gladiadores entrelazados. Era tan perfecto este trabajo que la vista admirada, creia ver el mármol ó mas bien la carne ceder á la impresion de los dedos. Tal vez de esto deribó que se mirasen como una copia de este *Symplegma*, los dos gladiadores de la galeria de Florencia que algunos anticuarios pretenden unir á la coleccion de las estatuas que componen la familia de Niove. Se veian igualmente sobre el *Helicon* seis musas de la mano de Cefisodoro. Muchas de las obras de este autor fueron trasladadas á Roma. Plinio cita entre estas, una *Latona*, una *Venus*, y por último *Diana y Esculapio* colocadas en el templo de Juno situado en los pórticos de Octavio. Casiano teólogo heresiarca del siglo 2° reprueba á Cefisodoro en un discurso dirigido contra los griegos, por haber hecho las estatuas de dos cortesanas infames, esto es, *Anyta de Tegeo y Myro de Bisantio*. — Hubo otro Cefisodoro, estatuario, que vivia en la olimpiada 120, y que se distinguió sobre to-

dos por sus estatuas de los filósofos; se ha pretendido probar que este era el hijo de Praxiteles, y no el cuñado de Focion, y por lo mismo se le atribuyen una parte de las obras que se dejan citadas. Asi mismo se hace mencion de un pintor del mismo nombre, contemporáneo de Aglaofonte y de Evenor padre de Parrhasio. En varias ediciones de Plinio y de Pausanias se lee Cefisodoto, en lugar de Cefisodoro.

CEFISODORO, ateniense; queriendo libertar su patria de la opresion de Filipo hijo de Demetrio, armó contra él á Tala rey de Misia, á Ptolomeo rey de Egipto, á los Etolios, los Rodios y los Cretenses; pero estos socorros llegaron demasiado tarde para impedir la invasion de Filipo, y tuvo que valerse del auxilio de los romanos que no deseaban otra cosa que inmiscuirse en los negocios de la Grecia, para debilitar las fuerzas de los reyes de Macedonia; á este fin le enviaron inmediatamente á Atilio con un poderoso ejército, y entonces fué el rompimiento de la guerra con Macedonia que terminó con la conquista de este reino. Cefisodoro fué enviado despues de embajador á Roma en el año 198 antes de J.-C., igualmente contra Filipo, y se distinguió tanto en estas negociaciones, que cuando murió los atenienses le erigieron un mausoleo cerca del de Eleusis.

CEILIER (Remigio), sábio benedictino nacido en 1688 en Bar-le-Duc; entró muy jóven en la congregacion de San-Vaunes y de S. Hidulfo, y obtuvo diferentes empleos, entre ellos el de prior titular de Flavini, y el de presidente de su congregacion. Murió en 17 de noviembre de 1761. Habiendo Barbeyrac dicho en el prefácio de su traduccion de *Derecho natural y de gentes de Puffendorf* que «cuasi todos los padres de los seis primeros siglos habian incurrido en errores groseros tocante á moral.» Ceilier refutó esta absurda paradoja en su obra intitulada *Apologia de la moral de los Padres,* impresa en Paris 1718 en 4, obra difusa, pero muy sólida. Compuso igualmente una *Historia* general de los autores sagrados y eclesiásticos, Paris 1729, 1763, veinte y tres tomos en 4; el último de los cuales fué publicado dos años despues de su muerte. Empieza la historia de los escolásticos y se estiende desde Pedro Lombardo hasta Guillermo de Auvernia (á mediados del siglo 13°). Hay que añadir á ella un 24 tomo de tablas, redactadas por Rondat y Drouet á tenor de las que habia hecho Strohbol para cada tomo en particular. Esta grande obra apreciable por su exactitud es mas completa que la de Dupin, por contener la historia de muchos escritores que este omitió; pero le es tal vez inferior en el análisis de las obras, aunque este defecto se halla recompensado con la mayor estension que el benedictino da á la suya. El autor procura sobre todo demostrar la doctrina de cada padre, y hacer conocer bien los dogmas, la moral y la disciplina de los primeros siglos, dando su parecer acerca del mérito, el estilo y el genio de diversos escritores, y marcando todas las ediciones segun el órden cronológico de sus fechas. Todo esto y otras muchas circunstancias hacen interesante é instructiva su lectura. Benedicto XIV testificó al autor su satisfaccion por dos breves, en que alaba su persona y su obra.

CELADA (Diego de), sábio jesuita, natural de Mondexar en Castilla, nació á fines del siglo 16º y murió en Madrid de edad de mas de 70 años. *Sus Comentarios sobre varios libros de la Biblia* fueron coleccionados y publicados en Leon en 1658, seis tomos en fólio; obra muy apreciada de los sábios y útil para los que siguen la carrera del púlpito, por la cual se vé que el P. Celada fué hombre de mucha erudicion, asi sagrada como profana y de grande ingenio y talento. Pueden verse en la biblioteca de Nicolás Antonio los diferentes tratados y comentarios de que se componen sus obras.

CELER, arquitecto romano, vivia en el imperio de Neron. Por órden de este príncipe construyó de acuerdo con Severo, otro célebre arquitecto, aquel palacio que se hizo tan famoso por su estension y por las riquezas que encerraba, llamado *la casa dorada*. Estos dos artistas habian reunido en ella todo cuanto el orgullo, la molicie y la magnificencia podian exigir del arte. Su vasto recinto abrazaba los montes Palatino y Esquilino; el mármol, el alabastro, el jaspe, el nacar y las piedras preciosas enriquecian las paredes, las bóvedas y el piso de los aposentos: galerias compuestas de muchas filas de colunas formaban un magnífico pórtico, en medio del cual se elevaba la estatua del tirano que tenia veinte pies de altura. Una de las salas de este asombroso edificio estaba cubierta de una bóveda arqueada, cuyos adornos representaban los astros y el firmamento, haciéndose caer, cuando se queria, de aquel cielo facticio una lluvia de aguas de olor y de esencias preciosas. Los jardines que eran de una estension asombrosa, tenian en su recinto lagos inmensos, donde se veian varios buques y toda suerte de animales tanto salvages como domésticos. La Casa-dorada desapareció como el monstruo que la habia construido, y Vespasiano devolvió el terreno que ocupaba á los romanos; mas pronto se vieron levantados sobre sus ruinas el coliseo y el templo de la paz, cuyos restos existen aun.

CELESTINO I (San), elegido pontífice el 3 de noviembre de 422. A los seis años de su pontificado espidió una decretal dirigida á los obispos de Viena y de Narbona, en la cual les prohibia usar de trage que los singularizase ó distinguiese del pueblo; les prohibia igualmente negar la penitencia á los moribundos, y en fin mandaba que no se eligiese obispo estrangero, que por consecuencia debia ser desagradable al rebaño. «Es preciso, añadia este santo, obtener el consentimiento del pueblo, del clero, y de los magistrados.» Los errores de Nestorio y su discusion con S. Cirilo, ocuparon particularmente el piadoso zelo de Celestino; y en esta época, que fué la del concilio de Efeso, quedó depuesto aquel heresiarca. Escribió tambien S. Celestino á los obispos de las Galias, invitándoles á que defendiesen y consagrasen la doctrina de S. Agustin, desechada por algunos de ellos que sostenian los errores de Pelagio: por último mandó que los salmos de David se cantasen en las iglesias antes del Sto. Sacrificio. Murió este santo pontífice en Roma el 6 de abril de 432, despues de haber gobernado la iglesia nueve años y diez meses: su piedad, su prudencia y sobre todo su sabiduria, le han hecho

digno de eterna memoria. Escribió varias cartas las cuales se han conservado en la coleccion de Constant, en fólio, y en la de los concilios.

CELESTINO III, romano, sucedió á Clemente III en 1191; consagró el mismo año al emperador de Occidente Enrique VI, y á la emperatriz Constanza. El pontífice dió luego en feudo al emperador la Pulla y la Calabria, y algun tiempo despues la Sicilia á su hijo Federico, con la condicion que pagaria un tributo á la Santa Sede, pero tardó poco el papa en escomulgar á este príncipe. Murió Celestino III en 1198, despues de haber hecho predicar la cruzada y de haber abrazado el partido de Ricardo rey de Inglaterra, en atencion á que este príncipe perseguia á los infieles en Oriente. Han quedado de Celestino 17 *Cartas* llenas de erudicion, y escritas con pureza y elegancia.

CELESTINO IV, llamado Godofredo de Chatillon, hijo de Juan y de Casandra Tibelli hermana de Urbano III. Habia sido chanciller de la iglesia de Milan y luego despues vistió el hábito de la órden del Cister. Sus virtudes y su mérito le elevaron al pontificado en 22 de setiembre de 1241, treinta dias despues de la muerte de Gregorio IX. Solo asistieron á su eleccion diez cardenales porque el emperador Federico II tenia presos los demas: y habiendo muerto Celestino IV á los diez y seis dias de su eleccion, con sospechas de haber sido envenenado, la Santa Sede estuvo vacante veinte meses por detener presos á los cardenales el emperador Federico.

CELESTINO V (San), llamado Pedro de Moron, nació en la Pulla en 1215, de oscuro linage, pero de padres virtuosos. Desde la edad de 17 años se entregó á la vida solitaria; pasó algun tiempo despues á Roma, donde fué ordenado de sacerdote, y entró en la órden de los benedictinos. Vivia entre estos religiosos cuando determinó retirarse al monte de Majella cerca de Sulmona en Nápoles, y allí fundó una nueva órden, llamada despues de los celestinos, la que fué aprobada por Gregorio X en el segundo concilio general de Leon. El nuevo fundador eligió para sí una estrechísima celdita, donde vivia del todo separado del mundo; y á ella fueron á buscarle para que ocupase la silla pontificia en 1294; los diputados vieron al septuagenario ermitaño elegido papa al través de una reja, pálido, estenuado, la barba erizada y los ojos henchidos de lágrimas; le persuadieron no sin dificultad que aceptase la tiara, y entonces salió de su cueva, montó en un asno, y llegó á Aguila donde fué consagrado. No bien ciñó la tiara cuando los cardenales se arrepintieron de haberle elegido: el piadoso Celestino, mas propio para vivir en clausura, que no para desempeñar el difícil cargo de cabeza de la iglesia, dejó sorprenderse fácilmente de algunos hipócritas, y cometió contra su voluntad algunas faltas, particularmente en la eleccion de sugetos para prelacias importantes; faltas que escitaron la murmuracion y el descontento general; mas luego que él entendió lo que se murmuraba contra su persona hizo voluntariamente dimision de su pontificado; y le sucedió el cardenal Benito Cayetano que tomó el nombre de Bonifacio VIII. Este temiendo que algunos abusasen de la sencillez de su antecesor, y le

persuadieran que volviese á tomar su dignidad, le hizo encerrar en el castillo de Fumona en la Campaña: y Celestino lejos de quejarse de aquel rigor se contentó con decir, *yo queria una celdita y lo he conseguido*. Por último murió en su encierro en 1296, dos años despues de su eleccion al pontificado. Clemente V le canonizó en 1313: hay de él diversos opúsculos en la *Biblioteca de los padres*. El cardenal Pedro de Ailly escribió su vida en latin, la misma que fué redactada en mejor estilo por Dionisio Fabri, Paris 1539 en 4.

CELESTINOS, (*V.* CELESTINO V.)

CELESTIO, eunuco de nacimiento y de una familia noble; habiendo ejercido por algun tiempo la profesion de abogado se hizo monge y poco tiempo despues abandonó su monasterio para unirse con Pelagio, de cuyos errores habia ya participado, siguiendo como él las máximas erróneas de Rufino el sirio. Es de advertir que Celestio era de tanto ingenio y sutileza como Pelagio, y aun mas atrevido y descarado. Salieron de Roma estos dos sectarios en 409 y mientras Pelagio se dirigia á la Palestina, Celestio se detuvo en Cartago, donde enseñó publicamente su heregia, hasta que á principios del año 412, Paulino diácono de Milan le acusó al obispo Aurelio. Reducíanse sus errores á siete puntos á saber: 1° Que Adan fué creado mortal, de suerte que aunque no hubiese pecado debia morir. 2° Que su pecado no dañó mas que á él solo. 3° que los niños al nacer están en el estado de Adan antes de pecar. 4° Que la muerte ó pecado de Adan no causa la muerte de todo el género humano; ni la resurreccion de Jesucristo causa la resurreccion de todos los hombres. 5° Que la ley lleva á los hombres á los reinos de los cielos como el evangelio. 6° Que tambien antes de la venida de Jesucristo, hubo hombres impecables, esto es, sin pecar. 7° Que los niños que mueren sin bautismo consiguen la vida eterna; bien que Celestio pretendia que la cuestion del pecado original era problemática, y aunque le negaba, reconocia la necesidad del bautismo. Se juntó pues un concilio en Cartago que condenó á Celestio y sus errores, y este hombre que antes de caer en ellos habia compuesto muchas obras útiles, fué declarado herege y privado de la comunion eclesiástica; apeló no obstante á la silla apostólica y sin seguir su apelacion se fué á Efeso. Entonces fué cuando el gran padre S. Agustin, principió á combatir con el mayor zelo estos errores, escribiendo dos libros titulados: *Del mérito, de los pecados y de su perdon, y tambien del bautismo de los niños*, probando en el primero que la muerte entró por el pecado, que el de Adan inficiona á todos sus decendientes, y que el bautismo sirve para limpiar á los niños del pecado original: y mostrando en el segundo, que el hombre puede estar sin pecado con la gracia de Dios y su libertad, y que con todo nadie está sin él porque nadie ama á Dios tanto como es menester. Á estos dos libros añadió él un tercero, para hacer ver que los niños bautizados se deben contar entre los fieles, y para declararlo mas escribió el libro del *espíritu y de la letra*, en el que entre otras cosas esplica en que consiste el auxilio que Dios nos dá para obrar bien, (*véase el tratado de la Iglesia de Jesucristo* por

D. Felix Amat, lib. 4º cap. 3. p. 204). Mientras tanto Pelagio y Celestio se hacian cada dia mas prosélitos, que no contentándose en abrazar los errores de estos dos hereges cometian mil atrocidades: algunos monasterios fueron quemados ó saqueados: un diácono y algunos fieles asesinados. San Gerónimo tuvo que refugiarse en una torre fortificada: y Sta. Paula, y otras vírgenes fueron robadas y perseguidas. El papa S. Inocencio á vista de estos horrores afligió sobre manera y con fecha 27 de enero de 417 contestó á tres cartas que habia recibido de Africa contra Pelagio, en las que estableció la doctrina católica sobre la gracia, y privó de la comunion eclesiástica á Pelagio, á Celestio y á sus secuaces. Estos dos sectarios pensaron desde luego en purgarse de la nota de haber sido condenados por el papa. Celestio pasó á Roma aparentando querer seguir la apelacion al papa que habia interpuesto en Cartago el año 412, y hallando que Zozimo habia sucedido á Inocencio, le sorprendió presentándole una confesion de fé que parecia católica, y obtuvo con ella la deposicion de Heros y Lázaro sus acusadores. El papa escribió al mismo tiempo á los obispos de Africa una carta favorable á Celestio con la cual se quejaba de que tan fácilmente y con tanta precipitacion le hubiesen condenado; pues como Zozimo conociese su vivacidad y talento quiso tratarle con blandura con la esperanza de aprovecharse de la buena disposicion que manifestaba de corregirse, y temiendo que si se le exasperaba se precipitaria mas; pero los obispos de Africa al recibir la carta del papa, se penetraron del mas vivo dolor y juntaron un concilio donde asistieron 214, y entonces promulgaron los decretos sobre la Gracia, adoptados despues por Roma y toda la iglesia, y contestaron al papa manifestándole que Celestio trataba de engañarle, pues que les constaba permanecia tenaz en sus errores. Zozimo, en vista de lo que le decian, dejó las cosas como estaban, hasta que desengañado, viendo por otra parte que la heregia tenia en Roma defensores muy acalorados, llamó á Celestio para hacerle detestar claramente sus errores; pero Celestio huyó de Roma, y entonces el papa dió su sentencia con la cual confirmó la de su antecesor, y los decretos del concilio de Africa de 417. Se ignora la época y el parage en que murió Celestio.

CELLAMARIO (Antonio del Guídice, príncipe de), nació en Nápoles en 1657, entró desde muy jóven al servicio de Cárlos II rey de España, de quien se grangeó un particular aprecio como igualmente de su sucesor Felipe V. Habiendo pasado con este á la guerra de Italia, quedó prisionero de los imperiales en 1707 en el sitio de Gaeta y no fué cangeado hasta 1712. Tres años despues pasó de embajador cerca de la corte de Francia; pero habiendo estallado en 1718 una conspiracion contra el duque de Orleans regente del reino, hubo grandes sospechas de que Cellamario habia sido uno de los conspiradores. Lo cierto es que se retiró precipitadamente á España, y que todos sus papeles fueron embargados á pesar de haber reclamado el privilegio de embajador. Felipe V continuó dispensándole su proteccion hasta su muerte acaecida en Sevilla en 16 de mayo de 1733. En la historia de la cons-

piracion contra Orleans, se quiere suponer que el objeto principal de los conspiradores era poner preso al duque y conferir la regencia á Felipe V para que dueño entonces de ambos reinos, pudiese fácilmente dominar toda la Europa, segun el vasto plan de su ministro el cardenal Alberoni. Añádese que una cortesana fué la que descubrió aquella trama, y que habiéndose interceptado al propio tiempo las cartas que Cellamario enviaba á Madrid, se encontraron en ellas todos los pormenores, resultando comprometidos el duque y la duquesa de Maine y otros grandes personages.

CELLARIO (Cristobal), nació en Smacalde en 1638; fué célebre profesor de elocuencia y de historia en Hall en Sajonia, y murió en 1707 de edad de 69 años. Adquirió gran nombradia entre los sábios por muchas obras que compuso, y por otras varias de autores antiguos que reimprimió. Las propias son estas: 1ª *Notitia orbis antiqui*, dos tomos en 4, Leipsick 1701, Amsterdam 1706 dos tomos en 4, y Leipsick 1731, con notas por Conrado Schwartz; esta es la mejor obra que tenemos sobre la geografia antigua, aunque está falta de método. 2ª *Geografia antigua*, 1687 en 12; esta que guarda mas método que la anterior sirve para esplicar las historias antiguas. 3ª *Regni Poloniæ magnique ducatus Lithuaniæ descriptio*, Amsterdam, 1689 en 12. 4ª *Atlas cœlestis*, en fólio. 5ª *Historia antiqua*, Jena 1698 en 12. Es un resumen de la historia universal, muy exacto en lo que abraza; pero en estremo superficial. Publicó en 1702 una *Historia nova*, tan abreviada como su historia antigua. 6ª *De latinitate mediæ et infimæ ætatis*. 7ª Una edicion del *Thesaurus* de Faber que aumentó. 8ª *Disertaciones académicas*, Leipsick 1712 en 8. 9ª *Breviarium antiq. romanarum*. Entre las ediciones de autores antiguos y modernos publicó Cellario las obras de Ciceron, Cornelio Nepote, Plinio el jóven, Quinto Cursio, Eutropio, Sexto Rufo, Velleyo Patérculo, Lactancio, Minucio Felix, San Cipriano, Sedulio, Prudencio, Silio Itálico, Pico de la Mirándula y Cuneo etc., y algunas las ilustró con notas é índices interesantes. Por el grande número de obras con que enriqueció la literatura, se vé que era un hombre muy laborioso, y es de notar que siendo mucho lo que compuso, nada hizo con precipitacion; prefirió siempre el estudio á la salud, y asi es, que debilitadas sus fuerzas por el continuo trabajo, acabó sus dias despues de largo padecer sin que jamas se valiese de facultativo alguno, bien porque considerase su enfermedad incurable, ó porque no tuviese fé en la medicina.

CELLINI (Bienvenido), nació en Florencia en 1500, fué escultor, grabador, y platero, y sobresalió particularmente en este último arte. Era de un carácter fantástico, de un genio quimérico é independiente, al paso que tenia valor y determinacion; asi es que se le veia en cualquiera lance con las armas en la mano. Cuando el condestable de Borbon saqueó á Roma, Cellini juntó algunos amigos suyos para oponer una débil resistencia; bien que si hemos de creer una historia de su vida que él mismo compuso, mató de un arcabuzazo á aquel condestable, y como se hubiese retirado al castillo de S. Angelo, se le confió el servicio de cinco piezas de

artilleria, y lo desempeñó con tanto acierto, que logró tambien matar al príncipe de Orange. En el pontificado de Paulo III se le acusó falsamente de haber robado durante el saqueo, las joyas de la tiara, y si bien supo desvanecer esta calumnia, no logró salir de la cárcel hasta que Francisco I, que le habia conocido y admirado, interpuso su mediacion, deseando atraerle á su servicio. En efecto, habiendo recobrado Cellini su libertad pasó á Fontainebleau, donde fué recibido con distincion; pero este hombre singular que tantas cosas sabia, ignoraba el arte de hacer la corte, como lo demostró en cierta ocasion en que habiéndole mandado el rey esculpir una figura colosal para una fuente, presentó el modelo al monarca sin haberlo enseñado antes á la duquesa de Estampes, muger entonces muy poderosa y de grande influjo, cuya circunstancia no dejó de ocasionarle algun disgusto. Esta señora resentida de aquel pretendido desaire, quiso vengarse mandando colocar un *Júpiter* que el artista habia espuesto en la galeria de Fontainebleau, al lado de las estátuas antiguas que llegaban de Roma y estorbó á Francisco I el que fuese á verle de dia; pero Cellini logró alumbrar su figura por medio de luces colocadas con tal arte que toda la corte le colmó de los mayores elogios; mas por último la intriga logró desterrar á Cellini del lado del monarca, y habiendo regresado á su patria, trabajó alli muchas figuras de mármol y grabó algunas en hueco; entre estas últimas es digno de notarse un grupo de *Perseo cortando la cabeza á Medusa*, y entre las primeras un *Crucifijo* para la capilla del palacio Pitti. Tenia tambien un talento superior para grabar cuños de monedas y medallas, y un arte incomparable en montar piedras preciosas. Unia á todos estos conocimientos la circunstancia de ser un buen escritor; asi es que dejó varias obras en italiano, entre las cuales se cuentan: 1° *La historia de su vida*, Colonia en 4, sin fecha, Nápoles 1730, y Milan 1806 en 8. 2° *Dos tratados juntos, el uno del arte de la plateria y el otro del de la escultura*, el primero salió á luz en Florencia en 1568 en 4, y el segundo en 1731. Se conservan igualmente de este escritor algunos fragmentos de un discurso, acerca de los principios y el modo de aprender el dibujo. Su estilo es libre sin adornos, y original como su talento; por lo mismo es reputado en cierto modo por clásico, y citado muy á menudo en el vocabulario de la *Cruzca*. Murió Cellini en Florencia en 25 febrero de 1570. Para dar una idea del mérito de sus obras como platero, baste decir que un aficionado inglés que viajaba por Italia en 1774, pagó 800 luises de una taza de plata cincelada por aquel artista.

CELLOT (Luis), natural de Paris, entró en la compañia de Jesus en 1605, fué párroco de la Fleche y despues provincial en su órden. Habiendo enviado Urbano VIII á Inglaterra al inglés Ricardo Smitt con el carácter de obispo de Calcedonia, los regulares se quejaron de que les perturbaba en el ejercicio de sus funciones, y con esta ocasion se movió una especie de cisma entre los católicos de aquel reino. Para terminar aquellas controversias el papa declaró que el prelado no era ordinario en Inglaterra, sino un simple delegado con poderes limita-

dos que se podian revocar. Esta disputa dió origen á las obras de la *Gerarquia* de Mr. Hallier y del Padre Cellot. Esta titulada de *hierarchia et hierarchis libri IX,* Ruan 1641 en fólio, era tan favorable á los regulares, como contraria la de Hallier, pero Cellot se exaltó demasiado, y como hubiese escrito su libro con alguna libertad fué puesto en el *Index donec corrigatur*. En aquella misma época publicó Cellot una especie de apologia de sus sentimientos con el título de *Horarum suscescivarum liber*, 1646; murió en su patria el 20 de octubre de 1658. Estaba tan versado en la lengua latina como en la hebrea, y á mas de las obras que se dejan indicadas, publicó las siguientes: 1ª *Una historia de Gotescalco,* en latin, Paris 1655 en fólio, esta obra aun en la actualidad es muy apreciada. 2ª *El primer concilio de Douzy, tenido en* 871, con notas, Paris 1658 en 4. 3ª *Una coleccion de ópusculos de los autores de la edad media*. 4ª *Panegyrici et orationes,* Paris 1631 y 1651 y 1641 en 8. 5ª *Opera poética*, Paris 1630 en 8.

CELSIO (Olao), catedrático de teologia y de lenguas orientales en Upsal, individuo de la academia de Estocolmo; nació en 1670 y murió en 1756. Cárlos IX le mandó que viajase por Alemania, Holanda, Francia é Italia; y reuniendo á las funciones del ministerio evangélico y de la enseñanza de idiomas orientales el gusto y el estudio de la botánica, se hizo muy célebre en esta última por sus sábias indagaciones para reconocer y determinar con certeza las plantas de que se habla en la *Biblia,* particularmente aquellas que los intérpretes y traductores designaban únicamente por sus nombres hebreos, no habiendo podido traducirlos en latin ni en las lenguas modernas. Desde el renacimiento de las letras muchos sábios, tales como Ursino, Leumio y despues Barreira, Edmundo Castell y otros, habian hecho tentativas mas ó menos felices para tratar de este asunto; pero Celsio los escedió á todos por medio de la lengua árabe, de que habia hecho un estudio profundo, y que le suministró grandes recursos particularmente en Albufeda. Publicó primeramente el resultado de sus tareas bajo la forma de disertaciones sobre cada objeto en particular, y dió á luz sucesivamente hasta diez y siete de ellas. La primera es de 1701, y la última de 1741. Despues las reunió en un solo volúmen bajo el título: *Hierobotanicon, seu de plantis Sanctæ Scripturæ dissertationes breves*, Upsal 1745 y 1747; Amsterdan, 1748 en 8 en dos partes ó volúmenes; la primera de 572 páginas, y la segunda de 600. Esta obra, mirada como clásica en su género, no es únicamente el producto de una inmensa erudicion; pues en ella se descubre tambien un estudio exacto y profundo de la naturaleza viviente. Con la reunion de estos dos medios se vió Celsio en estado de determinar de una manera satisfactoria mas de cien plantas conocidas y puestas en uso desde la mas remota antiguedad. Quiso dar á conocer tambien los vegetales de la Suecia, y publicó el catálogo de los que nacen espontáneamente en las cercanias de Upsal (en las *Act. litter. et scient.* Suec. 1732): al cabo de 8 años publicó un suplemento ó *apendice*, id. 1740. Se debe mirar á Celsio como el verdadero fundador de la historia natural en Suecia,

pero el mayor servicio que ha hecho á esta ciencia es el de haber adivinado el genio de Lineo. Este grande hombre era muy jóven y estaba menesteroso, cuando Celsio le acogió, le alojó en su casa, le franqueó su rica biblioteca, dirigió sus primeros pasos en la carrera que tan gloriosamente ha recorrido, y le animó en sus grandes empresas para la reforma de la historia natural, Lineo le dió pruebas de gratitud á su modo, dando el nombre de *Celsia* á un nuevo género de plantas que tiene muchas afinidades con el de los *bervascos* ó *gordolobos*: la especie que le sirvió de tipo es una bella planta del oriente que habia sido descubierta en la isla de Creta. Denominándola *Celsia orientalis*, quiso Lineo que este epiteto indicase á un tiempo el clima de donde es originaria, y que por una alusion poética propia del carácter de su genio, y de que hacia frecuente uso cuando denominaba alguna planta, recordase á la posteridad el profundo conocimiento que Celsio tenia de las lenguas orientales, y la sábia obra que es el resultado de aquel mismo conocimiento. Publicó tambien Celsio un gran número de disertaciones sobre diversos puntos de teologia, de historia y de antigüedades, de las cuales las mas interesantes son: *De linguá novi testamenti originali*, Upsal 1707 en 8. – *De Helsingiá antiquá*, 1731 en 8. – *De versionibus Bibliorum sueo-gothicis*, Estocolmo 1716 en 8. – *De sculpturá Hebræorum*, Upsal 1726. – *Historia linguæ arabicæ*. – *De monumentis quibusdam runicis*, Upsal 1727 en 4. – *De hodierno statu ecclsiæ armeniorum*, Upsal 1626 en 8. Olao Celsio reusó por dos veces la dignidad de arzobispo de Upsal. Los sábios de Suecia rindieron justo homenage á la memoria de este hombre célebre, que ha honrado á su patria con su saber y sus virtudes; y tanto en el elogio que hizo de él Abraham Baech primer médico del rey de Suecia, publicado en Estocolmo en 1758, como en la historia de su vida inserta en las *Memorias de la academia de las ciencias de Upsal* tomo segundo, se encuentran pormenores curiosos relativos á su vida y sus costumbres.

CELSIO (Andrés), catedrático de astronomia en Upsal, donde nació en 1701. Fué recibido maestro en artes en 1728, empezó desde entonces á dar lecciones públicas con grande aprovechamiento de sus discípulos, y en 1730 fué nombrado profesor. Aun no habia en aquella época ningun observatorio en Suecia y eran desconocidos los buenos instrumentos de aquella ciencia. Encargó el gobierno á Celsio que hiciese un viage para adquirir los conocimientos necesarios á fin de perfeccionar el estudio de la astronomia en su pais, y recorrió la Inglaterra, la Alemania y la Italia conversando con los astrónomos mas famosos y viendo los observatorios mas célebres. Habiendo llegado á Paris en 1733 contrajo relaciones con los sábios que entonces se ocupaban en buscar los medios de determinar la figura de la tierra, se asoció con ellos y habiendo sido apreciado su mérito, fué elegido por el conde de Maurepas para acompañar á Maupertuis, Clairaut y Camus en su viage á Torneo, el cual no se llevó á efecto hasta el año 1736, y en tantó pasó Celsio á Inglaterra para adquirir alli mejores instrumentos. Su zelo, su apli-

cacion y el conocimiento que tenia de los lugares en que debian hacerse las observaciones, le hicieron muy útil á los astrónomos franceses, y Luis XV para recompensarle le señaló una pension de mil libras francesas. De vuelta á Upsal hizo levantar Celsio á sus costas un observatorio que ha llegado á ser célebre por las observaciones del mismo fundador, y las de Mederhielm y de Prosperin. Estendióse su reputacion mas y mas, y fué colmado de honores literarios; las academias de Estocolmo y de Berlin, la sociedad real de Londres, el instituto de Bolonia y otras muchas corporaciones científicas le admitieron como individuo, y fué nombrado secretario de la sociedad real de Upsal, empleo que desempeñó hasta el dia de su muerte, ocurrida en 1744. Es autor de muchas obras de las cuales merecen citarse con preferencia las siguientes: 1ª *Dissertatio de novo methodo dimentiendi distantiam solis à terrâ*, 1730. 2ª Una *Coleccion de trescientas diez y seis observaciones boreales, hechas desde* 1716, *á* 1732, Nuremberg 1733 en 4 en latin. 3ª *Disquisitio de observationibus pro figurâ telluris determinanda in Galliâ habitis*, Upsal 1738. 4ª *Disputatio de novo in fluviis Norlandorum piscandi modo*, Estocolmo 1738. 5ª *De luna non habitabili*, id. 1740. 6ª *De initio anni veterum Sueo-Gothorum*, idem 1741. 7ª *Carta sobre los cometas*, en sueco, Upsal 1744. Se hallan muchas memorias de Celsio en las colecciones de las sociedades sábias de que era individuo, siendo la mas digna de atencion la que presentó á la academia de las ciencias de Estocolmo poco antes de su muerte. Esta memoria se dirige á probar que las aguas del mar han disminuido desde tiempo inmemorial y que disminuyen todavia, determinando tambien el autor la progresion anual de esta disminucion. Muchos sábios de Suecia, entre ellos Lineo, adoptaron la opinion de Celsio; pero otros, siendo el principal de ellos el obispo Brovallio, se propusieron refutarla, y de ello resultó una discusion muy acalorada en la cual se mostraron parte los estados del reino. Igualmente están discordes los sábios de otros paises acerca de esta cuestion, y aunque está decidida, las investigaciones y observaciones á que han dado motivo han sido útiles á los progresos de la física y de la geografía.

CELSO (Aurelio Cornelio), romano, de familia patricia, vivió en los tiempos de Augusto Tiberio y de Calígula, fué llamado el *Hipócrates de los latinos* por haber traducido con la mayor elegancia casi todas las obras de aquel autor. Se ignora cual fué su ocupacion predilecta desde sus primeros años; se le ve escribir sobre diversas materias, y sobre todas con elegancia y acierto. Celso escribió de retórica, del arte militar, de agricultura, y en los últimos años de su vida de medicina, como lo manifiesta Quintiliano en el libro último de sus *Inst. orat.* Es creible que Celso se dedicó al estudio de la medicina por considerarla como una rama de la filosofía, y no con la intencion de practicarla; sin embargo adquirió en ella profundos conocimientos. Sus tratados de medicina contienen ocho libros, que dan una idea del estado en que se hallaba el arte de curar en la época en que él vivia: su estilo es elegante, conciso y muy claro, lo que ha dado motivo á que

se le llamase el Ciceron de los médicos. En los cuatro primeros libros de su obra se trata de las enfermedades médicas propiamente tales, y la semeyotica está presentada en ellos con claridad; y en los cuatro últimos se halla todo cuanto tiene relacion con la materia médica y con las enfermedades de cirugia y medios manuales de curarlas, describiéndose con exactitud los medicamentos simples y compuestos con la historia de los objetos que pueden llenar. En el séptimo libro, dedicado á la ciencia verdaderamente girurgica, se encuentran los primeros rudimentos escritos sobre la práctica de la operacion de la talla, que despues se ha llamado el *pequeño aparejo*; pero Celso no fué su inventor, como algunos suponen, pues mucho tiempo antes el hijo de Alejandro rey de Siria de edad de cerca 10 años pereció de resultas de esta operacion puesta en obra por empíricos sobornados, segun cuenta Floro, por Diodoro su tutor. Asi Celso como Hipócrates conocian todos los peligros de esta operacion, y creian que no debia probarse indiferentemente en toda clase de personas. La obra de Celso está sembrada de preceptos y de sentencias dignas de compararse con los *Aforismos de Hipócrates*, y de meditarse como estos. Federico Closio ha hecho de ella un estracto en versos con el título de *Tuenda sanitate*, Tubingen 1585. Las obras de Celso son un manantial inagotable para todos los autores que han tratado del arte de curar; muchos de los cuales no han dudado presentar como suya propia la doctrina de Celso. Uno de los que están libres de esta reconvencion es Fabricio de Aqua-pendente, quien parece que le tributa una especie de veneracion. Casi le cita en todas sus obras, y muchas veces le interpreta con la sagacidad y agudeza de ingenio propia de un práctico, que alimentado con la lectura de los antiguos, ha sabido grangearse la mas alta reputacion. Este pues dice « *Admirabilis Celsus in omnibus, quem nocturna versare manu, versare diurna consulo.* » Algunos han dado á Celso el nombre de compilador; pero es bien cierto que sus obras no deben ni pueden compararse con las colecciones que en nuestros dias se han caracterizado con este nombre. Su doctrina girurgica puede mirarse como puramante Hipocrática, y en cuanto á lo demas el mismo Celso confiesa deberlo al célebre Asclépiades, segun el modo con que establece todos sus preceptos, es de creer que Celso fué de la secta de los eclécticos. Se cuentan mas de 59 ediciones de la obra de Celso, hechas en Francia, Italia, Holanda ó en Alemania, desde su primera edicion de Florencia en 1478 en fólio. Las mas buscadas son la de Aldo 1528 en 8, de Elzevir 1657 en 12. La de *Variorum*, publicada en Leipsick por Krause, 1766 en 8, y la de Vallart, impresa en la oficina de Didot en Paris en 1772 en 12; de Estrasburgo, 1806 en 8; y la de Padua, de Comini. La que salió á luz en Lausana bajo la direccion de Haller no deja de tener mérito; al frente de ella se halla un docto prefácio en el que se lee todo cuanto interesa acerca de este autor. Celso ha sido traducido en diversos idiomas, particularmente en francés por Mr. Ninnill 1753 en doce tomos; esta traduccion se considera como una de las mas correctas.

CELSO (Juvencio), jurisconsulto que vivió en Roma en tiempo de Domiciano, de Nerva, de Trajano y de Adriano. Habiendo entrado en una conjuracion contra Domiciano tuvo maña para salvarse lisongeando á este príncipe y haciéndole confiar en que descubriria el plan y los cómplices de aquella conspiracion. Murió entre tanto Domiciano, y Celso empezó luego á gozar de mucho crédito y consideracion en tiempo de Trajano que le hizo pretor. Por una discusion que hubo en el senado y de que Plinio el jóven hace mencion, se vé que no siempre sostenia Celso sus opiniones con moderacion. Se dice que fué asesinado al principio del imperio de Adriano, bajo el pretesto de que habia armado emboscadas á este emperador estando en una cazeria, pero otros creen que esta asercion concierne á L. Publio Celso que habia sido cónsul en tiempo de Trajano. —Juvencio Celso tuvo un hijo del mismo nombre el cual se llamó Celso el *jóven;* se distinguió en la ciencia del derecho, fué dos veces consul imperando Adriano, quien le llamó á su consejo con otros muchos jurisconsultos célebres de aquel tiempo; y vivió hasta el tiempo de Antonino de quien fué secretario. Habia dejado muchas obras sobre la jurisprudencia, de que se encuentran fragmentos en el *Digesto.*

CELSO (Cornelio Tácito), despues de haber sido tribuno militar se retiró á sus posesiones en Africa, donde vivió como simple particular cuando Vibio Passieno procónsul de aquella provincia, y Fabio Pomponiano comandante de la frontera de la Libia hicieron proclamarle emperador en el año 264. Mientras que Galiano se entregaba á los placeres y á la disolucion se elevaban por todas partes tiranos que se hacian dueños de algunas partes del imperio. Tenia Celso un aspecto noble y una presencia magestuosa, prendas que unidas á su integridad, bastaron para que los africanos fijasen en él la vista, y le vistiesen con el manto de la diosa celeste (*peplum deæ celestis*) que le sirvió de manto imperial; pero solo gozó de estos honores por espacio de siete dias, pues casi inmediatamente que le crearon emperador, fué sentenciado á muerte de órden de una muger llamada *Galiana* prima del emparador Galiano. Los habitantes de Sicca le degollaron; su cuerpo fué entregado á los perros y por una accion inaudita hasta entonces su efigie estuvo colgada de una horca. Hay medallas auténticas de este emperador.

CELTES PROTUCIO (Conrado), poeta latino natural de Wipfelt, cerca de Wurtzbourgo en Baviera; nació en 1450, y murió en Viena en 1508, despues de haber recibido el laurel poético. Compuso varias poesías que se conservan, á saber. 1° Unas *Odas* publicadas en Estrasburgo en 1513 en 8. 2° Unos *Epigramas*. 3° Un *Poema sobre las costumbres de los alemanes*, 1610 en 8. 4° Una *Descripcion histórica de la ciudad de Nuremberg*, Estrasburgo 1513 en 4. Era hombre dotado de mucha imaginacion y chistoso, pero descuidado en el estilo, y sus pensamientos mas brillantes que sólidos. Hay de él tambien cuatro libros en *versos elegiacos* para cuatro queridas diferentes que el poeta se jacta de haber tenido, y en las cuales celebra sus amores con una licencia y aun no pocas veces con un cinismo que solo pue-

de escusarse atendiendo á las costumbres del tiempo en que vivia. Este volúmen que no se halla, salió á luz en Nuremberg en 1502 en 4. Publicó tambien las poesías sagradas de Roswita de Grandesheim, religiosa. El emperador Maximiliano le confió la direccion de su biblioteca, y le concedió el privilegio de dar el mismo la corona poética á los que juzgase dignos de ella. Celtes encontró en un monasterio de Alemania las fábulas de Fedro y el mapa de Peutinger, cuya publicacion hizo célebre á este último, por habérsela regalado Celtes. Fué el primero á quien se dió el título de *Poeta Cesareo* como lo atestiguan estos 2 versos.

Primus ego titulum gessi, nomenque poetæ
Cæsareis manibus laurea nexa mihi.

CENALIS, en francés Ceneau (Roberto), doctor de la Sorbona, obispo de Avrances, murió en Paris su patria, en 1560. Hay de él algunas obras de historia y de controversia : 1ª Una *Historia de Francia* dedicada al rey Enrique II en latin, 1557 y 1581 en fólio; la cual es mas bien que una historia una coleccion de disertaciones sobre el nombre, el origen y las aventuras de los galos, franceses y borgoñones, quejándose desde la primera página, de que se haya disputado á los franceses la gloria de descender de los troyanos. Por este rasgo se puede juzgar de la crítica del disertador. 2ª *Tractatus de utriusque gladii facultate usuque legitimo*, Paris 1546 en 8 y Leiden 1558. 3ª *Pro tuendo sacro cœlibatu*, Paris 1545 en 8. 4ª *Larva sycophantica in calvinum*. Dominaba en su siglo el gusto ridículo de dar á los libros títulos raros.

CENINI (Bernardo), escelente platero de Florencia en el siglo 14; es el primero que introdujo la imprenta en aquella ciudad. Tuvo dos hijos, Domingo y Pedro, tan hábiles como su padre. Ellos mismos fabricaron sus punzones, formaron matrices, y se proporcionaron cuanto es necesario para una imprenta. El primer libro que salió de su prensa y el único que de ellos nos queda, es del año 1471, y se titula : *Virgilii opera omnia, cum commentariis Servii*, Florencia en fólio. Estos artistas han sido desconocidos de todos los que han escrito de la imprenta antes del P. Orlandi.

CENO, (*véase*) Leceno.

CENNI (Santiago María), nació en Sinalunga en el territorio de Siena en 1651. Aplicóse desde muy jóven al estudio de las leyes, y habiendo pasado á Roma fué sucesivamente secretario de los cardenales César Fachinetti, Julio Espinola y Santiago Cantelmo, arzobispos de Nápoles. En medio de sus ocupaciones encontró Cenni horas libres para cultivar la poesía italiana, en la cual habia hecho progresos desde su juventud, acreditando la viveza de su fecunda imaginacion, particularmente cuando improvisaba. Habia estudiado profundamente la lengua toscana, y en las observaciones que hizo sobre una edicion del *Decameron*, publicada en Ginebra, dió pruebas bastantes de lo mucho que conocia las bellezas de aquel idioma; pero estas mismas notas han quedado ineditas en los archivos de la academia de los Arcades. Es sensible que no se haya dado á luz la *Vida de los criticos*, compuesta por Cenni, el cual murió en Nápoles en 1692.—Cayetano Cenni sacerdote beneficiado de la iglesia del Vaticano, ha sido en el siglo 18 uno de los mas sábios escritores sobre

la diplomática, que algunos confunden con la diplomacia, como se hizo en un *Diccionario universal*, etc. Sus obras mas estimadas son : 1ª *De antiquitate Ecclesiæ Hispanæ dissertationes*, Roma 1740 y 41, dos tomos en 4. El autor se propone hacer ver el estado y la disciplina de la iglesia de España desde su establecimiento hasta el siglo 8. Precede á las disertaciones el código de los antiguos cánones de esta iglesia, sacado de la coleccion de los concilios, y de las decretales hecha por S. Isidoro. Habia dicho Cenni que la órden de S. Benito se estableció en España despues del siglo 9, y el P. Scarmagli, abad de Monte Casino, para vindicar á su órden que creia ofendida, respondió con un escrito titulado : *Vindiciæ antiquitatum monasticarum Historiæ adversus Cayetanum Cennium*, Arezo 1753. 2ª *Monumenta dominationis pontificiæ, sive codex Rudolphinus, chronologia, dissertationibus et notis illustrata*, dos tomos en 4, Roma 1760.

CENSORINO, gramático y filósofo en los tiempos de Alejandro Severo, de Maximiano y de Gordiano: escribió ácia el año 238 una obrita que tituló : *De die natali*, porque la compuso con motivo del nacimiento de Quinto Cerelio su amigo, y la cual ha sido de grande utilidad á los cronologistas para fijar las principales épocas de los acontecimientos antiguos. En este libro trata tambien Censorino de la historia natural del hombre, y de la música, de los ritos religiosos, de la astronomia y de otras materias, mostrándose en todas erudito juicioso, al mismo tiempo que parece haber hecho un estudio particular de los libros de los pitagóricos y de los Etruscos; su estilo es siempre claro y conciso, sin ningun indicio de mal gusto, aunque salpicado de algunas espresiones poco clásicas. Habia compuesto un tratado de los acentos, el cual está citado por Casiodoro, y que no se encuentra. Mr. Fuhrmann en su *Manual de literatura clásica*, recientemente publicado en aleman, tomo 4, página 321, dice que Censorino era tambien autor de un libro intitulado *Indigitamenta*, libros de los pontífices donde estaban escritos los nombres de los dioses y las ceremonias propias para cada uno de ellos; pero nosotros creemos que esto es un error, pues aunque cita Censorino en el cap. 3 un libro bajo aquel título, lo atribuye á Granio Flaco, y nos dice que estaba dedicado á César. Putseguio atribuyó tambien equivocadamente á Censorino los fragmentos de una obra intitulada: *De naturali institutione*, en que trata de la astronomia, la geometria, la música y la versificacion; fragmentos de autor incierto, que se hallan impresos á continuacion de la obra de Censorino en algunas ediciones antiguas.

CENSORINO (Apio Claudio); fué uno de aquellos Augustos ó emperadores efímeros, de que hubo gran número en el reinado de Galiano, y que fueron apellidados *tiranos*. Tomó la púrpura en tiempo de Claudio II, año 269, aunque con repugnancia, segun algunos historiadores. Habiéndose hecho ilustre en el campo de batalla y en el senado, fué dos veces cónsul, otras tantas prefecto del pretorio, tres prefecto de Roma, y cuatro proconsul. Despues de haber recorrido esta honorífica carrera se retiró á una posesion de campo en las cer-

canias de Bolonia, siendo ya de edad avanzada y estando cojo de resultas de una herida que recibió en la guerra contra los persas en tiempo de Valeriano. En tal estado fué aclamado emperador por los soldados que fueron tumultuosamente á ofrecerle el imperio y le forzaron á aceptarle en el año 269. Se mostró tan zeloso de la rigurosa observancia de la disciplina militar, que fué muerto por los mismos que acababan de aclamarle, siendo su caida tan pronta como lo fué su elevacion. Dice su historiador que pusieron en su sepulcro esta inscripcion: *Felix ad omnia, infelicissimus imperator*: « Feliz en todo, emperador muy desgraciado. » Las medallas atribuidas á este emperador son poco ó nada auténticas.

CENTENERA (Manuel del Barco), nació en la provincia de Palencia, y militó en 1573 en la espedicion que hicieron nuestras armas en las orillas del Rio que fué denominado *de la Plata*, y á imitacion de los ilustres de la *Lusiada* y la *Araucana*, que celebraron las guerras lejanas en que se hallaron, cantó la conquista del Rio de la Plata en un poema titulado: *Argentina y conquista del Rio de la Plata y Tucuman, y otros sucesos del Perú*, Lisboa 1602 en 4 reimpreso en el tomo III de los *Historiadores primitivos de las Indias*, por la Barca, Madrid 1749 en fólio. Esta obra, cuya parte histórica alcanza hasta el año 1581, aunque falta de método y de gusto, llena de digresiones y mezclada de fábulas, contiene algunos hechos que no se encuentran en otras partes. Centenera es tambien autor del libro en prosa titulado *Desengaño del mundo*. Alonso Fernandez habla con elogio de este autor en su *Historia de Palencia*, libro 3, capit. 23.

CENTENO (Diego), nació en Castilla en 1505, de una familia noble, acompañó á Pizarro en su espedicion al Perú, cooperó á la conquista de aquel imperio, se vió en breve dueño de un inmenso caudal en la provincia de Charcas, y se distinguió en la batalla de Chupas, ganada en 1542 por Vaca de Castro contra el jóven Almagro asesino de Pizarro. Habiéndose declarado á favor de Gonzalo hermano de este último, siguió en 1542 en la provincia de Charcas á Francisco de Almendras, su amigo á quien Gonzalo enviaba alli de comandante. Almendras se hizo detestable por su tirania, y Centeno mismo le dió de puñaladas, bien fuese por ambicion, bien por vengar á sus conciudadanos, y habiéndose apoderado de la autoridad, abrazó inmediamente el partido del rey. Reunió en breve un ejército con el cual tomó la ciudad de la Plata, amenazando el Cuzco y el alto Perú, pero siendo atacado en 1546 por Carvajal teniente de Gonzalo, sus tropas fueron derrotadas y dispersas, y Centeno mismo no encontrando asilo se refugió en unas montañas escarpadas donde permaneció oculto debiendo la vida á la fidelidad de algunos indios. Incitado poco despues á volver á tomar las armas por unos emisarios del presidente Gasca, salió de su retiro, llamó á sus antiguos soldados que andaban ocultos, sorprendió la ciudad de Cuzco y se hizo proclamar capitan general en nombre del rey. Avanzó Gonzalo á marchas dobles para destruir á Centeno, y ambos capitanes se disputaron la posesion del Perú con las

armas en la mano en Guarina en 16 de octubre de 1547. Centeno fué completamente derrotado, y sacándole á salvo algunos indios en unas angarillas, aunque abatido por la enfermedad y la desesperacion, tuvo no obstante suficiente ánimo para montar á caballo y librarse de la muerte huyendo precipitadamente por en medio de los desiertos. Habiendo logrado reunirse al ejército real mandado por el presidente Gasca, contribuyó al año siguiente á la derrota de Pizarro, y emprendió despues el descubrimiento de todo el pais que riega el rio de la Plata. Descontento sin embargo de no haber tenido una parte muy considerable en la distribucion de las recompensas concedidas á los generales realistas, trataba de volver á España para esponer sus quejas y reclamaciones á Cárlos V cuando murió en 1549 de una bebida envenenada que se le dió en un banquete, segun lo asegura Garcilaso de la Vega.

CENTENO (Amaro), nació en el siglo 16 en la Puebla de Sanabria, ciudad del reino de Leon: viajó por el oriente, hizo un gran número de adiciones, como el mismo lo dice, á la *Historia de los Tártaros*, de Hayton, que fué escrita en armenio en el siglo 14, y fué traducida inmediatamente en latin, en italiano y en francés. Centeno se dió tambien á conocer con mucho crédito con su *Historia de las cosas de Oriente*, Córdoba 1595 en 4; en la cual se encuentra una descripcion de los reinos del Asia, una historia de los Tártaros y otra de Egipto y de Jerusalen.

CENTLIVRE (Susana), muger célebre por su talento dramático, y por una vida enteramente romancesca; nació en el condado de Lincoln, ácia el año 1667. Su padre que poseia considerables bienes era no conformista, y en las turbulencias que agitaron el reinado de Cárlos I, se mostró zeloso partidario de la causa parlamentaria. Por esto fué severamente castigado al tiempo del restablecimiento de Cárlos II, sus bienes confiscados, y él obligado á huir á Irlanda, dejando á su hija en la indigencia. No tenia mas de tres años cuando quedó sin padre y aun no habia cumplido doce cuando su madre falleció. Desde su infancia mostró una disposicion particular para la poesía, tanto que á los siete años compuso una cancion digna de conservarse. El mal trato que la dieron aquellos á quienes estuvo confiada su educacion, la obligaron á fugarse siendo muy jóven todavia y se dirigió á Londres sin saber que hacerse. Viajando sola y á pie, encontró en el camino á un jóven llamado *Antonio Hammond*, padre del autor de las *Elegias de amor*, el cual estudiaba entonces en la universidad de Cambridge, y admirado de la juventud y la belleza de Susana la ofreció socorros, y la propuso acompañarla si tomaba ella el trage de hombre; en lo cual consintió y pasó con él en su colegio siete meses. Pero viendo despues que aquella aventura habia suscitado sospechas, y temiendo que si se llegaba á descubrir, podria tener desagradables consecuencias, empeñó á Susana á que pasase á Londres prometiendo que en breve iria á reunirse con ella: al mismo tiempo la entregó una suma considerable con una carta de recomendacion para una señora conocida suya que vivia en Londres, pero Susana no volvió á saber ya nunca

de él. Se ignora como vivió en aquella capital, cuales fueron sus recursos, y como fué el casarse antes de la edad de 16 años con un sobrino de Sir Stefen Fox, del cual quedó viuda al año: y poco despues casó de segundas nupcias con un oficial de ejército llamado *Carrol*, que fué muerto en un desafio á los 18 meses. Reducida entonces al mayor apuro, resolvió sacar partido de su talento poético, y publicó lo primero una tragedia bajo el título del *Esposo perjuro*, representada en 1700 con algun aplauso: á continuacion dió á luz muchas comedias, algunas de ellas imitadas del francés, como *the Gamester* el Jugador, cuyo argumento está sacado del *Malgastador*, de Destouches. Despues quiso ser actriz, para lo cual descubrió poco talento ó disposicion. Esto no obstante, hallándose la corte en Windsor en 1706, representó tan perfectamente el papel de Alejandro en la tragedia de las *Reinas rivales*, que hizo la mas viva impresion en el ánimo de un jóven palaciego llamado Centlivre y este se casó con ella. Continuó publicando comedias con una fecundidad admirable y algunas veces con mucho aplauso; siendo dos de las mejores *El negocio*, representada en 1708 en Drury-Lané, y *Un golpe atrevido por una muger*, que se representó en 1707. El éxito de ambos dramas fué prodigioso, particularmente el del primero, cuya intriga es ingeniosa y divertida, aunque algo complicada. Continuan representándose algunas veces en Inglaterra, como tambien otra titulada: *La Maravilla ó la muger que guarda un secreto*, puesta en la escena por primera vez en 1714. Las comedias de mistris Centlivre no siempre se distinguen ni por la elegancia del estilo, ni por la verdad de los caractéres, mas sí por la naturalidad, la elegancia y la invencion en el enredo. Murió esta poetisa en diciembre de 1723. Habia nacido dotada de grande ingenio, de un carácter amable, y dócil y de suma belleza; y era mas instruida de lo que se podia esperar de una muger que tenia que atender á otras cosas mas que á su instruccion. Estaba en correspondencia con la mayor parte de los bellos ingenios de su tiempo; pero una cancion que compuso contra la traduccion de Homero le atrajo la enemistad de Pope, que en su *Dunciada* la caracterizó con rasgos tan mordaces como injustos, de modo que en las últimas ediciones de este poema el mismo Pope suprimió los versos mas injuriosos que habia compuesto contra ella. Sus comedias han sido recopiladas en 3 tomos en 12, Londres 1761. Compuso tambien muchos versos de diferentes metros y sobre diversos objetos, publicados por Boyer, en los cuales se encuentran cosas ingeniosas y satíricas.

CENTORIO (Ascanio), autor italiano del siglo 16, segun algunos era de una familia ilustre de Milan; pero Apostolo Zeno ha probado en sus notas sobre Fontasini que era natural de Roma, de donde salió desterrado sin saberse el motivo, y que habiendo pasado á Milan, permaneció en esta ciudad muchos años. Emprendió la carrera de las armas, sirvió gloriosamente, y manifestó en los campos de batalla un espíritu filosófico poco comun en un guerrero. Despues de celebrada la paz, redactó unas memorias ó comentarios, cuyos materiales habia

recogido durante la guerra, y las cuales se han hecho tan estimadas en Italia, como raras, por no haberse reimpreso están divididas en dos partes que salieron á luz cuatro años despues una que otra, aunque se hallan juntas en un solo volúmen. La primera se titula : *Comentarios de las guerras de Transilvania libr.* 6º, Venecia 1565 en 4; y la segunda *Comentarios de las cosas de Europa libr.* 8º, Venecia 1569 en 4. Se conservan del mismo autor : 1ª *Cinco discursos sobre el arte de la guerra,* impresos separadamente en Venecia en 1558, 59 y 62, y que se hallan comunmente reunidos en un solo volúmen. 2ª *Peste de Milan en los años* 1576 *y* 77, Venecia 1579 en 4, dividida en 5 libros. 3ª *Poesías amorosas,* Venecia 1552 en 8, obra propia de la juventud del autor.

CEPEDA (Joaquin Romero de), poeta español del siglo 16, autor de un poema denominado *La Destruccion de Troya*, Toledo 1583 en 8. Tradujo en versos castellanos las *Fábulas de Esopo*, Sevilla 1590 en 8. Compuso un libro en verso intitulado *Conserva espiritual*, publicado en Medina del Campo, 1588, y otras poesias que bajo el título de *Obras en verso* salieron á luz en Sevilla en 1582 en 4. En ellas se encuentra una comedia titulada *El Salvage*. — Cepeda (Fernando de), publicó en Méjico en 1637 en fólio, una relacion de la fundacion de aquella ciudad, de las grandes inundaciones que ha esperimentado, y de los canales proyectados y emprendidos desde 1553 hasta 1637. Leon, en su *Biblioteca indica*, dice que un Fernando de Cepeda, quizás el mismo autor de la Relacion de Méjico, habia compuesto una obra útil bajo este título : *De la plata ensayada, y barras de las Indias.* — Cepeda (Francisco de), nació en Oropesa, fué cura párroco de Cervera en el siglo 17, y escribió un *Compendio de la Historia de España* que empieza desde el diluvio, y continua hasta el año 1642. Este compendio fué impreso en Madrid en 1643 y 1654 en 4.

CEPION (Quinto Servilio), era cónsul en el año de Roma 646. Habiéndole enviado á la Galia contra los cimbrios, señaló el principio de sus espediciones con el saqueo de la inmensa cantidad de oro que se conservaba en la ciudad de Tolosa de la cual se habia apoderado, y se apropió la parte de aquel rico botin. Despues de haber espirado su consulado, quedó encargado del mando, y Manlio, nuevo cónsul, hombre plebeyo y sin mérito fué enviado á la Galia para auxiliar á Cepion en la guerra contra los cimbrios. Este último fué destituido con ignominia por el pueblo, del mando del ejército, sus bienes confiscados y escluido del senado en 1648. Al cabo de diez años el tribuno Norbano hizo comparecer á Cepion ante el pueblo sin duda con motivo del saqueo del oro de Tolosa, y el acusado haciendo tal vez uso de esta misma riqueza encontró poderosos defensores. El cónsul Craso, Escauro príncipe del senado, y todo el órden de los senadores se declararon á su favor; pero la violencia hizo que triunfara el partido popular, y Cepion condenado á destierro tuvo que retirarse á Esmirna. Apellidáronle *el patron del Senado*, y fué querido de este, porque siendo cónsul hizo que fuesen restituidos á aquel cuerpo mediante una ley los juicios que Cayo

Graco habia atribuido á los caballeros esclusivamente. Prevenia esta ley que los jueces se eligiesen, mitad de su número entre los senadores y la otra mitad entre los caballeros. Aunque es tenido Cepion por un arrogante, temerario y codicioso, Ciceron habla de él honorificamente, diciendo que «era un hombre poseido de valor y de firmeza, que le atribuyen como un crimen las desgracias de la guerra y que el odio del pueblo ocasionó su desgracia.»

CERCEAU (Juan Antonio), nació en Paris en 1670, y entró en la compañia de Jesus en 1688. Se dedicó desde su juventud á la poesia, y publicó en 1695 y 96 sus poemas latinos *Papiliones, Gallinæ et Balthasar*, los cuales merecieron aplausos. En 1705 dió á luz la coleccion de sus poesias latinas, *Carmina varia* en 12 reimpresa despues en 1724, y en la cual se encuentra una especie de drama intitulado: *Filius prodigus*, que fué traducido en francés y representado varias veces en los colegios de jesuitas en Francia, asi como las demas comedias suyas que son: *Las incomodidades de la grandeza*. La *Escuela de los padres. Esopo en el colegio. Los Primos y el Destino del nuevo siglo.* Compuso tambien el *Peligro de las riquezas*, trági-comedia. *El Punto de honor. El Rico imaginario. La Derrota del Solecismo*, y el *Filósofo de la moda*, comedias que nunca se han impreso. La mejor y mas conocida de todas estas es *Las incomodidades de la grandeza.* El estilo de este jesuita es familiar, trivial, y aun debil. Hay de él un gran número de obras en prosa que no son muy superiores á sus producciones poéticas, aunque algunas merecen citarse, á saber *Reflexiones sobre la poesia francesa*, Paris 1742 dos tomos en 12; las *Vidas de Sócrates y de Platon en las vidas de los antiguos filósofos*, atribuidas á Fenelon. La *historia de Thamas Kan, sofi de Persia*, Amsterdam, 1741 dos tomos en 12; esta obra redactada en vista de las memorias del P. Krusinski se habia publicado anteriormente bajo el título de *Historia de la última revolucion de Persia*, 1728 2 tomos en 12. Cerceau fué tambien uno de los redactores de las Memorias de *Trevoux*. Era preceptor del príncipe de Conti; acompañó á este personage un dia que salió á caza, y estando el príncipe manejando la escopeta, se disparó y mató casualmente al P. Cerceau, en 4 de julio de 1730.

CERCIDAS DE MEGALOPOLIS, poeta y legislador que dió leyes á su patria. Demostenes le cuenta en el número de los traidores que se vendieron á Filipo; pero Polibio observa juiciosamente que este orador dominado por el amor patrio y su odio al rey de Macedonia habia dado el nombre de traidores á muchas gentes cuya falta consistia únicamente en haber preferido el interes de sus conciudadanos al de los atenienses ó lacedemonios. A pesar de estos, que habian hecho los mayores esfuerzos para destruir á Megalópolis, habia sido fundada esta ciudad, y era pues natural que Cercidas tratase de procurar á su pais el apoyo de la única potencia que se hallaba en estado de contener á sus enemigos: esta misma razon les hizo contraer con Filipo aquella alianza contra la cual se declaró Demóstenes. Al morir Cercidas dijo á sus amigos «que se rego-

» cijaba de perder la vida con la » esperanza de que iba á juntarse » con Pitágoras, Hecateo historia- » dor, Homero y Olimpo el músico;» y mandó que pusieran en su sepulcro los dos primeros libros de la Iliada. – Otro Cercidas de Megalópolis, sin duda nieto del precedente, fué el íntimo amigo de Arato, y mandaba un cuerpo de mil megalopolitanos en la batalla de Selasia, donde Cleomenes fué vencido por Antígono.

CERDA (Juan Luis de la), nació en Toledo ácia el año 1560, y era hijo de D. Juan de la Cerda, canónigo que fué de aquella metropolitana. Entró muy jóven en la compañia de Jesus, estudió las ciencias sagradas y profanas, y enseñó en su patria por espacio de mas de cincuenta años, primeramente teologia y lógica, y despues elocuencia y poesia. Atendiendo á su mérito fué muy favorecido de los Grandes; y Urbano VIII no solamente quiso tener su retrato en su habitacion, sino que encargó repetidas veces al cardenal Francisco Barberini legado en España que felicitase en su nombre al P. La Cerda. Murió este jesuita en Madrid en 1643 de edad de mas de 83 años. « Juntaba, » dice Alegambe, mucho candor y » naturalidad á una grande y ad- » mirable erudicion. » Este sábio español es conocido principalmente por su *Comentario de Virgilio*, el mas estenso, mas acertado y mas sábio que se ha hecho hasta ahora del poeta latino; tanto que todos los comentadores posteriores á La Cerda han tenido que recurrir al libro de este erudito jesuita, quien tocando algunas veces en el estremo de ser prolijo, esplica hasta las frases y pasages que parecen mas inteligibles y que no necesitan esplicacion. Las confrontaciones que hace del testo Virgiliano con el de Homero, Teócrito y otros poetas griegos prueban que habia hecho de ellos un detenido y penoso estudio, siendo al mismo tiempo sus esplicaciones geográficas exactísimas. Por todas estas razones debe ser consultado aun hoy dia su voluminoso *Comentario*. El primer tomo que contiene las *Bucólicas* y las *Geórgicas*, salió á luz en Madrid en 1608 en fólio, y fué reimpreso en Leon de Francia en 1609: el segundo referente á los seis primeros libros de la *Eneida*, fué impreso en el mismo Leon en 1612, y el tercero sobre los seis últimos libros, tambien en dicha ciudad año 1617. Esta primera edicion es la que menos se encuentra; pero la mejor es la de Leon en 1619, tres tomos en fólio: hay otras dos publicadas en Colonia en 1628 y 1642. Son tambien del P. La Cerda las obras siguientes: 1ª Una edicion de las *Obras de Tertuliano*, con notas, Paris 1624 y 1630, dos tomos en fólio. Aunque Gaspar Barthius habla de esta edicion con elogio, y Antonio Perez la llama *Opus altissimæ eruditionis*, los sábios hacen poco caso de ella: las notas han sido reimpresas en parte en el *Tertuliano* de *Priorius* (el Prior). 2ª *Adversaria sacra, quibus fax præfertur ad intelligentiam multorum scriptorum sacrorum*, Leon 1626 en fólio. En esta obra, que es la mas estimada de las publicadas por la Cerda, se encuentra: *Psalterium Salomonis, græce – latine cum scholiis*, y el libro de Tertuliano, *De Pallio*, con un *Comentario* mas amplio que el de la edicion completa de sus obras.

3ª *De excellentia sacrorum spirituum, præsertim de angeli custodis ministerio*, Paris 1631 en 8. 4ª *De institutione grammaticâ libri quinque*. En 1613 se concedió al P. La Cerda un privilegio, que fué renovado en 1675, por el cual se mandó que en las aulas de latinidad se diesen esclusivamente sus *Instituciones*. El sábio D. Gregorio Mayans reprueba este privilegio que causó un detrimento á la lengua latina impidiendo que se enseñase con otras obras nuevas y con mejores métodos. D. Nicolás Antonio habla de algunos otros libros de la Cerda que ofrecen poco interes, y por tanto omitimos citarlos.

CERDA (Melchor de la), nació en Cifuentes, diócesis de Sigüenza; se hizo jesuita, dió lecciones en Sevilla y en Córdoba durante 30 años y publicó las obras siguientes: 1ª *Apparatus latini sermonis per topographiam, chronographiam, prosographiam*, etc., en dos partes, Sevilla 1598 en 4. 2ª *Usus et exercitatio demonstrationis*, id. 1598 en 4. 3ª *Campi eloquentiæ*, Leon 1614 dos tomos en 4. 4ª *Consolatio ad Hispanos propter classem anno 1588 in Angliam profectam subito submersam*, 1621 en 4. Compuso tambien muchas relaciones y discursos impresos separadamente, y murió en Sevilla en 1615.—Cerda (Juan de la), escribió á fines del siglo 16 en honor de las mugeres un tomo abultado, con el título de *Vida politica de todos los estados de mugeres*, Alcalá 1599 en 4.—Cerda (Fernando Murillo de la), escribió en América á principios del siglo 17, un *Libro sobre el conocimiento de las letras, y caractéres de las lenguas del Perú y de Méjico*: obra que con fecha de 1602 se conservaba manuscrita en la biblioteca del gran condestable de Castilla.—Cerda (Luis Valle de la), nació en Cuenca en el siglo 16 y publicó: 1ª *Avisos de estado y guerra*, Madrid 1599 en 4; en que trata el autor de los medios de hacer la paz, de someter á los súbditos rebeldes etc. 2ª Un *Tratado sobre los Montes de Piedad*, Madrid 1600 y 1618 en 4.

CERDA (Bernarda Ferreira de la), portuguesa célebre por sus talentos poéticos; nació en Oporto á fines del siglo 16, y era hija de un consejero de Lisboa. Dicen los autores portugueses que fué la música mas célebre de su tiempo, que tocaba todos los instrumentos, hablaba diversas lenguas, cultivaba la poesía, y era muy versada en la retórica, las matemáticas y la filosofia. Felipe II la hizo venir á su corte, donde la encargó la enseñanza de las letras latinas á los infantes Cárlos y Fernando; y Lope de Vega la dedicó su églogа titulada *Filis*, impresa en Paris en 1631. Cardoso elogió sus talentos en su *Agiologio Lusitano*, y Antonio de Souza Mazedo la celebra en sus *Escelencias de Portugal* y todas las academias de su nacion y de la España, resonaron con sus elogios. Murió Doña Bernarda de la Cerda ácia el año 1650. Sus obras son: 1ª Un poema en versos castellanos, intitulado *España libertada*, Lisboa 1618 en 4. 2ª Un tomo de *Comedias*. 3ª Otro de *Varias poesias y diálogos*. 4ª *Las soledades de Busaco*.

CERDÁ Y RICO (Francisco), sábio español individuo de la Academia de la historia, oficial de la secretaria del despacho universal de Indias. Ha hecho distinguidos ser-

vicios á la literatura de su patria, sacando del olvido un gran número de buenos libros españoles, y enriqueciendo con luminosos comentarios las nuevas ediciones que de ellos ha dado : tales son en particular las obras de Lope de Vega, las *Memorias históricas del rey de Castilla Alfonso el sábio*, la *Mosquea* de Villaviciosa, y las poesías sagradas del P. Fr. Luis de Leon. Fué tambien uno de los principales colaboradores de la coleccion interesante para la historia de España empezada ácia el año 1772, bajo el titulo de *Crónicas de Castilla*, murió en 1792.

CERDON, herege del siglo 2º; nació en Siria, fué á Roma en tiempo del papa Higinio, y alli esparció sus errores unas veces en secreto, y otras abiertamente. Habiendo sido reconvenido severamente por su temeridad, fingió arrepentirse y reunirse á la iglesia católica; pero descubierta al fin su hipocresia fué absolutamente arrojado de la iglesia. Admitia dos principios; el uno bueno y creador del cielo, y el otro malo y creador de la tierra. No reconocia el antiguo testamento, y solo admitia del nuevo una parte del evangelio de S. Lucas y algunas epístolas de S. Pablo. La doctrina de los dos principios fué el origen de la heregia de los Maniqueos. (Véase Marcion).

CERÉ (Juan Nicolás), director del jardin botánico de la isla de Francia, donde nació en 1737. Su padre oficial de marina y comandante del puerto de aquella isla se habia distinguido en la guerra de la India bajo las órdenes de la Bourdonnais, que habla de él elogiándole en sus memorias, y envió su hijo á Francia á la edad de 5 años para que siguiese sus estudios. Fué arrojado á la martinica el navío en que se embarcó, y habiendo muerto el capitan que se hallaba encargado del jóven Ceré, fué este enviado á Brest en otro navío, ignorándose entonces quien era. Alli le dejaron en casa de una muger del pueblo donde permaneció algunos años, sin que bastasen las indagaciones de sus padres para saber cual habia sido su suerte. En fin á fuerza de frecuentes reclamaciones insertas en los papeles públicos, se consiguió saber su paradero, y fué puesto en el colegio de los jesuitas de Vannes, donde acabó sus estudios y desde alli pasó á Paris para perfeccionarse en ellos. Dedicóse al ramo de ingenieros, pero habiendo empezado nuevamente la guerra en la India, fué nombrado oficial en 1757 y marchó con la escuadra del conde de Aché. En 1759 despues de haber hecho dos campañas marítimas, fijó su residencia en la isla de Francia, donde su padre habia muerto siete años antes, y le habia dejado considerables bienes. Desde aquel punto mantuvo Ceré correspondencia activa con los sábios de Paris, se adquirió gran reputacion de naturalista, particularmente por sus conocimientos en el cultivo de los árboles de especiería que se hallaba muy descuidado en aquella isla, y fué nombrado director del jardin real en 1775. Encontrándose entonces al frente de aquel establecimiento, se creyó con derecho para oponer la mas vigorosa resistencia á los que desconocian la utilidad de él; pero tuvo que demostrar mucha constancia y valor para vencer los obstáculos que le opusieron. Viendo que el gobierno no le suministraba

fondos, suplió todos los gastos de su propio caudal, y consiguió hacer grandes semilleros de árboles de pimienta, clavillo, canela y nuez moscada, cuyas plantas fueron distribuidas á los cultivadores de las islas de Francia y de Borbon; y el resultado fué tal, que dentro de pocos años recogió en particular al rededor de su habitacion 28000 libras de clavillo. Entonces el generoso Ceré estendió sus miras hasta mas allá del pais que habitaba, enviando á las Antillas, á Cayena y á la Guyana muchos cajones de vegetales criados en sus semilleros con instrucciones para su cultivo. Prosperaron estas plantaciones, y la Francia halló el medio de libertarse del tributo que pagaba á los holandeses por el tráfico de la especieria. Ocupándose en multiplicar en las islas de Francia y de Borbon las preciosas producciones de las Molucas y de Ceylan, no descuidó los frutos estrangeros que convenian al clima y que podian ser útiles á los habitantes, de suerte que no hay uno siquiera cuyo cultivo no haya ensayado, por lo cual se han propagado muchos de ellos en varias partes. Mr. Melon, viagero que estuvo en la isla de Francia en 1786, despues de haber recorrido el Asia, escribió diciendo que el jardin botánico de aquella isla era una de las maravillas del mundo, y que en él se cultivaban mas de 600 especies de árboles y de arbustos llevados de diversas regiones. Hacia tambien Ceré observaciones metereológicas, y habia llegado á predecir frecuentemente con muchos dias de anticipacion los uracanes que afligian aquella isla. Los naturalistas que arribaban á ella encontraban en él un amigo lleno de zelo que adivinaba sus necesidades, facilitaba sus investigaciones y les ayudaba con todos sus medios y recursos. Mantenia una correspondencia seguida con los sábios mas distinguidos, y particularmente con los del museo de historia natural en Paris. Enviaba sus observaciones á Mr. de Buffon, Dauventon, Thonin, de Lamarck y á la sociedad de agricultura de aquella capital, cuya corporacion conociendo el mérito de sus laboriosas tareas, le concedió en 1788 una medalla de oro que le fué remitida con una carta, por la cual le atestiguaba el ministro su satisfaccion. El emperador de Austria por un decreto fecha en Austerlitz, le confirmó el título de director del jardin, concediéndole una pension de 600 francos. Era padre de ocho hijos, y su casa la tertulia ó punto de reunion de las gentes ilustradas de aquel pais y de los estrangeros que iban á él: sus estudios, sus tareas continuas tuvieron siempre por objeto el propagar la instruccion, y asegurar la fortuna de sus compatriotas poniéndola acorde con la prosperidad pública. Ha muerto en la isla de Francia en 1810 de edad de 72 años, y Mr. Deleuze ha hecho su elogio histórico en el tomo 16 de los *Anales del museo de historia natural*. Muchos naturalistas han tratado de recompensar su constante zelo dando el nombre de Cerea á un género de planta que creian nueva aunque despues se ha visto claramente que se habian engañado.

CEREALIS ó Cerialis (Petilio), general romano en tiempo de Vespasiano, del cual era próximo pariente; fué enviado por él contra Civilis y Clásico gefe de los bátavos

y los galos que se habian revelado. Estos dos caudillos al frente de todas sus tropas acometieron de improviso á los romanos que se hallaban acampados á las puertas de Tréveris, y derrotándolos se apoderaron de un puente que habia en el Mozela. Llegó el rumor á oídos de Cerealis que se hallaba en su cama, pues habia pasado la noche fuera de su campo, y queriendo reparar aquella falta, se levanta medio desnudo, corre ácia los suyos, detiene á los fugitivos, y se muestra con la mayor intrepidez al enemigo, siendo su valor tan bien correspondido del de aquellos valientes que se le reunen, que vuelve á recuperar el puente, queda dueño del campo que ocupaba, derrota á los bátavos, galos y germanos reunidos contra él, y quema por último su campamento. Encontróse nuevamente en presencia de Civilis con un refuerzo de tres legiones, y el ejército romano, situado desventajosamente en unas tierras pantanosas inundadas por las aguas del Rin, recibió un descalabro, que á fin de repararle tuvo que recurrir Cerealis á una accion decisiva. Llegaron á las manos el dia siguiente, trabóse por todas partes la pelea, y finalmente se declaró la victoria por los romanos. Esta batalla hubiera terminado la guerra si la escuadra de Cerealis hubiese podido perseguir al enemigo, y si su caballeria no hubiese sido detenida aquella misma noche por una furiosa tempestad. Esto dió ocasion á que Civilis y Clasico reuniesen otra vez fuerzas considerables y se presentasen de nuevo ante el general romano con quien tuvieron varias acciones en las cuales sufrieron gran pérdida. Pero el gefe de los bátavos comparece á pocos dias, se aprovecha de un momento favorable para penetrar durante la noche en el campo de los romanos, orillas del Rin, los encuentra dormidos, les mata mucha gente y hace gran número de prisioneros. El general romano estuvo á punto de verse tambien sorprendido en su lecho, debiendo su salvacion á la inadvertencia de los enemigos que se llevaron el navío almirante creyendo que en él se hallaba Cerealis. Civilis á pesar del triunfo que acababa de alcanzar y del cual podia estar orgulloso se vió en la precision de retirarse despues de grandes pérdidas al otro lado del Rin, y Cerealis dió fin á la guerra llevando el estrago á la Batavia y obligando á Civilis á reconocer por emperador á Vespasiano. « Cerealis, dice Tácito, daba poco tiempo á la » egecucion de un plan; tomaba » repentinamente su resolucion, y » conseguia un éxito satisfactorio: » favorecíale muchas veces la fortuna cuando le faltaban otros medios. » Bajo el imperio del mismo Vespasiano se halló tambien Cerealis de gobernador en Bretaña ó Inglaterra, despues de haber sido cónsul, y allí tuvo por teniente y compañero en sus trabajos y su gloria, segun Tácito, á Agrícola que despues se hizo tan célebre. En una época en que los bretones siempre mal sojuzgados de los romanos quisieron sublevarse, Cerealis que mandaba un ejército en la isla, les inspiró un terror repentino atacando la ciudad de los Brigantes que era la mas poblada de la Bretaña, y tuvo con ellos frecuentes combates, algunos muy sangrientos. Dejó en fin en aquella provincia una alta reputacion de buen general, sin que

la historia nos refiera de él otra cosa.

CEREZO (Mateo), nació en Burgos en 1635 fué á estudiar la pintura en Madrid siendo aun muchacho, en la escuela de D. Juan Carreño, é hizo tan rápidos progresos que á la edad de 20 años se vió en estado de igualar á su maestro. Su grande arte fué el de consultar la naturaleza, haciendo de ella su único estudio por espacio de muchos años. Se sugetó de tal manera al estilo de su maestro, y le imitó tan bien, que muchas veces no se podian distinguir de las suyas las obras de Carreño. Se admira en sus pinturas la hermosura del colorido, el relieve, el espíritu y la perfecta armonia que reina en sus cuadros. Se conocen pocos pintores que hayan trabajado tanto como Cerezo, quien pintaba y componia muy bien asuntos históricos. Murió en Madrid en 1685. Entre los muchos cuadros que pintó Cerezo y que se conservan como un testimonio de su habilidad, merecen particular atencion el del refectorio de PP. Recoletos en Madrid que representa *la cena del Señor con dos discipulos en el castillo de Emaus*. Un *Sto. Tomas de Villanueva dando limosna*, y un *S. Nicolas de Tolentino*, en Sta. Isabel de dicha corte; y una *Magdalena* de cuerpo entero en el altar de esta Sta. en Badajoz.

CERINTO, famoso herege del tiempo de los apóstoles; era natural de Antioquía, de una familia judia. Estudió en Alejandría bajo la direccion de los filósofos que hacian entonces célebre la escuela de aquella capital del Egipto; y orgulloso de los conocimientos que habia adquirido, fué á Jerusalen donde formó una faccion entre los judios convertidos, que pretendiendo poner acordes las ceremonias de la ley antigua con los preceptos del Evangelio, se oponian á la predicacion de la nueva ley á los gentiles. Las turbulencias que escitó en aquella Iglesia naciente provocaron el zelo de los apóstoles, en términos que fué anatematizado, y arrojado de la comunion de los fieles. Enfurecido Cerinto de verse tratar de esta manera, pasó al Asia, formó alli una secta, conjunto raro de la filosofia oriental, de las ideas judaicas y de los dogmas del cristianismo. Suponia que el mundo no ha sido hecho por el Ser supremo, y sí por una potestad distinta inferior á él, superior á todas las cosas, que esta potestad habia creado genios de diferentes grados, encargados de gobernar el mundo, cada uno en sus diferentes departamentos; que la ley de los judios era la obra de uno de aquellos antiguos genios, y de aqui esplicaba á su modo la historia de aquel antiguo pueblo. Añadia que la misma potestad compadeciéndose de la suerte de los hombres habia enviado á su hijo único para iluminarlos, instruirlos y salvarlos: mas pareciéndole absurdo á Cerinto hacerle nacer de una simple criatura, y suponerle sometido á los padecimientos que la historia evangélica nos refiere de él, enseñaba que Jesus habia nacido naturalmente de José y María; que no escedia á los demas hombres sino en justicia, en prudencia y sabiduria; que al momento de su bautismo, el Cristo hijo único del príncipe, que es superior á todas las cosas, habiendo bajado sobre él en figura de paloma, le habia revelado el conoci-

miento del Ser supremo, comunicado la virtud de hacer milagros, y dado la fuerza de combatir al genio maléfico á que estaba sugeto su pueblo; pero que en fin, habiendo caido Jesucristo en manos de los judios, el Cristo habia vuelto á subir ácia donde está su padre, retirándose de Jesus; y que este solo, entregado á sí mismo, habia sufrido, sido crucificado, y resucitado. Asi suponia Cerinto que el Cristo y Jesus eran dos seres distintos, de los cuales el primero era un espíritu y el segundo un hombre. Este herege exigia de sus sectarios que renunciasen al legislador de los judios y á su ley; que adorasen al padre del Cristo con el Cristo mismo, y que observasen los preceptos de Jesus. Para estimularles á ello les anunciaba que Jesus volveria á venir al mundo y reinaria mil años en la Palestina; que durante todo aquel reino inalterable recobrarian sus cuerpos, gozarian de todos los placeres de la carne, y que á tal estado sucederia una felicidad eterna en el cielo. Esto hace considerar á Cerinto como el primero de los millenarios ó *Quiliastas*. San Juan á ruego de los fieles escribió su Evangelio para refutar estos errores sacrílegos, y aun se añade que habiendo encontrado á Cerinto en los baños públicos, á donde iba á lavarse, se retiró con indignacion diciendo: *Huyamos, temerosos de ser abismados con este enemigo de J.–C.*

CERISIERS (Renato de), jesuita, nació en Nantes en 1603. Aunque Luis XIV le honró con el distinguido empleo de capellan suyo, era un hombre piadoso y sencillo que limitándose á cumplir exactamente con los deberes de su estado, jamas se entrometió en ninguna clase de intrigas de la corte. Ha dejado un gran número de obras, las unas ascéticas y las otras históricas. De las cuales las primeras están escritas con mucha naturalidad, y consecuencia. Pero la única que ha sobrevivido al autor, y que el pueblo lee todavia, es una especie de romance espiritual intitulado: *La inocencia reconocida, ó Vida de Sta. Genoveva de Brabante*, Paris 1647 en 8. De sus obras ascéticas citarémos únicamente las escogidas, omitiendo hacerlo de las históricas, por haber caido en el olvido á causa de la falta de interes y de crítica, y aun mas por su estilo débil y anticuado: 1ª La *Consolacion de la filosofia*, en verso y prosa, traducida en francés del latin de Boecio, Paris 1636 en 4. 6ª Edicion en Paris 1640 en 12. El censor francés califica esta obra como clásica de perfeccion de la lengua francesa. 2ª La *Consolacion de la teologia*, Paris 1640 en 12, libro que el autor mismo miraba como superior al de Boecio y sobre el cual el público no ha juzgado del mismo modo. 3ª *Reflexiones politicas y cristianas sobre las vidas de los reyes de Francia*, Paris 1641 á 44 en 8, publicadas con adiciones bajo el nuevo y fastuoso título del *Tácito francés con reflexiones*, etc. Paris 1648 dos tomos en 4. 4ª *Los tres estados de la inocencia*, Paris, 1640 y Tolosa 1650 en 8. El autor ha querido dar bajo este título la historia de la doncella de Orleans, y asi es que el abate Lenglet la llama una rapsodia. Se atribuye tambien al P. Cerisiers la *Ciudad de Dios de S. Agustin traducida en francés*, Paris 1655 en fólio.

CERONI (Juan Antonio), escultor milanés; murió en Madrid en 1640 de edad de 61 años. Fué llamado á España por Felipe IV á causa de su gran reputacion; y entre las varias esculturas que hizo, y que son un testimonio de su grande habilidad, se admiran los hermosos ángeles de bronce uno de los principales adornos del nuevo Panteon del Escorial, y la célebre fachada de S. Estevan en Salamanca, que bastaria para inmortalizar su nombre.

CERTON (Salomon), nació en Gien en Francia, ácia el año 1550. Estudió primeramente la medicina y despues el derecho, pero habiéndose hecho amigo de Baif, de Bartas y de Rapin cuando cursaba en la universidad de Paris, abandonó la jurisprudencia para dedicarse enteramente á la poesia. Tuvo no obstante suficiente discernimiento para no dar á luz los versos producidos por su imaginacion cuando era aun muy jóven. Publicó en 1604 en 8 *Traduccion en verso de la Odisea de Homero*, que tuvo mucha aceptacion, por lo cual el abate Terrasou dió al público la segunda edicion de ella, con la traduccion de la Iliada y de los demas poemas atribuidos á Homero, Paris 1615 dos tomos en 8. Dice Goujet que la versificacion de ella es comunmente muy débil, pero que se encuentran algunos pasages admirables. No era la intencion de este poeta la de publicar las obras de su juventud, pero uno de sus amigos pudo adquirir una copia de ellas sin conocimiento del autor, y habiéndolas comunicado á uno de los Etiennes para que hiciese imprimirlas, Certon noticioso de esto se vió obligado á revisarlas para corregirlas cuanto le fuese posible. En tanto murió Etienne, y el poeta entregó sus obras á Juan Jannon célebre impresor de Sedan que las publicó bajo el título siguiente: *Versos leipógramos y otras obras poéticas de S. C. S. D. R.*, Sedan, 1620 en 12. Se entiende por *versos leipógramos*, unos versos en que de intento se ha omitido una letra del alfabeto, composicion en que Certon tuvo acierto, siendo quizas el primero que hizo, un ensayo en francés de este género de fruslería difícil é inutil. En esta coleccion se encuentran tambien *Sestinas*, que son algunas odas divididas en seis estancias de seis versos cada una, y la séptima de versos de seis silabas. Contiene el mismo volúmen una traduccion del poema latino de Thon, varias odas en versos rimados, salmos traducidos en versos, y algunas poesías latinas, la mayor parte imitadas del griego, en las cuales se observa facilidad y gracia. Le atribuyen un poema latino titulado: *Geneva, carmen heroicum, in Genevæ laudem, quod ejus descriptionem et mores complectitur*, Ginebra 1618 en 4. Murió Certon ácia el año 1610, siendo consejero y secretario del rey de Francia.

CERULARIO, es decir *el Cerero* (Miguel), habiéndole desterrado de Constantinopla el eunuco Juan, que gobernaba el imperio bajo el nombre de Miguel su hermano, tomó el hábito monástico y sucedió al patriarca Alejo en 24 de marzo de 1043. Á los 36 dias de su entronizacion, sacaron los ojos al eunuco Juan y murió en un calabozo. Cerulario declarándose entonces audazmente contra la Iglesia romana, hizo cerrar todas las igle-

sias de los latinos, llamados por él Azimitas, arrojó de sus monasterios á los monges y sus abades, y anatematizó á todos los que recibian la encaristia con azimos: pretendió someter á su dominacion los patriarcas de Alejandría y de Antioquía, rompió los lazos de la unidad, y tomó el título de *patriarca ecuménico ó universal*. En el año 1053 asociado con Leon obispo de Acrida metropolitano de Bulgaria, dirigió una carta á Juan obispo de Trani en la Pulla, invitándole á comunicarla á los demas obispos, á los clérigos y los monges, á los pueblos de occidente y aun al mismo papa: carta que escrita en griego versaba principalmente sobre los azimos y el sábado. Cerulario y Leon suponian que J.-C. despues de haber celebrado la antigua Pascua con los azímos, instituyó la nueva con el pan fermentado, que sostenian ser el verdadero pan. Reprendian en los latinos el judaizar, observando el sábado en cuaresma, porque ayunaban en aquel dia: el comer carne de los animales ahogados, y por consecuencia sangre, como tambien el no cantar *Alleluya* en cuaresma. El cardenal Humbert leyó esta carta, la tradujo en latin, y la llevó al papa Leon IX que contestó estensamente al patriarca. Le echaba en cara con mucha vehemencia el haber violado la paz y despues se esplicaba en estos términos: « Se » dice que por una empresa nueva » y una audacia increible, habeis » condenado publicamente á la Igle- » sia latina sin haberla oido, prin- » cipalmente porque celebra la eu- » caristia con azimos. ¿Empezará, » pues, la Iglesia romana al cabo » de cerca de mil años desde la pa- » sion de J.-C. Ntro. Sr. á apren- » der como debe celebrar la memo- » ria de ello? » E impugnando el papa á continuacion las heregías y los errores de los griegos, les desaprobaba el ordenar eunucos, el escluir de su comunion á los que se cortaban el pelo y se afeitaban la barba á ejemplo de los cristianos occidentales; y sosteniendo que nadie tenia derecho para juzgar á la silla de Roma citaba los privilegios de su Iglesia y la famosa donacion de Constantino, que como Fleuri lo observa « está hoy reconocida » como falsa por todos los sábios, » pero que entonces no era dudo- » sa. » El pontífice terminaba su carta afeando á Cerulario su ingratitud contra la iglesia romana su madre, la cual en muchos concilios habia mandado que el primer pastor de Constantinopla fuese honrado como obispo de la ciudad imperial. Entre tanto el emperador Monómaco hácia en Roma proposiciones de paz y de concordia. Leon IX envió pues á Constantinopla en clase de legados al cardenal Humbert, Pedro, obispo de Amalfi y Federico diácono y canciller de la iglesia romana, despues papa bajo el nombre de Estevan IX, entregándoles una carta para el emperador y otra para el patriarca, su fecha en enero de 1054. Humbert publicó en Constantinopla una larga carta para refutar los errores de Cerulario que reusaba reconocer y ver á los legados, y en aquel escrito reprobaba el cardenal el acto de rebautizar á los latinos, enterrar los restos de la Eucaristia, y permitir á los clérigos que se casasen. Nicetas se retractó públicamente en presencia del emperador, pero Cerulario persistiendo en

sus errores reusó comunicarse con los legados y darles iglesias para celebrar misa. Finalmente los legados se presentaron en 16 de julio de 1054 en la iglesia de Sta. Sofia, pusieron en el altar mayor un acta de escomunion á presencia del pueblo y del clero, y salieron del templo sacudiéndose el polvo de los pies y gritando : *Véalo Dios, y que él juzgue*. Pronunciaron anatema contra aquellos que comulgasen de mano del patriarca ó de los suyos, se despidieron del emperador dándole el ósculo de paz, y marcharon á los dos dias para regresar á Roma. Cerulario fué á ver al emperador, fingió arrepentirse queriendo en fin conferenciar con los legados, y Constantino Monomaco les escribió inmediatamente en virtud de lo cual volvieron á entrar en Constantinopla, y el patriarca pidió que al dia siguiente se celebrase un concilio en Sta. Sofia. Habia falsificado el acta de escomunion traduciéndola, y su designio era el de hacer que el pueblo atropellase á los legados; mas el emperador conociendo á cuanto se atreveria el patriarca, avisó que asistiria al concilio, y Cerulario se opuso á ello, de cuyas resultas hizo el príncipe que partiesen los legados. Entonces Cerulario escitó en la ciudad una grande sedicion, y Constantino Monomaco se vió precisado á mandar que azotasen á Paulo y su hijo Esmaragado, que habian servido de intérpretes á los legados, y que los entregasen al furioso patriarca. Inmediatamente publicó este último un decreto contra la escomunion fulminada por los legados de la Santa Sede, tratándolos de hombres impíos salidos de las tinieblas del occidente, que habian forjado escritos en nombre del papa, falsificando los sellos de la curia romana, y que solo eran unos viles emisarios del duque de Argira, y enemigos del imperio de Oriente. Escribió á los patriarcas de Antioquía, de Alejandria y de Jerusalen, para quejarse de la insolencia y de la supuesta supercheria de los legados que habian ido á Constantinopla con cartas falsas, y para esponerles todos los motivos que debian impedir la reunion de las dos iglesias de oriente y de occidente. En todo este negocio llevó Cerulario al mas alto grado la audacia y la impostura. Cuando Miguel Estratiónico sucedió á la emperatriz Teodora, Isaac Comneno se rebeló contra él, se hizo proclamar emperador por los sediciosos, y Cerulario autor de la rebelion, declaró que era necesario derribar las casas de los grandes que se negasen á reconocer al nuevo emperador : hizo al mismo tiempo que obligasen á Miguel á salir de su palacio, y despojarse de la púrpura, y coronó solemnemente á Comneno en Santa Sofia el 1° de setiembre de 1058. Desde aquel momento creyó Cerulario que su crédito y valimiento no tenia ya límites, y que su autoridad era indestructible : no cesaba de hacer peticiones al emperador y contando demasiado con el reconocimiento del príncipe ó con su pusilanimidad se proposaba hasta decir que cuando llegase á esperimentar alguna negativa « sabria derribar el edificio que él mismo habia levantado. » Enagenóse hasta el estremo de llevar el calzado de escarlata que era propio de la dignidad imperial, suponiendo que habia poca diferencia entre el sacerdocio y el imperio. Isaac Comneno no pudiendo sufrir los escesos

de aquel obispo faccioso, encargó é los barangues, es decir, á los ingleses de su guardia que le arrestasen; y llevándose á efecto este mandato, le arrancaron violentamente de su trono, le montaron en un mulo, y habiéndole embarcado le llevaron á Proconesa donde le dejaron como lugar de su destierro. Trataba el emperador de hacer deponer en un concilio á Cerulario cuando este murió en 1058, víctima de su orgullo y de su ambicion.

CERUTTI (José Antonio Joaquin), uno de los últimos individuos de la compañía de Jesus; nació en Turin en 1738, entró muy jóven en la órden y llegó á ser un catedrático distinguido del colegio de Leon. Desde el año 1761 habia ganado en Tolosa y en Turin dos premios académicos dando á conocer en aquellos actos su erudicion y su grande mérito literario. En el momento en que la compañía empezó á verse perseguida por los tribunales tomó Cerutti su defensa en una obra intitulada, *Apologia de la institucion de los jesuitas*, que escribió sobre las memorias de los PP. Menou y Griffet, 1762 tres tomos en 12. A poco tiempo se vió en la precision de abjurar ante del procurador general del parlamento los principios de la órden que habia defendido con tanta energia; pero con su obra se adquirió no obstante el favor particular del delfin, padre de los reyes Luis XVI y Luis XVIII y Cárlos X. Inspiróle una pasion vivísima cierta señora de la corte, hija de una familia distinguida, mas viendo burladas sus esperanzas cayó en una profunda melancolia, y quebrantándose su salud quedó últimamente sordo. Encontrándose en Paris en 1789 adoptó los principios de la revolucion, contrajo amistad íntima con Mirabeau, y se dice que fué uno de aquellos á quien este célebre orador hacia redactar algunos de sus discursos sobre las importantes cuestiones en que le faltó su talento improvisador. Compuso igualmente muchos folletos interesantes, y fué elegido diputado de la asamblea legislativa en 1791, á consecuencia de haber pronunciado el elogio fúnebre de Mirabeau en la iglesia de S. Eustaquio de Paris. Cerutti cuya complexion se hallaba ya alterada por sus largos padecimientos y su constante aplicacion al trabajo, sobrevivió poco tiempo á su amigo y murió en enero de 1792. Ademas de los escritos ya citados publicó *el Aguila y el Buho*, apólogo en verso, Glascow y Paris 1783 en 8, composicion que por lo larga es mas bien una disertacion filosófica que un apólogo. — *Coleccion de algunos fragmentos de literatura*, en prosa y verso, idem 1784 en 8. — *Los Jardines de Betz*, poema 1792 en 8. — Traduccion libre de tres *Odas* de Horacio, Paris 1789 en 8. — Muchos *Discursos* sobre varios asuntos académicos, y diversas cuestiones morales y literarias. *Correspondencia con Mirabeau*, en que se hallan cosas interesantes y curiosas escritas con mucha erudicion y elocuencia.

FIN DEL TOMO TERCERO.

FÉ DE ERRATAS.

Pág.	*Col.*	*Lin.*	*Dice.*	*Léase.*
9	2	penúlt.	podrá	podia
16	1	37	hija	hijo
30	1	16	et	e
id.	1	id.	*vosii*	*Bosii*
37	2	7	concluye el	concluye en el
41	2	2	en 8. Está	en 8, está
75	1	13	fué tan	fué
80	2	5	vé un	ve su
85	2	31	*Prosodiæ*	*Prosodia*
92	2	9	dar	á dar
95	2	2	conocimientos	conocimientos adquiridos
id.	2	34	las	los
98	2	11 y 12	Rolando y y Carlomagno,	Roldan, y Carlomagno
99	2	6	Dotado	Estuvo dotado
103	2	31	*Angliæ*	*Anglia*
105	1	1	dominacion	denominacion
108	2	28	distinguido	estinguido
139	1	33	Roberto 1°	Roberto 1.°
152	2	14	compañero	compañeros
163	1	9	llenos	llenas
id.	2	40	de burlarse	en burlarse
173	1	40	*¡O buono*	*¡O buona*
id.	1	41	empezaronle	empezaron
182	2	5	*primitia*	*primitiva*
193	2	21	agradable,	agradable:
200	2	16	coma	como
211	1	20	marcha	mancha
215	1	27	un	mi
220	1	27	Herrera,	Herrera.
227	2	30	*Lerbia*	*Lesbia*
230	1	12	ningun	algun
249	1	17	Pompoyo	Pampeyo
id.	2	22	puestos	puestas
250	2	17	hubieron	hubieran
258	2	26	*bello*	*belo*,
263	1	23	reimpresas	reimpresos
287	1	35	sosobrar	zozobrar
295	1	25	Esse	En se
301	1	14	*Santiago, á Caballo*	*Santiago á caballo*
302	1	35	*Amalthæam*	*Amalthæum*
328	2	29	cortez	cortés
343	2	16	con el	con ella
367	2	21	medicis	Medicis
376	2	27	á Lisboa	en Lisboa
380	1	7	asi llamados	asi llamadas
id.	1	32	decididos	decididas
400	1	25	las cabezas	los cabezas
410	1	19	atrazos	atrasos
411	1	últ.	á las	los
419	1	11	hace	hizo
433	2	28	poder establecer	restablecer
439	2	26	arrojó	arropó

Pág.	*Col.*	*Lin.*	*Dice.*	*Léase.*
440	1	42	confirmó	confirmo á
454	1	15	se llaman	se pueden llamar
id.	1	18	1224	1226
id.	1	24	minimo	pardo
id.	1	36	restablecidos	establecidos
455	1	25	aquellas	varias
id.	1	31	nuestra literatura	la literatura moderna
464	1	43	violoncia	violencia
466	2	6	córtes ,	córtes
476	2	27	*Aquiles*	*Aquiles* ,
479	1	38	de él	él
482	1	43	de él	el
485	1	26	de los	por los
id.	2	penúlt.	acerca la	acerca de la
487	1	30	*desierto y en Bejar*. En	*desierto ;* y en Bejer , en
id.	2	41	Mutiloa. En	Mutiloa , en
494	1	29	Roderico	Rodrigo
id.	1	45	y de	de
503	1	10	Astorga en Badajoz	Astorga , de Badajoz
509	2	penúlt.	principales	principales ,
510	2	39	cocona	corona
511	1	11	estarminarla	esterminarla
516	1	4	desagraderia	desagradaria
id.	2	32	en fuerza	á fuerza
520	2	penúlt.	*y latina*	*é italiana* , Venecia
521	2	23	*Diogenem*	*In Diogenem*
522	2	5	*ars*	*pars*
523	2	22	epistolas	epistolas ,
525	2	19	obligado	obligada
526	2	24	su	un
530	1	13	á ponerse	ponerse
533	1	25	durmiendo.	durmiendo ?
id.	2	35	á Bruto	á Casio
id.	2	36	á Casio	á Bruto
537	2	35	Soromeno	Sozomeno
546	2	20	ánimos	espiritus
547	2	28	profundiza	profundiza poco
549	2	penúlt.	*autores*	*autore*
550	1	10	Dira	dira
558	1	40	polimamia	poligamia
560	2	39	¿ Se cree que dijo	¿ Se cree , dijo
562	2	23	pudiéndose	pudiendo
563	1	3	ante de	ante
id.	2	4	*el*	*con el*
566	2	32	*Castro.*	*Castro nuncupans.*
567	1	9	francesa	latina
573	1	últ.	Italia	italiano
580	1	17	de la	á la
id.	1	29	desistia	consentia
id.	2	35	de su adhesion	de adhesion
581	2	12	á las	en las
id.	1	27	se le	se la
582	2	12	Estampas	Estampes
583	1	17	falta	falsa
584	1	31	en	con
587	2	10	momento ,	momento;
600	2	6	dirigir á	dirigir

Pág.	*Col.*	*Lin.*	*Dice.*	*Léase.*
605	2	36	poz	pos
608	2	41	obolicion	abolicion
638	1	31	Condillaci	Condillac y
641	2	15	preciosas	precisas
652	1	2	de las	de las mas
654	1	penúlt.	juez	juez al pronunciar
658	1	últ.	estableció	estableci
id.	2	últ.	los	las
664	2	11	apasiguó	apaciguó
666	2	25	desacierto	desaliento
668	1	19	Poloponeso	Peloponeso
id.	2	12 y 15	Pluton	Pluto
id.	2	39	Casiano	Taciano
id.	2	44	*Tegeo*	*Tegea*
id.	2	últ.	todos	todo
669	1	16	Tala	Atalo
683	1	28	ilustres	ilustres autores
686	1	4	reimpreso	reimpreso :
698	1	34	ante	delante

CONTINUA LA LISTA DE LOS SEÑORES SUSCRIPTORES.

EN BARCELONA.

D. José Odena, del comercio.
D. Lucas Ibañez.
Dr. D. José Canal, Cura Pdrraco de Olban.
Dr. D. Tomás Fages, abogado.

EN MADRID.

D. Luis Pierna.
D. Agustin Cano Pizarro.
D. Pedro Gimenez de Haro.
D. José de la Barcena.
D. Diego Consul.

EN BADAJOZ.

D. Julian Antonio de la Hoz.

EN CARTAGENA.

El Sor. Marqués de Montanaro.
D. Vicente Cachapera, profesor de farmacia.
D. Pedro Ameller, del comercio.

EN FERROL.

D. Manuel Alsina y Có, del comercio.
D. Juan Martinez Pastur, del hábito de S. Juan y Prior de Sta. Maria de Reoga.

EN GERONA.

D. Narciso de Pastors.
D. Francisco Sarrats.

D. Gabriel Esteva, pbro. Sacristan de Torroella de Montgrí.
D. Narciso Sicars.

EN JEREZ DE LA FRONTERA.

D. Mariano de Olañeta.
D. Joaquin Gutierrez.
D. Antonio Garcia Valladolid.
D. José Garcia.
D. Victor Gonzalez.
D. Francisco Garcia Celis.

EN MÁLAGA.

D. José Maria de Reina, médico de esta ciudad.
D. Antonio Manuel Ruiz, cura teniente de Santiago.

EN MURCIA.

D. José Sarandona.
D. Felix Maria Zamora.
D. Mateo José Lopez.
D. José Martinez, pbro.

EN OVIEDO.

D. Venancio Diaz del Cotero.

EN PUIGCERDÁ.

El Colegio de las Escuelas Pias.
D. Joaquin Abadal, impresor.

EN SANTIAGO.

D. Ramon Maria de Neyra y Riobó, profesor del Noble arte de primera educacion.
D. Juan José Cabadal.
D. Domingo Utrilla.
Dr. D. Antero Rubin.
D. José Maria de la Barrera y Montenegro.
D. José Baltar, farmacéutico en Padron.
D. Ramon de Villamartin Valiente.
D. Vicente Azores, catedrático en esta real Universidad.
D. M. S.

EN SALAMANCA.

D. Juan Gonzalez Montes.

EN TOLEDO.

D. Manuel Martinez y Nubla.
El licenciado D. Manuel de Medina y Camino.

EN VALENCIA.

D. Andres Martí.
D. Antonio Aparici.
D. Antonio Bonet.
D. Jose Ignacio de Pombo.
D. Ignacio Blay.

EN VALLADOLID.

D. Miguel Redondo.
Dr. D. Lorenzo Arrazola.
D. Francisco Simon y Moreno.
D. Toribio Laverde.
D. Faustino Arribas.
D. Joaquin Saez.
D. José Maria de Soto.
D. Francisco Fernandez.
D. Manuel de la Cuesta.
D. Basilio Garcia.
El R. P. P. Fr. Leon Elvira.
D. Rafael Muñoz.
D. Manuel Aparicio.
D. Manuel Damian Malgar.
D. Luis Diez.
El Sor. Administrador de Rentas.
D. Gregorio Asso.
D. Pedro Domingo.
D. Antonio Moscoso.

EN VICTORIA.

D. Gregorio Guillerna, Escribano de Número.
D. Domingo Antonio de Zabala, ordenador del Ejército de Navarra.
D. Norberto de Ugarte, presbitero.
Doña Gabina de Viana, en Baños de Ebro.

